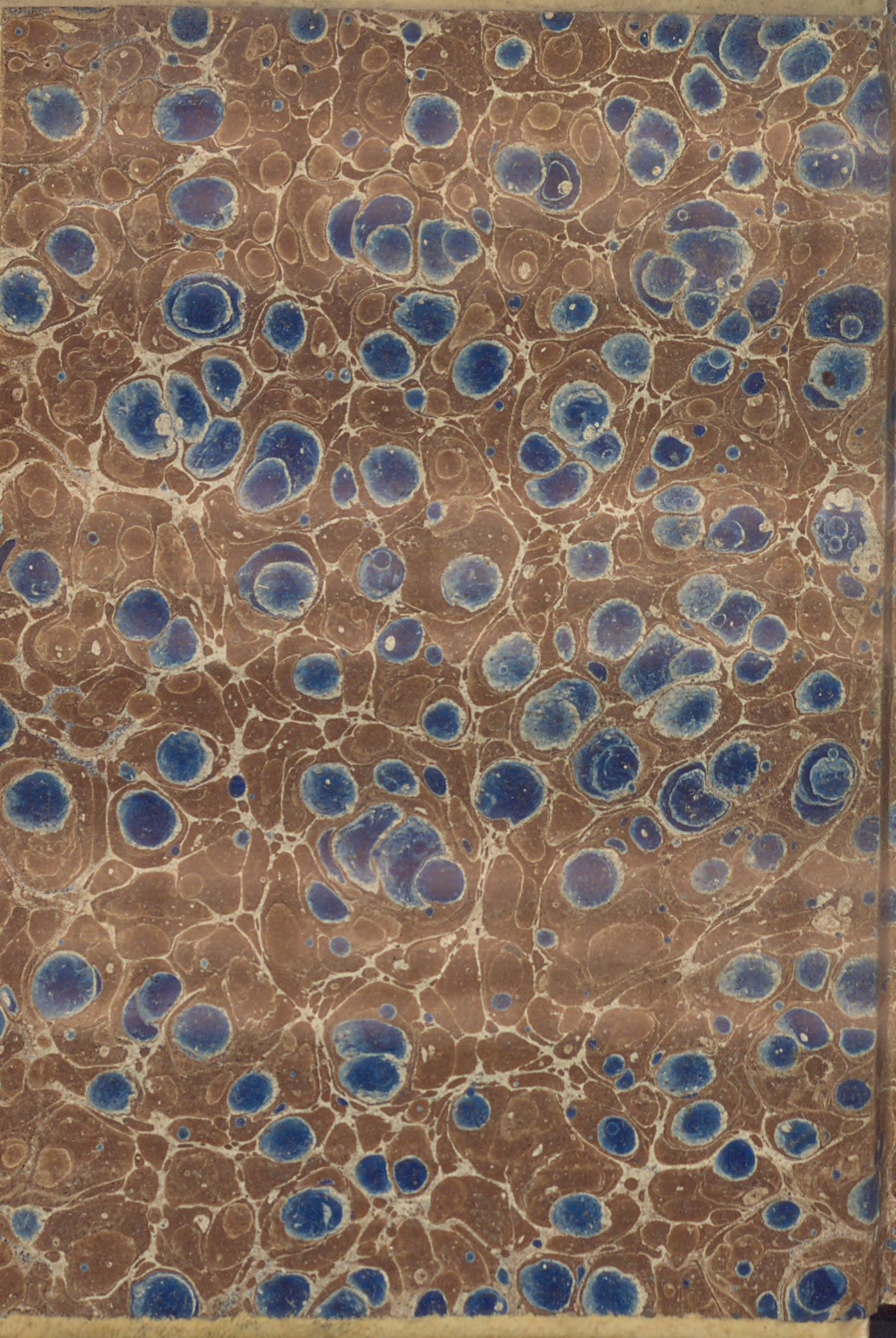
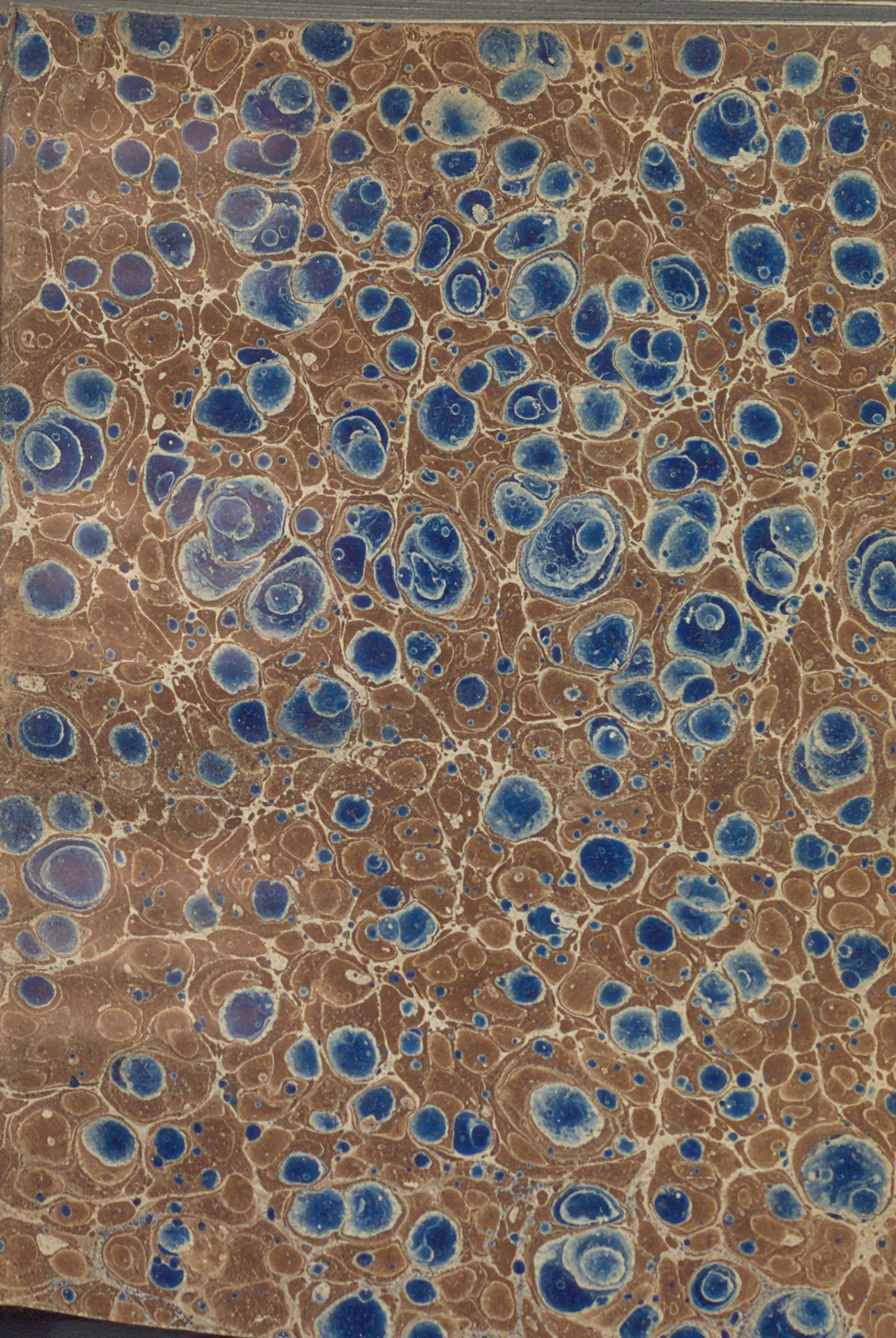
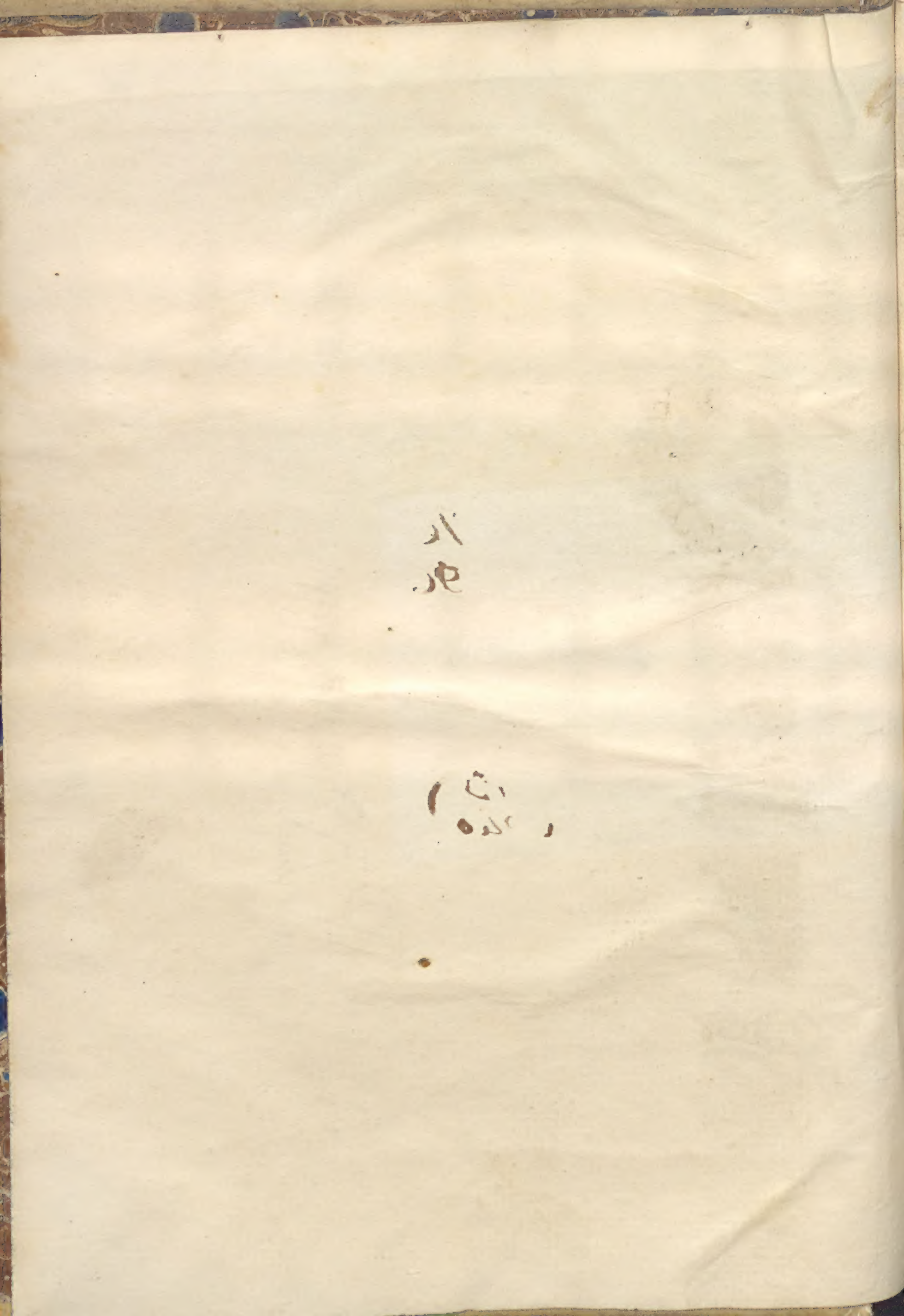






SERMONES DE LAS DOMINICAS DE PENTECOSTES.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY

... or del Conuento de

... le nueſtra Señora

... de cautiuos.

... *ro Fr. Gaſpar Prieto General de*

... *nia de Algar.*

... as Euangelios del año.



CON PRIVILEGIO. en Ecija por Simon Faxardo, año de 1624.

SERMONES DE LAS DOMINICAS DE PENTECOSTES.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY Iuan Perez de Rojas, Comẽdador del Conuento de la ciudad de Ecija, del Ordẽ de nuestra Señora de la Merced Redẽciõ de cautiuos.

Dirigidos a nuestro Padre Reuerendissimo el Maestro Fr. Gaspar Prieto General de la dicha Orden, señor de la Varonia de Algar.

Con elenco para predicar todos los demas Euangelios del año.



CON PRIVILEGIO. en Ecija por Simon Faxardo, año de 1624.

Aplicase a la libreria deste conv.to de S. Diego de Sevilla =

Fr. Jph. de s.ta Lucia
Mro Prov.al

APROBACION DEL PADRE MAESTROR Fray Luys de Vilches.

POR comission de nuestro Padre el Maestro fray Hernãdo de Ribera Prouincial de Andaluzia del Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos, he visto estos sermones de las Dominicas de Pentecostes, compuestos por el Padre Maestro fr. Iuan Perez de Rojas, y no solo no hallo en ellos cosa contraria a la Fe, ni buenas costumbres, antes contienen mucha erudicion y vtilissima moralidad, en que su Autor muestra, como sus muchas letras, su santo zelo del bien de las almas, y assi juzgo será muy del seruicio de Dios salgan a luz. En el Conuento de Vbeda, a 28. de Otubre de 1620. El Maestro Fr. Luys de Vilches.

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Fr. Diego Lopez de Andrada.

POR comission de los señores del Consejo è visto estos sermones de las Dominicas de Pentecostes hechos por el Padre Maestro Fr. Iuan Perez de Rojas del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, y no hallo en ellos cosa que prohiba estamparlos, antes mucha delgadeza de conceptos, erudicion de Escriptura y Santos, cõ singular dotrina para predicadores y oyentes, y assi son muy dignos de que salgan a luz y se comuniquen. Fecha en S. Filipe de Madrid a 4. de Agosto de 1622. *El Maestro fr. Diego Lopez de Andrada.*

LICENCIA.

FRay Iorge de Arriola Maeſtro en Santa Teologia humilde Prouincial de la Orden de nueſtra Señora de la Merced Redencion de cautiuos en eſta Prouincia de la Andaluzia, &c. Por quanto el Padre Maeſtro Fr. Iuan Perez de Rojas Comendador de nueſtro Conuento de la ciudad de Ecija, nos à pedido licencia para imprimir vn libro de ſermones, ſobre los Euangelios, que la Igleſia canta en las Dominicas poſt Penthecoſtem, que por comiſsion del Reuerendo Padre Maeſtro Fr. Fernando de Ribera nueſtro predeceſſor, eſtà aprobado por el Padre Maeſtro Fr. Luys de Vilches. E nos juzgando, que à de ſer de mucho prouecho para todos los Predicadores, ſegun la ſatisfacion que del Autor tenemos, por auer oydo y leydo juntos en vnas eſcuelas, y prometiendonos, q̃ el dicho libro ha de ſer tambien recibido, q̃ el dicho Padre Maeſtro ſe ha de alentar a comunicar otros trabajos de mas importancia. Por tanto concedemos la dicha licencia al dicho Padre Maeſtro por eſtas letras firmadas de nueſtro nombre, refrendadas de nueſtro Secretario, y ſelladas con el ſello de nueſtro oficio en nueſtro Cõuento mayor de la ciudad de Seuilla en 26. dias del mes de Deziembre de mil y ſeyſcientos y veynte y tres años.

Fray Iorge de Arriola Prouincial.

Por mandado de nueſtro Padre Prouincial.

Fray Matheo de Treuiño Secretario.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio de los señores del Consejo Real por diez años el Padre Maestro Fray Iuan Perez de Rojas, para que ninguna persona por tiempo de diez años pueda imprimir este libro, intitulado, *Dominicas de Pentecostes* sin licẽcia de su Autor, so las penas contenidas en el dicho priuilegio, que passò ante Diego Gonzalez de Villaroel Escriuano de Camara. Su fecha en Madrid a veynte y dos del mes de Agosto de 1622.

TASSA.

YO *Diego Gonçalez de Villaroel Escriuano de Camara de su Magestad, doy fe, que auiendose visto por los señores del Consejo vn libro, intitulado,* Sermones de las Dominicas de Pentecostes, *compuesto por el Padre Maestro Fr. Iuan Perez de Rojas del Orden de nuestra Señora de la Merced, tasaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Cõsejo y de la parte, doy esta fe en Madrid a veynte y dos de Febrero de 1624.*

Diego Gonzalez de Villaroel.

ERRATAS.

FOl.9.pag.1.col.1.lin.6. *delatu*, lege *delectu*. fo. 12.pa. 1. col. 1.lin.32.vicios,le.juyzios. fo.25.pa.2. col. 1. lin. 23. *invehemendo*,le. *invehendo*. fo.32.pa.2.col.1.lin.21.*fuit*, le.*fecit*. fol.49. pa.1.col.1.lin.4.diganamente,le.dignamente. fo.59. pa.1.co.1. lib.21.su malicia,le.tu malicia.col.2.lin.4. *efficit*, le.*officit*.fo.61. pa.1.col.1.lin.30.Chrysostomo,le. Christo. fo. 90.pag.2. col.1. lib.7.*exorneravit*,le. *exoneravit*. fo.202.pa.2. col.2. lin.31.estorpieça.lee.es torpeza. fo.271.pa.1.col.1.lin.8.*frequentus*, le.*frequẽtius*.fol.275.pa.1.col.1.lin.3.*molestuis*, le.*molestius*. fol.280. pa.1. col 2.lin.30.*felicita*,le.*felicitas*. fol.281. pa.2.col.1.lin. 6. *obtinatus* le.*obstinatus*. fol.353.pag.2.col,2. lin.12.*cupidina*, le. *cupidine*. fo. 391.pa.1.col.1.lin.6.*prodivis*,le.*proclivis*.

A NVESTRO REVERENDISSIMO Padre el Maestro Fr. Gaspar Prieto General del Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos, señor de la Varonia de Algar, el Maestro Fray Iuan Perez de Rojas su humilde hijo salud.

AViendo de hazer direccion el dulcissimo Bernardo de aquellos cinco libros q̃ intitulò De consideratione, *al Papa Eugenio, (a cuya contemplacion los avia escrito) se hallò atajado entre amor y respeto: porque quanto aquel le alentava, le reprimia este, y assi se venia a hallar entre el querer y no querer perplexo, suspenso, indeterminable.* Vult, & non vult exire læta quidem, sed lenta oratio: dũ certatim illi contraria imperare contendunt, maiestas, atque amor; nempe urget iste, inhibet illa. *En esto de escrevir (Beatissimo Padre Eugenio) cosa q̃ en vuestras manos aya de parar y ampararse, me hallo si espoleado del amor, enfrenado dela grandeza de vuestra dignidad, y dela veneracion que devo a vuestra silla. Orgulloso el amor, levanta el animo, tras el la mano y pluma, para que corran al passo de su nunca tardo afecto. Pero apenas à puesto los ojos en la soberania, a que quiere hazer dueño de lo escrito, quando encoge las alas, y aun no halla rincon que sea bastante retiro de su encogimiẽto.* Certatim illi imperare contendunt, maiestas, atque amor. Vrget iste, inhibet illa. *Pero ya veo que entra el montante, y pacifica esta riña vuestra benignidad.* Sed intervenit tua dignatio. *Y no solo haze pazes, sino que se haze a la parte del amor, con que previlece contra el empacho y verguenza.* Maiestate igitur tam dignanter cedente, quid ni cedat pudor? *Y està bien que la grandeza no atierre quando es tan apacible, a quien con afecto de hijo osa comunicarla, y ofrecer poquedades; se halle desvalido el encogimiento, donde si ay mudanza de dignidad de oficio, no de trato y modo de proceder.* Non enim (si bene te novi) quia pa

ter

ter pauperũ factus es, non ideo, non pauper ſpiritu es. In te hãc mutationem factam eſſe confido, non de te: nec priori ſtatui ſucceſiſſe promotionem, ſed acceſiſſe.

Ningunas palabras pudieran (Reverendiſsimo Padre) ſignificar mejor el eſtado en que me hallo, queriendo poner a los pies de V. Reverendiſsima eſta pequeña obra, a quien la razon por deſigual a tanta grandeza, y aun al deſſeo proprio, eſtà notando de oſada, al paſſo que el filial amor la eſtà haziendo atrevida. Pero apartados los ojos de lo que ella es, pueſtos en la benignidad y ſuavidad de V. Reverendiſs. hallo camino para dirigirla. Retireſe el retiro, la cortedad ſe acorte, encojaſe el encogimiento, confundaſe la verguenza, donde ſe halla tan biẽ acogido el amor en la bondad y manſedumbre de tal Padre. Maieſtate igitur tam dignanter cedente, quid ni cedat pudor? *Pudo Bernardo con mas verdad, con mas razon alabar en Eugenio la mudanza de pueſto, con igualdad de animo y de eſtylo, que yo oy en V. Reverendiſsima? Padre de pobres, y mas pobre que todos.* Nunquid quia pater pauperum factus es, non ideo, non pauper ſpiritu es? *Tal deſeſtimacion de quanto el mundo tiene, no la tiene el mundo. Tal deſſeo de no agravar los Conventos, jamas ſe à viſto. Y puede V. Reverendiſs. preciarſe como otro Pablo, de que no aviendo ſido menos que ſus anteceſſores en zelo, reformacion, cumplimiento de las obligaciones de ſu oficio, en eſto de por ningun camino hazer grave ſu preſencia, les á hecho conocidas ventajas.* Nihil enim minus fui ab ijs, qui ſunt ſupra modum Apoſtoli. Quid eſt enim quod minus habuiſtis præcæteris Eccleſijs: niſi quod ego ipſe non gravavi vos? *En tanto grado, que aun los viaticos que para gaſtos forzoſos de caminos dan los Conventos, no los recibe, viſitando Provincias enteras ſin tomarlos; y ſi tal vez recibe alguno, es para diſtribuyrlo entre los religioſos mas neceſsitados.* In te hanc mutationẽ factam eſſe confido, non de te. *No confianza ſola (como Bernardo de Eugenio) tenemos del no variado eſtylo en V. Reverendiſs. ſino experiencia. Tan apacible Comendador, como ſubdito: tan amigable y llano, Provincial, como Comendador: tan tratable General, como Provincial, Comendador, y ſubdito. Y aſsi qual por roca paſſan unas y otras aguas-*

cor-

corrientes ellas, y ella no mudable, an passado por V. Reverendiss. todos los puestos de la Religion. Nec priori statui successisse promotionẽ, sed accessisse. *Las promociones àn sucedido, pero no que V. Reverendiss. aya faltado un punto de la austera observancia de regla, puesto en mayores cuydados, en mas penosos trabajos de caminos; pues ni por aquellos, ni por estos falta a los ayunos de constitucion, al no vestir lienzo, al dormir vestido, al levantarse a maytines, a ser el primero en coro, en refectorio, y en todos los demas actos de comunidad en los Conventos donde se halla. Y el dia que por tan milagrosos medios como vimos llegò V. Rs. a la dignidad que tan dignamente ocupa, tuvo prendas la Religion toda, tuvo confianza de gozar del siglo de oro que oy experimenta. En asylo y refugio tan libre de toda detraccion juzgo estarà biẽ amparada esta pequeña obra, y a ssi suplico a V. Reverendiss. la reciba debaxo de su proteccion. Guarde Dios a V. Reverendiss. con los aumentos de espiritu q̃ sus hijos desseamos.*

Hijo de V. Reverendiss.

El M. Fr. Iuan Perez de Rojas.

AL LETOR.

AVTOR nueuo sale (amigo letor) sin duda detuuiera el passo, y aun retrocediera, si viera valido en estos siglos el abuso de los passados, en que se guardaua a los escritores el aplauso para tras las cenizas, por antiguedad sola tenian estimacion los escritos, no alcançandola aunque merecedores los modernos. Obra de la inuidia, dixo y bien Marcial escriuiendo a Regulo.

Esse quid hoc dicam, viuis quod fama negatur? li. 5. ep.
Et sua quod raro tempora lector amat? 10.
Hi sunt inuidiæ nimirum, regulæ, mores,
Præferat antiquos semper vt illa nouis.

Que diremos a esto de no aplaudir a los viuos, de no auer letor afecto a sus contemporaneos? Inuidia sin duda es la que asi prefiere a los modernos los antiguos; por no ver a sus ojos celebrado el autor, ni aya quien goze de lo que ella no merecio, ni supo acaudalar. Si esto es asi, la honra de auer escrito biẽ viene tras la muerte, no ay que apresurar la pluma (dize Marcial) detened el passo, o libros mios, no os arrojeys a la publicidad tan alentadamente.

Vos tamen, o nostri ne festinate libelli.
Si post fata venit gloria, non propero.

Pero ya corre tiempo en que contra la fuerça de la inuidia á preualecido el desseo de la nouedad. Ya todo lo nueuo aplaze: y ya por nueuos quando no

por

por buenos, hallo bien recibidos muchos libros. No he querido gastar tiempo en hazer juyzio de la calificacion de este mio: porq̃ en el mas cuerdo ay mucho de amor proprio, que sino ciega la razon, la entorpece y hebeta. Haganlo otros, y denle la censura que merezca; que siendo bien intencionada y docta la recibirè con gusto: pues dexarse corregir es de hõbres cuerdos, aunque tan graues, y en su facultad tã eminentes como en la suya Ciceron; *Sin autem temere aliquid alicuius prætermisisse, aut non satis eleganter secuti videbimur, docti ab aliquo, facile & libenter sententiam commutabimus.* Notese el, *facile, & libenter*, con que dize recibirá la correccion y mudará sentencia el Principe de la eloquencia Latina. Y S. Ambrosio dize, que no estimar el juyzio y calificacion sancada, ès sino arrogancia, disolucion, sino lo es todo. *Nam negligere bonorum iudicia, vel arrogantiæ, vel dissolutiōnis est: quorum alterum superbiæ adscribitur, alterum negligentiæ.*

No escuso por modo de argumento dar razon aqui por mayor del caudal destos sermones. Hallarãse en ellos lugares de escritura de no vulgar estudio, vnos explicados cõforme a la dotrina de los santos, otros ilustrados con particulares aduertencias, y a buelta de la autoridad đ los primeros, sin duda agradarà la nouedad de los segundos; *Vt & opus quod spe inspirationis aggredior, & antiquorum patrum authoritate sit validum, & lectori nequaquam fastidiosum, dum interea*

que

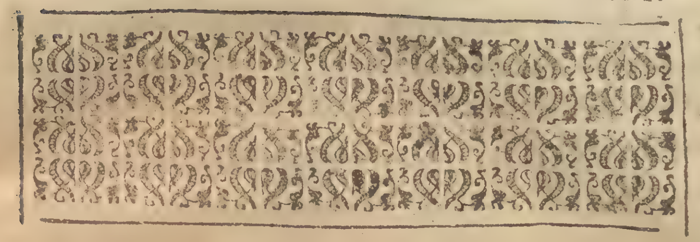
[Margin notes, partly cut off: ...olo. 2. li. inuē. ... / offi. 7. / ...reg. Gr. ...olog. libr. ...am.]

quæ nouit vetera, ea etiam ei, quæ non nouit noua repræsentat: Son palabras que tomé de la boca al gran Gregorio, para que quien tiene tanta parte en esta obra, la tenga tambien en el premio. Leccion de ſantos, no conſtruyda gramaticalmente, ſino ponderada en quanto han podido lar fuerças de mi ingenio, es lo ſegundo que en eſte libro ofrezco. Caſi todos los diſcurſos del ſon penſamientos de ſantos, de que me precio, y ojalà y yo pudiera no dezir coſa ſin ſu apoyo; que es bien confeſſar lo que es de cada vno, y no alçarſe con el penſamiento ageno. Plinio ſegundo en la dedicatoria que haze de ſus obras a Veſpaſiano, preciandoſe de que refiere los autores antiguos, de que ſe vale, dize; *Etenim benignum (vt arbitror) & plenum ingenij pudoris fateri per quos feceris.* Porq̃ ſe à de auergonçar el mas honrado de cõfeſſar quienes ſon los q̃ le hã ayudado en ſus eſcritos? Accion honrada llena de verguença noble, como de deſuergueça deſcarada, querer ſer antes cogido de hurto, q̃ boluer lo preſtado, q̃ tal vez ſi viene con vſura y reditos no es menos glorioſo para quien paga, q̃ ſi fueſſe primer autor del principal; *Obnoxij profecto animi, & infelicis ingenij eſt deprehẽdi in furto, malle, quã mutuũ reddere, cũ præſertim ſors fiat, & vſura.* Ciceron en los libros *de republica*, confieſſa yr a medias con Platõ, en los oficios cõ Panecio, en los *de conſolatione ad filiam* con Crantor: y aſsi no ay ſino pagar llanamente, ſino es, q̃ reparã

los

los q̃ no lo hazen, en q̃ si pagan, quedaran sin caudal pues todo es ageno el con q̃ lucen y hazen ostētaciō. No faltā letras humanas a este libro, no traydas por solo floreo, y regalo de letores, o de oyentes; sino para mayor expulsiō de vicios, apoyo đ virtudes, pues en materias tales es fuerte autoridad la q̃ por sola la razō natural aprueba estas, y reprueba aquellos; vso en que é seguido los passos de los mayores Dotores de la Iglesia. Y en lo que principal estudio he puesto ha sido en hazer dotrinales estos sermones, encaminandolos todos al bien y aprouechamiēto de las almas, primera y mayor obligacion de los que predican, y escriuen para predicar, a que faltan no pocos de vnos y otros

Si este primer libro pareciere bien, proseguirè en sacar otros, a que tengo ya dada casi vltima mano. Saldrá tras este vn Marial, tras el Quaresma, luego Santoral, luego las demas Dominicas del año, despues sacaréComentarios sobre el libro deTobias, en que voy trabajando. Quiera Dios con algun fruto de su Iglesia, para honra y gloria de su Magestad, a que encamino todos estos estudios y trabajos. Vale.



SERMON DE LA DOMINICA PRIMERA DESPVES DE PENTECOSTES.

Estote ergo misericordes sicut, & Pater vester misericors est. Lucæ 6.

SALVTACION.

Serm. 20. L glorioso Padre san Ambrosio en vno de aquellos sermones que hizo sobre el Psalmo 118. dize vna particularissima excelencia de la doctrina de Christo, y su Evangelio, que especialmente resplandece en esta parte del, que oy nos propone nuestra madre la Yglesia. *Evangelium etenim non solum fidei doctrina, sed etiam morum est magisterium, speculum iustæ conversationis.* Tiene tal propriedad el Evangelio, que de vna haze tres cosas, obra en nosotros tres efectos, causa tres bienes: instruyenos en la Fè, enseñanos buenas costumbres con que seamos buenos, y para q no

no lo seamos para nosotros solos, nos dá reglas del modo con q̃ cõ los demas nos avemos de aver, para que sea santa, y justa nuestra conversacion, y trato. Doctrina de fè, magisterio de costũbres, espejo de justa cõversacion, todo lo tiene el Evangelio. Estos tres bienes q̃ por todo el estan repartidos, en esta parte q̃ tenemos entre manos vienẽ a juntarse. Es enseñança de fè. Lo primero, porq̃ no solo nos instruye en la rectitud del divino juyzio, adõde hallaremos el biẽ, o mal q̃ huvierẽ hallado en nosotros nuestros proximos; sino q̃ nos dâ vn general documento para no errar el camino derecho de la cierta y Catolica doctrina; y es, q̃ no nos dexemos llevar de los errores de los ciegos, y desatentados hereges, porq̃ será yr a ciegas, y guiados de ciegos: de q̃ no se puede esperar, tras de auer dado aqui de ojos en mil hoyos de errores, sino venir a dar vltimamẽte en el despeñadero del infierno. *Nunquid potes cæcus cæcũ ducere? Non ne ambo in foveã cadunt?* Instrucciõ de costũbres, y de conversar cõ los proximos justificadamẽte, es tambien este Evãgelio: porq̃ demas de enseñarnos en el a ser misericordiosos, perdonadores de injurias, largos y liberales, no rigurosos juezes, y cẽsores de las faltas ligeras agenas, sin mirar las nuestras gravissimas, nos dá vna general regla, a q̃ todas las q̃ en orden al buẽ trato con el proximo puede aver, se reduzẽ. *Eadẽ quippè mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Con la medida q̃ a los demas midieredes, con essa misma os medirã: la misma en calidad; porq̃ si hizieredes mal, hallareys mal, si biẽ, bien: no la misma cantidad, pues la del biẽ será tã abundãte, q̃ no solo sea buena medida, de dar, y recibir, sino colmada, y aũ golpeada. *Mensuram*

tam bonã, & cõfertã, & coagitatã, o, commetã, como leyó Chrisostomo. Regla, aunq̃ breve, tan cõpendiosa, q̃ encierra (dize Beda) todas las q̃ en esta materia nos dixo en su Evãgelio Christo. *Quæ sentẽtia brevi, sed eximia, cuncta quæ latissimè de cõversando cũ inimicis mãdaverat, cõprehendendo cõcludit.* Y aun todas las q̃ el derecho natural tiene, y la razõ natural dicta: pues coincide este principio (dize Teofilato) con el otro, en derecho natural vniversalissimo. *Quod tibi non vis fieri, alteri nõ facias.* Tã sabido de todos, y tan claro, q̃ no ay espejo que mas lo sea. *Specnlũ iustæ cõversationis.* Doctrina pues de fè, enseñança de costũbres, espejo de conversacion, he de procurar q̃ sea este sermon, como lo es el Evangelio en q̃ se funda. Mucho emprẽdo. Todolo puede obrar en mi, y en mis oyentes la divina gracia. Pidamos su favor. Imploremos para alcançarlo la intercessiõ de la Reyna del cielo, saludandola cõ las palabras del Angel, *Ave Maria.*

hom. 17. in Matt.

in hoc Evang.

in hoc Evang.

DISCVRSO. I.

E*Sto te ergo misericordes sicut & pater vester misericors est.* Cõdicion es de la largueza y liberalidad humana, que nũca llega a limpiarse de todo pũto de cortedad, y escasez, querer vivir siẽpre libre, y sin obligaciones: especialmẽte si son poquedades con las q̃ pretendẽ obligarla; q̃ en tal caso, como quãto es mayor la liberalidad, es tãbiẽ la obligaciõ de correspõdencia en q̃ se halla, tiene a buẽ partido no ponerse en deuda de mucho por lo q̃ vale poco: y no ay liberalidad tan ancha de coraçon en el mũdo q̃ lleve bien el recibir a logro. Pero la divina largueza, como no toca en nada de nuestra mezquindad, nada mas dessea q̃ descubrir nuevos caminos de hallarse obligada: y assi nada

dexa de recibir aunq̃ sean poquedades, y cõ las cargas de cãbio, y de recambio: pues ningũ logro mayor halla, q̃ recebir a logro d'los hõbres, y a pagar cõ interesses crecidissimos

Entre muchas propriedades que tiene nuestro Dios, y que lo hazen para nosotros amable, y admirable, ninguna mas suya, ninguna mas en su abono, y en nuestro provecho, (dize Nazianzeno) que aquellas entrañas abiertas para todos, aquel continuo hipo de comunicarnos sus bienes, de q̃ no aya quiẽ no los goze, quien no los participe. *Nihil tamen tam proprium est, quàm omnes beneficijs ornare.* De donde nace, que nada mas dessee, que verse muy obligado de los hõbres. Y assi, si dessea que le sirvamos mucho, es por tener ocasion de darnos mucho mas. Si nos dessea muy adelante en su servicio, en la perfeccion de la virtud, es porque con esso le obligamos a que nos perficione mas, de mayores bienes, comunique mas especiales favores, y regalos.

Ora. de moderat. in dispu. servãda.

Bien descubre esta condicion suya el celestial Esposo en aquellas palabras, q̃ regalandose con su querida esposa el alma santa, le dixo en el vltimo capitulo de aquel misterioso Epitalamio. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculũ super brachiũ tuũ.* Son sin duda estas palabras del esposo a la esposa, en comun sentencia de los Padres Griegos, y Latinos, tanto que solo hallo que disienta Ruperto desta opinion comun. En ellas, segun la mas corriẽte explicaciõ, dize a su regalada pastora el Mayoral soberano: Que de trabajos, que de sudores, que de heridas, y aun afrentas me han costado, querida mia, tus amores; y el venir a desposarme contigo me ha costado no menos que la vida, perdida con increybles tormentos en

Cant. 8

vna

vna Cruz. *Sub arbore malo suscitavi te.* A sombras de esse arbol, rociandote con la sangre y agua de mi costado, te hize bolver del deliquio de la culpa, te di la mano, te leuãté, te puse en pie, y en hõra, tal q̃ me reciste mis desposorios. Todo esso significa el *suscitavi te.* Obras son todas estas q̃ merecẽ correspondencia, tãto cõtinua y durable, como buena. *Pone me vt signaculũ super cor tuũ, vt signaculũ super brachium tuũ.* Braços, y coraçó puse para librarte, y honrarte: sali en ellos herido y muy mal, por tu biẽ: reparos, q̃ por ampararte, y repararte, recibì, me los passaron. En tu coraçon, y braços quiero ver la correspõdencia; y q̃ hagamos vn trueque cõ q̃ me dexarás obligado; y es, q̃ ya q̃ tẽgo yo las heridas, tengas tu las señales, en señal de q̃ me las dierõ por ti. *Pone me vt signaculũ super cor tuum.* Por esso sin duda quiere conservar Christo sus llagas, aunque gloriosas, no cicatrizadas, sino abiertas; porque las cicatrizes han de estar en nosotros: y pues aquellas heridas son de Christo, por averlas recibido, y nuestras tambien, pues las recibio por nuestra cuenta, es bien aya algo dellas en el, y en nosotros: en el, el averlas recibido, y cõservarlas. Y pues esso se ordenó a nuestra salud, y sanidad, esten en nosotros las cicatrizes, señales de heridas sanas, pues en esse arbol mançano, *sub arbore malo*, nos dexó mas sanos q̃ vna mançana. De manera, que en estas palabras, segnn lo q̃ hasta agora han alcãçado los expositores, se pide al alma correspondencia de tanto bien recibido.

Aprue vo esto, pero passo adelante, y digo: Que dessea verse el esposo estãpado en el coraçon, y braço de su esposa, no solo en quanto cõ esta estampa suya se ha de mostrar reconocida a los bienes recibidos,

dos, sino en quanto se ha de hazer digna, y capaz de los que le quedā por recibir: y assi dizirle, *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculũ super brachium tuum*, es tanto como si le dixera: Redimite vna vez a costa de mi sangre: hizete esposa mia, *Sub arbore malo suscitavi te*: no ay cosa q̃ oy mas dessee, q̃ hallarte muy capaz de los favores que tras de aquel primero te desseo comunicar: no ay cosa que mas dessee, que verme de ti muy obligado a comunicarte con toda largueza mis bienes, las joyas de mis virtudes, los tesoros de mi gracia, las riquezas de mi gloria: quiero yo mismo abrirte el camino por dōde me podras mas obligar: mostrarte el remedio mas eficaz, con que me provocarás a que mas te ame, y al passo de lo q̃ te amare te honre, te enriquezca; *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Parece que alude en estas palabras el esposo a la costumbre antigua, entre Gentiles muy valida, y por muchos años observada, de ponerse las mugeres vna yerva llamada Carisia, ya sobre el coraçon, ya sobre el braço siniestro. Hallavase esta yerva en el monte Hymeto, en la regiō Atica: era tradiciō de q̃ tenia virtud d̃ provocar a amor; y assi para ser muy amadas de los hōbres, la traíā las mugeres en los lugares dichos. Quieres (como si dixera) o esposa mia provocarme mucho a tu amor, obligarme a q̃ te ame, y regale con estremo? pues pon sobre tu coraçō, y sobre tu braço la verdadera Carisia, q̃ es mi estāpa, mi gracia, q̃ es participacion de mi naturaleza, y como tal, retrato suyo, las demas virtudes con q̃ te hazes parecida a mi: y con esso me llevarás el coraçon a q̃ te ame, los braços a q̃ te defiēda, y haga espe-

Ita Asen 3. ordi. su. mort explic. Ode. hor 8. lib. 2 carmi.

especialissimos favores: y tanto quanto mas desto tuvieres tãto mas te haras digna de mis bienes, experimentarás mi largueza.

Que dessee el esposo ver todo lo dicho en su esposa, no tanto como agradecimiẽto de lo recibido, sino como disposicion para lo q̃ le dessea dar, claramẽ se colige de la razon q̃ le mueve a persuadirselo: *Quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio: lãpades eius, lãpades ignis, atque flammarũ. Aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illã: si dederit homo omnem substantiã domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eã.* Todas las quales palabras significan en el esposo vn amor ardiente, fervoroso por hazer bien, y para hazerlo tan encendido, que aunq̃ de todos los bienes de su casa, a quien por traer su señal assi ama, le parecerà poco: *Quasi nihil despiciet eã.* Porque es grande (dize) el amor a que me provoca quien trae sobre su coraçon esta señal mia: no amor de llamaradas solas, q̃ esse presto se apaga; sino amor abrasado; amor, si de llamas, pero de brasas tãbiẽ, de fuego durable, y perpetuo, cõtra q̃ no prevalecẽ las aguas de las tibiezas de los hõbres: *Lãpades eius, lãpades ignis, atque flammarũ. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatẽ.* Amor tan desseoso de hazerles bien, q̃ mis mayores celos, las quexas mayores q̃ dellos tengo, es de q̃ no quieran, ni obligarme, ni aũ pedirme. *Dura sicut infernus æmulatio.* Grande disgusto, alma, hazes a tu Dios, en no pedirle: con esto le hazes tomar zelo grandissimo a tu verdadero esposo. *Non enim nisi quãdo nõ postulamus irascitur, tunc etiã nos solũ, quãdo non poscimus, aversatur,* dixo Chrysostomo. Porque quien es tã rico, y nadie tiene para quiẽ seã sus riquezas sino

para ti, que mas puede sentir, sino que no las estimes, que no las quieras. Compara su amor el esposo en esta razõ que dá, de querer ver en el coraçõ de su esposa su retrato, a dos cosas q̃ no buelvẽ atras: antes sin atender a la materia en que ya han exercitado su actividad, y fuerça, procuran siempre buscar otra nueva, en que yr adelante, y continuar sus efectos; que son el fuego, y la muerte. *Quia fortis est vt mors dilectio. Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum. Aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatem.* La muerte no buelve sobre los muertos a quitarles segũda vez la vida: el fuego no buelve sobre lo que dexa abrasado, ni muestra en ello su rara actividad, sino que busca nuevos combustibles. Es pues como si dixera el esposo: Aunque mi amor te ha hecho grandes bienes, ha obrado en ti grandes misericordias, ó esposa mia redimida con mi sangre, pero es vn fuego abrasador q̃ mas atiende adelante a lo que ha de cõvertir en si, y a buscar nuevas materias, nuevos caminos para emprenderse, y exercitar sus efectos. Por tanto, para amor que siẽpre procura yr tan adelante en nuevos favores, quiero verte dispuesta, y materia apta para sus efectos, y para que gozes dellos. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Si, pues, dessea Dios ver al alma perfecta en virtudes, mejorada en su gracia, es por lo que con esso se vee obligada su Magestad soberana, su divina largueza, a hazerle mayores bienes. Y porque sea capaz de mayores favores cada dia, por esso quiere que se perficione mucho en la virtud, que es el sello, la señal, la estampa que aqui le pide trayga sobre su coraçon, y su braço, de manera que en sus pensa-

mientos

mientos y obras todo ſea virtud, todo perfeccion.

De digni ta. huma. conditi. cap. 3.

San Ambroſio dize, que mientras mas tiene de virtud vn alma, tanto mas tiene de ſemejança con Dios. *Quas virtutes quanto plus quiſque in ſe ipſo habet, tanto proprius eſt Deo: & maiorem ſui coditoris gerit ſimilitudinem.* Y en aquel

Gene. 1.

faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, que dixo Dios para formar al hombre, por *imaginem* entiendo el alma racional, libre, ſeñora de ſus acciones como Dios, y por el *ſimilitudinem*, las virtudes que le infundio, con que le hizo ſu ſemejante; y aſsi quando quebró con Dios el hombre, perdio ſu ſemejança, pues perdio las virtudes: no perdio la imagen, pues quedaron el entendimiento, y voluntad en el alma, ſin perder ſu natural entidad, y perfeccion. Explicacion es eſta de Bernardo.

Ser. 1. de Anũtia.

Ad imaginem nempè, & ſimilitudinem Dei factus eſt homo: in imagine arbitrij libertatem, virtutes habens in ſimilitudine. Et ſimilitudo quidem perijt, verum in imagine pertranſijt homo. Tuvo el hombre en ſu principio imagen, y ſemejança de Dios: por imagen la perfecta libertad del alvedrio, por ſemejança las virtudes; borroſe la ſemejança, paſsó adelante el hombre con la imagen. Eſta es pues la ſemejança q̃ pide Dios al alma trayga ſiempre. *Pone me vt ſignaculum.* Y para que la pide? No ſolo porque con eſſo reconocerá el averla levantado a mayores en el arbol de la Cruz, *ſub arbore malo ſuſcitavi te*, ſino porque ſe hara capaz de los demas bienes, q̃ como a eſpoſa le tiene guardados, y le obligará a que ſe los comunique, que es lo q̃ mas deſſea ſu encendido amor, de caſta de fuego en eſto de no mirar ya a lo paſſado, ſino tener la mira adelante a nuevos favores, a nueva materia de

beneficios, a nuevos motivos de mercedes, que es lo que procura ver en su querida, quando regalandose con ella, le persuade. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum; quia fortis est vt mors dilectio, lampades eius lampades ignis, atque flammarum.*

Luce 6. A este mismo fin se endereza esta parte de aquel sermon que predicó a sus Apostoles rezien escogidos al baxar del monte Christo Señor nuestro, q̃ es el Evangelio presente. Porque si en el nos persuade a que seamos misericordiosos, que perdonemos agravios, que no juzguemos a los demas, ni seamos fiscales criminales de las vidas agenas, que seamos liberales, y partidos, es por lo mucho que con esso obligaremos a su divina Magestad a que nos haga bien. Y si nos pide essas poquedades, que quanto podemos dar en su nombre todo es miseria, es por el cambio y recambio que en nuestro favor carga sobre su liberalidad infinita; y porque cõ esse empleo asseguramos ganancia no menos crecida, que cierta. Si nos pide que demos, *date*, es porq̃ con esso le obligamos a dar, y nos disponemos para recibir. *Et dabitur vobis.* Si nos pide que perdonemos, *dimitte*, es por verse obligado a perdonarnos, por no tener accion a demandarnos cosa alguna. *Et dimittemini.* Si nos acõseja que no juzguemos a nadie, *nolite iudicare*, es porque con esso podremos yr seguros a su juyzio. *Et non iudicabimini.* Si nos persuade generalmẽte a misericordia, *estote misericordes*, es porque todo su desseo, todo su ahinco, es de verse obligado con nuestras miserias a comunicarnos sus tesoros, y de ellos bienes, y misericordias sin medida, y si cõ ella, tan grande, tan bien

medi-

medida, tan colmada, y golpeada, que exceda en mucho la cortedad de nuestras dadivas. *Mensurã bonam, & confertam, & coagitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum.* Esta es la señal que pide a su esposa, *Pone me vt signaculum.* Para mostrarse liberalissimo con ella. *Quia fortis est vt mors dilectio. Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilatione, &c.* Y porque tanto quanto mas semejantes nos hizieremos a Christo, tanto mas le robaremos el coraçon a Dios, tanto mayores favores nos hara: las virtudes a que oy nos persuade son las que mas procuró mostrar Christo, las de que mas se precio en el mundo, pues vino misericordioso, perdonador de injurias, dadivoso, y liberal, no a juzgar, sino a ser juzgado. Estas como nos cõforman mas con Christo, nos asemejã mas a Dios. Dellas habló especialmẽte san Ambrosio en aquella semejança de arriba. *Homo creatus est, vt patiens, atque mitis, mundus, & misericors foret.* Y aun en el mismo Evangelio hallamos esta mayor semejança, pues nos dize: *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.* Como mayor semejança engendra mas amor, y tras esso acarrea mayores bienes: que es lo que nos dize el esposo Christo en el lugar de los Cantares, lo que en el Evangelio presente.

DISCVRSO. 2.

Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est. No nos aconseja Christo nuestro Redemptor en estas palabras, tanto que seamos misericordiosos, liberales en hazer bien, quanto el como de essa liberalidad. Aquello supone, y de esto dá documento. *Sicut & pater vester,* Misericor-

diose

diosos como nuestro padre Dios, imitando su misericordia, su largueza. El como de la liberalidad divina, lo que della avemos de imitar, en las palabras inmediatas lo avia dicho Christo. *Quia ipse benignus est super ingratos, & malos.* Es tan ancha de coraçon la misericordia de Dios, tan general su largueza, que a todos alcança, y a ninguno por malo, o por ingrato, dexa de hazerle bien: y no solo no niega sus bienes a los malos, sino aun los llena dellos. *Malorum domos Dominus bonis implet, quia etiam ingratis dona sua non negat*, dixo Gregorio. Y Ambrosio, por esso llamó a los beneficios divinos no cortos, ni menguados, sino llenos, y aun sobrados, y vertientes. *Plena semper, & redundantia sunt divina beneficia.* Es la divina liberalidad Sol claro, que a todos generalmente alumbra, y calienta. *Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Agua temporal que alcança a todas partes, sin dexar palmo de tierra que no riegue, sea frutuosa, sea esteril, sea cultivada, sea montuosa, sea de migajon, sean pedregales, sean peñas. *Pluit super iustos, & iniustos.* Fuente caudalosa, y comun, y que a todas las casas embia sus remanientes. Lenguage en que sin luz de fè hablò el famoso Estoico. *Invenies neminem esse, ad quem non aliquid ex illo benigniss imo fonte manarit.* No solo no hallarás quien no le estè en obligaciones, antes positivamente hallarás que todos le estan en grandissimas. La de los hombres Sol, pero encapotado con las nubes, ya de cortedad, ya de voluntad mal sana, vn rato alumbra, otro se esconde, dexando feos a los que pensaron luzir al rayo de su luz, frios a los que de su calor fiaron: alumbra en esta casa, y no en essotra: al

lib. 16. mora. cap. 5.
lib. 1. in Luc.
Matth. 5.
Sene. li. 9. bene. cap. 4.

al fin Sol cõ vñas, y como tal, si comunica los rayos de sus beneficios, es por lo que ha de sacar de vtilidad, y de interes. Agua, pero de compadres, y que solo llueve en la tierra q̃ ha de dar fruto. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros manè pertransiens.* Nube que llueve a trechos, rocio el que comunica, que sino halla jugo en la tierra donde cae, se seca presto: fuente que no a todos tiẽpos mana; de agua no de avenida, sino destilada de las peñas de su dureza gota a gota. Tales son las larguezas del mundo, en tanto las dexa atras la de Dios. No quiero aora dilatarme en ponderar la generalidad de la liberalidad divina, las ventajas, y excessos que a la nuestra haze; que no es esse punto el legitimo hijo de las palabras, que en este discurso propuse, sino persuadir lo que con ellas nos persuade Christo; que es, que imitemos la largueza de Dios en hazer bien a todos generalmente: que como a padre procuremos parecerle en esto los que nos preciamos de hijos suyos. *Estote misericordes sicut, & pater vester misericors est.*

Osseas 6.

Andres Cretẽse en vna oracion que hizo *de transfiguratione*, tiene vnas palabras las mas ajustadas cõ estas de Christo de quantas he visto hasta aora, y que persuaden bien lo q̃ ellas. *Quamobrem oportet vt ipsos afficiamus beneficio.* Por bien que les estè a los proximos, y entre ellos a los q̃ nos tienen desobligados, recebir bienes de nosotros, nos está a nosotros mucho mejor: importanos muy mucho no alçar la mano de hazerles bien. Essa es la fuerça del *oportet*. Y para que no reparemos, o en la indignidad del subjeto, o en la falta de correspondencia, y perdida de beneficio, que esperamos; y esta, o aquella

Apud Metaphrast.

lla nos acorte, y haga encoger de hombros, y aun de manos, añade: *Beneficium enim, cum se ipso maius evaserit apud eũ qui accepit, ad benefactorem revertitur copiosus.* Porq̃ si el beneficio se haze de manera, q̃ viene a sobrepujar a si mismo, no ay duda sino que tiene paga aventajada, galardõ mas crecido. Aquel *evaserit*, se puede tomar de parte del que hizo el bien, y de parte del que lo recibio: de la primera salida que hizo el beneficio de mano del liberal, y de la vltima q̃ tuvo con el mal retorno del que lo recibio. En que caso, al salir de la mano de su dueño, se sobrepuja la dadiva a si misma? en caso que nace de vna general liberalidad, y sin atender a paga, a correspondencia, sale, y se comunica. El que dá sin atender al retorno, dá mucho mas, dize Seneca: *Mihi plus cæteris dedit, quãvis idem aliis dedisset, quia sine spe recipiendi dedit.* A otros daria lo mismo que a mi, pero no tanto como a mi; pues de mi no tuvo que esperar, y quien dá sin esperãça de recibir, es sin duda que dá mas. Excedese tambien a si mismo el beneficio, y sale de su misma marca, quando no solo no halla bnena correspondencia, sino antes mala en el que lo recibe. Mas haze que otro, el que dà a aquel de quien espera por fruto desagradecimientos; como haze mas el que beneficia tierra, que sabe que quando mas beneficiada ha de llevar espinas, que el que beneficia la fertil, y de provecho. Y en ambos casos, como sale la dadiva de si, y a si misma se excede, trae mas intereses a quien la hizo, buelve mas colmada: porque tanto quanto menos miramos a respectos de mũdo, y sin atender a sus correspõdencias hizieremos bien, quanto mas lo hizieremos a quiẽ ha de pagar mal, tãto mas

corre por cuenta de Dios el retorno, la correspondencia, la paga. Y si con dadiva, que con otra tal quedara bastantemente compensada a aver tirado a esse fin, obligamos a Dios, y grangeamos retorno como de su mano; que quando menos dá ciento por vno, bien se dize que buelve mucho mayor que salio, de mas cudicia, y de mas provecho. *Ad benefactorem revertitur copiosius.*

O, y como si supiessemos entendernos, y entender el caso (dize Chrisostomo) nos comeriamos las manos tras de hazer bien a quien, o no ha de pagarlo, o ha de pagar mal. *Nā si sapimus non ita prodesse nobis poterunt, qui candidi in nos sunt dum illorum curam gerimus, atque ij per quos divino favore digni efficimur, & peccatorum sarcinis exoneramur.* Pagar nos pueden los hombres los beneficios que de nosotros reciben, pero con otros tales. Pero que tiene que ver esta paga con la buena que es para nosotros, la mala que nos dan? Hago bien, recibo mal; que gran ventura, que suerte tan dichosa. Pues pudiera yo dessear mayor galardon, ni que mas me estuviesse a quento? Si con pagarme mal la criatura, me haze digno de los favores de Dios, del perdon de culpas, de augmento de gracia, y de virtudes, y de gloria vltimamente: oxalá y yo fuesse tambien afortunado, que siempre me bolviessen males por bienes. Quien bien entiende de esta grangeria assi lo ha de dessear; *Nam si sapimus*: y dessear otra cosa, es no entenderlo. Cordura muy grande es no tener la mira a pagos de mundo; y sin atender a ellos hazer bien generalmēte a todos, y en particular a los que sabemos que lo han de dar malo, pues tanto nos va en ello. *Oportet vt ipsos afficiamus beneficio.* Y entre

Hom. 27. in Gene.

otras

otras importācias, no ſon las menos las que aña de Andres Cretenſe. *Eo autē evidenter homo Deum imitatur.* Que mayor bien, que acertar a hazer el hombre coſa en que evidentemente imite a Dios, y le ſea parecidiſsimo? Pues eſſa imitacion engendra entre los dos familiaridad, y aū parenteſco. *Imitatio vero eſt familiaritas, & coniunctio.* Que aquel, *eſt*, no ſe ha de entender *formaliter*, ſino *cauſaliter*. El parēteſco muda la imitacion en aſsimilacion perfecta, con que ya no ſolo imita el hō bre a Dios, ſino que es otro Dios. *Coniunctio autem eſt aſsimilatio.* Y eſta aſsimilacion es tanto bien, q̄ ninguno mayor puede alcançarſe en eſta vida. Es vn genero de bienaventurança de acá, que merece nombre de ſumo bien, como la de allá. *Illa vero eſt ſummum bonum.* Imitacion de Dios, familiaridad, y parenteſco con ſu Mageſtad, aſsimilaciō de ſu bōdad inmenſa, todo lo ay en noſotros el dia que generalmente hazemos biē a todos, ſean amigos, no lo ſean, ayan de ſer agradecidos, o no. Eſto es lo q̄ nos dize Chriſto: *Eſtote miſericordes ſicut, & pater veſter.* El *ſicut*, es la imitaciō que acá dize el Arçobiſpo de Ieruſalē. El *pater veſter*, el parenteſco, y conjuncion, pues con eſſo nos hazemos hijos de Dios: y ya ſe vee, ſi ſiendo nueſtro padre, ſerá nueſtro pariente. Y porque para ſer hijos avemos de ſer engendrados, y ſiēdo engendrados avemos de ſer ſemejātes; por eſſo, como buen Filoſofo, vſó de los terminos *coniunctio*, y *aſsimilatio*, q̄ ſon los que en la difiniciō de la generacion puſo el Filoſofo, diziēdo, que es, *à principio coniuncto in ſimilitudinem naturæ. Eſtote ergo miſericordes, ſicut, & pater veſter miſericors eſt.*

No ſe me paſſa por alto, que ay quien diga, que los beneficios hechos aſsi

a mon-

a monton, a carga cerrada, o passan las reglas de prudẽcia, y tocã en prodigalidad, o por lo menos son perdidos. *Beneficia sine vllo delectu magis proijcimus, quã damus.* Dixo Seneca. Mas parece q̃ es arrojar, y echar a mal el bien, quãdo assi se haze, sin hazer distinciõ de tiẽpos, de personas, q̃ darlo. Y en otra parte dize, vna de las perdidas menguadas, y q̃ por ningũ caso deve caer en vn varõ prudente, es la del beneficio. Torpe cosa es perderlo, por no averse hecho cõ advertẽcia, y mirando a si lo merecia, a si correspõderia el que lo recibio. *Inter turpes iacturas malũ munus est.* Tendràs, o hermano Galion, las manos faciles para dar, el seno, no atacado, no abrochado demasiadamente, no cerrado a ñudo ciego: pero ni las manos rotas, ni el seno roto, porq̃ esso no será dar, sino derramar, caerse han las dadivas antes de darlas; y a dadivas caydas, pocas gracias: serán como halladas en la calle las tuyas. Y quiẽ ay que lo q̃ se halló agradezca al que por llevar la bolsa rota, o roto el seno, lo perdio. *Habebis sinũ facilem, non perforatum, ex quo multa exeant, & nihil excidat.* Si a alguno le parece, que no es caso de dificultad el hazer bien, y acertar a hazerlo, engañase sin duda. Vna de las cosas que mas dificultad tienen en esta vida, es saber dar, si se ha de dar atentada, y cuerdamente: que si se ha de esparzir a bulto, no tiene ninguna. *Errat, si quis existimat facilem rem esse donare. Plurimum ista res habet difficultatis, si modo consilio tribuitur, non casu, & impetu spargitur.*

Lib. 1. de bene. c. 1.

Lib. de beata vita ad Gallio. c. 8.

Initio capit sequentis.

Todo esto dizẽ los que en el hazer bien solo miran a respectos de carne, y sangre; los que sin passar de las tejas arriba juzgan de las cosas. Pero los que ilustrados con la luz de fè conocemos a Dios,

sabemos que ay premio mas que el temporal, y que con hazer bien obligamos mas a su Magestad divina, que a los proximos, y merecemos paga mas de cielo, que de mundo, no devemos admitir esta doctrina: antes en el hazer biẽ avemos de procurar no movernos por respectos de tierra, pues tanto quãto menos huviere de essos, tãto en mayor deuda ponemos a nuestro Dios. Holgarnos de hallar acà mal pago de los beneficios, para tenermas crecido el retorno para despues: porque el bien q̃ se haze al amigo, al pariẽte, por lo que nos ha de retornar, es empleo a perdida, y ganãcia; y mas a perdida, pues la mala correspõdencia es mas cierta, y aviẽdo esta, todo el bien que se hizo se perdio. Pero el que se hizo al enemigo, o si al amigo, solo por Dios, y por imitarle en su natural bondad, y entrañas de misericordia inefable, este es empleo ã ganancia segura, y a ganãcia de ciento por vno, sin riesgo de perdida, sin peligro de mala paga. Desta manera, con este fin, se hã de hazer los bienes que hizieremos a los proximos. Assi nos lo aconseja Christo en este mismo capitulo, poco antes de nuestro Evangelio. *Benefacite, & mutuum date, nihil inde sperantes: & erit merces vestra multa, & eritis filij Altissimi.* Y buelve a repetir la misma sentẽcia en nuestro tema. *Estote misericordes sicut & pater vester misericors est.* Alli nos dize q̃ seremos hijos de Dios, aquĩ que será nuestro padre. Y abraçando ambos lugares, dixo Chrysostomo: *Et ita beneficium conferimus, in neque sentientes se beneficium accipere, ne nobis laudem, vel quodlibet retribuentes, nobis mercedem diminuant: cum enim ab hominibus nihil acceperimus, tunc á Deo maiora recipiemus.* Segun esto, no solo

hom. ad p.

ſolo avemos de ſer liberales generalmente para todos, ſino procurar, ſi es poſsible, que no ſea ſentido, ni aũ de los q̃ lo reciben, el bien q̃ hizieremos, porq̄ o nos daran las gracias, o nos correſponderã, y qualquiera coſa deſtas nos eſtá muy mal, pues nos diſminuye el galardõ verdadero: y quando nos ſaliere tambien el empleo, que acá no recibamos nada en ſu deſcuento, haremosle a Dios el cargo por entero, pagarâ por entero, y quedaremos mas medrados.

Criaſtes en vueſtra caſa vn deudo pobre: llegó el amor de la criãça a tenerlo por hijo, a tratarle como a tal: diſtesle buena parte de vueſtra haziẽda, puſiſteslo en eſtado, hiziſteslo hombre. El autor de todas eſtas buenas obras fue el amor de carne, y ſangre, y a bueltas huvo ſu buena parte de amor proprio, pareciendoos, que quien en tantas obligaciones os eſtava, ſiempre viviria con memoria dellas, y en todas ocaſiones ſeria agradecido. Al fin nada hizo aqui el amor de Dios, nada hiziſtes por el, todo mirò a reſpectos de carne: ſalio eſte tal deſconocido: (pago de mundo biẽ merecido, de quiẽ ſolo mirando a reſpectos del anduvo liberal.) No os vee, no os oye, no os entra por las puertas, ſi os encuentra por la calle no os habla; antes tuerce o el roſtro, o el viage por no veros. Tan lexos de moſtrarſe agradecido, q̃ antes os deſſea la muerte por momẽtos para gozar el reſto de hazienda, que le mandaſtes para fin de vueſtros dias. Fuerça es que ſintays mucho eſtas ingratitudes; que os traſpaſſe el alma el dolor de ver tan mal logradas tantas y tan buenas amiſtades: que vivais con deſcõſuelo de ver perdido tãto biẽ hecho. Pero ſi en eſſos beneficios, ſi en eſſas bue-

obras q̃ hizistes, solo mirastes a Dios, solo a el tuvistes por fin, y por su amor, mas q̃ por otro algũ respecto, aunq̃ huviesse otros muchos a q̃ mirar, socorristes a esse tal, lo criastes, pusistes en honra, os despossey stes de vuestra haziẽda para darsela, quãdo el salga desagradecido, q̃ gran cõsuelo tendrá vuestra alma, en aver acertado a hazer essos bienes de manera, q̃ no os pueda quitar la paga dellos, antes la aumente su descono cimiẽto. Vale, q̃ por Dios lo hize, el me premiarâ: y tanto mas, quanto menos agradecimiento hallare en las criaturas. Nada me està mas bien que su mal pago, pues negando el la deuda, la passa toda a hõbros de Dios. Razon, que solo con la natural alcançó el Cordoves Estoyco. *Debitores nobis Deos delegat, interim nos iuvat sterilis beneficij conscientia.* Que mas podemos dessear del mal pagador, sino que nos dé vn fiador abonado? Con esso no solo no perdemos la deuda, antes la asseguramos, y nos mejoramos de dita. Quando por Dios hizimos bien al proximo, negando este la deuda, sustituyose Dios en su lugar, y se obligó a pagarla como fiador, y principal deudor, pues en confiança suya se hizo el beneficio al que lo niega aora. Y si a caso no pagare de contado este tan abonado fiador, la memoria, la conciencia de que no es el hõbre el que me deve, sino Dios, es bastante cõsuelo, bastante paga; mientras llega la verdadera, que no puede perderse. *Interim nos iuvat sterilis beneficij conscientia.* Este es el modo con que nos avemos de aver en materia de dar: con el imitaremos la liberalidad divina, que a todos generalmente enriqueze, sin que el interes la mueva, sin que la ingratitud la acorte. *Hos (id est Deos) sequamur duces;*

Senec. lib. 4. de bene. ca. 11.

quan.

lib. 1. de bene. c. 1. *quantum humana imbecilitas patitur* (dixo Seneca) *demus beneficia non feneremus. Dignus est decipi, qui de recipiendo cogitavit, cum daret.* Imitemos a Dios en hazer bien: que bien cabe en fragilidad humana imitar su grandeza, si se imita el modo de su liberalidad. *Eo autem evidenter homo* Ora. de paupe. amo. et ora. ad cives Naziãze. *Deum imitatur.* Que dixo Andres Cretense, y Nazianzeno. *Nihil tam divinum homo habet, quàm de aliis bene mereri.* Hagamos generalmente bien a todos: y teniendo por fin a Dios, su amor, su bondad, no respectos de carne, no pagos de mundo, demos beneficios: no demos a logro, que es contra razon de beneficio la grangeria. *Non feneremus.* Bien merece quedar burlado, hallarse sin lo que dio, y sin lo q̃ esperó le dieran, el que solo puso la mira en recibir para dar. *Qui de recipiendo cogitavit cum daret.* Guardando aquestas reglas, vẽdremos a cumplir la primera, que entre otras muchas en materia de justa conversacion, y trato con los proximos, nos dá Christo nuestro Maestro, diziẽdo: *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.*

Quiero, por contera deste discurso, advertir, que no es ni contra la doctrina del, ni contra la de Christo, en que nos encomienda el general biẽ hazer, particularizarnos con los amigos, y a quien tenemos particulares obligaciones, como esso se refiera todo a Dios, y por su amor se haga principalmente. Ser misericordiosos, ser liberales con todos, sean amigos, no lo sean, o sean enemigos, esso bien está, en esso imitamos la misericordia divina. Hazer particulares bienes, favorecer, acudir con particularidad a los que mas nos tocan, a los que mas devemos, tãbien es bien, y tambien en esso imitamos a nuestro Padre

Dios, y el modo que guarda en su largueza. Que bien lo dixo Chrysostomo: Dá Dios (dize) sus bienes a malos, y a buenos, a vnos y otros haze beneficios, dá de sus riquezas, pero no se dá a si mismo, sino a solos los buenos. *Ergo dat ista temporalia bonis, & malis: sed se non dat nisi tantummodo bonis.* Y esto no es parcialidad, no es vicio; que en Dios no puede averlo. Que yo no haga mal a mis enemigos, que les haga bien, razon es: pero que haga mas por mis amigos, que les dè el alma, y el coraçon nadie lo puede condenar. Assi lo haze Dios. *Sed se non dat nisi tantummodo bonis.* Y assi lo avemos de hazer nosotros, pero encaminandolo todo a Dios, cuya misericordia imitamos en esto. *Estote misericordes sicut & pater vester misericors est.*

In Psalm. 33.

DISCVRSO. 3.

Nolite iudicare, & non iudicabimini. Aviendo dado Christo Señor nuestro en las palabras que quedan declaradas, vn documento general de misericordia, y modo de vsarla; especificando aora en que materias principalmente la avemos de vsar con los proximos, añade: *Nolite iudicare, & non iudicabimini*: No querays juzgar, sino quereys ser juzgados. Lo que no quereys para vosotros, no querays para los demas: sino quereys ser juzgados, no juzgueys: y si quereys que el juyzio divino os perdone, perdonen vuestros juyzios a los demas. Que aquel, *non iudicabimini*, no tanto se ha de entẽder de los juyzios de acá, en que por justo juyzio de Dios caen los q̃ juzgã a otros, quanto del juyzio divino, q̃ es riguroso, y menudo para los q̃ acá

a ca lo fueron en los suyos con los proximos. En este discurso solo tengo de declarar vnas palabras de Eusebio Emiseno, que declaran bien que juyzios sean, de los que nos aconseja Christo aqui que alcemos mano. *Non iudicandi licentia aufertur: non iustitia prohibetur.* No pretende con estas palabras Christo extinguir los tribunales, atar las manos a la justicia, quitar a sus ministros su juridicion, dando ancha licencia a los malhechores, para que pequen, tanto mas atroz, quanto mas libremente. Lo que en ellas veda, lo que pretende atajar, y echar del mundo, es lo siguiente. *Temeritas tollitur, ambitio vetatur, & crudelitas interdicitur.* En mãdarnos Christo que no juzguemos, pretende tres cosas. Pretende lo primero cerrar la puerta a toda temeridad, y desterrar de vna vez los vicios temerarios. Lo segundo, atajarle los passos a la ambicion de los que rebientan por juzgar, por corregir lo que no corre por su cuenta, y olvidados de las proprias, se entran en la juridicion de las obligaciones agenas. Lo tercero, dexar suspensa, y entredicha toda crueldad, y que se proceda en los juyzios, no por passos de odio, sino de amor: y si huviere odio, sea de la culpa, y no del culpado, procurando atajar aquella, y dexar mejorado, y enmendado a este. Que assi declara Agustino esta sentencia, tocando en ella. *Odio habentes non hominem, sed peccatum: non vitiosum, sed vitium: detestantes morbum potiusquam egrotum.*

In hoc Evang.

Ser. 202. de tempo.

Comẽcemos de lo primero. *Temeritas tollitur.* Vnas palabras tiene el monge Thalasio, cõ q̃ declara bien q̃ cosa sea juyzio temerario, de q̃ rayzes proceda, y quãto se deva huyr.

Hecaton. 1. ad Pau. presbyt.

huyr. *Ne credideris cogitatui mala de proximo cogitāti: nam qui malum thesaurū habet mala etiam cogitat.* Si se levantare en ti algũ pẽsamiento, y te propusiere males de tu hermano, no le creas; que como no le des credito, aunque del te veas combatido; no has pecado. En estas palabras declara bien que cosa sea juyzio temerario, qual sea su essencia, y quando llegue a estar en su punto su malicia. Veamos que cosa sea en doctrina del Doctor Angelico el juyzio temerario, quādo llega vno a juzgar temerariamente. *Cum aliquis pro certo malitiam alterius æstimat ex levibus indicijs.* No basta q̃ el entendimiento forme alguna sospecha, sino que le dè entero credito, y pronuncie vna firme y difinitiva sentencia, condenando en vista, y en revista la vida y costumbres del juzgado. Palabras expressas de san Agustin. *Si ergo suspiciones vitare non possumus, quia homines sumus: inditia tamen, id est, diffinitivas, firmasque sententias continere debemus.* Adonde declaró bien este Doctor insigne la diferencia que ay entre sospechar, y juzgar; entre sospechas, y juyzios temerarios. Sospechar, es concebir mal del proximo sin determinar sobre su verdad, ni creerlo: y en esto no ay pecado, porq̃ nace de la flaqueza de nuestra misma naturaleza, y de inclinaciō al mal. Iuzgar, es dar credito a lo sospechado, pronunciar sentencia sobre ello contra el proximo, y firmarlo de nuestro nombre. Y esto no como quiera, sino o sin fundamento, o con muy poco, y por indicios ligeros, y no bastantes. *Ex levibus indicijs.* Sea el exẽplo para declarar esto vno de quatro, con que lo declara Agustino. Dizen me que fulano es grande ayunador, huelgo mucho en verdad: pero el vicio de la vanagloria es sutil, y cōbate

2.2.q.60 art.3

Tract. 9. in Ioan.

bate mas a los que mas tratan de mortificacion, no quisiera que fuera esse ayuno vanidad, que fuera hipocresia. A Señor, y que ay desto en el mũdo! Mas me persuado que essa persona lo haze por la gloria vana de acá, y porque lo tengamos por bueno, que no por Dios. Assi lo entiẽdo. Yo sé q̃ tiene sus desaguaderos. No es todo oro lo que reluze. Veys aqui el juyzio temerario. Es dia de ayuno, veo que el otro no le guarda, y siendo assi que es muy contingente que tenga necessidad de no ayunar, pienso, y creo que lo haze de vicio, y por glotoneria. Veo al Prelado que trata con aspereza al subdito, el padre que trata al hijo con despego, el señor desabrido con el criado: porque he de pẽsar que haze mal en esto, siendo assi que es muy contingente que lo haga por amor, y por zelo de enmẽdarlos, y porque conviene assi para justificar su conciencia. Passa vuestro amigo por junto a vos, yua a caso divertido con sus negocios, no os saludò tan presto; ya lo atribuys a sobervia, y dezis que es vn loco, desvanecido, que no haze caso de nadie. Dar credito sin bastantes indicios al pensamiento, que nos está diziendo mal del proximo, esse es el juyzio temerario: y no lo es quando los indicios son claros, y no se puede juzgar otra cosa, so pena de no tener discurso: que entonces pensar q̃ es malo, lo que no puede ser bueno, no es pecado. Claro está que no me ha de mãdar Dios, ni su ley, que me haga bruto, y me prive del discurso, y vso de razon que me dio. *De illis vero quæ aperta sunt, & publica mala, iudicare, & redarguere, cum charitate tamen, & amore possumus, & debemus.* Podemos, y devemos en tal caso juzgar por malo lo que lo es; y aun reprehenderlo, y con-

condenarlo con caridad, y con amor. Este cõcebir, pues, mal de mi hermano, sin bastante fundamento creydo, y admitido, es el juyzio temerario. Assi lo declara Thalasio en sus palabras. *Ne credideris cogitatui mala de proximo cogitãti.*

Y para darnos a entender las rayzes de q̃ procede, añade: *Nã qui malũ thesaurũ habet, mala etiam cogitat.* Declarólas mas el Doctor Angelico. Nace (dize) este precipitado juyzio, o de la malicia del q̃ lo forma, q̃ cada vno juzga por su coraçon el ageno; o de aborrecimiẽto q̃ tiene al juzgado. Esse es el mal tesoro q̃ Thelasio dize: tesoro de mal alma, de mala cõciencia, q̃ todo lo atribuye a mal: tesoro de ira, de aborrecimiento, guardado, y encubierto. Aconsejanos, pues, q̃ no nos dexemos llevar destos juyzios, q̃ no demos credito a estos descaminados pensamiẽtos. *Ne credideris.* No les creas, q̃ te engañan conocidamente, no les des credito. Advirtamos, que no dize, no manifiestes essos pensamientos, no los comuniques, ni des a entender a nadie; sino que ni aun los creamos. Confiessase el otro de la malicia que concibio sin fundamento de su proximo, y parecele que porque no la comunicó con nadie no es pecado. Que gentil boberia, q̃ ignorácia tan crassa. Mas grave pecado fuera, si la comunicara, y con cargo de retratacion. Pero aunque no la comunique, si es en materia grave, pecado mortal es, dize santo Tomás. *Et hoc si sit de aliquo gravi, est peccatum mortale. Ne credideris.* No te dexes llevar desse descaminado pensamiento: no te fies del: que esso significa tambien, *Ne credideris.* No te assegures del, porq̃ te lleva engañado; y si te dexas llevar, vẽdrá a despeñarte en vna culpa gravissima. No oyes lo q̃ dize Christo?

Ibidem.

Ibidem.

Christo? *Nũquid potest cæcus cæcũ ducere*. Es imaginacion ciega, es desatinado pensamiẽto el q̃ te procura llevar: despeñarte ha sin duda si lo sigues.

Que doctrina tã importãte, almas, para en el tiẽpo q̃ alcançamos, y para corregir su malicia. Que desbocada, q̃ despepitada mẽte corremos en esta materia de juzgar temerariamẽte, de atribuir a mal todas las acciones de nuestros proximos. Contados son (dize Agustino) los q̃ en este vicio no tocã; y es lo bueno, o lo malo, q̃ siendo el vicio mas necio del mũdo, lo siguen por acreditarse de discretos los hõ-
er. 102. bres. *Maxima enim pars ge-*
e tempo. *neris humani indiscreto iudicio ad reprehendendũ prompta, & parata esse probatur, cũ tamen non ita se velit ab alijs iudicari, quomodo vult alios iudicare*. La mayor parte del linage humano está tocada desta roña. Por esso la llamó Theophilato, enfermedad tanto incurable, como contagiosa. Contagiosa, por lo que cunde: incurable, por lo mal sanos que quedan siempre los que de ella enferman, siempre quedan con resabios, con reliquias de la malicia de esta enfermedad. Y assi como para librarnos de vna enfermedad contagiosa, no solo vivimos con buen regimiento, no desmandandonos en nada, sino que evitamos el tratar con quien está de ella tocado, y aun traemos defensivos que guarden el coraçon: assi conviene, para que esta epidemia de los juyzios temerarios no nos toque, vivir con buen regimiento, no desmandandonos en pensar mal de los proximos. *Ne credideris cogitatui*. Evitar el trato de los maliciosos: y pues de tener el coraçon dañado, y pestilente, nace la malicia desta enfermedad, *Nam qui malum thesaurum habet mala etiã cogitat*.

Acu-

Acudamos a limpiarlo, a ſanarlo, quitãdo nueſtras miſmas maldades, deſarraygando el odio de los proximos, que de vn coraçon ſano no pueden ſalir penſamientos en daño de terceros. Y finalmente ſea el defenſivo que le apliquemos, el que Aguſtino nos receta. *In iſtis ergo & ſimilibus, quæ vtrum bono an malo animo fiant, ſcire non poſſumus, melius eſt vt ad partem dextram noſtrum animum declinemus: quia tolerabilius eſt non in hoc præfiniri, vt eos qui mali ſunt bonos eſſe credamus, quam ex conſuetudine iudicandi, etiam de bonis, quod malum eſt ſuſpicemur.* Sea regla general que no tenga excepcion, que en todos los caſos en que ni alcançamos la intencion del proximo, ni podemos claramente juzgar ſi fue mala, o ſi fue buena, ſiẽpre lo atribuyamos a buena parte: pues de aqui quando erremos, ſerá en tener por buenos a los que no lo ſon, y quedamos ſeguros de no tener por malos a los buenos, que fuera el mayor yerro que pudieramos hazer. Y con eſto cumpliremos con lo que Chriſto nos manda. *Nolite iudicare, & non iudicabimini.* Y cõ la primera parte de la declaracion de Emiſeno. *Temeritas tollitur.*

Ser. 202. de tẽpo.

Ambitio vetatur. No menos nos veda Chriſto otro vicio, ſino mas perverſo q̃ el paſſado, mas aborrecible, que es el de los que tienen ambicion de corregir a todos, y olvidados de ſi, y de ſus obligaciones, afectan ſer vniverſales reformadores de coſtũbres, ſin tocarles, ni correr por ſu cuenta la enmienda dellas. El miſmo Emiſeno declara deſpues que ambicion es eſta de que habla. *Non omnium eſt iudicare, non omnium eſt condemnare, non ad omnes pertinet de peccatis ſententiam dare. Hoc ſolummodo iudicum eſt, hoc ſolummodo prælatorũ eſt. Cæci igitur ſunt, & mentis*

oculos

oculos amiserunt, quicunque id quidem quod sui officij non est, & quod eis interdictum est agere præsumunt. No todos tienen autoridad de juzgar, no a todos toca el reprehender, o castigar, no atañe a todos el sentenciar pecados: este oficio es solo de los juezes, esta autoridad solo los superiores la tienen, solos los prelados. Ceguedad es muy grande, perdido ha los ojos, no del cuerpo, sino del alma, perdido tiene el juyzio, y no es posible menos, el que presume hazer lo que no solo no le toca por oficio, antes le está prohibido. Nadie se haga reformador de vida agena, sino corre por su cuenta: nadie se entremeta en governar la casa agena, en querer reformar el mundo. Mire por si, reformese a si mismo, govierne su casa, y trate de lo que le importa, y dexe a los demas. No ha de dar cuenta a Dios de las vidas agenas, de las almas agenas, de la suya si, mire por ella, y mire como la ha de presentar en la presencia de Dios, en el tribunal de su justicia. No os acordais de aquella historia, quando Raab escõdio las espias del pueblo de Dios, y las amparó en su casa. Supo el Rey de Iericò que avian entrado aquellos hombres, embió sus ministros a q̃ los prendiessen: llegan a la puerta de Raab, y con ser vna muger, que sino era ramera, lo avia sido, y de presente tenia casa de trato, no entran dentro, sino le dizen: *Educ viros qui venerunt ad te, & ingreßi sunt domum tuam*: Saca acá a essos hõbres, a essos huespedes q̃ tienes. De donde se colige quan prohibido era antiguamente entrar el pie en casa de nadie, a escudriñar sus rincones, a oler lo que en ellos ay, a saber lo que en ellos passa. A los dos hijos de Aarõ, Nadab, y Abiu, es verdad que los abrasó Dios, por aver traydo

Iosue 2.

Levi. 10.

traydo para el sacrificio fuego ageno: pero creo q̃ a buelta castigó el aver acudido por el a las choças agenas; que a casa agena, ni aun por lumbre. Fuego de Dios en quien ella entrare el pie.

Cierto es que los que assi tratan de reformar el mundo, son los que mas olvidados viven de lo que les importa, los q̃ menos atiendẽ a lo q̃ les está biẽ, y no veen en si lo q̃ en los otros reprehẽden, y tratã de enmẽdar. Veamos lo q̃ Marcial le dize a vn Olo grã republico, grande hõbre de reformar a todos, grã persona de cuytarse đ la perdiciõ de los demas. Introduze a Olo, y en el a todos los desta secta, y va les respondiendo.

lib. 7. epi. 9.

In lucẽ cœnat Sextorius. Ole quid ad te?
Cum liceat tota stertere nocte tibi:
Septingenta Tito debet Lupus. Ole quid ad te?
Assem ne dederis, crediderisve Lupo.

Es muy mal hecho (dize Olo) q̃ Sextorio teniendo casa q̃ governar, hazienda de q̃ cuydar, negocios a q̃ acudir, hijos para quien guardar, solo busque dia y vito, y viva a salir comido por servido. Toda la noche gasta en cenar, y en beber, en glotonerias, y embriaguezes, cena hasta la mañana, duerme todo el dia: es lastima señor, es la mayor perdiciõ del mũdo. Pues q̃ se te dá a ti (dize Marcial,) come de tu hazienda? cena a costa tuya? Si el cena, cena tu tambiẽ; y si el duerme, y se regala, haz tu lo mismo: quiẽ te lo quita? quiẽ te va a la mano? O señor q̃ Lupo es vn hõbre prodigo, no haze sino mal baratar la hazienda, echarla a mal, está entrãpado, deve mucho mas q̃ tiene a Tito; no sé en q̃ ha de parar. Pues has tu de heredarle? has de remediarle sus necessidades? no le prestes vn quarto quando a tu puerta llegue. Es possible que se ha

de sufrir, q fulano siendo vn pobre oficial, se trate como gran señor? q aspire a cavallero? y porque le ha de cõsentir a su muger la libertad con que vive? porque ha de dar lugar fulano a que el vn moçuelo, y el otro entren con libertad, y a todas horas en su casa, teniendo hijas moças, y muger no fea, ni mal tocada? Que biẽ respõde Marcial a Olo, y en el a los demas, advirtiendoles el descuydo cõ que viven de lo q̃ mas les importa, y como si se miran, encogeràn las alas, reprimiran el orgullo de corregir a todos.

Protogula debes. Hoc ad te pertine Ole.
Quadrantem nemo iam tibi reddet. Et hoc.
Vxor mœcha tibi est. Hoc ad te pertinet Ole.
Poscit iam dotem filia grandis. Et hoc.
Dicere quindecies poteram, quid pertinet ad te.
Sed quid agas, ad me pertinet Ole nihil.

Tan entrampado estás, q̃ aun la capa que traes encima la deves. Esto es lo q̃ te toca Olo. Tan falido, y sin credito, que nadie te fiará vn quatrin. Esto tambien. Tu muger no es la mas santa del mundo, liviana es. Esto deves mirar. Hija grande tienes, es menester ya casarla, y buscar dote q̃ darle. Esto no lo han de cuydar los vezinos. Otras cincuẽta cosas, y aũ sin quẽta pudiera advertirte, q̃ te importan, y de q̃ vives olvidado, y no lo hago, porq̃ no aya quiẽ me diga lo mismo que te digo: por no meterme en cuydar de vida, y casa agena, en ocasion que estoy abominando de esso. *Nolite iudicare.* Nadie se haga juez de vidas agenas. Que vicio de tantas rayzes, que arraygado, que estendido: particularmente en las comunidades dõde ay muchos q̃ rebientã de zelosos, tan tocados de la ambiciõ, q̃ no se hallan sin mãdar, sin reprehẽder.

Esto

Haimo.in hoc Evãg.

Esto llorava el Obispo Albertense, diziendo: *Sunt nonnulli, qui antequam discipuli fiant, magistri fieri appetunt, & quibus non est sanctitas in moribus, nec maturitas in ætate, neque doctrina in sermonibus suffragatur, inverecunde locum regiminis appetunt, & ideò magistri erroris fiunt, quia discipuli veritatis esse noluerunt.* Algunos ay (dichoso tiempo en que algunos no mas tocavã en esta demasia, aora son muchissimos) que no teniendo capacidad aun para ser enseñados, presumen enseñar, no siẽdo para discipulos, hieren de maestros, y no teniendo santidad de costumbres, madurez de edad, no sabiendo aun hablar, y teniendo tassadamente libre alvedrio, quierẽ ser la primera regla de las vidas agenas, siendo maestros de mentira, por no aver preciadose de discipulos de la verdad, que manda que el que no lo tiene por oficio, no juzgue a nadie. *Nolite iudicare. Ambitio vetatur.*

Et crudelitas interdicitur. No piẽsen los que son juezes, los que son prelados, que solo se ataja con estas palabras de Christo el entrarse otros en sus jurisdiciones: tambien ay su parte para ellos en este precepto de no juzgar: no han de juzgar, pena de ser juzgados: esto es, aunque por la obligacion de su oficio les toque el conocimiento de las culpas de los demas, la correccion y enmienda dellas; pero no han de juzgar apassionadamente, ni cõ crueldad; *Et crudelitas interdicitur.* El mismo Doctor se declara mas, poco despues. *Nolite iudicare sine misericordia. Nolite in danda sẽtẽtia esse præcipites. Expectate dum ira transeat, sustinete dum mens à furore conquiescat.* No han de proceder los superiores en sus juyzios desapiadadamente: no se han de precipitar en sus sentẽcias. Y si alguna vez

succe-

diere eſtar apaſsionados cōtra el q̃ han de juzgar, o caſtigar, deven dexar paſſar la colera, dar lugar a q̃ la ira ſe amãſe, y ſe ſoſsiegue el animo, q̃ eſtá turbado con la memoria de la ofenſa. Aſsi, aſsi lo hazè nueſtro Padre celeſtial, cuya ſoberana clemencia avemos de imitar en todo. *Sic enim facit pater veſter cæleſtis.* El qual en ſus caſtigos no tira a matar, ſino a mejorar, y corregir. *Ille inquam, hoc facit, qui nō vult mortem peccatoris.*

Sabida coſa es eſta cōdicion de Dios. Y aunque en todos ſus caſtigos podiamos exēplificarla, y hallar apoyo deſta doctrina: de dos particularmente quiero valerme. El primero es, el con q̃ por las maldades del Rey Manaſſes amenazó Dios a ſu pueblo. Fue grandiſsimo idolatra, tanto que aun hizo ſacrificar a Baal ſu miſmo hijo, paſſandolo por el fuego: fue demas deſto tan cruel, como lo dize el aver aſſerrado a Iſaias, cuyo martirio, dize Iuſtino Martir, borraron los miſmos Iudios, quitãdolo de la hiſtoria ſagrada, no queriendo q̃ parecieſſe a ojos de hōbres crueldad tã grãde. Pecados de Principe no pudieron dexar de ſer de participantes, y pegarſe, ſino a todos, a los mas de los vaſallos alomenos. Indignado Dios juſtamente contra ſu pueblo, los amenaza cō vn grãde caſtigo, tã grãde como ſignificã aq̃llas palabras. *Et delebo Hieruſalē, ſicut deleri ſolent tabulæ.* Cuya fama dará campanada en todo el mundo, y con ſu ſonido vehemente atronará los oydos. *Vt quicunque audierit tinniant ambæ aures eius.* Que aquel, *tinniant*, ſignifica el efecto que en los oydos haze el ſon de vna grãdiſsima campana, tañida con grã fuerça: y eſſe miſmo dize que ha de hazer el rumor deſte ſu caſtigo en los que lo oyeren dezir, que ſerá en los que lo

Margin notes: *In Dialo cum Tripho.* — 4. Reg. 21

lo padecieren. Pero si biẽ se ponderan las palabras de su promulgacion, en ellas se vee claro que con el solo pretende Dios limpiar los borrones de las culpas, no destruyr, ni acabar de todo punto con su pueblo, sino dexarle mejorado, y reduzido. *Et delebo Hierusalem, sicut deleri solẽt tabulæ.* Borrare a Ierusalen a la manera y modo que suelen borrarse las tablas. De diferente manera se borra lo que està escrito en tabla, y lo que està escrito en papel: esto se borra, o rompiẽdo el papel, y acabando con el de vna vez, o sino echandole por encima muchos rasgos; y de vna, o de otra manera que se haga, no queda mas de provecho para escrivir en el. Para borrar las tablas no es menester romperlas, ni hazerlas pedaços, antes el borrarlas, es limparlas, para q̃ quedẽ mas sin borrones, mas a proposito para escrivir de nuevo en ellas. Dezir pues Dios, q̃ con este castigo que ha de embiar a Ierusalen, la ha de borrar como vna tabla, es dezir, q̃ no pretende destruyrla, ni hazerla pedaços, sino quitarle los borrones de sus culpas, dexarla purificada, y limpia, muy a proposito para que en ella se escriva con estilo nuevo, vida nueva, y costumbres nuevas.

Otra vez amenazó Dios a Babilonia, desseoso de castigarla cõforme a sus pecados. *Ecce ego ad te mõs pestifer, qui corrũpis vniversam terrã.* Monte pestilente, cuyos pecados cõtagiosos hã inficionado a los de mi pueblo, yo pondré la mano, y te darè vna tal como buena, *extendã manum meam super te*, y el efecto q̃ en ti hara, es que, *evoluam te de petris, & dabo te in mõtẽ cõbustionis.* Derribarte he de las mas altas rocas de tu engreymiẽto, y presunciõ, pegarte he fuego, y serás otro mõte Etna q̃ bose fuego, q̃ vomite llamas. Ierc.

mas. Si bien cõsideramos estas palabras, veremos claramẽte, q̃ lo q̃ Dios pretẽde en este castigo, es dexar limpia de sus maldades a Babilonia, purificada de su cõtagio. El remedio mas eficaz q̃ la experiencia ha hallado para atajar la peste, para purificar el ayre inficionado, es el del fuego, y assi en tiẽpo de peste es buena diligencia encender grandes fuegos a trechos, darle caldas al ayre, acrisolarlo, cõ q̃ pierde la malicia q̃ tiene, embiada de causas superiores, o tomada de inferiores corrupciones. A pecados pues pestilẽtes, y de cõtagio, *ego ad te mons pestifer*, dize Dios, q̃ el castigo q̃ ha de embiar es de fuego: q̃ es dezir claramẽte, q̃ solo pretẽde cõsumir las malicias, las pestilencias, las corrupciones de los pecados, y dexar acrisolados, y limpios los pecadores. Desta manera pues avemos de juzgar; nõ aborreciendo al culpado, sino a la culpa; con desseo de reduzirlo, no de destruirlo. Cõ esso imitamos la misericordia de Dios, q̃ es lo q̃ oy se nos mãda. *Estote ergo misericordes, sicut & pater vester misericors est.* No caemos en la crueldad q̃ nos prohibe. *Et crudelitas interdicitur.* Y al fin no siẽdo en el juzgar temerarios, en el corregir ambiciosos, en el castigar crueles, cũpliremos con la doctrina de Christo, q̃ nos dize; *Nolite iudicare, & non iudicabimini.*

DISCVRSO. 4.

N*Olite iudicare, & nõ iudicabimini.* Aunq̃ nos manda Christo q̃ no juzguemos a los proximos, dandonos por remedio eficaz este no juzgar, para no ser juzgados, ni de los mismos, ni de Dios, que es lo q̃ mas importa: con todo esso no es visto prohibir en estas palabras el juzgarnos a nosotros mismos: pues ningun remedio tan eficaz para que

Dios no nos juzgue, como hazernos juezes rigurosos de nuestra vida. Y assi como de aquella judicatura se dize: *Nolite iudicare, & non iudicabimini*: assi desta se ha de dezir; *Iudicate, & non iudicabimini*; juzgad, y no sereis juzgados.

Consejo es este que le dio Eliu a Iob, para escaparse del rigor del juyzio divino, o para yr seguro a el, y sin temor. *Iudicare coram illo, & expecta eum.* Claramente se vee (dize Gregorio) que habla aqui Eliu, no del juyzio de Dios, sino del particular que cada vno haze de si mismo, pues no dize, *ab illo*, sino *corã illo. Qui enim ad extremum eius iudicium venit, non iam coram illo, sed ab illo iudicatur.* Iuzgate a ti mismo en la presencia de Dios: que no solo no siente que tu vsurpes en esta judicatura su juridicion, antes es vn acto este de tãto gusto para su divina Magestad, que se le van los ojos, y el coraçon tras del, y a nada con mas gusto assiste. Y juzgate como quien tiene presente a Dios, con rectitud, ponderãdo biẽ todas tus obras, no echando a buena parte las que son malas, no torciendo la vara de justicia, no yendo contra ella con actos positivos, ni cõ negativos. *Coram Domino scilicet iudicatur, qui corde Dominum conspicit, & actus suos sub eius praesentia solicita inquisitione discernit.* Aquel, *solicita inquisitione*, excluye toda omission, el *discernit*, toda comission, para que salga en todo justificado el juyzio. Y aviendote juzgado a ti mismo desta suerte, *expecta eum*; esperale sin miedo, sin recelo: no le temas, que no te juzgará con el rigor que a otros. *Quem tanto quis securius expectat, quanto quotidiè vitam suam suspectus examinat.* Mientras con mas temor, con mas recelo procedieremos en nuestro juyzio, con mas seguridad, con

Cap. 35. lib. 25. Mora. capit. 5.

con menos miedo esperaremos el divino.

Tremendo es el juyzio de Dios, almas; su tela tanto delgada, quãto rigurosa: no passará por ella sino la flor, lo muy purificado de los justos: los salvados de los pecadores seran cõdenados, y echados amal. Por tanto hagamos auto de nuestra misma vida, y del empleo della. Entremos en juyzio, sentemos
p.6. el tribunal, (dize Gregorio) sea el juez la razõ, sea el fiscal la conciencia, el alguazil que prẽda y trayga de los cabeçones el temor, sea el verdugo el dolor de aver ofendido a vn Dios tan bueno. Formado este tribunal, repartidos estos oficios, sea el Christiano el actor cõtra si mismo: *Ipse est actor qui exibet*: A si mismo se emplace, y saque a juyzio, siẽdo tambien reo: *Ipse reus qui exibetur*. El mismo, segun lo que es aora, siga la causa contra si mismo, segun lo que fue antes; y levantese en el hombre vn pleyto criminal contra su misma vida, pleyto que miẽtras mas reñido, mas paz haze entre el alma, y Dios. *Et ipse qui est, per semetipsum insequitur illũ qui fuit; atque ab ipso homine ad versus semetipsum fit quædã rixa in animo, parturiens pacem cum Deo*. En el punto que se comiença a formar este pleyto, a entablar este litigio, comiença a parir paz con Dios, y aũque no acabe de parirla hasta el dia del juyzio, no es tarde para entõces. Despues de averse emplaçado, y puesto en cõtraditorio juyzio, hagase cargo de los muchos bienes, de las señaladas mercedes que ha recebido de la mano de su Criador, de los muchos males cõ que le ha correspondido, de las vezes que ha cerrado la puerta a sus inspiraciones, y llamamiẽtos. *Vel quæ ab eo bona perceperit, vel quæ mala bonis illis, perverse vivendo, responderit*. No es Dios el que

me crió? No me redimio cõ el precio de su sangre? No me traxo al gremio de su Yglesia, y cõ el agua baptismal no me engendró, y hizo su hijo? No me haze mil divinos favores, y beneficios cada dia? Veamos que obras de buena correspondencia he tenido? como me he mostrado agradecido? como he pagado tantas, y tan buenas amistades? con mil ingratitudes, con innumerables pecados, con que he ofendido a la Magestad divina. Pero tan piadosa siẽpre cõmigo, que no me ha castigado segun la gravedad de mis culpas, esperãdome a penitencia, llamandome a ella por mil caminos, y tanto, quanto mas la ofendia, tanto mas caricias, y regalos me ha hecho para reduzirme, quanto mas me he desbocado en provocarla, quanto mas a rienda suelta he corrido tras de mis antojos. O Dios de infinita clemencia: ò ineffable bondad: ó inmẽsa misericordia: o buen Señor, bien y regalo de mi alma, ayudadme vos, alũbrad mi entẽdimiẽto, para q̃ sepa juzgar la grandeza de vuestras misericordias, y la de mis pecados: los innumerables bienes, que de vuestra liberal, y poderosa mano he recebido, y el numero sin numero de males y de culpas con que los he pagado.

Hecha esta colaciõ de bienes, y de males, y con ella el alcance, padezca alli de contado el alma cõ actos de destacion de sus culpas, de dolor, y tristeza de averlas cometido; tantos tormentos, quãtos teme padecer despues; tantos dolores, quantos a su cuenta le esperã. *Ibi tot patiuntur supplitia, quot pati timent.* Cõdenese desde luego a muerte de mũdo, muriendo a todas las cosas del, muriendo para los vicios: a destierro de por vida del reyno de sus regalos, y comodidades, a aço-

tes,

tes, a vnas galeras de continuos ayunos, mortificaciones, y demas penitencias, a vna afrenta, y verguença cō q̃ vive de aver sido ingrato a su Dios, y Señor, de aver vivido mas como bestia bruta, que como hombre capaz de razon. Y advierta el alma, que ni en el pronunciar la sentencia, ni en el executarla, le mueva amor proprio, ni aficiō a sus obras; sino que juzgue como en tercero, y como en estraño execute. *Nihil sibi nostra blandiatur infirmitas,* Cap. 4. *atque in his quæ recolit, semetipsam delicate non palpet.* No le mueva passion a proceder con parcialidad en este juyzio, escusando faltas: ni confiando demasiadamente de la misericordia divina, se aya con blandura en executar las penas devidas. Porque mientras mas cōtra si diere la sentencia, mientras mas con mas puntualidad la executare, tanto mas libre quedará, no solo en el juyzio de Dios, sino aun en este que de si misma haze. *In hoc enim mentis nostræ iudicio,* Cap. 7. *tanto citius absolvimur, quāto nos districtius reos tenemus.* Mientras por mas delinquente se juzga, mientras como a mas culpada se trata, tanto mas libre sale de esse juyzio, tanto mas segura queda para el de despues. Quien pues, pudiendo juzgarse de su mano, quiere esperar a la terribilidad del divino juyzio? Quien pudiendo redimir el rigor de los tormentos de allá con las mortificaciones de acá, espera a verse en tan crueles dolores, por no dolerse siquiera de aver ofendido a su Dios? Quien no se acusa, quien no se juzga, quien no se condena a si mismo, pues esse juyzio, essa condenaciō, es el descargo vnico, y bastante del cargo que el dia de su muerte se le hara. *Vt apud districtū iudicē ipsa nos accusatio excuset.*

Que es lo que dixo san Pablo. *Quod si nos metipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur. Dum iudicamur autem, á Domino corripimur, vt non cum hoc mundo damnemur.* Palabras que abraçan todo lo dicho en este discurso, y lo autorizan.

1. Corint. 11.

Concluyamoslo cô aquel hecho de Phinees, q̃ se nos cuenta en el cap. 25 del Levitico, y de que hizo memoria David. *Et stetit Phinees & placavit, & cessavit quassatio.* Mezclarõse los hijos de Israel con los Gentiles; imitarõ sus idolatrias; adoraron al idolo Beel, estatua de Saturno, que estava en Phegor; sacrificaronle, y comieron de sus sacrificios. *Et initiati sunt in Beel Phegor: & comederunt sacrificia mortuorum.* Provocaron cõ lo vno, y con lo otro la divina justicia, la qual proveyó vn auto, en que mandó a Moyses, que despues de aver ahorcado a todos los Principes del pueblo, mandasse matar a hecho de los culpados, hasta que se le mandasse otra cosa. Pusose tan puntualmente en execucion este mandato, que aquel dia murierõ veinte y quatro mil del pueblo. Y no parara en esso, si Phinees no desenojara a Dios con lo que hizo. Vido que Zambrì hombre principal del Tribu de Simeon en medio de este estrago, con poco temor de Dios, y verguença de los hombres, se entrava a ver con vna ramera Madianita, llamada Cozbi, muger, aunque noble, perdida: y movido de vn fervoroso zelo de la honra de Dios, entró tras del, y con vn puñal los passó a ambos, quitandoles la vida en medio de su torpeza. Agradó tanto a Dios aqueste hecho, q̃ se desenojó, y alçò la mano del castigo. *Et stetit Phinees & placavit & cessavit quassatio.* Entra aora mi duda. Pues con tantas muertes que avian precedido no se desenoja Dios, y aora con

Psa. 105.

con dos solas, o por mejor dezir con vna, pues el enojo de Dios no era con las mugeres de los Gentiles, sino con los de su pueblo que las buscavan, se desenoja tan facilmente? Es el caso, que los castigos que por parte de su justicia se executan, no aplacan tanto su indignacion, como los que se executan por nuestra parte. No amansa tanto a Dios el castigo q̃ el dá, quanto el que acá se toma. Y q̃ aviendo delinquido el pueblo, aya quien en nombre del mismo pueblo, en el pueblo mismo execute el castigo, vna muerte desenoja mas que veinte y quatro mil. El condenarnos a nosotros mismos al castigo, es lo que mas le ata a Dios las manos: y no las tiene para castigar, el dia que vee al hombre hecho juez de su misma causa, y que condenando su culpa, se condena a tomar satisfacion de si mismo por la penitẽcia. Estos juyzios son los que nos resguardã del divino, y de su rigor. No son estos los que condena quando oy dize: *Nolite iudicare, & non iudicabimini.*

DISCVRSO. 5.

D*Imittite & dimittemini.* Otra parte de la misericordia, que avemos de tener cõ los proximos, es la que encierran estas palabras, con que se va especificando mas la general con que començó el Evãgelio. *Estote ergo misericordes sicut & pater vester misericors est.* Perdonad (dize Christo) y se os perdonarà: dad, y recibireis. Porque no està la verdadera misericordia solo en hazer bien al enemigo, sino en perdonarle, y amarlo. La misericordia perfecta ambas cosas ha de tener. Asi las juntó Christo por san Mateo. *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.* Y oy por san Lucas. *Dimittite & dimittemini, date & dabitur vobis.* Matth. 5

C 5 Y a no

Y a no aver mas de vna cosa destas dos, sea en todo caso la primera, que como mas principal, y que deve ser en todo caso preferida, la antepuso Christo, y dio el primer lugar. *Sed sciendũ* (dize el Magno Gregorio) *quia qui omnino dimittit, & non dat, & si nõ plenè operatus est, meliorem tamen partem misericordiæ tenuit. Qui autem dat, & minimè dimittit, omnino nullam misericordiam facit.* Para vsar enteramente de misericordia con los que nos tienen ofendidos, son necessarias dos cosas, perdonar, y hazer bien. El que remite la injuria, y no haze beneficios al que le injurió, no ha cumplido plenariamente con su obligacion, ha hecho empero lo mas importante. Pero el que haze bienes a su enemigo, y no le perdona, esse nada ha hecho; de ninguna misericordia ha vsado con el, pues a deshermanarse estas dos cosas, perdonar, y hazer bien; en la primera sola se salva parte de misericordia, y en la segunda sola no ay ni aun rastro della. Desta parte de misericordia con el proximo, q̃ es perdonarle si nos ofendiere, diremos algo en este discurso, y sobre las palabras en que se funda. *Dimittite, & dimittemini.*

Y no quiero tratar aora tanto de la materia de perdonar agravios, quanto traer algunas razones para persuadir quanta razon sea que remitamos las injurias que se nos hizieren: solas dos razones traere en este discurso, por no dilatarme. Ambas las abraçò aquella boca de oro, de que no salieron sino perlas, Chrysostomo digo en la homilia 27. in Genesim. *Nam ipsi sumus qui beneficio fruimur, & multum lucri inde conciliamus: sicut etiam si hoc non fecerimus, omnino nihil eos lædere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Perdonemos

mos, Christianos mios, a los que nos ofenden: lo primero por el bien que nos está el hazerlo assi: y lo segundo por el mal que nos hazemos a nosotros mismos, en no perdonar, y en dessear vẽgarnos. Põderemos la primera razõ.

Nam ipsi sumus qui beneficio fruimur. No pensemos que en perdonar a quien nos tiene ofendido le hazemos la vi la de merced. Es verdad que le hazemos bien: pero esso es hazer bien para nosotros mismos: y si cotejamos el bien que hazemos en esto, con el que grãgeamos, hallarémos q̃ aquel es vno, y corto, y este encierra muchos, y los mayores q̃ podemos dessear en esta vida, ni en essotra. *Ante omnia recõciliari cũ ijs qui nos iniuria affecere peccatorũ nostrorũ assumptio quædã est.* El primer bien que de aì sacamos, la primera vtilidad que se nos sigue de reconciliarnos con los que nos han ofendido, lo primero que ganamos cõ esso, es vn jubileo plenissimo, vna indulgencia plenaria, y remission de todos nuestros pecados, *peccatorum nostrorum assumptio quædam est*, concedida por el Summo Pontifice Christo, en las palabras que vamos declarando. *Dimittite, & dimittemini.* Son grandes las fuerças del amor de enemigos, del perdon de injurias, no ay carga tan pesada de culpas, no ay pecados tan graves, a quien no aligeren, no ay alma tan cayda, tan oprimida, a quien no levanten, y espiritualizen. *Assumptio quædam est.* Es vn alivio grandissimo de pecados, vn eficaz levantamiento de pecadores. Sino perdonamos, no nos dará Dios la mano; y no dãdonosla, como levantaremos cabeça? y no levantandola, no somos capaces de que nos abrace su amor, de que su gracia nos junte con el ser divino, de que nos vna

con

Cant. 2. cõ el la caridad. *Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano nos haze levantar cabeça, con otra nos abraça, y junta a si mismo por medio de sus dones. Y con que cara pediras a Dios la vna ni otra mano, si tu, o coraçon empedernido, no perdonas? Si tu guardas a tu hermano los agravios, o pocos, o de poca importancia, como quieres q̃ no guarde Dios los que son tantos, y de tãta? Con que cara pides te perdone, no sabiendo tu perdonar. *Accedis accepturus peccatorum remissionẽ necesse est, vt tu delinquenti ignoscas; qua fronte enim diceres Domino, remitte mihi multa mea peccata, si tu pauca conservo tuo non remisseris.* Dixo san Cyrilo Arçobispo de Ierusalen. Dios está muy alto, no alcançarâ a darte la mano, si tu no te alivias vn poco; el total alivio para q̃ su mano te alcançe, te levante, y abrace consigo, es perdonar las injurias que has recibido, amar a los que te han injuriado. *Peccatorum nostrorũ assumptio quædam est.* El segundo bien, y provecho que este perdon nos acarrea, es darnos vna gran confiança con Dios. *Quanta nobis afferat beneficia, & quantam ad Dominum fiduciam.* El que por Dios ha perdonado los agravios, las afrentas recebidas, no tiene que temer, no tiene que recelarse, de que no le concedera quanto pidiere: llegue a pedir seguramẽte, que yo le asseguro que le halle cõ entrañas de padre misericordioso, el que es tan hijo, que por solo hazer la voluntad de su Padre celestial, es misericordioso con los que le injurian. Pues si el perdonar nos está tambien, que aligera nuestros pecados, nos quita de encima de los hombros su inmensa pesadumbre, y demas de esso, nos dà entrada franca, y confiada, para entrarnos a

Catechese. I.

Dios,

Dios, y para pedirle; bien dixo Chrysostomo, que era fuerça quedar deste empleo muy medrados, y que es muy grande grangeria el perdonar. *Multum lucri inde conciliamus.*

Y si lo bien que nos está, lo mucho que en ello ganamos, no nos mueve a ser muy faciles en perdonar a los que nos ofendẽ, muevanos si quiera el mal que nos está el no hazerlo, lo mucho que perdemos en retener los agravios, y en dessar vengarlos. *Si hoc non fecerimus, omnino nihil eos lædere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Si no lo hizieremos assi como Dios manda, demas de que con nuestros rẽcores en nada ofenderemos a nuestros enemigos, se nos apareja vna intolerable pena en el infierno, y con essos odios, iras, desseos de vengãças, vamos nosotros mismos haziendonos la cama para allâ, pues no ay atajo para el infierno como el guardar las injurias, y no remitirlas. Salga aqui el Christiano tenaz de los agravios que le hazen, que los tiene tan assentados en el alma, tan emprendido en ella el fuego del rencor contra su proximo, q̃ no ay punto en que cessen de salir della mil llamaradas de desseos vẽgativos: siempre le está desseando la muerte, desseãdole mil desgracias, y cõ ningunas que le vengan le parece se verá bastantemente satisfecho. O que ignorancia, que ceguedad, que desatino. Si essos males q̃ le desseais, porque vos quereis huvieran de venirle, aun parece q̃ teniades alguna escusa. Pero no veys, que por el mismo caso q̃ le desseays la muerte, le está Dios alargando los dias de la vida? Que porque le desseais perdida de honra, o de hazienda, se la está Dios multiplicando: y que de aí no sacais sino hazer innume-

merables pecados gravissimos, con que provocays a Dios, a que para tormento vuestro, mientras el del infierno llega, le amontone a vuestro proximo los bienes al passo que vos le desseays los males? Desseays males temporales, grangeays espirituales: matays vuestra alma con la muerte del cuerpo que a el no vendrá: y al fin, si bien lo mirays, todos vuestros tiros no le passan la ropa, ni aun le tocan, y a vos mismo os llegan al alma. Desengañaos, que no le podeis ofender en nada, aunque intenteys hazerle todo el mal possible.

Pues como, no ay matar al que me tiene agraviado? no ay quitarle la honra, quitarle la hazienda, y destruirlo? Estos daños son, agravios son: como no le puedo ofender? Con vnas palabras de san Agustin respondo a esto: con que apoyo tambien quanto nos agraviamos a nosotros mismos en no perdonar; quanto mal nos está el no hazerlo. *Non potest autem fieri, vt qui odit alterum nõ sibi prius noceat.* No es valentia matar a vno, si el me ha de matar a mi tambien. Y mas que en esto de aborrecer primero muero yo, que ofenda a mi enemigo; y quando le ofenda, es en la ropa, y yo quedo interiormente destruido. *Ille enim qui lædere conatur extrinsecus se vastat intrinsecus.* Y assi lo que va de cuerpo a alma, va de daño que yo le hago, al que recibo: porque quando le aborrezca con todos mis sentidos, quando con todos ellos busque caminos de hazerle daño, en que cosas podré? *Et quid facturus est ei, quem odit? Quid facturus? Tollit pecuniam: numquid fidem? Lædit famam: numquid conscientiã? Quidquid nocet forinsecus nocet. Sibi, attende quid noceat. Iste enim sibi inimicus est, qui odit*

Ser. de Dom. Ma.

odit alterum. Que pensais le hara de daño quando mucho? quitarle ha el dinero. Quitarále por esso la fè, o la crisma? mancharále la fama? quitarále la seguridad de su conciencia? será malo realmente porque digan que lo es? Andad de aì, que quantos males le puede hazer, son males de acá fuera. Mirad los que a si mismo se haze, el que aborrece a su hermano. Lo primero se haze enemigo de si mismo: que ay mas que dezir: Desnudòlo, quitandole la capa, o la hazienda: pero hizose perverso. Que va de hombre desnudo a hombre malvado; que de perdida de dinero, a perdida de inocencia? *Multum interest inter nudum & iniquum. Ille perdidit pecuniam, tu innocentiam.* Y al fin aquel perdiendo vida, honra, o hazienda, perdio cosas de suyo perdedizas, y que de oy a mañana se han de dexar, y quedar acá: tu te perdiste a ti mismo para siempre, que es la mayor perdida de todas. *Ille perdidit rem perituram, tu factus es periturus.* Con esto se entenderan las palabras de san Chrysostomo, en que nos dize quan mal nos está no perdonar las injurias. *Sicut etiam si hoc non fecerimus omnino nihil eos lædere poterimus, nobis autem intolerabilem gehennæ, pœnam paramus.* Dize, *Nihil eos lædere poterimus*, porque son tantos, y tan graves los daños que nos hazemos, que en su comparacion no lo son los que hazemos al proximo. Y porque todos los que recebimos de nosotros mismos en este caso tienen por fin y paradero vna perdicion perpetua, por esso dexando los demas, que son innumerables, del vltimo solo se acordó san Chrysostomo. *Nobis autem intolerabilem gehennæ pœnam paramus.* Nuestro negocio

pues

pues hazemos en perdonar, con esso no incurrimos todos estos males, y mas nos disponemos, para que nos perdone Dios todos los nuestros. *Dimittite, & dimittemini.*

DISCVRSO.6.

Qvid autem vides festucam in oculo fratris tui: trabem autem quæ in oculo tuo est, non consideras. Lo vltimo en que nos encarga Christo que seamos misericordiosos con nuestros hermanos, es en censurar, y ponderar sus faltas: que no las acriminemos, que lo que no pesa vna paja, no lo agravemos de manera, que parezca vna biga entera: dandonos para esto por consejo, que quãdo ayamos de poner los ojos en las faltas agenas, los passemos primero por las nuestras, y viendo que son estas muy grandes, y graves, no nos pareceràn aquellas mayores de lo q̃ son. De dos cosas (dize el Doctor Serafico) procede ser vno riguroso censurador de las faltas agenas, criminal ponderador de ellas; o de mucha malicia, o de mucha ignorancia. De malicia, de malas entrañas, de dañada intencion, suele proceder el exagerar las culpas de los demas, hazer ascos, y espavientos dellas. Esto es lo primero que dize san Buenaventura. Y para declararlo mas, valgamonos de la metafora con que lo declara san Aponio. *Lipiẽtes oculi solent lucernas videre numerosas, simplex autem oculus, & purus simplicia intuetur, & pura.* Propriedad es bien sabida de los ojos lagañosos, y turbados, multiplicar los objectos, y assi para ver vna luz q̃ està encendida, suelen ver otras muchas: pero los buenos ojos, de vista clara, y pura, veen las cosas claras, y como son en si, sin multiplicarlas, ni aumentarlas. Los ojos en las divinas letras, suelen significar

Bo de Se cap

Lu bas ma ex pon Ca

nificar la intencion. Dixolo Christo: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuũ lucidum erit, si autem oculus tuus fuerit nequam, &c.* Cõforme a la buena, o mala intencion con que obrares, assi te aprovecharán tus obras: esto es lo que quieren dezir estas palabras. Diganoslo Gregorio. *Quid enim per oculum exprimitur, nisi opus suum præveniens cordis intentio?* Los que considerando pues las faltas agenas, las augmentan, no tienen vista clara, no tienen pura, ni sincera intencion. Hazer de vna pulga vn gigante, de vn grano de mostaza vn monte, de vna sola luz muchas, y muy grandes, señal de vista lagañosa, de intencion dañada, y perversa; que siempre esta tuvo de costumbre aumentar los pecados agenos. No ay cosa que assi perturbe la vista, y haga parecer las cosas mas de lo que son, (dize Chrysostomo) que la mala conciencia, la dañada intencion, pues esta juzga siempre conforme a aquella: allá dixo David que el furor, la ira le avia turbado los ojos, pues en no estando desapassionada el alma, rara vez juzga las acciones de los proximos como son en si. *Nihil enim oculum ita perturbat, sicut mala conscientia. Turbatus est, inquit, à furore oculus meus: nihil ad po. hotam ob tenebrat.* Comiença Eliu a censurar las palabras de Iob pesadamente; a notarlas de blasfemas, y sacrilegas. Para esto claro està que no avia de referir sincera, y fielmente lo que Iob avia dicho, sino que avia de añadir mucho a sus palabras, para salir con su intento: y assi le dixo. *Numquid æqua tibi videtur tua cogitatio, vt diceres: iustior sum Deo? Dixisti enim: non tibi placet quod rectum est.* Has dicho, ó Iob, que eres mas justo, y santo que Dios; y que a Dios no agrada

Matt. 6. Luc. 11.
3. mora. c. 13.
Chrysost. 61. Psal. 6.
Iob 34. & 35.

grada lo que es bueno, y recto. Y si leemos a todo Iob, nunca hallarémos que aya dicho blasfemias semejantes; sino que es proprio de los que quieren exagerar, y ponderar culpas agenas, subirlas de punto, y aumentarlas, y aun mentir a vezes. Con cuydado he leydo todo aquel libro: pero por no fiarme de mi diligencia sola, venga la autoridad del gran Gregorio. *Si tota libri series attenditur, nihil horum beatus Iob dixisse monstratur. Sed arrogantes viri, sicut & superius diximus, habere, hoc proprium solent: vt dum in nimiam invectionem prodeunt, etiam in vehemendo mentiantur.* Tienen la vista de la intencion dañada, y asi multiplican los objectos. *Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.* Y tanto quanto multiplican las faltas agenas, tanto menos ven las proprias. Horacio vsó de la misma metafora de los ojos lagañosos, para significar la dañada intencion, de los que siendo ciegos para ver sus culpas, siempre ven en los demas aũ mas de las que tienen.

lib. 2. mora. cap. 7.

lib. 1. Sermo. saty.

Mænius absentem Nevium
cum carperit, heus tu
Quidam ait, ignoraste? An
vt ignotum dare nobis
Verba putas? Ego met mi ignosco, Mænius inquit.
Stultus, & improbus hic amor est, dignusque notari.
Cum tua per videas oculis mala lippus in vnctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum,
Quam aut aquila, aut serpens Epidaurus?

¶ Estava diziendo mal vn dia de Nevio el satirico, y picante Menio: pues no seria bien (le dixo vno) que mirases tus faltas, y tus vicios, y dexasses de exagerar aora los agenos? O piensas que estas, y hablas entre quien no te conoce? Aunque es verdad (respondio Menio) que a

nadie perdono, y que de todos digo, a mi si me per dono, no miro mis faltas, y aun quando quiera mirarlas, no tengo ojos para verlas. O malditas lagañas, que assi pegan los ojos, y los cierran, para no ver las faltas proprias: y para las agenas reparté de manera la vista, que las acrecientan. *Cum tua per videas oculis mala lippus inunctis. Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.*

Y quando el ponderar los pecados agenos demasiadamente, ser lince para ellos, y para los suyos topo, no proceda en alguno de malicia, es fuerça (dize san Buenaventura) que nazca de ignorancia. *Insipiens autem lævia, quasi maxima ponderat, & trabem festucam iudicat.* Ignorancia muy grande es, lo primero, no saber dar a cada cosa su lugar: y como lo es no reparar en las cosas graves, no reprehēder con rigor lo que lo pide, assi lo es, y aun mayor, subir de punto lo que es de suyo ligero, y de poco peso. El quexarse de vna picada de vna aguja, como si fuera lançada, curar vn padrastro, como si fuera vna estocada penetrante, con tanto ruydo, tāto estruendo, y gritos: cosa biē agena de la prudencia espiritual, que en esta parte se requiere. Ignorácia mayor, lo segundo, no darse vna buelta al rededor, antes de aver de poner los ojos en las costumbres de los demas: y aun ignorancia ridicula vivir con tan engañado concepto de si mismo, que no eche vno de ver, que le pueden dar en los ojos, y aun quebrarselos con vna viga entera, quando el está ponderando, y haziendo milagros de vna paja, y aun de menos. Que esso significa *festuca*. Quiē no tendrá por de poquissima prudencia, quien no se reira del que afea, y exagera, lo que en si mis-

mismo aprueva, y dissimula. Por lindo modo de dezir nos dixo aquesto Horacio, el qual poniendo en si mismo esta falta general, aunque imprudente, de encarecer las agenas, y olvidar las proprias, introduze a Estertinio Filosofo Estoico, que le desengaña, y dize, que haze mal en reir se en otros de cosas, que si bien se mira, las hallará en si mismo mas ridiculas.

2. Serm. saty. 3.

Tantum hoc edißere: quo me
Ægrotare putes animi vitio.
Accipe. Primum
Ædificas, hoc est, longos imitaris, ab imo
Ad summum totus moduli bipedalis: & idem
Corpore maiorem rides Turbonis in armis
Spiritum, & inceßum. Qui, ridiculus minus illo?

Dime, ó Estertinio, de q̃ pie coxeo, que faltas tengo; que holgarè de oyrlas (dize Horacio) de tu boca, y que me las digas como desapassionado. Pues oye. *Accipe:* Allá van. Repara. Estame atento. Lo primero, siendo muy pequeño quieres andar de puntillas, y hombro a hõbro con los grandes de cuerpo, y aun de calidad, siendo vn pobre hombre. Y no es tan malo esto, no es tan grande falta querer parecer grande, no lo siendo; quanto querer con esso hazer burla, y reirte de los de poco cuerpo, sin acordarte que es tan poco el tuyo, que no puede ser menos. Y siendo tu estatura tal, que medida a pies, apenas tendrá dos, *moduli, bipedalis*, hazes grã mofa de Turbon gladiador, ó espadachin famoso, el qual, demas de que tiene mejor talle, y estatura que la tuya, es hombre valentissimo, y que deve contrapesar la grandeza de animo que tiene, a la grandeza de cuerpo que le falta. Rieste del, siendo tu subjecto mas ridi-

ridiculo, y mas digno de escarnio. *Qui ridiculus minus illo?* Pone en si artificiosamente Horacio aquesta falta, para significar quan general es, y quan pocos ay que escapen della. Cōdicion propria de hōbres es (dixo Seneca) traer sus faltas a las espaldas, y tener las agenas delante de los ojos: encomendar las suyas al olvido, y a la memoria las de los demas; *Aliena vitia in oculis habemus; à tergo nostra sunt.* Y assi dize Horacio que el que a los tales les trae a la memoria sus vicios, les enseña a bolver los ojos atras, y mirarse a las espaldas, donde los tienen.

Lib. 2. de Ira. c. 8.

Respicere ignoto discet pendentia tergo.

Falta de hombres es, dizē Horacio, y Seneca: pero yo añado cō san Buenavētura, que es, o de hombres de mucha malicia, de mala alma, y de peor conciēcia, o por lo menos de hōbres de mucha ignorācia, y de poquissimo talento. Pero porque nadie peque en esta materia, ni de malicia, ni de ignorancia, para atajar la vna, y la otra en materia donde está agraviado el proximo; nos dize el dia de oy, y nos advierte, que el ver la paja en el ojo ageno, y no la viga en el proprio, el tratar de quitar aquella con cuydado, y no sentir aquesta, es de muy hipocritas maliciosos, a quien de coraçon aborrece, a quien no puede tragar. *Hipocritæ eiice primum trabem de oculo tuo.* Y quādo desta escape, es vna ignorancia crassa, y aun presumida, significada en la ceguedad del que no viendo palmo de tierra, pues tiene vna viga atravesada en los ojos, presume guiar a los demas, y lo intēta poner por obra. *Num quid potest cæcus cæcum ducere?*

De todo lo dicho en este sermon se colige claramente quan bien se diga deste Evangelio lo q̄ de todo el dixo Ambrosio,

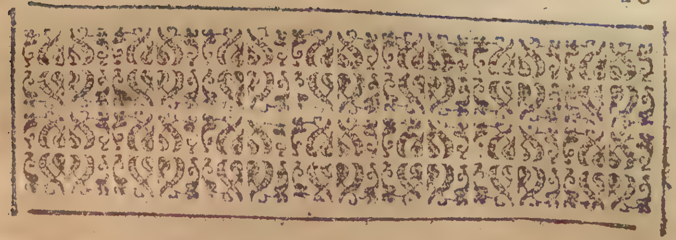
Epilogō de todo lo dicho en este sermō

ſio, que es no ſolamente eſcuela de fè, ſino enſeñança de coſtumbres, vn eſpejo en que continuamente nos devemos mirar, para proceder juſtificadamente con los proximos, ſin faltar en nada de lo q̃ devemos a ſu amor. *Speculum iuſtæ converſationis.* Porque ſi generalmente hazemos bien a todos, ſin tener la mira pueſta en reſpectos de mundo, ni en retornos del, ſino ſolamẽte en Dios, por quien lo hazemos; ſi no nos metemos en juzgar ſus vidas, ſi perdonamos los agravios que nos hazen, ſi no acriminamos las faltas de los proximos, antes juzgamos las nueſtras por mas graves, en nada faltaremos a la juſta, y juſtificada comunicació cō ellos. Iuzgandonos en vida, y de nueſtra mano, ratificarà Dios en nueſtra muerte eſſe juyzio, y darà nueſtras culpas por paſſadas en coſa juzgada, con que ni tẽdrà que hazernos cargo Satanas, ni coſa que nos impida la entrada del Reyno de la gloria. *Ad quam nos perducat miſericordiſsimus Deus, &c.*





SER



SERMON DE LA DOMINICA SEGVNDA DESPVES DE PENTECOSTES.

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos. Lucæ 14.

SALVTACION.

VN encarecimiento de todo lo que la liberalidad de nuestro buē Dios, su desseo de hazernos bien, y comunicarnos todos los suyos, puede tirar la barra, de lo que puede tirarla tā bien la ingratitud de los hombres, el dexamiento de si mismos, y descuydo en procurar lo que bien les está, o en recebirlo si quiera quādo se les entra por las puertas: la suma de vno, y de otro nos representa oy debaxo de vna parabola nuestro Maestro Christo. Valgome para declarar esto de vnas palabras de Gregorio, de que se valio el venerable Beda para lo mismo. *Deus quod rogari debuit, non rogatus*

Greg. ho. 36. in Evang. Beda in hoc Evang.

tus dare vult, quod vix sperari poterat, quia dignaretur largiri postulatus, contemnitur vero paratus: delitias refectionis æternæ denuntiat, & tamen simul omnes excusant. Mucho resplandece la divina largueza en condecender cõ nuestros ruegos, en no cansarse de nuestras prolixidades, en darnos quanto le pedimos, y a vezes mucho mas. Pero mas sin comparaciõ campea quando no espera para darnos a que le pidamos Mas liberal se muestra *Dios*, quando aun sin pedir el hombre le franquea sus tesoros, y dellos las joyas de mas valor, su cielo, su gloria, a si mismo, y q̃ goze de su essencia por la vision beatifica. Ni puede darle mas, ni dessear mas el hombre. *Non rogatus dare vult quod vix sperari poterat.* No es está la gran cena del Evangelio? Cena grande, no solo porque la haze quien lo es tanto, que en su presencia no ay otro que lo sea: no solo porque ha de durar essa cena tanto como el que la haze, que será vna eternidad; sino porque en ella se dà a gozar a si mismo por el mas excelente modo que de su dulçura puedẽ gustar las criaturas. Y para cena tan esplendida aun no espera a que los hombres se combiden, a que desseosos de gozarla, se le entren por las puertas: el mismo los embia a combidar; el los llama, y aun les ruega con su mesa, con la honra, y regalos della. Y aun porque no dexen de venir, no se contenta con averlos cõbidado, *& vocabit multos,* sino que, porque no le hagan falta, les embia segundo recaudo en siendo hora. *Et missit servum suum hora cænæ dicere invitatis vt venirent.* Aviẽdo el de ser rogado, ruega. Siendo el interesado el hombre, es Dios el que solicita. *Deus quod rogari debuit, non rogatus dare vult quod vix sperari poterat.* No puede hazer mas.

mas. Aqui pudo llegar su amor, su desseo de honrar nos, y de enriquezernos. Pero no pudo llegar a mas la ingratitud del hombre, el olvido de su mismo biẽ; pues por el mismo caso que Dios le ruega con su mesa, la desestima: *Quia dignaretur largiri postulatus, contemnitur vero paratus: divitias refectionis æternæ denuntiat, & tamen simul omnes excusant.*

Y porque, si pensais, dexan de gozar de tal bãquete? Qual por yrse al cortijo, qual por yr a hazer prueva de cinco yuntas q̃ avia comprado, qual por no dexar sola a su muger, con quien se avia desposado poco avia. Què no son menos los que se van por sus mugeres al infierno, que los que por la hazienda, y los oficios. Al fin procuran todos escusarse: y si algunos vienen es a mas no poder, obligados, o de los grandes llamamiẽtos, y regalos de Dios, o de grandes golpes, y castigos suyos. Assi entiendo el *compelle eos intrare.* La necessidad del favor de su gracia para declarar este Evangelio, nos obliga a q̃ en esta ocasion nos entremos por las puertas de Dios. Y aunque no solo está presto para darla, sino aun ofreciẽdola, pidamos la con todo esso por medio de su bendita Madre, a quien saludemos con la oracion acostumbrada. *Ave Maria.*

DISCVRSO. I.

HOmo quidam fecit cænã magnam, & vocabit multos. Aviendo aquel santo, no menos Evangelista, que Profeta, (assi llamó Chrysologo a Isaias, *Beatus Isaias, non minus Evangelista, quàm Propheta*) tratado en el cap. 7. de la venida de Christo al mundo, y cõ palabras clarissimas, quales son, *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium*, profetizado su encarnacion, y nacimiento, passa inmediata- *Serm. 57.*

diatamente a tratar de las cosas que avian de passar por los Hebreos despues de venido el Messias. Cō este nacimiento, (dize) cō esta venida de Dios encarnado vendrá sobre su pueblo tales dias, quales nūca se vieron desde la division de los diez Tribus. *Adducet Dominus super te, & super populum tuum, dies qui nō venerunt à diebus separationis Ephraim à Iudá.* Dias, como embiados por Dios, los mas felices; como desechados de tí, ó pueblo ingrato, los mas miseros q̄ ayas alcançado. Y assi como a dias q̄ teniā tāto de vēturosos por lo primero, y tanto por lo segundo de aziagos, ni los llama malos, ni buenos el Profeta; sino dias a secas. *Adducet Dn̄s dies.* Los mas dichosos para ti, si supieras gozarlos, y aprovecharte dē ellos: los mas infelices, por no aver querido meter en tu casa el buē dia de la venida del Messias. Y por averle cerrado tu las puertas a el, a su ley, y a su Reyno llamará quiē ocupe los puestos q̄ tu ingratitud despoblare, quiē pueble la tierra de su Yglesia q̄ tu dexares desierta, ocupe las sillas de su Reyno q̄ tu dexares vazias. *Et erit in die illa sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminum Ægypti, & api, quæ est in terra Assur.*

3. Reg. 12

Dexo por aora a los q̄ declaran estas palabras de la venida de los Assirios a destruir a Ierusalen en tiempo de Ezechias: tambien a los que las entienden del estrago que hizieron en los Iudios, en castigo de aver crucificado a Christo, los Romanos; a quien llama aqui Assirios, y Egypcios, o porq̄ erā entōces señores destos Reynos, y con gente dellos hizieron la guerra, o porq̄ hizierō los estragos q̄ ambos Reynos hizierō otras vezes en la naciō Iudaica. Sigo la inteligencia de Eusebio Cesariense, q̄ explica esta profecia

fecia de la venida de los Gentiles a poblar la Yglesia, a ocupar sus puestos, y consiguientemēte los del cielo, sucediēdo en los derechos que la ingratitud Iudaica renunciò. *Sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremo fluminū Ægypti.*

Moscas llama Isaias a los Gentiles, porq̃ assi como las moscas se deleytā en cosas inmnudas, muertas, y asquerosas, assi los Gētiles, sobre estar llenos de ascos, de hediondezes de culpas, se deleytavā en sus Dioses muertos, a quiē adoravan, al rededor de quiē andavā reboleando. *Muscas autem vocat propter sordes idolatriæ*, declaró S. Geronimo. Y por las mismas idolatrias los llamó moscas de Egipto el Profeta: pues esta nacion fue la mas dada a la vana supersticiō, al vicio de la idolatria de quātas se han conocido hasta oy: la que no huvo diferencia de idolo q̃ no adorasse. *Ægyptus enim coluit omnia monstra Deorum*, dixo Hugo Cardenal. Origenes llamó madre de la idolatria a Egipto; *Idolatriæ namque mater est Ægyptus.* Y aū los mismos Gentiles la vana superstion desta gente rieron mucho, y su facilidad en hallar dioses; pues no solo no dexaron genero de ave, de animal, ni sabandija, pero ni aun de planta, ni de yerva, a quiē no erigiessen aras, aun hasta a los ajos, y cebollas. Mas que bien les dá la vaya Iuvenal, bautizandolos con nombre de amentados.

Quis nescit, Volusi Bithynice, qualia demens
Ægyptus portenta colat: crocodilon adorat,
Porrum, & cepe nefas violare, ac frangere morsu. Saty. 15.
O sanctas gentes, quibus hæc nascuntur in hortis
Numina.

O santa gente, a quiē les nacē los dioses en los huertos, y se les levātā de entre los pies las deidades. Mas que desatino, que locura.

Y tengo para mi, q̃ aquella memoria que hazian de los ajos y cebollas de Egipto en el desierto los Hebreos, *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique cepe, & allia;* con que enojaron tanto a Dios, y a Moyses, *Iratus que est furor Domini valde,*
Num. 11. *sed & Moysi intoleranda res visa est*, no yva del todo limpia de idolatria, y que era no menos antojo de adorarlos, que de comerlos. Y bien se puede entender assi de gente tan inclinada a idolatrar, criada toda su vida en idolatrias, y tan supersticiosas. Por sus varias idolatrias pues llama Isaias a los Gentiles moscas, y moscas de Egipto; *Musca, quæ est in extremo fluminum Ægypti.*

Et api, quæ est in terra Assur. Llamalos tambien abejas, assi por la fiereza que avian de mostrar al principio, martirizando cruelmẽte a los primeros predicadores Evangelicos; por lo qual los llama tambien Assirios, gente fiera, y que con el rigor de sus saetas, no menos ciertas, que agudas, que ponçoñosas, qual con aguijones, sugeravan el mundo, y tenian a todas las naciones lastimadas; como por la dulçura q̃ aviã de obrar despues, haziẽdo en ellos la ley Evangelica mas fruto que en el Iudaismo. Panales labraron los Iudios; pero de abispas, de que no sacareis sino picadas crueles. Pero los Gentiles fueron abejas brabas, que si aguijonearon, dieron panales: si recibierõ dolores los predicadores, sacaron miel, sacaron mucho fruto dellos. *Et api, quæ est in terra Assur.* Llamalos tambien moscas, y abejas, para significar la multitud copiosa, el numero crecido que dellos avia de convertirse. Que es el lenguage con que solemos acâ hablar encarecidamente. Vendran a la Yglesia, al Evãgelio Gentiles como moscas: vendrã enxãbres dellos

dellos como de abejas. *Sibilabit Dominus muscæ, & api, & venient.* Y assi como estas sabandijas en medio del rigor del invierno no parecen, estan arrinconadas, y encogidas, pero en llegando el calor de la florida primavera se aumentan, se alientan, buelan, y rebuelan cõ notable brio, y ligereza: assi passado el riguroso invierno dela ley antigua, *iam enim hiems trãsit*, llegada la alegre primavera del Evangelio, *flores aparuerunt in terra nostra*, los Gentiles que tan arrinconados estavan, tan torpes, y encogidos, tomaron aliento, reconocieron el tiempo, salieron a bolar, llenaron los cãpos de la Yglesia, la endulçaron, y hermosearon toda: y tantos, y tan hermosos panales fabricaron, q̃ aunque huvo tiranos, que como fieros ossos descorcharon mucho, no pudieron, ni agotar su miel, ni apurar sus enxambres.

Cant. 2.

El modo de juntar esta innumerable multitud, fue con vn silvo solo, *Sibilabit Dominus*: no con palabras como a hombres, sino cõ vn silvo solo, como a bestias. Bestias llamò el mismo Profeta a los Gentiles, porque no teniã mas conocimiento de Dios, q̃ el imperfecto que alcança la razon natural, y por su cerril condicion, y natural fiereza. *Glorificabit me bestia agri.* Donde san Geronimo: *Omnes bestiæ, quæ in solitudine gentium morabantur, & idolatriæ sanguine, morumque feritate bestiarum similes erant.* Con vn silvo solo, *Sibilabit*; para significar la facilidad con que avian de venirse al gremio de la Yglesia, a la observancia de la ley de gracia: que es lo q̃ principalmente quiso significar Isaias en esta palabra. Y lo que David en nõbre del mismo Christo: el qual desseando ver su Evangelio fuera del poder de los Iudios, que tanto lo contradezian, y passado a los Gen-

Gentiles donde esperava grande fruto, dize hablando con su Padre eterno:
Psal. 17. *Eripies me de contradictioni bus populi, constitues me in caput gentium. Populus quem non cognovi, servivit mihi: in auditu auris obedivit mihi. Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inveterati sunt, & claudicaverunt á semitis suis.* Los hijos me salieron mentirosos como estraños, coxearõ del pie que siempre; y los estraños me fueron tan leales, que me sirvierõ, y a vn oyr de oreja, a la primera palabra quiere dezir, me obedecieron. *In auditu auris obedivit mihi.* Siguierõ me a la primera voz; al primer rumor que de mi tuvieron me buscaron: esto es, *Sibilabit Dominus muscæ, & api, & venient.*

Y como abejas, a quiẽ solo el olor de la miel atrae de grande trecho, vinieron desalados en tã copiosos numeros como de enxambres a poblar la Yglesia militante, y triunfante, las mesas del combite de la fè de acá, las de la gloria de allá. *Et venient, & requiescent omnes in torrentibus vallium.* Descansarán en los misterios profundos del Evangelio: sentarseles han tambien, tomarlos han tan de espacio, que nunca falte en ellos la Yglesia, el Evangelio. *Et in cavernis petrarum.* Reconoceran, estimarán la profundidad de la doctrina de la piedra Christo, lo profundo de los misterios de su venida al mundo, en que haran pie, y hallarán descanso. *Et requiescent.* Haze memoria especial de los misterios de Christo, no porque sean los mayores de nuestra fe, sino porque eran los que los Iudios no admitian, y de los que mas se preciavan por el mismo caso los fieles. Asi lo hazia el Apostol san Pablo exemplo de Doctores, escuela de doctrina. *Non enim indicavi me scire aliquid inter vos,* 1.

nisi

nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum. Poblarán tambien estas abejas, y descansaràn en los frutales de la gloria: *Et in omnibus frutetis*; donde se goza el fruto dessa fé, y de las buenas obras de acá.

Y a vosotros gente ingrata, pueblo desconocido, que menospreciais a Christo, su fè, su Reyno, que desestimais su combite, hecho a vosotros en primer lugar; *Radet Dominus* (dize Isaias) *caput, & pilos pedum, & barbam vniversam.* Quedaris por no aver recibido a Christo, antes puestolo en vna Cruz, trasquilados a cruzes: como a galeotes, gente infame, os raeran la cabeça, y barba. Quiere dezir: Quedareis de aí adelante por gente vil, la mas abatida del mundo, esclavos de las naciones barbaras, sugetos a ellas con el mas infame genero de sugecion que pueda ser, infames, afeminados, sin honra, sin valor. *Vt nihil in illa (id est Iudea) forte, nihil pulchrum resideat, sed effeminatis hominibus, imo ignominiosis mulieribus comparetur*, dize aqui san Geronimo. Y pues por respectos de mundo, por razones de estado, por conservacion del Reyno, y libertad, por conservaros en la possession de vuestras tierras, y labores, que esso significan la villa, las yuntas de bueyes de oy. *In villa empta dominatio notatur*, dize san Agustin. Y san Gregorio: *Quid nisi terrena substantia designatur.* Pues por lo temporal dexastes lo eterno, librareis tan mal, que perdais lo vno, y lo otro. Y no solo perdereis el lugar en el Reyno de Christo, sino aun vuestro Reyno, vuestra haziẽda, vuestra libertad; que esso significan los cabellos que dize Isaias se les han de raer. *Radet Dominus caput, & pilos pedum, & barbam vniversam.* Perdereis no solo lo espiri-

August. ser. 33. de verb. Do.
Greg. ho. 36. in Evang.

eſpiritual, ſignificado en los cabellos de la cabeça, que ſon los ſuperiores; ſino lo temporal tambien, ſignificado en los de los pies, que ſon los inferiores. *Radet Dominus caput.* Raerſeles han del caſco ſus deſcaminados intentos; pues quando mas penſavan tener de bienes, no tendran ni aun barbas.

Todo eſto les dize oy Chriſto a los Fariſeos, eſtando hueſped en caſa de vno de los principales de ellos, debaxo de vna parabola de vn hombre que ordenó vna gran cena, y cõbido a muchos. *Homo quidam fuit cœnam magnam, & vocabit multos.* Eſte hõbre es Dios: la cena, la meſa franca que ofrece aqui de ſu fè, y en el cielo de ſu gloria. Los primeros cõbidados fueron los Iudios. A no querer venir al combite eſtos, fueron llamados los Gentiles, para que ocupaſſen los pueſtos que aquellos deſpreciarõ. Eſta es la mas comun explicacion que los ſantos dan a eſta parabola. Y es tan cõforme a la letra, q̃ caſi nos la dize el miſmo texto: porque los primeros cõbidados fueron gente de Republica, gente que eſtava dentro de la Ygleſia, gẽte del pueblo de Dios: los q̃ en ſu lugar vinieron fuerõ gente del campo, traydos de los caminos, y vallados. *Exi in vias, & ſæpes, & compelle intrare, vt impleatur domus mea.* Aquellos fueron los Hebreos, eſtos los Gentiles. No quiero amontonar aora aqui todos los dichos de los ſantos, que hablan en eſta cõformidad, aunque no puedo dexar entre renglones las palabras de Gregorio. *Cum de vicis, & plateis ad cœnam quoſdam Dominus invitat, illum videlicet populũ deſignat, qui tenere legem ſub vrbana converſatione noverat. Cum vero convivas ſuos colligi ex vijs, & ſepibus præcipit, nimirum agreſtem populum colligere, id eſt Gentilem quærit: de cuius ſigni-*

Ho. 36. in Ev.

Psal. 95. *significatione per Psalmistam dicitur: Tũc exultabũt omnia ligna silvarũ ante faciem Domini, quia venit. Ligna enim silve gentes vocatæ sunt, quia in infidelitate sua tortæ, & infructuosæ semper fuerunt.* Arboles de vallado fueron los Gentiles antes de la venida de Christo, por lo bronco, y por lo infrutuoso: pero trasplantados al jardin de la Yglesia, de suavissimos, y preciosos frutos. *Donec impleatur domus mea.*

DISCVRSO. 2.

ET ceperunt omnes simul excusare. A todos los combidados embió a llamar en siendo hora este hombre que hazia el banquete, y todos se començaron a escusar. Començaron, y no acabaron. No huvo en todos ellos a quien le faltasse escusa para no venir: todos hallarõ su achaque para dexar la cena: todos dieron su razon; y bien sin ella dexaron burlado a quien desseava festejarlos. No ay pecador oy en el mundo, a quien si llamamos para la cena de Dios, para el combite de la gloria, para el camino del cielo, y estado de la virtud, falten escusas. De vna en cien mil se valen, para emperezar, y dilatar la venida. Es materia en que comiençan, y no acaban, tã larga que no tiene fin, ni termino. Esso es, *Cæperunt omnes simul excusare.*

Mas o que mal: que fuera de toda razon; y aun de razon de estado, de comodidad, y conservacion propria. Oyamos a Bernardo. Prediquenos en este discurso su devocion, su zelo suauissimo. *In animam etenim suam peccat, qui se excusat, repellens proinde à se indulgentiæ medicinam, & sic vitam sibi proprio ore intercludens. Et quæ nam maior malitia, quã propriam armarin salutem, & linguæ tuæ temetipsum mucrone confodere?* Son los Ser. 6. in Cant.

predicadores los que en nombre de Dios, y como ministros suyos llaman, y combidan a los hõbres para la cena de la gloria. Este es el criado que embia para esto. *Et misit servum suum*. Y aunque los predicadores son casi innumerables, habló con todo esso dellos en singular, y como de vno, porq̃ para esto deve ser vna la boca, y voz de todos. A todos llamã pues: y sino todos, los mas se escusan, y dexã de venir. Y todo hõbre que desta jornada se escusare, es claramẽte enemigo de su alma: dize Bernardo. A su misma alma aborrece: quierela mal, y peca contra ella. *In animam etenim suam peccat, qui se excusat.*

El torpe, el sensual, q̃ por conseguir sus deleytes vela, trasnocha, pierde sueño para guardar esquinas, y consiguiendo lo que pretende, lo goza cõ bestial excesso, esse tal, aũque peca contra su alma, pues la mata con la culpa, y haze enemiga de Dios, dizese empero que peca cõtra su cuerpo, porque siendo este el q̃ avia de deleytarse aunq̃ fuesse a costa de su alma, en este vicio lo passa tan mal, q̃ queda mas mal tratado, que festejado; y se le quita llanamente la vida con lo que se pensò, si no hazersela larga, entretenida alomenos, y gustosa. *Qui autem fornicatur in corpus suũ peccat*, dixo Pablo. 1. Co. Peca contra su cuerpo el avariento, que no perdona a cuydados, a solicitudes, a desvelos, a diligencias, a viages, para ganar hazienda; y ganada no la goza, aunq̃ perezca, siẽdo su vil esclavo. Y el hipocrita, q̃ por parecer bueno ayuna, se mortifica, y atormenta, peca contra su cuerpo tãbien, aunque en favor de su alma a su parecer, pues pretẽde con afligir aquel hazer que parezca esta buena. Pero el que busca escusa a su pecado, y para

ra no ſalir del, y tomar el camino que va a la meſa de Dios, la tiene prevenida, y ſe vale della, eſſe tal peca contra ſu alma; pues aviendo de ſer ella en favor de quien fueſſen las eſcuſas, eſcuſando el pecado, no de palabra, ſino de obra, y dexandolo, pues, como dize Bernardo, *Perfecta, & abſoluta cuique excuſatio teſtimoniũ conſcientiæ ſuæ.* La mejor eſcuſa es eſcuſar lo que deve eſtar tan eſcuſado ſiempre, como ofender a Dios; le viene al alma el mayor mal que puede, quando lo que avia de eſcuſarſe en la obra, topa ſolo en eſcuſas de palabra, Mirad ſi puede ſer daño ſemejante? Si tienen que ver con los que en eſte caſo recibe el alma, los que el cuerpo recibe en otros pecados, que ſe dize ſon eſpecialmente contra el cuerpo?

[...]b. 2. de conſide.

Quereis ver quanto es el daño que ſe haze el que eſcuſa ſu culpa, para no ſalir della? No es menos que arrojar, que aventar de ſi la medicina que Dios le eſtá ofreciendo en el perdon, que ſolo ſe niega a quien eſcuſa el recebirlo. *Quia nemini intercluditur Regnum, niſi ei quem ſuæ profeſſio vocis excluſerit*, dixo Ambroſio. El remedio total de ſu dolencia, la cura eficacisſima, y ſola de ſus males deſecha el que ſe eſcuſa. *Repellens proinde à ſe pœnitentiæ medicinam.* Y quien eſtando enfermo arroja de ſi con ſus malas razones la medicina, y el medico, con ſu miſma boca ſe cierra la puerta, y los puertos a la vida, ſin que aya reſquicio por donde le entre. *Et ſic vitam proprio ore intercludens.* El enfermo que por no paſſar la amargura de la purga, finge congojas, y deſmayos, y para trocarla, vomitos, y vaſcas; el q̃ por no dexar de comer de todo, y beber con liber tad, diſsimula el dolor,

el

el achaque, y dize que está bueno, claro está que se mata cõ sus palabras mismas, y con su propria boca se condena a muerte. Assi mismo el pecador que teme la confession como vna purga desabrida, que no arrostra la penitencia, que por vivir a sus anchas, y con libertad, no conoce su enfermedad grave, su estado peligroso, que escusa su pecado, ya con la pobreza, ya cõ la flaqueza de la carne, ya con la mocedad, remitiendo el bolverse a Dios para la vejez, quando aya probado bien las cinco yuntas de los cinco sentidos, y arado con ellos en todo genero de tierras de plazeres, y de gustos; a quien nunca faltan escusas, aunque frivolas, para no salir de su culpa, y servir a Dios, como si con ellas huviera de engañarle como a los hombres; *Excusare se nituntur tamquã Deum fallere possint, sicut quondam homines decipiebant.* Esse tal el mismo abriendo su boca cierra la puerta a su remedio: con sus razones se mata: haze a su boca, y palabras homicidas suyos. No puede llegar a mas la malicia del enfermo, ni de la enfermedad. *Et quæ nam maior malitia, quam propriam armari in salutem.* Y pondera muy bien la malicia de este caso la palabra, *armari.* Puede aver malicia semejante como armarse vn hombre contra si mismo? Como armarse de traças, de invenciones, de razones, de dissimulos contra su misma salud, y contra la vida de su alma? Que armado, que prevenido está de escusas el pecador, para todos los lances q̃ pueden ofrecersele. Pero armas tales, q̃ si alguna fuerça tienen es para contra el solo, que en su favor nada hazen, nada valen para su defensa. Armas en tãto ofensivas, en quanto defensivas; q̃ ofenden solo al que procura con

Eri. ho. in c. Matth. 25.

con ellas defenderse. Armas que con ellas mismas los vencemos, y los vencemos facilmente, y descubren ellas mismas la celada, y se echa de ver mas claramente, que es pura malicia suya, y no otra cosa. *Et quæ nã maior malitia.*

Veamos con que palabras se escusan estos del Evangelio, y si con las mismas los concluymos de malicia, y de mentira. Cada vno dize: *Rogote habeme excusatum*. En verdad que holgara mucho yr a essa cena, y gozar de sus regalos, pero no puedo mas: ha se me ofrecido vna ocupacion forçosa, ruego os me tengais por escusado. Esto dizẽ a quiẽ los llama. Estas son las razones con que los pecadores se escusan ordinariamente. Que bien penetró Gregorio la malicia y falsedad dellas. *Dum enim dicit, rogo; & tamen venire contemnit, humilitas sonat in voce, superbia in actione.* Vna cosa dize con las palabras, otra con las obras, quien dize que quiere enmendarse, y no lo haze, el que dize que quiere servir a Dios, y no dexa sus vicios. Mirad si miente, mirad si es maliciosa, y falsa escusa. *Nam dum cuilibet perverse agenti dicimus, convertere, Deum sequere, mundum relinque: vbi hunc nisi ad Dominicam cœnam vocamus? Sed cum respondet, Ora pro me, quia peccator sum, hoc facere non possum: quid aliud agit, nisi & rogat, & excusat.* Porque vos, hermana mia, no dexais el mal estado, la amistad torpe que ha tãtos años que teneis con grave ofensa de Dios, con daño de vuestra alma, con escandalo del barrio, y aun del pueblo? Padre, en verdad que yo quisiera mucho verme libre destas ofensas que hago a mi Dios, mil leguas dellas: conozco que son muy graves, que vivo muy a peligro de condenarme: ninguna cosa desseo oy tanto en esta vida,

[Ho]m. 36. in [E]vang.

como enmendar la mia: pero ſoy pobre; eſte hombre me ſuſtenta, es mi amparo, es mi remedio; que ha de ſer de mi ſi lo dexo, que no tengo oy remedio debaxo del cielo, ni hallo camino para poder paſſar? A condicion de pecador, a quien nunca han de faltar eſcuſas. A la fé no quereis vos ſer buena; que ſi quiſierades de veras ſerlo, nada deſſo ſe os puſiera delante, con todo atropellarades, a trueque de no ofender a Dios. Dios que embia la neceſſidad, no tiene manos para remediarla? No ſabrà abriros camino como paſſeys? A quien de los ſuyos faltó jamas? Qual de ſus amigos murio de hambre? Teſtigo de viſta ay, y mayor de toda excepciõ, que aſsi lo teſtifica. *Iunior*
Pſal. 36. *fui, etenim ſenui, & nunquã vidi iuſtum derelictum, nec ſemen eius quærens panem.* Probad, començad a ſervirle: y a mi quenta ſi no os hallaredes muy en ella, y muy arrepentida de no averlo començado mucho antes. Y quando en el ſervicio de Dios no lo paſſeis tan deſcãſadamente, ni con tanta comodidad, vale mas vn pedaço de pan en ſervicio de Dios, que muy grandes regalos en deſgracia ſuya. Mas que regalos tiene el mundo, que valgan tanto como pan, y Dios, que ſean tan de guſto para el alma? Quando paſſeis trabajos, trabajos padecidos por Dios ſon pequeño regalo? ſon pequeño favor? Es buen camino perder el alma, por regalar el cuerpo? Dexar a Dios, a quien devemos mas, de quien eſperamos mayores bienes, por acudir a los hombres, que no lo pueden todo, y a vezes aun no quierẽ todo lo que pueden?

Al fin a qualquiera pecador a quien reprehendais ſu culpa, que le encargueis la enmienda, reſponde, que eſſo es lo

que

que el dessea. Yo Padre quisiera ser bueno, pero no puedo mas: encomiendeme a Dios, que me tenga de su mano, y me haga tal, qual su Magestad quiere que sea. *Ora pro me, quia peccator sum, hoc facere non possum*, dize con la boca que quiere: y real y verdaderamente de nada está mas lexos, que de enmendarse: *Humilitas sonat in voce, superbia in actione.* Y assi es escusa maliciosa dezir que no puede mas, y como tal no le valdrá, pues ella misma viene publicando su mentira, dize san Chrysostomo. *Neque enim quisquam poterit excusari, quasi voluerit, & non potuerit: cum constet id circo non potuisse, quia noluit.* De sus mismas palabras consta, y queda claro, que la razon total de no poder, es el no querer. Que estas escusas de que se arma, son las que mas descubren su malicia, y con las que mas claramente se concluye. *Et quae nam maior malitia, quã propriam armari in salutem, & linguae tuae temetipsum mucrone confodere?* Armas, las q̃ mas le dañan, pues le quitan no solo la salud, sino la vida del alma. Son para defender de papel, para ofender de azero finissimo, y templado. Cõ vna palabra de escusa dá a su alma vna estocada penetrãte el pecador, vna puñalada fria, con que la dexa tan fria, como a estos del Evangelio sus achaques; pues si esperaron a que segunda vez los llamassen, o rogassen con la cena, quedaron burlados: y si por yr a arar dexaron de gozar de tanto bien, se hallaron bien necios. *Et caeperunt omnes simul excusare.*

Serm. de Zacheo.

DISCVRSO. 3.

PRimus dixit ei: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam.* Decendamos a ver en particular las escusas destos, y se

verá quan frivolas son. Comprado he vn cortijo, (dixo el vno) y voy a verlo; no puedo hallarme en el combite. Compré cinco yuntas de bueyes, (dixo el otro) tengo necessidad de yr a probarlas; ruego os me tengais por escusado. El tercero dixo: Heme casado, no puedo yr. Mirad que ocupaciones tan precisas, que razones tan peremptorias. Si que bien podian dexar para otro dia el ver el cortijo, el probar las yuntas, y gozar por aora desta gran cena que les esperava; y como ya prevenida, y puestas las mesas no podia dilatarse: ni era caso en que se perdia el casamiento, yr a cenar en casa de vn amigo, o de vn gran señor, que hazia mucha honra en dar su mesa. Al fin perdieron la cena por querer acudir el dia della a cosas de menor contia, a ocupaciones caseras, que como digo, podian dilatarse; y dando primer lugar a este combite, acudieran a todo, sin hazer falta a nada. No es lo que nos priva de la mesa de Dios el acudir a las cosas temporales, el cuydar de casa, y hazienda. Privanos della el querer dar primero lugar a essas ocupaciones, y antes faltar a Dios, y a su servicio, que al de la hazienda, que al de la muger. No son los bienes de acá el tenerlos, el admitirlos, contra la ley de Dios: no son de suyo malas las riquezas. Lo que es malo, es anteponer essas cosas al servicio de Dios, dar primer lugar a los cuydados del cuerpo, dexando el vltimo para los del alma, y para lo que importa a nuestra salvacion: y en caso que para algo aya de faltar tiempo, y lugar, esso sea no para el mundo, ni para el cuerpo, sino para Dios, y para el alma. Esto es lo malo: esto es lo perverso, pues tanto en ello se peruierte el buen orden que en graduar las cosas

deve guardarse. Esto nos priva de la mesa, y contẽtos de la gloria.

El Profeta Baruch desseando movernos a que en primer lugar apetezcamos esta mesa de Dios, el ser sus combidados, y no nos embacen bienes de acá, a que dexemos estos: y si tuvieremos aquellos, no les demos el primer lugar, poniendo toda solicitud en buscarlos, y aumẽtarlos, olvidando los espirituales de acá, y de allá, la mesa q̃ aqui haze Dios a los suyos con los regalos y favores de la virtud, y la que hara despues con los del descãso perpetuo, nos dize muchas cosas en el cap. 3. de su profecia. *Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorum, & pax.* Quiero seguir en la declaració deste passo los de aquel doctissimo Cardenal, el primero q̃ la familia Dominicana tuvo. Habla aqui el Profeta con los de Israel, y con qualquiera hijo de la Yglesia, y dize: O alma que por la gracia de Dios, y por su sangre mereciste tener conocimiento de sus misterios, y luz sobrenatural de su fè, pues sabes que fuyste criada para el cielo, para sentarte a la mesa de su gloria, no te diviertan deste vltimo, y verdadero fin las raterias del suelo: Dios te está llamando continuamente para su cena, y regalos. No te priven ocupaciones de mundo de tanto bien: abre los ojos, y verás quan bien te está dexarlo todo, si es que por ello has de perder mesa tan esplendida. *Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus.*

En estas palabras nos combida a la mesa de la virtud, a los regalos que en esta vida haze Dios a los suyos, mediante los quales se llega a los mayores despues. Estos son cena, porque vienẽ despues

de la noche de la muerte, y porque son los vltimos. *Per tria prædicta* (dize el Cardenal Hugo) *scilicet prudentiã, virtutem, & intellectum, bene segerit homo, vt quatuor sequẽtia & sciat, & consequatur.* Aprẽde a buscar la prudencia, que es el huyr del mal; la virtud, q̃ es hazer bien; el entendimiento, q̃ es la suma perfeccion de acá, en q̃ goza el alma de vna perfecta quietud espiritual, llena de singularissimos favores; q̃ son los grados por donde nos acõseja tãbien David q̃ caminemos. *Diverte à malo, & fac bonũ: inquire pacẽ, & persequere eã.* Psal. 33. Huye del mal, haz el biẽ, tras esto entra la paz, la quietud espiritual: la qual porq̃ siempre se va perficionando, nos dize q̃ nunca paremos de seguirla, y de ganar tierra. Estos son los tres platos de la mesa de acá, de la comida del dia de la vida, cõ q̃ se dispone el alma para gozar de los quatro de la cena q̃ vẽdrá despues. *Vt quatuor & sciat, & cõsequatur.* Diganos Abachuch quales son. *Vt scias simul vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorũ, & pax.* Para q̃ cõsiguientemẽte con ciencia experimẽtal sepas y conozcas donde está la largueza de vida, y de sustento, la luz de los ojos, y la paz: adonde, segũ la exposiciõ q̃ seguimos, encerró, no la glorificacion del alma solamẽte, sino la del cuerpo tãbien. *Primum est longiturnitas vitæ: per hoc glorificatio corporis in patria designatur.* La largueza de vida significa la glorificaciõ del cuerpo. Y no siendo este plato el mas substancial de aquella mesa, nos lo puso por principio el Profeta, para despertar nuestro apetito, puesto q̃ tan casados estamos con el cuerpo, y su comodidad: para que el buscar esta no nos divierta desta cena, pues en ella ay tãbien regalos para el cuerpo, y mayores sin comparacion

que los de acá. Puso estos primero, porque le parecio que esso era lo primero q̃ aviamos de buscar en aquella cena para apetecerla. Y bautizólos con nõbre de vida, porque entre los bienes que al cuerpo desseamos, la vida tiene el primer lugar; la que por nada se dexa, la q̃ a peso de todos los demas bienes temporales se compra.

Luego pone la gloria del alma dividida en tres platos, q̃ son sustento, lumbre de ojos, y paz. *Hæc tria dotes animæ significant; victus est amor Dei, quo reficimur: Torrente voluptatis tuæ potabis eos. Lumine cognoscimus, & credimus: hæc est vita æterna, vt cognoscãt te solũ Deũ verũ. Itẽ in fruitione est pax omnimoda, vltra quã nihil quæritur.* El sustẽto, la comida, y bebida es el amor de Dios, con el qual harta, y satisfaze a los suyos en el cielo, como cõ vn rio de deleytes. No cõsiste en el amor la bienavẽturãça: pero como este supone la visiõ beatifica, se dize q̃ harta, y satisfaze. La luz, o lũbre de ojos, q̃ dize Abacuch, significa el lũbre de gloria, la clara vision de la divina essencia, dõde se ve *Dios* cõ todas sus perfecciones clara y distintamẽte como es en si. En este acto de ver a Dios cõsiste formalmẽte la biẽaventurãça: este es el q̃ satisfaze totalmẽte, y llena el alma. Y asi por plato mas principal, el mas sustãcial de la comida, lo puso el Profeta en medio de los tres. El postre desta mesa es la fruiciõ, aquel saborearse en el mismo Dios, y en su vision, aq̃l gozarse el alma de gozar de tanto biẽ, de tã dulces regalos, tã sabrosos. Y llamóle paz a este acto, llamóle quietud, y sossiego, porq̃ es acto de no buscar mas, de no q̃rer mas, ni dessear mas, sino quietarse, y enteramẽte satisfazerse con ver a Dios, y con amarle.

Mas quiẽ busca estos bienes? quiẽ los procura? quiẽ

los solicita? *Quis invenit loci eius?* Y si viera el Profeta las escusas destos, y lo poco q̃ se nos dá a nosotros d̃ gozarlos, estãdonos Dios rogãdo con ellos, dixera: Quiẽ ay q̃ aun dandoselos quiera recebirlos? Más quiẽ ay q̃ no les dè de mano? Quien que no estime en mas yrse al cortijo, yrse a arar en el cãpo de los placeres del mũdo, dõde destripando terrones, y sudando, apenas se coge fruto, que sentarse con Dios a la mesa? Quiẽ de todos mis oyentes, concurriendo obligacion espiritual, y temporal, dexó jamas esta por aquella? Quien concurriendo combite de Dios, y de mundo, despreció este, aceptó aquel? *Quis invenit locum eius?* Quien supo dar su lugar a cada cosa? *Ista interrogatio parvitatem denotat, non impossibilitatem.* No significã impossibilidad estas preguntas; pues tan facil es anteponer el bien de nuestra alma al de nuestro cuerpo. Significan vna general perversidad, de que escapan muy pocos; pues tan contados son los que no pervierten en esto el orden recto de la caridad, y de la prudencia infusa.

Quiero poneros delante de los ojos (dize Abacuch) vn vivo desengaño. Bolved los vuestros a ver qual les sale el empleo a los que dexan por lo temporal lo eterno: quan medrados quedan al cabo de su jornada los que menosprecian el combite del cielo, y andan golosineãdo en las migajas de la tierra. *Vbi sunt Principes gentium.* Mas merecen nõbre de Gentiles, que de Catolicos, los que sin acordarse de que ay otra vida, y de q̃ los bienes della son mejores, y mas de dura, assi se emplean todos en buscar los perecederos de esta. Donde estan: en que han parado los que toda su ansia ponen en adquirir hazienda, para cuya cudicia aunque no ay fin, el vlti-

vltimo suyo es su dinero, en el adoran. *Et non est finis acquisitionis eorum.* Por esso a su atesorar llamó fabricar plata. *Qui argentum fabricant.* Porque en ellos el juntarla, el adquirirla, es fabricar idolos. En que pueden parar los que assi se derraman en cuydados temporales, sino en quedarse fuera de la mesa de Dios, desterrados de su Reyno, hechos vezinos, y moradores para siempre del de Satanas. *Exterminati sunt, & ad inferos decenderunt.* Daño es este estendido por todas las edades: yerro, no solo valido de la vejez, de suyo mezquina, y cudiciosa, sino aũ de la juventud; pues a penas han llegado al vso de la razon, *Iuvenes viderunt lumen*, quando llegando a cõbidarles Dios, y el mundo, dexã aquel, vanse tras este, y solo tratan de vivir sobre la haz de la tierra, *& habitaverunt super terrã*, sin acordarse de que ay otra vida, de que tienen alma, y que esta ha de durar para siempre. *Viam autem disciplinæ ignoraverunt.* Y lo que mas es de admirar, los hijos de Agar son los primeros q̃ buscan la prudencia de la tierra, y hechos tratantes de Themã, ni supieron escoger el camino de la sabiduria, ni se acordaron de sus sendas. Agar, quiere dezir peregrina, o advenediza. Y assi quiere dezir el Profeta: Los hijos de la Yglesia, q̃ por este valle de lagrimas van peregrinando a su patria, que como tales avian de vivir como peregrinos, y advenedizos, vsando de las cosas del suelo solo de passo, essos los veo todos empleados en buscar la prudencia de la tierra, trato proprio de la tierra de Theman. Los Themanitas negavã la inmortalidad del alma, y deziã que no avia mas vida que la presente. No apruevo por esto el parecer de algunos que hizieron desta secta a Eliphaz Themanites

tes amigo de Iob. Pues quien conocio que avia Angeles, *Et in Angelis suis reperit pravitatem*, no pudo tener tal ignorancia, o error. Los Themanitas pues como gente que no conocia otra vida mas q̃ la presente, y que esta era corta y breve, con notable ansia gozavan de los bienes della, quales halcones de Nuruega, donde el Sol es escaso, el dia corto, que antes que este se acabe solicitan las presas para cebarse antes que entre la noche. Que estos que en tal error vivian viviessen desta suerte, parece no es tanto de sentir. Pero q̃ los q̃ por luz de fé sabemos que es inmortal el alma, que ay otra vida, que los bienes, o males de ella son perpetuos, q̃ miẽtras vivimos en carne, es tiẽpo de grangear aq̃llos, y que de no acaudalarlos, nos cogeran estos, que es esta vida vna venta, donde solo lo necessario para passarla avemos de buscar, que detenernos en ella, y en sus cuydados, es perder jornada para el cielo, vivamos ocupados en los cuydados, y grangerias de Theman, *Filij quoque Agar, qui exquirunt prudentiam quæ de terra est, negotiatores terræ & Theman, & fabulatores*. Esso es (dize Abacuch) lo que es mas de sentir. Que aya Christianos que vivan como Gentiles, solo cuydando de su hazienda, de su casa, de su regalo, de los negocios y correspondencias de mundo, sin acordarse de que tienen alma, de que ay Dios, y que los está cõbidando a su mesa, y q̃ esta es la hora en q̃ avemos de desocuparnos de todos los demas cuydados, dãdo el primer lugar a los q̃ tãto nos importã?

Ora mirad, no es malo, ni se condena el acudir a las cosas que para passar esta vida son necessarias. Que claro está no se ha de dexar morir vn hombre, ni querer que Dios le susten-

sustente de milagro. El que tiene hazienda, ha de administrarla: el que tiene hijos, ha de cuydar de la buena educacion, y criança dellos: el que tiene muger, ha de acudir a las obligaciones de su casa, y familia, y la que tiene marido a las suyas, que estas obligaciones, estos cuydados, no pueden echarse a puerta agena, y mientras vivimos en este mundo avemos de cuydar de lo necessario para passar en el. No es esto lo que se condena, ni lo que nos impide gozar de la cena del Señor. El daño está en anteponer las cosas temporales a las espirituales, en dar primer lugar al mundo, en que cuydando tanto de acudir a sus obligaciones, totalmente olvidemos las que nos corren de servir a Dios, y de salvarnos. Que estos de oy no dexaron de gozar de la gran cena por acudir a sus labores, y a sus casas; sino por acudir a esso quando era hora de yr a cenar cō Dios: por querer que antes faltasse tiempo para esto, que para aquello: por no querer dexar lo temporal para otro dia, y buscar primero lo divino. O que ignorancia, pudiendo gozar de todo, perderlo todo, por no dar a cada cosa su lugar. Prudencia de tierra, que es imprudencia grandissima. *Exquirunt prudentiam, quæ de terra est.* Secta de los ciegos, y engañados Themanitas, gente de mūdo, hōbres de negocios de tierra solamēte. *Negotiatores terræ, & Theman.* O q̄ yerro, perder mesa de Dios, regalos suyos, por placeres mūdanos! *O Israel, quā magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius!* Aqui si q̄ ay regalos grādiosos: aqui si q̄ ay bienes verdaderos. Vayase el vno al cortijo, el otro a probar sus yūtas, el otro a cuydar su casa, q̄ los de buena suerte, y a quiē invidio son los q̄ goza-

gozaron deste banquete grandioso: y tuviera a mucha dicha ser coxo, ciego, y manco, a trueque de hazerles compañia. *Pauperes, ac debiles, cæcos, & claudos introduc huc.*

DISCVRSO. 4.

ALter dixit, Iuga boum emi quinque, & eo probare illa. Avemos en el discurso passado dicho quan grande yerro es dar el primer lugar a las cosas temporales, y olvidádo de todo punto las eternas, emplearnos todos en aquellas: quan grande ignorancia es pervertir en caso tá grave el orden recto, dictado aun de la misma razon natural, que como juzga por mas noble al alma que el cuerpo, la estima en mas, y siente que deve anteponerse en todo. Decendamos a ponderar aora en particular, que es lo que estos dexaron, y porqne: para que desta cótraposicion quede mas calificada su ignorancia, de todos condenado, y aũ abominado su mal gusto.

Llamanlos a vna grandiosa cena, que para festejarlos prevenia vn gran Señor, y dexanla, escusanse, no quieren venir. Y porque veamos? por otra tal? por hallarse en otro banquete? por yr a cosas, si no de mas gusto y entretenimiento, de alguno si quiera? No. Sino por yrse a arar con sus bueyes. *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.* Mirad que bodas. Ellos mismos nos dizen que dexan descansos por trabajos, plazeres y gustos por aperreamientos, y afanes. Ay vida mas trabajada, mas desuenturada, y menos ganancioſa, que la del labrador? Que mayor mal pudo dessearle Marcial a Carino en castigo de su invidia, q̃ verle metido en labor? Muere de invidia Carino (dize Marcial) de ver que me é puesto a labrador, que tengo mulas, y apero, q̃ siem

bro,

bro, y cojo, y está con esto para ahorcarse.

Et quærit altos, vnde pendeat, ramos.

No le desseo mas castigo, sino que tenga lo que invidia en mi. La mayor maldicion que puedo echarle es que yo le vea labrador, que a fè que quede yo cō esso bastantemēte vengado de su invidia.

Quid imprecabor, ò Severe, liventi?
Hoc opto, mulas habeat, & sub vrbanum.

Pierdo, Christianos mios, los estrivos de la paciencia, quādo llego a considerar lo q̄ perdemos en perder a Dios, y porq̄ lo perdemos. Tomo el cielo con las manos, quādo veo de vna parte a nuestro buen Dios, cōbidādonos a regalos, a placeres, a mas bienes de lo q̄ sabemos, ni podemos dessear, ni aun imaginar, de otra al mūdo llamādonos, para llevarnos a arar, a hazernos sudar cō todo el cuerpo, a levantar los barbechos de las solicitudes tēporales, para tratarnos como a gañanes, y pagarnos al cabo como quien el es: y q̄ este sea poderoso para llevarnos tras si a tales trabajos, y miserias, y q̄ no lo sea Dios para llevarnos a tantos bienes como en su casa, y mesa nos ofrece. No puedo yo sentir tanto esta ceguedad nuestra, como la sintio Chrysostomo predicādo vn dia en Antiochia.

Quātis itaq; (dize el Sāto) *dignū lachrymis, cū tantā debentes mensurā, neque saltem tanquā institores cœleste Regnum curemus.* No ay lagrimas para llorar caso tā lastimoso, como q̄ deviendo servir, y seguir a Dios, quādo no por quiē su Magestad es, y por lo q̄ merece ser amado, y servido, à lo menos por las obligaciones en q̄ cō sus beneficios nos ha puesto, y por lo q̄ le devemos, no lo hagamos si quiera por lo biē q̄ nos está, por lo mucho q̄ en esto grāgeamos. Que no hagamos de la virtud grāgeria,

hom. 29. ad popu.

F

ria, del servir a Dios ganãcia, empleo de procurar el cielo, buscãdo *saltẽ tãquã institores*, como tratãtes, como gẽte de interes, y q̃ busca su provecho en todo. Prometenos Christo (dize Chrysostomo) innumerables bienes, y no merece, ya q̃ no seguido, ser oydo si quiera de nosotros. Pue de aver mayor aversion a nr̃o mismo biẽ, mayor desaficiõ a Dios, q̃no seguirle quãdo nos promete tãto, ni aũ oyrle? *Quid hac peius inimicitia fieri possit?* No se q̃ aya, ni pueda aver peor enemistad, q aborrecerse a si mismo, y abominar de su mismo bien, y tã grãde como la salud de su alma, y el descanso della. Puede tãto cõ los avariẽtos el amor del dinero, q̃ no ay enemigo a quiẽ no hagã rostro, no ay esclavo cõ quiẽ no se ygualẽ, no hõbre perdido a quien no hagan lado, si esperã de ay tener algun provecho. A todos lisongeã. Cõ todos aquellos viven que esperan les han de ser de interes, y no ay ruindad, ni baxeza que no hagã. Y aunque por andar cõ gente ruin, los ayan de tener por otros tales, la cudicia del dinero allana essas dificultades, y las vence. *Vt ab eis aliquid accipiãt.* Que pueda cõ los hõbres el amor del dinero tanto, (exclama Chrysostomo) y que pueda tan poco el de Dios, la caridad de si mismos? No nos pide el Señor que andemos aperreados, como andan los insaciables avarientos, los sedictos ambiciosos, los sensuales lascivos, los bestiales glotones. No nos pide q̃ hagamos las baxezas q̃ estos: a su mesa nos llama: para honrarnos cõ su lado nos cõbida: mas de lo que podemos dessear nos ofrece: y aũ no le oymos. *Regnũ autẽ nõ potuit, quantũ pecunia: quin imò nec minimã partẽ.* No puede tãto para cõ nosotros la cudicia de vn Reyno entero, y Reyno tal como el de la gloria, como la del dinero: y oxala

la, ya que no tãto, pudiera aquel la mitad q̃ este. Que si para ser buenos hizieramos la misma parte de diligencias, q̃ hazemos para ser ricos, otro pelo tuvieramos, otro luzimiento.

Ya, almas, q̃ la diferẽcia de las promesas q̃ Dios, y el mũdo nos hazen no nos mueve a dexar lo vil por lo precioso, por el oro el plomo, por el grano la paja; muevanos si quiera la diferencia de los q̃ prometẽ. *Non enim quilibet est, qui pollicetur, sed ipso maius habetur Regno, ab huiusmodi sumere.* Aunq̃ es digno de toda estimaciõ el Reyno de los cielos, aunq̃ la mesa de Dios es tã de cudicia, mas es de estimar por ser suya, q̃ por lo q̃ en ella se goza, aũque esto es tanto. Y si el ver lo mucho mas q̃ ofrece el vno, q̃ el otro, no nos desengaña, para dexar el mũdo, y seguir a Dios, deve hazerlo la cõsideracion de q̃ esta cõpetencia es entre Dios de vna parte, y de otra el mũdo, y el demonio. No es menester baxar a tantear quanto mas nos puede dar Dios q̃ el mundo, sino cõsiderar solo quiẽ son los q̃ nos llamã. Llama me Dios para su mesa: llamãme para la suya el demonio, y el mũdo. A ojos cerrados, sin mas ver, sin mas cõsiderar, devo seguir a Dios, y bolverles a estos las espaldas. Quiẽ assi no lo haze, lo yerra mucho. Quiero darle a entender quãto, cõ vna comparaciõ (dize Chrysostomo.) Supõgamos q̃ vn poderoso Rey despues de averle hecho a vno señaladissimas mercedes, quisiesse hazerle heredero de su Reyno: y q̃ por otra parte vn salteador, capital enemigo suyo, y q̃ tiene hechos grãdes agravios a el, a sus padres, y a todo su linage, le persuadiesse q̃ renũciada esta herẽcia q̃ el Rey le ofrece, fuesse su esclavo, y le sirviesse como tal, y q̃ en premio d̃ su leal servicio al cabo de la jornada le quitaria la vida con notable crueldad. Avria

por vētura quien dexasse vn Reyno por estas desvēturas? Quiē olvidasse a su Rey q̃ tanto bien le ha hecho, y dessea hazer mas, por servir y seguir a quien le tiene hecho tāto mal, y promete hazerle mas cada dia? Esto es, pues, dize el santo, lo que hazemos, quādo desestimādo lo que Dios nos ofrece, vamos a ser esclavos viles de Satanas. *Regnū Deus pollicetur, & contēnitur: gehennā ministrat diabolus, & honoratur.* Puesto de vna parte Dios y vn Reyno entero, de otra el demonio y vn infierno, menospreciamos aq̃llo, deseamos esto, y nos comemos tras ello las manos.

Y si ni la diferēcia de las promesas, q̃ son cielo, y infierno, ni la de los que las hazē, que son Dios, y demonio, nos obliga a saber hazer elecciō prudente en este caso, no ay sino mirar a los mādatos y leyes del vno, y a las del otro, el modo con que el vno trata a los suyos, y el con que el otro se ha cō ellos, y esto creo bastará. *Si nihil enim horum foret: nec hic quidem Deus, ille vero diabolus: nec hic quidē Regnū, ille vero gehennā præberet: ipsa mādatorum natura facile persuadere potest, vt huic adhæreamus.* Los preceptos de Dios, demas de q̃ son suaves, son hōrados, es hōra el cūplirlos, y acarrea gloria su cūplimiento. Los del demonio, demas de intolerables, significados en estas cinco yuntas del Evāgelio, y en sus cinco yugos, por su gravedad, son afrētosos para guardados, y traē para despues aparejada vna eterna ignominia, vna perpetua mēgua, llena de innumerables desvēturas. *Innumeris involuūt erumnis, & ignominijs.* Y si algū precepto del demonio te pareciere facil, advierte alma q̃ no te quiere biē el q̃ mira por tu descanso, sino mira juntamēte por tu provecho, y q̃ cō essa suavidad aparente pretēde hazerte increible daño Satanas. *Non enim*

qui facilia præcipit, hic nostri curam gerit, sed qui vtilia. Dios pues de vna parte, su casa, su mesa, todo su Reyno soberano, la suavidad de sus leyes, de otra el enemigo comun, vn Reyno de tinieblas, cuyos bienes son males gravissimos, cuyos regalos son terribles penas, cuyo descanso es vn eterno tormento, sus leyes pesadas, injustos sus preceptos, infames, y cansados: quien dexará por esto aquello? Quien menospreciará lo primero y solicitará lo segundo, sino estos desventurados de oy, gente desatinada, sin razon, sin discurso? Y quien sino otros tales como ellos, cuya perversa eleccion parece passa ya de ignorancia, y toca en infidelidad? Esta cẽsura dá Bernardo, al dexar por bienes y entretenimiẽtos de acá, tan llenos de afanes, que sõ mas trabajos que descansos, los de la casa y mesa de Dios. *Et in his omnibus, pro tam exiguis, aut ne exiguis quidem, sed nullis, tam parvi pendere gloriam, quam nec oculus vidit, &c. Non tam insipientiæ, quam infidelitatis esse videtur.* Dudo (como si dixera Bernardo) que pueda llegar la ignorancia a desestimar tanto por tan poco, tãto regalo por tal desassossiego; pues no ay quien para su provecho, y lo que mejor le está, no sepa lo que basta; y mas en caso donde la diferencia es tanta, y tan evidente. Mas parece infidelidad la madre desta eleccion, de donde nace desacuerdo tal: porque a creer bien y fielmente la grandeza de la gloria que Dios ofrece, los regalados platos, los gustosos manjares de su mesa, los no aguados gustos que alli se brindan, las ni aun por pensamiento acibaradas dulçuras que su buena vista acarrea, no avrá quiẽ buelva a todo esto las espaldas, y dexe la casa de Dios por yrse a vn cortijo, el des-

con-
ad cle
.12.

el descanso de su gloria, por yrse a ser gañã, a arar, y afanar; la suavidad de su ley, por yr a probar cinco yuntas, por probar leyes graves, preceptos pesadissimos. *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa.*

DISCVRSO. 5.

LO que mas encarece la ceguedad de aquestos es, q̃ el dexar a Dios, el seguir al mundo, fue *hora cœnæ*, a la hora de la cena, quando ya los llamavan para ella. Si no fuera punto tan crudo, ocasion tan precisa, parece no se privaran de la cena; pues yendo al campo a ver su cortijo, a hazer prueva de sus yuntas, pudieran bolver a tiempo que la gozaran. Que el pecador se derrame en cuydados temporales, que dexe a Dios por el mundo, malo es: peor sin cõparació, que esso sea quãdo ya Dios le está llamãdo, y quãdo, si no acude, se le cierra la puerta para siempre. Derramarse en vida, servir al mũdo, estar asido a los bienes del, olvidar a Dios, su salvació, su alma, yerro grande. Pero yerro sin enmiẽda, que a la hora de la muerte, quã do ya el Señor le llama, y quando de su alma sola deve cuydar, esté entõces hasta los ojos en la hazienda, asido, y añudado con las cosas que en esta vida ama, como si para la muerte huviera ñudos ciegos. Levãtò aqui el gran Gregorio esta dotrina: no pue do dexar de seguirla. *Si ergo hora cænæ iam est cum vocamur, tanto minus nos debemus excusare à cõvivio Dei, quanto appropinquase iam cernimus finem sæculi. Quo enim pensamus, quia nihil est quod restat, eo pertimescere debemus, ne tempus gratiæ, quod præsto est, pereat.* Tanto menos deven embaraçarnos las cosas terrenas, tanto por respecto dellas devemos escusarnos menos del combite de Dios, quã to mas cerca vemos ya el fin,

fin, y la muerte al ojo. Y tanto quanto vemos que es corto el plaço q̃ se nos da, el tiẽpo que nos resta, tãto mas devemos temer, no se nos passe en divertimientos de acá, y nos quedemos burlados para siẽpre. Frenesi de enfermos, que se asen de la ropa, es el de los que estando para salir desta vida, se asen a la hazienda fuertemente, a la muger, a los hijos; como si essos fuessen poderosos para detenerlos.

Quiero fundar este discurso en vnas palabras de aquel gran santo, martir insigne, Primado de Africa, Cipriano. Devemos siẽpre (dize) tener en la memoria, que en todo devemos conformarnos con la voluntad divina, pues assi lo pedimos cadia, *Fiat voluntas tua*: especialmente quando somos llamados para salir desta vida, no avemos de contradezir, no hazernos rehazios, y asirnos a las cosas de acá, procurando quedarnos, y alargar la vida. *Quam præposterum est, quamque perversum, vt cum Dei voluntatem fieri postulemus, quando evocat nos, & accersit de hoc mundo Deus, non statim volũtatis eius imperio pareamus.* Ninguna cosa mas cõtra razon, que pidiendo nosotros se haga, y cumpla la voluntad de Dios, quãdo llega a llamarnos, y llevarnos desta vida, no obedecerle puntualmẽte, y dexarnos llevar. lib. de bono mortis.

No es esto lo que nos aconseja Christo por san Lucas? *Vt cum venerit, & pulsaverit, confestim aperiãt ei.* Dos cosas dize. Que esperemos, lo primero, a q̃ nos llamẽ: porq̃ no devemos nosotros tomarnos la muerte con nuestras proprias manos, sino esperar a q̃ venga. Lo segũdo, que en llamãdo a nuestra puerta se la abramos al punto. Pues no será mejor tenerle abierta la puerta, para que no se detenga en llamar? Mejor es, mas perfecciõ, mas desasimiento Cap. 12.

desta vida, y delas cosas della, no solo abrirle la puerta a Dios quando llega a llamarnos, sino salirle al enquentro cõ vn desseo de vernos fuera deste mal mundo, y desta penosa vida. Que abierta tenia la puerta de su casa Pablo, como salia a recibir al Señor con feruorosissimo desseo de gozarle, quãdo dezia: *Desiderium habẽs dissolvi, & esse cum Christo.* Pero quando no ayamos llegado a este grado de perfecciõ, alomenos quãdo llegue Dios, y llame, no nos detengamos en abrirle, no atranquemos la puerta, y nos hagamos fuertes. *Statim voluntatis eius imperio pareamus.* Pues como? En llegãdo la hora podemos dexar de abrirle las puertas a la muerte? Pues ay cerraduras que no ganzue, llaves que no abra? Ay quien pueda darle con las puertas en la cara? Sino ay quien pueda hazer esto, ay alomenos quien lo dessee, y lo procure, y para conseguirlo haga todas las diligencias possibles. Que si esto no huviera, no tuviera necessidad la muerte de escalar la casa, y entrar por las vẽtanas. *Ascendit mors pro fenestras nostras, ingressa est domos nostras.* El que está tan asido a la vida, a la hazienda, a los gustos, a la muger, a los hijos, que en oyendo dezir que se muere, se turba, se demuda, se congoxa, y todo es vascas y dolores; esse tal bien se vee que no quiere abrir la puerta. Mas que de diligẽcias se hazen para atrancarla. Las medicinas apresuradas, los medicos de mas opinion, las juntas dellos, no contentarse con los del lugar, traerlos de fuera, para ver si ay entre ellos quien sepa atajarle los pasos a la muerte; cerrar la puerta de la vida, para que no la derribe, y se entre en casa, siendo antes ellos los q̃ le dan puerta, y aun la llaman, y la entrã a vezes de por fuerça.

Y en este conflicto, combatidos de vna parte del miedo de la muerte, atormentados de otra del dolor de lo que con la vida dexan, corren tormenta: y arrojados destas bravas olas ya a esta parte, ya a aquella, vienen a verse en tal punto de miseria, que ni quieren vivir, ni saben morir, ni saben desasirse de la vida, ni ponerse en las manos de la muerte. Palabras son de Seneca a
Epist. 4. Lucilo. *Plerique inter mortis metum, & vitæ tormenta miseri fluctuant, & vivere nolunt, & mori nesciunt.* La mayor necedad de todas, y el colmo dellas, no dexar de gana la vida, quando de por fuerça nos la quitan, no hazer buen rostro a la muerte, quando no se lo podemos huyr. *Obnitimur, & reluctamur,* (prosigue Cipriano) *& pervicacium more servorum ad conspectum Dominicum tristitia, & mærore perducimur, exeuntes istinc necessitatis vinculo, non obsequio voluntatis: & volumus ab eo præmiis cœlestibus honorari, ad quem venimus inviti.* Hazemos fuerça por quedarnos acá: todas nuestras diligencias para que no nos lleven. Y como esclavos de mal natural, respondones, y emperrados, si vamos es de por fuerça, y si con la voluntad del Señor nos conformamos, es a empellones, y a mas no poder. Sacanos desta vida la necessidad: llevanos atraillados, y mal de nuestro grado. Parecemos ante el Señor supremo cogente violentada, tristes, y melancolicos. Y sobre aquesto queremos q̃ nos premie, yẽdo de por fuerça, y como a combidados que se vienen, nos honre con su mesa. Mas que desatino tan descaminado. *Quid ergo oramus, & petimus, vt adveniat Regnum cælorum, si captivitas terrena delectat?* Para que pues pedimos venga el Reyno de Dios, y que su Magestad nos lleve a el, si gustamos

mos mas de estar enel mũdo sugetos al cautiverio de los cuydados y miserias del.

Biẽ llamó cautividad a la vida presente, por lo asidos, y aherrojados q̃ nos tienẽ los bienes della. *Amor rerũ terrenarum viscum est spiritualiũ pennarũ*: dixo Agustino. El amor de las cosas terrenas es vna liga q̃ impide las alas del espiritu, para q̃ no se levantẽ, ni aũ aleen. Que es ver vn paxarillo trabado cõ la liga: la ligereza, y natural soltura, la pluma, las alas le inclinã a levãtar el buelo, a desasirse, y remontarse: pero está de manera asido, q̃ por mas q̃ haga no puede desligarse; antes el alear es para pegarse mas al daño q̃ pretende huyr. Como el hõbre fue criado para el cielo, aspira allá: quiere levãtar el buelo, y remontarse de la tierra, particularmente quãdo el alma se vee cerca de dexar las piguelas de la carne, el cõtrapeso del cuerpo: pero tienele trabado de manera la liga d̃l amor de cosas tẽporales, q̃ por mas q̃ rebuela, no se levãta de la tierra: y quãdo su natural ligereza, mas le avia de retirar del suelo, el amor del como liga fuerte mas le tira, menos le dexa alexarse. Señor mirad q̃ fuystes criado para el cielo: acordaos de Dios: mirad q̃ os está ya llamãdo, y q̃ os llama para daros en su Reyno vna grã cena. Apartad el alma de las cosas del mundo: no os lleve el coraçõ bien terreno alguno, no os inquiete, no os pervierta: no reparcis en vuestra poca edad, en la haziẽda, en los hijos, en la gẽtileza, en la calidad, en la estimacion, en el oficio q̃ dexais: no dexeis por la aldea, por el cortijo del mũdo, la corte soberana: no os embaracẽ aora ocupaciones tã viles, quando os llaman para tantos bienes. A, que ansias, q̃ cõgojas, q̃ suspiros q̃ lagrimas, q̃ sentimiẽto! Este, almas, es

rm. 33. de verb. Dom.

ẽs el daño mayor q̃ las cosas deste mũdo pueden hazernos. Que en vida nos tengan asidos, y enligados, vaya: pero q̃ en muerte, quando necessariamente las avemos de dexar, assi nos tiren, assi nos lleven tras si, que intẽtemos rehaziarnos en ellos, y cerrar la puerta a Dios, fuerte caso. Pero muchos ay por quiẽ viene esta desvẽtura. Figurados estan, representados en esta gente desatinada del Evangelio presente, q̃ a la misma hora de la cẽna, quãdo ya no ay dilatar el venir, vno se va al cortijo, otro a sus bueyes, otro a cuydar de su casa, y todos al infierno.

DISCVRSO.6.

Dico autẽ vobis, quod nemo virorũ illorũ qui vocati sunt, gustabũt cœnã meã. Asseguro os (dize el Señor) q̃ ninguno de todos los q̃ en primer lugar fueron llamados, y se escusaron, gustarân mi cena. No reparais en este fiero, en esta amenaza? No han de probar mi cena, ni verla de sus ojos. Pues, Señor, que castigo les dais en esso? Ellos ni quieren venir, ni quieren vuestra cena. Que fiero les hazeis, supuesto que ellos son por quien queda? Iuraralo yo, que en materia de hazernos Dios bien, y regalarnos, por nosotros avia de quedar, y no por su Magestad: si nos negasse su mesa por desestimarla nosotros avia de ser, que no puede con su condicion dexar de hazernos bien, mientras lo queramos recebir. Si nos cierra la puerta, es quãdo ya ve que no queremos entrar: si nos dexa, es quãdo ya ve q̃ le dexamos nosotros. Y aun el mismo haze todas sus diligencias antes de darnos de mano, para q̃ se vea por quiẽ quedó, y q̃ no fue por su parte. Embia a Ezechiel a predicar, y dizele: *Si forte vel ipsi audiant, & si forte quiescant, quoniã domus exasperãs est:* Cap. 2.

est: & sciant quia propheta fuerit in medio eorum. Con esto cumplo cõ lo que devo a mi natural condiciõ, al desseo de su bien, y remedio. Anda ve, predicales. Sepan q̃ ha avido Profeta en medio dellos, y q̃ queda solamente por su parte, si no te oyeren, si no se convirtieren. Llega aqui el espiritu de Gregorio, y dize: Dize aqui Dios de su pueblo, lo mismo de qualquier pecador, que es su casa, pero casa en que no mora, porque no está de provecho para habitar la. *Nam domus in habitatur à Domino, si ergo domus, quare exasperans? Si vero exasperã, quare domus, quæ vtique iam non habitatur?* Casa, y morada de vno se dize la que el habita. Si esta se llama casa de Dios, como no habitada del? Y si no habitada, sino parama y desierta, como se llama casa suya? Respõde admirablemente a esta contradiciõ el santo. *Domus, quia in ea Deus per fidem habitare cæperat: exasperans vero est, quia ab ea pravis moribus repulsus exijt, vt vacua remaneat, quam prius cælestis inhabitator replebat.* El alma del pecador, a quien ha desamparado Dios, llamase casa suya, y casa en que no vive. Casa, porque la avia escogido para si, y como para si adornado de sus dones, avia començado a vivir en ella por fè viva. Desierta, porque si la dexó, no quedó por su Magestad. Saliose della, es verdad: pero saliose, por que lo echaron.* Tales obras le hizieron, que huvo de yrse mal de su grado. Arrojado salio. *Repulsus exijt.* Que Dios nunca se va de nosotros, sino quando lo arrojamos. No desampara la casa, sino a mas no poder, y quando no está de provecho para habitarla. Nuestra incapacidad es la que cierra la puerta a sus mercedes; q̃ estas nunca se acortan, nũca cessan, sino quando no las queremos, y quando

hom. 9. in Eze.

nos

ños aviamos hecho incapaces de recebirlas. No os acordais de aquel azeyte, que a ruegos de Eliseo dio el Señor a la otra viuda, para su desempeño? Iuntó todas las vasijas que pudo aver; encerróse en su casa; començó el azeyte a destilar, a yrse llenando los vasos: llenó los que tenia a mano la viuda; dixole a vn hijo suyo: Dame otra vasija, para llenarla. El le respondio, que no la avia: y al punto estanco el azeyte, agotóse su manantial.
4. Reg. 4. *Stetitque oleum.* Retrato al vivo de la misericordia de Dios, significada en el azeyte. A todos llena, cunde como azeyte, y se estiẽde. Quien pensais que estanca la corriente de essa misericordia? Quien pone coto a la divina largueza? El no aver mas vaso, mas capacidad en nosotros. Por nuestra parte queda siempre. Que como aya vasijas a proposito, nunca dexa de envasarnos Dios mas bienes que merecemos, y podemos dessear.

Vienen nacidas para este intento vnas palabras de Chrysostomo, dichas en la homilia 23. sobre S. Mateo; donde aviendo encarecido mucho la divina liberalidad, añade. *Si vero nihil de redundante illo fonte bonitatis haurimus, nostra est omnis culpa, non fontis.* Es Dios fuente de inefable bondad, manantial perpetuo de bienes, que nos comunica como agua. Si destos no nos alcãça buena parte, nuestra es toda la culpa, no de la fuẽte. Como lo es el quedarse boquiseco, no de la fuẽte, que por mil partes mana a porfia, y por cien mil se derrama para comunicarse a la tierra, sino del q̃ no quiere abalançarse a ella, del que no quiere beber el agua que le està brindando. El simil con q̃ declara Chrysostomo su sentimiento, es admirable; que tuvo excelente ingenio este santo para todo, y para similes excelentissimo.

tisſimo. Oydlo. Viene vna tẽporada de grã ſeca: enlazianſe los panes q̃ eſtã tiernos y en verça: baxã la cabeça, bolviendoſe a la tierra, como a madre ſuya, a pedirle, que pues lòs engẽdrò, los ſuſtẽte. Abre la tierra innumerables bocas, cõ que carleando pide ſu rocio al cielo. Y en tales ocaſiones los hõbres con palabras, cõ ſuſpiros, con lagrimas piden miſericordia a Dios, pidẽ remedio. Comiença a ſoplar vn poniente freſco, vn vẽdaval humedo, y jugoſo: levãtã nubes, levantã el tiẽpo, q̃ eſtava ſentado muy de eſpacio: comiença a llover, y cada gota engendra en los animos de todos mil plazeres. Prometenſe buẽ año. No ay quiẽ no enſanche ya el camino, y las troges, pues tienen por ſin duda, que deſta vez queda la tierra harta de agua, cerrado el año, hecha la coſecha: pero inſtantaneamente ſe levãtó vn cierço deſabrido, desbarató las nubes, deſcubrió el cielo, cubrió los coraçones, aclaró el ayre, añublò el general guſto, marchitó las eſperãças de todos. Apenas (dize Chryſoſtomo) avemos acudido a Dios en nueſtros meneſteres, quãdo comiẽça a embiarnos favores. Si eſtos no durã, tiene la culpa el cierço de las nueſtras, q̃ eſſe es el eſpanta ñublados, el q̃ ahuyẽta los buenos tẽporales, q̃ tã derechos veniã a enriquezernos. *Ita prænimia malignitate veſtra facitis inmenſæ liberalitatis Dei dona cohibe ri, quod tamẽ ipſum diſpenſatio providẽtiæ eſt.* Eſſe viento deſabrido, y frio de vueſtra indignidad, es el q̃ encoge la liberalidad ſin medida, la mano larga de la miſericordia de Dios. Eſſo es propriamẽte, *cohiberi.* Y aqueſte encogimiẽto cõviene lo aya en nueſtro Dios, quando ſomos incapazes de recebir ſus favores: apruevalo la diſpoſiciõ acertada de ſu providẽcia. Y el porque, dizelo

muy

muy biẽ Chrysostomo. *Cũ enim nos viderit nõ mereri dignissime, proculdubio beneficia sua cõtinet, ne nos vtiq; desides faciat, nõ digne inquirẽtibus largiẽdo.* Porq̃ si a los indignos, a los incapaces diesse sus bienes el Señor, quiẽ avria q̃ quisiese dispo nerse para recibirlos. Si tãto me hã de dar asi como asi, quiero vivir a mis anchas, diria cada vno. Con esso todos nos echaramos a dormir, y no cuydariamos de agradar a Dios, si no aviamos de desmerecer, si aũque no quisiessemos recebirlos, nos avia de hazer beneficios. Si de nuestra parte no fuesse menester hazer diligencia alguna, viviriamos cõ vn general descuydo. *Ne nos vtique desides faciat.* Y aun redũdaria esto en desprecio del mismo Dios, y de sus favores. Huyen pues las nubes de sus misericordias del cierço de nuestras demasias. Estas estancan la corriente de sus mercedes. Pero si de nuestra parte se mejora el temporal, si cessa el cierço, y si quiera nos duele de aver desestimado a nuestro Dios, al punto vienen sobre nosotros bienes como llouidos; y mana la fuente de su misericordia cõ tãta abũdancia, que no rio, sino vn mar de especiales favores sale della. *Si vero paululũ in meliora mutamur, vel tãtulũ quidẽ, vt nos saltẽ peccasse doleamus: copiosius quã omnes fontes subito ebullit, copiosius quã omne pelagus effunditur.* Vn poquito si quiera que nos mejoremos, *vel tãtulũ quidẽ*, luego suelta la presa de su liberalidad Dios, y nos llena de todos sus bienes soberanos. Mirad si queda por su Magestad nuestro acrecentamiento; pues a tãtico de resquicio q̃ halla para entrarsenos, se entra de golpe en nuestra alma, y tras el vna auenida de regalos, de medras espirituales. Y para q̃ nadie dude en esta verdad certissima, y estemos enterados todos de q̃ nro buẽ

Dios

Dios nada mas dessea que hazernos bien, y q̄ si lo dexa es porque le desobligamos, y porq̄ nos hazemos incapaces de recebir; hagole saber (dize Chrysostomo) que no ay buen rato para su divina Magestad, sino el que trata de nuestro acrecentamiento, y q̄ tiene por caudal proprio nuestras medras, y no tiene mayor riqueza q̄ nuestra salvacion. *Quantoque amplius acceperis, tanto ille plus gaudet, & hoc ipso ad dandum plura consurgit: divitias enim suas nostram esse ducit salutem, & ipsam dandi petentibus largitatem.* Su gozo, sus riquezas, es vernos capaces de recebirlas. Y no solo esto, aunque esto es mucho, y todo lo que dezir se puede, sino que tiene a agravio notable, que no le pidamos, y que no le obliguemos a darnos. Esto es lo q̄ mas siente, esso le provoca, esso le indigna. Y que cosa puede sentir mas el que se hizo pobre por enriquezernos (concluye Chrysostomo la homilia) el q̄ para darnos aliento para pedir, y para que no le estrañemos se humilló tanto, que ver, que no solo no le pedimos, pero aun cóbidandonos el con los regalos de su mesa, y casa, dessestimemos tátos bienes, y bolvamos a el, y a ellos las espaldas. Este es el sentimiento que significan las vltimas palabras del Evangelio. *Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabũt cænam meam.* Parece fiero, parece amenaza, y no lo es; sino sentimiẽto de verse dexado de los hõbres, de ver que por las golosinas de acá dexen su combite. Que tan ayna ellos quisiessen ser sus huespedes, como los recibiria cõ los braços abiertos.

Alma mia considera bien lo mucho que a tu Dios deves. Traydo te ha a su Yglesia, de donde se quedaró fuera los Iudios. Dessea introduzirte en el

Rey-

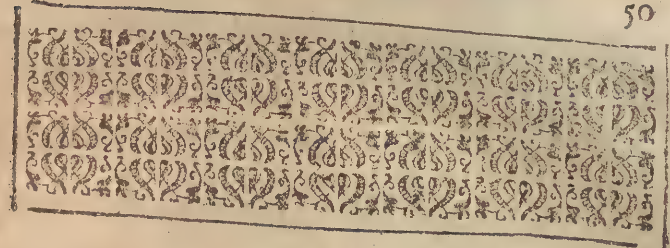
Reyno de su gloria. Llamandote está, desseoso de sentarte a su mesa, y en ella regalarte consigo mismo. No te escuses. Contra ti misma haras, contra tu salud, y salvacion, en buscar achaques para faltar de esta cena. Contra ti misma te armas, y para matarte, quando te armas de escusas. No puede aver mayor ignorancia, ni aun mayor malicia. *Et quæ nam maior malitia, quam propriam armari in salutem.* No se te veda que mientras en el mundo vives, vses de las cosas del: esso licito es; esso no te privará del cielo; sino es que en primer lugar apeteces los bienes temporales, y procuras que no falte tiempo para ellos, aunque para los espirituales falte. No caygas en el yerro de los Themanitas, viviendo como si no huviesse otra vida, gozando del suelo como si no huviesse cielo, como si no fuesses criada para la casa de Dios, que es espaciosa, y grande, y sus bienes mayores de lo que pensar se puede. O *Israel quam magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius!* Respecto de estos, todos los que el mundo, y el demonio pueden ofrecerte son males, son desventuras, vida de aldea, regalos de cortijo. Dios te promete cielo, no puede el demonio darte sino infierno; caso lastimoso seria que dexasses aquel, por buscar este. Por tu provecho, por tu comodidad siquiera deves no hazer tal cosa. *Quantis itaque dignum lachrymis, cum tantam debentes mensuram, neque saltem tanquam institores cæleste Regnum curemus.* Si a caso en el discurso de tu vida huvieres caminado tras el mundo, te huvieren llevado el coraçon sus bienes, sus regalos, al llegar la hora en que te llame Dios, desasete de todo: despega las alas del espiritu de la liga del a-

mor terreno. Sacudelas aprisa, para que llegues a la presencia de tu Dios, no como esclavo forçado, sino libre, y voluntariamente. *Statim voluntatis eius imperio pareamus.* Por ti quedará, si no gozares desta mesa esplendida. Que Dios todas sus diligencias haze para llevarte, y nada mas dessea que verte entrar por sus puertas. No te hagas incapaz de sus favores, que con esso solo te enriquezera a manos llenas, aqui de bienes, de gracia, y despues de gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(?)



SER



SERMON DE LA DOMINICA TERCERA DESPVES DE PENTECOSTES.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores, vt audirent illum. Lucæ 15.

SALVTACION.

1. Cor. 5. ACONsejanos el Apostol san Pablo, que con gente de mala vida, y de conciencia rota, aunque sean nuestros hermanos mismos, tengamos pocas entradas y salidas, tan pocas, que ni aun comamos con ellos a vna mesa. *Nunc autem scripsi vobis non commisceri, si is qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax: cum eiusmodi nec cibum sumere.* A Christo nuestro Maestro nos representa oy san Lucas, comiendo, bebiendo con pecadores, comunicando con ellos con tanta continuacion, como significa aquel, *erant*, con

tanta llaneza, como manifiesta la murmuracion de Fariseos, y Escribas, ocasionada de esto. Parece este hecho del maestro contra aquel dicho del dicipulo. Pero Eusebio Emiseno los concuerda, y muy bien. Oygamos como. *Et Dominus quidem vt convertat, Apostolus vt terreat: iste terret suos, ille vocat extraneos.* Dos caminos ay de reduzir pecadores: o con suavidad, y halagos atraerlos; o amedrentarlos cõ fieros, avergonçarlos con desvios. Qualquiera es bueno, qualquiera es acertado. *Vtrumque igitur bonum.* Escogio esto segũdo Pablo, tratando a los pecadores, mientras mas suyos, con mayor despego, y aconsejando a los de Corinto, q̃ aun con sus mismos hermanos, sino fueren muy buenos, sean desabridos, porque la comunicacion de sangre no se haga de culpa, ni aun lo parezca. *Apostolus vt terreat, iste terret suos.* Christo, piedad inmẽsa, Sol puro, a cuyos rayos nada de las terrestres inmũdicias, aunque muy de cerca tocadas, puede pegarse, siempre escogio el primero, procurando acariciar los pecadores, para q̃ se le llegassen; valiendose del medio de llaneza, y suavidad para reduzirlos. *Et Dominus quidem vt convertat.* Que este aya sido su ordinario estilo, tenemoslo representado con obras, y palabras. Con obras, pues vemos que su gusto es comer y beber con pecadores, comunicar cõ ellos, darle su lado en todas ocasiones. *Erãt appropinquãtes ad Iesum publicani, & peccatores.* Con palabras, pues, cõ tres parabolas reprime oy la murmuracion de aquestos Fariseos. La tercera es del hijo prodigo, no nos toca aora su declaraciõ. En la primera se cõpara a vn pastor, que aviendo de cien ovejas, q̃ erã todo su caudal, perdido vna, dexa

dexa paciendo las noventa y nueve, y viene desalado en busca de la perdida: hallala al fin; y en vez de tirarle el cayado, o la piedra, como es hazienda suya la pone sobre sus hõbros, traela a la manada, da quenta a los demas pastores sus amigos de su buena suerte, y todos le dan el parabien del hallazgo. Comparase en la segũda a vna muger pobre, que no tiene mas caudal que diez dragmas, diez reales de plata, como si acâ dixeramos. Llegando a hazer quenta con su trapillo, halla vna menos, y halla por la suya que dentro de su casa se le perdio la dragma que le falta: enciende vna luz, mira los rincones, rebuelve toda la casa de abaxo arriba, y halla su moneda; que al fin lo que manos no tomã, paredes no encubren. Como las vezinas y amigas avian recebido parte de su pena, y cuydado, en sabiendo que ha hallado la dragma que buscava, passan a tener parte de su gusto, y darle mil parabienes. Es el hombre la oveja perdida, Christo el amoroso pastor, que por buscarla dexò los nueve coros de los Angeles allá en el cielo, a quien llama aqui soledad por lo quieto, y pacifico, donde no ay rumores, ni inquietud de mũdo. Baxò a la tierra en busca suya: hallóla; y estuvo tan lexos de hazer demostracion de rigor con ella, que antes la puso sobre sus hombros: y tomando en ellos el peso inmenso de las culpas, dexò reduzido al hõbre a la grey y manada de los Angeles. Es assi mismo el hombre la dragma en quien se estampó, no la imagen del Cesar como en aquellas, sino la del mismo Dios. Perdiose esta dragma, borròse esta imagen por la culpa. Encendio para hallarla su dueño, no menos que la luz de su divinidad en el candelero del ser humano,

mano, por el misterio de la encarnacion. *Divinitas in capite lumen est in lucerna.* No huvo piedra que no moviesse, medio que no intentasse, para hallar lo que con tanto cuydado buscava. Hallado, convoca los Angeles todos para que le den mil parabienes de su buē sucesso. Alegranse los Angeles, pues assi como es gozo para ellos ver que aya justos q̄ no tengan necessidad de penitencia, lo es ver que los que della tienen necessidad la busquen, y la hagan. *Ita gaudium erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente.* Todo es, Christianos mios, en nuestro favor este Evangelio: siendo en el mio la divina gracia, lo explicarè en nuestra vtilidad. Valgamonos para esto de la intercessiō de la Reyna de los Angeles, a quien toca de nuestra conversion mas gozo que a ellos. Saludemosla con el *Ave Maria.*

Emise.

DISCVRSO. I.

ERant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores. El Profeta Isaias aviendo en la mitad de su capitulo 30. referido los grandes pecados de su pueblo, poniendo por cabeça de processo el no aver hecho caso de su Dios, sino acudido al favor de Egipto, a los oraculos de sus falsos Dioses: de la mitad del capitulo adelante comiença a profetizar el remedio de tātos males, reparo de tan graves daños, con la venida de Dios al mundo; que esta es la inteligencia de aquel capitulo, tāto mas acertada, quāto mas comun entre los santos. Dexemos lo primero, vamos a lo segundo.

Propterea expectat Dominus vt misereatur vestri: & ideò exaltabitur parcens vobis. No ay cosa que tanto el Señor dessee, como ver llegado el dia en que ha de hazerse hombre, con

con que el vno quedará perdonado, remediado; el otro ensalçado, engrandecido. Cada dia que esto se dilata, se le haze vn siglo al Señor. Y aunque parece que el verbo, *expectat*, no significa tanto como esto, el que en el Hebreo le corresponde toda essa fuerça tiene, todo esto pide para su explicacion; porque significa esperar, no como quiera, sino con grande ansia, con desseo grãdissimo de ver ya puesto en execucion lo que se espera. Dichosos (dize Isaias) los que lo esperã, y mas dichosos los que lo veràn. El pueblo de Sion vivira en Ierusalen; porque si Sion quiere dezir, sequedad, o cueva, y Ierusalen vision de paz, viendo a Christo en el mundo, gozando del rocio de sus favores, viviran los que vivian en sequedad, en obscuridad cavernosa, en vna clara vision del Messias, en vna fertilidad de bienes soberanos. Con esto, que avrá ya que andar llorando desventuras? Si la prolixidad de la ley cansa, y enfada, entonces cessará, y correrá otra tanto suave, quanto breve; que este es el pan corto, el agua breve que dize aqui Isaias: y lo declaró bien la interlineal. *Dabit panem arctum, doctrinam Evangelij, quæ duobus mandatis coarctat omnia mandata veteris testamenti.* Los maestros desta ley breve, y compendiosa no serã Profetas, no Escrivas; serálo el mismo Legislador, el mismo te instruira. Y quando mas sordo quieras hazerte, o pueblo ingrato, y echar a espaldas su doctrina, y su ley, el te dará mas uozes, que a los que le buelvẽ las espaldas llama mas, porq̃ no se escusen con que no le oyeron. *Et aures tuæ audient verbum post tergũ monẽtis. Contẽptus est, & tamẽ vocare nõ cessat:* dixo Gregorio. Y quãdo tu porfies en tu sordez maliciosa, seran tantas, y tales Ho. 34. in Evang.

ſus vozes, que ſonando en los vltimos fines de la tierra, traygan dellos a los Gentiles, ſacandolos de ſus idolatrias, de ſus yerros. Pero el mayor biẽ, y favor de todos, y el q̃ mas deves eſtimar, el que mas encarece la miſericordia de tu Dios, ſu deſſeo de que no le eſtrañes, ni le huyas, y con eſſo quedes aprovechado en todo de ſu venida, es que, *Paſcetur in poſſeſsione tua in die illo agnus ſpatioſe: & tauri tui, & pulli aſinorum, qui operantur terram, commiſtum migma comedent, ſicut in area ventilatum eſt.* Gran bien, ſoberano favor. Aquel cordero ſin mancha, cuya ſangre ha de limpiarlas de tus culpas, ſe ha de apacentar en medio de tu tierra. Y como veamos ſe apacentará: *Spatioſè.* No dentro del cercado, o cortinal, ſino en la deheſſa realenga, y paſto comun. Y aì, no con encogimiento, no con melindre, no con eſtrañeza, ſino con tanta apacibilidad, y manſedũbre, que aunque ſe le lleguen el toro, el pollino, y los demas animales a pacer con el, y a ſu lado, y aun a quitarle el bocado de la boca, no los eſtrañe, no huya, ni aun ſe aparte dellos. *Paſcetur in die illo agnus ſpatioſe.* Apacentarſe ha el cordero larga y eſpacioſamente. No ſolo porque el cãpo de la Ygleſia donde ſe andara apacentando, demas de ſer abundantiſsimo de lilios, y roſas de almas juſtas, que ſon el paſto de Dios, ſerá eſpacioſo y ancho, no eſtrecho y corto, como el de la Sinagoga; ſino porque ſin encogimiento, ſin melindre, ſe paſſeará largo y tendido, de manera que lo hallen todos, lo vean todos, y todos le comuniquen, y tengan muy a mano. *Paſcetur ſpatioſe.*

Vide Euſeb. lib. 2. demõſtra. cap. 8.

Era Dios antiguamente para con los hombres eſquivo, huraño, (digamoslo aſsi) y para con los pecadores melindroſo, achacoſo,

chacoso, hazia asco de ellos, no los arrostrava. Pero mi fè, que en el punto que se hizo hombre, hizo el coraçon ancho, como quien venia a echarse a cuestas los pecados de todos. Dexó la antigua esquivez, hizose tratable, y corriente, y aun entremetido, el que tanto se preciava de retirado. Para ver quanta verdad es esto, no ay sino considerarle hablando con Moyses desde vna çarça, de entre ardientes, y centelleadoras llamas. En que ocasion pudiera allanarse Dios a tratar familiarmente con vn hombre, sino en la que los trabajos de su pueblo le tenian tan tierno, y en la que lo avia menester para ministro de la destruyciõ de Egipto, y libertad de Israel? En essa vemos que se ençarça, y cerca de fuego, haziendose intratable por espinas, inaccessible por llamas. Y quando aya alguno tan arriscado, que ni tema estas, ni repare en aquellas, sino que rõpiendo por todas, quiera llegar a donde Dios está, le mandarán descalçarse: para que si fiado en sus abarcas se arroja a pisar çarças, y brasas, considerando que si ha de llegar, ha de ser desgarrandose los pies, y aũ abrasandoselos, se detenga, y el temor de los pies le quite como cõ la mano el antojo de llegarse a vn Dios intratable, y retirado. Y quando es fuerça hablar con hombres para los mensages de Faraon, para el govierno de su pueblo, sea con vno solo, y no mas, y siempre con atruendo de truenos, y relampagos. Que retirado Señor! Que Dios tan estraño, tan esquivo! Pero en el dichoso tiempo de la ley de gracia, que humano, que corriente, q̃ apacible. Por esto desseava tanto la esposa verle ya hecho hombre; y assi aviendo pedido su venida en carne, *Osculetur me osculo oris sui*, añade, *Oleum* Cant. 1.

effusum nomen tuum, ideò adolescentulæ dilexerunt te. De vn Dios, a quien todos hallarán, y comunicarán sin el antiguo encogimiento, sea su nombre azeyte derramado, que es el licor que mas cunde, q̃ mas se estiende, que mas se comunica. Esto es propriamente apacẽtarse espaciosamẽte, sin hurañez, sin retiro. *Pascetur in possessione tua in die illo agnus spatiose.*

Y tanta será la apacibilidad deste manso, y benignissimo cordero, que aun no estrañará à los mayores pecadores, antes comera a bueltas con ellos. *Et tauri tui, & pulli asinorum commistum migma comedent.* Que en la ordinaria explicacion quiere dezir: Comeran los toros, y pollinos el pienso de cevada, de avena, o de escaña, (qualquiera destos pastos significa la palabra Griega, *migma*) mezclado y rebuelto con la paja, o con el heno. Pero cõtradize a esta mezcla llanamente lo que el Profeta añade, *Sicut in area ventilatum est.* Porque si lo hã de comer como se trae de la era quando se acaba de aventar, ya se vee que de alli viene el grano limpio de polvo, y de paja: y assi parece ay contradicion entre el *commistum*, y el *ventilatum*. La misma contradicion tienen al parecer aquellas palabras del Psalmo 74. en que nos pinta David a Christo como juez vniversal, que ha de venir armado de premios, y castigos, para buenos, y malos. *Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.* Traera en su mano el Señor vn caliz lleno de vino puro, y mezclado. Facilmente concuerdan los Autores estas dos cosas, diziendo: que esta mezcla no será de agua: y assi se verifica que es el vino puro, pero será, o de otros vinos, o de hezes, o de tosigo, y veneno mortal para los malos.

malos. Pero tengo para mi, que la palabra, *merum*, ſignifica en ſu rigor poprio vna coſa tan pura, que no tenga mezcla de otra alguna. Y aſsi diziendo aqui David que el vino deſte caliz ſerá vino mero, dize q̃ en el avrá vino meramente, vino ſolamẽte, ſin mezcla de otra coſa. Pero aſsi como el vino ſiendo vno miſmo obra diverſos efectos en los q̃ lo bebẽ, en vnos de alegria, en otros de triſteza, aſsi la poteſtad judiciaria q̃ traera Chriſto en el juyzio final, ſignificada en eſte caliz de vino, alegrarà a los buenos, entriſtezera a los malos. Significa pues la palabra, *miſto*, no mezcla q̃ aya dẽtro deſte caliz, ſino mezcla en el brindarlo, y el beberlo, mezcla, y diferẽcia de los efectos q̃ cauſará. En la eſcritura el verbo, *miſcere*, ſignifica brindar indiferentemẽte a todos, ſin hazer diferencia de nadie. *Bibite vinũ quod miſcui vobis.* Y en otra parte. *Dñs miſcuit in medio eius ſpiritũ vertiginis.* Es lẽguage q̃ ſe hallarà a cada paſo. Para ſignificar pues David, que la juriſdicion de Chriſto en el juyzio final ha de ſer vniverſal ſobre todos, que en todos la ha de exercitar, aunque cõ diferencia, dixo: *Quia calix in manu Domini vini meri plenus miſto.* Que es el mero e miſto imperio q̃ el derecho llama. Con q̃ queda quitada la contradiciõ que al parecer tenian eſtas palabras.

Prov. 9.

Iſai. 19.

De la miſma manera ſe ha de quitar la que a prima faz tienen las de Iſaias. Porque ſupueſto que el pienſo que han de comer los animales que alli dize, ha de ſer como acabado de ſacar de la era, *Sicut in area ventilatum eſt.* No ſe puede llamar mezclado, ſino porque mezcladamente lo han de comer todos. Comerã (como ſi dixera) todos juntos, y mezclados: apacentarſe ha el cordero,

dero, comeran los toros, y los jumentos, todos como en la era, que es el sitio donde no se estrañan, donde vno no defiende el pasto al otro, como en el pesebre; que aunque bestias, reconocen la abundãcia de la era, y no se acocean, ni muerden, porque ven que ay sobrado para todos, y assi todos comen de conformidad. Los pecadores, toros y jumentos suelen llamarse en las diuinas letras. Toros gruessos, y valientes llamó David a los pecadores sober-
Psal. 21. vios, y engreydos. *Tauri pingues obsederunt me.* Y el Sabio dixo, que al salir de los cuerpos las almas, vnas yvan hazia abaxo, otras hazia arriba. Las almas de los hombres, que son los que viven con razon, y con ella se ajustan, y con la ley de Dios, suben arriba. Las de los jumentos, que son los que bestialmente viven, deciē-
Eccles. 3. den a lo baxo. *Spiritus filiorum Adam ascendat sursum, & spiritus iumentorum descendat deorsum.* Dize pues Isaias: Vendrá tan apacible Dios al mundo, que como manso cordero andará entre los pecadores sin estrañeza, y comera cō ellos para mostrarse mas tratable, para que no le estrañen, para que se le lleguen, para que le amen, y sigan. *Pascetur agnus spatiose, & tauri tui, & pulli asinorum commistum migma comedent, sicut in area ventilatum est.* Estos pues viendo a Christo tan llano como azeyte derramado, y que aunque como de azeyte era su proprio lugar sobre todos los licores de las criaturas, se allanava con la tierra de la miseria, y flaqueza dellas, y era en su trato mas llano que el suelo, se yvan tras el, le seguian, le cercavan, le acōpañavan. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.* Apacentandose a bueltas, y al lado del divino cordero, los toros, los jumentos, que son

ſon los pecadores, y los publicanos.

DISCVRSO. 2.

VT audirent illum. Llegavanſe a Chriſto los publicanos, y otros pecadores; y el llegarſe era para oyr ſu doctrina, ſus ſermones, ſus conſejos. Si le oìan, o no eran ya pecadores, o eſtàvan muy cerca de no ſerlo, y de llegar a la eſpiritual ſalud. No puede el pecador dar mayor ſeguro de ſu converſion, que oyr la palabra de Dios. Y aſsi con dezirnos el Evangeliſta que eſtos ſe llegavan a Chriſto para oyrle, nos dize quan deſſeoſos venian de ſu bien, quã cierto era ſalir de ſus culpas, y dexar el mal eſtado. Propriedad comun de pecadores es, condicion muy conocida en ellos, no querer que los enmiendẽ, ni corrijan, no querer dar oydos a lo que tã mal les ſabe, como los buenos cõſejos. *In iſtis ſemper gravia ſunt* (dize Gregorio) *& quæ ad ædificationem prolata audiunt, hæc quaſi ſuper impoſitum pondus ferunt.* No ay carga tan peſada para los malos, como los conſejos de los buenos: y lo q̃ por ſu bien ſe haze, y ſe les dize, no lo pueden llevar; llevanlo fuertemente. *Quaſi ſuper impoſitum pondus ferunt*: y aun a vezes pienſan que el predicarles, o es invidia, o mala voluntad. *Quæ delicta reprehenderis, male volentia, & invidia dicta putant*, dixo Saluſtio. Pero llevando bien la reprehenſiõ, en oyendo los buenos conſejos, la doctrina que les importa, ya hã perdido la condicion de pecadores, ya eſtá cerca de perder el eſtado. Dadme vos pecador que oyga la palabra de Dios, que yo os lo dare convertido, y reparado.

lib. 8. mora. c. 21.

Proem. in hiſto. de coniu. Catili.

Sea el apoyo deſta doctrina vnas palabras de aquella boca de oro, que baſtò a hazer dorado ſu ſiglo, a dexar iluſtrada la

Chrysost. ho. 15. in Gene.

Yglesia Griega. Tienelas en vna de aquellas homilias que predicó vna Quaresma a sus feligreses en Constantinopla, tomando por assumpto la creacion del mundo. *Vnde in magna expectatione sumus, quod opera ipsa, quæ à nobis consulta sunt, facturi sitis. Nam qui tanta voluptate audit, declarat ad opera quoque facienda se paratum. Alioqui creber ille vester conventus certum argumentum est, quam bene valeatis in anima.* Muy grande confiãça tengo, o fieles mios, (dize Chrysostomo) de que nada de lo que aqui os predico dexareis de hazer: porque os veo tã desseosos de oyr la palabra de Dios, tan puntuales en acudir a los sermones, que no me puedo persuadir, sino que quien tanto gusto tiene en oyr, lo aya de tener en obrar: y quien cõ tanta puntualidad acude a ser enseñado, sin duda dessea saber; dessea sin duda obrar bien, quien tan bien oye lo que tan bien le está. Y no solo infiero de aqui, que desseais ser buenos, sino q̃ ya lo sois. *Certum argumentũ est, quam bene valeatis in anima.* Señal de buen alma, de conciencia limpia, de coraçon sano, señal clara de que no soys de los enfermos, pues oys tan de gana la palabra divina. Dixólo la misma Sabiduria por boca de Salomon; y dionos esta misma señal. Mirad como no será infalible. *Auris, quæ audit increpationes vitæ, in medio sapientium commorabitur.* Oreja que oye las reprehensiones de vida, alma que recibe bien lo que le ha de sanar, cerca está de vivir entre los sabios, cerca está de ser del numero de los justos, de los que conocen a Dios; pues en esso consiste la sabiduria verdadera, como dixo Ambrosio. *Nemo enim prudens, qui Deum nescit.* Y no solo es señal de aqueste biẽ de futuro, como significa el

commorabitur, ſino aun de preſente. Y aſsi como es indicio cierto, no ſolamẽte de q̃ deſpreciará ſu alma, ſino de q̃ la deſprecia de preſente el q̃ echa por alto la enſeñança, aſsi lo es de recebirla bien de q̃ ſe eſtima el alma, y ſe poſſee el coraçon. *Qui abiicit diſciplinã, deſpicit animã ſuã: qui autẽ acquieſcit increpationibus poſſeſſor eſt cordis.* Si el coraçon que es principio de la vida, eſtá muerto, muerto eſtá el cuerpo: ſi el coraçon ſiẽte, y vive, fuerça es que en el ſugeto aya vida, y ſentido. En llegãdo vno a tener tã muerto el coraçon, q̃ ni advierte, ni oye, ni entiende, ni hazen impreſsion, ni ſentimiento en el las palabras, los conſejos, muerto eſtá, muerto eſtá: pero ſi ſiẽte, ſi entiende, ſi ſe dexa perſuadir, vivo eſtá el coraçõ. *Poſſeſſor eſt cordis.* Vida tiene el ſubjeto, no ay duda. Sana eſtá el alma. *Quam bene valeatis in anima.*

Veamos como forma eſte argumento Chryſoſtomo, a ver ſi es tan fuerte como nos dize. *Nã ſicut eſurire ſignũ eſt bonæ valetudinis, ita amare divina eloquia ſpiritualis ſanitatis inditium fuerit maximũ.* El miſmo argumẽto avia hecho en la homilia 4. Tener hãbre, ſeñal cierta es de buena ſalud. Tener poſtrado el apetito, no arroſtrar la comida, no ſufrirla el eſtomago, ſeñal clara de enfermedad, y aun de muerte. Lo miſmo avemos de dezir en el alma, y en ſu manjar, que es la divina palabra. Tener hambre de oyr la palabra de Dios, buſcarla, apetecerla, recebirla bien, oyrla con guſto, saborearſe en ella, o que ſeñal tan clara de buena ſalud de eſpiritu: o que buena alma, y que ſana la que tiene tan buenos alientos, tan buena gana de comer. Sin duda le entrará en provecho lo que tan bien le ſabe, lo que tã de gana come. Enfermo que come bien, no es mal

de

de muerte el q̃ tiene. Esto mago que apetece, y recibe bien el manjar, buena es su disposicion, no preva lece en el mal humor. Indicio tan claro de sanidad de espiritu el oyr bien los buenos consejos, que aun la misma razon natural lo tiene por cierto, y evidente. Por tal lo tiene Horacio.

lib. 1. epis. 1.

Feruet avaritia, miseraque cupidine pectus?
Sũt verba, & voces, quibus hunc linire dolorem
Possis, & magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? Sunt certa piacula, quæ te
Ter pure lecto poterunt recreare libello.
Invidus, iracundus, iners, vinosus, amator,
Nemo adeò ferus est, vt non mitescere possit:
Si modo culturæ patientem commodet aurem.

El remedio general para todas enfermedades de espiritu, está librado (dize Horacio) en oyr al que corrige, al que enseña, y acõ seja bien. No ay avaricia tan fervorosa, ambicion tan hinchada, invidia tan podrida, ira tan ardiente, embriaguez tan dissoluta, tan descarada torpeza, que sea mal sin remedio en el que oye. Como vno sea capaz de consejo, y lo reciba, sanará sin duda de todos essos, y los demas achaques, por arraygados que esten en el coraçon, y en el alma. *Dum tamen culturæ patientẽ commodet aurem.* Piedra tan llena de gavarros que haze resurtir las escodas, los cinceles, essa ni es capaz de labor, ni de aviarla, o ponerla de azera, y de provecho. Pero la piedra franca en quien hazẽ impression los golpes, que da lugar a q̃ la desbasten, quedará sin duda labrada, y aviada. *Dum tamen culturæ.* Pecadores en quien no hazẽ mella los sermones, de quien como de piedra javaluña resurten los golpes de la reprehension: no ay sino alçar mano, y dexarlos

xarlos como a gente perdida. *Cuius autem aures* (dize Ciceron) *ita clausæ veritati sunt, vt ab amico vera audire nequeant, huius salus desperanda est.* Alma que no apetece su manjar, su sustento, lo que le ha de dar vida, y salud, que aborrece la medicina, y aũ al medico, no ay sino contarla con los muertos. Pero la que busca al medico, solicita la medicina, apetece el espiritual sustento, y con hambre y sed lo procura; no solo tendrà salud, sino que ya la tiene; muestras da de esso ciertas, evidẽtes indicios. *Amare divina eloquia spiritualis sanitatis indicium fuerit maximum.*

Segun lo poco que en nuestros tiempos se apetece la palabra de Dios, se buscan los sermones, segun el mucho divertimiẽto con que todos viven, poco podemos rastrear de la salud de los enfermos: antes tenemos bastãtes indicios para desafuziar a tantos, y tan grandes pecadores, tan enemigos de oyr lo q̃ les puede sanar. Erã de antes los predicadores estimados, aplaudidos, buscados, rogados, erã los auditorios grãdes, y graves; de nada mas se tratava q̃ de saber dõde avia el buen sermõ, de poner asiento cõ tiempo; y particularmente para los de Quaresma, todo se dexava, a todo se hazia falta antes que a esto. Aora para todo ha de aver tiẽpo antes q̃ para el sermon, tienese por rato perdido, por ocupacion pesada, y de poca importancia. Los predicadores ruegan, solicitan los sermones y los oyentes, pena de no tener estos, ni aq̃llos: y trae mas gente vn repique de cãpanas, vn toque d̃ chirimias, los cohetes, doze cascabeles, q̃ el mas celebre, y famoso predicador. O desdicha, o desvẽtura, o malicia del tiempo q̃ alcãçamos! O enfermos desganados, o pecadores desalẽtados,

ȳ de apetito postrado, y q̄ mala señal; que poco ay q̄ esperar de vuestra salud.

El mismo Chrysostomo, refiriendo en otra parte el aplauso con que sus feligreses le oìan, el cuydado con que le buscavā, dize bien con quanto gusto ha de buscarse el sermon, ha de oyrse la predicaciō. *Quemadmodum enim homines vino, & potationibus deditis, singulo quoque die simul atque surrexerunt, ob ambulant, curioseque disquirunt, vbi cōpotationes agantur, vbi cōvivit, vbi cœnæ; sic & vos quotidiè simul atque surrexistis, curiose perquiritis, vbi nā futura sit exortatio, vbi salutis admonitio, vbi doctrina, vbi sermo ad sermonē Christi cōducens.* No cuydā de otra cosa en el pūto q̄ se levantā los comedores y bebedores, sino de buscar q̄ comer, de tratar de su regalo, de saber dōde ay cōbites y cenas grādiosas, para procurar tener entrada, y gozarlas. Asi vosotros, segū q̄ estais hābriētos de

Orat. 2. ad ver. Iude.

la palabra de Dios, lo primero de q̄tratais en poniēdo os en pie, es de saber dōde ay sermō, donde ay platica, para tomar lugar cō tiēpo, y no perderla. La ansia por comer cō q̄ se levāta el glotō: la sed con q̄ amanece el bebedor: la solicitud con q̄ despierta el pleyteante; la prisa cō que se viste, para yr a acompañar al juez, hablar al letrado, prevenir al procurador, al agente, porq̄ no se pierda pūto en el negocio. El cuydado con q̄ salta de la cama el tratāte a sus empleos. Y el olvido cō q̄ todos viven de su espiritual aprovechamiēto: la Quaresma se passa sin oyr vn sermō: si alguno oys, es cōbidado, y a mas no poder: y esse cō la gana q̄ lo buscastes asi os entra en provecho. Desganamiēto semejante, señal de enfermedad gravissima. Apetecer este mājar del alma, señal de salud. *Amare divina eloquia, spiritualis sanitatis indiciū fuerit maximū.* Y asi ciertos

los pecadores del Evangelio, q̃ aunque se llegã a comer cõ Christo, es mayor la hãbre y sed q̃ traen de oyr su doctrina, de ser por el enseñados y enmendados, prẽdas nos dã ciertas de su cõversiõ, de su espiritual aprovechamiento. Y assi aviẽdolos llamado pecadores S. Lucas, porq̃ lo erã antes: para significar q̃ ya no lo son, y quã en mejor estado los tiene la cõpañia de Christo, su comunicacion, su doctrina, nos advierte q̃el desseo de oyrla es lo q̃ los trae a su lado. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores, vt audirent illum.*

DISCVRSO. 3.

ET murmurabãt Pharisæi, & Scribæ, dicẽtes: Quia hic peccatores recipit, & mãducat cũ illis. Deste trato y comunicaciõ de los pecadores cõ Christo, pudierã antes colegir los Fariseos, y Escribas, q̃ Christo los reduzia, y cõvertia, q̃ no q̃ ellos pervertiã a su Magestad. Pudierã echar el juyzio en favor delos pecadores, y echãlo cõtra el q̃ es la misma santidad, y pureza. Propriedad de gẽte de entrañas perversas, de intenciõ dañada, atribuyrlo todo a lo peor. Murmuran al fin de Christo Señor nuestro, y dizen; que porque, y porque vn hõbre q̃ tãto se precia de santo, q̃ quiere introduzirse por Dios, y hazerles creer que es el Messias, ha de admitir a su comunicaciõ y mesa pecadores. Lo mismo es murmurar de Christo en esta ocasiõ, q̃ del medico, porq̃ busca los enfermos para sanarlos: del rico, porq̃ gusta de cõversar cõ pobres, y sacarlos de lazeria: de la luz, porque entra a los lugares mas obscuros a ilustrarlos: del Sol, porq̃ no se desprecia de calentar, y dar vida al gusanillo vil, a la florecica pequeña, a la yervecita humilde: del agua, porque a todos lava, y no haze ascos de limpiar las mas asquerosas

rosas inmundicias: del poderoso, porque admite a su amistad a los que poco valen: del noble, porq̃ honra con su lado al villano: y finalmente del maestro de vida, porque enseña el camino della a los que vivẽ en la lobrega sombra de la muerte. Y todo esto es
Ser. 168. (dize Chrysologo) sacar de la bõdad, malicia; de la piedad, dureza; de la misericordia, crueldad; enfermedad, de la salud; y del perdõ de culpas, culpa en el q̃ perdona. Al fin condiciõ de Fariseos, q̃ quando no hallẽ que murmurar de vno, han de dezir mal de sus mayores bienes, y virtudes. *Cum enim vera mala hæretici contra bonos non inveniunt, fingunt quæ redarguant, vt iusti esse videãtur:*
lib. 12. mora. c. 15. dixo Gregorio. Y aunque lo dixo de los hereges solos, muchos ay de esta secta entre los Catolicos: y aun acà dezimos ordinariamente, que es heregia dezir mal del que conocidamente es virtuoso.

En ocasion que estos Fariseos falsa, y maliciosamẽte dizen mal de Christo, quiero acomodarles con verdad vnas palabras, que con mentira dixo Eliphaz a Iob; que declaran bien la malicia que en esta ocasion descubrẽ, hablando mal de la persona de Christo tan descaradamente, sintiendo del bien mal, poniendo lengua en la pureza misma. *Arguis verbis eum qui non est æqualis tibi, & loqueris quod tibi non expedit*; le dize a Iob Eliphaz: y digo yo a esta perversa gente, que pues son vnas mismas las palabras, y malicia de todos, bien podemos hablar con ellos de singular. *Quantum in te est evacuasti timorem, & tulisti preces coram Deo. Docuit enim iniquitas tua os tuum, & imitaris linguam blasphemantium. Condemnabit te os tuum, & nõ ego: & labia tua respondebunt tibi.* Presumes calũniar, o malicioso Fariseo, al que es la misma

ino-

inocencia. Y quando mas le andas mirãdo a las manos, ſiguiendole los paſſos, y contandoſelos, ſi vienes a dezir algo, tiene tan poco fundamento, y aun va tan fuera de camino, q̃ toda la malicia ſe queda en tus palabras, ſin que ſe halle en ſus obras parte de la que tu tanto exageras. *Arguis verbis.* Sin que las falacias de tus argumentos paren en mas que palabras, ni aya mas fundamento para calumniar, que tu intencion torcida, tu deſatada lengua. Y es fuerça que eſto ſea, en caſo donde tan lexos eſtan ſu bondad, y ſu malicia; porque aunque eſta es ſuma, y la ſuma de toda la del mundo, es aquella infinita, y aſsi es deſatino claro querer medir aquella por el raſero deſta. *Eũ qui non eſt æqualis tibi.* Pones lengua en Dios hombre, y murmuras porq̃ comunica cõ pecadores familiarmente. Ninguna coſa te eſtà a ti menos a quento, nada mas en tu daño, que condenar eſta accion. *Et loqueris quod tibi non expedit. Imò quod efficit:* dixo el Cardenal Hugo. Porque ſi te parece que no es bien que admita pecadores a ſu amiſtad, y juzgas que deve darles de mano, y no arroſtrarlos; deſdichado de ti, que eres mayor que todos. Que ſeria de ti deſventurado, ſi Dios ſe huvieſſe de aver contigo conforme tu juzgas q̃ conviene? En que pararias, ſi no admitiera pecadores? Y ſi aquellas entrañas de miſericordia infinita, de inexhauſta clemencia huvierã de eſtar cerradas para los malos, harta mala ventura fuera la tuya, harto miſerable tu ſuerte. Eres juez riguroſo contra ti miſmo en eſta ſentencia que das. A ti miſmo condenas, a ti hazes el daño. *Loqueris quod tibi non expedit.* Y por lo que devias eſtimar mas a tu Dios, por eſſo le pierdes el reſpecto; y cauſa tanto menoſ-

precio en ti su mucha conversació, y familiaridad, que ni lo estimas, ni lo temes. *Quantum in te est evacuasti timorẽ.* Tomas de su humildad motivo de sobervia. Afrentas te de llegarte a vn Dios tã manual, q̃ no estraña pecadores: y por el mismo caso q̃ el te ruega, tienes por caso de menos valer el rogarle. Assi declara S. Geronimo estas palabras. *Tam elatus effectus es, vt timore divino sis vacuus, & Deũ nec deprecari digneris, propter quod ait: & tulisti preces corã Deo, id est, quasi tibi non necessarias à te abstulisti.* Tã baxo cõcepto hazes de Christo, q̃ aun no te dignas de llegarte a su lado, ni de pedirle. *Et tulisti preces coram Deo.* Y no solo nace esto delo poco en q̃ lo estimas, sino de lo mucho en q̃ te estimas a ti. No solo del baxo cõcepto q̃ hazes de su santidad, sino del alto, y desvanecido q̃ hazes de la tuya, teniẽdote por mejor q̃ el: q̃ al fin yo no ando cõ pecadores, (dizes) y el si. Palabras son todas estas de Gregorio. *De tua iustitia præsumens, creatoris tui gratiã despicis deprecari.* Aũ no para tu malicia en esta desestimacion q̃ hazes de Dios, pareciendote tienes mas justificado tu partido; sino q̃ llegas a poner lengua en su honra, queriendo desdorarla. Pero al fin cada vno habla como quien es. *Docuit enim iniquitas tua os tuum.* No fue a mas no saber lo que dixiste, llenas estan de malicia tus palabras, porque tu mala vida es maestra de tu lengua, y assi no puede esta dexar de correspõder a aquella. *Non ex simplicitate, sed ex malitia locutus es: & ita patet quod vita perversa linguæ perversæ magistra est.* Dixo sobre estas palabras Hugo de S. Caro, y S. Geronimo; *Malum igitur mentis tuæ os tuũ didicit loqui.* Siempre las palabras correspõden a las costũbres, y donde estas son corrõpidas, y perversas, aque-

Hiero. in cap. 15. lib. 14.

Greg. lib. 12. Moral. cap. [illegible]

aquellas necessariamente lo son tambien. Y no solo hablas tu como quiē eres, sino que por tu mala vida, quieres juzgar, y medir la agena. Asi declara el grā Gregorio estas palabras. *Iniquitas os docet, quādo ex malitia concipitur quod peius dicatur.* Que es lo que acá dezimos: Piensa el ladron, que todos son de su condicion. Cada vno juzga por su coraçon el ageno.

Como tu, o perverso Fariseo, si hizieras aparceria con pecadores, y gente perdida, fuera para imitar sus costumbres, para yr a la parte en sus maldades; si trataras con publicanos, fuera para tener parte en sus tratos, en sus grangerias ilicitas, para desollar al pobre, y quitarle la capa de los hōbros, juzgas de Christo lo mismo, porq̄ lo ves con ellos, y q̄ los admite a su cōversaciō. Que propriedad tā conocida en los malos, pēsar de los demas lo q̄ ellos hizieran. El caviloso, y de malas entrañas, que siempre anda maquinando males contra su proximo, traçando como le ha de quitar la honra, la vida, o la hazienda, q̄ no abre su boca q̄ no sea para dezir del mil males, piēsa del otro, y recela lo mismo, y si le vé acōpañado de amigos, tiene por cierto que no se trata en la cōversacion de otra cosa, sino de el, y de destruyrle, cosa q̄ ni por el pensamiēto les passa, sino q̄ sus dañadas entrañas le obligā a pēsar q̄ son tales las de todos. Que biē dixo esto Gregorio en el capitulo 21. del mismo libro. *Quidquid cōtra proximos excogitat, hoc contra se excogitari à proximis formidat.* Y poco despues; *Sed cum pax sit, ille insidias suspicatur, quia qui semper dolose agit, simpliciter erga se agi nō estimat.* Temè acechanças dō de ay paz: porque como el siempre anda traçando que mal ha de hazer, piensa que ni piensan, ni tratā de otra cosa los demas.

El torpe, el sensual, que ni mira muger que no cudicie, ni la habla sino para solicitarla, en viendo hablar a otro lo atribuye a mal, y tiene por sin duda que no se habla sino con mal fin, y que es amistad torpe, y assentada. Palabras son del Concilio Turonense 2. *Dum diversa perpetrant adulteria, hoc quod de se sciunt in aliis suspicantur.* Y trae las palabras de Seneca en el libro *De moribus*, con que nos abre puerta para valernos de las deste, y demas Filosofos en semejãtes ocasiones. *Hoc habet omnis affectus, vt in quod ipse insanit, in id putet etiam cæteros furere.* Al fin propriedad de locos, y gẽte desatinada, parecerles que todos lo estã, y como de tales hablar dellos: y es hablar conforme al proprio sentimiento, y condicion. *Docuit enim iniquitas tua os tuum. Quando ex malitia concipitur quod peius dicatur.*

Cano. 10.

No solo lo hazen assi estos Fariseos de oy, hablando mal de la amistad que Christo haze a publicanos, y pecadores, diziendo que no es possible que sea Dios, ni aun Profeta, el que con semejante gente trata; sino que aun piẽsan, que en pensarlo, y dezirlo assi hazen vn grande servicio al Señor. *Et imitaris linguam blasphemantium.* Declara san Gregorio estas palabras de los hereges, que negando la verdad de la encarnacion del Verbo, y los demas misterios que a este siguieron, se valẽ para apoyo de sus desvarios, de que son cosas estas indecentes a la grandeza y Magestad divina, y que assi no deven della creerse. *Cumque Deo quasi plus honoris connantur tribuere, coguntur laudes veras bonitatis illius negari.* Por donde parece pretenden honrar mas a Dios, por ay lo deshõran mas. Porque que mayor alabãça de la infinita bondad suya, que averse hecho hombre

hombre por el hombre, que aver admitido a su comercio pecadores, para sanarlos, que aver muerto, para darles vida? Si esto se tiene en nuestro buē Dios por baxeza, y como tal se le niega, es negarle lo que mas lo honra, lo ensalça, y lo engrandece; es quitarle con honra aparēte y falsa la mayor, y mas verdadera suya. Estas lenguas blasfemas de los hereges imitā estos Fariseos de oy. *Et imitaris linguam blasphemantium*. Pues mientras juzgan por cosa indigna de Christo Señor nuestro tratar con pecadores, le quitā su mayor blason, su mas precioso titulo, que es ser medico de enfermos, redentor de cautivos, consuelo de tristes, refugio de miserables, perdonador de pecados, sagrado contra la tirania de la culpa, y del infierno. Pero no quiero (dize Chrysostomo) ponerme a tu por tu con gente semejante: no quiero tratar de cōvencerlos aora con razones: en sus mismas palabras los quiero coger, con sus mismas razones los quiero concluyr, que con su misma boca se condenen, y que sus mismos labios respondan a su dañada intencion, y la concluyan, y desmientan sus maliciosas palabras. *Condemnabit te os tuum, & non ego: & labia tua respondebunt tibi.* A esto encamina Christo las dos parabolas siguientes, pretendiendo con ellas, que estos justifiquen mal de su grado el conversar su Magestad cō pecadores, y condenen el averle condenado.

DISCVRSO. 4.

QVis ex vobis homo qui habet centū oves. Ninguno avrá de vosotros (dize Christo a los Fariseos, y Escribas) que si tiene cien ovejas, y dellas perdio vna, no dexe las noventa y nueve, y vaya en busca de la perdida hasta hallar-

hallarla. Quien no vee, almas, quanto resplandece la misericordia de nuestro buen Dios en estas palabras? Quan amable se haze su bondad? Valese del ansia, del cuydado, del desvelo con que busca el pastor la oveja perdida que le falta, para significar la solicitud con que nuestro Dios, amorosissimo padre, pastor piadosissimo, sale en busca del alma q̃ se le va descarriada por las breñas de los vicios, a dar en el despeñadero del infierno. Aquel no parar vn punto el pastor: aquel no comer, no dormir, no sossegarse: aquel encaramarse por las peñas: aquel arrojarse por las cañadas: aquel yrse desgarrando, y haziendo pedaços por las matas: y con el ansia, y desseo de hallar su oveja, no sentir estas penalidades, y hallada, darlas por muy bien empleadas todas, y muchas mas que fueran. Todo esto nos representa bien el modo cō que se huvo el pastor divino en la busca del hōbre, oveja, aunq̃ perdida, estimada en mucho de su dueño, y el modo cō que se ha en la busca de qualquier pecador: y nos lo significa esta primera parabola. *Vadit ad eam, quæ perierat donec inveniat eam.* Que bien significa aquel, *donec*, el teson de Dios en buscar el alma que se le va, y aquel *vadit*, el no perdonar a diligencias, a passos hasta reduzirla: y lo vno y lo otro lo poco que le cansan los que da en buscarla.

Nadie mejor pudo dezirnos esto, que la que tenia experiencia de que en busca suya, y por hallarla avia venido este mayoral divino, saltando de peña en peña, y de mōte en mōte. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles.* Aquel, *ecce*, significa sin duda ciēcia experimētal. Y supuesto que es la mas cierta, veamos lo q̃ nos dize la Zagala, q̃ a vista de ojos vio andar por los mō-

tes

tes a esse pastor del cielo, lo poco que le cansarõ caminos tan quebrados, passos tan fragosos, a trueque de hallar a quien con tanto cuydado buscava, a quien amava tanto.

Entre aquellos apodos pues con que la esposa santa, desde las puntas de los cabellos hasta los pies, refirio la hermosura de su esposo, diziendo, que su cabeça y pies eran de oro, para significar que todo el era vn grano de oro de pies a cabeça, a las hijas de Ierusalen, que dessseosas de saber que partes tenia el que assi la tenia amartelada, que la traia de noche, y a deshora por las calles, le preguntavan: *Qualis est dilectus tuus?* Vno fue dezirles: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra bases aureas.*
Cant. 5.
Dos cosas significan estas palabras, segun la comun exposicion. La hermosura de las piernas de su esposo la primera. Tiene mi esposo (como si dixera la esposa) vnas lindas piernas, bien hechas, sacadas cõ grãde proporciõ, como dos hermosissimas colunas de cristal, o alabastro labradas por vn artifice muy primo. La fortaleza dellas es lo segũdo q̃ quiso dar a entẽder cõ este apodo. Y biẽ avia menester piernas como colunas el q̃ avia de sustentar sobre sus hombros la pesadũbre inmẽsa d̃ nuestros pecados.

En ninguna destas dos exposiciones quiero dilatarme: porque tengo para mi, que lo que principalmente quiso con estas palabras significar la esposa, fue, quan infatigables eran las piernas de su esposo, y que passos ningunos que diesse en busca suya las podian rendir. No imitan las piernas del divino esposo a las colunas en ser pesadas; pues le pesan tã poco los pies, que dexa atras la presteza y soltura de los gamos, quãdo camina en pos del alma. Imitãlas en la nũca

rendida solicitud, incansable diligencia con que la buscan, sin sentir mas cansancio que si fueran de piedra. *Crura illius columnæ marmoreæ.* Y si queremos saber que es lo que las haze tan de piedra, no es otra que estar fundadas sobre basas de oro. *Quæ fundatæ sunt supra bases aureas.* El oro en las divinas letras suele entre otras cosas significar el amor y caridad. Y con grande propriedad: porque assi como el oro es el mas precioso de los metales, assi es la caridad la mas excelente de las virtudes. *Sicut enim aurum inter cætera metalla pretiosum est, ita charitas inter omnes virtutes principatum tenet:* dixo S. Thomas. Y assi como con este metal se doran, hermoseā, realçan los metales, assi con la caridad se forman y perficionā las virtudes: y ella sola basta (dize Philon) para subirlas de punto, y de quilates. *Sola charitate perficiuntur omnia.*

in cap. 4. Canti.

Phil. Carpa. in Cant.

Hæc vis est, & forma, atque perfectio nostrarum actionū omniū. Ab hac quidquid est, perfectum est, & salutare: & sine hac omnia vana, & nocitura. La caridad es la q̄ da ser y valor a nuestras obras. Sin ella, ninguna de ellas es de provecho: porque aunque no sean malas, por lo menos son vanas, y de ningū peso, pues les falta el alma que las vivifica. Colūnas pues fundadas sobre basas de oro, piernas a quien llevā pies de amor del alma, a quien mueven afectos de caridad purissima, que mucho no se cansen, y sean tan de piedra para no sentir passos que den? Que jamas los que se dieron por lo que bien se quiere fatigaron. No ay leguas largas, no jornadas prolixas, no veredas fragosas, no caminos asperos, como se camine tras de lo que se ama. *Charitate nihil longe est*, dize Gregorio. Qualquier camino es corto, breve qualquier viage. *Nihil*

i. in nti. *Nihil grave estimat*, (dixo el Obispo de Carpacia) *nihil intollerabile veretur, sed omnia facillima habet & iucunda*. Ni aun recelos de que avrá mal passo tiene el amor. Las cuestas allana, los barrancos llena, y solo tiene gusto en buscar lo que dessea; pues mayor tormento para el no puede aver, que estar ocioso. No vna, sino muchas noches avia rondado la puerta de la esposa el esposo divino, en tiempo q̃ caìa escarcha, y con tan poco reparo, que la recebia en
Cant. 5. sus cabellos. *Quia caput meum plenum est rore, & cincini mei guttis noctium*. Notese que no dize noche, sino noches. Y esto le avia fatigado tã poco, que bolvia, y con cien mil ternuras le pedia puerta, representandole los muchos, y desacomodados passos q̃ por ella dava. *Aperi michi soror mea, amica mea, columba mea.*

Tẽgo notado a este proposito el no averle quebrado a Christo Señor nuestro, divino esposo de las almas, las piernas en su muerte. *Non fregerunt eius crura*. Quebraron aquellos crueles ministros de injusticia las piernas de los dos ladrones, que a los lados de Christo pendian en sus cruzes, y a el no las quebraron. La razon que está ofreciendo la letra, es dezir, que aquella diligencia se hazia con los crucificados, para assegurarlos de que no los quitassen de la cruz; y si los quitassen, no pudiessen vivir: y assi les quebravan las piernas, y muslos, haziendoles pedaços los huessos destas partes, para assegurarlos. Y como Christo era ya muerto, y no se podia en el temer este daño, no fue necessaria diligencia semejante. Esto, a mi parecer, dize bien claramente el Evangelio. *Vt viderunt cũ iam mortuum, non fregerunt eius crura*. Vieronle muerto; y tuvieron por escusado esse trabajo. Ioan.

Pero

Pero aunque esto es lo que ofrece a prima faz la corteza de la letra, como no huvo cosa en la passion de Christo, que Dios con altissimo consejo de su providencia, o permissiva, o difinitiva no ordenasse, misterio grande sin duda ay encerrado, en ayer al cabo de la jornada de su passion tan penosa, y aspera, quedado con las piernas enteras nuestro Redentor. Y mas si nos acordamos que esta entereza, assi de piernas, como de los demas huessos de su cuerpo, estava figurada enel cordero legal, al qual mandó Dios ninguno le quebrassen. *Os non comminuetis ex eo.* Y que otro misterio puede aver en que àl cabo de tãto padecido, y andado tanto, de Herodes a Pilato, no tenga las piernas quebradas nuestro buẽ Iesus, sino darnos a entẽder, q̃ llega tan descansado al cabo de la jornada de su passion, que si fuere menester dar mas passos por nuestro bien, piernas tiene aun, y sanas, y enteras las tiene todavia. No las tiene quebradas, no cansadas: que acá para dezir vno, q̃ está harto de andar, que está rendido, y no puede dar passo, dize que tiene quebradas las piernas. Piernas como colunas, a quien el peso de los dolores, la acerbidad de los tormẽtos, no tenian quebrado, ni aũ doblado. *Crura illius columnæ marmoreæ.* Paciencia entera, sufrimiẽto entero; pues en nada de esso pudo quebrar, el q̃ junto con traer tan grãde caudal desto al mũdo, nos amó tan extremadamente: *Quæ fundata sunt supra bases aureas.*

Exod. 21.

Piernas de piedra tiene Christo para buscarnos: y de piedra tambien las tenemos nosotros para buscarle. Pero la diferencia está en que las suyas son de piedra en no rẽdirse, las nuestras en ser pesadas, y no moverse. Mil quintales nos pesa cada

da pie para dar vn passo en busca de Christo: y assi a los primeros nos rendimos. Y nace esto, almas, de la frialdad, y tibieza nuestra. No amamos a nuestro Redentor: estamos duros, y elados como el marmol, por nuestras culpas: y assi que mucho que como de piedra y marmol, nos sintamos pesados para buscarle. *In hyeme autem sumus, quando carnis per turbationes nobis dominantur*: dize Anastasio Nizeno. Entumecidos, arrecidos de frio, encogidas las cuerdas, los miembros yertos, nos sentimos para el camino del cielo: porq̃ el yelo de la culpa se ha entrado en nuestros huessos, nos tiene tomadas las coyũturas todas, y assi al primer passo hazemos vileza: vn ayuno nos cansa; vn momento de oracion nos harta, nos fatiga; oyr vna Missa nos enfada; el sermon nos muele: y todo nace de que el calor del amor divino no ha derretido nuestras tibiezas, no ha resuelto nuestras frialdades, no ha desencogido las cuerdas de nuestra volũtad. Que este es el calor (dize Gregorio) a quiẽ llamò el Eclesiastico dia sereno y claro, que deshaze en nuestras almas la nieve, los yelos de las culpas, resolviẽdolos en agua de lagrimas. *Et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua*. Porque si amaramos a Christo biẽ nuestro, nada se nos hiziera dificultoso, nada pesado. Que sueltos, que agiles estuvieramos para buscarle: y como ningunos passos fatigaran, antes nos fueran de alivio, nos causaran gusto. Porque, *Charitas nihil grave æstimat, nihil intollerabile vertetur: sed omnia facillima habet, & iucunda*. Ni aun recelos tiene de q̃ avrá cosa q̃ le sea dificil. Luego todo el descuydo, toda la torpeza que tenemos en buscar a nuestro dulce Iesus no puede nacer sino de falta de amor. Que

lib. 29. mora. c. 18.
Eccle. 3.

Que a estar abrasada el alma en amor de tã divino esposo, q̃ pasos le cãsarán? Que trabajos no le fueran suavissimos? Que asperezas no tuviera por regalos? No vã nuestros passos fundados sobre basas de oro, que es el amor y caridad, y assi no ay quien aligere el peso de essas colunas. Pero como el que nos redimio nos amó con tanto fervor, con tan encendida caridad, y con amor tan subido de quilates, los passos que a nuestro bien encamina, no solo no le cansan, antes le son de gusto, por asperos que sean. Esto nos dize bien en compararse oy al pastor, que a ningun trabajo perdona, ningunos passos escusa, a trueque de hallar su oveja: y nos lo dixo harto claro el Evangelista. *Vadit ad eam quæ perierat, donec inveniat eam.* Que demas de q̃ el, *vadit*, significa andar, no como quiera, sino en passos dificultosos, en el ponerlo de presente, significa vn andar sin parar, sin rendirse, sin darse por vencido, vn estar siempre dando bueltas sin cessar, hasta hallar al alma. *Donec inveniat eam.*

DISCVRSO. 5.

ET *cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens.* Tanto quanto menos cansado llega el divino pastor de aver andado en busca de su oveja, tanto la halla mas rendida, de aver andado en busca de sus antojos; pues es necessario echarsela a los hõbros, y traerla, porque no está para venir por su pie. Bien es verdad que el hõbre solo basta para perderse: pero no basta el solo para reduzirse. Pies tuvo para yrse de la manada: pero no los tiene para bolver, sino lo saca el mismo Dios en hombros del barranco, de los çarçales, y malezas de la culpa, donde en busca del pasto de vn gusto breve, se ensotò.

Esto

Esto nos significa el llevar el pastor sobre sus hõbros la oveja. Y nos significa tambien, qual dexan de rendido, de cansado, quan quebradas las piernas al pecador sus descaminos; quan hecho pedaços queda de aver salido como oveja perdida a pacer a sus anchas por las dehessas del mundo, de aver andado por los montes, y valles de sus deleytes, tanto breves, quanto con mayor trabajo adquiridos. Tales son los passos en que andan los que le dexan, y quieren caminar a su alvedrio, y en derecho de su dedo.

Que bien ponderó las quiebras de los caminos por donde se van los que quebrando con Dios, y su amistad, vienen a hallarse al cabo de la jornada quebradas las piernas, y aun los ojos, Lactancio Firmiano en el capit. 1. del primer libro de las divinas instituciones. *Qui cum habeant iter rectum, devios sequuntur anfractus: plana deserunt, vt per præcipitium labantur: lucem relinquunt, vt in tenebris cæci, ac debiles iaceant.* En las quales palabras hizo vna admirable contraposiciõ entre el camino del vicio, y el de la virtud: entre el q̃ siguen los que sirvẽ al mũdo, y el que llevan los que sirven a Dios, y caminan para el cielo. Repartamos estas palabras, y apliquemos a cada vno de estos caminos las que les tocan.

Lo primero dize del camino de la virtud que es derecho, y seguido. *Qui cum habeant iter rectum.* Que cosa mas a quento a los que ausentes de su patria, y su descanso caminan házia ella, que hallar camino cierto, y tan derecho que nada se rodee? Que cosa mas apacible? Pero los malos como dessean que la jornada desta vida dure, y quisieran no llegar al termino tan presto, no solo no quieren ca-

mino sin rodeos, sino que huyē del. Valiose para esto Anastasio Niseno de las palabras cō que cōcluye su profecia Oseas. *Quia rectæ viæ Dñi, & iusti ambulabunt in eis: prævaricatores vero corruent in eis.* Por el mismo caso que los caminos de Dios, las sendas por donde los justos le siguē son derechas, no se rodea yendo por ellas, antes se ataja mucho: por esso las aborrecē, y huyē dellas los pecadores que desseā perpetuarse en este mundo. *Prævaricatores vero corruent in eis.* Propriedad de bestias q̄ estan acostūbradas a caminos de sierra, tropeçar, y dar de ojos en lo llano. Assi los malos en el camino llano de la virtud a cada paso caē. Y porq̄ los caminos derechos, y de atajo suelē ser no muy apacibles, pues en ellos solo se procura ganar tierra, para significar q̄ nada de comodidad falta en el de la perfecciō, añadio Lactācio, *Planæ deserunt.* No solo es camino derecho, sino llano: tan apacible, tan libre de las fragosidades, y cansancios, de q̄ los caminos del mūdo, y de sus gustos estā llenos, le parecio a Moyses Barcefa, que le llamò paraiso de deleites. Camino ameno, deleitoso, lleno de jardines, de fuētes, de estācias alegrissimas: a quien hazen mas entretenido, y de gusto, mil soberanos favores, mil regalos espirituales, que a cada paso ocurren. *Paradisus spiritualis, vita est spiritualis, plena summæ temperātiæ, procul ab omnibus animi perturbationibus, anxietatibus, suspiriis, luctuq; remota, atque cum gaudio, lætitia, & exultatione cōiuncta.* Aqui todo es caminar alegremēte: no alcançan las destēplāças que en las jornadas del mūdo son inescusables: mil leguas atras se queda todo lo que es inquietud, ansias, cōgoxas, suspiros, sobresaltos. No ay paso en esta vereda q̄ no sea de gusto, q̄ no alié-

quæst. 5.
Ose. 14.

tc,

te, y anime al caminante a ganar tierra; y aun a yr saltando y bricando de cõtento, *Et exultatione coniuncta*. Y Iuvenal cõ la luz natural sola alcançó, no solo q̃ el camino de la virtud es apacible, llano, y entretenido, sino que fuera del, no ay otro que lo sea.

Saty. 10.

Semita certe
Tranquillæ per virtutem patet vnica vitæ.

Notese el *tranquille*, en q̃ encerró todas las comodidades de Lactancio, y de Barcesa. Bien se me acuerda q̃ llamó Christo S.N. al camino de la virtud, y perfecciõ, estrecho, angosta a la entrada del cielo, para significar sus dificultades. *Quã angusta porta, & arcta est via quæ ducit ad vitã*. Pero tãbien, para facilitarlas, dixo en otra parte, q̃ era su carga ligera, suave su yugo. *Iugum enim meũ suave est, & onus meum leve*. Y aunque Chrysostomo contraponiendo estos dos dichos, dixo, que era aspero, y suave el camino

Matth. 7.

Matt. 11.

Chrysost. ser. 3. de Lazaro.

del cielo; aspero, por las dificultades que en si tiene; suave, porque a los q̃ caminan se haze facil todo: *Illud quidem dictum est propter naturam afflictionũ, hoc vero propter spontaneam voluntatem adeuntium*. Mas me atengo a lo que el mismo dixo en otra parte, dõde siẽte que el camino de la virtud es en si facil, suave, apacible, y se llama dificil, aspero, fragoso, porque nos lo parece, y porque nuestra pereza y cobardia nos lo representa tal. *Et tunc discebant, quam facilis sit nobis virtus, habilis, & expedibilis, & quod per nostrum dumtaxat neglectum laboriosa res esse videtur.*

ho. 13. ad popu.

A esto mismo, y a lo q̃ estamos acostumbrados a los vicios, atribuyò Geronimo la dificultad q̃ hallamos en seguir la virtud. *Asperam enim nobis, & in suavem virtutũ viam nimis facit vitiorum consuetudo: quæ si in partẽ alterã trãsferatur, invenietur, sicut scriptura*

Hiero. ad Celan. de insti. ma. fami.

 dicit,

Nazian. ora. 1. ad Theolo. Chrysost. ho. 21. ad popu.

dicit, semita iusti, levis. Y Nazianzeno dixo, que el estar poco vsado este camino le hazia parecer mõtuoso: *Quia non à multis teritur.* Que en si llano es, apacible es, y tanto, que no ay quien por impedido, por torpe, pueda dexar de andarlo muy aplazer. Aũque coxo, y manco, (dize Chrysostomo) qualquiera q̃ quisiere entrar por vereda en la q̃ guia al cielo, hara su jornada; q̃ este es el camino dõde anda tanto el coxo como el sano. *Et impedimentũ nullũ est, si velimus: licet pauperes simus, sive corpore imbecilles, sive abiecti, sive ignobiles, sive servi.* Luego con razon dize de los que tal camino dexan Lactancio, que *plana deserunt.* Y porque aũ los mas llanos caminos andados a escuras, no dexã de dar ocasion de tropezar a los mas atẽtados, añade, que en este camino siẽpre ay luz, siẽpre es de dia, y no anochece, sino es a quien lo dexa. *Lucem relinquunt.*

Lo opuesto a todo esto ay en el camino de los vicios, en las veredas por donde caminan los mũdanos, gente perdida, gente descaminada. No vã camino derecho, sino, *devios sequuntur anfractus.* Camino descaminado, camino quebrado, y breñoso, viaje sin vereda, jornada sin senda; y assi no saben bolver al puesto q̃ dexaron, sino es cõ guia, y aun en hõbros. *Devios anfractus.* Sendas no cursadas, no seguidas, y como en tales todo es tropeçar, todo es caer. Que es lo q̃ por Ieremias dixo Dios. *Impingentes in viis suis, in semitis saeculi, vt ambularẽt per eas itinere non trito.* Vn camino fragoso si està trillado, puede andarse. Pero camino mõtuoso, y no vsado, q̃ puede tener sino matorrales, garranchos, piedras, quiebras, y aun despeñaderos?

Pues como es esto? no es camino trillado el de los vicios? Muchos mas vã por el que por el del cielo.

Matth.7. *Spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem: & multi sunt qui intrant per eam.* Llamase no trillado, porque aun que son muchos los que yerran, cada vno tira por su parte; y assi errãdo muchos, viene a aver muchos caminos, y ninguno seguido. Cada vno de los pecadores (dize Gregorio) toma su derrota diferente. *Via namque elati, superbia: via raptoris, avaritia: via est lubrici, concupiscentia carnalis.* Camina el sobervio cuesta arriba, procurando encimarse a mas andar: el torpe házia abaxo, y por vn camino resvaloso se va deslizando hasta dar en el cieno de mil torpezas. Es muy diferẽte viage el del avariento: y aun en cada vno destos vicios ay diversas trochas, y modos de seguirlas. Llamase no cursado tambien el camino de los malos, porque es de suyo tã aspero, que por mas que lo anden, ni se allana, ni se facilita, y siempre se está como si nadie huviera caminado por el, cõ todas sus dificultades. *Itinere non trito.* Con que quedan conformes Ieremias, y Mateo. Y si los caminos asperos de acá se andan cayendo, y levantãdo, en este de los vicios todo es caer, y nunca levantar, sino es dexandolo.

Lib.17.moral.c.5.

No solo peñas y barrãcos halló en este camino el Sabio, mirandolo con vna acertada, y desengañada consideracion, sino que aun lo halló lleno de espinas, que desgarran, y llevan el pedaço de la ropa, y de la carne, y aũ del espiritu, pues cada vna en que se trava aquella, tira y divierte su pedaço de esto. *Iter impiorum quasi sepes spinarum.* Espinas tan cerradas, tã de mal hazer como las del valiado, o cerca. Y assi querer acometer a entrar esta vereda, es querer romper con vn vallado espinoso: y el entrarla, es romperse a los vicios, es echarse al mundo, echarse a mal, echarse

los perros, tq̃anto monta. Son los gustos del mundo fruta vedada; no se puede gozar, sino es hurtandola, y a hurtadillas. Cuesta no menos que entrarse por cien mil espinas de trabajos, y de inconvenientes. La fruta de las riquezas ya se vee quantas espinas de cuydados, de ansias, de solicitudes, de viages, de navegaciones, la defienden, y hazen inaccessible. La de las honras, ya se sabe quantos çarçales, y barrancos la rodean. Romper pues por aquellos, aver de saltar estos, como puede dexar a vn hombre sino hecho pedaços. *Devios sequuntur anfractus.* Y si por los demas vicios discurrimos, ninguno avrá que no ofrezca vn millon de inconvenientes, aun mirado solo por encima, y sobre peyne. Camino tan quebrado, que no ay passo, desde el primero hasta el vltimo, donde no aya vn despeñadero. *Plana deserunt, vt per præcipitium labantur.* El vltimo nos despeña hasta el infierno; el primero de la alteza de la gracia y amistad de Dios; y los de en medio van dando con nosotros de vn barranco en otro: tan cierto es el caer, y el maltratarnos, quanto sobre ser tantas las lajas y derrumbaderos, son tan espessas las tinieblas, tan obscura la noche en que andan los que pecan. *Vt in tenebris cæci, ac debiles iaceant.* Con esto, que mucho halle el divino pastor al pecador tan endeble. *Debiles iaceant.* En tal estado la oveja que quiso yrse por tales descaminos a dar en tales simas, que sea menester sacarla en hõbros, y llevarla en ellos; pues no está para dar passo en su salvacion, ni para bolver por su pie al aprisco de su divina gracia. Por su pie solo pudo yrse, pudo embarrancarse: pero no puede salir por solo su pie de essa sima, ni bolver al

al ſitio de donde libremẽte ſalio. Que bien lo dixo Bernardo. *Non enim tam facile quis valet exire de fovea, quam facile in eam labi. Cecidit ſola voluntate homo in foveam peccati, ſed non ex voluntate ſufficit poſſe reſurgere.* Por eſſo lo ſaca en hombros, y lleva en ellos al hombre el que lo hizo. Y aun va muy contento con llevarlo. *Et cum invenerit eam, imponit in humeros ſuos gaudens.*

ra. & arbi.

DISCVRSO. 6.

Aſcendit lucernam, & evertit domũ, & quærit diligenter, donec inveniat. Para hallar la dragma perdida, ſe hizieron dos diligencias; encendieron vna luz, y luego ſe traſtornò la caſa de arriba abaxo. Eſtas ſon las que Chriſto Señor nueſtro hizo, para hallar al genero humano, perdido por ſu culpa. Encendio vna luz, que fue ſu Fè, y Evãgelio, a quiẽ llamó S. Pedro, antorcha encẽdida, y q̃ luzia en medio de las tinieblas de la ley antigua, y de la ignorancia. *Lucernæ lucenti in caliginoſo loco.* Bolvio lo de arriba abaxo en eſta caſa del mũdo, ſin dexar coſa en ſu lugar, traſtornando las mas aſſentadas que en el avia, como eran amar los padres a los hijos, los hijos a los padres, los maridos a ſus mugeres, los ſuegros a ſus nueras; que a todos los vino a apartar Chriſto, a deshazer eſta vnion, en quanto era para ofenderle, o para olvidarle. *Hanc autem malam concordiam Dominus diſsipavit:* (dize Emiſeno) *domum evertit, & dragmã invenit.* Las miſmas diligencias haze en la converſion de qualquier pecador: porque eſte encender luz, y rebolver la caſa, ſignifica los auxilios de la gracia preveniente, y excitãte: aquellos actos que en buena Theologia, *fiunt in nobis ſine nobis*, los haze Dios en noſotros ſin

noſotros. No porque ſin concurſo nueſtro los obre ſu Mageſtad, pues ningun acto puede hazer en nueſtro entendimiento, o voluntad, a que noſotros no concurramos: ſino porque no eſpera nueſtra libertad, antes la previene en eſſos actos, que ſon, vna iluſtracion que da a nueſtro entendimiento cõ que lo alumbra para conocer a Dios, vna inclinaciõ que da a la voluntad, con que apartandola de las coſas criadas, la inclina a que ame, y apetezca el ſumo bien. La primera eſtá biẽ ſignificada en el, *accendit lucernam*: la ſegunda en el *evertit domũ*, con que queda traſtornado todo el hõbre, buelto lo de abaxo arriba, eſto es, de las coſas baxas, rateras, y ſoezes del ſuelo, a las ſuperiores, y ſoberanas de la bienavẽturança.

O digamos, que eſte rebolver la caſa, y desbaratarla toda, mudando quãto en ella ay, ſignifica el traſsiego que haze Dios en todas las coſas que ay en eſta caſa del mundo, para que no hallemos coſa aſſentada, ni en el lugar que penſavamos: y ſucediendonos todo al reves, demos con todo lo q̃ es mũdo a vn lado, y buſquemos a Dios. *Domum evertit, & dragma invenit.* Medio es que toma el Señor para reduzirnos a ſi, y apartarnos del mũdo, mudar, traſtornar las coſas del de manera, que donde nos prometiamos deſcanſo, hallemos trabajo; donde guſto, diſguſto, dõde quietud, deſaſſoſsiego.

No es meneſter por aora traer mas apoyo deſta verdad, que lo que tocandola dixo el gran Gregorio en ſus morales. Trae para eſto aquello del Pſalmo 40. *Vniverſum ſtratum eius tu verſaſti in infirmitate eius.* Mas que admirablemente lo declara el ſanto a nueſtro intẽto. Rebolviſte Señor (dize David) traſtornaſte, y deshiziſtele la

cama

cama en medio de la flaqueza de su carne, y desta vida al que tu quisiste favorecer mucho. Mirad q̃ regalo, que favor; que quã do el amigo de Dios tiene la cama hecha, y bien mullida, llegue su Magestad, y se la deshaga. Parece que no es regalo, y lo es muy grande, que no es favor, y eslo crecidissimo. Ninguno mayor puede hazer en esta vida Dios a vn alma, que disponer las cosas de manera que ninguna le suceda a gusto, que todo le salga al reves, que lo halle todo trastornado, para que el mũdo le canse, y no tome aficion a la vivienda desta casa de duendes, donde todo es trastear, y nada se halla en el lugar que se dexó. Para llevar los trabajos desta misera y cansada vida, algun descanso, y regalo es menester. Procuranlo algunas vezes los siervos de Dios, tratan en algunas ocasiones de su regalo, y comodidad. (No hablo de los que en la virtud que al parecer professan, sientan por primer principio, buscar en todo y por todo su comodidad, y no ay quitarles vn punto della, ni sacarlos de su passo: a su tiempo diré lo que siento de los tales.) Y quando mas hecha la cama al regalillo, al entretenimiento, al gusto, viene Dios, y deshazela, y no les dexa gozar lo que sin ofensa suya pudieran, solo por desaficionarlos de todo lo de acá, y aficionarlos mas a si. Assi declara Gregorio aquellas palabras de David. *Ac si diceret: Omne quod hic sibi paravit ad requiem, hoc ei mutasti occulto iudicio ad perturbationem.* Trocastele el gusto en disgusto; en solicitud el descanso; la dulçura se le tornò en hiel. Secretos juyzios de Dios, que no quiere ver a los suyos en ocasion de que el mundo les agrade, aun en lo que es licito. *Vniversum stratum eius tu versasti in*

infirmitate eius. Deshizistele la cama, porque no le tomasse amor, y se regostasse a ella, y emperezase el dexarla, con que forçosamẽte perderia tiempo, y caudal para el espiritu. *In infirmitate eius.* En las acciones en que se condeciende con la flaqueza de este cuerpo mortal, en que los mas levantados espiritus es fuerça acudan a la miseria de la carne, que es la parte flaca de que miẽtras vivimos en cuerpo no podemos librarnos, ni dexar de pagarle pension de sustento, vestido, y algun descanso. Aun en esto no quiere Dios que los suyos hallen cama blanda, ni cosa que les suceda a gusto: deshaze la cama, la rebuelve, y lo trastorna todo. *Vniversum stratum eius tu versisti.*

Por esso a los descãsos que en esta vida dexa gozar a los suyos Dios, llamò la esposa, cama de flores. *Lectulus noster floridus.* Cama de flores? gran regalo; no ay mas que dessear. Que cosa mas agradable, mas apacible, de mayor regalo? Bien. Pero essa cama que tan agradable parece, en que se puede prometer grande regalo el que ha de gozarla, dentro de vn instante se marchita: y en lo que ay del hazerla, del prevenirla, al acostarse en ella, ya no se halla de provecho. Hallase muy diferente de lo que se pensó, y tanto, que se tiene por mejor acostarse sobre vnas duras tablas. *Tigna domorum nostrarum cedrina.*

La comparacion con q̃ Gregorio declara mas su sentimiẽto, no es para dexarla entre renglones. Suele el caminante, que del camino largo va acosado, si llegó por dicha, que no es poca, a vna posada dõde halló buen hospedaje, cama blanda, aposento a proposito, o fresco en verano, o abrigado en hivierno, mantenimiento regalado, abundante, y de acomodado

m̃odado precio, alguna ocasion de fiestas en el lugar, emperezar en la salida, y holgar de detenerse vn par de dias, o mas a gozar del buen hospedaje, y descansar. *Pergendi moras in nectere, & à cepti itineris rectitudine declinare: corumque gressus tardat pulchritudo itineris dum delectat.* Camino es esta vida: caminantes somos. A los que quiere Dios hazer tal beneficio, que no pierdã jornoda, dexa que el mundo les haga mal passage: y quando quiere hazerles algun regalo, y acariciarlos, por piadoso juyzio suyo no da lugar a esso. *Ne dum quisque vitæ præsentis requie, quasi amenitate viæ pascitur, magis eum diu pergere, quam citius pervenire delectet; ne dum oblectatur in via, obliviscatur quod desiderat in patria.* No sea que con la buena acogida apetezcan mas detenerse en el viage, que llegar al fin del; y el buen trato de la venta entibie el amor, y desseo de la patria. Deshaze pues Dios en esta vida las camas de descanso a los suyos, quando mas mullidas las tienen. Trastorna, y rebuelve todo lo que es comodidad, de manera que al buscarla no hallemos cosa con cosa, sino muy diferente de lo que aviamos prevenido, y esperavamos: para que con esto todo lo que es mundo nos dè en rostro. Esto es trastornar la casa. *Domum evertit.* Con que nos haze abrir los ojos Dios, y que le busquemos. *Et dragma invenit.*

Facil será hallarlo, Christianos mios, pues se apacienta el cordero divino, no en partes retiradas, sino *spatiose*, donde los toros, y los jumentos puedan llegarsele, y pacer a su lado, y junto a el: dõde lo tengan los pecadores muy a mano, y no lo estrañen, pues no los estraña su Magestad divina. Lleguemonos como estos pecadores del Evangelio. *Epilogo de todo lo dicho en este sermon.*

Y pues

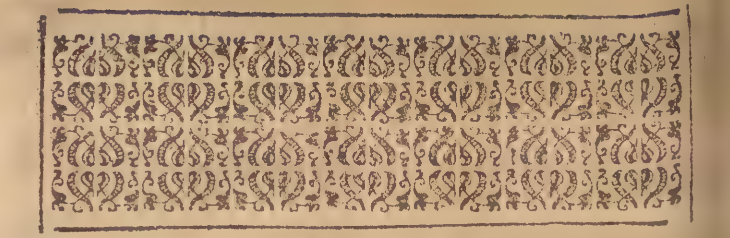
Y pues nos dan confiança, dē nos exemplo. Ellos se llegan, *vt audirent eum.* El desseo de su aprovechamiento espiritual los lleva. Llegalos a Christo la cudicia de ser enseñados, y de oyr su doctrina. Lleguemos nosotros con la misma hambre, y con la misma sed, a comer cō nuestro maestro. Que esta hambre, esta sed de oyr su palabra, es el mayor seguro, la mas saneada fiança que podemos dar de nuestra conversion. Y pues tā to cuydamos del sustento del cuerpo, cuydemos en primer lugar del de nuestra alma, que es mas honrada: y yo me contentaria con que cuydasemos tanto de este, como de aquel. Y si de vernos tan desseosos de nuestra salvacion, tan llegados a Christo, y tan sin perder su lado, murmurare el perverso Escriba, el mal intencionado Fariseo, será porque juzga el coraçon ageno por el suyo: *Docuit enim iniquitas tua os tuum.* Y al cabo vendrá a caer de su malicia, y a condenarla por su misma boca: *Condemnabit te os tuum, & non ego.* El ansia, almas, con q̄ nos busca nuestro Dios, es grandissima. Las diligencias que haze para hallarnos son extraordinarias. No busca con tanto cuydado la oveja el que de ciento solas que tenia perdio vna. Y lo que mas encomienda su misericordia inmensa, su excessivo amor de nuestro bien, es ver que ni se cansa, ni rinde por mas que ande, por mas passos que dè en busca del pecador. Y tanto quanto menos rendido Christo al cabo de la jornada de aver buscado al hombre, tanto lo halla rendido, quebrantado, hecho pedaços. Tales son las veredas por donde se fue perdido. Al fin ni está para salir del hoyo de su culpa, ni para dar vn passo tan solo en su salud. Pero no le haze falta esso a

la

la oveja, que corre por quenta de tan amoroso pastor, y tan vigilante: el la saca; el la lleva acuestas: y es el mejor dia que tiene el en que vee tambien empleados sus passos, logrado su trabajo. Quien a tan poca costa su ya se ha visto libre del hoyo, bien será quede agradecido, y reconocido a quien lo sacó: y quando menos, recatado, escarmentado, para no apartarse vn punto de la vista deste pastor divino, procurando conservarse en el aprisco de su gracia: mediante la qual se llega a los abundantes pastos de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



SER



SERMON DE LA DOMINI-CA QVARTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum turbæ irruerent in Iesum, vt audirent verbum Dei. Lucæ 5.

SALVTACION.



Rande es la fuerça del amor, y no es en lo q̃ menos la muestra, la junta, y vnion que haze del amãte cõ lo amado, apartãdolo de todas las demas cosas. Iunta tã fuerte, ñudo tan ciego, q̃ no da lugar a q̃ cada vno vaya por su parte, sino siẽpre esten atados, y jũtos. *Magna vis est charitatis* (dize Chrysostomo) *ab omnibus separat, & amato animã alligat.* Efecto tã necessario d̃l amor, q̃ sino es faltãdo el, no puede faltar; pues (como dize Gregorio) sola la perdida de lo q̃ se ama es la que se siẽte, porq̃ lo q̃ cõ amor se possee, es impossible se pierda sin dolor. *Nunquam* [illegible] *quippe sine dolore amittitur,* [illegible] *nisi*

nisi quod sine amore possidetur. A esta quēta, biē muestra oy su fineza el amor q̃ a Christo nuestro bien tenian los q̃ de Nazareth, y Cafarnaū salieron a los cāpos en seguimiento de su Magestad. Dixoles Christo en el fin del capitulo passado, q̃ le dexassen yr, que tābien era razō las demas ciudades gozassen de su doctrina, de su presencia, y de los demas bienes q̃ a esta se seguiā: *Quia & alijs civitatibus oportet me Evangelizare Regnū Dei.* Y ellos, no solo llevados de las ataduras fuertes del amor q̃ le tienē, no sabē dexarlo, sino q̃ mostrādo quāto sientē perder lo q̃ cō tāto gusto posseìan, cargā tan de golpe, tan de tropel sobre su maestro, q̃ esso significa el *irruerent*, o, *urgerent*, como leen otros, q̃ se vè obligado a recogerse a vna de dos naves, o barcas de pescadores, q̃ estavan a la orilla del lago de Genezareth, o mar de Galilea, o de Tiberia, q̃ todo es vno. Que esto les mueva a atajar el paso a Christo, q̃ este sea el afecto de los que oy cargā sobre su Magestad, dixolo Chrysostomo. *Erāt ei cōnexi diligentes eū, & mirātes tenere cupiētes.* Ataduras de amor son las q̃ les tiran, y llevā; desseo de q̃ no se les vaya de su tierra quiē tāto bien les haze, es lo q̃ les mueve a rodearle tan de golpe. *Cū turbæ irruerent in Iesum.* Entrado q̃ fue en la dicha barca, pidio a san Pedro como dueño della, que se hiziesse vn poco al mar, quāto bastasse para q̃ no le molestassen los q̃ le seguiā, y pudiessen oyr de tierra su doctrina. Vn poco se apartó de tierra (dize Gregorio, y tomólo de S. Agustin) enseñandonos, q̃ en sermones de bulla, y q̃ se predicā a vulgo, no nos metamos en hōduras. En acabādo su sermō, le dixo a Pedro, q̃ guiase la barca a lo hōdo del lago, y echase vn lance por su quenta. Y Pedro, no dudando del poder de Christo, antes mos-

Greg. lib. 17. moral. cap. 14. Aug. lib. 2. q. Evā. q. 2.

mostrando la fineza de su cõfiãça, y obediẽcia, pues pueden mas con el en esta ocasiõ, que la experiencia misma, dixo: Maestro aun de noche, quando es tiẽpo mas a proposito para pescar, por la quietud del agua, no avemos cogido cosa: pero en vro nombre tiendo las redes, y ensancho la esperança. Salio el lance, al fin como echado en nõbre de Christo; pues abarcó tãto pescado, que se rompia la red, y aun la barca yva a lavanda. Llamaron por señas a los cõpañeros que estavan en la otra barca, y eran Santiago el mayor, y san Iuan su hermano, para que los ayudassen. *Et annuerunt socijs, qui erãt in alia navi.* La causa de no llamarlos de palabra, no fue porque el assombro les avia enmudecido, como ordinariamente se dize; pues la vista de la gran multitud de pescado, fue la causa de la admiraciõ, y entonces aũ no lo avian sacado del agua. Fue pues la gran distãcia que avia de vna barca a otra, y assi por no poder ser oydas las vozes, se valieron de señas. Llegaron todos, sacaron las redes, y tã copiosa pesca en ellas, que llenaron ambas barcas hasta el bordo. *Ita vt mergerentur.* Si el lance no se echa en nombre de Christo, (dize Beda) si la divina gracia no despliega y tiende las redes de la predicacion, todo es trabajar de noche, y aũ en vano. *Nisi Dominus illustraverit corda auditorum, doctor in nocte laborat: nisi in verbo gratiæ supernæ laxata fuerint instrumenta disputationum, frustra vocis suæ prædicator iaculum mittit.* Pero tendiendo oy en el nombre de Dios, y con la luz de su gracia las redes de la predicacion, será sin duda la pesca abundante, copioso el fruto; invoquemos aquel, pidamos esta, todo por intercession de la Reyna del cielo, a quiẽ saludemos, diziendo, *Ave Maria.*

DISCVRSO. I.

CVm turbæ irruerent in Iesum. Ningun lugar hallo mas a proposito en toda la sagrada escritura, para introduzir este Evangelio, ni q̃ mas diga cõ la letra del, y todo lo q̃ cõtiene, q̃ el cap. 9. de Zacarias de medio abaxo: dõde en pocas palabras nos representa el Profeta la venida del Salvador, sus condiciones, los efectos admirables de su encarnaciõ, la libertad, y demas bienes q̃ nos causó. Cõbida a singular regozijo a la Yglesia hija de Sion, y de Ierusalen, esto es de la Sinagoga. Persuadele a q̃ salte de cõtento, brinque de plazer, *Exulta satis filia Sion*, a q̃ no caygan de su boca los cãtares plazẽteros, las alabanças de su Dios, *Iubila filia Ierusalem*, pues tan a su proposito ha de venir quando venga en carne, que ni tenga mas q̃ pedir, ni le quede mas que dessear. Vendrá (dize) tu Rey, ò Yglesia santa, tã apacible, y casero, que sus carros triũfales, todo el atruẽdo de su Magestad, y grandeza, cõ que pudiera hazer esta entrada, se libre en dos humildes animales, quales son vna asna, y vn pollino. *Ascendens super asinã, & super pullum filium asinæ.*

Habla aqui Zacarias de Christo Señor nuestro en su entrada en el mũdo, de la manera q̃ lo consideró en espiritu profetico q̃ avia de entrar en Ierusalẽ, quãdo fuesse a morir: q̃ entonces nos dize el Evãgelio entró triũfando en estos animales. Porq̃ como aquella muerte era el fin desta venida, pareciole ya al Profeta, q̃ venir Christo al mũdo, y entrar en el, era entrar a morir: y assi sin hazer distinciõ destas dos entradas, habla como de vna sola, y lo q̃ sucedio en la segũda atribuye a la primera. Porque en diziẽdo, *Ecce Rex tuus veniet*, el desseo de ver reparado el mũ- Matt. 21.

 do

do devio de llevar instãtaneamente el cõcepto, y la lẽgua a tratar de su venida a morir; y assi prosiguio: *Ascẽdens super asinã, & super pullũ filiũ asinæ.* O digamos cõ S. Geronimo, y otros; que en el primero de estos animales ya domado, se significó el pueblo Judaico hecho ya al yugo de la ley, y en el segũdo cerril, y por domar, el pueblo Gẽtilico hecho a vivir a sus anchas, y a su voluntad. *Vtrũq; videlicet populũ circũcisionis, & præputij, quorũ prior gravissimũ legis portaverat iugũ, pullus autẽ novus, Gẽtiliũ multitudo, frena nõ habens legis.* Y porque nro Redentor Christo de ambos pueblos se avia de señorear, por esso lo introduze Zacarias triunfando dellos, y como dueño de ambos, ocupãdolos en su servicio, rigiẽdolos a su voluntad. Si ya no es, q̃ con otra bien comũ explicaciõ dezimos, q̃ en estos animales domesticos significó el Profeta la mansedũbre, la apacibilidad de nro Redẽtor: que como Principe de paz venia a sembrarla en todo el mũdo, a desterrar las guerras, y discordias, q̃ esto es lo q̃ se añade: *Et dissperdã quadrigã ex Ephraim, & equum de Ierusalem, & dissipabitur arcus belli: & loquetur pacem gentibus.*

In hunc lo.

Pero si bien miramos, y cõsideramos esta profecia, y cõ atẽciõ penetramos todo lo q̃ en ella se nos quiere dezir, hallaremos q̃ no solamẽte significã estos animales blãdura, mãsedũbre, pacificaciõ en Christo, sino tãbien rigor, aspereza, sacudimiento, brio, y coraje. Bien está que en el asna se nos dé a entender quã manso, y quã sufrido avia de ser para los hombres, sin q̃ huviesse cosa q̃ hiziesse salir de su paso al q̃ venia cavallero en animal tã domestico, tã poco cosquilloso, al fin como hecho a carga, y yugo. Y mas si fuesse verdad (q̃ no lo es) lo q̃ algunos Rabinos dixerõ; q̃ el animal en q̃ entró triun-

Ap

triũfando Christo en Ierusalẽ fue el mismo en que Abrahã puso la leña para el sacrificio đ su hijo Isaac, y el en que Moyses al salir de casa de su suegro para Egipto puso a su muger, y sus dos hijos, q̃ por ser fortissimo, dizẽ, podia sufrir tanta carga; y jumento de casi dos mil años, fuerça era fuesse mãsissimo, y simbolo de sufrimiento el q̃ a tan grandes cargas estava hecho. Pero en el pollino cerril, sacudido, y cozeador, se nos significa sin duda, quã intratable y aspero avia de ser Christo para los demonios enemigos suyos, como los avia de echar por alto, derribar de su señorio y mãdo, y aviẽdolos hecho caer de su burra, los avia de pisar, y cocear muy biẽ. Profecia
.28. de Isaias: y q̃ clara. *Pedibus cõculcabitur corona superbiæ ebriorũ Ephraim.* Cõ q̃ nũca mas levãtarõ cabeça. Da aqui Isaias nõbre đ Efrain a la infernal canalla, que quiso rebelandose contra Dios, hazer vãdo, y reyno de por si, aludiendo a lo de Ieroboã, que se alçò cõ los diez Tribus contra Roboã proprio rey, y natural señor, a quiẽ por ser del Tribu de Efrain llama ordinariamente la escritura Efrain. El mismo nõbre da Zacarias al demonio en las palabras q̃ vamos declarãdo. Y assi para significar el estrago q̃ nuestro valeroso Capitan Christo avia de hazer en Satanas, y los suyos, como los avia de tratar cõ todo rigor, los avia de rõper, destruyr, derribar, y pisar, triunfando dellos, dize: *Et disperdam quadrigã ex Ephraim, & dissipabitur arcus belli.* Desbaratarè sus instrumẽtos belicos: echarè por tierra sus carros de armas, y a el desterrarè del mũdo. Esto es venir Christo sobre el pollino cerril, y por domar, para el demonio, y los suyos. Pero para los hombres, sobre vna mansa borrica, y tan domada, que ni estrañe carga, ni yugo,

en que se significa su apacibilidad, su mansedūbre, su pacificacion. Y assi tras aquella braveza de romper arcos, y deshazer carros, añade Zacarias. *Et loquetur pacem gentibus.* Con que acaba de explicar la misteriosa significació de estos animales, sobre que nos dize avia de venir el Salvador del mundo. *Ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.*

Y aũ si bien miramos, la dio a entender bastantemente en los primeros epitetos q̃ dio a este soberano Rey, y poderoso Señor, de quiẽ habla: *Iustus, & Salvator.* Que aunq̃ los repartio bien el Cardenal Hugo, atribuyendo el primero a Christo, respecto de si mismo; el segũdo, respecto de nosotros: *Iustus in se, & Salvator ad t[e]* Con todo esso en apoyo de nr̃a explicació se repartẽ bien diziẽdo, q̃ vino vestido de justicia, esto es, de rigor para el demonio; de salud, y misericordia para el genero humano. Y cõ esta justicia, y misericordia, aspereza, y blandura, aq̃lla para cõ los demonios, esta para cõ los hõbres, vendiá a apoderarse de todo el mũdo, desterrãdo aq̃llos, sugetãdo estos, y obligãdoles cõ su buen trato a q̃ se rindan. *Et potestas eius à mari vsq; ad mare, & à fluminibus vsq; ad fines terræ.* Con las quales palabras cõtextuó Ruperto las del Psalmo 71. q̃ dizẽ biẽ claramẽte todo lo dicho hasta aqui. *Orietur in diebus eius iustitia, & abũdãtia pacis.* Iusticia, rigor, guerra a los demonios; paz, blãdura, suavidad a los hõbres, con q̃ de todo el mũdo se señoreará. *Et dominabitur à mari vsq; ad mare, & à flumine vsq; ad terminos orbis terrarũ.* Estẽderse á el imperio deste soberano Principe de mar a mar, q̃ es el lenguaje de acá; y de rio a rio, q̃ es el lenguaje de la tierra de promissió, cuyos terminos cerravã el Nilo, y el Eufrates, *Semini tuo dabo terram hanc*

In hunc lo.

hanc à flumine AEgypti vsque ad fluvium magnum Euphratem.

Luego se buelve Zacarias, haziendo vna admirable apostrophe, a hablar en nombre del Padre eterno con Christo, de quien hablava, y dizele: *Tu quoque in sanguine testamenti tui emißisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua.* En las quales palabras claramente dize el singular beneficio que hizo al genero humano Christo, sacandolo del lago de la miseria de la culpa, del lodo, del cieno del pecado, para cuya mancha no avia agua bastãte fuera deste mar divino de misericordias. Asi entiende estas palabras Agustino. Que lago seco, y sin agua es este? (dize:) *Nisi humanæ miseriæ siccam profunditatem quodammodo sterilem, vbi non sunt fluenta iustitiæ, sed iniquitatis lutũ. De quo in Psalmo dicitur: Et eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fecis.* Parafraseemoslas, siguiendo los pasos del doctissimo Ruperto. *Tu quoque.* Tu mismo por tu misma persona em prendiste esta hazaña grãdiosa, sin quererla cometer a otro, ni dar a criatura alguna la gloria de tan insigne triunfo. *In sanguine.* Ganastela, no solo a fuerça de braços, sino a fuerça de sangre, y en virtud de la tuya. Todo esto significa aquel, *in*, como se vee en el Psalmo 43. *In te inimicos nostros ventilabimus cornu. Testamenti tui*, sangre de tu testamento, y no solo vltima, sino primera voluntad eficaz, en que nombraste a los hombres por herederos de tu gloria, eligiendolos para ella: y testamento cerrado cõ siete sellos, y como tal no abierto hasta en la muerte del testador. *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in sanguine tuo.* Y para que fuesse mas firme, no solo lo escreviste de tu letra, sino lo rubri-

Margin notes: 18. de [C]i. Dei, [c]. 35. — [Ps]al, 39. — *lib. 4. in Zacha.* — *Apoca. 5.*

rubricaste con tu sangre, y por esso se llama sangre de testamento. *Sanguinem illum, sanguinem dicimus testamenti: quia videlicet testamentũ tuum, testamentũ æternæ hæreditatis, quod scripsisti hæredibus tuis, tu sanguine tuo, tu tua morte confirmasti.* En virtud pues desta sangre sacaste a paz y a salvo tus presos, a libertad tus cautivos. *Emissisti vinctos tuos.* Tuyos, porque creian en ti. Tuyos, porque te esperavan. Tuyos, porque imploravan tu Real auxilio para contra la fuerça, y violẽcia de Satanas. *De lacu in quo non erat aqua.* Y porque en el lago miserable de su cautiverio, no solo avia prisiones, y desventuras, sino que aũ no avia gota de agua para poderse lavar de sus inmundicias: para contra las prisiones y miserias de esse lago diste sangre, agua cõtra las manchas, para que de vna saliessen libres, y limpios, los q̃ estavã cautivos, y asquerosos. Por esso (dize Ruperto) salio sãgre, y agua del sacratissimo costado de Christo. *In illo sanguine tuo, qui de latere tuo lancea militis patefacto, cum aqua cucurrit, emissisti vinctos tuos de lacu in quo nõ est aqua: & idcirco hinc, & illuc aquã manare, hinc vsq; illuc aquã cũ sanguine tuo perfluere oportebat, quia illic nõ erat, illic acquiri non poterat.* Y assi prosigue el Profeta cõbidando a todos los q̃ en este lago yazen, a que no dexen de gozar desta libertad, desta limpieza: pues no se les pide mas q̃ el convertirse, y el quererla admitir con seguridad de que en esto consiste su remedio vnico. *Convertimini ad munitionem vincti spei, hodiè quoque annuntiãs dupplicia reddam tibi.* Aqui sin duda (ó cautivos q̃ esperais libertad) hallareis doblados bienes de los q̃ perdistes, doblados de los q̃ podeis esperar, doblado premio del que vuestros trabajos merecieren.

No passemos adelãte cõ

este lugar de Zacarias, sin yr aplicãdo a nuestro Evãgelio todo lo dicho. La misericordia de Christo para con los hõbres, el rigor para cô los demonios, significado en aqllos animales, y en aqllos primeros epitetos, *Iustus, & Salvator*, el alçarse mediãte esto cõ el mũdo, es lo q̃ el Evãgelista S. Lucas començo en su cap. 4. y vino a cõcluyr en el principio del quinto, q̃ es el Evangelio de oy. Pusonos al principio del capitulo passado el rezio enquentro, q̃ nuestro valiẽte Capitã Christo tuvo en el desierto con el demonio; dõde, aunq̃ descaradamẽte se atrevio a pedir a su Magestad este enemigo le adorasse derribãdose en tierra, lo derribó por tierra, y lo pisó, triũfando de sus tẽtaciones, y ardides. De alli hasta el fin todo es dezirnos cõ q̃ facilidad ahuyẽtava Christo a los demonios, cõ quãto rigor, y sacudimiento los tratava, tanto q̃ les obligò a dezir: *Sine, quid nobis & tibi Iesu Nazarene? Venisti perdere nos?* Y despues: *Exibant autem dæmonia à multis clamãtia, & dicentia: quia tu es filius Dei*. Hazia juntamente tantas, y tan buenas obras, tantos beneficios a los hombres, enseñandolos, sanando de todas sus enfermedades a los que las tenian; *Omnes qui habebebant infirmos varijs languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens, curabat eos.* Como significa bien la infinidad de gente que oy le sigue, el tropel con que nos dize san Lucas, al començar su capitulo quinto, sobre Christo cargavan, desseando oyrle, adorandole, desseando tenerle, pidiendole que no se fuesse de su tierra, q̃ no los dexasse solos, y descõsolados. *Factũ est autem cum turbæ irruerent in eum.* Cumplimiento claro de la profecia de Zacarias. Desbaratará los carros de Efrain: rompera los arcos de su guerra,

Et dißipabitur arcus belli. Esto es, quebrar las alas, los brios, las fuerças del infierno. Hará mil bienes al mundo, significados todos con nombre de paz. *Et loquetur pacem gentibus.* Y dize, *loquetur*, porque con sus palabras los enseñava, consolava, sanava, y ahuyentava demonios, librando en la eficacia de ellas el remedio de las necessidades de los hõbres. Y con esto, *Dominabitur à mari, vsque ad mare; & à fluminibus, vsque ad fines terræ.* Estendio su imperio hasta el mar; y aun hasta en el, y en los rios hizo ostentacion de su poder grãde, mostrando ser general señor de mar, y tierra. Lo qual todo vemos ya cumplido tambien en el Evãgelio. No solo porque se lleva el mũdo tras si, y esta es la ocasiõ primera en que se nos dize, que lo seguian millares de gentes. No solo porque estando en tierra les predica, y cõvierte, sana, y libra de espiritus malignos, y estando en el mar obra los mismos prodigios, pues desde la barca de Pedro donde se recoge, cõvierte almas, sana cuerpos, destierra demonios, pescando desde el agua a los que se quedavan en tierra, como dixo Chrysostomo: *Eos qui in terris erãt piscabatur.* No solo porque milagrosamẽte llena de peces las redes de Pedro, y Andres, y su barca, junto con la de Diego, y Iuã. Sino porque los pesca a ellos mismos, llamandolos oy, escogiendolos para discipulos suyos, y ellos dexandolo todo se van en su seguimiento. *Relictis omnibus secuti sunt eum.* Y asi, no solamẽte de los que cõvierte en la orilla del lago, sino de estos quatro insignes discipulos que saca del, entiẽdo yo las palabras que se siguen en nuestro lugar. *Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non erat aqua.* Que aunque este lago

go de Genezareth tenia de agua dulce doze leguas en largo, ocho en ancho, causado de vna rebalsa que el Iordan hazia hasta entrar en el mar muerto, y el lago de que el Profeta habla no tenia agua, *in quo non est aqua.* Pero llamòle lago sin agua, para significar la facilidad con que Christo divino pescador avia de coger vivos estos admirables peces los Apostoles. Porque assi como agotando vn rio, se cogen los peces del facilissimamente, y sin que puedan huyr, ni deslizarse: assi Christo cogio tan facilmente estos dicipulos, como peces en seco; y ellos como tales, ni trataron de huyr, ni deslizarse, antes estuvieron muy obedientes, y rendidos. Dexaron sus barcas, y sus redes. Y que mucho, si erā mayores los bienes, mejor la pesqueria para que los llamavan. *Hodie quoque annuntians dupplicia reddam tibi.* Y prosiguiendo esta pesca de Christo, y vocacion de Apostoles, añade Zacarias. *Quoniam extendi michi Iudam quasi arcum, implevi Ephraim, & suscitabo filios tuos Sion super filios tuos Gretia.* No nos apartemos al fin del discurso de los pasos de Ruperto, seguidos hasta aora. *Id est, quoniā & Apostolos de Iudeis, & Apostolicos viros de gentibus præparavi, quarum videlicet gentium multitudo significatur nomine Ephraim, quod interpretatur fructificans.* Para desterrar de todo punto a Satanas del mundo, para acabar d̄ señorearme del, escogi (dize Christo, y Zacarias en su nombre) vn arco fuerte, y flechero del Tribu de Iudá, hallè manos llenas en el Tribu de Efrain. (Esso significa aquel, *implevi*, como se vee en la version de los Setenta, en aquellas palabras de los Reyes, *Porro Iehu tetendit arcum*, donde leen ellos, *Iehu implevit manum suā in arcu.*) Esto es: Escogi

de los Iudios Apostoles, de los Gentiles predicadores Apostolicos, para confundir los ciegos errores de la Gentilidad, significada por Grecia. Y aũ lo vno, y lo otro entẽdio Lyra de la elecciõ de los Apostoles solamente. *Implevi Ephraim, id est, Apostolos, qui omnes, vel fere omnes fuerunt de Regno decem Tribuũ, quod vocatur frequenter Ephraim in scriptura veteris testamenti, eo quod Ieroboam primus Rex fuit de Tribu Ephraim.* Y pues cõ esta eleccion de Apostoles se cierra el Evãgelio de oy, y todo lo demas q̃ cõtiene lo avemos ya hallado profetizado en este lugar de Zacarias, cerremos la introducion, y vamos a buscar algo moral, que sin duda hallaremos aqui mucho.

DISCVRSO. 2.

P*Iscatores autẽ descenderant, & lavabant retia.* Avian tenido poca suerte en su pesca, avian trabajado toda la noche, y sobre no aver cogido peces, aviã sacado llenas de broça las redes, (dos trabajos) y assi se vian obligados a lavarlas. En esta ocasiõ que ellos avian baxado de su barca a hazer esta faena, subio en la de Pedro Christo. *Ascendens autẽ in vnam navim, quæ erat Simonis.* Aquel, *descenderant*, por ventura no solo significa el aver baxado de las naves, sino la adversa suerte tãbien, y mala pesqueria q̃ avian tenido; q̃ en caudal corto, qualquiera falta haze baxa. Que en la sagrada escritura, *descẽdere*, significa venir a peor fortuna, y tenerla adversa. *Descẽde, sede in pulvere*, le dize Isaias a Babilonia, para significar la baxa que avia de dar su hinchazõ, y grandeza. En esta ocasiõ pues q̃ ellos baxarõ de sus naves, subio Christo. Que parece q̃ su poca suerte en la pesqueria los dispuso para tenerla tã grãde cõ su Magestad, q̃ no solo les diesse la

pes-

pesqueria doblada, sino q̃ los honrasse con su presencia, y enriqueziesse de bienes espirituales. Parece que su corta suerte dio motivo a Christo de enriquezerlos: y que este baxar de ellos fue escalon para que subiesse en su barca. Y es assi, que lo que mas obliga a Dios a entrarse por nuestras puertas, y hazernos bienes a manos llenas, es vernos en trabajo, en miseria, en pobreza, en desventura. No ay escalon tan cierto para medrar con su Magestad divina, como vernos desmedrados para el mundo, pobres, abatidos, y desestimados del.

Que bien se declara esto con aquellas palabras de la esposa santa, dichas entre sueños, en ocasion en que no solamente guardava el suyo el esposo, sino que, para que a mas sabor durmiesse, con su mano diestra la tenia abraçada, y de la siniestra le hazia cabecera. *Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Cant. 2. Pero misteriosissimas; pues sueño que guardava Dios, no puede dexar de traer ensueños soberanos, y tan subidos de punto, que los mas sabios, velando, tengan harto que hazer en saber entender lo que aqui la esposa dixo durmiendo. Entre otras cosas dize: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit vineæ florentes dederunt odorem suũ.* Estas son las palabras que hazen a nuestro intento: y ninguno las oyra a quiẽ no hagan dificultad, a quien no parezca a prima faz que tienen contradicion. Ya las flores aparecieron en nuestra tierra. Llegose el tiempo de la poda, y las viñas ya cargadas de flor, y en cierne, esparcieron su fragrancia por los campos.

No es mucha la dificultad que trae el dezir, que ya parecian las flores por los campos, y que ya era tiem-

tiempo de podar; porque en muchas tierras se podã las viñas a la menguante de Março, quando ya por mil cabeçuelas de flores aun no abiertas comiença a dar assomos de que viene la primavera alegre. Y la palabra Hebrea, *nitsanim*, porque puso *flores* el vulgar, no significa flores abiertas, ni del todo formadas, sino flores que apuntan no mas: aquellas cabeçuelas, o botoncillos por donde las flores comiençan a brotar. Demas de que la razon de podar temprano, es por descargar la cepa, y que no esté tanto tiempo cargada de sarmientos, ni tenga que sustentar: y assi en tierras delgadas podã muy temprano, y en vna tierra tan gruessa como la de Palestina, no es mucho esperassen a podar las vides quãdo ya avia flores, y estavã ellas en visperas de brotar. *Flores aparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.* Mas dificultad tiene el enquadernar con esto lo que se sigue. *Vineæ florentes dederunt odorẽ suũ.* Porque no ay duda, sino q̃ primero se poda la vid, que brote, primero brota, que tẽga flor: y dezir, que era tiempo de podar, y q̃ juntamente las vides estavan en cierne, su dificultad tiene. La salida que le hallo por aora, es dezir, que considerando la esposa santa, que el fin a que se ordena el podar la vid, el despoblarla de los sarmientos que la acompañan, con q̃ como con braços va estendiendo su juridicion, buscando donde asirse, el empobrezerla, y dexarla tan sola, y desvalida, es a que brote con mas fuerça, se pueble de mejor rama, de mejor hoja se vista, con mas esquilmo, con mejor, y mas sazonado fruto se enriquezca: por esso en essa fealdad que la poda causa, se le ofrecio la hermosura a que se ordena, y como de cosas que suceden juntas, hablò

נִצָּנִים

habló juntamente.

Lenguage es ordinario en la eſcritura, quãdo vna coſa ſe ordena a otra hablar dellas como ſi vinieran juntas, dar nombre de fin al medio, y hablar de lo que no es como ſi ya fueſſe, ſolo porque ya ay cauſa baſtante de donde pueda proceder. No creo ſeria bien recebido el dilatarnos en apoyar eſto, como ni el dexar de dezir algo. Hablando Iſaias del caſtigo que amenazava a ſu pueblo, como con el avia de humillarlos Dios, y quebrarles las alas, pues ſu engreymiento y proſperidad eran ocaſion de no conocerlo, y andarſe tras Dioſes falſos; y dize: *Et fortitudo veſtra vt favilla ſtupæ. Favilla*, ſignifica propriamente la ceniza que el fuego dexa deſpues de aver quemado alguna materia endeble, lo que llamamos acá, paveſa. Será (dize) vueſtra fortaleza, no como eſtopa, ſino como ceniza della. A eſto parece contradize lo que añade: *Et ſuccendetur, & non erit qui extinguat.* Porque la ceniza no arde, no es materia capaz de que la encienda el fuego, ni de que en ella ſe emprenda. Es pues el caſo, que como el fuego dexa hecho ceniza lo que abraſa, a eſſo aſpira ſu actividad, por eſſo a lo que aun no eſtá quemado llama ceniza, porque eſtá cerca de abraſarlo el fuego. Y porq̃ aquel caſtigo de q̃ habla Iſaias ya comẽçava, y ſu fin era dexar aquel pueblo ſin fuerças, ni vigor, habló como de coſa hecha de lo q̃ via en ſu cauſa, y como ſi antes de ſer caſtigados eſtuvieſſen deſtruydos, dixo: *Fortitudo veſtra vt favilla ſtupæ, ſuccendetur, & non erit qui extinguat.* Aſsi acá: *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorem ſuum.* Porque la poda ſe ordena a la hermoſura de la vid. Y no la conſideró cargada de eſquilmo ſazonado, ſino de flor.

Quiza

Quizá porque en este estado está mas vistosa, y agradable; y mas para las damas que gustan mas del pápano tierno, del agraz aun no bien quajado, que de las vbas maduras. Vamos aora a buscar el espiritu destas palabras misteriosas.

La vid simbolo es de la pobreza. Siguio largamēte esta metafora Cesareo Arelatense en la homilia 24. Y aūque en qualquiera estado la vid es apropriado simbolo del pobre desvalido, que por si solo no puede vivir sin el arrimo de los altos chopos, de los descollados olmos, q̄ son los ricos, y poderosos del mūdo: particularmente es figura mas al vivo quādo está podada. Entōces la tiene desnuda de su verde vestido el riguroso hibierno, en esto biē terrible, pues desnuda, y quita la capa quādo para contra la inclemēcia de los tēporales era mas necessaria. Tienela despoblada de su rama la hoz aguda del cruel podador, q̄ sino sin advertēcia, sin lastima almenos, le corta los pulgares, y aū los braços, dexādola llorosa. Cubrela, si no la yerva, la tierra reziē movida del arado, o açada, q̄ como cama mullida está mas alta, y la pobre vid ni levanta cabeça, ni apenas se divisa. Pero assi como este abatimiento, esta desnudez, estas incomodidades de la vid se ordenan, y son visperas de mayor hermosura, abūdancia, y fertilidad: assi la pobreza significada en ella, el abatimiento de acâ, la falta de bienes tēporales, son visperas de vna suerte felicissima, de vna grande abūdancia, y grā lustre, a esso se ordena todo. Y no ay camino tan cierto para q̄ Dios nos dè mucho, como no tener, assi como no lo ay para la medra de la vid, como la desmedra q̄ recibe al podarla. Y assi como cosas q̄ infaliblemēte andan apareadas, y q̄ vna infiere

Infiere otra, y la acarrea, las juntó la santa esposa. *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorem suum.* Pobreza ay? Necessidad ay? Pues ya me huele a rico el que la tiene. Y aunque oler a pobre es el peor olor para las narizes del mundo, para las de los siervos de Dios deve ser el mas suave, y precioso, el demas cudicia: como olor, al fin, de flores, que se ordenan a frutos preciosissimos.

Y está muy puesto en razon, que la pobreza sea camino cierto para medrar con Dios, no solo en bienes espirituales, sino en temporales tambien: pues lo es, para que gozen los ricos de todos essos bienes. Es la pobreza ocasion, es causa de que el rico medre mas aun acá en el mundo; pues lo que da al pobre lo recibe aumentado de mano del todo poderoso, y con intereses larguissimos. *Eorum egestas, & mendicitas est tibi occasio verarum divitiarum, ò dives,* dize Anastasio Niseno. Pues ha de ser de peor condicion para quiē la padece? Es tan provechosa, tan redituosa para los estraños la pobreza, y para los mismos de su casa ha de ser escasa? Acarrea tāto bien a casa del rico, y para la del pobre, dō de es vezina, y moradora ella, ha de ser para menos? No. Por ningun camino. Que aqui a su modo vale la maxima de los Filosofos. *Propter quod vnū quodque tale, & illud magis.* Si por la necessidad del pobre viene Dios a hazer grande bienes a los ricos, y a enriquezerlos mas, cō mas razō a los que la passan, y llevā en paciencia. Assi deve entēderse esta doctrina. Que el q̄ con paciencia lleva la perdida, o falta de bienes tēporales, mueve a Dios a que se los embie cō abūdācia: disponese para recibir mucho de la mano de dōde vino la necessidad. Que otra cosa,

Q. 13. in sa. scrip.

cosa, almas, enriquezio a Iob? Que otra razō alega en su favor David? *Ego vero egenus, & pauper sum.* Y antes avia dicho: Esto de saber estimar a vn pobre, el saberlo amparar, y enriquezer, quedese para Dios; que su Magestad solo es quien sabe dar su pūto a este negocio. *Tibi derelictus est pauper.* Entiendese pues esto, como digo, de la pobreza voluntaria, y alegre. Que pobreza forçada, pocas gracias: essa antes es avaricia pobre, que pobreza rica, de que hablamos: ni aun es pobreza. Assi lo dixo el picante Aragones escriviendo a Nestor, que siendo pobrissimo se desvanecia, queria parecer rico, y desseava serlo.

Psal.69. *Psal.9.* *Marcia. lib. 11. epis.33.*

Mentiris, vano qui tibi blādiris honore,
Non est paupertas Nestor habere nihil.

De la pobreza voluntaria, pues, dessa habla la esposa en las palabras que vamos declarando: *Tempus*

putationis advenit. Porque
en aquel no resistir la vid
a la voluntad del que la
poda, y empobreze, corte
por donde cortare, eche
la hoz por dōde quisiere,
significa la conformidad
que devemos tener con la
voluntad de Dios, quando nos vieremos en peor
fortuna, sin bolvernos cō
tra su Magestad. Nadie
viera a estos pescadores
santos, despues de aver tra
bajado toda vna noche, y
no cogido vn pece tan so
lo, lavando con grande pa
ciēcia sus redes, (cosa bi
singular en pescadores;
te rota, y siempre mal
frida) que no les pronosti
cara la prospera suerte
tuvieron, en entrarsele
Christo por las puertas
en darles la mejor, y ma
copiosa pesca que jamas
vieron, y en escogerlos s
bre todo para sus dicipu
los. Mirad si el baxar e
los bienes de fortuna,
escalō para subir en ello
y a otros muy mayores
Piscatores autem descend

rant. Ascendens autẽ in vnã navim, quæ erat Simonis.

DISCVRSO. 3.

R*Ogavit eum à terra reducere pusillum.* En entrando Christo bien nuestro en la barca de Simon, le rogó la apartase de tierra, aunque no mucho. Para enseñarnos, que los que dexada la tierra, y las cosas della, nos hazemos al agua del camino de la virtud, que es el mar de vidro liso, y claro como cristal, y que el mismo sirve de espejo a los que por el caminan, que se ha de passar, para llegar a la silla, y descanso de la gloria; *Et*
ca. 4. *in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile crystallo.* Luego que nos embarcamos, no devemos embarcarnos en mucho, ni entrarnos en honduras.

La embarcacion significa començar la carrera de la virtud, mar peligroso, lleno de piratas, en que nos embarcamos para las Indias del cielo, alexandonos, y perdiendo de vista todo lo que es tierra, y no solo de vista, sino apartando della el alma, la voluntad, la memoria. Con este simil del marinero, que se haze al mar, dio pricipio Chrysologo a su sermon octavo, en que nos enseña como avemos de caminar en la virtud. *Gubernator prudens à listore cum navim solvit, cum maris transiturus intrat fluctus, domus, patriæ, coniugis, pignorum curas deponit: & ita totus mente, corpore, sensu nauticis laboribus occupatur: vt, & fluctuum possit superare discrimina, & stationem lucrosi portus periculi victor intrare. Sic nos fratres ingressi, &c.* Quedese la ponderacion destas palabras para su ocasion, que no le faltará, y en esta solo sirvan de apoyo de que en la navegacion, y cuydados della, se significa, y representa el camino de la virtud, y perfeccion. Navegacion es esta en q̃ avemos de procurar

huyr de tierra, por no dar en algun baxio de algun vicio, y perdernos, o encallar por lo menos. Pero recien embarcados, cordura es no engolfarnos aprisa, no arrojarnos de golpe a los peligros del mar, a sus hinchadas olas. No ponernos en mas de lo q̄ podemos, hasta yr poco a poco creciendo, y cobrando fuerças para sufrir los golpes de mar, las coleadas del ballenato furioso Satanas. El encaramarse
Psal. 103. por los riscos (dize David) el querer trepar a las mas altas peñas, a los mas quebrados calares, quedese para los ciervos. *Montes excelsi cervis*. Para los erizos torpes, animales humildes, y pequeños, qualquiera piedra basta: por poco que essos suban hazen mucho, y aì estan seguros, por su poca soltura, y expedicion. *Petra refugium herinaceis.*

Con lo que dos tan insignes Doctores de la Yglesia, como Agustino, y Geronimo, dixeron sobre estas palabras, basta para que vengan muy a quento. Lee aqui san Agustin: *Montes excelsi cervis, petra refugium hericijs, & leporibus.* Y dize: *Cervi magni, spirituales, transcendentes in cursu omnia spinosa vepriúm, atque silvarum. Qui perficis, inquit, pedes meos sicut cervi, & super excelsa statuens me.* Estos ciervos de grande ligereza, para quien David dize que son los mas altos montes, mas inaccessibles, son los varones de aventajado espiritu, de perfeccion notable, que saben correr con presteza, y dar vn brinco tan alto, que salven los matorrales, las espinas, las quiebras; esto es, que estan ya muy superiores a todo lo que es espinas de culpas, y barrancos de pecados, y muy lexos de dar en ellos. Y assi dixo el mismo Profeta en otra parte, viendose ya mas adelante en la virtud, y muy favorecido

do de Dios, que tenia los pies como de ciervo, que se sentia ligero como vn gamo, para encaramarse, y llegar a lo alto, atrancando dificultades, salvando peligros. *Qui perficis pedes meos sicut cervi, & super excelsa statuens me.* Los hombres pues de grande espiritu, de virtud solida, de perfeccion notoria, essos anden por las breñas, arrojense a los grandes peligros, para que su ligereza, y fortaleza sea conocida. *Teneant montes altos, alta præcepta Dei, sublimia cogitent, iustificentur in summis.* Pero las liebres cobardas a lo llano. Los erizos torpes contétense con subir a la piedra, dóde tienē su querencia. Los recien cōvertidos liebres son (dize Agustino) por el temor cō q̄ deven vivir. *In eo quod timet lepus est.* Erizos son, por sus muchas imperfecciones, q̄ aũque menudas como las espinas d̄l erizo, al fin pũçan: y aunq̄ no privā de la gracia, aplomā, y entibian el fervor de la caridad. *In eo quod minutissimis peccatis operitur, hericius est.* Erizos son tambien, porque aun les durā los habitos viciosos, que han de yrse desterrādo cō el exercicio d̄ las virtudes contrarias, y al fin inclinā al mal, tiran házia abaxo; y como animal atado, y torpe, *Non potest illa tenere excelsa, & perfecta præcepta.* Si encamina a lo alto sus intentos, va descaminado; si presume cōpetir cō el ciervo mas ligero q̄ el viento mismo, y llegar a dōde llegó, perderse ha sin duda: despeñarase, y hazerse ha pedaços. Es menester q̄ no intēte mas de lo que puede, porque rodará abaxo, y demas de bolver muy atras, se maltratará. La misma explicaciō da Gregorio a estas palabras de David. Sus palabras son casi las mismas que las de Agustino. No las refiero, sino quiero traer de su doctrina vn apoyo para aquesta, y

Psal. 17. | lib. 30. mora. c. 15.

continuar la metafora començada.

Que otra cosa significa (dize este santo) el mandarle Dios a Moyses, que las bestias, no solo no subiessen al monte, pero las que lo intentassen fuessen apedreadas, sino poner miedo a los de poca virtud, y suficiēcia, para q̄ no aspiren a mas de lo q̄ pueden, poniendose a riesgo de despeñarse? Y Loth, q̄ otra cosa nos enseñó en no querer, reciē salido de Sodoma, subir al monte, sino recogerse en Segor, ciudad pequeña, y q̄ estava en lo llano? *Hinc est etiam, quod cum Loth exiret de Sodomis, ab ascensu mōtis abstinuit, & in Segor parvulam civitatem declinavit: ne dum parvulus adhuc ad alta nititur, virilem ætatem impingens moriatur.* Por no dar en el peligro de muerte de que huia, no subio al monte. Por no estrellarse cōtra la edad, y hechos varoniles, peña fuerte, roca descollada, e incontrastable, el que tenia tan pocas fuerças, al fin como reciē salido de la ciudad nefanda, y se sentia tan tierno en la virtud, tā flaco como mostrarō despues embriaguez, y estupros en q̄ dio. Dandonos en esta cobardia loable, claro exemplo del modo con que avemos de avernos, quando Dios por su misericordia nos sacare, o de pecados, o de gente perdida, y nos pusiere en salvo, y a dōde podamos ganar tierra en su servicio. *Sodomam quippe eximus, cum ardentis concupiscentiæ incendia declinamus. Qui statim ad sublimia non ascendimus: quia superioris ministerij summa non tangimus, dum infirmitatem propriam metiendo consideramus: ne si infirmæ ætatis nostræ tenere medium contemnimus, qui parvuli viximus, in virili ætate moriamur.* Salir de Sodoma, que otra cosa es, sino salir de el miserable estado de la culpa, bolver las espaldas a los vicios, y deley-

lib. 2. in li. Re. cap. 3. Exo. 9.

de los deleytes del mundo, y de la carne? Luego que salimos no devemos subir al monte, ni aspirar a cosas altas, y superiores; sino medir nuestras fuerças, ajustarnos con ellas, y con nuestra flaca edad, y no querer en la niñez de la virtud exercitarnos en obras de varones robustos y perfectos. Porque querer el niño endeble y tierno competir con el gigante en valentia, y pruevas della, será matarse, y rematarse, será morir como hombre el que no ha llegado a estado de serlo, o por mejor dezir, será morir como hombre imprudente, y mal considerado.

1. de tranquili. c. 1. Todas las virtudes (dize Seneca) son tiernas y niñas en sus principios. Es menester criarlas con regalo, con blandura, hasta que creciendo cobrẽ fuerças: y entonces está bien echar brabatas, tratar de valentias. *Omnium virtutum tenera esse principia, tempore ipsis robur, & duramentum accedere.* A su tiempo está bien emprender mucho, querer vencer dificultades grandes, vencer al demonio con mas pujança, saliendo de mayores peligros con victoria. Porque no es a proposito para la guerra del visoño, y que siendolo, quiere tener puesto, y oficio de soldado viejo. De ninguna ocasion saldrá bien el que primero no hizo prueva de sus fuerças, y no se conformó con ellas al emprẽder.

No es a proposito el esquife, o gondola para el golfo, para la orilla si. Vaxeles fuertes, navios de alto bordo, vasos de grã lastre, de grã capacidad, essos engolfẽse, q̃ no los trastornarán las olas de las tẽtaciones facilmente, no los desaparejarán como quiera los tiros del infierno, no çoçobrarán a qualesquier golpes de mar. Y ya que los que se embarcan en servir a Dios, en seguir la virtud, es fuerça

que pierdan tierra, no es bien que pierdan pie, hasta que sepan nadar sin corcho. No es bien se alexen de la tierra, hasta tener caudal para bolver a cobrarla. *Rogavit eum à terra reducere pusillum.* Esto nos enseña Christo, en no engolfarse rezien embarcado: pero en aviendo predicado, en aviendo instruydo a los Apostoles, les dize, que ya puedẽ navegar sin miedo, y guiar a lo hondo. *Vt cessavit autem loqui dixit ad Simonem: Duc in altum.*

DISCVRSO. 4.

D*Vc in altum, & laxate retia vestra in capturam.* Guia la barca házia el golfo, y tẽded las redes para pescar. Reparemos en esta diferẽcia de lẽguage. Para dezirles a los dos Apostoles Pedro, y Andres, q̃ en esta barca estavã, q̃ naveguen, habla de singular Christo biẽ nuestro; *duc in altum:* y para dezir, que tiendã las redes, y las arrojen al agua, habla de plural: *Et laxate retia vestra in capturã.* Para llevar la barca a donde mãdava Christo, ambos aviã de remar: para echar las redes, ambos avian de trabajar. Como pues en este oficio les habló de plural, *laxate*, como a muchos, y en aq̃l *duc*, como si fuesse vno solo? Es para darnos a entender, q̃ los superiores, los q̃ goviernã, aũq̃ en otros particulares ministerios puedã dividirse, tirar cada vno por su parte, y ser de diferente opiniõ: pero en quãto de governar, y guiar, hã de procurar ser a vna, y como si fuera vna sola la volũtad de todos procedet. *Duc in altũ.* No dividirse. No tirar cada vno por su parte. No querer hazerse pũta, y por el mismo caso q̃ aquel va por alli, yr este por aqui. Porque en aviendo tales desconformidades, no solo no se hara cosa q̃ buena sea, antes va a manifiesto peligro de dar a la

à la vanda el baxel que go vernaren. Y asi aquel *duc*, no significa obra de vno, sino conformidad de muchos que obrã como vno. Porque si de dos que remã para llevar vna barca, vno voga, y otro zia, lo que haze el vno, deshaze el otro, y asi no puede caminar. Por esso les habló Christo aqui de singular a estos grandes Apostoles, para enseñarles la cenformidad, y vniõ q̃ avian de guardar en el govierno de la Yglesia, significada, en doctrina de todos los santos, en esta nave d̃ S. Pedro.

La dissension entre pastores, viene a parar en apartar rebaños, y aun en descarriarse las ovejas, y dar en los diẽtes del lobo. Y para el govierno de la Iglesia, dõde avia de aver vn rebaño solo, vn solo pastor supremo, y aunq̃ muchos pastores, y prelados inferiores, tã vnos, y cõformes, q̃ no fuessen mas que vno en volũtad, ya se vee quã grave daño es este. El glorioso padre S. Gregorio Magno, en la carta 24. del primero libro, escrita en el principio de su põtificado al Obispo de Constãtinopla, (entõces no avia nõbre de Arçobispo) al de Ierusalẽ, y al Patriarca de Antiochia, que a la sazõ estavã jũtos en la Corte del Emperador, les pide encarecidamente la vniõ entre si, y cõ la cabeça de la Iglesia, para q̃ vaya biẽ regido el carro della, y no se trastorne, y para q̃ el baxel navegue derecho, y no se derrote. Y entre otras cosas muy de su ingenio, y espiritu, les dize asi: *Dum enim nos vobis per orationis opem coniungimus, quasi ambulantes per lubricum vicissim nobis manum tenemus. Fitque ex magna provisione charitatis, vt eo singulorũ robustius charitas perfigatur; quo in alterũ alter nititur.* Van dos, o tres, o mas por vn camino resvaladizo y dõde a cada paso ay riesgo de dar de ojos, y aun quebrarselos. Que reme-

remedio para no caer, para tener firme? Darse las manos: asirse vnos de otros fuertemente: y desta manera se assegura el daño. Porque si este resvala, y va a caer, halla a su lado arrimo, y quien le ayude: si essotro, lo mismo: y si el de en medio, halla a dos manos el favor, y quien le tenga. Peligroso camino es (dize Gregorio) por el que los superiores caminamos. Mal seguro el suelo en que hazemos pie; pues donde nos parece que cō mas seguridad lo sentamos, aí hallamos el tropezon, y de entre los pies se nos levanta vna trampa para dar de ojos. Camino es agrissimo, y muy cuesta arriba: y assi en camino donde se ha de repechar tanto, es menester grā pecho, pecho fuerte, y pecho ancho. La cayda es muy peligrosa, y de temer; no solo porque los derrūbaderos son tan hondos, que ydo vna vez el pie, no sabe hombre donde yrá a parar, sino porq la carga que llevamos a nuestras cuestas es gravissima, es carga de mucho peso la del govierno. Vn hombre suelto aūque cayga, puede detenerse, puede asirse de las ramas; y quando dè abaxo, al fin el peso es menos, y lo será tambien el daño. Pero si con la carga del oficio dà allâ abaxo, y mas si es carga tan asida, y liada, que no acierta a desasirse de ella, ni a dexarla, que ay sino despeñarse, y hazerse pedaços. Pues buen remedio, para que si alguno resvalare, no cayga del todo: asgamonos muy bien, y demosnos las manos vnos a otros fuertemente, ayudemosnos, y seamos todos a vna. Que desta manera saldremos biē de los peligros deste resvaloso suelo, y desta carga, que assi agovia, y haze caer. *Fitque ex magna provisione charitatis, vt eo singulorum robustius charitas perfigatur, quo in alterū alter nititur.*

tur. Y si con solo no ayudarse mucho, y darse bien la mano, se ha de temer la ruyna: que serà si possitivamente se desayudan? Si el que està vn poco mas arriba, porque se vee mas alto, quiere dar del pie al que está mas abaxo, y derribarle? Si el que está mas abaxo, por no tener otro sobre si, quiere echarle traspie, y çancadilla? Que ay sino, en tal caso, darlo todo por perdido.

Escrivio san Antonio Abad, entre otras, vna carta a los monges Arsenoitas, que le tenian por padre, por oraculo, y cabeça: y hablando con los superiores dellos, les dize:
[.]6. *Sit iste vobis sermo manifestus, quod omnis locus in quo non fuerit consonantia, illic bella congerunt sibi, & iudicia faciūt oriri apud semetipsos.* Tened por cosa certissima, que en todo lugar donde falta consonancia, es fuerça aya guerras, pleytos, y disgustos. *Omnis locus in quo non fuerit consonantia.* Donde tomò, y muy bien, la metafora del instrumento, donde no todas las cuerdas han de ser yguales, ni estar en vn mismo punto, para que la musica sea acordada: vna voz ha de ser baxa, otra alta, otra mas, y assi tienen su consonancia, y concierto. No todos han de querer tener vn mismo punto: vnos baxos, otros altos, otros mas arriba, y desta manera se conserva el concierto, y ordē devido. Porque en queriēdo cada vno subirse mas de punto de lo que es razon, es fuerça que toda la musica disuene, y estè destemplado el instrumento, por sola vna cuerda que no guarda su voz. *Illic bella congerunt sibi, & iudicia faciunt oriri apud semetipsos.* Tras desta disonancia vienen las guerras, se levantan mil pleytos de entre los pies, en no conformādose los que goviernan. En aviēdo entre ellos dissensiones, falta en los subditos el respeto,

la pacificacion, el concierto, la puntualidad, y no ay mal que no aya; daño espiritual que no venga, enguiando por su parte cada vno de los que son cabeças.

Ya tendreis noticia de aquellos tres pozos, que entre otros abrio Isaac en tierra de Abimelec. Sobre los dos huvo contienda, y dissension entre los pastores de la tierra, y los suyos: y llamolos, al vno *calumniam*, al otro *inimicitias*: y al tercero sobre que no huvo reyertas, llamólo *latitudo, dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, & fecit crescere super terrã.* Los pastores son los prelados: los pozos que abrẽ para buscar agua, significan su instruccion, y govierno, ordenado a que los ganados no se descarrien, sino conozcan vn abrevadero, y con esso lo passen bien, y aya concierto, y razõ. Assi lo dize Hugo Cardenal; y el agua siempre ha sido simbolo de la enseñança.

Gene. 26.

En aviendo diferẽcias entre los pastores sobre los pozos, sobre el agua, esto es, sobre el govierno, sobre la enseñãça de los subditos, esse no se llame govierno, sino calũnias, enemistades, pues a tantas se abre la puerta cõ essa falta de vnion. Que es lo que dixo Gregorio en otra carta. *Quoties res aliqua pluribus agenda committitur, dum quisque dissentit ab altero, dispendijs potius, quam vtilitatibus aditus reseratur.* Razon general de estado es, para en todas las cosas q̃ por manos de muchos hã de hazerse, avenirse, y conformarse todos, pena de que de no hazerlo assi, nada se hara a derechas, nada se hara de provecho, sino mil yerros, mil borrones. Y en esto del govierno, es sin cõparacion esto mas necessario q̃ en las demas materias. Porque en no yendo todos a vna, no es navegar, sino perderse, y dar cõ todo al traste. No es abrir pozos a que los gana-

ganados acudan, con que lo passen bien, sino descubrir vna mina de discordias, de espirituales dispẽdios, y inquietudes. *Dispẽdijs potius, quam vtilitatibus aditus referatur.* Por esso oy Christo en tratãdo del govierno de la nave, habla con los Apostoles, no de plural, sino de singular, y como con vno solo, *Duc in altum*; para enseñar, q̃ en la Gramatica, y arte de govierno, es barbarismo declinar por plural.

DISCVRSO. 5.

Et annuerunt socijs, qui erant in alia navi, & venerunt, & impleverunt ambas naviculas. Viendose cõ tan venturoso lance entre manos, con tãto pescado, y tan buena suerte, no pudierõ consigo dexar de llamar a los cõpañeros, y amigos de la otra nave, que eran Iuan, y Diego, y darles parte en el lãce, hazerlos cõpañeros de su buena fortuna, y de la merced q̃ Christo les avia hecho? Condiciõ de pobres, que nada tienen, q̃ no lo quierã partir cõ los demas. O señor, que parece fue este lance forçoso, y a mas no poder; vierõ que no lo podiã abarcar todo, y por esso dieron parte. Bien está esso. Pero cõdicion de ricos es querer abarcarlo todo, con nada por mucho q̃ sea cõtentarse, querer mas mientras mas posseen, y quãdo, porq̃ no pueden abarcar mas, no adquieren para si, quierẽ se pierda antes, q̃ otro sea aprovechado. No es agua la de las riquezas que satisfaze: nunca quitan del todo la sed de la cudicia: antes es ordinario encenderla mas. Victor Antiocheno dize muy bien esto. *Nam facultatum subinde accedentium incrementum maiorem habendi sitim incendit, animũque possessoris avidiorem, & quodammodo egentiorem reddit.* A mas bienes mas cudicia, y aun, lo que parece imposible, a mas riq̃zas mas

in Evã. Mar. cap 10.

mas pobreza, mas necessidad. Nũca, por mas que se acrecienten, llegan a cantidad que satisfagan. Siempre al rico mas prospero, mas descansado, le falta vn no se que, cõ que no vive del todo contento. Este es el lenguage de Horacio, y cierto discretissimo.

lib. 3. car. ode. 24.

Silicet improbæ
Crescunt divitiæ: tamen
Curtæ nescio quid semper abest rei.

El perro que nace curto, y sin cola, por mas q̃ crezca, por mas que engorde, por mas luzido que esté, nunca dexa de estar falto. Assi son las riquezas, son curtas, y aunque crezcan mucho, siempre les falta vn no se que, *Nescio quid.* Y assi por mas que possea el rico, nunca se juzga por cabal, por enteramente satisfecho. Aunque como el hidropico rebiente, está siempre sediento: y es su condicion tan maligna, que antes quiere se pierda lo que el no puede adquirir, que ver a otro luzido, que otro sea aprovechado. Segun esto, aũque estos santos pescadores no pudiessen recebir en su barca toda la cantidad de pescado, que les avia dado Christo: bien les queda en que mostrar la liberalidad, y partimiento que dixe trae consigo la pobreza. Porque a ser ricos, y gente poderosa, llenaran bien su barca de pescado, y dexaran yr lo demas, sino, por no aprovechar a otros, por hallarselo alli en otra ocasion, y no apuraran lo tanto, llenando su nave, y las agenas.

Sõ los pobres mas partidos, mas liberales que los ricos. Tengo esto por cierto: y nadie podrá yr contra la misma experiencia en esta parte. En la casa del pobre se halla el cõsuelo, la limosna, el agradecimiẽto, la liberalidad: en la del rico muy poco desto, o nada, por mejor dezir. Cosa particular es, q̃ en vn concurso de gente pode-

poderosa, y luzida, si el po
bre descubre vn religioso,
dexa a todos los seglares,
y se va derecho a el a pe-
dirle limosna. Tienele en
señado la experiēcia, que
alli la hallará antes que
en los demas: que como
el religioso es el mas po-
bre de todos, es el mas
partido con los pobres, el
que mejor sabe dar limos-
30. na, si tiene que. Mandò
Dios antiguamente, que
siempre que en el pueblo
se contasse la gēte de gue-
rra, que eran los de veinte
años hasta cinquenta, ca-
da vno de los cōtados dies
se en rescate de su vida, y
para la fabrica del taber-
naculo, a quien solo en es-
te lugar se da nombre de
templo en todo el Penta-
theuco, medio siclo. No
quiero cansarme en averi-
guar aora el valor de los
dos siclos antiguos ecle-
siastico, y seglar; ni creo
lo podria sacar en limpio,
quando me cansase. Lo
cierto es, que siclo era vna
moneda de plata de cier-
to peso: y assi este nōbre,
siclus, vnas vezes significa
moneda en la escritura, o-
tras cierto peso de plata,
el que la moneda pesava.
Lenguage que oy corre
en las Indias, donde llamā
pesos a los reales de a o-
cho, y ay pesos ensayados
que se reputan por mone
da corriente, y assi el pe-
so se llama moneda, y la
moneda peso. La duda q̄
podemos resolver, y cuya
resolucion podrá hazer a
nuestro intēto, es, porque
a todos ricos, y pobres
mādava Dios pagar ygual
mēte, y que todos hizies-
sen esta limosna de medio
siclo eclesiastico al tēplo;
sin que del pobre se reci-
biesse menos, ni del rico
mas, ni aun ellos pudies-
sen ofrecerlo. *Dives nō ad-
det ad medium sicli, & pau-
per nihil minuet.*

La causa desto es, que
en todo lo que era possi-
ble procurava Dios entō-
ces correr con la inclina-
cion de los hombres, por
no perderlos. Por esso (di-
ze.

ze Gregorio) los sacó de Egipto cargados de oro, y plata, por esso dio sacrificios de animales a los que sintio codiciosos de las riquezas de aquel Reyno, a los que eran inclinados a sacrificar animales a los idolos, y a no recebir Dios estos sacrificios, ni agradarse dellos, fueran sin duda a buscar dioses falsos a quien hazerlos. Y como es en los ricos natural la cortedad, particularmẽte en lo q̃ es limosnas, y servicio de Dios, y de su tẽplo, en los pobres natural el partimiento, y largueza, y mas en estas materias. por esso no pidio mucho a los ricos, y mandó diessen los pobres tanto como ellos. Y aunq̃ todos aviã de dar medio siclo, para el rico era poco, y assi se contẽporizava en este mãdato cõ su inclinacion: para el pobre era mucho, y se contẽporizava assi mismo cõ el; porq̃ no ay duda sino que da mucho mas q̃ el rico el pobre q̃ da tãto como el: pues es doctrina de Aristoteles, que en la liberalidad, no tanto se ha de atender a la dadiva, quanto al caudal de donde sale. *Non attenditur quanta det, sed ex quantis det.* El doctissimo Abulense mueve esta misma duda, y entre otras soluciones, da vna muy a proposito. *Ista pecuniæ dantur prosumptibus sacrificiorum; divites ergo moti devotione vellent dare multum, pauperes autẽ non possent tantum dare: quam ob rem quodam dolore stimularẽtur, putantes non tantum pertinere ad eos sacrificia Dei, sicut ad divites.* Por poco que los ricos diessen, darian ordinariamente mas que los pobres: que al fin mas da el duro que el desnudo. Los pobres con esto vivirian con gran dolor, sintiendo con estremo q̃ otros les ganassen en acudir a las limosnas del templo. Y por atajar este sentimiento piadoso, los emparejó Dios a todos, poniendo tassa en lo que huviessen

huviessen de dar. Este sentimiento, este dolor de no dar tanto como el q̃ mas, bien arguye, bien infiere la liberal condicion de la pobreza, amiga de dar, desseosa de que nadie se le aventaje en esto.

Y si toda via instare alguno, en que no tuvo rastro de largueza esto que los Apostoles hizieron, dando parte a sus amigos de la abundancia en que se vian; sino que fue a mas no poder, pues ni podian sacar la red ellos solos, ni eran poderosos para valerse con tanto, ni cabia en su barca: digo, que por lo menos nos enseñaron a dar lo que nos sobra, lo que no nos haze falta, que es lo que no hazen los ricos del mũdo. Que de lo que yo he menester para mi passar, quite, y dè al pobre, gran virtud, gran perfeccion: aconsejala Christo. Pero que le dè al pobre lo que no he menester, aquello sin que puedo passar, es precisa obligacion, devolo de justicia. *Sufficiat nobis* (dize Cesarao Arelatense) *habere victum, & vestitum rationabilem, non pomposum, non delitiosum: & quicquid amplius Deus dederit, non negatur vsibus parentum: quia per nos ipsis probatur esse transmissum. Et si id quod nobis superfluum est, non dederimus, res alienas inuasimus.* Grande es la obligacion que nos corre de favorecer a los que poco tienen, y valen, y mas si son padres, hermanos, o parientes. Contentese el hijo que tiene padre necessitado, con vn moderado vestido, con vna mediana passadia, y no dè a la profanidad lo que tan de justicia pide la piedad. Padre desnudo, y hijo rõpiendo sedas, cargado de joyas, y vsando dellas con notable profanidad, y demasia? Padre que no tiene vn bocado de pan que comer, y hijo con banquetes esplendidos cada dia? Que no se ahorre de esta super-

ſuperfluydad,para acudir a aq̃lla neceſsidad? Que ſin razon tan grande. Notad,(dize Ceſareo) advertid, que el daros Dios a vos mas de lo que aveis meneſter,es para dar por medio vueſtro,y por vueſtra mano al pobre. Haze os a vos tutor, y curador ſuyo,y para ſus alimẽtos os da todo lo que os da mas de lo neceſſario para los vueſtros. Que ſino;por que avia de daros a vos los cinquenta, y los cien mil ducados,y al pobre ni vn maravedi? Daoslos,para que por vueſtra mano paſſe a los pobres el remedio. Que pudiendo darſelo Dios de la ſuya,y que a ſu Mageſtad lo agradecieſſen,y no a vos: os quiere hazer tanto bien, que quiere corra por vueſtra mano,y verſe obligado a daros el cielo, por ſolo q̃ partais fielmente lo que pone en vueſtra confiança. *Quia per nos ipſis probatur eſſe transmiſſum.* Y mas os digo, que ſi con algo de lo q̃ os ſobra os quedais, ſi algo de lo que no os haze falta reteneis, y no lo dais al neceſsitado, os lo pediran por de hurto,como a hombre que ſe quedó con lo que devia dar,y con lo ageno. *Res alienas invaſimus.* No es mayor delito ſaltear en ſierra morena,que dexar de hazer bien a vueſtro hermano, o deudo pobre, de lo q̃ os ſobra. No es mayor culpa quitarle la capa al pobre de los hõbros, que no darſela,pudiendo ſin q̃ os haga falta. Iob llamó deſnudar,y deſpojar al pobre,al no veſtirlo. *Et nudos ſpoliaſti veſtibus.* A los que no pueden padecer otro deſpojo,ſino no veſtirlos; que eſte no darles es deſpojo,es robo,es hurto, es ſalteamiento. Pareciales a eſtos ſantos Apoſtoles de oy,que hazian vna grã de traycion, que cometiã vn graviſsimo delito,ſi aviendoles dado Chriſto tanta abundancia de pecado,quanta ni podiã co-

ge

ger, ni recoger en su barca, no diessen parte a sus compañeros, y amigos, que en toda la noche antes no avian pescado cosa, y era fuerça tuviessen necessidad. Assi lo hizieron. Y porque estavã muy lexos los llamaron por señas, para que viniessen, y fuessen a la parte. *Et annuerunt socijs, qui erant in alia navi, & venerunt.*

DISCVRSO. 6.

ET impleverunt ambas naviculas, ita ut mergerentur. Lo primero que en este discurso se me ofrece, es, que aviendo llamado en todo este Evangelio naves a los baxeles de estos pescadores, *vidit duas naves, ascendens in unam navim, socijs qui erant in alia navi*, en estando llenas de pescadó mudò el nõbre, y las llamó navecillas, *Ambas naviculas.* Vsó de nombre diminutivo, como si se huviessen apocado, y hecho menores. La razon literal es sin duda, porque los baxeles descargados parecen mayores; porque como tienen mas fuera del agua, se parecen mas; y cargados, como se esconden mas dentro del agua con el peso, parecen menos, y menores. Por esso a las naves ya cargadas llamò el Evangelista navecillas. Pero mirado el espiritu, es dezirnos, que en la carrera de la virtud, significada en la navegacion, como diximos, el baxel desocupado, vazio, y alijado de la carga de los averes, y bienes temporales, es mayor, y mas ligero, y cargandolo desta ropa, llenandolo de este carguio de hazienda, no solo es mas torpe para navegar, sino aun mas pequeño, y mas endeble. Que las riquezas apoquen la virtud, que la hagan encogerse, que la desmedren, que la hagan revenirse, y venir a menos, es verdad tan cierta, que aun los Gentiles la alcan-

In cõiura. Cati.

çaron. Dixelo muy bien Saluſtio. *Poſtquam divitiæ honori eſſe cæpere, & eas gloria, imperium, potentia ſequebantur: hebeſcere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci cæpit.* Noteſe el, *hebeſcere virtus.* Hebetan la virtud las riquezas, la menguan, embotan los mayores azeros, y mas finos de ella, y donde aquellas van a mas, eſta viene a menos. Mientras mas ſe va cargando el baxel, mas ſe va hundiendo en el camino de la perfeccion, y ſiendo menor, no ſolo en el parecer, ſino en realidad de verdad. *Et impleverunt ambas naviculas.*

Ita vt mergerentur. Cargaron mucho, y vieronſe a pique de yrſe a pique, en peligro de yrſe a fondo. Eſte daño por lo menos acarrea el cargar de hazienda: quando no anegue el baxel, por lo menos lo carga, y haze çorrero; y a la primera mareta que ſe levante, ſino ſe alija aprisa, allá va todo. *Relinque divitias* (dize Seneca a Lucilo) *aut periculum poſſidentium, aut onus.* O hazen peligrar, o por lo menos cargan, y embaraçan. Lo primero es ordinario, es neceſſario lo ſegundo. Pero donde dixo el miſmo Filoſofo admirablemente en quantos peligros de anegarſe ponen las riquezas a los q̃ dellas cargan, lo mucho que aploman, y tiran a lo hondo, fue en el libro que dedicó a Galion, intitulado, *De remediis fortuitorum.* Introduze alli a vno que ſe quexa, y ſiente con extremo vna perdida que tuvo de hazienda, y toma la mano Seneca en conſolarlo. *Pecuniam perdidi.* Que conſuelo avrá para vn pobre que ha perdido vn muy buen golpe de dinero, y toda, o caſi toda ſu hazienda? No es pequeño conſiderar, q̃ a no averla tu perdido, te pudiera ella perder a ti, y deſtruyrte. *Fortaſſe te illa perdidiſſet.*

Por

Por ventura, o por desventura, teniendola te hiziera mas daño, que el que has recebido cõ perderla. Porque que vicio no acarrean las riquezas? Que pecados no engendrá, o por lo menos no apadrinan? O señor, que es terrible caso venir a menos el caudal: no es cosa que puede dexar de causar gran sentimiento, pues con la baxa del se da baxa en tantas comodidades. *Pecuniam perdidi. Sed habebis inde periculi minus. O te felicem, si cum illa avaritiam perdidisti; sed si manet illa apud te, es tamen vtcumque felicior, quod tanto malo materia subducta est.* Tanto menos de peligro tendrás, quanto menos de dinero. O dichoso, y mil vezes dichoso tu, si con la hazienda perdiste la avaricia; si con el no tener te ha venido el no cudiciar. Que si aquella perdida te ha acarreado tan grande ganancia, aquel menoscabò tanta medra, por bien afortunado deves tenerte; pues perdiendo bienes aparentes no mas, no verdaderos, perdiste verdaderos males, y la rayz de todos ellos. *Radix omnium malorum cupiditas.* Y si a caso, por tu desgracia, perdiendo hazienda, se te quedó en casa la avaricia, consuelo te queda, y no pequeño, en que por lo menos se atajaron las materias a essa postema, se le quitó la leña a esse fuego, *tanto malo materia subducta est*; pues no teniendo, no tendrás en que exercitar tu mezquindad. Muy buenas razones por cierto de consuelo para el que se vee falido, y sin vn real. *Pecuniam perdidi.* Esta es mi tema, este es mi dolor: con el vivirè toda mi vida. Pues ya que no se te mitiga el sentimiento con la consideracion de los males que perdiste tras de essos bienes, y con ellos, y de que quedas ya mas horro de peligros espirituales: consuelete

1. ad Thi. 6.

lese si quiera ver los peligros temporales que ahorras con no tener dinero. *Eris nunc in via expeditior, domitutior. Non habebis, sed non timebis hæredem. Exoneravit te fortuna, si intelligis, & tutiori loco te posuit. Damnum putas, remedium est.* Quedas para el camino mas suelto, para tu casa mas seguro; pues ni en aquel temerás assaltos de salteadores, ni en esta a los ladrones de casa, q̃ son los peores, y menos escusables. Si no tuvieres quien te herede, porq̃ no ay que, no tẽdrás quiẽ te dessee la muerte, y aun te la procure. Si biẽ lo miras, no hizo otra cosa la fortuna contigo en este caso, sino quitarte de los hõbros vna gravissima carga, que te traìa aperreado, sin dexarte descãsar vn pũto de dia, ni de noche. Descargote, aligerote la fortuna; y aũ mas bien te hizo, q̃ fue ponerte en puesto mas quieto, en estado mas seguro. Tienes esto por mal, y es biẽ increible. Parecete daño el que has recebido, y es remedio para atajar, y aun prevenir mil daños. Y si, siendo este tan crecido favor, lo tienes a disfavor, lo juzgas por adverso sucesso, siẽdo prospero; tuya es la culpa, pues tal juyzio procede de no juzgar de las cosas como son en si. *Tuo vitio ista tibi iactura tam tristis est.* Por tu culpa te es triste esta perdida; q̃ ella de suyo es muy para estimar, y holgarse cõ ella. Y a buẽ seguro que sintieras menos este golpe, si lo huvieras prevenido, con no poner tu coraçõ en tales bienes, cõ no darles el alma, cõ poseerlos como bienes al quitar, como cosa, q̃ como oy vino puede yrse mañana; y q̃ assi como, para q̃ tu los huviesses, fue necessario los perdiesse otro, es muy contingente q̃ los aya otro, y para esso es fuerça q̃ los pierdas. *Nõ tã moleste ferres, si tanquã perditurus habuisses. Perdidisti pecu-*

pecuniam, nempè quam, vt tu haberes, alius ante perdiderat. Con esso cierra su cōcepto Seneca. Y en el discurso del nos dexa muy bien dicho, no solo quan grande carga sean los bienes temporales, *exonerauit te fortuna*, sino quan grandes, y graves peligros acarrean en lo temporal, quanto mayores en lo espiritual, que son los mas de temer. Acarreā vicios, destierran virtudes y si no anegan el baxel, lo ponen por lo menos en manifiesto peligro de hūdirse. *Ita vt mergerentur.* Y assi aviēdo experimētado los Apostoles santos el riesgo de ahogarse en que se vierō, por aver abarcado tanto, y aver cargado tanto las barcas, en llegando a tierra lo dexaron todo, y se fueron tras de Christo biē nuestro. *Et subductis ad terram navibus, relictis omnibus secuti sunt eum.* En saliēdo a puerto de claridad, en saliendo a salvo, dexaron pescado, barcas, redes, y todo quanto el mūdo encierra dexarā de gana, por seguir a Christo; pues en esto interessavan tanto bien, y en aquello huìan de tanto mal.

La venida de Christo Señor nuestro al mundo, fue para sacar del lago los que empantanados en el estavan a pique de anegarse. *En isisti vinctos tuos de lacu.* Si queremos salir del de nuestras culpas, dandonos está la mano. Pescando está oy con el cebo de su doctrina las almas en el lago de Genezareth. Quiē no se dexare prender, y sacar a tierra deste pescador divino, por su culpa serà, y porque quiere estarse encharcado en el agua estantiza, y hedionda de sus vicios. Quanto para los demonios enemigos nuestros viene riguroso este Señor; tanto mas blando, mas suave y amoroso para los hombres. Para aquellos cerril, intratable, sacudido, cozeador; para nosotros manso, sufrido, ama-

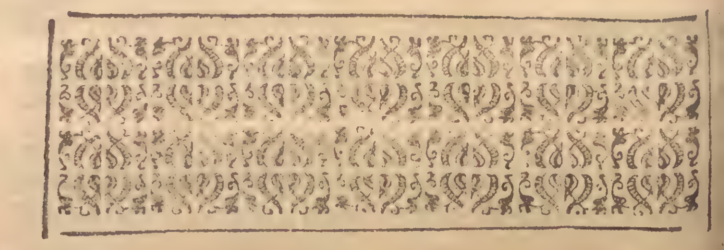
Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

 cible,

cible, amoroso. *Iustus, & Salvator, ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.* A este Principe de mar, y tierra, *Potestas eius à mari vsque ad mare*, demosle acogida en las barcas de nuestras almas, puerto en la tierra de nuestros coraçones. Y si para que suba su Magestad, es menester q̃ nosotros baxemos, *Piscatores autem descenderant, & ascendens in vnam navim*, no tengamos a mala suerte dar tal baxa en las cosas del mundo, en los bienes del, que tengamos prenda cierta de la subida, y medra para con Dios, que es aquella la poda de la vid, y esta la flor, la hermosura, la riqueza della. *Tempus putationis advenit, vineæ florentes dederunt odorẽ suum.* Y no se llega a este florido estado, sino passando por el rigor y desnudez de la poda, y hoz de la pobreza. Ni ay cosa que assi le huela al celestial esposo, como la viña podada, como vn alma, que cercena de afectos de carne, de respectos de mundo. Y si por nuestra buena dicha, y para darnos mas de lo que dexamos, esta baxada nuestra moviere a este soberano Principe a que se embarque en nuestro baxel, aunque llevemos tan buena compañia, no nos hagamos de golpe al mar, no nos engolfemos aprisa, no nos entremos en mas fondo del que puede vadear nuestra suficiencia. Los pasos dificultosos, el encimarse en las mas engreydas montañas, mas descollados collados, quedese para los ciervos. Dexemos para los que estan muy hechos en la virtud las borrascas del mar, los montes de la tierra. Vençan aquellas las naves de fuerça, de costados rezios, de fuerte quilla, de grande, y bien fundado lastre: repechen a estos los valientes, los que en la perfeccion estan fundados, y tienẽ pies tanto

tanto ligeros, quanto firmes, para atrancar barrancos de dificultades, salvar espinas de tentaciones. Andēse a la lengua del agua los barquillos, a la halda del monte los erizos: *Montes excelsi cervis, petra refugium herinaceis.* Y si creciendo en la virtud, huvieremos de engolfarnos, huvieremos de repechar los montes, procuremos ahorrar de carga de bienes tēporales. Querer subir cargados, será nunca acabar, y no solo no dar paso adelante, sino bolver muchos atras por ventura. Querer engolfarse en baxel que lleva mas carga de la que puede, será no navegar, y ponerse a riesgo de perderse. Alixar es lo que importa. Repartir con los pobres, que por esso nos dio Dios sobradamente, para que por nuestra mano vivan los que poco pueden, y para que en nuestra mano estè el obligar a su Magestad con las poquedades de acá, a que nos haga participantes de los tesoros de su gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*





SERMON DE LA DOMINICA QVINTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarũ, & Phariseorum, non intrabitis in Regnũ cælorum. Matth. cap. 5.

SALVTACION.

POR buen medio suele tener el maestro, para alentar al muchacho negligente, a que aproveche en la Gramatica, el advertirle q̃ ha muchos tiẽpos que estudia, y que aũ se está en la primera, o en la segunda, y no passa adelante: y con tratar de passarlo a la tercera, donde se enseñan los mas importantes preceptos, lo anima, y pone espuelas, para que corrido de quedarse tan atras, corra, y se aventaje, y dessee ser instruydo en nuevos preceptos, y mayores. Aviendo cursado los hombres mas de tres mil y seiscien-

ſeiſcientos años en la primera claſe de la ley natural, deſpues gaſtado mas de mil y quinientos en la ſegunda de la ley eſcrita, con que les puede animar el preceptor divino a que apetezcan los preceptos de la tercera, que es la ley Evangelica, que ſon mas importantes y perfectos, como con ponerles delante quan vieja ley es en la que viven, *Audiſtis quia dictum eſt antiquis*, y que es tiempo ya de paſſar adelãte a coſas mayores, *Niſi abundaverit iuſtitia veſtra plus quam Scribarũ, & Phariſæorum*; y no contentarſe con curſar toda via cõ los Fariſeos y Eſcribas en los primeros rudimentos, en el a,b,c, de la perfeccion y juſticia. Aſsi lo haze en el preſente Evãgelio Chriſto nueſtro maeſtro. Y todo lo dicho es de Chryſoſtomo, ingenio excelente para ſimiles. *Hoc vero fecit, vt auditorem ad ſublimiora progreſſi præcepta cunctantem acrius incitaret, vt ſi quiſpiam doctor dicat puero negligenti. Neſcis iam quantum temporis in ſyllabarum meditatione conſumpſeris?* Y entre otras gradas que en eſta claſe diſtingue eſte celeſtial preceptor, en que ſe han de yr ſentando, ſegũ ſu grado de perfecciõ, los que aqui curſan, como ſe vee en las bienaventurãças, preceptos, y conſejos, que da en eſte capitulo, pone tres que pertenecen al amor del proximo, ſegun las quales diſtingue tres grados de pecados, y otros tantos de caſtigos que les correſponden. *Audiſtis quia dictum eſt antiquis non occides.* A los antiguos ſe les mandò que no mataſſen. Pero yo os mando, q̃ no ſolo no mateis, pero ni aun os aireis contra vueſtro hermano, menos les hableis con ira, mucho menos le afrenteis de palabra. Aſsi gradua eſtos pecados Aguſtino. *Gradus itaque ſunt in iſtis peccatis, vt primo quiſque iraſcatur, & cum motũ retineat corde*

Chryſoſt. hom. 16. in Matth.

lib. 1. de ſer. Dom. in mon.

conceptum. Primero es airarse, y como se quede en la ira interior, no está grave pecado, como el q̃ passa a lo exterior. Mayor es quando la ira concebida passa a qualquiera palabra manifestativa de ella contra el proximo. Que la palabra, *Racha*, como dixo el mismo santo, despues de averse informado de vn Hebreo, no significa nada determinadamente, sino es interjecion demonstrativa de enojo. Y si la ira no solo llega a brotar en esta demõstració exterior, sino en afrẽtar al proximo (q̃ debaxo de la palabra, *fatue*, qualquiera afrẽta se encierra,) mucha mayor culpa es. *Sin vero non solum vox indignãtis audiatur, sed etiã verbũ, quo iam certam eius vituperationẽ designet, & notet, quis dubitet amplius hos esse.* Al mismo paso, pues, destos pecados yrá creciendo el castigo, dize Christo. El q̃ cõtra su proximo se airare, será digno de juyzio, dõde aun no se ha cerrado la puerta a la defensa. *Nã in iudicio adhuc defensioni datur locus.* El q̃ manifestare con palabras exteriores esse enojo, merecerà concilio, donde no se trata de si se ha de cõdenar el reo, o no, sino dãdole ya por cõdenado, se trata solamẽte de ordenar la sentẽcia, de disponer el castigo. *Inter se qui iudicãt cõferũt, quo supplicio dãnari oporteat, quẽ cõstat esse dãnatũ.* Y finalmẽte el q̃ llegare a las afrentas merecerá el infierno, adõde la cõdenació es cierta, el castigo está señalado, y es el mayor de todos. *In gehenna quippè ignis certa est & dãnatio, & pœna dãnati.* Caso q̃ caigais en alguna destas culpas, aveis de procurar el remedio tã aprisa, q̃ en el mismo altar, si fuere menester, se dexe el sacrificio, por no dilatar la recõciliació d̃l proximo a quiẽ teneis ofẽdido. Assi pues como para mayores preceptos acude Dios cõ mas especial favor, assi para

tratar de ellos no faltará. Pues sin su gracia no se pueden cumplir, ni explicar diganamẽte. Pidamos la por medio de la Reyna del cielo Maria, saludãdola con el *Ave* del Angel.

DISCVRSO. I.

NIsi abundaverit iustitia vestra, &c. Desseosa la esposa de q̃ las hijas de Ierusalen le diessen noticia de su querido esposo, a quien a deshora andava buscando por las calles, hizo vna descripciõ de su talle en el cap. 5. de los cãtares, en q̃ bien por menudo dio todas las señas, por dõde podia ser conocido el q̃ buscava. Y llegando a hablar del cuello abaxo (q̃ la palabra Hebrea, *Meghain*, por quien traslado, *venter*, el vulgar, estiende su significado desde el fin del cuello hasta el viẽtre) dixo q̃ era todo de marfil, sembrado de safiros. *Vẽter eius eburneus distinctus saphiris*. En las quales palabras segũ la letra, ó dio por señas el vestido de su esposo, diziẽdo q̃ era blãdo, abotonado de celeste; ó lo q̃ es mas cierto, no el buẽ talle q̃ le hazia el vestido, sino el del mismo cuerpo; pues en las demas partes no avia alabado el ornato, sino la natural hermosura. Es el pecho y viẽtre de mi esposo vna tabla de marfil sembrada de safiros. Assi lee Niseno. *Tabel ho. 14. la eborea in lapide saphiro.* Vna caxa ricamẽte labrada, cuya blancura dexa la del marfil atras, y las venas sutiles, que entre tãto blãco tienẽ color azul, hazẽ vn vistoso esmalte, vna mezcla hermosissima. *Vẽter eius pixis eburnea in lapide saphiro*, leen los Setẽta.

Cant. 5.

מעין

Esto es quanto a la letra. Busquemos el espiritu en seguimiento de Filon Obispo de Carpacia, en cuya autoridad yrã bastãtemente fundados nuestros pasos. Sigue este Doctor la leccion de los Setenta, comũmente valida

de

de los antiguos. *Vẽter eius pixis eburnea in lapide saphi ro.* Y espiritualiza asi estas palabras. *Per ventrem seu vterum sponsi legem veterẽ significari arbitror, iuxta illud Prophetæ: Alienati sunt peccatores à vulua, erraverunt ab vtero.* El viẽtre del esposo significa aqui la ley antigua, de que dixo David estavan los pecadores agenos, y andavã errados, ni entendiendola, ni obrandola como cõvenia. Apoya esta explicaciõ S. Gregorio Niseno, el qual aviendo leido, *Venter eius tabella eborea in lapide saphi ro,* dize se haze aqui alusiõ a las tablas en que se escrivio la antigua ley, de las quales dixo Anastasio Niseno, que fueron de safiro. *Per ventrem seu vterũ sponsi legem veterem significari arbitror.* Es el vientre del esposo la antigua ley, llena de preñezes, que avian de salir a luz con la venida de Dios al mundo: ley en que el mismo encerrava sus secretos, y los guardava en su pecho: llamese vientre y pecho suyo, pues oficio del pecho es esconder los secretos, del vientre encubrir las entrañas, y la variedad de cosas que encierra en si. Por esso a esta ley no solo llama vientre de Dios la esposa, sino caxa cerrada, que esso significa, *pixis.* Ley cerrada, dize Filon, q̃ se abrio abriẽdo el costado de Christo en la Cruz, con que se manifestó la ley nueva; y con romperse el velo del templo, se dio a entender que ya se manifestava Dios, y cessava el cerramiento, y encogimiẽto antiguo. *Vnde & velum templi scissum dicitur, quia quod velabatur revelatum est: sicque cor Domini nostri Iesu Christi, id est summa ipsius sapientia, quæ clausa erat in scriptura sancta, post eius salutarẽ necem reserata est omnino & patefacta.* Ley de caxa, y libro della el que la contenia, pues tan puntual andava Dios con los hombres, no la hazian que no la pagassen.

Psal. 57.

Quæs. 39. in sacram scrip.

ſen. Y caxa de marfil, que es hueſſo de diẽtes de Ele fante, para ſignificaren el hueſſo, ſu dureza en los dientes, ſu dificultad; que acá para ſignificar la dificultad de vna coſa, dezimos que tiene dientes.

Eſta ley pues cerrada, y dura, (dize la eſpoſa) que al venir ſu querido a viſitarla, la traìa engaſtada eſcondida en vna piedra de vn hermoſiſsimo ſafiro. *Pixis eburnea in lapide ſaphiro.* Por eſta piedra ſafiro entiende Filon el Evangelio. El ſafiro es de color celeſte. Comun parecer es de todos los que deſta materia entienden: y pruebalo bien el Doctor Angelico con aquellas palabras
24. del capitulo 24. del Exodo. *Et ſub pedibus eius quaſi opus lapidis ſaphirini, & quaſi cœlum cum ſerenum eſt.* Mas que biẽ dize eſta piedra con la ley Evangelica, ſemejante al cielo quãdo eſtá ſereno y apacible. Ambas leyes nueva y vieja fueron leyes de cielo, ambas buenas, ambas juſtas, ambas dadas por Dios. Engañaſe ſin duda el herege Manicheo, en penſar que la ley antigua no dimanó del miſmo legislador que la Evangelica. Que admirablemente lo convence Chryſoſtomo, con la alegoria que S. *ho. 16. in*
Pablo hizo de los dos hijos de Abrahã, el vno avido en la eſclava, el otro en la libre y principal eſpoſa. Eſtos dos hijos (dize el Apoſtol) ſignificã los dos *Ad Gala.*
teſtamentos, nuevo, y viejo, el vno de eſclavitud, el otro de libertad. Pues en dezirnos la eſcritura, que alli aũque huvo dos hijos, dos mugeres de diferentes calidades, fue vno el padre no mas. Que otra coſa ſe nos ſignifica, (dize Chryſoſtomo) ſino q̃ fue vna miſma la fuente y origen deſtas dos leyes. *Sicut ergo diverſæ ibi ſunt quidem fœminæ, ſed vir vnus vtriuſque: ſic etiam ibi duo teſtamẽta, vnus vero vtriuſque legis eſt conditor.* Ambas leyes de

de cielo; pero la antigua de cielo encapotado, y turbado, como lo significarõ bien los truenos, y relampagos con que se dio: y la nueva de cielo sereno, y agradable; con que se dize el rigor de la primera, la suavidad de la segũda. Por aquellas dos constelaciones, q̃ dixo Dios a Iob, que ni podria juntar la vna, ni dividir la otra, *Numquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare?* entiende el gran Gregorio estas dos leyes. Acomoda la constelacion del norte, que es el Arcturo, a la antigua ley, porque assi como esta constelacion influye frialdad, nieves, granizos, y la tierra q̃ debaxo della está, demas de estar sugeta a mayores inclemencias, goza poco de la luz del sol, siendo en aquellas partes el dia brevissimo, prolixas las noches: assi los que debaxo de aq̃lla ley vivian, demas de estar sugetos a mayores rigores, vivian en vna continua noche, y si algo de luz de conocimiẽto de Dios alcãçavan, era muy poco, corto el dia, prolixas las tinieblas, y las sombras. Y está muy bien llamarla Arcturo, q̃ es nõbre de estrecheza, y de aprieto, por el grande q̃ ella tenia. Ley fria, Aquilonar, desabrida, rigurosa, insufrible. *Quasi enim ab Aquilone lex venerat, quæ tanta subditos rigiditatis asperitate terrebat.* Y todo lo significó la esposa cõ llamarla caxa de marfil, segũ la glossa interlineal, q̃ en la palabra, *eburnea*, tiene, *candore, vel duritia, vel frigiditate.* Que el marfil, demas de su dureza, es frigidissimo por estremo. La constelacion de las pleyadas, o cabrillas, acomoda a la ley nueva; porq̃ demas de ser esta cõstelaciõ Oriental, es de influencias faborables, influye serenidad de cielo, tẽplança de ayre, salud, y buena disposicion a los mortales. *Quasi cœlũ, cum sere-*

Iob 38.

serenũ est. Por esso se llama safiro la ley del Evãgelio, porque esta piedra es vn retrato del cielo quando mas sereno, mas sin marañas, y esta ley es toda serena, y faborable.

Es el safiro la piedra mas medicinal de todas, (dize Anastasio Niseno) y particularmẽte en materia de deshazer hinchazones, si en ellas se pone quebrantado. *Tritus autem medetur tuberculis*. Retrato de la ley de Christo, que aunq̃ es medicina general y eficacissima para todo genero de dolencias, particularmente para deshazer hinchazones, y sobervias, es remedio vnico. Quien desmenuzará con la consideracion esta ley, y particularmẽte los preceptos, y consejos, q̃ su autor promulga en el mõte, de q̃ es vn pedaço el presente Evãgelio, que no quede deshinchado, y humilde. Tiene el safiro virtud (dize san Gregorio Niseno) de reparar la vista, quando

...es. 39.

14. in ...

...

está cansada de mirar lo escrito. *Recreat fatigatos eorum oculos tabellæ litteris repletæ*. Y el Evãgelio fue el total reparo de los q̃ cãsados ya de aq̃lla ley escrita, y de leer en sus tablas, no podiã yr atras, ni adelãte. No quiero detenerme aora en referir particulares virtudes, y propriedades del safiro, y yrlas aplicando a nuestra ley; hartas dixo Marbodeo, y harto facilmente las aplicarà al Evangelio qualquiera de mediano discurso: ya es tiempo de yr concluyendo esta explicaciõ, y de yrnos acercando a nuestro thema.

Li. Dactylo. ca. 52.

La razõ principal porq̃ aviendo llamado a la ley vieja de huesso, llamò la esposa a la nueva de safiro, es (dize Filon) para darnos a entender los grãdes excessos, las conocidas vẽtajas, q̃ esta haze a aq̃lla, quanto mas perfecta es, quãto mas excelente. *Quæ quidem pixis propterea eburnea dicitur in lapide saphiro: quod*

quod sicut ebur obscurius est, & vilius quam saphirus, qui lapis est preciosus, colore cœlesti, atq; totus lucidissimus, ita lex vetus Evangelica lege, eiusque authore Christo Iesu longe vilior est, planeque omnino inferior. Que comparacion ay entre el marfil y el safiro? Aquel es vn poco de huesso, esta vna piedra preciosissima, y de raras virtudes, como trataremos de contraponer el vno al otro? Es pues la ley Evangelica tāto mas perfecta, tanto mas preciosa que la escrita, que no ay comparacion. Y por si alguno quisiere compararlas, quiero dezirle (dize este autor) las diferencias que hallará; lo que va de lo vivo a lo pintado, del fruto sazonado a la flor, de la carne al espiritu, de la vida a la muerte, de la justicia a la misericordia, del rigor a la blādura, del castigo al perdon, esso va de la ley nueva a la antigua y cansada. Y asi passando de vna a otra, avemos passado de vna edad de huesso a vna de safiros de preceptos duros a suaves, y en todo celestiales; gran dicha, soberana suerte la de los que gozamos tales tiempos. *Quare à ventre, & ebore, hoc est, à carnalibus, & durioribus veteris legis præceptis ad Evangelicum lapidem preciosum Christum, qui lapis est angularis, & cœlestis mandatorum vita, felicissime perventum est.* Aviendo pues llegado el tiempo en que corren tan celestiales preceptos, excelentes y divinos, como aveis visto dicipulos mios, en el discurso deste sermō que os he predicado (dize Christo) ya no es biē que os contenteis con hazer lo que hasta aqui: ya no basta vivir conforme a la ley que se dio a Moyses, que esso es vivir muy a lo viejo. *Quia igitur & ampliora sunt præmia, & eminentior sancti Spiritus gratia consequenter requiruntur maiora certamina:* dixo Chrysostomo. En tiempo pues de ma-

mayores premios, de mas abundancia de gracia, de mayores ayudas de costa para llegar a ellos, contentarse con lo que hazen los Escribas, y Phariseos, es no llevar buen animo de yr al cielo, adonde desde aora por camino nuevo, y llano de ley nueva, y apacible os encamino. *Nisi abundaverit iustitia vestra plus quam Scribarũ, & Pharisæorum, non intrabitis in regnum cœlorum.*

DISCVRSO. 2.

Nisi abundaverit iustitia vestra, &c. En estas palabras, como avemos visto, haze comparacion Christo de su ley a la antigua; y assi no solo exorta a sus dicipulos a mayor perfecciõ y justicia, que la de los Escribas, y Fariseos, q̃ antes era injusticia, y imperfecciõ, sino a mayor q̃ toda la q̃ trae cõsigo aq̃lla ley, aun cũplida pũtualissimamente. Assi entiende Chrysostomo estas palabras. *Plus enim ac minus in rebus eiusdẽ generis manifestũ est. Non igitur legi obsistere ĉtat antiquæ, sed profecto intendere vult.* La cõparaciõ de mas y menos siẽpre se entiẽde ser dẽtro de vn genero; y assi pedir Christo mas justicia, es en cõparaciõ de otra q̃ lo sea tãbien. Contrapone pues aqui la justicia de su ley a la de la antigua, no para dezir mal desta, ni calũniarla, sino para perficionarla, y subirla de pũto cõ nuevos mãdatos, pues los antiguos preceptos del decalogo quedarõ embebidos, encorporados en el Evãgelio: que esso significa estar engastada la caxa de marfil en el safiro. *Pixis eburnea in lapide saphiro.* Si pues hizo aqui cõparaciõ Christo de la justicia del Evãgelio, a la de los Fariseos y Escribas, fue por cõformarse en el modo de hablar cõ la opiniõ comũ q̃ tenia a esta gẽte por la mas observãte de su ley. Y aunq̃ dixo, *Nõ intrabitis in regnũ cœlorum,* en tiẽpo q̃ bastava cũplir la ley antigua para salvarse, y assi parece habla del

...16. in Matth.

mal cũplimiento de los Fariſeos. Pero Chryſoſtomo entiende y muy biẽ eſtas palabras, no del tiẽpo en que las dixo Chriſto, ſino para deſpues de ſu muerte, y baſtãte promulgaciõ del Evãgelio. *Et quæ inquies talis eſt, nõ inducit in regnũ? ſed modo vtiq; nõ introducit iam poſt Chriſti adventũ perfectiori deditos diſciplinæ.*

Apruevo con todo eſſo la explicacion de los que entiendẽ eſto, no de la cortedad de la juſticia de la ley antigua, ſino de la de los Fariſeos, y Eſcribas, q̃ aũ no llegaua a lo que pedia ſu ley. Cũplianla eſtos en lo que les eſtava biẽ, interpretãdo los demas preceptos a ſu guſto, y avezes con cũplir vn precpto, con hazer vna obra de virtud, ya les parecia erã ſantos, que erã perfectiſsimos, y que podiã ſer exẽplo y dechado de virtud a todo el mũdo. Y particularmente todo ſu cuyado ponian en parecer buenos, en q̃ los tuvieſſe el mũdo por perfectos, y juſtos, eſtando en lo interior llenos de imp[er]feciones, de malicias, y [lle]nos de abominaciones. Toda la juſticia y ſantidad deſta gẽte era exterior no mas. Que de vezes ſe lo dixo Chriſto S. N. en ſu cara, y ſe lo reprehendio publicamẽte. Sepulcros blanqueados por defuera, los llamò por S. Mateo, llenos en lo interior de guſanos, y he diõdez de culpas. Gẽte ciega, q̃ ſolo cuyda de que el vaſo eſtè limpio en lo exterior, y no hazẽ aſco de las interiores inmũdicias. Serpiẽtes doradas, y veſtidas de vna piel de varios colores, y llenas las entrañas de toſigo mortal. Vivoras encogidas, al parecer mortecinas, y ſacos de põçoña y veneno. Ovejas en lo esterior, lobos carniceros en lo interior. Quiẽ eſtas buel tas tiene, q̃ juſticia puede tener q̃ no ſea fingida? q̃ ſantidad que no tẽga mil dobleces de perverſidad? Pues quiẽ cõ eſta aparẽcia ſanta ſe cõtẽtare, quien ſolo buſcare parecer bueno, y no procurare cõ muchas

mas veras el serlo. Despidase (dize oy Christo) de entrar en el cielo. *Nisi abũdaverit iustitia vestra plus quã Scribarũ, & Pharisæorũ, nõ intrabitis in regnũ cœlorũ.* Mas es menester para el cielo, que parecer justo. Mas es menester que buena capa para entrar en las bodas de la gloria.

Bien procura Christo apartar a sus dicipulos, y cõ ellos a todos nosotros, de la secta falsa de los Escribas, y Fariseos, y de su hipocresia, poniendonos el mayor castigo q̃ puede, q̃ es despedirnos de su cõpañia, y de su cielo. No quiero para mover a mis oyentes a q̃ abominẽ semejãte vicio, valerme de las divinas letras, enq̃ sin duda hallara amõtonadas las autoridades cõtra este infame vicio. Quiero solo valerme del sentimiẽto q̃ tuvierõ cõ sola la luz de la razõ natural, los Gentiles, para q̃ se vea q̃ aũ la misma naturaleza cõ solo sus arãzeles, y leyes destierra, y detesta la doblez de los q̃ cõ sola aparencia de buenos procuran engañar, y q̃ los tẽgã por santos. No ay duda sino que en la doctrina de Seneca hallarèmos ciẽ mil apoyos de la nuestra; però valgamonos aora de lo q̃ dixo la primera vez q̃ desta materia llegò a tratar. Huelgo, o amigo Lucilo, (asi comiença la carta 5. que le escrive) de verte empeñado en yrte mejorãdo, y perficionando cada dia en la virtud. No solo te acõsejo, que dures en proposito tã loable, en determinacion tã importãte, sino te lo ruego, y pido con quãtas veras puedo. Pero porque tã grã deseo de virtud podrà en algunas ocasiones satisfazerse, y pagarse de aparẽcias solas, te amonesto vna y otra vez, q̃ hagas de manera, q̃ no te toquẽ las generales, de los q̃ no tãto procurã aprovechar, quãto ser vistos, haziẽdo mas mudãças en vestido, y modo de tratarse, que en costumbres, y modo de vivir. *Illud autem te admoneo ne eorum more,*

*q̄ui nō proficere, ſed cōſpici cu
piunt, facias aliqua, quæ in ha
bitu tuo, aut genere vitæ nota
bilia ſint.* Porq̄ es fuerça q̄
en haziendo extremos en
lo exterior, ſe quede lo in-
terior muy atras, pues es
mas facil mudar el traje, q̄
mudar coſtūbres, mudar
veſtido, y comida, q̄ de vi
da, y todo hōbre notable,
y q̄ con cuydado ſe extre-
ma en lo q̄ ſe vee, tiene la
preſunciō cōtra ſi, đ q̄ tira
mas a ſer tenido por bue-
no, q̄ a ſerlo. Vna coſa te
quiero dezir, la qual ſino
te haze aborrecer la hipo-
creſia, ſino te obliga a huir
cō todas veras la virtud fin
gida, no ay q̄ canſarme, ni
cāſarte. Advierte q̄ es pe-
cado contra naturaleza el
de los hipocritas. Nefan-
do vicio es, el q̄ profeſſan
los q̄ ſin ſerlo, quierē ſer te
nidos por virtuoſos. *Hæc cō
tra naturam eſt, torquere cor
pus ſuū, & faciles odiſſe mun
ditias, & ſqualorē appetere,
& cibis nō tantū vilibus uti,
ſed tetris, & horridis.* Tor-
cer el cuerpo q̄ Dios nos
dio derecho, andar ſuzio,
y aſqueroſo, comer coſas
no ſolo viles, ſino horri-
bles; no es eſto vivir cōtra
naturaleza? Atormētar el
cuerpo, martirizar la car-
ne, por Dios, y por tenerla
mas rēdida a ſu ley; grā vir-
tud. Pero ſer martires de
Satanas, y cō vn continuo
tormēto de ſu carne yr grā
geando el perpetuo del in
fierno, ceguedad grande,
deſatino terrible; no es po
ſible q̄ los q̄ tal hazen ten
gā cabal la luz de la razō,
que la humana naturaleza
tiene de ſu coſecha, pues
tā cōtra ella hazē. *Hoc con
tra naturā eſt.* Y aſsi ſupue
ſto q̄ nada violento, ſegun
buena filoſofia, puede ſer
perpetuo, ni aun durable,
es fuerça q̄ a pocos lances
vēgā todos a conocer la hi
pocreſia, y a tenerla por
qual es. *Nemo poteſt perſonā
diu ferre fictā: ficta cito in na
turā ſuam recidunt:* dixo en
otra parte el miſmo Eſtoi
co. Podrá el burlador hipo
crita engañar por algū tiē-
po, por mucho no lo aſegu
ro, q̄ al fin lo fingido deſcu
bre muy en breve la hilaza.

En lo que avemos de procurar singularizarnos es en lo interior. *Intus omnia dißimilia sint.* En lo exterior correr con los demas, y tener vn apacible semblante para todos. *Frons nostra populo conveniat.* Y si nos diferenciaremos en algo de lo exterior, y publico, sea de manera que siẽpre lleve muchas leguas de ventaja la reformaciõ oculta a la manifiesta. De no hazerlo assi, no es dessear aprovechar, sino dessear parecer que aprovechamos. Es contentarnos con la justicia de los Fariseos, y Escribas, que en solo parecer buenos ponian todo su cuydado. Y cõtentos con la aparencia sola, querian reformar a todo el mundo, pareciendoles podiã a todo el ser dechado de virtud. Todo esto encierra Christo (dize Emiseno) en aquellas palabras. *Iustitia Pharisæorum, & Scribarum.* Iusticia de portada no mas, virtud de sobrescrito, y tanto presumida, quanto aparente. Cosa de admirar, que rebienten de santos, no entrandoles de los dientes adentro la virtud, que broten reformacion de agenas vidas en todas sus acciones y palabras, no teniẽdo raiz de cosa buena.

O, y cón quanta agudeza abominó Iuvenal de aquestos fingidos reformadores, de aquestos aspides que no dexan talon que no roan, estando ellos llenos de ponçoña de vicios. Sat. 2.

Vltra Sauromatas fugere hic libet, & glacialem
Occeanum: quoties aliquid de moribus audent
Qui Curios simulant, & Bachanalia vivunt.

En llegando a este punto (dize Iuvenal) quisiera yrme del mundo, a dõde no me viessen gentes. Quisiera yrme a vivir entre los Sauromatas habitadores de la Asia superior, tierra de grandes desiertos, o a la fria y desapacible Nuruega, antes que ver en la

republica, que reprehendan vicios, que den documentos de virtudes, hombres, que siendo en la vida Bacos, quieren ser en la estimacion Curios. Alude a Marco Curio Dentato, hõbre de vida loable. Este fue el que triunfó de los Samnitas, y Sabinos, y echò de Italia a Pirro Epirota: a cuya virtud, y buena fama aludio tãbien Marcial, quãdo dixo: *Quæ te aliquem Curios semper, Fabiosque loquentem.* Quieren parecer hombres parcos, y abstinentes, castos, y cõtinẽtes, como Curio, y Fabio: y es toda su vida vn continuo desafuero en toda demasia de comidas, bebidas, y torpezas, como las de los q̃ celebravan la fiesta del Dios Baco. *Et Bacchanalia vivunt.* Oyr pues a estos tratar de materias de costumbres de los demas, *Quoties aliquid de moribus audent*, es para perder no solo la paciencia, sino el juyzio. Quierẽ parecer (prosigue Iuvenal) no solo virtuosos; sino doctissimos, y para esto cõprã estatuas, y pinturas de Filosofos, con q̃ adornã sus camarines, estatuas de Aristoteles, de Pictacon vno de los siete sabios de la Grecia, llamado Mitilineo por otro nõbre: como si el tener libros, o estatuas de los tales, los huviesse de hazer sabios, como ni santo al q̃ con tener el rosario colgado en su aposento, vn Christo, y vna calavera se cõtenta, y sin rezar Ave Maria, ni hazer obra buena en todo el año, le parece se va a mas andar al cielo; habla de espiritu, como si fuesse vn san Geronimo, y como tal se justifica en todas materias, y reprehẽde a los demas. Cuydan mucho de tener imagines de sabios, de hõbres virtuosos, y de buena vida, pero no ay q̃ creerlos, *Fronti nulla fides.* No ay q̃ fiar en colores palidos, cuellos torcidos, acciones mortificadas, barba larga, cabello corto, silencio pro-

profundo, entrecejo grave, arquear de cejas, y arrugar de frente.

Rarus sermo illis, & magna libido tacendi,
Atque super cilio brevior coma.

Como otros tienẽ luxuria de hablar, la tienẽ estos de callar. Y de dos males, menos mal estoy (dize el Poeta) cō Peribonio, q̄ no sabia dissimular su falta. Malo es esto, malo el no saber tener recato. Pero mucho peor q̄rer engañar al mūdo, y so capa de buena aparẽcia, hazer sus māgas, y q̄ con esto lo tengā por gente de virtud, y hazerse gẽte de zelo, encareciẽdo en los demas lo q̄ ellos tā a vāderas desplegadas admitẽ en si mismos, y aū lo buscā. Esta justicia injusta, esta santidad perversa, esta virtud afeitada, corrōpida por de dentro, engañase quien piensa q̄ basta para el cielo. *Nisi abūdaverit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Pharisæorū.* Quiẽ se cōtenta cō ella, sino los Fariseos, o otros tales? quien se agrada della, sino los Escribas? Iusticia verdadera, santidad solida, virtud q̄ tenga alma, no mentirosa, no falsa, es la que oy nos pide Christo. Busquemos esta, pues a su Magestad será impossible echarle dado falso.

DISCVRSO. 3.

OMnis qui irascitur frātri suo reus erit iudicio. En la sentencia passada nos mādò Christo huir del vicio de la hipocresia: en esta nos māda q̄ huyamos de la ira. Como hablava con gente no del todo perfecta, el camino q̄ toma para desterrar este vicio, es el del temor; poniendo el castigo que les espera. *Reus erit iudicio.* Pero como a los q̄ estā mas adelāte, y sientẽ biẽ de materia de ofensas de Dios, mas los retira dellas la fealdad, la malicia que traen consigo, q̄ el castigo, y pena. Quiero en este discurso

malquiſtar con eſte vicio a mis oyentes, no tanto moſtrãdoles el açote, quã to ſu fealdad, ſu torpeza, y vileza. Y valdreme ſolamente de algunas palabras de muchas con que en diverſas ocaſiones procuró Chryſoſtomo predicando en Antiochia, perſuadirlo miſmo. Buenas ſon entre otras las que tie-
ho. 29. ad popu. ne en la homilia 29. la qual intitulo, *contra iraſcẽtes. Acutum eſt enim ira vitium, acutum, & efficax animas noſtras furari: propterea paſsim oportet ei aditum obſtruere: abſurdum enim eſt, feras quidem manſuefacere poſſe, animam vero noſtram inſoleſcentem deſpicere.* Iuntó el ſanto las razones cõ que mas pudo dar a entender la malicia, y vajeza de eſte vicio, con que mas pudo diſuadirlo, y aſsi comiença. En las enfermedades corporales las que mas deven temerſe, las q̃ con mas cuydado curarſe, y con mas pũtualidad prevenirſe, ſon las mas agudas, porque inſtãtanea mente privan del ſentido y aun de la vida mucha vezes. Pues en las enfer medades del eſpiritu, que Chriſtiano deſſeoſo de ſal varſe, no hara lo miſmo Es la ira enfermedad agu diſsima, vna dolencia lle na de malicioſiſsimos ſin thomas, que priva, q̃ der ba, que mata; guardarno della con grande cuyda do es lo que importa: y nos ſintieremos en algu na ocaſion tocados de ſu contagio, acudir con acer rados remedios, ſino que remos que cargue el fre neſi que trae cõſigo, pues de airado a loco no ay vn canto de real de diferen cia. Aſsi lo dize Seneca. *Immoderata ira gignit inſa niam.* Aguda enfermedad es la ira, y entre todos los vicios la mas poderoſa pa ra hurtarnos el alma. *Acu tum, & efficax animas no ſtras furari.* Se lleva hurta da el alma, ſacala del cuer po, y ſe la lleva tras ſi. Por que vn airado ni vive, ni ſien-

ſiente, ni diſcurre, ni haze accion a derechas; es vn cuerpo ſin alma. En la homilia ſiguiente, donde tratò tambien de la ira, dize eſto el miſmo ſanto. *Sive quis orat, in caſum ira vexatus, & cogitationibus orat: ſive loquatur, rurſum erit obnoxius riſui: ſive comedat, & ita quoque: ſive non comedat, itidem læditur: ſive bibat, ſive non bibat, ſive ſedeat, ſive ſtet ſive vadat ſive cubet.* A que acciõ del airado, y colerico tiene atencion el alma, para que ſe eche de ver que no la ha ſacado la ira del cuerpo, o por mejor dezir, de ſi miſma? A ninguna por cierto. Porque ſi quiere quietarſe, y hazer alguna accion de entendimiento, y de atencion, como eſtudiar, o orar: pondraſe a ella, pero ſerá tiẽpo perdido; porque luego ſe levanta vn coſtrate de mil airados penſamientos, q̃ como vientos fuertes, y encontrados, combaten la razon, y la traen en los aires, ya a eſta parte, ya a aquella, ya a eſta reſolucion temeraria, ya a eſſotra ſin fundamento, y con diez mil deſvanecimientos ſuſpende el alma, para que no atienda a eſtas acciones, quedandoſe todas en linea de movimientos primeros indeliberados, inadvertidos, y aſsi roban el alma, la vſurpan para que no acuda a ſus potencias, ni a ſi miſma. Y no ſolo a ſi miſma, a ſus potencias, y a las acciones de ellas cae en falta, ſino al miſmo cuerpo, dexandolo privado, y ſi no ſin ſentido, almenos ſin govierno. Si habla, mueve a riſa con ſus palabras, no menos que el amentado, o falto. *Sive loquatur rurſum erit obnoxius riſui.* Si come, ſi bebe, todo ſe le convierte en toſigo y ponçoña. Si ſe ſienta, ſi anda, tales meneos haze, tales extremos, tales ademanes, efectos todos del delirio que le tiene aſido, q̃ nadie le juzgará menos

que por loco. Pues no lo parece menos en el no dormir, y si tal vez pega los ojos, todo es soñar disparates, todo representarsele desatinadas fantasias. *Nam & in somniis tales concipiunt imagines.* Pues donde la razon está tan arrinconada, el alma tan poco señora de las acciones inferiores, bien se dize, que la han robado. Fue este traydor vicio de la ira el que se la llevó, que es el ladron sutil, agudo, y presto. *Acutum, & efficax animas nostras furari.* De ladron tan sutil, y que assi se alça con lo que hurta, no ay que assegurarnos vn momento: es menester estar siempre alerta, y sobre aviso, y por momentos requerir los portillos por donde se nos puede entrar, y repararlos. *Propterea passim oportet ei aditum obstruere.* No ay passo por donde no halle ocasion de entrarsenos en casa. (Por esso quizá le llamó agudo:) y assi en todo avemos de yr con especial cuydado de no airarnos. Si tan insolente pues haze este vicio a nuestra alma, si tanto la embravece, si tanto la saca de si misma, como no se hazen remedios para que no se apodere della? Como la vez que se apoderò, no la enfrenamos con cuydado? Como no la ponemos en razon? No dexamos a vna bestia salir con el mal resabio que comiença a tomar, procuramos domarla, y amenazarla, y dexamos a nuestra alma misma que se desboque, que se despepite, llevada de este maldito ladron? *Absurdum enim est, feras quidem mansuefacere posse, animam vero nostram insolescentem despicere.*

Esto bastava para que no huviesse hombre de razon, que no se guardasse del vicio de la ira, que no lo aborreciesse. Pero mayores males nos dize del el glorioso y bienaventura-

turado san Chrysostomo. *Ignis est vehemẽs ira omnia devorans: nam & corpus perdit, & animam corrumpit, & reddit in suavem, & visu quemque turpissimum.* Vn fuego abrasador es la ira, que arde en las entrañas. Vn fuego de alquitran, que abrasa el pecho. No es tal el tormento que siente en lo interior el que tiene en las entrañas gusanos que se las roen, culebras que se las consumen, y perros que se las despedaçan, como el que causa esta fiera sierpe, este perro rabioso de la ira en el coraçon, en las entrañas, y en el pecho. *Cum enim vermes* (dixo en otra parte el bienaventurado san Chrysostomo) *in intestinis nutriens, nec respirare possit, cum eius omnia consumantur interiora: quomodo nos talem habentes serpentem, qui cuncta rodit viscera; iram dico aliquid generosum parere poterimus?* Como respirará, como se sossegará vn momento quien tiene en sus entrañas vn tan fiero mõstruo, como la ira? Y de essas entrañas tan dañadas, y llenas de veneno, que puede salir, que no sea monstruoso, ponçoñoso, y mortifero? Grandes son los daños que causa al cuerpo esta mortal passion. *Nam & corpus perdit.* Tantos, que como dixo el mismo, poco antes de las palabras que vamos declarando en este discurso, que a muchos causó la ira graves, y agudas enfermedades corporales, calenturas rezissimas, y otros mortales accidentes. Pero ya que no reparemos principalmente en los daños del cuerpo, passemos a rastrear quales los causará en el espiritu, quien tanto daño haze a la carne. *Si vero ita corpora laeduntur, animas cogita.* Quedese esta consideracion para los contemplativos, que harto pie les avemos dado con lo dicho, y harto

cam-

campo les avemos descubierto. Para los que mas se mueven por lo exterior, es eficaz la considera cion q̃ Chrysostomo haze. *Et visu quemque turpissimum. Quod si furoris tempore posset irascens sibimet notus fieri, non alia foret opus admonitione. Nihil irascentis deformius aspectu.* Haze la ira tan abominable a vn hombre, dexale tan descompuesto, tan desagradable, de tal aspecto, que no ay cosa mas fea en el mundo. Si el airado al tiẽpo que lo está se viera a si mismo, y desapassionadadamente se considerara, no es possible que dexara de caersele la cara de verguença de averse airado, y de aver tomado con sus manos cosa que tan mal le está. Señores los que os preciais de compostura, y severidad exterior, de rostro grave, sereno, y mesurado, tã enteros en todas las acciones, que no ay cosa que os obligue a bolver el rostro, y teneis por caso de menos valer, que aya ocasion que os mueva a risa, o que pueda descomponer en algo vuestra sesga, y mesurada entereza, nada ay que assi dè con todo lo dicho al traste como la ira. Desautorizadissimo cosa notable descõpostura es la suya. Señoras las que os preciais de hermosas, (con todas hablo, pues a ninguna le pesa de aver nacido) mirad que no ay cosa tan opuesta a la hermosura, como la ira. Si por el buen parecer, no ay medio, ni remedio que no se busque, dificultad que no se vença, vençase la ira, huyase de ella cien mil leguas. No ay cosa mas fea, mas descompuesta, mas desapacible, que vn semblante airado. *Nihil irascentis deformius aspectu.* Y mas que es vna terrible embriaguez, y mas dificultosa que la del vino. *Ebrietas quædam est ira, imò difficilior ebrietate, & dæmone miserabilior.* Que esta se duerme, y se

se quita con esso, y essotra no dexa dormir, y antes reposada es mas dañosa. Y finalmente, no es tal el tormento del infierno, como el que la ira acarrea: peor suerte es la del airado, que la del demonio, assi en la fealdad, como en el tormento. A quien lo dicho no bastare para aborrecer vicio semejante, baste si quiera el castigo que le pone Christo, que es el mismo con que amenazò Dios en la antigua ley al que matasse; el mismo digo en las palabras, en realidad de verdad tanto mayor, quanto son mayores las obligaciones que en ley mas perfecta, y mas excelente nos corren. *Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.* Dexemos esto al discurso siguiente.

DISCVRSO. 4.

O*Mnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.* Ya aveis oydo que a los antiguos les fue mandado que no matassen, so pena de caer en juyzio: yo os digo que todo aquel q̃ contra su hermano se airare, cae en la misma pena. Entra aqui la duda de Agustino. Mas grave pecado es matar, que airarse *lib. 1. de serm. Do. in monte.* A mayor pecado, mayor castigo deve correspõder. Pues como pone Christo aqui a la ira el mismo castigo que se le señaló al homicidio? Es el caso, Christianos, que vivimos en otra ley. Es ley nueva la q̃ Christo oy promulga: ley de mayores fabores, de mas ayudas de costa, de mas gracia para cumplirse; son por otra parte mayores los beneficios que tenemos recebidos de la mano de Dios; y al paso destos nos corren las obligaciones de correspondẽcia, de mostrarnos mas agradecidos, mas puntuales en su servicio, en el cũplimiento de su volũtad: y assi el castigo que antiguamente, quando corrian otras

tras leyes, y otras obligaciones a los hõbres, se dava al pecado grave, se da aora al que no lo es tanto de suyo, pues nuestro estado, y professiõ lo agrava, y sube de pũto. Quiẽ mas deve a Dios, mas obligaciones tiene de servirle; ofenderle, mayor ingratitud es. Quiẽ tiene mas ayudas de costa para cũplir lo que se le mãda, si cõtraviene a ello mayor culpa, mas digna de castigo.

El nõbre solo de Christianos que tenemos, bastara, quãdo no huviera mas razones, para hazer mayor la culpa del que no conformare con este nombre su vida, y teniendo titulo de bueno fuere malo. (Dize aquel santo, y docto Obispo de Masilia Salviano.) *Hoc ipso Christiani deteriores sunt, qui meliores esse deberent. Non enim probant quod fatẽtur, & impugnant professionẽ suã moribus suis: magis enim damnabilis est malitia, quã titulus bonitatis accusat: & reatus impij est pium nomẽ.* Por solas las obligaciones que el nõbre de Christiano acarrea, será mayor culpa la suya, si discordaren las obras deste honroso titulo: pues viviendo mal, no solo no pruevan con sus obras lo que professan, antes lo cõtradizen, y impugnan: y es mas culpable sin duda la malicia que tiene titulo de bondad, y el nombre pio de fiel acarrea mas pena al que teniendolo viviere impia, y perversamente. *Et reatus impij est pium nomen.* Que, *Reatus*, es el orden que dize a la pena la culpa.

lib. 4. de guber. Dei.

Pero no fundemos solo en la diferencia del nõbre que tenemos, las obligaciones que nos corren de tenerla en las costumbres tambien. Fũdemoslas en tantos, y tan grandes beneficios recebidos, los quales assi como pidẽ mayor correspondencia, assi agravan nuestra ingratitud, si los olvidaremos. Y vaya en forma de sylogismo.

mo este discurso, para que mas claramente se veá la verdad desta doctrina, sacandola por conclusion de premissas certissimas. Quiẽ mas ha recebido de Dios, mas obligacion tiene de servirle, y mayor culpa será si le ofendiere. Esta es la mayor. El Christiano ha recebido de la mano poderosa, y liberal de Dios mayores bienes sin comparacion que el Hebreo. Esta es la menor. Luego mas obligado está a servirle, y si le ofendiere, mayor culpa es la suya, y merece muy bien mayor castigo. Que buena consequencia.

La mayor es evidente, aun estando en solos principios naturales. Probemosla con todo esso. Doctrina es expressa del Doctor Angelico; el qual en la 2.2. en la question 106. en el articulo. 2. pregũta. *Vtrum magis teneatur ad gratias reddendas Deo innocens, quam pœnitens.* Si está mas obligado a ser mas agradecido a Dios, aquel a quien la divina gracia favorecio tanto, que nunca lo dexó caer en culpa mortal: o el q̃ despues de aver caydo en ella recibio de la misma gracia fuerças para levantarse, y hazer penitencia. La resolucion del articulo dize assi. *Respondeo dicendum, quod actio gratiarũ in accipiente respicit gratiã dantis. Vnde vbi maior est gratia ex parte dantis, ibi requiritur maior gratiarum actio ex parte recipientis.* Cierta cosa es que el agradecimiento, el reconocimiento del que recibe tiene por objecto los beneficios, y la liberalidad del q̃ le da: y assi es fuerça que al paso que creciere esto segũdo, deva crecer lo primero, y que tenga mas obligaciones de mostrarse agradecido el que las tiene mayores al que le haze bien. Deste principio certissimo colige el santo Doctor la respuesta de su duda; y es, que deve dar mas gracias a Dios, estar

mas

mas reconocido a ſu Mageſtad el inocente, el de vida inculpable, el que jamas cayó en culpa, que le privaſe de la divina amiſtad, pues es mayor el beneficio que recibio; aunque el penitente, por quãto merecia menos el beneficio que ſe le hizo, deve eſtar muy agradecido, y en alguna manera mas q̃ el inocente: pues en la conſideracion dicha recibio mas, porque merecia menos, o por mejor dezir, deſmerecia poſsitivamente. De manera, que en la conſideracion que el beneficio es mayor, mayores ſon las deudas del agradecimiẽto que deve correſponderle; y mayor ſerâ la culpa del que faltare en eſto. Por eſſo (dize S. Aguſtin, y tomólo el derecho) pecó mas Adã que otros, porq̃ avia recebido mas beneficios, mas dones, y eſtava freſquiſsimo el recibo, que quizà por tan freſco devio de borrarſe tan facilmente. *Ideò enim Adam plus peccavit, quia omni dono abundavit.*

Aug. lib. de vera, & falſa pœni, cap. 14. & habetur de pœni, diſt. 5. cap. conſi. §. in gratus.

La menor es certiſsima, al fin como verdad enſeñada por la Fè Catolica, la qual nos eſtá diziendo de las grandes obligaciones en que a nueſtro Dios eſtamos, tanto mayores q̃ los de la ley antigua, quãto lo ſon los beneficios q̃ nos dize avemos recebido, y ſi no es negandolo, no podemos negarlos. Mas que bien contrapone los fabores de la ley de gracia, a los de la eſcrita, o por mejor dezir los antepone, aquel gran predicador dicipulo del de las gentes, y tan querido, que aun ſus dolores de eſtomago le davan cuydado, que cõ eſto ſe dize que es Thimoteo. Preguntaráme (dize) alguno, que es eſto, q̃ no ſe contenta Dios con que los Chriſtianos vivan como los Hebreos, ſino que los quiera mas perfectos, mas ſantos, y mas reconocidos? La razon es clariſsima. *Aperta breviſsima ratio*

ratio est. Ideò enim maiora nũc Domino nostro solvimus, quia maiora debemus. Pidenos mas el Señor, porque nos ha dado mas. Pagamos mas, porq̃ devemos mas. Gozaron los Iudios de las sombras, nosotros de las verdades: ellos fueron esclavos, tratados como tales, llevados por temor, y por esso de vil cõdiciõ, nosotros hijos, y como tales queridos, estimados, llevados por amor, y cõ el: llevaron ellos acuestas el yugo pesado de la ley, nosotros gozamos de la libertad del Evangelio: ellos maldiciones, nosotros bẽdiciones: ellos letra q̃ mata, nosotros espiritu q̃ da vida: a ellos se les dio por maestro de la ley vn siervo, a nosotros al mismo hijo de Dios: passaron ellos por el mar, y aquessos passos vinieron a parar en vn yermo, en vn paramo, dõde anduvieron errãdo muchos años, nosotros por el agua dulce del Bautismo, venimos a parar a vn reyno de felicidad, y descãso. Comierõ los Iudios quãdo mucho el manà, nosotros al mismo Christo: ellos carne de codornizes, nosotros carne de Dios: ellos el rozio del cielo, nosotros al Señor, y formador del cielo: el qual Señor nos amò con tal extremo, que siendo verdadero Dios vistio traje de esclavo, y nos vino a redimir del cautiverio a costa de innumerables tormentos, de afrẽtas increybles. Hasta aqui son formales palabras de Thimoteo, ẙ dellas consta bien lo mas que devemos a nuestro Dios los Christianos, que le devieron los Hebreos.

Queda clara pues la consequencia, que devemos servirle mas, estarle mas rendidos, como mas obligados. Porque quãdo mas obligaciones no le tuvieramos que la vltima, ni ay en nosotros caudal, ni agradecimiento para contrapesarla. Esta es la conclusiõ que saca Thimoteo

de lo que acaba de dezirnos. *Pro hoc ergo solo quid solvere homo poterit, cui se per vltimam pœnarum acerbitatem Christus impendit? Aut quid pro se dignũ Domino repensabit, qui ipsum Deo à quo redẽptus est Deũ debet.* Por esto solo, que es averse dado Christo por el hõbre, no como quiera, sino por vltima acerbidad de penas, y amarguras; q̃ puede dar el hombre, que sea retorno suficiente? Ay cosa que valga tanto como Dios, que sea de tanta estima, de tãto precio? Pues no es menos lo que a Dios devemos, que el mesmo Dios; que por nosotros, y en precio de nuestra libertad se dio? Pero como el q̃ no puede pagar, cũple cõ dar quanto tiene, y cõ darse a si mismo, ni ay ley, ni razon q̃ a mas le obligue: assi nosotros con dar quãto tenemos, y a nosotros mismos, si no pagamos lo que devemos, pues esto es infinito, hazemos lo que devemos, y cũplimos con lo q̃ Dios nos pide. No cũplimos con dar hazienda, honra, y vida, sino con darnos a nosotros mismos al mismo Señor, a quien nos devemos, y a quien estamos en deuda de si mismo. *Licet sua cuncta dispensent, ipsos se tamen debent. Qui ipsum Deo à quo redemptus est Deum debent.* Luego mayor ingratitud es en nosotros q̃ en los Hebreos ofender a Dios. Luego muy justo es, q̃ el castigo, q̃ por quitar la vida al proximo se dava al Hebreo, se dè al Christiano, por solo que se aira cõtra el, por solo que le ofende de palabra. *Omnis qui irascitur fratri suo reus erit iudicio.*

DISCVRSO. 5.

SI ergo offers munus tuum ad altare, &c. En estas palabras muestra Christo Redentor nuestro lo mucho q̃ dessea vernos muy vnidos, muy conformes, q̃ nos amemos de veras; lo mucho que dessea vernos lexos

lexos de nuestros coraçones, desterradas dellos las iras, los enojos, los rencores. Si estãdo en el mesmo altar ofreciẽdo sacrificio, alli te acuerdas que tienes agraviado a tu hermano, al pũto, si fuere menester, se ha de dexar el sacrificio, se ha de interrumpir, hasta averte reconciliado con el. Pareceme que no pudo con mas encarecidas palabras dezirnos, quã apresurados avemos de andar en atajar las iras, en hazer amistades, en remitir agravios, en pedir perdon dellos, no dexandolo para otro dia, para otra hora, para mejor ocasiõ, pues para caso tan importante qualquiera es buena, y aun precisa, pues juzga Christo por ocasion conveniente la del sacrificio, y en medio del, si necessario fuere, nos manda hazer aquesta obra. *O admirabilem benignitatem* (exclama Chrysostomo) *atque inefabilem erga homines amorem Dei. Honorem suum despicit, dum in proximo charitatem requirit.* O benignidad admirable, ó inefable, o inmenso amor de nuestro Dios para con los hombres! Que estime Dios en mas el amor fraternal de los hõbres, que las ofrendas, los servicios que a su Magestad se hazen? Que no estime, q̃ desprecie su honra, a trueco de que la caridad con el proximo no se menoscabe, y quiera perder de su derecho, porq̃ esta no pierda de su pũto? Bien se vee almas, (dize el santo) que si Dios ha vedado en este Evãgelio las iras, las afrẽtas con tanto rigor, poniẽdoles castigos tan graves, no nace este rigor, de mal q̃ nos quiera, de desseo q̃ tenga de castigarnos, sino de vn amor excelente, y que como el nos ama, assi quiere que nos amen todos. *Ostendens quoniam nec priora, quæ etiam comminatus est, odio aliquo hominũ, vel de cupiditate inferendi supplicij comminatur, sed amore præ-*

6. in ...
h.

præcipuo. Que cosa mas amorosa q̃ estas palabras? Que cosa mas en nuestro favor? Que favor mas regalado nos pudo hazer la sabiduria del Padre? *Interrumpatur, inquit, ministeriũ meum, vt tua charitas integretur.* Cortese el hilo, dize, a mi servicio, a mi sacrificio, a mi honra, porque se ate el de tu caridad que está quebrado, que mas quiero quiebras en lo primero, que en esto segũdo. Que coraçon de piedra no se ablãda con estas palabras? Que entrañas de bronze no se derriten? Que pecho de nieve no se regala, y se enciẽde? Que quiera Dios perder tanto de su derecho por el amor del proximo: y que yo no quiera perder vn pũto del mio por lo que me está tã bien, y por lo q̃ Dios me mandá? Que le parezca a Dios que está sin honra, miẽtras yo no restituyo a mi hermano la que le quitè, y me parezca a mi que antes la tengo mientras me estoy en mis treze, y que la perdere en sugetarme a satisfazer lo que devo, a pedir perdon de la injuria que hize? Que pon ga Dios entredicho a sus ofrendas, mientras yo no alço el que tengo puesto a a la comunicacion con el proximo: que põga su Magestad cessacion *à divinis* en su altar, mientras yo no la pongo *ab humanis* en el rencor que tengo encerrado en el pecho, en el agravio que tengo guardado debaxo de siete llaves dẽtro del coraçon, que solo con alçar yo esta, alçara su Magestad essotra, y que quiera yo tenerlas tiessas, no solo al proximo, sino al mismo Dios? Que como duro, protervo, y obstinado, no siẽta yo los golpes, las aldavadas, con que dẽtro de mi coraçon mismo se publica este entredicho de Dios, antes me estè rehazio en mi enojo, porfiado en mi agravio? Que cõ perdonar yo, no solo haga bien al proximo, sino

dé

dè honra al mismo Dios, a su templo, y a su altar, y que dude en hazerlo? Quã do no fuera pues por lo que devo a la caridad fraternal, q̃ es a la que Christo en todo este Evangelio atiende, por lo que devo a Dios, porque sus sacrificios no se impidan por mi causa, porque su hõra por mi ocasion no dexe de yr adelante, devo satisfazer, y pedir perdon a quien tẽ go ofendido, devo darme por satisfecho, y perdonar a quien me ofendio: que todo esto significa el, *Vade prius reconciliari fratri tuo. Etiam si non ob proximi charitatem*, dize Chrysostomo, cuya es la doctrina de todo este discurso. *Saltem ne sacrificium maneat imperfectum.* Quando no por el proximo, hagase por Dios, y porque no quede imperfecto el sacrificio.

Oygã todos, dize Chrysostomo, esta doctrina: para todos es, a todos importa, cõ todos habla Christo. Nadie piense que porque manda dexar el sacrificio en altar hasta hazer la reconciliacion, habla solamente con los que al altar se llegan. Con estos habla, y con los demas tambien. *Audiant ij, qui sacris certe misterijs initiati, cum inimicitijs ad communionem altaris accedunt.* Oygan esto los Ecclesiasticos, los que ponẽ mano en la mesa, y altar de Dios, comen en su plato, y beben en su caliz. Oygan esto, los que sin tratar de satisfazer a sus proximos, a quien tienen ofendidos justamente, se llegan al altar; los que no solo no restituyen la honra que quitaron, antes se disponen para celebrar murmurando, quitando honras, y despues de aver dicho mil males de su hermano, se ponen el amicto en la cabeça, se revisten, y sin escrupulo alguno se salen a dezir Missa, saliendo revestidos no de Christo, sino de Satanas. No reparan en llegar

a manijar al Dios de paz con manos sangrientas, a entrar en sus entrañas criminales al q̃ es la misma mansedũbre, y clemẽcia. *Nunquam mihi contingat* (dize Bernardo) *turbatũ ad pacis accedere sacrificium: cum ira, & diceptatione contingere Sacramentum, in quo Deus indubitanter est mundum reconcilians sibi. Certè non recipitur munus quodcunq; meũ, quod defero ad altare, nisi antea placato fratre, quem me forte læsisse meminero: quanto minus si me ipsum non pacavero prius.* Nunca Dios tal quiera, que llegue yo con animo turbado, cõ pecho airado, y colerico al Sacramento de paz, cõ coraçõ apostemado a la mesa de la salud. Nũca Dios tal permita, q̃ llegue yo a tocar vn Sacramẽto, en el qual sin duda està su Magestad pacificãdo, y reconciliando al mũdo consigo mismo, y que llegue lleno de rencor, sin aver dexado primero la ponçoña de la ira. Porq̃ es cosa cierta, q̃ assi como no recibe Dios mi sacrificio, hasta q̃ é aplacado a mi hermano a quiẽ ofendi, hasta q̃ le é satisfecho, y pedido perdõ, assi no lo recibe hasta q̃ me è aplacado a mi mismo; y si la turbacion de mi hermano por mi causada, haze q̃ aparte sus ojos Dios de mi ofrenda, la turbacion mia mucho mas: pues para sacrificio de paz, ofrecido a Dios de paz, y q̃ actualmẽte se està preciando della, nada menos a proposito q̃ vn animo hinchado, y belicoso, dõde todo es guerra quanto ay. No es mesa la del altar para coraçones descõformes, para gẽte q̃ professa enemistad, y la cõserva. Que assi nos lo da a entẽder Christo (dize Crysostomo) en dezirnos q̃ hasta despues de la recõciliacion no lleguemos a ella. *Per omnia ista significãs, quia per aliquas inimicitias inter se dissidentes, nequaquã mẽsa illa suscipiat.*

de præcepto, & dispen.

Oygan esta doctrina los demas q̃ no llegã al altar, que

q̃ para todos es. *Audiant etiã illi, qui non dũ sacris initiati sunt: nã ad omnes istos quoq; habet aliquid sermo iste cõmune.* Porq̃ aqui por nõbre de sacrificio, el qual nos manda dexar Christo hasta estar en paz, no solo se entiẽde el del altar, sino el de qualquiera otra buena obra, q̃ hazemos, y ofrecemos a Dios, el de la limosna, el del ayuno, el de la oracion, y de los demas actos d̃ virtudes. No es esta explicaciõ particular de Chrysostomo; es de todos los santos, en llegãdo a tratar este punto. No quiero detenerme aora en referirlos, hartos expositores ay q̃ lo hagã. De manera q̃ el q̃ se pone a hazer oraciõ a Dios, o cõ volũtad de retener la injuria, o cõ volũtad de no satisfazerla, mejor le està cessar en ella, hasta aver satisfecho, o remitido, pues despues será acepta. *Itaq; si orationẽ cũ tali offeras volũtate, melius est orationẽ relinquere, & ad recõciliationẽ fratris excurrere, & tũc orationẽ cõsequẽter offerre.* Pues padre yo estoy presto de perdonar: vẽga a mi el q̃ me agravio, q̃ tãbiẽ es terrible caso, que sobre ser yo el agraviado, me ayan de obligar a q̃ busque al q̃ me à ofendido, y me recõcilie cõ el. Y mas q̃ en este Evãgelio no habla Christo cõ los q̃ estã ofendidos, mãdãdoles q̃ busquẽ a sus enemigos para perdonarles; sino cõ los q̃ hã ofendido, mãdãdoles procurẽ cõ brevedad la satisfaciõ, buscãdo, y pidiẽdo perdõ a la parte lesa: por esso dize: *Quia frater tuus habet aliquid adversũ te.* Ya yo se q̃ si ofendi tengo obligaciõ de buscarle: pero si yo soy el ofendido, busqueme el, entrese por mis puertas, q̃ harto harè en rececebirle biẽ, y cõ amistad. Cõ todos habla Christo, almas, con todos habla: cõ el q̃ agravio, mãdãdole q̃ busque al agraviado: cõ el agraviado acõsejandole q̃ busque al que lo agravio, y que se reconcilie con el. Basta para

que entendamos asi estas palabras de Christo, la autoridad de Chrysostomo. *Videtur quidem super eo, qui contristaverit esse sermo: totum vero de contristato potius dicitur.* Parece que todo esto habla cõ el que entristecio a otro, pero biẽ mirado todo habla con el entristecido, y injuriado. Quereislo ver (dize el santo) advertid que no dize Christo, anda, y reconcilia a tu hermano, que està ofendido; sino, anda buscalo, y se reconciliado cõ el, dexate reconciliar, y desenojar. Luego remite al injuriado para que vaya, y busque a quien lo injurió, y le perdone. Gran perfeccion es perdonar facilmente los agravios, amar a nuestros enemigos. Pero mayor es la que el maestro della nos enseña oy, quanto es mas entrarnos por las puertas del que nos tiene agraviados, a hazer amistad con el, y recebirlo a la nuestra. Dõblada perfeccion, y como tal tendrá doblado premio. Qué bien lo dize el mismo Chrysostomo en otra parte. *Si enim illum nocuisti, & ideò rogasti parcet tibi Deus quod nocuisti, quia prius rogasti: tamen nullam habebis mercedem, qui reus constitutus rogasti. Si autem ille te læserit, & prius rogaveris, magnam habebis mercedem.* Si agraviaste a tu hermano, y por esso le buscaste, y rogaste te perdonasse, perdonarte ha Dios, porque rogaste primero, siendo el agressor: pero pocas gracias, si como mal hechor te sugetaste; baste perdonarte, sin que quieras mas premio. Pero si siẽdo tu el ofendido, eres el que te adelantas a rogar, gran virtud, grã premio tienes que esperar de Dios. Apresura pues el paso, camina a mas andar, no sea que tardandote, te gane tu enemigo por la mano en venir a rogarte, y te arrebate de las tuyas el premio, el galardon, la paga de pie-

piedad tan excelente. *Festina ergo inimicum tuum prævenire ad amicitias, ne forte te tardante, ille præveniat te ad rogandum, & rapiat de manibus tuis pietatis mercedẽ.* Hagamoslo pues assi con los que nos injuriaren, porque es doctrina de Christo Señor nuestro, porque es gran perfecciõ, y porque es grande el premio que le corresponde. *Vade prius reconciliari fratri tuo.*

DISCVRSO.6.

VAde prius reconciliari fratri tuo. Declaremos en este vltimo discurso, que reconciliacion es esta que avemos de hazer cõ nuestros proximos, como nos avemos de reconciliar, de manera que ayamos cumplido con lo que oy nos enseña Christo nuestro bien. Ya me parece veo a cada vno de mis oyentes, que desseosos de reconciliarse con sus proximos, me dize las palabras de Chrysostomo. *Ego volo reconciliari, sed dic mihi quomodo reconciliabor?* *ho.11. in Matth. ope. impe.* Yo quiero reconciliarme, agradame la doctrina de Christo, quiero ponerla por obra, y para acertar, quiero saber primero como me recõciliarè, como me he de aver para aver cumplido cõ todo lo que en este Evangelio se me manda, y aconseja. Si eres el agraviado, deves lo primero perdonar a quien te injurio, y sobre esso amarlo: todo esto es precepto, y ley Evangelica. Deves, y tienes obligacion de perdonar, porque como dixo Victor Antiocheno, no tiene derecho, ni justicia el Christiano para quexarse de injurias, menos para retenerlas, aviendo Christo su cabeça sufrido tantas, y perdonadolas tan facilmente, y amado sobre esso a los que le perseguian. *in Marc. cap.15.* *Quam quæso iustam commotionis, aut quæritationis causam nos reliquam habemus, si qua nonnunquam iniuria, vel*

contumelia afficimur? Quæ enim Christo per summã cõtumeliam illata sunt, ea ad summũ contumeliarũ omnium fastigiũ pervenerunt. Esto es precepto, y obligació precisa. Luego entra el consejo para los que quierẽ adelantarse mas en la perfeccion, y es, que no solo perdonemos, y amemos, sino ꝗ vamos a buscar a quien nos tiene agraviados, a entrarnos por sus puertas, y tras que aviamos de dar partido, pedirlo, y acariciar al que devia acariciarnos, y rogarnos. Todo lo dicho dixo admirablemẽte Bernardo, en aquella carta que tiene el primer lugar entre las suyas, no porque fuesse la primera que el santo escrivio, sino por aquel famoso milagro que sucedio escriviendola. Y fue el caso, que estando Bernardo dictando, escriviendola Guillermo monge, començò a llover fuertemente; quiso Guillermo escõder la carta para guardarla del agua, Bernardo le mandó que prosiguiesse en escrevirla, y en medio del agua la escrivio, sin que diesse gota en ella. Por este milagro se pone esta carta primera entre las demas. Escrivia pues el santo Abad a su sobrino Roberto, que tras aver dexado su compañia, no estimandola, y ydose a otro monasterio, allá se quexava mucho, y aun murmurava de su tio. Y dizele Bernardo. *Vnde, & contra iuris ordinem cogor revocare læsus, eum qui me læsit: spretus requirere contemptorem: iniuriã passus, iniuriatori satisfacere: rogare deniq; à quo rogari debuerã.* V come obligado, no tãto por el amor que te tengo, hijo, y amigo Roberto, quanto por la perfecciõ de mi estado, ꝗ aũ a los cõsejos Evãgelicos se estiẽde, a hazer lo ꝗ estãdo en rigor de ley no devo, ni ay derecho humano, ni divino ꝗ a ello me obligue: y es ꝗ siẽdo el ofendido, busque al que

q̃ me ofendio, y procure reduzirlo. *Vnde, & cõtra iuris ordinẽ.* No es esto precepto, cõsejo saludable si es; en cuyo cũplimiẽto, porq̃ hallava grãde perfeccion Bernardo, le parecia q̃ no era cosa dexar passar la ocasiõ, y q̃ devia a su espiritu no perder aquesta, en que tanto podia mejorarse. Que esso significa el, *cogor.* Por lo que a mi me devo, por lo q̃ devo a Christo mi maestro, y a la perfeccion de su doctrina, *Cogor revocare læsus, eũ qui me læsit*, me hallo obligado a salirte a buscar; yo el agraviado, a ti que me agraviaste; yo el menospreciado, y tenido en poco, a ti que me despreciaste, y desestimaste; yo que sin causa he padecido injuria, a ti el injuriador; y no solo buscarte, sino satisfazerte, y finalmente llegar a darme a partido, y rogar al que devia rogarme, y tener a beneficio que le perdonasse. Consejo es este saludable, y de los de mas perfeccion del Evangelio, quien dessea llegar a ella deve cumplirlo. Enseñalo Christo Señor nuestro; provoca a su cumplimiento Bernardo con su exemplo. Esto es quanto al ofendido toca.

En lo q̃ toca al q̃ ofendio, dize muy bien Chrysostomo, qual ha de ser la recõciliaciõ q̃ deve hazer para cũplir cõ sus obligaciones. *Qualis præcessit offensio, talis debet sequi reconciliatio.* Por lo menos deve ser tal la recõciliaciõ, qual fue la ofensa. Tal aquella que contrapese bastantemente a esta, repare todos sus daños, suelde todas sus quiebras, restituya todos sus menoscabos. *Si cogitatu offendisti, cogitatu reconciliare.* Ofendiste cõ solo el pẽsamiẽto a tu proximo? Tuviste desseo, y determinacion de hazerle mal, y nũca llegó a tener efecto tu dañado intento? Pues con retratar essa determinacion, pesarte della, y proponer

antes

antes hazerle bien, y ayudarle, has reparado bastãtemente el daño, quedas reconciliado, y soldada la quiebra de la caridad, y amor fraternal; que como essa quiebra fue interior no mas, basta que el nudo que la ate sea interior. *Recogita bene quod cogitaveras male, & pœnituisti.* Trueca en bueno tu proposito malo, y cõ esso tuviste penitẽcia satisfactoria, pues no ay necessidad de que salga la satisfacion a plaça, en caso que no salio la ofensa. La prueva desto tenemosla (dize el santo) en el Psalmo 4. *Quæ dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris compungimini.* Lo que en orden a ofender al proximo dezis, traçais, maquinais en vuestros coraçones, deshazeldo con compungiros en vuestros aposentos, en los retretes ocultos de vuestra voluntad. Pero si el daño del proximo, no solo no fuere traçado, sino executado, si salio por lo menos a las palabras, a afrentarle con ellas, a poner lengua en su honra, la reconciliacion deve ser tal, que trayga reconciliacion de palabras, y con ellas se repare el daño dellas mismas. *Si autem verbo læsisti fratrem tuum, vade, & verbis satisfac ei, & de toto corde pœnituisti.* En este caso, para que la penitencia sea de todo coraçon, no basta que la satisfacion sea de todo coraçõ, es menester que salga a la lengua por lo menos. Assi lo hizo Aaron, para satisfazer a Moyses, de quien avian murmurado el, y su hermana Maria. Llegose a el, y dixole: *Obsecro domine mi ne imponas nobis hoc peccatum, quod stulte commissimus.* Cõ que le perdonò Moyses, y se dio por bastantemente satisfecho, pues nada mas se puede pedir al que confiessa que no supo lo que hizo, o lo que dixo. Si el agravio fue, no solo de intento, de palabra, sino de obra tambien, llegando a qui-

quitarle la hazienda, a herirle, o maltratarle, la reconciliacion bastante ha de traer las manos llenas, ha de venir con obras, y si no, no lo es. Assi lo hazia Zacheo (dize Chrysostomo) no contentandose cõ menos, que con restituyr al quatro tanto. *Domine quæcunque fraude abstuli, reddo in quadruplo.* Porque de otra suerte no quedas reconciliado como Dios manda, y no lo estando, no tienes que tratar de ofrecerle sacrificios de oraciones, ayunos, ni limosnas: porque te hago saber que no le agradan. *Alioqui nisi quem factis læsisti, factis placaveris, sine causa oras ad Dominum, sine causa eleemosynas facis de rebus quibus alios expoliasti.*

[Lucæ 19.]

Que poco se pratica en el mundo el dia de oy el hazer estas reconciliaciones, estas satisfaciones de los agravios hechos a los proximos. Quitais la honra a vuestro hermano, hablastis despepitadamente contra el, y contra su reputacion, y por ventura con mentira, y levantandole testimonio falso en todo, o en parte: antes de llegar a confessaros, a pedir perdon de vuestras culpas a Dios, para llegar a ofrecerle sacrificio de vuestra alma, resuelta en lagrimas, embuelta en vn acto de perfecto arrepentimiẽto, aveis tratado primero de restituyr la honra que quistatis? aveis tratado de restituyr la hazienda que adquiristis con mal medio, posseeis con mal titulo, o de pagar lo que maliciosamente vais trampeando? Que no se trata de esso: que no ay quien se acuerde que esto es necessario para que Dios le perdone. Saben que ha de absolverlos el confessor, sin reparar en nada, sin dilatar la absolució, hasta que se satisfaga a la parte lesa; quien les mete a ellos en essas delgadezas? Lastimo so caso seria, si en materia tan grave, como hazer satisfazer *in hoc Evang.*

tisfazer al proximo agraviado, fuessen los confessores remissos, abominable, si maliciosamente por algun respecto temporal, dexassen de hazer su oficio con rectitud en esta parte. Vea segun esto el Christiano que quiere salvarse, si es que estima su alma, la obligacion que tiene, y conforme a esta disponga sus pensamientos, sus palabras, y obras en la forma dicha.

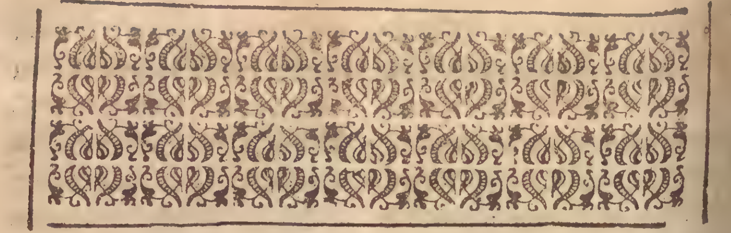
Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Christianos somos: ley es en la que vivimos, assi como mas facil que la antigua, y mas suave, assi mas perfecta, mas excelēte, en la qual no basta para cumplir con nuestras obligaciones, lo que bastava al Hebreo. Ley de safiro de color de cielo, con quien no nos conformamos, con menos que con obras, palabras, y pensamientos de cielo: y no cielo como quiera, sino sereno, y claro: en significaciō de la lisura y claridad que devemos guardar, siendo tales, como desseamos parecer, huyendo de los doblezes de la hipocresia de los Fariseos, vicio sin duda contra la misma naturaleza. Huyendo assi mismo de la turbacion, nublados, y tormenta de la ira; vicio no menos pestilencial, mas agudo, mas eficaz para robarnos la razon, y aun el sentido. *Acutum & efficax animas nostras furari.* Cerrar la puerta es lo que importa, por quien el es, por nosotros mismos, a quien si miramos airados desconoceremos, por el gran castigo que le espera. *Omnis qui irascitur fratri suo reus erit iudicio.* Que será sin duda a la medida de nuestras obligaciones: pues quien mas obligado está a Dios, mas deve estarlo a servirle, a no ofenderle. Y pues esse mismo Señor estima tanto nuestra caridad fraternal, que mientras está esta rota, no quiere sacrificios de nuestras manos, procurando aunque sea a costa

costa de su honra, y servicio, nuestra reconciliaciõ, procuremosla nosotros tã bien con grandes veras. Perdonemos a quien nos ofendiere, y por ganarle a Dios la voluntad, ganemos por la mano, en conceder el perdon a quien nos lo pide, y deve pedir. *Si frater tuus habet aliquid adversum te, sis humilis ad veniam petendam: si tu habes adversus illum, sis facilis ad dandam, & omnia membra erunt in pace*, dixo Bernardo. Si agraviaremos, procuremos la reconciliacion con tal, y tanta satisfacion, que dexe enteramente reparado el daño. Y soldadas las quiebras del amor del proximo perfectamente por Dios, no puede faltar en nosotros amor perfecto de su Magestad, ni a este la gracia, ni a ella dexar de corresponder la gloria. *Quam nobis præstare dignetur, &c.*

Serm. 2.
quod regnum Dei non est esca, & potus.

SER



SERMON DE LA DOMINICA SEXTA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum turba multa esset cum Iesu, nec haberent quod manducarent. Marc. 8.

SALVTACION.

COmo la prudẽcia humana, la sabiduria de suelo nũca va segura de no dar de ojos, quãdo desvalida del arrimo de la divina, quiere valerse por si, y vivir por su pico: por esso, aunque la escuela de los Estoicos heredó de sus primeros autores Zenon, y Chrisipo, muchos, y muy buenos documentos morales, heredò a bueltas muchas ignorancias, muchos yerros. Vno fue, y no el menor, tener por vicio la misericordia, y compassion del mal ageno. Iuzgavan estos Filosofos por grã de mengua, que vn hombre docto, y desengañado sintiesse algun mal que le viniesse en esta vida; sino que

que con vn coraçon entero, cō vn semblante sesgo hiziesse rostro a todos los golpes de fortuna. Y teniē do a mal el sentimiento de los proprios daños, tenian tambien el de los agenos; pues es cierto, que si destos puede aver tristeza, y dolor, es en quanto por el afecto de caridad se juzgan, y reputan por proprios. *Quia autem tristitia, seu dolor est de proprio*
2.2.q.30. ar.2. *malo, in tantum aliquis de miseria aliena tristatur, aut dolet, in quantum miseriam alienam apprehendit vt suam*, dixo el Doctor Angelico. Confuta muy bien este
lib.9.c.5. error san Agustin en vno de aquellos libros de la ciudad de Dios. Y como lo avia con Gentiles, valiose de la autoridad de otro tal, que fue Ciceron, el qual alabando las virtudes del Cesar, dixo: *Nulla*
Orā. pro Q. Ligа. *de virtutibus tuis nec admirabilior, nec gratior misericordia est*. No solo es virtud la misericordia, sino la mas admirable de quantas en vn principe se hallan, la que mas bien parece, y le haze mas bien quisto. La mas perfecta de quantas en nosotros se ordenan a los proximos, dixo, y muy bien S. Tomás, que es esta virtud.

Oy queda contra los yerros de la ciega Gentilidad canonizada la misericordia, la compassion, y dolor del mal ageno, pues se viste della Christo, y doliendose de las enfermedades, de la falta de sustento de los que por los campos le siguen, los sana, y da de comer. *Misereor super turbam*. Y si dilata el remedio hasta el tercero dia, es porque no piense el calumniador Fariseo, que el seguir a Christo esta gente es por la comida, y no por la enseñança; que a no ser assi, no duraran con Christo tres dias sin comer, como duraron. *Ecce iam in duo sustinent me*. Esta es la razon (dize el obispo de Vulgaria) porque aviendo en

otras materias hecho tantos milagros nuestro Redentor, en esta de dar de comer hizo dos no mas. *Non enim semper miraculũ facit in alimentis, vt ne putent, quod propter cibos populus illum sequebatur.* Y assi el llevarse el mũdo tras si se atribuya a la fuerça de su doctrina milagrosa, no al interes del sustento.

Dos milagros fuerõ diferentes, este, y el que cuẽta san Iuan en el cap. 6. Y cierto que no se como cõtra tantas razones de diferencia, ay quien opine que fue vno mismo. Notólas muy bien Chrysostomo; toquemoslas, pues con esso quedará declarado el Evangelio. Este combite de oy se hizo en vn monte, el otro en vn llano. En este los combidados fueron quatro mil, en el otro cinco mil. La mesa de aquel fue vn prado vestido de vicioso heno, la de este el duro y desnudo suelo. Aqui los panes fueron siete, y de trigo; allà cinco, y de cevada. Allà salio de los Apostoles el pedir remedio à su Maestro; acá salio de Christo el darlo, y el comunicar con sus discipulos el modo. Allâ los combidados estuvieron con Christo solo vn dia, y fue el banquete cerca de la noche; acá estuvieron tres que se cumplieron al medio dia, y entonces se obró el milagro. Allâ de cinco panes, aviendo comido cinco mil hombres, sobraron doze cofines de mendiugos: acá de siete panes, aviendo comido quatro mil sobraron siete espuertas. Comierõ al fin todos, y cũpliose el refran q̃ dize: El pan comido, la cõpañia deshecha: pues alçar de mesa, despedirlos, y alçar de velas Christo para Dalmanutha, todo fue vno. Milagro hecho en beneficio de tantas bocas, bien pedia otras tãtas lẽguas para su declaraciõ, y celebracion. Y assi, sino es ayudada de la divina gracia

hom. 8. in Marc. homi. hæc desideratur inter opera Chrysost.

gracia, no podrá la mia emprender tãto. Pidamos la por intercessiõ de la Virgen, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

DISCVRSO. I.

CVm turba multa esset cũ Iesu. El fin, y paradero de aquellos pasos e tan apresurados, que dexavan atras la ligereza de las cabras, de los ciervos, y aun del mismo viento; con que nos dize la esposa venia su querido a recrearla con su vista, y presencia; fue quedarse tras de vna pared. *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciẽs per cancellos.* Palabras que tienen mas explicaciones que letras. Entre todas he hecho eleccion de dos, que demas de que son las mas fundadas en doctrina de los santos, son las q̃ mas hazen a nuestro intẽto, y ambas, aunque diferentes, dizen muy bien al presente Evangelio. Cant. 2.

En la primera, esta corrida del esposo a encubrirse con vna pared, significa la venida de Dios a hazerse hombre, que tuvo por paradero esconder de tras de la pared de nuestra carne la grandeza, la luz, los resplandores de su divinidad. Tiene muchos, y muy graves valedores esta explicacion; Agustino, Gregorio, Origenes, Bernardo, y otros muchos. Refiero las palabras deste vltimo. *Ergo appropriavit parieti, cum adhæsit carni: caro paries est, & appropriatio sponsi Verbi incarnatio.* Que pared es esta, tras de que se quedó el esposo viniendo al mundo, sino aquella que quisieron arruynar, y destruyr los Iudios, aunandose para esto, y conjurandose todos, como dixo David? *Quousque irruitis in hominẽ? Interficitis vniversi vos, tanquã parieti inclinato, & maceriæ depulsæ?* Aquel cuerpo mortal de Christo, pared, q̃ rõpiẽdola cõ los clavos, y lan-

Aug. lib. 2. divisi. infir. c. 2. & 3. confe. ca. 15. Gregor. in Canti. & ho. 13. in Ezech. & lib. 18. mora. cap. Orige. ho. 3. in Iosue. Bern. ser. 56. in Canti.

Psal. 61.

ma por ser visto; y assi leē los Setenta. *Eminens super retia.* Ponese de manera q̃ sea visto. Encubrese, y no quiere ocultarse del todo. *Respiciēs per fenestras, prospiciens per cancellos.*

La segunda, y no menos acertada inteligencia destas palabras, las acomoda a la venida de Dios a remediar nuestras necessidades, a socorrer nuestros trabajos, y sacarnos dellos. Estas son todas las prisas del soberano esposo, las quales hazē atrãcar montes de dificultades; *Saliens in montibus, transiliens colles:* y venir con tan descõpasados pasos, q̃ salve montes por salvar a los q̃ en medio dela adversidad en su venida, y favor librã las esperanças de verse libres. Pero aunque tan de carrera parte a nuestro socorro este amorosissimo esposo, padre piadosissimo: tiene de costumbre detenerse al llegar, y quedarse pared en medio del alma que le espera, por el gusto que recibe en hazer se dessear, por ver para quanto somos, por hazer prueva de nuestra confiança, y por no privarnos, sacãdonos al pũto de los trabajos, del merito que durando en ellos se nos recrece. *En ipse stat post parietē nostrũ, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Es esta declaracion devno de los mas antiguos, y graves comentadores de los Cantares. *Quousque veniēs quasi occultus stet, & spectet luctamen eius: & non totus se ostendit, ne omnino fugatis hostibus, cessante pugna, otij torpore depereat.* Esto es lo que al alma le está mas bien, que dure la pelea, dure el trabajo, dure la persecució, la necessidad, pues cierta de q̃ tiene su esposo a mano, y q̃ la mira, pelea varonilmente, confiadamente sufre, crece el merito, hallase obligado Dios a acudir despues cõ manos mas llenas, cõ mas abũdãtes favores, y regalos.

Todo lo que en estas pa-

labras,

labras, segun las dos explicaciones dadas, se nos dize del celestial esposo, lo hallamos a la letra, y clarissimamẽte en nr̃o Evangelio. Que Christo S.N. aya entreverado sus acciones de manera q̃ en ellas aya de divino, y de humano, y den bastãtemente a entẽder q̃ es Dios verdadero, y verdadero hõbre el q̃ las obra, biẽ se muestra en lo q̃ oy nos refiere S.Marcos, advirtiolo muy biẽ Agustino. *Et in hac lectione simul consideranda est in vno, eodemq; Redemptore nostro disiuncta operatio diuinitatis, & humanitatis. Nẽpè quod super turbã miseretur Dominus, ne vel inedia, vel longioris viæ deficiat labore, nouerimus affectũ esse, atque compassionem humanæ fragilitatis. Quod autem de septem panibus, & paucis piscibus satiavit quatuor millia hominum credimus diuinæ opus esse virtutis.* O, almas, y q̃ claramẽte muestra en el presente caso nuestro Redemptor, que es Dios, y hombre juntamẽte. Muestrase verdadero hombre en compadecerse de la hãbre, y necessidad de los que oy le siguẽ, y de que si los embia ayunos, se quedaran por essos caminos, sin poder llegar a sus casas. *Misereor super turbã.* En otra parte definiò el mismo santo la misericordia, y dixo: *Misericordia est alienæ miseriæ in nostro corde compassio, qua vtique, si possimus, subvenire compellimur.* Misericordia no es otra cosa, sino vna compassion de coraçõ, vn dolor que en el nos causa la miseria agena, y nos obliga a socorrerla, si podemos. Y assi aunque ponemos misericordia en Dios, es en quanto a la perfeccion de socorrer nuestras necessidades, remediar nuestras miserias: no en quanto a la imperfeccion de la compassion, y dolor, de que no es capaz por su perfeccion infinita el divino ser. Pero como es capaz el coraçon huma-

Ser. 109. de temp.

humano deste sentimiento, causalo en el forçosamente la misericordia, si bien en lo segundo, que es el socorrer, falta ordinariamente, por la cortedad de nuestro braço, y caudal, por la poquedad de nuestro posible. Y assi santo
2.2.q.30. ar.1. Thomas, declarando la difinició de Agustino, dize: *Dicitur enim misericordia, ex eo quod aliquis habet miserum cor super miseria alterius.* Misericordia es miseria de coraçó, aprieto del sobre la agena miseria. Este afecto pues es proprio de la humana fragilidad, es obra suya. Y assi vistiendose del el Hijo de Dios en la ocasion presente, da muestras claras de que es hombre verdadero. *Misereor super turbam.* Y Agustino. *Noverimus affectum esse, atque compassionem humanæ fragilitatis.* Dar de comer con siete panes solos, y vnos peces a quatro mil hõbres, hazer q̃ satisfechos todos sobren siete espuertas: obra es de la divinidad de Christo, indicio bastante de que assi como es hombre el que se compadece, assi es Dios el que por tan excelente, y milagroso modo remedia essa necessidad. *Credimus divinæ opus esse virtutis.* Tocò en este mismo pensamiento Aymon; no puedo dexar d̃ referir sus palabras. *Per hoc quod misericordiam habuit erga turbas, affectum humanæ compassionis, & pietatem humanitatis patefecit, quia enim homo erat misericordia motus est. Per hoc vero quod ex septem panibus, & paucis pisciculis tantam multitudinem populi refecit, divinitatis suæ potentiam aperuit.* Con que queda experimentado lo que nos dixo la esposa, que al cubrirse su esposo con la pared de la carne, no se avia de ocultar de manera que no diesse assomos de su divinidad, aunque interpolados con obras de humanidad, que son las redes por entre que mirava. *Respiciens per fenestras, prospiciens*

ciens per cancellos.

Y quien verá oy a Christo, que aunque la necessidad de sus sequaces le mueve, y tira del coraçon para que dé el remedio que está pidiendo, con todo esso lo dilata por tres dias. *Iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.* Haziẽdo mayor prueva de su fè, y de su confiança, alargando con el trabajo el merito, para verse obligado a acudir con manos tan llenas, que harten a quatro mil hambientos, sin niños, ni mugeres, que no conozca que es condicion de Dios venir corriendo, *saliens in montibus transiliens colles*, y quedarse pared en medio entreteniendose en mirar como por celoxias la lucha, y constancia de los suyos. *Respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Bastantemente está introduzido el Evangelio: vamos a discurrir por el.

DISCVRSO. 2.

Convocatis discipulis ait illis: Misereor super turbam. A quien podia tocar en este caso el cuydar del sustento de tantos, y tan necessitados, sino al todo poderoso? Y assi toma la mano en el remedio desta necessidad. Enseñandonos con este hecho, que por cuenta de los que pueden mas corre el socorro de los que puedẽ menos, la ayuda de los desvalidos, el sustento de los hãbrientos, el alivio de los pobres, el remedio de los necessitados: y que faltando a esto, faltan a sus obligaciones precisas, y a lo que deven no menos que de justicia. Acuerdome aver leido en el pastoral de san Gregorio Magno vnas palabras que dizen bien esta doctrina. Alli hablando de los ricos, y poderosos del mũdo, entre otras cosas, dize lo siguiente. *In casum ergo se innocentes putant,*

3. par. ca 1. adm. 22.

tant, qui cōmune Dei munus sibi privatim vendicant, qui cum accepta non tribuunt, in proximorum nece grassantur: quia tot pene quotidie pereunt, quot morientiū pauperū apud se subsidia abscōdūt. En caso de extrema necessidad del pobre, no tiene el rico bienes proprios: todos son en este caso comunes: no son mas del q̄ los possee, q̄ del q̄ los ha menester: tan dueño es el pobre de la haziēda del rico, como el mismo: ni ay tuyo, ni mio en esta ocasion: todo se llama nuestro, todo es comū. Pues si yo me quisiera alçar cō lo q̄ posseo a medias, y quedarme con todo, sin dar parte a quien de derecho la tiene en la haziēda, no pecaria? Podria lo hazer en buena cōciēcia, y sin cargarla en mucho? Seria acertado mi juyzio, si haziēdo esto me tuviera por inocēte, por justo, por hombre q̄ a nadie hazia agravio? En ningun caso. *In casum ergo se innocentes putant, qui commune Dei munus sibi privatim vendicāt.* Engañanse pues los ricos, si faltando en sus necessidades a los pobres, les parece que tienen justificada su causa. No la tienen, pues hazen de los bienes comunes, particulares, alçanse cō la parte de los pobres, cuyo remedio tiene librado Dios en lo que les dio mas a ellos. Y assi como el que hurta, o contra la volūtad del dueño proprio, del señor legitimo retiene la hazienda, sino se juzga por delinquēte, se engaña: assi los ricos, sino tienē por gravissimo pecado faltar al remedio, al amparo, a la protecciō de los pobres, partiendo con ellos de lo que Dios les dio. No seria desatino que el homicida cruel, teniendo acuestas mil muertes, y matando hombres por momentos, se justificasse, pareciēdole q̄ en esto ni ofende a Dios, ni a las gētes? Pues el rico q̄ dexa perecer de hābre al pobre, q̄ le dexa morir, y no

y no le remedia, no le mata? no es homicida de su proximo? Si es; y q̃ cruel, pues pudiendo darle vida cõ lo q̃ le sobra, y no le hara falta, no lo haze. Tãtos mata al dia, quantos dexa de socorrer. A tãtos quita la vida, a quãtos niega, y dexa de dar lo q̃ es suyo. *Quia tot pene quotidie perimunt, quot morientium paupe rũ apud se subsidia abscondũt.* No es matar faltar al sustento de los pobres? Assi lo determinaron en sus canones sacros los Apostoles, aunq̃ hablando de los
Can. 58. Eclesiasticos. *Si quis episcopus, aut presbyter clerico ex inopia laboranti necessaria non suppeditaverit, à communione reiicitor. Sin perseverat, deponitor: vt qui fratrem suũ necaverit.* Pero Gregorio mas en comun lo dize. Matan pues con notable crueldad los ricos a los pobres, dexandolos perecer sin remedio: y assi no se tẽgã por inocentes, sino por gãdissimos pecadores. *In cassũ ergo se innocẽtes putant.*

Y mas hago saber (prosigue el santo) q̃ quando hazemos a los pobres algun biẽ, no lo hazemos de nuestra haziẽda, sino de la suya misma, y cumplimos mas cõ obligaciones de justicia, q̃ de misericordia. *Nam cum quælibet necessaria indigẽtibus ministramus, sua illis reddimus, non nostra largimur: iustitiæ debitum potius solvimus, quam misericordiæ opus implemus.* Esto no es dar lo que es nuestro, sino bolver lo que es ageno a su dueño proprio. Y en esta obra, no tanto nos mostramos misericordiosos, quanto justos. Excelentes palabras a este intento son las que tiene Timoteo en su primero libro. *Quam pius est, & indulgens Dominus Deus noster, invitans nos ad erogandam terrenæ substantiæ facultatẽ. Honora, inquit, Dominum de tua substantia, cũ totum suum sit quod ab eo accepimus, nostrum esse dicit vt demus: ideò scilicet nostram appellans proprietatẽ possessionis,* lib. 1. ad Eccl. cath. Prover. 3.

vt

vt maior sit merces operantis: quia plus fructuum necesse est largitor habeat, vbi de suo videtur esse largitio. Que bueno, que piadoso es nuestro Dios, que dessеoso de que acertemos a obligarle, y de que nuestras obras sean a sus ojos de mas merito. Mãdanos le honremos de nuestra sustançia, de nuestra hazienda le ofrezcamos, y demos parte: teniendo a hõra, dãdole nombre de tal, a lo que a penas lo merece de servicio, y queriendo obligarse con lo que le damos como sino fuesse suyo. Todo es de Dios quanto tenemos: pues para darnoslo no se desposseyó, ni perdio el dominio que como señor supremo, y dueño vniversal tiene sobre todas las cosas. Con todo esso, como si fuesse nuestro, y no suyo, nos lo pide, lo llama nuestro, y nos da mano para que hagamos como dueños, y partamos con los pobres. Y esto para que? *Ideò scilicet nostram appellãs proprietatem possessionis, vt maior sit merces operãtis.* Llama nuestra la propriedad de lo que posseemos, para dar a nuestras limosnas mas merito, y para recibir por dadiva lo q̃ es redito, por ofrenda graciosa lo que es paga de justicia: pues mas obliga el que da, que el que restituye. *Sed tamen, ne hoc ipso humana mens insolesceret, quod substantiam hanc Dominus nostram esse dixisset, adiecit: Redde debitum tuum. Hoc est dicere: Si devotus es, da quasi tuum: si indevotus, redde quasi non tuum. Et exortatione invitaris, & exactione constringeris: da, si vis, redde, si non vis.* Porque el pedir el mismo Dios a los hombres, el llamar bienes nuestros a los que son suyos, no nos desvanezca, y segun somos de villanos grosseros, queramos alçarnos con todo, y negar a Dios lo que nos pide, siendo suyo: por esso en otra parte, para obligarnos a hazer limosna, nos manda pagar

pagar lo que devemos: y aviendo llamado a la limosna dadiva, don, presente; aora le llama paga, restitucion, redito; diziendonos con esta diferencia de lenguaje: Si eres devoto, da como tuyo lo que dieres, esto es, con tal afecto, con tal preparacion de animo, que si fuera tuyo solamẽte, y tu solo fueras el dueño absoluto de lo que das, lo dieras de la misma manera, lo ofrecieras a Dios con el mismo gusto, con la misma presteza, y facilidad. *Si devotus es, da quasi tuum.* Que dandolo como tuyo, lo recibira su Magestad como tal: y como si suyo no fuera, se te dara por obligado. Pero si tu devocion no llega aqui, hagote saber, que lo has de dar mal que te pese: y que como cosa agena, y devida de justicia, has de dar la limosna. *Si indevotus, redde quasi non tuum.* Primero te persuade Dios: despues te obliga. Primero te ruega: despues te manda. Sino das libremente; pagarás executado, apremiado, compelido. En todo caso pues has de dar al pobre: si no de grado, de fuerça. *Da si vis: redde si non vis.* Porque es del necessitado parte de tu hazienda, y tiene derecho a ella tambien, y mejor que tu. *Sua illis reddimus; nõ nostra largimur:* (que dixo Gregorio) *iustitiæ debitum potius solvimus, quam misericordiæ opus implemus.* Y aunque tiene de todo la limosna, de misericordia, y de justicia, y nr̃o Dios por su bondad quiere mas que se haga de manera, q̃ por nuestro afecto tenga mas de lo primero, que de lo segundo: ella en si mas tiene de lo segundo, que de lo primero: pues absolutamente es deuda, es obligacion precisa. *Iustitiæ debitum potius solvimus.*

Sino basta que yo lo diga, (dize el santo) digalo David, cuya autoridad desterrará todo genero de duda de verdad tan cierta, Grego.

ta, de doctrina tan assentada. *Dispersit, dedit pauperibus: iustitia eius manet in sæculum sæculi.* Digalo el mismo Christo: *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Donde claramente se da nombre de justicia a la limosna. Porque si no fuera con la obligacion y carga de partir con los pobres, de vestirlos, de alimentarlos, porque, no dandoles a ellos Dios hazienda, os avia de cargar a vos tanto de ella, daros tantos millares de ducados. Deveis les pues de justicia los alimentos. *Quia quod à communi Domino tribuitur, iustum profecto est, vt qui accipiunt communiter vtantur.* Donde aquel, *iustum*, dize obligacion de justicia distributiva. Siendo padre de todos, señor de todos quien os da los bienes, todos los que son hijos, son vasallos, tienen derecho a ellos. Y no es deuda de justicia, como quiera; sino vna deuda natural, de manera que faltar al pobre, es faltar a la misma naturaleza. Que pensais (dize el mismo santo en otra parte) que son los ricos, y los poderosos en este cuerpo mistico del mundo? Son los huessos. Y los pobres, y desvalidos? La carne. *Per ossa etenim potentes sæculi, per carnes vero populi designantur: quia sicut carnes portantur ossibus, ita per potentes sæculi infirmitas regitur populorum.* Que bien les quadran estos nõbres. Qualquier golpe primero toca a la carne que al huesso, y en esta causa mas sentimiento, que en aquel. Los trabajos, las adversidades, los golpes de fortuna, a los pobres al cançan primero, en ellos hazen suerte: pero son los ricos tan sentidos como los huessos, y por poco q̃ les toque desto, se duelẽ mas, quãto es mayor el dolor del golpe en el huesso, q̃ en la carne. Assi pues como seria perder el natural oficio, no sustentar los huessos

Psal. 111.

Matth. cap. 6.

huessos a la carne: assi acá faltando los ricos al sustẽto de los pobres, los poderosos al amparo delos dessvalidos, y abatidos, será faltar, no solo a deuda de justicia, sino a deuda de la misma naturaleza. Y assi como los huessos sustentã la carne sea tal qual fuere, sea enferma, sea sana, tenga quantos duelos, y axes quisieredes imaginar: assi, sin atender a quien es, a quanto merece el pobre, solo porque lo es se le deve la limosna, pues solamente por pobre tiene bastantissimo derecho a ella. Deuda es pues de justicia la limosna. Hagamos, Christianos, de la necessidad virtud: q̃ en este caso particularmẽte quiere Dios lo hagamos assi. Fuerça es acudir al pobre, so pena de incurrir en crimẽ de hurto, y de homicidio. Dãdo cõ buẽ gusto, hazemos misericordia lo q̃ es justicia, dadiva lo q̃ es redito y paga. *Exortatione invitatis, ex actione cõstringeris.* Ambas cosas nos enseña Christo en el Evangelio de oy. En el cuydado cõ q̃ acude al sustẽto desta gente menesterosa, muestra bien q̃ corre por su cuenta, y por la de los q̃ puedẽ el remedio del pobre. En el buen gusto con q̃ les da de comer, no esperando a que ellos pidan, sino saliendo al encuentro a su necessidad, nos enseña a saber hazer de la justicia misericordia. Que esta que tuvo oy Christo perfecta misericordia fue, como lo es la del que da de gana al pobre.

DISCVRSO. 3.

Convocatis discipulis, ait illis: Misereor super turbam. No solo se halla oy obligado Christo por ser quien es, a remediar esta falta, pero aũ sale a ella antes q̃ los q̃ la padecen hablen palabra, ni le pidan. No se muestra la misericordia, la largueza de

Chriſto bié nueſtro en eſte caſo, tanto en aver dado de comer a tanta gente, quanto en el cuydado que mueſtra acudiendo a ſu neceſsidad antes que la boqueen. *Convocatis diſcipulis, ait illis: Miſercor ſuper turbam.* Y en el otro bãquete que nos cuenta ſan
Joan. 6. Iuan hizo eſte Señor en el deſierto a cinco mil combidados, le hallaremos tã prevenido, que apenas hã ſentido la falta de ſuſtento los que le ſiguen, quando eſtá conſultando con los ſuyos el como, y de dõde ſe buſcará pan que darles. *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Y en ambas partes nos enſeña la prevencion con que ſe ha de hazer la limoſna. No avemos de eſperar, ni dar motivo a la importunacion del pobre. La miſericordia verdadera no eſpera a ſer rogada, a ſer importunada, a que ſe preſúma q̃ obligada d̃los ruegos, movida de las ſuplicas del pobre obra. Ha de ſalir al camino a ſu neceſsidad: at jar el paſo a ſus palabras, y aun ſi fuere poſsible a ſus deſeos: previniendolo con ſatisfacion a ſu medida, y aun excediendolos. Que doctrina eſta tan nueva, tan dificultoſa en tiempo que eſtá tan valido el no dar al pobre, aun deſpues de muchas, y muy porfiadas ſuplicas.

Quiero para lament la dureza de nueſtros co raçones, en eſta materia valerme de las palabra de Chryſoſtomo, que fio de las mias ſignifica ràn todo lo que ſiento. S yas ſon todas las ſiguien tes, mio no mas del rom zearlas. Furor es (dize e la homilia 37. *ad populum*) y manifieſta locura yr c gando las arcas, los cofre de veſtidos, y que el po bre imagen de Dios, retra to de Chriſto, eſtè deſnu do, temblando de frio, los hueſſos deſavenidos de manera, que no ſe puede tener en pie de elado. Di raſme, que no ay q̃ creerl quando

quando mas tiembla, y mas extremos haze: porq̃ todo es artificio, todo invenciõ, para provocar a lastima, para mover a que le vistan. Yo quiero q̃ tengan algo de fingimiento las acciones del pobre: por lo menos no son todas de vicio, pues es manifiesta su necessidad, que es la maestra que enseña caminos para su remedio, los que vee pueden aprovechar mas. Si algo ay aqui de vicio, si algo de mal, es de tu parte. Pues tu dureza, tu inhumanidad, tu crueldad, que no se mueve cõ ocasiones bastantes, no se ablanda con lastimas comunes, es la q̃ obliga al pobre a buscar traças, y valerse de ellas. *Nam etsi simulat, ex necessitate simulat, & egestate, propter sævitiam, & inhumanitatem tuam, quæ talibus personis supplicantibus ad misericordiam non flectitur.* Quien piensas que ha introduzido en el mundo las llagas incurables, los parches de por vida, los braços gafos, las arengas cansadas, y prolixas, las palabras encarecidas, y lastimosas, las plagas, las lastimas del pobre, sino la inhumanidad del rico? Llora, gime, lastimase, pleguea: y tanto quanto mayores vozes da el desventurado, quanto en mas alto grito pide la limosna, tanto mas pregona tu crueldad. Al mismo tono que su dolor publica tu dureza. Y quando estos pregones tengan algo de dissimulo, y fingimiento, en quanto manifiestan su necessidad, en quanto pregonan la impiedad de tus entrañas, no lo tienen. *Igitur illius simulatio fertur inhumanitatis tuæ preco.* Y queda el tanto desculpado, quando mas insufrible, quanto culpado, y acusado tu. Porque si pidiẽdo, si rogando, si suplicando, si gimiendo, si derramando lagrimas, si no parando en todo el dia de dar bueltas, no ha-

lló limosna, ni quien le diesse de comer si quiera, que ha de hazer este desventurado, sino valerse de sus traças; que essas mas afrentan a ti que a el, mas son culpa tuya que suya, mas acusan tu falta de compassion que su sobra de prolixidad. Quereis saber, ó vezinos y moradores de Antiochia, en que extremo tiene puestos a los pobres la falta de caridad de estos tiempos? Ya no se contentā cō fingir dolores, frios, hambres, sedes: han llegado a tal punto de crueldad, para ablandar la vuestra, que quiebran a sus hijuelos pequeños los ojos, y aun a si mismos se los sacan, queriendo antes carecer de vista q̄ del sustento, que al fin no ver no es mal de muerte, y no comer es morir. Otros se hincan clavos por las cabeças, taladrandoselas por muchas partes, con grande horror de quien los mira. Otros para dar a entēder q̄ mueren de hambre, estan roya do de vn cuero. Otros ponē las carnes desnudas sobre el mismo yelo. Y porq̄ ven que cō esto os moveis a hazer bien, os dan por vuestros triunfos: y yendose ellos por este atajo de trabajos al infierno, os llevan tras de si. *Vestram implent improbā libidinem, & sibi, & vobis gehennæ flammam acriorem incendentes.* O caso lastimoso! O estado de cosas lamentables! Que mueva mas, y provoque a dar limosna vna infernal invencion de Satanas, tan en daño del que la da, y del que la recibe, que el mandato, y promessa de Dios tan en favor de los limosneros, que les acarrea innumerables bienes? *Et plus potuit flectere maligni dæmonis ad inventio, tantum habens nocumentum, quam Dei promißio bona ferens innumera.* Si passara esto entre infieles barbaros, entre gente que no se govierna por ley divina, ni aun por ley de razon, aun

aũ era malo no compadecerse de la necesſsidad del proximo, maliſsimo obligarle a ſemejantes crueldades, con negarle lo que tan devido le es. Pero que entre fieles, entre Chriſtianos, y en Antiochia, dõde eſte nombre de Chriſtiano tuvo ſu origen, donde ſiẽpre ha avido tan grãde caridad, q̃ no ſolo a los pobres naturales ſe acudia, ſino aun ſe embiavan limoſnas a otras tierras, eſtè tan muerta la miſericordia, tã incompaſsivos los animos, eſſo es lo que deve admirar, y aun lamẽtarſe. Pues que remedio podremos hallar a tã grave daño? Que medio ſe tomará para que los pobres dexen de atormentarſe, para que ſus crueldades ceſſen, expectaculo que ofende mucho a Chriſto, para que ſus importunaciones ſe moderẽ: No hallo otro (dize Chryſoſtomo) ſino dar limoſna facilmẽte. En conociẽdo ſu neceſsidad, ſalirle al encuentro: ganar por la mano a ſu demanda: y ya que no ſe haga, a la primera palabra ſocorrerle. Que yo fio, que haziendolo aſſi con ellos, ni hagan extremos, ni ſe martirizen: antes os quedarán en dobladas obligaciones, pues los librais de ſu neceſsidad, y del dolor que toman para moveros, con q̃ ſi mueven a miſericordia, tambien mueven a riſa. *Non amplius eligent cruciari, ego vadimonium præſto: quin & gratias vobis habebunt, quod ipſos à riſu liberaſtis, & illo dolore.* Eſto q̃ dixo Chryſoſtomo a ſus oyentes, digo yo a los mios, para perſuadirles que imiten eſte cuydado de Chriſto los q̃ ſon Chriſtianos, que antes que los neceſsitados lleguen a pedirle, ſale a darles, a cuydar del remedio de ſu neceſsidad, a compadecerſe della. *Miſereor ſuper turbã.*

Yo harto guſtara (dira el otro) acudir de manera a los pobres, que imitan-

do puntualmente a Christo, me adelantasse a sus ruegos, y los previniesse. Pero estoy enfermo, impedido, estoy gotoso, no puedo dar paso, q̃ si pudiera, solicitara los negocios de las viudas pobres, de los huerfanos. Fuerame a los hospitales, hiziera las camas a los enfermos, hiziera les regalo, visitara y consolara a los encarcelados, entrarame en las casas de los vergonçãtes, viera sus trabajos, y hiziera en su remedio quanto mis fuerças alcançaran. Pero no tengo pies, y assi dexo de hazer todo esto. No importa señor que no tengais pies, que para socorrer a los necessitados no son menester tanto los pies, quanto las manos. Es la limosna obra tan grandiosa, que para ella son menester bien las manos, y sin estas nada se haze. Bueno fuera hazer por vuestra misma persona essas diligencias, si pudierades: pero si los visitais con vuestras manos, embiando al vno el vestido, al otro la comida, al otro el dinero, basta esso. Que bien hablò Marcial en esta materia, quando escriviendo a su amigo Flaco, y llegando a hablar de Diodoro, que dezia se le perdian los negocios, y pleytos por falta de pies, porque estava gotoso, y no podia andar en ellos, ni solicitarlos, dixo.

Litigat, & podagra Diodorus Flacce laborat,
Sed nil patrono porrigit: hæc cheragra est.

Donde con agudeza vsó de los dos nombres, *podagra*, y, *cheragra*, significando con el segundo la verdadera causa de perder los pleytos Diodoro, con el primero la fingida y aparẽte q̃ el dava. *Podagra*, significa gota de pies. *Cheragra*, gota de manos. Dize pues Diodoro que se le pierden los negocios por falta de pies, porq̃ tiene gota en ellos, y no puede dar paso. A la fe, q̃ lo que

mas le daña es, que tiene gota de manos, gota artetica, encogidos los dedos, todos gafos. Esto si que le haze perder los pleytos. Que si el abriera bien la mano, y diera al solicitador, al letrado, al procurador, y demas ministros, poco le dañara la gota de los pies. Gota de manos es la suya, pues es tan miserable, tã mezquino, que le da gota coral solo en pensar ha de gastar dineros. *Hæc cheragra est*. Esta es la gota peor, la peligrosa, la mortal, tener encogidas las manos para el pobre. Que el dar limosna, estender las manos se llama en la escritura. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Y assi es frivola la escusa del rico, que a la torpeza de sus pies ahija la de sus manos, a la q̃ tiene en andar atribuye la que tiene en dar. Ahijela al encogimiento de su coraçon, y de sus manos; q̃ como estas esten abiertas, largas, tẽdidas para el pobre, ganando por ellas a la prolixidad de sus ruegos, avrá bastantemente cumplido con lo que oy le enseña Christo Señor nuestro, adelantandose a sentir la falta de sustento de esta gente, tratando de su remedio antes que le pidan. *Convocatis discipulis, ait illis: Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.*

Prov. 31.

DISCVRSO. 4.

Ecce iam triduo sustinent me. Que en la memoria tiene Christo bien nuestro los dias que le siguen, y los que ha que vienen en fuzia suya. Porque esso es con lo que mas su Magestad se da por obligado para socorrernos, ver que sabemos esperarle, confiar en su misericordia, y poder. *Perseverant mecum*, dize otra letra. Otra, *Permanent mihi*. Venian confiados, segurissimos, de

que ni salud, ni sustento, ni enseñança, y lo que mas es, nada de bienes espirituales les podia faltar en compañia de IESVS. Pues no quiso este piadosissimo Señor que en algo desto les saliesse su esperança vana, su confiança incierta. No ay medio tan seguro para assegurar el buen despacho de nuestras demandas, el remedio total de nuestras necessidades, como estar colgados del todo poderoso, fiar en el, y no en otro alguno.

El santo Profeta Ieremias, en ocasion que vido a Sedecias, que para contra Nabucodonosor, embiado por Dios a castigar los pecados de su pueblo, fiava en el favor de Egipto, desconfiando del divino, dixo vnas palabras, en que nos enseña en quien avemos de emplear nuestra confiança, si no queremos hallarnos al mejor tiempo desvalidos. *Hæc dicit Dominus: Maledictus homo qui confidit in homine, & ponit carnem brachium suum, & à Domino recedit cor eius. Erit enim quasi myricæ in deserto, & non videbit cum venerit bonum, sed habitabit in siccitate in deserto in terra salsuginis, & inhabitabili.* Esto dize Dios; mirad si puede faltar su verdad. Maldito el hombre que confia en hombre. *In homine, id est, in infirmitate,* Dixo Gregorio. Fiar en hombre, es fiar en la misma miseria, hazer pie en arena suelta, y en la misma flaqueza buscar fuerça. Mal aya quien busca braços de mundo, que son braços de carne sola, sin nervios, ni huesso de vigor. Que quando por hazer tan desacertado empleo de su confiança, no merezca esta maldicion, merecela alomenos por bolver las espaldas a su Dios, por apartar de su Mageftad el coraçó, huyr del asilo firme, del puerto seguro, del valedor fuerte.

fuerte. *Et à Domino recedit cor eius.* Porque tanto quãto mas el ancora de nuestra esperança se ase a las criaturas, tanto mas se va desasiendo del Criador: al paso que a aquellas se llega, se va apartando de este. *Nihil ergo tam inimicum spei, quam retro respicere, id est, in eis rebus quæ præterlabuntur, & transeunt spem ponere.* Dixo aquella resplandeciente antorcha de la Yglesia Agustino. No sufre dos caras la esperança, vna con que mire a Dios, otra con que vaya mirando atras, al mundo, y sus favores. Ella derechamente a Dios está mirando. Si a su pesar le hazemos bolver el rostro hazia los hombres, obligamosle a que de Dios lo aparte; porque en esto de confiar, no se puede mirar a dos hitos tan encontrados, y opuestos. No se puede hazer a dos manos tan desiguales, vna derecha, otra siniestra, vna toda poderosa, otra perlatica, con cien mil achaques, para no hazer cosa, ni puede valer en ocasion de importancia. *Et à Domino recedit cor eius.*

Ser. 29. de ver. Do.

Et erit quasi myricæ in deserto. El que asi dexa a Dios, y se abraça del favor humano, quedará tan feo en la ocasion, como se halla la mata del tarahe, que a caso nacio en medio de vn desierto, en vn sequedal, donde no tiene buen dia, y vive desmedrada siempre hasta venirse a secar. *Erit quasi myricæ. Myrica est fructetum inutile ad ædificationem, nec facit fructum qui est conveniens ad nutritionem.* Sea esta mata tarahe, sea retama, como otros dizen, al fin es para nada de provecho (dize Nicolao de Lyra.) Ni ella da fruto, ni ella vale para madera. Ni sirve de sustento, ni es a proposito para los edificios. Y la palabra por quien trasladó, *Myricæ,*

el vulgar, ſignifica en comun planta inutil, arbol infructuoſo. Tal es el eſtado del que fia en hõbres, pues de tan ruyn tierra, que fruto puede ſacar el que mas en ella ſe arraygare? *In deſerto*. Y no compara al tal el Profeta al tarahe como quiera, ſino al que brotò en vn eriazo, en medio de vn paramo, cuya deſnudez y ſalitre deſtierra de ſus terminos aves, y animales, y le hazen de todo punto inhabitable. *In terra ſalſuginis & inhabitabili*. La mata que mas ama el riego y la freſcura es el tarahe: la que mas ſiente la ſequedad, y menos la çufre: nace de ordinario en riberas de rios, de arroyos caudaloſos, en margenes de azequias, y de fuentes; y no ſe conſerva ſino con agua dulce. Sucedio, pues, que a fuerça de las lluvias tomò jugo vn pedaço de tierra ſeca, y ſalobre. A la humedad ſe regoſtó vn tarahe, y ſin mirar el eſtado en q̃ podria ponerlo el eſtio, eſcogio aquel ſitio para nacer, y arraygarſe. Apenas el ſalio, quando ſalio el hibierno, entróſe la primavera, tras ella vinieron los ſoles del verano. Tierra delgada, y de ſuyo ſequeroſa, ſedienta ſiempre a fuerça del ſalitre, poco huvo meneſter para enxugarſe. Començó el tarahe a ſentir la falta de jugo, a enlaziarſe, y enfermar, y aunque procuró con ſus rayzes buſcar humedad para no perecer a los rayos del ſol, fue en vano llanamente. Secóſe al fin al mejor tiempo, y quando mas penſava campear ſu ſitio, hallóſe muy burlado, y cayo en la cuenta de ſu errada eleccion. Tales, tales ſon (dize Ieremias) los que en humanos favores echan rayzes.

Fiò el pretendiente en el privado, quando cõ mayores avenidas de favores lo vido mas loçano, mas florido, y en la primavera de ſu privança, prometiendo

do mayores frutos a los que del se valiessen. Tierra jugosa, de lindo migajon al parecer, arrayguemonos aqui, que no podremos dexar de salir medradissimos. Sirviole, regalolo, cortejolo, anduvole baylando el agua delante, lisonjeando a ratos, y mintiendo no comiendo, no durmiẽdo a sus horas, ni con gusto. Bueno està. Veamos que fruto, que jugo halla el tal en esta tierra, quando en la ocasion lo aya menester; y despues de passado el hibierno de estas incomodidades, servicios, y regalos, veamos que tal parado queda en el estio. Agostose la privāça al mejor tiempo. Corrieron rezios los soplos de malsines, solanos que lo asuelan todo, cierços q̄ no dexan cosa enhiesta. Si no por esto, porque las privanças de los principes son nubes, que las consume el sol, se alça el tiempo quãdo mas pluvia prometia, y corren los temporales a otra vanda. Al fin cayò el privado: cayeron con el marchitaronse las esperanças de todos sus sequaces: quedaron aislados todos, como la mata del tarahe en el desierto. Este es el fruto que saca la esperança, quando en tan ruynes tierras echa rayzes. *Et erit quasi myricæ in deserto, & non videbit cum venerit bonum, sed habitabit in siccitate in deserto, in terra salsuginis, & inhabitabili.*

Pero el que fia en Dios todo poderoso, no mudable, no escaso, no seco, cuyos tesoros ni se agotan, ni agostan, no le tocará la seca, jamas le faltará la corriente de soberanos beneficios, y assi como arbol plantado a la corriente de las aguas, ni le faltarán hojas de bienes temporales, ni frutos de bienes espirituales frutos perpetuos, sin saber de esterilidad, ni de mal año. *Et erit quasi lignum quod transplantatur super aquas, quod*

ad humorem mittit radices suas, & non timebit cum venerit estus. Et erit soliũ eius viride, & in tempore siccitatis non erit solicitum, nec aliquando desinet facere fructum. El que fió en hombres humilde tarahe, el que en Dios arbolazo de grande caña, y de gran copa: el que fió en hombres planta inutil, infructuosa, el que en Dios arbol de continuo fruto, de verdura perpetua. Aquel mata fragil, este encumbrado cedro del Libano, firme, incontrastable, incorruptible. La confiança de estos que por el desierto siguen oy a Christo, junta con su divino braço, fueron los autores deste milagro rarissimo, que aquella no pudo dexar de mover el braço a Christo, y hazer que le anduvieran tambien las manos, que sobre curarlos, sobre enseñarlos, les diesse de comer tan abundantemente. No se quedaron marchitos, boquisecos en este desierto, como el tarahe loco, que fió de tierra salobre y seca, sino que vieron y gozaron el fruto colmadissimo de su acertada confiança, pues si la emplearõ en hombre, fue en hombre que era juntamente Dios, y no estrivarõ en braço de carne solamente, *Ponit carnẽ brachiũ suum*: sino en braço, si de carne, encubierta en ella el huesso, el poder de la divinidad, que tambien los sacò deste conflicto.

DISCVRSO. 5.

QVot panes habetis? Qui dixerunt septem. No tenia necessidad de valerse de estos siete panes el que avia de dar de comer a sus sequaces con tanta abundancia, que satisfechos todos sobrassen siete espuertas: pues como avia de multiplicarlos, podia suplirlos. Pero pidiolos, y valiose dellos: porque gusta que demos motivo a su misericordia, y que

que en quanto es posible demos de nuestra parte materia a su largueza. Que esta, si recibe nuestras migajas, es para bolvernoslas con crecidissimos aumentos.

Que excelentes palabras para apoyar esta doctrina, son las que nos dexò escritas aquella boca de oro, ingenio peregrino, en la homilia 53. sobre el Genesis. Alli hablando de nuestro Dios, de su largueza, y desseo de que le obliguemos a darnos, dize assi: *Tanta enim eius est liberalitas, quod licet accipiat de his quæ ipse dedit, non putet tamen propria se accipere, sed magna munificentia nobis ea redditurum se pollicetur.* Aqui es donde puede llegar la manifestacion de la liberalidad divina. Hasta aquí su encarecimiento, pues no ay mas que dezir para saber quanta es. Que siendo de Dios lo que le damos, y nada podamos darle que no sea de sus manos recebido, lo reciba su Magestad como si verdaderamẽte fuera nuestro no mas? *Non putet tamen propria se accipere.* Ni ay mas que dezir, ni pueden adelantar esto las palabras, ni el pensamiento mismo.

Chrysost.

Nada podemos dar a Dios que no sea suyo. Muchas vezes he reparado, leyendo el misterioso libro de los Cantares, en q̃ refiriendo el esposo tã por menudo todas las faiciones de su esposa, todas sus buenas partes, alabãdo en ella aũ hasta el calçado, y brio en andar, *Quã pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis;* nũca se acordasse de las manos, para dezir algo dellas. Y mas que vnas buenas manos, blancas, prolongadas, acõpañadas de carne en proporcion, no son la menor parte de hermosura en vna dama, ni en lo que menos se puede, y deve reparar; y mas el dia de oy, quãdo se fia mas el agrado Cant

de

de las manos, que del rostro, pues este se cubre con el cuydado que se haze alarde, y ostẽtaciõ de aquellas, siendo mas ordinario el engaño aqui, q̃ en Isaac que tuvo por de Esau las manos de Iacob. Y aumẽta esta dificultad, ver lo mucho que la esposa dixo de las manos de su esposo: que eran como hechas a torno, bien sacadas, de linda porporciõ, cuya hermosura aumentava la variedad de sortijas de ricas y preciosas piedras, de q̃ estavã llenas. *Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ hiacintis.* Pues como no se acuerda de las manos de su querida esposa el esposo? No tiene manos esta hermosissima zagala? No las ha visto su amado? Claro está que si. Pues como tal olvido? Como tanto silencio, que ni aun las nombrò?

Cant. 5.

Las manos entre otras cosas significan en las divinas letras las dadivas, la liberalidad, la largueza. No ay que amontonar autoridades. La glossa ordinaria declarando en el cap. 10. de la carta a los Romanos, las palabras de Isaias, que alli se citan, *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem*, dize, que este estender las manos Dios todo el dia al pueblo ingrato, fue llenar de continuos beneficios al ingrato Iudaismo. *Iudæis nullum beneficium negavit.* Y del estelion savandija, por su variedad de colores, simbolo de los pretendientes que hablan a todos gustos, se visten de todas libreas, se dize en los proverbios que haze pie en sus manos para ascender a los mas descollados remates de las casas de los reyes: porque los tales fian en sus dadivas, y en ellas estrivan, para aspirar a los mas eminentes puestos, a las dignidades supremas. Esto es, *Stellio pr...* *manibus nititur, & moratur in domibus regum.* Viendose pues la esposa tan obligada

da de su esposo, tan favorecida, llena de mil regalos, y soberanos dones, para llamar riquissimas a las manos que assi la enriquecian, las llamó de oro, y piedras preciosas. Que la palabra Hebrea, *Tharsis*, תרשיש porque trasladò, *hyacintis*, el vulgar, qualquiera piedra preciosa significa. Y segun que otros leen aqui, *Manus eius orbes aurei, pleni hyacintis*, quiso dezir, que las manos de su esposo eran vnos orbes celestes, vnos cielos, no solo en el parecer, pues el jacinto tiene color celeste, sino en las obras. Porque assi como de los cielos y de su influencia pende la conservacion de todas las criaturas inferiores, assi como ellos no paran en su movimiento, no por si, sino por nuestro bien, y para influyrnos vida, ser, sustento, y todos los demas bienes de acá; assi de las divinas manos estamos pendientes, las quales no cessan de influyrnos beneficios, nunca paran en su movimiento, q̃ es su bien hazer. Pues si para significar lo mucho que tiene recebido de su esposo, las grandes obligaciones en que está a sus manos, las alaba la esposa con este encarecimiento: para significar que la esposa nada puede dar al divino esposo, no se haga mencion de las manos de ella, pues no ay criatura que las tenga para Dios, ni para darle cosa que no sea suya, como de dueño vniversal. Y assi veremos que en la sagrada escritura, quando se habla de algo q̃ a Dios damos, ordinariamente se vsa de los verbos, *reddo*, o, *retribuo*, que significan, no dar absolutamente, sino bolver a dar lo q̃ antes se avia recebido. *Quid retribuam Domino. Reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu eius affertis munera.* Todos los que ofreceis dones a Dios, no penseis le dais algo đ q̃ no sea señor: no hazeis mas que bol-

Psa. 115.
Psal. 71.

bolverle lo ſuyo a ſu dueño. Y quando mucho (ſi lo que ofreceis es don eſpiritual de actos de vueſtra alma) pagarle reditos del principal de gracia, y favores que ſobre voſotros tiene impueſto. Eſſo es, *Reddite Domino Deo veſtro.*

Aora ſe verá el encarecimiento de la divina miſericordia, y liberalidad de Chryſoſtomo. *Tanta enim eſt eius liberalitas, quod licet accipiat de his, quæ ipſe dedit, non putet tamen propria ſe accipere, ſed magna munificentia nobis ea redditurum ſe pollicetur.* Con ſer aſsi, que a Dios no ay darle coſa que no ſea ſuya, ſe da por tan obligado, como ſi no lo fuera lo que recibe. Y aſsi como obligado promete bolvernos con grandes creces lo que le damos. Y en cumplimiento deſta promeſa, *Quæcumque acceperit manus eius, ea non ſolum reddit, ſed multiplicatiora nobis iterum largitur, ſuæ liberalitatis gloriam declarans.* No eſtá el caſo en mas de en que vna por vna reciba Dios de noſotros. Solo conſiſte en que acierten a ſer nueſtras dadivas tales, que merezcan llegar a ſus divinas manos, y eſcrevirſe en ſu libro de recibo. Que en llegando a eſto, bien nos podemos prometer grandes multiplicados: y tener por cierto que bolverà con notable medra a nueſtras manos lo que puſimos en las ſuyas. Que eſtan eſtas llenas de jacintos, y vertiendo piedras precioſiſsimas, a que ſirven de engaſte nueſtras ofrendas, y aſsi bolviendo eſtas a noſotros, fuerça es ſe traygan a bueltas mucho de tanto bueno como ay en las manos de Dios. Con eſto (dize Chryſoſtomo) manifieſta la gloria de ſu liberalidad, y haze alarde de la grandioſidad de ſu largueza, no ſolo con darnos mucho, ſino con darſe por obligado de nueſtras

tras poquedades a darlo. Pues es mas dar mucho por obligacion de poco, que darlo libre y graciosamente. Y no es tanto dar Dios, quanto que esso sea fundando obligacion en lo que ni la traía, ni podia. *Suæ liberalitatis gloriam declarans.* Y en tanto gusta de nuestras poquedades, en quanto le dan materia, y motivo para comunicarnos la riqueza de sus tesoros. *Vt occasione accepta hinc nos coronet.*

Oyamos en este punto a David, que a mi parecer nos dixo muy bien esta verdad en el Psalmo 134. *Educens nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.* Sacando nubes de lo vltimo, de lo mas profundo de la tierra, convirtio en pluvia los relampagos. No habla aqui el Profeta de los relampagos que se ven en el ayre en tiẽpo de agua, y quãdo la estã derramãdo sobre la tierra las nubes, pues estos no cessã cõ la pluvia, y aqui se trata de relãpagos q̃ con el agua se apagã. *Fulgura in pluviã fecit.* Habla de los q̃ se ven en el ayre, particularmẽte al anochecer, en tiẽpo de grãde seca. Està sedienta la tierra, las plantas tristes, las yervas lazias, todo cõ general desmedro. Dessease el agua grãdemente. La tierra por mil sediẽtas, y descõpassadas bocas la està pidiẽdo al cielo. Comiença a aver vna poca de blãdura: levãtase vna niebla de las partes mas hõdas de la tierra. Va subiẽdo a la regiõ media. Condẽsase en nubes, *educens nubes ab extremo terræ*, y comiença a bolver a baxo resuelta en agua, cõ q̃ la sequedad se tẽpla, y cessan los relãpagos. *Fulgura in pluviã fecit.* Y todo tuvo principio de vn vapor cillo de poca cõsideraciõ. No pudiera Dios embiar a la tierra su rocio, sin q̃ ella diera prĩcipio, materia cõ sus nieblas a tãto bien? Biẽ pudiera. No ay duda. Pero

Pero es condicion de su providencia desear paño de que cortar, materia de bien hazer, y que de nuestra parte se dè algun principio a lo mucho que desea darnos; si biē este principio tambien es benefició suyo, y le recibe como nuestro. Para enriquezer al alma mas seca, mas sin jugo de bienes soberanos, pára dexarla hecha vn parayso de virtudes, quiere Dios se le dè motivo de nuestra parte, y que hagamos algo, dandonos fuerças para ello. Pero por poco que esto sea, toma su divina Magestad la mano, y como de las suyas, que tā ricas son, vienen como llovidos los favores, los bienes, los regalos. *Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit.* Haziēdo q̄ por vn vaporcillo solo de vn buen deseo, de vna lagrima, de vn suspiro que subio, se desgarren los cielos, y vengan sobre nosotros mercedes como agua. Que eran para satisfazer a quatro mil hombres, fuera de niños, y mugeres, siete panes, y para que satisfechos todos sobrassen siete espuertas de pedaços? Vna miseria. Ya se vee. Con todo esso los pide Christo, y se vale de ellos: holgando de hallar materia de hartura en los que la han de recebir. Y con solo ver que ponen en sus manos todo quāto tienen de comer, aūque ello es tan poco, se da por obligado a retornarlo con tantas creces, con tan conocido aumento, que basten para todos los panes, que aun a bocado no eran suficientes a alcançarles. Para esso los pide. *Quot panes habetis?* Por esso los recibe. *Sed multiplicatiora nobis iterum largitur, suæ liberalitatis gloriam declarans.*

DISCVRSO. 6.

DVdará alguno, y con razon: Estos combidados claro está que avian de beber. Pues como no se

se haze mencion aqui de la bebida, como de la comida? Esto tiene respuesta facil. Fue la comida milagrosa, la bebida no, porque o bebieron de fuentes que alli avia, o del lago de Galilea, q̃ es de agua dulce, y estavan a su orilla: y assi no se acuerda de esto el Evangelista, como de cosa que no tuvo misterio ni uvo que reparar en ella. Pues porque Christo, Señor nuestro, ya que en la comida hizo milagro, no lo hizo en la bebida tambien, convirtiẽdo el agua en vino, como en las bodas de Caná, y dandoles vn banquete cumplido, y todo milagroso? Entre otras cosas que responderse pudieran a esta duda, lo que por aora se me ofrece es dezir, q̃ con solo darles de comer, se reparava el daño de su desproveimiẽto, con esso podian passar bastantemente por entõces, y hasta bolver a sus casas. Y si en las bodas de Caná dio a los combidados vino, fue porque el cõbite no corria por su cuenta; uvo falta, pidiole su misma Madre la remediasse, y remediola, y aun se hizo de rogar. De mas de que en bodas, parece era menester tratar con mas regalo a los combidados. Pero en combite que corre por cuenta de Dios, está bien se dè lo necessario para passar la vida, y de lo demas no se cuyde. Enseñandonos quãto devemos ãhorrar de superfluidades y demasias. Si la hambre puede satisfazerse cõ vna comida moderada, para q̃ tanta variedad de manjares? Si vn vestido honrado y moderado basta, para q̃ tantos en el arca? tãto numero de galas? tãta novedad de usos?

No quiero valerme para reprehender estos excessos, de aquellas palabras del Apostol: *Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti sumus*: Que no es dotrina esta en que es necessario acudir a la sa- 1. *Ad Timoth.*

grada Escriptura, ni a los Santos para su apoyo. La misma razon natural la apoya; y los que con su luz hablaron, abominaron semejantes roturas. Seneca en la carta 14. de las que escrivio a Lucilo, nos dize lo que basta para nuestro intento. *Fateor esse nobis insitam corporis nostri charitatem. Fateor nos huius gerere tutelam. Non nego indulgendum illi: serviendum nego. Multis enim servit, qui corpori servit, qui pro illo nimium timet, qui ad illud omnia refert.* Confiesso (dize) que el amor natural nos lleva al buen trato, y regalo de nuestro cuerpo, y q̃ no ay honbre tan desapiadado y cruel, que lo sea para consigo, ni que tan mal se quiera, que no mire por si, y por su comodidad: no niego que avemos de acudir a los menesteres de la carne, no niego que avemos de condecender con ella en muchas cosas; lo que digo es, que no avemos de servirle, ni andar hechos sus esclavos, corridos y aperreados, buscandole todo lo que pide, y se le antoja. O que cansada señora! que dueño tan pesado, tan mandon, tan amigo de que todo el mundo solo trate de servirla! Dueño que siempre manda, que nunca se harta de que le sirvan, a quien no cansará? *Non nego indulgendum illi: serviendum nego*: Contemporizar con el tal, correr con el en lo que no pudiere escusarse; pero no servirle, ni que el sienta que tiene superioridad, ni que á de tratarnos con dominio; condecendamos con el cuerpo, como superiores, compadeciendonos de sus necessidades y flaqueza: no le sirvamos como inferiores, sujetãdonos a su tyrania.

Y en que y como devamos condecender, aviale dicho a Lucilo el mismo Filosofo. *Hanc ergo sanã, & salubrẽ vitæ formam teneto: ut corpori tantũ indulgeas, quantum bonæ valetudini satis est.*

Durius

Durius tractandũ est, ne animo male pareat. Cibus famem sedet, potio sitim extinguat, vestis arceat frigus, domus munimentũ sit adversus infesta corpori. Quiero darte, ó amigo, un sano regimiẽto y saludable, no solo para el cuerpo, sino para el espiritu, cõ q̃ viviras una vida sana, y sin achaques de uno, ni de otro: solo aq̃llo as de dar al cuerpo, que es necessario para conservar vida y salud, traerle siẽpre la rienda tirante importa mucho, paraq̃ no obedezca de mala gana al espiritu. *Ne animo male pareat*; no dixo: porq̃ no rinda al animo, no sujete al espiritu, porq̃ no se señoree del, y le haga servir; sino, porq̃ no le sirva mal: q̃ los hõbres capazes de razõ, tan lexos an de estar de consentirle tal, q̃ ni aũ le an de cõsentir sirva de mala gana. *Ne animo male pareat. Cibus famẽ sedet.* La comida quiete la hãbre, apague la sed la bebida, defiẽda del frio el vestido, la casa sirva de morada solamẽte, de reparo cõtra las inclemencias de los tiẽpos, no de ostentaciõ de grãdeza: todo lo que fuera desto se hiziere, no es acudir al cuerpo, sino servirle. *Non nego indulgendũ illi: serviẽdũ nego*: porque determinarse un honbre a ser esclavo de su carne, es sujetarse de una a un numero sin numero d̃ dueños, de los quales es fuerça ande siẽpre oprimido y acosado. *Multis enim servit, qui corpori servit*: porque al cozinero que guisa biẽ, se le ha de sufrir mucho, por no perder el regalo; al que haze de vestir a gusto, mil mentiras, y muchas dellas cõ aforro, sino de hurto, de engaño; al que a de hazer el favor, o dar el oficio, ciẽ mil descortesias quãdo menos: y ninguno ay, que en sabiẽdo ay necessidad de el, no haga muy del señor: *Multis enim servit*: y en resolviendose un hõbre a no darsele por cosa de esta vida a vivir llana y caseramẽte, se vé libre de un millon

de sujeciones pesadas, sino viles, mayores aũ de lo q̃ puede dezirse.

Biẽ esta esso (dira alguno delos esta distas del mũdo, de los siervos perpetuos de su carne) pero enel tiẽpo que alcançamos, no puede dexarse de tratar una persona cõ lucimiento cõ autoridad, no le tengan por mezquino; tener casa de ostentaciõ, aparato de ella, ser biẽ servido: y aun es menester hazer a vezes mas de lo que el posible sufre, estenderse la pierna fuera de la savana, porque el credito no venga a menos, y pierda de si mismo. Antiguamẽte, señor, passavase cõ menos, pero aora esta el mũdo de manera que no se puede dexar de correr con el, para vivir en el; que al fin lo que se usa, no se escusa. Mas que bien responde a esta objeciõ el mismo Filosofo, y como ataja este efugio en la carta 124. *Inter causas malorũ nostrorum est, quod vivimus ad exempla, nec ratione componimur, sed consuetudine abducimur. Quod si pauci facerent, nolemus imitari, cum plures facere cœperunt, quasi honestius sit quia frequentius, sequimur: & recti apud nos locum tenet error, ubi publicus factus est.* Vna de las causas de la perdicion del mundo, corrupcion de los tiempos, depravacion de costumbres, y no la menos principal, es, que no seguimos la razon, sino el uso: vivimos como vemos, y no como devemos: y lo q̃ si pocos hizieran, no imitaramos: en haziendose comun, como si por esso se honestasse, a ojos cerrados lo seguimos. Esto es lo que corre, vamos por aqui: y lo que es engaño conocido, yerro manifiesto, el dia que es publico y corriente, ya tiene para con nosotros credito, ya tiene opinion, no de licito solo, sino de recto y santo. *Et recti apud nos locum tenet error, ubi publicus factus est.* A hecho el uso cortesia a la disolucion delas mugeres, su falta

falta de recogimiẽto y de recato, asco a la profanidad. No pues porq̃ estè tã valida, y tan en vso, por esso es licita. No con que no somos solos, quedaremos escusados, si la professaremos: á de huyrse totalmẽte. Y si por reglas de comodidad propria, queremos governarnos, de nada mas nos devemos abstener: pues nada tan incorportable como la continua solicitud en que viven los perpetuos esclavos de su carne, pues son dueños sin numero a los que reconoce vassallaje el q̃ sirve al cuerpo, el que anda siempre lleno de temores, el que a su comodidad, como a vltimo fin, endereça todas sus acciones. *Multis enim servit, qui corpori servit, qui pro illo nimium timet, qui ad illud omnia refert.*

Epist. 14. *Sic gerere nos debemus*, (prosigue Seneca en el mismo lugar, que es fundamẽto de este discurso) *ut non tamquam propter corpus nos vivere debeamus, sed tamquã nõ possimus sine corpore. Huius nos nimius amor timoribus inquietat, solicitudinibus onerat, cõtumeliis obiicit. Honestum ei vile est, cui corpus nimis charum est.* Avemos pues de avernos en todas las cosas tẽporales de manera, que no parezca vivimos por el cuerpo, y que a su conservaciõ y regalo, se encaminan nuestros cuidados: no como quiẽ vive por el cuerpo, sino como quien no puede vivir sin el, y para vivir solamente le cuida. El demasiado amor de este amigo, tan enemigo nuestro, engendra en nosotros mil temores. Si me harâ mal esto? si me ofenderâ aquello? *Huius nos nimius amor timoribus inquietat.* Si hago exercicio me fatigarè, se encenderá la sangre, y podrá ocasionarseme alguna calẽtura: sino lo hago, engendrarè flemas, y se án represãdo las crudeças, materia de mil enfermedades graves. Si me ofenderá el sereno? si el sol? si el

 ayre

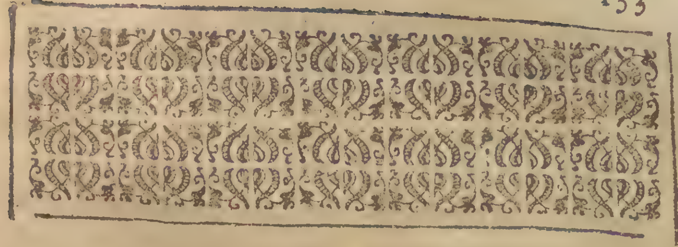
ayre me lastimará? O que temores, que delicadeças que amor tan enfadoso y cansado, el que tan niños temores, y tã afeminados acarrea. Pues ya la carga de las solicitudes, en procurar la comodidad, el regalo, la gala, el rato de plazer, no es de menor cõtia que la de los temores. No ay finalmẽte baxeza, que no pueda y deva con razõ temerse, de quien no mira mas que a lo que está bien a su cuerpo. Y quantas vilezas se hazen oy enel mũdo, solo por esta carne, y porque no le falte el fausto, y buen tratamiẽto que pide: porque está mal enseñada, y viene a no tener por malo ningun medio, como con el se consiga algo desto. El que con excesso ama a su cuerpo, fuerça es tenga tan pervertida la razõ, que lo honesto le parezca vil, lo vil honesto, y al fin ni hará cosa a derechas, ni q̃ buena sea. *Honestum ei vile est, cui corpus nimis charum est.* De todo esto está libre el que assi trata a su cuerpo, que entienda á de servir, y no ser servido, que no á de mandar, sino ser mandado. No le perturba, no le asalta esta cafila de afeminados temores, valientes para inquietar y acosar: no le trae aperreado las traças, los cuydados de buscar sustẽto a tanta superfluydad; pues quien se contenta cõ lo que la vida pide para su passadia, por poco que tẽga, siempre está sobrado.

Ya se á visto, como aun en buena razon natural está fundada la reformacion, que reduze a vna sufficiente y moderada passadia de todas las cosas tẽporales; precepto es divino. Exemplo nos dá oy Christo nuestro Maestro, con andar tã largo en multiplicar el pan, y los peces, y no dar variedad de platos de manjares a sus conbidados, ni tan poco darles vino, bastando agua, y teniendola tan a mano.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon. Saquemos pues de este sermon el saber confiar en Dios, el saber poner en sus divinas manos todas nuestras necessidades, pues no puede cōsigo dexar de venir corriendo, en viēdo a los suyos en tribulacion. *Saliens in montibus transiliēs colles*: Es verdad que muchas vezes se queda su Magestad pared en medio, y que no luego alarga la mano, y nos saca del trabajo, pero haze esso por lo bien q̄ nos está padecer, y por lo mucho que se halla obligado, viendo que alargandose la aflicion, no se acorta la confiança, como vemos en el caso presente. Apreadamos de esta largueza de Christo a ser largos y liberales con los necessitados. De justicia se deve la limosna, y el q̄ pudiédo, no la dá, no solo es impio, sino injusto, ladrō, homicida: y finalmente usa mal, no sólo de sus bienes, sino aun de la razon, y de si mismo, pues siendo suesso, está obligado a sustētar la carne, que son los pobres. Ganemos de mano a las lastimas, y suplicas suias, no les neguemos lo que es suyo, ni les hagamos dessear lo que tā devido les es. Que vale mas, y es de mas merito, poco, dado alegre y facilmente, que mucho, estrujado y sacado con violencia de ruegos importunos. Assi lo dize Seneca. *Multoq; gratius venit, quod facili, quam quod plena manu datur.* Mano facil, aunq̄ no muy llena, es mas grata, q̄ mano dura, aunq̄ llena de todo. Christo oy da de comer a esta gēte, antes que le pidan. Y aunque su Magestad pide a sus discipulos el pan que tienen, no es porq̄ no pueda sin el hazer su hecho, sino porque gusta se dè de nuestra parte pie a la largueza de su mano. De cosas de esta vida no cuidemos mas de lo que es precisamente necessario para passarla: porque todas las cosas de acá, en tanto son grillos para caminar al cielo, *Lib. 1. de benefi. c. 7.*

lo, en tanto no son esposas para abarcar los bienes soberanos, en quanto se gozan de passo, tomando no mas de aquello que no se puede escusar. Y tãto quãto mas nos embaçaremos en cuydados temporales, mas ineptos quedaremos para los de el espiritu. Demas de que aquellos inquietan, nunca satisfazen: y estos quietan, y llenan la capacidad del alma. De la mano de Dios esperemos los bienes que dan hartura, y satisfacion entera; *& saturati sunt*. Estos son los de gracia en esta vida, en la otra los de gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*





SERMON DE LA DOMINICA SEPTIMA DESPVES DE PENTECOSTES.

Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. Matth. cap. 7.

SALVTACION.

SI en alguna ocasion hallo cũplida aquella profecia de Isaias que nos dize, que avia de ser Christo nuestro Señor, para los que lo quisiessen seguir, no solo guia, sino maestro. *Ducem ac præceptorem gentibus*, es en la presente. No se contenta el q̃ dessea que otro salga bien de algun viage, sin desmã y sin peligro, con enseñarle el camino, instruyrle por donde á de yr, donde á de tomar la vereda, dõde á de dexarla, y a que mano, porque no yerre: sino que porque no le suceda alguna desgracia, le advierte las dificultades, y le dá avisos, sino para huyr-

las del todo, para que no le cojan descuydado por lo menos: que es el camino de sierra, vereda angosta y fragosa, de grandes barrancos, enlos quales se despeñará, si sele vâ el pie ay espinas, çarças, matorrales, que travan, y hazen dar de ojos: y lo que peor es, que ay bestias fieras, q̄ despedaçan al que cogen; y salteadores, que socapa de amistad se llegan y quitan la capa delos ombros, y aun la bolsa, y la vida jūtamente. Con esto instruído el caminante, sabe tomar la senda, en las estrechuras, y malos passos, và con cuydado, previenese para contra las bestias, và advertido de no creerse, aunque con afabilidad le saluden, de nadie se fia, de todos se recela, y asi sale bien de su jornada. Nada procuró mas nuestro Redemptor Christo, en esta vida, que enseñarnos el camino del cielo, intruyrnos en las angosturas, y dificuldades de el, paraque no lo erremos, prevenirnos de los peligros que ofrecerse puedē, para que salgamos a paz y a salvo de tan estrecha senda, de tan peligroso viage. No ai que buscar mas apoyo a esta verdad, que el Evangelio presente: acaba de dezirnos, que es una senda angosta, por donde avemos de echar: *Arcta via est, quæ ducit ad vitam*; que avemos de apartarnos siempre de el camino carretero y cossario, por donde caminan las tropas, dexandolo siēpre a mano izquierda, porque esse es el camino del infierno: *Spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eā*; conque merecio el primer nombre de guia, de adalid general, que le dio Isaias, *ducem*, y luego para dexarnos del todo maestros, nos advierte, que encontraremos muchas vezes en esta jornada ladrones con senblante de amigos, lobos rabiosos con aparēcia de mansas ovejas: *In*

Vestimentis ovium, çarças, malezas, y espinas, *de spinis ubas, aut de tribulis ficus*; avisandonos una vez y otra, que ni nos arrimemos a estas, pensando hallar en ellas fruto, ni a aquellos, pensando hallar en ellos mansedũbre, pues no pretenden mas que desgarrar nos el vestido de la charidad, y aun el de la fè, con que vá todo el caudal del Christiano, llevandonos en su seguimiẽto a los descaminos de sus errores, cõ que merecio el segundo nombre de maestro. *Ac præceptorem gẽtibus*. En viẽdo la oveja, nò ay sino mirarle a las manos con cuydado. *Attendite à falsis Profetis*, mirarle a las obras, que ellas diran, si debaxo de aquel pellico ay intencion dañada de lobo robador. En viendola mata, que con su copa verde brinda a hazer alto en su sombra, no ay sino mirarle al fruto, pues por el se sacará si es parra, si es higuera, o si es cambron pelado y repelador, si es ponçoñosa adelfa, cuyo fruto mata, cuya sombra y arrimo causa mil maliciosos efetos. *A fructib[u]s eorum cognoscetis eos*: Pues la planta que le dá malo, ya es mala: y la que es buena, mientras lo es, no puede dexar de darlo bueno. Y aunque en las plantas es facil por sus frutos hazer esta discrecion, en los hõbres, dõde debaxo de buena aparencia suele a vezes aver mucha malicia, tiene grande dificultad: y muy mayor, aver de enseñar oy a hazerla. Pidamos el favor de la gracia por intercessión de la Virgen, diziendo: Ave Maria.

(?)

DIS-

DISCVRSO.I.

Attēdite à falsis Profetis, &c. Aunque aprobar el mal, darle nombre de bien, y tenerlo por tal, reprobar el bien, tenerlo por mal, y llamarlo con esse nõbre, si se haze maliciosamente y a sabiendas, es el vltimo estado de perversidad y rotura, a que puede llegar vn alma: y como tal lo lamentava Isaias en los de su pueblo: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malū:* Isai. 5. saber empero distinguir entre mal y bien, en todas ocasiones: acertar a hazer discrecion tal, que nunca se nos echè dado falso: excede sin duda las fuerças de toda discrecion, y sabiduria criada. Para que el que nos avia de dar reglas ciertas de hazer distinciō entre estos dos extremos, mal y biē, no pudiesse errar en estas, ni en aquellas cōvino fuesse mas que hōbre, y fuesse Dios juntamē te. No busquemos otro maestro desta verdad sino a Isaias, pues le tenemos tan a la mano. *Butyrum & mel comedet,* (dize hablādo del Messias) *vt sciat reprobare malum, & eligere bonū:* Cap. 7. Comerá miel y manteca, para saber reprobar el mal, y elegir el bien. Quiē no vè en esta jūta tan suave de estos dos regalados manjares, significada la jūta de la humanidad, y divinidad en Christo, en vnidad de persona? *Butyrum mysterium Incarnationis, mel dulcedo deitatis,* dixo el Cardenal Hugo. Significa la miel la dulçura del ser divino, la manteca la blandura del humano. Pero mejor que todos Bernardo, no ay mas que buscar. Serm. 3. Adv. Domini. *Nunc autē parvulus noster butyrum, & mel comedet, quando bonum naturæ humanæ divinæ misericordiæ sic vnivit in semetipso, vt esset homo verus, & peccatum non habens, Deus misericors, & iudicium non exhibēs.* Aora en el mysterio sacrosanto de la Encarnacion, es quādo

do el Niño soberano Iesus comio mãteca y miel, esto es, quando escogio la nata, lo puro, lo acendrado del ser humano, y lo uniò a lo dulce de lo divino; viniendo, no Dios riguroso, sino misericordioso, apacible, y suave: y veamos Profeta santo, que se pretende en esta junta tan sabrosa? paraque es necessario venga el Messias hecho de estos dos mãjares? *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonũ.* Aunque el fin principal, es la manifestacion dela gloria, grandeza sabiduria, y poder đ Dios, que supo y pudo hazer plato de extremos tan distantes, entre los fines segundos, uno fue paraque quedasse apartado el bien del mal: para q̃ uviesse un primer maestro, con suficiencia bastãte para discernirlos, y para dar reglas de partir por entero: de manera, que en la partida del mal, nada se pusiesse del bien; en la del bien, nada del mal, *ut sciat*, pues otro que Dios no podiera hazer estas particiones sin riesgo de errar: y aun para mayor satisfacion nuestra: y para que viessemos que estava bien hecha la cuenta, quiso passarla por la prueva de la salutifera Cruz.

Y aunque, hablando en comũ, esto de hazer distincion de mal y bien, tiene tãta dificultad, mayor sin duda la tiene, quando el mal viene afeitado con aparencia de bien, quando el vicio le hurta a la virtud la ropa, y se viste de ella; y no es tan facil de conocer el demonio, quando transfigurado en Angel de luz, socolor de santidad, procura pervertir. Dixo muy biẽ esta verdad el primado de Africa, Cypriano, al principio de aquel libro, que intitulò: *De unitate Ecclesiæ. Facilior cautio est, ubi manifestiòr formido est; & ad certamẽ animus ante perstruitur, quãdo se adversarius profitetur.* Quando el enemigo viene la cara descubierta,

ta, publican lo guerra, es la ocasion de temor conocida, y es facil prevenirse: es la prevenció contra los asaltos del demonio, y sus ministros, mas hazedera, quando declaradamente acometen. No tiene tanta dificultad el guardarse de la trampa, quando el laço está descubierto: y quãdo sathanas viene vestido de quien es, y en su proprio traje, facil es el huyrle el cuerpo, y guardarse de el. *Plus metuendus est, & cavẽdus inimicus, cum latenter obrepit; cum per pacis imaginem fallere occultis accessibus serpit, unde & nomen serpentis accepit.* Quando es de temer de veras, quando es mas peligroso su asalto, quando mas dañosos sus ardides, es quando viene emboçado con capa de amistad, quãdo socolor de virtud introduze el vicio, quando con semblante apazible assegura para hazer el tiro, para dar el golpe a traycion, y hazer su herida: quando viene à escondidas, y con passos blãdos para no ser sentido, entonces es quando mas dificultad tiene el huyrle, y librarnos. *Nulla autem res sic exterminat bonum* (dize Chrysostomo) *quemadmodum simulatum bonum. Nam manifestum malum quasi malum fugitur: malum autem sub specie boni cælatum, dum non cognoscitur, nec cavetur.* No ay cosa que asi nos robe el bien verdadero, como el bien fingido; no ay cosa que asi nos robe la virtud verdadera, como la aparẽte: porque el daño manifiesto, el vicio q̃ vienẽ con sobre escrito de tal, conocese; y conocido, puede huyrse: pero el mal, en mascara de biẽ, el pecado con color de virtud, el yerro con afeyte de verdad, esse como no se conoce, no se teme, no se huye, y damos de ojos en el, como en laço encubierto: guerra con titulo de amistad, al más experimẽtado descõpone. *Cum per pacis imaginẽ fallens, occultis accesibus serpit:*

Homil. operis imperfect. Matth.

pit: Maña es esta, q̃ con ser ordinaria en el demonio, nunca acaba de escarmẽtarnos. Esta fue la primera de que se valio enel mũdo, valiendose de raterias y engaños; y quien malas mañas á, tarde, o nũca las pierde. *Ea est eius semper astutia, ea est circumveniendi hominem cæca, & latebrosa fallatia: sic ab initio statum mundi fefellit, & verbis mẽdacibus blandiens rudes animas incauta credulitate decepit.* Palabras blandas, entrañas crueles, semblante apacible, coraçon rabioso familiar comunicació, dissimulado odio; con esto derribò al honbre visoño, y para entẽderle estas a sathanas, siẽpre lo estamos; por esso aun nos engaña, por esso aun retiene el nõbre de serpiente astuta, q̃ cobrò al principio; *Vnde & nomen serpentis accepit.*

Dixo todo esto el glorioso Martyr, con ocasion de aquel consejo, que dio a sus Apostoles Christo, instruyendolos en como aviã de averse en el viage de su predicacion: *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudẽtes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Matth. 1. Con esto dio principio a su libro, y motivo a nosotros, para q̃ cõtextuemos este consejo cõ el ultimo, que oy dá en el monte a los mismos; que es el q̃ nuestro Evangelio contiene. Aqui les dize, q̃ los embia como ovejas entre lobos: no habla de lobos, que vienen en trage, en pelo, y cõ voz de tales, pues arma a los suyos para contra ellos de astucia, y de recato: sino de los que se dissimulan cõ pieles de ovejas. Y como la oveja es animal sociable, y se llega en viendo otra, y aun la sigue, porque no se lleguen los predicadores dela verdad a los Profetas, y predicadores de la mentira, porque no se dexen llevar de ellos, les dize: *Estote ergo prudentes, sicut serpentes, & simplices sicut columbæ*: La simplicidad, la sinceridad muy

muy buena es, discipulos mios, yo me huelgo de q̃ la tengais; pero con recato, con prudencia, con sagacidad, considerãdo que es mañoso el demonio, es sierpe enroscada: y para cõ el, sed sierpes tanbien; y a una mina, contramina; cõ esso no hará suerte en vosotros. Todo esto ordena Christo, a enseñarles, que no dexen llevarse cõtra la verdad que les tiene enseñada, que no los desquiciẽ dela fè enque los tiene instruidos. *Nam quemadmodũ serpẽs totum seipsum traddit, nec minimum curat si corpus inciditur, donec caput suum integrum servet: eodẽ tu quoque modo præter fidem cætera perdere non cures*, dixo el q̃ es ordinario apoyo de nuestra dotrina. A trueco de guardar la cabeça, donde es mortal la herida, no repara la culebra en dexar descubierto el cuerpo, y expuesto a los golpes: asi el fiel la á de guardar, aunque sea perdiendo haziẽda, vida, honra; guardarla

Chrysost. hom. 34. in Matth.

como a cabeça y rayz de toda la vida sobrenatural, *quæ caput, & radix est*, y a esto mismo se encamina, quando enel presente Evãgelio nos enseña: *Attẽdite à falsis Prophetis, qui veniũt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autẽ sunt lupi rapaces.* Profetas falsos, que siendo lobos, que vienen a robaros la fè, y despedaçaros el alma, se visten de pieles, de mansedũbre de ovejas, atencion, cuydado con ellos, no creerles, no asseguraros delos tales, no seguirlos, es lo que haze al caso. Yo (como si dixera Christo) que soy, por ser Dios, juntamente con ser hombre, el q̃ conozco biẽ las bueltas al demonio, y a los suyos, que les entiendo las mañas, os aviso.

Asi lo haze en el presẽte Evangelio, pues todo el se reduce a dos documentos, contra la malicia encubierta de los ministros del demonio. El primero es: *Attẽdite*, mirad los biẽ, hazed primero cala y cata de

de su dotrina, por ella penetrareis su intencion. El segundo es: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Sino bastaren sus palabras y consejos, para por ellos sacar quien son, miradles a las obras, que ellas os acabarán de desengañar. Consejos importantissimos, bastantes estos dos para averiguar de Christo el, *ducem ac præceptorem*, de Isaias: pues el primero es guiar, y el segundo instruir: para el *butyrũ, & mel comedet*, q̃ su ciencia deribada a los suyos es alimento comunicado a su cuerpo mystico: y assi nos sustenta con mãteca y miel el dia de oy, cõ un precepto suave y facil, como manteca, *attendite*, con otro dulce y sabroso, como la miel, *à fructibus eorum.* Pues hechos a tã dulce manjar, estrañaremos forçosamente los acibares de errores, de vicios, que el demonio quiere hazer tragar: y assi no nos hará tragantona, ni enmãtada, por mas que se disfrace.

DISCVRSO 2.

ATtendite. En materia tan dificultosa, bien es menester yr con grãde tiento; en caso donde tan a su salvo suele hazer de las suyas el demonio, bien es menester proceder con grande madurez, con grãde acuerdo. Quiero con S. Gregorio, dar a entender qual tiento, y quanto deve ser el de el Christiano, dessеoso de acertar en materia tan importante, como su salvació, para que no se ria este enemigo del, y declararlo con un simil de q̃ se vale el Santo, que es admirable para explicar este *attendite*, de Christo. Vá declarando aquellas palabras, en q̃ dize Dios a Iob, quan dificultoso es de conocer el infernal Leviathã quando se emboça. *Quis revelabit faciẽ indumenti eius* y dize: *Leviathan iste aliter religiosas hominũ mẽtes, aliter verò huic mundo deditas tentat: nam pravis mala, quæ desiderant, aperte obijcit, bonis* *autem*

Iob. 41.
Greg. lib. 33. Mor. cap. 22.

autem latenter insidians, sub specie sanctitatis illudit. Advertid almas, advertid, hago os saber, q̃ este mañoso enemigo no tienta, ni acomete de una manera a todos, ni para contra todos se arma de unas mismas armas. Para vencer a los malos, no se pone gola, ni celada, viene su rostro descubierto: para derribar a los buenos, celada se pone, y aun cubre con su escudo la visera quanto puede, para entrarse de golpe, sin ser conocido. A los malos poneles descubierto el laço, patente el vicio, manifiesta la culpa, descubierto el plato de los deleytes mũdanos. A los buenos sirveles con mas cortesia, pues les trae cubierto el manjar de la ofensa de Dios, en platos de virtud: con apariencia de santidad les pretende dar a comer el bocado del vicio, dorada la pildora amarga de la culpa; pretende hazersela passar, para quitarlesla vida de la gracia. No ay cosa q̃ mas apetezca el mũdano, que regalar su carne, y darle buena vida, condecendiẽdo con ella en todo: por esso le llamó cuervo, animal carnicero, aquel parabolico Poèta.

Semper hiat corvus, semper rabidque cadavera captat:
Semper amat mortem, mors quoque pascit eum.

Siempre vive el cuervo en continuo apetito de cevarse en cuerpos muertos; y mientras los ay, nunca se harta, ni se aparta de ellos siempre ama la muerte, pues en ella tiene librado su mas sabroso sustẽto: simbolo del pecador, que por mas que se ceve en la carne corrompida y hediõda de sus abominaciones, nũca se satisface, sienpre hãbriento, siẽpre graznando y nũca acierta a apartarse de la carne, ni de las cosas de ella. No ay cosa q̃ assi tema el justo como la culpa, no ay cosa de que tanto procure guardarse, y recatarse, como de un pecado; y uno en nombre de todos

Chrysost. homil. 25. ad popu.

todos nos lo dixo: *Nihil enim aliud est triste, nisi Deũ offendere. Quod cum absit, nõ tribulationes, non insidiæ, non quicquam aliud sapientem animam poterit contristare.* No ay mal, no trabajo, no desgracia en esta vida, que merezca nombre de tal, que deva como tal sentirse, sino el ofender a Dios; como esso se ataje, ni tribulaciones, ni assechãças, ni otro qualquier infortunio deve entristecer al alma sabia: que sabia es la que asi se sabe guardar de los males, y dar el primer lugar entre ellos a la culpa. Sabe muy bien esto sathanas, y asi a los malos ofreceles el plato de la culpa descubierto, porque es este el manjar de que mas gustan: a los buenos les guisa con disfraz, saçonando esse manjar con especias que lo tiñan, y den color de bien, para burlarlos; *Sub specie sanctitatis illudit.* Con los malos, como con amigos, habla cara a cara, al descubierto trata, y dizeles quien es. *Illis velut familiaribus suis iniquum se manifestius insinuat.* Con los buenos, como con estraños, gente de fuera de casa, y con quien no se porta, trata con cunplimiento, y aun con doblez y engaño; no les habla desnudo, no les comunica sino vestido, armado de mentiras, tendida la cortina de sus dobleces. *Istis vero velut extraneis cuiusdam quasi honestatis prætextu se paliat, ut mala quæ eis publice non valet, tecta bonæ actionis velamine subintromittat.* Pues como le conoceremos? que traça avrà para entenderselas, y que no nos burle? que cala y cata se hará, para que a bueltas de las virtudes, no nos haga recebir un vicio, para cogerle con el engaño en las manos y embiarlo para quiê es? Oygamos a Gregorio, q̃ en manos está el caso, q̃ no nos dexarâ sin entera satisfacion; oyd el simil, con q̃ nos declara su cõcepto, que es divino.

En tiempo que corre moneda falsa, o cercenada (habló el Santo a uso de Italia, su tierra, donde ordinariamente se experimenta este daño, y aun se tiene por irremediable) nadie recibe moneda, que no la mire bié: haze, lo primero, cõ el sonido prueva de la verdad del metal, no sea que le den plomo por plata, o alquimia por oro. Mira luego el cuño, a vèr si es de la estanpa que corre: y ultimamente, con el peso se assegura de q̃ está cabal; y hechas estas pruevas, la recibe. A quien fuere con este cuydado, yo fiador que no le engañen. Pero el que a monton recibe, sin reparar, sin hazer estas pruevas, fuerça es que reciba, a bueltas de los buenos, muchos reales malos, y quede engañado en mucho. *Cũ numisma percipiunt, prius qualitatem illius, post figuram, ad extremũ vero pondus examinant.* La moneda falsa de los vicios, procura passarla el demonio, y hazer con engaño, que la recibamos por buena: y quãdo mas no puede, en muchas virtudes entremete un vicio, y nos haze recebir el plomo baxo, por plata acendrada y pura. Declarando Bernardo el Psalmo 90. en que nos propone David al demonio, que como quien quiere passar moneda falsa, anda de noche, y con la escuridad procura dar mas capa a su engaño, q̃ esse es el negocio que corre en las tinieblas. *A negotio perambulãte in tenebris*, dize assi: *Quid nisi ut iniquitatem palliet virtutis imagine? Quos enim perfectos boni noverit amatores, malũ eis sub specie boni non mediocris, sed perfecti persuadere conatur, ut cito cõsentiat, qui magnopere diligit bonũ, & facile, qui currit, incurrat.* Que pẽsays q̃ anda buscando a estas horas Sathanas? no otra cosa sino a quien engañar cõ su moneda falsa, q̃ essa es hora a proposito. Y assi como el q̃ la pretende pasar haze mejor suerte cõ el

Cap. 29.

Serm. in Ps. Qui hab.

el codicioso, assi a los mas desseosos del bien, a los mas codiciosos por la virtud, con estampa y color de ella, les ofrece el vicio, paraque el desseo de verse con mucho caudal de bienes, los mueva a recebir aun los aparẽtes; y el que corre a mucha prisa, sin mirar donde pone el pie, dè de ojos, *& facile, qui currit, incurrat*, cayga en el laço, y se põga de lodo. *Quos perfectos boni noverit amatores*; no vá con este engaño a casa del pecador: vá a casa del justo, y principalmẽte acude a los mas desseosos de su salvacion, y que nada les diran, que es bueno, que no lo sigan: nada, que es virtud, que no la abracen. Iuntanse aqui el codicioso, y el tramposo, y fraguasse el engaño. Estos desseos apresurados de exercitarse en obras de virtud, quando salen de passo, y dexan atras la prudẽcia, que de ruynas espirituales ocasionan? Quien recibe moneda a escuras? quiẽ se paga de reales que no cuenta, y que no mira? Si es la prudencia la antorcha, la luz que á de deshazer essos engaños, como se dexa atras en ocasion tã grave? Encargando Christo a los suyos la sinceridad, y simplicidad, no les puso en primer lugar, y ante todo la prudencia? *Estote prudentes, sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* *Math. 10*

Llega el demonio al superior que dessea acertar en su govierno, y cumplir con las obligaciones de su oficio, al juez, al padre de familias, y comiẽça a proponerle el zelo de la hõra de Dios, que no es bien se queden sus ofensas sin castigo bastante, que no cũple con su conciencia, si dissimula algo, que su blãdura ocasiona delitos, que su remission engendra en los subditos desprecio: hasta aqui buena moneda es, moneda es corriente, pero entre ella mete el real falso de la ira, para hazerlo passar, revistele un zelo

imprudéte, una ira diabolica; y mientras piẽsa que buelve por la honra de Dios, haze un pecado gravissimo, castigando cõ ira, con odio, con excesso. *Sæpe immoderata ira, iustitia*, dixo Gregorio en otra parte. Buelve otra vez este burlador mañoso. Representale al que govierna, la gravedad del pecado que comet io en castigar sin moderaciõ, sin amor del proximo, ayrandose, y aborreciendolo; que no todo se á de llevar por los cabos, que algo y mucho se á de remitir, que án de ser los castigos templados con misericordia, como los de Dios; ordenados, no a matar, sino a emendar, a reparar, y no a destruyr. O que buena moneda, moneda de dar y recebir, ningũ engaño ay en ella. Bien, pero entre essos doblones de oro acendrado y puro, vá dissimulado el falso de la remission culpable, de la misericordia viciosa, de la afabilidad dissoluta que

Lib. 3. moral. c. 19.

introduce, haziendole pecar aora por extremo de remisso, como antes por de justiciero. *Et sæpe dissoluta remissio, misericordia.* Llega a la persona de espiritu, temerosa de Dios, y de su cõciencia, desseosa de salvarse, y de acertar en todo, ponele la desestimaciõ de si mismo, quan humildemente deve sentir de si, y de todas sus acciones, con quanto cuidado deve cerrar la puerta a la sobervia, todos los resquicios al ayre sutil de la vanagloria, q̃ por donde menos se piensa, se entra, y llena y inche de ventosedades al alma, con quanto temor devé proceder, con quanta circunspeccion deve vivir: y a bueltas desta santa y virtuosa humildad, introduze un temor vicioso, de quien dixo David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor*: un temor sin fundamento, un temer donde no ay que, un escrupulizar en todo, con que en nada se acierta a tomar resolu-

Psal. 1

ſolucion. *Sæpe in cautus timor, humilitas*. Buelve deſpues los filos de la tentacion engañoſa, y al q̃ avia derribado en el temor, lo anima y alienta de manera, que ſe levanta con una preſuncion ſobervia y deſvanecida, y yerra por alto aora el blãco de la virtud, que primero erró por baxo. A bueltas de la liberalidad paſſa eſte aſtuto engañador la prodigalidad. *Sæpe effrenata ſuperbia vult liberalitas apparere*. A bueltas del concierto, la avaricia; cõ reſpetos de honra, palia la vengança, con titulo de corteſia, la diſſolucion. Y finalmente, a ningun vicio falta capa de virtud con que emboçarſe. Aſsi lo dixo Seneca: *Nullũ ſine ornamento, malum eſt*. El deſſeoſo de abarcar las virtudes, ſino procede con prudencial recato, con recatado tiẽto, hallarſe à en muchas ocaſiones muy burlado. Pues q̃ remedio? Hazer la cala y cata, que hazen los que reciben moneda, con eſſo no nos echará dado falſo ſathanas. Es mucho que en la moneda eſpiritual, donde vá tanto a dezir en recebir un real por otro, hagamos las diligencias, que enla moneda del mundo hazen los tratantes del? *Quid autẽ mirũ eſt, hoc nos ſpiritualiter agere quod quotidie corporaliter cernimus nũmularios implere?* En llegãdo pues el demonio, o por ſi miſmo, o por ſus miniſtros (que ſon otros tales, y tan falſos) a darnos documẽtos de perfeciõ, reglas de bien obrar liciones de fé, conſejos en materia de virtudes, mirar bien la moneda, tocarla, y ver ſi ſuena a plata, ſi es oro verdadero, no ſea q̃ ſeã reales, o eſcudos falſos, y que hagamos bolſa de vicios, quando mas procuramos hazerla de virtudes. *Reſidere ad mentis noſtræ ianuam quaſi ſolertes nummularij debemus, ut prius diſcretio aurũ examinet, ne ſub virtute ſe vitium occultet, & quod prava intentione agitur, recti viſione*

Epiſt. 70.

 ſione

sione pallietur. Y si despues deste toque hallamos, que es oro fino el que nos dan, no nos contentemos con esso, sino passemos a mirar la estampa dela moneda, a pesarla por si está cabal: que aunque en la del mundo, el engaño del que la recibe cercenada, toca en la quantia solamente, en esta en q̃ hablamos, en faltando un pũto de su peso, se muda la calidad tambiẽ, y no es de recibir. Todo este cuydado, todo este recato es menester (dize Gregorio) porque de no, no será el daño para otro, sino para quien lo tuviere. *Ne dum imperfecta res, quasi pro perfecta accipitur, in accipientis damnum vertatur.* Hallarse á burlado, y en el estado que la oveja, q̃ pensò se llegava a su pareja, y se halló apar del lobo, que la despedaça. Este es, almas, el tanteo, la circunspeccion, el examen, q̃ nos acõseja Christo hagamos de los Profetas falsos, para que no nos engañẽn. *Attendite a falsis Prophetis.*

DISCVRSO 3.

A *Fructibus eorum cognoscetis eos.* Mirad bien a los que con aparencia de predicadores de verdad, vienen a llenaros de mentiras, a los que cõ aparencia de santidad procuran pervertiros: no les mireys a la ropa, no al habito, que esse viene pregonãdo inocẽcia. No atendays a sus palabras, miradles a las obras; que supuesto q̃ las suyas son malas, ellas mismas os darán desengaño, y os diran quiẽ son los que tan santos se fingen.

Biẽ estoy (dirá alguno) con este consejo: bastante indicio de lo que en cada uno ay, son sus obras; no es menester mas prueva para conocerle, que ver como vive, y como procede. Pero como sabrè yo si las obras son malas del que si tiene faltas, son ocultas, y todo quãto parece es bueno, y si algo malo tiene, lo sabrá

sabrá encubrir, que para esso remedio, y remedios ay. Esso es para conocer una cosa oculta, ¿darme por medio otra que lo pue de ser mas, *ignotum per ignotius*, no es buena ciencia la que assi procede. Como la malicia interior se me esconde, se me ocultarán las obras malas, y quedaré forçosamẽte atenido a solas aparẽcias, donde el engaño, q̃ pretendo huyr, quede mas apurado, y sea tã cierto como nos lo dize oy Christo. Pero divina filosofia es la de nuestro Evãgelio, y es el discurso legitimo, supliẽdo una premissa, q̃ se dâ aqui por supuesta, como principio cierto, y es, que pecados nunca se pueden encubrir, por mas diligencias q̃ se hagan. Como se viva mal, aũque sea en el ultimo rincon, es sin duda q̃ à de salir a plaça, y venir a noticia de todos.

En otra ocasiõ provaré esta verdad cõ las divinas letras, busquemosla aora en las humanas: pues ninguno, por barbaro que sea podrá ignorar cosa tã clara, principio tan evidente aũ entre los naturales. Iuvenal en la satyra 9. escrita a Nevolo, dize assi.

O Coridon, Coridon secretum divitis ullum
Esse putas?

Coridon fue un ignorãte, y simple pastor, de quiẽ dixo allá Virgilio: *O Coridon, Coridon, quæ te dementia cæpit?* Y por esso Iuvenal, a qualquiera q̃ pẽsare q̃ puede aver pecado oculto, le llama Coridon, por su simpleza: ó necio, necio, ò falto de razõ, qualquiera que entẽdieres q̃ es capaz el pecado de secreto. Aũ entre la gẽte mas rica y poderosa, q̃ tiene aposentos, y retretes retirados y ocultos, no es possible se haga cosa mal hecha, q̃ no salga a la calle: q̃ será en la casa del pobre, de un aposento, o dos, o tres quãdo mucho? En las espaciosas casas, dõde se pierde el que no está hecho, en el retrete mas secreto, no puede averlo

para una culpa. Porq̃ donde ay tanta diversidad de criados, todos capitales enemigos del señor, que le penetran, y murmurã hasta los pensamientos, que puede passarse por alto? Que se puede hazer, q̃ no se alcance y se diga? Mas te digo, que quando por impossible, el delito escape de la curiosidad de los criados, los animales mudos de la casa lo diran; y quãdo no, las paredes, colunas, techos, puertas, y vẽtanas, como tienen oydos tendran bocas para publicar la culpa.

Servi ut taceant, iumenta loquentur,
Et canis, & postes, & marmora. Claude fenestras.
Vela tegant rimas iunge ostia, tollito lumen
E medio, clamẽt omnes, prope nemo recumbat.

Haz todas las diligencias que quisieres, para no ser sentido, y para que nadie entienda lo que hazes: espera al mayor silencio de la noche, quando el sueño y quietud, asseguran mas de que nadie avrá que te estè escuchando: y por si lo uviere, que essa curiosidad no le valga, cierra las puertas, y ventanas, corre las cortinas, por si las puertas tuvieren hendeduras: y para assegurarte mas, mata la lũbre, y porque no aya cosa que pueda tenerte cõ recelo, en dos, o tres aposentos antes del tuyo, no aya persona viviente, y todos estèn cerrados y seguros, haganse todas las diligencias humanas finalmẽte, q̃ quando todas se ayã hecho, es el pecado tal, y de tal condicion, que aun no avrâ amanecido, quando lo que te parecia, q̃ solo Dios y tu podias saber, ande en lenguas, y se den con ello por las plaças. Oyd los encarecimientos del Poeta.

Quod tamen ad cantum galli facit ille secundi,
Proximus ante diem caupo sciet, audiet & quæ
Finxerũt pariter librarius, Archimagiri

Carptores.

Lo que se hizo en la hora mas pesada y segura de la noche, antes que amanezca se sabe ya enel bodegõ y enla taverna, que son las partes mas publicas del pueblo. Y quando sale de su casa el otro descuydado, pareciendole que lo q̃ hizo en su aposento, está ya sepultado en el olvido, y que de alli no saldrá perpetuamẽte. ni puede aver juyzio humano que lo alcance, oye cantar las coplas, y que ay coplas de ello, que es el mayor encarecimiento de publicidad que acá tenemos: y coplas tan viejas y comunes, que ya las cantan los tundidores, los cardadores, y perailes, a quien llegan las coplas, quando ya de puro viejas, nadie las canta, y en quien las antiguallas se conservã. Luego, para poner el pie en la calle con seguridad, *ambulat confidenter*, no ay otro remedio, sino el q̃ dize el Sabio: *Qui ambulat simpliciter*: no hazer cosa que no pueda parecer en publico. Pues no ay pecado previlegiado contra la publicidad, ni q̃ goze de las inmunidades del secreto. *Fiducia quippe magnæ securitatis est simplicitas actionis.* No ay otra confiança segura, sino el obrar biẽ, dixo Gregorio. 3.par.pas. cap. 1. ad movi. 12.

O que gran freno, señores, para no ofẽder a Dios: que aunque lo principal a q̃ se deve atender, para no pecar, es a la ofensa de Dios: pero para los q̃ tanto miramos respetos de mundo, y tememos mas los castigos y afrentas de acâ, que las del infierno, la razon mas fuerte que puede aver de las tejas abaxo es esta de la publicidad de la culpa El adultero, q̃ solicita y sirve la muger agena, la muger liviana, que se atreve a hazer traycion a su marido, en confiança del secreto, juzgando por impossible, q̃ siẽra la tierra su flaqueza. A que ignorãcia, q̃ boberia q̃ desatino garrafal! O *Coridon, Coridõ.*

La

La hija de familias, celada de su padre, guardada de su madre con cuydado, començò (que no deviera) a tener assomos de ventana, puerta por dōde dādole el pie, toma la mano, y se entra en casa la muerte; dize Ieremias: *Ascendit mors per fenestras.* La deshonra, quiere dezir muerte civil, mucho mas de temer, que la corporal. Comēçó a gustar de vèr, y de ser vista; tras vista, cudiciada, rogada, pretēdida: dexóse, facil ella al mal, llevar de estos principios faciles en su opiniō; hallòse quando menos pensó, al fin de su liviandad, y cayò en la culpa, antes que enla cuēta; hallase en cinta, comiençan los achaques, las vascas, los vomitos, desmayos, pronosticos claros de su desventura, gritadores pregoneros de su desman, a no dormir sobre tā buena fè sus padres, a no desvelarlos la llave tan sin guarda, la guarda tan sin llave, q̄ de ella án hecho.

Ierem. ca. 9.

Passan estos achaques por ordinarios, los primeros dias, despues por mal de ojo: quando mas largos, por opilacion, (que no ay Galeno como una buena madre, de buena condiciō y buena fè.) En medio de esta confusion, que medio no toma para encubrir su daño, para que no salga a luz su desvētura, no llegue a noticia de sus padres su flaqueza; resuelvese a con otra maldad enmantar esta, valese del camino del aborto, camino cossario, y que en tales aprietos se tiene por mas facil, y assi es el primero que se intenta: la primera a quien descubre su pecho es ala criada, mirad que secreto tan seguro; el ansia en que se vè, el aprieto en que se halla, no la dexa reposar un pūto, ni quietarse: habla a la amiga, a la vezina, a la parienta, consultanse las viejas argebristas, estas q̄ adoban huessos, y santiguan, (malditas ellas sean) andā los bebediços, los empla-

ſtos, las ſangrias; no viene remedio por el ayre, q̃ no ſe haga: y todo es dar al viento la voz de ſu deſdicha, que corre mas que el viento: y mientras buſca el ſecreto para con una, o dos perſonas, halla la publicidad para trezientas; no aprovechando los remedios probados, y comunes, ſe arroja a los extraordinarios, y no experimẽtados: y tanto los aumenta, que en vez de remediarſe, viene a matarſe, por hazerlos: tomaſe la muerte con ſus manos, muere al fin, y con eſto corre por todo el lugar la voz del caſo, dãſe con el por las plaças, y por muchos dias no ſe habla de otra coſa, ſino de la muerte de la que en buſca del ſecreto de ſu flaqueza, halló la muerte, y perdio la vida en la demanda: que hazer diligencias para encubrir el pecado, es morir: y por lo menos es dar dineros al pregonero, pues quãtas traças ſe buſcan para ſolaparlo, todas ponen la proa en deſcubrirlo. Nadie ſe engañe, nadie ſe aſſegure, ni fie en ſus diligẽcias, porque quando mas inpoſsible le parezca, que otro que Dios tenga de ſu maldad noticia, ſerá más publica, y andará en lenguas, deſcubierta por algũ reſquicio de que no ſe recató; y quando no, el miſmo pecado es pregonero de ſi miſmo. *Qui autem depravat vias ſuas, manifeſtius erit.* Prov. 10. Luego baſtante indicio nos dexa Chriſto en las obras de los malos, para por ellas colegir quiẽ ſon. Y es como ſi dixera: El arbol malo, no puede dar buen fruto: el fruto del arbol malo, no puede encubrirſe; luego, ni dexar de ſer conocido por ſu malicia. Los falſos Profetas, los fingidos ſantos, arboles malos ſon, y que mientras ſon tales, no pueden tener obra digna de cielo: aunque ſe viſtan de ſantidad aparente, procurando encubrir ſus vicios, no pueden ellos dexar de publicarſe:

carse: luego si vamos con cuydado, por estos frutos sacaremos quiẽ son, y quã to credito devamos darles. *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

DISCVRSO 4.

A Fructibus eorum cognoscetis eos. Aun mas facil conocimiẽto de lo que parece, nos dá Christo, destos falsos Profetas, en estas palabras: porque para venir a descubrir su encubierta malicia, y caer enla cuenta de quien son, aun no es menester entender estas palabras, *positive*, basta entenderlas, *negative.* Quiero dezir: no es menester que sus obras malas se manifiesten, y que por el hilo de ellas, vengamos a sacar el ovillo de sus cavilaciones, procediendo por actos positivos a su conocimiento: basta no vèr en ellos frutos de buenas obras, que digan y vengan con la santidad que pretẽden, y de que se visten. Y assi, *à fructibus eorum*, de su no llevar fruto, conocereis que arboles son: que para conocer q̃ un arbol es inutil, no es menester q̃ lleve fruto malo, basta que no lo lleve: arbol que no lleva fruto, no es de provecho. Y Christo no maldixo la higuera, porque tenia fruto dañoso, sino porque no lo tenia. Y no importa que diga, q̃ de los frutos suyos sacaremos quien son, pues aquel suyos, no significan frutos que tengã, sino que devieran tener: y finalmẽte, el no llevar fruto un arbol esteril, se llama fruto suyo en la Escriptura. Esse es su fruto, el no llevarlo, y cargar de ojas de aparẽcias. Oseas: *Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei:* Israel, vid fanfarrona, q̃ todo lo libra en ojas, en la pũtualidad delas ceremonias, faltando en lo essencial: esse carecer de fruto, es fruto y tal como la vid. *Neque enim in iustificationibus nostris prosternimus præces ante faciem tuam*, dixo Daniel: Cap. 10 Cap. 9

Daniel: lenguage que acá corre. No pido, Señor, por mis meritos, por lo que os è servido (dize el otro) que me hagais merced: llamãdo meritos suyos a losque no tiene, servicios propios a los que no á hecho. *Neq; enim in iustificationibus nostris*: No por nuestras buenas obras, que essas no tenemos. Assi acá: *à fructibus eorum*: delos frutos que no tienen, los conocereys.

Que esta sea inteligẽcia acomodada a estas palabras, echase de vèr por los arboles a que compara Christo estos Profetas fingidos. *Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* Espino y aulagas, plãtas son que nunca llevan fruto. Dizenos pues nuestro Redemptor: *A fructibus eorum cognoscetis eos*: no solo sus malas obras (si las hizieren) descubriendose, os dirán quales son los tales, sino su misma aparencia descubrirâ la hilaça; y por falta de buenas obras vendrá a ser conocido el fingimiento de su hipocresia, y a faltar ella: pues en tanto dura, en quanto no es conocida.

No es tela durable la de que el hipocrita viste, no es tez la de que se adorna, que prevalezca: no es engaño de dura, ni puede ser edificio perpetuo el q̃ tan sin fundamento se fabrica. En q̃ de partes nos dixo esta verdad el espiritu del magno Gregorio: tãtos dichos suyos se me ofrecen, apropriadissimos para aqui, q̃ no sé de qual eche mano. Veamos por aora lo que nos dexó escrito a este intento, enel cap. 24. del lib. 8. de sus Morales. Declara a este proposito aquellas palabras de Baldad, amigo de Iob: *Nũquid virescere potest scirpus absque humore? Aut crescere carectum sine aqua?* Cap. 8. Orilla de un charco, que dexó la corriente de un arroyo, cuya madre perece de sed en el estio, nacio un junco, brotò un carrizo. Al descubrir la primavera su apacible

ble rostro, creció loçano, coronòse d'su flor tal qual, ondeose al son de la marea fresca, a la corriẽte del agua, una y otra jugaron con el, y el con ambas se regaló a sus anchas; entrò el calor de golpe, secose el arroyo, hasta apurar los rayos del sol todas sus reliquias, hasta beberse todos sus remanientes, sin perdonar a agua corriente, ni en charcada; marchitóse con esto el jũco, perdio su buẽ color y loçania, y aun perdio la vida, secandose sin que mano le llegasse, sin q̃ el llegasse a granaçó. *Cum adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit.* Descubrio la falta de sus rayzes, manifestó su flaqueza, secandose en tiempo en que las demas yervas començavan a crecer con mas pujança. *Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, & spes hypocritæ peribit.* Estos son los passos contados, de los que olvidando a Dios, libran todo el empleo de su esperança y diligencia, en parecer buenos a los ojos del mũdo: estos sõ sus principios, medios, y fines. Mirad q̃ presto se vé el cabo a tanta loçania, a tã vistosa verdura. Aora entra Gregorio.

Hypocritarũ vero opera, quia nequaquam sunt in occulto radicata, sæpe ante deficiũt quam præsens vita finiatur. Pretende el hipocrita la gloria temporal, y ser tenido por santo en esta vida; pero aun no goza de por vida, de lo q̃ a precio de tantas diligencias compra, a costa de tantos trabajos grangea. Es edificio sin çanja el que levanta, q̃ mucho vẽga toda su sunptuosidad al suelo en quatro dias? Es junco sin rayzes, que milagro, dẽtro de una hora se marchite? Cõ ser la brevedad de esta vida tanta, es mas breve la gloria del hipocrita: y assi falta esta, antes que aquella; llega esta al fin, quãdo aquella aũ no á llegado al medio. *Ante omnes herbas aresc*

areſcere ſcirpus dicitur, quia iuſtis in bono ſuo perſeverantibus, à viriditate aßumptæ rectitudinis hypocritarum vita ſiccatur. Secaſe el junco antes que las demas yervas, en ſignificació de que durãdo los juſtos enel verdor de ſu buena opinion, de ſu buena vida, falta la buena aparencia del hipocrita, deſte jũco, deſte ſanto fingido, deſte ſan jũco. Tiempo viene en que los juſtos ſe marchitan, llega la muerte, talla los prados verdes de ſus virtudes, corta el hilo a ſus buenas obras, y aí ceſſa el bien obrar. Pero antes de llegar a eſte pũto los hipocritas, pierden en vida el buẽ color, el buen credito: juſto caſtigo de quiẽ ſolo lo pretendia de por vida, que aũ en ella quede ſin el. *Priuſquam de carne hipocrita trãſeat, ea quæ in ſe oſtenderat virtutum facta dereliquit.* Eſto es ſecarſe antes que los demas, eſto es marchitarſe, y perder el luſtre antes que lo arranquen, *nec carpatur manu*, perder el buen credito antes que la muerte los ſiegue, antes que dela tierra deſte mũdo los deſarraygue, pues no ay que eſperar a eſſo en lo que no eſtava arraygado, ni tenia fundamento.

No es eſto (dize Gregorio) lo que David nos dixo hablando dellos miſmos? *Fiant ſicut fænum tectorum, quod priuſquam evellatur exaruit. Fænum quippe ædificij in alto naſcitur, ſed nequaquã pingui radice ſolidatur: quia & hypocrita ſumma quidem agere cernitur, ſed non in eis ex cordis puritate roboratur.* Psal. 128. Que coſa mas facil de ſecarſe, que el heno del techo, las yerveçuelas, que engañadas con las aguas del invierno, brotan y crecen en los tejados? No es meneſter arrancarlas, para que ſe marchiten, tienẽ las rayzes deſcubiertas, y aſsi no es durable ſu loçania. El hipocrita yerva es, q̃ arrayga ſolamente en la haz dela tierra, y ſi algunas rayzes echa, ſon tan

someras, que se descubren todas: pues todo lo que en el biẽ procura arraygarse, no passa dela superficie de lo que se vè y se conoce. Yerva de tejados, enlo alto sienpre, y sin rayzes: de donde viene, que antes q̃ llegue la muerte, y la arrãque, ella desdize de su buẽ parecer, y se agosta: se descubre muy con tiẽpo quiẽ el hipocrita es. No muere cõ esse pecado (como acá dezimos.) *Priusquam evellatur exaruit.*

Desta misma metafora usaron los Gentiles, para significar quan a pocos lãces dize el mismo hipocrita quien es, quãpoco durable es su fingimiẽto. *Quod si qui simulatione, & inani ostentatione, ficto non modo sermone, sed etiam vultu stabilẽ se gloriã consequi posse rẽtur, vehementer errant*, dize Ciceron. Querer grãgear gloria durable, opiniõ perpetua, fama sobre que pueda dormirse, cõ dissimulo de virtud, cõ vana ostentaciõ de santidad, con semblãte y razones llenas de fingimiẽto, engaño es notable: la razõ es clara; porq̃, *vera gloria radices agit, atque etiã propagatur. Ficta omnia celeriter, tanquã flosculi, decidũt: nec simulatum potest esse quicquam diuturnũ.* La estimacion verdadera echa rayzes, y con esso vá en aumẽto y se conserva; todo lo q̃ es enbeleco, tan lexos está de ser durable, q̃ a mas correr vá cayendo: y esto es mucho mas cierto en materia de fingir buena vida, no teniẽdola. *Nunquã boni honestatis simulatio lõga est*, dixo Seneca. No ai flor de la maravilla, a quien el sol marchite tan en breve, como el tiempo a la flor que le tienen los hipocritas en engañar con sola portada de virtud. *Celeriter tanquã flosculi decidunt.* Ques es lo que dixo Baldad: *Cũ adhuc sit in flore, nec carpatur manu ante omnes herbas arescit.*

Y no solo se agosta la verdura de los tales antes que llegue a arrancarlos la mano de la muerte, sino aun

De offic. lib. 2.

Lib. de ri.

aun antes que lleguemos nosotros a tocar cō la mano, y querer tantear quāto ay de bien donde tanto se pregona. No solo se marchita esta aparencia, el ramo desta taberna, donde se pregona vino, y se vende vinagre, sinoque el mismo hipocrita lo quita, cāsado ya de fingir: aūque es de tā poca dura la tela de que viste, pues es tela de arañas, como añadio Baldad: *Et sicut tela aranearum fiducia eius*: aun no espera a que se rompa, el la rōpe antes, y se desnuda y sacude, y nos dize quien es antes que lleguemos a quererlo escudriñar, el mismo nos sale al encuentro cō el desengaño, y gana por la mano a nuestra diligencia *Sed permanere spes hypocritæ non valet, quia æternitatē nō quærens, fugit quod tenet.* Aū el mismo no busca perpetuidad en sus ostentaciones, y asi cansado ya de hazerlas, dá con la carga en tierra, y huye de lo que tan asido tenia; de lo que tan pegado estava. Esta si que es la causa mas breve de la manifestacion de sus engaños; por esto con verdad se dize, que es brevissima su falsa aparencia, q̃ no puede durar, porque el mismo la dexa, antes que ella lo dexe a el.

Y asi quando no aya frutos malos de vicios, q̃ viniendo a nuestra noticia nos traigan el desengaño, muy facil es conocer estos lobos, vestidos de pieles de corderos: pues ni tienen fruto de buenas obras que digan con el trage, ni aun el trage les asienta de manera que les dure; o porque se rompe, y muestra la hilaça, o porque ellos no se hallan con traje que los tiene embarados, violentados, reprimida la natural corriente de su inclinacion. *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

DISCVRSO 5.

Nvmquid colligunt de spinis ubas, aut de tribulis ficus? Esperar que esta gẽte, que debaxo de semblãte alegre y apacible, tienẽ entrañas de lobos, hagan cosa que sea digna de premio eterno, es pedir a las espinas ubas, a los abrojos higos. Pero aunque las espinas no producen ubas, tal vez suelen vestirse de manera, que entre los aguijones de sus puntas se halle el fruto saçonado y gustoso. El necio no sabe hazer distincion, y tiene por fruto del cambron las ubas. *Sed solet botrus pendere inspinam* (dize Haimon) *ita ut à stultis putetur, quòd de radice spinæ ortus sit.* Pero el discreto sabe conocer cuyo es el fruto, y sabe entrar con tiento la mano, y de entre las mas cerradas çarças sacar lo que le importa, tomar las ubas, y dexar las espinas. Palabras de Agustino, de quien las tomó el Obispo Halbersitense. *Si vis eius dulcedinẽ frui, spinam cave, botrum carpe.* Estos falsos Profetas, de quiẽ oy habla Christo, estos predicadores de buena aparencia, y de mala vida, aunque para si no son de provecho, pues no llevan fruto que le sea, cõ todo esso en essa aparencia buena dẽ que se visten, podemos hallar mucho fruto para nosotros, procediendo cõ tiento de no coger la espina de su vicio, si no sola la uba de su buen consejo. No son estas ubas fruto de las espinas. *Numquid colligunt de spinis ubas?* Nadie las tenga por tales, (dize Christo) pero no nos veda el cogerlas, en quanto nos aprovechan: y estãdo ciertos, que es fruto de que se adornan no mas, y que no lo produxeron. Enseñandonos en esto (dize Haimon) que aunq̃ el predicador viva mal, avemos de tomar su buen consejo, y q̃ puede sernos muy saludable su dotrina, aunq̃ sea su vida pervershsima.

In hoc Evangel.

Aug. li. 2. de ser. Domi. in mõ. Haim. in hoc Evãg.

No

No es esto lo q̃ nos enseñò tanbien, quando nos dixo: *Super cathedrã Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi. Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, servate, & facite: secundum vero opera eorum nolite facere.* Sobre la cathedra de Moyses estan sentados los Escribas, y Fariseos: hazed lo q̃ os dixerẽ, no hagays lo que ellos hazen: atẽded a sus palabras no a sus obras, sacad el racimo util de sus buenos cõsejos, de entre la çarça de su viciosa y entricada vida.

Math. 23

Ep. 2. de S. Andr.

El Cardenal Pedro Damiã, nos dixo en pocas palabras, todo lo q̃ sobre estas de Christo pudo dezirse. *Et tu attende, non sedentem, sed sedem: cathedrã, non personam. Quia non est plena salus si ille fugitur, cui adhærere, & quem honorare debueras. Quod si minus sufficiens tibi videtur eius instructio, patet ad libertatem via, ut coram alio litterato, atque discreto effundas cor tuũ.* Christiano, que oyes al predicador, que te está enseñãdo el camino del cielo, que estás a los pies del cõfessor, oyendo sus buenos y santos consejos, sus documẽtos saludables, mirale a la boca, y no le mires a las manos; no porque el tẽga faltas, lo desprecies, lo desestimes, q̃ es desestimar a Dios, cuyo ministro es, cuyo negocio haze, cuya ley enseña. *Attende, non sedentem, sed sedem.* Atiende a la silla, al pulpito, al lugar en que está, y no a quiẽ el es: respeta la cathedra, quando no la persona. En aquella palabra, *attende*, nos dize este santo y docto varõ, no solo la atencion cõ que devemos oyrle, tomando sus cõsejos, sino el respeto y reverẽcia, que devemos tener al predicador, sin passar a mirar, ni escudriñar quien es, o de que manera vive, o si es tal, qual quiere q̃ nosotros seamos, si dizen con sus palabras sus obras.

Pareciome en un tienpo, que era este el espiritu

de aquel mar de bronze, q̃ sentado sobre doze toros, o bueyes, puso Salomon a mano izquierda de la entrada del segũdo atrio de su templo, dõde se lavassen las manos los que entravã a ofrecer sacrificios.
3. Reg. 7. Destos bueyes que sustentavan el mar, solo se descubria el rostro, estando cubierto todo lo demas del cuerpo. *Et mare super eos desuper erat, quorum posteriora universa intrinsecus latitabant.* Y quedé muy gozoso de averlo pẽsado assi, quãdo hallè averme encõtrado en este punto con el raro ingenio de Gregorio, y mas en materia de espiritualizar. En estos doze
Lib. 1. epistol. 24. bueyes, q̃ otra cosa se significa, sino todo el orden de predicadores, y maestros espirituales, de los que està en superior lugar, a quien toca enseñarnos, a quien avemos de obedecer. *Quid namq; in duodecim*
Deut. 25. 1. Cor. 9. *bobus, nisi universus pastorũ ordo designatur? De quibus lex, Paulo differente, dicit: Non obturabis os bobi trituranti.* Estos bueyes no son otros, q̃ aquellos de quien cuydó Dios, mandando, q̃ al buey que trilla, no se le ponga boçal, sino q̃ coma pues trabaja. Y Pablo dixo, q̃ erã los predicadores y todos los que trabajã en enseñar la ley de Dios. Estos son los que sustentã el agua de la dotrina, que limpia las manos, purifica las obras, para que Dios las reciba en sacrificio. Dos cosas pues me hizierõ duda en estos bueyes vaciados del templo: porque sino avia de parecerse todo el cuerpo dellos, sino solo el rostro, y quãdo mas el cuello, los hizo Salomõ enteros, y tan perfetos, como si por todas partes uvieran de estar a vista? Y porque, ya que se hizieron enteros, y tan bien acabados, no se dispuso de manera el mar de brõze, que no los cubriese de todo pũto, sino que cargando sólo sobre lo alto del lomo, dexasse manifiesto lo demas?

A lo primero digo, que para significar que el predicador Evãgelico deve ser tal en lo que no se vè, como en lo que parece: tan entero enlo oculto, tã perfeto, tan bien formado y reformado en obras, como en palabras; no predicadores de aparencia sola. no predicadores, que parezcan en su senblante, en sus palabras de brõze fuerte, y todo lo demas sea de barro fragil: del mismo metal sea todo lo demas, de que el rostro, la boca, y la dotrina; y estèn tan bien acabos, como si todos y por todas partes ayan de salir a vistas. A lo segundo responde Gregorio, q̃ fue para enseñarnos, que no avemos de escudriñar la vida de los tales. El rostro del buey solamente se parecia, para q̃ entendamos que a la boca del predicador avemos de mirar, a sus bramidos avemos de atẽder, temer los cuernos de sus amenaças, y no passar a querer ver si es tal, qual suena, a escudriñar si tiene faltas, o no. Por esso cubria el mar essotros bueyes de Salomon. *Quorum quidem nos aperta opera cernimus, sed apud districtum iudicem, quæ illos posterius maneant in occulta retributione nescimus.* Como a toros, q̃ solamente descubren el rostro, escuchar las vozes de sus consejos, respetar la fuerça de su frẽte, estimarlos por el lugar en que los vemos. *Et tu attende, non sedentem, sed sedem, cathedrã, non personam.* No porq̃ viva mal, dexes de oyrlo: no porque viva mal, dexes de respetarlo. Y en las palabras siguiẽtes explica mas lo que dixo en estas. *Quia non est plena salus, si ille fugitur, a quo contẽnitur, cui adhærere, & quem honorare debueras.* El enfermo, que porq̃ el que le dá la comida, no le ayuda, y come tambien della, la dexa; y no la quiere, no tiene buena gana, no tiene buena salud; que nũca los convalecientes, ni los sanos dexan de comer

por esso. El enfermo, que porque el medico que le cura, tiene la misma dolẽcia, no quiere tomar los remedios que le aplica, y de ay toma ocasion de dessestimar a el, y a sus medicamẽtos, no quiere sanar, no tiene gana de salud. *Quia non est plena salus, si ille fugitur, aut contemnitur*. El, *fugitur*, significa huyr de los sermones: el, *contemnitur*, menospreciar al que predica; y contra lo primero pone, *adhærere*, conrra lo segundo; *honorare*. Ambas cosas deven hazerse, oyrle y estimarle, ambas las significa el, *attende*, con que començó.

Pues Señor (dirá el otro.) porque tengo yo de oyr al predicador, de quiẽ me consta que vive mal, y con escandalo, que tiene las mismas faltas que a mi me reprehende, y aun mayores? que provecho sacarè de sus sermones? como se me sentarán sus consejos? que pueden moverme sus palabras? Que biẽ ataja Chrysostomo esta escusa: *Licet præceptorem habeas malũ, nihil hoc tibi obesse poterit, cum dictis intendas. Nõ enim ex his, quæ sacerdos agit sed quæ audita neglexisti, ex his tibi Deus sententiã feret.* Aunq̃ seã malas las costũbres del que te predica, como tu solamente atiendas a sus palabras, no dexarás de salir aprovechado. Que te dañarân sus malas obras, si sus razones sõ bonissimas? Quando llegue a pedirte Dios cuẽta, á de hazerte cargo de lo mal q̃ el predicador vivió, o de lo bien que te enseñò? Sus cõsejos, su dotrina, sino te aprovechas della, te cõdenarân, q̃ no sus vicios. Por que despreciaste aquellos, te echarán al infierno, sin que te sirva de descargo, q̃ no obrava lo q̃ enseñava quien te predicó. Pues su dotrina santa y saludable, bastãte era a curarte, si tu no dieras en el frenesi del enfermo, q̃ no quiere dexarse curar del medico q̃ no tiene salud, ni quiere ad-

admitir los remedios que le aplica, como si en esto corriera la regla delas causas naturales, en q̃ se verifica, q̃ nadie dá lo q̃ no tiene: *Nemo dat quod nõ habet.*

De arte poëtic. Dádo una vez Horacio documentos de poésia, reglas para hazer versos corrientes y elegantes, de lindo numero, y suave dexo, ofreciosele, q̃ podian obiectarle; q̃ como el no se valia de las reglas que dava, pues eran sus versos escabrosos, de pies de plomo, y de poca corriẽte? Y responde muy bien.

Ego fungar vice cotis, acutũ
Reddere quæ ferrum valet, exors ipsa secandi.

Es la conparaciõ como de su agudeza: Yo aqui soy piedra de afilar, y voy procurando adelgaçar ingenios, darles filos para q̃ cõ delgadeça y sutilidad discurran. Quãdo yo esté boto, ni tenga rastro de agudeza, no dexarã de aprovechar mis preceptos: q̃ no dexa de aprovechar la piedra, aunque no corte, ni dexa de dar filos, aunque no los tenga. Procura el predicador cõ sus razones con sus consejos, con sus amenaças, afilar sus oyentes, para que con mejores azeros entren enla virtud: adelgaçar los que estã botos, y con mil mellas de vicios. Piedra es de dar filo, aunque no lo tẽga, no por esso dexará đ hazer provecho, no por esso estaremos escusados, sino recibieremos sus documentos. *Sed quæ audita neglexisti, ex his tibi Deus sententiam feret.* Y si el no oyrle se culpa, el menospreciarle, que será? Quiẽ haze esto sino los perfidos hereges, enemigos de Dios, q̃ delas culpas delos ministros tomã motivo para calũniar el Evangelio? Tã lexos á de estar esto de los Catholicos, que aun quando convẽga dexar al padre espiritual, porq̃ no tiene la suficiẽcia q̃ su conciẽcia pide, y buscar otro de mayor, se â de hazer sin desprecio, libertad ay para buscar otro; *patet ad liberta*

tẽ via: no para tener a este en poco; y alq̃ fuere suficiẽte, oyrle, estimarle: y de entre las espinas de sus inperfeciones, si las tuviere, coger el fruto saçonado de sus consejos: pues las uvas que está entre espinas, no se ân de tener por fruto dellas, salidas de su rayz. *Nũquid colligunt de spinis ubas? Spinam cave, botrum carpe.* Huyr de lo malo, saberse aprovechar de lo bueno. Esso significa el, *attẽde*, de Pedro de Damian, antes el de Christo, *attendite à falsis Prophetis*: valerse de la lana de oveja, que manifiestan, guardarse de los dientes de lobo, que encubren.

DISCVRSO 6.

N*On omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cælorum.* En todo el resto del presẽte Evangelio, nos desengaña Christo, Maestro y Señor nuestro, de que no valen buenas palabras en el cielo, sino ay juntamente buenas obras; que nos valdrá muy poco llamarnos Christianos, confessar a Christo, sino hazemos obras que correspondan a esta confessió, y a este nóbre. No el que me confiessa por Señor, entrará en el cielo, si juntamente no cũple en todo la voluntad de mi Padre. *Sed qui facit voluntatem patris mei, qui in cælis est, ipse intrabit in regnum cælorum.* Ay Christiano, que no sepa y tenga por cierta esta verdad, de que la fè no basta para llevarlo al cielo, sino haze obras que lo merezcã? Ninguno puede aver, pena de no serlo. Pero aunque todos cõfiessan esta dotrina llana y catholica, no todos viven segun esto que creen, antes en las costumbres parece descreen esto que confiessan, y que desmienten sus manos a su lengua.

Para traer a un desengaño pratico o mis oyentes, para exortarlos, a que manos y lengua anden a una, y sea qual la confessión la vida,

vida, quiero valerme de lo que Salviano, Obispo de Marsella, dize al principio del lib. 4. *De gubernatione Dei.* Avia acabado el lib. 3. con el mismo intento, y al començar el 4. dize: *Nã cum, ut diximus, hæc sit hominis Christiani fides, fideliter Christi mandata servare; fit absque dubio, ut nec fidem habeat, qui infidelis est, nec Christum credat, qui Christi mandata conculcat: ac per hoc totum in id resolvitur, ut qui Christiani nominis opus non agit, Christianus non esse videatur. Nomẽ enim sine actu, atque officio nihil est.* Dicho avemos, que la fè perfeta, la fé viva, trae cõsigo guarda de divinos preceptos: segũ esto, sin duda que no tiene fè el que es infiel. Parece despropositada esta ilacion: el infiel cierto es q̃ no tiene fè, y que carece de ella, pero que el Christiano, que no vive bien, no tenga fè viva, que tiene q̃ vèr cõ q̃ el infiel no tenga fè? Habla sin duda Salviano en todo lo dicho, y en lo que resta, del mal Christiano, del que no ajusta sus costumbres con la ley que professa. Pues como dize, que el tal es infiel, y que no tiene fè? Pierdese la fè por ventura por qual quiera culpa mortal? dexa uno de ser Christiano, por que no está en gracia de Dios? No por cierto. La fè no se pierde sino por infidelidad. No dexa uno de ser fiel, mientras no niega algo de lo que la fè Catholica enseña; y asi, aunque estè en pecado, aunq̃ viva mal, fè tiene, y Christiano es. Pues como dize nuestro Sãto, y docto Obispo, que el q̃ menosprecia los mandatos de Christo, no es fiel, ni tiene fè. *Fit absq; dubio, ut nec fidẽ habeat, qui infidelis est.*

Digamos, lo primero, que aqui no se toma, *fides*, y *fidelis*, por la fé divina, por el que la tiene y cree, sino por la fidelidad, virtud que inclina a cumplir lo prometido, de la qual se llama fiel el q̃ no quiebra

ſu palabra, ni falta a ella. Promete el Chriſtiano en el bautiſmo cumplir la ley de Dios, obſervar todos ſus preceptos, dá palabra de en nada contravenir a ſu voluntad, de cõformarſe con ſu cabeça Chriſto en todas ſus acciones. Siẽpre que peca, falta deſta promeſſa: en no vivir ajuſtado con la ley de Dios, quiebra eſta palabra. Infiel es ſin duda el q̃ tal haze, no tiene fê, ni firmeza, quien tanto deſdize de lo que tan firmemente propuſo. *Vt nec fidem habeat, qui infidelis eſt.*

Digamos, lo ſegundo, que aquel, *nec fidem habeat*, ſignifica, que no tiene credito: deſacreditado queda el que aſsi quebró, el que tuvo tan mal trato, tã mala correſpõdencia cõ quiẽ tanto bien le hizo, tanto caudal le dio para grangear. A hombre que dize uno, y haze otro, quien dá credito? a hombre en quiẽ interior y exterior, no correſponden, en quiẽ fé y vida deſdizen tanto, quiẽ lẽ cree? Preguntado Chriſippo, que era la ganancia de los mentiroſos, que grangeavan con ſerlo? reſpondio: *Vt cũ vera dixerint, non illis credatur*; que aun quãdo digan verdades, no aya quien ſe las crea. No es mẽtiroſo el mal Chriſtiano? no haze lo cõtrario de lo que confieſſa? Dixoſelo Cyrilo Ieroſolomitano, a un mõge ſu amigo, llamado Olympo: *Si ergo nomen Chriſti ſuſcipiat, non ea autẽ oſtendat, quæ ſimul cum hoc nomine conſiderãtur, vita nomen ementitur.* En no teniẽdo obras que vengan cõ el nombre y fê que recibio, viene a deſdezir lo que haze de lo que ſiente. Y ſi el hablar cõtra el miſmo ſentimiento, es mentir, obrar contra el, mentir ſerá tanbien: y mayor mentira, pues en las palabras puede aver ſentidos diferentes, y en las obras no. Y al fin, al que ſe precia de Chriſtiano, ſino haze obras de tal, lo deſmiente ſu miſma vida.

Cyril. ad Olymp.

da, y viene a quedar por mentiroſo. *Vita nomen emẽtitur.* Y que veamos grangea con eſſo? *Vt cum vera dixerint non illis credatur*: q̃ quando haga alarde de ſu fé, diga que es Catholico, y ſe precie dello, aunq̃ diga verdad, pues la fè no ſe á perdido por qualquiera culpa, tenga tanto deſcredito ganado, q̃ no ſe puedan perſuadir a q̃ es Chriſtiano quien tan mal vive, aunque lo ſea, y lo jure. *Vt nec fidem habeat, qui infidelis eſt.*

Y ſi alguno inſtare en q̃ Salviano habla aqui de la fé con q̃ creemos los myſterios revelados, pues parece mas conforme al cõtexto de ſus palabras, digo que es locucion hyperbolica y encarecida, dezir que ni es fiel, ni tiene fè, el q̃ no haze buenas obras; y vale tanto como dezir, q̃ aunque es Chriſtiano, no lo parece. Aſsi ſe explica poco deſpues: *Qui Chriſtiani nominis opus non agit, Chriſtianus non eſſe videatur.* Lẽguage de que uſò Diadocho obiſpo Photicenſe: *Qui Deum amat, & legitime credit, idem opera fidei ſanctè perficit: qui vero tantum credit, & non amat, idem neque fidem ipſam quam habet videtur habere.* De perf. ſpirit. ca. 21. El que cree, y no ama a Dios, aũque tiene fé, parece no tenerla, pues la mueſtra de ſus obras no dizen con eſſe paño; y finalmente digo, y es la explicacion con que ceſſarán todas las dudas, que habla aqui Salviano de la fè viva, que trae conſigo charidad, y buenas obras. Eſta (dize) no queda en el pecador, en el que eſtá enemiſtado con Dios, en deſgracia ſuya. *Nec Chriſtum credat, qui Chriſti mandata conculcat.* No cree en Chriſto con fè viva el que deſeſtima ſus mãdatos. Tener pues el nombre ſin los actos, ſin el oficio que ſignifica, biẽ ſe vè quan poco vale: pues como dize abaxo, los nombres apartados de lo que ſignificã, nada ſon. *Vocabula nihil eſſe ſine rebus.*

Y en

Y en esta escuela de Christo enque cursamos, no basta usar del nonbre de fiel, de Christiano, de catholico, es menester, *adducere res ad scholas*, traer a esta escuela, para ser provectos, todo loque essos vocablos significan, que es una conformidad en nuestras obras con Christo nuestro Maestro, una general observancia de todos los preceptos de su dotrina. Porq̃ si en las demas facultades està bien, y es necessario valerse, en vez de las cosas de vocablos, es: *Quia res ad scholas adducere nõ possumus utimur terminis pro rebus.* Pero en esta de la ley de Dios, y perfecion Evangelica, las obras no solo pueden venir, sino que hazen mas a proposito q̃ las palabras: y assi estas no valen por aq̃llas; es ser Christianos nominales contẽtarnos con el nonbre solo, sino ajustamos con el la vida, y las acciones. *Nomen enim sine actu, atque officio nihil est.*

Quid est aliud principatus sine meritorum sublimitate, (prosigue Salviano) *nisi honoris titulus sine homine. Aut quid est dignitas in indigno, nisi ornamentum in luto. Sicut etiã per divinas litteras facer sermo testatus est, dicens: Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra, & fatua.* Grã pro de honra, dignidad suprema es avernos admitido Dios al gremio de su Iglesia, avernos hecho del tuson en el bautismo, donde se nos enviste el Cordero, no de oro, sino de tãto precio, que una sola gota de su sangre bastò a comprar un mundo, y bastára para mas, si mas uviera, cô que se nos dá envestidura no menos que de principes, hermanos del Principe de las eternidades, y successores con el en la herẽcia de Dios. *Hæredes quidem Dei,* Rom. *cohæredes autem Christi.* Del dezir pues de la grandeza desta dignidad, haziendo baxezas de culpas, obras de villanos, es contentarnos con el nõbre de Christianos,

tianos, que es nombre de reyes, y no cuydar de los meritos, no cuydar de proceder como tales. Y que es esso sino un titulo de honra sin nombre, que es sino un titulo sin bote, y si con bote, vacio? Que de botes ay en esta botica de la Iglesia, que tienen solo el titulo, y por de dentro ni cosa que a esse sobrescrito corresponda. Y no solo es titulo de honra, en quien no la tiene, el de Christiano, en quien vive como gentil, sino un rico y precioso vestido, de que se adorna uno para irse a rebolcar al cieno, *nisi ornamentū in luto*, vestido riquissimo, y costosissimo es la fè, el que la professa, se viste no menos que del mismo Christo. Palabras son de Pablo: *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Y sobre ellas san Agustin: *Quam fidei gratiam nūc indumentum vocat, ut Christum induti sint, qui in eum crediderunt.* Irse pues con este vestido a los vicios y

Ad Gal. 3

deleytes mundanos, no es otra cosa q̄ irse con un vestido de brocado a un lodaçar, a echarse en un cieno hediondo: es ir a poner de lodo la fé, a deslucirla, a mancharla, a desacreditarla. Y pues el mismo Christo es el vestido, mirad qual tratais al q̄ os levantó del cieno asqueroso de la culpa, bolviendoos a rebolcar en ella. Quien haze tal? Ay honbre, que vistiendose de sus mayores galas, no ande con cuydado, con recato grādissimo de no ensuciarlas, ni aū estragarlas? Pues vale Christo menos? Menos caso avemos de hazer, en menos avemos de estimar a su Magestad, a su fè, q̄ a un vestido de los de acá? Que pensais (dize Salviano) que es un Christiano, que con tā rico vestido se vá a la tierra, al polvo y lodo d̄las cosas de ella, sino un puerco, animal inmūdo, a quiē aū q̄ en la nariz le pōgais ajorcas de oro, joyas de ricos diamātes, de rubies precio

ſos, nada de eſſo le ſervirá de freno para dexar de hoçar de ahocicar enlas mas aſqueroſas inmũdicias. Aſ
Prov. 11. ſi eſpiritualiza aquel proverbio de Salomon. *Circulus aureus in naribus ſuis, mulier pulchra, & fatua.* Enriqueciosnos Chriſto en el bautiſmo, hermoſeó al alma con precioſas joyas de dones ſoberanos: ella como necia, ſin ſaber eſtimarſe, ni eſtimar las galas que le dio ſu Eſpoſo ſe rebuelca enla tierra, ſe entra por medio del lodo de los vicios, y ſe ſiẽta enel. Quedale en ſu nariz un cerco de oro, que es la fê, y el caracter bautiſmal q̃ recibio en el bautiſmo, el qual no puede deſechar, por mas que ſe enlode. Eſſe baſtava a ſervirle de freno, y el vèr que es oveja ſeñalada con la marca de Chriſto, almagrada con ſu ſangre, para guardar la limpieça que pide ſu profeſsion. Pero aunque con vellon de oveja, es la inclinacion de puerco gruñidor y hoçador, que no ſe halla ſin eſcarvar enlos muladares de las abominaciones, enlodando a bueltas el cerco de oro que lleva enlas narizes. *Et nobis quidem Chriſtianorum vocabulum, quaſi aureum decus eſt, quo ſi indigne utimur, fit ut ſues cum ornamento eſſe videamur.* El nombre de Chriſtianos es collar riquiſsimo, ſi uſamos mal de el, ſino le correſpondemos en la vida, puercos ſomos que nos vamos al cieno, aunque de mas riquezas nos adornẽ.

Siendo pues eſto aſsi, q̃ razon ay para que tan ſin ella nos engañemos a noſotros miſmos, juzgando y perſuadiendonos, a que el nombre de Chriſtiano nos ſacará el pie del lodo, y q̃ baſtará a limpiarnos del q̃ cogemos procediẽdo mal? *Quæ cũ ita ſint, quæ ratio eſt, ut ipſi nos falſa opinione fallamus, exiſtimantes ſilicet quia Chriſtiani eſse dicamur, quod opitulari nobis inter mala quæ agimus nomen bonum poſsit: cum Spiritus ſanctus nec fidẽ qui-*

quidem dicat hominibus Christianis sine operibus bonis posse prodesse. Opinion falsa sin duda, agena de toda verdad, erronea, y desatinada, la de los que pensarẽ que les bastará para salvarse, el llamarse Christianos: pues ni aũ tener la fé de Christo, ni el confessarla, será suficiẽte. Engañase quien piensa que le bastará la fê que tiene, que bastarán los meritos de Christo, para sin buenas obras, llevarlo al cielo. El mismo lo desengaña oy, diziẽdo: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnũ cælorum: sed qui facit voluntatem Patris mei qui in cælis est.* El que hiziere la voluntad de mi Padre, esse entrarâ en el cielo. Y todo arbol que no llevare fruto de buenas obras, sin atender a que está plantado en la tierra de mi Iglesia, será cortado, y arrojado al fuego del infierno, donde arderá perpetuamente. *Excidetur, & in ignem mittetur.*

La suma pues de todo este Evangelio, y de todo lo en este sermon dicho, es la suma de toda la justicia que encerró David en aquellas palabras del Psal. 30. *Declina à malo, & fac bonũ.* Huyr del mal, y obrar el bien. A esto se reduce todo lo dicho: a lo primero, que es huyr el mal, el *attendite à falsis Prophetis*, saber huyr del mal y daño delos falsos Prophetas, de los fingidos predicadores, que socapa de santidad introducen, sino errores, vicios por lo menos: y como el mal, dissimulado cõ capa de bien, es mas dificultoso de ser conocido, y huydo, huyendo este, avremos llegado a la perfeciõ, al primor que pide el guardarnos del mal, *declina à malo*. A esto se ordenã los quatro primeros discursos deste sermon, (que como de materia mas dificil, escrivimos mas) los dos ultimos a lo segundo, que es *fac bonum*, no perdiendo ocasion de aprovechamiẽ-

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

to proprio, ſacando bien del miſmo mal, y de los predicadores de mala vida tomando lo que mas bien eſtuviere para reformar la nueſtra, como el q̃ de entre las çarças y canbrones ſaca el racimo ſin punçarſe, *ſpinam cave bonrum carpe*, acompañando la fé con obras, ajuſtando la vida con el nombre, las coſtumbres con la profeſſion, huyendo pues del mal, obrando el bien enteramente, avremos llegado a la perfecion de la juſticia de acá, con que de juſticia podremos pedir a Dios el reyno de ſu gloria. *A quã nos perducat, &c.*



SER



SERMON DE LA DOMINICA OCTAVA DESPVES DE PENTECOSTES.

Homo quidam erat dives, qui habebat villicum, & hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.
Luc. 16

SALVTACION.

PARA que sean de algun efeto los medicamentos q̃ a la llaga, fistola, o herida antigua se aplicaren, es necessario atajar primero el humor q̃ acude, valiendose de purgas, de sangrias, y de otros remedios mayores: conviene limpiar primero la herida antes de curarla, y aun limpiar el cuerpo, sopena de que aunque sean eficacissimas las medicinas, no aprovecharán, y será gastar tiempo, y gastarlas en valde: pues miẽtras no se agota la fuente, la rayz del mal humor, o se ataja y divierte su corriẽte por lo menos, siempre

estará la llaga fresca, abierta la fistola, incurable la herida. Palabras son todas de Crysost. *Sicut enim in corporibus, et in fistulis, nisi prius quis humorem influentem sistat, & vulnus tergat, quotquot imposuerit medicamẽta, mali fonte non obstructo, in casum omnia facit.* Es la limosna eficacissima y general medicina contra todo genero de llagas de culpas, por envejecidas que sean. Nada aprovecha su eficacia, si actualmẽte està acudiendo el humor de la actual complacencia a la fistola del pecado antiguo. Es menester que cesse essa corriente, y se ataje cõ remedios mayores de cõtricion y arrepentimiento de la vida passada, y tras esso llega el obrar la limosna, encóreciendo essas llagas, sanandolas de todo punto, cicatrizandolas, y aun dexandolas sin la cicatriz del *reatus penæ*, que queda despues de perdonada la culpa, porque es grande la virtud satisfactoria de este santissimo remedio. *Itidem, & nos, nisi manum avaritiæ cohibeamus, & hāc improbam distillationem corripiamus, licet demus eleemosinam, ne quicquam omnia facimus.* Sino está queda la mano rascadora de la avaricia, que mientras mas araña, mas comezon causa: sino se ataja el malicioso corrimiento de los demas vicios, aunque se dè limosna, todo es nada, y quedãse como de antes las llagas que se pretendian cerrar con esse emplasto. Assi ordena el Medico divino este santo remedio de la limosna, para que pueda obrar. En el capitulo passado nos exorto a penitencia, a atajar los vicios, minorando su humor perverso, hasta bolver el alma sobre si, *in se autem reversus dixit*, con las tres parabolas de la oveja, la dragma, y del hijo prodigo. Y tras esso entra bien exortarnos con la parabola presente, a dar limosna, para que viniendo esta sobre

Homil. 32 ad po.

bre la penitencia, obre en nosotros a la medida de su eficacia y virtud.

Erase pues un hombre rico, que tenia un mayordomo al uso, que gastava y triunfava, sin acordarse que avia de aver cuenta y razon; llegaron a noticia del señor los excessivos gastos que hazia, y pidiole cuentas: el viendo que forçosamente las avia de dar malas, hizo la cuenta de los perdidos preso por mil preso por mil y quinientos; grande alcance se me á de hazer assi como assi, quiero ganar amigos que en este aprieto me valgan, y por si me despidiere mi señor, me amparen y recibã en sus casas. Vase a los inquilinos, y a unos remitio la mitad delo que devian: y a los que menos, la quinta parte, dandoles cartas de pago, y resguardos suficientes, con que los dexó obligados, y los hizo amigos. Alabó el señor la traça de su mayordomo, aunque tan a su costa, y pareciole bien, no el aver hecho larga de lo que no era suyo, sino el aver sabido valerse de la ocasion, buscando su remedio con su oficio, antes de verse sin el; y hecho de manera, que lo que fue instru mento de su perdicion, lo fuesse de su reparo. *Vt fieret salutis ocasio, quod perditionis extiterat instrumentum*, dixo Chrysologo. La conclusion desta parabola es un argumento *de minori ad maius*. Ser. 126

Pues si este mayordomo merecio ser alabado porque supo hazer amigos delo que no era suyo, quãto mayor loa tendran para cõ el supremo Señor los que saben hazer amigos de sus bienes proprios, repartiendolos a los pobres. Y si este solo con mira de que lo amparassen en sus casas quando se viesse desvalido y sin la de su amo, hizo tanto bien a los inquilinos y deudores, que larguezas es bien hagamos con los que pueden

recebirnos en la casa de Dios, en los tabernaculos eternos, que son los pobres, que como dueños del cielo, lo dan a quiẽ les dio; y a quien los amparó acá, amparan allá. Todo esto significa la conclusion que delo dicho saca Christo. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula*. Denos el mismo el favor de su gracia, para declararlo y obrarlo. Pongamos por intercessora a su santa Madre, obligandola con el Ave Maria.

DISCVRSO I.

Homo quidã erat dives, &c. Tengo por cosa llana, que aquel Angel, (primera figura que en su Apocalypsi vio san Iuan) representava a Christo Señor nuesto, quando vestido de su potestad judiciaria, que es la vestidura talar, *indutum podere*, ceñido de su justicia, cinta de finissimo oro, que no se toma de orin, ni liga de ruegos, o cohechos lo rebaxã: *Præcinctum ad mammillas zona aurea*: con ojos de fuego, voz de avenida para assombrar a los malos: con rostro de sol claro y sereno, para alegrar a los buenos: espada de dosfilos para castigar a aquellos en alma y cuerpo, estrellas para premiar a estos en cuerpo y alma: que el numero de siete, essa total glorificacion significa: venga a tomar estrecha cuẽta a todos los mortales. Solo quiero reparar aora en los estremos de esta figura, por su oposicion, y porque son los que hazen a mi intento. *Caput autem eius, & capilli erant candidi tanquam lana alba, et tanquam nix, & pedes eius similes aurichalco, sicut in camino ardenti.* La cabeça de este Angel semejante al hijo del hombre, y los cabellos de ella eran blãcos como lana muy blanca, y como nieve: quiso realçar su blancura, y por esso añadio,

Apocal. 1

dio, *tanquam nix*, estylo ordinario de las divinas letras, que aumentan las cõparaciones para mayor põderacion, y para declarar mas lo que se quiere significar. Iesus Syrach, para sinificar el lucimiento de Simon hijo de Onias amon-
Ecclef. 50 tonó cõparaciones. *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet, & quasi sol refulgens, &c.* Ezechiel, para encarecer el encendido aspecto de los animales: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Esta es la comun explicacion desta doblez de similes, y que a su tiempo nos aprovechará, digamos aora algo particular.

No compara el Evangelista la cabeça y cabellos deste Angel a la nieve solo por lo blanco, que esso ya lo avia dicho, *candidi tanquam lana alba*, sino por lo frio. Tocó esta exposicion Hugo de san Charo: *Et tanquam nix, quæ est ad refrigerandũ.* Es verdad que traia los ojos encendidos como llamas, con q̃ se nos prometia grande ardor en cabellos y cabeça, pero bien mirado, todo esto era una nieve elada: y si buscamos la causa de tanta frialdad en la cabeça, creo que fue el grã calor, y fuego que traia en los pies. *Et pedes eius similes aurichalco, sicut in camino ardenti.* Qual quiera accidente de calor enla cabeça enfria los pies y qualquiera accidente de demasiado calor ẽ los pies enfria la cabeça. Es cierto q̃ el q̃ tiene fuego, o erisipula enel rostro, o cabeça, tiene los pies elados, porq̃ acudiendo alli de golpe el calor, llamado de la violẽcia dela enfermedad, desã para las partes mas distantes; y assi los medicos expertos para divertir este calor, procurã llamarle a los pies, aplicandoles baños muy caliẽtes, y otros remedios calidos q̃ los dispõgã, para q̃ el calor que vá todo arriba, acuda alli, y sea

menos el daño de la parte ſuperior. Aſsi miſmo el que tiene fuego, o otro qualquier accidente de calor demaſiado en los pies, tiene por la miſma razon fria y elada la cabeça. Pues que ay que eſpantar que teniendo eſte Angel los pies como en un horno, con tan intenſo calor como el que toma el metal derretido, *ſimiles aurichalco ſicut in camino ardenti*, venga a tener tan fria la cabeça, que ſea como nieve, *& tanquam nix*.

Comencemos ya a buſcar el myſterio de el calor de eſtos pies, que cauſa la frialdad de eſta cabeça, y de ſus cabellos, y a eſpiritualizar eſta viſion en quãto a eſto, que lo demas no nos importa aora.

Si quiſieſſemos entender por los pies de Chriſto repreſẽtado en eſte Angel a los pobres, no ſeria ſin fundamento. Que doctor ay, que en llegando a eſpiritualizar los regalos que la ſanta Magdalena hizo a los pies de Chriſto, lavandolos con agua de ſus ojos, enxugandolos con las madexas de oro de ſus cabellos, ungiendolos con unguento precioſo y ſuaviſsimo, y el guſto con que el que deſpreciò todos los regalos de eſta vida, recibio eſtos, no dè por razon, que porque en eſto ſe figurava el buen tratamiento que queria ſe hizieſſe a ſus pobres, ſignificados en ſus pies? Aquellos (dize la Gloſa) regalan los pies de Chriſto, *Capillis (qui corpori ſuperfluunt) pedes, quos rigaverat tergit; qui de terrena ſubſtantia, quæ ſuperfluit Sanctis, quibus ex charitate compatitur, incipit miſereri. Pedes oſculatur, qui ſtudioſe diligit illos, quibus ſua largitur.* que a los pobres dan de lo que les ſobra de bienes temporales; ungirlos es uſar de miſericordia cõ ellos: y bien ſe repreſentan en los pies deſte Señor ſus pobres, miembros infimos en el cuerpo myſtico, Gloſ. in 7. Luc.

tico, como aquellos en el natural. *Item per pedes* (dize Hugo) *qui sunt infima pars corporis, significantur pauperes, qui sunt infimi in mystico corpore Christi, quod est Ecclesia. De quibus dicitur Nahum 1. Ecce super mōtes pedes evangelizantis, & annūtiantis pacem, idest Christi.* De estos pies habló el Profeta Nahum, quando dixo que estarian sobre los mas altos montes, en significacion de lo que los estima Dios, de lo q̄ los ensalça en su Reyno, poniendoles debaxo delos pies a los ricos y poderosos del mundo, significados enlos mōtes, que son los enemigos que debaxo de los pies de
Psal. 109. el Hijo, dixo David, avia de poner el Padre. *Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Pues enemigos de Christo son los q̄ lo son de sus pobres; y menospreciando sus pies, le dan del pie a el mismo: y a los tales pondrà en su Reyno por escabel de sus pies, rendidos a sus pobres: como con aquel ricazo avariento sabemos que se hizo. Y porque los verdaderos pobres desestiman el oro, y las riquezas de el mundo, por esso se dizen ser semejantes a el auricalco, nombre que parece se compone de *calco*, que significa hollar, y de *aurum*, que significa oro.

El fuego, el calor, y abrigo en que estos pies estavan, significa el amparo, proteccion, regalo, y los demas bienes y favores, que a los pobres se hazen. El fuego simbolo fue antiguamente de la misericordia, y largueza, quiçá por la que tiene en comunicarse sin disminuyrse. *Qui etiam si faces innumeras accenderit, idem manet, ne tantillum quidem diminutus*, dixo Philon. Y en esto lo comparò a la ciencia. El calor tambien significa el favor y amparo que hazemos a los que menos valen, y assi al favorecer llamamos dar calor.

lor. Y el verbo *fovère*, que significa amparar, favorecer, alimentar, ayudar, y todos los demas beneficios que hazemos al pobre, es lo mismo que, *calidum tenere*, tener una cosa abrigada y caliente, de la manera que la madre a los hijuelos tiernos, las aves a los huevos, y a los pollos. Usó Plinio en su propriedad de este verbo, quando dixo: *Fœtus rigẽtes apriLib.8.ca. 36. mendo pectori fovent, non alio incubitu, quàm ova volucres.* Al favor, al amparo que dos amigos verdaderos se hazen, llamó Salomon calor, usando del mis-Eccles. 4. mo verbo; falta de calor a la soledad del desvalido. *Duo fovebuntur mutuo, unus quomodo calefiet?* Al desamparo delos malos enel dia de el castigo, llamò frio Zach. 14. Zacharias. *Et erit in die illa: non erit lux, sed frigus, & gelu.* No avrâ luz que caliente, que ampare: deste efeto de la luz habla, y no del de alumbrar, pues no le contrapone tinieblas, sino frio y yelo. No avrá quien contra la ira de Dios haga favor, no avrà quien dè calor a sus enemigos. *Non erit lux, sed frigus.* A esta cuenta, pies de Christo calientes, abrigados, son sus pobres amparados, favorecidos, alimentados, y vestidos. Pues que mas causa es menester buscar de la blancura y frialdad de la cabeça, que este calor de sus pies? Sea en buen hora. Pero que mysterio se encierra en que al venir Christo a tomar cuentas al alma, vẽga tan blanco, y tan frio de cabellos?

Los cabellos de Dios significan sus pensamientos, sus secretos juzios, de que viene lleno quando viene a juzgar. Estos, quãdo son pensamientos de castigar, son ardientes, y encendidos; que Dios por su enojo es llamado fuego abrasador. Deuter. Psalm. *Dominus Deus tuus ignis consumẽs est, Deus emulator.* Y su ira, vivo y voraz fuego, activo y penetrante.

trante. *Exardescet sicut ignis ira tua.* Pues que remedio para aplacar esse ardor? para quitar dela mẽte divina essa ira, y trocar essos enojados pensamiẽtos en blandos, tenplados y amorosos? Calentarle los pies, abrigar los pobres, fomentarlos, acariciarlos, hazerles bien, darles limosna, ayudarles en todo lo possible: y cõ esso la dureza dela vara d'hierro de su justicia, será lana blanda, que regale y abrigue, el ardor de la indignacion nieve que refrigere y aliente. Quieres, alma, hallar a tu Dios blando en tomarte cuẽtas, apacible en juzgarte? pues abrigale los pies, valete de la limosna, con que tendrás al juez blando como lana, frio como nieve. *Tamquam lana alba, & tamquam nix.* Vendrá a residenciarte con vandera de paz, que esta es sienpre blanca, y la significa tanto blanco como trae sobre su cabeça: con toda suavidad, con toda mansedumbre, significada en la lana, por el animal en que nace, compadeciendose de tu flaqueza en todo, vestido de tu librea, que la lana tanbien por neaer de carne, flaqueza significa. Vendrá de nieve, sin ardor de ira, vẽdrá de nieve, linpiandote, purificandote, perdonando tus culpas: que en la nieve, y su blancura, bien se significa la pureza espiritual, y mas despues que David dixo: *Et super nivẽ de albabor.* Y assi como el calor derrite la nieve, la convierte en agua dulce y corriente, con que se fertilizan los campos, y las plantas, assi con este calor del bien que al pobre hizieres, derretirás la nieve de la cabeça de Christo, cuyas dulces corrientes apagarán el ardiente fuego de tus vicios, te lavaran de pies a cabeça, sin dexar en ti un sino de inmundicia de pecado, te fertilizaran, y llenaran de abundãtes frutos de virtudes.

Vide Gre gor. lib. 8 Mor. c. 3 & lib. 2 cap. 13.

Psalm. 50

des. Que quiere de proposito represar todos estos bienes allá en lo alto de la sierra nevada de su
1. Cor. 11 divinidad. *Caput vero Christi Deus*, para que sepas que el camino mas cierto para gozar de la corriente dellos, y tener a Dios corriente en todo lo que es bien tuyo, es calentarle los pies, y hazerles bien; porque regalando essos pies, se regala la nieve de su cabeça, y viene a ti el rocio de su espiritu, la corriente de sus dones. Y quãdo mas en tomarte estrecha cuenta, quando mas puesto en juzgarte con rigor, ciñendo en taheli de justicia espada de dos filos, lo pondrás, si sabes ser blando con los pobres, mas blando que la lana, y se derretirá en tu amor como nieve, a que llegas el calor de tu misericordia, el fuego de tu largueza.

Esto es lo que con la parabola de oy pretende enseñarnos la sabiduria del Padre Christo Iesus: pues si bien la sabemos entender, hallaremos que su principal intento no es otro, sino dexarnos persuadidos a que assi como este mayordomo se valio de hazer bien a los deudores, para contra la indignacion y estrecha cuenta de su amo, y con hazer larga, se previno para su necessidad, y para quando se viese desvalido, y con esso merecio no solo la gracia del señor, sino su alabança, por su buena maña: *Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset*: assi para contra la estrecha cuenta que Dios dueño universal nos pedirá, para reparar el alcance de las culpas, para desenojarle, quando mas ayrado, y tener quien nos valga en aquel tan terrible y apretado trance, hora tremenda y espantosa, es importantissima diligencia, medio saludable y eficacissimo, hazer limosna, grangear con los bienes de esta

vida

vida amigos para la otra: aſsi contrapeſando aquella, intercediẽdonos eſtos, mereceremos vèr grato el ſemblante de Dios, y ſer alabados de ſu boca. Declarado el intento de la parabola, vamos a diſcurrir ſobre ella.

DISCVRSO 2.

QVid hoc audio? Redde rationem villicationis tuæ. Llegò a los oydos deſte honbre rico la fama de que ſu mayordomo le diſſipava la hazienda, pero no ſe dexó llevar della, ni ſolo por la voz lo privó de oficio, ſino remitio ala cuẽta el examinar la verdad delo que ſe dezia. Prudente amo, ſeñor diſcreto, exẽplo de los que goviernan: que republicas, que comunidades, que familias, a quien enſeña cõ eſte acordado hecho, a no dexarſe llevar del rumor incierto, de la voz que llega a ſus oydos, y mas en caſo que toca en honra del ſubdito y que puede tocarſe con la mano, y averiguarſe ſu verdad, ſu fundamento. Creer facilmente faltas graves, y como en cauſas ſuſtanciadas proceder al caſtigo, con ſolo el fundamẽto de un rumor, q̃ no le tiene, de una relacion ſinple, facilidad grãde, inprudẽcia notable, deſacuerdo el mayor que puede ſer.

Ser un honbre notablemente credulo, ſiempre ſe condenò en todas materias a inprudencia. Eſto ſuena aquella ſentẽcia del mas diſcreto de los Filoſofos antiguos, mejor y mas deſapaſsionado juez en condenar paſsiones. *Prudẽtis propriũ eſt examinare cõſilia, & non cito facili credulitate ad falſa prolabi.* Sen. lib. de form. honesta vit. Con que queda declarado por falto de prudencia, por ignorante el que lo cõtrario haze. Pues caminar apriſa por ſuelo reſvaloſo, y ſin vér donde ſe pone el pie, es ir a peligro de dar de ojos a cada paſſo; y en eſta materia d' arrojarſe a creer

es fuerça que cayga el que asi procediere en mil yerros. *Et cito facili credulitate ad falsa prolabi.* En materia de creer faltas graves con poco fundamento, y condenar por sola fama, està dada por todos los q̃ bien sienten la sentēcia sin embargo de apelacion a escusas, a razones, a respetos: pues nada desto puede dezir de nulidad de sentēcia, donde su justificacion es tan clara.

En muchas sentencias delos Santos hallo condenada a perpetuo destierro de los que goviernan esta facilidad: la de un sumo Pontifice cabeça de la Iglesia, me bastará por aora, este es Gregorio, que en una carta q̃ escrive a Constancio obispo de Milan, (no estava entōces en uso el nombre de Arçobispo, que el de Milan siēpre fue metropolitano) la gasta toda en advertirle, quā lexos deve arrojar de si falta tan grave, aūque de liviādad. *De vestra igitur sanctitate absit à Christianorum iudicijs ut ea quæ maledicorum hominum rumoribus conficta sunt, credamus in qualicunque modulo suspicionis adduci: quia ex sacri eloquij testimonio tenemus, ut maiora mala cū forsitā dicuntur, nisi probata credi non debeant, sed probata citius ulcisci.* Pues soys prelado santo, y con buen zelo procedeys en todo, si quereys no deslucir vuestro govierno, huyd en todo caso de la facilidad, no la arrostreys, porque ella sola bastarà a desdorar quāto hizieredes; pues no puede la tinta del buen zelo contra la mancha dela credulidad imprudente, y siē pre sale esta, aunque mas aquel la procure cubrir, y darle buē color. *De vestra igitur sanctitate absit.* Prelado de primera impressiō, y en quien la hazen las palabras del primero que le informa, de suerte que no ay borrar el concepto: superior, que el primero que llega se lo calça: cabeça, q̃ es toda orejas, amiga de

Lib. 6. epistol. 14.

oyr, y ſolo por oydas dexa llevarſe, y por oydas de gente maldiciente, con quien ſolo hallan cabida los que llevan carga, *abſit*, Dios nos libre: que mala cabeça la que no dá mas fè a lo que vè, que a lo que oye; que precipitado juez el que ſin recebir el negocio a prueva, por una peticion ſimple, y de la parte mas flaca, determina en ſu favor, y contra todas las leyes de prudencia, y de buen diſcurſo, condena a ojos cerrados al que tiene ſu juſticia tan clara, que la veran los ciegos. Madurez ó Conſtancio, no hallē en ti facil cabida las ficciones las marañas, y mentiras delos maldicientes, no les dès credito haſta que paſſen por el riguroſo examē de la atentata y deſapaſſionada razon. *Abſit ut ea quæ maledicorum hominum rumoribus conficta ſint credamus.*

Baſtara mi authoridad para calificacion de eſte conſejo, baſtara la buena acogida que la razon le haze, como tan conforme a ella, pero quiero (dize Gregorio) fundarlo mas, y no menos que en la authoridad de la Eſcritura, no menos que en el modo cō que nos dize ſe uvo Dios en la execuciō del caſtigo de las nefandas ciudades. *Nam ipſe qui omnia creavit, & cuncta quæ condidit intuetur Deus, malorum gravium ultione commotus ait: Clamor Sodomæ, & Gomorræ aſcendit ad me: deſcendam, ut videam utrum clamorem qeum audivi opere compleverint.* Geneſ. 18 El miſmo Dios criador de todas las coſas, y por el cōſiguiente ſabidor de los mas intimos ſecretos, pues a no tener ſabiduria infinita, no tuviera poder infinito; pues ſu ciencia no ſolo ſe ſupone a ſu omnipotēcia, ſino entra en ella, y la conſtituye, quando mas enojado, y en caſo de males graviſsimos, de feiſsimos pecados, cometidos exorbitante y deſcaradamēte, *malorum gravium ultione cōmotus,*

motus, no luego echa mano del castigo, no luego pronuncia la sentencia, no luego dá comissiõ a su justicia para que a fuego destruya a Sodoma, y su partido, sino dize: A mi presencia á llegado el clamor de las maldades de Sodoma, y Gomorra, (q̃ el mismo pecado es el mayor fiscal que tiene cõtra si quiẽ lo comete, el que mayores vozes dá, pidiendo a Dios justicia contra el pecador) quiero baxar, y vér de cerca, y satisfazerme de si lo que allá passa es assi como acá suena, si sõ sus maldades tales como la fama publica: y siendolo, proveer del remedio que mas convenga a tan grande y grave disolucion. Dios á de baxar a vér lo que acá passa? Dios no es inmẽso, que todo lo llena, que todo lo ocupa, y en todo lugar está, y aun en el infinito imaginario que ay fuera del cielo, tiene tal manera de presencia, que estará real y intimamente presente a las criaturas q̃ alli criare, sin mudarse? Y quando no fuera inmenso por tener la infinita sabiduria, que como grado de su naturaleza tiene, no penetrara y conprehendiera perfetissimamente, no solo las acciones exteriores, sino aun las interiores, y los mas retirados pensamientos? Pues como dize: *Descedam, ut videam*, descẽderé, y verè, que no quiero por sola fama proceder. *Sed ut nostræ ignorantiæ exẽplum discretionis daret, quatenus deberemus mala gravia audita non credere, ipse dicit ad cognoscendum nos descendere, de quo omnibus liquet, quia & non descendẽs omnia sciret.* Dize esto Dios, no porque tenga necessidad de semejantes diligencias sino para movernos a que las hagamos, y para dar exemplo de discrecion a nuestra ignorancia, y enseñarnos, que en casos graves, no creamos facilmente, ni nos dexemos llevar de lo que se dize, por solo el

el dezir: *Vt nostræ ignorantiæ exemplum discretionis daret.* El q̃ mas se precia de sabio, suele engañarse, sino procede con tiento: y el pensar que no, es la mayor ignorācia de todas. Y assi contra este yerro, y los demas que en esta materia pueden hazerse, es eficaz remedio proceder a lo discreto, a lo divino, al modo que Dios procede: *Descendam, ut videam*; descender, esto es tocar las cosas por menudo, y de cerca, con q̃ se hallará la verdad.

Esto es lo q̃ dixo Dios, y lo è referido (dize el santo Pontifice) para q̃ entiēdas, ó Constancio, que es demasiada liviandad de animo, dexarse llevar del soplo facil del rumor, que es nimiedad de inconstācia, de facilidad, ser muy credulo, y mas en cosas graves, mientras no estan bastantemente sustanciadas. *Hæc igitur dixi, ut nimiæ esse levitatis ostenderē, si quis mala gravia credere studeat, quæ probari non possunt.* Y si alguno no quisiere passar por esta censura de liviandad, y facilidad, hagole saber, que el Sāto, como tal, le dio la mas piadosa, echando esta falta a la mejor parte: porque de no ser suma facilidad, es fuerça sea gran malicia el irse a rienda suelta tras el dezir: y por solo el, proceder al castigo, o a la afrenta. Sino es indicio de facilidad, eslo de mal natural: pues o nace de dessear hallar ocasiones de castigo, y esto ya se vè qual es, o de holgarse de las faltas agenas, y esto ya se vè quanto es peor. Y al fin quiē facilmente la haze, facilmente la cree: y el que con dificultad hiziera una cosa, la tiene en creer que otro la hizo. No ay peor enfermedad de cabeça, que los vaguidos, en teniendolos, anda no sola ella, sino todo el cuerpo al retortero, sin dar passo q̃ no sea descaminado, y al fin es dar con todo en tierra. Llenan la cabeça de viento al que

govierna los chismosos, los malsines, los maldiziẽtes; fuerça es que la desvanezcan; y assi atronada, y desvanecida, que accion hará que sea acertada? como no hara mil borrones, mil desalumbramientos? Que hóra ay segura el dia que la cabeça es amiga de oyr, y facil en creer? Como no se dá campo abierto, y puerta franca a los deslẽguados, y de mal natural, para que a su salvo hagan de las suyas, y no dexen credito que no desdoren, reputacion que no amancillen? O que de daños, que de inconvenientes, que de males nacen de semejante flaqueza de cabeça! Vive con una general desconfiança de todos, a nadie mira con buenos ojos, y es el trato tal, que ni una buena palabra oyen de su boca. *Et nullum verbi solatium subditis inferat.* Y lo que peor es, solo valen y viven los maldizientes, porque le dan por su trunfo. Y siendo la vida y costumbres de los tales perversissimas, no solo se quedan sin castigo, y se salen con todo, sino son estimados, alabados, y premiados. *Atque per verse agentibus nulla districtione cõtradicat.*

Direys me: Es verdad que es vicio ser credulo un hombre, pero tambien lo es ser incredulo, y este extremo no esta menos condenado, que essotro. Vicio es (dize Seneca) creerlo todo, vicio no creer nada. *Vitiũ est omnia credere, vitiũ nihil credere.* De ambos nos aconseja Sulpicio que huyamos. Li.1.ad...

Nesis difficilis, nimium nec credulus esto. Sulp. ... L.1. ... ri.pae.

Y Bernardo dize, q̃ ni todo, ni a todos se àde creer, ni descreer: *Nec enim omnibus credendum est: sed nec omnibus discredendum.* Pues de no creer algo pueden seguirse no menores daños, que de creer todo. Epist.

No voy contra esto, crease algo, no mas de en quãto a procurar el remedio

dio

dio con ſecreto, que en caſo de duda bien es, por ſi fuere, uſar de prevencion, y mas en caſos graves. Lo que culpo, lo que abomino, lo que nunca es licito, lo que en ninguna ocaſion tiene diſculpa, es, de manera creer lo que ſe dize, que ſe tenga por coſa ſentada, por verdad infalible: y ſin tratar de ſuſtanciarlo mas, ſe proceda al caſtigo, a la execucion del rigor. Diſcreto y prudente ſeñor el de eſte Evangelio: devian de averle dicho criados la perdicion de ſu mayordomo, pero no ſe mueve por ſolo eſto a deponerlo, a quitarle el oficio; pidele cuentas, para por ellas ſatisfazerſe dela verdad de lo que avia oydo. *Quid hoc audito de te? Redde rationem villicationis tuæ.*

DISCVRSO 3.

QVid faciam, quia Dominus meus aufert à me villicationem? Temio la cuenta juſtamente el prodigo y deſperdiciado mayordomo, hallò por la ſuya, que quanto mayor la cantidad que avia recebido, mas grueſſa la haziẽda y caudal que ſe le entregó tanto avia de ſer mayor el cargo, mayor el alcance, mayor ſu ruyna, y perdicion. Todos ſomos mayordomos del Señor de ſeñores, pone en nueſtras manos, y a nueſtra diſpoſiciõ ſu hazienda, ſu caudal, ſus bienes, ſus beneficios: quiẽ fuere dellos prodigo, quiẽ no los empleare bien, tanto mayor cargo, alcance, y caſtigo deve eſperar, quãto mayor la cantidad recebida, quanto mas de eſtos bienes uvierẽ entrado en ſu poder, y el deſperdiciado.

Que á de pedir el Señor mas eſtrecha cuenta a quien á dado mas bienes, mas favores, mas auxilios, mas ayudas de coſta para ſervirle, es certiſsimo. Y lo es tambien, que lo caſtigará con mas rigor, ſino dá buena cuenta: pues a

mayor recibo, mayor cargo: a mayor cargo, mas alcance: a mayor alcance, mas pena. Fundemos esta, tanto verdadera, quanto importante dotrina, en la del glorioso Padre san Bernardo, q̃ en un sermõ que haze contra el vicio de la ingratitud, dize lo siguiente: *Forte clementia esse videtur, ingratis negare quod postulant: ne contingat nobis, ut tanto gravius de ingratitudine iudicemur, quanto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitisse.* Aquel, *forte*, no significa duda, antes certeza en la sentencia que el Santo vá a pronunciar. Con esta fuerça se halla ordinariamente en la sagrada Escritura esta palabra. Eva nuestra madre, respondiendo a la serpiente, con quiẽ pluguiera a Dios nunca se uviera puesto a razones, dizẽ: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne forte moriamur.* Y el mismo Dios usa de la misma palabra en la misma significacion, quando mas abaxo dize: *Nunc ergo ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitæ, & comedat.* Y dudar, bien se vé quan grande imperfecion fuera en Dios infinitamente sabio.

Genes. 3.

Dize pues el bienavẽturado san Bernardo: Misericordia, clemencia, favor grande es negar Dios sus mercedes a los que sabe án de salirle ingratos, y mal conocidos: no dar sus dones a los que por la infinidad de su ciencia y sabiduria, vè claramente le án de corresponder mal, y gratificarle mal las mercedes y favores, que en esta vida les concedio por su bondad infinita. Pues como misericordia? A essa justicia le llamo yo. Que justo es, que a quien á de dar mal pago, no se le haga bien, ni los divinos beneficios se empleen en quien á de usar mal de ellos. Verdad es que en quãto al negarselos, es justicia por

Pero en quanto al castigo que se les escusa, no dādoles materia de ingratitud, es clemencia, es misericordia no pequeña. *Forte clementia esse videtur, ingratis negare quod postulant.* Pues quāto menos favorecidos, menos ingratos, si corresponden mal; y por el consiguiēte menos de que dar cuenta, menos porque castigarlos.

Traen los beneficios, mientras mayores, mas obligaciones: piden, mientras mas crecidos, mas agradecimiento. Por estos gravamenes de algunos q̃ bien sienten án sido poco cudiciadas las mercedes, que los grādes señores de la tierra suelen hazer a sus privados. Hallóse Horacio en grandes obligaciones a Mecenas, consideró bien las que le corrian, las leyes a que se avia sujetādo por aver recebido: y no hallandose suficiente para tan grāde carga, quiso antes descartarse de lo recebido, y romper con leyes de cortesia, bolviendolo á su dueño, que vivir sujeto a tales cargas, y estar a riesgo de quebrar cō las leyes de agradecimiento, quiebra mayor de todas para todo hombre de buenos respetos. Y assi le dize.

Tu me fecisti locopletē. Vescere sodes Li. 1. epist. 7.
Iam satis est. At tu quamtūvis tolle benigne.
Tam teneor dono, quam si dimittar onustus.

Confiesso, ò Mecenas, que me âs hecho hombre, que te devo el ser que tengo, y que tus mercedes me an dado la mano para aver llegado a la prospera fortuna de que gozo, verdad es que por ti tengo de comer: pero es carne con tāto huesso, pan con tal corteça el que como, q̃ antes quisiera morir de hanbre, que comer cō tanto sobre huesso: *Vescere sodes iam satis est*: llevate por tu vida todo lo que me ás dado, mano libre te doy para q̃ de mi hazienda te pagues de tu mano: y esto sea en

ſana paz, y quedando tan amigos como antes. *Quãtũvi. tolle benigne.* Porque te prometo, que lo miſmo es eſtar ligado cõ las fuertes amarras de los beneficios, que tener ſobre mi una carga inmenſa atada, y reatada, la qual ni puedo ſuſtentar, ni deſechar. *Tam teneor dono, quam ſi dimittar onuſtus.* Quiero contarte una fabula, que en coſas tan de veras no vẽdrá mal, y con una mentira ſe verá mas clara eſta verdad, que los beneficios ſon carga, ſon grillos, ſon priſiones, y que cautivan a un honbre de manera, q̃ no es ſeñor de ſi.

Forte per anguſtam tenuis vulpecula rimam
Repſerat in cameram frumẽti: paſtaque rurſus
Ire foras pleno tentabat corpore fruſtra.
Cui muſtela procul, ſi vis, ait, effugere iſtinc
Macra cavum repetes arctum, quem macra ſubiſti:
Hac ego ſi compellor imagine, cuncta reſigno.

Por un reſquicio angoſtó halló por ventura, o por deſgracia, entrada a una camara de trigo una ſutil vulpeja, ſacò a ſus anchas el vientre de mal año, y enſanchóſe de ſuerte, que al quererbolver a ſalir por donde entró, no hallò capacidad en el reſquicio: y aunque a coſta de ſus coſtillas, intentó por muchas vezes repetir la entrada, y ponerſe en libertad, ſiempre fue en vano: hallòſe preſa, impoſsibilitada de eſcapar, ſi bien comida, y mas de lo que avia meneſter, y aun de lo que quiſiéra. Entre eſtas una comadreja que eſtava, aunque de lexos, a la mira de lo q̃ paſſava, le dixo: flaca pudiſte entrar por el reſquicio, flaca podrás ſalir, y mientras llena, ſerá inpoſſible gozar de libertad. Eſte es el eſtado en q̃ oy me hallo (dize Horacio) veome lleno, pero cautivo, y ſi no ay libertad, ſino es adelgaçandome, ſino puedo verme deſobligado y libre,

bre, sino es hallandome tã pobre como entré, todo lo dexo para salir. Que no contrapesa quanto è recebido a las obligaciones q̃ me cargan, y aũque aquello es mucho, estas pesan mas. Pues si ala medida delo recebido, son las obligaciones de reconocerlo, quien mas uviere recebido de la mano de Dios, en mayor deuda vive de corresponderle: y sino lo hiziere, mayor culpa, mayor ingratitud será la suya. Esto es lo que Bernardo dize: *Ne contingat nobis, ut tãto gravius de ingratitudine iudicemur, quanto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitisse.* De aquellos con quien su Magestad se á singularizado, no se contenta con menos que con verlos muy singulares en servirle. Más pide y con razon, a quien más se deve: y sino lo hiziere, tanto mayor serà la culpa, mayor la ingratitud.

Pedis a Dios hazienda, descanso, salud, buen sucesso en vuestras pretenciones, en vuestros pleytos, y todo os sucede al reves de lo que pedis, sentislo grandemente, enojais os, tomais el cielo con las manos, y os bolveis cõtra el mismo Dios, embiaysle mil querellas de que no os oye, de que no os remedia de que no os favorece, de que os tiene olvidado, y no os haze merced. Y que engañado estays; esso que os parece rigor, es clemẽcia: esso que llamays indignacion, es misericordia: esso que dezis que es no hazeros bien, ni merced, es hazeros la mayor del mũdo, y mas bien del que sabeys estimar. Porque si dãdoos haziẽda, os aveys de dar mas a los vicios, si con la salud os aveys de distraer y vivir rotamente, si con la dignidad os aveys de ensoberbecer, si finalmente aveys de usar mal de lo q̃ pedis, quanto mas os diere el Señor, tanto mayor será vuestro desconocimiento; será mayor el

cargo, y con el el castigo. *Quāto magis accumulatis beneficijs ingrati probabimur extitiße.* Las ansias deste mayordomo perdulario, significadas en aquel, *quid faciam*, que no le dã lugar, ni dexan puerta para tomar acuerdo en ocasion tan terrible, nacidas fuerõ de vèr lo mucho que avia desperdiciado, de tantear la grandeza del cargo, y del alcance que le harian. Y todo Christiano, mientras mas uviere recebido de Dios, tema mas estrecha cuenta; y si corresponde mal, mas riguroso castigo: pues quien mas deve, mas pagarà.

DISCVRSO 4.

VIendose el mayordomo en este aprieto, teniendo por cierta su ruyna, tratò de hazer amigos de los inquilinos, para que lo recibiessẽ en sus casas quando saliesse dela de su señor. *Scio quid faciam, ut cũ amotus fuero à villicatione recipiant me in domos suas.* Prudente acuerdo, aũque lo desluce harto el averlo hecho en esta ocasion, en q̃ mas parece necessidad, que virtud. Bien es hazer limosna, bien es grangear los pobres, q̃ son dueños del cielo, paraq̃ al salir desta vida nos reciban en los eternos tabernaculos. Pero no es bien esperar a hazerles esse biẽ quando nos piden cuentas, quando ya vemos la muerte al ojo, y estamos en visperas de averlos menester: q̃ en tal ocasion, mas es hazer nos bien a nosotros, q̃ a ellos: y el darles, parece que es ya a mas no poder.

Demos este discurso assi entablado al gran Basilio, para q̃ nos lo funde, lo apoye, y lo dilate. Bien lo haze con unas palabras de que se valio Anastasio Niceno para el mismo intento. Differes, ò rico, la limosna para en muerte, dizes q̃ en tu testamento harâs legados a los deudos pobres dexarás para q̃ se gaste en obras

Basil. vid. quæst. ultim.

obras pias, o toda, o la mas de tu haziẽda. *Morti agendæ sunt gratiæ, non tibi.* Gracias a la muerte, que haze essos milagros, y a ti muy pocas, pues a ser inmortal, nunca llegara la hora en q̃ te acordasses de hazer bien. *Ne erretis, Deus non irridetur.* *Ad altare non sustollitur mortuum. Viventẽ offer hostiam tuam.* Palabras todas tomadas de san Pablo, mirad si apoyan bien nuestra dotrina. Passa el rico los años de su vida, viviẽdo a sus anchas, usa de mil inhumanidades con el desvalido, y que poco puede; en vez de vestir al pobre, lo dessuella: en vez de darle de comer y beber, se lo traga y bebe la sangre; al fin ni conoce a Dios, ni reverencia a Christo en sus pobres, pues no ay mas Dios para el, que su haziẽda, su regalo, su comedidad; y persuadese a q̃ dexãdo a pobres su hazienda despues q̃ el no pueda gozarla, se irá derecho al cielo; y q̃ estos como señores del, lo introduciran, y harã lugar. *Ne erretis.* Nadie dexe llevarse de tan errado pensamiento, de tan descaminado desinio, porq̃ le saldrâ muy al contrario de lo que piensa. *Deus non irridetur.* No ay echar dado falso a Dios, no ay que pensar burlarle, no ay que imaginar que es enesto de condicion de hombres, q̃ quãdo mas ofendidos, en aviẽdo dadivas de por medio, lo olvidã todo, y se reducen a amistad, y a paz: y son los beneficios para lo del mundo aguas letheas, que engendran un general olvido de todos los maleficios recebidos, aguas q̃ cavan, q̃ quebrantã las peñas mas duras, ablandan los mas enpedernidos coraçones. Verdad es, que es poderosa para desenojar a Dios la limosna, que lo aplaca y ablanda, quando mas ayrado: pero si viene acompañada de dolor, de arrepentimiento de la vida passada, y de mudança della, y de costumbres; q̃

Galat. 6.
Rom. 12.

a no venir con este arrimo vale muy poco; y si presume por si sola, sin otra diligencia alguna prevalecer contra los vicios y abominaciones, es abominable, execrable, y como tal antes irrita que aplaca, pues es querer burlar a Dios, hazer enmantada a su infinita sabiduria. *Viventem offer hostiam.* Hostia viva: limosna que suponga vida de gracia es la q̃ en la presencia divina parece bien, que en el altar de Dios no se admiten cosas muertas. *Ad altare non sustollitur mortuum.*

Y para que sea esta ofrẽda tal, que lleve los ojos de la aprovacion divina, no solo deve ser viva, sino hazerse en vida, ganando de mano a la muerte, a sus ansias, y sobresaltos: que es lo que pondera bien Basilio enlas palabras q̃ añade. *Qui ex eo quod superabũdat offert, non est acceptus. Cur autem quæ post omnem vitam superabundarunt, ea offers benefactori? Non audes reliquijs mensæ viros claros excipere: quomodo ergo audes Deum placare & reliquijs?* En llegando la muerte, todos los bienes desta vida son sobrados. Y como sobrados? Como cosa de q̃ no podemos ya gozar, como bienes que se án de dexar forçosamente, como caudal deque no somos ya señores. Que bien lo dixo Horacio.

Liquenda tellus, & domus, & placens
Vxor, neque harum, quas colis, arborum
Te præter invisas cupressos
Vlla brevem dominũ sequetur.

Lib. 2. carmi. ode 14.

La tierra, y todo lo que sobre su haz se estima, mal q̃ nos pese, nos hará dexar la muerte en llegãdo a nuestra puerta: haran nos compañia solamẽte, y esso hasta la sepultura, algunas ramas de funesto cypres, cõ que cubriã los cuerpos de los muertos antiguamente, la mortaja, como si dixeramos: y abreviarse á el dominio de manera, q̃ nos

ños venga muy ancho, y tengamos a gran merced q̃ la tierra nuestra madre nos buelva a recebir en breve espacio de sus entrañas. *Vlla brevem dũm sequetur.* Luego el q̃ en muerte se muestra liberal, y partido, esse sin duda lo es de lo sobrado; y como no es amigo de sobras Dios, no recibe essas dadivas, ni las arrostra. Dar en vida al pobre de lo que nos sobra, está muy bien, obra es loable, acõsejada y mandada en las divinas letras: pues aunque sobras, somos dueños de ellas; pero darle de lo que la muerte hizo sobrado, es darle de ageno, y pocas gracias que uno sea liberal de lo que no es suyo. Tal liberalidad no agrada a Dios. *Non est acceptus.* No es acepto elque en tal conflito reparte su hazienda, si a semejante obra le mueve solo vèr q̃ ya no puede gozar de lo q̃ dà, y q̃ a poder, no lo diera. Assi se á de entender este dicho de Basilio, pues limosnas nacidas de amor de Christo, y de sus pobres bien pueden hazerse en muerte: pero quando las saca violentamente, y con mil ansias, que la importunacion del deudo pobre, q̃ la persuacion de los amigos, que la destitucion ya forçosa con la muerte de lo que tanto se amò en vida, y ya se dexa a mas no poder. *Non est acceptus, qui ex eo quod superabundat offert.* No es acepto elque ofrece de lo q̃ assi le sobra, y a su pesar no puede gozarlo. Mezquino, desventurado, ingrato, desconocido, recebiste de Dios tãta abundancia de bienes, y esperas a retornarle las sobras, y lo que tu no puedes ya comer, ni gastar? Con lo que no pudiste desperdiciar en vida, piensas hazerlo pago? De las migajas que te sobran, tratas de hazerle presente? *Cur autem quæ post omnem vitã superabundarunt, ea offers benefactori?* Con un bienhechor tal, y de cuya mano tanto

tanto ás recebido, piensas cunplir cō essas mezquindades, con esse asco, con essa desventura. A q̄ huesped honrado te atrevieras a hazer plato de lo q̄ quedó en el tuyo, despues de aver comido, y darle tus sobras por regalo? Y quādo tu descortesia llegara a intentar tal desaguisado y desmesura, seria el tan sufrido que no te bolviesse el plato a la cara, y enfadado, corrido de tu baxeza, dexasse tu mesa al punto, y aun tu casa? Saldria de este tu combite obligado, o ofendido? Que honbre de sentimiento honrado acetaria cōbite tan des cortes, plato tan villano? *Non audes reliquijs mensæ viros claros excipere.* No te atreves a recebir personas de respeto a las sobras de tu mesa, *quomodo ergo audes Deum placare ex reliquijs?* y te parece podrás tratar cō essa descortesia a tu Dios, y q̄ es el Criador de peor condicion que las criaturas, y que la tiene tan buena, que quando tu te atrevas, no te dará enla cara cō lo que assi le dieres? Dexarte á para villano, mal mirado, descomedido: y antes provocarás, q̄ ablādarás su ira con dones, cō ofrendas tales; causarásle asco tu y ellas, huyrá de ellas, y de ti el rostro, como de cosa indigna de la presencia de su Magestad. *Qui ex eo quod superabundat offert, non est acceptus.*

Coma el pecador en vida su haziēda, sin acordarse de Dios, ni de sus pobres; y si le parece que este Señor es tan hambriento, q̄ tomará en qualquier tiempo lo que le dieren, y que recebirá sus dadivas, hechas delo que el no puede ya gozar, y porque no puede, engañase: antes le ofenden, que agradan semejantes ofrēdas. Porque pensays q̄ no una, sino dos vezes mandó Dios que no le ofreciessen el buytre, ni lo pusiessen en su altar, pena de estomagarle mucho con tal carne? Porque esta

Levit. Deut.

ave

ave, siendo de fuertes manos, y de azerado rostro, y pudiendo con tales instrumentos hazer presas y gozarlas, a causa o de su cobardia, o de su vil inclinacion, siempre come las sobras, que de sus estragos y voracidades dexan los animales fieros. Y siendo en las demas aves y animales tal la inclinacion de alimentar sus hijos, q̃ se quitan el bocado de la boca para darselo, y a trueque de tenerlos bien mantenidos, andan hambrientos ellos, es tá civil el buytre, tã para si en primer lugar, que nada lleva de sustento a sus pollos, hasta que tiene lleno su buche, y satisfecha su voraz condicion, despues de lo que no puede ya comer, los alimẽta. Figura clara del avariento tragon, buytre engullidor, cuya insaciable hãbre, nada de quanto ay en este mundo satisface, que si dá algo, es de lo que no puede, quando no puede, y porque no puede gozar. Ofrenda asquerosa para Dios, dadiva que ofende la generosidad de su animo, sacrificio que provoca sus honrados pensamiẽtos a que no sean de paz, sino de indignacion cõtra el tal apocado, y cõtra sus dones. *Qui ex eo quod superabundat offert, non est acceptus.*

Este mayordomo del Evangelio, liberal al quitarle el oficio, si el hazer largueza cõ los inquilinos fue por les hazer bien, no es de culpar, pero mejor limosna, y mas a tiempo á de ser la nuestra, no haziẽdola sospechosa, por dexarla para la hora de la muerte, en que ya parece se haze a no poder mas. Si fue por dezir: quiero partir esta hazienda, pues ya me la quitan de las manos, cosa que a no verme en este aprieto, no hiziera: si por dezir, ya que gozarla no puedo, quiero desperdiciarla; vituperable es. Propone nos lo pues Christo por exemplo de largueza,

no por exemplo dela ocasion en que lo hizo, o del motivo que tuvo para hazerla. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.* Este es el blanco a que se dirige esta parabola, hazed amigos delos pobres, grangead los, partiendo con ellos de vuestros bienes.

DISCVRSO 5.

F*Acite vobis amicos de mãmona iniquitatis.* Hazed amigos, del dinero y riquezas de maldad. Estas, si no son las mas dificiles palabras deste Evangelio, son las que mas explicaciones án sufrido. Riquezas de maldad (dizẽ unos) porque ordinariamente se adquieren con ofensa de Dios, con poca seguridad de conciẽcia. Otros, y mejor, porque dan motivo y materia a muchos vicios, que ellas, que su cudicia, raiz de todos los males. Pero mirado el intẽto de la parabola, que es mover nos a ser partidos de los bienes de acá, mas a proposito me parece dezir, q̃ este epiteto, *iniquitatis,* no se dà aqui a las riquezas, porque por si lo merezcã, puesto que de suyo no son malas, sino porque lo merecerán, a no ajustarse con el intento de la parabola, esto es, a no distribuyrse. Esto creo, quiso dezir Alcuino: *Iniquitatis, quasi inæqualitatis: quia cũ eas in proprietate tenemus æqualitatem cum aliis hominibus non servamus.* Y otra vez: *Iniquitati, quia iniquum est eas revocare in proprios usus, quas creavit communes Dominus.* Bienes de iniquidad, esto es, de desigualdad, pues quando nos alçamos con ellos, queriendolos para nosotros solos, quebramos la igualdad, haziẽdo proprio lo que es comun, y desdezimos de los demas, nos desigualamos de ellos, pues pretendemos ser solos los ricos, los ahazendados, y que los otros sean pobres, mendigos, y perezcan. En la misma explica-

que ſea hermano, terrible opiniō, cruel deſapiadada. *Hanc immanē opinionē, quæ nominatur Onan.* A vicio tã fiero, fiero caſtigo. Y Dios juez rectiſsimo, para deſterrar y echar del mundo, dictamen tã perverſo, quita cō riguroſo caſtigo la vida al malhechor; para borrar opinion tã impia, borra al autor della. Noteſe el *tollit è medio*, que ſignifica una total deſtruycion, de ſuerte que ni quede raſtro ni memoria: tan acabada quiere vér Dios tan deſtituyda opinion, que tãto le ofende. Echa a Onan del mũdo, borrale del libro de ſu memoria, y ni aũ quiere ǭ el, ni ſu hermano Her, a quiē matò por la miſma ſecta hagã grado en ſu parenteſco, ni entren en el catalogo de ſus aſcendiētes. A buena cuenta Phares avia de ſer nieto de Iudas, pues era hijo de ſu nuera, y entre uno y otro avia de mediar uno de los hijos de Iudas, que caſaron cō Thamar: pero aborrece tanto Dios a gente tan para ſi, que antes quierē no tener hijos, que tenerlos en nōbre de ſu hermano, y quieren mas fruſtrar la generacion, echãdo a mal la materia de ella, ǭ aprovechar al tercero, que no quiere emparentar con ellos, ni ǭ le toquen, aunque ſea en grado tan diſtante; ſiendo aſsi, ǭ a otros muy graves pecadores no excluyó de ſu parenteſco.

Obligado, enamorado y rendido, tanto como ſignifica aquella repeticion: *Vulneraſti cor meũ ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum,* confieſſa el Eſpoſo, que le tiene ſu querida Eſpoſa, cō ſolo un ojo de ſu roſtro, con ſolo un cabello de ſu cuello. *In uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Diganos el miſmo, ǭ hermoſura es eſta que tãto le amartela, ǭ propriedades las que en ojos, y cabellos de ſu Eſpoſa le agradan tãto, ǭ uno ſolo le tiene rendidiſsimo. *Oculi tui ſicut piſcinæ in Heſebon. Comæ capi-*

Cantic. 4.

Cantic. 7.

tis tui sicut purpura regis vincta canalibus. Son tus ojos, querida mia, como las piscinas de Hesebon, tus cabellos parecen a la purpura mas fina, qual es la que elrey viste, atada a las corrientes de las aguas. Hesebon fue una ciudad q̃ estava en los cõfines delos tribus Gad, y Ruben, y por esso suele atribuyrse a anbos, aũque en realidad de verdad era de los Rubenitas, q̃ como suya la reedificaron, aviendola quitado a Seon, rey de los Amorreos, cuya metropoli era. *Filij vero Rubẽ ædificaverũt Hesebon.* Tenia esta ciudad grãde abũdancia de agua, avia en ella muchas piscinas de manantiales copiosos, de abundãtissimos remanientes: los quales, assi por su raudal, como por su alto nacimiento, erã muy de provecho para regar la tierra con sus acequias, de cuyas colas venia formarse un caudaloso rio, q̃ despues entrava enel Iordan. Dize pues el Esposo: *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Son tus ojos, regalada Esposa, como las piscinas de Hesebon. Aviendo en Ierusalen tantas piscinas, como no se acordó de cõparar a ellas estos ojos, sino que fue a buscarlas allá tã lexos, para hazer la cõparacion? Avia la piscina celebrada de Siloè, cuyas aguas quiso calificar Christo con tomarlas por instrumento para dar vista al q̃ para remediarlo, enbió allá puesto de lodo. *Lava in piscina natatoria Siloè.* Avia la famosa q̃ en el tẽplo hizo el mismo Salomon, para lavar de primera mano las carnes de los sacrificios, q̃ despues se lavavã de segũda en una de las diez bacias. A esta, como a obra suya, pudiera conparar los ojos dela Esposa. Que mysterio pues tiene el aver dexado estas piscinas, y salido a buscar las de Hesebon? La razon es, porque para las propriedades que de estos ojos pretende encerrar en esta conparaciõ, y des-

Cantic. 7.

Num. 32.

y descubrir con ella, son mas a proposito estas piscinas, que las de Ierusalen.

Para significar el Espiritusanto las obligaciones q̃ nos corren de no ser solo para nosotros, sino ser utiles a los demas, usó de la metafora de los remanientes que de una fuente salẽ y se comunican. Prover. 5 *Derivẽtur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas divide.* No seas para ti solo, no atiẽdas de tal manera a tu provecho, que no seas de alguno para el tercero: salgan tus remaniẽtes a la plaça, y alli los divide como cosa comũ, y que dessea ser de todos. Gente para si sola, es agua estãtiça, agua que no corre, que no se comunica, ni sale de su charco, gente que para nadie es corriente, y q̃ de sus puertas adentro se quedan todos, y se estã encharcados. El agua corriente, que se estiẽde, y reparte, q̃ es de provecho para regar la tierra, y para que de ella beban, que de ella sale por aqui un hilo, por alli otro, por esta parte se divierte y sale de su madre, por essotra ronpe, no sufriendo la estrechura de sus condutos, significa a los que son partidos, son para todos, dessean ser utiles a los demas, y que como de aguas comunes, y de plaça, todos participẽ. *Et in plateis aquas tuas divide.* Los ojos pues, cuya vista pára dentro de si, que solo miran y atienden a la comodidad propria, comparense a piscinas de agua encharcada, y encerrada. Pero los que de tal manera derraman su vista, que miran, atienden al bien ageno, y mientras mas son de provecho y utilidad a otros, y mas corriẽtes, son mas claros: essos no se cõparẽ a la piscina del tẽplo, q̃ es de agua lluvia, y estãcada, no a la de Siloé, q̃ se rebalsa mucho, y assi sirve de baño, *ad natatoria Siloè*, de quien si algun remaniẽte sale, es tan poco, q̃ apenas se reconoce su corriẽ-

te, y por la disposicion de su mantial, no es de provecho para regar la tierra. Cōparense a las de Hesebon, q̄ demas de ser abundantissimas, por la altura de su nacimiēto, no rebalsan su agua, corren apresuradamente a ser utiles, y a fertilizar la tierra. A estas pues cōpara el Esposo los ojos de su Esposa, para significar quan derramados eran en mirar por el bien ageno, en atender a la agena comodidad. *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Pues a quien tanto vè, y tāto mira por loq̄ a losdemas está bien, un ojo le basta para llevarse los de Dios, herirle el coraçon, robarle el alma. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorū.*

Et in uno crine colli tui. No habla aqui el Esposo, de los cabellos q̄ nacen en el cuello, que essos no son los q̄ mas agradan, losque masvistoso hazen el rostro y cuello de la Esposa; habla de los de la cabeça, q̄ entōces, dize el Esposo, le enamoran mas, quādo derramados sobre el cuello y honbros, sobre la plata de estos luce y sale mas el oro finissimo de sus hebras. Y al espiritu, quando los pēsamientos, en los cabellos significados, se derramā al anparo y abrigo delas demas partes de este cuerpo mystico, roban el coraçon al celestial Esposo. Cabellos, q̄ de tal manera estan recogidos, q̄ solamente cubren la cabeça, proprio assiento suyo, y de dōde nacen, son aguasq̄ se quedan en su nacimiēto, y assi no son hermosos. Cabellos sueltos, q̄ se derramā y comunicā a otras partes, son aguas corriētes i partidas: y estos son los que llevā el coraçō y gusto de quien tā buenolo tiene como Dios. *Sicut purpura regis vincta canalibus.* Grana finissima, que quando recien teñida la ponen a la corriente del agua, comunicale su color, sin desdezir del un punto, y sin desteñirse, las tiñe.

Cur-

Cuidados, que sin olvidar lo que importa al bien del alma, corrē al passo de las necessidades y trabajos agenos, significados en las aguas: cabellos son q̄ hermosean a la Esposa, y la hazen bellissima: de grana, que a si da a las aguas su color, de cabellos, que a si comunican al cuello el oro de sus hebras, un pelo solo basta para atar a Dios y tenerlo rēdido; y al passo que se da por obligado de esta condiciō y opiniō, aborrece la crueldad de los que solo a su provecho atienden, teniendo a perdida ser de alguno para los demas. *Hanc immanem opinionē, quæ nominatur Onan de medio tollit.*

Nec minus abominādi sunt omnes qui sibi ipsis generant, id est, qui propriam tantū utilitatem captant contēptis cæteris. Abominables, execrables devē ser a los ojos de todos los que bien sienten, los q̄ solo engendran para si, esto es, los q̄ ni dan passo, ni hazen accion que no sea encaminada a solo su provecho. Notese la propriedad del, *captant*, q̄ es frequentativo, y significa una frequencia, q̄ viene a hazerse continuacion: ni de otra cosa tratan, ni de otra piēsan, mas que en su propria utilidad: y a los demas, q̄ los papen duelos. Pareceles que ellos bastan en el mundo, y que no nacieron mas de para si. *Tan quā sibi solis nati.* Siendo assi, q̄ nacierō tambien para otros, para ayudarles, para serles utiles. Al padre, a la madre, a los deudos, a todo el genero humano, a todo el mundo (dize Philon) estan en deuda, y todos estos tienen parte en ellos, y derecho a pedirla en las ocasiones q̄ se ofrezcā; y será negar una deuda liquida, faltarles en lo licito. *Quorum singulis, quātum licet, reddendum est debitum officium.* Y finalmente deve persuadirse un hombre sabio, pena de no ser uno, ni otro, que no todo se hizo por el, y para el,

para no encaminarlo a sola su comodidad, y que antes el fue hecho y deve ser para todo, y para todos. *Et sic cogitandũ cuique, non propter ipsum facta esse cætera, sed ipsum esse auctuarium rerum omnium.* Con que concluye su sentencia Philon, y nosotros cerremos nuestro discurso cõ dezir, que para hazer perversas las riquezas, q̃ de suyo no son malas, para hazer bienes de maldad los de esta vida, no ay sino quererlos cada uno para si, de manera q̃ a los demas no lleguen; que en tal caso les quadra el epiteto que oy les dá Christo: *Mammona iniquitatis.* Y para hazerlos buenos, santos, licitos, corriẽtes enel cielo, q̃ es la prueva mas cierta de la bõdad de esta moneda, no ay sino comunicarlos a los necessitados, partirlos cõ los pobres, que como buenos amigos pagarán al ciendoble, y en el tiempo de la mayor necessidad. Esta es la conclusion de esta parabola. *Et ego vobis dico: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiant vos in æterna tabernacula.*

DISCVRSO 6.

VT *cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* Esta á de ser la mira de la limosna, este el fin a q̃ se á de encaminar, esta la paga y galardon a que se á de atẽder. Es verdad que en esta vida, y en la otra se muestra Dios agradecido a los que fuerõ partidos con sus pobres, acá y allà premia lo q̃ se les dá, que tiene situada paga tenporal y eterna el limosnero. Pero desta segunda avemos de procurar hazernos dignos conel bien que hazemos a los necessitados. Porq̃ encaminar la limosna a paga temporal, es rebajar la fineza de sus quilates con la liga de la inclinaciõ y amor a las cosas terrenas, mâs que a las celestiales: y supuesto que

con ella hazemos deudor a Dios, mientras menos nos uviere pagado en esta vida, mas nos quedará a dever para en la otra. Bienes celestiales y terrenos dà el Señor en retorno de lo que por mano de sus pobres recibe de las nuestras (dize Chrysostomo.) *Non enim illa solum reddit, sed cũ illis regnum cælorum donat, & celebrat, & coronat.* Cortedad de animo, vileza de coraçon, baxeza de pensamientos tiene el que con solo lo temporal se contenta y dá por pagado. Que a la limosna correspondan estos dos premios, que devamos tener ojo al ultimo y con menos que el no cõtentarnos, quiero persuadirlo cõ moralizar una historia de la sagrada Escritura.

Homi. 55 in Gen.

1. Reg. 25

Erase un hombre vezino y morador de Maon, el qual tenia una gran haziẽda de canpo en el Carmelo, no en el que recibio la sangre de los sacerdotes de Baal, muertos por Elias, q̃ esse tocava al tribu de Isachar, sino en otro Carmelo que avia en el de Iudas; tenia juntamente gran cãtidad de ganados, mil cabras, tres mil ovejas: al esquilo de las quales avia venido a su caseria, que esso suena aquella palabra, *in solitudine*, (aunq̃ no es textual) no sitio donde este hombre ahazẽdado vivia, sino dõde estava a la sazõ: su nombre era Nabal, sus propriedades las que este nombre significa, que assi lo dixo quien tan de cerca lo avia tratado como su muger. *Quoniam secundũ nomen suum stultus est.* Necio y malicioso, y sobre esso miserable por todo estremo. Mirad que condiciones para acertar a hazer cosa buena, ni para esperarla del tal. Advierte la Escritura, que era descẽdiente de Caleb, no para significar que el ser ruin le venia de casta, pues Caleb fue bueno y santo, sino para mas exageracion de su ruindad, assi por ser hijo

de buenos padres, como por ser del tribu de Iudas, con que le corrian mas obligaciones de favorecer la parte de David, y ayudarle en sus necessidades. Tenia este malavẽturado una muger llamada Abigail, hermosa y discreta, prendas que ordinariamẽte andan desavenidas: y si tenia mucho de lo primero, mas de lo segũdo, pues de esto habló por superlativo la Escritura. *Eratque mulier illa prudentissima, & speciosa.* Otras muchas buenas propriedades tenia Abigail, hazese empero menciõ de estas dos solas, porque son las que hazen al intẽto de la historia; por discreta aplacó a David, por hermosa la escogio despues de viuda por muger. Supo David q̃ Nabal avia venido al esquilo, y como en ocasiones semejantes solian hazerse grandes banquetes, y mostrarse liberales los mas duros: ora por gozar de la ocasiõ, ora porque la necessidad suya, y de sus soldados, en esta fue mas apretada, determinòse a enbiarle a pedir algun refresco. Para esto llamò a diez de los suyos; digo yo que serian de los mas alentados para la buena diligencia, que esso es, *iuvenes*, de los mas cuerdos para el acierto del mẽsage. Enbiólos a Nabal cõ instrucion, de que despues de grandes saludes, cũplimiẽtos, y ofertas de su parte, le representassen el buẽ passaje que a sus pastores aviã hecho, no solo no haziendoles menos res alguna (porque quando la necessidad les obligava, salian a hazer pecorea a tierra de enemigos) antes defendiendolos, sirviendoles de muro para cõtra fieras, y ladrones, que no llegan donde ay tanta gente como David traía consigo: y ultimamente, que aviẽdo representado el buen dia en que llegavan, ni pidiessen que, ni quanto, procurãdo obligar a mas cõ cortesias. El sagrado texto es testi-

testigo delo biẽ que hizieron su oficio estos mẽsageros, tan cuerdamente, y cõ razones tales, q̃ a no estar embriagado Nabal, aunq̃ tan duro, no dexara de hazer virtud. Aúnarõse el vino, su necedad, y su miseria, a dar la peor respuesta q̃ a honbres de bien pudo darse. Quien es aora David? quiẽ es el hijo de Isai? no es nieto de una alienigena, de una estrangera Ruth? á dado en que á de ser rey de Israel, anda vandido contra su rey y señor Saul, recoge foragidos: ya no avrà criado que biẽ sirva, ni respete a su señor; y sobre todo quiere q̃ lo sustentemos aqui: en verdad que si, q̃ quitaré yo aora la comida a mis pastores, para embiarsela a el; y q̃ será muy lindo, q̃ dexãdo ayunos a mis criados, embie mis panes, la carne de mi ganado, q̃ tengo muerta y guisada, a unos honbres, q̃ ni los conozco, ni sè quien son. Mi fé, q̃ començó por David, y acabó enlos que le seguian, diziendo perrerias; y que los mẽsageros, que por llegar en dia de esquilo, se prometian buen despacho, si vinieron por lana, bolvieron trasquilados, vacios, vituperados, hambrientos, reprehendidos, i ofendidos. Bolvierõ sino con las manos enla cabeça, cõ ellas enel seno: cõ mas verguença, q̃ hanbre, aũque muy buena. Pues q̃ ay? (dixo David) que dize Nabal? que despacho, que razon traeis? No tenemos nada: hizose la diligencia q̃ mandaste, y nada á aprovechado; y aũ si fuera solo el no darnos de comer, fuera tolerable: pero nos à tratado como quien el es, nos á hecho mil injurias, dicho nos esto y esto. Al arma, al arma soldados valerosos, muera Nabal, no quede de su casa a vida piante, ni mamãte, perezcã hasta los gatos, y los perros. Esta es la significacion de, *Si relinquero de omnibus, quæ ad ipsum pertinent mingentẽ ad parietẽ*. A esta voz de David

ſe apreſtaron ſeyſcientos ſoldados que tenia conſigo: dexó los dozientos en guarda del ſitio, de la ropa, y bagajes, y cõ los quatrocientos comẽçò a marchar.

Entre eſtas y eſtas, ſupo Abigail lo que paſſava, y lo mal que ſu marido avia reſpondido a la peticion de David: y como muger bien entendida, receló el daño que podia venir a ſu caſa, mas por las afrentas, que por la cortedad. Apreſtó al punto dozientos panes, una carga de vino, cinco carneros cozidos, una buena cantidad de harina floreada, que en polvo, q̃ en poleadas, cien grandes hilos de paſſa, dozientos panes de higo: hizo cargarlo todo, y ella ſin dar cuenta a ſu marido, caminó en pos de los criados q̃ lo llevavan. Al llegar a la halda del monte Carmelo, vido a David, que ya baxava con ſu eſquadra, diziẽdo a vozes, tales que de ella pudieron ſer bien oydas: Que aſsi ſe pague el bien que yo è hecho a Nabal, guardandole ſus ganados? que aſsi me lo agradezca? que aſsi ſe atreva a hablar mal de mi, y de los mios? Eſto me vẽga, eſtotro me acontezca, ſi mañana uviere a vida coſa q̃ le toque. Oyr Abigail eſtas palabras, y reconocer a David, todo fue uno: y aſsi al pũto ſe apeó de un pollino en que yva, y poſtrandoſe a ſus pies, le dixo: Yo mi ſeñor vengo a que venga ſobre mi todo eſſe enojo, confieſſo que eſtás juſtamẽte ofendido, pero paguelo yo, pues aſsi á de ſer: no mires a la cortedad y deſcorteſia de mi marido Nabal, q̃ el es tal, qual ſu nombre ſignifica, necio, deſventurado, indigeſto, y de condicion terrible: ſi ſu cortedad te indignó, aplaquete mi ſervicio, y recibe de mano de tu ſierva eſte pequeño regalo que traygo: ſi ſus malas razones te indignaron, valgan algo las mias para ablan-

blandarte: y quando no, alça la mano de la vengança por ti mismo, por lo q̃ a tu animo generoso deves, y por lo biẽ que te está no manchar tu espada en la sangre de Nabal, que algũ dia te holgarás de no aver hecho lo que aora intẽtas, y me agradecerás el avertelo suplicado, y acordandote, echarâs de vèr que te hize servicio. *Recordaberis ancillæ tuæ.* Con estas y otras razones, que no las expressa la Escritura, templò la colera de David esta sabia y prudẽte muger; y pudo con ellas, y con su presente librar a su marido de la muerte, su casa del estrago, y mas obligar a que David despues, sabiendo que era viuda, se casasse con ella, y la hiziesse reyna de Israel.

Espiritualizemos esta historia. Nabal apocado, grossero, que solo tiene ley con su hazienda, que nada sabe dar, ni lo puede acabar consigo, porque todo es poco para su avaricia, significa este cuerpo nuestro, naturalmente amigo de si solo, solo para si, avaro para los demas, que cõ nadie se ahorra, y a vezes ni cõsigo mismo. Abigail partida, discreta y avisada, significa al alma, q̃ como sabe que ay otra vida, no está asida a los bienes de esta, antes los distribuye aqui, para tomar letra de cambio para su patria, a donde camina. Enbia el ungido David, que esso es *Christus*, mensageros al cuerpo, pidiendole parte de lo que possee, para si y para sus pobres, que essos son los cõpañeros de Christo, y por cuya mano pide. El como apocado no haze virtud, antes injuria al pobre. Enojase justamẽte Dios contra este avaro, y quando mas provocada su ira, y con mas resoluciõ de destruyrlo, sale el alma al encuentro, atajale los passos a Dios, reprime su justo enojo, con que si pensays? con dar lo que Nabal avia negado. Y por esta libe-

liberalidad de Abigail, no solo gana perdon el cuerpo, no solo se le dexa la hazienda, y aũ se le multiplica, sino que el verdadero David, Christo Iesus, en viendo a esta alma fuera de su cuerpo, desasida del, la llama, y lleva a sus palacios reales, a darle throno de magestad y grandeza. *Vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.* En esto pára, almas, el biẽ que a los pobres se haze. A este paradero y fin deve encaminarse, a ganar cielo, a grangear la gracia de David, no a conseguir bienes de la tierra.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Dos exemplos de prudencia, como avemos visto, nos ofrece el Evangelio presente: procuremos, Christianos, imitarlos: dl padre de familias la madurez, el atentado modo de proceder, no arrojãdonos a creer facilmente faltas graves de nuestros proximos, por sola la fama, en tantas ocasiones cõtraria a la verdad. Esto ya se vẽ q̃ es sobra de liviãdad, falta de lastre, y peso de razõ, irnos a vela tendida, llevados del soplo facil de un rumor incierto. *Hæc igitur dixi, ut nimiæ esse levitatis ostẽderẽ.* Del mayordomo la prevenida liberalidad, haziendo para el remate de nuestras cuẽtas amigos abogados, de los pobres: paraque los q̃ avemos sido disipadores de los bienes q̃ se nos dierõ en confiãça, y como tales tenemos ganado credito d malos mayordomos, con este piadoso ardid restauremos quiebras passadas, y merezcamos ser alabados de boca del Señor. Palabras de Chrysolog. *Vt qui bona credita dissipãdo, iniquitatis vocamur villici, in novissimis pia fraude ipsius laudẽ iudicis consequamur.* Que teniẽdo assi en nrõ favor al soberano Padre de familias, tantos amigos en la corte del cielo, al partir deste mũdo avrá muchos q̃ nos recibã ẽlos tabernaculos eternos de gloria. *Ad quã nos perd.*

Greg. supra.

Serm. 3.

SER



SERMON DE LA DOMINICA NONA DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum appropinquaret Iesus Ierusalem, videns civitatem, flevit super illam.
Luc. 19.

SALVTACION.

SVbia un dia, desconsolado por la ausencia de su maestro. A Bethel, aquel Profeta que se ajustò con la pequeñez de un niño, para darle vida. En el camino unos chicuelos, induzidos de sus padres, que como idolatras aborrecian a los Profetas del verdadero Dios, començaron a darlela baya con el desaparecimiẽto de Elias, que en su opiniõ lo avia el carro de fuego dexado caer en algun mõte, donde o se estrellasse, o pereciesse a falta del sustẽto, imprecãdole el mismo sucesso a Eliseo. Esso querian dezir con el, *ascende calve*: y porque quando 4. *Reg.* 2.
con

con el sufrimiento se empeora el delinquente, es mejor valerse del castigo, como sobre este punto lo enseñó Iustino Martyr. *Cum eorum patientia quibus fit iniuria non emendãtur qui inferunt, tũc sæveritas ijs qui sunt inemẽdabiles utilior est, quam patientia.* Por castigar no tanto el atrevimiento de estos rapaces, quanto la malicia de sus padres, los maldixo Eliseo en el nombre del Señor. Maldicion (dize Procopio) que mas fue bendicion, pues a hijos, y a padres estuvo tambien el efeto de ella. A aquellos, pues muriendo entonces, quando no eran capaces de malicia, no llegaron a tener la que su mala educacion prometia: a estos, pues quedarõ escarmentados para criar bien sus hijos, con temor, con respeto a Dios, y a sus ministros. *Illis quidem, quod crescentem progresu temporis malitiam eorum in hibuit: his vero, docendo ne hoc modo liberos educarent, sed in timore Domini, & bonorum reverẽtia.* Salieron al punto dos bravos osos del monte, y despedaçaron quarenta y dos de los chicuelos que a Eliseo avian dado grita.

Q. 86. ad ortho.

Lo mystico de este caso es el de nuestro Evãgelio; y para que esta figura se tẽga por muy apropriada, basta la autoridad de Isidoro, y de Emiseno, a quiẽ en acomodarla a nuestro intento, siguieron Lyra, el Cardenal Hugo, y otros. Acomodóse la grandeza de Dios con la pequeñez del hombre, para vivificarlo: la correspondencia de los suyos fue tã mala, que lo subieron al monte Calvario a quitar la vida, en cuya subida lo blasfemaron, afrentaron, y escarnecieron aun hasta los niños. Vido la dureza, que el dexar sin castigo tal maldad, avia de engendrar en los q̃ la cometieron, pues aũ castigados no se ablandan. Enbiò sobre ellos dos bravos osos carniceros, y desapiadados, que fueron Vespasiano

pasiano y Tito, los quales despues de aver consumido a hambre, y hierro mas de un cuẽto de Iudios, vẽdido en publica almoneda mas de cien mil, llevaron en duro cautiverio algunos: que de tan mala mercaderia, mientras menos, mejor le está a quien la trata. Allá fuerõ los despedaçados quarẽta y dos: acá, aunque fue despedaçado todo el pueblo, sin quedar hombre con hombre, ni aun piedra con piedra en las paredes, fue el estrago quarenta y dos años despues de la muerte de Christo. No ignoro q̃ authores graves tienen, q̃ fue esto a los treynta y cinco años. Pero concuerdase esto cõ dezir, que aquello es verdad, del tiempo en q̃ para destruyr a Ierusalen, se levantó exercito, y començaron a marchar los dos Emperadores, que fue la salida que de su emboscada hizieron los fieros osos: y esto del tiempo en q̃ la jornada se acabó, pues es cierto duró el cerco mucho tienpo, llegando a tal punto de hãbre los Iudios que se comian los padres a los hijos, los que mas podian a los que menos. *Ideo enim* (dize Emisseno) *post quadraginta duos annos à duobus ursis, Tito videlicet, & Vespasiano, Iudei interfecti sunt, quia Christo illudentes, in Calvariæ montem eum duxerunt, ibique eum crucifixerunt.* Pero, como mas piadoso que Eliseo, Christo Iesus siente el castigar a sus enemigos, tanto, quanto muestra el extremo que en descubriendo a Ierusalen hazen sus ojos, llenandose de lagrimas en medio de la fiesta y triunfo, cõ que lo reciben. *Et ut appropinquavit, videns civitatem flevit super illam.* Y aũque tã lloroso y tierno, en llegando al templo, y viẽdolo hecho feria de animales, lonja de tratantes, zeloso de vèr su casa profanada, comiença a arrojarlos fuera della, y no pára hasta limpiar el templo

In hoc Evangel.

plo de ladrones. *Vos autem fecistis illam speluncam latronum*. Y para desviolarlo comiença a predicar; lo mismo hizo cada dia, hasta que llegò el dela determinacion de su muerte. *Et erat docens quotidie in tēplo.* Con su ayuda, con el favor de su gracia, y mediante ella le imitare en este oficio, pidamosla por intercession de la santissima Virgen, a quien obliguemos con el *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

C*Vm appropinquaret* Ie*sus Ierusalē*. Bien descubre nuestro buen Dios el grande amor que al hōbre tiene en castigarlo. A los que ama, a essos mas a letra vista de sus culpas, les sienta la mano, y tan bien sentada como de padre que dessea ver corregido a su hijo, y que no por consentirle, se venga a perder. Sabidas son las palabras del Espiritu santo, q̄ dizen esto: *Quem enim diligit Dominus corripit: & quasi pater in filio complacet sibi.* Pro. Y como la bienaventurança de acá consiste en ser hijos de Dios por participacion: y del serlo, es muy fuerte argumento, que su Magestad nos castigue: por esso aquel sabio amigo de Iob, llamó bienavēturado a boca llena al hōbre que merece gozar de tanto favor, como ser castigado de tal mano. *Beatus homo, qui corripitur à Deo.* Iob.

No descubre menos este piadosissimo Padre lo mucho que nos ama en dilatar a vezes el castigo, dādo lugar con su tardança a que huyamos el golpe a su justicia: pero quando se jūtan el castigarnos, y el sentirlo su Magestad, el corregirnos, y el dolerse de hazerlo, aí es dōde su divino amor descubre los quilates de su fineza, pues se halla lo primero, que es castigar como padre, y no falta lo segundo, pues muestra bien no quisiera castigar quiē siente el hazerlo.

Rara vez hallaremos a Dios enlas divinas letras, castigando, que no sea do liendose: y aviendo hecho primero grandes prevenciones y amenaças, diligencias todas ordenadas a verse con nuestra enmiẽda obligado a dexar caer el açote de la mano.

Tal qual para nuestro intento le avemos menester, nos le representa Ieremias en cierta ocasion, en que quiso castigar a su pueblo. Bien descubren sus entrañas las palabras que alli habla por boca de
Ier.ca.13 su Profeta el Señor. Amenaza primero con las mas encarecidas que pudo, haze despues cargo de beneficios, representales las buenas obras que án recebido, las obligaciones en que le estan, para que se corran de su mala correspondencia. Adviérteles, que en su mano tienen atajar todos los males que les esperan, atajando los males en que viven. *Date Domino Deo vestro gloriam ante quam contenebrescat, & ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Señor vuestro, Dios vuestro es, el que os ruega con la paz, y os sale a partido. Quedarâ muy glorioso cõ que solas sus amenaças basten para corregiros, sin que sea necessario passar a la execucion de ellas: dadle pues esta gloria, hazedle este gusto, no le hagays tal pesar, como con vuestra dureza obligarle a que os assuele. A tiẽpo estays, el mismo os lo concede, y con el avisa que os põgays en salvo, antes que se entre la noche, y os coja entre las breñas de vuestros vicios el aguacero de su indignacion la tormenta de su ira. Perecereis sin duda, y si entõces quereys huyr, os despeñareys sin remedio. *Ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Y ultimamente para echar el resto de su misericordia, de la ternura de su amor, dize las palabras siguientes.

Quodsi hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ: plorans plorabit, & deducet oculus meus lachrymam. Si ultimámente, ò pueblo mio, cerrares los oydos a mis palabras, no quisieres oyr lo q̃ por tantos caminos te está bien, y por tantos è procurado persuadirte, será fuerça empuñar la espada, blãdir la lança, y tirar el arco. Pero no puedo negarte q̃ me dolerá a mi mas estos golpes que a ti, por mucho que te duelan: que me costará a mi mas lagrimas el darte estos açotes, que a ti el recebirlos, y muchas mas el vèr que tu sobervia no amayne en medio de tan deshecha tormenta, a pique de tan manifiesto naufragio. *In abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ.*

A facie superbiæ. Sobervia llama a la dureza rebelde del pecador, a quiẽ ni ruegos, ni fieros de Dios reducen: antes mientras le llama, y mas le espera, se empeora mas. Este mismo nõbre le dá aquel Santo, tanto sano y entero en el alma, quanto podrido enel cuerpo. Assi llamó a Iob justo Orgelitano. *Carne putridus, & sincerus corde. Dedit ei Dominus* (dize Iob) *locum pænitẽtiæ, & ille abutitur eo in superbiam.* Y bien se llama sobervia este abuso, que de la divina misericordia haze el pecador obstinado, no solo porque el de estimar a Dios, no quererle oyr, ni temerle, es fuẽte de toda sobervia, y la mayor y mas descarada de todas, *Initiũ superbiæ hominis apostare à Deo,* sino porq̃ si (como dize Chrysostomo) la sobervia es una total depravaciõ de animo, una enfermedad gravissima, q̃ nace de locura. *Nihil aliud est, quã depravatio animi, & morbus gravissimus, non aliunde quã ex insania ortum ducens.* Que mayor depravaciõ de animo, que tomar dela misericordia de Dios materia de empeorarnos, motivo de dese-

Iob. Iustin.

Chry. in

desestimarle de vèr lo que nos ama, y estima? Que mayor locura, que parecernos no llegará el castigo, porque se dilata? Que no tendrá mano para castigarnos el que tanto lo siẽte, y por tantos caminos nos ruega con la paz? Pues es cierto, q̃ mientras mas diferido, será el castigo mayor; mas rigurosa la justicia, miẽtras mas tarda; mas insufrible la indignacion, mientras mas se uviere mostrado sufrida la clemencia. *Vnde necesse est, ut cum nos diutius expectari cõspicimus, ipsa prorogatæ pietatis tempora, quasi dãnationis argumenta timeamus: ne ex clementia iudicis crescat supplicium peccatoris, & unde quis eripi à morte poterat, inde gravius in mortem tendat.* Es dotriná de Gregorio, y como suya. Argumẽto de condenacion, y que evidentemente la infiere, es la prorogacion dela piedad divina, si a su passo corre la dureza humana. Y desventura grande, hazer como la clemencia del juez sea aumento de castigo, y que por los mismos passos por donde podia librarse uno de la muerte, vaya a ella, y sea camino de perdicion el que avia de ser de salvacion. Tales trueques en quien pueden caer sino en un animo depravado, en una razon mal sana, tocada de locura. *Depravatio animi, non aliunde quam ex insania ortum ducens.* Ques es la difinicion que dio Chrysostomo a la sobervia, con que declaró el miserable estado del pecador rebelde, a que llamaron sobervia el santo Iob, y Ieremias. *Ille abutitur eo in superbiam. A facie superbiæ.*

Lib. 17. Mor. c. 4.

Este desvanecido delirio, que otro remedio puede tener, sino el de la pena, por la qual es cuerdo el loco? Pero como no me sale de coraçõ (dize Dios nuestro Señor, y Padre amantissimo) castigar, es fuerça me llegue a el, y salgan, ya que no de el los ri-

gores, de los ojos lagrimas, que muestren bien lo que me duele aver de tomar el açote para contra el hombre, hijo querido, con quien è intentado todos los medios y remedios, y con ellos veo se empeora y encona mas la apostema de su inchada malicia. *In abscondito plorabit anima mea, plorans plorabit, & deducet oculus meus lachrymam.* Tanto será el sentimiento, quanto significa la repiticion. *Plorans plorabit.* Parece que toma el santo Profeta en estas palabras la metafora del padre que vè apostemado a su hijo, a quien tiernamente ama. Cõ excessivo amor, salido de lo intimo de su coraçon, le haze mil remedios, aplicale madurativos, que ablanden y resuelvan: y a todo esto la apostema mas dura cada dia, con mayor malicia, y acarreando nuevos accidentes. Fuerça es intentar los medios rigurosos, quãdo los suaves no aprovechan, y que aya hierro de por medio, para romper el tumor: que menos inconveniente es darle al enfermo un mal rato, que no que peligre, o muera. Determinase al fin a llamar un cirujano, que a hierro, o fuego abra la inchaçon: pero al tiempo de dar la navajada, o de cauterizar, como es padre al fin, no tiene coraçon para hallarse presente: retirase al ultimo y mas apartado rincon de su casa, por no vér cosa que tanta pena le à de causar. Y si alli viessemos, que a los gritos y llãtos del hijuelo a quien estan abriendo, se enternecia, y derramava en abundancia lagrimas sin cuento, bien colegiriamos la ternura de su gran sentimiento, y de su fino amor: y que si dava lugar a semejãtes rigores, era despues de intentados los demas remedios, y por no dexar de hazer todos los necessarios para la salud y cura de su hijo.

Esto es lo que haze Dios nuestro Señor, Padre amorosissimo, con el hombre, hijo querido suyo, y lo que nos dizen las palabras que vamos declarando. Vè lo tocado de la epidemia y contagio de la culpa, acude al punto con el remedio, ninguno dexa que no prueve para librarlo de este perverso y peligroso mal. Y que mas que lo que vemos en este capitulo de Ieremias, avisos, amenaças, ruegos? No ay medio en que no toque, pero con tal orden, q̃ primero entrã los suaves, los faciles, los ligeros, los que el enfermo recibe mejor. Pero quando la inchaçon llega a tales terminos, que no se ablanda con los fomentos y unciones; quando la herida llega a cancerarse, aquella pide ser rota con violencia, esta que se le corté pedaços, pena de perecer el doliente. Quiere pues Dios sajar a su pueblo con las armas de las naciones estrañas, y que estas, como ministros de su justicia, corten tajadas de aquella cancerada gente, a vér si puede atajar la corrupcion de sus maldades, q̃ esta es la navaja q̃ en otra ocasiõ dixo el Profeta Isaias, alquilava Dios nuestro Señor, para passar por sus filos a los Iudios, llevando a chicos y grandes por un rasero. *Radet Dominus in novacula conducta caput, & pilos pedum.* Bien se muestra Padre amorosissimo, pues en medio de este tan grande estrago, tanto le enternecen los gritos y alaridos de los pacientes, que no puede contenerse, ni detener las lagrimas. *In abscondito plorabit anima mea.* Aunque retirado, porque las culpas de los que castiga le án hecho huyr el rostro: con todo esso alli siente castigar, alli se duele de los dolores que sus açotes causan, alli llora. *Plorans plorabit, & deducet oculos meus lachrymam.* Con q̃ declarò el Profeta muy bien quan cõtra Isai. 7.

la condicion de este piadosissimo Señor es el afligir, el maltratar a los hõbres. Y no menos cõ las satisfaciones que en su nombre dá despues. *Propter multitudinẽ iniquitatis tuæ.* Como si tuviesse Dios obligacion a dar satisfació de sus enojos y estragos, assi habla. Y para cumplir con su misericordia, y con el amor que nos tiene, dize, que si castiga assi, si saja, si corta, es porque estamos enfermos y apostemados, porque ay cancer y carne dañada, y que el desseo de atajar el daño, le obliga a hazer esta ultima diligencia.

Sin passar adelante, se vè ya bien claramente exẽplificada esta dotrina en nuestro Evangelio. Llega Christo biẽ nuestro a Ierusalen, recibenle muchos de sus moradores con palmas, y aũ en ellas: y al poner los ojos en su vistoso omenage, en la alteza y sumptuosidad de los edificios de aquella ciudad insigne, considerando que la incredulidad y malicia de los que la habitavan, avia de dar en tierra con toda aquella machina, pereciendo ellos juntamẽte a fuerça de sus ruynas, sino al rigor del fuego, y a los filos de la sangrienta espada de los Romanos, se le rasgaron de sentimiento sus clementissimas entrañas, de agua los cielos serenos de sus ojos; y lo que en las palabras de Ieremias no se verificó a la letra, pues Dios ni tiene ojos, ni puede llorar, aqui se cumplio al pie de ella, pues a Dios hecho hõbre, nada le falta de lo que las lagrimas pidẽ: ni para derramarlas a vista de tantos repara en verse hombre, antes si no lo fuera, no llorara. *Videns civitatem flevit super illam.*

Màs dizen aun con el caso de nuestro Evangelio las palabras de Ieremias. Tengo para mi q̃ son una clara profecia de lo que oy nos cuenta san Lucas por histo-

historia. Visto è las explicaciones que dan los Santos, y los demas comentadores a estas palabras, y hallo que la comun es declararlas de la destruycion del pueblo Iudaico, hecha en tienpo de Ieconias por los Asyrios, que esso significa, dizen, la faja de lienço puesta de la banda del rio Eufrates, adonde los llevarõ cautivos. Leamos con atencion las palabras del Profeta, ponderemos la figura de q̃ Dios se vale, para representarle a su pueblo la ruyna que le espera, la repulsa que de el á de hazer, y hallaremos por ventura camino para entẽderlas a la letra, del estrago q̃ en el mismo pueblo hizieron los Romanos. Ciñete Profeta (dize Dios) a rayz de las carnes una faja de lienço: quitala luego, y llevala al rio Eufrates, y dexala estar alli hasta que se pudra de manera q̃ no quede mas de provecho: porque esto es lo que è de hazer cõ esta gente ingrata. Lleguèlos a mi, y tan a rayz de mi carne, que tomè la de su linage y generacion, para que sobre las demas obligaciones en q̃ me estavan, la del parẽtesco ayudasse a que me conociessen. Pero será su sobervia tal, que no haran caso de mi, porque me veran mal vestido, no oiran mis palabras, no recibiran mi dotrina. Mas yo los hũdiré debaxo de tantas olas de castigos, que queden perdidos para siempre, y sin mas ser de provecho, sin mas levantar cabeça. *Sic putrescere faciam superbiam Ierusalem multam. Populum istum pessimum, qui nolunt audire verba mea: & erũt sicut lumbare istud, quod nulli usui aptum est.* Quãdo se ciñó Dios propriamẽte aquel pueblo, sino quãdo se hizo hombre? Quando llegò a mayor grado la sobervia del Iudaysmo, su maldad, su exorbitancia, sino quando a Dios hecho hombre menospreciaron? Quando de veras cerrarõ

los oydos a las palabras de este Señor, sino quãdo predicandoles su Magestad misma, no se convirtieron, se endurecieron mas? Luego la destruyciõ, que tras tantas maldades, les profetiza Ieremias, es la que nos refiere el Evangelio presente. Tengolo por sin duda, y mas quãdo leo aquellas palabras: *quod nulli usui aptum est*, porque aunque otras vezes fueiõ destruydos los Hebreos, al fin por discurso de tiempo gozaron de libertad, y bolvierõ sobre si: solo en esta destruycion de Tito y Vespasiano, quedaron assolados, como el Profeta dize, para no mas arribar, para no mas ser de provecho. *Quod nulli usui aptum est.*

No està esta explicaciõ destituyda de authoridad de santos. Huelgo aver hallado quiẽ la apoye. Theodoreto, y Origenes, citados por la Glosa, tienen q̃ en este arrojar de la faja se significa la repulsa que del Iudaysmo avia de hazer Christo, admitiendo los Gentiles a su Evangelio, y recibiendolos por pueblo suyo. *Iudæi indigni extiterũt Deo, & proiecti sunt ab eo: nobis pro illis accinctus est Deus.* Mas claramẽte Anastasio Sinaita califica todo lo que avemos dicho, y contextua cõ nuestro Evãgelio esta profecia. *Subligaculũ lintei, nominante Deo, Israelem quẽ corrupit, ac perdidit, magnus fluvius Euphrates in Ierusalẽ: cum enim funditus diruit per Romanos Titum, & Vespasianum.* Los quales dos Emperadores, y su exercito, fueron bien significados en el caudaloso rio Eufrates, por el raudal de su avenida, con que aviã de llevar a barrisco al pueblo enemigo de Christo, sin dexar aũ piedra sobre piedra en los edificios de sus casas y muros. Y para q̃ sea mas clara, y mas particular la profecia, no solo nos dize Ieremias este estrago, sino las lagrimas que oy derrama Christo, considerando quan cerca

viene

viene ya. *Videns civitatem flevit super illam*, dize el Evangelista. Y el Profeta: *In abscondito plorabit anima mea á facie superbiæ: plorans plorabit, & deducet oculus meus lachrymam*. Y aunque el llorar oy Christo, es en publico, a vista de los que le acompañan, y dize Ieremias, que serán las lagrimas en lo escōdido, *In abscondito plorabit anima mea*, no por esso dexan de ser unas lagrimas aquellas, y estas; porque aquel, *in abscondito*, no cae sobre las lagrimas, sino sobre la causa de ellas. Llorarè en lo escondido, esto es, de vèr q̃ tu no veas, ó desdichado pueblo, los males que te amenaçan, los bienes que con mi venida se te ofrecē y desestimas: lloraré de vér, que te tenga tã ciego tu malicia, que no sepas conocer las misericordias que tienes entre manos, las justicias que traes entre ojos. Que es lo mismo que el Evãgelio dize: *Quia si cognovisses & tu, & quidē in hac die tua, quæ ad pacem tibi: nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis*. Andando pues tàn a ciegas, passarâs de un extremo de blãdura a otro de rigor tal y tàn grande, que nunca mas, ò Ierusalen, quedes para vistas, nunca mas serás ciudad limpia, ni ciudad de Dios. *Væ tibi Ierusalem, non mundaberis post me: usque quo adhuc?* Con que cierra su capitulo el Profeta, y nosotros la introduccion.

DISCVRSO 2.

SI *cognovisses & tu, & quidē in hac die tua, quæ ad pacem tibi*. Lamenta nuestro buen Iesus, no tanto la destruyciō de aquella ciudad ingrata, quãto la causa de ella, que fue la ceguedad de sus moradores, y el no saber conocer los bienes, que con la venida de Dios en carne, se les entraron por las puertas, y ellos con su mala correspondencia los echaron a las agenas, que esta fue la total

causa de su ruyna. *Et non relinquent in te lapidem super lapidem, eo quod non cognoveris tempus visitationis tuæ.* O si conociesses y supiesses estimar este dia tuyo, q̃ se te dá para tu remedio, en que se te ruega con la paz: dia tuyo es en que tãto bië se te ofrece, será de veras tuyo, si sabes aprovecharte del, y lograrlo. Assi declara Euthimio estas palabras: *In hac dia tua: idest hoc tempore quo ego hic conversor: tuũ enim est, quia propter te potissimum carnẽ assumpsi.* Tuyo, porq̃ puedes lograrlo, y emplearlo biẽ. Que estos son, almas, nuestros dias, en los q̃ gozamos de la misericordia de Dios, los que empleamos en su servicio, en nuestra medra, y aprovechamiento espiritual: los demas no son nuestros, y assi no entran enel numero de los de nuestra vida.

En aquel largo dialogo que uvo entre el principe Iosaphat, y el santo mõge Barlaan, q̃ refiere Damasceno en su historia, hallo unas palabras acomodadas para apoyar esta dotrina. Entre otras preguntas que el principe hizo al santo viejo, una fue de su edad, y que le dixesse quantos años tenia. Dime, Barlaan, quãtos años tienes? Señor, a mi cuenta quarẽta y cinco no mas. Como es possible? aspecto tienes de mas de setẽta, y yo por de tal edad te juzgo; como te quitas años, y te hazes moço? Pero a esta duda respondio Barlaan: *Si quidem à nativitate annos meos quæris discere, bene hos estimasti amplius septuaginta annorum esse: sed nullo modo à me in mensura vitæ computantur, quotquot in vanitate mundi expensi sunt. Quando enim vivebam carne serviẽs peccatis, mortuus eram in interiori homine. Annos igitur mortis numquam vitæ nominabo.* No pienses ó serenissimo principe, que soy tocado de la vanidad de los viejos, que a pesar de canas y de rugas quieren hazerse

zerſe moços, como ſi teſtigos tan irregables pudieran excepcionarſe cō ſolo un dicho de la miſma parte. Si preguntas, y quieres ſaber quantos años á que naci, acertado ás en dezir, que à mas de ſetenta, pero ſi quieres ſaber los años de mi vida, digo que ſon quarenta y cinco no mas: porque no cuēto por años de vida, ni es razon entren en cuenta de ellos, los que gaſtè en ſeguir la vanidad del mundo, ſus deleytes, y ſus antojos. Eſtos años eſtuve muerto por la culpa; pues años de muerte quiē los contará entre los de ſu vida? *Annos igitur mortis, numquam vitæ nominabo*. Señor, quanto á que nacio Noè? Mas á de quatro mil años. Y diremos por eſſo que á vivido Noè quatro mil años? No ſeñor: porq̄ los que á que murio, no ſe le cuentan por de vida, ſolos los años q̄ eſtuvo vivo entran en eſte numero de vida; y aſsi no ſe á de mirar a quanto á que nacio, ſino quāto uvo deſde q̄ nacio haſta ſu muerte. Pues ſi la muerte d̄l cuerpo quita de la vida tantos años, por averſe interpueſto, dō de ay muerte de alma, q̄ es la que anima al cuerpo, muerte mas principal, mas de temer, mas verdadera, que ſerà? Es ſin duda que rebaxa de eſta cuenta y computo de vida todos los dias y años que ocupò. Aſsi lo dize el miſmo Barlaan poco deſpues. Preguntòle Ioſaphat: *Quoniam quidem vita carnalis, non iure vocatur vita, ergo nec mors temporalis mors debet appellari?* Si el vivir eſta vida corporal, ſino ſe vive la del eſpiritu, no es vivir: luego morir corporalmente, no es morir, ſi eſpiritualmēte no ſe muere? Y reſpondiole el varon ſanto: *Indubitāter & de his aſſentio, nequaquam temporalem hanc mortem timēs, nec mortem ipſam penitus appellans*. Aſsi que no ay muerte mientras vive el alma, ni vida eſtādo muerta eſta. Y aſsi proſsigue

gue Barlaan la sentēcia de arriba.

Ex quo vero mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, & depossui veterem hominē, qui corrumpitur secūdum desideria erroris, non iam vivo in carne, sed vivit in me Christus. Hos merito annos vitæ, & dies salutis vocabo. Desde el punto, que ni fue el mundo para mi, ni yo para el mundo, desde que renuncié los andrajos, y vel heces del hombre viejo, q̄ tan facilmēte se dexa corromper de los desseos errados, desde que renunciè todo lo que de parte del viejo Adan me tocó, ya no vivo en carne, vive Christo en mi. Estos si, q̄ con razon se llaman años de vida; desde aqui comiē ço a contar la mia. Años no solo de vida, sino de buena vida, y de buena salud. Los dias que en enfermedades, en achaques graves, entre dolores prolixos se consumen, mal se llaman dias de vida, pues esso es vivir muriendo: no es esta vida, sino una muerte, quanto prolixa, penosa. Por esso Marcial, justamente, tuvo por muy corta y mēguada la vida mas larga de los honbres: pues descontando forçosamēte de ella el tienpo de las enfermedades, viene a quedar muy poca; como quiē de una mançana grande, quitando lo maltratado, lo podrido, viene a dexar muy poco, o nada que comer.

At nostri bene computentur anni,
Et quantum tetricæ tulere febres,
Aut languor gravis, aut mali dolores
A vita meliori separentur.

Hagamos bien la cuenta delos años, rebaxemos de los de la vida, los q̄ se passaron en la cama entre fiebres malinas, entre dolores fuertes, contemos los restantes.

Aetatem Priamique, Nestorisque
Longuā qui putat esse, Martiane,

Multum

Multum decipiturque, falliturque.
Non est vivere, sed valere, vita.

Y las edades de Priamo, y Nestor, que fuerõ las mas largas que avemos conocido, serán tan breves, que será engañarse en mas de la mitad, pensar que no lo son. La vida no es vivir, no es que estè el alma en las carnes, sino que aya salud y que se goze del tiempo, y dela vida. *Non est vivere, sed valere, vita.* Digamos en lo espiritual lo mismo. Tener buena salud, no enfermar, no caer enla cama de los vicios, donde se nos passan años, y a vezes todos de un lado, pues en un mismo vicio estamos sin movernos, esto es vivir, dize Barlaan: *Hos merito annos vitæ, & dies salutis vocabo.*

Por esto sin duda en las divinas letras, los años de los justos, se llaman años llenos, años biẽ logrados, vida larga; y quando muere el justo, se dize que murio lleno de años. Advertencia es del gran Gregorio, sobre aquellas palabras del capitulo ultimo de Iob. *Mortuus est senex, & plenus dierũ.* Murio Iob viejo, y lleno de años: que no es lo mismo viejo, y lleno de años, si lo fuera, no dixera Ieremias: *Vir enim cum muliere rapietur, senex cum pleno dierum.* Viejo es el que á estado mucho en el mundo, lleno de años el que á sabido emplearlos bien, no perdiendo tiempo. Veamos las palabras de Gregorio. *In Scriptura sacra non facile plenus dierũ ponitur, nisi is cuius per eandem Scripturam vita laudatur. Vacuus quippe dierũ est, qui quantumlibet multum vixerit, ætatis suæ tempora in vanitate consumit.* No se llama lleno de dias en la Escritura, sino aquel de quiẽ se dize, que empleò bien los de su vida. Porque el q̃ los emplea mal, gastandolos en vanidades y vicios, aunque aya estado mucho en el mundo, es vacio de dias,

Greg. l. 35. Mor. cap. 24.
Ierem.

dias, pues ſon los ſuyos vacios. *Vacuus quippe dierũ eſt.* En los arboles ay años llenos y vacios: llenos ſon en los que cargan de fruto, a guilla entera, vacios, los en que llevan poco, o ninguno. Quereys ſaber ſi ſon años llenos los vueſtros? Mirad el fruto de buenas obras con que los poblays y enriqueceys; que ſi ay mucho de eſto, años llenos ſon, dias colmados. *At contra plenus dierum dicitur, cui nequaquam dies pereundo tranſeunt.* Pero ſi no ay eſte fruto, eſta fertilidad, eſta abundancia, años vacios ſon, años menguados y faltos; pues harto falto y menguado es el que el tiempo que ſe le dá para grangear el cielo, lo deſperdicia, y ſi lo emplea es para grangear culpas, tras ellas penas ſin fin.

Que poco importarán, Chriſtianos, los ſetenta, los ochenta y mas años de edad, ſi rebaxados de aì los perdidos, apenas queda un dia bien logrado. Y no será el mayor mal, que no ayan ſido de vida, ſino que paſſados en muerte de culpa, acarrearàn muerte mas durable, un tormẽto eterno, una ruyna ſin reparo, una expulſion para ſiempre, como la del Judayſmo, que en eſte Evãgelio ſe nos dize, ſi como ellos no conocemos el tiẽpo de la miſericordia, que ſe nos ofrece, con que ſe nos combida. *Eo quod non cognoveris tempus viſitationis tuæ.*

DISCVRSO 3.

ET *quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Dia tuyo, porque tienes entre manos la ocaſion de tu remedio, la qual ſi dexas paſſar, te verás deſpues, y te deſſearás, cercada de innumerables enemigos, y de mas trabajos. Solo el dia, Chriſtianos, que tenemos entre manos es nueſtro, el de mañana no: oy es nueſtro dia, oy avemos de obrar bien. Dexar las bue-

nas obras, la penitencia, el bolvernos a Dios para el dia de mañana, es dexarla para el dia que no es nuestro, pues tan incierto es averlo de gozar. Facil fuera hallar en la sagrada Escritura, en la dotrina de los santos Padres, no uno, sino muchos lugares a este proposito; pero para confusiō de Catholicos, quiero que un Gentil sin luz de fé nos abra los ojos, y enseñe en esta materia. Seneca en la carta 102. la prosigue biē a la larga; dexando para otra ocasion lo demas que alli dize, quiero tomar solo un periodo para aqui.

Ideo, mi Lucile, propera vivere, & singulos dies singulas vitas puta. Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est. In spe vivētibus proximum quodq; tempus elabitur, subitque à viditas, & miserrimum, atque miserrima omnia eficiet metus mortis. Palabras, no de Gentil, sino de un gentil predicador Apostolico y Evangelico. Tan lexos ás de estar, ó amigo Lucilo, de dexar para mañana el bien que pudieres hazer oy, tan lexos de dilatar el obrar bien, el reformar tu vida, reparar tus costumbres, que ás de vivir con grande prisa. *Propera vivere.* No le dize que se dè prisa a vivir, esto es, a grangear años de vida, pues esto no está en nuestra mano, sino que apresure el vivir bien, que esto es vivir, como diximos en el discurso passado, y lo que podemos con el favor de la divina gracia. Vive, ó Lucilo, una vida que sea muchas vidas; una vida tan desmenuçada, que cada dia sea para ti de vida no mas, y para cada noche esperes la muerte. *Et singulos dies singulas vitas puta.* Que gozando tan por menudo el tiempo, a buē seguro que no lo desperdicies. Los que se prometen largos años, como se consideran con grā caudal de tienpo, echan y derruecā, desperdician mucho, no repa-

reparan en que se les passe el dia, el mes, el año, porq̃ tras de esse, dizen, avrá otro, y otros muchos enque poder reparar las perdidas presentes. No tal, amigo Lucilo, no sigas opinion tan erronea; vive persuadido a que no tienes mas dia que el que gozas de presente: y como a dia solo, unico, no lo dexes ir vacio de buenas obras. Que verdad tan digna de que el Christiano desseoso de su salvacion, no la pierda de vista, con ella se desayune. Que no tengo mas vida que el dia de oy? bendito sea el que me lo concede. Pues en un dia solo, si me descuydo un punto, poco podrè grangear: quiero pues no perder instante ni momento del, quiero lograr bien la brevedad de su curso, no se me vaya de entre las manos, y me quede a escuras; con esta verdad se cierre la luz del dia tanbien. Que soy mortal? Que será muy posible q̃ mañana no amanezca vivo? Certeça del dia de mañana no la tengo. Pues para cosa tan dudosa remito el ajustar las cuentas de mi vida, el disponerme para morir, para parecer en el divino juyzio, donde tan delgado se hila? Veamos, para en descuento de tantas culpas, de tantas ofensas, y tan graves, como cõtra mi Dios tengo cometidas, que descargo tẽgo? Que obras, que meritos, q̃ penitencia? Si en materias de mundo es prudencia ajustar las cuentas del gasto y del recibo cada dia, porque cuentas reçagadas estan sujetas a mil yerros, en materias de espiritu quanto mayor prudencia, quanto mas necessario? Tomese pues razon cada dia de los beneficios, los auxilios, las inspiraciones, llamamientos, y demas favores, que aquel dia nos á dado nuestro Dios. Vease, el empleo, o desperdició de tanto caudal, y antes q̃ el dia se acabe, sueldense las quiebras con el fuego

de

dela charidad, conel agua de las lagrimas. Que esto es vivir, y dormir seguramente. *Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, securus est.* Ay Christiano que tenga coraçon para dexar passar el dia presente, que tenga animo para acostarse a dormir estãdo en pecado mortal? Dios ofendido, y que yo descanse? Vn infierno abierto, y amenaçãdome, y que yo repose? La muerte tan cerca, que podrá como ladron venir a la hora mas furta de la noche, y robarme la vida, y que yo no me prevenga? O que seguridad tan poco segura, que imprudente descãso, que reposo tã lleno de peligro! Apercebirse es lo q̃ importa para la noche, con q̃ nos hallarà prevenidos la muerte. Que bien

Ser. 22. de ver. Dom. lo dize el glorioso Agustino: *Quisquis autem paratus est usque ad somnum, paratus invenietur etiam cum illa vox media nocte sonuerit, qua omnes evigilaturi sumus.* Esta es la seguridad, y no otra, para la poca que tiene hora tan incierta, y la que Seneca nos aconseja. *Qui hoc modo se aptavit, cui vita sua quotidie fuit tota, hic securus est.*

In spe viventibus proximũ quodque tempus elabitur. Los que viven en espera de mas vida, menospreciãdo la presente, remiten a la por venir el darse a la virtud. Pero quando esperãdola muerte para veynte, o treynta años despues ella se adelante, y venga por la posta, y coja de manos a boca a los tales, que desventura, que desdicha, que desgracia tan notable, que miseria! *Et misserrimum, atque miserrima omnia eficiet metus mortis.* Hallarse un honbre ocupado con la muerte, mal logradas tantas esperanças y desseos, y nada para ocasion tan fuerte prevenido, ó que desastre, ó q̃ desgracia. Hallarse el caminante en un camino aspero y fragoso, donde ay peligro de

fieras, ladrones, despeñaderos, solo y sin quien lo guie, ni acompañe, en medio de una noche triste y lobrega, por que pensando quedava mas de dia, salio de la venta, y se halló engañado, porque se le puso el sol al mejor tienpo, y se le entrò la noche: ó que aflicion, que desconsuelo. Comiença el ayre a dispa rar relampagos y truenos, caen lanças de agua, balas de graniço; pierde el camino, porque no lo sabe; vá con peligro evidēte de despeñarse, aqui cae, alli tropieça, allá dá de ojos; y entre estas desventuras, el alivio que tiene es oyr aullidos de lobos, bramidos de leones. Iusto castigo de quien no se acordó, que el sol avia de ponerse, acabarse el dia, y no tomó cō tiempo la jornada: ó si la tomó, no se dio prisa a andar, antes se estuvo sorneā do orilla de la fuente, o en el prado, tomando gusto, y perdiēdo tiēpo. Que otra cosa es esta vida, sino una jornada, y jornada en que se á de caminar muy por la posta? *Et tanquam nūtius præcurrens.* Sap. 5. Gastase el tienpo en hazer alto orilla de las fuentes, en tomar refrescos, en gozar de los regalos y gustos de este mūdo. Dia bastante queda, el sol và alto, tienpo sobrado tenemos para llegar a poblado antes de la noche. Vida larga queda para arrepentirnos, no puede llegar la muerte en muchos años, no ay que matarnos, ni apresurar el passo, ni hazer aora tan apretadas diligēcias. Y quando menos se espera, llega la noche triste de la muerte, coje al tal en medio de mil despeñaderos y peligros. Alli bramá las culpas, grita la conciēcia; los salteadores infernales quieren roballe el alma: buelvese al cielo, y hallalo todo encapotado, cubierto de nubes negras, arrojando relāpagos de ira, rayos de indignaciō, truenos de amenaças. Vè a las espaldas los lobos infer-

infernales, los fieros leones y sangrientos, que hazen acometimiẽto de tragarlo. *Circuit quærens quem devoret.* Si quiere huyr, halla delante un despeñadero tan hõdo, que llega no menos que al infierno. Biẽ fuera aver picado en la jornada, aver aprovechado el dia de la vida. O q̃ desventura, que ansias, que congoxas. *Et miserrimum, atque miserrima omnia eficiet metus mortis.*

1.Pe.5.

Ierem.13

No es mia esta comparacion que voy siguiendo, es del santo Profeta Ieremias, que predicãdo a los de su pueblo, para moverlos a que dexassen con tiẽpo los pecados, y no fuessen dilatando el convertirse para quãdo ya no uviesse tiempo, les dize asi: *Date Domino Deo vestro gloriam ante quam contenebrescat, ante quam offendãt pedes vestri ad montes caliginosos, expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginem.* No puede dar el pecador otra gloria mayor a Dios, que el convertirse. Dad gloria a vuestro Dios (dize el Profeta) dexad vuestras idolatrias, vuestras abominaciones y culpas, y bolveos a el antes que anochezca, antes que se acabe el dia dela vida, y os cojan la noche y sombras de la muerte. Porque si en medio de vuestros descaminos, si en medio de essas veredas montuosas, por dõde caminais y vays perdidos, os coge aquesta noche, a cada passo caereys, dareys de ojos, no menosque en unos peñascos y laderas de eterna confusion y desventura. *Ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos.* Y usó el Profeta con grande propriedad de la palabra, *offendant*, que significa hallar una cosa acaso, y sin pensar. *Invenio*, significa hallar lo que se busca. *Offendo*, hallar lo q̃ no se busca: como el que yẽdo descuidado, dá en una piedra y halló lo que no buscava, ni queria, o como el que

encuentra a otro de quien vá huyēdo. Los que no se previenen para la muerte, no la vèn hasta que dan de ojos en ella. Es tropeçon este, que los coge descuydados, y en medio de su obscuridad, de los barrancos y piedras del camino de las culpas, en que coge esta noche al pecador, si buelve a buscar la luz del cielo, todo lo halla cerrado y tenebroso. *Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginē.* Por esso cōviene (dize Seneca) darse tan buena diligencia en la jornada, que quādo llegue la noche, ya estemos en salvo, y la esperemos. Porq̄ en este camino, almas, de la salvacion, ni un solo passo puede darse en llegando la noche de la muerte, y poniendose el dia de la vida. Que esperar vida larga, esperar el dia por venir, no estimādo el que está entre manos, es ceguedad grande; y mientras mas dias passan, mas se esperan y se dessean. *In spe viventibus proximū quodque tempus ellabitur, subijtq; á viditas.* Y al cabo es vivir sienpre sin buena obra, y en cōtinuo temor y miedo de quādo se acabará la vida. Que miseria mayor. *Et miserrimum, atque miserrima omnia eficiet metus mortis.*

Muchos ay q̄ desseā seguir a Christo, entrar en carrera derecha de su salvaciō, pero en que esso sea sin largas, sin dilaciones, *propera vivere*, es en lo que reparan, aì está el pūto de la dificultad, dexālo para despues: que tiempo, dizen, ay para todo, y no se pierde tiempo. Prometen se vida larga, y asi van alargādo de manera el bolverse a Dios, que de los momentos hazen horas, de las horas dias, de los dias meses, de los meses años. De aqui a un dia, de aqui a un mes, de aqui a un año: y se passa uno y otro, y al cabo de muchos nada tienē de medra, mucho si de perdiciō y daño.

Pa-

27. Mor. cap. 3. Palabras son todas estas de Gregorio. *Cum enim brevitatem temporis dilatare volumus, momenta per horas, horas per dies, dies per menses, menses per annos extẽdimus.*

Siempre que me acuerdo de aquella fabrica de la torre de Babel, que quisieron hazer los nietos de Noé, reparo mucho en el sitio que escogieron para edificarla. *Invenerunt campum in terra Senaar*, dize la sagrada Escritura. Y san Gregorio, declarando que sitio era aquel adonde Zacharias dize fue llevada la maldad para hazerle casa. *Vt ædificetur ei domus in terra Senaar.* Que fue el mismo que el de la torre, dize que Senaar es un valle espaciosissimo, y muy hondo. *Senaar latissima vallis est, in qua turris á superbientibus ædificari cæparet, quæ linguarum diversitate destructa est.* Pues supuesto que esta gente pretende edificar una torre tan levantada y alta, que toque con su remate al cielo, *cuius culmen pertingat ad cælum*, y hasta que llegue allà no á de parar la obra, como escogen para solar y sitio de esta machina un valle? no era mejor començar a edificar en un monte alto, dõde demas de que no uviera necessidad de gastar tiẽpo en los cimientos, pues la pudieran fundar en peña viva, tuvieran ganado en el edificio la altura en q̃ el monte sobrepujasse al valle? Demas de que edificando en monte, tuvieran la piedra y leña a mano, para las caleras, y mejor comodidad para el demas material, y todo ayudara a q̃ la obra subiese mas a prisa. A tan grã desproporcion, como ay entre el fin y principio de esta torre, y siendo cierto q̃ el fin era el cielo, y el principio un valle, no hallo q̃ respõder, sino q̃ aunq̃ queriã llegar cõ su edificio al cielo, no querian q̃ esso fuesse tã aprisa, sino q̃ durasse la obra, y passassen años. Quantos ay q̃ quieren ir allá por estos

Genes. 11.

Greg. 14. Mor. c. 26

Zach. c. 5

mismos passos? Yo quiero salvarme, al cielo quiero ir, pero no tan presto. Ande la obra, y sea obra que dure, que tiempo queda; y es terrible caso, que un hombre moço trate de irse tan a prisa al cielo, que quiera entrarse enel vestido y calçado. Llegará la la vejez, quando un hombre está mas a proposito para tratár de esso, q̃ aora aun es temprano. No ay quien no quiera cielo, y si a todos lo preguntays, dirán que si: pero mirad al edificio delas obras que fabrican para subir allá, y vereys quanto desdize de este intento. Palabras de Gregorio en otra parte.

Lib. 27. Mor. c. 20 *Sed tamen amando, & viuendo ad hæc eadem opera non assurgunt.* Con una veleidad, desseo ineficaz hasta el cielo se levantã: pero cõ la obra que fabrican, y cõ sus obras dos dedos del suelo aun no se alçan, y para esso buscan lo mas hondo. *Per contemplationẽ quidem in consideratione ocu los tendunt, sed tamen per intentionem se se à terra non erigunt.*

No es esto lo que dixo (hablando de semejante gente) Oseas. *Facti sunt principes Iuda quasi assumentes terminum.* Las largas, y terminos que vá pidiẽdo el trãposo para no pagar: o las que vá pidiendo el pleyteante que tiene mal negocio, essas son las de los que van tomando nuevos terminos cada dia para dexar sus culpas. Siendo asi, que sin embargo de sus largas, dará el juez el pleyto por concluso. Y quien no á provado, ni alegado cosa que pueda hazer en favor de su justicia, que puede esperar si no una muy mala sentencia. O la de confusion de lenguas, y eterna confusiõ de los tormentos del infierno: o que le coja de golpe un diluvio de ira de Dios, que dixo Oseas. *Super eos efundam quasi aquam iram meam.* Pues para huyr este torvellino, no ay otro reme-

remedio ſino acogernos a poblado antes que entre la noche de la muerte, antes que ſe acabe el dia que tenemos entre manos, q̃ es ſolo el dia que tenemos de vida ſegura, el dia nueſtro, que ſe nos dà para pacificarnos, para conponernos con Dios, que tã ofendidó tenemos, para huyr la ruyna que amenaça. *Si cognovisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.*

DISCVRSO 4.

NVnc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis. Siẽpre fue Dios amigo de publicar ſus caſtigos antes q̃ llegaſsẽ, de aviſar de ellos, y de manifeſtarlos a los hombres. Nunca deſſeò cogerlos de improviſo quanto de ſu parte fueſſe; que ſi aſsi coge, o â cogido a algunos, es porque án eſtado tan dormidos, q̃ no an oydo las vozes de Dios; tan ciegos, que no an viſto el daño que viſiblemente les amenaçava. Tantos lugares de las divinas letras ſe me ofrecen para prueva de eſta verdad certiſsima, que no ſé de qual me valga en eſta ocaſion.

Perdonados los Ninivitas por ſu penitencia, ocaſionada de la predicacion de Ionas, bolvieron a ſus antiguas culpas con mas diſſolucion, con que de nuevo irritaron a Dios a q̃ con mas rigor los caſtigaſſe. Quiere deſtruyrlos por mano de los Chaldeos, y aviſalos primero por ſu Profeta Nahun. *Aſcendit qui diſpergat coram te, qui cuſtodiat obſidionem.* Abre los ojos, ò Ninive, mira que viene ya ſubiendo el enemigo, que te a de aſſolar. Y eſto, *coram te*, no a eſcõdidas, no a tra cion, no en celada, no para cogerte de repente, y que no puedas huyrle; ſino cara a cara, a tus ojos, a tu preſencia, de manera que lo veas de lexos, que lo adviertas, que no puedas dexar de ſentirlo, Nah. c. 2.

lo, aunque por no verlo quieras cerrar los ojos. Serán sus rodelas de fuego, será el color de sus vestidos roxo, su aspecto será como lamparas encendidas, como ardiẽtes rayos. *Clypeus fortium eius ignitus, viri exercitus in coccineis. Aspectus eorum quasi lampades, quasi fulgura discurrẽtia.* No solo por el rigor que contra ti vienen publicando, la guerra que a fuego y sangre te haran (que esto es lo que dizen aqui todos los expositores) sino porque puedas divisarlos bien de lexos, y no se te puedan ocultar, aunque quieran. No ay cosa que menos pueda encubrirse que el fuego, de dia lo manifiesta su humo, de noche su resplandor; y mientras mas las tinieblas porfian a ocultarlo, tanto mas le hazen lucir y campear. Ardid de guerra es, quando un exercito viene a dar asalto a una ciudad, o al exercito contrario, marchar de noche y con silencio; y para no ser descubiertos, no encender fuegos, ni cõsentir luces en el real. Pues para dezirles el Profeta a los de Ninive, quan de lexos avian de divisar a sus enemigos, y que aũque hiziessen todos sus poderios estos para ocultarse, no avia de ser possible, dize que sus rodelas y escudos, con que se cubriran, seran de fuego. Esto es, que el encubrirse, será manifestarse mas; y que assi como el fuego en lo mas escuro luce mas, assi en sus mayores y mas secretas celadas seran mas sentidos. Y porque no ay honbre tan ciego, a quien la luz del relámpago, o del rayo no se dè a sentir, y haga por lo menos divisar vislumbres de su luz: por esso para significar, que por muy ciegos que esten, no podrã dexar de tener vislumbres de este castigo, les dize, que vẽdran como antorchas encendidas, y como relampagos, que discurren por toda la tierra, para ser de todos

dos

dos divisados. *Quasi lampades, quasi fulgura discurrẽtia.* Todo esto significa el, *corã te*, essa es su fuerça. Y no solo quiere traer Dios tus enemigos tã sin que se puedan ocultar, sino que aun para que te pongas en salvo, y escapes de su rigor, te enseña y manifiesta el camino por dõde podras librarte, por donde será la fuga mas segura, mas sin daño tuyo el bolver las espaldas, y huyr el cuerpo. *Contemplare viã.* Mira bien el camino, contẽplale de espacio, pues te doy tiempo, que desseo no lo yerres, te pierdas, y dès en manos de quiẽ dessea perderte. Todas las ayudas de costa, las fuerças necessarias para huyr este castigo, te ofrezco, valete de ellas. *Confortare lumbos, robora virtutem.*

Pues si Dios assi avisa, assi previene de sus castigos, como uno tal, el mayor q̃ embiò a los Iudios, el mas sin reparo, que fue su destruycion ultima, se lo tiene tan oculto, q̃ dizẽ oy que está escõdido a los ojos de todo aquel pueblo? *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* El mismo contexto del Evangelio nos saca de esta duda, y nos dize claramente como no queda por Dios la manifestacion de este açote, pues oy avisa de el Christo, y con lagrimas y sentimiento notable, para que haga mas impression en sus oyentes, dize: *Quia venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, & non relinquent in te lapidem super lapidem.* Y assi, si esta gente no vé la ruyna grande que le espera, es porque ni quiere verla, ni mirarla. Assi entiendo estas palabras. *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.* De manera que el, *ab oculis*, se tome *active*, y sea la persona que haze. Estan estas cosas escondidas de tus ojos? (dize Christo) Ellos mismos no las quieren vèr, ni mirar: y por no vèr cosa que les dè pesar,

 passan

passan de largo, y no quieren atender, no quieren advertir.

El hombre es el que se esconde a si mismo el castigo de la culpa, que Dios tan lexos està de ocultarlo, que antes quiere que el mismo demonio, quando llega a tentarnos, nos desengañe, y avise del castigo, para q̃ no aleguemos ignorancia. Veamos la primera vez que llegó a tentar al hombre, con que estylo le persuadio a que pecasse. Si bien miramos, hallaremos que en su misma tentació le propuso el castigo que le esperava, si comia del arbol prohibido. Genes. 3. *Eritis sicut Dij sciētes bonum, & malū*, dixo el demonio a nuestros primeros padres. Entendamos esto, y veremos como fue un claro aviso de la pena de su culpa. Aqui no les prometió divinidad si comiessē, sino un ser espiritual puro, y que gozarian del estado de sustancias separadas, sin peso de cuerpo, sin cōtrastes de carne, de que los Angeles gozan. Desta suerte se án de entender estas palabras (dize el doctissimo Cayetano) y las que Dios añadió quando dixo: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est. Quod vero dicit, sicut unus ex nobis, ad Angelos refertur. Et hinc habetur quod cùm serpens dixit: Eritis sicut Dij, significavit in genere ordinem spiritualium substantiarum, non explicando ipsum Deum, neq; Angelos in specie.*

Veamos pues qual fue el castigo del primer pecado. Genes. *In quocumq; enim die comederis, ex eo morte morieris.* El dia que comieres del arbol de la sciēcia, morirás, le dixo a Adan su Criador. Donde sin duda le puso por pena de su inobediencia la muerte corporal. Y aunque el Concilio quinto, celebrado en Constātinopla, tiene que la muerte en que incurrió Adan por su culpa, no fue corporal, pues Dios dize que morirá el dia que comiere;

miere, y no murio Adan aquel dia corporalmente: quiere dezir, que no fue muerte corporal sola el castigo de aquel pecado, como contra Pelagio, y los suyos lo decretó el Concilio Arausicano segundo, sino muerte espiritual tambien, cayendo del dichoso estado de la justicia original. Y Dios no dixo q̃ moriria Adan el mismo dia, sino que desde aquel dia moriria, *ex eo morte morieris*, desde aquel dia quedaria condenado a muerte de cuerpo, sujeto a ella, y a sus dolores. *Si quis per offensam prævaricationis Adæ* (dize el Concilio) *non totum, idest secundum corpus, & animam, in deterius aicu hominem commutatum, sed animæ libertate illæsa durante, corpus tantummodo corruptioni credit obnoxium, Pelagij errore deceptus adversatur sacræ Scripturæ dicenti: Anima quæ peccaverit ipsa morietur.* Castigo pues de alma y cuerpo, muerte de ambos puso Dios a Adan, en pena de contravenir a su mandato. Porque aunq̃ es verdad, que la muerte siempre fue intrinseca, y connatural al honbre por estar compuesto de materia, que dize apetito a otras formas, y por esso es principio de corrupcion: pero por divino beneficio obrado por medio del fruto del arbol de la vida, no muriera. Y assi el castigo, no fue tãto la muerte corporal, que le era natural, quanto quitarle el beneficio de la inmortalidad, y el instrumento de ella. De la misma manera se án de entender los demas castigos. *Spinas, & tribulos germinabit tibi. In sudore vultus tui vesceris pane tuo. In dolore paries filios.* Que la tierra naturalmente produce espinas, y maleças: natural es el dolor en las que paren, natural es el sudor al hombre. Pero durando en el estado de inocẽcia, por soberano beneficio la tierra solo produciria yervas, y frutos de provecho: en el parto

Canon. 1.

Ezech. 18

Genes. 3.

parto no avria dolores, ni en el trabajo sudor. Assi lo dize el mejor expositor d̃l Pentateuco. *Adverte prudens lector, quod quemadmodum mors, quæ suapte natura consequebatur hominem, pœna est propter ademptum beneficium ex peccato, ita impedimenta sp narum, dolores, ac sudores, labores, inter pœnas supputantur, propter beneficiũ divinum præservativum hominis ab istis ademptum ex eodẽ peccato.* Castigo pues del pecado fue la muerte corporal en la forma dicha; y como tememos mas los hombres la muerte del cuerpo, que la de el alma, de aq̃lla quiso Dios avisasse y advirtiesse el demonio a los delinquentes, quando llegò a inducirlos a la culpa. Pues como? La muerte es un desasirse el alma del cuerpo, con que queda libre de los grillos, de las prisiones de la carne, y en estado de naturaleza pura espiritual, como los Angeles. Pues esto les dize el demonio claramẽte, eñ dezirles: *Eritis sicut Dij*: Si comieredes gozareys de otro estado superior, quedará el alma libre de la carne, con que les dixo: Morireys. Pues si Dios es tan amigo de que el hõbre no pretenda ignorancia en sus castigos, pues aũ quiere q̃ el demonio mismo, a quien está tan mal advertir de ellos, avise, advierta, y haga saber: claro está que no vèr su ruyna el hombre, es porque de proposito no quiere vèrla. *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.*

Caietañ.

DISCVRSO 5.

ET coangustabũt te undique, & ad terram prosternent te, & non relinquent in te lapidem super lapidem. Espiritualizemos estas palabras con Gregorio, y cõ la Glosa ordinaria; que esto que en las ruynas de Ierusalen avia de suceder, sucede en la muerte y fin de qualquiera pecador. Vendran sobre ti tus enemigos,

Greg. homil. Glos. li.

gos, llenarte àn de angustias y de mortales ansias, derribarte án por tierra, y no dexaran en tus sobervios edificios piedra sobre piedra. Llega la muerte a la puerta del pecador, que á gastado la vida en un total olvido de su alma, de su fin, y del castigo de sus desafueros. Porque de partes, porque de caminos lo aflige, lo llena de sobresaltos, y de vascosas ansias. Al fin da conel en la tierra de la sepultura, y alli es el no quedar piedra sobre piedra propriamente. Las machinas de pensamientos, las torres de viento q̃ fabricava, ya en apoyo de su honra, ya en aumento de su hazienda, ya en busca, ya en prosecucion de sus deleytes, todas las deshaze la muerte, todas las arruyna. Que de traças burla, que frustra de intentos, que ataja de desinios, que postra de desvanecimientos, sin dexar en cosa de las dichas piedra sobre piedra. *Perversus enim, cum perversæ cogitationi perversiorem adijcit, quasi lapidem super lapidem struit. Sed cum anima ad ultionem rapitur, talis cogitationum constructio dissipatur.* El malo, quãdo viviendo en esta vida, aun perverso intento, que de avaricia, que de vanagloria, que de torpeça, añade otro peor, vá sin duda edificando su malicia, sentando una piedra de dureza sobre otra, con que viene a cerrar de manposteria la puerta a las divinas inspiraciones. Mas quando la muerte, enemigo fiero, le assalta, y es arrebatada al castigo el alma, deshazense essas machinas, desatanse essos intẽtos, y no queda cosa con cosa en todo quanto tenia fabricado. Mas que ignorancia, levãtar edificios, que assi se arruynan cõ la muerte. *Quasi lapidem super lapidem ponit.*

Seneca en la misma carta en que nos persuadio a que gozassemos del tiempo aprisa, sin dexar passar el que tenemos entre manos, *Epist. 102 discurs. 3.*

nos,

nos, antes avia dicho unas palabras, nacidas a este discurso. *Quam stultum est* (dize) *ætatem disponere: nec crastino quidem dominamur. O quanta dementia est spes longas inchoantium. Emam, ædificabo, credam, exigam, honores geram, tum demum lassam, & plenam senectutem in ocium referam.* Que necedad tan grande, que locura tan garrafal, que disparate tan de marca mayor, traçar un hombre, y dispo ner la vida, como si la tuviera en el seno, o como si fuesse absoluto señor de ella: siendo assi, que ni aũ del dia de mañana lo somos. *Summa dementia est hæc cogitare.* Se dize en aquel libro *de salutaribus documentis*, que anda entre las obras de san Augustin. La suma de todos los disparates y locuras, es desvanecerse un hombre en semejãtes traças de lo por venir. *O quanta dementia est spes longas inchoantium.* O quanto desvario es en vida breve desvanecerse cõ esperanças largas; en termino tã corto como el de un dia, dar principio a lo que no puede tener fin en muchos años. Los que çãjan edificios levantados, prometiẽdose vida larga, abundãcia de bienes, buẽ sucesso en las pretẽsiones, en las grãgerias, enlos tratos, dize que comiençan esperanças largas: porque siempre vive de espera el que sigue las vanas pretẽsiones del mundo, y de sus bienes. Y como los arboles, cuya fruta se pierde en flor, sin que llegue, no solo a madurar, pero ni aun a quajarse, assi con solas las esperanças se quedan los tales, quando mas colmado y abundante fruto se prometiã. Viene enla mas florida primavera el cierço elado, el desabrido solano de la muerte, que lo assuela todo; y las esperanças mas preñadas, se passman y marchitan.

Cap. 39.

Emam, ædificabo, credam, exigam. Moço soy, tengo diez, o doze mil ducados de

de caudal, quiero hazer una buena cargaçon para las Indias, irè yo mismo el viage, con que tendré mejor despacho enla mercaderia, dexaré sentada allá mi correspondẽcia, para remitir las demas mercancias que cargare; con esto se vendran a ganar libres de toda costa y averias, unos ciento por ciẽto quando menos. Pues con veynte mil ducados de caudal, ya seran los empleos mas gruessos, las cargaçones mayores, y con esso mayores las ganancias. En diez, o doze años de trato cõ las Indias, por lo menos avrà llegado, y aun passado de cien mil ducados el caudal: entonces dexarè las grangerias, comprarè juros de buena antelaciõ, de mejor finca, impondré censos, haré un vinculo, fundarè un mayorazgo de cinco, o seys mil ducados de rẽta. Labrarè luego una famosa casa, q̃ sea solar del mayorazgo q̃ fundare; cõprarè despues una veyntiquatria, un regimiento, tras esso pretenderè cosas mayores, y despues a la vejez recogerè mi vida, tratarè de servir a Dios, y de salvarme. *Tum demum lassam, & plenam senectutem in ocium referam.* Haré limosnas, fundaré capellanias, y cuydarè de mi alma.

O que ignorancia, que delirio, que confirmada locura, dar còrtes a la vida sin saber adonde llegará el paño de ella. *Quam stultum est ætatẽ disponere.* Traçar lo por venir, no teniẽdo seguridad enlo presente; prometerse esperanças y el logro de ellas, en cosas que por tãtos caminos y vias son mudables, y por ninguno tienen seguridad, ni firmeza. *O quanta dementia est spes longas inchoantium.* La cargaçon al primer viage será possible se quede en el mar, y con ella el tratante, sino a la ida, a la buelta: sino al primer viage, al segũdo. Veis aqui anegadas todas las

traças,

traças, hundidas todas las esperanças, y debaxo del agua las torres de viento, el mayorazgo, la casa, el regimiẽto, las dignidades, las honras. Y quando el mar no ague estos bienes imaginados, la muerte saldrá al passo, quiçá antes de embarcarse, y le atajará los suyos al que quedãdose en el bien de su alma tan atras, assi salia de passo en procurar el del cuerpo. Echarâ su hoz en esta almaciga, apenas brotada, de mal fundados intẽtos, segando en verça los mas loçanos desinios, marchitãdo en flor las mas floridas esperanças.

Llega la muerte no esperada, corta el hilo a todas estas traças, suelta la trabaçon de todos estos desinios, viene todo al suelo, y cada cosa tira por su parte. Lo que estava traçado temporal, se queda: lo espiritual no llega; desvario grande aver procedido assi. *O quanta demẽtia est spes longas inchoantium.* Por esta riça ẽ la muerte haze en lo verde de tantas esperanças mal fundadas, por el estrago que haze en los intẽtos del pecador, lo que destrava sus poco fundadas machinas, le quadran biẽ unas palabras de Bernardo, dichas en ocasiõ que se hallava lastimado con la muerte de su hermano Gerardo. *Omnino opus mortis horrendum divortium.* Es la muerte descasa casados; un divorciar, un apartar las cosas mas juntas y mas travadas, esse es su efecto, esse es su oficio. Y quien desata tan estrecha uniõ, como la que tiene el alma con el cuerpo, que mucho deshaga y rõpa la travaçon que entre las piedras de sus intentos hizo el pecador, y a el lo eche a una parte, a ellos a otra, y no dexe cosa inhiesta. *Et non relinquent in te lapidem super lapidem.* Ser. 2. Cantic.

(?)

DIS-

DISCVRSO 6.

Vos autem fecistis eam speluncam latronũ. En ocasiõ en que nuestro Redentor Christo tan zeloso se muestra por la honra de su tenplo, y a los profanadores del tan asperamẽte trata de obra y de palabra, llamãdolos ladrones, açotandolos como tales, fuerça es no dexar desierto este intento, siendo de los mas principales de nuestro Evangelio.

Siente Dios mucho vér profanada su casa, y quando llegan los hombres a descararse tanto, que en su misma cara le pierden el respeto, se arma de los mas finos aceros de su ira, para contra tan insolente desacato. Llama un dia Dios al Profeta Ieremias, y dizele: Hagote saber Profeta, que me tiene indignadissimo este tu pueblo; án me dado un grande enojo, estoy ofendido y mucho, porque án llegado a perderme el respeto. Esta vez tengo de hazer un exẽplar castigo, q̃ sea espanto del mundo; prevengote q̃ no te canses en llorarme, ni en pedir por esta gente, no me pidas que cesse mi enojo, se aplaque mi furor, porq̃ á de ser cansarte en valde. *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumas pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi, quia non exaudiã te.* Ierem. 3[?] Pues como, Señor, no soleys vos comunicar con vuestros siervos y amigos, los castigos que aveys de hazer, porque os rueguen, y vayan a la mano, por no veros obligado a executarlos? no soys el que al primer suspiro os ablandays? el que a los castigos caminays con pies de plomo, por dar lugar a los delinquentes a que se acojan al sagrado de vuestra clemencia, y para perdonar bolays con alas ligerissimas? El q̃ para tomar el açote en la mano, vays dilatãdolo hasta la noche, y para usar de misericordia, madrugays y trasno-

chays. *Ad vesperam demorabitur fletus: & ad matutinũ lætitia.* Pues como aora tanto rigor? como tal trueque? Que aũq envos no ay mudãça, ni la puede aver, pero estraño el estylo, y me tiene absorto tal novedad. Como me prevenis q̃ no os ruegue, ni llore? Tan grave es el delito, q̃ no admite suplica? tan atroz la maldad, que no sufre ruego? Si es, Señor, pecado de idolatria, si os án dexado, Dios de verdad, por dioses de mẽtira, no es la primera que os hazen esta, q̃ ya estays tan hecho a perdonarles otras tales, y muchas vezes les ân valido en semejantes trances lagrimas de justos, ruegos, intercessiones de hombres buenos. Si es el q̃ á cometido esta gente el pecado de Sodoma, bien sabeys Señor, que por no aver en ella diez justos siquiera, no alçastes la mano del castigo. Dadme lugar a q̃ los busque, para que os muevan a clemencia. Y acordaos tambien, que nunca cerrastes la puerta a los ruegos de Abrahan, antes cõ mucho gusto le yvades oyendo, por vèr que todas sus palabras se encaminavan a aplacaros, a mitigar vuestra ira. Y si vuestra indignació crece de vèr que este pueblo se vá a rienda suelta tras todo genero de vicios y torpeças, sin advertir que ay Dios, y que avrá castigo. Dicho teneis Señor, y no puede faltar vuestra palabra, que en el punto que el pecador hiziere punto en ofenderos, le perdonareys; y al passo que el dexare el camino de los vicios, dexareys vos el de vuestro rigor y justicia para con el. *Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus cogitationes suas, & revertatur ad Dominum, & miserebitur eius, & ad Deũ nostrum quoniam multus est ad ignoscendum.* Soys gran perdonador, y con los braços abiertos recebis al que lloroso os busca, aunque aya sido grande enemigo vue-

Psal. 29.

vuestro. O que porfiado Profeta, que apretante hombre! Ya è dicho que no les è de perdonar, no ay que cansarme, ni cansarte. Antes quiero me ayudes en hazer demostraciones de indignacion, y en darles a entender quan harto, quan cansado me tienen sus demasias. Y en significacion de que los é de trasquilar a cruces, quitando a los que menos hazienda, patria, libertad, honra: a los mas la vida a manos de enemigos cruelissimos: tras esto hazerlos pasto de animales fieros: trasquila tu cabeça y barba. Y para significar como se án de vèr derramados entre sus mayores enemigos, los que tāto se àn derramado en sus excessos, esparce tus cabellos por el ayre. *Tonde capillum tuum, & proijce.* Y pues viene tā derecho el temporal fuerte de mi ira, el torvellino bravo de la destruycion de aquestos, venga tambien derecha el agua de tus lagrimas, con que llores su ruyna, su infelicidad. *Sume indirectum planctum.* Que esto es lo derecho, y lo demas andar por las ramas. Ya tengo dado de mano, y alçada la mia de esta generacion perversa. *Quia proiecit Dominus, & reliquit generationē furoris sui.* Generacion de mi furor, pues por momētos lo provocan, y en ella á de hazer demostraciones tan grandes. Pues Señor, sepa yo siquiera, que pecado es el de este pueblo, que culpa es la suya tan sin perdon. La ultima, la mayor, la mas insolente, la que mas estomagado me tiene, es: *Quia fecerūt filij Iuda malum in oculis meis, dicit Dominus. Posuerunt offendicula in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut pollverent eam.* A llegado su descaramiento a tanto, que a mis ojos án hecho sus maldades; pusieron estropieços, laços de culpa, ocasiones de pecado en la casa donde es invocado

mi nombre para violarla, y profanarla. An se atrevido a mi templo sus insolentes maldades, y no le á valido al temor, al recato, el sagrado de mi Iglesia, pues de aì le án desterrado sus sacrilegas culpas. Tanto como esto se me án atrevido, tanto como lo dicho tengo de castigarlos: morirán los profanadores de mi casa, y como a gente excomulgada y entredicha se les negará sepultura, y seran sus sepulchros entrañas de voraces aves, de despedaçadoras fieras, sin que aya quien de compassion las ahuyente. *Et erit morticinium populi huius in cibos volucribus cæli, & bestijs terræ, & non erit qui abigat.* Y será tal la plaga, tanto lo que todos tengan que llorar y lamentar, que no se oirâ en todas las ciudades de Iudea palabra de gusto, contento, o alegria, sino duelos, llantos, y suspiros. No avrá esposo que de su esposa se acuerde, todo estara assolado, destruydo, consumido, desbaratado, y tal qual delito tan grave y inorme tiene merecido. *Et quiescere faciam de urbibus Iuda, & de plateis Ierusalem vocem gaudij, & vocem Letitiæ, vocem sponsi, & vocem sponsæ: in dessolatione enim erit terra.*

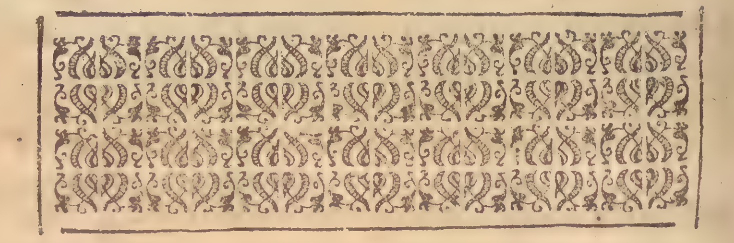
Gravissimo pecado, Christianos mios, profanar el templo, ser laço de culpa en el para otros. A la medida de su gravedad tendrá el castigo. En la casa de Dios descomposturas, murmuraciones, palabras dissolutas, turbar la devocion de quien viene a tratar con su divina Magestad, ademanes, señas? Ni aun palabra ociosa, ni aun accion que no sea muy en servicio de Dios, y en veneració de su templo se à de dezir, ni hazer. Aqui todo á de ser silencio, compostura, recato, devocion, al fin como en la presencia de nuestro supremo Rey y Señor.

Homi. 38 ad popul. Que bien lo dixo Chrysostomo: *Nihil Ecclesiæ tam congruum, quam silentium, et tranquilitas. Theatris convenit tumultus, & balneis, & pompis, & foris.* El silēcio, y trāquilidad, quietud no solo de lengua, sino de coraçon y de espiritu, es lo q̃ pide. Tropel, parlerias, rissas, mofas, corrillos, esso para los theatros delas representaciones, delas fiestas y juegos, para los acōpañamientos profanos, y las plaças; que en la casa de Dios, donde su Magestad especialmente assiste, y es reverenciado, no se permiten semejantes descavolturas. Aqui de Dios (dize el Santo) aqui de Dios, á de ser de peor cōdicion el templo, que el obrador de un pintor, o de un sarguero. *Officinam intra pictoriam, & ibi magnū invenies silentium.* Entrad en un obrador de pintura, y hallareys alli seys, y ocho, y mas oficiales, todos con tanto silencio, como si fuessen mudos, tan embebidos enlo que estan hāziendo, tan en su negocio, que ni aun bolveran a miraros; y si les hablays, no os responderán. *Sit igitur & hic, nam & hic regias pingimus imagines, nullam vero privatā per virtutis colores.* Sea lo mismo aqui, sea lo mismo; estémos tan en lo que hazemos, tan en nuestra oracion, tan en oyr la divina palabra, que ni sue ne ũna nuestra, ni los que entran, o salen nos lleven los ojos, o diviertan. Si allí tanta quietud, tāta advertencia, porq̃ se pintan imagines, aqui no son menos que del mismo Dios las q̃ pintamos. Vamos aqui con el pincel de la divina palabra, sacando del borron de la culpa las almas, avivandolas, retocandolas con los colores vivos de las virtudes. Atencion pues, quietud, silencio, reposo, pena de no hazer cosa. Pues si la falta de quietud, y de silencio, assi se reprehende, que será la sobra delas demasias que en

este tiempo se usan en el templo. Si viéredes hermano, o hermana, por vuestra casa el estrago que dixo Ieremias, tenedlo por castigo de este pecado. A la falta de salud, muerte de los hijos, del marido, o de la muger; perdida de hazienda, y por ventura de honra, no les busqueys mas causa q̃ vuestro desalmamiento: pues llegò a perderle el respeto a Dios en sus barbas, y en su casa. *Fecerunt filij Iuda malum in oculis meis; posuerunt offendicula in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam. Et erit morticinium populi huius in cibos volucribus cæli, & bestijs terræ, & non erit qui abigat.* Pronostico claro del rigor con que la divina justicia tratará semejantes culpas en esta vida, y en la otra es el caso que en el Evangelio santo de oy se nos refiere: pues vemos a Christo Señor nuestro, q̃ quando mas tierno, mas compadecido de la ruyna que amenaçava a aquella ciudad, sus ojos hechos fuentes, en llegando al templo, y viendolo hecho lonja de tratantes, las lagrimas se buelven en enojo, la compassion en ira, la ternura en aspereza, i ahuyenta fuera con el rigor q̃ vemos a los malhechores. *Et ingressus templum, cœpit eijcere vendentes in illo, & ementes, dicens illis: Scriptũ est: Quia domus mea, domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronũ.* *Isai. 5 Ieremi.*

No ay cosa, almas, que tanto sienta nuestro buen Dios de infinita clemencia, como que nuestras culpas provoquen su enojo, nuestra dureza y terquedad sus castigos. Tiempo nos dá para que nos pongamos en salvo, dia nuestro es el presente, q̃ se nos dá para que nos recõciliemos cõ su Magestad, y hagamos las paces, entrãdo por sus puertas, pues somos los ofensores. *In hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Y assi mismo este dia es nuestro, *Epilogo de todo lo dicho en el sermon.*

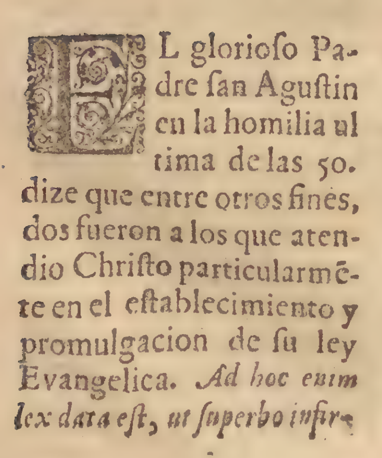
ſtro, porque ſe nos dá para que ſolicitemos en el nueſtra ſalvacion, es tambien y principalmente nueſtro, ſi ſabemos lograrlo, ſi lo empleamos bien: porque ſi ſenos vá de entre las manos, y nos quedamos con las nueſtras en la maſſa de nueſtros vicios, ſolo ſerá nueſtro paraque del ſe nos haga cargo, ſe pōga a nueſtra cuenta, y tengamos mas de que darla. Y no ſolo nos dá dia, y tiempo para huyr eſte benigniſsimo Señor, ſino que nos aviſa de ſus caſtigos, y no quiere cogernos de celada. Si no los vieremos muy de lexos, ceguedad ſerá nueſtra y maliciosa, pues de propoſito queremos cerrar los ojos a la luz, y no vèr lo que es mas claro q̄ el dia. Y dando a ojos cerrados en la muerte, en el caſtigo, en el tormento, quedaremos tan desbaratados, q̄ no quede en noſotros piedra ſobre piedra, no ſe halle coſa fundada de meritos, ni de buenas obras, ſolo el aqui fue Troya del caracter baptiſmal, ſeñal de que fuymos Chriſtianos, razon q̄ aumētará el tormento. Si Chriſto lamenta nueſtras ruynas, mayor razon tenemos de lamentarlas; ſi lloroſo de nueſtra perdicion, viene a buſcar entrada en nueſtras almas, lloroſos noſotros, bañados en lagrimas de verdadero y fervoroſo arrepentimiento, le ſalgamos al camino, que entrādo ſu Mageſtad en noſotros, ſe repararán las ruynas de los vicios, las quiebras de la vida, ſoldādolo, y reedificandolo todo ſu divina gracia, con que nos prometeremos el deſcāſo de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



SERMON DE LA DOMINICA DECIMA DESPVES DE PENTECOSTES.

Dixit Iesus ad quosdam, qui in se confidebant tanquam iusti, & aspernabantur cæteros parabolam istam.
Luc. 18.

SALVTACION.



EL glorioso Padre san Agustin en la homilia ultima de las 50. dize que entre otros fines, dos fueron a los que atendio Christo particularmẽte en el establecimiento y promulgacion de su ley Evangelica. *Ad hoc enim lex data est, ut superbo infirmitatem suam notam faceret, & infirmo pænitentiam suaderet.* A desengañar sobervios, derribar inchados, q̃ se tienẽ por buenos, no lo siendo, a sacarlos de tan ciego error, de tã crasa ignorancia: pues la mayor de todas es presumir un hombre delo que con evidencia no halla en si; arrogarse

garse a aquello de que clara y visiblemente carece. Lo segundo, a levantar humildes, a alentar animos caìdos, a erigir acobardados coraçones, para q̃ no teman llegarse a Dios por la penitẽcia. Ley ajustada, si a la necessidad de la reformaciõ delos subditos, a la medida de la condicion del legislador: pues si el desvanecido merece ser llevado por menosprecio al conocimiento de su desvario, si el derribado, por confiança a la penitencia, Dios no puede con su condicion menos que levãtar al que en su presencia se derriba, derribar al que en sus ojos se levanta. *Qui ante illum se proijcit, ab illo erigitur: qui adversus illum se erigit, ab illo proijcitur.* Estos fines generales del Evãgelio, son particulares de la presente parabola. En un Phariseo vano, presumido, pagado de su buena vida, y por esso dexado de Dios, y que sale mal puesto con su Magestad del tẽplo, donde hizo alarde de culpas agenas, de virtues proprias. *Non sum sicut cæteri hominum: raptores, adulteri: ieiuno bis in sabatho, decimas do omniũ quæ possideo.* y esto levantado, y de pũtillas, no tanto en el cuerpo, quanto enla presumpcion, propria significaciõ del, *Pharisæus stans*, se nos muestra praticado lo primero; pues es razon que quien tan pagado vive de si mismo, sea tratado de suerte, que por la desestimacion venga a abrir los ojos, y conocer quan fuera de camino á andado. *Vt superbo infirmitatẽ suam notã faceret.* Y en el Evangelio: *Omnis qui se exaltat humiliabitur.* En un publicano, si derribado por el conocimiento de sus culpas, *Deus propitius esto mihi peccatori*, levantado a la verdadera penitencia de ellas, si humilde, justificado, tenemos lo segundo; pues es tambien razon, que al que conoce su culpa, se le dè la mano, *& infirmo penitentiã*

Iuaderet. Que sea levantado el que se humilla. *Et qui se humiliat exaltabitur.* Por el conocimiento de nuestra insuficiencia llegaremos sin duda oy a merecer el favor de la divina gracia, apadrinandonos la Madre del Autor de ella: a quien obliguemos cō el *Ave Maria.*

DISCURSO I.

D*Ixit Iesus ad quosdam qui in se confidebant tāquam iusti.* Siempre Dios, patron y amparo nuestro, y el demonio, nuestro bravo y capital adversario, àn andado encōtradissimos, acerca de nosotros, procurando el uno por todos los caminos possibles nuestro bien y medra, el otro nuestro mal y ruyna. Y aūque este encuentro es conocido en todas materias que nos tocan, en una particularmēte hallo que es mas recio, en q̄ assi como procura arrestar sus traças y fuerças el enemigo, assi con mas cuydado se las rēbate Dios, y se las burla. Esta es sobervia, y humildad. El demonio a ensoberbecer al hombre, Dios a desengañarle, para que no olvide sus humildes principios. El vicio a que mas procura inducirnos sathanas, es la sobervia; la virtud de que mas procura retirarnos, la humildad. Por el contrario, nuestro buē Dios a esta virtud particularmente nos exorta, y dessea inclinarnos: por el consiguiente retirarnos de aquel vicio.

Sabe muy bien aquel sagaz enemigo quātos daños nos acarrea la sobervia, de quantos bienes carecemos faltādo la humildad. Sabe q̄ aquel vicio es fuēte y rayz de todo mal, que esta virtud no solo es fundamento sin que las demas se arruynan, sino la silla y assiento de la vida espiritual, como la sangre de la corporal: y q̄ como sin esta no ay vida de cuerpo, pues es el alimento inmediato

diato del viviente, cuya vida depẽde de una cõtinua nutricion, assi sin aquella no ay vida de espiritu, cuya nutriciõ es una perfeta estimacion y conocimiẽto de la miseria humana, de la grandeza divina, partes en q̃ consiste la humildad perfeta, como dixo S. Maximo en diversas partes d̃ sus Cẽturias. Sabe assi mismo, y tiene a su pesar experiencia sathanas de q̃ para los sobervios está cerrada, no solo la puerta del cielo, sino la de todo remedio, y todas patẽtes para los humildes: y q̃ assi como no ay camino q̃ mas nos llegue a Dios, q̃ el de humildad, no lo ay que mas nos retire, q̃ el de la sobervia. Dotrina (aunq̃ comun) dicha de Gregorio cõ singularidad. *Quis quis se apud se magnum æstimat, aditum sibi met accessus angustat: quia tãto ad me altius pertingitur; quanto unius cuiusque mens apud se verius humiliatur.* El que con la inchaçon de su sobervia, se haze grande a

Cent. 3. c. 64. Cent. 5. c. 7.

Lib. 17. Mor. c. 14

sus mismos ojos, no busque mas causa d̃ no hallar puerta para entrar a Dios, que su mismo tumor: porq̃ si la puerta es estrecha, la entrada angosta, *intrate per angustam portam*, y para hallar por ella cabida es menester estrecharse, apocarse, y derribarse, quien llega de puntillas, inchado y gueco, y en esso se está, el mismo se inpossibilita, el mismo mientras mas se engrandece, mas cierra, mas estrecha la puerta del remedio. *Additum sibi met accessus angustat.* Y como nada mas procura este nuestro capital adversario, q̃ vernos sin vida de espiritu, lexos del remedio, impossibilitados de tenerlo, y de entrar en el cielo (estado miserable suyo, acarreado por su infernal desvanecimiento) a este procura cõ todas veras inclinarnos, de la humildad por todas vias divertirnos. Por el contrario nr̃o buẽ Dios, q̃ tã llegados nos quiere a si mismo, tan desseoso está siẽpre de nue-

Matth. 7.

nuestro bien, de comunicar los tesoros de su gloria, de hallarnos muy gratos a sus divinos ojos, que se van tras los humildes; de nada pretende apartarnos mas que de la sobervia, en esto principalmẽte pone la proa, a esto endereça todala de su ley. Vno y otro dixo excelentemẽte san Agustin: *Nullũ enim vitium est, cui magis Divina lege resistatur; & in quod magis accipiat dominandi ius ille superbissimus spiritus ad ima mediator, ad summa interclusor.* No ay vicio cõ que mas encontrada estè la ley y voluntad divina, q̃ mas dessee echar del mundo, y vèrle muy fuera de nosotros, que la sobervia. Y tanto quanto Dios le es mas averso, tãto le es mas afecto aquel sobervissimo espiritu, grãde solicitador de nuestras ruynas, grãde atajador de nuestras medras. *Ad ima mediator, ad summa interclusor.* No ay vicio enque mas procure entrar la mano, en que mas juridicion pretenda, cõ que mas estienda la suya, y mas se apodere de nosotros. Todo esto significa, *& in quod magis accipiat dominãdi ius.* Dotrina del mismo Santo en otra parte: *Sed neque tam facile ab inimico deijcimur, quam cum eum superbiendo imitamur: nec vehementius eũ prosternimus quam cum humilitate Deum sequimur.* Nunca mas caìdos, como quando sobervios; nunca mas rendidos a Lucifer, como quando desvanecidos y presuntuosos; nunca mas suyos, pues nunca mas semejantes a su malicia, hechos unos demonios, unos luciferes. *Quam cum eum superbiendo imitamur.* Esto es: *Et in quod magis accipiat dominãdi ius.* Ni mas superiores a este infernal dragon, que quando por la humildad seguimos el partido de Dios, la parte que su Magestad quiere sigamos, y siempre la procura. *Quam cum humilitate Deum sequimur.* Que viene cõ el: *Nullum*

Lib. 9. de Trinit. ca. 15.

Lib. 50. homil. 50.

lum vitium est, cui magis divina legi resistatur: por donde començó san Agustin.

Començó este encuentro entre Dios, y el demonio desde que uvo hõbre; en criandolo Dios, para q̃ no saliesse de sus quicios, ni aspirasse a mas de lo q̃ era, le puso precepto en señal de sugecion, y de que avia de tenerla a su Criador. Y assi admirablemẽte declaró la Interlineal aquel, *ne comedas. Idest mediętatem quã Deo subes, & creaturæ præes ne corrũpas.* Genes. 2. Pues la perfeta humildad assi como reprime el orgullo del apetito, para que no aspire contra razon a cosas grandiosas, y lo sujeta perfetamente a Dios, desnudãdolo de todo desvanecimiento: tanbien lo detiene, para que no se abata contra razon a cosas viles; que esso es abjecciõ de animo, y vicio conocido. Dotrina toda del Dotor Angelico, que en hablando de la humildad, dize: *Præcipue importat subiectionem hominis ad Deum. Quandoque autem potest fieri male, puta cum homo honorẽ suum non intelligens, comparat se iumentis insipientibus, & similis fit illis.* 1.2. quæst. 161. ar. 1 & 2. Propusole otrosi la muerte en q̃ caeria, si se desvaneciesse; que en tocandole el viento de la sobervia, lo avia de desmoronar y resolver en su primer polvo, y como tal esparcirlo. Al punto en oposicion de esta humildad en que desseava Dios perseverasse el hombre, llegó el demonio armado de sobervia; y para dexarlo tocado de su contagio, dixole, que tan lexos estaria de morir, comiendo de aquel arbol prohibido, q̃ antes quedaria endiosado, consiguiria divinidad. Creyó al demonio, y tocado de este desvanecimiento, primer passo de su culpa, llegò a desobedecer a su Criador, a comer de la fruta prohibida. *Non enim ad malum opus perveniretur* (dize san Agustin) *nisi præcessisset mala voluntas. Porro* De civit. Dei li. 14 cap. 13.

malæ volũtatis initium quod potuit esse nisi superbia? Initium enim omnis peccati superbia est. En sobervia tuvo su rayz y origẽ aquella culpa, y tras ella todas las demas que le siguieron. Dios para baxarle los humos, lo vistió de pieles de animales muertos: Lucifer, para que aũ en medio de su culpa no perdiesse la esperança de conseguir la divinidad a que aspirava, lo vistio de verdes ojas. Fuesse continuando en todo el discurso del mundo esta refriega, hasta que para concluyr Dios de vna vez con el demonio, dar verdadero y vivo exenplo de humildad al hombre, desterrar del mundo la sobervia, dexar totalmente la humildad acreditada, quiso el mismo tomarla en si, para que humillandose a su imitacion, se levãtassen los que por averse a imitacion de Lucifer desvanecido cayeron. Y como era este el fin de su baxada al suelo, de lo que mas gala hizo, de lo q̃ mas se precio, fue de humillarse, para que humillado el Omnipotente, el Infinito, no halle el vil gusanillo camino de engreirse. Esta fue la mas ordinaria dotrina que se halló en su boca, enseñar humildad, reprehender sobervia, predicar derribamiento de sobervios, levantamiento de humildes. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat exaltabitur.* Dotrina la mas repetida en el Evangelio, y a que se encamina todo el presente, y su parabola: vamos a dezir algo sobre ella. Matth. 18. & 23. Luc. 3. 14. & 18.

DISCVRSO 2.

DIxit *Iesus ad quosdam qui in se confidebant tãquam iusti.* No ay cosa que mas para con Dios nos acredite, que el sẽtir humildemente de nuestros meritos; y tanto mas, quanto estos fueren mejores y mayores. O, almas, y lo que agrada a Dios vernos, miẽ

tras mas santos, mas humildes; mientras mas perfetos, mas caídos en nuestra estimacion; y vèr que mientras mas merecemos sus favores, nos juzgamos mas indignos de ellos. Que bien trata esta materia Chrysostomo en toda la homilia 38. *ad populum*, donde, aunq̃ dize muchas cosas dignas de su ingenio, que todas no pueden ajustarse a la brevedad de este discurso, despues del medio de ella, dize assi: *Caveamus igitur aliquid de nobis dicere: Hoc enim & hominibus odiosos, & Deo reddit abominabiles.* Huyamos pues, vivamos cō singular recato de no sentir presumidamente de nosotros mismos, cō el mismo cuydado de hablar sienpre en esta conformidad: porque asseguro (dize Chrysostomo) que no ay cosa que tā odiosos nos haga a los hōbres, tan abominables a Dios, como vivir pagados de nuestras mismas obras. *Hoc enim & hominibus odiosos.* Ay cosa mas cāsada, mas aborrecible, mas intolerable, que un hōbre presumido, y que siente altamente de si? No hablo aora de los que sin fundamento se desvanecen, que essos como gente q̃ tiene ya rematadas cuentas con el seso, ni ay que sacarlos a juyzio, ni cansarnos en procurar reducirlos a estado de cordura: hablo de los que aun con fundamēto presumen. Ay cosa mas odiosa, y q̃ assi nos mueva a desestimarlos, como vèr que ellos se estimen en demasia? *Non tibi adscribas quod non eris* (dixo allá Seneca) *sed nec quod es.* Tan lexos ás de estar de toda presumpcion, que no solo no ás de presumir de lo q̃ no ay en ti, pero ni aun de lo que ay; no solo de lo que no eres, pero ni aun de lo que eres, y con fundamento puedes arrogarte. De aquel insigne pintor natural de Epheso, llamado Parrhasio, se dize que fue de tan primo y delgado pincel

Li. de formu. honestæ vit.

Vide Ascu li. 6. mor.

pincel, que pintava una madexa de cabellos espar cida, y cada cabello de por si; y lo que mas es, pin tava hombres corriendo, y que con el movimiento empeçavan a sudar: y el anhelito del cansancio lo figurava de manera, que con ser una cosa tan sutil, parecia natural. Este fue concurrente de Thimãtes, conpitio con el en su arte; y aunque en realidad de verdad, le hizo ventajas en la pintura: pero era el Parrhasio presumido, sobervio, Thimantes humilde: y por esto a comun aclamaciõ del pueblo llevò este la palma, y asi á quedado en las historias por mas celebre. Porque las obras mas primas las deslu ce la sobervia, y la humildad realça las que no son tãto, y les dá divino lustre y colores. *Hoc enim & hominibus odiosos*. El mayor amigo a quien querays co mo a vuestra alma, en tocã do en desvanecido y presumptuoso, es fuerça lo aborrezcays de muerte, y deslustre la presumpcion a vuestros ojos sus obras, y os parezcã mal las que sin ella os parecian dignas de grande estimaciõ y aplauso. Allá de su hijo Pamphilo dize Simon, segun que introduce el comico Africano, que se avia hecho amar de todo el mundo, Y, como si pensays?

Nunquã præponens se alijs, ita facillime *Terent. Andr. 1. scen.*
Sine invidia invenias laudem, & amicos pares.

Cõ no juzgarse por superior en materia alguna a hõbre desta vida, no teniẽ dose por mejor, por mas docto, por mas discreto, por mas gentilhonbre, por mas digno de honra, sintiendo de si tan humildemente, que a todos los tenia por mas dignos de estimacion, dava la mano y primer lugar a qualquiera, poniendose en el ultimo. *Nunquam præponens se alijs*. Que este es el camino de atajo (dize) para cõ grã facilidad tenerlos a to

dos

dos por amigos, y obligarlos a que se hagan lenguas en su abono, para vivir querido y estimado de todos, invidiado de nadie. *Sine invidia invenias laudē, & amicos pares.* Y el cōtrario para ser de todos odiado, vituperado, aborrecido. *Hoc enim & hominibus odiosos.*

Y si esto nos haze aborrecibles a los ojos de los hombres, y a los mas amigos, q̄ será a los de Dios? *Et Deo reddit abominabiles.* Nos haze a los ojos de Dios abominables, que no arrostra su Magestad gente presumida. Tiene Dios por abominable al abestruz enel capitulo 11. del Levitico, la razon dála el mismo, hablando con su amigo Iob: porq̄ esta ave,
Cap. 39. siendo la mas torpe, la menos agil, pues aun no la levantan del suelo sus plumas, ni puede bolar, ni aū por pequeño espacio, es la que mas presume de ligera. *Privavit enim eam Deus sapientia, nec dedit illi intelligentiam. Cūm tempus fuerit, in altum alas erigit: deridet equum, & ascensorē eius.* Es tan grande su ignorancia, sabe conocerse tan poco, que siendo asi que es pesadissima, al venir el caçador en ligero cavallo a darle caça y prenderla, levantādo las alas haze burla del, le desprecia, y sin recelo lo espera, porque tiene por cierto lo á de dexar burlado con su buelo. Y engañase tanto, que no solo bolando, pero ni aun corriendo puede huyrle, y queda presa a pocos passos. La razon desta su gravedad y pesadumbre es, porque sus plumas respeto de su corpulencia, son muy cortas y de poca fuerça: poca pluma, mucha carne, pies torpes juntamente, y asi ni buela, ni corre. Vnos abestruces que ay, a quien apenas án apuntado los buelos del espiritu, las alas de la virtud, cargadaços de carne todavia, y ya les parece que pueden reformar a to

do el mundo, que pueden remontarse, y que dexan atras a los de mas levantado espiritu, que a todos juzgan por inferiores, en cuya estimacion solos ellos son perfetos, y los demas tienen mil faltas, mil imperfecciones, que de qualquiera falta enlos demas hazen melindres; y ellos dixieren hierro, cansanle mucho a Dios tan malas aves, no las puede vér, abomina de ellas, *& Deo reddit abominabiles*, tieneles dado de mano, y como gente dexada de la suya, tienen perdidos los estribos de la razon, mal sano el seso. *Privavit enim eam Deus sapientia*. Pues como dize Chrysostomo en la misma homilia, el principio de toda sabiduria es, sentir humildemente de si. *Hoc est totius sapiẽtiæ principium*. Y quien a esto no á llegado, ya se vè quan en los principios está, o por mejor dezir, quã sin principios.

Propterea (prosigue Chrisostomo) *quãto maiora præstitimus, tanto minora de nobis dicamus: sic enim gloriam assequemur maximam, & apud homines, & apud Deum*. Por tanto, acierto es muy grande, que mientras mejores fueremos, mientras mas perfectas nuestras obras, mas limpia nuestra vida, mientras mayores en la perfecion, nos tengamos por menores, y como de tales, hablemos de nosotros. Que no menoscaba el merito, solo el sentir altamente del, sino aũ el tomarlo en la boca para alabarlo y engrandecerlo. Todas las buenas partes de Fabula, dixo Marcial, y muy bien, las deslucia, hazia desestimar y tener en poco, vér que ella las placeasse tanto, y viviese tan pagada de si misma.

Bella es, novimus: & puella, verum est: Lib.3. epistol.65.
Et dives, quis enim potest negare?
Sed dum te nimium Fabulla laudas,

Nec

Nec dives, neque bella, nec puella es.

Bella eres; sabemoslo. Y de muy poca edad, es assi. Y rica; quien podrá yr cõtra algo de esto? Pero quãdo te veo Fabula tã desvanecida con tus buenas partes, y q̃ no ay ocasion en q̃ no las engrãdezcas, digo q̃ ni eres rica, ni bella, ni muchacha. Sola una vez en todo el libro de los Cantares hallo que aya el Esposo alabado a su Esposa, de rostro hermoso, y de voz suave, que fue en el capitulo 2. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Y esto veamos porque? Porque en esta ocasion mas q̃ en otras? Porque aqui fue quando halló mas derribada en su opinion a la Esposa, y quando juzgandose por indigna de parecer en la presencia de su Esposo, se retirò mas, temiẽdo no desagradar su vista. *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.*

Cantic. 2.

Esposa mia, quanto vuestra humildad os haze retirar el rostro, suspender la voz, porque con nada os parece me agradays, y toda de puro humilde os quereys entrar en un agujero, que esso es: *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ*: tanto crece a mis ojos vuestra hermosura, a mis oydos la dulçura de vuestra voz; y assi bien podeys echar la voz, manifestar el rostro, que para oyda soys, y para vista, y de todas maneras muy cabal. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Mientras mas humildemente siente de si el alma, y menos piensa agrada a su Dios en los servicios que le haze, tanto son mas aceptos en su presencia. *Ne mercedem itaque reputes, ut capias mercedem. Nam cum bene quidem gesserimus, benefactorum duntaxat habebimus debitorem: cum vero nihil nos meruisse putaverimus, ipsius quoque dispositionis huiusmodi magis*

quam illorum, ut æquivalens sit hæc meritorum. Quieres, alma, tener grande premio de tus obras? pues juzgalas indignas de todo premio. Quieres que tengan grande paga? pues no te pagues de ellas, y con esso tendrã paga doblada. Vna que las obras merecẽ por si, otra, y mayor la que merecen por tu humilde sentimiento. Aun acá (dize el Santo) el criado, que sirviendonos bien, piensa no lo haze, ni presume de sus servicios, nos obliga a que le estimemos mas, y quedemos en mayores obligaciones de premiarlo. Si queremos pues obligar mucho a nuestro Dios, hazer grandiosas, dignas de grande estimacion nuestras obras, no las tengamos por grandes, y entonces lo seran. *Itaque si tu quoque magna vis reddere merita tua, ea ne magna esse putes, & tunc magna erunt.* Si queremos que nuestros ayunos, nuestras limosnas, nuestras penitencias llevẽ los ojos de Dios, valgan en su estimacion mucho, valgan en la nuestra muy poco. Verdad es que este Phariseo deste santo Evãgelio avia ayunado, hecho limosna, pagado los diezmos, avidose tan ajustadamẽte con los demas, que ni hazienda, ni muger agena avia cudiciado. Pero por aver sentido presumidamente de su santidad, de sus meritos, y sentirse tan justificado, lo perdio todo. Y no le hizo menos daño el averlos referido tan arrogante y soberviamente. Abestruz sin sabiduria. Hizo burla del Publicano que venia detras. Pero mi fè que se le adelantó, y dexó muy atras al que tanto levantava las alas, y presumia cõpetir con las estrellas. Fió en su propria agilidad: pero como toda la del libre alvedrio, si la divina gracia no lo enpluma, lo viste y lo realça, estorpeça, quãdo pensó estava mas adelante, se halló mas atras.

Estado a que vienẽ todos los que de si confian, de su santidad presumen. *Qui in se confidebant tanquam iusti, & aspernabantur cæteros.* Bolvamos a estas mismas palabras cō otro discurso.

DISCVRSO 3.

D*Eus gratias ago tibi, quia non sum sicut cæteri hominum.* A cierta gẽte pues, confiada de si misma, que presumian de santos, teniendo por malos a todos los demas, les dixo Christo un dia (dize S. Lucas) la siguiente parabola. Dos hombres subierō una vez al tenplo a orar: el uno de ellos era de religiō Phariseo, el otro de trato Publicano. Entróse bien adẽtro enel tẽplo el Phariseo, y haziendo piernas, pareciendole no avia otro como el en el mundo, *Pharisæus stans*, començó su oracion, diziendo: Gracias os doy Señor, porque no soy como los demas honbres, ladrones, injustos, adulteros, como lo es este Publicano que aqui está; ayuno dos dias en la semana, pago los diezmos de mis possessiones. No passemos de aqui en este discurso, sino examinemos en el qual fue este modo de dar gracias a Dios.

Dar gracias, mostrarse agradecido, es reconocer uno que se le hizo algun bien, y que recibio de otro lo que el no tenia. Asi lo resuelve S. Thomas. *Respōdeo dicendum, quod actio gratiarum in accipiente respicit gratiam dantis.* De manera que supone distincion entre quien dá, y quien recibe: quien obliga, y quien queda en obligacion. Por que como dize despues el mismo Dotor santo, fundandolo en dotrina de Seneca: Asi como no es liberalidad partir un hōbre consigo mismo de sus bienes, no es clemẽcia perdonarse a si mismo, ni es misericordia cōpadecerse de sus proprios males: *Ita etiā nemo sibi beneficium dat, sed* 2.2. quest. 106. ar. 1 in corpo.

Art. 2. ad 2. *naturæ suæ paret, quæ movet ad refutanda nociva, & ad appetenda proficua. Vnde in ijs quæ sunt ad se ipsum nō habet locum gratitudo, & ingratitudo.* Assi nadie se haze beneficio a si mismo, y si se trata bien, essa no es virtud, pues està mira sienpre accion dificil, sino un correr con la inclinacion dela misma naturaleza, que naturalmēte busca su provecho, huye de su daño, en cuyos actos de fuga, o de prosecucion no ay dificultad. Por lo qual, si respeto de si mismo, no ay liberalidad, no clemencia, no misericordia: tan poco à lugar la gratitud, q̄ como aquellas virtudes mira siē pre objecto quedifiera del sujeto. Dexemos esto aqui para su tiempo.

Nada bueno tenemos, Christianos, de nuestra cosecha, Dios es el autor de todo bien, de toda medra, de todo espiritual aprovechamiēto que en nosotros aya; si algo agradable a sus divinos ojos á de aver en nosotros, dō suyo, merced suya á de ser forçosamente. Es verdad, que no todas nuestras obras desnudas de la gracia, le son desagradables, ni son culpas: pero no le llevan los ojos, ni le son aceptas en orden a premio sobrenatural, sino van vestidas del realçado de su divina gracia. Que hermosos parecieron los pies y passos de la Esposa al celestial Esposo, en el capitulo 7. de los Cantares. Pero en que forma se agradó de ellos? como le aficionaron, y llevaron ojos, y coraçon? El lo dize. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis?* Habla en estas palabras el Esposo con el alma santa, que es hija del Principe soberano por la gracia habitual, en que se funda la filiacion adoptiva: porque assi como acá enla comunicacion de naturaleza se funda la relacion y razon de padre, en quien la comunica, de hijo en quien la recibe: assi allá sien- Cant. 7.

ſiendo, como es, la gracia una formal participacion del divino ſer, en ſu comunicacion y recepciõ ſe funda la relacion de padre, y de hijo adoptivo de Dios. Alaba pues en el alma sãta hija ſuya los progreſſos, y aumentos eſpirituales cõ que cada dia dá paſſos en la perfecion, y gana en meritos mas tierra, a que correſpõde mas cielo. Dize que ſon hermoſos y bellos eſtos paſſos. *Quam pulchri ſunt greſſus tui.* Pero lo que los hermoſea es el calçado que le dio ſu ſoberano Eſpoſo. Los pies ſignifican nueſtros afectos y potencias naturales, que calça y realça Dios con el argentado de ſus ſobrenaturales virtudes. Quando pues eſtas potencias, deſcalças de eſtos dones obran, no ſon paſſos q̃ aficionan al divino Eſpoſo: pero quando proceden a ſus actos calçadas y adornadas, entonces ſi que ſon paſſos belliſsimos, obras aceptiſsimas a ſu Mageſtad. *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia principis.*

No ay coſa en noſotros que le agrade, que no ſea don ſuyo: y de las que aſsi le ſon aceptas, ninguna es de nueſtro caudal, y propria coſecha avida. O y lo q̃ procura deſquiciarnos de eſta verdad catholica ſathanas, quando mas no puede, (dize Bernardo.) *Nam ſi impedire non prævalet actionem, tentat intentionem, ſuggerens, & ſuadens, quatenus effectum gratiæ arroges tibi: quod quidem ſuperbiæ genus longe illo priori intolerabilius eſſe non ambigas.* Serm. 54. in Cantic. Todas ſus diligencias haze el demonio para atajar en noſotros las buenas obras, dignas de premio de vida eterna. Quando no puede impedir la accion, vaſe a la intencion: y para viciar de una eſta, y aquella, perſuadenos a que nos arroguemos a noſotros miſmos nueſtros meritos, teniẽdonos por primeros y principales autores de

 ellos,

ellos; genero de sobervia mas intolerable, que la del parayso, mas que la de Lucifer. Que este, quando mas desvanecido, solo aspirò a ser semejante al Altissimo, *similis ero altissimo.* Quando mas procuró desvanecer a Adan, no le dixo que seria Dios, sino como Dios; y semejante a el en solo el saber. *Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum.* Pero hazerse autor de gracia, primer principio y fuente de sobrenaturales meritos y dones, es hazerse Dios, no por semejança, sino por essencia. No dudes pues (dize Bernardo) en que es mayor, y peor esta sobervia, que la de Adan, q̃ la de Lucifer. *Quod quidem superbiæ genus lõge illo priori intollerabilius esse non ambigas.* Ay cosa cosa mas detestable (dize el Santo) ni que assi ofenda las catholicas orejas, como la voz de los que dixeró: *Manus nostra excelsa, & non Dominus, fecit hæc omnia.* Nuestra mano, que

Isai. 14. Genes. 3.

Deut. 32.

es grande y poderosa, à sido la causa de todos nuestros bienes, que no el Señor. Esto que es, sino besarse las manos a si mismos, haziendose autores principales de sus mercedes y aumentos, que si en los têporales es blasfemia, en los espirituales que será? Maldad inorme, de que lavava sus manos con cuydado el santo Iob. *Si osculatus sum manum meam ore meo.* Y declarò el mismo Bernardo en otra parte. *Alioqui si in te, & non magis in Domino gloriaris, propria profecto, & non Domini manũ osculari convinceris: quod iuxta beati Iob sententiam est iniquitas maxima, & negatio in Deũ.* Si a ti atribuyes, y no a Dios la gloria de tus meritos, llanamente besas tu mano, y no la suya, por las mercedes recebidas. Esto, segũ el santo Iob nos dize, es iniquidad grâdissima, es negar a Dios, es no tenerle por tal. Verdad es, que tu concurres a tus obras meritorias, pero cô tal

Iob 31. Bern. in Cant.

tal dependencia dela gracia, como de causa principal, que faltãdote ella, no puedes dar passo. *Vbi deficit tibi gratia, deficis tu.* Es verdad que en los passos van a una pies y calçado, pero una niña tierna y delicada, como se podrá mover descalça entre ciẽ mil espinas y maleças, será querer moverse dar de ojos a cada passo. Y todo esto quiso dezirle a su Esposa el divino Esposo en las palabras dichas; que no solo hazia gratos, y realçava sus passos la gracia, sino q̃ sin ella no podia dar passo en la perfecion, y si presumia caminar, caeria por momentos. Quan tiernos somos para la virtud, ya se vè: las espinas y maleças de ocasiones de caer entre que andamos, ya se saben. Sino encamina, sino eleva los passos de nuestras potencias, q̃ son nuestras acciones, sino los trae en palmas la divina gracia, caeremos a cada passo, y ninguno q̃ sea vistoso a Dios daremos. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis.* *Ber. serm. 54. in Cãt.*

Esto supuesto, veamos que gracias dá oy a Dios este Phariseo. Si el dar gracias, es reconocerse por obligado de algũ beneficio recebido de otro, porque de lo que uno tiene de su cosecha, pocas gracias a nadie: evidentemente cõcluymos, que las gracias q̃ este Phariseo dá ay a Dios de sus virtudes, son gracias no mas que de palabra, fingidas, mentirosas, aparentes. Este tal, sobervio, y desvanecido, se atribuía a si mismo sus meritos, se hazia autor de sus buenas obras y virtudes. Coligese esto lo primero, del proposito a que traxo Christo esta parabola. *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant tãquam iusti.* Que fue para desengañar a unos, tan engañados, que confiavã en si, y en su justicia: fiavanla de si, y vivian seguros de q̃ como avida de su cosecha, no podia faltarles. Lo se-

gundo, dela misma oració del Phariseo, y modo de ella. *Pharisæus stans hæc apud se orabat.* Aqui todo es infernal sobervia, diabolica presumpcion. Esta manifiesta enel orar en pie (dize Theophilato) sin doblarse, ni humillarse a Dios en señal de reconocimiento. *Ostendit Dominus per stationem Pharisæi superbiam eius.* Y segun el Evãgelio Syriaco: *Stãs erat inter se, & animam suã.* Aqui parava todo: y entre el, y su misma alma parava la gloria de su santidad, como la del rico avariẽto en sus riquezas. La oracion, nos dize el Evangelio que era, *apud se*; palabras que penetró admirablemente Hugo Cardenal. *Apud se orabat tanquam sibi placens.* Orava dẽtro de si; esto es, complaciendose a si mismo, y consigo mismo. Y segun el Griego: *Ad se ipsum orabat.* A si mismo se hazia oracion, y se dava gracias de verse tan perfeto; y en ellas dize assi: *Quia non sum sicut cæteri hominum.* No dize: Gracias os doy Señor, porque me aveys hecho bueno, me aveys dado la mano para que no sea como otros muchos. Sino: Doy gracias, porq̃ no soy como los demas hombres del mundo, soy mejor que todos. Aquel, *sum*, dize una propriedad de cosa avida de cosecha propria. *Ego sum qui sum*, dixo Dios; que es solo el que con verdad puede dezirlo, y los demas mentiran: pues ni ser, ni bondad, ni santidad ay, sino el, quien la tenga de suyo.

Colijamos de aqui que mintió este Phariseo quãdo dixo: *Deus gratias tibi ago*; pues no ay otro camino de dar gracias, sino reconocer a Dios por autor de todos los bienes que tenemos, y reconocerlos por recebidos de su divina mano. Y quando muchas cosas dignas de alabãça aya en la criatura, el camino de alabarla es, alabar, dar mil gracias al Criador, q̃

quiso

quiso enriquecerla. Palabras de san Ilefonso: *Quotiescumque dilectissimi vobis aliquid pro amore creatoris nostri, in eius creatura dignis laudibus prædicatur & extollitur, ad eius procul dubio laudem refertur, qui auctor creaturarum est, ut de creatura sua factor intelligatur, & laudetur.* Anduvo pues falso este Phariseo en dezir, dava gracias a Dios, no le conociendo obligaciones. Y si a si proprio las reconocia, aí no tiene lugar el agradecimiento.

DISCURSO 4.

ET publicanus á lõge stãs, nolebãt nec oculos ad cælũ levare: sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus propitius esto mihi peccatori. Quãto presumido el Phariseo, tanto derribado en su opinion, y en tierra el Publicano. Quedose muy atras en el templo, no queria ni aun levantar los ojos al cielo, teniendose por indigno aun de besar la tierra donde estava. En muestra de dolor, de arrepentimiẽto de sus culpas, dava se en el pecho grandes golpes; y solo se le oìa: Señor apiadaos de mi, que soy gran pecador. Tenemos, almas, en este Publicano, en su confession, y modo de ella, un retrato de un humilde y verdadero penitente. La modestia con que entró en el tenplo, sus ojos en la tierra, y en sus culpas, trayẽdolas presentes, el dolor conque se dispuso para dezirlas, la confession desnuda y manifiesta que hizo de ellas, no escusandolas, no enpachandose de confessarse publicamente por pecador, nos estan enseñando la disposicion y modo cõ que avemos de confessar las nuestras, para bolver justificados a nuestras casas, como el bolvio. *Descendit hic iustificatus in domum suam.*

Percutiebat pectus suum: En estas palabras tenemos la disposicion cõ que avemos de llegar a confessar

ſar nueſtros pecados, un dolor de aver ofendido a Dios, una deteſtacion, un aborrecimiento de la culpa, ſin que quede raſtro de complacencia a ningun vicio. Eſto, para que ſea diſpoſicion conveniēte, á de hazerſe con uno de dos actos: el primero y mas perfecto, es el de la contriciō, ora ſea acto de charidad, ora de penitēcia. Eſte avemos de procurar tener en primer lugar, pidiendo a Dios ſu auxilio, ſu ayuda para ſacarlo. Y es? Vn dolor, una triſteza interior de aver ofendido a Dios, que es ſumo biē, digno de ſer amado ſobre todas las coſas. Eſta contricion haze la charidad: una deteſtacion de la culpa, un aborrecimiēto del pecado, por ſer injuria hecha contra Dios ſupremo Señor, a quien ſe deve todo reſpeto y reverencia. Eſta contricion haze la virtud de penitencia; y qualquiera de las dos es diſpoſicion perfectiſsima para la confeſsion. Si Dios no nos diere fuerças para actos tan perfectos como eſtos, ſerá diſpoſicion ſuficiente la atricion. Dos maneras de atriciō Chriſtiana enſeña el Cōcilio Tridētino. *Quæ vel ex turpitudinis peccati cōſideratione, vel ex gehennæ et pœnarum metu communiter concipitur.* La primera es, aquel dolor entrañable q̃ el alma concibe, bolviēdo los ojos a la culpa que cometio, y hallandola tā fea, tan abominable y aſquèroſa, abomina de ella, ſe arrepiente, la aborrece, y no quiſiera averla cometido. Que yo hize tal pecado? tan feo delito cometi? a tan grande malicia, a ſemejāte aſco di entrada en mi alma? Eſte dolor nacido de la fealdad de la culpa, es atricion. Otra ay nacida del temor del caſtigo que acarrea el pecado; q̃ un breve deleyte acarree una eternidad de pena, un carecer de vèr a Dios, unos dolores tan terribles, tan ſin eſperança de remedio,

Seſ. 14. c. 4. & 5.

dio, y que yo me aya sujetado a tanto mal, hecho merecedor de tal castigo, por una cosa tan poca? Pesame de todo coraçon de aver cometido pecado a q̃ tan grave castigo corresponde. Este es acto de atricion tambien; pero advirtiendose dos cosas: la primera, que para q̃ estas atriciones seã Christianas, y dispongan bastantemẽte para el sacramento de la penitencia, es menester que no paren enla fealdad de la culpa, ni enla acerbidad de la pena: sino q̃ passen a Dios Autor sobrenatural, temiendo essa pena en quanto es obra dela divina justicia, aborreciẽdo essa fealdad en quanto es opuesta a la divina perfecion. La segunda, que si el alma se dispone para la cõfession, con atricion no mas, tiene necessidad de hazer un acto explicito, y formal, un proposito firmissimo de no bolver mas al pecado, de no ofender mas a Dios. Si la disposicion fue contricion perfecta, no es menester tener expressamente este proposito, porque la contricion por su perfeccion grande, lo encierra virtualmente: porque quien ama a Dios perfectamente, y por ser contra su amor aborrece el pecado, quien se duele del por ser ofensa contra Dios bien sumo, Señor supremo, digno de ser amado y servido, en todo y por todo, claro está que aì virtualmente tiene el proposito de no ofenderle mas.

Esta es la disposicion, Christianos mios, que es menester preceda a la cõfession, para que esta haga en nosotros el efecto de justificacion que hizo la del Publicano: significada biẽ en las muestras exteriores de arrepentimiento con q̃ este hizo la suya. *Nolebat oculos in cælum levare, sed percutiebat pectus suũ.* Que pensays es la causa de no salir aprovechadissimos del sacramento santo dela penitencia? de no hallar co-

conocidas medras en vuestras almas, despues de averla frequētado? Porque no os disponeys como cōviene, y con desseo de que essa medicina de suyo tan eficaz os aproveche, la recebis. No hablo aora con los que llegan delos cabeçones, y solo por cumplir con la Iglesia, a confessarse: hablo con los que frequentan este saludable sacramēto, y confiessā muy a menudo. Llegays muchas vezes cō un dexamiē to de vos mismo, sin estar en lo que vays a hazer, tan sin reparar en q̃ vays a pedir perdon a Dios de vuestras culpas, y que es menester llegar pesaroso de ellas, dolido de aver ofendido a su Magestad: mas por costumbre, que por devocion; que ay que espantar que no salgays aprovechado. A confessar sin dolor de vuestras culpas, sin proposito firme de la enmienda? Bien se os luce, bien se os luce. Porque pensays que tras tantas confessiones os hallays tā poco medrado en la virtud, con los mismos pecados este año que essotro, a esta confession cō las mismas culpas q̃ a otras muchas, las mismas maldiciones, las mismas iras, las mismas murmuraciones: los mismos juramentos, las mismas sensualidades? Porque no estais en lo que hazeys, ni venis a este sacramento con el dolor, cō el proposito de la enmienda necessario, con un fervoroso desseo de sacar del gran fruto para vuestra alma. Veamos que es lo que el confessor me reprehende en esta confession? en que materia falto mas? en que tengo necessidad de enmienda? Pues tengo de procurar mediante el divino favor proceder de manera de aqui adelāte, que en esta materia en que me siento flaco, no tenga de q̃ acusarme en otra confession; y de esta manera en las demas materias, hasta venir a perficionar vuestra

vida.

vida. Este si es modo de venir a confessar: con la compuncion del Publicano, no solo enel alma, sino que passe al cuerpo, y enel se vea y conozca. *Nolebat oculos in cælum levare, sed percutiebat pectus suũ.* Oyd lo que san Agustin enseña en este punto. *Cum ad confessionem accesseris tu homo, vel femina, cave nerideas, vel ornate incedas, ne fabulas primo proponas: sed cum humiliato capite, & dorso cinere, & cilicio infuso confiteamini alterutrum peccata vestra.* Qualquiera que a los pies del confessor llegares, seas hombre, seas muger, guardate no te rias. Quiere dezir: no vengas a confessar tus culpas, como si vinieras a fiestas, a bodas, tan alegremente, tan sin dolor, sin tristeza, sin conpũccion, sin humildad. Estarse antes de entrar en el confessonario en la conversacion, en la parla, enla chacota, riendose, mofando de quien entra, o de quien sale: gentil disposicion. Bien vendran las lagrimas tras essa risa, bien os disponeys para q̃ Dios os dé la ternura de coraçon, el arrepentimiẽto de averle ofendido, la detestacion de vuestro pecado. *Cave nerideas, vel ornaté incedas.* Tan humilde, tan derribado en el coraçon, q̃ salga esso aun al semblante, a las palabras, y aun al trage. En dia de confessiõ (dize Agustino) profanidades, galas, joyas, curiosidades, riços? *Sed cum humiliato capite, & dorso cinere, & cilicio infuso.* Los ojos en el suelo; sino llena la cabeça de ceniza, llena de confusion el alma: y las galas sean el cilicio y la cadena, que maltratẽ la carne, y la sugeten. Y llegando a los pies del confessor. *Ne fabulas primo proponas.* Venis a confessar: de q̃ sirve estar primero un rato en conversacion con el padre espiritual? saludarle, bien es: pero estaros riendo, parlando, y luego cõfessemos; no, no. No está bien. Direysme

Ser. 30. ad fra. in ere.

reysme

reysme, que tratays de espiritu, y que estays comunicando o los favores que Dios os á hecho en la oracion, o el escrupulo que os dá cuydado. Bien está, todo esso es bueno, y tiempo bien gastado el que ocupa. Esso no lo prohibe san Agustin, pues dize: *Ne fabulas primo proponas.* Consejas, vaciedades, conversaciones inutiles, esso es lo que manda evitar, tratando solo de vuestra confession, y del bien de vuestra alma: a imitacion de este Publicano, que tras la humildad, el dolor con que entró en el templo, no tratò de otra cosa, que de cōfessar a Dios sus culpas, pedirle misericordia y perdon de ellas. *Deus propitius esto mihi peccatori.* O que buena confession, la que tras el verdadero dolor de aver pecado, no contiene mas que cōfessarse por reo, y pedir misericordia.

(?)

❧

DISCVRSO 5.

DEscendit hic iustificatus in domum suam ab illo. *Quia omnis qui se exaltat humiliabitur.* Este con su humilde confession baxó justificado a su casa, baxò amigo de Dios, y en gracia suya. Y dize: *Descendit,* porque el templo de Ierusalen estava en lo mas alto del monte, en cuya ladera estava fundada la ciudad. El otro cō su presunpcion baxó no solo no justificado, sino empeorado, y a los ojos de Dios menos afecto: porq̃ todo aquel q̃ se ensalça, será humillado; y al passo que se levantare lo derribará el Señor, y irá cayēdo mas, miētras mas presumiere engreirse. *Quia omnis qui se exaltat humiliabitur.*

Hinchado el Phariseo, como podia venir sano; sobervio, como no en desgracia de Dios? Dixolo admirablemente el principe de los oradores. *Num manus affecta recte est, cum in tumore*

Cice. Tusc.

tumore est? Aut unũ aliquod quoppiam membrum tumidũ, ac turgidum non vitiose se habet? Filosofemos enlo espiritual cõ proporcion a lo q̃ en lo corporal passa, que será sin duda acertado el discurso. Inchada una mano, enconada, y llena de malicioso tumor, diremos que está sana? Lo mismo en qualquiera otra parte del cuerpo, pues es cierto que durando el encono, será engaño no tenerla por enferma. *Sic igitur inflatus & tumẽs animus in vitio est.* Digamos lo mismo en lo espiritual. Vn animo enconado, sobervio, desvanecido, enfermo está sin duda. No es enfermedad la sobervia? Eslo, y perversissima. Ninguna tan grave, ni que tan mal sano haga al espiritu, ni le acarree mas maliciosos sintomas, ni le ponga en mayor peligro de la vida espiritual. *Nullum itaq; malum par elationi:* pues haziẽdo los demas pecados semejãtes a los demonios los hõbres, este no los haze semejãtes, sino demonios proprios y verdaderos. *Hominẽ reddit demonem, contumeliatorem, blasphemum, periurum, cædes facit, & homicidia cupere,* dize Chrysostomo. Chrys. hom. 43. ad pop. No ay mal, no dolencia igual a la elacion: haze a un honbre tan arrogante en sus palabras, que a los demas afrẽta, de Dios blasfema, y no ay sangre humana, ni homicidios que lo harten, segũ que dessea beberla. Es esto mucho? Aun mas haze. Haze demonio a un hõbre. Mas. Hazele q̃ olvide a Dios, que no le conozca. *Qui namque Deum novit non extollitur.* Luego si tal mal es, si enfermedad tan grave, si achaque tan peligroso, no dexandolo, estãdose en el, como podrá tener salud el alma? Mas como podrá llegarse a un Dios, que assi aborrece sobervios? (dize Agustino.) Li. 50. ho. hom. 54. *Conatur ingredi, impedit tumor, & tãto magis perniciose conatur, quanto magis impedit tumor. Tumidum autem vexat angu*

 stia:

stia: vexatus autem amplius tumebit. Amplius tumēs quãdo intrabit? Quiere, sin dexar su inchaçó el sobervio llegarse a Dios, pretende tener entrada para su Magestad. Impidele el tumor: y mientras mas sin desincharse procura entrar, miẽtras mas fuerça haze, mas se lastima y mas se encona. Pues enconado mas, como entrará? *Ergo detumescat.* Sino se desincha, sino dexa su desvanecida sobervia, mientras mas en ella dura, ni tendrá salud de espiritu, ni para con Dios cabida. Y assi, que mucho q̃ si este Phariseo, para llegarse a Dios, en vez de apocarse, de humillarse, se incha y engrandece mas, se quede fuera de su gracia? Que mucho, q̃ miẽtras no solo no cessa, sino se aumẽta esta enfermedad grave, este humor de sobervia, no solo no buelva sano, sino empeorado. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur.*

Omnis qui se exaltat. Levanta por los ayres, y trae en ellos la sobervia a los q̃ toca. Propriedad suya es esta: y el que menos razones tiene de ingreirse, en tocando en sobervio, lo vereys desvanecidissimo. Es la sobervia (dize Oracio) un vicio volanton, y q̃ por instantes le nacẽ cañones, y buelos nuevos, para levantarse mas.

Insperata tuæ cũ veniet pluma superbiæ.

Plumas no pẽsadas, no esperadas llama a las que la sobervia produce. Porque a quien no cogerá de improviso el engreimiẽto de algunos sujetos, tan desvanecidos con tan pocas razones, y cõ tantas para no levantarse del suelo de su humilde suerte. Pero este es oficio de la sobervia, poner alas en un instante, y sacar a bolar, hazer grandes del polvo de la tierra; grandes digo en su estimacion, q̃ en realidad de verdad no lo son: y a los ojos de Dios tan caídos, que al mismo passo q̃ ellos se van levantando, van para con

Dios cayendo. *Omnis qui se exaltat, humiliabitur.*

Reparemos en que es inpersonal el *humiliabitur.* No dize q̃ humillará Dios al que se ensalçare, sino q̃ será humillado: sin dezir de quien. Porque aunque es verdad, que Dios dà del pie a los desvanecidos, y de un pũtapie derriba, postra los mayores engreímientos, aun no es menester esso para vèr rodar por tierra las altiveces de los mas incõsiderados Icaros, que con alas posticas, y de cera presumen competir en altura y lustre cõ el sol. El que se engrandeciere, caerá. Pues quien lo harâ caer? No es menester mas quien, que su sobervia misma, su misma presunpciõ. No ay mas persona q̃ rija el *humiliabitur*. Hablando Dios con Iob deesta materia, le dize unas palabras, apoyo admirable de esta dotrina. *Respice cunctos superbos, & confunde eos, & contere impios in loco suo.* Buelve a mirar a los sobervios. *Respicio*, es lo mismo que, *retro aspicio*. Buelve atras, verás a los sobervios. Que para vér a los que tan atras se quedan en el camino del cielo, y de tener en el entrada, bien es menester mirar atras. Confundelos con acordarles quien son. Confusion grande, que un poco de polvo y ceniça, quiera andar sobre el ayre, dõde mientras mas levantado, es fuerça ande tanto mas esparcido, mas desavenido, quanto mas fuera de su centro. *Ne altum sapiamus, ò homines, nec infleamur, cum terra simus, & cinis, & fumus & umbra.* No aya en nosotros resabio de altivez, olor de presũpcion (dize Chrysostomo) sirvanos de piguelos para contra las alas que la sobervia pone, vér que somos tierra, ceniça, humo, y sombra: cosas que aunque las buela con facilidad el viento, en esso consiste su mayor destruyciõ; que para vèr el Psalmista

Iob ca. 40.

Hom. 38. ad pop.

destruydos a los sobervios, a quien llamó impios, usando del mismo termino que Dios aqui cõ Iob: *& contere impios*; no les desseo mas mal que este, que es el que ellos mismos se quieren y se buscã, no les impreco mayor castigo. *Non sic impij, non sic: sed tanquam pulvis quem projicit ventus à facie terræ.* Cõfunde pues con esto a los sobervios: y para mayor confusion suya, rebatelos en su mismo vicio en que se glorian, que esse será lo que mas los arruyne, dõde mayor daño, mayor perdicion, mayor ruyna les venga. *Et contere impios in loco suo.* No quiero mas interprete de estas palabras, que al Magno Gregorio. *Impiorum vero locus ipsa superbia est.* El lugar, el centro de los impios, esto es, de los sobervios, es la sobervia misma: pues sobervia, y impiedad, en nada difieren, siẽdo aquella la fuente y rayz de todo el mal que esta significa. *Quia cum scriptum sit: Initium omnis peccati superbia: unde oritur impietas ibi continetur superbia quamvis nec quicquam à superbia distat impietas.* En este mismo lugar pues, que ellos buscan, que ellos apetecen, y mas quieren, pon a los sobervios, si quieres verlos arruynados. Si quieres estrellarlos, abatirlos, deshazer todas sus desvanecidas machinas, dá con ellos en su sobervia misma, que ella los tratará como merecen ellos, por averse fiado de tan mala y fiera bestia, qual esta es. Nada assi los postrará, nada assi los pondrá del lodo. *Et contere impios in loco suo.* Si Gregorio no lo dize, no me doy por contento de esta explicacion. *Impius ergo in loco suo conteritur, quia ipsa superbia, qua elevatur opprimitur. Cũque efferendo se in cogitationibus erigit, lumen sibi iustitiæ quod invenire debuisset abscondit. Unde Propheta ait: Deiecisti eos dũ alevarentur.*

Lib. 32. Mor. ca. 7.

Psalm.

Non enim ait: Deijcisti eos postquam elevati sunt: sed dũ alevarentur: quia hoc ipsum fit superbis interius deijci, quod eis falsa contingit gloria exterius elevari. Bien se dize, que la sobervia es piedra donde se haze los ojos el sobervio, pesa que le aploma y trae a lo hondo, pues mayor opressiõ, tyrania mas cruel que la de este vicio no la ay. No veys lo que dixo el Profeta hablando de los tales, y con Dios: *Deiecisti eos dũ alevaretur?* No dize que los derribò Dios despues de averse ellos engreído, no dize que tras su levantamiento les vino la caida, sino que mientras se estavan levantando, yvan cayendo. Que lo mismo que es a los sobervios ensalçamiento, prosperidad, grãdeza en lo exterior, es en lo interior caída, adversidad, apocamiento. Y concluye Gregorio su sentencia con que esto es particular en este vicio, que en los demas ay distinccion de culpa y pena, y esta sigue a aquella, pero en la sobervia no. *Ordinante autem divino iudicio, non eis hic aliud culpa est, atq; aliud pæna: sed sua illis in pænam vertitur culpa: ut elatis fastu superbiæ, hoc ipsum fit vere intus cadere, quod foris ostenditur profecisse.* Iusto juyzio de Dios, que la misma culpa del sobervio le sea juntamente pena y castigo. Y como si lo es: pues el levãtamiento exterior, que es aparente no mas, es una ruyna interior y verdadera. Luego no es menester buscar mas regimen de aquel impersonal, *humiliabitur*, ni mas causa de la destruccion del sobervio, que su misma culpa. Que esta quanto grande fue en este Phariseo, como avemos visto, tanto fue la caìda mayor; tanto mas en desgracia de Dios salio, quanto mas se quiso engreir en su presencia.

(:)

DISCVRSO 6.

ET *qui se humiliat exaltabitur.* Sabida cosa es, que no ay camino de privar con Dios, y ser grāde en su reyno, sino el dela humildad. Dixo esto muy bien Isaias en el capitulo 55. *Pro saliuncula ascendet abies, & prourtica crescet myrtus.* Dize hablando de las medras espirituales del tiempo de la ley de gracia. *Saliuncula;* Significa en comū una yerva humilde, tā pequeña que no se levāta del suelo, muy salobre y amarga, y de ningun provecho; una yerveçuela la de menos cōsideraciō q̄ aya: esso significa este diminutivo. Dize pues Isaias: será tan notables los trueques, los aumentos tan conocidos en el tiempo de la predicacion Evangelica, que plantar la yerva mas humilde, será plātar una grāde y acopada haya: porq̄ en vez de aquella inutil, vil, de ningun provecho, y de menos fuerça, brotará, y crecerá una robusta haya, util para los mas fuertes y descollados edificios. Donde se plantare hortiga, yerva vil tambien, de que todos huyē, por su intratabilidad, nacerá y crecerà un bello y acopado myrto, que haga ameno y vistoso el sitio, que las hortigas hazian eriaço. Palabras que aunq̄ tienen muchas explicaciones, admiten muy biē la que les dio Gregorio, con que hazē a nuestro intento. *Pro saliuncula namque ascendit abies, quando in sanctorum corde pro abiectione terrenæ cogitationis altitudo supernæ cogitationis exoritur.* Que es salir por las yervas viles, arboles bellos y acopados, sino que en los coraçones de los santos y perfectos, miētras cō la açada del conocimiento proprio se cava mas en la tierra dela miseria, desestimandose y abatiendose; que esso es plantar yervas que no se alcen del suelo, brotan mil altezas d' perfecciones, y aquellos

Isai. 55.

llos viles y trabajosos pensamientos engendran un grado heroyco de contéplacion divina, con q̃ quedan mas llegados y jũtos a Dios, los que por su profunda humildad parece se retiravan mas? Y asi vestidos y hermoseados de tan lucidas plantas, vienen a ser pasto tras de que se levan los ojos a Dios encarnado. Que de Christo, y delos humildes, de que no aparta los ojos, como de mõtes de su pasto y recreacion, entiende el mismo Santo aquellas palabras
Iob 39. dichas de Dios a Iob. *Circunspicit montes pascuæ suæ.*
Greg. lib. 30. Mor. cap. 28. *Sancti enim viri quãto magis se exterius despiciendo deÿciunt, tanto amplius revelationum contemplatione pascũtur.* Tanto mas crecen los soberanos favores y regalos en los varones perfectos, tanto los haze mas sus privados el supremo Rey, quanto ellos, despreciandose, se abaten mas. No dixo David, q̃ las medras, y subidas de los justos cõsistiã en baxar a los valles, y que esta era disposicion divina? *Vnde scriptum est:* Psalm. 83 *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum: quia quos exterius in fletu cõtinet convallis humilitatis, eos interius sublevat ascẽsus contemplationis.* Porque es certissimo, que a los que con lagrimas y desestimacion propria, se avecindan en el valle de la humildad verdadera, les dá la mano Dios, y los ensalça, comunicãdoles mas conocimiẽto suyo, mas particulares mercedes. Montes son, a q̃ siempre está mirando el Señor, dandoles una buelta y otra, sin apartar de ellos la vista. *Circumspicit mõtes pascuæ suæ.* Montes son del regalo de Dios. Pues como montes? No significan los montes a los altos, los levantados, los engreídos? Pues los humildes y derribados, mejor se significarán en los valles. Montes los llama, porque aunque son pequeños a sus ojos, y a los del mundo: son

grandes, son levantados para con Dios, que esta es la verdadera grandeza. El mismo nombre de mõtes dio Bernardo a los humildes, declarando aquellos saltos del Esposo, con que saltava de monte en monte, salvando collados, y dexandolos en medio sin tocar en ellos. *Saliens in montibus, transiliens colles.* Donde dixo Bernardo: *Observemus Sponsi discretos, & circunspectos saltus, quemadmodum videlicet tam apud Angelos, quam apud nos, & in humiles saliat, & superbos trãsiliat.* Reparemos en estos saltos del divino Esposo, que no sin especial cuenta y advertencia, sin particular acuerdo haze pie en los humildes, saltando de uno en otro, (esso es, *saliens in montibus*) y dexa en blanco a los sobervios, no preciandose ni aun de tocarlos con el pie. (esso es, *transiliens colles.*) Con que se dize el desprecio que de los inchados haze, la estimacion que de los humildes. *Qui se exaltat humiliabitur, & qui se humilat exaltabitur.*

Serm. 54. in Cant c. Cantic. 2.

Hagamos mas hijo de estas palabras este discurso. Es verdad, que en comun hablãdo, estima Dios a los que se desestiman, haze grandes a los que se apocan. Pero vengamos a vèr en particular de q̃ genero de humildad, de que manera de levantamiẽto se habla aqui. Hablase de la humildad del Publicano. Y esta veamos, qual fue? en que consistió? En confessar de plano sus culpas, en tenerse por grande pecador, y a boca llena confessarse por tal. La primera, y mas verdadera humildad que deve aver en nosotros, á de ser tenernos por pecadores, y no regatear el confessarlo assi. Doctrina, que entre otros enseñó el que suele de ordinario ser apoyo dela nuestra, declarãdo aquello de Iob: *Si abscondi quasi homo peccatum meum, & celavi in sinu meo iniquitatem meam.* Y dize:

Lib. 5. Greg.

dize: *Hæc sunt namque veræ humilitatis testimonia, & ini quitatem suam quemque cognoscere, & cognitam voce cõfessionis aperire. At contra usitatum humani generis vitium est, & labendo peccatũ committere, & commissum negando abscondere, & convictum defendendo multiplicare.* Vicio comun, corriente entre los hombres es, tras aver caìdo en la culpa endurar cõfessarse por culpado, y aun a vezes defenderla, con que no solo no se libran de ella, antes la multiplicã. *Si abscondi quasi homo peccatum meum.* Por tãto testimonios verdaderos, irrefragables de verdadera humildad, son conocer cada uno su maldad, y conocida, manifestarla cõ voz de confession. Y en otra parte dixo lo mismo: *Illi.26.Mo ral.cap.1.* *Ille est enim vere humilis in bonis, qui non est defensor in malis.* De solo aquel me asseguro, que será verdadero humilde en los bienes, (ocasion en que el desvanecimiento puede mas) q̃ no desiẽde sus males, sino al passo q̃ los conoce, los confiessa. De manera, q̃ la verdadera humildad cõsiste en conocimiento, y cõfessiõ de nr̃as imperfeciones. Tal fue la del Publicano de este Evãgelio, y assi bien merece nõbre de humilde a boca llena: y que como quien se humillò de veras, con ellas sea ensalçado.

Visto avemos qual fue la humildad, veamos qual el ensalçamiento. Perdonaronsele todos sus pecados, justificólo el Señor, admitiolo a su divina gracia y amistad en grado heroyco, que es la mayor medra espiritual de acá. En esta parte solo traere unas palabras de Agustino, dichas sobre estas de nuestro Evãgelio en una ocasion que le vino a la mano tratar de la presente parabola, con que sin duda se encarece todo lo que la humildad puede para con Dios Cõsideró el Sãto al Phariseo de oy, que aunque lo que *In Psalm. 93.*

presentó ante Dios fuerõ buenas obras, pero por aver ido vestidas de sobervia, fuerõ perdidas, y el lo quedó mas. El Publicano delo que hizo alarde fuerõ culpas, pero por averlas puesto ante los divinos ojos vestidas de humildad, parecieron bien, y salio tã medrado. Y dize asi: *Videte fratres, magis placuit Deo humilitas in malis actibus, quam superbia in bonis.* Advertid hermanos, advertid, que es esto cosa digna de toda advertencia. Tanta es la fuerça dela humildad, que en mlaas obras agradó mas aqui a Dios, que la sobervia enlas buenas. Que la humildad realce las buenas obras, ilustre los meritos, los suba de quilates, y a los ojos del Señor los acreciente, mucho es, y de esto ay dicho mucho. Pero que siendo el pecado una cosa tã fea, tan abominable, tan mal parecida a Dios y al mundo, pueda tanto la humildad, que en echandole su capa encima, lo haga parecer bien, es todo lo que se puede encarecer. Ay cosa a los divinos ojos mas asquerosa, mas aborrecible, que un pecado? Ay cieno tan hediondo, lodo tan inmundo? *Melius enim est luto fædo, quam peccatis contaminari.* Menos inmundicia es mancharse con el lodo mas podrido y asqueroso, que cõ una culpa: y el mas puesto de lodo, respeto del que está en pecado, es linpissimo y agradablissimo. Y en comparacion de lo que a Dios ofende la vista de este espiritual contagio y corrupciõ, no ay llagas corrompidas, de materias asquerosas y fetidas no postemas, no fistolas, no canceres; y aquello solo es lo que provoca a nausea a un estomago tan bueno, tan assentado como el suyo. *Dei conspectum offendunt peccatorum vulnera, nõ dolorum: morbi criminum, nõ corporum passiones: vitiorum sanies, non viscerum fluxus.* Tanto es pues lo que la hu-

Chrys. ...

Chrysost. sermo ...

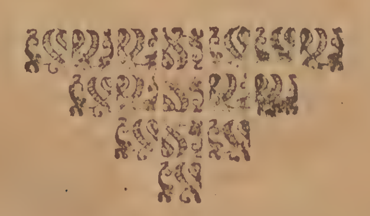
humildad vale con Dios, que si con ella llega el hõbre a su presencia, aunque vẽga lleno de las mayores culpas, la fragrancia de esta bujeta soberana, poma celestial encubre, destierra todo el mal olor, la fuerça de esta muda eficacissima, mejora la tez del alma mas ateçada en vicios, hermosea sus mayores fealdades, y haze en cõclusion parecer biẽ lo que antes no podia mirarse sin asco, sin aborrecimiento, sin enfado. Dadme buenas obras, ayunos, limosnas, mortificaciones, penitencias: desnudad las del discreto y hermoso traje de humildad, y no las arrostra Dios, ni ay quiẽ las arrostre. Dadme pecados, culpas, vicios, abominaciones, maldades, q̃ si una vez tuvieron buena suerte en q̃ la humildad quisiesse echarles la capa encima, no solo quedan escondidas; sino borradas para cõ Dios: y quanto aborrece su Mageslad que le presentẽ servicios con presumpcion, tãto se huelga de vér delãte de sus ojos puestas, aunque sean ofensas suyas con humildad. *Magis placuit Deo humilitas in malis actibus, quam superbia in bonis.* Y assi quanto cerrò los oydos a las vozes de este Phariseo, quanto apartó los ojos de sus ayunos y observancia, tanto abrio aquellos a las del Publicano, tanto bolvio a mirarle y con tanto gusto, que lo admitio a su amistad, y todas sus faltas se borraron el dia que llegò a tener humilde reconocimiento de ellas, y con el confessarlas y pedir perdon. Este es el ensalçamiento que consiguiò, el mayor a que puede aspirar un pecador en esta vida: *Et qui se humiliat, exaltabitur.*

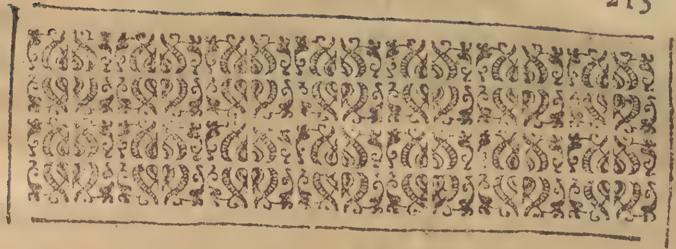
Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Y pues tanto dessea, almas, nuestro Dios vernos para nuestra medra humildes, el demonio para nuestra ruyna sobervios, amemos la humildad, sigamos a Christo capitan de ella, pues

pues este es el camino derecho de seguirle. Para esso sintamos humildemẽte de nuestras obras, no presumiendo de ellas, cõ que les daremos sèr y valor. Reconozcamos a Dios por Autor de todas nuestras medras, y que de nuestra cosecha, y sin su favor, nada podemos tener, que de precio sea: que este es el primer passo de mostrarnos agradecidos a sus beneficios. Y si la verdadera humildad consiste en conocer nuestras culpas, y cõfessarlas, testimonios irrefragables de que estamos humillados. *Hæc sunt namque veræ humilitatis testimonia*: confessemonos por reos y deliquentes. Y para que esta confessiõ nos valga para salir dados por libres como este Publicano, lleve por disposicion verdadero arrepentimiento de aver ofẽdido a un Dios tan digno de ser amado y servido. Ante quien si pusieremos meritos, la humildad los subirá de punto: si de meritos, si culpas, vistiẽdolas una humildad con que se reconozcan y abominen, quedaràn destruydas, y descenderemos con el Publicano justificados, y en gracia, q̃ es cierta prenda de gloria. *Quam nobis præstare dignetur omnipotens Dominus. Amen.*

(?)





SERMON DE LA DOMINICA ONCE DESPVES DE PENTECOSTES.

Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galileæ, inter medios fines Decapoleos. Marc. 7.

SALVTACION.

BVena prueva es el presente Evangelio de la mucha razon que la Esposa tuvo en dezir, que todo su Esposo era para dessear y estimar, sin que uviesse cosa que desechar en el, cosa q̃ no fuesse util y saludable. *Totus desiderabilis.* Pues vemos, que siendo asi que la saliva es un excremẽto del cuerpo, arrojado parte de la cabeça, parte del estomago, como dize Emisseno: *Est enim sputu superflui as quædam, & stomachi, capitisque purgatio.* Vna cosa tan inutil, que por momentos la arrojamos por el suelo sin quererla retener: la de nuestro buen Christo era tan salu-

Cantic. 5.

Emiss. hic.

ſaludable, tan util, de tanta virtud, como mueſtra el milagro que oy obró cõ ella, dando habla a un mudo, con ſolo tocar ſu lẽgua con ſu ſaludable ſaliva. Y aũ creo que el entrarle en los oydos los dedos, fue porque las uñas, que ſon excrementos tambien, obraſſen parte de eſte milagro. Fue el caſo pues, que aviendo obrado Chriſto en tierra de Tyro aquel milagro de lançar de la hija de la Cananea al demonio, vino de paſſo por la ciudad de Sidon; no porq̃ entraſſe en ella: pues quiẽ avia mandado a ſus diſcipulos no predicaſſen, ni entraſſen en las ciudades de Gentiles: *In viam gentiũ ne abieritis, & in civitates Samaritanorum ne intraveritis. Sed ite potius ad oves quæ perierunt domus Iſrael*; no avia de predicar, ni entrar en ellas. No entrò pues Chriſto en Sidon; paſſò por tierra de ella, o a la viſta: y vino a parar a la provincia de Decapolis, llamada, aſsi porque tenia diez ciudades, como Pentapolis provincia de cinco ciudades. La parte de eſta provincia, adonde nueſtro Redemptor vino, fue la q̃ confina con el mar de Galilea. Alli le traxeron un ſordo y mudo, efectos no del demonio, como quiſieron Euthimio, y Theophilato, que no era eſto para que lo paſſaſſe en ſilencio el Evangeliſta, ſino defectos de naturaleza. Traìdo, rogavanle a Chriſto, q̃ los diſcipulos, que los circunſtantes, le puſieſſe las manos, movidos de la experiẽcia de que no las ponia ſu Mageſtad ſobre enfermo, a quien no dexaſſe con ſalud. Tomólo por la mano el medico divino, retirólo de la bulla, no queriendo teſtigos del milagro, como ni tan poco ſu publicaciõ, *& præcepit illis ne cui dicerent*, el que no venia a buſcar gloria de mũdo; razon de Ambroſio, Chryſoſtomo, Theophilato, y Beda. Poniendo los dedos

Amb. ibi. Chry. 26. in Math. Theoph.

dedos en las orejas, le dio oydos. Diole lengua, poniendo una poca de su saliva en ella: mandò con esto no se publicasse el milagro. Y como vedarnos una cosa, parece que es espolear el desseo: quanto mas les prohibia esta publicacion, tanto mayores vozes davan, diziendo: Todo lo hizo biē, hizo a los sordos oyr, a los mudos hablar. Saliva, y dedos de Christo dieron aqui lengua, y oydos. En los deddos no ay duda (dize Gregorio) sino que es significado el Espiritu santo, que á de abrir oy las orejas de mis oyentes, para que perciban la dotrina Evangelica. En la saliva que cae de la cabeça a la boca, la divina gracia, q̄ de nuestra cabeça Christo viene a sus predicadores, para que hablen bien. *Saliva quippe ex capite defluit in ore. Ea ergo sapientia quæ ipse est, dum lingua nostra tangitur, mox ad prædicationis verba formatur.* Esta pidamos por medio de la gloriosa Virgen, a quien obliguemos diziēdo: *Ave Maria.*

Hom. 10. in Ezech.

DISCVRSO I.

EXiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem ad mare Galileæ. Aquel santo Patriarcha de Antiochia, y martyr Anastasio, llamado Sinaíta, por aver estado muchos años en el monte Sineo, dandose a la contemplacion y estudio de las divinas letras, en aquellas sus meditaciones anagogicas que hizo sobre el Hexameron, llegando a espiritualizar aq̄llos quatro rios que salian del parayso terreno, en el uno llamado Gehon halló mas al vivo, represētado a Christo biē nuestro; y en la corriente del, la de sus soberanos beneficios, siēpre fuera de madre para con los hombres, despues que la tuvo en la tierra. *Nam super omnes fluvios, qui violento impetu fluunt super terram, videmus hunc fluvium, qui*

Lib. 8.

dicitur

dicitur Gehom, habere cum Christo magnam proprietatẽ, & convenientiam.

Si cõsultamos la sagrada Escritura, hallaremos que este rio Gehon saliendo del parayso, tirava hazia la tierra de Ethyopia, a bañarla, a fertilizarla. *Ipse est qui circuit omnem terram Aethyopiæ.* Retrato al vivo del soberano Señor, que saliendo del Parayso divino del seno de su Padre, vino con apresurado curso a la tierra de Ethyopia a este mundo, tierra de negros, tierra de pecadores atezados y boçales. No llama a cada passo la Escritura Ethyopes a los pecadores? David tratando del rendimiẽto q̃ avia de hazer de ellos este poderoso Señor en la conquista de esta nuestra guinea rebelde, dixo: *Coram illo procident Aethyopes, & inimici eius terram lingent.* Y de los endurecidos dixo Ieremias: *Si mutare potest Aethyops pellem suam.* Que es como si dixera: Buenos vosotros? no en esse pellejo. Negros, hijos de otros tales, y q̃ tales llama Dios por Amos a la gẽte rematada y perdida de su pueblo. *Nũquid non ut filij Aethyopum vos estis mihi?* El qual nombre les quadra, no solo por la negregura q̃ el pecado acarrea, mayor que la del carbon, *denigrata est facies tua super carbones*, por lo que tizna y escurece al alma, dexandola tal, que no ay quien la conozca: *& non sunt cogniti in plateis*; sino por la ignorancia que induce, pues como a gente boçal, como a negros de Zape, o de Angola nos prende, nos cautiva el demonio cõ bonetes colorados, con cuẽtas de vidro, con bujerias nos caça, y por lo que no es cosa de valor perdemos la libertad, la patria para que fuymos criados, y quantos bienes espirituales tenemos. Contra este tan dañoso y ratero engaño, prevenia Cyrilo arçobispo de Ierusalen a sus feligreses, quan-

Gen. 2.

Psalm. 71

Ierem. 13

Amos 9.

Trenis

Mathe. 4. quãdo dezia: *Ne pro parva voluptate vendatis magnam dignitatem.* Dignidad tan grande como ser hijos de Dios por gracia, herederos de su gloria, no la troqueys, no la vẽdays por tã poco, como es todo quãto mundo y demonio puedẽ ofreceros. No dexeys joyas tã ricas, diamantes tã preciosos, como sõ las virtudes y dones sobrenaturales, por el falso oropel delas riquezas, las honras, los gustos de la tierra. *Audite quid dicat Apostolus: Est ne aliquis impurus, sicut Esau, qui pro esca vendidit primogenita sua?* Quien tan vil, tã sin honra, tan sin entendimiento, tan sin juyzio, que quiera como otro Esaú vẽder el mayorazgo, y la herencia por unas lentejas, q̃ comidas causan melancolia: sinbolo claro delos plazeres terrenos, q̃ apenas án passado del paladar, quãdo melancolizan y afligen. Salga pues del parayso un soberano rio, y salga de madre, para venir a esta guinea, para q̃ con sus purissimas aguas quede purgada, quede limpia de la tizne del pecado, de lo atezado de la culpa: con sus claros cristales, celestial corriente de dotrina, sirva de espejo, de desengaño, en q̃ claramẽte se vea quãta es nuestra simplicidad en avernos dexado cautivar assi. *Ipse est qui circuit omnem terram Aethyopiae.*

Hebr. 12. Genes. 25

No solo en esto es figura de Christo el rio Gehõ, es lo tanbien en que aunq̃ es su corriẽte arrebatadissima, apresurado el raudal de sus aguas. *Super omnes fluvios qui violento impetu fluunt*, esto no no estorva a que sea muy de provecho, y que por donde quiera q̃ este rio passe, se le saquen acequias para fertilizar la tierra. Corre deprisa, es verdad: pero no por esso es de sus aguas avariento, ni dexa de detenerse quãdo la tierra q̃ ciñe tiene necessidad de su inundaciõ. *Nam, ut dicũt qui pulchre, & acurate linguam Hebraicam* Anastas. Sinai. Anastas.

 trans-

transtulerunt in Grecã, Gehõ interpretatur effusor, aut exinanitor, dize Anastasio Los mas provados autores, y que con mayor cuydado traduxeron de Hebreo en Griego la divina Escritura, dizen que este nombre *Gehon*, quiere dezir derramador de sus aguas, *effusor* y que dexa casi seca su madre, por comunicarse a la tierra, *aut exinanitor*. Otros lo interpretan, *exitus, sive eductio*. Porq̃ por mil braços se salia a abraçar la tierra, y de ellos a cada passo lo sangravan. Y asi es cosa muy sentada, que este rio es el q̃ llamamos Nilo, de quien se dize, que el mismo sin humana diligencia, se sale por los canpos, y de una salida q̃ haze los dexa feraces, y con bastante jugo para frutos y mieses. Proprissima figura de nuestro Redemptor: rio de caudalosa corriẽte, por la abundancia de bienes que nos traxo: de apresurado passo, por la nunca ociosa solicitud con q̃ nos loscomunicò, sin q̃ uviesse presa de ingratitud nuestra, q̃ bastasse a represar, a cortar el hilo de su corriẽte en bien hazer. Y quãdo mas de passo, nadie quiso sacar agua de beneficios de el, de misericordias para fertilizar su alma, de salud para reparar su cuerpo, q̃ no sacasse açequias copiosissimas. Es un divino Gehon, q̃ es lo mismo que, *effusor aut exinanitor*. Derramador de sus aguas, que se vierte y sale de madre por momentos.

Effusor. Tan derramado para llenarnos de bienes, q̃ de las primeras propriedades q̃ del nos dixo la S. Esposa, esta fue la una: *Oleum effusum nomen tuũ*. De quien asi sin reservar cosa todo se dá, todo se comunica a los hõbres, sea su nõbre aceite derramado. Aceite, no solo porq̃ este licor es simbolo de la misericordia, sino porq̃ es entre todos el q̃ mas cũde, y asi apropriadissimo para significar la largueza sin termino Cant. 1.

mino de Christo, comunicada a todos, q̃ a todos en todo y por todo se estiẽde. Derramado, para dar a entender, q̃ en ninguna ocasion negó sus misericordias: y que lo q̃ mas pretẽdia era llenarnos de ellas, y que nadie, por retirado uviesse a quiẽ no alcansassen sus vertientes. *Oleum effusum. Effusor.* Salio de madre una vez (dize Nazianzeno) para no bolver mas a recoger sus aguas, sino hazernos participãtes de su plenitud, ricos de su gloria. *Qui plenus est vacuatur, sua enim gloria ad breve tempus exhauritur, ut plenitudinis eius ego particeps fiã.* Sin perder su plenitud se vertio, paraq̃ yo perdiẽdo mi escacez, quedasse lleno no menos q̃ de tesoros divinos y soberanos.

Oratio in Christ. Nativit.

Exinanitor. Que se derrama todo, sin reservar cosa q̃ no vierta sobre nuestra tierra. *Sed semetipsum exinanivit formã servit accipiens*, dixo el Apostol. Palabras, que aũque segun la corriente de los expositores, hablã delo q̃ el Verbo se humilló, haziendose hõbre, con q̃ sino perdio del pũto de su grandeza la Divinidad, ocultóla al menos, y en quanto a la manifestaciõ tuvo su menoscabo: cõ todo esso ajustó biẽ este *exinanivit*, de Pablo cõ el *exinanitor*, de Anastasio. Bernardo quãdo dixo: *Sed exinanivit maiestate, & potentia, non bonitate, & misericordia.* Menoscabóse haziendose Dios honbre. En que manera? En la ostentaciõ de su magestad y soberania: no enla de su bõdad y misericordia, q̃ los efectos de esta crecierõ, se aumentarõ al passo que se suspendieron los de aquella. Creció la avenida de misericordias, viniendo Dios al mũdo: salio de madre, rompiò todas las presas que nuestras culpas le tenian opuestas, represose la delas grandezas, y rigores. *Sed exinanivit maiestate & potentia, non bonitate, & misericordia.*

Ad Phili. 2.

Ser. 1. in die Nativ. Domin.

Pero no entẽdamos solamẽte estas palabras del Apostol, de la divinidad, sino de todo el conpuesto Dios hombre, de Christo caudaloso rio de misericordias, pielago de bondad y clemẽcia, que todo se empleò en nuestro biẽ, que se agotó, no reservando cosa que no nos comunicasse; q̃ es la propria significacion del *exinanitor*, cõ q̃ al vivo estuvo este Señor figurado en aquel rio Gehõ, tan poco avariento de sus aguas como avemos visto. Para cõtra el rigor y tyrania del demonio, saco de maldades, enbiò el eterno Padre a su Hijo al mundo hecho un saco de bienes de misericordias. Dize Bernardo: *Ecce quasi saccum plenum misericordia sua Deus Pater misit in terram.* Pero saco roto llanamente, el que tan poco escasso, tan largo anduvo en comunicarlas. Y por serlo de veras, quiso padecer tãtas roturas en su passion: para que ya que en el valor de su sangre estava librado el precio de nuestra redẽpciõ, de toda nuestra medra y descanso, dãdola toda por essas roturas, sin reservar gota en si, se diga de veras q̃ cõ nada se quedó de lo que podia sernos de provecho. *Saccũ, inquam, in passione conscidẽdum, ut effundatur quod in eo latet precium nostrum.* Y diga el hõbre, y pueda gloriarse de q̃ fue Christo todo suyo, de q̃ puede valerse de todo el, y aũ alçarse cõ todo el si quisiere. *Totus si quidem mihi datus, & totus in meos usus expẽsus est.* Divino rio Nilo, que se vacia, se agota para fertilizar la tierra: *Exinanitor. Semetipsum exinanivit.* Que para significar quã fuera d' madre estava para nr̃o biẽ en su passion, aũ no quiso llamar Madre a la Virgẽ sãtissima, quando se le ofrecio hablarla, sino la llamò muger. *Mulier ecce filius tuus.*

Serm. 2. de Epiphan.

Ser. in Cœ. cuneiſ.

Ioan. 19.

El accelerado passo, la corriente presta de Gehõ, no estorva a que sea de sus aguas comunicable, antes

las

las vierte el mismo, quando no ay quien lo sangre, y las saque. *Exitus, sive eductio.* Con razon pues, dize Anastasio, q̃ no ay rio q̃ assi sea parecido al mar de misericordias Christo Iesus. *Videmus hunc fluviũ, qui dicitur Gehon, habere cũ Christo magnam proprietatẽ, & convenientiam.* Traslado a lo que nos cuenta el Evãgelista S. Marcos en este capitulo. Vemos a Christo q̃ no solo en Ierusalen predica y obra milagros, sino que sale, y se comunica a las demas ciudades de los Hebreos: y sino a las delos Gẽtiles, por lo menos corre por sus terminos, dexandolos llenos de sus misericordias. *Et surgens inde abijt in fines Tyri, & Sidonis.* Vase a tierra de Tyro, de aí viene por tierra de Sidon a la provincia Decapolis, y llega hasta la costa del mar de Galilea. Y quando tan deprisa vá, quando cõ mayor velocidad discurre, ninguna ocasion halla de biẽ hazer, q̃ la dexe passar. Y assi trayendole en esta un sordo y mudo, no passa de largo sin sanarle. Y pudiendo curarlo cõ una palabra sola, y sin interrũpir su viage, detiene el passo, se pone a hazer oracion a su Padre, le entra en las orejas los dedos, escupe, y de su saliva le pone enla lẽgua, con q̃ la dexa expedita. *Et loquebatur recte.* Y si es verdad lo que algunos dixeron, q̃ el rio Gehon se hũde, y buelve a salir, que esta es la causa de conocerse oy su manãtial, no el primero, q̃ es enel parayso, sino el segundo despues de averse hundido, aũ en esto le parece oy Christo: pues predica, y obra milagros en tierra de Tyro, passa por Sidon sin tocar en ella, sin predicar, ni obrar algũ prodigio en su tierra, y viene a la regiõ Decapolis, dõde predica, y haze milagros, quales son el de este mudo, el de los panes, y otros muchos. *Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonẽ ad mare Galileæ.*

DISCVRSO 2.

ET adducunt ei surdum, & mutum. Traxerõle a Christo Señor nuestro un honbre sordo y mudo. Con dezir que era mudo, se dezia q̃ era sordo: pues la sordez es rayz y causa dela mudez. Antes por esso creo (dixo el Evangelista) que era sordo y mudo, por referir no solo el daño principal, sino tambien la rayz del. Y Christo nuestro bien por aì començó a curar a este hombre. Primero le entró los dedos en los oydos, primero lo hizo oyr, que hablar: acudiẽdo primero con el remedio a la rayz del daño. Enseñãdonos en esto, almas, el modo con que avemos de buscar la sanidad del espiritu, no contentandonos con dexar los vicios, con atajar los pecados, sino con quitar la rayz y causa de ellos, y començar por aqui, para que sea acertada la cura, y dure la salud.

Antonio, no el Magno, sino el otro autor de la melisa, o melisas, (assi intituló unos sermones que hizo: porque melisa en Griego es abeja, y assi como esta recoge de las flores lo mejor para la fabrica de sus panales, assi el de lo mas acendrado que halló en la dotrina de los Sãtos, de lo mas a proposito dela sagrada Escritura compuso sus sermones) autor grave, docto, y de mas de mill años de antiguedad, en el sermon 17. que intitulo *De pænitentia, & confessione*, dize unas palabras que ponderaremos en este discurso. *Vera pænitentia est, nõ amplius ijsdem affectibus obnoxium depræhendi, sed funditus ab anima evellere ista peccata, quorum causa aliquis sed dignũ morte iudicaverit.* Sabeys en que está la verdadera penitencia, la dexacion verdadera de las culpas, el apartarnos de veras del pecado? En no dexarle rastro de jurisdicion sobre nosotros, ni titulo

titulo con que tenga derecho y mano para bolver a tomar la possessiō en que estava. En cerrarle los portillos de manera, que no le quede resquicio para bolver a introducirse en nuestra alma. Esso es: *Non amplius ijsdem affectibus obnoxiũ deprehendi*. No quedar sugetos, por no averlos arrancado con todas sus rayzes, a que brotē mañana, y por ventura cō mas fuerça y loçania, como quien sale de represa. Que chapodar culpas, no es buen remedio para apurarlas. Dexar la soga arrastrādo, es dexarle al demonio por donde nos pueda con facilidad bolver a asir y prender, y por lo menos ocasiō que nos pueda enredar los pies, y hazer dar de ojos, quiçá en mayores barrancos, que primero.

La razon de no aver andado cō Dios a derechas, de no aver perseverado en su culto, y servicio el pueblo Iudayco, dize el mismo por su Profeta Ezechiel, fue por no aver dessarraygadose de una vez de la idolatria, que sacaron metida en las entrañas al salir de entre los Gitanos. Y assi tomando la metafora del chicuelo recien nacido, que saca colgando la vid, por donde se alimentava en el vientre, le dize: *In die ortus tui non est præcisus umbilicus tuus*. Ezech. 16. No quiero mas exposiciō de estas palabras, que la de Theodoreto, que como acertadissima la tomó la Glosa. *Generationem ipsius exitum ex Aegypto vocat*. Llama nacimiēto del pueblo Hebreo a la salida de Egypto; porque si en alguna ocasion podemos dezir que se nacierō, fue en la que se vieron libres de tan cruel opression; y teniendo la muerte a las espaldas, escaparon abriēdoles el Señor camino entre las aguas del mar. Entonces pues, *non est præcisus umbilicus tuus. Hoc est ad huc Aegyptiacum hauris alimentũ*, sacaste colgādo la vid.

No la cortaste, no quitaste el camino, la via al alimẽto de Egypto, q̃ es su idolatria, y assi se te buelve a casa con facilidad. Lo mismo dize Lyra sobre estas palabras: *Et per negationem præcisionis umbilici, intelligitur quod ille populus tunc non fuit totaliter ab idolatria separatus.* Y biẽ se vio por experiencia: pues a pocos dias, teniendo tantos beneficios divinos entre manos, adoraron el becerro de oro. No cortarõ la via, dexaron sana, entera la cañeria de tan encenagada agua, bolvio a envestirles, y ponerlos de lodo. Lenguage en que les habla Dios por Ieremias. *Et nũc quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Que tienes cõ esta via de Egypto, la que sacaste al salir de sus entrañas, tan asida a las tuyas, que se te buelve a entrar por ella el agua turbia y voltiça, de tantas y tan diversas idolatrias como las suyas? Segun te buelves a Egypto por momentos con tu modo de vivir, parece te cortaron el onbligo allá: y no fue assi, sino que lo traxiste por cortar, y esse es tu mayor daño, pues se quedó sana la via al alimento vicioso, que te tiene tã sin salud de espiritu. *Non est præcisus umbilicus tuus.*

Cap. 2.

Que importa (dize Chrysostomo, de cuyas palabras se valio para el mismo intento Anastasio Niceno) que el paxarillo libre un pie de la liga, que le tiene preso, si el otro queda asido? Y que libre ambos pies, si no lo estan las alas, poco le valdrà para escapar de la muerte; pues una parte sola de su cuerpo que estè presa, basta para quedarse, y perecer. *Et quomodo paser, etiam si non toto teneatur corpore, sed uno pede, est in potestate eius, qui ipsum illaqueavit.* Assi, sino llegamos a dessasirnos totalmente de la liga pegajosa dela culpa, sin que quede rastro, ocasion, pensamiento, ni motivo del,

del, nò ay pensar estamos de todo punto salvos. Por que como dize el mismo en otra parte, no ay q̃ preciarnos de que avemos hecho algo en dexar el mal estado, si quedan rayzes del. *Nec mihi dicas, maiorẽ partem expedivi: sed nisi totum emendasti, non dum te quicquam fecisse puta.* No me digas que âs hecho lo mas, pues ás dexado el ofender a Dios: que sino ás quitado la ocasion tanbiẽ, sino ás echado de casa cõ todas sus rastras el pecado, piẽsa que no ás hecho cosa, piensa q̃ no às enmẽdado el yerro, remediado el daño. Que importa, señores, dexar el mal estado, la amistad torpe, si persevera aun la comunicacion, y no á cessado la correspondencia? Que vale aver dexado la grangeria ilicita, si dura el trato y cõtrato, que la ocasiona por momentos? *Nisi totum emẽdasti, non dum te quicquam fecisse puta.* Todo, y de todo pũto se á de dexar. La via por donde mundo y demonio nos comunican el alimento mortifero del vicio, es la ocasion, es el pẽsamiento. No basta aver salido a luz por la gracia, si a aquella no se quiebra la pierna, si a este no se cortã las alas. Es menester nos corte Dios este tan dañoso ombligo, y q̃ nosotros mediante su favor lo cortemos, pena de bolver cõ facilidad al daño que huymos. *In die ortus tui non est præcisus umbilicus tuus.* Esto es dexar de veras el pecado, esto es negar de veras al mundo, y al demonio. *Vera pænitentia est non amplius iisdem affectibus obnoxium depræhendi.*

Chrys. ho. 19. ad po.

Sed funditus ab anima evellere ista peccata, quorum causa aliquis se dignum morte iudicaverit. Arrãcar de tal manera los vicios, q̃ salgã de quajo. Que un raygon inquieta mas, y dá mas pesadumbre, que la muela dañada que se sacó. Y importa poco el averla echado fuera, si queda el raygõ

que llama los corrimiẽtos y las reumas, que causan los dolores. Y de una rayz sola buelven a brotar el arbol, o yerva q̃ cortamos: a crecer, y hazerse mayores, que primero. *Sed funditus evellere.* Que es el caso de la muela dañada, o de la mala yerva. Y aun la apostema, miẽtras no á salido la rayz, nunca está sana, y sienpre haze materias. La herida aunque esté cicatriçada, sino vá sana desde lo interior, si queda algo del instrumento q̃ la hizo dentro, es cierto, que no solo reverdecerá presto, sino q̃ ocasionará mas graves daños. Conciencia sobre sana, donde queda clavada alguna astilla del vicio, mañana recaerá. Lẽguaje de Caton.

In morali.

Sæpe cicatrices in vulnera prisca resurgunt:
Ad male facta sua mẽs male sana redit.

Arrancar pues de todo pũto la ofensa de Dios, sin que dexe rastro, ni rastra, essa es la verdadera penitencia. Y quando estuviere tan arraygada en el alma, tan asida al coraçon, que tenga abraçada toda la tierra, salga todo junto si fuere menester, y arranquese el coraçon a bueltas para que assi se desarraygue el daño. Arrojar fuera las culpas hasta apurarlas. *Sed funditus ab anima evellere.* Que de licor tan dañoso, de tosigo tan mortal, ni una gota es bien dexar en la vasija del coraçon. Esso tambien significa el, *funditus.* Hasta verles el fondo, hasta apurar las heces delos vicios: que importa poco averlos mẽguado, si de todo punto no se agotan. *Non diminutionem malorum in bono viro intelligo, sed vacationem,* dixo Seneca. No entiendo que aya hombre bueno y sano, con solo aver minorado este pestilente humor, sino lo á purgado todo: pues no basta para llegar a estado de salud de espiritu, tener menos males, menos culpas que antes,

Epist. Se[...]

tes, sino estar totalmente libre de ellas. De manera que del pecado ni rastro, ni rayz, ni heces án de quedar, pena de que quedando la causa, brotarà el efeto. Christo Señor nuestro comiença a curar a este enfermo. Por donde? Por la rayz del daño. Primero acude a desasolvar los oydos, que a reparar la lẽgua. *Missit digitos suos in auriculas eius, & expuens, tetigit linguam eius.*

DISCVRSO 3.

ET *deprecabantur eum, ut imponat illi manum.* Prestissimo es nuestro buẽ Dios en oyr las vozes que le damos, en percebir nuestros ruegos. Tiene a nuestra oracion tan patentes y abiertas las puertas de su audiencia, que apenas á salido, no solo de nuestra boca, pero aun de nuestro coraçon, quando está en su presencia divina: y apenas en esta, quando despachada a nuestro pedir de boca. Llena está la sagrada Escritura de oraciones de futuro, oydas de preterito. *Laudabo nomen tuum assidue, & collaudabo illud in confessione, & exaudita est oratio mea, Dixi confitebor adversum me in iustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Eritque antequam clament, ego exaudiam.* Y aunque el Profeta David puso en el Psalmo quarto oracion, y audiencia de preterito, pero con tal distinccion, que esta puso en preterito perfecto, aquella en imperfecto. *Cum invocarem, exaudivit me Deus iustitiæ meæ.*

Eccl. 51.
Psalm. 31
Isai. 65.
Psalm. 4.

Aunque tã presto Dios en oyrnos, tan largo, tan facil en cõcedernoslo que pedimos, particularmente lo es, quando le pedimos unos por otros, entonces parece se halla su Magestad mas obligado, a prestar atencion a nuestras suplicas. Tenemos esta verdad bien patente en el capitulo ultimo de Iob.

Alli

Iob ultim. Alli veremos aquel espejo de sufrimiento, haziendo oracion por si mismo, haziendo penitencia por si a caso en aquel largo coloquio cō Dios, y cō sus amigos uviesse dicho algo q̄ no fuesse tan encaminado. *Ideo insipienter locutus sum, & quæ ultra modum excederent scientiam meam. Idcirco me repræhendo, & ago pænitentiam in favilla, & cinere.* Veremos le tanbien haziēdo oraciō por sus amigos, que conocidamente aviā errado. Vamos pues a vér el recebimiento, q̄ de parte de Dios se hizo a esta oracion, el orden con que recibio el despacho. Primero le oyó su Magestad, en quanto pedia por sus amigos: primero le otorgó perdon a ellos, que tratasse de enriquecer a Iob. *Dominus quoque conversus est ad pænitentiam Iob cū oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quæ fuerant Iob duplicia.* Bolvio el Señor el rostro de su aceptacion divina a la penitēcia y ruegos de Iob, q̄ pedia por sus amigos: y luego, como añadidura de esto le bolvio doblados todos los bienes q̄ avia perdido. *Et addidit Dominus.* La causa de que en esta ocasion, y en las demas sea mas acepta la oracion por los proximos, q̄ por nosotros mismos, dixola admirablemente Gregorio, exponiendo estas palabras: *Aperte ostenditur, quia etiā pro semetipso penitus tanto citius exaudiri meruit, quanto devote pro alijs intercessit. Plus enim pro se valere præces suas effecit, qui has & alijs impendit. Libentius quippe sacrificium orationis accipitur, quod in conspectu misericordis iudicis proximi dilectione conditur.* Claramēte se nos muestra en este caso (dize Gregorio) que merecio ser oyda con presteça la oracion que hazia por si mismo, por averla hecho de participantes, y aver juntamente orado por sus amigos. De manera, que orar por ellos fue poner *Lib. 35. Moral.*

mas

mas ligeras alas a la oracion por si, fue grangear mas presta atencion en Dios, mejor y mas aventajado despacho. Y hizo valer mas sus ruegos, ser de mas eficacia en el divino acatamiento, por aver los comunicado a otros, y hecholos por ellos. La razon es, porque no ay duda sino que tiene mejor acogida en el cielo, es recebido de mejor gana, cõ mas gusto el sacrificio de oracion, quando vá guisado y saboreado cõ el amor del proximo. Es Dios misericordiosissimo, es amorosissimo; que oracion puede agradarle tanto, como la que vá llena de misericordia y charidad. Y assi quando la compassion del mal del proximo la mueve, y provocada del amoroso afecto con que sentimos sus necessidades, sale a ponerse en los ojos de Dios, llevaselos tras si, y halla mas misericordia la que vá tan llena de ella. *Libentius quippe sacrificium orationis accipitur, quod in cõspectu misericordis iudicis proximi dilectione conditur.*

Persuadido a esta verdad certissima nuestro sãto Pontifice, avia tomado este modo de espiritual grangeria, y para negociar mejor con Dios, y sentirle mas liberal y misericordioso, sus oraciones hazia por los proximos, pidiendoles le pagassen en la missma moneda. Porq̃ de esta suerte, rogãdo el por ellos seria mejor oydo, rogando ellos por el, seria Dios mas presto en ayudarle. Vease entre otras una carta que escrive en esta conformidad a Domingo Primado de Africa obispo de Carthago: breve es, bien la podemos referir. El estylo de vuestras cartas (dize el santo Padre a su subdito y amigo Domingo) tan lleno de sacerdotal caridad, engẽdra en mi una tan perpetua y continua memoria de vuestra santidad, que no parece está ausente en el cuerpo, quien siem-

Lib. 5. epistol. 19. alias 119.

ſiempre eſtá preſente enel coraçon. *Vt ergo hæc quam ad alterutrum habemus dilectio, cæleſtium nobis commodum acquirat gaudiorum, noſtri ſimus invicem adiutores, & auxilium nobis orationis mutuæ porrigamus.* Pues para que eſte amor que nos tenemos, conſiga con mas ventajas lo que pretende, y deſſea, q̃ es vernos muy medrados enel caudal del cielo, y nos ſea mas util, nos acarree mas de los ſoberanos gozos, gançue los erarios de la miſericordia divina: y no aya en ellos bien, ni riqueza de que no participemos, ayudemos nos los dos: ſeamos a una en ſaquear el cielo, y en alçarnos con quanto bueno en el ay; que cõfederados aſsi, no ay duda en que lo conſigamos. Y en que forma à de ſer eſta confedera cion? eſta mancomunidad como á de hazerſe? que fuerças, que traças, que caudal à de poner cada uno de ſu parte, para emprender y conſeguir tãto? *Auxilium nobis mutuæ orationis porrigamus.* Ayudemos nos con la oracion en eſta forma: que yo oraré por vos acá, vos hareys por mi lo miſmo allâ: con que yo por vos, vos por mi ſeremos mejor oydos, mas poderoſos para obligar a Dios, ſeran mayores los bienes que aſsi conſigamos. Que a ſocorro de una oració ayudada, no ay reſiſtencia quando mas cerrado el cielo, mas de bronze, y mas inexorable. Bien avreis leído aquellas palabras del Apoſtol Santiago, enque dava a los ſuyos eſte miſmo conſejo, para hallar mejor deſpacho en los negocios de ſu ſalvacion. *Orate pro invicẽ, ut ſalvemini.* Pues valiendonos del, conformemos en comunicarnos las oraciones. Y en cumplimiento, en execucion de eſta tá ſanta, quanto util conformidad, yo en la Igleſia de ſan Pedro acá donde yace ſu ſagrado cuerpo, vos en la del invicto martyr ſan

Cypriano allá donde está sus reliquias santas, tengamos continua oracion. En ella pedirè a Dios os dè el acierto que pide vuestro espiritual govierno, grandes medras en su divina gracia, grandes acrecentamientos de virtudes. Pedid vos lo mismo para mi: y a mi cuenta sino negociaremos mejor por esta via, que siendo cada uno para si no mas en la oracion. *Præces etenim nostræ, tanto celerius in Dominicæ pietatis aurem sublevantur, quanto eas vicissim pro nobis fusas charitatis ardor exacuit.* Charidad perfecta es acudir unos a las necessidades espirituales de los otros, pidiendo al Señor con instancia su remedio. Charidad ardiente es pedir el mayor aprovechamiento y medra espiritual del proximo. Realçada pues con tan perfecta charidad nuestra oracion, bolará mas presta, subiran con mas presto buelo nuestros ruegos. Y no solo esto, sino que caldeadas nuestras suplicas con este fuego vivo de la charidad y amor del proximo, derretiran las entrañas de Dios, que aunque de cera para con los suyos, mas blandas, mas corrientes sin duda con esta diligencia. Y mas, que tal charidad es piedra de dar filos, cõ que nuestra oracion los toma; y como mas aguda, penetra mas los cielos. *Quanto eas vicissim pro nobis fusas charitatis ardor exacuit.* La adelgaça, la aguça: porque este es un delgado y agudo modo de negociar con Dios, cõ tanta fuerça, que no nos niegue cosa de las que pidieremos.

Claro es el exenplo de nuestro Evangelio, pues a fuerça de ruegos, hechos de los circunstantes por este sordo y mudo, no pudo aunque tan de passo, dexar de detener el suyo Christo, y responder con entera satisfacion a oraciõ tan llena de charidad, dando oydos y lengua al

que

que carece de uno y de otro. *Et depræcabantur ut imponat illi manũ. Et appræhẽdens eum de turba seorsum, misit digitos suos in auriculas eius: & expuens, tetigit linguam eius.*

DISCVRSO 4.

ET statim apertæ sunt aures eius: & solutũ est vinculum linguæ eius, & loquebatur recte. Abrieronse los oydos al punto q̃ los tocó Christo con sus dedos, a este sordo: hallóse libre de todo impedimento la lengua de este mudo, luego q̃ le tocó su saludable saliva: y començando a usar de ella, habló bien. Este bien hablar atribuye Gregorio, no tanto a la expedicion y corriente de palabras, quanto al ordẽ del milagro. Primero las orejas abiertas, luego viene bien el hablar: hablase biẽ y a proposito, quãdo esto sigue al aver oydo y escuchado. *Illegible enim recte loquitur, qui prius obediendo fecerit, quæ loquẽdo admonet esse facienda.* Tras de oyr, esto es, tras de obedecer, cumplir, y obrar, *audimus enim verba Dei si facimus*, se procede muy bien a hablar, esto es, a predicar, y enseñar a los demas. Y no solo de parte del curado se nos enseña esto, sino de parte del dador de la salud, y en el modo q̃ tuvo en obrar este milagro. Puso aqui el Señor manos, y boca: manos, valiẽdose de ellas para entresacarlo de la tropa que le seguia. *Et appræhendens eum de turba seorsum.* De los dedos, para taladrarle los oydos. *Misit digitos suos in auriculas eius.* Boca, escupiendo, y poniẽdo de su saliva en la lẽgua del mudo, *& expuẽs tetigit linguam eius*, gimiendo, orando al Padre, *& suspiciẽs in cælum ingemuit*, mandãdo al sordo y mudo abriesse los oydos, usasse de la lengua, *& ait illi: Ephpheta, quod est. Adaperire.* Todo esto en significacion, en prenda de que para hazer

Hom. 10. in Ezech.

oyr al pecador mas ſordo, para traer a la confeſsion de ſus culpas a el mas mudo, ſon meneſter manos y lengua, eſto es, obras y palabras, y aquellas en primer lugar: pues primero ſe valio de ellas Chriſto Señor nueſtro, y aſsi le anduvieron tambien las manos, que dio entera ſalud al que tan açolvadas tenia las potencias: retrato de un pecador cerrado a piedra lodo para las vozes de Dios, para la confeſsiõ de ſus culpas. Levantó el grã Gregorio eſte diſcurſo, ſea de ſu dotrina el apoyo.

Cap. 3. En la ſegunda parte de ſu Paſtoral eſpiritualiza el ſagrado Dotor a eſte propoſito aquella veſtidura del ſumo ſacerdote, con las campanillas que le ſervian, entre granadas, de orla, o de remates. *Hinc Moyſi præcipitur, ut taber-*

Exod. 28. *naculum ſacerdos ingrediens tintinabulis ambiatur: ut videlicet voces prædicationis habeat, ne ſuperni ſpectatoris iudicium ex ſilentio offendat, Scriptum quippe eſt: Audiatur ſonitus quando ingreditur, vel egreditur ſanctuarium in conſpectu Domini, & non moriatur.* Que es mandarle a Moyſes Dios que no entre en el tabernaculo, o ſanctuario el ſumo ſacerdote ſin la veſtidura orlada de campanillas, que ſuenen, y vayan haziendo ruydo a entrada, a ſalida, y a cada paſſo que dé, pena de que morirá lo contrario haziendo? No otra coſa, ſino dar a entender la obligacion que tienen de dar vozes los ſacerdotes, y predicares, de dezir las verdades, que no quiere Dios nueſtro Señor predicadores mudos, ſino que a cada paſſo hagan ruydo, prediquen, y amoneſten. Pero advirtamos (dize el Sãto) el ſitio, el lugar de eſſas campanillas, y de ſus ſonadoras lenguas. Reparemos en que van aſidas, y preſas en la veſtidura, que tiene eſto ſin duda ſu myſterio. *Veſtimẽta etenim*

ſacerdotis, quid aliud quam recta operà debemus accipere? Propheta atteſtante, qui ait: Sacerdotes tui induantur iuſtitiam. Por los veſtidos ſacerdotales, que otra coſa podemos entender, ſino las buenas obras? No nos lo dize el Profeta David? Con tal, y tan buen teſtigo quien dudará en eſto? Viſtanſe (dize) Señor, y reviſtanſe tus ſacerdotes, y miniſtros los ornamentos ricos, y de tan ſupremo valor, de la juſticia y ſantidad, que ſon los de mas precio, y los que mas te agradan y ſatisfacen. Campanillas pues aſidas al ſacerdoral ornamento, ſon vozes aſidas a buenas obras, predicacion que pende de buena vida, y que la acompaña. *Veſtimentis itaque illius tintinabula inhærent, ut vitæ viam cum linguæ ſonitu, ipſa quoque bona opera clament ſacerdotis.* Si en el veſtido no avia campanillas que ſonaſſen: en ſignificacion de que ſin buenas obras, no ay que alçar la voz a predicar: no ay que tratar de reprehender vicios, ſin quitarlos primero de ſi miſmo. No es eſſe el ſonido que Dios quiere en ſu ſantuario. Eſſe es ſonido falſo: y ſi de campana, no de la que eſtá aſida a la veſtidura ſacra, no de la que entra en el tabernaculo, ſino de la que llamãdo a todos a que entren, ella ſe queda fuera. Preguntando un dia el Rey Profeta, quien entraria, quien habitaria en el tabernaculo del Señor: *Domine quis habitabit in tabernaculo tuo?* reſpondioſe el miſmo: *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam.* El que procede inmaculadamente, el que obra la juſticia. Veys aqui la veſtidura ſacerdotal. *Qui loquitur veritatẽ in corde ſuo, qui non egit dolum in lingua ſua.* Veys aqui las canpanillas que de ella dependen.

Pſal. 131

Y mas que las campanillas no eſtavan en lo alto, ni en el medio, ſino en lo

lo infimo, en el remate ultimo dela vestidura: en significació de que lo ultimo que á de aver en el predicador son palabras, y que despues de tener grangeado mucho de buenas obras, y estar en la virtud muy hecho, entra el enseñar, el amonestar, y reprehẽder a los demas. Y estas cãpanillas sonavan al passo que andava el sumo sacerdote; sino andava, no hazian estrepito: poco, si andava a espacio: mas, si alẽtava los passos a ganar mas tierra. Que al passo de la vida del predicador án de andar las palabras: y solo dando mayores passos en las virtudes proprias, puede dar mayores vozes a los vicios agenos. *Vt vitæ viam cum linguæ sonitu ipsa quoque bona opera clament sacerdotis.* Al passo que se gana tierra en la virtud, se á de predicar; q̃ lo demas es ir cojeando, y no andar a derechas. *Quomodo pulchras frustra habet claudus tibias: sic indecens est in ore stultorũ parabola.* Es uno delos proverbios de Salomon. Que importa tener buenas piernas, si la una es mas larga que la otra? No está claro que à de cojear forçosamente el q̃ assi las tuviere? Si anda mas largo el predicador en palabras que en obras, quien dirá que procede derechamente? Sino es igual cõ su dotrina su vida: si cõsejos, y costumbres no emparejan, cojeará sin duda: y de que pie, será facil saberlo, por mas que dissimule. Y sacerdotes cojos, ni de pie quebrado, no los quiere Dios: *Si claudus, si fracto pede*, ni arrostra predicadores tales. Canpanillas que suenen: pero en vestidura de perfecció, que adorne, y entalle.

Prov. 26.

Levit. 21

Mas que predicadores ay que assi lo hagã? Quiero acomodar a los de este tiempo lo q̃ Ciceron dixo delos philosophos que en el suyo ponian escuela de buenas costũbres, y tomavan por oficio enseñar documen-

Li. 2. Tusc.

cumentos morales, buscãdo con esto el ser tenidos por buenos, no el serlo. *Quotus enim quisque philosophorum invenitur, qui sit ita moratus, ita animo ac vita constitutus, ut ratio postulat: qui disciplinam suã non ostentationem scientiæ, sed legem vitæ putet: qui obtemperet ipse sibi, & decretis suis pareat?* Qual de los predicadores se halla (pregunto yo) assi morigerado, assi ajustado de animo y costũbres, como pide la razon, como requiere su oficio: q̃ estè persuadido a q̃ su doctrina mas deve ser aranzel de su vida, que ostentaciõ de su ciencia, que a si mismo se obedezca, y q̃ como uno delos oyentes haga lo pue quiere cumplan puntualmente los demas? El que afecta don de persuadir, si a si mismo no se persuade, poco tiene de este menester. Dixo Seneca en el libro *De moribus*: *Oratorem te puta, si tibi ante omnes quod oportet persuaseris.* Entonces te juzga por predicador de veras, quando á ti mismo te supieres predicar, quando a ti mismo te oyeres. Oyeres, digo, tomando para ti, para perfeccion de tu vida, aumẽto de tu espiritu, lo que a los demas aconsejas. Que predicadores que se oygã, y se vayan complaciendo, que en sus conceptos, que en su eloquencia, millares ay: pero que reduzgan a obras sus palabras, uno entre mil. *Quotus enim quisque invenitur?*

Videre licet alios tanta levitate, & iactatione, ijs ut [dicet] *fuerit non didicisse melius: alios pecuniæ cupidos, gloriæ non nullos: multos libidinum servos, ut cum eorũ vita mirabiliter pugnet oratio.* Que de ellos ay tan livianos, de arrogãcia, de presumpciõ tan llenos, que les estuviera bien ser menos doctos, si uvierã de ser cõ esso menos desvanecidos. En los tales es tolerable al fin la sobervia. Pero q̃ diremos delos q̃ ay tan ignorantes, que se assomaron no mas

a ser

ã ser theologos, y sin saber proposiciõ, ni escolastica, ni expositiva, piensan cõpiten ya, (mal digo) que dexan atras y exceden a los mashechos theologos, a los predicadores mas versados y eminentes? Y que quando la ignorancia no, que de esta como de tan necia, no puede fiarse un desengaño, primer passo de sabiduria, la conciẽcia propria siquiera no haga algo aqui: y ya que no recoja tan veloces quanto mal lastrados devaneos, no reprima tan altaneros desinios, no remuerda siquiera, no turbe la pacifica possessión enque se tienen los que tan sin caudal estan tan pagados de si mismos? *Alios pecuniæ cupidos*. No son menos los cudiciosos, los que tienen hecha oficio, y reducida a fueros de grangeria la predicacion. La paga del sermon se regatea, como si fuera hechura de un vestido: tantease la cantidad de la ganancia, como si fuera empleo. Tal pulpito tiene tanto de salario, hazense tales limosnas al predicador, con que viene sin duda a ser el mejor del partido. Alto pues, esse pretendo. Darè tanto de regalo a quien me negociare, o diere el nombramiento: quedarme á tanto horro, con que quedarã bien pagados los sermones, y saldran a buen precio. Este es lenguage de predicadores Evãgelicos? La palabra de Dios assi se haze vendible? Bien atenderá al aprovechamiento delas almas quien solo lleva mira al de su bolsa? *Gloriæ non nullos*. Pues los tocados de la vanagloria no son pocos, placean desinteressamiento, no quieren paga temporal, no reciben limosna de sermones. Pero con una ambicion cudiciosissima hazen tan prevenidas diligẽcias en procurar losque son de authoridad, de auditorios calificados y copiosos, q̃ de un año suelẽ pedirselos

ſermones para otro; y ya yo é viſto ſermon diligenciado dos años antes de ſu dia; que vigilia tan larga! Y todo eſto para a remo y vela navegar contra inſuficiencia, y ganar credito a fuerça de braços, y que ſe vea, y ſe diga que tiene ſermones, y que ſe haze cuẽta del para en ocaſiones de importancia. *Multos libidinum ſervos.* Ya los que viven, no ſolo con falta de recogimiento, ſino de recato, no es razon nos detengan, ni entren en cuẽta de predicadores Evangelicos, coadjutores de Chriſto, pues tan mal quadra nõbre tan honrado a quiẽ tan poco lo eſtima. En todos eſtos quien no vé (dize Ciceron) la contrariedad que ay entre palabras y obras, entre dotrina y vida? *Vt cum eorum vita mirabiliter pugnet oratio.*

Torpe coſa por cierto, no digna de tolerar. En el que no rebiẽta de gramatico, preſume de eloquente, tolerable es el ſoleciſmo, el barbariſmo es ſufrible. En el que no ſe pica de excelẽte muſico, es llevadero el mal pũto, el deſentono. Pero que Antonio de Lebrixa yerre el caſo, que vicie Iuſquin la conſonancia, es caſo feo. *Sic philoſophus in ratione vitæ peccans, hoc turpior eſt, quod in officio, cuius magiſter eſſe vult, labitur, artemque vitæ profeſſus delinquit in vita.* No de otra ſuerte, ſi la vida del predicador no es ajuſtada, tanto es menos de ſufrir, quanto ſon mayores las obligaciones q̃ le corren: pues errar en el arte en que es maeſtro, es caſo torpe: y faltar en ſu vida, quien trata de reformar faltas agenas. Palabras q̃ en la boca de Gregorio ſe calificaron mas, ſi bien confunden mas eſtãdo en la lengua de un gentil. *Quia turpe nimis eſt* (dize el Santo) *ibi nos negligẽdo cadere, unde predicãdo conati ſumus alios levare.* Caer los que tenemos por oficio levantar caidos, y dar de

Hom. 1. in Ezech.

de ojos enel mismo barrãco de que pretendemos sacarlos, es para caerse la cara de verguença. Oyga pues, obedezca, obre primero el predicador, y luego enseñe; que este mudo y sordo, primero que hablasse oyò, y en esso estuvo el hablar bien y a tiempo. *Et loquebatur recte.* Porque predicar humildad, quien assi está tocado de la presumpcion: desprecio de interesses temporales, el lleno de cudicia: de hõras, de aplausos de mũdo, el que assi los afecta: limpieça de vida, el tan manchado, es hablar contra el sentimiento proprio, es desengazar de la vestidura de perfeccion las campanillas. Ponga manos y lengua a imitacion de Christo, y hará oyr a los mas sordos pecadores, hablar en la confession de sus culpas a los mas mudos. *Et statim apertæ sunt aures eius: & solutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur recte.*

DISCVRSO 5.

ET præcepit illis ne cui dicerent. Para obrar este milagro, retirò Christo del concurso al mudo: y despues de obrado, mandó a a sus discipulos lo callassẽ tanto que a nadie diessen cuenta del. Enseñandonos sin duda en esto, quanto avemos de retirar de los ojos del mundo nuestras buenas obras, quanto avemos de procurar el secreto de ellas. Y aunque esto de encubrir el bien obrar, siẽpre es inportante, necessarissimo, empero a los principiantes, y que no estan muy fundados en la virtud: que essos suelen ser mas sujetos a vanagloria, en quien suele hazer mayores suertes este pestilẽte vicio, sutil quanto nocivo, dañoso quanto menos sentido se nos entra en casa por puerta de virtud, y echa por puertas las que en el alma halla.

Dixo tanto de esta materia el divino Gregorio *Cap. 29. & 30.*

en el libro 8. de ſus Morales, que no puedo dexar de valerme aora de parte de ſus palabras, dexando las que aqui no ſirvieren para otra ocaſion. *Citius namque bona depereunt, quæ hominibus ante tempus innoteſcunt: quia & arbuſta plãtata priuſquam fixa radice coaleſcant, ſi manus concutiẽs tangit, areſacit.* Virtudes manifeſtadas antes de tiẽpo, y ſin ſaçon placeadas, pierdenſe muy apriſa. Aſsi como ſon preſtas, tempranas en el brotar afuera, lo ſon en deslucirſe, marchitarſe, y perderſe. La mata reciẽ plantada (dize Gregorio) la planta reciẽ pueſta, no quiere ſer manoſeada. En andando entre manos, o entre pies, no ſolo no medra, antes ſe pierde ſin remedio. Virtud tierna, de poca edad, no robuſta, no es para hazerla manual, no para fiada de manos, ni aun de ojos de mũdo. Y aſsi como arraygada bien una vez la planta, robuſta y apoderada de la tierra, aũque la açote el viento, aunque las manos la toquen y la empuxen, no le hazen daño: y aunque la doblen, buelve a endereçarſe y levantar cabeça, y quando mas tiren de ella, no podran arrancarla: aſsi conviene arraygarnos primero en la virtud, echar unas rayzes en ella muy profundas, de muy profunda humildad; y tras eſſo corran los vientos, o adverſos de murmuraciõ, o proſperos de aplauſo, y que ſi tal vez nos hizieren blandear algun tanto, no harán perder tierra a quien tiene tãta ganada en el ſervicio de Dios, no harán quebrar a quien tiene tanto caudal de perfecion. *Ne ergo eruatur vita cæpti operis, diutinæ ac robuſtæ in alto humilitatis figenda eſt radix cordis: ut cũ ab humana ore detractionis aura vel favoris fluxerit, & ſi in qualibet parte ut cumque invertat animum, funditus nõ vellat: ſed ad ſtatum ſuum protinus poſt inflexionem redeat.*

deat, si apud se fortis in radice perdurat. Entre las cosas todas (dize el Santo) que dela tierra se levantan, ay alguna tã fuerte como una pared bien çãjada, de bue nos materiales, y bien hecha? *Quid in rebus ex crescẽtibus pariete surgente robustius?* Con todo esso, si al obrarla, quando tierna, y aũ no acabada de fraguar, quisiessemos o derribarla, o ronperla, con muy poco trabajo se haria: pero endurecida una vez, fraguada ya y enxuta, picos, escodas, almadenas no bastan a vezes a hazerle mella. *Sic sic videlicet bona nostra, & intempestive manifestata depereunt, & diutius occultata solidantur.* No de otra suerte nuestros bienes, nuestras virtudes, si tiernas, si recientes se ponen entre manos, desmoronanse con facilidad, y tienẽ facil y conocida ruyna, si antes de estar fraguadas biẽ, hazemos prueva de ellas, y mas en lance tan arriesgado, y en q̃ tãto peligro corren, como el de ostentacion.

Mandó Moyses en nõbre de Dios al pueblo Hebreo (todavia sõ palabras de Gregorio) q̃ no echassẽ al trabajo el novillo primer parto de la vaca, que no esquilassen al primer cordero de la oveja. *Non operaberis in primogenito bovis, & non tondebis primogenita ovium.* Y qual veamos es el espiritu de esta letra, el alma de esta ley. *In primogenito quippe bovis operari est, bona conversationis primordia in exercitio publicæ actionis ostendere.* Echar a las obradas el novillo de la vaca primeriça es, sacar a que obre en publico la virtud tierna. Quitar el vellon al primogenito de la oveja es quitar el reboço, y mostrar en publico las primeras obras, partos de nuestra virtud primeriça. *Ovium quippe primogenita tondere est, ab occultationis suæ tegmine humanis oculis inchoata bona opera nostra denudare.* Mandarnos pues

Deut. 15.

que no aremos con el primogenito de la vaca, que no esquilemos al primogenito de la oveja, es mãdarnos (dize Gregorio) q̃ si por la divina gracia nos hallamos con buenos principios de virtud, que vendrá a hazerse fuerte y robusta como un toro, no la mal logremos con echarla antes de tiẽpo al trabajo. *Quia & si quid robustum incipimus, exercere hoc in aperto citius non debemus.* Si de sinplicidad, si de inocẽcia, de que el cordero es simbolo, á comẽçado a tener a tener algo nuestra vida, dexemos le el vellon, dexemosla oculta, dexemos la ẽcubierta, para que cõ el secreto crezca, la que cõ la publicidad se expone a tan manifiesto peligro. *Et cũ vita nostra simplex quid, atque innocuum inchoat, dignum est ut secreti sui velamina non relinquat, ne nudũ hoc humanis oculis, quasi subducto vellere ostendat.* Sacar a plaça, a vista de mundo el biẽ que hazemos, por ningun caso. Nuestras buenas obras, nuestros santos excicios, no los vea de sus ojos el mundo, no los vea por un solo Dios. Porque quien los tiene tan malos, quando con mas aficion mire nuestro proceder, le hará mal de ojo y con una palabra de alabança lo marchitará, y dará muerte. No es un ponçoñoso basilisco el mundo? Basta averlo dado Bernardo, para que sea este su nombre, para que por tal lo tengamos. *De basilisco quid dicimus? Monstruosius cæteris, solo visu hominem inficere, & interficere perhibetur.* Y del basilisco que se dize? Que es en pestilencia un tan grande monstruo, que solo con mirar inficiona, y quita la vida. Tal ponçoña en lo espiritual, es sino me engaño (dize Bernardo) la vanagloria. *Nisallor vanagloria est.* Sale este daño, como de primer manãtial, de los humanos ojos, aí tiene su asiento. Huyr pues de estos, no menos q̃ de

Ser... Psal. Qui habitat

de los del basilisco importa, para que no muera a manos de su ponçoña el bien que hazemos. *Videte, inquit, ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, ut videamini ab eis. Ac si dicat: Cavete oculos basilisci.*

Matth. 6.

Pues si la ocasion de bien obrar se ofrece en publico, á de perderse? Si en un concurso donde ay mil ojos llega el pobre a pedirme limosna, serà bien se la niegue por no hazerla a vista de tantos? Por dos caminos venço esta dificultad, satisfago a esta duda, respondo a esta objeccion. Sea el primero siguiẽdo los passos de Chrysologo, que con tal guia será acertadissimo sin duda. Manda Christo (dize) que no hagamos nuestras obras meritorias delãte de los hombres, esto es, para ser y por ser vistos de ellos: propria significacion del, *ut videamini ab eis.* Y qual es la propria inteligẽcia de este precepto? *Fratres hic præceptio cælestis vult iactantiã tollere, auferre pompam, vanitatem demere, summovere inanem gloriam: sic iustitiam vult celare.* Aqui, hermanos, el Legislador del cielo pretende quitar de nuestras obras la jactancia, la inchaçon, la vanidad, librarlas de toda vanagloria: essa es la forma en que nos las manda encubrir. Que si las hizieremos donde las vean hombres, no porque las vean: si en publicidad, no por ella: si a ojos de mundo, no por sus ojos vellidos, no por parecerle buenos, no porque nos tenga por tales. A esta cuenta, en medio de las plaças, en las encrucijadas de mayor concurso tiene su secreto la buena obra hecha por solo Dios: *In plateis, in triviis suum pietas habet secretum: è contra platea, trivium est, cum in secreto facit hypocrita nil secretum.* La plaça en el que solo dessea seã sus acciones a los divinos ojos agradables, es rincon, es retirado retrete. El rincon

Serm. 9.

en el hipocrita, que con el mundo ſolo pretende acreditarſe, es plaça. De manera, q̃ aquel obrando en publicidad, retira de ella las obras: eſte retirandolas, las pone ẽ plaça, pues con ocultarlas ſolo pretende ſe publiquen mas; y miẽtras parece huye mas de que le tengan por bueno, mas lo buſca: y ſolicita mas el humano aplauſo, quando artificioſamente lo deſprecia mas. Aſsi que en eſte caſo no culpa el Señor el lugar de la obra, ſino el intento; attiende, no a quando, o donde, ſino a como ſe hizo: pues mide ſu Mageſtad nueſtros meritos por el coraçõ, no por las manos, calificandolos no por el ſitio, ſino por el ſentido. *Deus monendo ſic, vota culpat, non loca: iudicat non ubi facias, quando facias, ſed qualiter facias: quia Deus de cordibus, non de manibus facta metitur: & de ſenſu, non de locis operum colligit qualitatem.*

Lo ſegundo que digo a la dificultad propueſta es, que ſi probablemente ſe teme el daño de la vanagloria, y ſi en eſta materia ſe ſiẽte un alma flaca, mejor es dexar de obrar bien en ocaſiones publicas, pues aſsi no ſe pierde abſolutamẽte la buena obra que en ſecreto puede reſtaurarſe; y quando ſe pierda, menos daño es perder algo, que ponerſe a perder todo lo grangeado en el ſervicio de Dios. Dotrina que aunque, como dixe, es a todos importante, inportantiſsima a los principiãtes. Que al fin virtud fundada, perfecciõ provecta, no tiene neceſsidad de recatarſe tanto, ni huyr con tal cuydado de los hõbres la que no es niña, ſino hecha, y de muchos años. Antes para mayor gloria de Dios, mayor provecho de los proximos, y para cõ el buen exẽplo moverlos, edificarlos, a vezes es bien broten en actos publicos las virtudes que eſtan biẽ arraygadas en el alma.

Vt videāt opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrū qui in cælis est, dixo a sus discipulos el celestial Maestro en otra ocasion; y oy o porq̃ estan mas tiernos, o por instruir al q̃ curava, (que a uno y otro creo atẽdio) a este lo retira de la gente para que reciba salud, a ellos encarga cō cuydado el secreto de esta maravilla. *Et præcepit illis ne cui dicerent.*

Matth. 5.

DISCVRSO 6.

QVanto autem eis præcipiebat, tāto magis plus prædicabant. Tratamos en el discurso passado de la ocultacion que devemos hazer de la virtud, y sus obras: trataremos en este de la manifestacion que haze de si ella misma. Biẽ podemos intētar nosotros el encubrirla, como lo devemos hazer: pero no puede ella dexar de brotar, y manifestarse. Acudimos nosotros en aquello a nuestra obligaciō, ella en esto a su condicion natural. No lleva bien estar mucho tiẽpo emboçada la virtud; ella misma descubre el rostro, se manifiesta, y haze publica, aun quando mas la procuramos ocultar. Que como no ay capa durable para el vicio, y está violentado mientras no publica al delinquente, y el mismo es el pregonero de si mismo, mayor mientras se le procura tapar la boca: (harto diximos de esto en otra parte) assi lleva mal estar encubierta la virtud; es enemiga de reboços, es de si misma pregonera, y se pone en los ojos de todos, quando mas la recatamos de ellos. Vn olor suavissimo, quien es poderoso a ocultarlo? Miẽtras mas en el seno, no toma con el calor mas espuelas para correr, y dilatarse mas? Como se diligēciará atajar los passos a un hedor pestilente? que camino ay de ocultarlo, que no sea de descubrirlo? Tales son (dize Gregorio) el olor de

En el sermon de la Domin. 7. discurso 3.

de la virtud, el hedor del vicio. *Et sicut odor ex virtute Paulo attestante qui ait: Christi bonus odor sumus Deo: ita è contrario fætor ex vitio.* Con todo secreto rō pen, toda publicidad buscan: no ay pensar que án de callarse a si mismos, o que podremos acallarlos.

Li.14 Moral.ca.26. Corint.2.

Sea el apoyo de la dotrina de este discurso de Chrysologo en el mismo sermon donde nos dixo lo que poco á referimos. *Qui potest celare radios solis, iustitiæ poterit occultare fulgorem. Iustitia lux rerum cōciliјs non velatur obscuris. Iustitia, cū sibi facto claret omnes illustrat exemplo.* El que fuere poderoso para encubrir los rayos del sol, lo será para ocultar la justicia y santidad: pues la misma dificultad tiene uno que otro. Siendo la virtud luz de todas las cosas, no ay traça para vestirla de las tinieblas del secreto, no diligencia para obscurecerla: en si misma está clarissima, y lo es para los de mas: resplandeciente en si misma, y a todos ilustra. *Qui potest celare radios solis.* Sol es la virtud, sol q̄ destierra las tinieblas de los vicios, que haze ilustre y esclarecida el alma en que se halla: sol con quiē viene el dia, cuya ausencia es noche: sol sin cuya luz se eclypsan los mas perfectos astros, cuyos purissimos rayos nada los inficiona, cuyo calor erige los animos mas lacios, cuya fecundidad los llena de mil preciosos frutos, cuya influencia les dá vida, cuya claridad los hermosea, cuyo resplandor restituye la linda tez que estragò el vicio: sol a quien no esperā, de quiē a mas andar sertirá las nocturnas aves, cuya presencia ofende a las carniceras bestias, llevadas de su impio natural a mal hazer: los pecadores digo, que embueltos en obras de tinieblas, ni quieren vér, ni ser vistos de esta luz soberana. Sol tāto mas ilustre, de luz mas radiāte,

Serm.9.

que

que el material, quanto mas densas, peores de expeler las tinieblas cō quiē milita; quanto es mas alūbrar almas, que cuerpos: quanto es mas engendrar partos dignos de eterna vida, que animales a quien se deva esta. Pues si por sus esclarecidos rayos el sol material no puede ocultarse, si se dá a sentir a los mas ciegos, que necessariamente reciben de su presencia mil vislumbres: este otro mas lucido sol, q̄ es la virtud, quien lo comprimirá de suerte, que no se manifieste, y q̄ aū en los mas ciegos no engendre, no solo barrūtos, sino noticias claras? *Qui potest celare radios solis, iustitiæ poterit occultare fulgorem.* Emprenda esto, quien se hallare poderoso para aquello: pues no es menos, antes mas imposible.

Pues no reboçan al sol su claro rostro las nuves? Enmarañado el ayre con mil vapores gruessos, no suspende la comunicaciō de su luz a la tierra, no ataja la corriēte de sus rayos? Si. Luego no es inpossible la ocultacion del sol: y no no lo siendo, ni lo es, que nuves, ya de adversidades, ya de detracciones, ya nuves delos ojos que la miran, mas poderosas a cegarlos, que las que se interponen, encubran este sol de la virtud, sean bastātes a deslucirlo, a tenerlo en secreto, a que no descubra el rostro, ni salga a vistas. Porque supuesto q̄ Chrysologo equipara en la impossibilidad estas dos cosas: *Qui potest celare radios solis iustitiæ poterit occultare fulgorem.* Sino la ay en la una, bien se infiere que ni en la otra. Bien: pero la capa que al sol opone vestido de marañas el ayre, no solo no es perpetua, pero ni aun de dura. Podra uno o otro dia salirse con ponerse en medio, y retirar de nosotros su luz clara: pero muchos no, bien se vè. Porque con sus mismos rayos vá gastando el velo de

nuves el ſol, adelgaçando lo a mas andar, haſta que hecho tiras, tira cada una por ſu parte, y al cabo ſe conſumen, y queda deſnudo y ſin toldo, el q̃ preſumio ponerlo al rey delos Planetas. Mirad que bien libró quien quiſo poner obſtaculo a ſu reſplandor. Verdad es que ſe puede ocultar la ſantidad y perfeccion, que la podrã deſlucir los emulos, pero no ſerá por largo plaço. Dotrina que alcançó y tuvo por cierta el mas ſentencioſo Eſtoyco. *Nulla virtus latet. Et latuiſſe non eſt ipſius damnum. Veniet qui conditã, & ſæculi ſui malignitate cõpreſſam dies publicet.* Virtud y no de todos conocida, no tenida por tal, no la ay. Si tal vez eſtuvo en eſſe eſtado, fue violécia dela malicia, y aſsi como violẽcia, no es durable. Y mas, que en procurarla eclypſar, reprimir ſus rayos de luz pura, nada ſe le hizo de daño: pues reprimidos, ſe reconcentran en ſi miſmos; y quando mas reprimida, ſale de repreſa, y ronpe en mayores reſplandores; lo que de la inocencia de Rutilio dixo el miſmo Seneca: *Dum violatur efulſit.* Si eſte dia la anubló, porque no cãpeaſſe, mañana correrán otros temporales, y ſe moſtrará hermoſiſsima a peſar delas nuves de cõtradicion, que la emulació levantò. Dia vendrá que la ſaque a luz, y haga publicar la ſuya, pareciendo mas iluſtre, mientras mas en ſecreto. *Veniet qui cõditam, & ſæculi ſui malignitate compreſſam dies publicet.* Quantos á avido, cuya virtud por algun tiempo no conocida, dio deſpues tal voz en el mundo, que en todo el reſonó el eco de ſu fama: porque mientras mas reprimida, arrojó deſpues mayores reſplãdores. Luego biẽ dize Chryſologo: *Qui poteſt celare radios ſolis, iuſtitiæ poterit occultare fulgorem.* No ay capa de dura para la juſticia, como ni para el ſol.

Senẽ. epiſtol. 80.

Sen

Mas

Mas. Que no ſolo rompe el ſol con las nuves, y muestra el roſtro enbreve, ſino que aũ en tiempo nublado y rebuelto, ſe da a conocer baſtantemente. No porque aya nubes dexa de hazerſe diſtincion del dia, y de la noche. Mas claro ſe mueſtra el ſol quãdo el ayre no eſtâ turbado: pero bien ſe mueſtra, y biẽ ſe conoce ſu preſencia quando rebuelto el tiẽpo ſe llena de vapores grueſſos la regiõ media. Virtud no tan claramente conocida, bien que la ay: pero totalmente oculta, no puede ſer. Porque no es tan puntual, ni tan continuo el ſol en dar mueſtras de ſi, como lo es la virtud en darſe a ſentir y conocer. Palabras tambien de Seneca, y como de ſu ingenio. *Nũquam enim quamvis obſcura virtus latet, ſed mittit ſui ſigna. Quis quis dignus fuerit veſtigijs illam colliget.* Dia obſcuro ſi: pero dia, y conocido por tal. Sol nublado, bien: pero conoceſe q̃ ay ſol. Virtud obſcura, virtud nublada, ſi la ay: pero no del todo diſsimulada, pero no totalmente encubierta; pues, *mittit ſui ſigna.* Bien puede el varon juſto deſſear no ſer tenido por tal: bien puede poner en hazerſe deſconocer, y deſeſtimar todo ſu cuydado. Por mi fè, que no lo à de conſeguir. *Nunquam enim obſcura virtus latet.* Si ay muchos, que por el hilo de la buena vida, no la ſacan, efecto es eſſe del deſtraìmiento delos tales. Gente divertida, engolfada en ſus deleytes, que mucho q̃ no reparen, que no ſepan colegir que ay gran virtud donde ay premiſas tantas y tales. *Quis quis dignus fuerit veſtigijs illam colliget.* Muy ciego eſtá el que no diſtingue la luz delas tinieblas, más el que no dicierne entre virtud y vicio: pues tan mal ſe diſsimula eſta como aquella. *Qui poteſt celare radios ſolis iuſtitiæ poterit occultare fulgorem.*

Lib. 1. de tranquilitate vitæ.

Gg *Iuſti-*

Iustitia lux rerum concilijs non velatur obscuris. Es la justicia y perfeccion, luz universal, que todo lo ilustra y esclarece, cómo podrá obscurecerse, ni ocultarse? Contradicion parece ay en estas palabras de Chrysologo: porq̃, *concilijs* significa juntas, cōcursos, y por el consiguiente publicidades. Pues como dize, que las junras obscuras no pondran velo a la justicia? Si junta, si cōcurso de muchos: como obscuro, y secreto? como a proposito para obscurecer, y ocultar? Quiere dezir: Aunq̃ todo el mūdo se junte a dar traças, a buscar modo de ocultar la virtud, no lo conseguirá. Y llama obscuros a tales concursos, dandoles el nōbre de lo que pretendē, que es obscurecer. Figura retorica en que se dá a la causa el nonbre del efecto. Como, *palida mors*, muerte amarilla, porque haze amarillos: *lachrymosus fumus*, humo lloron, porque haze llorar. En amaneciendo a si misma la santidad, amanece generalmente para todos. *Iustitia cum sibi facto claret, omnes illustrat exemplo.* Apenas á brotado en obras exteriores, quando con su exēplo ilustra a todos, quando haziendose saber, provoca a su imitaciō. Bien quisiera nuestro bien Christo Iesus ocultar este milagro de oy: pero es querer poner puertas al campo, querer atajar la publicidad y alabāça de las obras buenas. En este mismo capitulo nos dixo san Marcos, que llegando el Redemptor a tierra de Tyro, y Sidō, quisiera no se supiera su venida, y no pudo ocultarla. *Neminem voluit scire, & nō potuit latere.* Que mucho no pueda ocultar sus prodigios: y que mandando oy no se publique el de nuestro Evangelio, no lo consiga. *Quanto autem eis præcipiebat, tanto magis plus prædicabant.*

Chrysolog.

Christo (almas) por nuestro biē, y para enriquecer nos

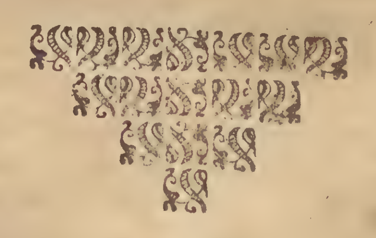
Epilogo todo lo

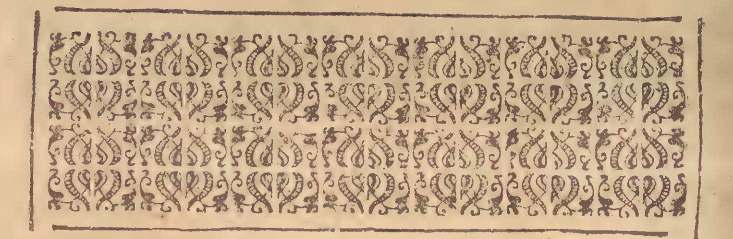
cho en este sermon.

nos, se comunica todo, sin que aya cosa que no emplee en fertilizar nuestros coraçones. Nosotros por nuestro bien, no aya mal que reservemos. Al dexar la culpa, agotemos toda su hedionda y pestilente agua: salga con todas sus rayzes el pecado, quando tratamos de reformar nuestra vida: para que assi nos demos todos a la virtud, sin que aya rastra de que nos pueda bolver a asir sathanas. Y esto es mas necessario sin duda en los q̃ án de predicar, y sacar del lodo a otros, no estar enlodados: no dexar en si rayzes de pecados, quando pretenden desarraygarlos de los demas: y proceder con tal tiento en los principios de nuestra conversion, cõ tal recato ocultar nuestras obras buenas, que no las pueda dañar cõ sus pestilentes ojos el mũdo, inficionarlas con el ponçoñoso aliento de sus alabãças. Que la virtud es de tal condicion, que quando en ocultarla mas trabajemos, luzirá mas, y conseguiremos cõ mayores ventajas la gloria temporal, de que huymos. Pero no con mira a essa avemos de obrar bien, sino aspirando solamẽte a la superior, a la verdadera, a la perdurable.

Ad quam nos perducat pijssimus Dñs. Amen.

(?)





SERMON DE LA DOMINICA DOZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis. Dico enim vobis, quod multi Prophetæ, & reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt.
Luc. 10.

SALVTACION.

EN ocasiõ en que Thomas anduvo mas asido a su experiencia, y vista de ojos, que a la fé, beatificò Christo suprema cabeça de la Iglesia a todos los q̃ sin vèr le creyessen. *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Parece se cõtradize oy en llamar bienaventurados a sus discipulos por verle en carne, favor no concedido a los Profetas, reyes, y antiguos Patriarchas, si de todos notablemente desseado. *Beati oculi qui vidẽt quæ vos videtis.* Si bien las ponderamos, no son entre si contrarias

Ioan. 20.

trarias eſtas dos ſentēcias. Aprueva en la primera nueſtro Redemptor el no vèr, en quanto dexa lugar para creer, reprovando la viſta, en quanto excluye la fè. Pero ſi viendole, queda camino de creerle, no ſolo no ſe condena la tal viſta, antes es dicha grande gozar dela preſencia de Chriſto, ſin perder un pūto del merito que la fé acarrea. Vian los diſcipulos aquella humanidad sātiſsima, creìan juntamēte que era Dios verdadero; el Meſſias prometido, y deſſeado, aquel hombre cō quiē comunicavan. Dichoſos ellos mil vezes, pues igualando en fè a los Patriarchas, los excedian en gozar de lo que ellos tanto deſſearon, y no vierō. *Beati oculi qui vidēt quæ vos videtis.* Eſta junta de viſta, y de fè, es la bienaventurança, en eſtas palabras contenida, pues los q̄ no creyeron en Chriſto, aunque lo vieron, no merecen nōbre de bienaventurados.

A eſte punto llegó un legiſperito, y no con animo de ſer enſeñado, ſino o por vèr ſi enſeñava Chriſto algo contra la ley, y calumniarle, o para provar ſu ſuficiencia, y vèr como reſpondia a eſta pregunta, q̄ todo eſſo ſignifica el, *tentans eum*, para darle un tiēto, y hazer prueva, que de ſu dotrina, q̄ de ſu ciencia en la ley, le pregūtó: Maeſtro, que diligencias harè para ſalvarme? Caló Chriſto bien nueſtro la intencion, y rechaçó agudamēte ſu malicia, remitiendo a ſus miſmas palabras la ſolucion de ſu duda. Que dize la ley? que camino ſe pone en ella para conſeguir la vida eterna? Amarás a tu Dios y Señor con todo tu coraçon, con toda tu alma, y con todas tus fuerças, (dixo el letrado) y a tu proximo como a ti miſmo. Bien às reſpondido (le dize Chriſto) hazlo aſsi, y vivirás. El para dar a entender que pregūtava a fin de ſer inſtruydo, y no *Deuter. 6*

de calumniar, (esso es, *volens se iustificare*) preguntò quien era su proximo a quien devia amar como a si mismo. Con una parabola responde el Señor a esta pregunta, o por mejor dezir, haze que este bachiller presumido, tentador malicioso, se responda. Baxava un hombre (Iudio de nacion) de Ierusalen a Ierico, y dio en manos de unos salteadores, que sobre robarlo lo hirieron muy mal, y se fueron dexandolo por muerto. (Avia entre estas dos ciudades un passo peligroso, llamado *Adomin*, esto es, lugar de sangre, por la mucha que alli vertian cada dia los ladrones: por esto se valio de este viage Christo para su intento.) Passó un sacerdote, vido al triste honbre rebolcado en su sangre, vasqueando cõ la muerte, y no se movio a compassion: pasó un Levita, y se passó de largo: passó un Samaritano, y ni la diferẽcia de nacion, ni el encuẽtro que entre la de los dos avia, pudo acabar con el dexasse de compadecerse del que en tal extremo estava. Detuvo el passo, apeose, restañòle la sangre, lavóle cõ vino las heridas, untòlas cõ aceyte, faxòlas bien: y poniendolo sobre su bagaje, lo llevò a poblado, donde por su cuenta lo mandò curar. Qual de estos tres te parece fue proximo para este herido? El tercero (respondio el letrado.) Imitale tu pues, y a el mas estraño, al mayor enemigo, quãdo lo vieres caído dale la mano, quando lo vieres en necessidad socorrele, que en tal caso todos son tus proximos, y por qualquiera deves hazer lo que por ti mismo. Est es, Christianos, el sentido literal de esta parabola. El mystico, comun en la boca de los Santos, entiende por este robado, y mal herido al hombre, estado en que su culpa lo puso. Por el Samaritano, que tuvo compassion de el,

Iosue 15.

Aug. li. [illegible] hypog. [illegible] lib. 29. [illegible] vang. [illegible] 19. & [illegible] 1. de l[illegible] Dom. [illegible] ho. 34. [illegible] Lu. Ch[illegible]

ora. 5. cõtra Iu. & in hom. de hac re. Nazian. orat. 4. Theolo. Gre. Magno lib. 20. Mor. ca. 8 Hier. epi. ad Fab. & Matth. 10 Basi. ho. in ali. Script. loc. Bern. serm. 1. de Anũciat.

el, y lo curó, a Christo. Que Samaritano es lo mismo que *custos*, y Christo fue guarda y amparo del linage humano, a quien haltò en el suelo de la miseria, sin bienes de gracia, entre sangre de culpas, en extrema necessidad al fin. Bien grande en la que nos hallamos al presente. Pidamos a este mismo Señor, que con la poderosa mano de su gracia erija nuestros coraçones, ayude mi insuficiencia; valgamonos para esto de su bendita Madre, a quien saludemos con el Angel, diziendo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

BEati oculi qui vidẽt quæ vos videtis. Lleno el coraçon, de brotar en mil canoras alabanças desseoso, y para no verse con la dilacion violentado, de q̃ su lengua qual veloz pluma corriesse, manifestando conceptos al passo que los formava el alma, se halló el autor instrumental de aquel epitalamio dulcissimo, canto nupcial de Christo, y de su Iglesia, q̃ tiene el lugar 44. entre los Psalmos. Comiença los encomios del soberano Rey Messias, celebrando su hermosura y discreciõ. *Speciosus forma præ filijs hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis.* Esto es lo que estas palabras encierran, y lo que nos toca oy declarar. *Psal. 44.*

Con cudicia de que se le aficionen las almas, nos lo representa hermoso sobre todos los hijos de los hombres. Pues (como dize el gran Padre Agustino, y es experiencia llana) nada assi nos lleva los ojos, nos roba el coraçõ, como la hermosura. *Quid est quod nos allicit, & conciliat rebus quas amamus? Nisi enim esset in eis decus, & species, nullo modo nos ad se moverent.* No ignoro que los Santos Basilio, y Cyrilo entienden las palabras propuestas de la hermosura de Christo *4. Confes. cap. 13.* *Bas. in hũc Psal. Cyr. lib. 5. sup. c. Isai. 53.*

por la parte que era Dios, de la belleza de su Divinidad. Pero toda la demas tiẽ clase de Sãtos, y Dotores, las explica de la hermosura de su humanidad sacrosanta. Es sin duda mas cõforme al contexto esta declaracion, pues haze la cõparacion del a los hõbres, entre los quales, y el Divino ser, no puede averla en hermosura. Advertencia de Agustino: *Quid voluit dicere præ filijs hominum, nisi quia homo?* Y mas, que añade, que está la gracia derramada en sus labios. *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Con que declara totalmẽte, que vá hablando de sus buenas partes, en quanto hombre, pues en quanto Dios no tiene labios. Dividense aun en este camino carretero los autores, y unos toman esto de la espiritual hermosura dela gracia, de que la santissima alma de Christo fue dotada siempre: otros dela exterior, q̃ hermoseó su precioso cuerpo. De uno y otro entiende la mas sana parte estas palabras. No quiero gastar papel, ni tiẽpo en referir sus autores. Solo advierto, que es mas hija de la propriedad Hebrea esta exposicion. *Ioph iaphitha mibbene Adam*, dize el Hebreo. Y el verbo *Iaphah*, significa estar hermoso, del qual duplicado se compone *Ioph iaphitha*, que significa tener dos hermosuras. Y quales son dos hermosuras en nuestro Redemptor, sino de alma y cuerpo? *Pulchruisti pulchruisti á filijs Adam*, es la rigurosa traslacion. Y assi la Chaldea paraphrasi tiene aqui con mucha propriedad: *Pulcher es animo & corpore Rex Messia præ reliquis hominibus.*

La hermosura espiritual cõsiste en la divina gracia, y los demas soberanos dones que la acõpañan. Esta es la suma y verdadera belleza. (dize Agustino) *Sũma, & vera pulchritudo iustitia est.* Pues, que en santidad, en gracia, en virtudes Aug.

des

des naturales y ſobrenatu rales, haga notablisſimas ventajas a toda criatura el que es fuente de gracia, cabeça de dõde a los demas como a miembros ſe deriva toda ſobrenatural influencia, pielago que por ocultos minerales comunica a los rios, y arroyuelos aguas de favores, caudal de beneficios, corriẽtes de virtudes, es verdad tã cierta, q̃ no padece duda. El que vino delante de Christo a dar de ſu gracia y virtudes teſtimonio dixo, q̃ a manos llenas, ſin taſſa y ſin medida, avia llenadolo de ſu eſpiritu el Padre. Refiriolo otro Iuan. *Quẽ enim misſit Deus, verba Dei loquitur: non enim ad menſurã dat Deus ſpiritum.* Ioan. 3.

De la corporal belleza de eſte Rey ſoberano, celeſtial Eſpoſo dela Igleſia, y de las almas, no faltó quien dudaſſe: ni aun quiẽ la negaſſe, no ſè cõ que cara, o con que fundamẽto. Con que verdad, ya ſe vè. Quã raro en los milagros, tanto en la perfeccion de ſu cuerpo milagroſo: quan admirable en ſus maravillas, tanto maravilloſo en gentileza, en agrado, y lindeza de ſu roſtro, ſe dize que fue Dios hombre (dize Chryſoſtomo) *Sicut inſignis in faciendis miraculis fuit, ita viſu gratioſisſimus fuiße dicitur.* La razon de eſto en buena filoſofia, y medicina es clara. Originaſe la exterior apoſtura de la compoſtura interior, y nace la hermoſura del buen tẽperamẽto de la linda cõplexion de humores. Qual cuerpo de mejor tẽperamento, q̃ el q̃ eſcogio la eterna Sabiduria para unirla a ſi miſma, para jũtarlo cõ la mejor alma que avia de criar? De cõpoſtura tal, q̃ a no quitarle la vida cõ violẽcia, viviera largos años, haſta q̃ el calor natural cõſumiera al humido radical: pues ni enfermedad, ni dolor podia entrar en cuerpo tã biẽ cõplexionado. Y ſiẽdo eſto certisſimo, lo es tambiẽ, q̃ fue

Micha. de Med. li. 2. de recta in De. ſi. c. 7.

Hom. 18. in Matth.

hermoso sin par su divino cuerpo: y que no solo en el espiritu, sino en la carne tambien fue un raro prodigio de hermosura.

Veamos en que puso la hermosura exterior el Doctor Angelico, tomando de la boca a san Dionysio las palabras. *Pulchritudo corporis in hoc consistit, quod homo habeat membra corporis bene proportionata, cum quadam debiti coloris claritate.* San Agustin la difinio en diversas partes. *Quid est corporis pulchritudo? Cōgrua dispositio partium cum quadam debiti coloris claritate.* Que es la hermosura exterior? Vna congruencia y proporcion de partes, vestida de un color claro y suave. Y qual fue la estatura y proporcion de Christo, qual la de sus miēbros, y qual el color de ellos? Si dichos de catholicos puedē parecer àpassionados, diganoslo un gentil, escriviendo a otros tales. Vn rostro vivo, vestido de una alegria authorizada, no muy prolongado, ni redōdo, de color algo trigueño, rojo en proporcion: ojos graves, de niñas negras cercadas de color leonado, que rodeados de unas cejas negras, no muy estiradas, hazian admirable remate a su lisa y espaciosa frente, a quiē por la parte superior enriquecia una madexa de oro fino, color de sus cabellos: nariz aguileña, boca breve, labios encendidos, blancos y parejos dientes: barba no prolixa, no muy cerrada, del mismo color que el cabello: cuello de linda proporcion; ocho palmos de estatura. Y en todo lo restante tal disposicion, qual pedia róstro tan hermoso. Parecido en todo a su bendita Madre, la mas hermosa de las hijas de Adā. En todo como cuerpo al fin formado por el Espiritu santo, para serlo del mismo Hijo de Dios. A esta cuenta, quien dudará de la corporal hermosura de Christo Señor nuestro?

D. Thom. 2.2. quæ. 145. ar. 2. Dionis. de Divin. nomi. cap. 4. Ag. epist. 151. et li. 22. de civitat. Dei cap. 19.

Hæc desūpta sūt ex epist. Pub. Len. ad senat. Rom. ex Nicef. lib. 1. hist. cap. ult.

ſtro? Con razon pués ſe alaba, ſe engrandece, ſe prefiere a toda la del mundo. *Speciosus forma præ filijs hominum.*

Viene belleza tanta aconpañada de un ſingular donayre en el hablar, de una diſcreciõ rara, de una nunca viſta eloquencia. *Diffuſa eſt gratia in labijs tuis.* No ſolo el modo, ſino la ſuſtancia de ſus palabras ſe engrandece aqui. Alabaſe la ſuavidad, profundidad, y eficacia de ſu celeſtial dotrina. Daſele a eſta aqui nonbre de gracia, y con razon: pues limpió tantas almas, deſterró tantas culpas, acarreó tantas virtudes, obrò tan admirables converſiones. Aunque en todas partes, aqui eſpecialmẽte tiene la traſlacion vulgar propriedad grandiſsima. La palabra

חן Hebrea *Hhen*, ſignifica una coſa que ſe dá libre y graciosamente, ſin atender a los meritos del que la recibe, o al retorno que á de tener. Derivaſe del verbo *Hhanan*, que es, *gratis dare*. Eſta es la propriſſima ſignificaciõ de *gratia*. חנן

Si autem gratia, iam non ex operibus: (dize el Predicador de las gentes) *alioquim gratia, iam non eſt gratia.* Lo que es gracia, no ſe dá por obras, ni por meritos: que ya no ſeria gracia, ſi eſſo fueſſe. Divino nombre para la dotrina de Chriſto: no ſolo porque fue uñ raro beneficio divino y ſoberano, paraque no avia meritos en los hombres: ſino porque en comunicarla ſe avia ſu divina Mageſtad de ſuerte, que ſin atender a meritos de oyentes, a malicia de calũniadores, hazia plato de ella: ni la encogia, o ſuſpẽdia la mala correſpondencia q̃ avia de hallar, el poco fruto q̃ via avia de cõſeguir. Que eſſo entiendo quiſo dezir Iſaias, quando nos introduce al Preceptor del cielo tan deſſeoſo de enſeñar el camino derecho a los perdidos, que aũ a los que le bolviãlas eſpaldas dava vozes,

Ad Rom. 11.

Cap. 30.

vozes, para encaminarlos. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum: & aures tuæ audient verbum post tergum monẽtis.* Y porque muchos quando llegavan a oyr a Christo, era mas para huyr del, que para seguirle, por esso dixo el Profeta, que le tendrian presente delante los ojos, y oyrian sus vozes a las espaldas, los que a ellas echavan tan importantes consejos. *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum: & aures tuæ audiẽt verbum post tergum monentis.* Y es en favor de esta explicacion el adjectivo que sele añadio: *Diffusa est gratia.* Lo que se vierte, para todos está patente: lo que se difunde, a ninguno se niega. Gracia derramada, la dotrina de nuestro maestro Christo, por lo dicho, y porq̃ darla a quien ni avia de obrarla, ni estimarla, era verterla. *Diffusa est gratia in labijs tuis.*

Muchos por esta gracia derramada en los labios del Señor, entienden el dõ de profecia, que se manifestava en ellos ordinariamente. Siguen en esto al Chaldeo, que tiene aqui: *Datus est spiritus prophetiæ in labijs tuis.* El don de profecia no estava en Christo de passo, como en los demas Profetas, que ni sienpre profetizavan, ni siempre erã ilustrados: sino de assiento, que esta era la excelencia de su profecia. Y no era otra cosa, que la ciẽcia infusa sobrenatural, cõ que conocia todo lo por venir, y penetrava las mas ocultas intenciones. Y aũ que con la ciencia de bienaventurado via todo esto, por esta no se llama Profeta: porque el Profeta (dize S. Thomas) á de ser del mismo estado de aquellos a quien profetiza: y Christo por la ciẽcia beata era comprehensor, y estava fuera de nuestro estado: era viador juntamente, y el mas perfecto conocimiento, que en quãto tal tenia, era el de la ciencia, *per se infusa,*

3. par. q. 7. art. 8.

infusa. Dezirnos pues que la profecia resplãdecia en sus labios, es dezir, q̃ anũciava lo por venir, que manifestava las intenciones de los que le comunicavã. *Speciosus forma præ filijs hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis*. Hermoso sobre todos los hombres. Vertida en sus labios la gracia de su dotrina, el espiritu de su profecia.

Quien no vè ya (señores) quanto dizen con nuestro Evangelio estas palabras, y quanto resplandecen en el estas dos excelẽcias de aqueste galan Divino. Por ser tal y tanta su belleza, pudo con gran razon dezir oy a sus discipulos: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis*. Y mas que el verbo *Iaphah*, no solo significa estar hermoso, sino hermosear. Hermoso, y que hermosea a quien lo mira. Genero de bienavẽturança, en algo parecida a la del cielo, donde Dios es bienaventurado essencialmente en si, y haze biẽ aventurados a los q̃ le vèn y gozan. Bellissimo Christo, y verle era una belleza. Y pues con verle se comẽçava a gozar en la tierra de aquel genero de biẽaventurança, que dizẽ los Santos tendran nuestros cuerpos en el cielo, con la vista y presencia de el del Redemptor, bien les quadra el nonbre de bienavẽturados a los que gozavan de la corporal presencia de Christo, y con recebir su dotrina se disponiã para gozar juntamente de su Divinidad. *Beati oculi qui videt quæ vos videtis*. Pues ya su dotrina, no negada al que oy con animo de calumniarla llega, no merece bien nombre de gracia derramada, de don que se comunica sin dependencia de meritos del que lo recibe? Pues en ocasion en que penetrada su malicia, la manifiesta y haze publica, confundiendola cõ sus palabras mismas, no se dize con razon q̃ vierten sus labios espiritu d' profecia?

Com

Con esto queda introducido todo el Evangelio, declarado su argumento: vamos a la ponderacion de sus partes.

DISCVRSO 2.

IN lege quid scriptum est? Quomodo legis? Maestro que haré para salvarme? (preguntó el legisperito) Respondele Christo Maestro de divina sabiduria, de celestial dotrina: Que está escrito en la ley? qual es el camino que enseña, para cõseguir la salvaciõ? Remitelo al camino carretero y cossario del cielo, al passo llano y andadero de la ley, diziendole, se ajuste con ella no solo en el, *quid*, que es la sustancia de las obras, sino en el *quomodo*, que es el modo prudencial, passo llano y de dura. Y aũque en lo primero no es malo exceder los aranzeles de la ley, antes es grã perfeccion adelantarse, y hazer mas de lo que ella manda, pues es caminar al cielo por atajo, viage si de mas trabajo, mas breve: exceder empero en lo segũdo, estuvo siempre reprovado en todo buen sentimiento; pues es manifiesta imprudencia sacarse a si mismo de passo, y dar apretones, que no solo no pueden durar, antes rindẽ y hazẽ perder mucha tierra, que se pudiera ganar aviendo caminado a passo de harriero, y sin parar. Tãto mas cierto esto, quanto por mayores virtudes, por mas heroycas obras, por mortificaciones mas duras pretende caminar un alma.

De muy buena gana me valgo para este intẽto de dotrina humana, pues sin duda hará mas clara y llana la que voy entablando: irá para mayor firmeza apuntalada de divina. Seneca en el primer libro *De tranquilitate vitæ*, tocó en este punto como suele: *Danda est remissio animis: meliores acrioresque requieti resurgent*. No apruevo el ocio

ocio continuo, holgaçan, y rompe poyos. La halaganeria pereçosa, lexos deve estar de todo hõbre, procurando con el exercicio de buenas obras cerrar los portillos a los vicios q̃ la ociosidad acarrea, y perfecionarse enla virtud. Pero no á de ser esto de suerte, que no aya un pũto de venia, un momẽto de descanso. *Danda est remissio animis.* Vna poca de suelta se á de hazer al animo: su larga án de tener las potẽcias, para que reforçadas con la alternativa del descanso, buelvan mas a proposito para el buẽ empleo que de ellas pretendemos hazer. Mejores, con mas azeros buelvẽ al exercicio despues del prudente y moderado ocio. *Meliores acrioresque requieti resurgent.* Es admirable, el simil de q̃ se valio Publio Ovidio Nason para persuadir lo mismo.

Quod caret alterna requie durabile non est.
Hæc reparat vires, fessaque membra novat.
Arcus, & arma tuæ tibi sint imitanda Dianæ,
Si nunquam cesses tendere mollis erit.

Puesto que por natural fragilidad nuestra, qualquiera exercicio nos fatiga, no puede ser durable el trabajo, que no vá interpolado con descanso. Este repara las fuerças que aquel otro debilitò, (mal digo) las renueva, y haze que como si de nuevo començassen, trabajen: como si nunca se uviessen gastado, se exerciten. *Fessaque membra novat.* Que arco ay de tan fino azero, de tan lindo tẽple, a quien si la tirante cuerda tiene sienpre obligada la entereza, domada la cerviz, no le haga, que saltar, que romper con todo, que perder del punto de su tesura quando menos, no quedãdo a proposito, en qualquier caso, para bolar las flechas? *Si nũquam cesses tendere mollis erit.* Fuerça es no tener siẽpre la cuerda tirante, para que

que no quiebre el corto caudal de nuestras pobres fuerças: *Danda est remissio animis.*

No es menos a proposito para la declaració de estas palabras, refuerço de esta dotrina, la comparacion con que la ilustra el gran Gregorio: segũda es en lugar, primera en agudeza. *Pensandum quoque est, quod corda in cythara si minus tenditur, non sonat: si amplius, raucum sonat. Quia nimirum virtus abstinẽtiæ, aut omnino nulla est, si tantum quisque corpus non edomat quantum valet: aut valde inordinata est, si corpus atterit plusquam valet.* Adviertase (dize el Sãto) que la cuerda en el instrumento musico, si está floxa, no suena: si muy tirante, dissuena, o salta. A este tono la abstinencia, o es ninguna, sino doma la carne quãto puede sufrirlo, y para rendirla al espiritu es necessario: o es desordenadissima, si aflige el cuerpo sobre lo q̃ puede llevar. Pues como dixo el mismo Estoyco, cũyas palabras vamos declarando, en otra parte: solo es bien honesto, y merece tal nombre el que guarda devida moderacion. *Solum ergo bonum est honestum, cui modus est.* Y no guardando tal modo la mortificació, sale de regla, excede el orden, y es desordenada. *Valde inordinata est.* Y no solo es mal ordenada abstinencia (dize Horacio) sino mal sana porfia: es frenesi, es locura manifiesta.

Li. 20 Moral. ca. 30.

Insani sapiens nomen ferat, æquus iniqui,
Vltra quam satis est virtutẽ si petat ipsam.

Epist.

Lib. 1. epistol. 6.

Lleve nombre de loco el mas cuerdo, de iniquo el mas igual, mas recto, y ajustado, si dan en apretar en la virtud mas de lo que pueden, mas de lo que pide la discreta moderació. La abstinencia (prosigue Gregorio) á de encaminarse a acabar con los vicios dela carne, no con ella. *Per abstinẽtiam quippe carnis vitia sunt extinguẽda, non caro.*

Y con

Y con tal advertencia á de ir sobre sus exercicios santos el desseoso penitẽte, que ni den lugar a la carne a que haga delas suyas, ni la opriman de suerte, que no obre: no receje, pero no desmaye. *Et tanto quisque sibi met debet moderamine præesse, ut & ad culpam caro non superbiat, & tamen ad effectum rectitudinis in operatione subsistat.* Y assi; para q̃ por conseguir aquel bien, no se incurra en este mal, *danda est remissio animis*, al alma, a sus potencias, a las de la carne, y a ella dese algun vado, no se apuren, no se agoten.

Buenos son los dos similes propuestos. No lo es menos el que trae Seneca en las palabras que añade. *Vt fertilibus agris nõ est imperandum, cito enim exhauriet illos numquam intermissa fæcunditas, ita animorum impetus assiduus labor frãgit.* La tierra mas gruessa, mas feraz, si trabaja siẽpre, si nunca la dexan de eriaço, viene a esquilmarse, y a no ser de provecho. Pero si tras un año de siẽbra, descansa otro por lo menos, vá acudiendo con muy buena cosecha, y nunca desdize de su fertilidad. El mas alentado espiritu, de mayores fervores, mas ardientes desseos y mas vivos: el alma, que mayores y mas acertadas cosechas de buenas obras dessea atesorar en los alholies del cielo, para con mas descanso vivir eternamente, sino huelga un poco, viene a esquilmarse, y perder por un apreton que dio, lo que a la larga, no aviendo salido de passo, pudiera grãgear. *Ita animorũ impetus assiduus labor frangit.*

Sale alentado el caminante q̃ parte para su tierra, y el desseo de hallarse con brevedad allá, le haze apresurar el passo, y aun pone alas en los pies para que buele. Dà un apreton, corre un rato, trota otro, y a breve espacio amayna el brio, mancá las fuerças,

falta el anhelito, hallase rendido, y dexase caer en la tierra. En este tiempo le emparejan, y dexan atras los que el avia dexado: no puede recobrar tan presto el perdido aliento, desechar la fatiga, acarreada de sus descōpassados passos, de su apresurado trote, tanto no durable, quā to no prudente. Acomete a querer levantarse, y ni puede el desdoblar las piernas, ni ellas sustētarle. Entre cansancio y pereza và passando el dia, pierde la jornada: y quedase en los principios de ella, el que tan adelante quiso ir sin sazon. Mejor fuera aver caminado a passo llano, de dura, y uviera andado mas y hiziera sus jornadas con concierto, yendo siempre adelante, y ganādo tierra. O, y que de almas ay trotonas, q̃ començando a tomar el camino de la perfeccion, desacordadamēte salē de passo, y quedanse rēdidas a los primeros, perdiendo viage por apresurarse: faltādo a lo forçoso, por adelantarse aprisa en lo volūtario. Comiença la quaresma, tienpo de abstinencia, primavera en que hierve la sangre del espiritu, agosto en q̃ a de hazerse la cosecha de mortificaciones. Pues quien se contentara (dize el otro q̃ tiene estomago de olāda) cō ayunarla llanamente? Esso es poco, mas es menester hazer. Quiero ayunar la media a pan y agua, traer essos dias un cilicio, tener una hora de diciplina, dos, o tres de contemplacion. Lindo aliento, si las pocas fuerças de su carne no uvieran de mal lograr su execucion. Pero sacólas de su passo, y a dos dias de pan y agua esta en casa el dolor de estomago, el vaguido de cabeça, con el la calentura: y viene a no estar de provecho para ayunar, ni aū para dexar de comer carne. Mejor fuera ayunar su ayuno ordinario, y continuarlo en toda la quaresma, q̃ averse imposibili-

sibilitado al cunplimiento del precepto, por averse puesto en mas de lo q̃ sus fuerzas alcançavan. Passo que dure, almas, en todo acontecimiẽto, passo que dure. En la virtud modo prudencial, no mal cõside rados apretones: quiẽ pue de mucho, emprenda mucho: quiẽ no tãto, no quiera caminar a passo que le a de dexar despeado. Que apretones cõtinuados, me noscaban las fuerças, y no solo imposibilitã el cuerpo, sino hebetã el animo: palabras con q̃ concluyé Senèca su discurso, y nosotros el nuestro. *Nascitur ex assiduitate laborum animorũ hebetatio quedã, & languor.* Essa es la fuerça del, *quomodo legis?* q̃ dize oy Christo: enseñando, que aũque en el, *quia scriptũ es?* podamos adelãtarnos a lo que la ley manda, saliendo del camino carretero y cossario, del passo llano y de dura, q̃ es el *quomodo*, no avemos de salir.

DISCVRSO 3.

Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericò, & incidit in latrones. Para q̃ este presumido tentador assi como se avia respõdido a su duda primera, se respondiese a la segũda tãbiẽ, y no pudiese pretender ignorãcia de quien era su proximo, se vale Christo, como vimos, de la parabola del caminante, que quãdo mas seguro, dio en manos de ladrones. Aquel *incidit*, dize un caso fortuìto, no prevenido, no pẽsado. Por su camino real se iva, no buscó el peligro, hallóse en el a caso, de entre los pies se levãtó la trãpa. *Incidit in latrones.* Y devio sin duda de hazer sus poderios para defenderse, pues sacò tantas y tã peligrosas heridas. Peligros, ocasiones q̃ puedẽ serlo de ofensa de Dios, no se án de buscar: pero si tal vez sin pẽsar nos vienẽ a las manos, hazer como honbres valerosos, defendernos alentada mente,

mente, y aunque nos hagã tajadas, no rendirnos.

Y aun por vẽtura no hallo de todo pũto desculpado a este caminãte en este caso. Camino peligroso era por donde iva, famoso y nonbrado por los salteamiẽtos y muertes, que en el de ordinario sucedian. Descuydo notable pues ir desprevenido, no esperar compañia, no ir la barba sobre el hõbro, ojo alerta: q̃ con esto, o evitára el trãce peligroso, o al menos no le cogiẽdo de supito, y tã sin pẽsar, como significa el *incidit*, fuera el daño menor. Y assi en la casualidad de este no buscado daño, como en el mucho q̃ le vino por su culpable desprevenciõ, se nos enseña, q̃ no solo no avemos de ponernos de proposito en ocasiones q̃ lo sõ de pecado, sino q̃ las avemos de prevenir, procediendo siẽpre cõ grã tiẽto, muy sobre aviso, pena de dar en la laja q̃ este, de hallarnos quando mas incautos, en aprieto de dõde no podamos escapar menos que sin vida, y sin caudal de espiritu.

Quiero tomarle de la boca, al q̃ la tuvo de oro, parte de un Sermon q̃ predicó en Antiochia, donde tratò este punto cõ singular espiritu. *Agnoscamus igitur laqueos, & ab ipsis proculcamus. Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* Conozcamos los laços, las trãpas que a cada passo nos tiene armadas el demonio, caçador astuto. Abramos los ojos de la advertida consideracion, y los veremos patentes. Y quando por estar dissimulados, no lleguemos a discernirlos en particular, baste conocerlos por mayor, para que el recelo del peligro nos obligue a proceder con tiento, y vèr dõde ponemos el pie. *Agnoscamus igitur laqueos.* Conozcamos los laços, q̃ no conocerlos es no tener aũ el conocimiẽto que los animales. Quẽ es vèr un paxarillo simple, si de razon

Chrysost. homil. ad pop.

inca-

incapaz, tan advertido empero en no poner su libertad y vida a riezgo, q̄ aun donde no ay peligro lo recela. Aunque el reclamo lo inclina, el cebo ayudado de su hambre le tira, lo que buela y rebuela en contorno, mirando, remirando si ay laço, si red, si liga que lo prenda. De nada se assegura, y al cabo de buen rato, o que se remōta, o que posa en la vara mas limpia, que por mas retirada de las otras, tiene mas de seguridad, menos de engaño. Tal deve ser el recato del alma, desseosa de no entramparse en el engaño d̃ una culpa. Quiē con tal tiento, con tal recelo y advertēcia viviere, a buen seguro que lo estè de no caer. *Qui autem cavet laqueos securus erit*, dize el Sabio. No arrojarnos ciegamente a los lances de conocido peligro, ni aun a los de presumido engaño. Que esso es proceder con menos tiento que los animales rudos. *Agnoscamus igitur laqueos, & ab ipsis procul eamus.* Conozcamos los laços del demonio, y ni en ellos, ni apar de ellos sentemos el pie, poniendo toda nuestra seguridad en retirarnos, y alexarnos.

Prov. 11.

Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus. Advirtamos los despeñaderos, derrumbaderos tajados, y no nos lleguemos a bordo, si queremos no dar en su profundidad. Bien está que huyamos de caer, que no nos despeñemos: pero advertido un hombre, conocido el daño, no podrâ con tiento y con recato, llegarse cerca a tantear el fondo del peligro? Quantos se llegan a vèr la profundidad de un tajo? Caē por esso? Despeñanse por ventura por averse llegado un poco cerca? Luego atacadissimo recato es el que pide Chrysostomo, quando dize: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* El simil con que responde a esta duda el Dotor santo, no pudo ser

parto de otro ingenio, que del suyo. *Namque iuxta præcipicium vadens, quãvis non decidat, tremit, & sæpe numero ab ipso subversus tremore dicidit: ita & non procul peccata fugiens, sed secus ipsa vadens, cum timore vivit, et in ipsa elabitur sæpius.* Bien puede ir con gran tiẽto el que orilla de un despeñadero camina: pero no irá sin temor de q̃ puede caer. Y este miedo, si es verdad que lo haze recatado, a vezes lo turba: y mientras para detenerle se acrecienta, le trava los pies, y lo despeña. *Ab ipso sub versus timore decidit.* La misma profundidad tambien, a pesar dela mas desvelada advertẽcia, del mas cauto recelo, lo desvanece, le causa vaguido, y lo trae a si. No ay que ponerse cerca del despeñadero de una culpa, fiando enel aviso sobre que se vá: que desvanece la mejor cabeça, turba la mas advertida razon, quita la vista a el mas desapaßionado juyzio, desatienta los mas considerados passos, dá al traste con el mas escrupuloso tiento, y derriba, despeña, y mata sin remedio. *Cum timore vivit, & in ipsa labitur sæpius.* Luego en todo acontecimiento es sanißimo el cõsejo de Chrysostomo: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* No ay que ponerse a pique, al canto de una culpa: no ay que fiar del peligro, quien es tan flaco de cabeça, que solo mientras no ay riesgo de caer, està firme: y en tanto dexa de ser malo, en quanto falta la ocasion de serlo. Conocer los barrancos, y alexarse de ellos, es lo que conviene.

Hoc maximè sæcuritatis vobis erit occasio, non tantum peccata fugere, verum & quæ videntur media quidem esse, ad peccata vero nos supplantant. Quereys, Christianos (dize Chrysostomo) assegurar os de una vez de las engañosas bueltas del demonio? Pues no solo huyais

huyais del pecado, no ſolo os aparteys de lo que conocidamente lo ocaſióna, ſino aũ de lo q̃ de ſuyo no es malo, ſi puede, aunque ſea remotamente acarrearlo. La verdadera valentia, almas, en eſtas materias, conſiſte ſolo en huyr, en bolver preſtamente las eſpaldas, en alexarnos ſin dilacion, y a toda diligencia.

Que importa q̃ un hõbre ria un poco, ſe entretẽga un rato en converſaciõ de amigos, no mas de para paſſar tienpo? Bien eſtá (dize el Santo) que reyr, y parlar no ſea conocido lãce de pecado. Pero ordinariamente a las riſas, y chacotas ſuelen ſeguir palabras torpes, a eſtas, acciones deshoneſtas. Y quãdo por aqui no venga encaminada la culpa, de tales converſaciones ſe originan las bayas, de eſtas las palabras peſadas y afrentoſas, tras de que vienen iras, enemiſtades, heridas, muertes. *Si tibi bene conſulturus es.* Si pues ás de mirar bien por la ſalud de tu alma, para no perderla, no ſolo ás de guardar las manos de muertes, de heridas, de execucion de acciones ſenſuales, ſino guardar tambien la boca, y no de palabras de injuria, de razones laſcivas ſolamente, *verum & ipſum intempeſtivũ riſum, & verba fugies ſcurrilia*, ſino de la deſacordada riſa y ſin tiempo, de las palabras de truhaneria y gracioſidad: pues eſto abre portillo a los males dichos, y a muchos mas. Que por eſſo Pablo queria vèr extinguido en los Epheſios, no menos todo genero de riſas y converſaciones, que de torpeças y inmundicias: pues aviendo aquellas, eſtas parecen inevitables. *Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, ſicut decet Sanctos: aut turpitudo, aut ſtultiloquium, aut ſcurrilitas, quæ ad rem non pertinet, ſed magis gratiarum actio.* Sean vueſtras juntas ſolo para tratar de eſpiritu, *Epheſ. 5.*

tu, y bendezir a Dios. Cōversaciones vanas, ni por imaginacion se hallen en vuestra boca. Esso es: *Et omnis immunditia nec nominetur in vobis*. Y assi lee Chrysostomo: *Ne prodeat ex ore vestro.*

Pues, señor, que mal ay en que un honbre trate de su regalo, y de passar con comodidad, que coma y beba bien, que se banquetee, como esso no llegue a ser glotoneria, ni pecado de gula? Verdad es (dize el Santo) que esso no es expresso y conocido pecado, pero está pared en medio de serlo. Si el vino regalado no ocasiona embriaguez, dá junto con las buenas comidas incētivo a la ira, a la sensualidad, materia a sus desordenados incendios. Sino, dá puerta a la avaricia, esta al robo, con este vienen mil injusticias, y sinrazones. Que un hombre gloton, y que solo trata de ofrendarse bien, quando para esto le falte, á de quitar la capa a quien pudiere, y con todo genero de opression y violencia á de conservar a su estomago el regalo en que le tiene puesto, mayor del que sufre su costilla. *Si delitias itaq; fugias, & avaritiæ, & rapinæ, & ebrietatis, & innumerabilium malorum sustulisti materiam, iniquitatis radicem à longe resecans.* Con quitar la mesa a los banquetes, los platos a las costosas y regaladas comidas, quitaste la materia a la avaricia, al hurto, a la embriaguez, a innumerables males, sacandolos, antes que brotassen, de rayz: Por esso dezia el Apostol, que la viuda regalona, de tez lucida, de toca de canbray, de buen plato, y mejor pipote, de colchon de pluma, y sabanas de olanda, que aun guarda las joyas, que aun beneficia los cabellos, no ay sino contarla con los muertos, aunque tan viva estè. *Propterea Paulus dicebat: Quod quæ in delitijs est vidua, vivēs mortua est.* 1. ad Timoth. 5.

Iugar un rato para divertirse y passar tiempo, quien lo podrá condenar? Bien. *Sed infinita vitæ mala solet inferre.* De un dia que se juega queda picado un honbre para bolver a provar la mano otro, y otros muchos. Vase, si pierde, picando: si gana, cebando mas cada dia: y veyslo aqui hecho jugador de vẽtaja, tahur famoso. La perdida de la hazienda propria, es el menor daño que está en casa: la cudicia de la agena, tras esta el hurto: un estado de rotura notable, que no escrupuliza juramentos, porvidas, ni aũ blasfemias: rencillas innumerables, libradas en las cartas del juego para las espadas: sangre, y vida: como se quebrará el pie a estos y a muchos daños que vienẽ por la posta, que camino para atajar los passos, sino abstenerse del juego totalmente? No es buẽ rato el de una comedia? Alli gasta honbre la tarde divertido con la musica, el bayle, el verso, la maraña: mientras no dize mal de nadie, ni anda en otros peores passos. Y que incóveniente ay en que las mugeres la vean tanbien? Por no hazer prolixo este discurso, no refiero todos los que las comedias acarreã. Grandes son los que notó Chrysostomo: *Etenim in theatris immoratio fornicationem, petulantiam, & omnẽ incontinentiam peperit.* El ademan lascivo de la que bayla, el traje petulante, las acciones diabolicas, no ay duda sino que estan embiando de los ojos al coraçon mil correos, que lo despiertẽ a desseos torpes, que sobre la cõtinuacion en que duran horas y dias, sino consiguen su execucion, intentanla al menos. Marido á de llevar su muger a la comedia, de donde trayga, sino inquietud, lenguaje roto, el enredo, el engaño, y ellas que para todo esto án menester tã poco como se sabe? No lo apruevo. Concluyo

este discurso con Chrysostomo. *Ne tantum itaq; peccata fugiamus, verum & apparentia quidem esse media, paulatim vero in hæc peccata nos per trahentia.* Asi que, señores y señoras, no solamente huyamos los pecados, sino aun las cosas que parecen medias, esto es, q̃ de suyo ni tienen gesto de buenas, ni de malas, que aũ essas sin sentir alcaguetean la culpa, nos la entrã en casa, o dan cõ nosotros en ella de ojos, quãdo mas seguros. Tanto recato como este es necessario: no assegurarnos de que tras cada mata no saltará el peligro, de q̃ no hallaremos en lo que parecia mas llano, el tropeçon, el hoyo. Con esto no nos hallará desprevenidos, si viniere, el daño. Y no lo estando, no hará tan conocida suerte, no nos robará tan a su salvo el enemigo, como a este descuydado caminãte los ladrones. *Incidit in latrones.* Iusta pena de su desproveimiento para tan peligroso passo, sino de su temeridad.

DISCURSO 4.

Accidit autem ut sacerdos quidam descẽderet eadem via: & viso illo præterivit. Despojado, mal herido, rebolcado en su sangre, y casi dando el alma yazia en tierra este desdichado, mal prevenido caminante. Passó a caso por alli un sacerdote, vióle, y passó de largo, sin cõpadecerse: lo mismo hizo un Levita. Para que la misericordia que el Samaritano usó con este hombre campeasse mas, puso en primer lugar Christo nuestro bien la inpiedad y dureza del sacerdote, y del Levita, realçando al passo que en estos crecio la culpa incompassiva, por razõ de su estado y profession, la virtud del que hallandose en menos obligaciones por lego, por forastero, por de nacion opuesta, no se dio por desobligado, antes

antes acudio conla presteça y cuydado que vemos, al remedio y cura del caido. *Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet. Similiter & Levita pertrãsiit.* Fuerte caso. Que mas hiziera el mas desalmado hombre del mundo?

No ay duda, señores, si no que aũque sobre todos carga la obligacion de acudir a las hambres, desnudezes, desconsuelos, y demas necessidades de los pobres, más en particular sobre los hombros de los Ecclesiasticos, obispos, prebendados, beneficiados, y los demas que comen rentas de Iglesia, patrimonios de pobres, en que mas en particular les estan situados los alimentos, Introduce el divino Bernardo a los pobres, presentando una querella en el tribunal del cielo, pues para ellos en ninguno de la tierra ay justicia, contra los tales, acusandolos del olvido en que viven de hazer limosna, deuda en ellos tan de justicia, de la profanidad, vicio en ellos tan valido, quanto no decente. Que esto, quando la fama lo calle acá, (dize el Santo) pues contra gente poderosa, aun en casos patententes no ay quien hable, la hambre, y necessidades delos pobres lo estã gritando allá donde son poderosas y validas. *Sileat licet fama, sed non fames.* La forma de esta querella criminal dize assi: *Dicite pontifices in freno quid facit aurum? Nunquid aurum à freno repellit frigus, sive esuriem? Nobis frigore, & fame laborantibus quid conferunt tot mutatoria, vel extensa in particis, vel plicata in manticis?* Valense del versillo con q̃ antiguamente condenó el otro poèta la profanidad delos sacerdotes gentiles.

Epist. 42.

Dicite pontifices in sancto, quid facit aurum? Persius.

Y pára, cõ dezir, quãto es mayor la de los del verdadero Dios, cõdenarla mas, enlugar d' sãcto, ponẽ *freno*. Dezidme pontifices, obispos,

pos, dignidades, canonigos, racioneros, y demas Ecclesiasticos, que teneys aventajadas rentas, que haze el oro enel freno, que de la acemila, que de los cavallos de rua, o de carroça? A quien sirve, a quiẽ aprovecha? Quitale al freno el frio que no siente, la hambre que no padece? Pues porque faltando a nuestras hambres, a nuestras desnudeces, á de andar en bocas de bestias, a quien tan poco sirve? Son por ventura ellas de mejor condiciõ? Pues porque ân de roer y escupir ellas lo q̃ nosotros bosteçamos, y hambreamos? Bien pare-
2. *Offic.* ce el oro (dize Ambrosio)
cap. 28. en la Iglesia, y sus ministros: bien es que lo tengã ella y ellos. Y para q̃, veamos? Para gastos superfluos? para sustentar pleytos porfiados? No sino para consumirlo en pobres, para consumir cõ ello sus necessidades, y no dar lugar a que ellas los consuman. *Aurum Ecclesia habet, non ut servet, sed ut eroget, & subveniat in necessitatibus.* Pereciendo nosotros, para que tantos vestidos, que es menester tẽderlos, o porque la polilla no los coma, o porque no los cogen los baúles. *Quid conferunt mutatoria?* Vn manteo de limiste, otro de fino perpetuan, otro de lanilla, de capichola otro, otro de anafaya: las ropas de damasco, jubones de raso, medias de seda y de color profano, calçones otros q̃ tales, coletos adobados, vestidos de barrio y de camino, de curiosidad y costa: galas al fin, que en el mas alentado seglar fuerá sobradas, hechas del patrimonio de los pobres, y ellos descubiertas las carnes?

Pues no á de tratarse un prebendado hombre grave, con autoridad decente a su dignidad y persona? no á de lucirse, no â de regalarse? Si que no á de tener escassamente en su casa lo que á menester.

Mas que bič ataja este portillo, por donde pretende entrarse enla Iglesia la profanidad, el mismo Bernardo en la misma carta, antes delas palabras que vamos declarando. Bien es (dize) que el Eclesiastico autorize su prebēda, hōre su ministerio. Assi lo hazia san Pablo, y lo dezia. *Quādiu quidem ego sum gentium Apostolus ministerium meum honorificabo.* No á de perder por mi un punto la autoridad de mi oficio, y dignidad Apostolica. Apostol soy de Xpō, y è de parecer tal a quantos me trataren y vieren. Y en que à de cōsistir este autorizar, este hōrar, este guardar de pūdonor? *Honorificabitis autem, non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis ædificiis, sed ornatis moribus, studiis spiritalibus, operibus bonis.* La verdadera honra es la que dá la virtud. No se áde autorizar la dignidad, el oficio con los vestidos costosos y de valor, con el fausto de cavallos y de acemilas, con los ricos palacios, insignes edificios: sino con costumbres bien vestidas, y adornadas de virtudes, cō exercicios espirituales, con buenas obras. *Sed ornatis moribus, studiis spiritalibus, operibus bonis.* Que está muy hōrado un prelado (señores) sin tropas de criados, sin ornato de tapicerias, doseles y bordados, sin aparato de baxillas, si es gran limosnero, si zela la honra de Dios, si procura el aumēto espiritual de sus ovejas, sino dá lugar a que en su tribunal se hagan injusticias: y si con esto trata de veras de virtud, y de ser a sus subditos exemplo de perfeccion. Y está muy autorizado el canonigo sin la sotana del gruñidor hor balā, sin la sobrepelliz del cambray sutil, sin el guāte del parlero ambar, si con esto no ay juegos, no visitas, no sobrinas, no rōdar: visitar los hospitales, remediar a los necessitados vergonçantes, y publicos: una

Roma. 11

una vida al fin modesta, y ajustada. Honradissimo vive el tal: yo lo fio. No á menester autorizarse a fuerça de sobrados gastos, faltãdo a la necessidad de los mendigos, derramando, echando a mal lo que es de ellos tan justamẽte: que es lo que en su querella añaden:

Nostrum est quod effunditis: nobis crudeliter subtrahitur quod inaniter expenditis. Lo que derramais, nuestro es: cõ crueldad se nos quita, lo que con vanidad se gasta. Que es vèr la ostentacion superflua con que se tratan estos señores prebendados, sin acordarse de que los pobres tienen parte en sus rentas, y no la menor: y como sin ellos se haze la cuenta de la destribucion delas temporalidades. Tanto para vestir, tanto para la mesa, tanto para el sustento de la familia, tanto para el juego, y plega a Dios no tenga el mundo y la carne su tanto en esta particion. Y quãdo ẽstos tantos, o tanteos no se hagã assi, todo pára en ahorrar, y guardar. Y para el pobre quanto? que parte se diputa para hazer limosna? La verdadera cuẽta avia de ser: Tanto para mi moderada y suficiente passadia, y tanto para los pobres. Pero de nada ay mas olvido: porque quando los gastos profanos no consuman la renta de la prebenda, y aun la empeñen; ay deudos, ay sobrinos, ay sobrinas, a quien se dá el dote, en quien los mayorazgos se vinculan. Y todo es desposseer al pobre, echarlo de parte, siendo aparcero en los rentos del beneficio, echar su necessidad a puerta agena, su remedio a las espaldas, y a los perros (tales son los deudos, los criados que andan al rededor del prelado, la boca abierta esperando el bocado que les á de dar, sin atender a otra cosa, sin tener mas ley) el pan de los mismos hijos. *Nostrum est quod effunditis: nobis*

nobis crudeliter subtrahitur, quod inaniter expenditis. Y no solamēte se quita a los pobres, no son solo ellos los defraudados en todo lo dicho, sino el mismo Christo tambien. No representa el pobre la persona de Christo? no es cada mendigo un Christo en la tierra? Dixolo el mismo, y lo refiere aqui Bernardo. *Ipsius enim tunc vox erit: Quandiu non fecistis uni de his minimis meis, nec mihi fecistis.* Dixolo, y lo repetira al condenar los inconpassivos animos, y poco limosneros. Esto solo bastava para que con verdad se diga, que quitādo el sustento al menesteroso, se le quita a Christo. Pero no solo por esto es contra su Magestad inpiedad semejante, sino porque la vida de los pobres es vida del mismo Christo, causada de su misma sangre, y cōprada con ella: y es tambien vida de Dios, que la formó: y la destruyen los que assi faltan a su sustēto y remedio. *Et nos Dei plasmatio, & nos sanguine Christi redempti sumus.* Y assi quitandola al pobre, quita a Dios el Eclesiastico la plata y el oro, que vanamente expende. Vanidad, avaricia, inpiedad no menor que la de los sacerdotes gētilicos, referida por el secretario de Ieremias, en aquella carta q̄ en nonbre suyo escrivio a los que estavan en visperas de ser esclavos de Nabuchodonosor. *Coronas certe aureas habent supra capita sua Dij illorum: unde subtrahunt sacerdotes ab eis aurum, & argentum, & erogāt illud in semetipsis. Dant autem ex ipso prostitutis, & meretrices ornant.* Baruc.c.6 A aquellos como a dioses muertos, al nuestro si vivo, si verdadero, como a tan sufrido, benigno, se atrevē los ministros suyos a quitarle el oro de su cabeça, no dandole a sus pobres, a quien estima el tāto: y consumirlo todo, no solo en si mismos, sino en tan torpes expensas, que

no son para referidas en vulgar. *Dant autem ex ipso prostitutis, & meretricibus.*

Concluyen los pobres su querella cōtra los tales, con dezir: *Duo denique mala de una prodeunt radice cupiditatis, dum & vos vanitādo peritis, & nos spoliando perimitis.* Al fin, de una rayz, q̄ es vuestra cudicia, proceden dos daños, tāto graves, quanto sin remedio: y son, vuestra perdicion, y nuestra muerte. Vosotros pereceys, nosotros acabamos: vosotros a manos de vuestra vanidad *vanitando peritis*, nosotros a las d̄ nuestra necessidad, y vuestra inclemencia. *Nos, spoliando perimitis.* Despojar, es negarnos lo que nos es tan devido: hurto, alçaros con lo que es tan nuestro. Impiedad notable, incompassibilidad digna de toda reprehension. Por primer grado de ella, como de gente mas obligada a huyrla, pone aqui Christo Señor nuestro la del sacerdote, la del Levita. *Sacerdos viso illo præterivit, similiter & Levita pertransijt.*

DISCVRSO 5.

Tras sacerdote y Levita, passó un Samaritano: este movido de tan lastimoso espectaculo, paró, apeóse, faxó las heridas al triste caminante, lavólas con vino, curòlas cō azeyte: y poniēdolo sobre su bagaje, lo llevó dōde lo curassen mas de espacio. *Curavit vulnera eius infundens oleum, & vinū: & imponēs illum in iumentum suum, duxit in stabulum, & curam eius egit.* En lo qual pretēde nuestro Redemptor enseñar a este letrado, y a nosotros, lo que en lo corporal avemos de hazer cō los proximos, acudiendoles en sus trabajos, dandoles la mano quando estuvieren caidos, haziendo en el remedio de su necessidad quanto nuestro possible alcançare: y danos jūtamente una licion delo q̄ devemos hazer en lo espiritual

ritual con los que yacen en la miseria de sus defectos. Fajarle las heridas, atajar la sangre, sobrellevarlos, curarlos cõ aceyte, simbolo de misericordia y blandura. Assi lo aconseja aquel gran medico de almas Pablo: aforismo suyo es, receta dada a los de Galatia. *Fratres & si præocupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu tenteris.*

Ad Gal. 6

No quiero por aora mas expositor de estas palabras que a Chrysostomo, ni quiero dezir sobre ellas mas de lo que el dixo enla homilia *De nomine Abraham.* O almas, y que llenas de celestial suavidad estã estas palabras, sin que aya de ellas alguna q̃ no provoque a compassion del caìdo, a tocar no sin lastima las llagas de sus defectos. *Fratres.* Hermanos. Mirad por donde comiẽça el Apostol santo, para no ablãdar el coraçõ mas duro, para no doblar la vara del mas entero rigor. El que delinquio, el que è de corregir, el que è de castigar es mi hermano. Pues cõ mi hermano mismo no procèderè con blandura, con amor, cõ charidad? Si porque no aprehendo por hermano, como lo es en Christo, al delinquẽte, no me hallo obligado a corregirlo compassivamente; otros motivos de benignidad me represẽta el Apostol, que en el mas estraño son poderosissimos para obligar a que no sea juez inexorable y duro. (*Si præocupatus fuerit.*) *Non dixit si peccet, sed ad genus pecati cõfugit,* (Dize Chrysostomo) *quo maiorem meretur veniã. Si præocupatus fuerit, si graviter tentatus succubuerit.* Pensar siẽpre, para no acriminar la culpa agena, que fue la ocasiõ fuerte, grave la tentacion, cauteloso el engaño del demonio, y assi deve estar mas cerca el perdon, donde fue no tan grande la malicia. *Homo*

Iterum ad aliam veniæ speciẽ confugit, nempe naturæ infirmitatem, quã nomine hominis insinuat. Si la fuerça dela tẽtacion que apocó la malicia del delito, no apoca la indignacion, no aumenta la clemẽcia, deve a lo menos hazerlo la flaqueza de nuestro ser, facil al mal. Considerar que es honbre el que cayó, q̃ es flaco, y miserable. Esto (dize Chrysostomo) nos advierte Pablo en la palabra *homo.* Y contra la misma flaqueza quien se viste de poder, se arma de rigor? De esta razon, como dela mas eficaz para este intento, se valia el santo Iob para mover a misericordia a su Criador. *Sic & magnus Iob veniam à Deo impetrare volẽs dicebat: Quid est homo quod reputas eum, & visitationẽ peccatorũ eius fecisti?* Pues q̃ es el hõbre, Señor, para que vuestra grandeza haga cuenta de sus defectos, poniendo en averiguarlos, y castigarlos la proa de su saber y justicia? Que no ay que ponderar yerros en un hõbre; no ay que estrañar caídas; nõ ay q̃ asquear miserias, q̃ es proceder en infinito: sino echar mano del perdon, y tratarle con la compassion que pide su deleznable ser. *Si præocupatus fuerit homo.* Hombre, y tentado fuertemẽte, no es mucho aya caìdo; mucho será hazer espãtos, y no darle la mano con amor.

Cap. 7.

Vos qui spirituales estis. Ayude a negociar la moderacion del castigo a la flaqueza de la carne del q̃ cayó, la entereza del espiritu del q̃ á de levantarlo. *Hic virtutis vocabulum possuit, illic naturæ nomen dixit.* Vosotros que soys espirituales (dize el Apostol) instruìd con lenidad al q̃ pecó. Que si lo soys, vuestro buen espiritu, vuestra perfeccion le dará sin duda mano blanda, trato apacible, con q̃ se anime a bolver sobre si. Que no ay duda, señores, (dize Chrysostomo) sino que un buẽ espiritu se muestrá mas en

procurar la ſalud agena, en dar favor al que vá de caìda, y en deſſear q̃ nadie eſtè enemiſtado cõ Dios. *Si ſpiritualis es, oſtende mihi virtutem tuam, non à tua, ſed mea ſalute, á ſubſidio quod lapſo fers.* Conozca yo tu eſpiritu, experimẽtè tu virtud, no en ſolicitar tu ſalud, ſino la mia, y en el ſocorro con que acudes a levantar al caìdo. Y q̃ ſuperior ay, que tenga algo de eſpiritu, que no ſe aya con ellos quãdo enferman, como mienbros ſuyos, y pedaços de ſu coraçon. *Hoc enim ſpiritualis eſt, non deſpicere ſua membrã periclitãtia.* Curando con dolor el mal preſente, previniendo con amor el por venir: que todo eſſo ſignifica el *inſtruite* de Pablo.

In ſpiritu lenitatis. Eſta inſtruccion, eſta enmiẽda de los yerros del proximo á de hazerſe con eſpiritu de lenidad. La primera intencion de la cirugia, ſolo de remedios blandos uſa, condecendiendo cõ la carne recien laſtimada; ayudandole cõ ſuavidad. Blãdura de aceyte, q̃ regala y fomenta: y cõ eſto ſe repara mas, no ſe exaſpera la herida reciẽte, la llaga doloroſa. Aun la razon natural aprueva eſte modo de curar defectos. En aquel libro *De moribus*, q̃ anda entre las obras de Seneca, y ſe tiene comunmente por ſuyo, ſe dize: *Obiurgationi ſemper aliquid blande ad miſce: facilius enim penetrãt verba quæ molli vadunt via, quã quæ aſpera.* El aceyte, las unciones, los fomẽtos, ſon mas penetrantes, ſe entrã mas facilmẽte por los poros a lo interior: y aſsi corrigen mas la malicia del achaque. Más obra la blãdura; y las palabras llenas de ſuavidad y amor ſe entran mas enlas entrañas, q̃ las rigidas: y aſsi ſon mas correctivas ſin duda, y obran mas. *Facilius enim penetrant verba quæ molli vadunt via:* El eſpiritu, las obras, las palabras del que corrige, todo â de ir acõpañado

 ñado

ñado de ſuavidad y miſericordia. *Instruite in ſpiritu lenitatis.*

Conſiderans te ipſum. Y ſi la fraternidad, la fragilidad del caído, la bondad de tu eſpiritu, aun no te atan las manos para no ſer terrible, inhumano, y criminal en la reformació de ſu vida, enmienda de ſus faltas: la conſideracion de q̃ eres hõbre como el, y q̃ no tienes ſeguridad de no aver caído mañana en el miſmo hoyo, ſi lo hará, y te põdrá de una vez en razõ, y en el medio de benignidad que ſe requiere. *Hoc ſummũ conſiliũ eſt, & admonitio maxime cogens. Etiamſi ſaxeus fueris, & audias, verbũ hoc ſufficiet ad terrendũ, & provocandũ quo feras auxilium lapſo.* Eſte es un cõſejo enque eſta la ſuma de todos los que en eſte caſo pueden darſe, que no ſolo perſuade, ſino obliga y fuerça a compaſsion. Aun que ſeas de piedra, tus entrañas de bronze, tu coraçon de diamante, ſino es que cierras a tu flaqueza los ojos, baſtará en poniẽdoſete delante, a amedrẽtarte, obligarte juntamente a que dés ayuda al caído, y ſeas en ſu favor. *Conſidera conditionẽ tuam, neque indigebis conſiliario, ſed per temetipſum iacẽtem iuvabis, & à temetipſo admoneberis.* Si oyes a tu miſmo ſer, no avras meneſter mas cõſejero que a ti miſmo: pues tu eres el que mejores aviſos te puedes dar, para no hazer aſcos de pecado q̃ veas. *Conſiderans teipſum.* No ay que ſalir fuera de ti miſmo, para hallar motivos de clemencia.

Ne & tu tenteris. En eſta conſideracion que ordena el Apoſtol ſanto hagamos de noſotros miſmos antes de llegar a corregir a otros, no nos advierte que quitemos primero y enmendemos el yerro que avemos de ſoldar. Eſſo lo ſupone como primer principio, pues no es juez, ni lo puede ſer a propoſito el q̃ es jũtamẽte delin-

delinquente. Y con dezir: *Vos qui spirituales estis*, se declarò bastantemente; pues siendo espirituales, ya los supone sin el mismo delito. Lo que nos amonesta es, lo que entendio Chrysostomo divinamente. Que cõsideremos que no ay culpa de q̃ nuestra flaqueza estè segura. *Ne quando & tu tenteris. Fieri enim potest ut pecces.* Y que siendo tan contingente el caer, sino oy, mañana: con no exagerar oy el pecado ageno, ganemos caudal para esperar, y pedir se haga lo mismo con nosotros. *Et quia incertum est futurum, para tibi misericordiæ sportulas, ut per illa, quæ proximo impendis, si & tu aliquando lapsus fueris, invenias promptuaria compassione, & misericordia referta.* Que no es bien halle ni para con Dios, ni para con los hombres misericordia quando caído, quien no la tuvo para levãtar a otros. *Ne & tu tenteris.* Advierte que si oy juzgas, mañana merecerâs ser juzgado: si oy corriges, mañana tendras necessidad de correccion. *Homo qui est à se nihil alienum putet*: comun proverbio antiguamente. Y correspondele en nuestro lenguage: Nadie diga de esta no beberè. Que aunq̃ la de los vicios, que se echa a pechos el pecador, *qui bibit quasi aquam iniquitatẽ*, Iob 15. es estantiça, encenagada, y turbia: no ay que hazer ascos, ni melindres, pues a vezes los de mayor melindre suelen dar muy gentiles tragos dessa agua que abominan: y aun encharcar en ella, cayẽdo en mayores pecados que los que tanto encarecen. Permission justissima, castigo de Dios bien merecido de tales presumpciones, dexar de su mano para humillarlas, a los q̃ con tanto rigor y asco tratan las faltas de sus proximos. Que riguroso juez, que inexorable se mostrava Iudas contra su nuera Thamar, quando supo que estava preñada.

Mala hembra, tal maldad se sufre en el mundo? quemarla viva luego a la que tal á hecho. *Producite eam ut comburatur.* Y si metiera la mano en su pecho, y cõsiderara q̃ era suyo el preñado, como en realidad de verdad lo era, no se mostrara tã terrible y aspero. Pero q̃ esta caìda aya sido en castigo de su sobervia, y por aver sido grave censor de la misma falta en otros, dexólo declarado el mismo en su testamento. *Quia enim ego glorificatus sũ, quoniam nõ decepit me facies mulieris formosæ, & exprobravi Ruben fratri meo de Balla uxore patris mei: spiritus zeli, & fornicationis concidit in me, donec incidi in Bethue Cananeam, & in Thamar nuptam filijs meis.* Castigo de mi presumpcion á sido (dize Iudas) y permission del cielo, que porque me gloriava tanto de mi castidad, porque blasonava de que jamas en ninguna de las guerras que venci avia usado mal de muger alguna, y en esta conformidad abominava, y ponderava grandemente la torpeza de mi hermano Ruben, detestando el aver se atrevido a su madrastra: è venido a tal desventura, q̃ no solo con Bethue Cananea estoy mãchado (cosa tan abominable entre nosotros) sino lo que mas es, con Thamar mi nuera, muger que á sido de dos hijos mios. Mayor pecado es el mio, que el de Rubem mi hermano: pues no es menos llegar a la nuera, q̃ a la madrastra, y tẽgo mas el pecapo de Bethue. Esto, almas, es lo que sucede cada dia, y lo que nos deve mover a no estrañar flaqueças, pues dẽtro de nuestras puertas tenemos el incentivo de ellas. Esto es lo q̃ nos amonesta Pablo: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris.* Y Chrysostomo: *Fieri potest ut pecces.* Nuestro mismo ser caduco, facil al mal, y ser quien somos, nos á de obligar a traer la mano blanda en la cura

Genes. 8.

Six. Ses. de testam. Patri. To. 5. Biblio. veterũ Pat.

cura delas heridas agenas. Tal se uvo con este herido el Samaritano: faxólo cō amor, curòlo con aceyte simbolo de misericordia, sobrellevólo hasta ponerlo en salvo. *Curavit vulnera eius infundēs oleum & vinum: & imponens illum in iumentum suum duxit in stabulum.*

DISCVRSO 6.

PEro reparemos enque este Samaritano, para curar heridas tantas y tan peligrosas, aunque primero usó de unció, y se valio de aceyte, no curó con el solo, sino que añadio vino, simbolo por su mordacidad de rigor. *Infundens oleum & vinum.* En significacion de que aunq̄ el primer medicamento en las correcciones y curas espirituales, á de ser lenidad y suavidad, no á de ir sola, sino mezclada con su punta de severidad: no todo á de ser dulçura, que es malear mucho al llagado, su punta de agro á de aver tambien.

Quien mejor que el divino Gregorio pudo entre los Dotores santos, espiritualizar a la medida de nuestro desseo el aceyte y vino de esta cura, y dezirnos todo quanto la dotrina y discurso propuesto piden? Llega el sagrado Dotor a declarar aquellas palabras cō que el sufrido Iob cierra su capitulo 29. *Cumq; sederem quasi rex circunstante exercitu, eram tamen mærentium consolator:* Y dize assi: Es de saber, q̄ aun sin salir del sentido historico, ay aqui con q̄ edificar al letor devoto, si pōdera lo mucho q̄ para todo acordado regimen, discreto govierno importa se mezcle con la benignidad de consolar la autoridad y entereza de regir. Todo està junto en las palabras propuestas: *Ait enim: Cumque sederē quasi rex circunstāte exercitu: Ecce autoritas regiminis; eram tamen mærētium consolator: Ecce ministerium*

Iob 29. Greg. lib. 20. Mor. cap. 5.

ſterium pietatis. Dize que eſtava ſentado como un poderoſo rey cercado de ſu exercito. Veys aqui el aſsiento y ſeveridad. Que conſolava a todo melancolico. Veys aqui el miniſterio de piedad. *Diſciplina enim vel miſericordia multum deſtituitur, ſi una ſine altera teneatur. Sed circa ſubditos ſuos ineſſe rectoribus debet, & iuſte conſolans miſericordia, & pie ſæviens diſciplina.* Queda deſierta ſin duda la correcció, y ſobremanera deſtituída ſin miſericordia, eſtá deſayradiſſima ſin aquella. Y quãdo ſe tiene ſin ſeveridad la blandura, ſin ſuavidad la entereza, tanto es como nada, pues eſſo es lo q̃ vale para el govierno una ſin otra. Halleſe pues en los q̃ rigen miſericordia conſoladora, pero juſta: diciplina aſpera, pero piadoſa: para que aſsi, ni un extremo los irrite, ni otro los relaxe. De aqui es (proſigue Gregorio) que al medio muerto que el Samaritano llevò a la poſada, ſe le medicinan las heridas cõ aceyte y vino, y vinierõ a ſanar en breve tiempo, ſiẽdo tantas y tan penetrantes. *Hinc eſt quod ſemivivi illius vulneribus, qui à Samaritano in ſtabulum ductus eſt, & vinum adhibetur, & oleũ: ut per vinum mordeantur vulnera, per oleum foveantur.* Y que otra coſa es enſalmarle cõ vino y aceyte las heridas, ſino dar methodo a los que preſiden, a quien toca el curar las de ſus inferiores, para que no ſolo apliquẽ madurativos, ſino cauſticos: no ſolo unciones que regalen, ſino baños que limpien y eſcuezan: no ſolo medicamẽtos que fomenten, ſino corroſivos tambien que coman lo podrido ſi lo uviere, ſi no, preſerven de que no lo aya. *Per vinum mordeantur putrida, per oleum ſananda foveantur.* Y hecho aſsi un compueſto de uno y otro, viene a ſer el remedio eficaz de todo genero de llagas, y dolencia del alma.

Porque la blandura q̄ por si sola sobresanára, la aspereza que tuviera siempre sangrienta la herida, y por cicatriçar, sentida y dolorosa, rebajandose una a otra, se suben de punto de manera, q̄ no ay mas santo medicamento, mas eficaz, mas seguro, con que ni queda exasperado, ni mal curado el doliente, ni recibe la herida encono, ni dissolucion la naturaleza. *Vt neque multa asperitate exulcerentur subditi, neque nimia benignitate solvantur.* Ni apretar al caìdo de manera que salte, ni fomentarlo de manera q̄ se suelte a mayores desmanes.

Que otra cosa significó el encerrar en si aquella arca del testamento maná suave, dulce, y sabroso, vara de Moyses tambiē, que lo fue de justicia y de rigor, tāto como para cōtra un rey tā rebelde y poderoso fue necessario, sino q̄ en el pecho del superior recto y justo án de estar hermanadas clemencia y severidad, dando del pan y del palo en sus ocasiones. *Hoc nimirum illa tabernaculi arca significat, in qua cum tabulis virga simul, & māna est: quia cum Scripturæ sacræ scientia est in boni rectoris pectore, sicut est virga districtionis, sic & manna dulcedinis.* Tablas de ley, vara, y maná. Que en superior discreto y docto (significada la ciencia en las tablas de la ley) se compadece y cōforma dulçura de manà, con rigor de vara. Y en superiores ignorantes, no es mucho sea todo o que vara, o que maná. Y que de esto pēda el acertado govierno y consuelo de los subditos, dixolo David (dize Gregorio.) *Hinc etiā David ait: Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. Virga etenim percutimur, & baculo sustentamur.* Queda consolado el que erró, si en su correcciō experimenta vara que dá el golpe, y baculo que sirve de arrimo. Exemplo tenemos en esta materia que Psalm. 22.

 imitar

imitar en Moyſes, a quien hizo Dios cabeça de un pueblo tan achacoſo, y q̄ con tanto tiento convenia fueſſe governado, con que nos aſſeguró averle dado ſu Mageſtad talento y ſuficiencia para governarlo con toda ſatisfació. Y veamos (dize nueſtro Santo) en aquel tan atroz y deſcarado delito, que el pueblo cometio, como ſe uvo eſta prudẽtiſsima cabeça? Ofendio grandemẽte los divinos ojos deſconocimiento tal a tantos y tan freſcos beneficios. Quiſo hazer el Señor un notabiliſsimo eſtrago en ellos, y aſsi dixo a Moyſes: Tu pueblo á pecado; que quien tan mal conoce lo que me deve, y buſca dios ageno, no ès ya pueblo mio. *Ac ſi ei Divina vox diceret: Quia in tali peccato lapſus eſt, non iam meus eſt*: Eſto dixo ofendido. Dexa que execute enellos mi ira el caſtigo que ſu alevoſia merece: Eſto dixo indignado. Y como, veamos, ſe uvo Moyſes en eſte caſo? Tan de la parte de ſu pueblo, tan en rogar por ellos, tã en oponerſe al Señor para deſenojarlo, que no cõ ruegos ſolos, no ſolo cõ repreſentar los ſervicios de los Patriarchas, y ſuyos: no ſolo con razones de eſtado del que dirian ſus enemigos los Gitanos, ſino que los avia ſu Dios ſacado con maná de Egypto para acabar con ellos en el deſierto, ſino aun valiendoſe tanbien del camino de los fieros para ſalir con ſu intento. Que eſtima Dios tanto una buena cabeça, un buen miniſtro, que por no perderlo, perderá mucho del derecho de ſu juſticia. O perdonadles Señor, (dize Moyſes) o borradme de vueſtro libro: o dexad los con vida, o quitadmela a mi el primero de todos, no vean mis ojos tan laſtimoſo eſpectaculo: *Aut dimitte eis hanc noxam: aut ſi non facis dele me de libro tuo*. Exod. 32. Grande amor (dize Gregorio) fervoroſa charidad.

ridad. Entrañablemente amava a su pueblo el que por librarlo se entregava tan de gana a la muerte. Este pues que tan tierno se muestra por los suyos, en baxãdo del monte que haze veamos? Echa un vãdo en que manda todos se pongan espada en cinta, y de banda a banda del real a ninguno de los delinquẽtes perdonẽ, sea padre, sea hermano, sea deudo, sea amigo. Y mueren en un dia veynte y tres mil honbres. Santo Dios, y que estraño sucesso! Pues no acaba Moyses de mostrarse tan en favor del pueblo, como vimos, tan piadoso y condolido de los delinquẽtes en la presencia de Dios? no acaba de pedir, y suplicar por ellos? Pues q̃ rigor es este? Poco â tan tierno, y aora tan terrible? poco á tan enamorado de los suyos, y tan despegado aora? poco á tan compadecido de vér el castigo divino q̃ les amenaçava, y aora executando en los mismos tal estrago tan sin conpassiõ? Que es esto (dize nuestro Santo) sino un documẽto admirable del agridulce de amor y de rigor, de aspereza y blandura, de que á de estar vestido y revestido el pecho del superior. Veys aqui el que a costa de su vida pedia la de sus subditos con clemencia, quitandosela aora con severidad. Interiormente estava abrasado en fuego de amor, exteriormente encendido en ardiente zelo de la honra de Dios. Tanta piedad tuvo, q̃ no dudó ofrecerse a la muerte por ellos: tanta entereza juntamente, que no reparó en dar muerte a tantos. Assi amò a sus subditos, que por ellos no se perdonó a si mismo: assi los castigò, que aun perdonãdolos Dios, no les perdonó el. Acciones ambas de legado fuerte, de admirable mediador. Hizo para con Dios la causa de los hombres con ruegos, para con los hõbres la de Dios

con:

con azeros de espadas. Y por tanto el omnipotente Señor oyó tan presto a su siervo fiel, quando hazia las partes del pueblo, por que vido de que suerte avia de hazer las suyas con los mismos por quien rogava. Hasta aqui son todas formales palabras del santo Pontifice, cuyo es este discurso. Repito las ultimas no mas. *Et id circo omnipotens Deus fidelem famulum suum citius exaudivit agentem pro populo: quia vidit quid super populum acturus esset ipse pro Deo. In regimine ergo populi utrumq; Moyses miscuit, ut nec disciplina deesset misericordiæ, nec misericordia disciplinæ.* Castigo y misericordia, compassion y rigor, todo lo mezcló el capitan famoso: con que dió el punto que pide el buē govierno, y a todos exenplo que devan imitar. Assi nos lo enseña tambien el Samaritano del santo Evangelio, en la cura que hizo en este herido: escociole con vino las heridas, regalōlas con aceyte, y diole entera salud.

Gregor.

Epilogo de todo lo dicho en el sermon.

A gozar pues de la biēaventurança que oy pondera Christo bien nuestro, a sus discipulos: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis:* se llega facilmente por el camino que el presente Evangelio nos descubre. Huyr de los derrumbaderos lo primero: *Agnoscamus præcipitia, nec apropinquemus.* No ponernos en ocasiones de pecado, ni de mil leguas: entrando en la virtud, procurar ganar tierra, y no bolver atras: no apretones imprudentes, ni salir desacordadamente de passo, que es perder tiempo, y quedarnos atras: ser para con los proximos compassivos, darles mano y ayudarles en sus trabajos y miserias, oficio que toca mas a los Eclesiasticos, como mas obligados a darles la parte que tienen en sus rētas: en la correccion de los caidos usar como en primera inten-

intencion de cirugia de medicamentos ſuaves, de blandura y miſericordia. Si con eſto no ſolo no ſanaren, ſino ſe empeoraren las heridas, procedaſe a ſa ſegunda intencion llevando a hierro y fuego lo dañado. Que como aquello, aſsi eſto es exercitar la caridad que al proximo devemos: con eſte exercicio mereceremos aqui aumẽto de ella, y de la gracia, mediante la qual conſeguiremos la gloria.

Ad quam nos perducat, &c.

(?)



SER



SERMON DE LA DOMINICA TREZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Dum iret Iesus in Ierusalem, transibat per mediam Samariam, & Galilæam.
Luc. 17.

SALVTACION.

TAn proprio es de la adversa fortuna hazer a los hombres tratables, conversables, conpañeros aun para cõ los muy estraños, como de la prosperidad y bonãça el retiro, el desconocimiento, la intratabilidad. Van en amor conpaña los hermanos de Ioseph a Egypto a comprar bastimento para no perecer, q̃ a pique de esso los tenia la esterilidad de los años. Hallan allá a su hermano. Manifiestaseles al segũdo viage: y mandales, q̃ llevando a su padre, se vengã a avecindar en Egypto, dõde los podrá favorecer, y enriquecer, porque a su govier-

govierno y disposició está toda la tierra. Buelven cō esto contentissimos, y a la despedida les dize: *Ne irascamini in via.* Bolved hermanos con la misma conformidad que aveys traìdo, no aya entre vosotros por vida mia contiendas: no aya un sino, sino todo sea paz y hermandad en este viage vuestro. Pues q̄ dissensiones, que parcialidades recela Ioseph en sus hermanos, puesto que en el primer viage no las uvo, ni a la venida aora las á avido. Es el caso, señores, que con tal hermano cada uno se juzga poderosissimo: con esto, que mucho tema Ioseph aū entre hermanos la poca conformidad que las prosperidades, en que se juega a cada uno para si, acarreā. Quādo estuvieron en peor fortuna, faltos de sustēto, arguídos de hurto, a pique de quedar presos en tierra agena, y que bolvian cō el desconsuelo de dexar un hermano en rehenes, no

Genes. 45

ay que temer discordias: que los trabajos hermanā grandemente a los que los padecen. Quiē sino la miseria en que se hallan, assi de su dolencia, como de verse desavecindados de sus patrias, fuera de sus casas y familias, pudiera hermanar, y hazer trarables Iudios y Samaritanos, naciones tan opuestas, gente entre si tan encontrada? De unos y de otros avia en este número de diez leprosos, à quien sana oy Christo. Bien claro está en el Evangelio, pues bolviēdó uno a dar gracias por la salud recebida, advierte q̄ era Samaritano. *Et hic erat Samaritanus.* Y que uviesse Iudios entre ellos, bien lō dize el espanto de Christo Señor nuestro, viendo que este siendo de nació estraña, reconocia el beneficio, y los demas no. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo nisi hic alienigenā?* Todos diez unanimes ocurrieron a Christo, que passava de Galilea a Iudea

por Samaria, viaje ordinario suyo, y a una todos le pidieron se compadeciese de su mal, y los sanasse. En que viaje delos que su Magestad hizo sucediesse esto, no lo dize el Evangelista, y asi no ay cosa cierta como, ni en qual de estas provincias, aunque tengo para mi que en Galilea. Al entrar el Redenptor en un lugár de ella, se dieron prisa a llamarle; q̃ los leprosos no podian, segun ley, entrar en poblado: aũque â sido parecer de algunos, que entrar si podian, avecindarse, o morar mucho tiempo, no. De lexos dieron vozes pidiendo salud al Autor de ella: si ay vozes, si ay ruegos que puedan ser de lexos, para quiẽ tan cerca tiene siempre la necessidad del que pide, la boca del q̃ llama. Oyòlos al punto. Y en prueva de su fé, calificacion de su obediencia, los remitio a los sacerdotes, a quien estava avocada por derecho la causa delos leprosos, asi sobre la verdad de la lepra, para desterrarlos, como de la salud para admitirlos al consorcio y comunicacion: y Christo observãte en todo de la ley, no quiso quebrarla en este pũto. Pusieronse todos en camino sin mas dilacion, teniendo por cierto (dize, y bien Euthimio) que en el viage recebirian la salud q̃ demandavan. Asi les sucedio. Todos quedarõ limpios de su lepra, pero no todos reconocidos al Medico: todos fueron a los sacerdotes, y uno solo y Samaritano bolvio a buscar a Christo, y pecho por tierra le rindio gracias, le reconocio por Dios, y como tal lo adorò: cõ que se dispuso para sobre sanidad de cuerpo recebir salud de alma: que esso significa: *Fides tua te salvum fecit.* Tu fè, y no sola, sino acompañada de adoracion, agradecimiento, y rendimiẽto al Autor de toda salud te á hecho salvo, y limpiado tambien de la lepra de la culpa

Levit. 13
Caiet. & Ians.
Matth. 8.

culpa por medio dela gracia. Esta pidamos limpie oy nuestras almas, purifique mi lengua: sea nuestra intercessora la soberana Virgen, nuestra oracion la acostunbrada. *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Dum iret Iesus in Ierusalem, transibat per mediam Samariam, & Galilæã. El cunplimiento de aquella promessa, que por boca de Isaias hizo Dios de que no seriã perpetuos los encuentros y litigios con el hombre, sino que avria tiẽpo de amistad y cõcordia: *Non enim in sempiternum litigabo, neque usque ad finem irascar*, lo hallamos librado en palabras poco despues: *Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei qui longe est, & ei qui prope dixit Dominus, & sanavi eũ.* Por la certeça infalible ꝗ avia de tener el cumplimiento de esta profecia, hablò de preterito en cosa que avia de ser despues de tantos

Isai.c.57.

años. *Creavi.* Si con una palabra criè el mundo, con otra le darè nuevo ser, reparando esta el daño ꝗ cõ una palabra y promessa falsa introduxo el demonio. Pues como, la execucion de la concordia prometida, inmẽso beneficio tan inportante al mundo, que del pendia todo su remedio, se libra aun no en palabras, sino en palabra? *Creavi fructum labiorum pacem.* Es librança segura sin duda, y no ay que temer en acetarla: lo primero, porque como la palabra de Dios trae anexo y vinculado su cũplimento, basta aver su Magestad pronunciado por su boca, que desistirá del pleyto, y partirá mano de la ofensa recebida, para que assi aya de ser indubitablemente. Y assi esta paz se llama fruto de sus labios, porꝗ de averlo dicho, y prometido assi, se halla obligado a ponerlo por obra: que el dia que Dios empeña su palabra, el dia ꝗ nos pro-

mete algo, queda en deuda, no a nosotros, sino a su misma fidelidad, a que no puede faltar. *Non sequitur quod Deus efficiatur simpliciter debitor nobis, sed sibi ipsi, in quantum debitum est ut sua ordinatio impleatur*, dize el Doctor Angelico. Esta es la primera exposicion de estas palabras de Isaias, y bié particular. O digamos que esta se dize fruto de labios, efecto de palabra, no solo de esta que aqui dà Dios, sino de la Evangelica, que viniendo, avia de predicar en el mundo, cuyo fruto avia de ser desterrar las enemistades de la culpa, echar del mundo al enemigo reboltoso sathanas, que viviendo sienpre de rencilla, las fomentava: reducir los hombres a su amistad y gracia, haziēdolos de enemigos encontrados, amigos verdaderos y fieles. *Creavi fructū labiorum pacem.*

1.2. quæst. 114. art. 1. ad 3.

No ignoro q̄ algunos, y es inteligencia comun entre Rabinos, esta paz, obra de labios, dizen fue la que en tiempo de Cyro gozaron los Hebreos, quando por su decreto mandó dar passo franco a su tierra, salida libre a los que quisiessen bolverse: y orden para que a costa de sus rētas se reedificasse el templo. Pero la exposicion mas propria es de la paz, y reconciliació que por medio de su Evangelio anunció y obrò Christo en el mūdo, con que se dio passo franco no menos que para el Reyno de la gloria, y se edificó la nueva Iglesia. Autor es Pablo de esta explicacion, ¿quié no la tendrá? *Et veniēs evangelizavit pacem vobis, qui longe fuistis, & pacem ijs qui prope.* Pues como fue efecto de la palabra de Dios la paz universal del mundo? No es ella la que hizo guerra general a toda carne? no es ella la que antes rompio las pazes en que los hombres vivian, tanto que dexó encuentro aū entre padres y hijos, hijas y madres,

2. Paralip. 36. Esd. 1. cap. 1.

Ephes. 2.

dres, suegros y yernos, criados y señores? El mismo Christo lo dize: y que no vino a traer paz a la tierra, sino armas, encuentros, y enemistades. *Non veni pacem mittere, sed gladium, veni enim separare hominem adversus patrem suũ, & filiam adversus matrem suam, & nurum adversus socrum suam, & inimici hominis domestici eius.* No fue esta divina palabra el instrumento, las armas de q̃ se valio para hazer guerra al mundo el que venia a conquistarlo a fuerça de braços y de sangre? Espada la llamò Gregorio: lenguage del Apostol. *Gladius vero sancta prædicatio ponitur, sicut Paulus ait: Et gladium spiritus, quod est Verbũ Dei.* Saeta, lança la llamò en otra parte. Pues como es fruto de ella la paz universal? Verdad es que vino a hazer guerra, pero ordenó essa guerra a una paz perpetua que sembrò. Este, generalmente hablã do, es el fin a q̃ los encuẽtros y dissensiones deven encaminarse. Assi lo dixo aquel insigne orador, gran Peripatetico: *Bellum autem ita suscipiatur, ut nihil aliud nisi pax quæsita videatur.* La guerra à de ser un buscar la paz, pues solò esto se á de pretender con ella. Assi lo hizo el Redẽptor, el pacificador del mũdo Christo Iesus: senbró discordia cõtra la concordia carnal en que los hõbres vivian: turbò la quietud de sus deleytes en que lo passavan en treguas, con la carne, el mundo, la culpa, y el demonio. Verdad que fue, y es espada, saeta su predicacion, y que haze oficio de armas ofensivas. Y como? para que? a que fin? A fin de paz, a fin de amistarnos con Dios, con quiẽ tan enemistado nos tenia nuesta desobediẽcia, nuestra ingratitud, y desvanecimiẽto. Gregorio: *Benignus quippe sanctæ prædicationis est gladius, quo percutiamur, ut a culpa moriamur.* Espada es la santa predica-

[Margin: Mth.10. — Greg. lib. 34. Mora. cap. — Paul. ad Ephes. 6. — Greg. li. 7. Mor. ca. 2 — Cic. 1. Off. — 34. Mora. c. p. 4.]

 cion:

cacion: y espada si de agudos filos, de gran benignidad. Mata para dar vida, hierenos para que muriendo a la culpa, vivamos al que cõ esta muerte pretẽde nuestra vida. Es nuestra enemiga, mientras de Dios lo somos, y encuentrase cõ nosotros para quitar los encuentros que cõ su Magestad tenemos. S. Agustin: *Adversarius est voluntatis tuæ, donec fiat autor salutis tuæ. O quam bonus adversarius, quam utilis adversarius, non quærit nostrã voluntatem, sed utilitatem.* Es tu adversaria la palabra de Dios hasta obrar tu salud, y reconciliarte con el. O que buẽ adversario, q̃ provechoso enemigo, q̃ saludable encuẽtro el que sino corre con nuestra voluntad, negocia y acaudala nuestra utilidad. Vencionos, cautivónos, para sacarnos del cautiverio fiero, y darnos libertad de hijos, a los que en la vil suerte de esclavos eramos oprimidos. Luego si guerra, si encuẽtro, si refriega, bien se llama paz. *Creavi fructum labiorum pacem.*

Serm. 1. de Ven. Dom.

Paz tambien en la sagrada Escriptura significa plenitud de bienes. A todos los que del govierno justificado de un principe se siguen en los vassallos, bautizò con nõbre de paz el mismo Profeta. *Et erit opus iustitiæ pax.* Y los malos para dar nombre de bienes a la plenitud de males en que viven, los llaman paz: *Tot & tam magna mala pacem apellant.* Assi acá para significar los bienes sin numero, ni tassa, que con esta soberana palabra nos vinieron, dize, que será fruto suyo la paz, esto es todo bien y medra espiritual que en nosotros aya. Y aun para mayor significacion dobló la palabra *pacem*, el Profetá. Y los Setenta penetrando el mysterio, leyerõ: *Pacẽ super pacẽ*, por el colmo d̃ bienes amontonados q̃ nos acarreó. Y con el mismo intẽto añadió: *& sanavi eum,*

Isai. Sap.

em

en que recopiló todos los que pedia nuestra necessidad, y pudo alcançar nuestro desseo: y mas si advertimos la propriedad Hebrea del verbo *Rapha*, o *Repha*, que significa sanar, restaurar, reedificar, perdonar, remitir.

רפא

Esta paz, agregado de bienes, colmo de favores soberanos, dize q̃ fue criada, *creavi*. Creacion moral suena esta palabra: porq̃ assi como en el ordẽ natural y fisico, aquella cosa se dize criada en cuya produciõ no se supone sujeto, ni materia de que se haga: assi en el orden moral lo q̃ se dá sin meritos del que lo recibe, se dize criarse y producirse de nada. Este es el lenguage de acá, en q̃ para significar la grandeza de la dignidad de los principes dela Iglesia, mayor queto lo merito, dezimos que el sumo Pontifice los cria. Y como para tal abundancia de bienes, como significa y encierra esta paz, no pudo aver meritos en el hombre, ni pudo estando encontrado cõ Dios merecer esta reconciliacion, este desenojo de su Magestad, bien gratuìto de sola su bondad y largueza dimanado: por esso a su colacion llama creacion el Profeta. *Creavi fructum labiorum pacem: pacem ei qui longe est, & ei qui prope.* Beneficio quanto dado sin meritos del hombre, tanto sin tassa, sin limite, sin coto. Paz para el que está lexos, y para el que está cerca: sin que distancia alguna pueda menoscabar su cantidad, o calidad. *Pacem Iudæis qui per legem prope, & gentibus quæ à Deo longe quia sine lege*, tiene aqui la Ordinaria. Es lo mismo q̃ S. Pablo dixo: *Pacem vobis qui lõge fuistis, & pacẽ ijs qui prope.* Paz para el Gentil, q̃ por no tener ley de Dios, ni luz de fè, estava lexos: y paz para el Iudio, q̃ por tener una y otra estava cerca. Y dize primero: *Pacem ei qui longe est.* Porque aunq̃ primero fue

pro-

propuesto el Evangelio a los Iudios, al fin como a gente no solo cercana a Dios por su ley y parẽtesco, sino a quien fue hecha la promessa del Messias y de su dotrina: pero como avian de quedarse atras, siendo preferidos los Gẽtiles, a estos como mejorados que avian de ser puso primero.

שלום La palabra Hebrea *sciałom*, no solamente significa paz, sino salud tambiẽ. Y concuerdan estas dos significaciones, pues la salud del cuerpo es paz y cõformidad de humores, mejor la del alma. Y assi no solamente de la paz q̃ hizo Christo sanando almas, sino aun de los cuerpos que sanó podemos entender estas palabras, pues ninguna ay en ellas que desdiga de esta inteligencia. Fruto de labios se llama propriamẽte la salud corporal, dada por Christo bien nuestro, pues la obrava con sus palabras solas. Mãdava a la enfermedad, a los demonios, a los viẽtos: estos se quietavan al punto, aquellos dexavan los cuerpos al instante, y no tardava la salud en abriẽdo su boca el Saludador celestial, que con el espiritu de sus labios curava nuestros males, aumẽtava ahuyentandolos la rabia delos infernales perros. *Et spiritu labiorum suorũ interficiet impium.* Isai. 11. Ni esta salud, como ni la espiritual tuvo limite. *Ei qui longe est, & ei qui prope.* A ninguno q̃ de veras la pidiesse, la negó el soberano Medico. En poblado, y fuera curó, sanó a los que se pusieron en sus manos. *Ei qui longe est à terra sua*, tiene aqui la Interlineal. Ni por estar en su tierra, ni por hallarse lexos de ella dexó de ir sano todo enfermo que quiso buscar, o recebir esta salud.

Esto nos dize oy el Evangelista santo, proponiendonos diez leprosos, curados con la palabra de Christo. En ser diez, numero

mero que significa toda plenitud y perfeccion, como dixo S. Gregorio Papa: *Denario autem numero summa perfectionis exprimitur.* Es significada la ilimitaciõ de esta paz y salud que alcança a todos, a presentes, a distantes, a apartados. *Ei qui lõge est, & ei qui prope.* En ser dada oy esta salud con palabras, se verifica ser fruto de labios. Y aun tenian entendido este modo de curar estos enfermos, pues pidiendo salud a Christo, no le llamã Medico, sino Preceptor. *Iesu præceptor miserere nostri.* Sabian que con una palabra, con mandar solamẽte avia de sanarlos, y assi le llaman *præceptor*, que es el que mãda. Entre estos leprosos uvo tambiẽ Iudios y Gentiles. Tal era el Samaritano como lo significa el nombre de estrangero, *alienigena*, q̃ le dá Christo. Y aviẽdo dicho Isaias, que esta paz que anũciava era para todos, para el Iudio y para el Gentil, añade de singular, *& sanavi eum.* Pues demas dela corporal salud que estos diez ausentes de sus patrias cõsiguieron, el que a esta se mostró reconocido, recibio salud de alma, quedãdo sano en carne y en espiritu. *Fides tua te salvũ fecit.* Fin del Evangelio, y de la introducion.

Li. Moral. cap. 12.

DISCVRSO 2.

OCurrieron a Christo estos diez leprosos, dieronle vozes, pidieronle misericordia. *Occurrerunt ei, steterunt à longe, levaverunt vocem suam, ite, ostendite vos sacerdotibus, & factum est dum irent.* Notense las acciones que estas palabras significan. Ninguna que importasse para su salud dexaron de hazer: esperar a Christo, salirle al encuentro, correr, vozear, pedir, mandandoles ir a los sacerdotes, no regatearlo, ni aun diferirlo. Cõ que nos dan exemplo de que para buscarla sanidad

 del

del alma inficionada de la culpa, lepra pegajosa, no avemos de omitir diligēcia que convēga, y a trueque de conseguirla, nada se nos deve hazer cuesta arriba, aspero, ni dificil. Nada dificultan estos por verse limpios, nada avemos de regatear por vernos sanos.

Habló en este punto cō la agudeza que suele el arçobispo de Ravena; oygamos sus palabras: Dicha grande, incomparable favor, divino beneficio es guardar perpetuamente pureza de conciencia, sanidad de alma, sin llegar a sentir herida de pecado, enfermedad de culpa. *Sed si quo forte nostra mens iaculo fuerit confixa peccati, si caro tumescat ex crimine, si vitiorum sanie fragilitas humana corrūpatur: tūc ægris illa quæ non sanis, pœnitētiæ medicina succurrat.* Pero si hizo suerte en el alma la flecha del pecado, y la atravessò mortalmente, y si es tan maliciosa esta herida que llega la inchaçon a la carne, si la sarna de los vicios tiene corrōpida la humana fragilidad, en tal caso no ay que dilatar la cura, que será dar fuerças y malicia a la dolencia. Acudase con presteza a la botica de la penitencia, donde se hallará el eficaz remedio. Y no se apliquen a mal tā enconado y peligroso medicinas blandas, no preservativos, o de buē regimiēto, que essas son para sanos: sino medicamentos fuertes, activos, recios, q̄ se den a sentir, y tengan virtud para expeler el mal: pues mas á menester el enfermo para cobrar salud, que el sano para no perderla. *Tunc ægris illa, quæ non sanis, medicina succurrat.* Y tanto mas continuados y fuertes los remedios, quanto mayor el cōtagio y de peor especie. *Et pro modo vulneris modus ad hibendus est medicinæ.* No aya medio que no parezca facil, medicina que no se haga suave, diligencia que

Chrysolog. serm. 167

que no ſea hazedera, dolor que no ſea ſufrible, lagrimas que ſe regateen, ſuſpiros que ſe enduren, cilicios que ſe eſtrañen: no hierros, no cauterios a que no ſe exponga el doliente, ſi aſsi conviene para mejorar. *Ferrum compunctionis accedat, apponatur aduſtio tunc doloris, adhibeantur ſuſpiriorum tunc fomenta, tumentis conſcientiæ fervor evaporet, tunc reatus ulcera lachrymis abluantur, immunditiam corporis cilicia tunc detergant.* A todo ſe exponga, a nada perdone: no aya paſſo inacceſible, ſi ayuda para llegar a la ſalud, que por todas vias, y toda diligēcia deve buſcarſe.

Ferat ferat amaram pænitentiæ curam, qui ſervare debitam noluit ſanitatem. Cui vita ſua chara eſt, dura nulla eſt cura: medicus non ſit ingratus qui per dolorem revocat ad ſalutem. Que admirables palabras, dignas de tenerſe ſiempre en la memoria, para buſcar como ſe deve la ſalud del alma. En ellas como en ultimas del intento echó el reſto Chryſologo. Sufra ſufra, lleve lleve la cura amarga y penoſa de la penitencia el que no quiſo mirar por ſu ſalud, el que quiſo quitarſela de hecho. Que ſi la ama, ſi la quiere, ſi la deſſea, a todo pondrá el pecho, a todo hará roſtro. El deſſeo ardiente y anſia por vivir, no halla cura, ni remedio intolerable: ſajen, cauterizen, corten, que como el alma quede en las carnes, todo es nada. Lo que ſufre de martyrios, lo que paſſa de dolores un enfermo deſſeoſo de ſanar y tener vida: lo que toma de deſabridos xaraves, de hediondas purgas, de pocimas amargas!

Vt valeant aliæ ferrum patientur, & ignes, Ovid. epiſtol. 18.
Fert alijs triſtem ſuccus amarus opem.

Dixo Aconcio eſcriviendo a Cydipe. Mas lo que ſufre una muger

por parecer hermosa, y mas si a pesar de la naturaleza, y desmintiendola en su misma cara, quiere introducirse por dama, y por de buen parecer. Lo q̃ passa para riçarse, lo q̃ trabaja: y esto es lo menos, pues no se riça vez que no se queme, y esto es cada dia. El estrechar con toda violencia la cintura, teniẽdo mas yjares q̃ un tonel: entablar el pecho, sufrir la tesura y embaramiẽto del carton, que ni dexa mover ni aun respirar: el pelarse las cejas, taladrar las orejas, el continuo cuydado de las aguas, del color, del soliman, de las passas, de las mudas, con que mas se acaudala a vezes fealdad, que hermosura: y las rugas es cierto se apresurã a venir, los dientes a caerse. Mas que poco sufridos somos (Christianos) en lo q̃ importa para la salud del alma, menos los q̃ devian ser lo mas: que remisos en solicitar su aseo y hermosura. Llegays a los pies del confessor hecha un retablo de duelos vuestra alma, la conciencia rostro suyo hecha un demonio en fealdad. Desseoso el cõfessor de que saneys, de veros limpio de tantos achaques e inmundicias, os aplica medicamentos convenientes. Carga la mano en la reprehension, dá penitencia aspera, si ay alguna que para quiẽ vos soys no sea blanda, y os levantays exasperado, haziendoos cruzes, y propositos de no bolver a confessar con el. A fè que no â de cogerme otra vez a sus pies el padre, si yo puedo. O pecador de mi, y que riguroso, que melindroso, q̃ puntual es. Dilataosla absoluciõ hasta enterarse del proposito de la enmienda, hasta que quiteys la ocasion, q̃ no es bien por correr cõ vuestro gusto os dexe sin salud, y el se condene: remiteos a la satisfacion de la honra quitada, restituycion de la haziẽda mal avida antes de absolveros,

veros, y estays tan impaciente, tan mal sufrido, q̃ es assombro. Que pensays es esto? No quereys bien a vuestra alma, no le desseays de veras la salud de que carece: que a dessearsela de veras, vierades era este el camino derecho de conseguirla, y os pusierades en razon: y no solo no rehusarades este rigor, antes lo apetecierades. *Cui vita sua chara est, dura nulla est cura.* Antes os anduvierades tras de este cõfessor, y le besarades los pies por el bien que os haze: pues os vá sanando de veras, y aunque cõ medicinas que escuecen y causan sentimiento, tales enpero quales vuestras culpas piden. *Medicus non sit ingratus, qui per dolorem revocat ad salutem.* Confessores que ponen hilas a las llagas corrompidas, que no cortan lo mortificado, que por sus particulares respectos fomentan, regalan cõ remedios suaves postemas llenas de toda malicia, sobre sanan al parecer, pero aumentan el daño, y crece el contagio al passo de su remission. Si sentis biẽ en este caso, aveys de huyr mil leguas de los tales, y guardaros de ellos, como de quiẽ con titulo de suavidad os empeora, como de un engañoso mal, de un daño blãdo, de una perniciosa blandura, con que dulcemente os llevan al infierno. Confessor remiso no le busqueys, al que cura con rigor no aborrescays. Seria bien os indignasedes contra el medico, porque os ordena la purga rezia, si la dureza de vuestro estomago, represa de vuestros humorasos la requieren? Pues, señores, el medico del alma á de ser de peor condiciõ? Que veamos se echa el en la bolsa, que interessa de que seays bueno? Vuestro provecho busca, a vuestro biẽ atiende. Al medico del cuerpo le sufris que cure como quisiere, le dais vuestra haziẽda, y al cabo suele

len mataros. Acá cierta es la salud, si os dexays curar: de valde se os ofrece. Pues os vá tanto en el caso, que no es menos que vivir, o morir para siempre, sufrid sufrid, no huyays el cuerpo a los remedios que importan. *Ferat ferat amaram pænitentiæ curam, qui servare debitam noluit sanitatem.* Fuystes sufrido, fuerte para continuar los excessos, hasta poneros en el estado de mal en que os hallays, sed lo para dexaros medicinar. No fuystes blando en executar las iras, en buscar la vengança, en desdorar la honra, no lo seays en recebir el remedio. No traxistes blanda la mano en la mohatra, en el logro, no la querays al tienpo de la cura. Y si os duele de veras vér vuestra triste alma encharcada en tantos achaques y tā graves, no os duelan passos, no diligencias, no el sujetaros, no el sufrir el modo de la cura. *Cui vita sua chara est, dura nulla est cura.* En nada anduvieron remisos, en tantos passos, ninguno seles hizo de mal a estos leprosos. *Occurrerunt, steterunt à longe, levaverunt vocem suam, ite ostēdite vos sacerdotibus, & factum est dum irent.*

DISCVRSO 3.

Ite ostendite vos sacerdotibus. Et factum est dum irent mundati sunt. Id (les dize Christo) presētaos ante los sacerdotes. Ellos obedecieron al pūto, tomaron sin mas dilacion el camino en las manos, y en medio del se hallaron sanos, y limpios de su lepra. Podian replicar: Señor, si esta ida a los sacerdotes se ordena a que cōste de que somos leprosos, y sanandonos vos despues, sea muy notorio y calificado el milagro, y no lo puedan calumniar vuestros enemigos, ya nos avemos presentado ante ellos, conforme a la ley, y nos án dado por leprosos confirmados, y assi andamos por estos

campos desventurados de nuestras tierras. Y si nuestra ida es para que conste de nuestra salud, y nos admitan al cõsorcio y vecindad de nuestras casas, sanadnos primero, y assi podremos comparecer ante los sacerdotes, y pedir la declaracion de nuestra sanidad: llevando salud, iremos alegres, y no llevandola, a que avemos de ir, o como podremos entrar en poblado, prohibiendonos lo la ley? Nada de esto oponen, no replican al precepto de Christo, ni buscã mas razon de obedecer, q̃ ser mandato suyo. Obedecen al pũto, dexanse guiar, y assi les sucede como a verdaderos obedientes; tales son los que no examinan el precepto, ni buscan el porque de la ley, sino q̃ a ojos cerrados se dexã llevar, y obedecen.

Enseñan sin duda en este hecho a los subditos a saber obedecer a sus superiores, y generalmente a todos a obrar puntualmẽte los divinos preceptos, sin buscar razones, ni passar a su justificacion, dexãdonos guiar perfetamente de la divina volũtad. Dormia el muchacho Samuel una noche entre otras descuydado (que en tal edad no ay cuydados que puedan cõtra el sueño) llamóle Dios por su nõbre, dióle una gran voz: y el entẽdiendo le llamava el sacerdote Heli su amo, dexò la cama al punto, pusose en pie, y corrio a vér que lo mandava. No te è llamado (dixo el viejo) devias de soñar, buelve acostarte. Segunda y tercera vez lo llamó el Señor, y tantas acudio a Heli; era sin duda semejante a su voz la que le despertava. Si llama el Señor a Samuel para hablarle, porque le dexa ir a Heli? Y porque si la primera vez sucede esto, continua otra y otra? No podia Dios llamarle con voz no parecida a la de Heli: o llamandole, ilustrarle juntamẽte, para q̃ conociesse 1. Reg. 3.

cer se halla. Esta falta de consideracion, y discurso curioso encierra en si toda acordada y acertada obediencia. En perdiendo los estribos de esta entera y resuelta sujecion a lo mandado, en tratando de porque, o como se māda esto, o essotro, vá todo perdido; y es la ruyna sino cierta, muy provable.

Gen. 3. Qual pensays fue el primer indicio y mas importante que tomó el demonio para hazer inobediētes al mandato de Dios a los primeros hombres que en el mundo uvo? *Cur præcepit vobis Deus ut non comederetis ex omni ligno paradisi?* No sabian nuestros primeros padres mas que obedecer a Dios: esto māda nuestro Criadôr, esto se á de guardar puntualmēte. Comiença a ponerlos en curiosidad el enemigo de su inocencia, amigo de su ruyna, a provocarlos al examen de porque se les á de vedar que coman del fruto de aquel arbol? Que razō ay (les dize) paraque Dios aya prohibido fruta tan bella, de tan suave y regalado gusto? Que importará que comays, o dexeys de comerla? O en q̃ puede fundarse una prohibicion tan rigurosa? Por aqui començò a desquiciar los de su obediēcia firme: y en tocādo en esta discrecion del precepto, comēçó su ignorancia, con ella su perdicion y ruyna. Quiē de veras obedece, nada juzga, nada examina, nada ventila, sino a ojos cerrados se rinde a la voluntad de quien le manda. *Nescit enim iudicare quisquis perfecte didiscerit obedire.* Pues a cuenta del que māda está vér que y como; a la del mandado, solo vèr como obedece. Sentencia tambien dèl divino Agustino: *Pertineat ergo ad nos cura, ad oves obedientia: ad nos vigilantia pastoralis, ad nos humilitas gregis.* Tanto quanto menos deve tocar al subdito el examen y cōsideracion del precepto, *De v. Domi. 62.*

tanto

tãtō carga mas ſobre quiẽ lo pone. Tanto mayor obligacion le corre al que rige de ſer atentado, conſiderado, mirado enlo que manda, de examinar la juſtificacion de ſus mandatos, quanto menos deve el regido atender a eſto. El oficio de eſte es obedecer ſolamẽte: en tocando que en pereza, que en diſcuſiō de lo mandado, falta la obediencia, y es obediẽcia de burlas la que ſe preſta. *Vera namque obedientia nec præpoſitorum intentionẽ diſcutit, nec præcepta diſcernit.*

Pues, Señor, aſsi a carga cerrada y a monton tẽgo de obedecer, ſin vér, ſin inquirir ſi es licito, o no lo que ſe me manda? Eſſo llanamente es ir a ciegas, y a conocido rieſgo de errar en mucho, y dar de ojos quien aſsi los cierra para executar. Bien ſatisfacc a eſta objeccion la ſuavidad de Bernardo. Claro eſtá q̃ lo que conocidamente es contra razō, no á de hazerſe, aunq̃ el prelado lo mãde. Prudēcia á de aver para advertir el mandato, q̃ es evidentemẽte ilicito, y valor para deſeſtimarlo. Mas no poreſſo doy mano ni es bien la tome el ſubdito para el examen del precepto que no es tal: q̃ eſſo tã lexos eſtá de ſer obediẽcia, que antes es uſurpar la juriſdicciō ſuprema, hazerſe los pies cabeça, ſeñor el que áde ſer mandado. *Nec dico à ſubditis mandata præpoſitorum eſſe diiudicanda; ubi nil deprehenditur divinis contrarium inſtitutis: ſed neceſſariam aſſero, & prudentiã qua avertatur ſi quid adverſatur, & libertatem qua & ingenue contemnatur.* La ley conocidamente contraria a la natural, o a la divina, no ſe cumpla: que eſto tan poco ſeria obedecer, ſino deſpeñarſe, y hazer cōtra charidad propria, obedeciendo cō conocida ruyna eſpiritual. Pero no ſiendo el mandato notoriamẽte opueſto a la razō y ley de Dios, no ay ſino baxar la cabeça, y no uſurpar la judica-

Epiſt. 7.

dicatura y examẽ de su justicia. *Præceptum namque in hoc solo pẽsari debet quod maioris præceptum est: & qui obedientiæ bonũ exequitur, nõ iniunctum opus debet cõsiderare, sed fructũ: quia ad promerenda æternæ vitæ gaudia nõ exquiritur qualitas operis, sed mortificatio propriæ, & executio alienæ voluntatis.* Hasta averiguar si es precepto del superior, y volũtad suya, à de llegar el juyzio solamente: sentado el serlo, no ay que hazer mas que executar, mirando no a la obra mandada, sino al fruto de la obediẽcia: pues en el caudal de espiritu no se toma el valor de la materia en que se exercita el obediente, sino de la intẽcion, y de la sugecion que exhibe, mortificãdo la propria, cunpliendo la agena voluntad. Assi se dispusieron estos diez leprosos para recebir y merecer la salud que desseavan. Mandandoles fuessen a los sacerdotes; *ite, ostendite vos sacerdotibus*, sin preguntar a que, ni para que se porẽ en camino, no replicã, no regatean, no escudriñan la intenciõ de Christo, el fin de este mandato.

DISCVRSO 4.

V*Nus autem ex illis ut vidit quia mundatus est: regressus est, cum magna voce magnificans Deum.* Todos diez caminaron a presentarse ante los sacerdotes. Todos en este camino recibieron salud, y se hallaron sanos, aunque no todos fueron igualmente agradecidos. Los nueve siguieron su viage a los sacerdotes, a sus tierras, a sus casas, no reparando en bolver a buscar a Christo, y rendirle las gracias de la mercededd recebida, dexãdo por ventura el hazer esto para quando a caso le bolviessen a encontrar. El uno juzgò, y bien, que ante todas cosas devia buscar al divino Medico, y q̃ el darle gracias, y ofrecerle sacrificio de alabançasȝ

ças, no ſufria dilacion: y que ſi algo podia diferirſe al ultimo lugar, era la preſentació a los ſacerdotes, la viſta de ſu patria y amigos. En primer lugar avemos de cumplir con Dios: todo ſe á de dilatar, reſpeto de eſto; recebida la merced de ſu mano, deve correſponderle apreſurado reconocimiento y agradecimiento.

Ca. 7. & 8. Trata eſte punto ſan Ambroſio en dos capitulos del primer libro *De Cain, & Abel*, admirablemente, y trae a propoſito dos ſacrificios antiguos: uno que por tardo deſmereció, otro que por apreſurado en ſu execucion, merecio mejor acogida en la viſta de Dios: ſi por ſu buena intencion y circuſtancias, la merecia buena. El primero fue el ſacrificio de Cain, del qual dize la Eſcritura: *Factum eſt autem ut poſt multos dies offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.* Genes. 4. Sucedio que deſpues de muchos dias y largo tienpo, ofrecio Cain ſacrificio a Dios delos frutos dela tierra El Hebreo tiene: *Et fuit in fine dierum, & aduxit Cain de fructu terræ oblasionem Domino.* Allá al fin delos dias, a cabo de muchos años ſe acordó Cain de reconocer, ofreciendo ſacrificio delos bienes que Dios le avia dado y mercedes q̃ le avia hecho. Y dize ſan Ambroſio: *Duplex culpa, una quod poſt dies obtulit, altera quod ex fructibus. Sacrificium autem & celeritate cõmendatur, & gratia.* Dos culpas uvo en eſta ofrenda, porq̃ fue mal parecida a Dios: una, que fue tan tardia, que paſſaró dias y años deſde la obligacion de hazerla, haſt a ſu cumplimiento; y tantos, q̃ vino a ſer al fin delos dias. *Et fuit in fine dierum.* Otra, que ya que tan tarde, aun no fue de frutas tempranas, ſino de tardias. Sacrificio tardo, aſsi en el tiempo, como en la materia, como en la volũtad y devocion; que por tantos cami-

ños está diziendo, que a más no poder se haze, de que gusto seria para Dios? Qualquiera cosa que en reconocimiẽto y feudo se à de ofrecer a Dios, si pide ir acompañada de buena voluntad, no menos de apresurada execucion, no roncera, no tramposa, y q̃ ande de oy a mañana endurando la paga. *Sacrificiũ autem & celeritate commendatur & gratia.*

En la enfermedad grave y apretante, en la tormenta furiosa, en el conflicto terrible hizistes promessa de confessaros generalmente, de visitar tales sanctuarios, de dar tantas limosnas, de entraros en religion. Llega el favor de Dios, levantaos de la cama, sacaos con vida a tierra, libraos de vuestro aprieto, poneos en salvo. Ea no se haze la confession? no se cumplen las promessas? no se dan las limosnas? no os entrays en religion? La semana, el mes que viene me confessarè, que es necessario mucho examen, y mas quiero diferirla, que hazerla atropellada: aora ando ocupadissimo, darè vado a cosas, recogereme pondreme en razon, q̃ ya veo lo es cunplir a Dios lo prometido. Y passa el mes y otro mes, y hasta q̃ llega el tiempo de quaresma, en que es fuerça confessar, no se haze, y entonces aun no generalmente: y plega a Dios sea, ya q̃ particular, verdadera la confession. Aora me hallo apretado, esto y falto de dinero, después harè las limosnas, cũpliré las peregrinaciones. Para aver de entrar en religiõ es necessaria mucha prevenciõ, y dexar en buẽ estado mis negocios: para esto necessario es mucho tiẽpo. Y aũ se trata de cõsultar theologos sobre si el voto fue valido, o no, o sobre si licitamẽte puede diferirse el cũplimiento del. Sacrificio de Cain, tardo, perezoso, hecho al cabo d̃ muchos dias. *Factũ est autẽ ut post multos dies offerret Cain.*

De-

Desagradable a Dios, porque ya viene lleno de olvido y desconocimiento. Assi añade Ambrosio: *Unde præceptum est: Si voveris votum, non facias moram reddere illud. Et ideo cum impetraveris quod petisti, ingrati est tardare promissum.* Promessa hecha a Dios á de ser presta en su execució: porque el dia que tarda, ya delinque, y es visto estar tocada de desagradecimiẽto; que este es cierto se incurre el dia quese puede cumplir lo prometido, y se dilata. No es solamẽte ingrato aquel que nũca cumple la palabra que a Dios dio, aquel que nũca le dá gracias, que jamas reconoce las mercedes que recibio de su mano: tambien lo es el que endura, el que alarga, el q̃ prolonga, el que se muestra tardo y torpe en el devido reconocimiento, qual Cain.

Ecclesi. 5.

Que la dilació hiziesse su sacrificio desapacible al Señor, no obscuramẽte se colige del cuydado con q̃ la Escritura santa dize antes de referirlo, que fue tardio y añejo: *Factum est autem ut post multos dies offerret Cain. Et fuit in fine dierum*: para que el no ser acepto se atribuyesse a negligencia suya: y constasse de quan mal fundada estava su quexa, y la embidia de que el de su hermano hecho de los primeros partos de sus ovejas, uviesse sido bien grato. Coligiolo tambien admirablemente san Ambrosio, llegando despues en el libro segundo a declarar aquellas palabras que Dios dixo al enbidioso hermano, segun que el Santo lee: *Ideoque dictum est ad Cain: Si recte offeras, non recte autẽ dividas, peccasti.* En prueva de esto dixo Dios a Cain: Si ofreces bien, y no divides bié, pecaste. *Recte igitur Cain obtulit, quia oblatio insigne devotionis, & indiciũ gratiarum est: sed non recte divisit, quia ante omnia Deo debuit deferre primitias ut à gratia inchoaret authoris.*

Lib. 2. de Cain ca. 6. Gen. c. 14.

Bien ofrecio Cain, su sacrificio hizo a Dios, señal de devocion, indicio de agradecimiento. Claro está que a no ser asi, no sacrificára: pero no dividio biẽ y asi no entró en gusto al Señor su sacrificio. Pues enque estuvo el no dividir bien? En que deviẽdo dar a Dios la primera parte de sus bienes, los primeros frutos que la tierra le avia dado, los reservó para si, y dio al Señor de los ultimos. Tomó para si en primer lugar, y despues trató de darle a Dios. Acomodose primero, comio, enriquecio, y despues trató de pagar la deuda en que estava al que le avia dado tanto. Tales son los q̃ dan primer lugar a su comodidad, al asiento de sus negocios, dexando para postre el cumplir sus votos y promessas. Asi lo hizierõ los nueve de estos diez leprosos: la primera jornada hizieron a sus casas, a sus tierras, remitiendo el dar a Christo gracias por la salud para quando le viessẽ despues y le encontrassen.

Pero el uno, que era Samaritano, antes de poner el pie en poblado, antes de tratar de comodidad suya, bolvio corriẽdo alabãdo a voz en grito a Christo, postrandose a sus pies. Diole gracias en primer lugar; esto es, partir bien. Y el segũdo sacrificio, que san Ambrosio trae, asi lo enseña. Asi comiença el capitulo: *Prima igitur voti gratia est celeritas solutionis.* En esto consiste la primera gracia del bien pagar, en que se satisfaga ante todas la partida de Dios. Es el principal acreedor, primero en tiempo, mejor en derecho: remitir la paga de su deuda para despues de otras, es injusticia clara y agravio manifiesto. *Denique Abraham filium suum ad holocaustum iusus offerre, non post dies ut Cain obtulit, sed exurgens mane, stravit asinam suam, & adhibuit secũ duos pueros, & Isac filiũ suũ, & concidẽs ligna ad holocaustum,* Genes. 22.

ſtum, ſurgens abijt, & venit ad locũ quẽ dixerat ei Deus. En conociendo Abrahan la voluntad de Dios, de q̃ le ſacrificaſſe a ſu hijo Iſac, no dexó paſſar dias, como Cain, ſino con ſer un acto tã penoſo, y cueſta arriba, quitar la vida a un ſolo hijo, y tan querido: madrugó, aparejò ſu pollina, hizo la leña para el holocauſto, caminó a toda diligẽcia al lugar que el Señor avia ſeñalado por ara de victima tan grata. Advertid en la execucion de Abrahan dos coſas (dize ſan Ambroſio) la primera la puntualidad libre de toda tardança y dilacion. *Primo adverte immolantis ſtudium maturum atq; feſtinum, ut mora expectationis non eſſet, niſi dum audiretur oraculum.* No tardó el mas en obedecer, que Dios en mandar. Madrugò a cumplir el mandato del Señor: y tanto, que nueſtra Vulgata dize: *Igitur Abraham de nocte conſurgens.* Levantóſe Abrahan de noche, no pudo repoſar, ni quietarſe un momento en ſiẽdo ſabidor del celeſtial oraculo; y deſpues a los dos criados que dexó, a parte les dixo: *Ego autem & puer illuc uſque properantes, poſt quam adoraverimus, revertemur ad vos.* Eſperad aqui un poco un breve eſpacio, que a toda prieſſa iremos yo y mi hijo alli a adorar, y al punto bolveremos. *Primo adverte immolantis ſtudium maturum atq; feſtinum.* Todo es ſolicitud, todo diligencia, todo preſteça en obrar quanto eſtas palabras ſuenan. Y no ſe ſignifica menos ſu obediẽcia preſta y prompta, en que no fio de criado alguno diligencia que tocaſſe al ſacrificio, porque eſte no ſe prorrogaſſe, que es lo ſegundo que notó Ambroſio. *Deinde ut ſterneret aſinam ſuam, obſequium omne ipſe ſuſciperet, & ſacrificio neceſſaria præpararet.* El miſmo por ſus manos aparejó la aſna, el hizo la leña, no quiſo fiar de cuydado

dado ageno lo que tanto procurava se abreviasse: porque sabia lo que agradan a Dios sacrificios tempranos, no diferidos; lo q̃ le desagradan los trãpeados, los dilatados, los tardios, qual el de Cain. Y assi Christo Señor nuestro, solo este que bolvio a toda diligencia a alabarle y reconocerle, juzgó avia hecho el dever. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena?* Y aunque por ventura los demas no estavan fuera de hazerlo quando en otra ocasion le viessen, cõ todo, el dia que se dilatò la paga de deuda tan precisa, y que tan apresurado agradecimiẽto pedia, fue delito, y no pudo despues ser grato a Christo el sacrificio de alabanças diferido. *Prima igitur voti gratia est celeritas solutionis.*

DISCVRSO 5.

NOn ne decẽ mũdati sunt? Et novem ubi sunt? No erã diez los que sanè? Los nueve donde estan? Pues como es esto? Ignora el infinitamente sabio donde estan los nueve, q̃ no buelven? No. Pues como lo pregunta, como si lo ignorasse? Bien satisface la Interlineal a esta duda. *Ingratos quasi ignotos, ubi sunt, inquirit Dominus.* Desconoce el Señor a los desconocidos; justo castigo de su ingratitud. Y en muestra de este desconocimiento, como si no supiera donde estã, pregunta por ellos.

Valame Dios, y que repentina mudãça, que desigualdad tã notable! Pues no á un momento que todos buscavan al Redemptor de las almas, Medico celestial, que a vozes lo cõfessavan por Dios, y como a tal pedian misericordia, y milagrosa salud: y apenas la án recebido, quãdo tan desmemoriados? Poco à corrian en alcance de Christo, y estando aora tã cerca del, no buelven a rẽdirle gracias? Ya no se acuer-

acuerdan de su Magestad, teniendo tan fresca y presente la limpieça que acaban de recibir? A condicion de hombres, y q̃ propria! Quien ay que no aya incurrido enla misma culpa? En la necessidad, enel trabajo, enel desconsuelo, en la enfermedad, en el aprieto buscar a Dios muy aprisa, correr tras el, vozearle, pedirle misericordia, favor, consuelo, remedio, esso si, esso si: pero en teniẽdo buẽ despacho, en aviẽdo recebido el reparo de nuestro daño, el remedio de nr̃a necessidad, no ay acordarnos mas ni del, ni dela merced q̃ noshizo.

Para esto que cada dia, y por todos passa, no eran menester autoridades. Pero fundemos lo que uvieremos de dezir en este discurso en unas palabras de Lactancio Firmiano. *At vero si aliqua necessitas gravis presserit, tunc Deũ recordantur, si belli terror infremuerit, si morborum pestifera vis incubuerit, si alimenta frugibus longa siccitas denegaverit, si sæva tempestas, si grando ingruerit, ad Deũ confugiũt, à Deo petitur auxiliũ, Deus ut subveniat oratur.* En las enfermedades comunes, en las pestes, epidemias, contagios, que de rogativas se hazen, que de procesiones, que de plegarias, q̃ de missas se mandan dezir, que ajustados viven los hombres: q̃ como no ay quien tenga ora segura, no ay quien no se ponga bien con Dios cada momento. Visitanse los templos, frequentanse los sacramentos, venerãse los Santos, invocase su auxilio, y no ay hermita tan a trasmano, tan llena de telarañas, san Roque tan cubierto de polvo, que no se desolline, y se busque. *Si morborum pestifera vis incubuerit.* Pues en las enfermedades particulares, quãdo aprieta el mal, desafucia el medico, y para dexar el cuerpo, se viene ya el alma a la boca, que ternuras, que lagrimas, q̃

Divi. inst. cap. 1.

arrepentimiento, que dolor de la mala vida no ay? que propoſitos de enmēdarla, de ſervir y agradar mucho a Dios no ſe conciben? que promeſſas de viſitar ſanctuarios no ſe hazen. O mi Dios y mi Señor, y quien no os uviera ofendido. O Redemptor de mi alma, y quien uviera ſabido aprovecharſe, quien no uviera deſperdiciado el caudal de vueſtra ſangre, y de vueſtros llamamientos. Apiadaos Señor de mi flaqueza, doleos de mi juvētud, y dadme vida y tienpo paraque enmiende los yerros paſſados, recobre lo perdido. Propongo firmiſsimamēte, Señor mio, de ſer muy vueſtro, de no ofenderos mas, de eſtaros ſiempre muy ſugeto y rendido. *Si alimenta frugibus longa ſiccitas denegaverit.* Viene el mal año, falta el rocio del cielo, niegan ſu pluvia las nuves, caſtigando el Señor con la dela tierra la ſequedad de nueſtros coraçones, que no es nuevo alcāçarle ſu ramalazo a la tierra por nueſtros deſmanes. *Maledicta terra in opere tuo: ſpinas & tribulos germinabit tibi.* Genes. 3. Pierdenſe los ſembrados, agoſtanſe en verça las mieſes; aqui ſon los ſuſpiros, los gemidos, las oraciones tiernas, los ruegos importunos, el pedir a Dios, el tenerle ſienpre en la memoria, y en la boca. Oyeſe con devocion ſu palabra; que en mal año no ay predicador que no ſea bueno, y mas ſi toca en la eſterilidad. Eſtā todos devotos, compungidos, eſpirituales. Porque aſsi como la abundancia y fertilidad ocaſiona en los hombres olvido de ſu Dios, diſſoluciones, vicios, ſenſualidades: *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ, ſuperbia, ſaturitas panis, & abundātia:* Ezech. 16 aſsi no ay coſa que tan en razon los ponga, y los ajuſte, como la eſterilidad, y neceſsidad. *Contere brachiū peccatoris, & maligni.* Psalm. 9. Quebrad Señor los braços, negando

gando

gando el ſuſtento, quitando la ſalud al hombre mas perdido: y con eſſo, *quæretur peccatum illius, & non invenietur*, ſe llegará de ſuerte a vos, de manera ſe os rendirá, que borre ſus culpas; y de tantas, ninguna ſe halle enel. *Si ſæva tẽpeſtas, ſi grando ingruerit.* Levantaſe en el mar una tormenta deshecha: comiença açotada del viẽto el agua a açotar las nuves, y ſalpicar el cielo. Montes de agua ſuben el baxel a las eſtrellas, valles lo hunden al abiſmo. Que confuſion, que aprieto, q̃ mudança no cauſa eſte peligro enlos que lo padecen. El mas deſalmado marinero, el mas blasfemo ſoldado, el comitre mas duro aumẽta el agua del mar con la de ſus ojos, con ſus gemidos los de las turbadas olas, los ſuſpiros del viento con los ſuyos: y no crecen tanto las olas que anegan el baxel, quanto las de la afliccion en que ſu coraçon fluctua, y çoçobra ſu alma. Todo es llamar a Dios, a ſanta Maria, a todos los Santos del cielo, que ſean en ſu ayuda. Los juramentos ſe truecã en votos de religion, de romerias, de peregrinaciones. Los deſgarros, y deſalmamiẽtos, en lo preſente ſe convierten en lagrimas y arrepentimiẽtos de ſu vida, en lo por venir en promeſſas de hazer enella libro nuevo. Valgame Dios, y q̃ buenos ſon los hombres en viẽdoſe apretados, en viendo la muerte al ojo, en hallandoſe rodeados de la miſeria, del peligro: *Ad Deum confugiunt, à Deo petitur auxiliũ, Deus ut ſubveniat oratur.* Que de vezes Dios: *Deũ, à Deo, Deus*, Dios en todos los caſos, porque ninguno ay ad adverſo, que no nos lleve allá, y ſea eſcalon para levantarnos de la tierra de nueſtras culpas, camino para llegarnos a Dios, que no ay atajo para allá, como el trabajo.

Mueven a compaſsion las

las divinas entrañas, nuestras llorosas suplicas. Alça la mano del castigo, y mejorando los tiẽpos embia la salud, la pluvia, la bonança. Quien ay q̃ viẽdose ya libre, no eche a las espaldas del olvido la misericordia que Dios obró con el? Quien, que la tẽga presente para reconocerla? Quien que no olvide al momento a Dios, el beneficio que le hizo, y sea el q̃ antes? *Nam tunc maxime Deus ex memoria hominum elabitur cum beneficijs eius fruentes honorem dare deberent.* Quando por tener entre manos el biẽ recebido, avia en gratificacion de levantarlas al cielo, entõces mas las abate a bolver a hazer presa en los vicios, a quien dio de mano quãdo la de Dios le castigava.

Quando a mercedes mas frescas, mas reciẽtes, avia de estar la memoria mas vigilante, el agradecimiẽto mas vivo, mayor olvido en aquella, en este mayor mortandad. Palabras de Chrysostomo tanbien: *Cũ ipsi soli lugeamus, tunc corripimur: & si manum Deus remittat, rursum nos manum extollimus.* No ay pensar que el hombre á de bolver en si, sino es dandole encima el açote de la divina justicia: que el golpe dado en el vezino, no le recuerda. Quãdo somos los que lloramos a fuerça del trabajo, entonces nos enmẽdamos, y bolvemos a Dios. Pero apenas avrá alçado el Señor la mano del castigo, quando la alcemos del arrepentimiento, y bolvamos las manos a la massa de los vicios. Humillónos el golpe, mas passado tornamos, aunque sea asiendonos a las ramas, a la cũbre de nuestro engreímiẽto. *Et si manum Deus remittat, rursum nos manum extollimus.* Que salteador ay tã foragido, que con la soga a la gargãta no predique, y que puesto en libertad no sea el mismo que primero, sino peor? Ella es en efecto condicion de hombres,

Homil. 43 ad popul.

bres,

bres, en que no ay vicio tã avecindado, tan comun como el desagradecimiẽto, el olvido del bien que recibierõ. Assi lo dize Seneca: *Nec mirum est inter plurima, maximaque vitia nullum esse frequentius, quam ingrati animi.* Que prueva mas clara de esta verdad, que el hecho de estos diez leprosos: al pedir, todos a una solicitos, humildes, lastimados, obedientes, rẽdidos: *Iesu præceptor miserere nostri*: En teniendo salud, no mas Iesus, ni mas memoria del. Quãdo mucho de diez solo uno se acuerda, y reconoce la salud. *Non est inventus qui rediret, & daret gloriã Deo nisi hic alienigena.*

Lib. 1. de benef. c. 1.

DISCVRSO 6.

SVrge, vade: quia fides tua te salvum fecit. Dixo el soberano medico al q̃ bolvio a buscarle: Levanta, y vete, que tu fè te á valido, siendo disposicion ella, y tu gratitud para que vayas salvo. Pues todos los demas no ivan libres y salvos de su lepra? Esso es cierto. Tambien lo es que todos tuvieron fè, pues dixeron a una voz: *Iesus præceptor miserere nostri*. Pues como a este se le dixo especialmente, que iva salvo? Sanidad de alma suenan estas palabras, remission de culpa, y reconciliacion con Dios. De mas de que esta es la mas comun inteligencia, esto es lo que ordinariamente significa enel Evãgelio quedar uno salvo. *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum*, dixo el Angel de Christo, para significar la redẽpcion dela culpa, que avia de hazer. Y en otra parte: *Venit enim filius hominis quærere, & salvũ facere quod perierat.* Y a la Magdalena para absolverla de sus culpas: *Fides tua te salvam fecit: vade in pace.* Avia linpiado Christo biẽ nuestro a este de la lepra: mostróse agradecido, cõ q̃ recibio la principal salud,

Matth. 1. Luc. 19. & Luc. 7.

que

que es la del alma. Que para obligar a Dios a q̃ cada dia nos haga mayores y mayores beneficios, no ay tal medio como mostrarnos agradecidos a los que nos á hecho.

No ay que buscar para fuste de esta dotrina otras palabras q̃ las de Pablo a los ciudadanos de Macedonia en el capitulo 4. de aquella carta que les escrivio cõ Epaphrodito. *Nihil soliciti sitis: sed in omni oratione & obsecratione cũ gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.* En servicio de un Dios tã bueno como el q̃ adorays, cuya ley y Evãgelio aveys recebido, sin querer dar entrada a falsos apostoles, nada deve daros cuydado pues nada delo que necessitaredes os puede faltar. Y para mayor seguro de tener siẽpre a mano la de Dios, su favor presto, su misericordia a la medida de vuestros menesteres, quando le pidieredes y rogaredes vayã vuestras oraciones acompañadas de agradecimiento: que si el las apadrina, a buẽ seguro que nada se os niegue. Si quereys, Philipẽses mios, vivir cõ seguridad y tener la de que todas vuestras oraciones y peticiones hallen en la divina presencia buen despacho, no ay sino que vayan ayudadas, validas del agradecimiento: que este priva tanto con Dios, y vale tanto en su casa, que causa q̃ el apadrine y favorezca; nũca dexa de tener bonissimo sucesso. *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescãt apud Deum.* Vayan vuestras suplicas con hazimiento de gracias, vuestro pedir con agradecer. Dificultoso lẽguage: quien para pedir comiẽça a agradecer? Acá un hombre para mover a otro a que le ayude, entra representandole el aprieto de su necessidad, las obligaciones que ay para q̃ le favorezca, lo mucho q̃ le obligará, y cosas a este tono. Pero ir instruydo en

Philip. 4.

como á de dar las gracias de lo que no â recebido, y començar por aì, no parece buẽ modo de negociar. Pues como acá el Apostol nos dize, que para pedir a Dios avemos de comẽçar por agradecimiento, y dar le gracias adelãtadas por lo que no tenemos? *Cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deũ.* Esto pues q̃ acá enel mundo parece es perversiõ de de cosas, y començar por lo que á de ser fin del que pide, en la casa de Dios es el camino derecho, y negocia muy a derechas y con grande fuerça el que antes de pedir trata de agradecer lo que aun no se le á concedido, que con agradecerlo ya lo haze suyo, y tiene derecho a q̃ no se le niegue.

Llegado el tiempo en que la divina providencia tenia ordenado sacar de la dura esclavitud de Egypto a los Hebreos, aparecio el Señor a Moyses en una çarça: llamandole, mãdó que de su parte fuesse a su pueblo cõ la nueva de que ya llegava el tienpo de su libertad, y a requerir a Pharaon los dexasse salir pacificamente. Pues, Señor, quien soy yo, que prẽdas, que fuerças, q̃ poder el mio (replicò Moyses) para contra un rey tan poderoso, y para sacarle de las manos los descendientes de Iacob? Quando a estos y a Pharaõ dè vuestra embaxada, como me darán credito? Verdad es Señor, que vuestro pueblo está oprimido, y que la mejor nueva que seles puede dar es que se trata ya de su remedio: y que yo voy a ponerlo en possesion de la tierra prometida a sus ascendiẽtes. Pero como del intentar salir de Egypto se les ân de recrecer millares de trabajos, los ân de afligir de nuevo los Gitanos, se les án de aumentar las tareas de adobes y de palos: sino tienen certeça de que án de salir con ello, y que yo efectivamente tẽ-

go de librarlos por orden vueſtro, y con vueſtra ayuda, ni me querran creer, ni ſe diſpondran a ſalir, ni aũ lo arroſtrará: y aſsi, Señor, quiſiera llevar una ſeñal por donde echaſſen de vèr que ſin duda ſoys vos el q̃ me embiays, y que ellos y yo avemos de merecer tal beneficio, y que real y verdaderamente lo pondreys en execucion. Y dizele Dios: *Ego ero tecum, & hoc habebis signũ quod miſſerim te. Cum eduxeris populũ meũ de Aegypto, immolabis Deo ſuper montem iſtum.* Anda Moyſes, no temas, yo ſeré en tu ayuda: y la ſeñal certiſsima de que con efecto harè lo que prometo ſerà, que quando ayas ſacado a libertad mi pueblo, me ofrezcas ſacrificio en eſte miſmo monte. Pues que ſeñal, Señor, es eſſa? Pide la Moyſes para ſacarlos, y para que quieran ſeguirle ſeguros de que ſaldran cõ la ſuya, y dezis que la ſeñal ſerá, que aviẽdo ſalido os ofreceran en eſte mõte ſacrificios? Famoſa ſeguridad ſin duda, infalible prẽda del cunplimiento de lo que Dios promete, y de q̃ ſin genero de duda gozará de bien tan deſſeado. Penetró el myſterio el gran capitan, y alegremẽte fue a darles la buena nueva a los ſuyos. Ea hermanos, y amigos mios, ya á ſido ſervido nueſtro Dios de oyr vueſtros gemidos, de moverſe a compaſsion de vueſtra deſventura: yo vẽgo de ſu parte a ſacaros cõ efecto de eſta tierra para la de promiſsion. Y la primera y mas cierta ſeñal q̃ me dio, aunque me dio otras, es que viendoos ya libres del grave yugo y duro que os oprime, le avemos de ſacrificar enel mõte dõde me habló. Todos creyeron a Moyſes, todos tuvieron por ſin duda que de aquella acabavan ſus deſdichas, y començava ſu buena ſuerte. *Et credidit populus. Audieruntque quod viſitaſſet Dominus filios Iſrael, & quod reſpexiſset affli-* Exodi 4.

ctio-

ctionem illorum: & proni ado raverunt. Pues de aver de sacrificar a su Dios despues de libres, se colige tan ciertamente su libertad, que Moyses se dio por satisfecho, y el pueblo creyó a carga cerrada? Si, que bien, merced, beneficio divino, que antes de recebirse, se trata ya de agradecerse, es infalible, y no dexará el Señor de darlo en todo caso. No està claro (dirian todos) que si antes de recebir esta libertad, se trata ya de como se á de hazer la gratificaciõ, ofreciendo al Señor sacrificio conveniente en reconocimiento, que no podrá dexar de tener efecto? Alto pues, haldas en cinta, aprestese todo hombre. Ningun camino mas seguro para estarlo de que se nos otorgará lo que pedimos, que començar por el agradecimiento: y assi vamos todos, sigamos a Moyses. Esto es lo que Pablo dize: *Sed in omni oratione, & obsecratione cum gratiarũ actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.*

Por lo menos sino uviere en nosotros gratitud anticipada a las mercedes de Dios, y que antes de recebirlas las gratifiquemos, necessario es antes de pedir de nuevo entrar reconociendo lo recebido. Esto al menos piden las palabras del Apostol; pues pedir, no aviendo sido a lo recebido gratos, es ir fuera de todo camino de acertar. *Quomodo enim futura petet, qui priorum gratiam non egit?* Es la declaracion que dá Chrysostomo. Y la Interlineal: *Qui vult alia impetrare gratus sit de præteritis.* Si vos aviendo de la divina mano recebido tanto, aveys salido tan desconocido, que aveys retornado culpas, ofensas, agravios, con que cara llegais a pedir mas? Agradeced, agradeced primero, y sin esso no despacheys la peticion al cielo, pena de no bolver bien despachada. *Cum gratiarum actione petitiones*

Homi. 14. in epist. ad Philipens.

tiones vestræ innotescãt apud Deum. Este modo tomó la Esposa santa para hallarse cada dia mas favorecida del divino Esposo: y no sólo agudissimamẽte san Bernardo, usando bien de la equivocacion del nombre *gratia*, que significa agradecimiento y beneficio. *Et gratiã provocat dum monstrat eam*. Mostrando gracia, esto es, gratitud, provoca la gracia y largueza de su amado, para que mas y mas la favorezca. Modo de negociar de que usò este reconocido y discreto leproso, pues rindiẽdo gracias por salud de cuerpo, vino a tener la de alma: ya se vè quãto mas es esta que aquella: *Surge, vade: quia fides tua te salvũ fecit.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La salud de Christo biẽ nuestro, su paz, su liberalidad, a todos alcança, no está abreviada su divina mano, para todos vino; para el que se halló cerca; y para el que lexos. Ninguno querrá acercarsele, a quien no reciba: nadie le rogará, a quien no oyga. Pero para que nuestras suplicas le obliguen, es necessario limpiar muy bien primero el alma de toda culpa grave; que oraciones de enemigos de Dios, nada valen para obligarle. Y mientras que nuestras desordenadas obras nos tienen retirados de la amistad de su Magestad divina, solo tratemos de pedirle perdon, y suplicarle se digne de recebirnos en su gracia y amistad. Esto por todas vias, y con todas veras devemos procurar, sin que aya diligencia que parezca dificil, medio que no se haga suave: no amarguras, no dolores, a q̃ no se rinda el enfermo, si dessea evitar otros mayores, y verse libre de la muerte, cuyo golpe le amenaza. Rendidos siempre, sujetos enteramente al medico espiritual, obedeciendole puntualmente, sin mover controversia de como, o

porque se manda esto, o essotro. Y aviendo conseguido una vez la salud desseada, el reparo de nuestro daño, vivir en perpetuo reconocimiento a un Dios, a un Señor que tanto bien nos haze. No olvidarle al punto; que el recuerdo, y agradecimiẽto en lo recebido, nos dispondrá para obtener cada dia nuevos favores, mas crecidas medras, de gracia en esta vida, de gloria en la venidera. *Ad quam nos perducat pro sua piissima misericordia omnipotens Dominus.*

Amen.

(?)





SERMON DE LA DOMINICA CATORZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Nemo potest duobus dominis servire: aut enim unum odio habebit, & alterum diliget: aut unum sustinebit, & alterum contemnet.

Matth. 6.

SALVTACION.

SI alguna parte tuvo en favor de nuestra comodidad y descãso aquel Sermon q̃ Christo bien nuestro hizo a sus discipulos en el monte, si la ley Evangelica en todo suavissima, en algo atẽdio a la quietud de nuestro espiritu, y de nuestra carne, es en el presente Evangelio, en que no quiere el q̃ vino a redemirnos dela esclavitud de la culpa vernos sujetos a muchos amos: pues servir a muchos y aver de correr con volũtades diferentes y encontradas, es la cosa mas molesta y terrible, que puede auer,

āver, como dixo, y muy bien Hebreo Philon: *Nihil est molestuis quā parere multis.* Y aun es un cautiverio insufrible, como dixo Chrysologo: *Servire uni libertas est, captivitas multis.* Y assi desseoso el Señor de q̄ en el estado de libertad en q̄ nos puso perseveremos, y no perdamos esta dichosa suerte, haziendonos esclavos de las riquezas, sirviẽdoles aperreadamẽte, nos aconseja oy, que dando de mano a dueños tan mandones, tan mal contentadizos, tratemos de servir solo a su Magestad, cō que ni nos assaltaran temores, ni cuydados, de q̄ avemos de comer, y que vestir. *Ne soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini:* pues en casa y servicio de tal amo no ay criado que lo passe mal. Y para desterrar de todo punto el recelo que por la cortedad de nuestro coraçon podiamos tener en esta parte, nos advierte q̄ passemos los ojos, aū no por los que le sirven, sino por los animales q̄ tiene encerrados en esta casa del mūdo, por las flores, y yervas mas menudas que aqui criò y cōserva, y veremos como ni a aquellos, ni a estas faltó jamas sustento, ni vestido: y quanto sin solicitud suya recebido, tanto con mano larga dado, con puntualissima providencia prevenido. *Nonne vos magis pluris estis illis?* Pues si a los q̄ en su casa son tāto menos, en nada falta de lo necessario, como faltará a nosotros? Y porque si este nonbre de Señor a quien servimos, aun no acaba de assegurarnos de todo punto, pues los mas poderosos y puntuales suelen faltar a vezes, nos advierte que es Padre nuestro, y no Padre como quiera, sino Padre celestial, en quien ni por falta de caudal, ni de desseo, quedará el socorrernos, menos por no alcāçar todas nuestras necessidades: pues como es infinita-

Phil. li. de agricul.

Chrysol. serm. 61.

mente bueno, es infinitamente sabio. *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Y pues la casa de este Padre es tan llena, el desseo de beneficiaros tan conocido, no os acorteys, ni le pidays miserias: pedilde bienes espirituales, que tras essos cōseguireys todos los demas. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adiicientur vobis.* Y pues nos enseña a pedir Christo, pidamos oy la gracia, que esso significa, *iustitiam eius*: y para assegurar nos la concederá este divino Padre, sea la intercessora la sacrosanta Virgē, a quiē digamos: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Psalm. 9. NEmo potest duobus dominis servire. Queriēdo David en aquel Psalmo que dividen en dos los Hebreos, realçar la providencia divina contra los que poniā duda y dolo en ella, para significar que todo lo alcança, que a nadie falta, y quan larga es no solo en dar, sino en buscar caminos de reducirnos a que fiemos de ella, rompe en las siguiētes palabras: *Vides, quoniam tu laborē & dolorem consideras, ut traddas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* El verbo Hebreo *Raah*, significa no solo vèr, sino proveer. En el capitulo 22. del Genesis está el mismo, y se traslada con propriedad: *Dominus providebit sibi victimam holocausti.* Y asi la propria construccion de estas palabras es: *Quoniā tu laborē & dolorem consideras, provides ut traddas eos in manus tuas.* Porque consideras, Señor, el trabajo y afan con que los hōbres buscan los bienes de esta vida, busca tu providencia medios y caminos para traerlos a que se pongan en tus manos, y que esten pendiētes de tu largueza.

A los bienes temporales llama dolor, trabajo, y fatiga,

fatiga, por la mucha con q̃ se grangean. Isaias dize: Cap. 55. *Quare appenditis argentum non in panibus, & laborẽ vestrum non in saturitate?* Gastays vuestra plata, y no en vuestro sustẽto: vuestra hazienda, y no en vuestra satisfacion. Y assi en el Psalmo 104. para dezir q̃ al introducir su pueblo en la tierra prometida, les dio el Señor todos los bienes que posseìan los Gentiles, los hizo señores de sus haziendas, dize: *Et dedit illis regiones gentium, & labores populorum possederũt.* Donde está en el Hebreo la misma palabra q̃ aqui, que es *ghamal*, cuya propria significaciõ, si se atiẽde, se verá quã acomodado nonbre es para los bienes de esta vida; porque no solo significa solicitud y fatiga, sino iniquidad, mentira, y vanidad. Tal nombre merecen las temporales riquezas, cõ el las bautizaron aun los que cõ solos ojos de razõ natural las vieron. Veamos como lo concluye Seneca. *Quod dum cõsequi volumus in multa mala incidimus, id bonum non est.* Epist. 88. Lo que eficazmẽte apetecido, con toda solicitud buscado, nos acarrea males: y quãto en si es, nos es ocasion de caer en culpas, no ay duda sino que no es bien verdadero: que este miẽtras mas buscado, mas posseído, nos haze mas buenos. *Dum divitias consequi volumus in multa mala incidimus. Ergo divitiæ bonum non sunt.* En busca, en pretensiõ de averes de mũdo caemos en muchos males; luego ellos no son bienes. No es dicha, ni buena suerte la possessión de que, quando no males, solos trabajos, sudores, inquietudes venimos a sacar a cabo del empleo. Estos daños pues, estos malos ratos, este maltratamiento que a sus servidores hazen los bienes tenporales, quien, Dios y Señor mio, (dize David) los advierte y penetra como vos? Y assi como quiẽ tan biẽ sabe

su malicia, proveeys a los vuestros de desengaños claros, para que dando de mano a tanto afan, se pōgan en las vuestras. *Quoniā tu laborem & dolorem consideras, provides ut traddas eos in manus tuas.*

Y assi qualquier que cō vuestra luz llegare a ponerse en esta verdad, es cierto q̄ dexada toda solicitud, solo en vos pondrá su confiança, fiando vida, sustento, y passadia de vuestra providencia. *Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.* El Hebreo tiene: *Super te relinquet pauper*: Sobre ti dexarâ el pobre. Quiere dezir, cargarà sobre ti el cuydado de su sustento; pondrá sobre tus ombros y a tus cuestas la carga de sus cuydados, y sin cuydar de cosa de esta vida, solo a ti buscará. Solo el q̄ assi lo haze es verdadero pobre; *Super te relinquet pauper.* pues no está la perfecciō de la pobreza en no tener, sino no estimar averes de esta vida.

Gemmas, marmor, ebur, Thyrrena sigilla, tabellas, Argentum, vestas Getulo murice tinctas, Horat. 2. epist.
Sunt qui non habeant: est qui non curat haberet.

Muchos ay que no tienen perlas porfidos, marfil, pinturas, plata, vestidos de finos colores y costosos; pero no demos nōbre de pobreza al carecer destas cosas, si cō no tenerlas las codician; que essa es riqueza afectada, tanto mas cudiciosa, quanto mas desvalida. El perfecto pobre es el q̄ ni dessea essas cosas, ni las busca: y para significar quā pocos son los q̄ llegan a este perfecto despossei miento, aviendo dicho de plural: *sunt qui non habeant* añadio: *est qui non curat habere*; esta es la pobreza excelēte: o por mejor dezir esta es la suma riqueza de todas. No solo porq̄ aquel es de veras rico, que nada echa menos, sino porq̄ poniendose de todo pūto en las manos de Dios, nada le puede faltar. Lo uno y lo

otro

otro dixo Ambrosio, tratā do de la pobreza de Elias, l. offic. 4. quādo retirado al desierto passava su vida sin dependencia de criatura alguna. *Heliæ quoque sancto panis ad victum deerat, si quæreretur: sed non videbatur deesse quia non quærebatur.* Si el santo Elias desseara, buscára, solicitára su sustēto en aquel yermo, podiase pēsar que le faltava, pero que falta le hazia lo q̃ echava tan poco menos. Riquissimo, abundātissimo no solo por esto, sino porque miētras mas olvidava su comida, era Dios mas puntual en proveerla. Quereys vér (dize el Santo) quan rico era? No es mas rico quien puede enriquecer a otros, q̃ el q̃ solamēte es rico para si? Luego riquissimo era el q̃ podia hazer, q̃ en tiēpo de tāta esterilidad ni faltasse la harina, ni se agotasse el aceyte a una pobre viuda q̃ lo hospedava y regalava *Nunquid ideo minus beatus, quia pauper erat sibi? Minime. Imo eo magis beatus, quia Deo dives.* La mejor suerte del mūdo era la suya, pues quāto para si era pobre, era para Dios rico. Esta es la perfectissima pobreza, y la suma riqueza q̃ significan las palabras de David. *Super te relinquet pauper:* Sobre ti dexará el pobre; pues quāto el mas se descarga de cuydados, mas carga sobre Dios y sobre sus tesoros la pēsió de sus alimentos. El nombre Hebreo *Hhelecah*, q̃ pone חלכה aqui David, para significar pobre, lo deducē algunos, y muy biē, de la palabra *hhail*, q̃ significa exercito, o multitud: tomando חיל por vētura la ethimologia por la infinidad de pobres q̃ ay en el mūdo. Y si miramos bien en las divinas letras esta palabra *hhail*, porque significa exercito, y el exercito es sinbolo de poder, y las riquezas sō todo el poder del mūdo, viene a significar riqueza, prosperidad, y possessió. En el cap. 31. de los Proverbios està y se traslada por la

palabra *divitiæ*. *Multæ filiæ congregaverunt divitias.* Y assi algunos leen: *Congregaverunt exercitũ*; otros: *Congregaverunt multitudinem, aut populum.* La misma está en el 24. delos Numeros; y lee el vulgar: *Et erit Idumea possessio eius.* Y assi querran con toda propriedad dezir las palabras del Psalmista: Dexará por tu cuẽta, Señor, y a tu cuydado su sustento el verdadero pobre, en esto el mas rico, el mas prospero del mundo. *Super te relinquet pauper.* Pues siẽdo tu sn caudal su possession, ni esta puede faltar, ni aquel venir a menos.

Quien en tal finca, tan segura de quiebra tiene librada su passadia, como temerá esterilidad, o recelará le pueda faltar lo necessario. Esto suenan las palabras que se siguẽ: *Orphano tu eris adiutor.* San Agustin lee: *Pupillo.* Y nota san Ieronymo, que *pupillus* es el que no tiene padre; *orphanus*, el que no tiene padre, ni madre. Y S. Agustin en otra parte, interpretando la palabra *pupillus*, dize que es lo mismo que *sine oculis*, deduciendolo de *pupilla*, que es la niña del: pues harto a ciegas queda, y sin luz, el que carece de padre. Dize pues David: A los que solo en ti, Señor, ponen los ojos, no los teniẽdo para mirar cosa del mundo, no levantandolos a esperar favor de criaturas, como les podrá faltar tu providencia? *Orphano tu eris adiutor.*

Tract. 75. in Ioan.

El verbo Hebreo *haita*, es de preterito perfecto, y assi es lo mismo que *fuisti*. Los Setẽta leẽ, *eras*. Chrysostomo, *factus es*. De manera que se traslada esta palabra con todas diferẽcias de tiempos, passado, presente, y futuro: Fuyste, eras, y serás: para significar, que en ningun tienpo se hallarán los tales desvalidos de Dios, faltos de su proteccion. Lo qual significa tambien la palabra *ghozer*, que es participio de

de presente: y asi significa actual exercicio, en que se distingue del nombre; como *pastor*, es nombre q̃ significa oficio de a apacẽtar ovejas, y le conviene a uno aũ quando actualmẽte no las apacienta, y aun que se aparte de ellas una hora, o otra, no por esso lo pierde: pero el participio *pascens*, solo mientras las está apacentãdo le puede convenir. De esta propria suerte es *adiutor*, y *adiuvãs*. Y para significar el Psalmista, q̃ no solo tiene por oficio Dios ser adjutor, sino q̃ siempre los está ayudando, regalando, y cuydando de ellos, dize: *Orphano tu eris adiuvans*. Siẽpre está cõtinuada la proteccion, el favor, y regalo que haze Dios a los que se ponen en sus manos, y a sus cuestas todo el cuydado de su sustento. Esto es lo que el presente Evangelio contiene: representanos primero las solicitudes y ansias que los bienes de esta vida cuestan, el dominio tyranico con q̃ nos tratan, el aperreamiento con que nos hazen serviles. *Nemo potest duobus dominis servire. Ne soliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini*. Para movernos a solo servir a Dios, y fiar del, con que viviremos sobradissimos. Con esto se cierra el Evangelio. *Quærite ergo primum regnũ Dei, & iustitiã eius; & hæc omnia adijcientur vobis*. Con que ajustan las palabras: *Vides, quoniam tu laborem & dolorem cõsideras, ut tradas eos in manus tuas. Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor*.

DISCVRSO 2.

N*Emo potest duobus dominis servire. Non potestis Deo servire & mãmonæ*. Servir, agradar a dos dueños encontrados, no es possible, menos estar en su privança. Servir a Dios, y a las riquezas, no se compadece. Valer con Dios,

Dios, adelantarse en su amistad, merecer sus especiales favores, y querer no perder la privança con el mundo, no trae biẽ los dedos quien asi haze a dos manos. Tan lexos estan de poder enquadernarse estas dos cosas, que antes cada passo de levantamiẽto para con el mundo, es de caìmiento para con Dios: y al passo que para con aquel medramos, desmedramos para con su Magestad.

Mucho á q̃ no me valgo de la dotrina del devotissimo Gregorio, busquemos algo en ella que sea a proposito para la propuesta. *Dum temporali honore suffulti foris videtur surgere, intus cadunt.* Los que cõ los favores y privãças del mũdo, honra, riquezas, dignidades, viereders se vã a prisa levantando, tened por cierto que a la misma van para cõ Dios cayendo: en lo exterior arriban, van adelante, en lo interior buelven atras. Es el levantamiento aparẽte y visible, pero la caìda quanto menos visible, mas cierta, mas peligrosa, mas dañosa. *Foris videntur surgere, intus cadũt.* Valese el santo Pontifice para apoyo de esta verdad de unas palabras de David, en q̃ hablando de los que dessean ser amados y estimados del mundo, buelto a Dios dize: *Deus meus pone illos ut rotam, & sicut stipulam ante faciem venti. Sicut ignis qui comburit sylvã, & sicut flãma comburens montes.* Los q̃ en los halagos y caricias del mundo van adelante, son como una rueda, son como una paja que và con la fuerça del viento bolãdo por los ayres, como un gran fuego que tala una selva, como una llama que abràsa los montes. Aora entra la agudeza de Gregorio, acomodando esto a nuestro intento. *Rota quippe ex posteriori parte attollitur, & in anterioribus cadit.* La rueda para caminar á menester dos cosas, levantarse

Gregor. Magn. lib. 1. epist. 5.

Psal. 82.

tarse de atras, y caer de delante: de manera, que mientras cō mas presteza de atras se levantare, con la misma caerá delo anterior. *Posteriora autem sunt nobis bona praesentis mundi, quae relinquimus: anteriora vero sunt aeterna & permanentia, ad quae vocamur.* Las cosas de atras, que avemos de dexar siempre a las espaldas para no poner la vista en ellas, son los bienes de mundo, las pospe- ridades del. Bienes que aū que no queramos, en llegando a la puerta de la muerte (transito de esta a la otra vida) nos dexaran passar, y retirandose, se quedaran acá: a los tales bolverles las espaldas con tiempo, y si quisierē echar el pie delante para precedernos, darles de mano, y aun del codo para que se queden. Vayan para quiē son los burladóres, que su lugar es el de las espaldas, y aun son tales q̄ con ellos no las tendremos seguras. Pero al fin mas daño hizie ran llevandolos delante, y caminādo en pos de ellos. Los bienes anteriores son los eternos, los favores espirituales y regalos de Dios, la privança con el, su amor, su gracia, sus dones. Estos si deven precedernos, para llevar en ellos puesta la mira en todo caso; porq̄ si es verdad, que quien adelāte no mira atras se halla, quien en estos bienes de delante no pusiere la mira, se hallará muy atras, aunque lleno de los falsos y burladores del suelo. De estos no solo tenia apartada la vista, sino la memoria el divino Pablo, empleandose todo en ir sienpre adelante, ganando tierra enla amistad de Dios, y cielo al mismo passo, como a los Philipēses dize, y es apoyo de Gregorio: *Quae quidem retro sunt obliviscens, ad ea vero quae sunt priora extendens me ipsum.* Cap. 3. Tiendo, alargo los braços para alcançar mas de estos anteriores bienes, y tener manos mas llenas

da-

de ellos. *Peccator ergo* (es la conclusiõ de de Gregorio) *cum in præsenti vita profecerit, ut rota ponitur: quia in anterioribus corruens ex posterioribus elevatur.* Pongamos en forma el sylogismo, para que se vea la fuerça dela consequencia. Los que apetecen favores y caricias de mundo, son como ruedas que ruedan siempre, y no paran un pũto de dar bueltas para grãgearlos. *In circuitu impij ambulant*, que dixo el mismo Psalmista en otra parte, para significar el interminable movimiẽto y ansias de los tales, pues el circular no tiene fin de su naturaleza, y estos sin el apetecen, buscan, solicitan las temporales medras. Las ruedas no se levantan de atras, sino cayendo de delante. Luego quien en los bienes posteriores, que sõ los tẽporales, quierẽ verse prosperos y levantados, fuerça es caygã al mismo passo en los anteriores, q̃ son los eternos. Y aunque la consequencia es evidẽte, pero por si alguno de los sofistas del mundo, cursado en sus falaçias, valiẽdose de ellas, le buscare solució, la prueva Gregorio milagrosamẽte. *Nam cum in hac vita gloriam percipit, quam relinquit, ab illa cadit, quæ post hanc venit.* Porque todo lo que de gloria y de descanso se recibe acá, se vá quitando y descontando de la que podia gozarse despues: y miẽtras mas de adversidades y trabajos en esta vida se reciben, si se reciben como de mano de Dios, mas entera queda la gloria para despues, mayor y mas cũplido el descanso, al fin como a que no se á descãtillado parte para darla acá. Esso es: *Pone illos ut rotam.*

Psalm. 11.

Et sicut stipulam ante faciem venti. No solamente como ruedas, sino como el tamo, o muy menuda paja en la presencia del viento. *Kasc*, se deriva del verbo *Kascasc*, que significa coger, o recoger cosas me-

menudas. Y aſsi no ſolo ſignifica la paja menuda como quiera, ſino quando la recogen para hazer el valaguero, o almiar. Lo q̃ de los tales pues dize David, que les ſucederá lo q̃ a la paja muy trillada, quã do en ocaſion que corre fuerte el viento, tratan de recogerla, o juntarla: que tonces cierto es el eſpar ſe, y el perderſe mas; y entras mas el vielgo la 'anta para dexar mas en)nton y recogida, mas lleva el viento, la apoca leſparece. *Et ſicut ſtipulã e ficiem ventis.* Paja lina ſon los que enlos fa-'es del mundo pretentener parte, mas trilla- mientras mas en la era la coſecha de ſus frutos eren bolado mas. Queaſcender a pueſto alto, ıpremo grado de ſu pri ıça, es perderſe y derriſe mas; y mientras mas io ſopla el viẽto favora de ſus proſperidades, es ocaſiõ de mayor perdiſion, de mayor ruyna.

Aun mas ſe explica el Pſalmiſta cõ loque añade: *Sicut ignis qui comburit ſylvam, & ſicut flamma comburens montes.* El fuego miẽtras mas ſe enciende, mas ſe embravece cõtra ſi miſmo, y mas preſto ſe conſume: mientras mas alta levanta ſu llama, mas apriſa gaſta la materia de ella, y aſsi mas preſto acaba. *Et ſicut flamma comburens mõtes.* Parece ſe le repreſenta aqui al Profeta una gran quema de un monte, o ſelva eſpeſa, ſus llamas, ſu humareda, que bien mirada, miẽtras mas ſube ſobre el viento, mas ſe deshaze y deſvanece. Es lo q̃ de los validos del mũdo dixo en otra parte: *Deficientes quemadmodum fumus deficient.* Pſalm. 36. Traelo Gregorio para eſte intento, y realçandolo, dize: *Fumus quippe aſcendendo deficit, & ſe ſe dilatãdo evaneſcit; ſic videlicet fit cum peccatoris vitam præſens fælicita comitatur: quia unde oſtẽditur ut altus ſit, inde agitur ut non ſit.* El humo ſube com

con notable presteça, y vá trepando por el ayre arriba, no contento con qualquiera altura. Pero mi fè que el ir arribando es irse esparciendo, desapareciēdo, y pereciēdo. Assi passa sin faltar pūto a los que professan servir al mundo, afectan validos de su privança bolar por essos ayres. Suban quanto mādaren, quanto su desvanecida ambicion diere tornos, hiziere puntas; que el levātarse en las prosperidades terrenas, viento sin sustancia y sin consistēcia, es una conocida caìda en las espirituales, solidas, y verdaderas. A los ojos de la carne ocupan eminente puesto y superior lugar, a los del desengaño y espiritual conocimiento andan rodando por el suelo: y a los de Dios, que son los mas claros, mas agudos, y que mejor disciernen, no ay cosa mas abatida, menos reputada. *Foris videntur surgere, intus cadunt.* Su levantamiento exterior es caída interior, su aparente prosperidad es adversidad verdadera: es su medra fantastica de sola ostētacion, su quiebra, su perdicion cō efecto. *Quia unde ostenditur ut altus sit, inde agitur ut non sit.* En el *altus sit*, puso *ostenditur*, en el *non sit*, puso *agitur*. En hecho de verdad caen, en aparencia sola se levantan. De manera, que mientras mas se entra el pie en la casa del mundo para servirle, mas se retira de la de Dios. Cada passo que se dá en busca de la hazienda, de la dignidad, es passo atras en el camino del cielo. Mirad quan encontrados dueños Dios y mūdo, y quan imposible es hazer a dos manos, donde las voluntades, los fueros estan encontrados. *Nemo potest duobus dominis servire. Non potestis Deo servire & mammonæ.*

❧

DISCVRSO 3.

N*On potestis Deo servire & mammonæ.* No podeys servir a Dios, y a las riquezas. No dize Christo aqui, que el tener haziẽda es contra su servicio: sino que el servir a la hazienda y andar hombre hecho esclavo de ella, adorando y sirviendo a su dinero, es lo incompatible con el servicio de Dios. Dotrina de san Ieronymo aqui: *Non dixit Dominus, qui habet divitias, sed qui servit divitijs. Qui enim divitiarum servus est, illas custodit ut servus. Qui autem servitutis excussit iugum, distribuit eas ut dominus.* Despidase de la casa de Dios, y del numero de los que le sirven todo aquel que posseído de la avaricia es un continuo esclavo de sus bienes; que no quiere el Señor en su servicio gente tan divertida, y que tiene a quien servir, y cõ tanta pũtualidad: pues nada harâ a derechas en el servicio de su Magestad.

Bien cõdena aqui Christo Maestro de celestial dotrina el vicio de la avaricia y vil servicio del dinero, echando de parte de su amistad a qualquier q̃ del estuviere tocado, como a hombre que echa de parte a Dios, y no le conoce por tal. Y para mejor entẽder el daño de esta peste, quãto nos malea, y por el consiguiente nos aparta de nuestro Dios, y aparta de nosotros a su Magestad, mas nos alexa de conocer lo por dueño, y como a tal servirle, valgamonos de unas palabras del Espiritu santo, que hallaremos en el capitulo 5. del Ecclesiastes. *Avarus non implebitur pecunia: & qui amat divitias fructum non capiet: ex eis: & hoc ergo vanitas.* Pensar que llegará la bolsa del avariento a estado en q̃ se llene, el a pũto enq̃ se harte, es imposible. Quien jamas vio avaricia sin hanbre, cudicia sin sed, sin ansias; quien cudicioso harto de granjear y adquirir? *Eccles. 5.*

Sed avaritiæ solius (dize Cypriano) *& quæstus ardor nec satiat cupidum, nec pœnitet cum cumulasse quod crescere optat, non minui: & discola obtinatus semper quid idolo suo immolet, sedulus coacervat.* Esta es propriedad de la avaricia insaciable, que ni sus hipos llegan a a cansar, sus ganancias a satisfazer al que cayó en sus manos: antes siempre dessea el aumento de aquellos males, como de essos bienes; verdaderos aquellos y gravissimos, estos aparentes y ligeros: y obstinado en tã vil genero de idolatria, a todas horas busca caminos, ocasiones, no de servirse de su dios el dinero, sino de servirle; y para mayor aumento suyo, le ofrece y sacrifica en nuevas partidas sangre de pobres, vellones de innocentes corderos. Insaciable gomia, voracissima fiera. Declarase bien la impossibilidad de su satisfacion con el futuro, *nõ implebitur.* Nó solo no se llena, pero ni se llenará el saco sin suelo del avariento. En la qual palabra hallaremos, si advertimos, significada con su insaciabilidad su tenacidad en igual grado. La bolsa llena, no puede cerrarse bien: dezir pues que la del avariento nunca llegará a estarlo, es no solo dezir q̃ nunca igualará la copia de dinero a la de su cudicia; si no que ni llegará a estado enque por mucho que aya entrado en ella, no pueda cerrarse. *Avarus non implebitur pecunia.*

In prolog. ad tract. de operi. Christi Cardi.

La razon de este no hartarse es la que las siguientes palabras nos ofrecen: *Et qui amat divitias, fructũ non capiet ex eis.* Amandolas con excesso, no las goza: y assi siempre se queda en su ardor el apetito, entera la passion. Razon que dio Chrysostomo tambiẽ: *Nam quemadmodum si quis adamatam mulierem complectatur, nec tamen cupiditatẽ explere valeat, extremo dolore cruciatur: sic divites facultate quam habent, si avari sunt,*

Homil. in Matth.

sunt, nullo modo se satiare pos sunt. Mientras al sensual se le dilata el gozar de quien ama, todo es ardores, todo inquietudes, todo desseos. Y si con no gozar ay comunicacion, cierto es crecer mas y mas el apetito. Tal sucede a los avarientos: viven enamoradissimos de su dinero y bienes, tocanlos, manijanlos, no los gozan: claro es que no solo no quedará el desseo satisfecho, antes mas provocado y mas fervoroso el apetito. *Sicut igitur eunuchus virginem amplexus ingemiscit, sic omnes qui divitijs in hiant.* Y qual el capō, que teniēdo entre los braços la donzella de que no puede gozar, gime y suspira: assi con sus dineros entre manos, todo es gemir y dessear estos capones de los avarientos. *Et qui amat divitias, fructū non capiet ex eis.*

Si algo goza, si algū fruto saca de sus riquezas, es solo verlas y tocarlas. Y aū no dize el Espiritu santo, que las toca, sino que las vè no mas. *Et quid prodest possessori, nisi quod cernit divitias oculis suis?* Porque ay algunos que de suerte respetā sus doblones, que como a reliquias santas, como a cosa sagrada no se atreven a tocarlos, temerosos de no se gasten algo en traerlos entre manos; *nisi quod cernit oculis suis.* Dōde claramēte se nos dize quāto adorā, quanto tienē por dios a su dinero, poniendo enel toda su bienaventurāça y felicidad. La gloria verdadera en que cōsiste? No en otra cosa que en la vision beatifica, en vèr la divina essencia clara y manifiestamente como es en si. Esto es lo que nos haze bienavēturados, y eternamēte dichosos. Luego dezirq̄ el avariēto pone toda su gloria enla vista de su dinero, q̄ no tiene, ni quiere mas felicidad que vér sus joyas, sus talegos, sus cofres, con esto sele quitā sus enojos, cessan sus penas y melancolias, es dezirnos

llanamente que tiene por dios al dinero, y que no venera, ni conoce otro. *Et quid prodest possessori suo nisi quod cernit divitias oculis suis?* Nada le entra en provecho, nada en gusto, sino la vista de su plata y oro, q̃ es para el beatifica vision, suma felicidad.

Y si tuviera rastro de discurso, sino le tuviera tá ciego su pasion, no ay duda (dize el Espiritu santo) sino q̃ la experiécia le desengañara, y visiblemente le diera a entẽder quãto engaño es poner su gloria en cosas q̃ tan lexos estan de poderla dar. Porq̃ la bienaventurança no ay duda sino q̃ acarrea una entera satisfacion de todo desseo, una paz agena de todo temor, una quietud libre de todo cuydado. Y las riquezas, demas de q̃ nunca llegan a satisfazer, como està dicho, nũca se limpian de sobresaltos, de desvelos: antes al passo q̃ crecen, los aumentan. Que es la razõ cõ que el famoso Estoyco desengaña a Lucilo de que en cosa alguna de esta vida no puede consistir nuestra bienaventurança. *Non enim beatum est, nisi quod intrepidũ.* No se conpadecen temores y bienaventurança: y pues tantos acarrean los bienes de esta vida, sin duda es engaño ponerla en ellos. Esto significã las palabras q̃ se siguen en el lugar q̃ vamos declarãdo. *Dulcis est somnus operãti, sive parũ, sive multũ comederit: saturitas autẽ divitis non sinit eũ dormire.* La comida del pobre, del trabajador no turba el sueño, no le dá mala noche, o le desvela. La hartura del rico si, que no le dexa reposar, ni sossegar un solo punto, todo es buelcos, todo sobresaltos. Pues no á dicho que el avariẽto por no gastar no come, y que con sola la vista del dinero se sustenta? Como nos lo pone aora tan repleto, y tan de ahito desvelado? En la hartura ay una cosa de mucha comodidad y provecho, que

Senec. epistol. 71.

que es la satisfacion y destierro de la hambre, que atormenta mucho, y no desvela poco. Otra cosa ay de incomodidad y daño, que es la cargaçon de estomago, la indigestion, la mala noche, las crudeças. En el avariento pues se halla, sin lo primero, lo segundo. Y aunque estè el estomago vacio, la repleciō de bolsa y de arca causa con mas fuerça los malignos efectos, que la dela comida. *Saturitas autem divitis non sinit eum dormire.* Vn estomago cargado mas de lo que puede llevar y gastar, que cosa tan penosa! Destierra el sueño, ahuyenta el reposo, embia humos nocivos a la cabeça, y todo es trasudores y vascas hasta que rompe, que en vomitos, que en camaras. Cofres cargados de moneda, bolsa atestada, sin calor, sin virtud para gastar cosa de lo que recibe, que humos de sobervia no origina? que desvelos, que sobresaltos no engendra? Luego es locura confirmada adorar las riquezas, y venerarlas como a Dios. *Et hoc ergo vanitas.*

Y assi como las indigestiones páran, que en vomitos, que en camaras, tal será el fin dela voracidad y crudeças de los avariētos. *Divitias quas devoravit evomet.* Estos sō los vomitos. Las camaras son ciertas, pues es el mal que ordinariamente acaba a los estreñidos: porque quando el mas se ataque, y anude la bolsa, es cierto para tormento suyo le dará Dios un hijo disipador, que en quatro dias eche a mal quāto el no comiendo á jūtado toda su vida, y lo eche por puertas. *In afflictione pessima generavit filium, qui in summa egestate erit.* Y finalmente es un dueño tan duro, tan tyrano el dinero, que mientras mas observado, mas servido, mas daña y mas destruye. *Divitiæ conservatæ in malum domini sui.* Dineros

en conserva la peor cosa del mundo, y mas pestilẽcial. Y quando no tengan mas daño, no acarreẽ mas mal que el q̃ oy nos dize Christo, es la suma de todos los q̃ puedẽ venirle al que fue criado para el cielo, para servir a Dios, y gozar del. *Non potestis Deo servire & mammonæ.* Pues sirviendo al dinero, y teniendolo por dios, quedámos totalmente excluydos mientras no dexamos a este fálso, de ser admitidos al servicio del verdadero y vivo.

DISCVRSO 4.

NE *solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Todo lo restante del Evangelio se ordena a desnudarnos de la solicitud y ansia en buscar vestido, comida, y las demas cosas para passar esta vida necessarias: pues no faltãdo a las aves, a los lilios, a las flores, menos faltará a la criatura mas noble de la tierra, ni avrá hombre que con razon pueda quexarse de que Dios le á hecho falta en cosa de lo dicho.

Llegó a tratar de esta materia Chrysostomo en aquella homilia que hizo sobre la oracion de Ana madre de Samuel, y entre otras cosas dixo: *Cur quæso Dei providentiam acusas?* Salga aqui el que mas le parece le à olvidado Dios, y menos le cuyda su providencia, y veamos que le falta, en que funda su quexa. En que hallas improvido a tu Criador? en q̃ no cumplidissimo en dar a todo viviente lo necessario para vivir y sustentarse? *Quoniam hic quidem plures, ille vero pauciores possidet pecunias.* Pues no es desigualdad que estè esta casa llena de bienes, de regalos, de joyas, de dinero, y aquella tan vacia de todo que apenas alcance una reformada passadia? Como es provido el Señor en el sustento de todos, si aqui amon-

amontona tanto, y alli dá tan poco: si aqui todo es regueldos y hartazgas, y alli todo bosteços, todo hambre? Repara un poco, (dize el Santo) repara, no culpes tan aprisa una providencia tan cabal: que si aqui ay tesoros, y alli necessidad, aqui y alli ay lo suficiente para passar, a cōtentarse los hombres con lo necessario, a no querer excessos. Que importa la desigualdad de caudales, y de bolsas, si en los bienes de mayor quātia, mas precisos para vivir, no la ay? *Quid igitur si in necessariis, & multo maioribus, nostrāque continentibus vitam, omnibus insitā hominibus, æqualitatem ostenderimus?* A todos igualmente dà el Señor lo necessario para esta vida: el pobre el rico, el q̃ no es tanto, todos igualmente gozan de este repartimiento, todos son iguales. Mas q̃ digo iguales? De mejor condicion es sin duda en esto el pobre, y el mas bien librado. *Sed si quid admirabile dicere fas est, & divitem superat.* Mucha dificultad hallava en assētir a que todos nos nos uviesse igualado Dios en la provision y passadia necessaria, mâs hallo en creer que en esto sean los pobres preferidos a los ricos. Como assi? No son grandes y muchos los regalos de que el rico goza, muchas las comodidades con que lo passa? mesa esplendida, manjares esquisitos, pan floreado, vinos suavissimos, regaladas cōservas, despensas abastecidas, botillerias donde nada falta, linda casa, acomodado aposento, tanto fresco en verano, quanto abrigado en invierno; cama rica, blanda, y regalona; con esto cruje sedas, roça texidos y bordados, huele siempre a visperas solenes, y toda su vida es una continua fiesta; estimanle todos, todos le aplauden, al fin no se hizo mal dia para el. Las incomodidades del pobre, que

ay que referirlas: todo es hambre, todo desventura, todo miseria; un tajo de vaca es el mayor regalo de que goza, un pã atezado, vino de poco precio, cama dura, desacomodada habitacion, vestido humilde, de todos ultrajado, sin que aya para el hora de gusto, ni rato que bueno sea. Dezidme santo Dotor, en que os fundays para preferir los pobres tã contra toda experiencia? Yo lo dirè (dize Chrysostomo:) *Nam illis quidẽ multæ delitiæ, citra famem cibus, potus absque siti, carensque dormitatione somnus omnibus voluptatem dissolvere cõsueverunt.* Todo esto es verdad. Pero el rico come sin hanbre, bebe sin sed, duerme inquietamente, y assi en nada de tanto regalo como tiene halla gusto. Al pobre lo poco y tal q̃ come, le sabe tan bien como pudieran los mas esquisitos regalos, bebe con sed, duerme mejor que en cama de pluma en el duro suelo. Y como todas estas cosas en tanto son de regalo en quanto se gozan bien; *Non enim ita rerum natura, sicut necessitatis usus horum quodque nobis iucundũ constituit*, viene sin duda a quedar el pobre mejorado.

Pues ya en lo que toca a salud y buena disposiciõ, en que es de peor suerte el mas pobre del mũdo, que el mayor monarcha? Mas en que no queda mejorado? *Quæ vero pertinent ad corporis valetudinem, & omnem aliam bonam habitudinẽ, non communia divitibus & pauperibus posita sunt?* Pues si el principe tiene en la enfermedad medicos famosos, costosas pocimas, pũtualidad de medicinas, y todo genero de alivio y de regalo: el pobre, demas de que vive mas sano, y passa lo mas de su vida sin un dolor de cabeça, quando la enfermedad llega a su puerta, sin medicos, sin botica, sin medicamentos sana, y sin regalo convale-

ce en breve. Ponen al rico en innumerables cuydados los hijos, si los tiene, ocasionanle gastos y disgustos, y a bien librar, su aumento los trae desvelados y solicitos: sino los tiene, vive descõsoladissimo en vér sin sucessor su casa. El pobre si los tiene bien, pues ellos án de vivir por su pico, y buscar la vida: si no los tiene, tambiẽ, pues no ay mayorazgos que hereden, y assi no haze falta heredero.

Esto es en vida (dize el Santo) en muerte y despues de ella, que ay que provar la igualdad y rasero por donde passan todos chicos y grandes, altos y baxos, nobles y plebeyos. *Sed ad mortem spectantia non ne communia? Non ne tam divitibus quam pauperibus immaturæ mortes accidūt? Post mortem vero non ne tam his, quam illis omnibus similiter corpus dissolvitur, favillaque fit, & pulvis, & vermes gignit?* A las puertas de todos llega a executar por el cẽso devido este acreedor importuno de la muerte: todos le pagan pecho, no olvida choça, ni respeta alcaçar; para estos y aquellos ay muertes tenpranas desastradas, violentas; a quien faltaron siete pies de tierra? Que cuerpo, sea de rey, sea de principe dexó de corronperse? A qual Perdonaron los gusanos? Qual dexó de resolverse en polvo? Biẽ es verdad lo dicho. Pero los cuerpos de los grandes son llevados con solemnes pompas a costosos sepulchros, y ungidos con preciosos aromas, cubiertos de ricas telas son depositados en ellos. O que vanidad tan digna de desestimacion! Que fruto se saca de tales y tan superfluos gastos para el alma, o para el cuerpo? *Sed quæ nam utilitas?* Pues ni libran de dissolucion a este, de perdicion a aquella: antes sobre la murmuracion que mueve el que aun en muerte no quiso desasirse de rique-

zas, ni de vanidades, viene a quedar mas ſin autoridad y mas deſnudo. Porpue a cudicia del forro de la caxa, del veſtido coſtoſo, de las armas de precio, ay quien reſere el ſepulchro, deſnude al difunto, dexandolo en peor eſtado que a el mas miſerable de la tierra. *Itaque maius officium maioris illi fit turpitudinis occaſio.* Eu ſuma (dize Chryſoſtomo) no ay quiẽ con razõ pueda tener quexa de la divina providẽcia en todo cabal, mas favorable a los que ſolamente recibẽ lo preciſo para paſſar eſta corta jornada, breve carrera de la preſente vida. En verdad tan infalible quien oſará dudar? Quien recela, mas quien ſe perſuade a que le faltará Dios? O almas, y quantos ay y quãtas, que án tocado en eſte recelo, ingratitud declarada, y aun ſe perſuadẽ a que no los cuydará el que los crió, y llegan a deſconfiar de ſu largueza ſin termino, de ſu providencia ſin taſa. La que por veſtir, por comer eſtá en deſgracia de Dios tantos años, ofendiendole continuamente, ſirviendo al demonio como eſclava, prometiendoſe en tan vil ſujecion, cruel eſclavitud mas medra que en ſervicio de Dios, como conoce que ſu Mageſtad a nadie falta, menos a los que le agradan y ſirven? Como ſe aſſegura de ſu largueza, mas como no ſiẽte impiamente de ſu piedad, de ſu bondad, de ſu ciencia. El que continuamente eſtá haſta los ojos de logros, de uſuras, de malos tratos, q̃ ſiente de la providencia de Dios? Claro eſtá que ſi todos ſe puſieran de pies en eſta verdad firme, que no puede faltar una ració, un veſtido, un rincon en q̃ albergarſe, y que todo lo que de aqui paſſa es quanto ſuperfluo nocivo, que vivieran colgados de las divinas manos ſolamente, conque lo paſſaran vacios de anſias, abaſtecidos de quanto

quanto basta para vivir. Assi nos lo enseña Christo nuestro Maestro: *Ne solliciti sitis animæ vestræ quid mãducetis, neque corpori vestro quid induamini.* Y mas abaxo: *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.*

DISCVRSO 5.

QVærite ergo primũ regnum Dei & iustitiam eius. Aviendo nuestro Redemptor Christo persuadidonos en todo este Evãgelio desprecio delos presentes bienes, a fin de librarnos de las ansias en buscarlos, con representarnos que tenemos un Dios Padre amoroso, y que no hizo a quien desamparasse: aora en la conclusiõ de todo lo dicho, nos propone la razon mas fuerte por que devamos vivir en tal olvido, y desestimacion de todo bien terreno, que es la busca y possession de los espirituales y verdaderos bienes. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiã eius.* Solicitad, procurad aver el reyno de Dios, y su justicia, ansiad sus espirituales favores, sustento de vuestra alma, con que olvidareys el del cuerpo, ni preciareys cosa q̃ el mundo ofrezca, la carne pida.

En el Psalmo 106. instrucciõ general para saber dar gracias a Dios por qualquiera merced venida de sus manos, hallo unas palabras a proposito para lo que pide este discurso: *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini, & mirabilia eius in profundo. Ascendũt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.* Los que se embarcã y hazen navegacion larga, essos vèn las obras de Dios, conocen sus maravillas profundas: suben al cielo, desciendẽ al abysmo, cõ que su alma se deshaze y consume entre los males. Espiritualizemos estas palabras. Enbarcarse reti-

Psal. 1(

retirarse de la tierra, que otra cosa es sino entrar el camino del cielo, engolfarse en las olas de sus dificultades, en que pierden pie los pusilamines, y al primer sorbo de agua se ahogã los mundanos. (En otra parte llamamos embarcacion a la prosecuciõ de la virtud, fundados en
omin. 4. la autoridad de Chrysolo-
scurs. 3. go.) Que para passar a-
bocal. 4. quel mar de cristal, que rodeava la silla de la gloria de Dios, y llegar a ser sus asistentes; *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile chrystallo*, es necessario embarcarnos, echar el pecho al agua, y perder pie de todo lo que es tierra, bienes y regalos de ella. Enla qual navegacion, mientras mas engolfados y a vista de la tierra firme, indias de la gloria, *facientes operationem in aquis multis*, no ay duda sino q̃ descubrimos tambien maravillas y grãdezas de Dios, a que de tierra no se dá alcance. *Ipsi viderunt opera Domini & mirabilia eius in profundo*. Solos los que assi se adelantan en este cristalino mar, solos los que assi se alexan de la tierra, vienen a conocer y experimentar las obras del Señor; esto es, los favores, los regalos que haze a quien le sirve. Nada de esto alcãçan los terrenos, ni saben quan bueno es Dios, para quien del fia, y con fidelidad le agrada, quanto se medra en este rumbo, al juyzio de los mundanos, lleno de peligros, falto de regalos. No es tanto bien para hallado a pie quedo, para conocido a pie enxuto. *Facientes operationem in aquis multis ipsi viderũt opera Domini, & mirabilia eius in profundo*.

Y no solo llegan a conocimiento experimental de estos verdaderos bienes, regalos suavissimos, sino a desengaño claro de quan poco es, quan poco vale, quan poco deve inquirirse, o dessearse quanto en tierra queda, quan

soeces

foecés, quan rateros, quan viles son los averes que tã ahincadamente solicitan los mundanos. *Ascendunt usque ad cælos, & descendũt usque ad abyssos.* Ascienden a los cielos con el desenga ñado conocimiento, perfe cta estimacion, con el apetito juntamente de gozar tesoros, (consejo del ·ostol: *Quæ sursum sunt ·rite, quæ sursum sunt sa· non quæ super terram.*) y ·olver los ojos al abys·, y vèr quan vil es quã· queda abaxo, hazen tal ·sprecio, tal asco de ello ·do, qual suenan las pala ·as que se siguen: *Anima ·rum in malis tabescebat.* La ·alabra Hebrea *Raghah*, q̃ ·gnifica males, significa ·mbien cosas tenues, co·s de poca sustancia y pe·, cosas tambien inmun·as, asquerosas, flacas, y ·n fuerças. Tales eran a·uellas segundas siete va·as, que vio entre sueños Pharaon; y para significar la Escritura quan macilẽ·tas, quan debiles, quan sin grossedad, ni sustãcia, quã marchitas; quan feas y asquerosas estavan, les dio enel Hebreo el mismo adjetivo. Tales son todos los bienes temporales, todos los regalos del mundo. Bienes soñados solamẽte, y aun en sueños debiles, marchitos, y tan sin consistencia quanta tienen los males que acarrean. Palabras de Gregorio: *Quæ est iniquis salus aut robur, qui adeps & divitiæ: dum totum hic cum celeritate relinquitur, & illic retributio quæ nunquam relinqui possit invenitur?* Dize pues David: Aviẽdo gozado los justos de los regalos del cielo, aviẽdo conocido bien quã grandes son los que en el les esperan, al bolver los ojos a lo que abaxo dexã, es el hastio que su alma cõcibe tal, el asco tanto, que los provoca a nausea, turba el estomago y los enflaquece. *Ascendunt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssos, anima corũ in malis tabescebat.* O como dize otra

Li. 15. Moral. ca. 25.

otra letra: *In marcidis nauseabat.* Y es el lẽguage proprissimo: porque entre la mareta y levantamiento de olas, al pescar el baxel en lo mas hondo, se siente mas el mal holor que la rebolucion de cienos, y de inferiores broças aspira, y assi aì es el marearse de veras, y echar las entrañas por la boca. *Descendunt usque ad abyssos anima eorum in malis tabescebat.* Sola la vista delas broças (tales sõ los bienes de esta vida) su olor solo les haze dar arcadas, les postra el apetito para todo lo que es comida y bebida, para todo regalo temporal.

Homil.15 ad popul.

Casi la misma compa racion tiene Chrysostomo al mismo intento, aunque no puesta en agua, sino en tierra firme, donde tambien mirando de alto, se causa mareamiento, y se conoce biẽ quales son las cosas que quedan en lo hõdo. *In altum ascendens non amplius ullam rerum admirabitur humanarum.* Subase el alma a la cunbre dela perfeccion, con que es cierto que no la admirarán las grandezas del mundo, ni las preciará: antes le parecerán pequeñezes y cortedades. Subese un hõbre a un puesto altissimo a dar vista a una ciudad, y a la gente de ella: como está tã alto, todo lo que de alli mira le parece poco: los mas descollados edificios le parece no se levantan de la tierra: las mas espaciosas casas se le representan estrechas, de capacidad cortissima: los hombres le parecen hormigas: y no ay cosa delas que miradas de cerca, con su espaciosa grãdeza admiravan, que aora de tan alto vistas, no maravillen con su brevedad. *Sic postquã supra celsam philosophiæ cogitationem ascenderis, nihil terrenorum percellere poterit, sed parva videbuntur omnia, & divitiæ, & gloria, & potentia, & honor, & si quid aliud huiusmodi, cum cælestia respicies.* Lo mismo puntualmente suce-

ſucederá a qualquiera que al alto pueſto dela perfeccion aſcendiere, y ſobre el verdadero y deſengañado conocimiento de todo lo que es mundo ſe encimare. Los palacios reales de mageſtuoſo omenage, de cumplidos y eſpacioſos repartimientos, le ſeran humildes y no conſiderables albergues. Perderá de viſta las riquezas, joyas, aſſeo, galas, porque nada de eſte jaez ſe diviſa de tan alto pueſto. Los mayores heredamientos, mas eſtẽdidas poſſeſsiones, de mas holgados terminos, mas retiradas mojoneras le ſerán un palmo de tierra, y eſſa ſujeta a eſterilidades, a inclemencias, de que ſi no es a gotas de ſudor, no ay que eſperar fruto. Los grandes ora por calidades ora por oficios, ora por averes le parecerá ſino hormigas, pigmeos. Toda la honra, pompa, grandeza, y gloria del ſuelo, aviẽdo pueſto una vez los ojos en la del cielo, le ſerà objecto indigno de reparo. Y miẽtras aſsi no juzgare, es ſin duda que no â ſubido biẽ, ni llegado a lo alto, antes anda ratero todavia. Porq̃ apenas avrá guſtado la virtud, aun no avrá dado la primera viſta a los bienes ſuyos, quãdo le den en roſtro todas las vanidades del ſuelo, y le provoque a vomito quanto anſioſamente ſolicitan losque viven ſumergidos en el cieno inferior de guſtos, de cuydados tenporales. *Aſcendunt uſque ad cælos, & deſcendunt uſque ad abyſſos, anima eorum in malis tabeſcebat.* Y aſsi Chriſto bien nueſtro eſte nos pone por medio eficaz, remedio unico, para movernos a olvido, a deſprecio de quanto en eſta vida podia tirarnos. *Quærite ergo primum regnum Dei, & iuſtitiam eius.*

(?)

DISCVRSO 6.

ET hæc omnia adijcientur vobis. En gracia de Dios, y con su Mageſtad nada os faltará. Dichoſa y mil vezes dichoſa el alma que a Dios tiene. Que biẽ con eſto no tiene? De que regalos no goza? De que riq̃zas no eſtà llena? Que ſuavidades no experimẽta? Que dulçuras no la tienen ſabroſiſsima y ſatisfecha? Llevanme los ojos quando llego a eſte punto unas palabras del divino Chryſoſtomo, predicadas en Antiochia; no puedo dexar de irme a ellas. *An non igitur iuſte nos averſatur & punit, cum ad omnia ſe nobis præſtet, nos autem reſiſtamus?* No es conpaſsiõ, no es laſtima, que ofreciẽdoſenos Dios en todas nueſtras neceſsidades, a la medida de ellas, y aſſegurandonos que en el hallaremos el cumplimiẽto de nueſtros deſſeos aun temporales, no ſolo no le buſquemos, antes entrandoſe por ſu infinita bondad por nueſtras puertas, le demos con ellas en la cara? No es juſto el ſentimiento que ſu Mageſtad tiene de noſotros? Y quando nos caſtigue con ſu auſencia, que es el mayor açote de ſu rigor, no juſtifica biẽ la cauſa de ſu juſticia la demaſia de nueſtro dexamiento y tibieça, de nueſtra dureza y deſconocimiento, por mejor dezir? Con que anſias no ſe deſſean el ſuſtẽto, el veſtido, la honra, la defenſa, la heredad, la caſa, con que ſolicitudes no ſe buſcan? Solicitamos aſſi el tener a Dios ſumo biẽ, ſuma de todos, con q̃ ninguno hará falta, aũque entren en eſta cuenta los terrenos? *Sive igitur ornari velis, inquit, ornamẽtum meum accipe: ſive armari, arma mea: ſive indui, veſtimenta mea: ſive ambulare, viam meam: ſive hæreditatem petere, hæreditatem meam: ſive patriam ingredi, civitatem cuius ego sũ artifex & creator: ſive domum ædificare, in taber-*

Hom. 47.

tabernaculis meis. Que dessearàs Christiano, que en mi no halles? (dize tu Criador y tu Dios.) Si dessseas vestidos, galas, adereços preciosos y vistosos; *ornamentum meum accipe*. Adornate con los que yo te ofrezco, que quien fue poderoso para llenar de tanto ornato los cielos en un
Iob 26. instante; *spiritus eius ornavit cælos*, si en sus manos te pones, te dexarà tan arreado, tan rico, que seas vistoso a los mismos Angeles. Si quieres armas, si buscas fortaleza, municiones, pertrechos contra tus enemigos, para que ninguno de ellos haga suerte en ti; *arma mea*, conmigo quedarâs de punta en blá co armado, invencible, inexpugnable: tan superior a todas sus machinas y tiros, quanto vá de un adobe fragil a muros de hierro, a baluartes de bronze.
Ezec. c. 4. Que para significar a Ezechiel, quan defendido estaria en medio de la cautividad de su pueblo, y ruyna de Ierusalen, al fin como amparado de Dios, despues de averle mandado dibuxar en un adobe la ciudad, el cerco que los enemigos le haziã, las machinas que para desmantelarla assestavan; *Sume tibi laterem, & describes in eo civitatem Ierusalem: & ordinabis adversus eam obsidionem, & ædificabis munitiones, & comportabis aggerem, & pones arietes in gyro*. Le mandan que cõ la misma sarten donde tomo la tizne, o el hollin para el dibuxo, se abroquele, en significacion de que para contra machinas de debil barro guarda Dios a los suyos tras muros de hierro y de bronze, y que es pintada quanta contradicion puede hazer el mundo al que ebroquela Dios, al que el poder de su braço apadrina. *Et tu sume tibi sartaginẽ ferream, & pones eam in murum ferreum inter te & civitatem*. Si apeteces comidas, si gustas de regalos; *mensam meam*, no llegues a

las mesas del mundo, dõde tras no aver satisfecho la hambre, ni comido cosa de momento, o de sustancia, escotarás no haziendo sola, sino vida y alma. Llegate a la mesa de Dios, dõde halla entera satisfaciõ el mas vacio estomago del alma mas hambriẽta.
Psal. 106 *Quia satiavit animam inanẽ, & animam esurientem satiavit bonis.* Donde a la medida de tu desseo hallarás de balde las comidas y bebidas de mayor regalo y suavidad; que esso significó con nombre de suave vino, de dulce leche el Evangelico Profeta, combidandonos a la mesa de
Isai. 55. Dios: *Venite emite absque argento, & absque ulla commutatione vinum & lac.* Si desseas, alma, hallar el camino derecho de tu salud y eterno descanso y prosperidad, y hallado no perderlo; *viam meam*, sigue mi camino, pues con mi lado ni darás passo aviesso, ni tendras que temer caída: pues quãdo tu natural flaqueza te incline, yo te daré la mano, o la pondré debaxo, con que aũque caygas, no te corra sangre, ni sea tu caída de momento. Psal. *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet. Cum ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* Sino vès la hora de verte heredado, y en possession de muchos bienes, assi muebles, como rayzes; *hæreditatẽ meã*, la herencia que te ofrezco es de bienes tales, que no estan sujetos a polillas, a perdidas, a menoscabos, a quiebras. *In hæreditatẽ incorruptibilem, incontaminatam, & inmarcessibilem.* Si el amor de la patria te tira, si desseas tener en ella casa solariega, conocido avecindamiento: la patria dõde te encamino es la verdadera tuya, la suerte de vecindad que te ofrezco avẽtajada, y en ciudad donde yo reyno, y dentro de mi misma casa, que hõra, que descanso, que prosperidad te faltará? *In tabernaculis*

naculis meis. Todos estos bienes te doy de balde; tã lexos estoy de buscar paga de ellos, que antes te pagarè porq̃ los busques. *Eorum enim que ipse præbeo mercedem non exigo: verum & huius ipsius mercedem tibi debeo, si meis uti volueris.* No quiero me quedes en deuda, sino quedarte en ella yo. Ay largueza igual? Puedese dessear liberalidad mas ajustada al gusto y desseo de cada uno? *Quid huic æquale lagitari?* Pues sobre darnos quanto desseamos, se halla obligado Dios de nuevo, solo porq̃ queramos recebir.

Y si el serte vestido, gala, sustento, camino, herẽcia, patria, casa aun no te tira del todo, porque tienes puesto el amor en hijos, en padres, en el marido, en los amigos, en los deudos: todo esso soy, alma, para ti. *Ego pater, ego frater, ego sponsus.* Finalmẽte echate a pensar que es lo que te falta, q̃ todo està en mi, y teniendome, de nada la tendras. *Quidquid vis ego, nullius indigeas.* Y si ni echas menos hazienda, casa, sustento, hijos, ni marido, sino quiẽ te sirva, no quede por esso; aqui estoy yo que te servirè, tanto pũtual, quanto amorosamẽte. *Ego quoque serviam. Nam veni ministrare, non ministrari.* Para servirte naci. Y yo à quien sirven los Angeles de rodillas, hecho honbre me puse a tus pies para darte prenda de q̃ te traeria en palmas mientras no me diesses del pie. Si finalmente el ser yo tan para ti no te enternece, ni te mueve a amarme, a desearme, advierte que lo eres todo para mi; *Omnia mihi tu.* Tu eres mi comida, mi herencia, mi morada. Tu conversion es mi gusto, tu remedio mi gloria, tu libertad mi sustento, tu medra mi regalo; y al fin eres mi hermano, mi amigo, y mi misma carne. *Et frater, & coheres, & amicus, & membrũ. Quid vis amplius? Quid amantem aversaris? Quid in*

mundo fatigaris? Quid in perforatum hauris dolium? Hoc enim præsentem vitam laborare. Que mas quieres, que mas buscas? Que razõ puede aver para no arrostrar a un tã bienhechor, tan buẽ amigo? Y qual para andarte aperreado tras el mundo, que no dâ bocado de pã sin mil afanes y cuydados? No emplees los tuyos en el, porque quando mucho te parezca que ás con el grangeado, será agua recogida en vasija rota, y avrás echado en saco roto quãto uvieres hecho en su servicio. *Nolite solliciti esse*, nos dize Christo. Solicitud en cosa de mundo, mal empleo: en buscar a Dios si que es bien poner todo cuydado y diligencia en quien de una vez se halla todo lo necessario y conveniente para la vida del espiritu y del cuerpo. *Quærite ergo primũ regnum Dei & iustitiã eius, & hæc omnia adijcientur vobis.*

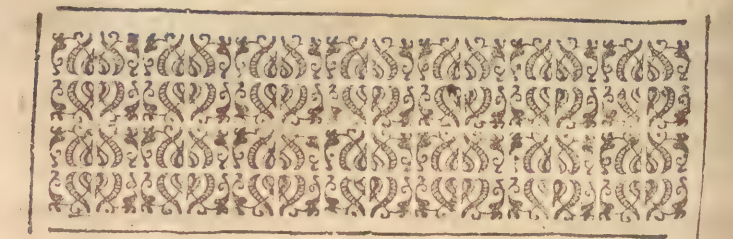
Epil- todo l- cho en- sermo-

Poniendonos de todo punto, almas, en las manos de Dios, fiando de su providencia, tendremos sin duda abastecidamente lo necessario para passar la vida: y quanto pobres en no preciar los bienes y riquezas de la presente vida, tanto mas ricos, quanto desvalidos de todo lo que es mundo, tanto validos de la poderosa mano y proteccion divina. *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* Al passo que afectamos la privança del mundo, caemos de la de Dios. A la medida q̃ en el amor de las riq̃zas procedemos, retrocedemos en el d' Dios y en su gracia, y aun quedamos despedidos de ella. Engaño es manifiesto temer en servicio de tan buẽ Señor, de Padre tal falta de cosa alguna: pues a todos hizo iguales en la passadia, y aun aventajò a los mas pobres. Y para desestimar de una vez toda prosperidad umana trãsitoria, no ay sino poner los ojos

en la espiritual permanente, no ay sino procurar ascender a la cumbre de la perfeccion, de donde si la consideracion se abatiere tal vez al profundo de los bienes de acá, qual cieno y broça de mar causarà mil ascos, provocará a vomitos. *Ascendunt usque ad cælos, & descendunt usque ad abyssos, anima eorum in malis nauseabat.* Con Dios todo se tiene, sustento, habitacion, riquezas, honras; y lo que mas es, aumentos de gracia, medras de virtudes, a que sigue descanso eterno, honra sin fin en el Reyno de la gloria. *Ad quam nos perducat omnipotens & pijssimus Dominus. Amen.*

(?)





SERMON DE LA DOMINICA QVINZE DESPVES DE PENTECOSTES.

Ibat Iesus in civitatemque vocatur Naim: & ibant cum eo discipuli eius, & turba copiosa.
Luc. cap. 7.

SALVTACION.



ENtre otros cargos que por su Propheta Isaias hizo Dios antiguamēte a su pueblo, culpas que le tenian indignadissimo y resuelto a castigarlas con rigor, el principal que haze a los juezes, es que solo administravan justicia a los poderosos, y perecian las causas de los menores, y las de las viudas no hallavan entrada a sus tribunales. *Pupillo non indicant, & causa viduæ non ingreditur ad illos.* Cap. 1. Que quāto es culpa no hazer justicia a los desvalidos, lo es tener a las causas de las viudas cerrada la puerta. Tan a mano án de estar siem-

ſiempre los que juzgã, los que goviernan, que no ſolo no falte juſticia para la viuda, pero ni aun audiencia quando mas importuna. Y aun para ſignificar quanta fuerça tienen ſus cauſas, dize que eſtas ſe án de entrar al juez, y ſin mas ſolicitador, que ſer cauſa de viuda; la miſma cauſa á de hablar y negociar por ſi miſma. *Et cauſa viduæ nõ ingreditur ad illos.* Que ſi es bien, como lo es, que la viuda no entre ſiempre a informar de ſu derecho, tã bien lo es, no porque ella no entre, perezca ſu juſticia. Exemplo admirable dá a los juezes oy Chriſto Señor nueſtro, pues el miſmo, ſin buſcarle, ocurre al deſconſuelo de una viuda a quiẽ la muerte avia cruelmẽte quitado un ſolo hijo que era todo ſu amparo y conſuelo. Y ſe mueſtra tan en ſu favor, que no eſpera a que la cauſa entre al tribunal de ſu clemẽcia, ſino que el ſe entra a la cauſa, y viene embuſca de ella a Naim, y al entrar enla ciudad dá con ella. Y ſiendo aſsi, que la viuda no pide, ſus lagrimas, ſu deſcõſuelo negocian en eſta ocaſiõ todo lo que pudiera pedir y pudo deſſear. Llegó Chriſto al feretro, tocòlo, y pararon los portadores ſin ſe poder mover. Al mãcebo difunto le dio una voz, mandandole ſe levãtaſe. *Adoleſcens, dico tibi, ſurge.* Al punto obedecio al Autor de la vida. Levãtó la cabeça, ſentòſe, y començó a hablar. Y aũque el Evangeliſta no dize que fueſſe lo que habló, creìble es que ſeria confeſſar a Chriſto por Dios, y como a tal darle gracias por averle hecho la vida de merced. El concurſo aſsi de acompañamiento de entierro, como de la puerta de la ciudad, ſitio del milagro, como de los que venian con Chriſto, hizo mas celebre eſta obra, eſtendiendo ſu fama en toda la region de Iudea, y Galilea, donde caía la ciu-

dad de Naim a la halda del monte Hermon, a la parte del norte dos leguas de Nazareth, patria de nuestro Redemptor. Y los que fueron testigos de vista, llenos de un temor reverencial, engrandecierõ a Dios por averse dignado ya de visitar su pueblo con la venida del Messias desseado. Pidamos le oy nosotros se digne de visitarnos con el favor de su gracia, para que yo hable dignamente de tan insigne milagro, para que los oyentes queden aprovechados: poniendo por intercessora a la que lo es en todas nuestras necessidades Maria santissima, asseguraremos este favor: obliguemosla con la salutacion acostumbrada: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Amos c. 3. *IBat Iesus in civitatẽ quæ vocatur Naim: & ibant cum eo discipuli eius, & turba copiosa.* Profetizando Amos contra los diez tribus, para hazerles saber el estrago grande, ruyna total, que en castigo de su ingratitud avia de enbiarles Dios por mano de los Assirios, les dize lo siguiente: *Hæc dicit Dominus: Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruentur filij Israel qui habitant in Samaria, in plaga lectuli, & in Damasci grabato.* Era pastor este Profeta santo, natural de una aldea llamada Thecue seys millas de Belen, y assi habla en lenguage pastoril, y cõ metafora de su oficio dize su pensamiẽto. Y como no avia conocido, ni tratado cosa mas fiera, mas terrible que el leon, por esso se valio (dize san Ieronymo) de comparacion tal, para significar la terribleza de la divina indignacion, la insaciable carniceria de los enemigos. Estos (dize) vendrã sobre Israel como encjados leones y voraces, para cuya fuerça no avrá resistẽcia,

cia, de cuya rapacidad, si escapare algo, será tan poco, y tan maltratado, que no quede de provecho. No de otra suerte que si aviendo hecho presa en la res el hambriento leon, aũque mas el pastor le grite, y con el cruxido de su hõda procure amedrentarlo, el ageno de todo recelo la despedaça a su salvo, satisface su hambre, dexando quando mucho por reliquias del estrago pies, y orejas, o por no serle sustẽto acomodado, o porque harto ya no puede mas: assi hará presa en este pueblo ingrato, bestial en sus delitos y desconocimiento, en sus ciudades, personas, haziendas, edificios, los desapiadados y valiẽtes Assyrios, intrepidos por su gran poder a todo assalto, inhumanos por su rigor a todo viviente, insaciables por su cudicia a toda pilla. De tal poder, cudicia, inhumanidad restarán quando mucho dos o tres de los pies de este pueblo, qual y qual de los mas pobres y desvalidos, alguna de las orejas, esto es, alguno que aya sido a los mandatos de Dios obediente, de sus amenazas temeroso. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria, in plaga lectuli, & in Damasci grabato.* Nadie se engañe, ninguno se assegure con q̃ Samaria es tierra montuosa, impertransible para los no cursados, ni le parezca que la multitud de gente que la habita, la abundancia y fertilidad que la enriquece la harán inexpugnable, y que assi pueden dormir seguros sus moradores aun quando mas cerca marche el enemigo: porq̃ en essa cama de su descuydo le cogerá vivo el leon fiero, de cuya presa y garras escapará qual queda dicho. *Sic eruentur qui habitãt in Samaria in plaga lectuli.* No se prometa vitoria, ni aun resistencia el Israelita,

aunque a lo dicho añada el ſocorro de Damaſco cabeça de la Syria; q̃ de aqui tendrá muy mal reparo la inevitable ruyna. *Et in Damaſci gravato.* Aſsi declara eſtas palabras ſan Ieronymo: *Vt quomodo qui feſus eſt refocilatur in lectulo, ſic illi fractas vires vicinæ gẽtis auxilio roborarent.* Porque ſin embargo de todo lo dicho vendran a manos de dõde ſola la de Dios verdadero paſtor libra: á qual y qual de todos los que aſsi deſcanſan en la cama de Damaſco y lecho de Samaria.

Haſta aqui á ſido ſeguir el rigor de la letra de eſtas palabras, ſubamos a buſcarles un ſentido eſpiritual a nueſtro intento. Entendamos en eſte paſtor, que â de hazer eſta libertad de los deſpedaçados y comidos del leon, a Chriſto bien nueſtro Paſtor divino, a quien por antonomaſia dá eſte nombre la ſagrada Eſcritura, pues ninguno apaſcento mejor ſu grey, ninguno con mas vigilãcia la guardó, la defendio con mas amor y valentia. *Sicut paſtor gregem ſuum paſcet: in brachio ſuo cõgregabit annos, & in ſinu ſuo levabit, fætas ipſe portabit,* dize del Iſaias. Y por Ezechiel el miſmo: *Sicut viſitat paſtor gregem ſuum in die quãdo fuerit in medio ovium ſuarum diſsipatarum, ſic viſitabo oves meas, & liberabo eas de omnibus in quibus diſperſæ fuerant.* Y deſpues en nombre del Padre: *Et ſuſcitabo ſuper eas paſtorem unum.* Baſtante fundamento nos dá el contexto de Amos, para entender de Dios hombre ſus palabras, pues añade, que aſsi eſta libertad de la boca del leon, como la deſtruycion del altar y ritos ſuyos ſe remitia para quando viſitaſſe el Señor las prevaricaciones de ſu pueblo. *Quia in die cum viſitare cœpero prævaricationes Iſrael.* Y es cierto que en las bocas de los Profetas, con nombre de viſita y viſitar, ſe ſignifica ordinariamente

Iſai. 4[illegible] Ezech. 3[illegible]

mente la venida de Dios en carne, ordenada aũque al reparo de todos, quãto a la suficiencia, a la glorificacion de pocos, que son los predestinados en quãto a la eficacia, que esso se significa en los pocos que avian de ser libres. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ.* Con que tambien avian de tener fin los antiguos sacrificios y ceremonias legales. *Et amputabuntur cornua altaris, & cadent in terram.*

Entendamos juntamẽte en este leon, de cuyas presas avia de sacar este pastor divino lo que mas tragado tuviesse, a la muerte. No dan nombre de leõ a la muerte las divinas letras? Avisando el Apostol a su querido Timotheo de la persecuciõ que tuvo en Roma, donde milagrosamente lo libró de la muerte el Señor para mayor fruto de su Iglesia, y para que acabasse la carrera de su predicacion, dize que lo sacò de la boca del leon. *Dominus autem mihi astitit, & confortavit me, ut per me prædicatio impleatur, & audiant omnes gentes, & liberatus sum de ore leonis.* Y en aquel Psalmo cuyas primeras palabras son las ultimas cõ que dio el Hijo de Dios su santissima alma al Padre: *Deus meus, Deus meus quare me dereliquisti?* (el *respice in me*, no está en el Hebreo, y es adicion de los Setenta) en que para prueva de su humanidad muestra temer la muerte, y le pide lo libre de esta bestia voraz, de su sangriẽta guadaña: *Erue à framea Deus animam meum*; la llama por su hambre perro: *& de manu canis unicã meã*; por su osadia leon: *Salva me ex ore leonis.* Leon án llamado muchos de los autores humanos a la muerte: unos, porq̃ assi como para el golpe y tienpo del leon no ay resistencia, assi ni para el de la muerte. Otros, porque assi como el leon antes de hazer presa dá

2. Timot. 4.

Psal. 21. Math. 27.

dá un bramido, a cuya voz tienbla todo animal, y no tiene para moverse aliento, y asi espera a pie quedo su dilaniacion: asi antes que la muerte llegue derriba con su voz, que es la enfermedad, y tiene a los que á de tragar en las prisiones de la cama, a cuya presencia los mas alentados temen y se turban, no menos que a la del leõ los mas robustos animales. Pero este leon pardo, aunque tan atrevido, en viendo al Leon real del tribu de Iudá, tembló de miedo, cayósele la presa de la boca, y aun troco las
Cyril. Iero que tenia tragadas. *Ex te-*
soli. cath. *nuata est mors* (dize san Cy-
14. rilo) *fugit mors, & fuga ti-*
Bern. ser. 1 *miditatem arguebat.* A vista
in die Pas- del divino Leon se despul-
ch. sò la muerte, y no solo mostró cobardia en ponerse en huyda, sino desaliento y dissolucion total en no retener lo que tenia comido. *Fortem armatum alligavit in atrio, & de ipso mortis imperio triumphavit*, dixo S. Bernardo.

No es esto lo que vemos cumplido en lo que refiere en su capitulo 7. S. Lucas? Ponenos primero al criado del Centurion entre las garras de la muerte, derribado en la cama, y ya para concluyr con la vida; despues a un hijo unico de una viuda, ya en las entrañas de la muerte, y al uno y al otro nos dize ꝗ libró Christo Pastor divino, dádo al uno salud, al otro vida. Acomodemosles pues las palabras del Profeta: *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculæ: sic eruetur filij Israel in plaga lectuli, & in Damasci grabato.* Estava uno derribado en la cama de su enfermedad, esso es, *gravato*, y viene de *gravor gravaris*, que es estar enfermo. Estava el otro en el lecho o feretro; esso es, *plaga lectuli*, que plaga se llama la mortandad y muerte, *& facta est plaga magna nimis.* A aquel que estava 1. Reg. 4.
en la boca del leon sana

Christo

Christo yendo a visitarle, movido de los passos que a instancia del Centurion dieron aquellos ancianos en su busca, y de los ruegos del y de ellos. *Et cum audisset de Iesu, missit ad eum seniores Iudæorum rogans eum ut veniret, & sanaret filium eius.* Esto es. *Quomodo si eruat pastor duo crura*; donde tambien se significan los desseos del enfermo de q̃ lo visitasse y curasse el Medico divino. Que a los afectos llamó piernas Isaias, quando hablando, aũque a la letra de Babilonia, al espiritu del alma endurecida en sus culpas, para aconsejarle que por la confession las manifieste, con que quedarán lavadas, y ella limpia, le dize descubra las piernas, y passe los rios: *Revela crura, transi flumina.* Esto es, en muestra del fervoroso desseo con q̃ deve buscar a su Dios, eche el pecho al agua, y vadee las mayores dificultades que se le opongan. Por estas piernas entendio los afectuosos desseos S. Gregorio. *Crura revelat, quia quibus desideriorum pasibus lucris mundi inhiet manifestat.* A este de oy ya tragado de la muerte, lo saca por lo extremo de la oreja: *Aut extremum auriculæ.* Esto es, llamandole, dandole vozes con que como divino leon lo resucita. *Adolescens, dico tibi, surge.* A q̃ presta obediencia el mismo muerto; que la obediẽcia significada es en la oreja. Con que queda el vivo, vacio el lecho, reparado el descõsuelo de su madre, *& dedit illũ matri suæ*; temerosos los circunstantes, reducidos a la fè, hechos lenguas asi en alabãças de Christo, como en ponderacion del milagro, *Accepit autem omnes timor, & manificabant Deum*, introducido todo el presente Evangelio.

Isai. 47.
Gregor. 6. Mor. c. 11

(?)

✠

DIS-

DISCVRSO 2.

IBat Iesus in civitatẽ, quæ vocatur Naim. Para dar vida al muerto iva Iesus a la ciudad de Naim, si su Mageſtad no fuera allá, no tuviera vida el tal: porque si muerto, como pudiera venir por si mismo a la vida? Es pues necessario q̃ la vida vaya a buscarlo para que la tẽga. Qual de los muertos enlas culpas puede dar passo por si mismo en su resurreccion? Qual puede hallar a Dios, si el no le busca y sale al encuẽtro? *Scio Domine* (dize el Santo antes que nacido Profeta) *quia non est hominis via eius: nec viri est ut ambulet, & dirigat gresus suos.* Bien sè, Señor, y poco sabrá quien esto no supiere, que no es del honbre su camino, ni el es poderoso para dar passo a derechas, endereçando losque á torcido por si solo: *Non est hominis via eius.* Del camino del cielo, de los passos con que se halla Dios, y se adquieren la justicia y perfeccion habla aqui Ieremias. Asi lo explica la dotrina catholica de los santos Padres. Porque para el camino dela perdicion, de la culpa, y del infierno, llanamẽte es poderoso nuestro libre arbedrio, dexado a su proprio vigor. La volũtad humana causa total es de sus defectos, y en ella como en primera y unica, se refunden todos sus descaminos y culpas. Pero de su enmienda, de su correccion, de su reparo no lo es, sino le valen las fuerças del divino braço. Si Dios no le presta su favor, y con mano poderosa la saca a paz y a salvo, y la pone en el camino derecho del cielo, que perdio pecando. *Non est hominis via eius.* No es del hombre el camino del hõbre. Pues como al buscar a Dios, dexar la culpa, y seguir la virtud llama camino de honbre, siendo en esto tan poco poderoso, que por si solo no puede dar passo, como

mó avemos dicho? Si fuer çasſobrenaturales y divinas án de hazer tal direccion, porque ſon deſiguales las humanas, como es viage del hombre, que tan lexos eſtá de poderlo andar por ſu pie? Llama camino de hombre al de la rectitud el Profeta, porq̃ fue el hombre criado para ſeguirlo y no dexarlo; y porque no es hombre, ni merece tal titulo el que tã ſin razon ſe deſcamina a las trochas montuoſas del mundo, el que tan brutamente ſe deſpeña al infierno. Quien no oyrá de buena gana eſta verdad de la boca de oro de Chryſoſtomo, de que ſon perlas todo lo que ſale?

Homi. 21. ad popul. Iob 1. No es hombre (dize) el que tiene pies, manos, roſtro y parecer de hombre, ni el que tiene ſolamente uſo de razon: *Sed qui cũque pietatem, & virtutem exercet*; ſino aquel en quien ay exercicio de toda piedad y virtud. Oygamos (dize) las partes que la ſagrada Eſcritura nos ſeñala en uno, para prueva de q̃ era honbre como tenia dicho. *Cũ enim dixiſſet quod in terra Huſitide homo erat, nõ ex his eũ deſcribit terminis quibus alienigenæ, nec hoc dicit, quod duos pedes habebat, & ungues latos: ſed indicia pietatis illius præbens dicebat: Simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Aviendo dicho, que en la tierra de Hus, que es en los cõfines de Idumea y Arabia, llamada aſsi por ſu primer poblador, q̃ fue Hus, hijo primero de Nachor, hermano de Habrahan, avia un hombre cuyo nonbre era Iob, para prueva de que lo era de veras, no hizo relacion de que tenia pies, manos, y demas partes humanas, ſino de que era ſencillo, recto, temeroſo de Dios, y retirado de todo mal. Dando con eſto a entender, que el que aſsi lo fuere, eſſe ſolamẽte ſerá hombre: pues como dize Eccleſ. 12. el Sabio, en el temor de Dios y obſervancia de ſu ley

ley consiste todo el humano ser. *Deum time, & mandata eius observa: hoc est enim omnis homo.* El camino del hombre, esto es, del q̃ vive justa y santamente, no es del hombre; ni es señor de hallarlo, ni de conservarlo. *Nec viri est ut ambulet, & dirigat gressus suos.*

Gregor. in 5. Psal. pœnit. vers. 2 Trae estas palabras de Ieremias S. Gregorio Papa, a consequēcia de otras de David, y dize declarādo unas y otras: *Quod vero ait, inclina ad me aurem tuã, tale est quasi dicat: Eger sum, non possum me erigere ad te: quia non est hominis dirigere viam suam. Inclina aurem, quia non erigo cervicem. Scio enim quod si me erexero longius discedis.* Pide al Señor David, que se incline para oyrlo, curarlo, y levantarlo de la dolēcia y miseria en

Psal. 101. que se halla. Porque un enfermo debilitado como irá a buscar al medico? Como levantará cabeça? Inclináos Señor a mi, pues yo no puedo levantarme a vos. Venid a mi, pues mis culpas, demas de aver me dexado sin las fuerças y robusticidad de que por gracia vuestra gozava, me tienen cerrados los caminos de hallaros. Razō que movio a Dios (dize Victor Antiocheno) a hazerse hōbre, para venir a buscar al honbre en trage de tal, para levantarlo, sanarlo, y reducirlo. *Quia enim peccatis viam obstruentibus, aditũque intercludentibus ad illam venire non poteramus, ipse ad nos venit.* Tan caìdo me hallo (dize el Psalmista) q̃ no puedo levātar cabeça, inclinad vos la vr̃a Dios mio y todo mi remedio y salud. Es tan grande el peso de mi culpa, que me abruma los ombros, y me tiene derribado y postrado sin remedio, si vos no os dignays de baxar a mi, librarme de tal carga, y ponerme en pie. Porque presumir sin favor vuestro arribar, es dar mayor caìda: pretender hallaros sin vos mismo, es alexarme; pues tal presumpciō, fuerça In Marc. cap. 4.

ça es retire y ahuyente mas. *Scio enim quod si me erexero lõgius discedis.* Querer (alma) hallar à Dios sin Dios, es perderos mas. Es Dios el camino q̃ os á de guiar a el mismo, la puerta que os à de introducir a su conocimiento y gracia. Assi lo tiene dicho su Magestad: *Ego sum via, ego sum ostium.* Y juntó lo uno y lo otro muy bien S. Agustin. *Ego sum via, inquit, per me intra; non nisi per me ambulas ut intres per ianuam.* Querer pues entrar en el camino sin el camino, por la puerta sin la puerta, es conocido engaño. No puede el alma hallar a Dios sin el y por el. *Scio Dñe quia non est hominis via eius.* Que digo hallarlo? Ni aun intẽtar su busca, ni aũ llamarlo? Como assi? Pues no pide à Dios David en las palabras que declara Gregorio que incline la oreja para oyrlo? *Inclina ad me aurem tuam.* Luego ya lo llama, y no lo tiene. Y en otra parte no dixo, que cõ sus oraciones ganaria por la mañana a Dios, le llamaria antesque viniesse a visitarlo? *& mane oratio mea præveniet te.* Responde a esta duda el suavissimo Bernardo admirablemẽte en apoyo de toda la dotrina de este discurso. *Sed enim hoc est mirũ, quod nemo te quærere valet, nisi qui prius invenerit. Vis igitur inveniri ut quæraris, quæri ut inveniaris. Potes quidẽ quæri & inveniri, non tamen præveniri.* Esto, Señor, es en ti particular y digno de toda admiració, que nadie te puede buscar sin averte hallado, nadie sin ir tu a su lado encaminãdole, puede dar cõtigo: ni puede, teniẽdote, dexar de buscarte mas y mas. Las demas cosas se buscã sin tenerlas, y halladas cessa su inquisicion: pero en Dios corren otras reglas. No ay hallarle sin buscarle, no ay buscarle sin tenerle. Puede el Señor ser buscado, ser hallado: pero por ninguna via, o modo prevenido, ni puede el hõbre

Ioan. 14.
Ioan. 20.
Augu. ho. 34. ex 50
Psal. 87.

por mucho que madrugue ganarle por la mano: pues a no aver llegado Dios primero, no puede el honbre moverse para Dios. *Potes quidẽ quæri, & inveniri: non tamen præveniri.* Y aunque nosotros con David dezimos, q̃ prevendrá nuestra oraciõ la venida de Dios, llegará a su puerta antes q̃ su Magestad aya venido a nosotros, tal oracion ni es la que rõpe el cielo, ni la q̃ resera sus tesoros. *Nam & si dicimus, mane oratio mea præveniet te: non dubiũ quod tepida sit omnis oratio, quam non prævenerit inspiratio.* Aũ que es la prevenciõ buena en otras materias, en esto de llamar a Dios, nada vale: porq̃ oraciõ que se adelãta a la inspiraciõ del cielo, no puede llegar allâ: oraciõ q̃ no espera al mismo Dios, no tiene valor para llegar a sus oydos, ni fuerça para inclinarle. Y assi pedir el Profeta rey en una parte a Dios, q̃ se le incline, q̃ le oyga, no es porq̃ le á llamado, sino para poderlo hazer, segũ que en otra parte dixo: *Ego clamavi quoniam exaudisti me Deus.* Llamète, Señor, por que me oyste, y porque te tuve te busqué. Y el dezir en otra, q̃ prevẽdria su oraciõ al Señor, es, no en quãto dâ las fuerças para ella, sino en quanto concede lo pedido. Que Dios, si en quanto autor del merito, no puede ser prevenido, bien puede en quãto lo es del premio. *Miserere mei, & exaudi orationem meam.* Vsa de misericordia cõmigo, perdonandome, favoreciẽdome; y tras esto oye mi oraciõ, concediẽdome lo q̃ te pido. Pues oracion que no và de ti mismo acõpañada, mal te puede obligar, puesto q̃ no ay hallarte sin tenerte. *Nec viri est ut ambulet. Vis igitur inveniri ut quæraris, quæri ut inveniaris.* Quãdo hallára este muerto de oy la vida de q̃ se le hizo gracia, si al salir de las puertas dela ciudad no se le entrara por las suyas el Autor de ella? Y quan-

Psalm.

Psalm. 4.

quando las laſtimas y llã. tos de ſu madre llegáran a oydos del benignißimo Ieſus, ſi ſu clemẽcia no ſe uviera inclinado antes, ſi ſu Mageſtad no uviera a-preſurado el paſſo para lle gar a tiempo. A eſto enca-mina eſte viage q̃ haze el Redemptor del mũdo a la ciudad de Naim. *Ibat Ieſus in civitatem quæ vocatur Naim.*

DISCVRSO 3.

E*Ce defũctus efferebatur.* Sacavanlo a enterrar fuera de la ciudad. (coſtũ-bre entre los Iudios obſer-vada) En vida enla ciudad en el bullicio, en los tratos ilicitos, en los plazeres, y dexar para la muerte el dar de mano a eſſo y reti-rarſe, abuſo es, ſi el mas da ñoſo q̃ ay en eſta vida, aũ entre catholicos el mas va lido. Remitir para la hora de la muerte el ponerſe en ſalvo, y dar de mano a los deleytes en q̃ ſe halla en-fraſcado un hombre, no lo aprue vo. No ſolo ès breviſ ſima eſta vida, ſino incier-ta; (dize S. Aguſtin) que ya ſi con ſer corta, fuera deter minada y ſegura, no fuera tanto yerro dilatar la en-mienda de ella. Pero vida breve, fin cierto, dudoſo el quando, y dexar paſſar el tiẽpo que gozamos, remi-tiendo al q̃ es muy contin-gente, q̃ no llegue coſa tan inportante como la ſalva-cion de un alma que tene-mos: eſperar vèr el roſtro a la muerte para bolver al mũdo las eſpaldas, como ſi fuera cierto o q̃ ella no vendrá a traycio, o q̃ avrá entõces pies y fuerças pa-ra huyr, notable error, de-lirio manifieſto. *Et quia ipſa brevitas ſemper eſt incerta, quando ſit dies tuus ultimus neſcis. Corrige te hodie prop-ter cras.* Y porque la breve-dad de nueſtra vida es du-doſiſsima, fuerça es igno-res, Chriſtiano, quãdo ſerá tu fin. Corrigete pues oy, para q̃ la incertidunbre de mañana no haga ſuerte en ti; q̃ ſeria peſada burla ſi

De Verb. Dom. ſer. 16.

no llegãdo esse mañana, q̃ esperas te dexasse a escuras, y a tan malas noches, como de una eterna condenacion, y tormentos sin fin y sin alivio.

O! y que desatino, fiar la vida del alma, el grãgeo de la gloria de cosa tan sin rastro de seguridad. Tal cẽsura dá a tan mal fundada confiança la razõ natural.

Non est, crede mihi, sapiẽtis dicere: Vivam.

Mart. li. 1 epist. 16. *Sera nimis vita est crastina: vive hodie.*

No es d̃ hõbre de seso, amigo Iulio, (dize Marcial) fiar del dia de mañana el concierto de la vida, enmiẽda de costũbres. Ignorácia es dezir: Vida me queda. Vive oy, reformate oy, porq̃ la enmiẽda de mañana es tã tardia, q̃ suele no llegar eternamente. Pues si la vida de mañana llega ya tarde para vivir bien, lo q̃ se remite para otro año, y para otra edad, quanto mas tardio será? Mañana es largo termino, como no lo será el de la vejez, o el de la muerte, que aũ dentro de veynte años no se espera? Aũ mas apretada sentẽcia es la que el Poeta añade.

Non bene distuleris, videasque posse negari:

Et solũ hoc ducas, quod fuit, esse tuum.

No aciertas en dilatar el bien hazer. Mira q̃ es muy possible se te niegue el tiẽpo y el caudal. Y assi la cuẽta mas acertada es no solo no tener por tuyo el dia de mañana, pero ni aun el de oy. Solo el dia q̃ passó es tuyo, pues no se te puede quitar. Que es lo q̃ le dize a Posthumo grã trãpeador de dias, y de enmienda.

Cras vives? Hodie iam vivere Posthume serum est.

Ille sapit, quisquis Posthume vixit heri.

Mañana serás bueno? Serlo oy ya es tarde, pues devieras serlo ayer. En tales casos, Posthumo, quanto es la dilacion errada, es la prevencion prudente. Aquel es sabio que vivio bien ayer sin dexarlo para oy: y el que de oy lo remi-

te a mañana, es necio de quatro costados. Pero quãdo el tiẽpo passado se aya perdido, enmiendese oy la vida (dize san Agustin) sin dependẽcia de mañana. *Corrige te hodie propter cras.*

Dirasme (dize el Sãto) que Dios es bueno, misericordioso, benigno, y como tal en qualquiera hora que le buscares, le hallarás propicio. Yo tal digo. Assi lo creo, y tengo por sin duda. *Ecce ego consentio, & cõcedo, & cognosco, quia indulgentiam Deus promissit tibi. Crastinum diem quis tibi promissit? Vbi mihi legis indulgentiam te accepturum, si te correxeris: lege ibi mihi quãtum victurus sis.* Verdad es certissima, que tiene Dios hecha promessa del perdõ si le buscares. Pero, pregũto yo, te tiene hecha promessa del dia de mañana? Te tiene dada cedula de vida? Dõde hallas que alcançarás remission de culpas si te corrigieres; mira bien, lee cõ cuydado, y dime si se dize aì quãto vivirás. *Non lego, inquis. Nescis ergo quantũ victurus sis. Esto correctus, & semper paratus.* Cierto es q̃ aí no hallarás tal cosa. Luego no sabes quanto as de vivir. Luego deves, si desseas salvarte, estar prevenido siẽpre, no dilatar un pũto la correccion y enmiẽda. No remitir el dar de mano al mundo para quando llegue el tiempo de la muerte, en q̃ te prometes saldras de su bullicio. *Efferebatur.*

Notemos la propriedad del *efferebatur*. Era llevado en pies y ombros agenos este moço: y cierto es no podia el salir por su pie de la ciudad despues de muerto. Quantos ay, señores, q̃ en vida se estan en mal estado, retienen la hazienda mal avida, no la restituyẽ, viven rotamẽte, y quierẽ salir en pies agenos, dexãdo a cuestas agenas el sacarlos de sus obligaciones y aun el llevarlos al cielo. Verdad es que es ilicito el trato con q̃ grangeó.

Es verdad que la haziēda que posseo es en conciēcia de fulano: pero dexarè hecha en mi testamento declaracion bastante, con orden a mis albaceas de que restituyan. Es verdad que mi vida à sido trabajosa, llena de borrones, de quiebras, y de excessos: pero missas ay, oraciones de buenos, sufragios de la Iglesia, indulgencias, perdones que me sacarán del purgatorio. Si la hazienda es agena, no es mejor restituyr por mano propria, darla en vida, y no fiar el descargo de la conciencia de tercera persona? Que los sufragios de la Iglesia, sus sacrificios, sus ruegos valen mucho para aligerar las penas, no lo niego; pero no es mejor aver en vida satisfecho a peso de penitencias, y buenas obras? Quanto y mas que si una por una entrays en el infierno, hermano, que os importarán las missas, las limosnas, los legados, las obras pias?

Son admirables unas palabras del divino Gregorio en sus Dialogos. *Bonum quod quisque post mortē suam sperat agi per alios, agat ipse dū vivit per se. Beatius quippe est liberum exire, quā post vincula libertatem quærere.* En todo caso acōsejo que el bien que en nuestra muerte avemos de hazer por mano agena, lo hagamos en vida por las nuestras. Qual os estará mas a cuento, no entrar en la carcel, o despues de en ella, buscar favor para libraros? Mejor sin duda es no caer en la prisiō; que al fin mas vale salto de mata, q̄ ruego de buenos. Mejor es por nuestras mismas obras llevar grangeado mandamiēto de soltura para allá, que una vez presos, esperar lo negociē los que acá quedan. Si el albacea á de hazer la restituyciō, mejor la hareys vos, con mas diligencia y puntualidad; al fin como negocio proprio. Si las limosnas, si los ayunos y oraciones de los que acá Li.4.c

acá quedan os án de ayudar a salir del purgatorio, mejor es que vos deys limosna, ayuneys, y grangeeys con vuestras buenas obras lo que despues esperareys, y Dios sabe como se hara, y si los mas obligados seran los primeros que de vos se olviden, y os detengan penãdo dias y años: que asi les sucede ordinariamentē a los que pudiendo ir por su pie al cielo, quieren ser llevados en pies agenos. *Efferebatur. Agat ipse dum vivit per se.*

Genes 29 & 30. Para cõsolar Dios a Lia que sentia verse pospuesta en el amor a Rachel, y que su marido Iacob la olvidava por su hermana que era mas hermosa, la desesterilizò para que pariesse, dexando en su esterilidad a Rachel para humillarla; q̃ ambas eran de suyo esteriles, como se colige de la Escritura. *Videns autem Dominus quod despiceret Liam, aperuit vulvam eius, sorore sterili permanente.* Viẽdose sin hijos Rachel, y que su hermana tenia ya quatro, valiose de una traça (mas quando les faltan para soldar sus quiebras, remediar sus faltas, y salir con quãto quieren) y fue, que haziẽdose preñada de Iacob, su criada Bala al tiempo de parir se sentasse en sus haldas, o para que se entendiesse que ella avia parido, y que era hijo suyo el que nacia, o para adoptarlo con esta ceremonia. Hizose asi, y al hijo q̃ nacio lle llamó Dan, que significa *iudicium, pœna, sive reatus*; juyzio, castigo, y destinacion a el. Partos proprios, almas, son los que lucen; obras proprias son las que inportan. Quedarnos esteriles, y querer prohijando meritos agenos tẽner frutos de gloria, es grãgear por hijo a Dan, que es adquirir pena, sino por la misericordia de Dios, eterna, al menos tenporal larga y durable. *Beatius quippe est liberũ exire, quam post vincula libertatem quærere.*

rere. Mejor medicina es la que preserva, que la que sana: mejor libertad no entrar en prision, que salir de ella muy aprisa. Ni esperar a salir de Naim, que es hermosura, remitiendo el dar de mano a la del mundo para en la muerte, ni quedarnos atenidos a q̃ nos lleven en ombros, pudiendo ir nosotros, que es muy contingente nos dexen caer al mejor tiempo, y quando no podamos levantarnos. *Ecce defunctus efferebatur*.

DISCVRSO 4.

Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ. Aunque hijo unigenito, y como tal amado, en viendole muerto le echan fuera de casa; que no ay quié quiera muerte por la suya, ni dexe de echarla a puerta agena. No ay a quien su vista no ofenda, a quiẽ su nombre no canse, a quien no ahelee su memoria: siendo assi que vista, nombre, y memoria de muerte es lo que mas perfeciona la vida que tã-to amamos. A que puerto de letras humanas llegará este discurso, que no halle buena acogida, y todo el lastre y apoyo que á menester.

Avia persuadido meditació de muerte a su querido Lucilo aquel Filosofo gloria de los Estoycos, y dialogicando el estylo, añadio luego: *Molestum est, inquis, mortem ante oculos habere*. Ya te considero Lucilo cansado de esta dotrina, y que me estás diziẽdo que es triste cosa aver de traer siẽpre la muerte delante de los ojos, pues no ay peor cara que la suya. A quiẽ no cansa no su presencia, sino su memoria sola? Quien, si tal cosa le vino al pensamiento, no procura divertirse, y olvidarla? Satyriza Horacio el demasiado desseo de vida, y total olvido de muerte q̃ corria en su tiempo en Roma, tanto que los campos de

Senec. epist. 11.

de las ſepulturas donde ſo lian ſalir ſus ciudadanos a renovar la memoria de ſu muerte, y reformar cõ ella ſus coſtumbres, y a para ſu total extincion los tenian hechos jardines curioſos, caſas de toda recreacion, y diſſolucion.

Hor. l. I. Sa. tyr. 8.

Nũc licet eſquilijs habitare ſalubribus, atque
Aggere in aprico ſpatiari, quomodo triſtes
Albis informem ſpectabant oſsibus agrum.

No es eſto lo que paſſa oy en el mundo? Viene os un penſamiento, entraſe os al entendimiẽto el recuerdo de que aveys de morir, q̃ es favor divino, don ſingular con que deſſea recordaros del ſueño del olvido en que teneys con todas ſus potencias ſepultada el alma, y le reſiſtis como a pẽſamiento importuno y fuera de todo camino. Que diſparate eſte que me repreſenta la fantaſia. Que melancolia tan deſpropoſitada. Yo aora morirme, quando me ſiento mejor y mas robuſto? que diſparate. Quiero para divertirme ſalir al campo, ir un rato a la caſa de juego, a la de converſació, a la comedia, que al fin con eſto deſaguarè la corriente de la imaginacion que aſsi me anega. Que deſordenado remedio. Que mal ſana medicina, y tan contra ſalud. Que yerro tan contra todo acierto. Que engaño tan contra todo deſengaño. Traygo la muerte entre ojos, y quiero tratar de plazeres y de guſtos? Que mas hiziera un gentil? Y quando lo hiziera, uviera un Horacio que lo tuviera a mal: *Nũc licet eſquilijs habitare ſalubribus*, un Seneca que lo reprehendiera, como lo haze enlas palabras que añade.

Primum iſta tam iuveni ante oculos eſſe debet, quam ſeni: non enim citamur ex cẽſu. Deinde nemo tam ſenex eſt, ut non improbe unum diẽ ſperet. El primer principio de toda buena dotrina, la mas importante advertẽcia

cia es, que no aya quiẽ no trayga tragada por instantes la muerte, sea viejo, sea moço. No pierda de vista la vejez a la muerte, menos la juventud loçana y confiada. Y la razon es porque, *non citamur ex censu.* Parece habla aqui en lenguage forense, y toma la metafora de los pleytos executivos, en que primero corre el termino de los pregones nueve dias si son bienes muebles los executados, veynte y siete si son rayzes: despues llega la citacion de remate antes de la sentencia, que no se pronuncia sin citar la parte contra quiẽ se procede. Esto de morir, señores, es pleyto executivo. Verdad es que nosotros procuramos hazerlo ordinario, para alargarlo, pidiendo termino y mas termino. Pero tal que nos monta. Diosenos alquilada de por vida esta casa del cuerpo, con cargo del censo que todos hazemos al señor y dueño proprietario. Embia por su executor puntual y solicito a la muerte, la qual justamente procede contra nosotros por via executiva, por avernos el dia que començamos a vivir obligado a la paga, y a ser cõpelidos a ella, como por sentencia passada en cosa juzgada. Pero con tal diferencia, que está en su volũtad hazer la citacion por medio de la enfermedad, o no hazerla; y muchas vezes sin avernos citado pronuncia la sentencia de ultimo trance y remate de la vida. *Non enim citamur ex censu.* Y asi cõviene tener ajustada la cuenta, corriẽte la paga, esperando por momẽtos a este cobrador importuno, no olvidando la deuda ni por un instãte, aũque se tarde años en venir por ella. Que no es razõ que la larga que se nos dá nos malee, y que la gracia que se nos haze en no cobrar tributo tan devido desde el dia que nacemos nos haga malos pagadores, tramposos inquilinos?

Este

Este es el lẽguage del mismo Seneca en otra carta a Lucilo: *Quid ergo est quod nos facit pigros inertesque? Nemo nostrũ cogitat quãdoq; sibi ex hoc domicilio exeundum. Sic veteres inquilinos indulgentia loci, & consuetudo etiam inter iniurias detinet.* Qual es la rayz de nuestra pereza, de nuestra remision, de nuestro tranpear la enmienda de la vida? La falta de memoria de que es alquitar la presente, de que es alquilada esta casa del cuerpo enque vivimos, y de q̃ á de aver dia en que nos muden de ella, y se nos pidan los reditos del tiempo que nos la dexaron gozar. Y como el cobrador tardo y remisso dá ocasion a que el pagador se malee, y aũ quiera negar la deuda a vezes, y aun alçarse cõ la possession: asi la espera, que la misericordia de nuestro Dios nos haze, ocasiona, por ser nosotros ruynes, tranposos, cudiciosos, desconocidos, q̃ ni tratemos de ajustar cuentas, ni de hazer reditos de buenas obras, y queramos hazernos rehacios en la casa. *Sic veteres inquilinos indulgẽtia loci, & consuetudo etiã inter iniurias detinet.* De donde tambien nace, que no ay ninguno tan viejo que no se prometa espera, y dias de vida. *Deinde nemo tam senex est ut non improbe unũ diem speret.*

Epist. 71.

Mas que sin razõ espera vida quien á gozado, o por mejor dezir desperdiciado tanta; que esso es, *improbe speret.* No ay quiẽ no procure echar de casa muerte, por mucho q̃ aya vivido. El q̃ tiene sessenta dize: setẽta años no es mucha vida, cada dia se vè esso; essos por lo menos vivirè. El de setenta: mi padre passó de ochenta, y los de mi linage mueren viejos, diez años de vida mas no ay quien me los quite; como si se heredaran los años como la hazienda, o estuviesse vinculada para los descendientes la vida

larga,

larga, que consumieron mal los ascendientes. El de ochenta: yo me siento bendito Dios, con buẽ sugeto, buenas ganas de comer, buen sueño, me mando bien, y no tengo achaque conocido, pareceme que enterrarè a todos los moços; no veo en mi rastro de morir ran presto. El de noventa espera vivir ciento. Y quando se halla mas aquexado de la gota, de la orina, de la ijada, dize: jarro desbocado, cantaro cascado, siempre duran mucho. Aora que me estoy muriẽdo, estoy mas seguro de que vivirè; no ay señal tan cierta de durar como el padecer. El de ciẽto, aunque se vea decrepito y caduco, derribado en la cama, y que vive de milagro, no cree que se muere, aunque todo el mundo se lo diga; y nunca se tiene por tan muerto, que quando no años, no espere vivir dias y meses. *Nemo tam senex est, ut non improbe unũ diem speret.* Con esto que mucho los moços se prometan la granaçon y madurez de la flor de su edad en que se hallan? Si a los q̃ tienen el pie en la huessa tan mal sabe la memoria de la muerte, tan mal se persuaden a que está a la puerta, los que abren los ojos al mundo que harán? Al fin creẽ, no lo que es tã cierto, sino lo que es mas al paladar de su gusto, y medida de su desseo. Y cada uno vive en esse engaño, que es biẽ grande, que los demas moriran presto, y el no. *Sua quemque credulitas decipit, & in eis quæ diligit voluntaria mortalitatis oblivio.* No quieren creer lo que vèn, sino lo que dessean; y enterrados ciegamente en un olvido volũtario de su mortalidad, nacido del asimiento al mũdo y a sus gustos, vèn el hoyo a la puerta del vezino, que ellos atrancan con el desseo de vivir. Y aũque sea mas joven el que vá al sepulchro, ayudan a llevarlo, y se quedan fuera cõ la consi-

Senec. libr. de consolat. ad Policar. 29.

consideracion con la memoria. *Ecce defunctus efferabatur.* Vaya la muerte a casa del vezino, mueran y vivamos, con salud los enterremos; el muerto a la huessa, el vivo a la hogaça. Lenguage de gente perdida.

DISCVRSO 5.

VIendo el Redenptor el mal logramiento del moço, la ternura y extremos de la madre, moviose a compassiō, y antes de dar vida al hijo, trata del reparo de la madre, no solo quanto al dolor, sino quanto al excesso de sentimiento y lagrimas por perdida temporal. Y assi las primeras palabras que le dize, son: *Noli flere*: No aya mas; no mas lagrimas, ni aun tantas: no quieras llorar. Con que le enseña, y nos enseña, que no ay perdida de mundo en que tēga conveniēte empleo cosa de tanto valor como llāto y suspiros.

No quiero proseguir esta dotrina con palabras mias, puesto que las tiene Chrysostomo tantas y tan buenas a este intento en la homilia quinta, de las que predicò en Antiochia. *Igitur mortem lugere omittens, luge peccata, ut ipsa dissolvas.* El bien que entre los tēporales preciamos mas es la vida: la perdida q̄ mas sentimos y tememos, es la suya. *Nobis autem quid tā dulce, quam vita? Quid tam inimicum, quam mors?* Dixo Egesypo, de quien dize Trithemio que florecio en tiempo de los Apostoles en santidad y ciēcia. Casi las mismas palabras tiene Iacobo Orrohaita *sermone de Theologia*. No ay cosa tā dulce, tan preciosa en esta vida, como ella misma: no ay cosa tan de temer, ni tā amarga, como su perdida. En perdida pues tal, por tan dulce y amado biē, no se derraman bien las lagrimas. *Igitur mortem lugere omittens.* Solo en perdida de la amistad de Dios, vida

Ege. lib. 3. de exci urbis Ierefo.

da de alma, herencia de cielo, en sola la muerte de culpa està justificadas. *Luge peccata, ut ipsa dissolvas.* Llora los pecados para desatarlos. Que aunque los nudos de las cuerdas y maromas se aprietan mas cõ el agua, esta de las lagrimas hará dar de si, afloxarse, y deshazerse a los de tus vicios, aunque nudos ciegos, pues tan ciegamẽte te llevan de traylla. Y aunque sea tãta la dureza a que tus yerros avian llegado, que sean no ataduras, sino duras cadenas, pesados grillos, fuertes aropeas, apretantes esposas, esta agua las ablandará, y romperà; que el agua ablãda y consume el hierro, como en otra parte dize el mismo Santo: *Quid ferro validius esse possit? Sed & hoc sæpe molescit cum semper in aquis maneat, & valde cõgrue, quippe & ipsum à terra substantiam habet.* Que cosa mas valiente q̃ el hierro? Pues el agua lo ablãda y desbarata, si dura en ella; y es fuerça, puesto que es tierra el hierro, y salio de ella. Experiencia tenemos (dize) de que muchos esclavos fugitivos se án valido del agua para desherrarse, y con tener los pies en las corrientes de ella mucho tiempo, hecho con esto mas fragil el hierro án sacudido las prisiones. Y mas que es agua fuerte la de las lagrimas la mas que puede aver para los hierros de las culpas: y assi no solo las ablandan, sino las deshazen y consumen. *Igitur mortem lugere omittens, luge peccata, ut ipsa dissolvas.* Dexa de llorar la muerte, y llora los pecados. Y si en la perdida de la vida del cuerpo no tienẽ las lagrimas acertado empleo, menos en las demas tenporales, pues todas son menores, tanto, q̃ aun nõbre de perdidas no merecen, como dixo Anbrosio: *Res sine dispendio est, quæ tota dispendiũ est.* No ay perdida en lo que todo es perdida. La misma perdida

Homil. 9. ad popul.

1. Offic. 30.

son

son todos los bienes desta vida, y que echã por puertas mas a los que mas los tienẽ: y assi no se diga perdida el perderlos, ni se tẽga, se sienta, o llore por tal. Porque es abuso usar de lagrimas para remedio de males, para cuya cura ni se inventarõ, ni aprovechan. Para solos males de culpas son a proposito tristeza, llanto, y dolor: este el fin para que se dieron. *Propter hoc enim tristitia facta est, non ut in morte, nec in ulla alia re doleamus, sed ut ipsa ad delenda utamur peccata.*

Vn simil (dize Chrysostomo) hará mas clara esta dotrina. Los medicamentos para solas las dolẽcias a que son salutiferos se inventaron; solo para ellas son utiles, y a proposito su aplicacion. Porque usar de ellos en enfermedad que no sanan, o a que dañan, es perdicion, es abuso, es no entẽder de achaque de curarlos. *Remedia medicinalia propter illos tantũ morbos facta sũt, quos tollere possunt, non propter illos quos nihil adiuvare possunt.* Hablemos en particular (dize el Santo.) Son utiles para sanar los ojos, y aclarar la vista los colirios, las aguas de guindas, de hinojos. Si estas se aplicassen al dolor de estomago, a la dislocacion de un guesso, que efeto harian? Mas que daño no, si en los ojos pusiessemos los emplastos y vizmas que sirvẽ a estomago y a guessos? Al higado se aplica el refrigerãte, el sãdalino, y otros de semejãtes calidades. Al baço el desopilativo, unciones caliẽtes de su naturaleza, para fomentarlo y repararlo. De trocar las manos, no solo no seria cierta la utilidad, sino el empeoramiẽto: pues lo que sana el higado, daña el baço. *Transferamus igitur rationem ad tristitiã; & inveniemus quod accidentiũ nobis nil adiuvat: peccatum vero solũ corrigit, certũ quod propter huius sublationem tantum concessa est.*

Pas-

Passemos a las lagrimas, a la tristeza, al dolor, y veremos como solo para el pecado son utiles, inutiles totalmente a los demas males y daños. Vino el juez pesquisidor, hizo os costas, y qual rayo del cielo arruynó la casa y la haziẽda, dexandoos arrimado a las paredes. Gemis, suspirays, estays para rebentar de pena y dolor. Borrays con esso la sentencia, enmendays el processo para en el grado de apelacion, menoscabays el daño, reteneys el dinero que os llevan, reparays la haziẽda que os destruyen? No por cierto. *Mulctatus est quispiã pecunijs: tristatus est: mulctam non emẽdavit.* Pues gemidos, melancolias, nada valen para suelda de quiebras semejantes. Perdistes el hijo, quitooslo de delante la apresurada y mal madura muerte; andã listas las lagrimas, claro está. Que demostraciones de sentimiento no se hazẽ? Que suspiros no se despidẽ de lo mas intimo del coraçon? Que razones tiernas y sentidas no se forman? Resucitayslo con esso? Daysle vida? *Filiũ amisit, doluit: mortuum non resuscitavit, nec defuncto profuit.* Ni a el, ni a vos son de fruto extremos tales. Antes (como dize Seneca, y muy bien) mas ayudan a q̃ vos acompañeys al muerto y le sigays, que a restituyrlo y bolverlo a vos. *Parcamus lachrymis nihil proficiẽtibus. Facilius enim nos illi dolor iste adijciet, quam illum nobis reducet.* Sucedele al otro una afrenta, castigan al otro por el delito q̃ cometio: la fuerça del sentimiẽto enternece el coracõ de ambos, y lo des haze en lagrimas. Reparóse con esto el agravio? Huyóse el cuerpo al castigo? Por ningun caso. *Doluit: non revocavit contumeliam.* Llegó la enfermedad a la puerta del casado, mejor dirẽ amancebado con esta vida y cosas de ella. Hallase a pique de perderla. Desafucianle los

Lib. de cõsola. ad Polid. cap. 5.

los medicos. Melancoliçase, llora, afligese, rebienta de dolor. *Aegritudinem non sustulit, sed & difficiliorem reddidit.* No solo no repara el mal, sino lo aumenta: y quanto mas siente acercarse a la muerte, tāto mas la busca y apresura. Veamos pues para q̄ valen lagrimas, dolor, inutiles para tantos males. *Peccavit quis, tristatus est, peccatū delevit, dissolvit delictum.* Pecó uno, ofendio a Dios, perdio su amistad, la vida de su alma. Doliose de su culpa, derramó lagrimas de verdadero arrepētimiēto. Cō ellas borró el pecado, desatò el delito. De dōde cōsta esso? De boca del mismo Señor y Criador nuestro, (dize Chrysostomo) que hablando de cierto pecador cōvertido, dize asi: *Propter peccatū paulisper ipsum contristavi, & vidi quod tristatus est, & incessit mæstus, & ipsius vias correxi.* Ví a Achab triste, lloroso, ceniciēto, vestido de cilicio, confuso, cabizbaxo, rendido; y es fuerça, que aunq̄ tan grave su culpa, aya movido su penitēcia mi misericordia, y asi le è corregido y perdonado. Y S. Pablo dize, que la tristeza q̄ es en Dios y por Dios, tiene por fruto sanidad de alma. *Quæ enim secundū Deum tristitia est, pænitētiam in salutem stabilem operatur.* Luego, si lagrimas, suspiros, dolor, no reparan daños de hazienda, perdidas de hijos, no restauran afrentas, no libran de castigos, ni de enfermedades, y para cōtra el mal de culpa valen tāto, y son tan eficaces; *certum quod propter hāc solam causam facta est*, para solo esto se inventó sin duda esta medicina. A este solo mal á de aplicarse, que acomodarlo a otros, es perder tiempo; y antes empeorar, que reparar.

3. Regum. cap. 21.

1. Cor. 7.

No mas pues, no mas lagrimas, Christianos mios, en perdida de hazienda, q̄ es lastima enplear mal tan costoso y precioso remedio.

dio. En muertes de hijos, de padres, de pariẽtes, no es bien se haga lo que en muerte de alma propria se empereza. En perdidas de pleytos, de pretensiones, en agravios tiene mal empleo el verdadero dolor. Solo en caso de aver delinquido contra nuestro buẽ Dios y nuestro bien, está bien llorar, dolerse, entristecerse, melancolizarse, arrepẽtirse. *Sed cũ peccamus tantum doleamus.* Aqui ninguna demonstració es demasiada, ni aũ igual. Aqui no es perdido el sentimiẽto, ìrrita la aflició, dañosas las lagrimas, antes en mil maneras utiles. Si algũ caso pudiera aver en q̃ el mũdo las juzgara por biẽ empleadas, fuera enel de este Evangelio, muerte de un hijo q̃ tenia una triste y sola viuda. Cõ todo esso las prohibe Christo: *Noli flere.* Y la acalla primero, para averle de resucitar el hijo, para q̃ no se haga indigna con tales sentimientos del bien que á de recebir.

DISCVRSO 6.

LLevavan al sepulchro al mal logrado. Acõpañavale la madre llena de lagrimas y tristes suspiros. Llegó a esta sazon la misma vida Christo Señor nuestro. Tocó el feretro: y al punto pararon sin se poder mover los portadores. Muerto el pecador por la culpa, se entriega y dexa llevar de sus vicios, hasta que le sepultan, aqui en el sepulchro de piedra de su dureza, y debaxo la losa del empedernimiento y obstinacion; despues en la profundidad, obscuridad, y hediondez de los infiernos. Y biẽ vá como muerto al sepulchro; porq̃ sino vá ligado de pies y manos en quanto al ir sin su volũtad, pues con ella và cõtinuando sus culpas: posseìdo al menos, vencido ya de una costũbre de pecar, que á llegado a ser punto menos que naturaleza, a quiẽ el mismo á dado fuerças cõtra si mismo, y para

ſu total ruyna, ſe dexa llevar atraìllado, y como atado de manos y pies, de ſuerte, que parece ya no tanto vá el, quanto es llevado de ſus ruynes coſtumbres, de ſus vicioſos habitos. No le deſampara en eſta ocaſion la conſciencia. Vá tras eſte mortuorio gritãdo ſin ceſſar, no tãto qual madre amoroſa que deſſea diſpertar al letargico, quãto como riguroſo juez que vâ dando vozes al delinquente, para que todo el mundo le conozca y le prenda, y para obligarle a que ſe ponga en ſalvo, acogiendoſe al ſagrado de la divina clemencia. Cuyas vozes, aunque no ſufre el pecador, aunque tiembla de juez tan pũtũal y apretante, *Non ſuſtinet enim anima peccatrix, non ſuſtinet conſcientiæ tribunal*, dixo Chryſoſtomo; proſigue en dexarſe llevar de ſus deſenfrenadas paſsiones, haſta dar enel hoyo. Llega en eſta ocaſiõ la mano del Autor de la vida, del poderoſo Dios, que para obiar perdiciones ſemejantes ſe hizo hõbre, y ſiẽpre ocurre a laſtimas y duelos tales. Toca al que vá en el feretro, y páran al pũto los que le llevan; que es poderoſo el toque de la divina mano para atajar los paſſos a los mas apoderados vicios, y hazer bolver ſobre ſi a los mas deſalmados pecadores. *Et Dominus Deus exercituum qui tangit terram, & tabeſcet: & lugebunt omnes habitantes in ea: & aſcẽdet ſicut rivus omnis, & defluet ſicut fluvius Aegypti*. Sõ las palabras mas a propoſito para eſte intẽto que è hallado, y ſon del Profeta Amos en ſu ultimo capitulo. Profetiza en todo el, no contra los diez tribus, como ſuele ordinariamente, ſino contra los dos, y la deſtruycion del tenplo, hecha ultimamẽte por los Romanos, en q̃ no quedó en el piedra ſobre piedra. Baſte para entẽder eſto aſsi la autoridad mayor en materia de letra, q̃ es

Homi. 50. ad pop.

Amos c. 9

ẽsla de S. Ieronymo. El Señor Dios de los exercitos (dize Amos) es el q̃ toca la tierra y la dexa sin vigor, llorosos a sus moradores, los quales cõ tal toque no ay duda sino que subiran todos como rio, y correrã con el caudal que el rio de Egypto.

Aunq̃ a la letra nos hazen a proposito estas palabras, nos vendran mas nacidas si les espiritualizamos el sentido. Entendamos pues por esta tierra no la de los dos tribus Iudas, y Benjamin solamẽte, sino los pecadores todos, q̃ de Dios se apartã por sus culpas. Tierra se llamã los tales en las letras sagradas. De ellos declaran muchos de los dotores aquella parte de maldiciõ q̃ echò a la serpiente Dios en el principio del mũdo, diziendole que su sustento avia de ser tierra de alli adelãte. *Terrã comedes.* S. Gregorio: *Antiquus enim hostis terram comedit, quia peccatores quosq; in ventrẽ suæ malitiæ abscondit.* Come tierra el antiguõ enemigo, porq̃ encerrãdo los pecadores enel vientre de su malicia, los cõvierte en si mismo. Ruperto: *Terrã comedes, & non cælũ, idest, quorũ conversatio in cælis est: sed qui terrena sapiunt illi cibus tuus erunt.* Dixosele a la serpiente q̃ comeria tierra y no cielo; esto es, que no podria tragar a los q̃ viviessen vida de cielo; y se comeria las manos tras de los terrenos, q̃ en todas sus acciones saben a tierra.

Genes. 3.
Gregor. in 5. Psal. pœni. ver. 15
Rup. in ca. 3. Genes.

El verbo *tangit*, no siempre se toma en la Escritura en mala parte, en orden a destruycion, sino tambien en ordẽ a reparaciõ y mejora, aũque sea por medio de castigo y trabajos. Que si sienta la mano nuestro Dios, como aqui a la letra amenaza lo á de hazer cõ su pueblo, es para atajar la corriente de sus desordenes, para restañar con tales cauterios la sangre de sus cudicias. *Avaritia enim in capite omniũ.* Bien claro está esto en el mismo cap.

Verum

Verum tamen conterens non conteram domum Iacob, dicit Dñs: Ecce enim mandabo ego, & concutiam in omnibus gẽtibus domũ Israel, sicut cõcutitur in cribro, & non cadet lapilus super terrã. Quebrãtaré, y no del todo, la casa y descendientes de Iacob. (dize el Señor) Embiarè Gentiles, que los traygan a una mano: pero será como traer el trigo en la çaranda, q̃ sirve de apartar los terrones y la broça, cõ que queda el grano linpio de polvo y de paja. Y declarando este passo el doctissimo Nicolao de Lyra, dize: *Ad hoc enim cõcutitur granũ in cribro, ut purgetur: sic enim pœnæ à Deo inflictæ sunt peccatorum purgatiuæ quando patienter tolerantur.* Las manos que dá Dios a esto se ordenan, a purificar las almas, tal efeto hazen quando como dela suya se reciben los açotes.

Aora a nuestro intento: *Et Dñs Deus exercituum qui tangit terram, & tabescet.* Tales son los toq̃s de Dios para la tierra; esto es, para los coraçones mas secos, mas esteriles, mas sin jugo que la tierra mas parama y inutil. Y q̃ obra en ellos? que efetos causa? *Tãgit terram, & tabescet.* Sus mayores loçanias se marchitan, sus mayores durezas se ablandan y resuelven, sus mayores animosidades se encogen, sus mayores valentias de acobardadas se dissuelvẽ, y ni alçã mas cabeça, ni dan passo. Todo esto significa el verbo Hebreo *Mug*. Està en el Psal. 74. y se lee: *Lique facta est terra.* En el 45. *Mota est terra.* En el cap. 21. de Ezech. *Obstupescere eos faciet, & corde tabescere.* Y en el 64. de Isaias: *Ve te mugenu*, q̃ es, *& dissoluisti nos.* Resuelve en corrientes de lagrimas los mas cẽtelleadores y duros pedernales. *Et lugebũt omnes habitantes in ea.* Es fuerte, almas, es penetrãte, es poderoso para atajar passos đ culpas, y amollar empedernimientos un toque de la divina mano.

מוג

Psal. 74.
Psal. 45.
Ezec. 12.
Isai. 64.

En ninguna de las plagas que embió a Egypto, dize la Escriptura, q̃ tocò Dios a Pharaon y a los Gitanos hasta en la muerte de los primogenitos. *Adhuc una plaga tangam Pharaonem, & Aegyptum.* Y con esta que obró en gente tã indomita, en coraçones tã tercos? Que la rebeldia en detener al pueblo Hebreo no solo cessasse, sino se trocasse en desseos eficaces de echarlos de si, y aun en hazerles fuerça para que saliessen. *Et post hæc dimittet vos & exire compellet.* Que no ay Pharaon tan duro, a quien no haga amaynar un solo pellizco de la omnipotente mano: Gitano tan rebelde, a quien no reduzga, y haga dar mil bueltas enel ayre. Harto de esto dizen las palabras que añade Amos.

Exod. 11.

Et ascẽdet sicut rivus omnis, & defluet sicut fluvius Aegypti. No tienẽ los Setenta estas palabras, y son realmente del original. Y toda la tierra, esto es, todo pecador, a quien tocare Dios, subirá todo el, qual rio, y caminará hazia arriba. Pues como el rio camina hazia arriba? No lo arrebata la gravedad de sus corrientes a lo hondo, y le haze ir siempre de caìda? Que quiere dezir, ascẽderá el pecador todo el, qual rio? Que aunque sea cõtra la corriente de su inclinacion y costumbres, retrocederá enel punto que llegue el toque de Dios: y no solo hará pausa en su apresurada precipitacion, sino que començara a arribar; y dexando lo profundo de sus culpas, a quien á tenido por cẽtro, y a qual agua no, sino qual fuego aspirará a centro superior, subiẽdo al Dios, que con tocarle dá la mano para levantarlo, y haze que saque el pie del lodo. Tan milagrosa mudança, qual si el caudaloso rio trepasse con sus ondas a lo alto, y hazia atras corriesse. No es esto, almas, lo que experimentamos cada dia? El hijo cõ

tra

tra la corriente de la naturaleza misma, niega a sus padres por seguir a Dios, y a si mismo tambien se niega, para poder llevar su cruz tras Christo. Que bizarrias no avemos visto repentinamēte mudadas en descalceses, en xergas, en cilicios? Que regalonerias no arrojadas a la aspereza de las mas estrechas religiones, a los ayunos, desvelos, camas duras, comidas faltas de todo regalo, passadia sin rastro de comodidad para la carne? Que es esto, sino q̄ la corriente del rio cejó, y cōtra su natural propension retrocedio? *Et ascendet sicut rivus omnis*: Y no como quiera, sino saliendo de madre; que esso significa tambien el *ascendet*. Por que el rio no sube, sino es sacandole de madre la inū-

Iere.c.46 dacion. Y asi Ieremias para significar quāto salia de madre contra Israel la sobervia y desvanecimiento de Egypto, que profetiza á de humillar Dios por mano delos Chaldeos, dize q̄ sube como rio. *Quis est iste qui quasi flumen ascendit: & veluti fluviorum, intumescūt gurgites eius?* Luego se declara mas nuestro Profeta: *Et defluet sicut fluvius Aegypti*. El rio de Egypto es el Nylo, que sale de madre mas que todos, y baña su inundacion toda la tierra convezina para fertilizarla. Correrá pues el alma a quiē Dios tocare, como el rio Nylo. Esto es: No correrá por la madre acostunbrada de sus vicios, sino por camino tan diferente, que sea su agua toda fructuosa: y asimiençandose con la corriēte y avenida de penitencias y mortificaciones, de tierra inutil que era, quedara a proposito para con el favor del cielo enriquecerse cō mil frutos de meritos. Efectos todos del divino toque. *Et Dominus Deus exercituum, qui tangit terram*. Significados biē, figurados al vivo en este detener el passo al toque de Christo los que lleva-

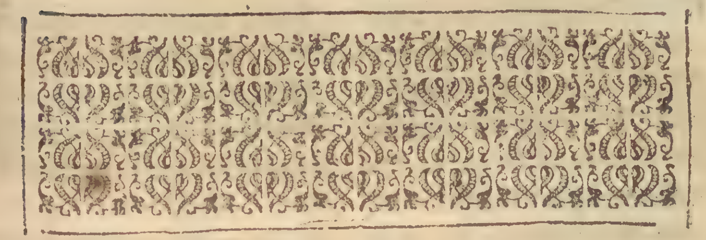
llevavan a sepultar a este muerto, y contra la corriẽte de la naturaleza bolver el alma al cuerpo, que tenia desamparado. *Et tetigit loculũ. Hi autem qui portabant steterunt; & resedit qui erat mortuus, & cœpit loqui.*

Hecho Dios hombre, vino en trage de pastor no solo para sacarle de las garras al leon pardo de la muerte lo que mas entre ellas tuviesse, *quomodo si eruat pastor duo crura*, sino para recoger y encaminar la oveja descarriada, que perdida una vez, no puede por si sola bolver al aprisco, para vivificar al q̃ por si mismo pudo buscar la muerte espiritual, la vida no. *Non est hominis via eius, nec viri est ut ambulet, & dirigat gressus suos.* Y aũ que para llegar a esta son menester tambien obras y diligencia, sin atender lo mucho que le importa no dilatar cosa tan grave, ẽn pereça, y remite todo lo q̃ toca al bien y remedio de su alma para la muerte, de que vive tã olvidado, que nunca piensa á de llegar a su puerta. Pero quando mas trascordado, mas dormido, si llega el toque de Dios, le haze venir tan solicito, tan de corrida a su servicio, qual veloz rio, quando mas empuxado dela fuerça de su caudaloso licor. Y porque servir a Dios, no es caer, sino subir, viene, no qual rio que se despeña, sino qual agua que sube al passo q̃ baxó; *& ascẽdet sicut rivus omnis*, y fertilizada con el agua viva de la gracia la tierra de su alma, rinde abundãtissimo fruto de obras meritorias, a que se deve el perpetuo descanso de la gloria. *Ad quã nos perducat omnipotens, & piissimus Dñs. Amen.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

(?)

SER



SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y SEYS DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum intraret Iesus in domum cuiusdam principis Pharisæorū sabatho manducare panem, & ipsi observabant eum.
Luc. 14.

SALVTACION.

VErdad que no padece duda es, que nuestro Maestro y biē Christo Iesus, no obrò milagros solo por hazerlos: sino que en todos tuvo por fin nuestra enseñāça, encaminando a ella sus obras prodigiosas. *Neque enim tantum miracula propter miracula faciebat: sed ut illa, quæ faciebat mira essent videntibus, vera essent intelligentibus*, dixo Agustino, gran padre del religioso estado, rara y resplandeciēte antorcha de la Iglesia. Para que vistos causassen admiracion en nosotros, entendidos dictassen cele-

S. August. ser. 44. de Verb. Dñi.

ſtial inſtruccion, erudicion divina, hizo milagros nueſtro Redemptor. A nadie pudierõ dexar de parecer muy bien; nadie pudo dexar de engrandecerlos, aũque no alcançaſſe el myſterio que encerravã. Pero penetrado eſte, ſin duda no uvo milagro ſuyo que no fueſſe archivo de milagroſa dotrina. No de otra ſuerte que el que viendo una buena letra, la alaba por ſolo el parecer. Que linda mano, que hermoſa letra, que ayroſos raſgos! Pero el que la entiẽde, no por la viſta ſola, ſino por lo que ſignifica la engrandece. Metafora es del miſmo Dotor. *Quemadmodum qui videt litteras in codice optime ſcripto, & non novit legere, laudat quidem antiquarij manum, ad mirans apicum pulchritudinem. Alius autem & laudat artificium, & capit intellectum.* Dio oy Chriſto ſalud a un hydropico a viſta de muchos Fariſeos, en un combite que le hizo uno principal de ellos. Y con eſtar todos tã de mano armada para calumniarle, *& ipſi obſervabant eum*, ninguno halló camino para dezir mal de la obra; pero paſſóſeles por alto el myſterio. En ocaſion en que afectavan los Fariſeos la precedencia y mejores lugares, cõ ſanar a un hydropico, ſimbolo en ſu hinchaçon de la ſobervia, que podia pretender el celeſtial Maeſtro, ſi no deſterrar la ambiciõ de ſemejantes concurſos, enſeñando la humildad que en ellos deve tenerſe? Mas como no entendieron eſta letra los circunſtantes, fue neceſſario hablarles claro y enſeñarles con palabras lo que con el milagro tenia baſtantemente dicho. Quando te combidaren a bodas, nunca te ſuceda tomar la cabecera: pues ſerá muy contingente venir otro mejor que tu, y removiendote de tu aſsiẽto para el, fuerça es colorees, y te halles avergonçado. Toma ſiẽpre el lugar infimo,

para que haziendote ſubir arriba, tengas el que mereces, y tu humildad el aplauſo de los circunſtãtes. Pues toda ſobervia merece le den del pie para abatirla, como toda humildad la mano para levantarla. *Quia omnis qui ſe exaltat, humiliabitur: & qui ſe humiliat, exaltabitur.* Reconociendo pues en eſta ocaſion con humildad nueſtra inſuficiẽcia para penetrar el myſterio del preſente milagro, no ay duda ſino que acudirá la mano del todo poderoſo, alentando con el favor de ſu gracia nueſtro caímiento. Pidamoslo aſsi por medio dela que por humilde llegò a ſer Madre de eſſe miſmo Señor: y a ella no pidamos ſu patrocinio ſin ſaludarla: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Cvm intraret Ieſus in domum cuiuſdam principis Phariſæorum. En aquel libro que el nieto del gran ſacerdote Ieſus hijo de Ioſedec, y uno de los ſetenta interpretes, que en tienpo de Tholomeo Philadelfo traduxeron los ſagrados libros, parte compuſo, parte recogio, y todo lo traduxo de Hebreo en Griego, (aſsi lo tiene ſan Iſidoro) hallo dos ſentencias, que nadie las leerá que no las juzgue por nacidas a eſte Evangelio, y aſsi ſerân la baſa de todo eſte ſermon. Enla primera fundaremos los tres primeros diſcurſos, los tres ultimos en la ſegunda. *Iſidor. 6. Ethimol.*

Synagogæ ſuperborum non erit ſanitas: frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur. Eſta es la primera ſentencia. En la junta de ſobervios no ay q̃ buſcar ſanidad. No avrá ſanidad eſpiritual donde ay tanto mal como ſobervia; es la mas comun explicacion. *Non erit ſanitas ſpiritualis*, dize Lyra. No es la ſobervia rayz de todo mal, fuẽte de toda culpa? En el miſmo libro del Eccleſia- *Eccleſ. 3.*

clesiastico està bien claramente dicho. *Initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illã ad implebitur maledictis, & subvertet eum in finem.* Y para dezir Isaias, q̃ avia de castigar Dios los pecados del rey de los Assyrios, dize q̃ visitarà los frutos de la altivez de su coraçon, elacion de sus ojos. *Visitabo super fructum*
Isai. 10. *magnifici cordis regis Assur, & super gloriam altitudinis oculorum eius*; pues todos son ramas de esta rayz venenosa y perniciosa. Luego sino ay esperar salud, durãdo la fuente del mal humor, no ay sanar la apostema no aviendo salido la rayz: dõde ay sobervia, q̃ sanidad se espera? Que males, que daños no se temen? *Synagogæ superborum non erit sanitas.* Es la sobervia el vicio mas incurable, el mas opuesto a la penitencia, universal y unica medicina de todos. Antiocho monge Laurẽse lo dixo muy bien entre otros.
Homi. 44. *Quo enim pacto isti ad pœnitudinis, ac resipiscentiæ sinus se conferant, qui totum diabolum in se excipientes per superbiam, Deum per hoc colluctatorem sibi constituère, & adversarium.* Que camino les queda para recogerse al camino dela penitencia al seno del desẽgaño a los que introduciendo en si mismos por la sobervia a todo Lucifer, se declararõ por opuestos a Dios, y publicaron guerra contra su Magestad. Tal haze el que se desvanece. Y por esso (dize) procura el enemigo de nuestra salud caygã en este vicio los mas santos, para assegurar mas la perdicion suya: pues como queda dicho, es el que remata un alma, y la pierde por los cabos. *Et subvertet eum in finem.* Pues donde està mancomunada la sobervia, y con la emulaciõ retenida y aumentada, q̃ ay que esperar salud de alma. *Synagogæ superborũ non erit sanitas.*

Bien està lo dicho. Pero a mi vèr, lo que quiso dezir

zir el Ecclesiastico, diziẽdo que en junta de sobervios no avrá sanidad, fue dezir, que no son los tales gẽte sana; esto es, sencilla, corriẽte, sin dobleces. Acá para significar la sencillez de uno, dezimos: fulano es hombre sano. Aora pues: *Synagoge superborũ non erit sanitas*. Sobervios en quadrilla quien los hallará sin bueltas, sin reveses, no taymados, no maliciosos, no gente de embeleco y de cabilació. No ay que buscar en ellos sanidad, no una haz, no una cara, sino muchas. Dadme hombre levantado, ambicioso, altivo, y os lo darè sin verdad, sin lealtad, sin fidelidad, nada seguro, aun quã do mas se venda por muy vuestro. Cayo Salustio tiene entre otros muy clara esta verdad. *Ambitio multos mortales falsos fieri subegit: aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptum habere: amicitias, inimicitiasq; non ex re, sed ex commodo æstimare: magisque vultũ, quã ingenium bonum habere.* A muchos de los mortales á tocado la ambicion y desvanecimiento, y a todos los á falseado de manera, que son unos en palabras, otros en obras. No suena la lengua lo que siente el coraçon, porque hablan siempre al gusto de quien los puede promover, aunque sea contra el proprio sentimiento y dictamen. Palabras amigables, y el coraçon lleno de rẽcor. Y solo ay ley en quanto les está bien; y aun en este caso, solo es bueno lo exterior, lo interior dañadissimo. No ay vileza, no mal trato que no se haga el dia que solo trata un hombre de su aumento, y de verse superior a los demas.

In coniur. Catilin.

Nam si violandum est ius,
regnandi gratia
Violandum est: aliis rebus
pietatem alas.

Dixo Euripides, tratando de los Phenices, y lo refiere Ciceron satyrizando a Pompeyo. Con leyes divinas y humanas se quiebra, Li.3.Offi.

las

las de amiſtad y agradecimiento ſe ronpen, y no ay ley de buena correſpondēcia a que ſe atienda el dia que deſvanecido uno, afecta el primer lugar, el mejor pueſto. Y todo eſto con mas fuerça corre quando ſe encuentrã muchos, que todos a porfia quieren avētajarſe unos a otros. Aqui que no ay de mal trato, de poca ley, de poca lealtad? Verdad, ſeguridad, liſura, ni por lumbre. *Synagogæ ſuperborum non erit ſanitas.*

Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur. La razon de tã mal ſano eſtado, no es ſolo porque la ſobervia es rayz de todo vicio, no ſolo porque es en la volũtad el mas incurable, mas opueſto a la penitencia: ſino por la ceguedad que cauſa enel entendimiento. A de comēçar de la razon, como de rayz de la libertad, la cura de eſte mal. Por el deſengaño y conocimiēto de la miſeria propria áde entrar el remedio a eſta hinchaçon. Eſtá el entendimiento a eſcuras, no aprehēde, no ſe perſuade a coſa que ſea contra ſu ſobervia, no lo repreſenta a la volũtad, como puede ceſſar el daño? Antes ſe aumenta con la dilacion y coſtumbre el encono del habito vicioſo. *Frutex*: Significa mata, o arbol pequeño: y mas propriamēte la rayz ſuya. Aunque pretendays deſarraygar a los ſobervios de ſu vicio, echar y ſacar de quajo la rayz de ſu hinchaçon, es canſaros en balde, es predicar en deſierto: porque ni percebiran, ni entenderã razon ꝙ pueda moverlos a humillarſe. *Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur.* Aunꝙ les propongays el deſengaño mas claro ꝙ el miſmo ſol, y hagays evidencias de la poca, o ninguna razon que tienen de engreyrſe, las muchas de humillarſe; que eſſo es tirar el golpe a la rayz de ſu mal, *non intelligetur*: ſerá trabajo ſin fruto, diligencia y

cia y tiempo perdido. Presume el otro que de noble, que de discreto, q̃ de docto, que de gentilhombre y galan. Señor, mirad que ay otros mucho mejores que vos, y que vuestra calidad no es tãta como presumis, que tiene tal quiebra, tal raza por tal parte. Mirad que os engañays a vos mismo en teneros por discreto, mirad q̃ no soys docto ni de ciẽ mil leguas. Mirad señora que no soys hermosa, que teneys mil imperfecciones, mala tez, frente calçada, ojos pequeños y hundidos, nariz desproporcionada, boca derramada, diẽtes desconformes, con esto mas necia q̃ los pies que os traen. A otra puerta, que aqui estã cerradas a piedra lodo las del desengaño. Por esso halló tan necia a la sobervia san Bernardo, q̃ la hizo convertible con la necedad. *Stulta vero superbia, vel superba stultitia à tabernaculo iustorum semper procul sit.* La sobervia necia, o la necedad sobervia no halle cabida entre gente de espiritu, pues tan mala es de desechar arraygada una vez. Y porque no se entẽdiesse que era alguna especie particular de sobervia la que llamó necia, añade: *Est autem omnis superbia stulta, quamvis non omnis stultitia sit superbia.* Toda sobervia es ignorancia, aunque no toda ignorancia es sobervia: pues ay ignorãcia humilde. Vicio pues, que cierra la puerta al desengaño, y ataja el remedio que le podia entrar por el conocimiento, que sanidad tendrá? *Synagogæ superborũ non erit sanitas.* Por esso la llamó Ambrosio qual locura: *Omnis superbia velut insania habetur.* Porque es lo mismo tratar de poner en razõ a un sobervio, que reducir a estado de sanidad de seso al que lo á perdido.

Ad fra:de mõte Dei.

In epist. 2 ad Corint. cap 5.

Oy tenemos en el Evãgelio una junta de sobervios, jũta de Fariseos, que es lo mismo, gente ambiciosa;

ciosa, desvanecida, cudiciosa siempre del mejor puesto. *Intendens quomodo primos accubitus eligerent.* Entre los tales que ay que buscar sencillez, verdad, ni amistad sincera. Cõbidan a Christo a comer, y estan mirandole a las manos y a la boca, para calũniarle obras y. palabras. *Aliud clausum in pectore, aliud in lingua promptũ habere*, que dixo Salustio. Son las palabras amigables, y estan brotando los coraçones odio contra el Redẽptor; rencor, embidia, cõtra su dotrina y milagros. Todo esto cabe en el, *ipsi observabant eum.* Todo cabilacion, todo maraña, todo embeleco, aunque dissimulado. *Synagogæ superborum non erit sanitas.* Pero como nada se oculta a Dios, escudriñador de los rincones mas intimos de nuestros pechos, que asi declara Lyra las palabras siguiẽtes de nuestro assumpto: *Frutex, omnis excusatio pallians peccatũ. Eradicabitur, nam omnia nuda sunt Dei oculis*: les penetra la intencion, les lee el alma, les cala las entrañas. Y porque a boca y manos assestavan los tiros de su dañada intẽcion, con manos y boca Christo procura sanarlos de su malicia, en pago de ella. Con manos, dando salud a un hydropico en presencia de todos. (que como diximos es sinbolo del hinchado y sobervio) Con boca, predicando humildad; *cum vocatus fueris, vade, recũbe in novissimo loco*; proponiendo el abatimiẽto que tiene por fin toda altivez, el ensalçamiento que tiene por remate toda propria desestimaciõ. *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur.* Mas al fin se quedã en su farisayca malicia.

Frutex enim peccati eradicabitur in illis, & non intelligetur.

DIS-

DISCVRSO 2.

Cum intraret Iesus in domum cuiusdã principis Pharisæorum sabatho mãducare panẽ, & ipsi observabant eum. Estraño caso, que aun un poco de pan que dan a Christo, sea con tanta pẽsion de malicia, con tã curiosa calumnia, que le estẽ vendiẽdo mas, quãdo mas parece le estan regalando. Danle el pan, y miranle a las manos: danle el bocado, y miranle a la boca; y todo lo q̃ parece agasajo y fiesta, se ordena a armarle la trãpa, a descóponerlo, a desacreditarlo. Mas q̃ ay en el mundo que no sea assi? Que bocado sin tosigo? Que aplauso no fingido? Que amistad firme? Que mentira sin reboço de verdad? Que odio sin cubierta de amor? Que semblãte apacible sin coraçon averso? Que risa sin intencion dañada? O divino Chrysostomo! y que bien penetrò las condiciones del mũdo; y como las penetró, las dexó escritas enel tomo 5. en una delas homilias varias, q̃ tiene por titulo: *Cum Sartonius, & Aurelianus acti essent in exiliũ. Nihil est in rebus humanis stabile,* (dize este gran Doctor) *nihil in cõcusum, sed hominũ vita imitamur mare vesaniens, quotidie parturiẽs naufragia, naufragia, in quã, tũ nova, tum periculosa. Omnia tumultuũ ac turbarũ plena sunt, omnia scopuli & præcipitia, omnia rupes sub aquis latẽtes, & sinuosæ cautes.* Muestrase el mar apacible y manso, y está cristalino brindãdo a que os embarqueys y fieys de sus olas. Içanse lás velas, comiença a soplar la briza favorable, largãse bolinas, tiẽdese el trapo todo, y aũ se le añade boneta. Mientras corre el tẽporal derecho, q̃ a gusto se navega: q̃ favorable se os muestra el mar, que rendido, que humilde su licor. Buelvese el tiempo, sopla por proa tãto adverso, quanto deshecho el viento: y al pũto, al instante, essas olas q̃ man-

ſas os ofrecian tranſito ſeguro, ya furioſas os quierẽ ſorber y echar a fondo. Corre a porfia el agua, para quitada de una parte, deſcubrir baxios q̃ os encallẽ, peñas que os rõpan; amontonada en otra, cauſar golpes de mar, que entrandoſeos de golpe, inpidan el governalle, y çoçobren el baxel. Valgame Dios, y que impenſada, q̃ ſubita mudança. Tan preſto á paſſado de humildad a ſobervia, de manſedũbre a furia, a acibar la leche de eſſas olas? Si; que es agua, y es mudable: es mar, y es yerro buſcar firmeza enel. Es vario, es inconſtante; y en tanto favorable, en quã to no correys fortuna. Tal es el mũdo, (dize Chryſoſtomo) tan facil, tan poco ſeguro como el mar. *Nihil eſt in rebus humanis ſtabile.* Nadie en el puede librarſe de experimentar ſus no eſperados golpes. *Nihil in cõcuſum.* Y quando mas ſeguros los que le navegan, ſe levantan naufragios, ſi peligroſiſsimos, nunca viſtos ni aũ penſados. *Naufragia tum nova, tum periculoſa.* Y donde halló baſtante fondo, donde peſcó con ſeguridad el baxel, ſin recebir toque enla quilla, ya a mar buelto toca en laja, y halla tan poco fondo, que dá en ſeco y perece: y quando ni uno, ni otro, el fuerte remolino q̃ lo ſorbe. *Omnia ſcopuli, & præcipitia, omnia rupes ſub aquis latentes, & ſinnoſæ cautes.* Y al fin en tãto es apacible eſte mar, ſu navegacion ſegura, en quã to vays viento en popa; q̃ en corriendo tormenta, es el mayor enemigo, y a cada paſſo os pone en ocaſiones de perderos.

Eſtava eſtimado en Roma, aplaudido de todos Seyano, varon prudente, amigable, ſi rico y poderoſo. Tomó la mano en perſeguirle Tyberio Ceſar; y al fin como Emperador, lo deſtruyó, y le quitó la vida. Cõ eſto la eſtimaciõ ſe convirtio en deſprecio, el aplauſo en oprobrios. Va-

lese de este caso Iuvenal, para satirizar la condiciō del mundo, q̄ al q̄ oy venera, mañana solo porq̄ le vé caído, le dà del pie. Introduce al pueblo, gozoso de la caìda de Seyano, y que quādo le vén llevar a justiciar por mandado del Cesar, como en dia de grāde fiesta, enramā de laurel las puertas, y como por un singular beneficio tratan de ofrecer sacrificios al dios Iupiter.

Iuv. 10.

Pone domi lauros, duc in Capitolia magnum
Cretatum que bovem: Seianus ducitur unco
Spectandus: gaudent omnes. Quæ labra, quis illi
Vultus erat? Nunquam (si quid mihi credis) amavi
Hunc hominem.

Santo Dios, y q̄ mal mundo q̄ alcāçamos. Cō el gusto q̄ se reciben las caìdas de todos: y mas las de los mas poderosos. El desconocimiēto q̄ ay en los mas amigos para en la adversidad. *Nunquam (si quid mihi credis) amavi hūc hominem.* Sō palabras de los mas paniaguados de Seyano: Yo su amigo, Dios me libre; jamas lo fuy, ni me parecierō bien sus cosas. Pues no le aplaudiades ayer, no le cortejavades? Que novedad es esta? En q̄ á desmerecido este hōbre? Que tiene de malo oy, q̄ ayer no tuviesse; o q̄ tuvo de bueno que oy no tenga? Que biē añade el Poéta la razon.

Turba tremens sequitur fortunam ut semper, & odit
Damnatos. Idem populus, si Nortia Hetrusco
Favisset, si opressa foret secura senectus
Principis, hac ipsa Seianum diceret hora
Augustum.

Raros son losque no corrē cō este universal modo de vivir. La tropa, el golpe de todos por aqui và. Canalla al fin, chusma vil, gēte de ciento en carga; q̄ esso es, *turba tremens.* Siempre el pico al viento prospero, y a viva quien vence; esse es, mi gallo el q̄ quedare en pie. *Sequitur fortunā, ut* sem-

ſemper. Y eſſos miſmos ſi la ſuerte ſe trocaſſe, y ſi vieſſen prevalecia el que aora deſprecian, ſerian los primeros q̃ ſe entraſſen por ſus puertas. Si Norcia dioſa de los Hetruſcos, favoreciese a Seyano, que era de eſta nació, y ſi Tiberio ya viejo fueſſe de caìda, los q̃ execravan de Seyano, y q̃ eſtavan de ſu caída tan gozoſos, dirian q̃ es un Ceſar, y q̃ merece la corona y cetro, no ſolo de Roma, ſino del mundo todo. *Hac ipſa Seianum diceret hora Auguſtũ.* Al fin mar inconſtãte, en q̃ ſi corre fortuna el baxel, no ay ola que no ſe le pretenda tragar: ſi tiene viento en popa, ninguna que no ſe le quiebre, q̃ no le ayude a navegar. *Nihil eſt in rebus humanis ſtabile, nihil in concuſum, ſed hominũ vita imitatur mare veſaniẽs.*

Las palabras que reſtã de Chryſoſtomo pidẽ mucho, romanceemoslas ſolamente, porque no ſalga prolixo eſte diſcurſo. No ay quien fie de otro. Todo es artificio, todo maña. *Nemo cuiquã fidit á ſuo quiſque proximo metuit.* Verdad ſea que no ay de quiẽ fiar; y con el mas amigo es meneſter vivir con mas cuydado. Tiempo corrompido, en q̃ el hermano qual aſpid, muerde el carcañar al hermano, y le arma la çancadilla para derribarlo. *Omnis frater inſidiatur calcaneo, ut ſupplantet: & omnis amicus doloſe incedit.* Y no ay amigo que no proceda cõ engaño. Mas que digo. No ay amigo q̃ merezca eſte nombre, no hermano digno de tal titulo. Porque ſi la amiſtad para ſer verdadera, á de ir fundada en verdad, como dixo Bernardo: *Tũc demũ veræ erũt amicitiæ, ſi veritatis fuerint ſederatæ conſortio:* y eſta no la ay, no ay que eſpantar no aya aquella. Y aſsi aviendo dicho Chryſoſtomo: *Omnis amicus doloſe incedit,* añadio: *Sublatum eſt charitatis bonũ, civile bellũ habet omnes, ac ne id quidẽ apertum, ſed obumbratũ.* No Epiſt. 7.

ay

ay verdad, todo es mentira quanto corre. Pues como puede aver amiſtad, cómo charidad? Toda eſta vida es una guerra civil: y menos mal, ſi fuera declarada, que al fin ſupiera hōbre quando, y de quiē devia guardarſe. Pero no ay roſtro que ſignifique lo q̄ el alma encierra. Semblātes llenos de ſingimiento; *ſimulatæ facies*, figuras todas de comedia, en que todo es aparēcia no mas; tā otra de lo interior, qual ſi rabioſos lobos viſtieſſen vellones de corderos. *Multa ovium vellera, in numeri ubique lupi ſub his occultati.* Tanto, que fuera partido habitar entre los mayores enemigos, que entre eſtos aparentes amigos. A viſta os liſongean, a eſpaldas os murmuran. Beſan os las manos, y deſſeā verlas cortadas. Parabonan vueſtra proſperidad, y deſſeā vueſtra perdicion. Mueſtranſe con vueſtro aumento gozoſos, y eſtan muriēdo de rabioſa embidia. Y lo que ayer era beneficio y obligaciō que les cargavades, oy es agravio, ofenſa, y maleficio. Haſta aqui ſon palabras de la boca de oro: y quan ajuſtadas a la aparente amiſtad, odio encubierto de eſtos Fariſeos, ya ſe vè, pues quando eſtā tratādo de regalar a Chriſto, le eſtan machinando daños, armandole trāpas de calumnia. *Et ipſi obſervabant eū.* Entren aora las palabras del Eccleſiaſtico; en que vamos fundando eſte ſermon. *Synagogæ ſuperborū non erit ſanitas.* Entre Fariſeos que verdad, q̄ ſinceridad, que buē trato ay que buſcar. El Griego tiene: *In inductione ſuperbi non eſt ſanitas*: con que hazē mas al caſo; pues tengo por ſin duda, que eſte Fariſeo que conbida a Chriſto trae convocados a los demas que oy concurren, inducidos para q̄ hagan con el de las ſuyas, y q̄ pague el eſcote con cogerle en algun mal accento contra la ley. Chryſoſt.

DISCVRSO 3.

ET ecce homo quidam hydropicus erat ante illum. Aunque vino a buscar salud este hydropico, no la pidio. Pusose en la presencia de Christo, con que su Magestad vino a tenerle de su mano, y la enfermedad huyó. *Apprehensum sanavit eum, ac dimisit.* No ay camino tan eficaz, almas, para conservar entera la sanidad del espiritu, y para que la divina mano nos tẽga asidos, como ponernos en su presencia y tenerle presente en todas nr̃as acciones. No quiero mas apoyo de esta verdad certissima, importantissima, que el q̃ le dá David
Psal. 15. en el Psalmo 15. *Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniã a dextris est mihi ne commovear.* Palabras que por mas claras al intento, las eligio entre todas el Doctor Serafico,
Bonav. de en aquel tratado a quien
ser. alis se- dio por titulo *De sex alis se*
a. cap. 7. *raphim.* Con especial cuydado me ponia siẽpre por delante a Dios en todas mis obras: (dize David) y con el desseo de no perderle de vista procedia sin caer. *Providebam Dominum in cõspectu meo semper.* Que linda provision. Si como llegado el dia, os levanta solicito el cuydado de proveer vuestra casa y familia del sustẽto necessario, pues no ay casa bien regida dõde falta el comer: proveyesedes a vuestra alma de la presencia de Dios, que bien sustentada la tendriades, que abastecida, q̃ biẽ regida la familia de sus potencias; que compuestas, que bien mandadas, que sugetas a la razon. Que alentada se hallára con tal provision, para no desmayar en el camino del cielo. Que fervorosa y continua en el trabajo y exercicio de las virtudes. Como no tendriades que temer mal dia, ni os cogeria por hambre el enemigo, estando tã bien proveydos. *Providebam Dominum in conspectu meo*

meo semper. Que acertada providencia, que prevencion tan prudente. Si es providencia mirar al fin, antes de elegir los medios, y antes de hazer qualquiera accion prevenir el fin q̃ tendrà; que esto es mirar adelante, y se queda atras quien no lo haze assi, siendo Dios el fin q̃ devemos tener en todas nuestras obras, a que devemos encaminarlas ultimamẽte, improvido es el que las haze tales, que no puedan conduzirse a este fin, antes seã por ordenarse a otros, desordenadas y aviessas. *Providebam Dominũ in conspectu meo semper*. Siempre procurè dirigiese tal providencia mis acciones, poniendome delãte en todas a mi Dios y Señor, a quiẽ devo amar y temer sobre todos.

El Hebreo a la letra dize: *Ponebam Dominum corã me semper: quia assistit mihi non cõmovebor*. Reparemos en que no dize: *Ponebam me coram Domino*, sino: *Ponebã Dominum coram me*. No dize, me ponia delante de Dios, y en su presencia: sino, ponia a Dios delante de mi. Esto es sin duda mas facil que aquello. Para poner a Dios en nuestra presencia, basta abrir los ojos, y aun no los de la fè, sino los de la razõ natural: pues si aquella nos le propone como autor y fin sobrenatural, esta nos le representa claramẽte como principio y fin de la naturaleza. De suerte, que a no cerrar los ojos a toda buena razon, tendremos sin duda muy presẽte a Dios. Oyd lo que dixo uno, que solo tenia ojos de natural conocimiẽto: *Patriam meã esse mundum sciam; & præsides Deos supra me, circaque me stare, factorum dictorũq; censores*. Como puedo ignorar ser mi patria el mũdo, ni que los dioses estan sobre y al rededor de mi, viendo y censurãdo todos mis hechos y dichos, para castigarlos, o premiarlos. Con solo abrir los ojos del

Senec. lib. de beata vita c. 20.

natural discurso, hallará el hombre forçosamẽte presente a su Criador, como legislador supremo natural, con abrir los ojos de la fè, le hallará como sobrenatural Señor, no reconociente superior. Con esto solo está Dios delante de mi. *Providebã Dominum coram me semper.* Pero para llevarme a mi mesmo a la presencia suya, es menester sobre este conocimiẽto acto de volũtad, pues nadie vá forçado: y aqui haze dificultad el peso de nosotros mismos, el recejo y cocear de nuestra carne, la fuerça de nuestra aviessa inclinacion, la confusiõ de nuestras culpas, dificultades todas que es menester favor particular para vencerlas, pues ir a Dios, sin el y sin nosotros, no es possible. Pero para q̃ Dios venga a nosotros, basta su bondad sola. Para que estè en nuestra presencia, basta que no queramos cerrar los ojos a la misma luz. Y esto, si lo advertimos, suficientissimo es para enfrenarnos, para reprimirnos, para ponernos muy en razon. Que es lo que David añade: *Quia assistit mihi non commovebor.* Está Dios assistiendome, que pie moverè para torcer el passo? Dios delante, y que yo le ofenda? Me mira Dios, y è de cometer tal desacato? Presente el juez que á de juzgarme, y que puede *in fragranti* condenarme a eterna muerte, a las galeras perpetuas del infierno, a destierro sin fin de la desseada patria y descãso de la gloria, y que yo tenga aliẽto, osadia para pecar? Tan descarado, tã mal mirado, tan ingrato è de ser, que a un Dios a quien tanto devo, y que tantos bienes y favores está haziendome continuamente, yo le haga tal ofensa; mi alma tal traycion, que dexe a su verdadero Esposo y Señor por adulterar: y cõ quien, sino con sus mayores enemigos, y que mas la aborrecen, mundo, de-

monio, y pecado? Està Dios assistiẽdo a mis mas retirados pensamientos, q̃ passo daré que no sea concertado? Quien ay (dize Chrysostomo) que conociẽdo la presencia de Dios le ofenda? *Quis enim Deum adesse cogitans peccat?* El remedio eficacissimo para no desmandarnos es no perder de vista a Dios, y pensar siẽpre tiene la suya fixa en nosotros. *Ponebam Dominum coram me semper: quia assistit mihi non commovebor.* Para prueva de la justificaciõ de su vida, dezia Elias: *Vivit Dominus in cuius cõspectu sto.* Apoyo que trae tambien S. Buenavẽtura: Vive Dios en cuya vista ando. Y la razon que dá el mismo Psalmista de aver sido observante de la ley y mãdatos de su Dios, *servavi mandata tua, & testimonia tua*, es aver procedido siempre a vista suya. *Quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.* Donde dixo Ambrosio: *Iusti ergo est ista vox.* Dadmelo q̃ tenga a Dios presente en todas sus acciones, y os lo darè canonizado en vida. *Nulla enim potest via bona esse, nisi quam tu illuminandã tui visitatione luminis iudicaveris.* Como por el cõtrario, no ay que esperar hará cosa a derechas el que tuviere echada a espaldas la presencia de Dios. Y assi para significar el desalmamiento de los Zipheos enemigos suyos, y que tratavan de vẽderlo cõ Saul, dixo el mismo Profeta: *Et fortes quæsierunt animam meam, & non proposuerunt Deum ante cõspectum suum.* Gente que no lleva la mira en Dios, que no hará de trayciones, q̃ no cometerá de maldades? No me cõmoveré, no desdirè un punto del camino recto, porque miro que me mira Dios *Quia assistit mihi non commovebor.*

Homil. 22 ad popul.

3. Reg. 17. Psal. 118. Amb. ser. 21. super eundē Psa.

Psalm. 53.

El verbo Hebreo *Mut*, cuyo es el futuro *emot*, cõmovebor, no solo significa caer, sino titubear, y divertirse. No solo no caerè, presente a mi Señor, pero ni titu-

titubearè, ni me divertirè un punto al mundo, y a sus caricias. Que la presencia de Dios, no solo es freno que encamina y detiene, sino espuelas que avivan el passo en el camino del cielo. San Bernardo lo dize: *Quomodo enim negligens potest fieri, qui intuentem se Deum nũquam desinit intueri?* Que obrero, teniendo sobrestante, dexa de trabajar? Que soldado a vista de su capitan no pelea animosamente? Dize pues David: En presencia de mi Dios, no solo no caerè, pero ni daré traspies, ni aun bolveré el pie atras, ni perderé passo enla virtud, ni tiempo en su servicio: pues solo el q̃ cõ su Magestad no se gasta, es perdido de veras: (dize S. Buenaventura, tomandolo de san Bernardo) *Omne tempus quo de Deo nõ cogitas puta te perdidisse.* El dia que trató la Esposa santa de que su querido Esposo asistiesse en su ultimo retrete, y ojeasse lo mas oculto de su

Ser. 2. in Psal. Qui habi.

Bonavẽt. ubi supra. Bernar. in specu. monacho.

alma; *Inducam in domũ matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ*; se halló dormida a todo lo que es mũdo; *ne suscitetis neque evigilare faciatis dilectam*; en una paz interior, cuyos efectos declarãdolos ella misma, dixo: *Ego murus, & ubera mea sicut turris: ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Tal sueño, tal quietud nacida dela intima assistẽcia de mi amado, causa en mi lo primero una fortaleza invencible para no caer, *ego murus*, un progresso en la virtud, un levãtamiento enla perfeccion, con que qual torre descuello y sobresalgo, y me avẽtajo a mi misma por momentos. *Et ubera mea sicut turris.* Esto todo suenan las palabras de David: *Quia assistit mihi non cõmovebor, non labar, non nutabor, non divertar.* Esso es: Ki mimini bal emot, que dize el Hebreo. Proveía sienpre a mi alma y vida de la divina presencia, con que ni le faltava temor q̃ la enfrenasse ni

ni amor que la atraxesse y moviesse a ganar mastierra hazia su Dios.

Puesto en la presencia de Christo Dios y honbre este hydropico, no pudo dexar de quedar enteramẽte reparado, y tan adelante, que al punto le mandó caminar, y valerse por si. *Erat ante illum. Ipse vero apprehensum sanavit eum, ac dimisit.* Enel lugar del Ecclesiastico tenemos esto, acomodãdole la explicacion de Lyra. *Frutex enim peccati eradicabitur.* Quedará desarraygado el mas apoderado mal, la culpa mas apossessionada quedarà excluyda. Y de que suerte? *Nam omnia nuda sũt Dei oculis.* En el efecto mismo vá significado el remedio, o por mejor dezir, todo es uno. Este desmontar las malezas con que ocultan sus desafueros los malos, es poner a los ojos de Dios su depravada vida. Y esse mismo ponerla, es remediarla. Desarraygar es manifestar a Dios, desarraygar es dezir la culpa; pues en tocando la luz del soberàno sol a la rayz mas loçana de pecado, al pũto lacia y seca, dexa de arrojar renuevos bravos, vastagos aviessos: y no ay hydropesia, q̃ a vista de Dios no tome enxugo, dissolviẽdo el respeto de sus ojos las mayores abundancias de humores perniciosos.

DISCVRSO 4.

ET respondens Iesus dixit ad legisperitos, & Pharisæos dicens: Si licet sabatho curare. Bien sabia el que es archivo de la ciencia de Dios lo q̃ podia hazer cõforme a la ley. Bien penetrava la dañada intencion de los circunstantes. Con todo esso, antes de hazer el milagro, los consulta, y quiere le digan su parecer sobre el caso. Será bien, será licito curar oy, siendo dia de fiesta, a este hydropico? Será contra ley darle salud en sabado? Enseñando con esto a los superiores.

riores a los que rigen, que por su juyzio solo, aunque sea muy bueno, no se determinen. Que aun en las cosas claramente acertadas, pidan consejo. Y aunq̃ conozcan no sana intencion en quiẽ lo puede dar, no dexen de hazer consulta. Porque casarse uno con su juyzio, y pensar que lo que el no alcança, nadie lo hará, es perdició conocida: y quanto es juzgarse por superior a los demas, es cierto dar de ojos, y errar en todo.

En aquella profecia en que començando a hablar Isaias de aquel mal rey de Babylonia Balthasar, passa a tratar de la cabeça de todos los malos Lucifer, hallo unas palabras en cuya inteligencia siempre è sentido dificultad. *Qui dicebas in corde tuo: In cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, ascendam super altitudinem nubiũ, similis ero Altissimo.* A lo q̃ suenan estas palabras, y a lo que la comun explicació les dá en ellas el autor de la sobervia, principe de los que por ella cayeró del reyno dela eterna luz, a ser moradores delas tinieblas sin sin, trata de correr lanças parejas con Dios: y si no de serle superior, pues mas que Dios no ay, de no ser menos que el. Subirè, dize, a lo supremo de los cielos. Encimarè mi silla y throno sobre las estrellas mas altas, sobre la altura de las nuves; esto es, sobre las mas perfectas criaturas espirituales, llamadas por su claridad estrellas, nuves por la agilidad de su naturaleza; y al fin serè en autoridad, en magestad, en grandeza igual a Dios.

Isa. ca. 14

Pues este Angel, y los demas no recibieron en su creacion las especies que pide la perfecció de su naturaleza, para conocer perfectamente todas las cosas naturales? No tuvieró fuera de esto, conocimiẽto sobrenatural de su Criador? No ay duda. Pues quando no tuvieran mas que el conoci-

conocimiẽto natural que en ellos es perfectissimo, no vian evidentemente q̃ eran criaturas, entidades dependientes de la actual manutenencia y conservacion de su Criador? Podia ignorar Lucifer, que Dios es una entidad incriada, independente, y por esso infinita en todas las demas perfecciones suyas? Pues como con la evidencia, que necessariamente tenia de la dependencia y limitacion suya, de la independencia e infinidad del ser Divino, pudo tratar de arrogarse Divinidad? En un entendimiento Angelico, tan perfecto, tã sabio pudo caber semejante ignorancia? Y quando no quisiesse ser superior a Dios, sino ser tan bueno como el, no es el mismo yerro? Dios no puede tener igual. Esso la razon natural sola lo dicta: pues hasta que á llegado a aprehẽder una cosa la mejor, la mas excelente de quantas puede aver e imaginarse, aun no á llegado a rastrear su ser. Pues qual fue la arrogancia de este desvanecido Angel? En que consistio su sobervia? A q̃ tiró su loca presunpcion? Qual la verdadera explicacion de las palabras de Isaias?

Si en alguna parte de la sagrada Escriptura tuvo singular acierto en comẽtar Nicolao de Lyra, fue en la presente: *Voluit praeesse alijs Angelis indebite, scilicet, ut sibi exhiberent honorem Deo debitum: & nulli sub esse, non simpliciter, cum sciret se non posse esse absque Dei manutenentia, sed quantum ad regulam agendorum.* Quiso, ya q̃ por su ser precedia a los demas Angeles, precederles indevidamente, de manera que lo adorassen como a Dios. Quiso no tener superior, no absolutamente, pues sabia que sin la manutenẽcia de su Criador, no podia consistir, ni durar, sino en quanto a ser primera regla de sus acciones, y que no uviesse entendimiento, ni dicta-

dictamen ſuperior al ſuyo. Deſvaneciose tanto, que le parecio no podia errar ſu ciencia, y que no podia aver accion guiada por ſu juyzio, que no fueſſe acertada; preſumio en fin no poder errar. Eſta fue ſu arrogancia, eſta ſu ſobervia. Y tal es en la q̃ eſtan muchos, ſino los mas de los q̃ rigen. Deſvanecidos qual otro Lucifer, no ſolamẽte en quãto a querer ſer adorados de los ſubditos, reverenciados como el miſmo Dios, ſino en quanto a eſtar perſuadidos a que no pueden errar en coſa que diſpongan. Pareceles que es ſu entendimiento ſuperior a todos, que tienen de ſu mano el acierto en ſu govierno, que ſon primera regla; que quales, ſi tuvieran ciencia infuſa penetrã los talentos, y que la tranſfunden a los que eligen para los miniſterios de ſu govierno; y en concluſiõ, que lo que ellos no alcançan, ſe paſſa a todos por alto: y aſsi ni piden conſejo, ni lo admiten. Y es en los tales quanto enconada la ſober via, cierta y peligroſa la caída. *Verum tamẽ ad infernum detrahèris, in profundum laci.*

Eſta preſumpciõ, como el engaño mayor, daño mas opueſto a todo acierto, procuró deſterrar de todo govierno, como quien tanto ſabia del, el glorioſo Padre ſan Buenaventura. *Ne plus ſapiat quam oportet ſapere. Ne plus ſibi credat quam expedit. Ne ſit ſapiens in oculis ſuis. Quia teſte beato Gregorio: Sicut ſubditorũ tẽtatio eſt, repræhẽdere in prælatis quod in multis non recte agãt, ita prælatorum tentatio eſt, quod ſe cæteris ſapientiores æſtimãt.* Quiere acertar en ſu regimen el ſuperior? Pues no rebiente de ſabio. Tengaſe por entendido, ſi lo es, pero no de manera q̃ le parezca ſe lo ſabe todo, y que no tiene neceſsidad de llegar a puerta agena a buſcar cõſejo. No viva pagado de ſu acierto, como ſino le pudieſſe faltar; que

De ſex alis ſera. c. 7. Greg. li. 25. Moral. ca. 14. & lib. 34. cap. 18.

los mas aviſados, los mas expertos ſuelen dar mayores fracazos. *Neminem eſſe tam circunſpectum, cuius non diligentia aliquando ſibi ipſi excidat: neminem tam maturum, cuius non gravitatem in aliquod fervidus factũ caſus impingat*. Ninguno ay tan remirado, cuya circũſpeccion, cuya diligẽcia no falte a ſi miſma alguna vez: ninguno tan maduro, a quien el hervor y ſangre caliente de algun ſuceſſo, no ſaque de paſſo, y eſtrelle en algun yerro. Y aſsi: *Ne plus ſibi credat quam expedit*. No viva tan acreditado conſigo miſmo, que no ſe perſuada a que errará; no ſea a ſus ojos tan ſabio, que deſprecie el juyzio y parecer de todos. *Ne ſit ſapiens in oculis ſuis*. Porq̃ como dize ſan Gregorio Papa: Aſsi como es paſsiõ y tentacion de vaſſallos, y de ſubditos, reprovar las acciones delos que govier nan, calumniarlas, y no tenerlas por acertadas, aſsi es delos ſuperiores tenerſe por mas prudentes y bien entendidos, y dedignarſe de tomar conſejo. Eſta es una ſobervia luciferina, una preſunpcion diabolica, un manifieſto engaño, raiz de todo deſacierto en regir. Y es ſin duda, que acertará mas el ignorante que ſe conoce, y toma cõſejo, que el ſabio que no lo admite. *Stultus enim ſibi met non confidẽs quærit conſilium à ſapientibus, ne decipiatur: ille autem dum de ſe pluſquam debet præſumit, etiam ubi errat, recte ſe plerumque ſentire deceptus putat*. Mas vale ſuperior ignorante y deſconfiado, que ſabio y preſumido. Mejor acierto tẽdran las acciones del que no fiando de ſi, teme y cõſulta una y otra vez, q̃ las del que llevado de ſu ſatiſfacion, rompe con todo, y arraſtra tras del ſuyo todo el demas parecer: y aunq̃ errado aquel, es el antepueſto ſeguido, y tenido por acertado. Y es cierto, que no ay yerro tan avieſſo como el no conocido,

antes

antes tenido por acierto. *Etiam ubi errat, recte se plerũque sentire deceptus putat.* Que notable engaño. Que ceguedad tã desatentada. Mas que sobervia tã altanera. Christo infinitamẽte sabio consulta y pide parecer a los doctos en la ley: *Dixit ad legisperitos: Si licet sabatho curare*; no por su necessidad, sino por nuestra instruccion; sin a que encaminó siempre sus obras y palabras.

Eccli. 3. La segunda sentencia arriba referida del Ecclesiastico, es: *Cor sapientis intelligitur in sapientia: & auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam.* El coraçon del sabio, quando llega a manifestarse en las obras exteriores, quando llega a salir a fuera, y darse a conocer, es con grãde madurez, con grande tiẽto. *Cor sapientis intelligitur in sapientia*; y no se arroja a la execucion sin oyr, sin atender a los consejos, que no solo admite, sino busca con cudicia: *Et auris bona audiet cum omni concupiscẽtia sapientiam.* El Griego tiene: *Cor sapientis cogitabit parabolam, & auris auditoris desiderium sapiẽtis.* La oreja del oyente, esto es, del que dessea oyr para acertar, es cudiciosissima de hallar sabio que le hable, no al gusto, sino a la razõ y verdad. Con que gusto oyera el sabio por excelencia, como percibiera su sano oydo, *auris bona*, los pareceres de estos sabios, si los dieran. Pero callaron de proposito, dessando q̃ procediendo a la execucion Christo bien nuestro, sin sus pareceres, errasse contra la ley, con que tuvierã ellos la calumnia que desseavan, y en cuya busca cõcurrian. *Et ipsi observabant eum.*

DISCVRSO 5.

DIxit ad legisperitos & Pharisæos. Veamos, a quien consultó Christo en este caso? A los doctos en la ley, y a los Phariseos.

Los

Los Fariseos tratavan de mas perfeccion, y aunque aversos al Redemptor, erã entre los Iudios los mas observantes. Tales án de ser los q̃ se elijan para consejeros: gente docta, y gẽte reformada, hombres de ciencia y conciencia. Demos este discurso al glorioso Padre san Ambrosio: *Prudentia, & iustitia in uno quoque desiderãtur, & ea expectãtur á pluribus, ut in quo ea sint illi deferatur fides, quo possit utile consilium ac fidele desideranti dare.* Los requisitos que án de tener los q̃ para hazer consulta con ellos se eligieren, son prudencia y justicia, ciencia y santidad. El que estas partes tuviere, dará consejos utiles, fieles, cõsejos a que deva darse entera fè. Sin ellas, ninguno de los que diere será acertado. Sino es sabio, ya se vè: sino es virtuoso, tan poco. No parezca nueva esta dotrina; es del Doctor Angelico quando menos. *Ad tertiũ dicendum quod in nullo peccatore, in quantum huiusmodi, invenitur eubulia. Omne enim peccatum est contra bonam consiliationem.* Es eubulia una virtud que inclina a dar buenos consejos; y esta en ningun pecador, en quanto tal, la puede aver, pues todo pecado es contra todo buen consejo.

Lib. 2. off. c. 8

2. 2. quest. 51. art. 1. ad 3.

Hagamos mas general esta dotrina, i reduzgamosla a nuestro aprovechamiento espiritual, poniendola en materia mas importante. Para tratar las cosas de nuestra alma, de nuestra conciencia, para fiar nuestra direccion en materia tan grave como salvarnos, es bien eligir varon santo y sabio. Tales partes avemos de procurar quãto nos sea possible tenga el confessor que eligieremos. Son palabras q̃ san Ambrosio añade admirables: *Huiusmodi igitur viro salutem nostram, & existimationem cõmittimus, qui sit (ut supra diximus) iustus & prudens. Facit enim iusti-*

tia, ut nullus sit fraudis metus: facit etiam prudentia, ut nulla erroris suspicio sit. A tal varon fiamos biē la salud de nuestra alma, en tal juyzio resignamos seguramente todo el nuestro, esso es, *salutem & existimationem*, en que conocemos las dos propriedades referidas.

Qui sit iustus. Confessor santo, varon espiritual importa mucho para la utilidad de los penitentes, ora traten de espiritu, ora no. Si trata el penitente de oracion, de ser muy espiritual y muy perfecto, no está claro le ayudará mucho tener quien le guie, y descubra caminos para adelantarse mucho? Pues aunque no sea espiritual el confessor, no podrá tener noticia de materias de oracion, y por ella, aunque no tenga experiencia, regir un alma y adestrarla? No. (dize san Bernardo) Porque en estas materias no ay mas saber que lo q̄ se experimenta. *Porro in huiusmodi non capit intelligētia, nisi quantum experientia attingit.* En otras facultades ay practica y theorica. En esta de oracion y meditacion, no ay mas theorica que la practica: y assi quien esta no tiene, nada sabe, ni puede adestrar, ni dar documentos. Son los olores y suavidad del Esposo, si de singular fragrācia, de tal condicion, que solos los que se le acercan, los perciben: y mientras mas llegados a el, los sienten mas. Es bujeta cerrada, cuya suavidad no se dá a sentir de lexos, sino es llegando a tocarla con las manos. Esto dize la Esposa bien claramente. *Trahe me, post te curremus in odorē unguentorum tuorum.* Si vos Esposo mio, dandome la mano, no me llegays a vos mismo, no sentirè el olor de vuestros suavissimos unguentos: pero llegada cerca, correrè desalada; y quanto mas a vos, de mayor suavidad gozarè. *Et quanto quisque ei familiarius*

pro

Ser. 22. in Cantic.

Cantic. 1.

pro vitæ meritis, ac mentis puritate appropriat, eum arbitror recentiorum aromatũ, & unctionis suavioris sentire fragrantiam. Que puede hablar de esto quien no lo á gozado? Que noticia puede dar a otros de estas suavidades, quiẽ por averse quedado lexos, no las â experimentado. Importa pues para dar documẽtos de espiritu, ser espiritual. *Qui sit iustus.*

Pues para los penitẽtes no tan reformados, para componerlos y enfrenarlos, y que no se arrojen facilmente a pecar, importa tener confessor de buena vida. Sea del mismo Bernardo el apoyo de esta verdad. En aquel tratado que escrivio *De vita solitaria*, dize assi: *Elige tibi ipsum hominem consilio meo, cuius vitæ exemplar sic cordi tuo insederit, reverentia inhæserit, ut quoties eius recordatus fueris ad reverentiam cogitantis assurgas, & temetipsum ordines & componas.* Toma mi consejo, y elige para guia de tu alma a hombre tal, que por su buena vida se haga respectar de ti: porque assi, siempre que del te acordares, te compungirâs, y te pondras en razon. Y quando la tentaciõ procure derribarte, quandose ofrezca el estropieço y peligro de caer en alguna culpa, la consideracion de que ás de ir con ella a sus pies, te enfrenará. Pues a mi padre tẽgo yo de llegar con esto? A un honbre espiritual tengo de cõfessar tal culpa? Ay Dios lo que sentirá verme tan desmandado; lo que me reprehenderá y con razon, si yo tal hago. *Increpationes eius describe tibi.* Si me estuviera aqui mirando aora, osara descomponerme? Si me estuviera reprehendiendo en este punto, osara alçar los ojos del suelo? Pues todo á de llegar a el. *Nam omnes cogitationes tuas cum ab eo videri cogitabis, ac si videat, ac si arguat, emendare cogèris.* Que estas cõsideraciones todas,

aunque despues de cometida la culpa, no son a proposito en quanto pueden retardar la confession de ella, y hazerla dificil, antes y para no cometerla, son importantissimas, y haze mucho al caso el respecto al confessor por su buena vida. Este es el primer requisito. *Qui sit iustus.*

El segundo es, *& prudẽs* prudente, sabio, entendido. Sino sabe, como conocera la calidad de los pecados, qual es mortal, qual venial? No conociẽdolos, como aplicara medicina conveniente? Sino es prudente, como sabra conocer quando tiene bastante disposicion el penitente para absolverlo, y quando conviene dilatarle la absolucion? Sino es docto, como resolvera con acierto las dificultades que se os ofrecieren, como os guiara por camino seguro? *Quo modo ergo morbi corporis non aperiuntur omnibus, sed iis qui eorum curandorum sunt periti, ità peccatorum confessio debet fieri apud eos qui possunt curare.* Es consejo del glorioso san Anastasio Niceno. Quæst. 6 No buscays para los males y enfermedades del cuerpo al medico de mas ciencia y fama? No temeys darle el pulso quando de su suficiencia no teneys muy entera satisfacion? Pues para medico del alma el mas entendido, el mas versado, el de mas suficiencia. Para que sepa tomar el pulso a vuestra conciencia, y conocer bien de donde lo aveys, y como se remediara mejor vuestro mal, y la salud de vuestra alma, un hombre docto. Porque si yerra la cura, os va no menos que la vida del alma. Razon a que atendio el sexto Concilio en Constantinopla, para pedir en Can. 102 el confessor conocimiento de la calidad del pecado, y de la disposicion y condiciones del pecador, para q̃ la aplicacion del medicamento

mẽto ſea acertada, y no ſe yerre en materia tã grave como la ſalud eſpiritual. *Oportet, ut qui facultatem abſolvendi, & ligandi à Deo receperũt, peccati qualitatem ſpeculentur, & peccatoris promptitudinem ad reverſionem, ut ſic medicamentum admoveant ægritudini aptũ, ne ſi de peccato ſine diſcrimine ſtatuãt, aberrẽt à ſalute ægrotantis.* Sea pues el cõfeſſor (dize S. Ambroſio) de buena vida, y de buena ſuficiẽcia. *Qui ſit iuſtus, & prudẽs.* Al tal bien fiada eſtá el alma, la conciencia, y la ſalvacion. *Huiuſmodi igitur viro ſalutem noſtram, & exiſtimationẽ cõmitimus.* Cõ eſto nos podemos dexar llevar de ſu direccion, correr con ſus cõſejos y parecer: pues ſu virtud nos aſſegura de q̃ en nada faltará a ſu obligacion, y hará en Dios y en conciencia lo que deve, ſu prudencia de que no avrà que temer yerro. *Facit enim iuſtitia, ut nullus ſit fraudis metus: facit etiã prudentia, ut nulla erroris ſuſpitio ſit.* Chriſto bien nueſtro cõſulta la ſalud de eſte hydropico cõ gente ſabia: *Dixit ad legiſperitos*, con gente reformada, *& Phariſæos.* Y quando una de eſtas dos coſas ſola aya de eſtar enel cõſejero, o en el confeſſor, ſea la primera: que por eſſo la puſo en primer lugar Chriſto, como mas importãte. *Dixit ad legiſperitos.* Sea docto, ſea ſabio; que mejor os guiará quien ſabe, aunque no ſea perfecto, que el ignorante, aunque ſea virtuoſo.

Eſto es lo ſegundo que en la ſegunda ſentencia dize el Eccleſiaſtico. *Et auris auditoris deſideriũ ſapientis.* La oreja del oyẽte, eſto es, del que deſſea ſer acõſejado y guiado, es deſſeo de ſabio que le diga, q̃ le enſeñe, y que le encamine. Eſto es lo que en primer lugar buſca, lo q̃ avemos de procurar, y lo que nos pretendio enſeñar cõ eſte hecho el archivo de celeſtial dotrina y ſaludable, Chriſto Ieſus.

DISCVRSO 6.

D*Icebat autem & ad invitatos parabolam intēdēs quomodo primos acubitus eligerent.* Viendo el divino medico a los combidados tan tocados de la insaciable hydropesia de la vanidad, que a porfia tomava cada uno el lugar superior: para sanarlos tambien, les recetó una pocima saludable, aunque desabrida al gusto de la carne, de humildad y desestimaciō de hōras de mundo, enseñandoles, que el camino derecho para subir, es humillarse, y que no ay atajo para la hōra y estimacion, como la desestimacion de ella. *Recumbe in novissimo loco: ut cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus.* El atajo para el lugar supremo, es tomar el infimo; y el camino para que la hōra nos busque, es huyr de ella, y con todas veras desestimarla.

De esta materia tratò largamente Chrysostomo en la homilia 39. de las de Antiochia, donde entre otras cosas dize: *Gloriā enim aliter assequi nō licet, nisi gloriā fugiendo. Nam donec quidem eam sectemur, nos fugit: cum autem eam fugimus, nos ipsa sequitur.* En cuya declaracion me haze dificultad la palabra *licet.* No es licito, dize, buscar honra. Si nos dixera el Santo, que es buen medio huyrla para tenerla, y nos acōsejara el desprecio de toda gloria y estimacion, era una dotrina importantissima, y un consejo muy util, dado de otros muchos. S. Agustin nos lo aconseja assi, y se vale de las palabras que en nuestro Evangelio vamos declarando. *Honor te quærere debet, non ipsum tu. Debes enin in loco humiliori discūbere, ut qui te invitavit faciat te ad honoratiorē locū ascendere.* Por cuenta de la honra corre el buscarte, si la mereces: por la tuya el huyrla. Desestimala tu, y Homil. 13. ex 50.

con

con esso se te entrará por las puertas. Elige el lugar infimo, con que obligarás al que te combidò a darte el supremo. No quiero amontonar authoridades, pues es cierto, que cõ toda verdad y justificacion se aconseja el desprecio de la honra, como escalon para ascẽder a ella. Pero q̃ esso sea necessario y preciso, y que no sea licito apetecer ni inquirir la honra: *Gloriã enim aliter aßequi non licet, nisi gloriam fugiendo*, dificultad me haze. Pues la hõra no es objecto a que mira la virtud de magnanimidad? No es bien especial entre los tẽporales el mas estimable? No es parte de premio de todas las virtudes? Palabras son todas las dichas de S. Thomas. *Honor autem secundum se consideratus, est quoddam speciale bonum. Et secũdum hoc magnanimitas secundum se considerata, est quedam specialis virtus.* Y añade: *Honor est cuiuslibet virtutis præmium.* Luego licito será apetecerla. Luego no será cõtra razõ tener la mira en ella: y buscandola, llegar a cõseguirla. Pues como dize Chrysostomo: *Gloriam aliter assequi non licet, nisi gloriam fugiendo?* No es licito buscar la gloria de otra suerte, que huyendola. No es cosa poner la mira en ella, sino es bolviẽdole las espaldas. Este es el unico camino de buscarla licitamente, y de justificadamẽte conseguirla. Todos los demas son aviessos, ilicitos, descaminados.

2.2. quæst 129. ar. 4 in corpo.

En dotrina del Doctor Angelico hallo la soluciõ de esta duda, y explicaciõ de la mente de Chrysostomo. Dos cosas ay en la hõra, segun las quales es licita, o ilicita su busca, o su desprecio. La primera y principal, son las obras grandiosas, dignas de hõra. La segunda es el aplauso y estimacion del mũdo. Segũ la primera, es loable cudiciar hõra; esto es, dessear hazer obras dignas de ella, q̃ es el fin donde pone

2.2. quæst 129. ar. 1 ad 3.

la mira la magnanimidad: es asi mismo vituperable el despreciarla: y el no afectar ser de ella merecedor. *Siquis autem hoc modo contemneret honores, quod nõ curaret facere ea quæ sunt digna honore, hoc vituperabile esset.* En quanto a la segunda parte de la honra, q̃ es el favor y aplauso humano, no es objecto de la magnanimidad; y asi honestamente se desprecia, ilicitamẽte se busca por si sola. Y asi numerãdo despues las maneras en que se vicia el apetito de hõra, entre ellas pone: *Tertio per hoc quod appetitus eius in ipso honore quiescit.* El aplauso del mundo, el favor humano un poco de ayre es, cosa vana y de ningũ momento. Amarlo, apetecerlo por si solo, es yerro: obrar con atencion a el solo perdiciõ. Si se viniere, biẽ, mas no buscarlo. No se tiene licitamẽte, sino es aviẽdolo huydo: no se possee con justificacion, sino es aviendolo despreciado.

Quæstion. 132. ar. 1 in corpo.

Esta es la sentencia de Chrysostomo: *Gloriã enim aliter assequi non licet, nisi gloriam fugiendo.*

Colijamos de aqui quã desordenadamente proceden los que no cuydando de merecer la hõra, la afectan sobre todos; y siendo los menos dignos, los menos capaces de las primacias y puestos superiores, son los que con todas fuerças se introducen en ellos. Aun los de mas prendas deven retirarse, y temer el peso de las dignidades, q̃ nonbre daremos a los que insuficientes, sin meritos, sin partes, les echan mano, y de por fuerça las entran en casa, o por mejor dezir se entran a ellas? Atrevimiento imprudẽte le llamó Bernardo, de que no acaba de admirarse, desverguença, ladronicio, temeridad. Todo esto tienen sus palabras. *Miror audaciam plurimorum, quos videmus de suis vineis non colligere nisi spinas & tribulos, vineis tamẽ dominicis etiã se in-*

Serm. 30. in Cantic.

ingerere nõ vereri. Fures sunt & latrones, non custodes neq; cultores. A quien no asson-bra tan desalunbrada osadia, que aya quien de su viña no coja sino abrojos, no tenga de su colecha sino broça y malezas de inperfecciones, y quiera hazerse cargo de cultivar la viña del Señor; quien no teniẽdo capacidad para governarse a si mismo, quiera governar a otros. Que guardas, que labradores haràn los tales, mi fè dissipadores, robadores, enemigos serán, quando algo sean. Locura manifiesta le llamó Horacio.

Lib. 1. sa-tyr. 6.

Nam ut quisque insanus nigris medium impedit crus
Pellibus: & latum demissit pectore clavum.

Aun quãdo mas benemeritos, huyr el cuerpo a las honras. Procurar ser de ellas dignos, esso si. Afectar estimaciones, esso no. De mas de que el camino derecho para ascẽder a ellas, es huyrlas. Esso añade Chrysostomo: *Nam donec quidem eam sectemur nos fugit: cum autem eam fugimus, nos ipsa sequitur.* Quien por despreciar la honra, no á quedado mas honrado? A quien la desestimacion de los oficios, no á dexado mas glorioso? Quien miẽtras mas à declinado el aplauso del mundo, no lo á conseguido cõ mas veras? Es condicion de mundo, querer no ser llevado de por fuerça en materia de estimar: antes al q̃ en esta materia lo violenta, le desprecia: y al que huye de ser estimado, estima. *Et alioqui quidem honores non quærentem omnes honorant, ambientem vero omnes aspernantur; solet enim humanum genus esse quodammodo contentiosum, & pervicax.*

Direysme que lo cõtrario enseña la experiencia: pues en dando uno en estarse en su rincõ, en no bullir, en no pretender, aunq̃ sea muy benemerito, todos lo olvidan, y se está arrinconado eternamente: y en dando en pretender, en nego-

negociar, ſale medrado, aũque no lo merezca. Quando eſſo ſea aſsi, que no es regla general de lo que en el mundo paſſa, la gloria q̃ ſe conſigue en deſpreciar la del mundo es mayor (dize Chryſoſtomo) que quãtas el puede dar: y quanto ſubida de punto, vinculada en los que deſprecian las de acá. Puede llegar honbre a tanta gloria, que enla ſuya imite la d̃ Dios? Puede aſcẽder a tanta hõra la criatura, que iguale en ſu modo la del Criador? Ay grandeza tal, como hazer una accion propria del ſer Divino, y correr lanças parejas enel modo de proceder con la ſoberania ſuya? Tal es la gloria, la honra, la grandeza del que ni la buſca, ni quiere de mano de criaturas, antes la deſeſtima y huella. *Et in hoc æquamur Deo, quod ab hominibus ille non gloriæ indigeat: ait enim: Gloriam ab hominibus non capio. Cum nolis gloriam contemnere, dic, Deo parſio ſi contẽpſero, & ſtatim contemnes.* Dios por la independencia de ſu ſer no recibe gloria de ſus criaturas, ni lo puedẽ beatificar. Luego el que ni precia, ni admite gloria de ellas, ſe endioſa, y llega a eſtado de grandeza divina y ſoberana. Y aſsi, alma, quando en deſpreciar las honras y eſtimaciones temporales, te hallares tarda, dite a ti miſma: A Dios imito, y en cierta manera igualo ſu grandeza, ſi las deſprecio. Y será tan fuerte eſta razon, que al punto cerrarás a toda mũdana gloria los ojos, bolverás las eſpaldas a toda eſtimacion terrena. Mirad ſi al que no precia gloria de mundo, puede faltarle gloria incõparable, y ſi huyr de aquella es eſcalon para aſcender a eſta. Tal explicacion (dize el Eccleſiaſtico) dará el ſabio a eſta parabola. *Cor ſapientis cogitabit parabolam:* y verá que el prudẽte modo de ſubir ſin enbidia, ſin emulacion, es el q̃ Chriſto enſeña en el Evãgelio:

Homi. 43 ad popu.

Ioan. 8.

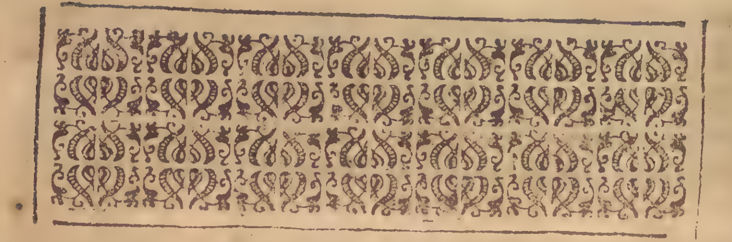
gelio: *Dicebat autem & ad invitatos parabolam: Cum invitatus fueris ad nuptias non discumbas in primo loco. Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco.* La qual estos de oy como gẽte no de buena intencion, que esso es *auris bona*, ni oye con desseo, ni recibe con gusto, y asi no les entra en provecho.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

La sabiduria y fruto espiritual que avemos de sacar de este Evangelio, es un desengaño de lo que es el mundo; de su incostancia, de sus falsedades, de su poca verdad, su poca ley, para no fiar del por ningun caso, menos que del mar inconstante, dõde no ay bonança segura de tormenta. *Hominum vita imitatur mare vesaniẽs, quotidie pariens naufragia.* Bolverle las espaldas, poniendo en solo Dios la mira, en cuya presencia nos avemos de juzgar siempre, cõ que viviremos ajustados, recatados, observantes. *Providebam Dominũ in cõspectu meo semper: quoniam a dextris est mihi ne commovear.* Y para no errar, tomar siempre consejo, y elegir para el al docto, al santo, para que su ciencia y bondad nos assegure de q̃ ni nos engañará, ni se engañará. Y pues ciencia y bondad se hallan en infinito grado en quien nos aconseja oy, huyamos de las honras, y elijamos el infimo lugar, hagamoslo asi, pues desprecio de gloria de tierra, es letra de bãco para recebir en grande cantidad la verdadera en la celestial patria. *Ad quã nos perducat clementissimus Dominus. Amen.*

(?)

SER-



SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y SIETE DESPVES DE PENTECOSTES.

Accesserunt ad Iesum Pharisæi: & interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magister quod est mandatum magnum in lege?
Matth. 22.

SALVTACION.

Como nada desseó mas Christo Señor nuestro, q̃ vèr avecindado en nuestros coraçones el amor divino, fuego que vino a enprender en la tierra; *Ignem veni mittere in terram*, por esso aunque la malicia de Saduceos y Fariseos, que
Luc. 12.
por medio de un docto en la ley llega a tentarlo oy, pudiera desobligarlo y entibiarlo, les lée una admirable leciõ *De charitate*, en que explica la essencia y condiciones del amor sobrenatural con que devemos amar a nuestro Criador. Porque la charidad per-

perfecta es un amor de orden superior y divino, con que amamos la bondad increada por quien es, apreciandola, estimandola, y anteponiendola a todas las demas. En esto se distingue de la esperãça. Porque aunque ambas por ser theologas miran la bõdad de Dios, ambas la aman: la esperãça la ama en quãto es buena para el que espera, y en quanto en conseguirla consiste su bienaventurança, y descanso eterno, y asi es amor de concupiscencia, ordenado al bien y utilidad propria. Pero la charidad la ama en quanto es buena en si, conveniente a Dios, a quiẽ amamos como a amigo verdadero, holgandonos de que sea tan bueno en si como lo es. Esta perfecciõ de la charidad, esta apreciacion suma que haze de su objecto formal, significan por diversos terminos las palabras de Christo, dichas oy a sus mayores emulos, tomadas del cap. 6 del Deuteronomio. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Porque el que ama a Dios cõ sobrenatural charidad, aunque no le ame con el acto mas fervoroso ꝗ puede con la divina gracia, le ama sin duda de todo coraçon, en toda su alma, y en todo su entendimiẽto. Venga la authoridad del Doctor Angelico, que en esta parte es la de mas peso. Amamos a Dios (dize) por la charidad de tal suerte, *quod aliquis totum cor suũ ponat in Deo: ita si licet, quod nihil cogitet, vel velit, quod Divinæ dilectioni sit contrarium*; esso es: *Ex toto corde, & in tota anima, & in tota mente.* Y aviendo explicado el Redemptor en estas palabras el objecto formal de la charidad, passa al material, ꝗ son los proximos, y somos nosotros, diziẽdo que como a nosotros mismos los avemos de amar. *Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* No porque en lo espi- 2. 2. *quæst.* 24. *ar.* 8. *in corpo.*

espiritual no devamos amarnos mas q̃ a nuestros proximos cõ charidad perfecta: pues para librar a mi proximo de pecado, no me es licito cometerlo. No porque en lo corporal no podamos amarnos tãbien mas: pues aunq̃ seria perfeccion grande dar mi vida por librar a mi hermano dela muerte, no siẽpre ay obligacion de hazerlo assi. Pues como á de entenderse aquel *sicut te ipsum*? Como lo entendio S. Thomas, trayendo a su proposito estas mismas palabras: *Ex quo videtur, quod dilectio hominis ad seipsum est sicut exẽplar dilectionis, quæ habetur ad alterum.* De manera que el *sicut*, no significa total similitud, no igualdad perfecta, de suerte que tanto quanto a mi mismo deva yo amar a mi proximo: sino una proporcion, o imitacion, siẽdo la charidad propria el exemplar a cuya imitacion deve ser la que a los demas tẽga. Tal qual avemos visto es el fuego del Divino amor. Y como tan vivo, y mas atizado con el aliẽto y palabras de Christo, no pudo dexar de emprender en el leño verde y humeador de este docto, q̃ en nombre de los demas vino a tentarle. Y assi dize san Marcos que dixo: *Bene Magister, in veritate dixisti*. Y respondele el Señor: *Non es lõge à regno Dei*. Obras admirables de la Divina gracia, heroycos hechos suyos, mover assi un coraçon y lengua, que tan poco á estavan tan llenos de malicia. Mover la mia para la declaraciõ de este Evangelio, los coracnes de los oyentes para su fruto, obra á de ser suya. Pidamosla a su Autor por medio de su Madre bendita, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

2.2. quæst 24. ar. 4. in argum. sed contr.

(?)

DISCVRSO I.

Iob 24. AViendo referido el santo Iob varias iniquidades de los hombres, en su capitulo 24. al llegar a tratar del castigo que tẽdran, dá un epiteto a los q̃ finalmente las siguierẽ, en que agudamente san Gregorio no solo halló su fin, sino sus medios: no solo su pena, sino su mayor culpa. *Et humiliabuntur, sicut omnia, & auferentur, & sicut summitates spicarum contentur.* Los que asi delinquieren con impenitencia final, daran con todos sus vicios, cõ sus bienes y prosperidades tal fracaço, que quedẽ quebrãtados y deshechos, quales saçonadas aristas, que a la primera trilla mas son menudo polvo, que paja. Aristas llama a los malos (dize el santo Papa) lo primero por el fin que tendran, quando reducidos a menuda paja estos, los granos, que son los jũstos, queden limpios para las troxes del cielo: Palabras del gran Bautista, referidas por san Matheo, predicadas a fin de reducir a penitencia a los mas perdidos, y suficientisimas para ello. *Cuius ventilabrum in manu sua, & per mundabit aream suam & congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextinguibili.* Trillada ya la era, tomará el Señor el vielgo en sus manos para linpiarla, y haziẽdo el soplo de su justicia, separació de trigo y paja, aquel guardará en sus graneros, con esta dará en el infierno, donde quemandose, entre si humee eternamente. Y en el Psalmo primero, puesta la firmeza y feracidad de los justos con nombre de arbol arraygado a las corrientes, añade: *Sed tanquam pulvis quem proijcit ventus à facie terræ.* Donde por *pulvis*, esta en el Hebreo *mots*, que significa el tamo de la paja que se haze de las aristas, inutil aun para pasto de bestias. *Et sicut summitates spica*

Matth. 3.

Li. 17. Moral. cap. 6.

מוץ

spicarum conterentur.

Aristas pues son los malos, no solo por el quebrātamiento que les espera en muerte, sino por la opressiõ que en vida hazen a los buenos, en que consiste su mayor desafuero. *Aristæ autem coniunctæ in spica prodeunt, sed crescendo paulisper à se hirsutæ & rigidæ disiunguntur.* Salen juntas, apareadas, y unidas de la espiga las aristas: pero miẽtras mas crecen, mas se apartan, mas se dividen. Que hermanadas en los principios, mas en llegando a grandes y maduras, q̄ opuestas, q̄ asperas unas para otras, que murmuradoras a qualquiera soplo. Vno mismo es el principio de los malos, una es la naturaleza de todos, todos son hombres. Pero en llegando a crecer, en viendo se prosperos, poderosos, ricos, que poco unidos, que desavenidos, que aversos, *Naturæ enim sibi communione coniuncti sunt, sed contra se vicissim crescendo disiunguntur.* No ay hermano para hermano, no amigo para amigo, no hijo para padre. Todo es despreciarse unos a otros, desacreditarse, embidiarse: y no corre briza de viento favorable, que no cause mormollo, queriendo cada uno para si la prosperidad del otro. *Alius quippe alium despicit, & alter in alterum invidiæ facibus ignescit.* Paz, cõformidad, union, amistad entre malos, quien la vio? Es la concordia, union de diversos coraçones. (dize S. Thomas) Dize la paz sobre esto unidad del mismo coraçon, de los apetitos y passiones del. *Cõcordia importat unionem appetituum diversorum appetentium. Pax autem supra hanc unionẽ importat etiam appetituū unius appetentis unionem.* Pues dõde cada uno juega para si, y quisiera vèr en si mismo toda la medra agena, y quitada de donde està, donde el coraçon proprio està en afectos opuestos divido, que ay que buscar paz, ni 2.2.quæst. 29. Art. 1.

con-

Iai. 48. concordia. *Non est pax impijs.*

En una ocasion sola hallo (dize Gregorio) se conformen los tan desavenidos; para una accion sola hallo unanimes a los tan aversos. Qual veamos pue de ser la confederaciõ entre gente tã desenquadernada, y por tantos caminos entre si opuesta? La de las aristas: no otra. Estas solo se aúnã para oprimir los granos, son conformes en ocultarlos y deslucirlos. Como sea para hazer mal al bueno, para dañar al justo, para desacreditar al virtuoso, cessa el encuentro, pierden de su derecho la enbidia y el rẽcor, haze pausa la mutua murmuracion, y todos son al mal hazer una cosa misma, un coraçon, una volũtad. *Qui dum contra se superbiunt, sed bonorũ vitam unanimiter afligunt, adversum se quidem divisi sunt, sed tamen concorditer grana deorsum premunt.* Por encõtrados que se hallẽ, por agraviados que se sientan, llegado el lance de oponerse a la virtud, y de oprimirla, todo se olvida, todo se remite, y dandose las manos, son a una para mas poder.

Quiero para prueva de esto referir unas palabras del Ecclesiastes, dichas y oydas muchas vezes, pero no sè si penetrado el fondo de su mysterio. *Muscæ morientes perdunt suavitatẽ unguenti.* Las moscas cargando sobre el licor, o unguento precioso y odorifero, y entrandose en el de golpe, lo hazen asqueroso, rebajan su precio, corrompen su fragrancia. No ay virtud tan acendrada, de tan cundido olor, de tã sentado credito, a quien no procure desdorar la malicia, amontonando para esto a sus sequaces, quales importunas moscas. Veamos el Hebreo, y hallaremos el alma de esta sentẽcia. A la letra dize assi: *Muscæ mortis perdit suavitatem unguenti.* Las moscas

Ecclesiastæ cap. 10.

de muerte corrompe y echa a perder la suavidad del unguẽto. Si dize moscas de plural, como dize corrompe de singular? Ningun idioma ay en que el nombre y verbo no cõcierten en numero. Y assi supuesto que estas moscas son muchas, avia de dezir *perdunt*, pierden, vician, para que uviesse concierto en la gramatica. Es el caso, que con mysterioso acuerdo el Espiritu santo con persona que haze de plural, puso verbo de singular, para dar a entender quan unos, quan conformes son los malos enla accion de perseguir y desapoyar al bueno. No son muchos los que aqui hazen, sino uno solo, por su grande union; y como si fuesse un singular los que son un mismo coraçon y alma, puso *perdit*, que dize unidad de accion, y cõcuerda con el intento de todos, que es uno, a que atendio el Divino Espiritu principalmente, teniẽdo por cosa accidental, q̃ los singulares que obran sean muchos. Tambien el Profeta Isaias para significar quan unos aviã de ser los enemigos en tratar asperamente a los Egypcios, cuya destruycion profetiza, en el capitulo 19. dize: *Et traddam Aegyptum in manu dominorum crudelium.* Donde dize el Hebreo: *Adonim Kascah*, que es *dominorum duri.* El sustantivo en plural, y el adjectivo en singular. Y el santo Iob para significar la concordia de los ladrones en romper las casas, dize en el mismo capitulo: *Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi.* En las traças muchos, porque cada uno dá la suya, *condixeraut*, en la execucion uno solo, *perfodit.* Tal es la unidad de los perversos contra los que a Dios sirven. *Adversus se quidem divisi sunt, sed tamen concorditer grana deorsum premũt.* Aristas desavenidas, entre si asperas, gruñidoras: en

Isai. 19

Iob 24.

la opresſion de los granos una coſa miſma.

A que propoſito lo dicho? Nada mas al de nueſtro Evangelio. Leaſe eſte capitulo 22. de ſan Matheo, y ſe verâ como los Fariſeos para coger a Chriſto en palabras, llegaron a hazerle la pregunta, de ſi era licito pagar tributo al Ceſar, cuya malicia dexò burlada con ſu reſpueſta. Los Saduceos viendo que los Fariſeos no avian hecho ſuerte, y que les avia ſalido mal el lance, llegan luego a vèr ſi pueden hazerla en el Redemptor, oponiendole la ley, para provar que no ay reſurreccion. *In illo die acceſſerunt ad eum Saducæi, qui dicunt non eſſe reſurrectionē.* Viendo concluydos a eſtos, buelven los Fariſeos a tentarle, echando a el mas ſabio, que le pregunte, qual es el mayor y mas principal precepto de la ley. *Phariſæi autē audientes quod ſilentium impoſuiſſet Saducæis, convenerunt in unum, & interrogavit eum unus ex eis legis doctor tentans eum: Magiſter quod eſt mandatum magnum in lege?* Avia entre los Iudios gente mas opueſta, mas deſavenida, que Fariſeos, y Saduceos? Avia mayores emulos, ni mas declarados enemigos? Es aſsi. Pero en aviēdo de tentar a Chriſto, en teniendo ocaſion de calumniarle y perſeguirle, ſe dan las manos, y unos hazen las partes de otros, y ſalen a la cauſa y defenſa por ellos. Notólo muy biē el glorioſo Doctor ſan Ieronymo. *Quod de Herode, & Pilato legimus in Domini nece eos feciſſe corcordiam: hoc etiam nunc de Phariſæis cernimus, & Saducæis, qui inter ſe contrarij ſunt: ſed tamen ad tentandum Chriſtū pari mente conſentiunt.* Ariſtas inſociables: en acoſar al grano de trigo Chriſto mas que hermanas, en pretender deſdorar ſu dotrina mas que unidas. *Muſcæ mortis perdit.* Moſcas que deſſeoſas de viciar el un-

guento odorifero de su palabra rebuelan. Ya le acometen unas, ya otras. Desecha a estos, y vienen aquellos; y como halcones aparcados pretenden hazer presa, dandose lugar a sus tiros y a sus golpes. Pero quales aristas quedaron desechos sus engaños y trampas. *Et sicut summitates spicarum conterentur.* Siendo sus flechas, si en la malicia jaras, en el daño y efecto pajas debiles. Quales moscas perdieron pie enla profundidad dela dottina del celestial Maestro. Y el halcon altanero del doctor presumido, que le echaron oy, quedò preso, y en las manos del caçador Divino, niego ya, si çahareño antes. *Non es longe à Regno Dei.* Tan poco puede toda la malicia y calumnia, quando mas contra la virtud y verdad se mancomune.

(?)

DISCVRSO 2.

ET interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum. Nada mas engrādece la Divina bōdad, ninguna accion mas muestra el caudal de la misericordia de nuestro Dios, almas, como q̄ quando mas le ofendemos, y mas irritamos cō nuestros exessos su justicia, no solo no se estanque la corriente de sus beneficios, antes corra mas copiosa, en demostracion de que no ay pecados de hombres que puedan agotar, ni alcançar de cuēta la infinita largueza suya. Ninguna mas acomodada prueva de esta verdad se me ofrece por aora que los dos versos ultimos del Psalmo 80. hecho en recomendacion delas Divinas mercedes hechas a su pueblo; y para cantarlo en el mes de Setiembre todo festivo por las fiestas de las trompetas, memoria de aver sido Isac libre del cuchillo de su padre: de la pro-

propiciaciõ, memoria de averles perdonado Dios la idolatria del bezerro: de los tabernaculos, en remẽbrança de la peregrinaciõ del desierto, y possessiõ de la tierra prometida: de la Neomenia, en hazimiẽto de gracias delas cosechas.
Psalm. 80 *Inimici Domini mentiti sunt ei, & erit tempus eorũ in secula. Et cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturavit eos.* Salierõ falsos a Dios sus enemigos, esto es, los desconocidos Iudios. Mintierõle, salierõle ingratos y aviessos. *Mentiti sunt ei.* En estas palabras tanto se significan las obligaciones que les corriá de buena correspõdẽcia, quãto la mala que tuvieron a su Dios. Planta un honbre una viña, criala cõ regalo, todas las labores a su tiẽpo, cavala, podala, vinala, se anda remirãdo en ella: y la certeza que tiene de q̃ le á de pagar bien, le aliẽta para no rendirse al trabajo, ni a la costa. Llega el tiempo de dar fruto, y no lo dá. Esto es mentir la viña, y desmentir las esperãças de su dueño. Lẽguage de las divinas letras muy usado. *Vinum mentietur eis. Mentietur opus olivæ.* Oseas 9. Habac. 3. Viña de Dios fue el pueblo Hebreo, plantada por su mano, cultivada, beneficiada, regalada. Y que correspõdencia le tuvo? El primer fruto fue idolatrar en un bezerro de oro; tras esta idolatria otras ciẽ mil, siẽpre a malas con su Dios, hasta que con no recebirle quando vino en carne, antes quitarle la vida cruelmente, echaron el resto de su perversa ingratitud. Todo esto abraça el *mẽtiti sũt ei.* Mintieron a Dios, no uvo desconocimiento en q̃ no incurriessen. Maldad inorme, retornar ingratitudes tales, a tantas y tan buenas obras, con tanto amor, cõ tãto gusto hechas. Atrocissima culpa, y mas si miramos la propriedad del verbo *cahasc*, q̃ en la cõjugacion *Piel*, significa no solo mẽtir, sino desmẽtir. כחש

No solamente mintieron, sino desmintieron a Dios; pues cō desecharle, quādo se hizo hombre, demas de serle desconocidos, pretēdieron hazer mentirosas sus promessas, falsas sus profecias. *Non solum fuit ingratus Deo in non recipiendo Christum, sed etiam mendax, quia fecit mendacē Deū, & legem, & Prophetas per quos Christus fuit promissus.* Dize hablando aqui del Iudayco pueblo el obispo Christopolitano. Con nada mas pudieron ofender, con nada mas pudierō tocar en la hóra al que es suma y primera verdad, que ni puede hazer, ni padecer engaño, como tras serle falsos, imponerle rastro de falsedad. Y quando uvierā sido sus culpas quales avemos dicho, por la ingratitud se avian hecho indignos de todo divino beneficio; castigo justo de vicio tan soez. *Certum est quod meretur beneficij substractionem*, dize hablando del ingrato el Doctor Angelico. 1.2.quæst. 107.ar.4.

La qual substraccion, si al passo delos beneficios crece el desconocimiēto, deve entenderse no solo en quāto a no darle mas, sino en quanto a quitarle los q̄ tiene recebidos. Assi lo decretó el segundo Concilio Hispalēse. Conc. Hisp. cap. 8. *Statuimus ut qui ab episcopo libertati tradditi sunt, si immemores beneficij accepti ei ingrati ob superbiā extiterint, in servitutem redigantur, ut quorum libertas perniciosa est sit salutifera servitus.* Donde se manda, que el que aviendo recebido libertad, saliere desconocido, buelva al cautiverio, y sea despossehído de tanto bien quiē lo conoce tan mal. Segū esto, indignos eran los Iudios de que Dios les hiziesse mas mercedes, merecedores eran de que les quitasse de entre las manos las recebidas.

En desafueros tales, q̄ demostraciones hizo la Divina justicia? Con gēte tan ingrata, tan descarada y falsa, que encogimiento

tuvo

tuvo la Divina largueza para no sembrar en tan mala tierra? Alçòla mano del bien hazerle? Cessaron las mercedes, los favores? Vinieron a menos los regalos? No. Antes para mayor ostentacion de su inmensa bōdad, y de que no ay culpas que le saquen de passo, ni muden de condicion, quiso el Señor, no solo continuar, sino aumētar los beneficios. *Et erit tempus eorum in sæcula, & cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturavit eos.* Será el tiempo delos tales para siempre. El tiempo del castigo, dizen los mas delos expositores, que casi todos tomā estas palabras en mala parte, y cōtra los ingratos. Pero en lenguage ordinario de escritura el tiempo de uno se llama el de su prosperidad, de su grandeza y descanso. Y aū en nuestro vulgar para dezir, que uno lo passa bien, con toda comodidad, dezimos, que goza de su tiēpo. Al de la Encarnacion del Verbo, como en que e librava de sus desseos y gustos; *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*, llamò Isaias tiempo de Dios: *Prope est ut veniat tempus eius.* Al de su muerte, en que esperava los desseados desposorios con la Iglesia, generacion espiritual de innumerables hijos, propagacion de su Evangelio, exaltacion de su nombre, glorificaciō de su cuerpo, llama tanbiē tiempo suyo por san Iuan: *Tempus meum non dum advenit.* Y al del juyzio final, en que exercitarà su humanidad santissima la autoridad judicial suprema, cometida por el Padre, y tēdrá en su compañia a todos sus escogidos en alma y cuerpo, llama tambien suyo por David: *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo.* Dize pues acá: *Et erit tempus eorum in sæcula.* Tras tantas ingratitudes, tras ofensas tan graves, serà su tiempo largo y por los siglos; quiere dezir, viviran sobre la haz de la tierra.

Prover. 8
Isai. 14.
Ioan. 7.
Psalm. 74

Y no solamente no acabará con ellos su Dios, antes los llenará de nuevos y mayores favores, conservandolos, alimentãdolos no menos que con el pan floreado, y con la miel; haziendo que la mas esteril tierra les dè trigo granadissimo, los montes mas inutiles frutos suavissimos, dulcissimos; que la palabra *debasc*, qualquier fruto dulce significa. *Et cibavit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturavit eos.* Vale tãto como si dixera: Es Dios tan bueno, tã pio, tan benigno, que quando sus culpas merezcan el palo de la Divina justicia, la amargura de su rigor y su castigo, les darâ no del palo, sino del pan: no acibar, sino miel. Adorã el bezerro; y quando merecian tosigo, les dá a beber oro molido: *Quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* Haziendoles oro potable del objecto de su idolatria. Murmuran contra Dios, y contra Moyses, por falta ya de comida, yã de bebida, y quando teniã ya bien merecido que los dexasse el Señor perecer de hambre y sed, llueve sobre ellos maná, lluevẽ codornizes: y sino llueve agua, que era lo mas facil, saca de las entrañas de un pedernal jugo, haziendole a palos que se ablande y dè agua delgada y dulce. O buẽ Dios del alma mia. O incomprehensible bondad. O entrañas de inconparable clemẽcia. O liberalidad, a quien ni entibiã los yelos de mis culpas, ni estãncan las corrientes encontradas de mis desvarios. Y como para mostrar dulce bien mio, lo que me amas, quando menos telo merezco, mas me beneficias: y para ostentar quien eres y quan bueno, quãdo mas te ofendo, mas me acaricias y procuras reducir a ti. Y siẽdo yo el que soy, tan malo, tã desconocido, quando, Criador mio, dexaste de conservarme? Quando me negaste el sustento?

דבש

Exod. 32. 16, & 17

ſtento? Quãdo dexaſte de llamarme? Quãdo no procuraſte reducirme? Quãdo te buſquè, que no te hallaſſe amoroſo, blando, ſuave, con braços y entrañas abiertas para mi refugio? Y quando aũ huyendote yo, no me ſeguiſte los paſſos, deſſeoſo de atajar los de mis culpas? Todo eſto, Señor, obras en mi, por ſer quien eres, por tu natural clemẽcia, por la hidalguia de tu condicion. A ti, Señor, miras ſolamente en tãtos bienes como me hazes. Porque ſi en quien yo ſoy uvieras de poner los ojos, que merced me hizieras; mas que caſtigos, que males no me embiaras?
Exod. 25. Eſte es, Chriſtianos mios, el myſterio de aquellos dos Cherubines de oro, q̃ cubrian el propiciatorio, lugar donde Dios hazia mercedes, dava reſpueſtas, remitia culpas. Cuya apoſtura, ſi miramos, hallaremos ſe miravan entre ſi continuamente, y eſto cõ celeſtial acuerdo por Divino precepto. *Reſpiciantq; ſe mutuo verſis vultibus in propiciatorium, quo operiẽda eſt arca.* No mirẽ a los que vienen a pedir miſericordia. Mirenſe a ſi miſmos, miren al propiciatorio, en ſignificacion de que el Señor que aí reſide, y a quiẽ repreſentan, no mira a los hombres, ni a ſus meritos, para moſtrarſe liberal. A ſi miſmo ſe mira, en el oro puro de ſu amor y bondad pone los ojos, con que nũca ay interrupcion en ſus favores. Si uviera de poner ſu Mageſtad los ojos en quien ſomos, ſi ſe uviera de dar por deſobligado a nueſtras ingratitudes, como reſpondiera oy a propoſito, como iluſtrara el entendimiento de eſte ſabio, que llega de paſsion ciego, como aficionara la voluntad que llega tã llena de malicia. Con animo de tentar: *Tentans eum*, pregunta: *Quod eſt mandatum magnum in lege?* Pero Chriſto bondad inmenſa, no niega ſu ſaludable dotrina

No dexa de instruyrlo. Y lo que mas es, no dexa de ilustrarlo, hasta que le confiessa por Maestro: *Bene Magister*, su dotrina por verdadera, *in veritate dixisti*. Siendo ya aclamador de su verdad el que era instrumento, sino caudillo de la Farisayca malicia.

DISCVRSO 3.

D*iliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua*. Declaré en la salutacion lo que a la letra significan estas palabras a mi vèr, q̃ es la suma apreciacion que de la Divina bondad haze la charidad. Aora no serâ fuera de proposito, para mayor fruto de las almas, buscar en ellas las condiciones que á de tener el amor de Dios, para que sea por todos caminos perfectissimo. Sea nuestra guia Bernardo, q̃ en el sermon 20. sobre los Cantares, llegando a estas palabras, halla en ellas las tres condiciones siguiẽtes: *Disce ò Christiane à Christo quomodo diligas Christum. Disce amare dulciter, amare prudenter, amare fortiter. Dulciter ne illecti, prudenter ne decepti, fortiter ne opressi ab amore Domini avertamur.* Aprende, ó Christiano, de boca del mismo Christo como le devas amar: y queda de aqui instruydo en el modo y calidades q̃ á de tener el amor cõ que le buscas. Amale dulcemẽte, prudentemente, valiẽtemente. Dulcemente, para no arrostrar cosa que no sea el: prudentemente, para no dejarte engañar: fuertemente, para no rendirte a los trabajos q̃ por este Señor se te ofreciere padecer. Esto (dize el Santo) suenan estas palabras de Christo, tomadas del Deuteronomio: Ama a Dios de todo coraçon, dãdole todo el tuyo, *ex toto corde*, esto es, dulcemente. Amale con toda tu alma, guardando en amarle las reglas de discreció, y prudencia.

Deuter. 6.

décia, *in tota anima*, esto es, prudentemente. Amale cõ toda tu fuerça y vigor, no temiendo por su amor passar muertes y tormentos, *in tota mente tua*. O como tiene el Deuteronomio: *In tota fortitudine tua*. Y el Hebreo alli, y aqui por S. Matheo: *In toto valde tuo. In tota vehementia tua*; esto es, valientemente.

Combinemos para su mayor ilustracion cõ estas palabras de Bernardo, otras de David, Psalmo 65. donde para desahogarse el santo Rey de mil cuydados y fatigas, se combidava a ofrecer al Señor, no tanto sacrificios de animales, quanto amorosos afectos, y afectuosos oraciones. *Et locutum est os meum in tribulatione mea: Holocausta medullata offeram tibi cũ incenso arietum, offeram tibi boves cum hircis.* El *amare dulciter* de Bernardo, y el *holocausta medullata offeram tibi* de David son una misma cosa, y declaran biẽ el *ex toto corde* del Deuteronomio, y del Evangelio. Ofrecerte é, Señor, lo primero holocaustos. Avia en la ley antigua sacrificios de q̃ se reservava parte para los sacerdotes, y otros que todos se dedicavan a Dios, abrasandose en su altar. Estos segundos se llamavan holocaustos, pues es lo mismo, que totalmente abrasados. Y espiritualizandolos el gran Gregorio, o por mejor dezir, buscando la verdad de esta sombra, dize que en ellos se figurava la total dedicaciõ que deve hazer el alma a su Dios de si misma, empleandose toda al fuego de su amor, sin reservar parte en si para ninguna criatura. *Pensemus ergo quid est sacrificium, quid holocaustum. Cum enim quis suũ aliquid Deo vovet, sacrificiũ est. Cum vero omne quod habet, omne quod vivit, omne quod sapit omnipotenti Deo voverit, holocaustũ est.* Veamos q̃ es en lo espiritual sacrificio, que holocausto.

Psalm. 65

Homil. 2ō in Ezechi.

Quan-

Quando el alma ſe dà a Dios, y ſe le dedica no totalmente, ſino que reſerva parte de ſi para coſas y cuydados temporales, eſte quando mucho llamarſe á ſacrificio. Pero quãdo ſe dá de todo punto a ſu divino Eſpoſo, de ſuerte q̃ ni quiere otra coſa que a el, ni para ella ay mas que Dios, ni en accion vital ſuya tiene otra coſa por objecto, ſiendo eſte Señor todo ſu caudal, toda ſu vida, todo ſu guſto; *omne quod habet, omne quod vivit, omne quod ſapit*, eſte es holocauſto. Dize pues David: *Holocauſta medullata offeram tibi.* Dareme todo a vos, Señor. Toda mi alma os amará. Todo mi coraçõ ſe abraſará en charidad vueſtra, y no avrá en mi parte de eſte divino fuego reſervada. Tal á de ſer, alma, el amor que deves a tu Criador, a tu Redemptor, a tu dulce Eſpoſo, y ſoberano dueño. A el ſolamente ás de amar, el á de ſer el total empleo de tu aficiõ, el objecto adequado de tu amiſtad, y todos tus deſſeos. No le amas con toda perfeccion mientras no te deſaficionas de toda criatura, mientras no te deſpagas y deſpegas de padres, de hermanos, de amigos, de averes, y aun de ti miſma. Palabras de Aguſtino: *Ergo amandus erat Deus, & amandus eſt Deus, ita ut ſi fieri poteſt nos ipſos obliviſcamur.* Y el miſmo ſan Bernardo al alma que deſſea llegar a eſtado d̃ total perfeccion, le aconſeja ſe põga en tal ſoledad y olvido de todo lo que es mundo, y aun delas coſas que enel ſon licitas. *O ſancta anima ſola eſto, ut ſoli omnium ſerves te ipſam, quem ex omnibus elegiſti.* O alma ſanta procura eſtar muy ſola, y guardarte para el ſolo de quien ás hecho eleccion; que es muy celoſo eſte Señor, y no quiere vèr ocupada tu caſa, ni que aya quiẽ te enamore, ni te parezca bien. *Non enim vult alium quenquam ſocium amoris Deus*

Auguſtin. homil. 34.

Bern. ſer. 40. in Cant.

Lib. 2. de Cant.

in

in anima hominis, dixo san Aponio. Esto es ofrecerse a Dios en holocausto. Y para significar quan entrañable es el amor que dessea ofrecer, quan intimo el fuego en q̃ dessea abrasarse, dize el Profeta, que ofrecerá holocausto con medulas. *Holocausta medullata offeram tibi.* Donde san Agustin: *Quid est medullata? Intus teneam charitatem tuam. Non erit in superficie, in medullis meis erit quod diligo te.* Amor que se arraygue dentro de mis huessos, y en las mas retiradas medulas de ellos, sin que aya rincon en mi de que no se apodere. Esto es amar dulcemente, quãdo solo Dios lleva toda la voluntad sin genero de divertimiento a cosa de mundo. *Disce amare dulciter. Dulciter ne illecti.* Esto es ofrecerse en holocausto. *Holocausta medullata offeram tibi.* Esto es amar de todo coraçõ. *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo. Mihi videtur amor quidem cordis ad* Bernard. *zelum quendam pertinere affectionis.*

La segunda condicion del amor perfectissimo de Dios es, que sea prudente. *Amare prudenter. Prudenter ne decepti.* Quando es el amor afectuoso, está a riesgo de romper en mal maduras demostraciones. *Quid deceat non videt ullus amor*, dixo Ovidio. Y aun que habló del amor mundano, totalmente ciego; Eipist. 4. Phe. Hipo pero por nuestra natural imperfeccion, flaqueza, e ignorancia, no está libre el que a Dios tenemos de no brotar en desavisadas resoluciones. Llevavã agramẽte los discipulos la ausencia que Christo avia de hazer subiendo al cielo, y dizeles: *Si diligeretis me, gauderetis utique. quia vado ad Patrem.* Si me amarades, si Ioan. 14. me quisierades bien, os tẽdria sin duda gozosissimos mi partida, pues es a mi Padre. *Quid ergo?* (pregunta Bernardo) *Non diligebant de cuius discessione dolebant?* Pues biẽ. No ama-

van à su Maestro los que tanto sentiã esta ausencia suya? No era indicio claro de entrañable amistad la ternura que mostravan en oyrle dezir, que los dexaria presto? *Diligebant dulciter, sed minus prudenter. Denique diligebant toto corde, non tota anima.* Amavanle con dulçura, no con prudẽcia. Amavanle con todo coraçon, no con toda el alma. Oyò otra vez Pedro tratar a Christo de su muerte, y fue el sentimiẽto que concibio su alma tal y tãto, que llegó a reprehẽder a su Maestro. *Cæpit increpare illum, dicens: Absit à te Domine non erit hoc.* Esto no es amor? No amava fervorosamẽte Pedro a Christo? Con todo esso le reprehende su Magestad, diziẽdole, que ni sabe lo que se dize, ni lo que se haze. *Quid est non sapis quæ Dei sunt? Nisi non sapienter diligis, humanum sequens affectũ contra Divinum consilium.* Que es dezirle: no sabes las cosas de Dios? Sino, q̃ aunque ama, no ama con prudencia, pues se dexa llevar del afecto humano contra el consejo Divino. De todos estos afectos à de estar libre el perfecto amor de Dios, reprimiendo en todo y por todo los orgullos de nuestro flaco ser, para que con ninguno pervierta la razon, ni anticipe la total madurez. En tal amor desseava David vér abrasada su alma. *Holocausta medullata offerã tibi cum incenso arietum.* O como lée san Agustin: *Cum incenso & arietibus.* Y leyẽdo *arietum*, vá con *holocausta*. Con estos holocaustos de amor de todo coraçon fervorosissimo, te ofreceré, Señor, humo de incenso. La oracion se llama en la Escritura oloroso perfume, y es significada en los incensos y olores cõsagrados a Dios: porque assi como todo el incenso sube en humo a lo alto, assi toda el alma con la oracion se vá espiritualizando hasta llegar a la union perfecta

Math. 16
Marc. 8.

cta

cta con su Criador. *Phialas aureas plenas odoramentorũ, quæ sunt orationes sanctorum.* Y la oració ya se sabe que es un acto de entendimiẽto, que levanta el nuestro, y lo sube de punto hasta juntarlo con Dios. *Oratio est ascensus mentis in Deum.* Es la escala delos celestiales alcaçares, la gançua de los tesoros dela Divina sabiduria, de donde por medio de ella saca el alma un admirable y especial cónocimiẽto de los Divinos mysterios, un prudente y maduro acuerdo para no errar; pues accion a que precede a quiẽ dirige oració verdadera, ni sè como pueda dexar de ser muy acertada, y muy conforme a la volũtad Divina. Querer pues el Psalmista, que en este holocausto suyo aya tales perfumes, es dessear verse en estado enque ame a su Criador dulce y prudentemente, y sea el amor en que su alma se abrase quanto fervoroso, acordado. La qual prudencia en amar, significó tambien en el demas sacrificio que desseava hazer de si. *Offeram tibi boves cũ hircis.* La cabra por su perspicacidad es simbolo de la sabiduria y prudencia, que alcãça de vista lo muy distante y por venir. El buey tambien simbolo es del sabio, asi lo dize san Gregorio: *Sic bovis momine sapiens designatur. Vnde scriptũ est: Non iunges bovem & asinũ, idest, sapientem cum stulto in prædicatione non socies.* Cõ nombre de buey se significa el sabio, por el atentamiẽto y passo de buey cõ que procede. Y asi mandar Dios, que no unciessẽ buey y jumento, es dezir, quan mal par hazen en el oficio de enseñar y predicar, prudẽte y necio, sabio e ignorante. Amor pues, acordado sobre fervoroso, pide David en las palabras suyas. Esto significa el *tota anima*, dize Bernardo. *Animæ vero amor ad industriam sive iudicium rationis. Dilige tota rationis vigi-*

Damas. l.3. de fide.

Greg. homil. 19. in Ezech.

Deut. 22.

vigilantia & circunspectione.

Tras fervor, y madurez es necessaria la valentia y esfuerço en el Divino amor, con que nada le faltará de perfeccion. *Amare fortiter. Fortiter ne opressi ab amore Domini avertamur.* Que llegue el alma q̃ ama a Dios a estado en que ni persecuciones, ni trabajos ni muertes, ni tormentos, ni quanto el mundo tiene, o el infierno puede, la desquicien de la firmeza de la charidad. Estado dichosissimo, perfectissimo en que se hallava Pablo, quando dixo: *Certus sum quia neque*
Roman. 8. *mors, neque vita, neque Angeli, neque principatus, neque virtutes, neque instantia, neq; futura, neque altitudo, neque profundum, neque creatura aliqua poterit nos separare à charitate Dei.* Cierto estoy de que ni muerte, ni vida, ni fuerças superiores, ni inferiores de Angeles, hõbres, o demonios, ni peligros que instan, ni daños q̃ amenaçan, ni altezas, ni profundidades, ni criatura alguna, sea la que fuere, me apartará un punto de la charidad de Dios. No avia llegado a este punto la charidad de Pedro, quãdo temeroso y cobarde, negó a su Maestro. Llegó despues, quãdo a pesar de todo el mundo, y en presencia de quiẽ le podia echar del, no dexó de predicar a Christo, declarandose por el y su Evangelio. *Obedire oportet Deo magis quam hominibus.* Acto 5. Llegó quando no temio dar su vida, ni padecer muerte de Cruz. *Tunc demum tota virtute dilexit, cum nec vitæ suæ pepercit pro dilectione.* Bernardo. Valentia soberana de que desseava David vèr vestida su alma. *Offerã tibi boves cum hircis.* La cabra que se encarama y encima con facilidad en las mayores aspereças y mas tajados riscos, que atranca los mas horribles barrancos, simbolo es de la resolucion que á de aver para repechar las mayores dificultades, atrancar los incon-

conuenientes y peligros de mas fondo. En la fortaleza del buey, a ningũ trabajo rendida, bien ſe ſignifica la valentia dicha. *In bobus vero aliquando laborioſa fortitudo exprimitur*, dixo el diuino Gregorio. Y la concluſion que de todo lo dicho ſaca Bernardo, es: *Ergo non abduci blanditijs, nec ſeduci fallacijs, nec iniurijs frangi, toto corde, tota anima, tota virtute diligere eſt.* No dexarſe llevar de halagos de criaturas, es amar de todo coraçon. No caer en engaños, conſeruãdo el amor libre de yerros, es amar en toda el alma. No quebrar enlas aduerſidades e injurias, es amar de toda virtud y fortaleza.

Li.35 Moral. ca.18

DISCVRSO 4.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Tieneme tan ſabroſo la dotrina de Bernardo, que no me contẽto con aver tomado todo el diſcurſo paſſado de aquel ſermon 20. ſobre los Cantares, ſino que en eſte quiero explicar lo que mas añade. En eſtas palabras pues (ſino me engaño) eſtã ſignificados los tres grados de principiantes, proficientes, y provectos enel camino del eſpiritu y amor de Dios. En el orden de gracia ſiempre ay imitacion en quanto es poſsible del de naturaleza. En eſta todos los vivientes ſe reducẽ a tres generos: vegetativos, como arboles y yervas: ſenſibles, como animales: capazes de razõ, como honbres y Angeles. Y aun eſtas palabras de Chriſto Señor nueſtro parece dan aſſomos de eſta comparacion que voy haziendo. Porque por el coraçon ſe entiende la linea y ordẽ de los vegetativos, cuya virtud de intusſumpcion, en que cõſiſte ſu vida toda reſide en el coraçon del arbol, o yerva. Por anima ſe entiẽde el grado de

ſenſibles, cuya forma ſe llama anima mas propriamẽte, porq̃ es rayz de potencias. y actos vitales, por medio delos quales ſale afuera juntandoſe con los objectos q̃ percibe, y aſsi tiene menos de materialidad, y ſe llega mas al grado intelectual. Por entendimiento es ſignificado el grado de vivientes, capaces de razon, que por mas excelente modo abraçan los objectos, uniendoſe cõ ellos por medio de conocimiento y de amor. A eſte modo en la vida eſpiritual ſobrenatural de la gracia, ay tres grados de viviẽtes, y ſe encierrã en eſtas palabras: *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.*

Los principiantes eſtan en el grado inferior, y quales vegetativos, toda la vida ſuya reſide en el coraçõ. Declarome mas. El primer paſſo de perfeccion á de començar por la meditacion, que tiene por objecto a Chriſto Eſpoſo dulce del alma, en cuya humauidad ſantiſsima halla ſabroſiſsimo empleo, y aſsi ſe ocupa toda en la contemplacion de ſu nacimiento, vida, virtudes, milagros, muerte, y reſurreccion. No es eſte el grado q̃ ſignifican aquellas primeras palabras? *Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo.* Digalo Bernardo: *Et nota amorem cordis quodammodo eſſe carnalẽ, quia magis erga carnẽ Chriſti, & quæ in carne Chriſtus geſsit, vel iuſsit, cor humanum afficiat.* Amor de coraçon ſignifica el amor en alguna manera carnal, por donde á de començar el q̃ trata de oracion, y no eſtá aun retirado totalmẽte de la carne. Tal es el amor dela carne ſantiſsima de Chriſto, y meditaciõ cõtinua de ſu vida y muerte. Eſte á de ſer de todo coraçon, todo pueſto en eſte ſoberano Redẽptor, fixa en el ſiẽpre la razon, la volũtad, la conſideraciõ, la aficiõ. Y en llegando un alma

a po-

a ponerse por la misericordia de este Señor en este primer grado, que gozosa se halla cō tener abraçada la carne de su querido y regalado Esposo. *Nihil audit libētius, nihil legit studiosus, nihil frequentius recolit, nil suavius meditatur.* Ninguna cosa oye cō mas gusto que el tratarle dela vida y muerte de su amado Iesus. Ninguna vez se pone en oracion, que no le ocurra al punto la imagen de este divino Señor a la medida de su desseo: q̄ niño recien nacido, y a los pechos de su Madre bendita, expuesto a la inclemēcia del frio desnudo y lloroso: que predicando y enseñando, reprehendiendo vicios, exortando a virtudes: q̄ en manos de sus enemigos, q̄ ya le prenden, ya le ultrajan, ya le desnudan, ya le açotan, ya le coronan de espinas, ya le crucifican, ya dá por el bien del alma la suya: que resucitado y glorioso: que sentado en throno de gloria al lado de su Padre: que finalmente juzgādo al mundo, premiando y castigando. Y en qualquiera de estas formas que ocurriere a la meditacion, (dize Bernardo:) *Vel stringat necesse est animū in amorem virtutum: vel carnis exturbet vitia, fuget illecebras, desideria sedet*; es fuerça o enciēda el animo en amor de virtudes, y espolee la voluntad para exercitarlas, o arredre los vicios, componga los movimientos de la carne, amanse y ponga en razon sus dessseos y orgullos, bienes y frutos en los principiantes necessarios, y que los hallan en la meditacion de este Señor. Esta es la sombra de que en nombre de los tiernos en el espiritu hablό Ieremias, quando dixo: *In umbra tua vivemus.* Tren. 4. Son flacos aun, no se sienten con fuerças para sufrir los ardores de las tentaciones, incendios de los espirituales peligros, y assi buscan abrigo: y porque aun no estan para destetados

 del

del todo de la carne, los alimenta y regala esta preciosa y sacrosanta del Redemptor. *Vt quiescant saltẽ in umbra, qui solis ferve ardorem minus validos se sentiũt: & carnis dulcedine nutriuntur, dum necdum valent percipere ea quæ sunt Spiritus Dei.* Este es el primer grado de espiritu, significado bien en las primeras palabras, *ex toto corde.*

El segũdo grado de los que tratan de perfeccion, es de los que van ya aprovechando, y corresponde al sensible entre los viviẽtes naturales, losquales ya sienten, ya tienen conocimiento, aunque imperfecto, ya su anima es rayz de operaciones, y por medio de las potencias vitales obra; aunque estas estan en tal grado de imperfecciõ, que aun no desnudan las especies de que se valẽ de la materialidad cõ que los objectos las embian. Tal es el grado de los proficiẽtes, que ya passan a contẽplar la Divina essencia, la qual abraçan ya, aunque sus potencias y actos no estã del todo purificados, tienen aun sus terrestreidades, y naturales imperfecciones, de que aun no estan purgados, si bien reciben y sienten ya muchos favores que Dios en la oraciõ les comunica. Este està significado enel *tota anima.*

El tercero es de los aprovechados, q̃ por modo puramente espiritual, sin las imperfecciones dichas de actos y potencias, llegã a cõtẽplar y amar a Dios. *Perficitur autem cũ efficitur amor spiritualis.* Porq̃ aqui las potencias y los actos se desnudã de todo lo que es carne y materialidad, y el alma ya no llevada de criaturas, sino tocando inmediatamente a Dios cõ luz especialissima, q̃ de su Magestad recibe, no conoce otra cosa q̃ a Dios, no ama a otro q̃ a este Señor, teniẽdo enel total empleo suyo y de todas sus potencias y actos, en q̃ cõsiste la perfecta union suya cõ su Dios. *Bernard. ubi supra.*

Que

Que hasta aver llegado aqui, no deve persuadirse (dize Bernardo) a que está perfectamente unida, ni á llegado al ultimo escalon de perfecciõ. *Sic igitur anima, cui adherere Deo bonum est, non ante se existimet ipsi perfecte unitam nisi cũ & illũ in se, & se in illo manentẽ persenserit.* Si su entendimiento se divierte a conocer cosa que no sea Dios, o a el ordenada, si su volũtad la abraça, aun no à llegado a unirse perfectamente: porque para esto es necessario viva toda en este Divino Señor, y q̃ el por su gracia y misericordia se digne de vivir todo en el alma, ocupando todas las potẽcias y rincones de ella. Pero en llegando aqui, es tan estrecha la union de ambos, q̃ el alma está toda enlas entrañas de Dios, y Dios está todo en las entrañas del alma. *Inhærẽt autẽ undique, intima mutuaque dilectione invisscerati alterutrum sibi.* Este grado tiene enel ordẽ espiritual el lugar que en el natural los intelectivos. Y con toda propriedad se llama intelectual, assi por ser el mas supremo, como por ser tã puro, que no admite mezcla de materialidad, ni de carne. Y mas, porq̃ supuesto que el grado intelectual, en dotrina de los que mejor sientẽ, es el constitutivo de la essencia y naturaleza Divina, este en que el alma llega a hazerse una misma cosa, no en sustancia, sino en amor, *quam unitatem, non tam essentiarum coherentia facit, quam convivẽtia voluntatũ,* proprissimamẽte se llama intelectual, y se significa en el amor de todo entendimiento, *in tota mẽte tua,* o de todo poder y fuerças, *in toto valde tuo*, pues aqui es donde puede llegar el hombre en esta vida, y no puede passar de aqui, ni es bien lo haga este discurso.

Serm. 71 in Canti.

(¿)

✲

DISCVRSO 5.

D*iliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Ora suenen estas palabras las tres primeras condiciones del amor de Dios perfecto, afectuoso, prudente, y fuerte: ora los tres grados de principiantes, proficientes, y provectos: ora sea duplicacion de palabras, para explicar la essencia de la charidad, que de suyo arrebata coraçon, alma, y fuerças de ella, embebiendo en si las tres potencias suyas memoria, voluntad, y entendimiento, significadas enel *toto corde, tota anima, tota mente*, segun que declaró san Agustin: con la junta de ellas nos pretẽde enseñar el divino Maestro, a que en el amor suyo y de su Padre nos aventajemos quanto con su gracia nos fuere posible, y no nos contentemos con menos, q̃ con vernos muy adelante enel, muy fervorosos, y muy aprovechados; prẽda cierta de lo que dessea su Magestad vernos unidos consigo mismo, de lo que dessea vernos levãtados de la tierra y de sus raterias. Fuymos formados de tierra en nuestra creacion, (dize Gregorio) y assi el mismo peso de ella nos inclina a apetecerla y buscarla. La mano cõ que avemos de asirnos de Dios para arribar, y ir siẽpre a mas y no a menos, es su amor. *Virtute namq; propria in præceps posse se ire cõsiderat: sed ad creatorem suũ amoris manu se retinet, ne cadat.* Con esta mano avemos de apretar a este Señor, amandole con toda fuerça, para assegurarnos de no caer; no de otra suerte que la debil yedra abraça, aferra fuertemente al olmo, que es su arrimo y su total remedio para levãtar cabeça y fructificar. *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Amarás a tu Dios de todo

Ser. 53. de tempor.

Li. 25 Moral. cap. 5.

tu coraçon, en toda tu alma, en todo tu entendimiẽto; que fuerte amarra para no irse a pique, que seguro y firme cativo, que biẽ abraçado y asido, quãdo amado de esta suerte.

El aprieto cõ que devemos aferrarnos con Dios, el modo con que le devemos amar, sea Bernardo el que nos lo diga, ya q̃ nos á salido el trunfo de su dotrina. Aquel tratado que intituló *De diligendo Deo*, comiença assi: *Vultis à me scire quare & quomodo diligendus sit Deus?* dize al Cardenal Haymerico. Desseays saber el porque y como deva ser amado nuestro Dios? Porque el como no se declara bien, sino es sabiendo el porque, sepamos las obligaciones que nos corren, y por ellas vẽdremos a conocer cõ quãto las tendremos satisfechas. *Causa diligendi Deum, Deus est. Modus, sine modo diligere.* La causa de amar a Dios es porque es Dios, en que se dize su bondad infinita, su misericordia inmensa, su liberalidad sin tassa, su charidad inefable para con nosotros. Todo lo que encerrò el Santo en aquella razon *Deus est*, lo declaró despues mas: *Qui, ut paucis quod dictum est repetam, prior ipse dilexit nos tantus & tantum, & gratis tantillos & tales.* Amanos el primero, devemos corresponderle. Primero ama Dios al alma en todo acõtecimiẽto: porque supuesto que nuestro amor sobrenatural no puede proceder de solas las fuerças naturales nuestras, es necessario las eleve y levãte de punto la Divina gracia, y el darnosla es efecto del amor que Dios nos tiene. *Prior ipse dilexit nos.* Obligaciõ precisa es amar a quiẽ nos ama. No pagar amor con amor, es ingratitud notable, y que no se pudo persuadir Platon cayesse en un hombre cuerdo como Xenocrates discipulo suyo: y assi diziendole, que le aborrecia con

Va. Max. lib. 4. ca. 1 todo extremo, respondio: *Non esse credibile, ut quem tanto pere amaret, ab eo invicem non diligeretur.* Primero nos amó Dios: esta es la primera obligacion que nos corre de pagarle en la misma moneda; la qual vâ recambiando siempre sobre nosotros mas, y mas mientras llegaremos a tãtear la distancia infinita q̃ ay entre la soberania de la grandeza suya, y la vileza de nuestra poq̃dad, entre la infinidad de su amor y la cortedad del nr̃o. Por el comẽçó el amor, siendo tan grande, tan infalible, de perfeccion tan sin limite, *tantus.* Y quanto nos amò? Amonos infinitamẽte: y para mayor prueva y recomendacion de la charidad q̃ nos tuvo, no tuvo cosa en si que no la hiziesse nuestra, pues dandonos a su Hijo en el, y con el nos frãquecò todos sus tesoros.
Roman. 8. *Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?* Amor tan grande y tãto, que no tiene quanto, *& tantum.* Y uvo algunos meritos de nuestra parte, precedio en nosotros motivo alguno de este amor suyo, o tuvo en hazernos tantos bienes atencion a lo q̃ podiamos retornarle? *& gratis.* Todo fue amor gratuito, en nada merecido de nosotros; amonos de valde, y por su bondad sola puramente. Todo lo qual se realça mas, si llegamos a tocar y tantear la baxeza de nuestro ser, en que se dignò de hazer enpleo de amor tan rico. Y mas, q̃ no solo nos cogio faltos de meritos, viles en nuestro ser, sino llenos de demeritos e indignidades de culpas; *tantillos, & tales.*

Estas razones dizẽ qual deva ser el modo de nuestro amor, quãto devamos desentrañarnos para fervorizar el que a Dios tenemos. *Modus, sine modo diligere.* El modo es amarle sin modo. A quien se encamina nuestro amor sino al mismo Dios, al infinito, al inmẽso, al que no tiene limite,

limite, ni tassa? Acomodese pues en su modo con su objecto. *Nam & infinitus est Deus & immensus: quis nam quæso debeat finis esse nostri vel modus amoris?* Y quãdo por soberana merced, se halle el alma muy fervorosa en la charidad de su Dios y dulce Esposo, passe con los ojos sienpre a considerar lo que mas es digno este Señor de que lo amemos. Es Dios infinitamente bueno, infinitamẽte amable, luego desigual al que devo es el amor que hallo en mi. Que aunque no puede llegar a tener infinidad el amor de la criatura, ni puede amar a Dios quanto es amable, ni quãto este Señor se ama y la ama, puesto q̃ nunca puede llegar en esta vida a grado de charidad, de que no pueda passar y mejorarse, deve hazer siempre de su parte para amarle mas y mas, implorando el auxilio suyo, para aventajarse en su amor. Consejo que para el total aprovechamiento en todas materias de virtudes dio aquel archivo de celestial dotrina san Gregorio Papa: *Quia videlicet si lascescere ab inchoatis bonis nolumus, valde necesse est, ut inchoare nos quotidie credamus.* Li. 22 Moral. cap. 4. Para no quedarnos en medio del camino de la perfeccion, aunque tengamos ganada tierra en ella, pensar que siẽpre estamos enlos principios, atendiendo no a lo que tenemos hecho, sino a lo mucho q̃ nos queda, y devemos hazer. Para darse prisa el caminante, para no rendirse, para no desmayar, no á de poner los ojos en lo que tiene andado, en las muchas leguas que á caminado, sino en las que le quedan por andar. Para no dexar el buen passo que lleva enel camino del cielo el varon espiritual, no á de mirar a que tiene andado mucho: porque podrà ser con esto se contẽte, y no trate de passar adelante; sino a que es mucho lo que le falta para llegar

llegar a lo alto de la perfeccion y a lo que deve, q̃ esto le hará avivar el passo y repechar cõ mas brio las cuestas mas agras de las dificultades mayores. *More itaque viatorum nequaquam debemus aspicere quantũ iam iter egimus, sed quantum superst, ut peragamus. Amplius igitur debemus inspicere quæ bona nondum fecimus: quam ea, quæ iam nos fecisse gaudemus.* A este modo procure el alma, puesta la mira en lo que Dios merece ser amado y servido, darse a el hasta llegar a amarle. *Ex toto corde, in tota anima, in tota mente*; hasta averse dado toda, su entendimiẽto, su voluntad, su memoria, haziendo total enpleo de quãto es y vale en este Señor. Que en dandose toda, no deve mas. *Diligam te pro dono tuo, & modo meo: minus qui dem iusto, sed plane non minus posse meo. Qui & si quantum debeo non possum, non possum tamen ultra quam possum.* Con que concluye la sentencia san Bernardo.

Greg. lib. 22. Mor. cap. 7.

Amarete Dios mio y mi Señor, a la medida de tu don y de mis fuerças. Siẽpre quedaré corto, es verdad. Sienpre te amarè, por mucho que te ame, menos de lo justo, pero no menos que mi possible. Todo el mio y mi caudal, no llegan a igualar mis obligaciones; pero en dandome todo a ti, no me queda mas que dar, ni puedo hazer mas, pues no puedo mas de lo que puedo. Que amor de criatura puede llegar al del Criador? Cada uno ama como quien es: y siendo ella infinitamẽte menos, lo à de ser su amor tambien. Mas si se entriega toda a este amor, nada falta donde todo está; nada deve el que dá quanto tiene. Palabras del mismo Bernardo en otra parte: *Nam si minus diligit creatura, quoniam minor est: tamen si ex se tota diligit, nihil deest ubi totum est.* Este grado, como el mas excelente a que puede llegar nuestra charidad, como el non

Serm. 83. in Cant.

non plus ultra, de dóde no puede passar, es el que significan estas palabras: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* Y a que nos persuade con ellas el que tanto nos ama, y tanto dessea le amemos, por lo bien q̄ nos está el ser muy suyos.

DISCVRSO 6.

Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Amarás a tu proximo como a ti mismo. Tras el precepto de amor de Dios, viene el del amor del proximo, no solo por la vecindad, sino por la travaçon y connexion que tienen estos preceptos entre si: pues amor verdadero de proximo, no le ay sin amor de Dios, y falta en nosotros este, faltãdo aquel. Cierto es que hallaremos prueva bastãte de esta verdad en dotrina del glorioso Bernardo: *Vt tamen perfecta iustitia sit diligere proximum, Deum in causa habere necesse est.* Para que el amor del proximo sea perfecto, sea justificado, esto es, para que sea sobrenatural y qual devemos, es menester que lo q̄ nos mueva a amarle sea el mismo Dios. No puede aver acto de una virtud, q̄ no mire a su motivo formal, que es el que dá especie y ser al tal acto. Como, no puede aver acto de fè Divina, que no mire a la autoridad y veracidad de Dios, pues la q̄ nos mueve a creer todo lo que su Magestad revela, es ser infinitamente veraz, y que por la suma rectitud de su voluntad no puede engañarnos, por la infinidad de su ciécia no puede engañarse. Asi pues el motivo formal, y razõ especificativa, a que mira la charidad sobrenatural, es la bondad increada de donde en ningũ acto suyo puede dexar de atenderla. Ama al proximo, y amalo por Dios, y porque halla en el participació dela Divina bõdad, y amalo

De dilige. Deo.

ȳ amalo desseando verlo unido con Dios. Esto es lo que dize san Bernardo: *Vt tamen perfecta iustitia sit diligere proximum, Deum in causa habere necesse est.* Deve ser Dios la causa, esto es, lo que nos mueva a amar al proximo, sin atender a otra cosa. Luego se declara mas: *Alioqui proximum pure diligere quo modo potest qui in Deo non diligit? Porro in Deo diligere non potest, qui Deum non diligit. Oportet ergo Deũ diligi prius, ut in Deo diligi possit & proximus.* Amays a vuestro proximo porque os puede hazer bien, porque os pue de favorecer, os puede hõrar, amaysle por su buena condicion, su buen termino, su buena persona. Si parays aqui, no le amays con la pureza devida. Aq̃l ama bien, que ama solamente por Dios. Pues como puede amar por Dios el que no ama a Dios? Si vos aborreceys a uno, si le quereys mal, como por el amareys a otro? Pues si soys enemigo de Dios, y estays en desgracia suya; si su charidad por vuestros pecados falta en vos, como la puede aver con el q̃ aveys de amar por Dios, a quien no amays? *Porro in Deo diligere non potest, qui Deum non diligit.* Es pues precisamente necessario (dize el Santo) amar primero a Dios, para llegar a amar al proximo: *Oportet ergo Deum diligi prius.* No porq̃ a todo acto de amor de proximo deva preceder acto de amor de Dios, sino porque todo amor de proximo deve primera y principalmente mirar a su Magestad. Y assi aq̃l *prius*, significa mas principalmẽte: pues todos los actos de virtudes en primer lugar miran sus objectos motivos, y formales. De suerte que acto de charidad no le ay para con el proximo, que no sea para con Dios, ni ay amar al uno sin el otro.

Dixe que tan poco avia amor de Dios, faltando el

del

del proximo, no porque en todos los actos con que amamos a nuestro Dios ayamos de amar forçosamẽte al proximo, que esso ya se vè que no es asi: si no porque o aborreciendo al proximo, o dexando de amarle quando ay obligacion, venimos necessariamente a faltar en el amor de Dios. Animo dañado con nuestro hermano, no puede ser sano para con Dios. Voluntad aversa a la criatura digna de amor, no puede ser afecta al Criador. Odio de proximo, enemistad con el, no se halla con amistad con Dios. Que bien lo dixo Chrysologo, tratando del hermano del hijo prodigo, que enbidió y llevó mal las caricias con que le recibio su padre en su reducciõ. *Fratri invidus animus gratus esse non potuit patri: & paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Animo embidioso del regalo que al hermano se haze, no puede ser bien afecto al que regala: y es fuerça olvide la paternal largueza el q̃ asi pone en olvido la fraternal charidad. Enbidiais en vuestro proximo los bienes que Dios le embia, y por verle rico, prospero, medrado, le quereys mal, y desseays su ruyna; estays sin duda mal afecto a Dios, que lo regala y lo enriquece; pues a amar a este Señor, os cõformarades mucho con su voluntad, y os gozarades del biẽ de vuestro hermano. Si olvidais la charidad que deveys tener con este, necessariamente olvidays el reconocimiẽto que deveys al biẽ que os á hecho la mano larga y poderosa de Dios. *Et paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Serm. 4.

Avia a este embidioso hijo dado tambien su padre la parte de hazienda q̃ le tocava quando la dio al otro. *Et divisit illis substantiam*, dize san Lucas. Donde dixo Chrysologo: *Petẽte uno ambobus totam substãtiam* Luc. 15. Chrysolog. serm. 2.

tiam mox divisit, ut scirent filii quod ante tenebat pater, non fuisse avaritiæ, sed amoris: providentia non invidentia non dedisse. Pidio el goloso para el desseoso. Pidio el prodigo su parte de hazienda, y diola el padre al punto a ambos hijos: para que viessen que el tenerla en si no era avaricia, sino amor: no desseo de quitarsela, sino de conservarla y aumentarla. Y con aver recebido tanto como el prodigo el que se quedó en casa, y con tener mucho mas que el, el dia que vé dar un vestido al que venia roto, un banquete al que venia hambriento y traspassado, olvida totalmente quanto de su padre tiene recebido, y ronpe en mil desagradecidas razones: *Ecce tot annis servio tibi, & nunquam dedisti mihi hædum, ut cum amicis meis epularer.* Muchos años á q̃ te sirvo obediente en todo, y hasta oy è recebido de ti un cabrito siquiera, para comerlo con mis camaradas: y a este perdulario y perdido, a este profano y deshonesto, tanta fiesta, rico vestido, banquete grandioso? Notad lo que haze la falta de charidad con el hermano. Mirad como se buelve contra el padre. Mirad, que desconocido se le muestra el dia que dá en embidiar el bië que su hermano recibe. Faltais en el amor del proximo? Tambien en el de Dios. Llevays mal sus medras, sus aumentos, sus prosperidades? No os quedã ojos para vér que vos deveys tanto como el a Dios, sino más. *Paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Andan amor de Dios y del proximo tan hermanados, que si uno falta, falta otro necessariamente. *Diliges Dominum Deum tuum. Diliges proximum tuum sicut te ipsum.*

El modo de este amor del proximo àde ser amarle como a nosotros mismos, desseãdole todo bië, pe-

pesandonos de su mal: gozosos de vèrle medrado, pesarosos de vèrle desmedrado: de suerte que el amor que nos tenemos sea un dechado a quien deva imitar y conformarse el q̃ tenemos a los demas. Facil serâ cumplir este precepto al que se quiere mal y se dessea la muerte por momentos. Señor, ya le amo como a mi mismo, ya quiero para el lo que para mi desseo: y assi en dessearle la muerte, no quiero cosa para el, que para mi no aya querido. *Diligis proximum tuũ sicut te ipsum; prius vide si iam nosti diligere te ipsum, & committo tibi proximum quem diligas sicut te ipsum. Si autem nondum nosti diligere te, timeo ne decipias proximum sicut te.* Para saber amar al proximo coma a ti, es necessario saber si sabes amarte; y sabiẽdo, se te podrá fiar el amor del proximo. Porque si a ti te quieres mal, como querrás a otros bien? Y como será el amor que te tienes dechado, y exẽplar recto, para a imitació suya averte con los proximos; si o no le tienes, o es desordenado? De suerte que la verdadera inteligẽcia de este precepto es, que ames al proximo no como a ti te amas, sino como deves amarte; y qual el amor tuyo, siendo ordenado, sea el de tu proximo. *Diliges proximum tuum sicut te ipsum.*

Augus. de verb. Dñi serm. 43.

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Si los malos assi se aúnan para contra el bueno, seamos unos en amar al bueno por essencia. Lo q̃ mas nos deve obligar es su largueza infinita, q̃ ni por nuestros pecados se acorta, ni por nuestras ingratitudes se entibia. Amónos primero, siendo quien es, nosotros quien somos; amemosle, pues es deuda tan justificada y precisa. El modo de amarlo sea sin modo, esto es, sea sin tassa, dandonos todos a su Magestad, con q̃ avremos pagado: pues quien lo dio todo, no deve mas. Para

que

que esto sea asi, no nos cõtentemos con ser principiantes. Aprovechemos. Lleguemos al ultimo grado racional y espiritual, *ex tota mente*, en que deve nuestro amor ser fervoroso, *ex toto corde*, prudente, *in tota anima*. Con esto amar al proximo, porque un amor sin otro no le ay. Y teniendolos ambos, avremos cumplido toda la ley de Dios. *In his duobus mandatis universa lex pẽdet.* Cumpliendola, nos conservaremos en su gracia, mientras llega el premio dela gloria.

Ad quam nos perducat, &c.





SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y OCHO DESPVES DE PENTECOSTES.

Ascendens Iesus in naviculam transfretavit, & venit in civitatem suam.
Matth. 9.

SALVTACION.

NO ay impedimẽto q̃ retarde una fè verdadera, dificultad q̃ entibie su fervor, contradicion que no la encieda y avive; dixo el Doctor Seraphico. *Veram fidẽ impedimenta non retrahunt, sed accendunt*. Prueva clara de esta verdad certisima es el presente Evangelio. De la region de los Gerasenos rogado partio Christo, embarcandose para su ciudad. Y aunq̃ qual fuesse esta ay dissensiõ entre los mayores Doctores de la Iglesia, pues Ieronymo, Druthmaro, y el Abulẽse, honra de nuestra España, dizen que esta ciudad de Christo fue Nazareth, dõ-

Bonavent. Luc. 5.

Lib. 2. de consen. Evãg. c. 25.

de se crió: S. Agustin, que toda Galilea se llama enel Evangelio patria del Redemptor: otros, que Belen donde nacio: pero sigo a Chrysostomo, Theophilato, y Euthimio, que tienen que esta ciudad era Cafarnaun, donde avia muchos años que Christo residia y estava avecindado. Y no ay duda sino que es este el mas fũdado parecer, pues san Marcos refiriendo este mismo milagro de este pa-

Marc. 2. ralitico, dize fue obrado en Cafarnaun. *Et iterum intravit Capharnaum. Et venerunt ad eum ferentes paraliticum.* Llegado Christo a su ciudad donde morava, le traxeron un paralitico, para que lo sanasse. Llena la casa de gente, ocupada la puerta, no por esso amayna la fè de los que le buscan, antes con mas impedimẽtos se aviva. Tan-

Marc. 2. to, que dizen san Marcos,

Luc. 5. y san Lucas, que subieron el enfermo a los tejados. Y aunque era remedio de las tejas arriba el que buscavã, como estava de ellas abaxo quien avia de obrarlo, destechando parte del aposento donde el medico Divino asistia, descolgaron el enfermo a su presencia. Que no ay techos, ño muros que atajen la resolucion de una fé viva, de una çanjada confiãça. *Veram fidem in pedimenta non retrahunt sed accẽdunt.* Grãde fè, asi de los portadores, como del tullido. Aũque Dotores graves tienẽ, que solos aquellos tuvierõ fè, fundandose en el *respiciens Iesus fidem illorum*, como si en aquel plural *illorũ* no cupiesse tanbien el paralitico. Este creyó sin duda, y tuvo confiança. No me mueve la razon ordinaria, de q̃ sino tuviera fè, ni se dexara llevar, ni arrojar por la rotura del techo; pues enfermos incurables no dexan remedio que no hagan, aunq̃ sea sin fè de que les à de aprovechar. Muevenme las palabras de Christo Señor nuestro: *Confide fili, remittuntur*

tibi peccata tua. Hijo le llama, los pecados le perdona, creía sin duda en el: pues llegar a estado de gracia sin fè, no es posible.
Hebr. 11. *Sine fide autẽ impossibile est placere Deo..* Al dezir, que lo absolvia de las culpas, no pudo contenerse la Farisayca malicia. Censuraron por blasfemas en lo interior de sus dañados pechos las palabras de Christo, pareciendoles que sin serlo, se arrogava el ser de Dios, a cuya mano está reservado el partirla de los pecados. Y para cõfundirlos el Redemptor cõ mostrarse Dios en penetrar los pensamiẽtos, al punto les manifestó los suyos, dãdo en mayor prueva de su Divinidad, no sola salud espiritual, sino corporal al paralitico. *Fit igitur carnale signũ, ut probetur spirituale*, que dixo san Ieronymo: absolviendolo no solamẽte de la culpa, sino dela pena. Tal era la enfermedad que padecia, de q̃ quedó sano, y salio de la casa sin ayuda de nadie, el q̃ tanta y de tantos uvo menester para entrar. Sin la del cielo no será acertado entremos a mayor declaracion de este Evãgelio. Pidamos la por medio de la que en todas ocasiones nos apadrina santissima Madre de Dios Maria purissima, a quien saludemos, diziẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

A*Scendens Iesus in naviculam trãsfretavit, & venit in civitatẽ suã.* Aquel Profeta q̃ en diez visiones q̃ nos dexò escritas, tuvo siempre por fin y blanco a Christo Rey de reyes, si biẽ habló en ellas d̃ otros reyes y reynos a la letra; q̃ no son incompatibles dos sentidos literales en la Escritura, uno mas principal que otro; y assi de Salomõ dixo Dios: *Ipse erit mihi in filium, & ego ero illi in patrẽ.* El será mi hijo, y yo seré su padre: lo qual de Christo Hijo natural suyo deve enten- Daniel. 8. 1. Parali. 22.

entenderse mas principalmente, de quien las refiere el Espiritu santo por S. Pablo. Vna pues de las visiones dichas es la septima, en q̃ nos propone a Christo en la forma q̃ a el imaginariamēte fue propuesto, y es la siguiēte: *Et ecce aries unus stabat ante paludē, habēs cornua excelsa, & unū excelsius altero atq; succrescēs. Postea vidi arietē cornibus vētilantem contra occidentē, & contra Aquilonem, & contra meridiē: & omnes bestiæ non poterant resistire ei, neq; liberari de manu eius: fecitq; secundū voluntatem suam, & magnificatus est.* Levātè los ojos (dize Daniel) y vì un carnero orilla de una laguna: este tenia dos cuernos de grande altura y de grāde fuerça, si uno mas alto q̃ otro y de mayor vigor. Vì despues, q̃ començó a hazer guerra con sus cuernos a todo el mūdo, represētādo batalla al occidēte, al norte, al medio dia, sin q̃ uviesse en todas estas partes quiē tuviesse poder para resistirle, ni librarse del suyo. Al fin hizo en todo su voluntad, con q̃ consiguio aclamaciones, alabanças, engrādecimiētos. *Fecitque secundum voluntatē suam, & magnificatus est.*

Et ecce aries unus stabat. Era figura del Redemptor del mundo este carnero: y no fue esta la primera vez que este animal lo representó. Que otra cosa significò aquel carnero q̃ en lugar de Isac fue sustituido al golpe de Abrahan, a los filos de su espada y fè, sino al innocēte Cordero Christo, q̃ por librar de la muerte al hōbre, salio a la deuda, y la pagó con sangre y vida. *Pro debitoribus debitorem se obiecit, & quod ex se non debebat ultro debere non abnuit: ideo que totius debiti summam ab eo, qui pro omnibus se traddebat, exactor exegit.* Las propriedades por que este animal representa con ella a Iesus salvador nuestro, son sabidas. Mansedunbre la primera. Es la suya mayor que de los

Genes. 22.

Arnol. de ulti. Verbis Domini.

los animales: es la de Christo mayor que de las criaturas; y aun excede el orden comun, y passa a ser raro milagro, (dize S. Gregorio) siẽdo el mayor que obró en la tierra la apacibilidad, suavidad, y mansedumbre cõ que procuró reduzir al pecador. *Qui hoc quoq; ipsis suis miraculis mirabilius præbuit, quod corda delinquentium mansuetudine potius quam terrore correxit.* La utilidad es la segunda: pues este animal dá sustẽto y vestido: y en Christo hallamos comida celestial, abrigo y proteccion incontrastable. Esta es advertencia de Ambrosio. De Gregorio, q̃ en el carnero está significada la guia de la grey, el ser de capitan y cabeça. *In ariete autem ducatus gregum sequẽtium designatur.* Y assi no solo representa en Christo mansedumbre, utilidad, sino principalmente dignidad soberana de cabeça de honbres, y de Angeles, de Iglesia militante y triũfante, que es la mayor que tiene en quanto hombre, pues es la misma q̃ de Redẽptor santificador, y consiste en plenitud de gracia assi personal, como accidental. Segũ esta razõ, fue principalmente representado Christo a Daniel en la figura q̃ vamos declarãdo. *Ecce aries unus stabat ante paludem.* En aquel *stabat*, se significa su fortaleza grãde, como en las aguas y jũta de ellas, la fragilidad de los demas hombres. *Aquæ quas vidisti populi sũt, & gentes, & linguæ.*

Greg. li. 9. Mor. c. 21
Amb. li. 2 de Abrah. cap. 8.
Greg. lib. 23. Mor. cap. 3.

Los instrumentos de la fuerça y poder de esta cabeça suprema nuestra, capitã Divino, erã dos cuernos, uno muy alto, otro no tanto. *Habens cornua excelsa, & unũ excelsius altero atque succrescens.* Ya se sabe que cuernos en las divinas letras significan fortaleza, poder, y valentia. Para dezir Dios, que avia de humillar la de los pecadores, aumentar la de los justos, dize por David:

Cornua peccatorum confringam, & exaltabuntur cornua iusti. Y de los Moabitas, cuyo poder avia de quebrar el Señor, cuyas altivezes avia de humillar por mano de los Chaldeos, quebrãdoles las alas y los brios, dize Ieremias: *Abscisum est cornu Moab, & brachium eius contritum est.* Habla de preterito por futuro, por la certeça de la profecia. No ay que multiplicar lugares. Los cuernos pues de este carnero significavan el poder de Christo: y aunque eran levantados, en señal del mucho y grande suyo, uno sobrepujava al otro. *Et unum excelsius altero atq; succrescens.* Que es dezir, q̃ avia en el dos potestades: una increada, otra criada; si grãde, si admirable, si excelente esta, aquella incõparablemente mayor y mas suprema. Ambas las encerró el mismo en aquellas palabras q̃ dixo a sus Apostoles, despachandolos a la cõquista del mũdo. *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra: euntes ergo docete omnes gentes.* En cuya declaracion aunque varian los Doctores, lo cierto es que no se explicã bastantemente, sino se jũta lo que todos dizẽ, pues con menos no tienẽ su cabal sentido. S. Thomas, S. Gregorio Niseno, Tertuliano, las entienden de la omnipotencia que se dio a Christo el dia que el Divino ser se unio al humano en unidad de supuesto. De la potestad criada q̃ se dio a la humanidad de Christo para hazer milagros, las explican san Anselmo, Teophilato, Euthimio, Remigio, y Severo. Otros, y mejor, de la potestad de excelencia, que como supremo Monarcha, tuvo el Redemptor para establecer la republica espiritual de su Iglesia, instituyr en ella sacrificios, ritos, sacramẽtos, promulgar leyes q̃ obligassẽ a sus subditos, segũ q̃ lo difinio el Concilio Tridentino, y lo profetizò Isaias:

Math. [...] *D. Thom. 3. p. q.* [...] *art. 2. Nis. orat. de resur. Tertul. li. contra Prax. ca. 16.*

Trid. Sess. 6. Can. [...]

Isai. 33. Isaias: *Dominus enim iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus rex noster: ipse salvabit nos.* Pero si biē miramos aquel *ipse salvabit nos*, veremos estan cōprehendidas énel todas las dichas; y que quando dize Christo aversele dado toda potestad, incluye la divina q̄ tiene por ser Dios, y toda la criada, que por singular beneficio tuvo en su humanidad sacrosanta; que son los dos cuernos, uno mayor que otro, con q̄ avia de obrar y pelear, y de que hizo alarde, enbiādo sus famosos capitanes a la conquista de todas las naciones. *Euntes ergo docete omnes gentes.*

Ví despues (dize Daniel) que con sus cuernos comēçó a envestir este carnero a todo el mundo, al occidente, al norte, al mediodia, y en todas estas partes no uvo quiē le osasse resistir, ni aun hazer rostro. *Postea vidi arietem cornibus ventilantem contra occidentē, & contra Aquilonē, & contra meridiem.* Triunfó, aventò por alto al occidente, que es, o el mundo que ya vá de caìda, por estar en su ultima edad, o la muerte, que es el poniēte de toda criatura inferior, enque se acaba la luz y lustre de su vida: al Aquilō, que es en su frialdad yelo y destemplança, simbolo dela culpa, o del demonio que procura qual penetrāte cierço, elar en nosotros el amor de Dios, entibiar todo buē fervor, entomecer todo passo derecho, pasmar todo valor de buē intento. *Aquilonis nomine in sacro eloquio appellari diabolus solet: qui ut torporis frigore gentium corda constringeret, dixit: Sedebo in mōte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Gregor. li. 17. Mor. cap. 11. Isai. 14. Gregor. li. 7. Moral. cap. 17. Al mediodia, que fue la vieja ley, que extinguio y repuso, significada por su cāsancio y vejez, bien en el abrego, por que este viento (dize san Gregorio) por su mucho calor pone a los hombres desmaçalados, dexados, y sin

sin brio: *Afflatu tepòris mẽbra dissolvit.* Triunfó en efecto de mundo, muerte, demonio, culpa, y Iudayſmo. Y aunque el pueblo enemigo, significado en el cabron, se le opuso, le embistio fuertemente, y le quitò la vida: *Efferatus est in eum, & percussit arietem,* todo esto parò en mayor honra suya: pues en vida y muerte hizo quanto quiso, con que grangeó engrãdecimiẽtos y loores raros. *Fecitque secundum voluntatem suam, & magnificatus est.*

Oy tenemos a Christo nuestro bien en presencia del agua estantiça y corrompida de los Escribas, en que nunca halló claridad: *Quidam de Scribis dixerũt intra se: Hic blasfemat,* si bien manso y sufrido a sus calũnias, si provechoso en su dotrina y palabras, que son abrigo y sustento de las almas, haziendo ostentacion de los cuernos de sus poderes, obrando con ellos efectos admirables. El Divino muestra en penetrar las dañadas intenciones de los circunstantes, *cum vidisset cogitationes eorum*, en perdonar los pecados al paralitico que ante el yace. *Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* El criado en librarle de la enfermedad, y dar a su mal incurable milagrosa salud. Y cõ uno y cõ otro inpugna al Aquilon de la malicia de los Escribas, al occidente de su ignorancia, pues preciandose de versados en la Escritura, y teniendo por oficio declararla, no sabian que el Messias avia de ser Dios y hombre juntamẽte. Destierra otro si el Aquilon y occidente de las culpas de este paralitico: *Remittũtur tibi peccata tua,* el abrego de su enfermedad, que era dissoluciõ de miembros, y falta de virtud motiva. Obras cõ que se ensalça, y dá motivos de alabanças suyas a las tropas de gente que le siguẽ. *Fecitque secundum volunta-*

rem suã, & magnificatus est. Y en el Evangelio por fin del: *Videntes autem turbæ timuerunt, & glorificaverunt Deum, qui dedit potestatem talem hominibus.*

DISCVRSO 2.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. Traele a Christo Señor nuestro un paralitico caìdo en su cama, y para levantarlo de ella, trata primero de levãtar el caimiento de su voluntad, persuadiendole a que confie y espere, con q̃ no podrá dexar de salir biẽ despachado. Para hallarse obligado el Redẽptor a sanarle cuerpo y alma, dessea verle muy confiado en su poder. No ay cosa q̃ assi empeñe a Dios en nuestra medra, y para favorecernos mucho, como vèr que hazemos confiança de su bondad y largueza. Aun acá los hõbres que se precian de honrados, no hallã camino para dexar de amparar y hazer bien a quiẽ de ellos fia, en ellos espera, a sombra de su proteccion se ampara. Dixo esto muy bien S. Bernardo, declarãdo aquellas palabras del Psalmo 90. *Quoniam in me speravit, liberabo eum. Dulcissima liberalitas in se sperantibus non deesse. Hoc enim totum hominis meritum, si totam spem suam ponat in eo, qui totum hominem salvum facit.* Dulcissima liberalidad la que a quien de ella fia jamas falta, la que con solo vernos pendiẽtes de si, se halla obligadissima a hazernos bien. Y para socorrernos a la medida de nuestro menester, no busca mas meritos en nosotros, que la confiança, con que se la demos toda: porque al passo que la vamos repartiendo enlas criaturas, vamos perdiẽdo derecho, y haziendonos indignos de recebir sus bienes. *Hoc enim totum hominis meritũ, si totam spem suam ponat in eo, qui totum hominem salvũ facit.* Grandes meritos, si es

Psalm. 90
Bern. ser. 15. in psal.

es que los puede aver sin confiança, nada valen para alcançar de Dios, el dia que no saben esperar; y quando no los aya, solo el fiar de veras de su Magestad, nos haze capaces de recebir: pues està bien que Dios dè graciosamente a quien en el confia, y que se acorte en dar a gente desconfiada de una inmensa bondad, de un poder sin tassa, de una largueza sin coto. Y es sin duda, que mientras mas fundamos nuestro derecho en sola la Divina clemencia de quiẽ fiamos, perdiendo de vista todos los meritos que podiamos alegar de nuestra parte, mas capaces nos hazemos, mas la empeñamos en que nos enriquezca. *Hoc est enim totius hominis meritum.* Este es todo el merito para el buen despacho de nuestras peticiones poner en Dios toda nuestra esperança.

Que otros meritos (dize Bernardo) refirio David en sus predecessores, para hallarlos libres de males, abundãtes de bienes, sino la confiança en Dios? *In te speraverũt patres nostri: speraverũt, & liberasti eos. Ad te clamaverunt & salvi facti sunt, in te speraverunt & non sunt confusi.* En ti esperarõ, Señor, y los libraste. En ti esperaron, y no padecierõ confusion, *& non sunt confusi*, esto es, nada pidieron que no se lo otorgasses; q̃ en las divinas letras, el no alcançar lo que se pide, se llama quedar confusos. Psalm. 21

Para prevenir Bersabè a su hijo Salomon de que no le avia de negar lo q̃ queria pedirle, dixo que no la dexasse avergonçada y confusa. *Petitionem unam parvulam ego deprecor à te, ne confundas faciem meam.* Tã bien David Psalmo 30. *Domine non confundar, quoniam invocavi te.* Y aũ este es nuestro lenguage, quãdo no alcançamos lo que pedimos: señor quedo corrido, avergonçado, y confuso. *In te speraverunt, & non sunt confusi.* Que pedirà 3. Reg. 2. Psalm. 30

la verdadera confiança, q̃ no se le conceda? Como la dexará Dios cõ su verguẽça? Como le causará confusion? Es tanto su poder, que en nada pone mano q̃ no lo consiga, ni entra el pie en pretension con que no salga: tanta mano como esta le tiene dada Dios sobre sus bienes. No es este (dize) el espiritu de aquella promessa que hizo a su pueblo el todo poderoso, y que no puede faltar
Deut. 11. a su palabra? *Omnis locus quẽ calcaverit pes vester, vester erit.* Todo lugar q̃ vr̃o pie hollare será vuestro. No avra palmo de tierra desde el desierto al lybano por una parte, por otra desde el gran rio Eufrates hasta el mar de poniente, que como una vez fixeys en el el pie, no quede en vuestra possesion. *Pes vester* (dize Bernardo) *utique spes vestra est; & quantumcumque illa processerit obtinebit: si tamen in Deum tota figatur ut firma sit & non titubet.* El pie significa la esperãça, en que haze pie todo fiel, assi para no perderlo en los mayores trabajos y afficciones, como para echarlo siempre delante hasta conseguir el eterno descanso, y demas bienes que Dios os comunica. Dezirnos pues, que quanto nuestro pie tocare será nuestro, es dezir, que no tẽdremos mas en Dios *que quanto del fiaremos, y que igualarà nuestro caudal los limites de nuestra cõfiãça en menoscabos y mejoras, siẽdo aquel qual esta en todo caso. Las menguantes de la cõfiança, como las crecientes, hallarlas èmos en nuestra salud. Acarrearános toda medra si fuere firme, resuelta, entera: no medrosa, no flaca, ni que dè traspies. Tal deve ser en la que hagamos pie y entivo para llegar a pedir a Dios, no representando mas meritos, que nuestra confiança en su bõdad. *Hoc enim totius hominis meritum, si totam spem suam ponat in eo, qui totum boni-*

hominem salvum facit. Hallays os con falta de salud, cō necessidad, con desamparo, con desconsuelo. no llegueys a pedir a Dios remedio, sin preveniros de una confiança firmissima de que no os puede faltar la proteccion de este omnipotente Señor, Padre amorosissimo. Señor, en vuestras manos me pōgo, en vuestro poder y bôdad fio solamente. No tengo mas caudal para moveros, no me hallo con mas meritos para obligaros, que ser hechura vuestra, y de vos enteramente dependiente. No quiero, ni è de llegar a otra puerta, que a la de vuestra dulcissima liberalidad. Porque a quien llegarè, que mas se duela de mis trabajos, que mas se compadezca de mis necessidades, que mejor sepa lo que è menester, que mas pueda, que mas dessee librarme, ni tāto como vos. En esta confiança instruye oy a este paralitico, para que sepa negociar, y halle con eficacia la salud, el autor de ella: y ya que á venido en pies agenos, cō los del alma, que es la esperança firme, dé alcance a la espiritual sanidad. *Cōfide fili.*

No solamente le advierte Christo lo que le importa fiar, para cōseguir la salud de cuerpo, sino principalmēte para la del alma, que dessea darle. Puede y vale en todo genero de cosas para con Dios la confiança en su largueza y misericordia, y mucho mas en caso de llegarle a pedir perdon de culpas. *Confide fili.* Perdon sin confiança en la Divina clemencia, quien le pide? Quien lo alcança, desconfiando de ella? Oygamos al gravissimo Agustino: *Peccatū cum desperatione, certa mors.* En llegando a tocar en descōfiado el pecador, no ay sino contarlo con los muertos. O alma qualquiera q̄ te vieres cargada de vicios y pecados, por atroces que seā tus culpas, por- Homil. 11

abo-

abominables que sean tus excessos, por feos, por horrendos que sean tus delitos, confia, confia en la misericordia de tu Dios, que es tanta, que no solo agotarla, pero ni igualarla pueden pecados de hombres. Sino fias assi, despidete de tener salud. Advierte que no ay enfermo a quiẽ este celestial medico desafucie sino al que no quiere ponerse en cura, y se dexa morir, desafuciandose a si mismo. Quãdo mas agravada de tus abominaciones, mas temerosa del per
Psalm. 50 don, di con David: *Miserere mei Deus secundũ magnam misericordiam tuam*: Señor, segun vuestra gran misericordia, que es infinitamente mayor que mis pecados, apiadaos de mi. *Qui magnam misericordiam deprecatur magnam miseriã confitetur. Grave est quod habeo, sed ad omnipotentem cõfugio. De meo tam lethali vulnere desperarem, nisi tantum medicum reperirẽ.* Que pues para perdonar al pecador solo pedis confiesse cõ dolor su culpa enteramente, quien busca gran misericordia, sin duda reconoce en si grãde miseria: y quiẽ se acoge a vuestra bõdad, detesta y abomina su malicia. Gravissimo es mi mal, por esso acudo al todo poderoso. Y realmẽte despe rara de vèr sanas tãtas y tã graves heridas, sino uviera tal medico como vos, cuyas palabras solas son medicamentos de incomparable eficacia. Hasta aqui son palabras de Augustino: a que solo añadirè otras de Chrysologo. y cerraré el discurso: *Ipse sibi donat veniam, qui sibi peccata per Christum remitti posse cõ-* Serm. 57.
fidit. No solo no halla la cõfiança culpa irremissible, antes en cierta manera se alça con el perdon, y ella misma es la que absuelve al culpado. El que confia que en virtud de los meritos de Christo le seran remitidos sus pecados, esse se perdona a si mismo. *Ipse sibi donat veniã*. Puede tãto

(como

(como si dixera) la confiãça en la Divina misericordia, que no la ay verdadera, quando ya está el perdon en casa: y dale Dios tanta juridicion, que le cõcede en su genero el mismo efecto que a la gracia, y haze al confiado un vice Dios en el remedio de sus necessidades, remissiõ de sus yerros. Es lo que a la Magdalena dixo Christo, a Bartimeo, y a la Hemorroysa: *Confide filia, fides tua te salvam fecit.* Donde por fè no es significado el acto de creer, sino el de esperar y confiar; que se llama fè en la sagrada Escritura, en los Santos: y aũ en nuestro vulgar dezimos, que no tenemos fè con uno, quãdo desconfiamos del. Confia hija, porque tu fè, esto es, tu confiança te á valido, y pues tan bien te á ido con ella, no la dexes, *Ipse sibi donat veniam, qui sibi peccata per Christũ remitti posse confidit.* Y aunque la dispocion con que se justificò la Magdalena, y los demas referidos en el Evãgelio, no fue sola confiança, sino con arrepentimiẽto de culpas: pero como el Redẽptor del mundo desseava vèr a los hombres muy pendientes de su misèricordia y poder, hizo especial mencion de la cõfiança, y siempre la recomendó. Por esso anima a este paralitico a que cõfie: *Confide fili*, con que conseguirà eficazmẽte salud de alma y de cuerpo.

Luc. 7. Marc. 10. Matth. 9.

DISCVRSO 3.

R*Emittuntur tibi peccata tua.* Pide salud de cuerpo este paralitico, y dale el Salvador salud de alma; que Dios no atiẽde para darnos, a lo que pedimos, sino a lo que mejor nos está, y mas nos cõviene. Disputando Iob con Baldad Suítes de la grandeza del poder de Dios, de la infinidad de su ciencia, rectitud de su justicia, dixo unas palabras al parecer encõtradissimas entre

Iob 9.

ſi: *Et cum invocantem exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam.* Quãdo yo llame a Dios, y ſu Mageſtad me oyga, no creo avrâ oydo mis vozes, ni mis ruegos. Que contradiciõ es eſta? Que lenguage? Que modo de hablar? Si oye Dios a Iob, como no ſe oye? Como dexa de dar audiẽcia a ſus peticiones, ſi real y verdaderamente ſe preſentã en ſu tribunal? Si le otorga lo que pide, como ſe mueſtra ſordo a ſu oraciõ? Y ſi no viene en lo que le ſuplica, como no lo eſtá? Como ſe cõpadece el *exaudierit me*, con el *non credo quod audierit vocẽ meam*? Como ſe concuerdan razones tan opueſtas? Como las cõcordò el doctiſsimo Nicolao de Lyra: *Et cum invocantem exaudierit me, ſcilicet, ad profectum: non credo quod audierit vocẽ meam, quia videlicet non exaudivit me ad votũ.* No me oye en quanto a condecẽder con lo que pido: oyeme en quanto a darme lo que mas conviene y mas haze a mi eſpiritual aumẽto. Hallavaſe Iob ſin hijos, ſin hazienda, ſin ſalud, lleno de mil dolores, de mil aſcos, pueſto en eſtado de miſeria ſuma. Dava vozes a Dios, pedia ſe apiadaſſe del, le ſacaſſe de tãtas deſventuras, le mitigaſſe dolores tan crueles, le linpiaſſe de llagas tan inmundas, de guſanos tã voraces, de ſer objecto de eſcarnio y mofa, no ſolo a enemigos, ſino a amigos, y a ſu miſma muger. Nada de eſto le concedia el Señor. Eſto era no oyrle en lo q̃ pedia y deſſeava. *Non credo quod audierit vocem meam, quia videlicet non exaudivit me ad votum.* Davale fuerças al paſſo y medida de ſus cuytas; gran favor. Creciã con ſus miſerias ſus meritos, aumentavaſe el premio al peſo del trabajo; gran merced. Quien tanto bien le hazia, no le oìa? Es ſin duda. Quien le favorecia aſsi, quiẽ aſsi deſſeava enriquecerlo, tenia cerrados

dos los oydos a sus vozes? No por cierto. *Et cum invocantẽ exaudierit me, scilicet, ad profectum.* Avia cosa q̃ tan bien estuviesse a este pacientissimo siervo del Señor, como que no se acabassẽ sus desdichas, puesto que procurava su Magestad acrisolarle cõ ellas, para hallarse en mayores obligaciones de premiarlo? A esto atendio sin duda, quando dando mano al demonio sobre el cuerpo y temporalidades de Iob, le restringio el poder para que no tocasse en el alma. *Verum tamen animam illius serva.* Declaró estas palabras admirablemente Rabi Salomon, entendiẽdo aqui por alma, no la vida, como comunmente, sino la parte intelectual y uso de razon. *Animã, idest, rationis usum: ita quod afflictio non sit tanta, quod auferat rationis usum, quia tũc virtus patientiæ non haberet locum.* Guardale el alma (dize Dios a sathanas, esto es, no le prives cõ tus golpes del sentido y uso de razon sin que no ay merito, para que quedando sano el entendimiento, sepa sentir: y sufriendo, crezca su paciencia y virtud. Este era el fin que tenia Dios en afligirle. Luego proseguir con esso, quando el a mas vozes pide verse libre, no es no oyrle, sino oyrle y hazerle mercedes. No le oia en lo menos, oialo en lo mas. Esto era oyrle y no oyrle. *Et cum invocantẽ exaudierit me, non credo quod audierit vocem meam.*

El simil de que se vale Lyra para mayor declaracion de lo dicho es admirable. Abrasase en una ardiente calentura un enfermo: crece contra el humido radical el calor, tan intenso en el, q̃ mas es fuego abrasador y vivo. Hierve la sangre, apassionase el higado, requemase la colera, secase la lengua, cierrase la garganta; y nada mas dessea este doliente q̃ ahogar en agua la cruel sed que le atormenta. Dá

vozes.

vozes. Pide agua. Tiene a rigor grãde que no se la dē a prisa y sin medida. Quiē le quiere bien, quiē mas le dessea la salud es el primero q̄ se la niega y estorva el darsela: y quando con mas lastimas la pide, se rinde menos a sus ruegos; quando mucho le dá la pocima, bebida si insulsa, saludable, que ordenò el medico: y no arrostra el enfermo, aun quando tan sediēto. Diremos que porq̄ este no dâ al enfermo el agua que pide, que no le oye, ni se conpadece de su mal? Si le oye; no en quanto a cōdecender cō sus ruegos, si no en quanto a procurarle la salud. *Exaudit eum ad sanitatem, non tamen ad votum.* Assi se uvo Dios con Iob, y se á cō vos, quando apretadamēte le pedis os libre de la enfermedad, de la afliccion, de la persecucion, o pedis os llene de bienes temporales. Dexaos en el trabajo, no os dá lo q̄ desseays, porque como mas sabio, sabe su Magestad quanto mejor os está carecer de essos bienes, padecer essos males.

Tenia para dilatacion de este discurso mayor apoyo de su dotrina puesto los ojos en el sermon 53. q̄ haze S. Agustin *De Verbis Dñi*, donde del medio hasta el fin trata este pūto cō singular viveza. Pero quādo vide esta verdad en boca de un gentil, y que qual pudiera un fiel docto y devoto, la trata y persuade, tuve sino por mayor su autoridad para acreditarla, mas eficaz al menos para persuadirla: pues en lo que la razon natural alcança y tiene por cierto, quien podrá dudar? Despues de aver pōderado Iuvenal los peligros que todo bien tēporal acarrea, saca una cōclusion.

Nil ergo optabant homines.
Si consilium vis,
Permittes ipsis expendere numinibus, quid Satyr. 10.
Conveniat nobis, rebus que sit utile nostris:
Nam pro iucundis aptissima

queque dabunt Dij:
Charior est illis homo quam
sibi ipsi.

Cesse pues toda cudicia; toda peticion de bienes tẽporales. Si quieres mi cõsejo, con q̃ tendras acierto en toda materia de oració y de suplica, ponte en las manos de Dios, resignate totalmente en ellas, paraq̃ hagã de ti y enti lo q̃ mas te convenga, de mas pro y utilidad te aya de ser. Nũca pidas a Dios determinadamẽte esto, o aquello, sino que te dè lo q̃ su Magestad fuere servido, y que se cumpla en todo su volũtad en ti. Esto es saber pedir, remitir el juyzio de nuestra utilidad a la Divina ciẽcia, nuestro aumẽto a la Divina voluntad; que si no nos diere a proposito de nuestro gusto, nos dará a proposito de nuestra mayor y mejor utilidad. *Nam pro iucundis aptissima quæq; dabunt Dij.* Avrá quien no fie sus medras del amigo que sabe que lo es fino, y que le ama de veras? No: pues el amor, en otras cosas ciego, en esto de alcançar lo que mas bien está a quiẽ ama, es de vista larga y perspicaz. Quiẽ pues mejor amigo para el honbre: el mismo honbre, o Dios? No le ama este Señor mas perfectamente q̃ el sabrá, ni podrá amarse a si mismo? Es sin duda. *Charior est illis homo, quam sibi ipsi.* Luego mas deve fiar de Dios su aumẽto, sus mejoras, que de si mismo: y será acierto grãde quitarse de las manos de su amor y de su juyzio, y remitirse todo al de su criador y amigo verdadero.

Nos animorum
Impulsu, & cæca magna que
cupidina ducti
Coniugium petimus: quartũ
que uxoris: at illis
Notum qui pueri: qualisque
futura sit uxor.

Nosotros llevados de nuestra inclinacion nada perfecta, de nuestra ciega aficion, pedimos a Dios se cõcierte el casamiẽto q̃ desseamos: casados, desseamos

mos hijos: tras ellos haziẽda, hõras, oficios. Pero sabe su Mageſtad qual nos á de ſalir, y quan poco a propoſito la muger, quã avieſſos los hijos, quãtos males nos án de ocaſionar las riquezas, en quãtos peligros nos àn de poner las hõras: y aſsi negarnos eſtas coſas es amarnos, es oyrnos, es favorecernos. Iamas que a Dios pidamos coſas tẽporales, avemos de ſeñalarle pieça, ni pedirle abſolutamente: ſino q̃ ſi nos uviere de eſtar biẽ para ſervirle y ſalvarnos, nos lo otorgue, ſino, por ningun caſo. Solo es acertado y licito pedirle determinadamente las coſas que por ningũ camino nos pueden eſtar mal, como ſon eſpirituales medras, aumẽto de virtudes, deſengaño de mũdo, deſaficion a todo vicio. Eſto es lo que el Poèta añade.

Vt tamẽ poscas aliquid voveas que ſacellis,
Orandum eſt, ut ſit mens ſana in corpore ſano.
Fortem poſce animũ mortis terrore carentem,
Qui ſpatium vitæ extremũ inter munera ponat
Naturæ: qui ferre queat quoſcumque labores:
Neſciat iraſci, cupiat nihil.

Animo ſano en cuerpo biẽ inclinado, animo fuerte para huyr el mal, ſeguir el bien, q̃ ni aũ por temor de la muerte haga vileza: que ſepa aprovechar el tienpo de la vida, y no eſté caſado cõ la preſente; no le rindã trabajos, no arroſtre enojos, no cudicie averes. Tales coſas bien es pedirlas ſeñaladamẽte. En todo lo que fuere tẽporal: *Permittes ipſis expendere numinibus.* Que como tan buen Dios, y que tanto nos ama, nos dará, ſino lo q̃ pidieremos, lo que mas nos convenga. *Exaudit ad profectum non ad votũ.* Deſſeava anſioſamẽte ſalud corporal eſte paralitico. En buſca de ella comparecio ante Chriſto. Y ſu Mageſtad, aunq̃ ſe la concedio deſpues para cõfundir la malicia de ſus enemigos, por dõde comẽ-

ço fue por la espiritual, mas importante, aunq̃ no tan desseada. *Remittuntur tibi peccata tua.*

DISCVRSO 4.

R*Emittũtur tibi peccata tua.* De venir este enfermo en busca de salud, y para darsela, començar Christo por el perdon de culpas, coligen, y muy biẽ muchos delos Doctores, q̃ era esta enfermedad castigo de algunas que avia cometido. La Glosa ordinaria tiene aqui: *Ecce modus curationis; prius dimittit peccata tollens causã morbi, post curat corpus.* Del mismo parecer son Haymõ, Teophilato, y Euthimio, q̃ teniendo como tienen de su parte a S. Ieronymo, no puedẽ dexar de llevarnos tras si. Las palabras de este S. Doctor son las siguientes: *Datur nobis intelligẽtia propter peccata plerasque evenire corporum debilitates.* Dasenos en este caso a entẽder, q̃ las mas enfermedades y quiebras temporales nos vienen en castigo de pecados que hazemos.

Verdad es, q̃ no todos los males y trabajos que Dios nos embia en esta vida son penas d̃ culpas nuestras. A muchos muy siervos suyos los embia el Señor, para acrisolarlos con ellos, y darles mayor corona, mas excelẽte palma de gloria. Sobre este pũto fuerõ todos los debates y cõtroversias entre Iob, y sus amigos. Avia dicho el Sãto, que no erã pecados suyos los q̃ ocasionavan tantas desdichas: *Vtinam appẽderentur peccata mea quibus iram merui.* Y despues: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* A q̃ no asintiendo Eliphaz, le replicó: *Recordare obsecro: quis innocens unquam perijt? Aut quando recti deleti sunt?* Buelve en ti, q̃ no es possible lo esté quiẽ se tiene por innocẽte en medio de tantos açotes de Dios; y advierte que nunca afligio jamas tãto a los suyos.

Iob 6.&17. 4. & 8.

Y Bal-

Y Baldad juzgãdo era poner dolo enla Divina justicia, dezir q̃ afligia en esta vida a justos, se bolvio cõtra el, diziendo: *Nunquid Deus supplantat iudiciũ? Aut omnipotens subvertit quod iustum est?* Es Dios por ventura injusto? Cabe en su rectitud alguna sinrazõ? No por cierto. Luego si te quita hazienda, hijos, salud, ocasion ás dado, culpas às cometido a q̃ correspondẽ estas penas. Pero es descaminado parecer, opinion erronea, tener que los que aqui trabaja Dios y aflige, son necessariamẽte malos, como los q̃ passan cõ toda comodidad, llanamente buenos. Y assi el Magno Gregorio dixo, que estos amigos de Iob eran figura delos hereges y demas infieles, que viendo a los catholicos afligidos cõ malos años, con pestes, o con guerras, se ensobervecẽ en sus setas, tomãdo de aqui argumento, de q̃ no es nuestra ley y nuestra fè la verdadera, q̃ a serlo, con especial providencia Dios nós librára de males, nos llenára de bienes. *Nescientes nimirum quia actionũ meritũ præsentis vitæ qualitas nullatenus probat. Nam plerumque & bona malis, & mala bonis eveniũt, pro eo quod & vera bona bonis, & vera mala malis in coæterna retributione servantur.* No advirtiendo que para provar santidad, o malicia, es mal argumẽto el que se toma de la calidad de los successos tẽporales. Pues es sin duda que los malos gozã aqui de bienes, i los buenos de males: porq̃ para despues les espera a estos bienes verdaderos y sin fin, a aquellos males sin tassa y sin remedio.

Li. 14 Mo ral. cap. 3.

Verdad es, como è dicho, que a los que sirven a Dios vienen desdichas. Pero tãbien lo es, que en los pecadores son las q̃ ay ordinariamente castigos de culpas suyas. *Datur nobis intelligentia propter peccata plerasq; evenire corporũ debilitates.* Quãdo aviẽdo ofendido a Dios gravemente;

vieredes en vueſtra haziẽda la quiebra, en vueſtra ſalud el deſmedro, en vueſtra caſa la muerte, en vueſtra honra la mancha, perſuadios a que es caſtigo q̃ el Señor os embia, y que ſon eſtos males corporales efectos de los eſpirituales vueſtros. *In multis offendimur, quia in multis offendimus omnes.* Mucho nos falta, porque faltamos en mucho: y ſomos en mucho ofendidos, porq̃ en mucho ofendemos; dixo S. Bernardo. Y ſan Baſilio: *Non omnes ægritudines ſunt naturæ, ad quas videmus non nunquam eſſe utilem medicinæ artem: ſępe enim peccatorũ flagella ſunt, quæ inferuntur ad converſionem.* A muchos, a caſi innumerables achaques eſtá ſugeta eſta nueſtra naturaleza, que de ſu coſecha tiene mas la enfermedad que la ſalud. Pero no todos los que nos contraſtan provienen de ſolo curſo de cauſas naturales. Muchas de nueſtras dolẽcias ſon efetos de la Divina juſticia, que para dar a nueſtra loçania ſofrenadas, nos derriba ya en eſta, ya en aquella enfermedad. Y aunque para eſtas tiene la medicina remedios, el principal es bolvernos a Dios, pues eſſa es la pretenſion ſuya, reducirnos con eſſos males a que dexemos los nueſtros, y cõ nueva ſalud ſea nuevo el libro de nueſtra vida. Açotes de Dios, ordenados a nueſtra enmienda. Golpes de ſu juſticia, para reprimir el golpe de nueſtras injuſticias. Toques de ſu mano, para que nos vamos a la nueſtra en ofenderle. *Peccatorũ flagella ſunt, quæ inferuntur ad converſionem.* No es poco ciego el q̃ no vè ſer eſto aſsi, no poco ignorante el que aqui no llega.

Bern. ſer. de Verb. Orige. Baſil. in re gu. monaſ.

No puedo dexar de referir unas palabras de ſan Maximo, las mas acomodadas, a mi vèr, para eſte intento, de que ſe valio para el miſmo ſan Anaſtaſio Niceno: *Sapiens quidẽ divi-*

S. Max. in cap. Anaſta. 9. 12. & additis

norum iudiciorum reputãs esse medicinã, grato animo fert quæ per ea ipsi accidũt calamitates, considerans nullam aliã esse causam quam sua peccata: insipiens autem Dei sapiẽtissimam ignorans providentiam cum peccans est castigatus, aut Deum, aut homines cogitat eße causas suorũ malorum. Comencemos por esto ultimo. El necio (y q̃ tal, pues no levanta el pẽsamiento a la Divina disposicion y providencia) la culpa de sus daños no la echa a las q̃ á cometido, y anda buscando a quiẽ atribuyrla. Si la hazienda recibe menoscabo, culpa al q̃ la administra. Si se pierde la deuda que jase, de la infidelidad del inquilino. Si la pretension no se consigue, si el pleyto no se gana, pone, sino dolo, falta de solicitud en el agente. Si se vé sin salud, haze causas de su enfermedad a la destemplança delos tiempos, falta de regla y de regalo en sus comidas: y del empeoramiento, la ignorancia del medico, que no sabe curarle; sin acordarse, ni passarle por el pẽsamiẽto, q̃ las principales y mas verdaderas de estos daños son su injusta administraciô, su infidelidad a Dios, sus dolos, su destemplãça de vida, desreglamientos de costumbres, sus ignorãcias maliciosas y culpables. Está hasta los ojos en sus sensualidades, q̃ mas causa de sus dolores? Retiene la hazienda mal ganada, que mas causa del menoscabo de la suya? Quitó la honra y no la restituye, que mas causa de no acaudalar la q̃ dessea? Todo es voracidades y glotonerias, que mas ocasion de sus achaques graves? Tiene finalmẽte ofendido a su Dios por mil caminos, que ay que espantar q̃ por todos los posibles le vengan mil desdichas? El cuerdo, el prudente, el desengañado, de todos sus trabajos haze causa unica a sus pecados. *Considerans earum nullã aliã esse causam,*

 quam

quam sua peccata. Nunca pone les ojos en otra cosa. Y esta consideracion le tiene en medio de sus mayores infortunios rẽdido, sufrido, obediẽte. *Grato animo fert quæ per ea ipsi accidunt calamitates.* Y verdadaderamente, almas, que esta es la razon mas poderosa a reprimir nuestras impaciencias, atajar nuestras quexas, y hazernos muy sufridos a los golpes de Dios. Tengole ofendido inormissimamẽte, que mucho me trate assi? Que camino me queda para quexarme, puesto que yo tengo tan merecido q̃ me destruya para siẽpre? Quãtos dolores, quantos desconsuelos, quantas desgracias ay en esta vida igualã la malicia de un pecado mortal; ni son pena suficiẽte de una culpa, que aun con el eterno fuego y dolores del infierno no esta bastantemente castigada? Pues quien tantas y tan graves à cometido como yo, como no llevará en paciencia castigos tan ligeros? Vengan desgracias, vengan enfermedades, vẽgan persecuciones, q̃ para lo que yo merezco, todo es poco. Que era, si pensays, la consideracion que haziã los hermanos de Ioseph, quando sobre venir de lexas tierras a buscar el sustento para si y para su viejo padre, se vieron enla estraña presos por espias dobles, y a pique de perder la vida, sino acordarse de la alevosia que cõtra el innocẽte Ioseph hermano suyo avian cometido, tratando de matarle, empoçarle, y quando menos vẽdiẽdole como vil esclavo? *Merito hæc patimur quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius cum deprecaretur nos, & non audivimus: idcirco venit super nos ista tribulatio.* Genes. 42. Castigo es este, rigor que cõ nosotros se usa, y justissimamente merecido por el pecado que cometimos contra nuestro hermano. Bien merecemos no ser

oydos, ser coudenados sin audiencia, y sin lugar de averiguacion, o descargo, pues enla aflicciõ de aquel niño, quando cõ notables lastimas y lagrimas nos rogava, estuvimos tã sordos, y sin dar audiẽcia a su justicia, le empoçamos. Quien tal haze que tal pague. Esta si que es linda consideracion para no perder los estribos de la paciencia, acordarnos de quanto avemos perdido los dela razõ en nuestro modo de procéder, para no tomar el cielo con las manos, de quanto avemos tomado a pechos el bolvernos contra el. Y no solo deve tenernos sufridos y rendidos esta cuẽta, sino gozosos y sabrosos. *Divinorum iudiciorum reputans esse medicinam grato animo fert.* Pues antes es misericordia grande darnos Dios aqui sofrenadas, para que no nos despeñemos, castigarnos de contado, para no castigarnos despues eternamente. Y estos trabajos son medicina aplicada por la sabiduria suya, medicamentos q̃ si escuecen, curan y remedian los solapos y corrupciones de nuestros vicios. Y assi la principal diligencia en nuestros mayores infortunios deve ser procurar quitar la causa de ellos q̃ son las ofensas de Dios, y começar la cura del cuerpo por la de la conciencia, que es el *recipe* q̃ a todos receta oy el medico Divino del cielo, curando a este paralitico. *Remittuntur tibi peccata tua.*

DISCVRSO 5.

Surge tolle lectum tuũ, & vade in domum tuam. Sobre estas palabras tiene unas Haymõ autor grave y antiguo, con que las explica a la letra y al espiritu admirablemẽte. Sigamosle en este discurso. *Ille lectus te portavit quando infirmus eras, ut ostenderet te infirmũ esse: porta tu lectum tuum, que oñ portatur à te ostẽdatur sanum esse effectum.* Lo que a la

la letra pretendio Christo mandando a este paralitico llevasse su cama, fue la prueva y calificacion de la salud que le avia dado. Llevóte la cama quando enfermo, llevala tu aora quando sano, y para que se vea lo estás de veras: y sea testigo irrefragable del milagro la que lo á sido de la dolencia hasta aora. Palabras tambien del Arçobispo de Ravena: *Tolle lectum tuum, ut quod est infirmitatis testimonium, sit probatio sanitatis: ut lectus doloris tui sit meæ curationis indicium, ut receptæ fortitudinis magnitudinem ponderis afferat magnitudo.* Sea uno el testimonio de tu salud y de tu enfermedad: el lecho de tu dolor, indicio de la sanidad que te é dado: prueva de la fortaleza recebida, el peso y gravedad de tu cama. Al espiritu. Quieres te sobrellevē quã do caido y flaco, sobrelleva tu al que vieres lo está como lo estuviste: y mientras aqui no llegas, no creas estás del todo sano. *Vt cum portatur à te, ostendat te sanum esse effectum.* Mas claro. Quieres se compadezcã otros de tus flaquezas, que no sean juezes criminales de tus yerros, que no hagan expavientos de tus culpas, ascos de tus imperfecciones, no los hagas tu de las agenas. Sobrelleva, pues tuviste que sobrellevassen. Dissimula y passa, pues en tanto se dissimulò y passó contigo. No seas fiscal riguroso, juez puntual; no acrimines, no encimes, no ponderes los pecados agenos, pues quã do en ti los aya querras lo mismo. Esto será prueva de sanidad, no solo de coraçon y entrañas, sino de alma y conciēcia. Esso es: *Lectus te portavit quãdo infirmus eras, ut ostēderet te infirmum esse: porta tu lectum tuum, ut cum portatur à te ostendat te sanum esse effectum.*

Chrysolo. serm. 50.

De una de dos causas suele proceder (dize san Buenaventura) el ser uno riguroso, censor de agenas faltas,

Bonav. de sex alis seraph. c. 3.

faltas, grave ponderador de ellas: de mucha malicia, o de mucha ignorãcia. De malicia, de dañada intencion procede mas comunmente la exageració de los yerros de otros. Esto es lo primero que dize el Santo; a cuya declaracion haze muy bien un simil de aquel santo Abad, que resumptó los Comẽtarios que sobre los Cantares hizo san Aponio. *Lipientes oculi solent lucernas videre numerosas, simplex autem oculus & purus simplicia intuetur & pura.* Proprio es de ojos lagañosos, de turbadas vistas, multiplicar los objectos, tanto que por una luz que està encẽdida, suelen vèr mil. Pero los ojos sanos, limpios, de vista clara y pura, vèn las cosas con distinccion, y como son en si, sin añadir, ni quitarles. Los ojos en las Divinas letras, en el lenguage de los Santos suelẽ significar la intencion. Dixolo Christo Maestro de verdades: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuũ lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.* Conforme a la buena, o mala intencion con que obrares, te valdran tus obras, o te dañaran. Digan nos lo tambiẽ los Apoyos ordinarios de nuestra dotrina Chrysostomo, y Gregorio: *Quid enim per oculum exprimitur,* (dize S. Gregorio) *nisi opus suum præveniẽs cordis intentio.* Los que considerando pues las faltas de sus proximos, las aumentan, las acriminan, no tienen vista clara; esto es, no tienen pura, ni sincera intencion. Hazer de una pulga un gigante, de un grano de mostaça un monte: de una sola luz, muchas y muy grãdes, señal de vista lagañosa, de intencion dañada y perversa. *Nihil enim oculũ ita perturbat sicut mala conscientia,* dixo Chrysostomo. La turbació y enmarañamiento de la conciencia sale a los ojos, y les turba la vista para que no vean

las

Lucãs Abbas in Sn̄ma. ex D. Apo. in Cãt.

Matth. 6. Luc. 11.

Greg. lib. 28. Mor. cap. 13.

Chrys. ho. 61. ad po.

las cosas como son en si. Siempre tuvo de costũbre el animo mal sano aumẽtar los pecados agenos, y aun verlos antes q̃ los aya, porque juzga a los demas por lo que en si halla y conoce.

Job 34. & 35. Greg. lib. 26. Moral. cap. 7.

Comiença Eliú a censurar las palabras de Iob pesadamente, a notarlas de blasfemas y sacrilegas; y para esto claro está que no avia de referir fielmẽte lo que Iob avia dicho, sino q̃ avia de añadir mucho a sus palabras, para salir con la suya, y assi le dixo: *Nunquid equa tibi videtur tua cogitatio, ut diceres: Iustior sum Deo? Dixisti enim: Non tibi placet quod rectum est.* As dicho Iob, que eres mas justo que Dios, y q̃ a Dios no agrada la rectitud. Y si leemos todo el libro de Iob, nunca hallaremos dixesse no solo blasfemias semejantes, pero ni aun palabra que tuviesse olor de ellas: ni ay que cansarnos en leerlo, puesto que en todos sus trabajos no hablò palabra que desagradasse al Señor. *In omnibus his non peccavit Iob labijs suis.* No hablò Iob tal cosa, (dize san Gregorio) sino que es proprio de los encimadores y exageradores de agenas faltas, subirlas de punto hasta aumentarlas, y aũ hallarlas donde no las ay. *Si tota libri series attenditur, nihil horum beatus Iob dixisse monstratur: sed arrogantes viri habere hoc proprium solent, ut dum in nimiam invectionem prodeunt, etiam invehendo mentiantur.* Tienẽ los ojos de la intenciõ turbados, y assi multiplican los objectos. *Lipientes oculi solent lucernas videre numerosas.* Vista lagañosa, corta en vèr su daño, larga en aumẽtar el ageno; pues es cierto, que al passo que los yerros de los demas aumenta, disminuye los suyos hasta perderlos de vista. Li. 26 Moral. cap. 7.

Horacio usó de la misma metafora de ojos mal sanos, para significar la dañada intencion de los que siendo

siendo ciegos para vèr sus culpas, siempre vén en los demas aun mas de las que tienẽ. Estava un dia (dize) murmurando de Nevio el satyrico y picante Menio, diziendo del mil males. Pues no seria bien (dixo uno delos oyentes) que pusiesses los ojos en quien eres, qual es tu vida, tus costumbres quan rotas. O piensas que estás y hablas entre estraños, entre gente que no te conoce?

Lib. 1. ser. satyr. 3.

Ego met mi ignosco, Menius inquit.
Stultus, & improbus hic amor est, dignusque notari.
Cum tua pervideas oculis mala lippus inunctis,
Cur in amicorum vitijs tam cernis acutum?

Aunque es verdad (respódio Menio) que a nadie la perdono, a mi si. Aunque de todos digo, aunq̃ nada en los demas ay para mi oculto, nada en mi callado, no miro las faltas que yo tengo, y aun quando quiera verlas, no las hallo: porque el proprio amor necia y desacordadamente las encubre. O malditas lagañas (dize Horacio) q̃ assi pegan los ojos, assi impiden su perspicacidad para los males proprios, y para los agenos reparten la vista de suerte que los multiplican. No ay aguila, no lince como tu en descubrir los defectós agenos, y passar por los tuyos a ojos cerrados. *Cum tua pervideas oculis mala lippus inunctis. Lippientes oculi solent lucernas videre numerosas.*

Y quando el ponderar gravemente pecados de otros, subirlos de punto, y aumentarlos, no provenga de malicia, fuerça es (dize san Buenaventura) nazca de ignorancia. *Insipiens autem levia quasi maxima ponderat, trabem festucam iudicat.* Esta censúra quando menos merece el q̃ agrava lo que en si es de poco, o ningun peso, el que de una paja haze una viga. Necio ignorãte, poco advertido, nada sabio. Y ora provenga de malicia, ora de ignorancia

rancia el no tolerar inperfecciones en los demas, antes subirlas de punto y aumentarlas, todo es falta de sanidad, indicio de que aun no está en estado de salud entera en el camino de la perfeccion quien se halla con tã pocas fuerças y caudal para sobrellevar y tolerar. *Ille enim vere perfectus est, qui erga imperfectionem proximi impatiẽs non est. Nam qui alienam imperfectionem ferre non valens patientiam desserit, ipse sibi testis est, quod perfecte nondum proficit.* Paciẽcia, sufrimiẽto, dissimulo, compassiõ, secreto, diminuciõ, apocamiento delpecado ageno, indicio cierto de virtud fũdada, clara prueva de perfeccion. Impaciencia, ira, precipitaciõ, ponderaciõ, encimamiento, agravaciõ de agenas faltas, testimonio cierto y verdadero de imperfeccion, de poco, o ningũ profecto. *Ipse sibi testis est quod profecte nondum proficit.* Ningũ seguro pues mas fidedigno de entera sanidad espiritual, como sobrellevar el lecho, esto es, el casmiẽto de nuestro hermano, de nuestro proximo. *Porta lectum, ut cum portatur à te ostendat te sanũ esse effectum.* Y assi a este paralitico, despues de averle remitido los pecados y sanado el cuerpo, le manda Christo lleve su cama, de que pudiera hazer ascos ya por verse sano, y en total prueva de salud la pone en sus cuestas y camiña: y lo que es aqui indicio de robusticidad corporal, lo será de la espiritual en nosotros, si le imitamos como tengo dicho. *Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam.*

Greg. li. 5 Mor. c. 13

DISCVRSO 6.

S*Vrge tolle lectum tuũ, & vade in domũ tuam.* Digamos mas, que le haze llevar la cama a su casa, para que la tenga consigo y no olvide la miseria en q̃ se vio, con que sobre vivir siempre agradecido al beneficio

neficio, vivirá recatado para no dar causa a recaìda: y para que viendose sano y robusto tenga por cōtra peso essa cama de su paralipsi, y no hallen entrada en el olvido, ni sobervia. O quanto, almas, en medio de la mejor salud espiritual, entre los mas crecidos aumētos de virtudes, mas especiales favores q̃ Dios nos haga, no perder de vista la miseria de donde nos sacó su misericordia, no echar a espaldas la culpa en q̃ enfermamos, espuelas que nos avivarán a prorrumpir en nuevas gracias a Dios, en mayores profectos de bien, freno para no tocar en vanagloria, riendas que nos tēdran rendidos siempre, reconocidos, gratos. En este sentido, y para este intēto explica el santo Papa Gregorio aquella pregūta que
Iob 38. Dios hizo a Iob: *Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Donde estavas, ó Iob, quando yo ponia los fundamentos de la tierra? Que fundamentos son estos, (dize el Santo) que edificio, sino el espiritual, que fabrica enel alma su hazedor? Y que es preguntar a Iob donde estava quando el Señor ponia los fundamentos de la tierra, sino traerle a la memoria su primer estado, para que considere y advierta qual fue antes de poner en el mano la Divina gracia, qual fuera a no edificarle Dios, a dexar enel el solar de la culpa original, sin poner aun las primeras piedras de los primeros dones. Esta memoria quiere estè siempre despierta en Iob, para que nada del espiritual aumento y mejoras, que halla en la morada de su alma, lo arrogue a si, sino todo lo refiera al Maestro mayor como obra de sus manos. *Cum virtutum fabrica in altum ducitur* (dize san Gregorio) *necesse est ut unusquisque proficiens vires suas caute metiatur: ut cū Divina cōstructione magnus esse iam cæpit, semetipsum respiciat* Greg. lib. 28. Mor. cap. 10.

sine

sine cessatione quod fuit: quatenus attendẽs humiliter quod per meritum inventus est, nequaquam sibi arroget quod per gratiam factus est. Quando se vè un alma fuera del miserable estado de la culpa, quando por su bondad comiença el sumamẽte bueno a levãtar en ella un grãde edificio de virtudes, fabrica de meritos, miẽtras mas la vá engrãdeciendo e ilustrando, es mas necessario buelva los ojos a sus humildes principios, recapitule la baxeza y miseria de que la levantó la mano poderosa, para asi no desvanecerse quando mas encumbrada, antes assegure todo el favor que Dios le haze con la desengañada advertencia de lo poco, o nada que le merecio. Repase las culpas passadas, no las eche al trançado, tẽgalas siempre a vista, que asi le serviran de contrapeso, no solo para no desvanecerse, sino para irse levantando mas, y mas; y al peso y passo que corriere abaxo la balança ẽn que pone la consideracion de la gravedad de sus defectos, irá subiendo la en que pone Dios meritos, favores, y virtudes. *Vt cum Divina cõstructione magnus esse iam cepit, semetipsum respiciat sine cessatione quod fuit.*

Por cama de regalo tenia el santo Rey la del adulterio de Vrias, despues de remitido por Dios: y quãdo mas el sueño le acossava, le era essa cama en que delinquio despertador a lagrimas, a suspiros, a detestacion de la grandeza de su culpa, a estimacion de la dela Divina clemencia. *Lavabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Psalm. 6. Apenas ponia el pie en ella, quando me ponia de pies en la memoria del q̃ fue, *respiciat sine cessatione quod fuit*, con que eran tan copiosas las corrientes de mis ojos, que no solo humedecia el lecho, sino lo lavava y lo regava: *lachrymis*

mis meis stratum meũ rigabo. Cama mia, estrado mio, culpa mia, delito mio; esto es lo que ay en mi q̃ sea mio, lo demas todo es de Dios. A este reconocimiẽto me dispertava el lecho en que pequè: a este (dize san Gregorio) despierta Dios a Iob: *Vnde & nũc beatus Iob per supernam vocem ad semetipsum reducitur, & ne de virtutibus gloriari audeat, de ante acta vita memoratur, ei que dicitur: Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ?* Quando puse en ti la primera gracia, las primeras virtudes, los primeros dones, donde estavas sino enel hospital delas bubas, tocado del contagio original, derribado en la cama de la desgracia. No falte esta cama de la casa de tu memoria, para que quãdo mas saçonado te halles a mi gusto, adviertas, q̃ qual melon que se asio a la tierra demasiadamẽte, tuviste cama y desabrimiẽto por la parte q̃ te tocò la culpa. Con esta advertẽcia vivirás libre dela vanagloria y arrogancia, cõ que assegurarás en ti lo recebido, y te dispondras a mayores mercedes. Para q̃ pues yo no destruya lo q̃ edifiquè en tu alma, para que vaya el edificio de tus meritos a mas, no cesses un punto de considerar qual fuyste. Esta es la conclusion. *Vt ergo in te non destruam quod construxi, ipse necesses considerare quod reperi.* Quieres no pare yo en amontonar bienes? No pares tu en repassar tus males.

O alma! que por tu culpa estuviste en la cama de ella tantos años, si te vès sana, si te hallas robusta por Divino favor, no dexes la cama, llevala contigo, sirvate de memoria de quien fuyste, para no engreyrte, para no recaer. Que util recuerdo contra toda presunpcion. Que saludable regimiẽto para cõservar la salud recebida. De donde pensays nacen los desvanecimientos, los engreìmientos de mundo.

ſino de no bolver los honbres ſobre lo que fueron, y como vèn el eſtado en q̃ ſe hallan, conſiderar tambiẽ de donde vinierõ a el, y de quanta baxeza aſcendierõ a alteza ſemejante. El que ayer era un pobre cuytado, hõbre deſvalido, apagado, y de ninguna cuẽta: oy que tiene hazienda, tiene oficio, quiere ſer el gallo de la republica, oprimir a otros, y ombro a onbro correr parejas con los que le hazẽ conocidas vẽtajas. De q̃ proviene eſto? De no tener memoria oy del que fue ayer. De aver olvidado totalmẽte la miſeria enque eſtuvo. Que es lo que dixo Perſio de otros tales: *Quos quiritũ una vertigo facit.* Ayer eſclavos, oy ſeñores. Ayer olvidados, oy venerados. Ayer no ſe levantavan dela tierra, oy affectan mandar el mũdo, y ſer a todos preferidos. Dio un tũbo el dado de la fortuna, y dioles proſperidad, dio una buelta ſu rueda y encimólos: y como no ſe dan buelta al derredor, preſumen deſcuellan, deſeſtiman. En los aumẽtos de eſpiritu, medras de virtudes, es muy mas importante la conſideracion de la primera miſeria. *Ipſe neceſſes cõſiderare quod reperi.* La cõſideraciõ mas devota, el libro mas eſpiritual en que aveys de leer y meditar para aſſegurar los favores que Dios os haze, de donde ſaldreys aprovechadiſsimos, fervoroſiſsimos, reconocidiſsimos, es el viejo dela vida paſſada, en q̃ hallareis eſtampados todos vueſtros yerros. Hazer libro nuevo, eſſo ſi; mudar de vida, en todo caſo. Y el libro viejo donde eſtâ eſcrita la vida y devaneos del viejo hõbre, no echarlo a mal, no rõperlo: leerlo, meditarlo, repaſſarlo, ſin q̃ ſe paſſe dia ſin tener una hora por lo menos de licion en el. O que liciõ tã util. O que leyenda de tãto fruto. Capitulo de quãtas y quan graves ofenſas é cometido contra la Mageſtad

gestad de Dios. Lindo capitulo para leído y meditado con todo asiento y pausa. Que lagrimas, que arrepentimientos, q̃ actos de contricion, que propositos de hazer muy grãdes penitencias en descuẽto y satisfaciõ, que actos de indignaciõ contra la cárne, desseando castigar en ella con rigor lo q̃ sus ilecebras ocasionaron, no saca de aqui el alma? Capitulo de quan ingrato y desconocido è sido a las mercedes q̃ sin meritos mios, Dios por ser quiẽ es á obrado en mi: quan remisso a corresponder a sus llamamientos y misericordias. En que esti maciones dela Divina clemencia, en que gracias, en que reconocimientos, no sale el alma a rendirse a su Criador, a que actos de amor de su inmensa bõdad no le espolea el alarde de lo mucho q̃ deve, del mucho amor que le á tenido y mostrado este Señor? Capitulo de quan poco è temido a mi Dios, del mucho tienpo y ocasiones de bien obrar que è perdido, de quan roto, quan escandaloso é sido en mi proceder. Capitulo de quantas maneras è ofendido a mi proximo en hóra, y en hazienda. Aquel despierta el recato, el desseo de aprovechar el tiempo, aviva el temor de Dios: este mueve a restituyr la hazienda, a recõpensar la honra quitada, a reconciliacion con el agraviado, a remission de agravios recebidos. Y de esta suerte discurriendo por este borrador delos pecados dela vida passada, se halla el alma fervorosa al bien, temerosa del mal, reconocida a la gracia, aversa a la culpa, confiada en Dios, desconfiada de si. *Vt ergo in te non destruam quod construxi, ipse necesses considerare quod reperi.* Y en tanto asseguramos la conservacion y continuacion de los favores del cielo, en quãto no interrũpieremos el recuerdo d̃ nuestros desacuerdos. *Bene possumus ser*

vare quod sumus, si nunquam negligimus pensare quod fuimus. Guardamos bien lo q̃ somos, sino olvidamos lo que fuymos. No nos derriba del buen estado la sobervia, mientras conserva el malo q̃ tuvimos la memoria. Vaya pues la cama del paralitico a su casa, q̃ sirva de dispertador de su olvido, de recuerdo de su miseria, para que dure el agradecimiẽto y la salud. *Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Cõtra el poder de Christo quien prevalecerá? Es grande, es incontrastable el suyo, pues ay en el criadas e incriadas fuerças, q̃ son los dos cuernos cõ que rindio al mũdo. Poderoso es para todo quanto nos cõviene, para sanarnos, enriquecernos, honrarnos. Confiança en este poder suyo nos pide para hallarse obligado a echar en nuestro aumento el resto. No ay que representarle mas motivos, mas meritos, para que nos acuda, que aver fiado y confiado en su Magestad. Quando le pidieremos, no sea señalando pieça, sino dexandonos, remitiendonos a su voluntad: que como nos ama cõ fineza, nos dará sienpre lo que mas nos convenga, si no fuere lo q̃ mas desseamos. Si fueren adversidades, tenganos en ellas pacientissimos el vèr, o que con ellas pretende nuestra mejora y acrisolar nuestra virtud, o que son castigos de nuestras culpas, q̃ aqui dessea purguemos, para no hallar que castigar despues. Seamos en las agenas no criminosos, sino apacibles. Cõservemos siẽpre la memoria de quien fuymos, de la miseria en q̃ nos halló el Señor quando nos dio la mano para que ascendiessemos a su amistad, que con esto la cõservaremos; conservandola, gozaremos de su gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

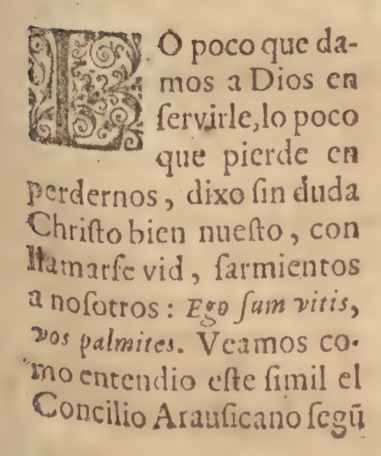
SER-



SERMON DE LA DOMINICA DIEZ Y NVEVE DESPVES DE PENTECOSTES.

Simile factum est regnum cælorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.
Matth. 22.

SALVTACION.



LO poco que damos a Dios en servirle, lo poco que pierde en perdernos, dixo sin duda Christo bien nuesto, con llamarse vid, sarmientos a nosotros: *Ego sum vitis, vos palmites*. Veamos como entendio este simil el Concilio Arausicano segũdo. *Ita sunt in vite palmites, ut viti nihil conferãt, sed inde accipiant unde vivant: sic quippe vitis est in palmitibus, ut vitale subministret eis, non sumat ab eis*. Nada dan a la vid los sarmiẽtos por estar en ella. Ellos son los q̃ en esso grangean ser, vida, sustento, hermosura, y fruto. De aqui no tiene ella mas

Ioan. 15.
Conci. Araus. c. 24

que averlos de sustentar; vestir, y enriquecer. Christo Señor nuestro, vid es. Nosotros en ser suyos, y estarle unidos por gracia, grãgeamos innumerables bienes. Nada tiene su Magestad de provecho en esto. Nuestro es todo el que aqui ay: suyo el cuydarnos, llenarnos de frutos de virtudes. *Ac per hoc & manentem in se habere Christũ, & manere in Christo; discipulis prodest nõ Christo. Nam preciso palmite, potest de viva radice alius pululare.* Y assi nadie tiene q̃ hazerle fieros, ni pensar le quita algo en apartarse del; q̃ a si mismo haze el daño solamente. Nadie piense le cogerá por hambre. Pues assi como en la vid, cortado, apartado un sarmiẽto, brota otro, y otros muchos en lugar del q̃ falto: assi para uno que dexa a Dios, tiene su Magestad innumerables muy a mano de que valerse. De esta verdad desseó mucho alũbrar el Redemptor a los deslumbrados Iudios, y abrirles los ojos, para que viessen que a no querer servirle, ni recebir su ley, no por esso quedaria el solo, ella desierta: pues tenia la Gẽtilidad a mano, en quiẽ hiziesse copiosissimo fruto el Evangelio. Bien coligirà este desseo de Christo el q̃ advirtiere las muchas vezes que en esta conformidad hablò a los Hebreos, y les dixo esto, aunq̃ debaxo de parabolas, no tan emboçado, que no lo entendiessen. Que otra cosa pretendio con tãtas como les predicó en orden a esto? La de la viña, la del hijo prodigo, la de la oveja, la de la dragma, la de la levadura. Y oy se vè mas claro, pues la parabola de menos cifra, de q̃ en otra ocasion se valio para el intento, como refiere S. Lucas, la repite por san Matheo: de suerte que es una misma parabola esta, que essotra, aũque en diferentes ocasiones predicada. Y aunque en la letra ay alguna

Luc. 14. en el sermon de la Dom. III.

guna

guna diversidad, pues el q̃ combida es aqui rey, allá no: aqui es comida, allá cena: aqui los que llaman, y los llamamiẽtos son muchos, allâ uno solo: allá se escusan los combidados, aqui despreciã el banquete: aqui entra el rey al cenador, y hallãdo a la mesa a un desarrapado, le mãda salir de ella y castigar, allá no se trata de tal cosa. Pero aũque ay diversidad en lo dicho, y enel tiempo en que se predicó esta y essotra, el intento es uno mismo, a que no podremos llegar acertadamente, sin la manuduccion de la Divina gracia. Pidamosla por intercessiõn de Maria santissima, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Simile factum est regnum cælorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo. Hagâmos principio a estas bodas, que en el Evangelio haze el supremo Rey a su unico y querido Hijo, para desposarlo con la Iglesia, cuyos amores le sacarõ de su celestial corte, puesto q̃ a ella siendo militante, no la podia desnaturalizar de la aldea de este suelo: y sirva de primer plato en ellas el que en otro tiempo fue tan saçonado y de gusto, que contra el testimonio de la voz, *vox quidem, vox Iacob est*, pudo impetrar un mayorazgo, inpuesto sobre el rocio del cielo, grossedad de la tierra, abũdancia de pan y vino, con jurisdicion sobre pueblos, tribus, hermanos, y todos los descendientes de su casa. Guisenoslo, no Rebeca, que si supo darle el punto para el gusto del viejo y ciego Isac, no sabrá para el del espiritu, que no pára en lo que se toca y gusta, sino cõ los ojos de lince passa a penetrar los mas ocultos mysterios, y saca a plaça los sacramẽtos mas retirados y encerrados. Sea el que nos le saçone, prepare, y haga sabrosissimo, Genes. 27

 mo,

mo, quien en materia de espiritualizar letras Divinas hizo a todos señaladas ventajas. Gregorio digo, por esta entre otras razones llamado Magno.

Desseoso el viejo Isac de bendecir a su primogenito Esaú antes de morirse, le dixo fuesse a caçar algo de que por despedida comiesse, cuyo escote seria ponerlo en possessiõ y propriedad de la primogeni-
Genes. 27 tura, y derechos de ella. Por consejo de su madre se adelantó Iacob a llevar a su padre un guisado de cabritos. Para imitar la vellosidad de su hermano hizo guantes de las pieles dẽ ellos. Pregũtado quiẽ era, dixo q̃ Esaù. Y al fin llevó la bendicion devida a su hermano mayor, segun el orden y derecho comun. Esta es la letra. Para subirla de punto, dé la mano a la cõsideraciõ la alegoria,
Greg. ho. 5. in Ezec. (dize san Gregorio) y descubrirá un gran mysterio, figurado aqui, executado despues. *Quid est enim quod Isaac de maioris filij sui venatione vesci cõcupiscit vel desiderat, nisi quod omnipotens Deus Iudaici populi bona operatione pasci desiderabat?* Que otra cosa representã las ansias de Isac por comer algo de mano de su mayor hijo, sino las del Redenptor por vèr en manos del pueblo Hebreo buenas obras, manjar para su Magestad el de mas regalo, el unico que podemos ofrecerle. Que desseos no tuvo Christo nuestro bien de que asi como el Iudaismo era primero en tiẽpo, fuesse mejor en derecho, y se llevasse la bendicion y abundancia de bienes espirituales, que en primer lugar le ofrecio. No es este el pio, el hypo, q̃ por boca de Micheas suena debaxo de metafora de higos y uvas? *Non est botrus ad comedendum: præcoquas ficus desideravit anima mea.* Miche. 7. O si en esta viña mia de la Synagoga, plantada por mi mano, criada con toda labor de beneficio, hallasse

yo un racimo siquiera que comer. O si hallasse de saçon los higos tempranos; si hallasse fruto en la higuera, que como mas labrada y en mejor tierra, es la primera que requiero; si hallasse melosidad, dulçura de virtudes en el pueblo a quiẽ en primer lugar busco. *Omnipotens Deus Iudaici populi bona operatione pasci desiderabat.* Pero aunque tãtas vezes requirio la viña, aunque tantas pulgaradas con sermones y milagros dio a los higos enpedernidos, no tomaron maduro, salvo qual y qual, quitó uno o otro grano, q̃ entre los agraçones se endulçó. La higuera, la viña, que a buena cuenta avia de ser temprana, entardiò: Esaú que salio primero a caça, demorò en bolver. En esta ocasion supuso en su lugar al hijo segundo la avisada madre. *Sed illo tardato minorem Rebeca suppofuit.* Entró en el del Iudaismo al Evangelio la Gentilidad, introducida por la gracia, madre amorosa y sabia, q̃ nos haze hijos de Dios: para que supliẽdo la falta de los Iudios, viniessen con manos llenas de fè, de charidad, de obras los Gentiles a hazer bãquete al Rey supremo, a ganar su bendicion y mayorazgo. *Quia dum Iudaicus populus bona opera foris quærit, gentilem populũ mater gratia instruxit, ut omnipotenti Patri cibum boni operis offerret, benedictionemque maioris fratris acciperet.* Anduvose fuera el hijo mayor, anduvo a caça perdido y descaminado. Aquellos cercos y bueltas que queria dar enbusca de su amado la Esposa, los desaconsejo Bernardo, como detenimientos que dañan, estorvã antes que valen en el hallazgo del que está siempre muy a mano y dentro de nuestra casa. *Sed circuibo, ais, civitatem. Ad quid? In circuitu impij ambulant. Iudæis istud relinquito, quibus proprius eorum Propheta hoc vaticinatus est: quia famẽ patientur ut canes,*

Canti. 3.
Bern. ser. 75. in Cãt.
Psalm. 2.
Psalm. 58.

& circuibunt civitatē. Dizes, ó santa Esposa, que quieres dar bueltas enbusca de tu amado. Para que? Esto de dar bueltas quede se a los Iudios, cuya esperança sin termino bien se compara al movimiento circular, đ suyo interminable. No lo dixo de ellos el Psalmista? Quedarse án hābrientos, boquisecos, ayunos del sustento espiritual del Evangelio, y assi todo será andar al retortero, buscando sienpre al Messias, esperando siempre su venida, a caça qual Esaú: a quien aver salido cō su arco y aljava, no aprovechò: porque mientras andava puesta la mira enel blanco de los sacrificios, y antiguas ceremonias, se quedó en blanco: y Iacob, que es el Gentilismo manuducido de la gracia, se anticipò a traer de comer a su padre, y ganar a su hermano la bendiciō y mayoria. *Gentilem populum mater gratia instruxit, ut omnipotenti Patri cibū boni operis offerret, benedictionemq; maioris fratris acciperet.*

Quan bien representa a la Gentilidad Iacob, quā propria figura es dela Iglesia, que debaxo de pieles toscas oculta la blandura de sus manos, y sopieles rigidas de mortificaciones y penalidades, absconde los favores, regalos, y mercedes que amontona en ella el que la ama. *Sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Disfraça la riqueza y fragrancia de sus vestidos, tanto agradable a Dios, quāto mas oculta, de q̄ dá testimonio el padre Isac, figura aqui del Padre universal de los fieles, que los engendró con la sangre mas pura de sus venas Christo Iesus: *Ecce odor Filij mei sicut odor agri pleni.* Que palabras mas ajustadas a la Iglesia, dize san Gregorio. *Et quia Gentilis populus ad fidē per ductus per electos suos in universo mūdo virtutibus redolet, odor filij, odor est agri pleni.* Vn canpo lleno de todas flores, y de Canti. 1.

todos

todos frutos, haze un conpuesto suavissimo de olores, una concentuosa y armonica fragrancia, que regala el olfato, y suspende el alma. Olor, si acordado regaladissimo, el q̃ la Iglesia, campo lleno de toda virtud, esparce y dá a sentir. Ay en este sacro canpo (dize el Santo) el olor de la uva, que es el credito y opiniõ de los predicadores, de cuyas razones el jugo embriaga el alma, privandola de toda accion y passiõ desordenada. Aqui entresale la flor del tramado olivo, cuyo fruto es simbolo de la misericordia, que qual azeyte luce y fomenta. *Quia more olei resovet, et lucet.* La rosa fina pues, el clavel roxo, que es sangre de martyres vertida en abundancia, como faltará en canpo tan lleno? Amõtonadas hallaremos a cada passo estas flores, entretexidas tambien con las blancas y puras açucenas de las castas virgines. Pues la humilde violeta, representacion de la verdadera y perfecta amistad, en este canpo se amontona a porfia, para hazerle mas frãgrãte y vistoso. No se leva todo en flores a este cãpo fertil. Frutos colmados ay en el, espigas granadas y maduras, cosecha abudãtissima de meritos y buenas obras. Y todo está publicando el henchimiẽto, plenitud y riqueza de este campo; de que con toda propriedad se dize: *Ecce odor Filij mei, sicut odor agri pleni cui benedixit Dominus.* Canpo de bendiciõ al fin, a quien echó la suya, qual a Iacob Isac, el todo poderoso.

Ganada esta bendicion por Iacob figura del Gentil, llega Esaú, figura del Iudio, q̃ busca oy a Christo, no aviendole querido: que espera al Messias, aviẽdole despreciado y muerto. Yerro, desatino de que no acaba de admirarse, y con razõ, Chrysologo. *Sed miror quod Iudæus Christum requirit, quẽ inter duos latrones* Serm. 37.

nes

nes feraliter collocarat, committit male, custodit impie, iniquius quærit. Admirome grandemente de que el Iudio busque oy a Christo, aviendole ficramẽte puesto entre dos ladrones, para que lo hurtassen, señal dela poca estima que hizo del. Confiólo mal, guardólo peor, buscale aora cõ toda iniquidad: biẽ le hallará. Dexa Esaú en casa quien le hurte la bendiciõ que el estimó en tã poco, vendiendola por unas lẽtejas, y a cabo de rato viene con ansia a buscarla. *Benedic etiã, & mihi pater mi.* O en esta tardãça de Esaú se significa (dize san Gregorio) que tarde, allá al fin del mundo, viendo que se acaba ya, y que no viene el Messias, que hasta entõces àn esperado, se desengañarán de que lo era el q̃ crucificaron, y assi se convertirán, recebirán su ley, con que los dos hermanos quedarán en bendiciõ del padre. *In pinguedine terræ, rore cæli erit benedictio tua.*

Esta es la significaciõ de la parabola q̃ nos propone oy san Matheo, predicada por Christo. Vino a desposarse con la Iglesia. Para las bodas de su fé y Evangelio, cõbidó en primer lugar al Iudaismo, q̃ qual Esaú se hizo afuera, se salio al campo, y se retiró. *Illi autem neglexerunt: & abierunt alius in villam suã, alius vero ad negotiationem suam.* Tardaron en venir. No hizieron caso del banquete: y aun quitarô la vida a los mynistros del Señor, y aũ a su mismo Hijo, que vino a llamarlos. En pena de lo qual, tras aver embiado sobre ellos exercitos, que los destruyessen de suerte que nunca mas alçassen cabeça en el mũdo, fueron embiados predicadores a la Gentilidad: *Ire ergo ad exitus viarum*, q̃ acudio tan de golpe al llamamiento, que se llenarõ las bodas, *& impletæ sunt nuptiæ discumbentiũ*, haziẽdo en los Gentiles cõpiosissimo fruto el Evãgelio, pro-

propagandose en ellos la Iglesia, llenandose de flores y frutos de todas virtudes.

DISCVRSO 2.

ET misit servos suos vocare invitatos ad nuptias. Llamanos Dios para su fè, para su ley y servicio, y dize que nos llama a bodas: para vèr si cō esto puede movernos a que vēgamos con mas presteça, cō mas alacridad. En las bodas todo es comidas, gustos, plazeres, risas, galas, entretenimiētos, regalos. Pues porque sabe este Señor quanto nos tiran estas cosas, para darnos por nuestros trunfos, nos dize, y es assi, que en su servicio y camino del cielo hallaremos todo esto, para que apetezcamos entrar en el; que es Dios amigo, señores, de correr con nuestra inclinacion en quāto es possible para hazernos muy suyos, de darnos un genero de larga para mas recogernos.

Vn encuētro al parecer hallo en la sagrada Escritura, en cuya cōcordia no la tienen los Doctores santos. Question gravissima ay entre los versados en Divinas letras sobre el como se uvo Dios acerca de los sacrificios de la antigua ley, en ordenarlos y mandarlos. Porque si advertimos, hallaremos por una parte a Dios mandando se le ofrezcan sacrificios, dā-do tābien las ceremonias, el como y quādo de ellos, como cosa de q̄ gustava, y como plato de su regalo, saboreandose en ellos. De esto estan llenos los libros del Exodo, del Levitico, de los Numeros, del Deuteronomio. Por otra parte veremos a su Magestad tā descomido, tā desganado, que no arrostra sacrificios de animales, que los arroja de su mesa como plato que le provoca a nausea; y lo que mas es, dize que jamas gustó de ellos, ni tal pidio, ni mandó. No amōtonemos lugares para la

prueva de esto. Entre muchos que ay en la Escritura, sirvã nos aora solos dos de dos insignes Profetas, Isaias uno, Ieremias otro. *Quo mihi multitudinem victimarum vestrarum dicit Dominus? Plenus sum. Holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & agnorum, & hircorũ nolui: Cũ veneritis ante conspectum meum, quis quæsivit hæc de manibus vestris.* Para que tanta multitud de victimas? (dize el Señor por Isaias) Lleno, harto, y cansado estoy de ellas: estomagado me tienen. Holocaustos de carneros, sevos y entresijos de reses gruessas, sangres de bezerros, de corderos, de cabrones, no las quiero, ni las quise jamas. Esta es la fuerça del *nolui*. Que el preterito en letras Divinas encierra todo tiempo, como notò Ieronymo. Assi el que recogio el Psalterio, autor del primer Psalmo, que le hizo en prologo, (tengo para mi que fue Esdras) para

Isai. 1.
Ierem. 7.

beatificar a uno, pide no aya venido en consejo de impios, puesto el pie en camino de pecadores, sentãdose en cathedra de pestilencia. Todos son preteritos: *Abijt, stetit, sedit*; y significan todo tiẽpo: pues para ser bienaventurado, no basta no aver ido en el consejo, y obras impias, si no ni ir de presente, ni de futuro. Advertencia es tãbien de S. Ambrosio, que trae en prueva aquellas palabras del Eterno Padre por S. Matheo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Donde con el preterito *complacui*, se significa la invariable cõplacẽcia que tiene en su Hijo amado. No quise pues (dize Dios) ni quiero, ni è querido ofrendas de animales. Quando vinieredes a mi tenplo con ellas, quiẽ os las pidio, quien os mãdò traerlas? Essas carnes q̃ me venis a ofrecer, comeoslas allá con vuestros panes azimos. (dize por Ieremias) Buena pro os hagan;

Psalm. 1.
Ambr. lib. de Abraha. cap. 8.
Matth. 3.
Cap. 7.

gan; que yo ni palabra hablé tocante a ſacrificios, o victimas a vueſtros padres al ſacarlos de la opreſsion de Egypto, dura mano y poder de Faraon. *Holocauſtomata veſtra addite victimis veſtris, & comedite carnes: quia non ſum locutus cum patribus veſtris, & non præcepi eis in die qua eduxi eos de terra Aegypti de verbo holocauſtomatum & victimarum.*

Ninguna de las ſalidas que dan los Doctores a eſto, de no querer Dios ſacrificios, diziendo no los á pedido, ſe me paſſa por alto. No los pidio, ni los quiere de manos aſqueroſas, mãchadas con pecados. (dizē unos) No pidio, ni quiere ofrendas exteriores ſolamente, ſino que vaya con ellas la voluntad; (dizen otros) pues ofrendas ſin alma, no ſon para ſu meſa, ni le ſaben carnes que no ſaçona el eſpiritu de atenciō y devocion. No queria, ni pedia ſacrificios de animales para deſpues de ſu venida al mundo; es otra explicacion. La de Gregorio es ſin duda mas fundada. Traeremosla a ſu tiempo.

Cierto es que el ofrecer ſacrificios es acto de virtud, de religion, que como tal agrada a Dios, que es materia de precepto, que lo uvo en la ley eſcrita; y aun es de derecho natural que el hombre compueſto de alma y cuerpo, ofrezca a Dios, principio y fin de ſu ſer, no ſolo los ſacrificios interiores, ſino exteriores tambien, en mueſtra y prēda de pleno agradecimiēto a ſu Criador. Eſta es obligacion natural, deuda que viene embebida en la naturaleza miſma, y ſe cōtrae con ella, dize el Doctor Angelico. *D. Thom. 2.2.q.85. ar.1.& 4.* Y ſi de Adā no ſe lèe aya hecho ofrendas exteriores, no es porq̄ en hecho de verdad no las hizieſſe, ſino porque no ſe pēſaſſe, que aſsi como fue fuente de culpa, aſsi lo fue de ſacrificacion. *Ne quia in ipſo notatur origo peccati, ſimul etiā ſanctificationis origo ſig-*

significaretur. Escrivase su culpa, no sus ofrendas, para q̃ no sea tenido por autor de sacrificios y expiacion, como de corrupcion y delito. En la ley natural no estavan determinados por Dios los sacrificios exteriores: unos le ofrecian animales, otros mieses, otros diversos frutos; y todos le eran gratos, como no faltasse direccion de intencion en el oferente. Lo que en la ley escrita se hizo fue tassar y determinar estas ofrendas, prescribiẽdo el modo y materia d̃ ellas. No porq̃ el variar la materia fuesse del gusto de Dios especialmente. No porque gustasse mas q̃ de otros, de sacrificios de animales. Pero quiso estos, pidiólos, y mandólos: no tãto por su gusto, como digo, quanto por dar por sus triunfos a los Iudios; para correr con su inclinacion, y tenerlos reducidos, quiso les quedasse en su ley y servicio, lo que en el delos idolos ellos mas preciavã, y de mejor gana haziã, derramando sangres de toda suerte de animales, ofrecerles las carnes, y abrasarlas. No pidio el Señor tales victimas a aquel pueblo a la idolatria tan propenso, porque le saliessen a su Magestad de coraçon, (digamoslo asi, hablãdo a nuestro modo) q̃ un Dios mãso no avia de inclinarse a carnicerias, sino por correr con el pueblo que desseava tener por todos caminos reducido a su servicio, retirado por todas vias del de los dioses falsos. Y asi notó admirablemente S. Thomas, que las leyes de sacrificios y ceremonias, no las dio el Señor hasta que vio, que tras tantos beneficios y tã frescos, avian idolatrado en el bezerro. S. Thom. 1. 2. qu. 102.

Entre aora S. Gregorio cuya es la solucion q̃ avemos dado a la duda propuesta. Como Dios en quanto pudo con la inclinaciõ del pueblo que desseava fuesse muy suyo siẽpre. Greg. lib. 28. Moral. cap. 9.

pre. Sintiolos aficionados a las riquezas de Egypto, a la grossedad de la tierra; y para que saliessen de ella contentos y con gusto, sacólos cargados de oro y plata, dexando despojado y pobre a Egypto. *Hinc quippe est, quod in Aegypto positis pio iustoque moderamine latenti eorum concupiscentiæ condescenditur: & vicinorum suorum vasis aureis argenteisque sublatis, discedere iubentur.* Dios tan desseoso de que nadie tome, ni aun cudicie la hazienda agena, y que lo prohibio: Exod.20. *Non concupisces domum proximi tui:* como les manda pidan prestadas joyas y vajillas a los Gitanos, y se vengan con ellas? Iusto y piadoso juyzio suyo, cõdecender con la inclinacion de los que a no salir tan ricos, quisieran quedarse en poder de Faraon. Y porque los vio inclinados a ofrecer animales, sacrificar reses a los idolos, como lo haziã en Egypto, dio cuerda en esto tambiẽ a la propension suya; y para atraerlos assi mismo cõ mas fuerça (aunque con grandes amenaças, y so graves penas les prohibio la idolatria) les dexó los sacrificios de animales, y aun se los mandó. *Bruta namque animalia idolis in Aegypto mactabant, ei que in usum postmodum animalium mactationem retinuit: ut dum de usu suo aliquid amitteret, consolaretur eius infirmitas per hoc quod de usu suo aliquid haberet.* Para que con el cebo de que en la ley de Dios tenian victimas, ofrendas, y holocaustos, quales desseavan, no llevassen mal, no se les hiziesse dificil el abstenerse de ofrendar a idolos. Assi que se salva muy bien que Dios pidio y no pidio sacrificios, que Dios los quiso y no los quiso. No los pidio, no los quiso por lo que tocava a su gusto. Pidiolos, quisolos por condecender con su pueblo, y darles por sus trunfos. No es de Gregorio solo esta

explicacion. Es tambien de Ieronymo, de Chrysostomo, de Agustino, de Theodoreto, de Cyrilo, y Ruperto. Y Nicolao de Lyra explicando el lugar de Ieremias referido, dize: *Dominus per Moysem præcepit holocausta & victimas sibi offerri à populo, ne talia offerrent idolis, ad quod erant proni.* Y en la declaracion de aquellas palabras en que por el Profeta Isaias, capitulo quarenta y ocho, dize: Dios enfrenará a su pueblo con su alabança, paraque no se divierta a la de los dioses falsos, y perezca. *Et laude mea infrenabo te, ne intereas*, dize: *Infrena subigam ocupando te in ceremoniys, ne intereas offerendo idolis. Ista fuit una de causis multiplicationis ceremonialium.* Yo te darè tanto que hazer en sacrificios y ceremonias de ellos, que no te quede lugar para divertirte a los idolos. Bien vemos que en la ley de gracia no dio Dios ceremonia alguna: y assi el aver dado tantas en la escrita, no fue tanto por su gusto, quanto por llenar las medidas a los ceremoniaticos Iudios, a los ansiosos por quemar carnes, por derramar sangres. Assi que es Dios amigo de correr con lo que desseamos, y proponernos en su servicio lo que mas apetecemos y buscamos en el mundo, que son plazeres, comidas, passatiempos, gustos, y solazes. Por esto nos propone oy su ley con nombre de bodas, para que la busquemos, la apetezcamos: y llamados a ella, vengamos como a bodas. *Et misit servos suos vocare invitatos ad nuptias.*

(?)

Hier. in c. Isai. 1. Ierem. 7. Chrysost. in epist. ad Hebr. Aug. lib. 18. contra Faust. ca. 2. & 8. Theodo. de curã. Græco. affec. cap. 7. Cyr. lib. 4. cõtra Iuli. Rup. in ca. Isai. 6.

DISCVRSO 3.

D*Icite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei, & altilia occisa, & omnia parata, venite ad nuptias.* Quien oyendo y entendiendo estas palabras, tendrá cara para quexarse de Dios, de que no á hecho su Divina Magestad con el todas las diligencias suficientes, y buscadole todos medios possibles para que se convierta. Vnos criados embia en pos de otros a llamar los combidados, no quede por falta de llamamientos. Abiertas tiene las puertas de su casa, puestas las mesas, preveuidos los manjares; de su parte nada falta, *& omnia parata*, por Dios jamas queda nuestro bien, nuestra conversion. Y puesto que en estas bodas es significada, como diximos, su Iglesia, es dezirnos con tanta prevencion, no ótra cosa sino que a nadie se cerró jamas la puerta della, que está patente para todos, en todas ocasiones y tiempos que a ella ocurrieremos; predicadores que no cessan de llamar una vez e innumerable numero de vezes, auxilios suficientes a mano para todos, y para cada uno de por si: de suerte que el no venir los que se quedan fuera, es inexcusable, y razon fuera de todo buen camino y mal considerada. Punto es este tanto de cathedra, como de pulpito. Pero dexando para aquella las difiniciones de Concilios, los argumentos en pro, las soluciones de los que en contra hazen, los que estan fuera del gremio de la Iglesia, solo nos valdremos aora de las sagradas letras, donde esta verdad catholica està bien claramente dicha.

Admirable prveva de ella son unas palabras del Profeta Isaias, que començando su capitulo sessenta por el lustre y grandiosidad que avia de tener la

Iglesia con la venida de su Sol el desseado Messias. *Surge illuminare Ierusalem, quia venit lumen tuum, & gloria Domini super te orta est*: passa a la dilatacion y amplitud a que avia de llegar, viniendo a su gremio de todas las partes del mundo, por remotas y apartadas que fuessen, innumerables fieles: *Omnes isti congregati sunt venerunt tibi*: para quien jamas en ningun tiempo avia de aver puerta cerrada: *Et aperientur portæ tuæ iugiter: die ac nocte non claudentur, ut afferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur. Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit*. Tus puertas, ó Iglesia santa, casa donde los regalos, favores, y abundantissimas mercedes del supremo Rey de gloria se experimentan, estarán de par en par abiertas perpetuamente. Patentes estarán de dia, no se cerrarân de noche: para que assi a todas horas, y en todos tiempos hallen puerta franca, entrada libre y llana, los que para salvarse se quisieren amparar y abrigar en ti: pues es cierto, que nadie que fuera quede conseguirá salud, antes perecerá miserablemente. *Et aperientur portæ tuæ iugiter: die ac nocte non claudentur*. Patentes estan a todos las puertas de la Iglesia. Nunca llegò hombre a deshora, ni fuera de saçon a recogerse aqui. A todas horas ay entrada. En la frequencia y entrada de esta casa Divina, donde nunca falta la luz, porque no la alũbra el sol material, q̃ nace y se pone, viene y se vá: si no la claridad del Divino Sol, no ay distinciõ de dia y noche. Y aunque S. Iuan en su Apocalypsi dize, que estas puertas no se cerrarã de dia: *Et portæ eius non claudentur per diem*, no por esso devemos pensar se cerrarã de noche: pues con dezir q̃ a todas horas del dia ay entrada libre, lo dixo todo: *Apocalyp. cap. 21.*

puesto

puesto que siempre es de dia en la casa de Dios, y que jamas llega la noche a escurecer aquesta ciudad santa de refugio; morada, si de defensa, de regalo: *nox enim non erit illic*. Nunca ay noche en la Iglesia. Nunca desfallece en ella la luz de la gracia, charidad, y demas dones. Porq̃ aunque en este fiel, o en aquel falten, en la Iglesia en comun no pueden, y es de fé ay siempre en ella Santos. Supuesto pues q̃ a esta ciudad santa, morada amplissima del supremo Rey y de su familia y vassallos, jamas llega la noche, tãto dixo el Evangelista enque sus puertas no se cerrarán de dia: *Et portæ eius non claudentur per diẽ*; como el Profeta, enque ni de dia, ni de noche: *die ac nocte non claudentur*. Este se acomodó en el lenguage con la duracion de nuestro tiempo, en que ay dias y noches: aquel siguio el lenguage espiritual y proprio. No ay puerta de fè, ni puerta de bautismo cerrada para hombre que quiera entrar por ellas. Y quanto patentes estas, tanto necessario su ingresso para no perecer, sea quien se fuere el q̃ buscare salud. *Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit.*

Está figurada al vivo en todo lo dicho la Iglesia, assi en quanto no cerrar sus puertas, como en ser necessaria la entrada en ella para salvarse, en aquella arca antigua, que por mãdado de Dios y a traça suya fabricò Noè, en que se reservasse del diluvio la sucesion de hombres y animales. Que cosa mas dicha de los Sãtos, que aver sido figura de la Iglesia el arca de Noè? Con todo no emperecemos traer uno, o dos de ellos que aqui lo digan. San Agustin: *Procul dubio figura est peregrinantis in hoc sæculo civitatis Dei, hoc est Ecclesiæ, quæ fit salva per lignum, in quo pependit mediatur Dei & hominum homo Christus Iesus.* Genes. 6. Aug. lib. 15. de civitat. Dei cap. 26. Greg. ho. 16. in Ezechi.

El arca, que conbatida de las copiosas y corrientes aguas del diluvio, salvó el linage humano en sus maderos, figura clara es de la ciudad de Dios, esto es de la Iglesia, que peregrina aqui, expuesta a persecuciones, adversidades, y trabajos: aguas que pretendē anegarla; y superior a ellas consigue salud por un madero, en que por aver pendido el mediador entre Dios y hombres Christo Iesus, ay virtud y eficacia para sacarlos a puerto de claridad. Aun en la forma y hechura de esta arca halló Gregorio correspondēcia y similitud con la Iglesia. Comēçò su fabrica en trezientos codos de largo, cincuenta de ancho, y relejó hasta rematarse en uno. *Et incubito consumabis eam.* Es ancha la Iglesia (dize el Santo) en lo inferior, esto es, los que en ella viven imperfectamente y a lo ancho, significados en los animales que ocupavā lo inferior del arca, só muchos. Menos son los justos, significados en las aves q̄ estavā mas arriba. Menos los varones perfectisimos, significados en Noé y los suyos, que ocupavan la parte superior. Y mientras en mas alto grado cōsideremos la Iglesia, la hallaremos mas estrecha y q̄ contiene menos, hasta llegar a la estrechura de su remate, que es Christo, sin igual en santidad y pureza. *Recte itaque per arcā Ecclesia designatur, quae ad huc in multis suis carnalibus lata est, in paucis spiritalibus angusta. Et quia ad unum hominem qui est sine peccato colligitur, quasi in uno cubito consumatur.* Todos los q̄ quedaron fuera del arca de Noé perecieron. Ninguno por fuerte, por menbrudo, por jayan y corpulento, se salvó. Los q̄ fuera del arca de la Iglesia quedan, sean reyes, sean sabios, seā fuertes, sean ricos, seā nobles, todos se van a pique a la eterna perdicion, que ni tiene termino, ni fondo.

Genes. 6.

Gens

Gens enim & regnum quod non servierit tibi peribit. En esto buena figura es de la Iglesia el arca. Pero en no cerrar sus puertas en tiẽpo alguno, que es lo principal que pretendemos, *& aperientur portæ tuæ iugiter*, como tendrá similitud con arca cerrada y calafeteada contra el rigor y corriẽtes del diluvio?

Dos vẽtanas, o por mejor dezir, puerta y vẽtana, tuvo el arca de Noè: ventana para luz: *Fenestram in arca facies*. Donde el Hebreo tiene: *Luminare arcæ facies*. Y estava, sino en la parte mas suprema, cerca al menos de ella, para que assi pudiesse dar mas luz. Y aun ay quien diga, q̃ no fue una sola, sino muchas, paraque diessen luz bastãte. Y el llamar de singular *luminare*, es Hebraismo. Tuvo assi mismo esta arca su puerta, o compuerta, q̃ estava al lado a la parte inferiór, por donde los animales entrassen. *Ostiũ arcæ pones ex latere deorsum*. Y aũque este *deorsum* aya de ir con lo siguiente, *deorsum cænacula, & tristega facies in ea*, cõ todo esso siendo esta puerta entrada de animales, no pudo dexar de estar en parte inferior y acomodada, quando no en la infima. La ventana, o ventanas superiores para luz, nũca se cerrarõ en medio del diluvio: que no avia de estar Noè y su familia sin vèr la luz del cielo tanto tiempo; demas de que eran necessarissimas para respiracion de tanto viviente: y el agua de la tierra no llegava a ellas, y para defensa de las pluvias se les hizieron guardapolvos, o cubiertas, aunq̃ los Hebreos dizen que vidrieras. La puerta principal, que era inferior y grande, no podemos negar que se cerró, pues de otra suerte, se anegára el arca, y todos los de ella. Pero el como y quando, está bien dicho en el *inclusit eum Dominus de foris*. No fue Noè el que cerró esta puerta: no se le dio or-

den que le hiziesse cerradura, o echasse llave: antes que la dexasse patente hasta q̃ al Señor le pareciesse tiẽpo de cerrarla, que fue despues de rotos los cielos, inũdada la tierra. Pues no fuera mejor dexar a disposicion de Noè este cerramiento, para que en acabando de recogerse dẽtro cõ todos los demas, la cerrasse y calafeteasse bien? Porque quiso el Señor ser el portero del arca, y hazerse cargo de cerrar su puerta? No porque Noé por la parte interior no la pudiesse cerrar, razõ si comun, bien contra la experiencia, pues en ocasiones de tormenta se cierran biẽ en los navios por de dẽtro las portañolas de la artilleria, y los demas resquicios que el agua puede hallar para entrarse. La razon de no aver mandado Dios a Noè que cerrasse el arca, antes dexadola patẽte, fue para que si viendo rõperse las cañerias de las nuves, crecer los rios, salir de madre a inundar la tierra, algunos de los que burlavan de Noè, teniendo por delirio el arca y el diluvio, viendo la muerte al ojo, cayessen en la cuenta de sus culpas, y se bolviessen a Dios, no hallassen cerrada la puerta, no solo de su misericordia para salud de alma, pero ni aun la del arca para salud de cuerpo. Arca que es unico refugio cõtra la Divina justicia y aguas del diluvio, no tenga la puerta alta, sino muy a mano para todos; y esta no se cierre miẽtras la inũdacion crece, y mientras ay quien pueda acudir a guarecerse. No tẽga llave esta arca, ni Noé tenga orden de cerrarla, que no es bien fiar de honbres la llave de la clemẽcia Divina. Cierrela el infinitamente misericordioso. Y esso quãdo? Quando todos se ayã ahogado y perecido en su dureza, quando aya llovido quarenta dias con sus noches, y estè la tierra empantanada toda. Mientras

ay quien pueda librarse, estè patente. Quãdo no ay quien pueda acudir, cierrese, porque los de dentro no perezcan. De manera que la ventana, o vẽtanas del arca de Noè nunca se cerraron; la puerta no, hasta que no fue necessaria: con que es retrato vivo y proprio de la Iglesia, en q̃ no ay puerta cerrada miẽtras es tiempó de buscar salud, y hasta que passã en cosa juzgada nuestras culpas; que es la legitima explicacion de las palabras de Isaias: *Et aperientur portæ tuæ iugiter: die ac nocte nõ claudentur, donec afferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur. Gẽs enim & regnum quod non servierit tibi peribit.* Nunca se diga q̃ por parte de Dios quedó nuestra salud. Nunca que faltò puerta de remedio para honbre. Estèn patentes las puertas de la Iglesia para todos, francas sus mesas, aya llamamientos iterados. Sepase que tiene Dios puestas sus mesas, que combida a todos con los regalos de ellas, y que todo quanto es de su parte está prevenido. *Dicite invitatis: Ecce prandium meum paravi, tauri mei & altilia occisa, & omnia parata.*

DISCVRSO 4.

Ite ergo ad exitus viarũ: & quoscumque inveneritis vocate ad nuptias. Aviendo despreciado el conbite los primeros llamados, mandó el rey a sus mynistros llamassen a las bodas quantos encontrassen, de qualquier suerte y condicion que fuessen, sin hazer distincion de personas. Y san Lucas refiriendo mas en particular quales fuessen estos que llenaron las mesas y gozaron de estas bodas, dize: *Pauperes ac debiles, cæcos & claudos intro duc huc.* Pobres, desvalidos ciegos, coxos, sin excluyr a hombre de quantos se hallassen a mano. Salid a essos caminos, y a los primeros que encontreys cõbidad

bidad los. *Et quoscumq; inveneritis vocate ad nuptias.*

Enseñasenos en esto, q̃ en hazer bien no miremos a quien; esto es, que no atẽdamos al retorno y paga del. No miremos si a quiẽ beneficiamos es persona que puede retornarnos: antes desseemos sea tal que no podamos esperar correspondẽcia: para que assi desasida de todo tenporal interes, nuestra liberalidad y misericordia sea mas valiosa en orden a los espirituales; y mientras menos espera pago de hõbres, lo halle en Dios mas crecido. Que esta sea la dotrina principalmente pretendida aqui por el Divino Maestro, vèse bien claramente en san Lucas, dõde aviendo dado Christo el consejo: *Cum facis prandium, aut cænam noli vocare amicos tuos, ne forte & ipsi te invitent, & fiat tibi retributio*: para tus fiestas y bãquetes, no cõbides a amigos, a deudos, o a vezinos ricos, que puedã bolverte a combidar, y pagarte en la misma moneda, sino a gente de quien no esperes gratificacion, para que assi la tẽgas en la vida eterna: *retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum*: para exemplificarlo añade luego esta parabola delas bodas. Y penetró bien el intento S. Ambrosio, llegãdo a este punto: *Sed eo magis infirmo & inopi nos studere convenit, quia pro eo qui nõ habet, remunerationem speramus à Domino Iesu.*

Luc. 14.

Lib. 2. Offic. ca. 25.

Tener en los beneficios ojo a la paga, hazerlos solamente a quiẽ pueda corresponder, y con esse fin, es cudicia, no liberalidad: avaricia, no largueza: hazer bien no a otros, sino a nosotros mismos; y como acciõ vil, ratera, y que degenera tanto de la hidalguia del biẽ hazer, està en toda buena razon condenada a destierro perpetuo de todo pecho noble y liberal. Avia en Roma un Gargiliano grã regalador, hõbre dadivoso, y tenido

comunmente por liberalissimo. Pero mirólecō cuydado a las manos el satyrico Aragones, y echò de vér que solo regalava a gēte rica, especialmente vieja, y mas si via no tenian herederos, pretendiendo con sus dadivas serlo suyo, y que en sus testamentos le hiziessen legados. Y tanto assi para desengañar a los que le tenian por liberal, quanto para darle a entender que lo entendia, le escrivio una carta en que le dize assi.

Mart. li. 4 epistol. 56.

Munera quod senibus, viduisque ingentia mittis,
Vis te munificum, Gargiliane, vocem?
Sordidius nihil est, nihil est te turpius uno,
Qui potes insidias dona vocare tua.

Querrás, Gargiliano, alçarte con nombre de dadivoso y partido, que yo te llame y honre con tal titulo, solo porque embias grandes presentes a viejos y a viudas. Advierte que te entiendo, y que no ay cosa mas torpe, ni apocada, que tus dadivas, puesto q̄ son acechanças, trampas, redes para caçar volūtades y hazienda. Corria mucho entre los antiguos esto de pretender herencias, regalando y sirviēdo a quiē podia dexarlas. De esto ay mucho en letras humanas. Baste Petronio por aora, que dize que en una ciudad de Italia, llamada Crotona, todos teñian esta grangeria: de dōde hablando de sus moradores, vino a dezir un rustico: *Quoscumque homines in hac urbe videritis, scitote in duas partes esse divisos. Nam aut captantur, aut captant.* Quantos honbres esta ciudad contiene, una de dos, o son caçados, o caçan. Vnos tienden las redes de sus regalos y caricias, para prender a otros y sucederles en la hazienda. Esto no es dar, sino armar laços en que caygan y dexē el caudal. Lenguage de que tanbien uso Seneca: *Munera ista fortunæ putatis? Insidiæ sunt.*

Petron. in satyrico.

Epist. 8.

sunt. Y assi añadio Marcial

Sic avidis fallax indulget piscibus hamus:
Callida si stultas decipit esca feras.

Son tus beneficios lo que el cebo para los peces, o las fieras, que solo se encamina a prenderlas. Ofrece comida el ançuelo al pece, pero para asirlo. Poneys cebo a las aves, o animales, a que fin? De hazer les bië? De regalarlos? De sustentarlos? No, sino de prenderlos, y que seã vuestros. Vuestro provecho y comodidad buscays en esto, no la del animal. Assi tu, Gargiliano, das a ricos y viejos, para cogerlos de la galla, como a peces simples, como a ignorantes bestias. Quieres te enseñe a dar y regalar? Quieres satisfacer al mundo de que das solo por dar, y que tus dadivas son efectos de largueza sola, que no llevan rastro de cudicia? Pues regalame, dame a mi, de quië por ser pobre no puedes esperar retorno.

Quid sit largiri, quid sit donare docebo,
Si nescis: dona Gargiliane mihi.

Assi se án de hazer los beneficios, de suerte que no tengã mira al interes. Bië nos lo dizen los combidados de estas bodas, q̃ son no gente rica, poderosa, y como tal buscada cõ cuydado, sino los primeros q̃ ocurren, o se hallan. *Et quoscumq; inveneritis vocate ad nuptias.* Ciegos, coxos pobres, enfermos, gente toda de ninguna cuenta, o caudal.

No es el intëto de Christo Señor nuestro en este documëto dexar sin paga el bien que a los proximos hazemos. Antes porque la tenga mejor y mas crecida, quiere pierda de vista las raterias que pueden retornar los hombres, para que assi corra por su cuëta toda la deuda y obligaciõ de hazernos pago; que es lo que dixo san Ambrosio: *Quia pro eo qui non habet remunerationẽ speramus à Dño Iesu,*

Iesu. No es bien acortar el valor de nuestros beneficios, encaminandolos a premio temporal. Antes si a buscar este nos conmueve cudicia, puesto que el eterno es incomparablemente mayor, a el devemos aspirar: y a nosotros mismos hazemos daño, agravio conocido a nuestros beneficios, pues pudiendo recanbiar sobre Dios, los queremos cargar sobre hombres: y pudiendo tener premio increible, estrechamos su actividad y eficacia a tan corto y limitado, qual es el del mundo. Explicase muy bien esto cō unas palabras de Chrysologo. Es tanta la fuerça dela limosna, misericordia, y liberalidad que usamos con los proximos, que jamas dexa de tener premio, y quedar galardonada: y lo que mas es, cōsigue todo el premio que ella quiere. Pues como? La limosna q̄ se haze por vanagloria: la misericordia, que a aplauso, o retorno de mundo se encamina, no se pierde? El mismo Chrysologo dize en el mismo sermon: *Iustitia quæ se humanis oculis locat, Divini Patris non potest expectare mercedem*. Llama justicia a la misericordia; nombre bien acomodado assi al lēguage de Christo, cuyas palabras aqui declara el Santo: *Attendite ne iustitiā vestram faciatis coram hominibus; ut videamini ab eis*; como a la razon: pues el que tiene, deve de justicia dar al que no tiene; pensiō cō que se le á dado lo que possee. Esta justicia pues, esta limosna, este bien que se haze a vista de honbres, y solo para ella, claro está no tiene premio. Tā lexos está de tenerlo, que no ay camino por donde pueda, ni deva esperarlo. No solo premio, pero ni aun esperanças del alcança. *Divini Patris non potest expectare mercedem*. Esta limosna pues, esta misericordia, esta liberalidad, que assi alquila a los hōbres, ...

[Margin: ...m. 9.] [Margin: *Matth. 6.*]

que le hagan reditos, que de aplauso, q̃ de rectitud, *se humanis oculis locat*, tiene tambien su premio, su galardõ, su paga. Y qual veamos? La que ella quiere, la cõ que quiso darse por pagada y contenta: q̃ a quererla mayor, no dexara de conseguirla y obtenerla. *Voluit videre, & visa est: voluit hominibus placere, & placuit: habet mercedem quam voluit: præmium quod habere noluit, non habebit.* Mirad si dexa de tener su premio. El que ella quiso cõsiguio. Quiso ser vista, y llevó los ojos del mundo: quiso ser loada, y grangeó aplauso: quiso agradar a los hombres, y fue bien parecida. A la medida de su voluntad fue su galardon. El premio que no quiso, no alcãçó: que a quererlo mayor y mas supremo, lo consiguiera sin duda. Tãto puede el bien que a los proximos se haze. Tan poderosa es en alcançar su retorno y paga la misericordia.

Explico yo esta eficacia suya con el simil de los meritos de Christo, que siendo infinitos, no tienen infinito premio: pues ni es infinita la gloria de q̃ goza su bẽdita alma, menos de los demas predestinados, premio tambiẽ de sus meritos. Y esto porque? No podia correspõder premio mayor a meritos de infinito valor? Es sin duda. Pero esta limitaciõ nace de que el Redemptor del mundo no ordenó sus meritos a mayor premio, ni a mas numero de predestinados que los que vio en la ciencia y voluntad Divina: y assi no los acetó el Eterno Padre para mas. Esto a su modo es lo que en la limosna y misericordia passa. Es verdad que ni tiene infinidad, ni puede merecer infinitamente. Pero tiene tã de su mano el galardõ proporcionado, es tan poderosa para alcançarlo, que lo que no quisieremos alcançar de Dios por medio de ella, esso no alcançaremos.

mos: *Præmium quod habere noluit, non habebit.* Y lo que no se nos dá en retorno, es por acortar nosotros mismos la eficacia y valor de esta heroyca virtud, encaminãdola a raterias, a paga y retornos temporales. Luego acierto es muy grã de dexarla libre, no echarle piguelas de cudicia: no hazerle agravio, ordenandola a galardon de hombres, sino dexarla que haga prẽda en Dios, deudor mas abonado, que paga a la medida de su largueza, y excede aũ la de nuestros desseos. Què otra cosa pretende este Señor en aconsejarnos beneficiemos a gẽte que no pueda pagar, sino nuestra mayor medra y aprovechamiẽto? Si buscamos, si desseamos este, el camino derecho es conformarnos cõ lo que haze oy este Rey, que no llama a sus bodas principes, monarchas, titulos, hombres poderosos: sino gente desvalida, dando orden a sus mynistros que salgan a los canpos y caminos, y traygan los primeros que hallarẽ. *Ite ergo ad exitus viarum: & quoscumque inveneritis vocate ad nuptias.*

DISCVRSO 5.

A*Mici, quomodo huic intrasti, non habens vestẽ nuptialem?* Entre estos conbidados entrò a las bodas uno con vestido roto y asqueroso; que no usavã los Hebreos de especial trage en las bodas. Y a la cuenta devio dar orden este Rey poderoso, de que a todos los pobres que viniessen se les diessen vestidos decentes antes que entrassen a comer: pues de otra suerte no estuviera justificado su enojo cõtra este que entró desharrapado, puesto que combidava pobres, y que ninguno excluìa de esta mesa franca suya. Durãte el combite pues, entró el Rey a dar una vista a las mesas y a los huespedes, a vèr si les hazia falta en algo: y halló, como digo, este

mal

mal vestido. Indignóse grādemente contra el, como lo dize bien el riguroso castigo a que lo condenò. Pero quando tā enojado, las palabras con que reprehēde su atrevimiento y descortesia, son las propuestas: *Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Amigo, como entraste aqui sin vestido de boda? Este es trage para mesa real y tan grandiosa como esta?

No ay cosa, señores, tā delicada como una reprehension, ni en que tāto devamos estar sobre los estrivos de la razon, para no discrepar del modo necessario un punto. Todas las reglas de buen acierto en materia tan peligrosa, hallaremos en estas palabras, si primero nos valemos de otras de aquel grā Padre cabeça de la Iglesia y summo Pōtifice Gregorio, que como de tan experto en govierno, reprehension, y castigo de culpas y pecados, deven ser de grande peso, quādo nō fueran hijas de tal espiritu. Llega a declarar el Santo aquellas palabras de Dios por Ezechiel cap. 3. *Si autem tu anūtiaveris impio, & ille non fuerit conversus ab impietate sua.* Y tocādo en materia de dezir verdades, no quiso passar de largo sin prescribir a los que goviernan el buen acierto de ella. *Sed quia de exortatione sermo se intulit, innotescere breviter debemus in ore pastoris quantus esse debeat ordo atque consideratio locutionis.* Llegado avemos a materia de reprehender el mal, exortar al bien: y no lo serà passar de largo, y sin advertir la consideracion, el tiento, el ordē que deve aver en la lengua del superior, lo atētado y medido que deve andar en sus palabras, quando llegue a reprehender. Cinco cosas deve tener presentes en esta accion, procurādo ninguna falte a sus palabras, para que no salgan de medida, ni excedā los

Ezech. 3. Greg. ho. 11. in Ezechiel.

los limites de la razon. *Pensare etenim doctor debet quod loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualiter loquatur, et quantum loquatur.* Vamos declarando cada una.

Lo primero a que à de atender es al *quid*, a la sustancia de sus palabras, que vaya bien medida y pesada. En los castigos de obra quando se exceda en algo no parece lo lleva tã mal, ni queda tan exasperado ni sentido el delinquente: y al fin olvida, aunque vea se le hizo agravio. Pero en los de palabra, qualquier excesso se siente a par de muerte; y una palabra pesada se sienta en el alma, se fixa en el coraçon, y dexa escoçor y dolor perpetuo. Y assi todo hõbre cuerdo deve huyr quãto pueda el llegar a reprehender; pues exceder en los demas castigos tiene mucho menor inconveniente que en este. Este *quid* halla Gregorio en aquellas palabras del Apostol: *Sermo vester semper in gratia sale sit conditus.* No usar de palabras tã desabridas, que no lleven su grano de sal. Palabras de salmuera, que si escuece, preserva de corrupciõ. Razones que se den a sentir, pero no dexen dañado el coraçon y entrañas del reprehendido. Medir, pesar las palabras de suerte, que todas corrijan, ninguna irrite, ni afrente. *Omnis autem animadversio, & castigatio cõtumelia vacare debet,* dixo Ciceron. Y el modo de este *quid*, se â de medir con la condicion, suerte y calidades de la persona a quien se reprehende: que es lo segundo a que deve atenderse. Colloss. 4. 1. Offic.

Cui loquatur. Vnas mismas palabras se dizen biẽ a unos, mal a otros, por la diferencia ora de cõdiciones, ora de estados y personas. No todos son iguales, ni igualmente sufridos; ni las culpas son de una malicia, pũto a que deve principalmente atenderse. No vemos la desigualdad de lenguage con que habló Nathan

Nathan a David en diferentes ocasiones? Quando le reprehendio el adulterio y rapto de la muger de Vrias, a dos por tres le llamò de ladrõ quatrero, que avia robado la corderilla agena, y que como tal devia ser privado del reyno
3 Reg. 12 y de la vida. *Tu es ille vir.*
3. Reg. 1. Fue otra vez a hablarle sobre la succession de Salomon en el reyno, y entra pecho por tierra, llamandole a boca llena: rey mio y señor mio. *Cumq; introisset in conspectu regis, & adorasset eum pronus in terra, dixit Nathan: Domine mi rex.* Y qual es la causa de esta diferencia de palabras, y modo de hablar al rey? (pregunta san Ieronymo) No es otra, sino la desigualdad que David tuvo en estas diferentes ocasiones. No fue el mismo en la segunda, que en la primera, y a si no se devio hablar en la misma forma. *In una ergo eademque persona quia causa dispar extitit, etiã sermo propheticus dissimilis fuit.* En la primera era David pecador, era delinquẽte de una culpa tan grave; a esse cargarle la mano, para que sienta y buelva sobre si, y conozca su delito. Despues venia a hablarle como a rey, a tratar del sucessor de su corona y silla, y assi le habla cõ todo respeto y cortesia. A Tito su dicipulo enseña y acõseja el Apostol, que sea severo, grave, aspero y entero en sus palabras. *In doctrina, in integritate, in gravitate.* Ad Tit. 2. A Thimoteo, que use de toda paciencia y blandura. 2. ad Thimot. 4. *Obsecra, increpa in omni patientia & doctrina.* Y esto de que nace? *Quid est quod uni imperium, & alij patientiam præcipit, nisi quod unũ lenioris alterum vero ferventioris spiritus esse conspexit.* Era Thimoteo de fervoroso espiritu, aspero y grave reprehensor de culpas: era Tito suavissimo, compassivo y blãdo, y assi se acomodó el Apostol en las palabras que les escrive, a las condiciones de ambos:

amor

amoneſtãdo a ſuavidad al rigido, exortando a aſpereza al blando.

No es menos importãte para el acierto dela correcció la circunſtancia del quando: *Quando loquatur.* El eſperar tiempo y ſaçon mas oportuna, en q̃ ſe preſuma ſerá mas bien recebida, y obrará mas enel corregido. Vna purga cõ que ſe pretende expeler el mal umor, y reſtituyr a entera ſanidad al doliente, no ſe á de dar ſino en ſu ocaſiõ: porque dada a tiẽpo ſana, fuera del ſuele matar. Es meneſter diſponer con los xaraves el eſtomago, y en moſtrando la orina entero cocimiento, no dilatarla. Caſos ay en que dilatada la reprehenſiõ, viene a ſer mejor recebida: y caſos en que perdiendo tiempo, no haze fruto. *Sæpe & ſi differtur increpatio, poſtmodum benigne recipitur. Et nonnũquam langueſcit, ſi hoc quod ante proferre debuit tempus amiſſerit.* Eſtá un hombre embriagado de colera, apaſsionado ſumamẽte, es meneſter dexarle desfogar, para q̃ conozca mejor ſu yerro. La hermoſa y prudente Abigail reprẽhẽdio luego a ſu marido del mal termino q̃ avía tenido cõ David, del mal deſpacho y reſpueſta rota q̃ avia dado a ſus ſoldados? No. Porque fuera en vano querer reducir a ſeſo y conocimiẽto de ſu mezquindad y deſcorteſia al q̃ el vino tenia fuera del. Dexóle dormir, y quando vio eſtava para entender lo mal que lo avia hecho, ſe lo dixo, y el cayó en ello de ſuerte, que ſe le murio el coraçon enel cuerpo. *Et emortuum eſt cor eius intrinſecus.* Y quanto mas le dexò gaſtar el vino fuerõ mas a tiempo ſus razones. *Quẽ digeſto vino increpationis ſuæ verbis utiliter percuſſit.* David por el contrario aconſeja, que en conociendo la liſonja, nos armemos de aſpereza cõtra ella: pues aqui el diſsimulo y dilacion, es yerro conocido, y el poparla es darle

1. Reg. 25

Pſalm. 69

darle caudal y fuerças para que mas dañe. *Avertãtur statim erubescentes*; o como lee Gregorio: *Confundantur statim erubescentes, qui dicũt mihi: Euge, euge.* Lo mismo cõ todos los males, q̃ dilatados se refuerçã, se arraygã, y es la expulsiõ de ellos despues dificultosa.

Tras el quando viene la discrecion del como. *Qualiter loquatur.* Razones ay en la sustãcia dezideras, q̃ por el modo se vician. Y tambiẽ (dize Gregorio) lo que a este aprovecha, daña a aquel: este se enmiẽda, aquel se exaspera y enpeora. Y principalmẽte la calidad de las palabras se á de atemperar a la de las personas. *Vnde necesse est ut semper sermo prædicantis cũ auditorũ debeat qualitate cõformari, ne aut verecũdis aspera, aut impudentibus lenia loquatur.* Al vergonçoso, al de buẽ natural, de buenos respetos, que facilmẽte se conpunge y confunde, basta con blandura rerdesentarle su defecto: lo que no bastará al descarado, q̃ nõ ni tiene, ni deve, a quiẽ es menester para que sienta, cargarle la mano, apretar las razones, y avivar las palabras. Quiso S. Pablo reprehender las divisiones y parcialidades q̃ avia entre los Corinthios, sobre el preciarse unos d̃ este maestro, otros de aquel: y comiença alabandolos, y refiriendo grandes virtudes suyas, hasta llegar a dezir, q̃ nada bueno les faltava. *Ita ut nihil desit vobis in ulla gratia.* Y tras esto añade: *Obsecro autẽ vos fratres per nomẽ Dñi nostri Iesu Christi, ut id ipsũ dicatis omnes, & nõ sint in vobis schismata.* Y como el diestro cirujano (dize Gregorio) q̃ para assegurar al doliente, encubre la navaja cõ q̃ á de cortar, regala la postema, y haze la herida: assi los regala con sus palabras Pablo, y hinca la lança de la reprehensiõ. A los de Galacia, gente de otra hechura, mal reducida, poco domellada, los trata tã de otra suerte, que 1. Cor. 1.

luego

luego al principio dela carta entra desembaynando contra ellos, tratandolos de varios, de mudables, gente poco constante enla
Ad Gal. 1 fé. *Miror quod sic tam cito transferimini ab eo qui vos vocavit in gratiam Christi, in aliud Evangeliũ.* Despues lôs llama insensatos, gente de poco discurso y prudẽcia. Eran los Corinthios gente de verguença, para quiẽ bastava una palabra: los Griegos de frente dura para quien nada valia el comedimiento; y assi quales unos y otros, tales fueron las reprehensiones del Apostol.

Lo ultimo de la correccion es el quanto, *& quantum locatur*. Amõtonar palabras, multiplicar razones suele ser causa de que ninguna se perciba. Los parches no quieren ir cargados del unguento. Los emplastos án de ser en cãtidad que obren, q̃ fomenten, y ayuden a la naturaleza, no la postren. *Ne si repleti multo medicamine fuerint, infirmitatẽ stomachi non roborantes adiuvent, sed opprimentes gravent.* Medicinas reiteradas, aumentadas, antes oprimen que aprovechan. Pocas razones y eficaces: porque si en todas materias está provado el hablar poco, mas en la que tratamos, no tan poco que dexe de dezirse lo que conviene.

Todo esto concurre en la reprehensiõ que dá este Rey al q̃ se entró mal vestido a su conbite. El *quid* ya se vé. *Amice, quomodo huc intrasti?* Palabras todas dezideras, en que solo se trata dela culpa presente, sin recurrir a otras, librãdo en el castigo de obra los meritos dela culpa. El *cui, quãdo, qualiter, quantum*, tã poco falta. A hombre que tã presto se compungio y enmudecio, para q̃ mas? Ni avia razon para dilatar la correcciõ y castigo, y para hombre de poca ropa, pocos lances. *Amice, quomodo huc intraste, non habens vestẽ nuptialem?*

DISCVRSO 6.

AT ille obmutuit. Ni cara, ni boca tuvo para responder palabra. No tuvo escusa, ni descargo que dar. Enmudecio, quedò confuso: cayósele el rostro de verguença, el bocado de la boca. Tal es la confusion que trae consigo la culpa. Con ser tan descaradas las de Ierusalẽ, con tener tan perdida la verguença y temor, quanto significan aquellas palabras: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere*: en dandole en rostro con sus vicios, se cõfundio de suerte, que cerró los ojos por no verlos, y por no verse a si misma tã asquerosa e inmunda. *Confusio comedit laborem patrũ nostrorum.* Comio la cõfusion al trabajo, tragòselo; quiere dezir, sobrepujólo. Las vacas flacas y macilẽtas que vio Faraon, las espigas anubladas y alheñadas, se comierõ la grossedad de las demas; esto es, sobrepujó la esterilidad a la abundancia. Con grãde afan, con ansias increibles solicita sus deleytes el mundano: pero por mucho que tengan de sudor, desvelo y fatiga, es mas lo que tienen de confusion. Comese la confusiõ al trabajo y al deleyte, esto es, excedelo incomparablemente. *Dormiemus in confusione nostra, & operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo nostro peccavimus.* Dormiremos en nuestra confusion, cerraremos los ojos por no verla; y como los q̃ se duermen quãdo devian velar, que se les cae el rostro, assi a nosotros nos le derribará la afrenta de quienes avemos sido; esso es: *Dormiemus in confusione nostra.* Cubrirnos á la ignominia de pies a cabeça, andaremos vestidos del sanbenito de nuestras abominaciones, y a legua se verá y conocerá lo q̃ somos y avemos sido. *Et operiet nos ignominia nostra.* En tocando en embidioso

Ierem. 3.

Genes. 41.

dioso Cain, en dando en aborrecer a su innocente hermano, al punto se le començó aconocer en el rostro. Y Dios por darle en el con su maldad, le dixo: *Cur concidit facies tua?* Gene.4.
Caimiẽto de rostro llamò al pecado de Cain. Tanto fue dezirle: porque se te á caído el rostro? Como: porque embidias y maquinas la muerte a tu hermano? Aquel *concidit*, dize postura de hõbre corrido, avergonçado y confuso. Y assi Oriencio obispo Illeberitano dize, que el avergonçado trae colgãdo la cara. *Pendula quæ merẽt rugis deformibus ora*: Sino caìda, colgando y para carse. Y Oracio dize, q̃ caída: *Aut ad humum mærore gravi deducit, & angit.* Caerse la cara, caerse la vista, es frasi para significar confusion y corrimiento, y aun caerse la nariz. Deste modo de hablar usó Marcial, para dezir que Selio estava corrido. *Quod pene terram tãgit indecens nasus.* Casi te llega al suelo la nariz. Y es que como los corridos no alçã los ojos, tienen los tan baxos, que se mirã a la nariz, y pareceles mas larga y q̃ toca a la tierra, porque la vẽ tan de cerca. Y el refrã Toscano, del q̃ está corrido y avergõçado, dize: *Restò con un palmo di naso.* Y en Frances: *Il de meura avec un pied de nez.* Esso es: *Dormiemus in confusione nostra, & operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo nostro peccavimus.* Como a gente dormida se nos caerá el rostro. Y Pagino lee: *iacebimus*: porque el verbo Hebreo *Scacab*, significa dormir, y estar caído. Y mas que aqui está enla cõjuncion *Piel*, y significa estar muy caìdo. Tal dexa el rostro la culpa, tã cubierto de confusion y afrenta. *Et operiet nos ignominia nostra.* Y assi Iuvenal tuvo por sobrado siempre señalar en sus satyras los culpados, pues ellos se señalã bastantemente cõ sus sen-blãtes mismos: por lo qual acon-

Orien.dis. 113.
Horat. in arte Poeti.
Lib.2.epistol.11.
שכב
Satyr.1.

aconseja a los demas poètas, que quando satyrizen, no digan a quiẽ, pues ellos lo diràn a todo el mundo cõ su rostro, colores, y caìmiento del.

Rubet auditor, cui frigida mens est
Criminibus: tacita sudant præcordia culpa:
Inde iræ & lachrimæ.

Aunque mas frio y mas elado sea el oyente, si es cõprehendido en la materia de la satyra, al punto se enciende y se abochorna. Ya le vereys amarillo por el temor, ya roxo por la verguença. Y no son solos estos los indicios que dá de si la culpa, aunque mas entrañada, mas oculta estè en lo intimo del pecho, sino que brota ya en iras, ya en lagrimas, ya en palabras sentidas, ya en cobardias y retiramientos; que estos y demas indicios suenan las palabras de Ieremias. *Et operiet nos ignominia nostra, quia Domino Deo nostro peccavimus.* Este *operiet* se puede explicar no solo formalmẽte, de suertẽ que la afrenta y confusion sea la que cubra al q̃ peca, que es lo dicho hasta aora, sino tãbien *causaliter*, pues la confusion haze al pecador escõderse, encubrirse, ocultarse. Desnudos crió Dios a nuestros primeros padres. Desnudos estuvieron; y se hallaron bien miẽtras no pecaron. Pero en cayendo en la culpa, se hallaron cubiertos de confusion, y la de su pecado les movio a buscar cõ que cubrirse. *Si non præcesisset iniquitas, numquam erubesceret nuditas*, dixo san Agustin. Ser. 40. de Ver. Domi. Sino precediera la maldad, no se avergonçara la desnudez. Ella fue la que buscó ropa y abrigo; que es el frio que dixo Iuvenal: *Cum frigida mẽs est criminibus.* Terciana fuerte, assi en el frio del temor, como en el calor de la verguẽça: aunque el rechinar de diẽtes de veras, se guarda para despues quãdo será mayor el yelo y fuego. *Ibi erit fletus, & stridor dentiũ*, que

es el castigo en que parò este desharrapado de las bodas, tras la verguença y enmudecimiento de su desacato. *At ille obmutuit.*

Epilogo de todo lo dicho en este sermon.

Seys platos avemos servido en estas bodas al espiritu; no mas por no exceder la medida de nuestros sermones. El primero dela eleccion que hizo Dios de nosotros para su Iglesia, dexando el Iudaismo, trayẽdonos a su casa y mesa. El segũdo del desseo sumo que su Magestad tiene de atraernos, y que vẽgamos con gusto y con presteça; y para mas obligarnos, nos advierte, que venir a su casa es venir a bodas, donde todo es gustos, regalos, y contentos. Y en prueva de quanto dessea reducirnos, en el tercero propusimos como de su parte todo está prevenido, puestas las mesas, patentes las entradas, a todos llama, a todos combida, sin excluyr a hombre. En el quarto, la liberalidad grande de este supremo Rey, que no atẽnido para combidar al retorno, sino que mãdó llamar los primeros q̃ se hallassen; para significar, que esto de recebirnos en su casa, se haze no por lo que somos, o podemos darle, sino por quien su Magestad es. En el quinto, la suavidad con que castiga y reprehende. Platos que nos deven mover a pagar el escote cõ gracias y reconocimiento de lo recebido, procurando servir mucho a quien devemos tanto. Huyendo de ofender a un Dios tan bueno, a que demas de lo obligados q̃ nos tiene, ayudarán la confusion grande que la culpa acarrea, el castigo grave q̃ le espera, q̃ fue el ultimo plato de este sermõ, y dejo de estas bodas; tras de que procediendo asi, passaremos a las eternas de la gloria. *Ad quam nos perducat pijssimus Dominus. Amen.*

(?)



SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE DESPUES DE PENTECOSTES.

Erat quidam regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum. Ioán. 4.

SALVTACION.

VNa peticiõ de un honbre principal vecino de la ciudad de Cafarnaun metropoli de Galilea, el mas grave y estimado, el reyeçuelo de ella, que asi le llama el Evangelista: *Erat quidã regulus*, se presenta oy en el tribunal de Christo en Caná de Galilea. Aqui avia salido en busca del Redemptor: más lleno de dolor de vèr a su hijo ya casi en las manos de la muerte, que de fè y confiança en Christo y su poder. *Et rogabat eũ ut descenderet, & sanaret filium eius.* Rogavale cõ todo esso baxasse a Cafarnaun, y le sanasse su hijo: pareciendole que sino baxava, no tẽdria virtud para sanarle: y sino

se

se dava prisa a llegar antes que muriesse, no la tẽdria para darle vida. *Incipiebat enim mori.* Pero como Christo penetrava lo interior de su alma, viẽdo la suspensiõ de su fè; y que no se resolvia a creer firmemẽte hasta vèr si le sanava al hijo, le dize: *Nisi signa & prodigia videritis, nõ creditis.* En efeto sino se vè el milagro al ojo, no ay creer. De estas palabras colijo ser falsa la opiniõ que tiene por uno mismo a este Regulo y al Centurion, de quien san Matheo, y S.
Math. 8. Lucas hazen memoria:
Luc. 7. pues este reyeçuelo era Iu-
1. Cor. 1. dio, que los tales no creyã sin milagro. *Quoniam & Iudæi signa petunt.* Y el Centurion era Gentil. Demas de que la fè de este merecio calificacion y alabança del mismo Christo, q̃ queriendo ir a su casa, le suplicó no lo hiziesse, juzgãdose por indigno de tãto favor, y a Christo por poderoso a sanar, aunque muy de lexos: la de aquel es oy reprehendida, pues juzga que si Christo no viene a su casa, no cumple con el respeto que deve a su autoridad, ni espera le sanará a su hijo. Aquello sucedio baxando del mõte dõde predicó aquel largo y Divino sermon a sus discipulos: esto viniendo de Samaria a Galilea. El enfermo del Centurion no era hijo, sino criado, y era paralitico: el del Regulo era hijo, y tenia calenturas. Para instruccion pues de su corta fè, reparo de su flaca confiança, no quiso baxar el Redemptor con el, sino le despidio, diziendole: Anda, que tu hijo es vivo. No porque uviesse muerto, sino porque a no aver andado de por medio la mano del todo poderoso, muriera sin remedio. Como en nr̃o vulgar al q̃ nos libró de la muerte, o de qualquier aflicto, dezimos que nos dio la vida, y que se la devemos. Frasi tãbien de la Escritura santa. *Quantas ostendisti mihi*

tribu-

tribulationes multas & malas, & conversus vivificasti *Psalm. 70* *me.* Donde la libertad de aprietos y tribulaciones grandes, se llama vida. En el camino tuvo nueva este Regulo de la salud de su hijo, y todavia dudoso del poder de Christo, preguntó a que hora avia començado a mejorar. Ayer a las siete le dexó la calentura. (respondierõ los criados) Con esto acabò de creer, obrando este milagro en el y su familia frutos espirituales de fè, esperança, amor, y reverencia al bienhechor. Para que su explicacion obre en nuestras almas algun fruto, es necessario el favor del mismo q̃ lo obró, pidamoslo por intercession de su Madre, a quien saludemos, diziẽdo con el Angel: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Erat quidã Regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum. Aviendo por boca del Profeta, antes Santo que nacido, amenaçado Dios a los Profetas fallos, que engañavan al pueblo con sueños y mentiras; y aviendo prometido juntamente la venida del Iusto por excelencia, Rey justiciero y sabio, cuyo govierno pondria en paz toda la tierra, (condicion de Dios no solo templar con misericordia sus castigos, sino aun sus amenaças con promessas) para que de la dilacion del castigo no tomassen motivo de insolencia: de la tardãça de su venida en carne, de desconfiança; desseoso de atajar estos daños, dize unas palabras cõ que darè principio a este sermon: *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Pensays que soy Dios para de cerca; y no para de lexos? Que tẽgo manos, braços, poder para obrar de presente, y no en distancia de años y de edades? Ay cosa lexos para mi? Siglos que en mi presencia sean mas que un instante? Leguas proli-

prolixas, que no ſean para la largura de mi braço, para la juridiciõ de mi poder termino corto? Diſtancia de tiempo, que no ſea un momẽto: de lugar, que no ſea un punto para el inmẽſo poder y fortaleza mia? *Putas ne Deus evecino ego ſum, dicit Dominus, & non Deus de longe?*

Sabian eſtos mẽtiroſos Profetas que Dios huia de los pecadores, que lo retiravan, arredravã de noſotros nueſtras culpas. Aſsi lo tenia dicho el miſmo por Iſaias: *Ecce non eſt abreviata manus Domini, ut* Iſai. 59. *ſalvare nequeat, neque agravata eſt auris eius ut non exaudiat. Sed iniquitates veſtræ diviſerunt inter vos & Deũ veſtrum, & peccata veſtra abſconderũt faciem eius à vobis ne exaudiret.* Ni ſe á acortado la mano del Señor para ſocorreros, ni á enſordecido por no oyros: ſino q̃ vueſtras maldades án pueſto tierra en medio, os án retirado de vueſtro Dios, y cegado los ojos, paraque no le veays. Y como ſi por alexarnos de ſu Mageſtad, por bolverle las eſpaldas, y a mas correr retirarnos, quedaſſe menoſcabada en algo ſu inmenſidad; y como ſino ſe quedara, (aunque averſo y retirado de los pecadores en el afecto) preſente en todo lugar eſſencialmẽte, cõ todo ſu poder entero para caſtigar y obrar, les parecia a eſtos que aviendo arrojado y alexado de ſi tãto a ſu Dios, ni les alcãçaria ſu açote, ni ſus beneficios. Y aſsi para deshazer eſte engaño, les dize: *Putas ne Deus evecino ego ſum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Ierem. 23. Nadie pienſe que ay lugar, ni tienpo en que no eſtè ya muy a mano para oyr, vèr, juzgar, premiar, o caſtigar el bien, o mal que ſe hiziere. Y quando mas averſo y retirado me mueſtre, eſtarè mas puntual a caſtigar, mas preſto a ſocorrer. *Si occultabitur vir in abſcõditis: & ego non videbo eum, dicit Dominus? Nũquid*

non cælum & terram ego impleo? No eſtoy yo en todo lugar? No lleno el cielo, la tierra, y todo el univerſo? Y aun es tan eſtrecha morada para mi grãdeza, que fuera del mũdo, eſtoy preſente en todo el infinito eſpacio q̃ alli ſe puede imaginar. Segun eſto, el alexarme, no es por mudança de lugares, que no la puede tener quien todo lugar ocupa. Y quando mas lexos por la mala correſpondẽcia de los hombres, para llegarme a ellos no tengo neceſsidad de paſſos, de canſancios, de fatigas. Dotrina catholica es eſta. Pero la elegancia con que S. Bernardo la dixo me obliga a no dexar de referir ſus palabras. *Deus nempe facit quod vult, ſola ipſa facilitate volendi: ſine eſtu, ſine motu, ſine præiudicio loci, vel temporis, vel cauſæ, vel perſonæ.* Dios todo quanto quiere haze, todo quanto le parece obra. Y como? Con ſolo quererlo hazer. Su voluntad ſola baſta para q̃ apenas aya querido la coſa, quãdo eſtè pueſta en execucion. Sin canſancio, ſin movimiento, ſin q̃ le perjudique diſtancia de tiempo, o de lugar: ſin que aya cauſa, o perſona q̃ pueda obviar al cumplimiẽto de ſus decretos. Eſtá en todo lugar, en todo tiempo, tiene juntamẽte infinito poder, que querrá hazer, que no ſea hecho? Y aũ mas digo, que ſi fuera poſsible quedar en Dios el poder infinito que tiene ſin ſu inmẽſidad, ſi fuera poſsible que ſiendo Dios dexara de eſtar preſente a algun lugar, aun en el obrara, ſin q̃ la diſtãcia limitaſſe la virtud y fuerça de ſu braço: pues poder infinito no ſe limita a tal, o tal eſpacio, ſino en todos obra, y todos caen debaxo de la eſfera y limites de ſu actividad, a la qual nada ay diſtante, nada impoſsible. Y aſsi de eſte poder ſuyo ſe entienden eſpecialmente eſtas palabras de Ieremias en que quiere dar a entender,

Serm. 78. in Cant.

der, que al estender el braço a castigar, la mano a levantar y socorrer, nada hallará lexos, sino muy a mano todo. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Dios de lexos soy tanbien. Esto es: Quando lo fuera, no avia que assegurarse por esso de que no obraria como si estuviera indistante.

Vamos llegandonos a nuestro intento. Tengo para mi q̃ todo este capitulo de Ieremias se deve entẽder a la letra de Dios honbre, de Christo Señor nuestro. No quiero mas autoridad que el contexto del, que es la mas fuerte para prueva de esta explicaciõ: *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo David germen iustum: & regnabit rex, & sapiens erit: & faciet iudicium, & iustitiam in terra. In diebus illis salvabitur Iuda, & Israel habitabit confidẽter. Et hoc est nomẽ quod vocabunt eũ, Dominus iustus noster.* De quien sino de Christo nuestro bien y remedio, se pueden entẽder estas palabras? Como se entenderán de Zorobabel caudillo que fue delos dos tribus enla buelta del cautiverio duro de Babilonia? Pues quando de este caso pudiera verificarse que Israel habitaria con toda seguridad y quietud, libre de todo rebato y temor, *non formidabũt ultra, & non pavebũt*; siendo asi, que al reedificar los muros, los tuvieron tantos y tan continuos, que se vieron obligados a tener en una mano las armas, dãdo la otra al edificio: y quãdo en essa salida de Babilonia se uviera cumplido, que ninguno faltaria, *& nullus quæretur ex numero*, pues muchos perecieron, y muchos se quedarõ entre los Chaldeos: solo el nombre que aqui se dá al tal rey y capitan, ni le quadra a Zorobabel, ni a otro que a Christo. *Et hoc est nomen quod vocabũt eum, Dominus iustus noster.* Dexo que en el Hebreo está en lugar de

יהוה *Dominus* el nombre inefable de Dios, proprio solamente de su essencia y naturaleza. Iusto nuestro, o justicia nuestra, que es la traslació rigurosa, de quiẽ se pudo dezir, sino del que aviendo satisfecho de justicia por nuestros pecados, nos restituyó la que por ellos teniamos perdida desde el principio del mũdo? Y assi la traslacion, o parafrasis Chaldea de grãde autoridad entre los Hebreos, tiene aqui: *Statuam David Messiam iustum.* Del Messias pues deven entẽderse estas palabras, en cuya conformidad se explica bien lo restante del capitulo. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Nada avia de lexos, nada distante para el poder de Christo. Toda distancia le era cercania. No solo en quanto Dios, pues es cierto q̃ como tal era inmenso, era omnipotente. Assi explica S. Thomas aquel: *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra*, que dixo el mismo Christo. *Dicitur autem sibi omnis potestas data, ratione unionis, per quam factum est ut homo esset omnipotens.* Siendo por la union hypostatica el hõbre Dios, tanbien fue omnipotente. No solamente pues a la Divinidad, sino a la humanidad santissima de Christo se estiendẽ las palabras de S. Matheo, y las de Ieremias que vamos declarando. A Christo nada le era lexos, aun en quanto hombre. No quiero dezir que su humanidad fue inmensa, y estuvo en todo lugar como la Divinidad, q̃ essa es heregia introducida por Iacobo Fabio, apoyada despues de Luthero, y cõtradize a casi innumerables lugares del Evangelio, en que claramente se dize, que Christo fue de un lugar a otro, que no estava en este, o aquel lugar. *Cum vidisset turba quod Iesus non esset ibi. Vt sciatis quia non eram ibi. Relinquo mundum, & vado ad Patrem.*

Math. *D. Tho. p. 3. qu. .. ar. 2. ad ..*

Sur-

Surrexit non est hic. Sino q̃ estando en una parte, o otra, por especial beneficio, por particular don y virtud de hazer milagros, que le avia la Divinidad comunicado, obrava en todas partes, sin que distancia de lugar le atajasse, o menoscabasse el poder; q̃ aquel *omnis potestas in cælo, & in terra*, significa la esfera de actividad de esta virtud. Y asi dize S. Agustin: *Impossibile est ut salvatoris voluntas non impleatur, nec potest velle, quod scit fieri non debere.* Poder que se le otorgò con clausula de sustituyr, y en virtud de ella lo comunicó a sus sagrados Apostoles, segun que lo colige claramente el Doctor Angelico de aquellas palabras de S. Matheo: *Dedit illis potestatem spirituum immundorum, ut eijcerent eos, & curarẽt omnem languorem.* Este pues quiere mostrar oy. Pareciale al Regulo, que a no venir a su casa, y tocar con las manos la enfermedad de su hijo, no le sanaria. *At Regulus adhuc imperfectus erat, propterea omni studio Christum impellebat, ut descenderet: neque adhuc noverat absentem quoque curandi habere potestatẽ,* dize san Chrysostomo. Y para sacarle Christo Redemptor nuestro de este engaño, y darle a entender quan superfluo es lo q̃ pide, que para su poder no ay lexos, pues en qualquiera distancia puede obrar. *Putas ne Deus e vicino ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe?* Sin querer baxar a su casa dá salud a su hijo. *Vade filius tuus vivit.*

[Left margin: ...per. quæ ...13. art. ...Matth. 10]

[Right margin: Hom. 34. in Matth.]

DISCVRSO 2.

ET rogabat eum ut descẽderet, & sanaret filium eius. Estava el Redemptor del mũdo, medico Divino de las almas en Caná de Galilea, y pediale este cavallero de Cafarnaun baxasse a visitarle un hijo q̃ tenia enfermo, y sanarlo.

Y porque la ciudad de Caná estava en sitio alto, la de Cafarnaun en mucho mas baxo puesto, dize el Evangelista rogava a Christo Señor nuestro decendiesse. *Rogabat eum ut descenderet.* Era hombre grave, de mucha calidad y cãtidad, y no le parecia cunplia Christo nuestro bien con el respeto que devia, hazerse con menos que baxar a su casa, y el mismo en persona llevar a su hijo la salud. Y aun pienso estava persuadido, segũ suelen ser de vanos estos señores, a que hazia grande honra a Christo en aver venido en persona el mismo a pedir esto, y que por ningun caso dexaria de ir con el alas voladas. No es esta la vanidad, el desvanecimiento que corre oy en el mundo entre cavalleros, señores, y señoras, q̃ quieren venga Dios a sus casas y se entre por sus puertas a visitarlos, a buscarlos; y con menos no se contentan? Despreciãse de ir a la casa de Dios, y quierẽ venga su Magestad a la suya. Llega el dia de fiesta dia de precepto de oyr missa, y assistir al sacrosanto sacrificio de la carne y sangre de Dios humanado, y hazen grandeza y autoridad de no ir a buscar a Dios para verle, sino que la missa se les venga a ellos. Venga el capellan nos dirá missa. Viene el capellan. Tienenle toda la mañana esperando. A las onze le dizen se revista, porque ya aquellos señores se levantan. Vistese el sacerdote, espera assi hasta las doze. Ya está vestida mi señora, ya sale. (dize la criada) Y mientras dá la ultima mano al rostro y al vestido, es ya la una. En recogerse la demas gente de casa que á de oyr missa son casi las dos; y hechos Papas, dispensan en que a essa hora se celebre. Esto es, sino manda mi señora doña fulana le pongã la camilla en el aposento que tiene ventana al oratorio,

torio, y assi con toda su comodidad oye missa: donde las Avemarias son bosteços corrcosos, los golpes de pechos dos conpassados espereços. Mirad q̃ devocion, que Christiandad! Fuerte caso, que aun dos passos desde la cama al oratorio se enduren para buscar a Dios, y mas aviendo buena salud; que arrastrãdo se avian de dar, y con los ojos si fuera necessario. Señor en caso de enfermedad y a mas no poder, querer la missa en casa, y a Dios que nos haga la visita, bien está; que por esso vino su Magestad a buscar a los pecadores, porque ellos de mas de averse infinitamente retirado, no tenian pies para dar un solo passo en busca de su remedio. *Quæ enim causa humilitatis Christi nisi infirmitas tua?* (dize el glorioso san Agustin) *Veniret ad te tantus medicus nisi ægrotares, ut non posses venire ad medicum?* Qual fue la causa del averse baxado

Homi. 34

Dios a buscarnos, y entrarse por nuestras puertas, a no asquear nuestra baxeza e indignidad, sino nuestra enfermedad y flaqueza. Viniera a ti, alma, medico tan grande, de tanta estima, de tanto nombre y autoridad, si tu pudieras ir a buscarle, y tuvieras pies para hallarle? Sino te tuviera tan derribado tu dolencia, que no solo no andar, pero ni aun levantar cabeça te fuera possible, avia el de venir en busca tuya? Por ningun caso. El enfermo, el que no puede, escusado està en querer que Dios le busque. Pero en salud, querer que su Magestad sea el que os busque, gran descortesia. Que aviendo pies y aliento para ir luego a la tarde a las visitas, a los passeos, a los geniles, a las alamedas, a los prados, pesen tãto y esten tan lerdos para ir a la Iglesia: fuerte caso! Que aya brio y salud para buscar al mundo, sus farsas, sus faraos, sus cõbites,

en que tanto se arriesga, y no lo aya para buscar a Dios, su casa, sus sacrificios, su palabra, donde tanto se gana? Y aun es tanta la pereza, llega a tal grado el dexamiento en este caso, que aun estando en la Iglesia misma, por no dar dos passos de aqui a alli, por no moveros de un lugar, á de venir la missa a donde estays. Entra en la sacristia el rodrigon: que salga una missa a tal capilla, a tal altar, porque está alli mi señora doña fulana. Que verguença, que desverguença por mejor dezir.

Cant. 2. La Esposa santa viẽdo la prisa cõ que su querido Esposo venia a favorecerla con su presencia, los apresurados passos con que venia a visitarla, atrancando montes de dificultades cõ mas presteza q̃ el gamo o cabra montez salva los barrãcos, salta las matas y las peñas: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*: le suplica se buelva por los mismos passos, cõ la misma presteça con que viene. *Revertere: similis esto, dilecte mi, capreæ hinnuloque cervorum super montes Bethel.* Pues q̃ es esto? Es por ventura desagradecimiento a la merced y hõra que su Esposo le haze en venirla a buscar? Es descortesia, es melindre de donzella el no querer que la visite? El huyr de cũplimientos, y no querer recebir visita que tanto trae consigo? O es por ventura no hallarse con el asseo y galas, no estar tan cõpuesta como para las visitas de aora lo suelen estar las que professã la gala y bizarria del mundo? Nada de esto es, sino conocimiento de sus obligaciones, y desseo q̃ salir como deve a buscar tanto bien, juzgandose indigna de que se le venga a su casa, sin aver hecho en buscarle muchas diligencias. Si aveys querido, Esposo mio, cõ la presteça q̃ la cabra, o cervatillo corre, hazerme tanta honra

como es venir a buscarme, suplicoos quan humilmẽte puedo os sirvays de bolveros, y darme lugar para que no solo salga a recebiros, sino a buscaros segun
l.28. devo hazerlo. *Revertere: similis esto, dilecti mi, capreæ hinnuloque cervorum super montes Bethel.* Retiráos, Señor, estáos allá en el retiro de vuestra casa, de vuestra grandeza y soberania, que yo soy a quien toca dar essos passos, y andar esse camino. Retiràos a los montes de Bethel. *Beth* en Hebreo es casa, *El* es uno de los nõbres de Dios, y significa propriamente su fortaleza y magestad. Y assi al monte donde entre sueños vio el Patriarca Iacob la prodigiosa escala, y tãtos mysterios, que le obligaron a tenerlo por sitio de inaccessible magestad: *Quam terribilis est locus iste:* le llamò *Bethel*, que quiere dezir casa o habitacion de Dios fuerte, poderoso, y grande. Es pues como si dixera la Esposa: Quando mereci, Señor, que assi dexada vuestra soberania, e incomparable grandeza me viniessedes a buscar? El Soberano a la humilde sierva? El Criador a la criatura? El fuerte y todo poderoso, a la flaca y miserable? El Rey de autoridad inmensa, de magestad infinita, a una pobre zagala, que por los campos apacienta una corta manada, aun no de ovejas sino de cegajos? Retiráos, Señor. Que pues no quereys que los favores que de vuestras soberanas y liberales manos recibo destierren y ahuyentẽ de mi la memoria de mi tan grã pobreza, pena de que me despedireys de ellos, y de vuestra casa: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos*: no es bien dexe de confessar mi indignidad. Retiráos a los montes de Bethel, que allá iré a buscaros y entrarme por essas soberanas puertas.

 Que

Que aũque para repechar su altura no bastã mis fuerças, dãdome vos la mano, llegarè allá, y avrè hecho el dever.

En el Hebreo no está Bethel, sino Bather, o Bether que significa divisiõ, separaçion, retiramiento del verbo Bathar, que es dividir, apartar, retirar. Y assi es cierto, que lo que la Esposa aqui pide a su Divino Esposo es, que se estè en su casa, en su retiramiento, dandole lugar a que vaya a buscarlo. Quiere verle retirado de si misma, no porque no estima el tenerle, sino porque tanto bien dessea le cueste mucha diligencia y solicitud. Entrófe una vez Christo enla barca de S. Pedro. Estuvo predicãdo desde alli a los de tierra. Acabado el sermon, le mandó engolfar y tender las redes. Escusose S. Pedro con la mala pesca que avia, pues en toda una noche antes no avian cogido un pece tan solo. Al fin en nombre de Christo echò el lance, y fue tanto el pescado que abarcò, q̃ fue menester llamar gente de otra barca para sacarlo. Viendo tal y tan copiosa pesca, y teniendola a milagro grandissimo, se derribó a los pies de Christo, diziendole; *Exi à me quia homo peccator sum, Domine.* Señor salid de mi barco, no os tenga yo en el, porq̃ soy hombre pecador. Pues a cabo de tãto rato como á que está Christo en vuestra barca salis con esso? Y que razon es la q̃ days para que se vaya el Redemptor, en dezir que soys pecador? Antes porq̃ lo soys os està bien tener con vos al que os á de hazer salvo, limpiaros y justificaros. Conocio entonces Pedro la grãdeza y soberano poder de Christo: bolvio por otra parte en si, y consideróse indigno de huesped tal, tan grande, y tan para estimar: y quisiera tenerle muy lexos de si para irle a buscar, aunq̃ fuesse echandose a nado, como otra

vez

ב ת ר

Luc. 5.

vez lo hizo. Viase tambiẽ rico y prospero, que para un pobre pescador es gran caudal vèr su barco lleno de pescado: y para enseñar, q̃ mientras mas poderosos los hõbres, mas indignos se ánde juzgar d̃ q̃ Dios se les venga a sus casas, rẽdido a los pies de Christo le suplica se alexe de su cõpañia. *Exi à me quia homo peccator sum Domine.* Como la Esposa: *Revertere: similis esto dilecte mi capreæ hinnuloque cervorum.*

Tal respeto, tal cortesia es la que devemos a nuestro Dios. No estarnos rehacios esperando a que su Magestad nos busque sin buscarle, pues somos los interessados en tenerle. Y esto de buscarle sea con toda humildad y reverẽcia, sin rastro de vanidad, o arrogãcia. A la casa de Dios estrados, almohadas, alhõbras, tapetes, sillas? En el templo competẽcia de lugares, pũtos de precedencia, o de autoridad. Pues si vos fuerades a besar la mano al rey, a pedirle mercedes, a informarle de vuestra justicia, aviades de embiar delante la silla, o el estrado? No aviades de entrar en su presencia humilde, rendido, de rodillas, y aun pecho por tierra? Pues no es desmesurada grosseria, q̃ en presencia del Rey del cielo querays estar con autoridad? De rodillas, y aun postrado deviades estar siempre en la Iglesia. Y ya que os trata Dios como a grande suyo, y os dá assiẽto y licẽcia de cubriros, no por esso os aveys de desvanecer de suerte que lo querays tratar como igual vuestro, o como a inferior; queriendo q̃ venga a buscaros. Que aũ este Regulo del Evangelio, si quiere vẽga Christo a su casa, es rogandoselo y pidiendoselo con todo encarecimiento. Y aun en la palabra *descende*, parece confiessa le vendrá a honrar; y que el hazerlo Christo es baxarse, es decendir y perder de su autoridad. Pero los cava-

lleros de aora piensan que con entrar en la Iglesia la autorizan: y mi señora doña fulana entiende dexa calificado el templo cō su asistencia, y aun piensa que honra a Dios en venir le a vèr, y que realça su sacrificio en dar para celebrarlo su oratorio: y asi ni ruega, ni suplica, basta dar a entender q̄ gusta, y quādo mucho pedirlo llanamente.

DISCVRSO 3.

R*Ogabat eum ut descēderet, et sanaret filiū eius, incipiebat enim mori.* Lo que movia a este Regulo a apretar tanto en q̄ Christo baxasse a su casa, y lo que para inclinarlo a esta jornada le representava era, que su hijo començava ya a morir, estava ya desafuciado, y corria evidēte peligro su vida. Con que nos enseña el modo con q̄ avemos de buscar el remedio a los males y daños espirituales nuestros. Y aūque es verdad q̄ el no le buscó al principio de la enfermedad de su hijo, buscòle al principio del peligro, y en las primeras visperas de la muerte. Que será bien hagamos en las dolēcias del espiritu, en que començar a enfermar es començar a morir, donde con el mal viene la muerte, pues es la muerte misma? Atajar sus principios si es possible, q̄ si lo es siempre cō la Divina gracia y favor que tenemos a mano. No dar lugar a que entre en nuestra alma este pestilente mal, contagiosa epidemia. Y quādo esto por descuydo no se aya hecho, acudir cō el remedio antes que con la dilacion crezca el cōtagio, se aumente su ponçoña. Atajar los passos a este cancer mortal con la medicina de penitencia, lagrimas, y contricion verdadera. Porque arraygado una vez, llegado a apoderarse de todo punto de la volūtad, es dificultoso el remedio, y tanto, q̄ suele repu-

tarse impossible. Verdad tan evidẽte, que la misma razon natural lo está enseñando.

Senec.li.2 de ira ad Nova.c.7

Facilius est excludere perniciosa, quam regere: & non admittere, quam admissa moderari. Nam cum se in possessione posuerunt, potentiora rectore sunt, nec rescindi se minime patiũtur. Palabras son de un Filosofo gentil. Que mas dixera, si ilustrado cõ luz de fê Divina uviera hablado en este caso? *Facilius est excludere perniciosa quã regere.* Menos dificultad tiene cerrar las puertas al pecado paraque no entre, q̃ admitido una vez echarlo fuera. Mas facil es tener las riendas tirãtes a la passion, al apetito, que aviendolas soltado y dado larga, ponerlo en razon y valerse cõ el. Son admirables los similes cõ que el Divino Chrysostomo nos persuade esta dotrina importantissima. *Nondum itaque vitio captos ad moneo, ne capiantur. Facilius est enim casum cavere, quam lapsus resurgere.*

Homi.80 ad popu.

Amonesto, acõsejo a los q̃ no án dado de ojos en el vicio, se guarden del, y vivan con toda prevencion de no caer en sus manos, de no rẽdirse a su desaforada tyrania. Porque en cogiendolos debaxo, á de hazer sus poderios para no dexarlos arribar, á de apesgarse fuertemente sobre ellos para no dexarles levãtar cabeça. No es mas facil, mas breve negocio, apartarse del hoyo, que aviẽdo caìdo salir del? No tiene menos dificultad dar dos passos para evitar el buhedo, o pantano, q̃ evadirse de su lodo tenaz y pegajoso? *Facilius est enim casum cavere, quam lapsus resurgere.* Y ya q̃ atollastes una vez, no es mejor salir con brevedad, pedir favor, y ayudaros a vos mismo para no deteneros en el cieno? De no salir con presteça que podeys grangear, sino poneros mas, y mas de lodo, y darle lugar a q̃ con la dilacion se endurezca y frague mas, y sea mas

poderoso a impedir la salida? La planta (dize Chrysostomo) acabada de poner en la tierra, no se arrãca con muy poca fuerça? Crezça, arrayguese, apoderese con el tiempo de la tierra, abracela cõ sus rayzes, veamos quien la sacará de quajo. *Et planta quidẽ nuper humi cõsita facile reuellitur: per multum vero temporis radicitus cõfirmata non item.* Que cosa mas facil de demoler y traer al suelo, que una pared reciẽ fabricada, tierna y aũ no enxuta? Frague bien, endurezcanse las mezclas, tomen enxugo los hormigones, y veamos si les entran los picos, si las escodas le hazen mella, y si ni aun cõ excessivo trabajo se derriba. Es cierto que dará biẽ que hazer, bien que sudar, y aun plega a Dios. *Multa diruere conantibus præbet negotia.* La fiera una vez amadrigada, aquerenciada ya en un sitio, mal será expelida. La fiebre ni causa tanta sed, ni trae tanta malicia en sus principios. Pero entrada una vez enlo interior, tarde, mal, y nunca se despide. *Sic & vitioso accidit affectui.* De esta calidad y condiciones es el afecto vicioso, pravo, y desordenado. Si al echar el pie dentro de nuestra alma, no le quebramos la pierna: si al dar en nuestra voluntad el primer passo, no le atajamos los suyos: si al venir a entrarse, no le cerramos las puertas, y dãdole cõ ellas en la cara, no le dexamos burlado, vá de suerte aumentando su juridicion y poder, que casi viene a echarnos de nosotros mismos: crece su malicia a grado en que podemos llamarlo mal incurable, daño sin remedio. *Si se circa primordia in animam nostram inferentem non prohibuerimus, neque fores occluserimus, ingressus iam insanabilem morbum susceptoribus infert.* Hasta aqui son palabras de Chrysostomo, con que quedan ilustradas las de Seneca, que nos avisa

no demos entrada, no halle acogida una vez en nuestro coraçon el vicio, donde si con facilidad se intro duxo, saldrá cõ dificultad increíble. Porque viene cõ el caudal que le damos, en dexarlo de asiento, a hazerse poderosissimo: y como al passo q̃ sus fuerças crecen, menguan las nuestras, mientras mas se difiriere su expulsion, hallaremos mas poderoso a el, menos a nosotros. *Nam cũ se in possessione posuerunt, potentiora rectore sunt, nec rescindi se minime patiuntur.*

Quantas vezes el pecado a quien como de burla dexastes entrar en vuestra alma, a que con facilidad biẽ grande pudierades cortar el hilo, se vino a señorear tan de veras, q̃ os hallays destituido de todas fuerças para arrojarle. *Quarundam rerũ initia* (prosigue Seneca) *in nostra potestate sunt: ulteriora nos sua vi rapiunt, nec regressũ relinquũt.* Pues como? El pecado no se continua libremẽte? Si. Luego como libremẽte se admitio, y estuvo en nuestra mano con el favor Divino no darle cabida, tambien ayudados del mismo seremos poderosos a expelerlo, por rehacio que lo haga el habito y costũbre? No creo es necessario recurrir a la ignorancia que Seneca tuvo de las fuerças sobrenaturales cõ q̃ Dios refuerça y realça nuestro albedrio, para la verificaciõ de esta sentencia: pues tan ordinario es enla boca de los santos Padres, que considerando las muchas y grandes dificultades que tiene la expulsion de una culpa envejecida, la llamã imposible, enel sentido q̃ llamamos imposible a lo muy dificultoso; que aunq̃ a la Divina gracia todo es facil: pero como no á de obrar sin nuestra voluntad nuestra conversion, y esta está tan propensa por los habitos pravos al objecto dissono, son tan pocas las fuerças que le quedã, que qual debilitado enfermo, no

no puede dar passo sin mucha ayuda y favor espicialissimo del todo poderoso. Tanto, que dixo S. Ambrosio, que en los acostunbrados a pecar llega a adelgaçarse tanto la naturaleza, que viene a salir de si misma, y quedarse por naturaleza la malicia. *An ignoramus quod tantam vim habeat inveterata consuetudo peccandi, ut excludat naturã?* Ignoramos por ventura q̃ puede tanto la habituaciõ en las culpas, que no se cõtenta con apoderarse de nosotros, sino que nos arroja de nosotros mismos, y excluye a la naturaleza nuestra, quedandose en su lugar la costumbre? Pues como es esto? Dexa un hõbre de serlo por mas q̃ peque, por mas que se habitue a los deleytes mundanos? Que quiere dezir, q̃ la culpa envejecida excluye de nosotros la naturaleza? Excluyela, porque siẽdo un hombre capaz de razon, vive tan sin ella, tan ciego, tan sin conocimiẽto superior, que mas es bruto que honbre. Lenguage de David: *Comparatus est iumẽtis insipientibus, & similis factus est illis.* Excluyela, por que siendo de suyo capaz de medicina, la tiene incurable mientras dura el pecado arraygado, que segũ a que tiene al morada, es mas natural que advenedizo. Assi se explica san Ambrosio: *Quæ cum sit medicabilis ad salutem, tamen corroborata tempore passionibus immedicabilis inveniatur.* Y teniẽdo libertad de su cosecha, es llevada de la corriente de la habituaciõ prava con tanto impetu, q̃ casi no se puede tener, ni contener. Lenguage del mismo Filosofo, y admirable el simil con que cõcluye su sentencia. *Vt in præceps datis corporibus nullum sui arbitrium est, nec resistere, morari ve deiecta potuerunt, sed consilium omne, & pænitentiã irrevocabilis præcipitatio abscidit, & nõ licet eo non pervenire, quo non ire licuisset: ita animus si in irã,*

In 1. Psal.

Psalm. 48.

amorem, alio∫que ∫e proiecit affectus, non permittitur reprimere impetum; rapiat illũ oportet, & ad imum agat ∫uũ pondus etiam vitiorum natura prodivis. Fuerças corporales ay para huyr el de∫peñadero, virtud motiva para retirar∫e. Pero e∫ta y aquellas faltan, ∫i una vez nos dexamos ir cue∫ta abaxo; que en tal ca∫o miẽtras mas caemos, nue∫tra gravedad mi∫ma y pe∫o natural vá dando a la precipitacion caudal, fuerça y velocidad al movimiento, tãto que ya no podemos, no tenemos fuerças no ∫olo para bolver atras, pero ni aun para dexar de ir adelãte, ∫in que el no querer de∫peñarnos nos pueda valer, donde el con∫ejo falta, y el arrepentimiẽto de aver començado a caer es de tã poca utilidad. E∫to es lo q̃ en ∫u manera ∫ucede al animo q̃ ∫e dexó una vez precipitar de la ira, del amor, o de otra pa∫sion vehemẽti∫sima. Mientras mas la ∫igue, mas ∫e inpo∫sibilita de cõtener∫e. Y como miẽtras continua el vicio es el pe∫o mayor, aploma mas la gravedad de la culpa, q̃ tira y lleva a lo hõdo, a cada pa∫∫o es mas apre∫urada la caìda, mayor la fuerça de la precipitacion, y es impo∫sible dexar de dar en el profundo del' infierno, ∫i Dios no ataja con ∫u mano podero∫a ruyna tal, caìda tan peligro∫a y tan terrible. Tal, almas, y tãto es el vigor, el poder que en nue∫tra perdicion damos a nue∫tras culpas, con dexarnos en ellas, y dexarlas de a∫siento en nue∫tro coraçon. Por e∫∫o conviene cerrarles la puerta de la voluntad. *Facilius e∫t excludere pernicio∫a, quam regere: & non admittere, quam admi∫∫a moderari.* Si entraren una vez, pedir favor apri∫a, llamar a Dios, implorar el auxilio de ∫u fuerça, para atajarlas al pũto. Hazer en la ∫alud de nue∫tra alma lo que e∫te Regulo en la corporal de ∫u hijo, que aunq̃ Chri∫to es podero∫o

para

para resucitarlo, no quiere llegue a esse estado, sino en conociẽdo que está peligroso, *incipiebat enim mori*, acude al verdadero, al eficaz remedio. *Domine descende priusquam moriatur filius meus.*

DISCVRSO 4.

VIendo el Regulo que en vez de socorrer Christo con presteça el daño y peligro de su hijo, q̃ a mas andar corria, se ponia a predicarle y reprehẽderle: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis*: y que no tratava de baxar a su casa, le dize: *Domine descẽde priusquam moriatur filius meus*: Si es, Señor, q̃ aveys de hazer lo que os suplico no lo dilateys, baxad aprisa, os ruego, antes que mi hijo muera. Librad cõ brevedad a el, y despenadme a mi. Prudẽte anduvo este padre en acudir al verdadero remedio al pũto que conocio el peligro: no en querer anticipar el bien q̃ Christo avia de hazerle, y sacar de passo su liberalidad y misericordia. Pervirtio aqui el amor proprio las reglas de prudencia, q̃ en pedir a Dios devemos observar, y maleó los acertados principios de este Regulo. Acudir al Divino favor, invocar su poderoso auxilio al punto que descubre el rostro el peligro, está biẽ. Querer anticipar sus efectos, sus beneficios, es desacierto. Por nuestra cuenta está pedir el remedio de nuestras necessidades sin dilacion, apresurar las suplicas, no dilatar el comunicar con Dios por medio de la oracion nuestros trabajos. Por la de su Magestad, el como y quãdo á de venir el socorro; pues es cierto que si tarda, si alarga la cura, es para conocidas medras nuestras, para darnos con mas largueza, menos sin tassa lo q̃ pedimos.

No è leído palabras mas ajustadas a la necessidad de este discurso y doctrina,

trina, que las que tiene el glorioso Padre S. Agustin en el sermon 5. *De Verbis Domini*, donde dá dos razones de la tardança de la Divina liberalidad en obrar, ambas en favor nuestro. No piẽses alma (dize) que el mostrarse tardo en muchas ocasiones tu Dios, el venir al reparo de tus afliciones y menesteres cõ passos lentos y con pies de plomo, es desamor, cortedad, o falta de desseo de librarte. Nada de esto á lugar en un Dios tan bueno, tã desseoso de darte, y que le pidas, que te exorta á esto por obligarse a essotro. *Quanto magis dabit Deus bonus, qui nos hortatur ut petamus, cui displicet si non petamus.* Antes si biẽ sabes põderar esta tardança suya, descubrirás enella los quilates mas subidos del amor que te tiene, de la largueza con que dessea llenarte de sus tesoros. Pues en regatear Dios lo que le pido, en no acudir prestamente a mi remedio, a la concessiõ de mis suplicas, que amor muestra? Que desseo de mi mayor aumẽto, de su mayor liberalidad? *Sed cum aliquando tardius dat, commẽdat sua dona, non negat. Diu desiderata dulcius obtinentur: cito autẽ data vilescunt.* Este es el primer bien que trae la tardãça de Dios. Llamamosle, no acude. Pedimosle, no concede. Padecemos trabajos, no nos libra. Damos le vozes, no responde. Y esto q̃ es? Negar sus dones? Acortar su acostumbrada largueza? Encoger su manirota misericordia? No querer comunicar sus beneficios, sus cõsuelos? No. sino querer los estimemos mas. *Commẽdat sua dona, non negat.* Que aunque es verdad que quien sabe hazer perfeta estimaciõ deellos, los estima por lo que en si son, y por ser de tal mano, como dixo Chrysostomo, *Hom. sup. ora. Anæ.* pero para los que somos tã olvidadizos, que solo estimamos lo que nos cuesta mucho, y la moneda de mas

mas precio son los ruegos, y lo que a peso de ellos se cõpra es lo mas caro. *Nulla res carius constat, quã quæ precibus erupta est*, que dixo Seneca; es bien hazernos dessear lo que pedimos, obligarnos a que a fuerça de una y muchas suplicas impetremos lo que necessitamos, para que assi cõseguido, tenga en nuestra estimacion el lugar q̃ por ventura no tuviera a averse nos otorgado prestamẽte, sin dificultad, ni dilacion. *Diu desiderata dulcius obtinentur: cito autem data vilescunt.* Crecio la necessidad, prorogosse el desseo, multiplicarõse las vozes, corrieron a mas andar las lagrimas, caminaron por la posta los suspiros, duró la suspension dela esperãça; y todo esto al passo y peso que haze mas valioso para nosotros, lo que se nos otorga lo haze mas estimable. Preciase poco lo que costò poco. Y para no vèr nuestro Dios en este estado sus favores, detiene el passo, estanca su natural franqueza, encoge la mano, para que desseados y diferidos mas, hallen mas dulce acogida en nosotros, con esso mas veneracion sus beneficios. Lo mismo que dixo en otra parte el mismo Santo: *Et quod dare vult difert, ut amplius desideres dilatum, ne vilescat cito datũ.* No desseas tu tãto recebir, como Dios darte. No afectas el remedio de tu necessidad en el grado que su Magestad lo procura. Está ansioso por darte, y se detiene: porque de su bõdad no tomes motivo de desprecio. *Commẽdat sua dona, non negat.* Sino queden sus dones en tu estimacion mas valiosos, en tu coraçon mas fixos, a tu memoria mas encomẽdados.

Lib. 2. de benefi. c. 1

Criò Dios la luz. (dize el sagrado texto) Vido que era buena, y no quizo se gozasse con continuacion, y assi entre luz y luz echó una nezga de tinieblas y de obscuridad. *Et vidit Deus*

De Verbis Domi. ser. 29.

Deus lucem quod esset bona, & divisit lucem à tenebris. Antes porq̃ es cosa tã preciosa la luz, y tan alegre, no se deviera interrumpir, deviera ser continua su presencia, sin intercadencias de cosa tan triste y desapacible como la noche y sus tinieblas. Por esse mismo caso, y para q̃ tanto bien se estime, no se dè continuadamente. Preceda la obscura noche. Opriman a los mortales las tinieblas, para que tras ellas sean tantas las ansias del enfermo por el dia: y este halle tan grata acogida universal, que las aves festejen a porfia con sus golpeados y redoblados accentos su alegre y apacible venida: y aun las insensibles plantas para recebirlo renueven los matizes a sus ojas, sus flores, y sus frutos. Pedis salud a Dios, dáosla al punto; y apenas está recebido, quãdo olvidado el beneficio: Dilatase esta merced. Crece la enfermedad. Toman nueva y mayor malicia por momentos sus accidentes. Apoderase cada vez mas en vos el temor. Llegays al ultimo termino de la vida, y casi a las manos de la muerte, desconfiado y sin esperança alguna de humano remedio. Llega la poderosa mano del Señor entonces, sacaos a paz y a salvo, y quedays sin duda mas reconocido, mas estampada en vuestra memoria esta merced. Este es uno delos fines dela tardãça de Dios en acudirnos. *Sed cum aliquando tardius dat, commendat sua dona, non negat.*

Bien está lo dicho. Pero esta dilacion mas parece en pro delos Divinos favores, que del que los recibe. Yo confiesso que las mercedes de Dios dilatadas hallan mejor acogida en nuestros animos, mas estimacion, memoria mas durable. Pero en esto q̃ medra nuestra ay? Como se atiẽde a nuestro mayor aprovechamiento? No propu-

ſsimos al principio, que ſi tardava Dios en darnos, lo hazia por nr̃a medra, y dexarnos mas aprovechados? Pues, alma, es poco biẽ obligarte a que no deſprecies, a q̃ ſepas eſtimar, a q̃ no olvides los bienes, los favores que tu Dios te haze? Que camino mas derecho para moſtrarte continuamente agradecida, y como tal amar y ſervir mucho a un Dios que tã obligada te tiene por tãtos caminos? Que mas fuerte freno para reprimirte en medio delas mas fuertes tentaciones, de las ocaſiones mayores de ofenſa ſuya? Pues como a un Dios tan bueno, tã miſericordioſo, de cuya mano tantas y tã buenas obras tengo recebidas, è yo de ofender? A un Dios que me crió, que me redimio a coſta de ſu vida, q̃ me traxo a ſu Igleſia, que tan ſin merecerlo yo me tiene dada tanta cãtidad de bienes ſobrenaturales, tantas ayudas de coſta de ſacramẽtos, de auxilios, tras eſto tantos bienes naturales: a un Dios, que continuamente eſtá beneficiandome, de cuya mano poderoſa eſtoy pendiente, como tendrè animo para injuriar, cara para ofender, aliento para quebrar con ſu amiſtad tan rotamente? Verdaderamente, Chriſtianos, no hallo medio tan poderoſo a tenernos en la razon, a no bolver las eſpaldas a Dios como la memoria y ponderacion continua de las mercedes que nos á hecho y haze.

Que mayor prueva de eſta verdad que las palabras con que Ioſeph en Egypto quiſo reprimir la libertad y diſſolucion de ſu ama. Enamoróſe la Gitana del ſanto y circunſpecto mancebo. El en la flor de ſu edad, eſclavo de la que lo incitava al mal; ella hermoſa, noble, rica, diſcreta: fuerte ocaſion, tentacion vehementiſsima. Y de que conſideració veamos ſe armó el caſto Geneſ. 39.

ſto Ioſeph para contra la incontinencia de ſu ſeñora, para enfrenarla y ponerla en razon? *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quod habeat in domo ſua: nec quicquam eſt quid non in mea ſit poteſtate, preter te, quæ uxor eius es: quomodo ergo poſſum hoc malum facere, & peccare in dominum meum?* Tieneme entregada toda ſu caſa mi ſeñor, y quanto en ella ay, ſin mas cuenta que la que yo quiero dar, y nada poſſee que no lo aya pueſto en mis manos y a mi diſpoſicion, fuera de ti, que eres ſu muger y mi ſeñora. Pues a un amo que tanto bien y honra me haze, le é de quitar yo la ſuya, y hazerle tãto mal? Como puedo hazer tal coſa, ni ofender, no digo yo en tanto, pero ni en un cabello, a quien tan obligado me tiene a ſervirle con toda puntualidad? *Quomodo ergo poſſum hoc malum facere?* Alma, eſpoſa del ſoberano Rey, a quien deves infinitamente mas que a Putifar Ioſeph, pues ſon incomparablemente mayores los favores, las mercedes ſin taſſa q̃ te á hecho, los teſoros de que te á ſeñoreado y enriquecido, quãdo te incitare por medio de tu carne el enemigo que procura tu ruyna a que adulteres, cometiendo una culpa, a que hagas traycion a tu Divino Eſpoſo, valete de la conſideraciõ de eſtas palabras de Ioſeph, renueva, recapitula el mucho bien que de contino ás recebido de ſu liberal mano, las grandes obligaciones de amor fino, de leal correſpondencia en que te á pueſto eſte Señor, y a mi cuenta ſino ſalieres bien del lance mas apretado de pecar. Luego ſi la memoria y la ponderacion de las mercedes recebidas de Dios aſsi nos alienta a ſervirle, aſsi nos retrae de ofenderle, y eſto pretẽde eſte Señor con dilatarlas, bien ſe dize que a nueſtra utilidad atiende

quando tãto nos regatea, quando prorroga el dar. *Sed cũ aliquando tardius dat, commendat sua dona, non negat.*

Otra y no menor contienen las palabras q̃ Agustino añade: *Pete, quære, insta: petendo, & quærẽdo crescit ut capias. Servat tibi Deus quod non vult cito dare, ut et tu discas magna magne desiderare.* Pretende Dios con estas largas suyas en darte y en oyrte, no solo retirarte del mal; sino perficionarte enel bien, trayẽdote a un fervoroso aumẽto de virtudes. Llamas y no respõde, buscasle y se retira: y al passo que se te escõde, se aumentan tus ruegos, se continua y fervoriza tu oracion, acrisolase tu confiãça, crece tu fê, tu merito se aumenta, tu paciẽcia sube de quilates, cõ que te vás levantando á dar alcance a Dios que se te alexa, haziẽdote mas capaz y mas digno. No nos dedignemos de explicar esto con una comparacion, aunque ratera, bien para el intẽto. Teneys un perro: llegase a vos quando hambriento, y no dexa camino por dõde no manifieste su necessidad, con movimiento de cola, saltos, brincos, ladridos, lenguage proprio suyo, os pide de comer. Tomays un poco de pan que darle, y el perro en viẽdolo envište á cogerlo: levantays el pan, levantase el perro: levantayslo mas, y el perro dá mayores saltos para alcançarlo; hasta que aviẽdole hecho trabajarlo y merecerlo, movido de su perseverancia se lo days. Llegays cõ vr̃a necessidad a Dios, començays a pedirle, y al punto tiene en su Divina mano lo q̃ os á de dar. Pero como os vè con buena hambre, levanta la mano, para q̃ el desseo de la presa os obligue a levãtaros de la tierra mas, y mas, a espiritualizaros, y a dar tales saltos de oraciõ, de confiãça, de paciẽcia, q̃ se halle obligado a daros aũ mas de lo que le pedis.

Petendo

Petendo, & quærendo crescis ut capias. Y el beneficio q̃ dado luego, fuera por vr̃a incapacidad corto, aviendoos dispuesto mejor, hecho mas capaz, viene a ser mayor notablemente. De manera, que este guardar Dios lo que pedis, es guardarlo para vos, y para vuestra mayor utilidad. *Servat tibi Deus quod non vult cito dare, ut & tu discas magna magne desiderare.* Para ti guarda lo que no te dá tan presto. *Servat tibi.* Pues si lo diesse luego, no seria para mi? Pide el hijo alentado gastador, poco advertido y no maduro, muchas cosas a su padre: no se las concede. Y con no darselas, le dize, y dize biẽ, que en esto atiende a su provecho, y que lo que no le dá aora, lo guarda para el. Guardalo para quãdo mas capaz, mas assentado sepa mejor hazer estimaciõ de cosas, mejor destribuciõ; y assi en pro del hijo y en su mayor utilidad cede el quitarle de las manos la hazienda, que hallará despues mas aumentada, mas crecida. *Servat tibi Deus quod non vult cito dare.* Lo q̃ no te dá Dios, lo guarda para ti, esto es, para q̃ aviẽdote hecho mas capaz, y mejor estimador de sus bienes la dilacion, recibas mas y logres biẽ lo que recibieres. Apresurado anduvo este Regulo en querer no dilatasse Christo la cura de su hijo. *Domine descende priusquam moriatur filius meus.* Pero el espacio y tardança del Redẽptor ordenóse sin duda a perficionarlo, a enseñarle a creer y confiar. Y assi vemos que aviendole dicho en muestra de su poca fè: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis.* Despues añade el Evangelio: *Credidit homo sermoni quem dixit ei Iesus.* Y ultimamente: *Credidit ipse, & domus eius tota.*

(?)

✻

DISCVRSO 5.

EL despacho que lleva este pretendiente es, se vaya a su casa, dōde hallará la salud de su hijo. *Vade filius tuus vivit.* Quiē no repara en que pidiendo el Centurion encarecidamēte a Christo no fuesse a su casa, porfiò en ir: y aqui pidiendole vaya a casa de este Regulo, no quiere. Aumēta la duda vèr que este enfermo de oy es hijo, y el del Centurion era criado. Aì en essa razon de dudar halló la soluciō el glorioso Padre san Gregorio Magno. Antes por esso (dize) vá Christo Señor nuestro a casa del Centuriō, porque es criado el q̄ á de sanar: y no và a la del Regulo, porque es hijo suyo el enfermo. Si fuera medico templado, a fuer de mundo, al hijo fuera aprisa, al criado a espacio, y no de gana. Y assi cō este hecho suyo pretende confundir nuestra sobervia, rebatir nuestro desvanecimiento, pues solo sabemos hazer cortesia y estimar a los poderosos y ricos, y de los pobres no hazemos caso. *Quid est ergo hoc nisi quod superbia nostra retunditur, qui in hominibus non naturam, qua ad imaginem Dei facti sunt, sed honores & divitias veneramur. Increpata est superbia, quæ nescit pēsare homines propter homines; sola quæ circunstant hominibus pensat, naturā non aspicit, honorem Dei in hominibus non agnoscit.* Andan aūque en todo, en esto particularmente encōtrados Dios y el mundo. Dios estima al honbre, enlo natural, por ser un retrato y semejança suya: en lo sobrenatural, por los meritos y virtudes que halla en el. A todo esto cierra el mundo los ojos, y estima solamēte en el hombre los adherentes de riquezas, honras, prosperidades. Veneramos (dize Gregorio) no la imagen de Dios que está en el hombre, sino el oro de q̄ la vemos adornada, el tabernaculo y puesto

Homi. 28 in Evang.

levan-

levantado en que reside. *In hominibus non naturam, quæ ad imaginem Dei facti sunt, sed honores & divitias veneramur.*

Por verdad tan cierta y tan experimentada pudieramos sobreseer de su provança: pero no la dexemos desierta, pues a bueltas reprehenderemos nuestra vanidad. Solo al rico, al poderoso estimamos. Cō esta verdad comiença san Ambrosio el capitulo 26. del segūdo libro đ sus Officios. *Cæterum ita incubuerunt mores hominum ad admirationem divitiarũ, ut nemo nisi dives honore dignus putetur.* Aí và toda la cortesia, aplauso, veneracion, estimacion, alabança donde ay dinero, donde ay mando; fuera de aqui se tiene por perdida. Y siendo assi que las riquezas ni mudā linage, ni mejoran las condiciones del sujeto; como dixo Horacio a Mena, que avia sido esclavo de Pompeyo: y porque se via rico era arrogante, y presumia de su calidad.

Licet superbus ambules pecunia. Lib. Epo.

Fortuna non mutat genus.

Solo el rico es el noble, el discreto, el valiente el liberal. Al pobre nadie le conoce, nadie le estima, no ay quien le mire, ni quien no tenga a caso de menos valer el comunicarle. El deudo se averguença de q̄ el pobre le trate como tal; y aun el hijo se desprecia de conocer al padre: y si le encuentra, o le huye el rostro, o haze del que no vè. Esta pienso es la propriedad de aquellas palabras cō que el sufrido Iob refiere el desconocimiento cō que le trataron, viendole en pobreza y caìdo, sus amigos y hermanos: *Fratres mei præterierũt me sicut torrens qui raptim transit in cōvallibus.* Assi como el arroyo que empuxado de la avenida, estrechado delos montes corre cō suma violencia, sin esperança de q̄ buelva atras, que esso es a su naturaleza y calidades Iob cap. 6.

 repug-

repugnante, assi passaron de carrera los que devian conocerme, tan lexos de detener el passo y de mirarme, como lo está el arroyo caudaloso de cessar en su movimiento, o de retroceder. Y assi como no ay tan mal seguro passo, vado tan falaz como del arroyo que ayer no llevava agua, y oy dexa arramblizada la tierra, y en lo q̃ ayer era llano, oy ay mil barrancos en q̃ pierde pie y se anega el passagero, assi los amigos en que pensè hazer pie me dã de mano, y los que tenia por tierra firme y que en ningun caso serian otros, án salido tales, tan engañosos, tan falsos, q̃ pierde pie y se anega en su desconocimiento el sentido y la razon. *Preterierunt me sicut torrens qui raptim transit in convallibus.* Es tan hija de este lugar esta explicacion, quanto
בגד muestra el verbo Hebreo *bagad*, por quien está *preterierunt*, y significa passar de largo, engañar, descubrir falsedad no esperada. Y aun hallo una cosa particular en el Hebreo cõ que se nos dize quan unos son todos los hõbres del mundo en desconocer al pobre y quan general, quan sin excepcion es esta regla, q̃ dixo Ambrosio: *Vt nemo nisi dives honore dignus putetur.* Y es que estando aqui el verbo en tercera persona de plural *bagedu*, q̃ significa *preterierunt*, *perfide egerunt*, *praevaricati sunt*, *mentiti sunt*; está la persona que haze en singular אחי בגדו
Ahha bagedu. Frater preterierunt. No dize: mis hermanos passaron, mintieron, salieron falsos, desdixeron de su fè y lealtad: sino: mi hermano passaron, mintieron, prevaricaron. Significando en esta falta de concordancia en la gramatica, la mucha q̃ entre si tuvieron en desconocerle, y que todos los hõbres del mundo, todos los hermanos, todos los amigos no son muchos, sino uno, y una misma persona en es-

to de estimar al rico, desconocer al pobre. Siendo assi (dize Chrysostomo) q̄ no avergonçandose Christo de estimar los pobres, no nos queda derecho, ni camino para dexarlo de hazer: antes es desestimar a Christo, y despreciarnos de ser sus amigos y hermanos el dia q̄ no estimamos serlo de los suyos· *Nam si hos Christus non erubescit, nec nos erubescamus. Christū erubescimus ipsius amicos habentes pudori.* Hom. 28.

Y pondera bien S. Gregorio nuestra ignorancia con dezir: *Sola quæ circunstant hominibus pensat.* Lo q̄ nuestra sobervia estima es lo accessorio y que cae de fuera, cosas que ni quitan, ni ponē al sujeto, cosas arrimadas, postiças, faciles de perderse, no el sujeto, sino los accidentes muy extrinsecos del. Ignorancia que aunque de nuestra vanidad tan poco conocida, es tan crassa, que aū la misma razon natural la condena y tiene por engaño manifiesto. Admirable es el simil de que se valio Seneca, para reyrse de los q̄ assi proceden, o para reyrse de todo el mundo, pues todo el es en esto un honbre solo. *Quemadmodū stultus est, qui equū empturus, non ipsum inspicit, sed stratum eius ac frenos, sic stultissimus est, qui hominem aut ex veste, aut ex cōditione quæ vestis modo nobis circūdata est æstimat.* Epist. 47. No es ignorante el que para comprar un cavallo, no atiende a las condiciones y partes del, sino al adereço y jaez? Claro está que para conprarle es menester que primero diga el albeytar de su sanidad, de su edad, y la experiēcia como corre, como pàra, como passea, si es bien enfrenado, blando de boca, fuerte de basos: mirase tambien q̄ tenga cuello breve, pecho espacioso, cortas quartillas, grandes y correosos braços, ancha cadera, cola acompañada y quieta, indicios de buena lealtad, y otras partes y calidades

ſemejantes. Pero jamas ſe atiende a la bondad del freno, de las cabeçadas, del petal, de la ſilla, y demas adereço. Necio ſeria el que ſe pagaſſe para pagarlo bien, de un cavallo, que aunque bien enjaezado, está lleno de manquedades y de faltas. *Stultus eſt, qui equum empturus non ipſum inſpicit, ſed ſtratum eius ac frenos.* Necisſimos ſon pues los que para eſtimar, o deſeſtimar a un hõbre, para alabarlo o vituperarlo, para buſcarlo o huyrlo, ſin atender a ſus buenas o malas partes, a ſus virtudes o vicios, ſolo tienen ojo y atienden a la buena o mala capa, a la proſpera o adverſa fortuna que le corre: ſi es rico, ſi está valido, ſi es deſvalido o pobre. *Sic ſtultiſsimus eſt, qui hominẽ aut ex veſte, aut ex cõditione quæ veſtis modo nobis circundata eſt æſtimat.* Fuerte caſo es, que al que tiene mas manquedades, mas eſperavanes, y lacras q̃ una mula o rocin de anoria, ſolo porque es honbre que tiene y puede, le aya yo de eſtimar y venerar tã ciegamẽte, que no repare enlo poco que merece por quien el es: y que al q̃ por ſu perſona y virtudes es digno de toda veneraciõ, le deſprecie; que porque tiene mala capa, que por conformarme con el tiẽpo que corre en que le veo caì do. Contra eſte preſumptuoſo engaño, deſadvertida y mal fundada intruſiõ, procede Chriſto Rey de juſticia en la inſtancia que haze en entrarſe por las puertas del Centurion a ſanarle un criado, y en no querer baxar a la del Regulo a curarle un hijo. *Increpata eſt ſuperbia, quæ neſcit penſare homines propter homines. Vade filius tuus vivit.*

DISCVRSO 6.

De buelta para ſu caſa con eſte deſpacho, ſalierõ al camimo a eſte cavallero ſus criados, pidiẽdole

dole albricias de la salud de su hijo. Informóse de la hora y punto en que avia mejorado, y vino a conocer ser la misma en q̃ Christo le dixo que su hijo estava bueno, y creyó en su Magestad, y juntamente con el toda su familia. *Et credidit ipse & domus eius tota.* Creyendo el, claro está avian de creer todos sus criados. Puede mucho, señores, assi en bien como en mal, el exemplo del padre, del superior, de la cabeça, y lleva tras si los ojos y passos de los hijos, de los subditos, de los inferiores. Dizenos bien esto el Principe de los Apostoles, aunque con pocas palabras, sustanciales y compendiosas. Habla con los superiores; y prescribiendoles el modo con que cõ sus subditos án de averse, les dize: *Neque dominantes in cleris, sed formæ facti gregi ex animo.* Los prelados, los que rigẽ, no án de proceder como señores absolutos, sino como lugartenientes, y que án de dar cuenta dela administració de sus oficios. No mandones, no endiosados, no afectadores de adoració, usando de tyrania: sino hechos voluntariamẽte forma de su grey. *Sed formæ facti gregi ex animo.*

Dos cosas, a mi vèr, les quiso dezir en advertirles que aviã de ser formas de sus subditos. La primera, que procedã de suerte que se hagan mas amar que temer: con que obligaran a que presta y alegremente les obedezcan sus inferiores. Es muy ordinario, y lo que siempre sucede, no amar los subditos al que rebienta de superior, y quiere ser venerado y adorado. Escrivio Marcial algunas cartas de trisca y familiar estylo a su amigo Sexto. A este le parecio era cõtra su autoridad hablarle en aquel lenguage: y dixole a Marcial, que le tratasse cõ grandissimo respeto, sin perder con el jamas un pũto de la mesura y cortesia,

que

que pedia su persona: y respondele el Poéta.

Lib. 2. epistol. 55.

Vis te Sexte coli: volebam amare.
Parendũ est tibi: quod iubes, coleris.
Sed si te colo Sexte, non amabo.

Quieres, Sexto, camine cõtigo por via de respeto, yo queria por de amor. Serás obedecido; y pues assi lo mandas, te tratarè con toda veneracion y cortesia. Mas hagote saber, que jamas para cõ superiores se avinieron grande reverẽcia y amistad; y nunca los que se hizierõ estimar notablemente, fueron bien queridos. Y assi si è de respetarte como pides, yo me despido de amarte desde aora. *Sed si te colo Sexte, non amabo.* Vamos a las palabras de san Pedro. Dize a los q̃ goviernan, no quieran ser adorados: *Neq; dominantes in cleris*, y cõ esto seran forma de su grey. Esto es, seran amados, queridos, buscados, apetecidos, se llevarã los coraçones y animos de todos. *Sed formæ facti gregi ex animo.* Notable es el apetito que la materia tiene a la forma, vehementissima la inclinacion; esse es su ser, y no tiene otro mas que apetecerla, buscarla en quãto es possible para unirsele, haziendo y constituyendo cõ ella una naturaleza missma. Esto es: *Formæ facti gregi ex animo.* Con no señorearse demasiadamẽte, seran para los subditos formas buscadas, apetecidas de todo coraçon. Seran amados de veras, seran con verdadero amor obedecidos.

Lo segũdo, en dezirles son forma de los inferiores, les advierte miren como proceden, porq̃ todos los q̃ estan a su disposicion y govierno, tienen los ojos en ellos, en sus manos, en su vida para seguir sus passos: y que si fueren malos, pervertiran a los que estã debaxo de su mano: si buenos, los alentarã, provocarã a que lo sean tambien.

Sed

Sed formæ facti gregi ex animo. Son (como si dixera) los subditos la materia, los superiores la forma: quales fueren estos, serã aquellos. Qué es la materia en lo natural? Vna cosa apta para recebir el efecto dela forma, y quedar en la espe cie de ella. Entra enla materia forma de cavallo y haze cavallo, entra forma de leon y haze leon, entra forma de hombre y haze hombre, de gusano y haze gusano, de fuego y haze fuego. Lo mismo passa en las formas artificiales: la cera se acomoda con la figura y forma que le dâ el arte. La madera de la misma suerte. Y aun el bronze a pesar suyo cede al artifice, para que lo dexe en el estado q̃ quisiere: si quiere hazer un Angel, es el bronze Angel: si un demonio, es demonio: si una sierpe, es sierpe: si un aguila, es aguila. Esto es ser forma de los subditos el prelado. *Sed formæ facti gregi ex animo.* Si es bueno son buenos, si malo malos. Sõ una primera materia, son una cera cuya forma es el superior. Lo q̃ el invicto martyr Ignacio dixo, escriviẽdo a los discipulos q̃ tenia en Tralia: *Specimen charitatis vestræ accepi, & mecum habeo.* Vn retrato de vuestra charidad, santidad y perfeccion è recebido, y lo tengo en mi compañia. Pues como? Puedese copiar la santidad, retratar la virtud? Que copia, que trasumpto de charidad es este? *In Episcopo vestro, cuius animi modestia magna cæterorum disciplina est: mansuetudo eius robur est, quam & impios revereri existimẽ.* En vuestro Obispo tengo un tãto de lo que vosotros soys, un retrato vivo de vuestra espiritual medra: pues siendo el tal, tan modesto, tan manso, tan ajustado, es sin duda lo sereys vosotros. *Sed formæ facti gregi ex animo.* Epist. 55.

Bien está lo dicho, bien ponderado, quanto lleva tras si ex exemplo de las

cabe-

cabeças al bien o al mal; pero aun tẽgo por mayor ponderaciõ la que encierra aquella prosopopeya, con que haze exordio a su cantico Moyses: *Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei.* Pide Moyses para cantar las misericordias y grandezas de Dios atencion a los cielos y a la tierra: Oyd cielos lo que voy a dezir, escuche atenta la tierra mis palabras. *Per cælum videlicet significans præpositorum ordinẽ, per terram vero subditorũ plebem*, explica san Gregorio. Por cielo aqui son entendidos los que ocupã lugares eminentes, que goviernan y rigen a los demas: por tierra los inferiores y que son regidos. Con que palabras se pudo põderar mas lo mucho que llevan tras si los superiores a los inferiores? Si el cielo cessara de su movimiento un pũto, si el sol, o dexara, o torciera su carrera, que cosa avria buena en la tierra, q̃ desordenes no tendrian todas las que tiene en si? Yervas, plantas, animales pereceriã sin duda, y quedaria hecha un eriazo, desnuda de todo ornato y asseo, pues todo el suyo pẽde de la armonia y concertado movimiẽto de los cielos. Tambien vemos que si se eclypsa el sol, se sienten acá abaxo sus effectos, enfermedades, pestes, hãbres, guerras, muertes repentinas. Son los superiores cielo de que está pendiente la tierra de los coraçones de los subditos. Si aquellos yerran, estos van perdidos. Es el pecado de la cabeça eclypse de sol, de que redundan en lo inferior innumerables males. Si el juez se dexa sobornar, que hará el ministro? Si roba, que hará la gente de plaça, o gente de uña? Si el padre es mal Christiano, como será el hijo recogido? Si la madre es libre y alentada, como será la hija recatada y honesta? Al fin son formas que informan, que hazen de su espe-

Deute. 32

Greg. li. 2 Mor. c. 20

eſpecie y hechura a los inferiores los prelados, ſon cielos a cuyo concierto o deſcõcierto eſtà vinculado el de los que eſtã a ſu regimen. Bien claro ſe vè oy, pues en creyẽdo en Chriſto eſte Regulo, cree toda ſu caſa. *Et credidit ipſe, & domus eius tota.*

...logo de ...lo di... ...en eſte ...mon.

Imitemos pues, almas, la diligencia y prudencia de eſte Regulo: aquella en ſalir de ſu caſa a buſcar al Redenptor a la ciudad de Caná, ſaliendo de nueſtra comodidad y perdiẽdo de ella por lo q̃ tanto inporta como hallar a Chriſto y la ſalud del alma: eſta en no eſperar vèr muerto a ſu hijo, ſino ocurrir a los principios del daño, haziendolo aſsi noſotros en el de la culpa, paraq̃ no ſe arraygue y ſea mas dificultoſa ſu expulſion. Si llamãdo a Dios ſi buſcandole, no hallaremos tã a mano como queremos ſu favor, no deſcõfiemos de ſu miſericordia, no nos canſe el rogarle, q̃ antes ſe detiene por ſe hazer deſſear mas y mas, para q̃ al paſſo del fervor de nueſtra oracion y deſſeo, crezca nueſtra capacidad: y ſaliẽdonos caro el beneficio, le hagamos mas eſtimaciõ. No tẽgamos a caſo de menos valer reconocer los pobres, entrarnos por ſus puertas, q̃ al fin ſon retratos de Chriſto, a quien veneramos o deſpreciamos en ellos. Y finalmẽte los q̃ rigẽ a otros eſtẽ muy perſuadidos a q̃ ſus culpas ſon males de cabeça, de q̃ alcança grã parte a los demas mienbros. Diligencia pues, prudẽcia en atajar la culpa, oracion perſeverãte y confiada, eſtimacion de los Divinos dones, veneracion de pobres, buen exẽplo a los ſubditos, es lo que en eſte ſermõ avemos predicado, obras todas heroycas, q̃ nos conducen a avẽtajado premio de gracia en eſta vida, de gloria en la futura. *Ad quam nos perducat piiſsimus Dominus. Amen.*

(?)

SER-



SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y VNA DESPVES DE PENTECOSTES.

Simile eſt regnum cælorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum ſervis ſuis.
Matth. 18.

SALVTACION.

ES la miſericordia de nueſtro buen Dios, Padre amoroſo y verdadero, inexplicable. Es incomprehenſible ſu clemencia, ineſtimables los teſoros y riquezas de ſu bondad. Aunque eſto ſe eſtà dicho, oygamos al Arçobiſpo de Ieruſalen Cyrilo: *Benignus eſt Deus et verax, nec ullus poterit homo illius benignitatem ſatis explicare: imo etiam ſi omnes omnium hominũ linguæ ſimul coacervarentur, nec ſic quidẽ partem aliquam benignitatis illius enarrare poſſent.* No una ſola lẽgua, ſino todas las del mundo juntas, quã do aúnadas para la explicacion

ẽacion de la misericordia Divina amontonen palabras, formen de razones delgadas periodos corriẽtes, aun de la minima parte de latitud de las entrañas clementes del Señor, na haran bastante relaciõ. Es assi mismo por su camino inenarrable la estrecheza del coraçon humano; q̃ digo estrecheza? la crueldad, impiedad y tyrania suya es increible: pues ni se explica con la de los leones, lobos, tigres, ni se cõpara bien a toda la fiereza junta de las mas indomitas e intratables fieras; q̃ estas guardan al fin entre si las treguas que naturaleza les puso, pues un leon no despedaça a otro, los lobos no se muerden, no es un tigre para con otro fiero: y el hombre las rompe de manera, que es para con otro el mas fuerte, el mas cruel, el mas desapiadado enemigo.

Horat. lib. epo. Ode 7

Neq; hic lupis mos, nec fuit leonibus
Vnquam nisi in dispar feris.

Dixo Horacio. Materias anbas de tanta latitud, de tanto fondo, que embarcarse en hablar de qualquiera de ellas, es enpresa dificil aun para el mayor y mas lastrado vaso. Pero tã proprias de nuestro Evangelio, que seria dexarlo de sierto llanamente dexando[illegible] de tocar. Pues ve[illegible]n el por una parte a u[illegible]mbre rey, figura de Dios hõbre Rey de reyes, tan benigno, tan pio, que a un ruego solo de un mal siervo, si bien arrepentido ya y postrado, perdona diez mil talentos, que hazen a la cuenta mas corta mas de seys millones; suma aunque grandissima, puesta aqui por infinita. Por otra al siervo q̃ acabò de recebir suelta tan grande, cõ que quedó libre de cruelissimos tormẽtos, sus hijos y muger de ser esclavos, le vemos tan tenaz, tã desapiadado cõ un pobre hombre que le devia cien dineros, que en el mas largo cõputo hazẽ ciẽ reales,

que no ſolo no le perdona en todo ni en parte, antes ſobre tratarlo mal de palabra, lo queria ahogar. *Tenes ſuffocabat eum.* Y lo que mas es, que pidiẽdole miſericordia con las miſmas palabras con que el poco antes la avia conſeguido en mayor deuda: *Patientiã habe in me, & omnia reddam tibi*, no la tuvo para con ſu deudor. Pero aunque materias tan arduas, partiremos en ellas eſte ſermon con el favor de la Divina gracia. Pidamoslo por interceſsion dela Reyna Madre de eſte hombre Rey, a quien ſaludemos, diziẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

S*Imile eſt regnum cælorũ homini regi, qui voluit rationem ponere cũ ſervis ſuis.* Hagamos principio a eſte ſermon con unas palabras de Arnoldo Carnotenſe, dichas ſobre aquellas con que eſtãdo enla Cruz nueſtro Redemptor, prometio al Ladron ſu compañia eñ en el Parayſo: *Non arctatur numero, non clauditur fine, nullas omnino metas habet Divina clementia: ſit qui pæniteat, non deerit qui indulgeat.* Es ancha, es ſin fin, no tiene coto la clemencia de Dios; aya quien llame y no faltará quien oya: aya quien ſe arrepienta, y no faltarâ quien remita. Ponderemos cada parte de eſtas de por ſi.

Non arctatur numero. No eſtrecha, no agota la miſericordia de Dios el numero de pecados, menos el de pecadores: ni el numero de ofenſas que remite, ni el de delinquentes que admite. Todo cabe en la anchura de eſta inmenſa bõdad: y de manera cabe, que aviẽdo admitido a tãtos, en nada queda eſtrecha: antes tan eſpacioſa, tã deſembaraçada para los demas, como ſi a ninguno uviera recogido. Tan eficaz para deſtruyr pecados borrar mãchas de culpas, que aunq̃ eſtas y aquellos

se aumenten sin tassa, siẽpre queda mas sin ella, menos gastada su virtud. El mismo Arnoldo explicando las ultimas palabras cõ que Christo bien nuestro agonizando cõ la muerte, pidio perdõ a su Padre para los que assi le atormentavã. Avia dicho el Salvador del mundo que tenia sed: sed mas de nuestro aumento y medra espiritual, que de bebida alguna; y aviendole en pago de este desseo amargado su dulcissima y celestial boca cõ la esponja, para significar que injurias, que ingratitudes no agotan su bõdad ni aũ la sacan de passo, entonces haze nueva oraciõ por los que assi le afrentã y aheleã. Y dize Arnoldo: *Nullis præsuris charitas exhauritur. Etiam ubi percutis & irrides, & ubi fel porrigis, non commutat se dulcedo in amaritudinem, nec exigit charitas ultionem.* Por mas que el fuego de sus passiones y dolores, atizado del odio y saña de sus enemigos, levãte sus llamas, por mas que se aumente y cẽtellee el delas nuestras desordenadas, con q̃ cada dia atormentamos de nuevo a nuestro buen Iesus, le refrescamos sus llagas, renovamos sus injurias, por mas que el incẽdio de nuestros apetitos y vicios se refuerce, no secará esta Divina fuente de piedad. No solo no agotarâ sus manãtiales vivos, pero ni aũ disminuirá el caudal y sossiego de su corriente. Porque aunq̃ crezcan los fuegos, los ardores de las culpas infinitamente, es el agua de esta fuente Divina tan bastante, que aviendolos muerto y apagado todos, se quedará tan llena como si ni una gota sola se uviera sacado. Aunque hagas quãto pudieres para sacar de quicio la charidad de tu Dios, siempre que la busques la hallarás en un estado mismo. Aunque lo injuries tanto, que llegues a herirlo, a escupirlo, a mofarlo, si a el te buelves te rece-

recebirá cõ amorosissimo semblante. Aũque lo ayas aheleado y acedado cõ el vinagre y hiel de tus maldades, siempre que quieras gustarlo, lo experimẽtarás dulce, sabroso, amoroso, apacible, benigno, desseoso de darte acogida en sus entrañas mismas. *Non commutat se dulcedo in amaritudinem, nec exigit charitas ultionem.* Pues siendo como son de infinita bondad, no ay numero de injurias que las estreche. Antes la mayor que hazer les puedes, es acortarlas en tu estimacion. Y es suma impiedad pensar que puede faltar la piedad aqui, o q̃ puede contenerse el Señor para no aposentar y recebir enellas a todo pecador que busca entrada. *Impium est* (dize san Bernardo) *sentire de Deo, quod continere possit super te viscera sua.* Tratas con impiedad su piedad inmensa, con aspereza su apacible blandura, con desamor su amor inconparable, entonces mas quãdo quieres ponerle coto y estrecharlo. *Non arctatur numero.*

Non clauditur fine. No solo no tiene fin en su duracion, pues todas las Divinas perfecciones son eternas: pero ni le tiene en su perfeccion, ni en sus efectos. Agotan nuestros pecados los castigos, y llega la Divina justicia a hallarse en estado que no puede castigar todo lo que ellos merecen, porque no ay sobre q̃ cayga el açote. Que es lo que dize Isaias: *Super quo percutiam vos ultra, addentes praevaricationem?* Isai. c. 1. Como le sucede al dueño con el esclavo emperrado, que aviendolo hecho ayer una llaga a puro açote, oy dá ocasion para q̃ le castigué: buelvenle a desnudar, y hallando frescas las llagas, dexa caer el açote: quien estando assi, está tan poco escarmentado, que ay que cansarnos en castigarlo, ni maltratarlo de nuevo. *A planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas.*

Pero

Pero nunca a la misericordia incriada faltò materia ni sujeto en que obrar, menos el desseo de biẽ hazer, en que nunca llega a termino de donde no dessee passar y adelantarse siempre mas.

Nullas omnino metas habet Divina clementia. Y quanto es sin termino, ni fin, está para todos patente, para nadie acotada. No es termino cerrado, ni acotado. Es pasto comun y realengo, en que nadie desseara cabida y sustento, que no lo halle a medida de su desseo en esta inmarcessible amenidad. Dixolo muy bien S. Bernardo, declarãdo aquellas palabras de David: *Suscepimus Deus misericordiam tuã in medio templi tui. In medio templi misericordia est,* (dize Bernardo) *non in angulo, aut in diversorio: quia non est acceptio personarum apud Deum.* Que nos quiere dar a entẽder el Psalmista, quando dize que la misericordia de Dios esta en el templo, no en casa de posadas, sino en casa propria; sino q̃ no esta entre nosotros de prestado: no esta de passo, de suerte que la gozemos oy y mañana, si vamos a buscarla, se aya alexado. Vecina y moradora es de nuestra tierra; siempre entre nosotros, para ni faltarnos, ni que nos cansemos en buscarla. Y ya q̃ tiene casa propria, y habita en el tenplo, en que parte del sepamos se recoge? Esta en algun rincon? Esta retirada a alguna parte oculta? No, sino en medio del templo, para todos patẽte, para todos comun, para nadie que la busque retirada. *In medio templi tui.* No de suerte que la hallen unos, y no otros. No de manera que la hallen los buenos, y no los malos. Que aunque en otras cosas suele el Señor hazer distinccion de amigos y enemigos, en esto de comunicarse y familiarse, a quãtos le buscan, no retirarse, no negarse, es para todos.

Psalm. 47. Bern. Ser. 1. de Puri.

Non in angulo, aut in diverſorio: quia non eſt acceptio
Iſai. 65. *perſonarum apud Deum*. Antes tan patente y a mano, que ſuele preciarſe y con razon, de q̃ ſale al encuentro aun a los que no le buſcan. *Invenerunt qui non quæſierunt me. Dixi: Ecce ego, ecce ego, ad gentem quæ non invocabat nomen meum. Nullas metas habet Divina clementia.*

Pues, ſeñor, ſi la miſericordia de Dios es tan ancha, tan ſin fin, tã ſin coto, como no me alcãça a mi; podrá dezir el pecador rematado. Si aun a los que no la buſcan ſe comunica, como yo no experimento ſus favores, ſus regalos? Si no os alcança, ſino ſe os comunica, ſerá porq̃ vos le cerrays la puerta: porque en vez de buſcarla, huys de ella a mas correr. Sino á llegado a vos, no es porque huya la que ſiempre eſtá en un ſer inmovil, ſino porq̃ vos la huys. De vueſtra parte eſtá el retiro, no de la ſuya. Vueſtra es, no ſuya la cortedad. Vos le poneys taſſa, vos la acotays, que ella no ſabe tener limite, ni coto. *Deus enim non ſe plus avertit ab homine, quam homo avertat ſe ab ipſo*; dixo el Doctor Angelico. 2. 2. q. art. 10. Verdad es que eſtà Dios lexos de muchos hõbres; muy diſtante de ellos ſu bondad. Y eſto porque? Porque ellos ſon los que de hecho ſe alexan. Ellos ſon los que ſe retiran y auſentan. Ellos ſe hazen incapaces. Por ellos queda, no queda por Dios. Que ſu Mageſtad no ſe alexa de mi mas de lo que yo quiero alexarme del: no me dexa de oyr mas de en quãto no le llamo: no dexa de perdonarme mas de en quanto no me arrepiento. *Sit qui invocet, non deerit qui exaudiat: ſit qui pœniteat, non deerit qui indulgeat*. Que apenas avrè invocado ſu clemencia y bondad, quãdo la halle a mano. Apenas lloraré, confeſſarè mi culpa, quando acuda con el perdon ſu miſericordia.

No

No es esto lo que tenemos en el presente Evangelio? Bien se muestra la latitud sin fin, la intermi- nable largueza de la misericordia de Dios, en la persona de un rey, que aviendo hecho alcance a un su vassallo de diez mil talentos, los remite con la facilidad que si fuesse un maravedi. *Dimissit eum, & debitum dimissit ei.* Y mas que aun no pedia el suelta de la deuda, sino espera para pagarla. *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Y se le cõcedio, no espera, sino perdon. Con que se nos dize bien quan poco avia estrechado el coraçõ del rey la cantidad grãde de la deuda, quan ancha, quan sin coto es la clemẽcia divina. *Non arctatur numero, non clauditur fine.* Y lo notó admirablemente san Agustin: *Rogabat dilationẽ, meruit remissionem.* Y a esto que le movio? Que diligencias se hizieron para conseguir tanto? No mas que vèr rendido a sus pies al deudor, y que con verdadero afecto del alma le pedia misericordia. *Sit qui pœniteat, non deerit qui indulgeat.*

DISCVRSO 2.

IVssit eũ dominus eius venundari, & uxorem, & filios eius, & omnia quæ habebat, & reddi. Hecho el alcance en cantidad de diez mil talentos, y no teniẽdo de que pagar deuda tan grande, mandó el rey que para satisfazer y hazer pagado su patrimonio, vendiessen al deudor: y porq̃ avrian ayudado al desperdicio de tan grande suma hijos y muger, mandó vẽderlos tambien con toda la haziẽda muebles y rayzes. Pues, señor, en satisfacion de tanta cantidad os days por pagado y cõtento con tan poco? Que puede valer toda essa gente, aun quando por esclavos los vendã y en precio subidissimo? Porq̃ ni son para servir, estãdo hechos

à tanto regalo, ni ay que esperar será considerable el rescate de gente tan fallida. Y mas que no mandó hazer el rey aqui las diligencias que despues quãdo supo que este que tambiẽ avia librado, avia sido tan cruel cõ el otro su deudor, que fueron mandarle atormentar, a fin o de que declarasse si tenia escõdida cantidad del alcance, o padeciesse por lo menos en los tormentos parte de pena su dissipassion y prodigalidad. Todo esto, almas, nos está pregonando la natural bõdad y piedad de nuestro Criador y Padre verdadero. O clemencia infinita de mi Dios! q̃ aun quando usando de rigor de justicia, quiere hazerse pago, remite mucho mas sin comparacion, que lo que recibe y pagamos. No cobra sin hazer suelta de gran cantidad. Nunca se vale contra nosotros de todo rigor de justicia, ni nos castiga sin que su misecordia Divina tenga en en esto la mejor y mayor parte.

Entre otras autoridades de las Divinas letras, que apoyan esta verdad cierta, è hecho eleccion de unas palabras de Ieremias con q̃ pronostica a su pueblo un gran castigo. *Ecce turbo dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erũpens super caput impiorũ veniet. Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usq; dum compleat cogitationem cordis sui.* La palabra Hebrea *saghar*, que correspõde a *turbo*, significa borrasca de viento deshecho, nuves negras horribles; truenos, relãpagos, rayos, grande pluvia; todo esto junto es *saghar*. La misma palabra está en el Psalmo 106. y lee el vulgar *spiritus procellæ*. Está tambien en Ezechiel cap. 13. donde leemos, *& ventum procellæ dissipantem*. Dize pues Ieremias: Vendrá la indignacion del Señor como un fuerte huracan, como una tempestad deshecha, y les llove-

סער

Iere. c. 23.

lloverá encima a los malos: y a los que mas se assegurauan que no avia tal, les dará en la cabeça. *Ecce turbo dominicæ indignationis, & tempestas erumpens.* Que nonbre tan apropriado a los enojos de Dios, y al modo de executar sus castigos. En soplando el viento rezio de su ira, comiençã los truenos de sus amenaças: tras de q̃ viene el fuego de sus relanpagos y rayos, y con ellos la pluvia juntamente. El fuego enla sagrada Escritura significa la Divina justicia y sus rigores. El mismo Profeta dos capitulos antes lo dize en nombre de Dios: *Ne forte egrediatur ut ignis*
rem.21 *indignatio mea.* Y por Eze-
ech.22 chiel: *Et succendã vos in igne*
mbr. in *furoris mei.* Y la razõ (dize
al.118. san Ambrosio sobre estas
rm.13. palabras) porq̃ los enojos de Dios se llaman fuego, es porque se ordenan a cõsumir en nosotros el orin y liga de nuestros pecados. *Vt tabescatis à plũbo, & ferro, & reliquis materialibus.* Significa el agua la Divina misericordia. Que otra cosa son aquellas corrientes de cristal puro, en cuyo margen está plantado el justo arbol siempre fructifero, como se nos dize en el Psalmo que en prologo de los demas hizo el q̃ los
recopiló: *Et erit tanquam* Psalm. 1.
lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo. Sino las misericordias con que continuamẽte fertiliza Dios a los escogidos, para que no pierdã un punto de su vigor y feracidad? A todas las misericordias con que enriqueció a su Iglesia, llamó David en otro Psalmo pluvia voluntaria. *Pluviam voluntariam segregabis Deus hæreditati tuæ.* Voluntaria (dize Agustino) porque sin meritos nuestros, por sola la Divina voluntad y largueza se nos dieron. Dize pues Ieremias, q̃ la indignacion del Señor vendrá al castigo de los culpados, como torvellino y tempe-

ſtad, en que aya fuego y agua: y es dezir claramẽte que vendrá de ſuerte, que no dexen de traer miſericordia ſus caſtigos, blandura ſus rigores, clemẽcia ſus enojos. Lenguage de los juſtos, que por boca de
Pſalm. 65. David confieſſan, q̃ nunca hallaron al Señor quando mas indignado, ſin mucho de amor y de benignidad. *Tranſivimus per ignem & aquam, & induxiſti nos in refigerium.*

Gregor. in Pſal. 4. pænitent. Pſalm. 50. San Gregorio Magno declarando aquellas palabras del Pſalmo 50. *Vt iuſtificeris in ſermonibus tuis,* tiene unas bien dificiles, ſi admirables a eſte intento. *Sed niſi me & alios iuſtifices, non poteris invenire quos dãnes.* Señor, ſino me juſtificas, ſino ſalvas a mi y a otros, no podras hallar a quiẽ condenes. Como aſſi? Si Dios no juſtifica a unos, no hallará a quien caſtigar? Antes ſi dexa de juſtificar a eſſos, hallará mas que condenar, tendrà mas en quien executar los rigores y penas de ſu juſticia. No hallo puedã tener otro ſentido eſtas palabras que el que avemos meneſter. Conſideró el ſanto Papa la condicion de Dios, que nunca dexa ſalir ſu juſticia ſin embiar con ella ſu miſericordia. Vio quan hermanadas andan en ſus efectos eſtas dos Divinas perfecciones, quan dadas de las manos; y pareciale, y bien, que no dexaria ſegun es de bueno nueſtro Dios, ſalir ſu juſticia al caſtigo de unos, ſino ſalia ſu miſericordia al perdõ de otros; y aſsi dixo: *Sed niſi me & alios iuſtifices, non poteris invenire quos damnes.* Aſsi explica el *iuſtificeris* de David. Pues con eſto juſtifica el Señor ſu cauſa de manera, que no aya quien con razon pueda darle nonbre de riguroſo en caſtigar, pues ſi caſtigando a unos, perdona a otros, bien dá a entender ſu Mageſtad, que el no perdonar a todos, no queda por ſu parte, ſino por la de los que no ſe enmiendan

miendan y convierten. Esto dize Ieremias, con llamar a los castigos de Dios torbellino y tẽpestad. *Ecce turbo Dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erumpens.* Pues si la tenpestad arroja el rayo que abrasa un arbol, embia tanbien pluvia que fertiliza a muchos.

Con menos que esto no desempeñara Dios su palabra, ni acudiera a su fidelidad, dize san Gregorio. *Iustifica ergo me, ut iustificeris in sermonibus tuis.* Tiene prometido el Señor, que nunca executarâ en nosotros todo el rigor de su justicia, que nunca le dará mano, sino vá dada de ella con la misericordia: y asi perdiera su justificacion y verdad esta promessa, si cõ el rigor no viniesse la blandura, si con la aspereça no se mezclasse la suavidad. Pues dõde tiene Dios prometido que lo hará asi? No quiero buscar mas lugar que el que tenemos entre manos, aunque con facilidad pudiera alegar muchos. Prometelo asi Dios en estas palabras de Ieremias, no solo quando dize saldrá su indignaciõ como torbellino y tempestad, si no quando añade: *Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usque dum cõpleat cogitationem cordis sui.* No bolverá el enojo de Dios hasta hazer, ni hasta aver cumplido con el pensamiento y desseo de su coraçon. *Non revertetur furor Domini usq; dum faciat.* No dize hasta que deshaga, si no hasta q̃ haga. Pues qual es el intẽto de una borrasca deshecha, sino deshazer, destruyr, assolar, talar plãtas, arruynar edificios, hazer estragos? Aqui no se dize, que saldrá el furor de Dios como tormenta brava? Es verdad. Pero cõ dezir, *usque dum faciat*, se promete claramẽte que essas salidas suyas no serã para deshazer, sino para hazer: no para arruynar, sino para edificar: no para destruyr, sino para reparar y enmen-

enmendar; que es el intẽto delos castigos de Dios, y con que llevan necessariamente parte de misericordia mezclada suavidad y clemencia. Que misericordia mayor, que darme Dios el açote para corregirme, golpe para dispertar mi olvido, castigarme para enfrenar mi desemboltura, tratarme cõ rigor para ajustar mi libertad, mi rotura, mi desenfrenamiento? *Non revertetur furor Domini usque dum faciat, & usque dum compleat cogitationem cordis sui.* Los pẽsamientos de Dios son de paz. Dizelo por el mismo

Iere. c. 29 Profeta: *Ego enim scio cogitationes, quas ego cogito super vos, ait Dominus, cogitationes pacis & non afflictionis.* De manera, que el pẽsar Dios castigar, el traçar el castigo es con misericordia: assi pretendiẽdo nuestra medra, como remitiẽdo mucho de lo que nuestras culpas merecen. Esto esta biẽ claro en el modo con que este rey se uvo cõ este vassallo deudor de suma tan crecida, que aun queriẽdo hazerse pago y castigarlo, se contẽtò con quitarle la hazienda y con venderlo por esclavo. Quitar la hazienda al desperdiciado y que la á de gastar mal, misericordia es. Quitar la libertad, poner debaxo de mando y govierno ageno al tan desgovernado, y que tan poco se sabia regir, misericordia es. Ataja el daño de su prodigalidad con quitarle la materia. Enfrena su dissolucion con hazerlo de otro. Dase finalmente por pagado con lo poco que pudo valer el y quanto en su casa avia, que nunca cobra Dios de nosotros por sus cabales. *Iussit eum Dominus eius venundari, & uxorẽ, & filios eius, & omnia quæ habebat, & reddi.*

DISCVRSO 3.

PAtientiam habe in me, & omnia reddam tibi. *Misertus autẽ dominus servi*

illius dimissit eum, & debitũ dimissit ei. Aun mayor pōderacion de la bondad inmensa de nuestro Dios es la que contienen estas palabras. Viēdo este deudor que le desposseían de sus bienes, le mandavan vender con su muger y hijos, se derribó en tierra, y con palabras tiernas y gemidos tristes, aun no pidio perdon de la deuda, sino espera de ella. Y fue tal la compassiō, la lastima que hizo al rey el verle afligido, confessando la deuda y pidiendo espera, que lo dio por libre no solo de la vēta que del queria hazer, sino aun de la deuda toda. *Dimissit eum & debitum dimissit ei.* No tarda mas Dios, almas, en remitir el alcance de nuestras culpas por muchas y gravissimas que seã, que lo q̃ nosotros tardamos en conocerlas con el devido arrepentimiento. En tanto no perdona al pecador, en quāto el no cae en la cuenta, y no conoce q̃ erró. Que en conociendo y confessandose por reo, al pũto está hecha la remission y gracia.

Son cortadas a la medida de este intento unas palabras que dixo S. Gregorio Papa, declarando el verso segundo del Psalmo 50. *Scire debemus, quia nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur. Illud enim est clarum venturæ salutis indiciũ, si incipiat homo cognoscere semetipsum.* Necessario es sepamos, pues es de suyo tã claro y tan sabido, que no ay enfermedad tan incurable, como la no conocida: ni ay pecado tan dificil de sanar, como el que no se conoce: pues el conocimiento de la culpa es el mas claro y cierto indicio de la salud venidera. Ponderemos estas palabras: *Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.* El enfermo, q̃ por tal se tiene, como tal se trata, no está impossibilitado de cōseguir salud por grave que su dolencia sea: pues con el conocimiento de esta, viene

In Psalm. 4. penit.

el

el deſſeo de la medicina, traseſte el llamar medico, darle el pulſo, admitir los medicamētos que aplica. Pero el que teniendo un achaque grave y peligroſo eſtá tan lexos de advertirlo, que antes ſe tiene por ſano, come como ſano, y ſe trata como ſano en todo, eſſe eſtà tan incurable, quanto lexos de conocer ſu mal, de buſcar la cura, y de admitirla. Pecador tan ciego, que no vé la gravedad de ſus culpas, que no advierte quan ſin ſalud eſtá ſu alma: eſſe miētras en tal ignorancia eſtà, en tal yerro vive, lexos eſtá de la ſalud. Heridas aunque penetrantes no ſentidas, llagas aunque profundas no doloroſas, fiebre aunq̄ arraygada tenida en poco, poca eſperança dan de cicatriçar aquellas, de moderarſe y expelerſe eſta; menos ſi ſobre no ſer ſentidas, no ſe conocen, no ſe repara en ellas, antes ſe oſtēta ſalud buena, y mucha fortaleza. *Nemo eſt inſanabilior eo, qui ſibi ſanus videtur.*

Oyamos ſobre eſte pūto al divino Chryſoſtomo: *Melius igitur eſt nec omnino peccare: ſecundum autem eſt ſentire peccatū, & corrigere.* Lo mejor de todo, lo acertado, lo derecho es no pecar; procurar mediante la Divina gracia conſervar entera la ſanidad del alma. Pero caſo q̄ por nueſtros exceſſos la perdamos, importa ſentir el pecado, para que el conocimiento y ſentimiēto ſuyo nos lleve, nos obligue a buſcar remedio, a ſolicitar la ſalud perdida. Porque ſi ignoramos nueſtra culpa, ſi vivimos en un olvido total de ella, ſino nos tenemos por dolientes, como llamaremos al medico, como acudiremos a Dios que nos remedie, que nos dè la mano y nos levante? Como pediremos perdon de culpa, que en noſotros no hallamos? *Quomodo ſupplicabimus Deo, & peccatorum veniam petemus?* Conſigueſe el

Homi. ad pop

el perdon sin pedirlo? Pidese sin conocimiento del yerro? Luego si mientras no se pide aquel, es irremediable la culpa: si aquel faltando este no puede pedirse, bien se concluye que no ay misericordia para el q̃ no conoce su miseria. Porque pecados rogará el que en si no los halla, porq̃ no los busca? *Pro quibus peccatis Deum orabis? Pro his quæ nescis?* Porque pecados rogarás? Por los q̃ no hallas, por averlos quitado de tus ojos el olvido a quien los entregaste, y no tratas de sacarlos de su poder por medio del examen y recuerdo del q̃ fuyste? Claro está que si no vès pecado en ti, te tendras por sano; y si por tal te tienes, no te pondras en cura: y no poniendote, quedarás incurable y sin remedio. Para buscar la medicina es necessario conocer la dolen-
..., 30. cia, dize Chrysologo: *Si vis curam, agnosce languorem.* Y no ay señal mas cierta de que se dessea el perdon, q̃ confessar el delito. *Si cupis misericordiam, confitere peccatum.* De no hazerlo assi, ni medicina, ni misericordia se cōsigue. *Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.*

Quieres vèr, alma, quã patente es esta verdad, y quanta razon tuvo S. Gregorio en dezir que todos deven saberla? *Scire debemus.* Pues oye las palabras de un gentil, a cuyo entendimiēto no llegò la luz de fè q̃ a ti te ilustra: *Hoc nos pessimos facit, quod nemo vitam suã respicit. Quid facturi sumus cogitamus, & id raro: quid fecerimus, nō cogitamus. At qui consiliũ futuri ex præterito venit.* Mala cosa es la culpa, malos nos haze el pecado. Pero lo que nos remata y pone en estado de total perdicion, lo que nos haze malissimos, es la falta de conocimiento de nuestros yerros. Echamos siempre a espaldas los defectos, dexamos la vida passada atras, no solo en quanto al tiempo, sino en quanto Senec. epistol. 84.

quanto

quanto a la memoria, no ay quien buelva los ojos a dar una vista siquiera a lo que fue: *Nemo vitam suam respicit*: esta es la mayor perdicion. Meditamos lo por venir raras vezes, lo passado nunca: siendo asi que todo acierto en lo por venir pende de lo q̃ passó, y no ay consejo maduro quãdo no es de dos haces, para atender a lo que fue, y a lo que será. *Hoc nos pessimos facit. Nemo est insanabilior eo, qui sibi sanus videtur.*

No ay rastro de mejoria si ay olvido de la vida passada. Y es indicio claro, señal patente de la salud venidera començar hombre a bolver sobre si, meditar lo que à sido, conocer que á errado. *Illud enim est clarũ venturæ salutis indicium, si incipit homo cognoscere semetipsum.* Enel mismo Psalmo halló el mismo Santo mayor apoyo de esta verdad. *Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me: quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Lavadme, Señor, del asco de mi maldad. (dize a Dios David) Limpiadme de la inmundicia y lepra de mi culpa, pues ya estoy en estado que la conozco y no la pierdo de vista un momẽto. Conozco, Señor, que peque. Conozco que os ofendi. Solo falta que vos perdoneys mi pecado, remitays la deuda. *Ideo agnosco, ut tu ignoscas*, dize S. Gregorio. Para que vos, Dios mio, aparteys los ojos de mi pecado, no aparto del los mios. Asi que David está de pies ya enel conocimiẽto de su yerro, cerca está de verse fuera del. *Illud enim est clarum venturæ salutis indicium, si incipiat homo cognoscere semetipsum.* Miẽtras ocultó el contagio, incurable: aora que lo manifiesta, ay esperanças de su vida, prognosticos ciertos de que sanará.

Nadie me podrá negar que tuvo agudeza el melifluo

fluo Bernardo en advertir a este proposito uno delos proverbios de Salomon. *Denique septies in die cadit iustus, & septies resurgit. Si tamen cadat in die, ut se cadere videat, et cecidisse sciat.* Dize el Espiritu santo que el justo si cae siete vezes al dia, se levanta: y en esso nos da la razon de su presto levantamiento. Cae al dia siete vezes, levantase otras tantas, y quantas cayere: porque cae de dia, vè su ruyna, conoce los estropieços. El que cae de noche, esto es, el que en las tinieblas del olvido dexa su pecado, el que en la obscuridad de la ignorancia yace de tal suerte, que no se vé caído, ni el misero estado de su alma, como se levantara? Mientras la Divina gracia no le ilustre y dè a entender su caìmiento, quedaráse sin duda en el, y en el lodo de sus yerros y cieno de culpas. Miẽtras el caminante que perdio el camino, no cae no advierte enque no va biẽ, en que va perdido y descaminado, como bolvera al camino derecho, o tratara de buscarle. El primer passo de deshazer su yerro, es conocer que a errado. Cõparacion es de Doroteo en la doctrina septima. Torcemos el camino del cielo, perdemoslo, salimos del el dia que nos dexamos llevar delos vicios, guiar de nuestros gustos y apetitos desordenados, q tan ciegamente nos hazẽ perder la via derecha de nuestra salvacion. *Vitijs obsequentes relinquimus viam rectam.* Mientras en esta perdida no se repara, no tiene reparo. El primer lance de recobrar el viage es conocer que se a torcido, y que vamos mal. Assi lo deve hazer el que dessea llegar a la salud perdida, y no perderse para siẽpre. Esta es prenda de que bolvera al camino en breve, pues tras este conocimiento de la culpa no puede tardar el levantamiento, la direccion, la salud.

In ser. in Cãt. 24.

Illud enim est clarum vetur.e salutis indicium, si incipiat homo cognoscere semetipsum. Que diligencia hizo este deudor de oy mas que reconocer la deuda y pedir espera? *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*: Al punto movido de conpassion el rey, lo dexó ir libre y le perdonó el alcance. *Dimissit eum, & debitum dimissit ei.* En significaciõ de que en viendo en nosotros conocimiento de que avemos delinquido y que devemos, reconocimiẽto de nuestro yerro y culpa, apresta su misericordia para hazer suelta general, plenaria remission.

DISCVRSO 4.

YA avemos en los tres discursos passados põderado la Divina misericordia, con q̃ avemos cunplido cõ la primera parte que en la salutacion diximos contenia este Evãgelio. Gastemos los tres siguientes en ponderar la tenacidad humana, que es la segunda parte. *Et tenẽs suffocabat eum, dicens: Redde quod debes.* Aviendo salido de la presencia del rey, y de tal cõflicto este deudor libre y sin costas, ocurriole un su deudor que le devia cien dineros, cantidad aũ no de cien reales. Pidioselos, y no los dando al punto, le maltrató de palabra, y aun de obra. El afligido deudor postrado ante el pidio de la tardança perdõ, para la paga espera. No uvo camino de aplacarlo, sino que lo puso en la carcel, de donde no saliesse hasta averle satisfecho. Dõde notó Chrysostomo, y muy bien, la dureza de este acreedor, pues las mismas palabras que tã poco antes le valierõ tanto, aora le ablandaron, le movieron tã poco. *Nec verba quidem ipsa veritus est servus, quibus salutem acquisivit.* Ya que no le movieron a conpassion, no le renovarõ siquiera la memoria del beneficio que mediãte ellas con-

cõſiguio, para no moſtrarſe tan puntual y riguroſo cobrador.

Sigamos la corteza de eſta parabola en eſte diſcurſo, acuſando nueſtra dureza y cortedad para con los proximos en materia de maravedis; que en los dos que vienẽ trataremos el verdadero ſentido, que es en materia de perdõ de injurias. Y ſea nueſtro arrimo el gran Padre de las religiones Doctor inſigne de la Igleſia ſan Aguſtin en una de las 50. Homilias. *Da quidem homini, & noli avertere faciem tuã ab eo qui mutuo petit. Sed accipe quantum dediſti, nam & beneficiũ perdidiſti*. Quando llegare tu proximo, tu hermano a pedir preſtado para remedio de ſu neceſsidad, no le huyas el roſtro, no te niegues, no le cierres la puerta, no las entrañas, no la bolſa. Fuerte caſo, que el mayor amigo que ayer os prometia montes de oro, que os llenava de ofertas los oydos, embites todos de falſo, con el ſeguro de que no aviades de tenerlos: oy que os vè en neceſſidad, ſea tan otro, que o ſe niegue ſi le buſcays, o os niegue lo que le pedis ſi le days alcãce. *Noli avertere faciem tuam ab eo qui mutuo petit*. Y mas, que no ſolo al amigo, al deudo, ſino aun al mas eſtraño ay obligacion de preſtar lo q̃ a vos no haze falta mientras el ſe remedia. Por eſſo no dize ſan Aguſtin: *Da amico, da conſanguineo*, ſino: *da homini*. La razon general de ſer hombre como tu es la que deve moverte a no negarle el preſtamo. Ley tan fundada en toda buena razon, que aun los que por ſola la natural ſe governaron, tuvieron ſu cumplimiento por forçoſo. *Bene præcepit Ennius* (dize Ciceron) *ut quicquid ſine detrimẽto poſsit commodari, id tribuatur vel ignoto*. 1. *Offic.* Lo q̃ no me haze falta, lo que ſin daño, ſin perdida, ſin rieſgo puedo preſtar, que razon ay para negarlo a

mi proximo, que se avergueença a pedirme? Como avia de tener en el arca guardado el dinero, no sera mejor estè sirviendo y siendo util? Cierto que aũ del nombre de hombres son indignos muchos que ay tan duros, tan cerrados de entrañas y de bolsa, q̃ en un solo real no son corrientes ni aun con el mayor amigo que en esta vida tengan. Pues porque é yo de prestar mi dinero a quien no sè quando pagara, de quien no sè quando cobrarè, y lo mas provable y mas cierto q̃ puedo tener es q̃ nunca, y vendrè a perder mi hazienda por hazer bien y acudir a otro? Si es falido el que me pide prestado, y es grãde la cantidad que arriesgo, que razon ay para que yo condeciendа con su peticion? Ya se sabe que en la necessidad extrema del proximo obliga la ley natural a no solo prestarle, sino darle. Pero quando no sea tal el aprieto, si del q̃ pide prestado se presume prudẽtemẽte no pagará, q̃ al tal no se le preste, vaya: pero que siendo abonado, y quedando la deuda segura, aya quien pueda cõsigo no prestar, dureza indigna de coraçon humano, y de usarse con otro hombre. *Da quidem homini.*

Sed accipe quantum dedisti. Al dar largo, al recebir corto. No niegues lo que puedes prestar, menos cobres mas de lo que diste. A! y que materia de tanta rotura, tan irremediable avemos tocado. Para que de mohatras, logros, malos tratos toma mano la cudicia infernal, la ambicion tyrana, y la sed ansiosa de los hombres, socapa de que acude al necessitado, y le remedia en su aprieto. Y no me espanta tanto aya hombres tanto de conciencia rotos, como de bolsa cerrados, como que hallen hõbres destos que den salida a sus grãgerias.

Pre-

Preguntaron un dia a Caton el viejo (segun que refieren Ciceron y Plinio) como se avia de tratar la hazienda, y respondio: Lo primero en que á de emplearse es el sustento, lo segundo es el vestido, lo tercero labrança y criança. Pues las grangerias dōde se quedan? (le replicaron.) No es bueno tratar y contratar, dar dinero a ganancia, y para que buelva con creces? *Quid fænerari?* Y respondio: *Quid, hominem occidere?* Pues que? Avemos de tirar con el dinero a matar los honbres, a quitarles la sangre, el sustēto, vida? Tal es la crueldad de los logreros. Recibe lo que diste y no mas. *Sed accipe quantum dedisti, nam & beneficiū perdidisti.* Porque recibiendo ganancias pierdes la buena obra, llevando interesses pierdes el de la misericordia que es mayor, y viene a no ser beneficio el que hiziste, sino empleo. Quien dá por lo que le án de dar, haze solamēte bien para si mismo, dize Seneca: *Ambitioni dedit, nō mihi.* A su anbiciō, a su cudicia dio, que no a mi: y teniendo la utilidad propria por objecto, perdio la razō de beneficio el prestamo, o la dadiva; pues en el bien hazer no á de aver mira a gratificaciō ni paga, q̄ essa no es liberalidad, sino cudicia. 1. De benefic. cap. 7.

Y mas que no solamēte às de prestar, no solamēte no ás de recebir mas de lo que prestaste, sino q̄ ni aun esto ás de pedir con extorsion, ni violencia. *Pertulisti petētē, expecta non habentē.* Condecendiste cō el aprieto, con la necessidad del q̄ pidio, condeciende con la d'l q̄ no puede pagar. Quiē no tiene de q̄ pagar, no deve pagar por entōces. Dixo bien el satyrico Aragones hablādo de Sexto, que estādo entrāpadissimo, dezia no devia un maravedi.

Sexte nihil debes, nihil debes Sexte fatemur. Mart. li. 2

Debet enim, siquis solvere Sexte potest. epist. 3.

Sexto nada deves, nada deves Sexto, es verdad. Aquel deve que puede pagar; y pues estás impossiblitado de hazer pago a tãtas deudas como tienes, biẽ dizes que a nadie eres deudor. Si pues al que no puede pagar, su misma necessidad y pobreza le haze franco, mientras en este estado no es deudor en rigor. Traspassaste por el prestamo el dominio de lo prestado en el, espera lo tenga para pedirle. *Pertulisti petentem, expecta non habentem.* No seas tan pũtual cobrador, tã riguroso juez, que quieras obligar a lo impossible.

No vocees, (dize el Sãto) no me canses la vida con que no pides interesses, sino tan solamente lo que diste. Tanto pido quãto prestè, con esso estoy cõtento, no quiero mas, sino que pues con gusto y con presteza di, se me buelva de la misma suerte. *Tantum peto quantum dedi, hoc recipiam.* Confiesso q̃ es verdad quanto dizes, y q̃ con animo nada interessable diste tu dinero: pero advierte, repara en q̃ echas a mal cõ essa prisa en cobrar todo el bien que heziste en prestar. No eres logrero, es verdad. Sino lo fuyste por no oprimir al pobre, no le obligues aora con no darle alguna espera, a que acuda a otro que lo sea, y que le lleve lo que tu no quisiste. *Non es fænerator, & vis cui dedisti quærat fæneratorem ut tibi reddat?* Si no quisiste contraher mohatra, ni hazer mal trato, por no ofender a Dios, por no obligar a su Magestad a que te juzgue cõ el rigor con que procederá contra los usurarios, advierte que apretando al deudor, haziẽdole extorsiones, lo pones en mayor aprieto que tuvo quãdo llegó a pedirte. Y si con darle, lo sacaste del, en vano cierto á sido esse socorro, si paró en afligirlo mas. *Si tantum exigis quantum dedisti, suffocando tamen & in angustijs retinẽdo,*

do, beneficium non prestitisti, sed maiores angustias intulisti. O señor, que no le falta de donde pagar. Estrechesse, pues yo lo hize para prestarle: que no es razon sea la paga con tanta comodidad suya, que venga yo a quedar desacomodado. Possessiones tiene, vẽda una. Muebles tiene, haga dinero, y salga de trampa. Que bien rechaça esta objeccion el Santo, cõ que cierra su sentencia. *Frater tuus quando à te petijt, ideo petijt ne venderet; propterea ne faciat, quia subvenisti ne fieret.* Si por no vender, por no desapossessionarse, te pidio prestado, y porque no vendiesse le socorriste, no es biẽ le obligues aora a que lo haga. No llevas interesses, pero dexasle dãnificado en mucho mas, si á de malbaratar lo q̃ possee para pagarte. *Premis suffocas, exigis. Et tenens suffocabat eum.* Tal, tan en daño del deudor, tã inhumano era el aprieto q̃ hazia este vassallo a su cõsiervo, porque se indignó justamẽte contra el su rey, y le mãdò atormentar hasta que pagasse pũtualmẽte, pues tan puntualmẽte cobrava. *Et iratus dominus eius, tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.*

DISCVRSO 5.

EL alma de esta parabola, su verdadero sentido es exortar a remission de injurias, perdõ de agravios, y esto por un modo el mas eficaz q̃ puede aver para movernos. *Sic et Pater meus cælestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.* En otras ocasiones nos manda Christo perdonemos. Pero oy para persuadirnos con toda fuerça y traernos las manos atadas a la suelta y partimiẽto mano delas injurias recebidas, nos dá por nuestros trunfos: y conociẽdo, que nada assi nos mueve como nuestro provecho y

comodidad, y q̃ mas por esto que por agradarle y obedecerle vencemos toda dificultad, haze interes proprio esto de remitir ofensas, y grangeria tal que no ay hallar en su Magestad perdon delo que le ofendemos, sin el delos que nos ofenden. Quereys os perdone Dios? Pues perdonad. Quereys remissiō delos diez mil talentos de vuestras culpas gravissimas y casi innumerables? Pues remitid los cien dineros, las poquedades enque vuestros proximos os ofenden. No perdonays esto, no os perdonará aquello. En vuestra salud lo hallareys.

Demos este discurso al ingenio de Chrysologo para que nos le realce con su Serm. 139 viveza rara. No quiero (dize) ò hombre tenaz, delos agravios que recibes vencer tu terquedad por otro camino que el de tu provecho, pues será para ti el mas poderoso. Abre los ojos y advierte que por tu comodidad sola, quando otra razon no uviera, devias ser facil en remitir. *Audis quia remittere debeas, & quia tibi remitti debeat nō audis?* Oyes que às de perdonar, y no oyes que se te à de perdonar tambien a ti? Oye esto, con que no se te hará duro aquello. Pondera bien que al passo que dificultares lo primero, hazes dificultoso lo segundo. Y pues tambiē te está, que en lo segundo no aya dificultad, no la pongas en lo primero, ni la busques. Es cierto que si buelve un hōbre sobre si, y considera q̃ no procede tā justificadamente, que en esto o en aquello no ofenda a su proximo, verá quan sin razon procede en no perdonar, con menos en querer q̃ sin esso le perdonen. *Peccabis & tu illi cras, ubi tibi hodie peccavit: & erit tibi iudex, qui tibi erat reus ante, & reddet tibi veniam, aut si dederit, imputabit amplius quam donabit.* La razon con que Cic. lib. 3 de legib. recopiló el principe dela elo-

eloquencia latina el acierto de los que goviernan, y el de los que son governadores, fue la consideració de que estos que oy obedecẽ, mandarán mañana: y assi deven ser observantes delos mandatos, como querran lo seàn los demas de los suyos: y los que oy mandan, serán mañana mandados, y es biẽ se ayã con los inferiores como querran se ayan despues con ellos los superiores. *Itaque oportet & eum qui paret, sperare si aliquo tempore imperaturum: & illum qui imperat cogitari brevi tempore sibi esse parendum.* Dize pues Chrysologo: Oy pecando contra ti tu hermano, se te hizo inferior, y a ti su juez, y te dio con el agravio plena potestad y jurisdicion para que o le des por libre, o le condenes. Quieres para con el no ser juez riguroso? Quieres hallarte facil en absolverle dela instancia? Pues no mires a el, sino a ti mismo, y refiere esto a tu propria comodidad. Pues como? Mañana ofendiendole tu, te harás inferior, y le põdras en la mano la vara para q̃ te juzgue. *Peccabis tu illi cras, & erit tibi iudex, qui tibi erat reus ante.* Bien te estarâ no averle sido juez terrible. En tu causa hallarás la clemencia con que juzgaste la suya. Si le diste por libre, te dará a ti: sino, o no te dará el: y si lo hiziere, no será hazerte bien, sino agravar con su misericordia tu crueldad, subir de punto tu culpa, dar mas grados, mas peso a tu inclemencia. *Aut si dederit imputabit amplius quam donabit.* Y assi: *Remitte peccãti, remitte pœnitenti, ut cum tu peccaberis repensetur venia, non donetur.* Perdona al que te agravió y está ya arrepentido, para que si le agraviares tu, te deva el perdonarte, te retorne el perdon y no te lo dè dado.

Bien estâ lo dicho, y grã de utilidad nuestra es conseguir perdõ del proximo:

lo q̃ no haremos, ſino perdonamos. Pero es incomparablemente mayor la q̃ el miſmo Chryſologo advirtio en el ſermon 5. que haze ſobre la oracion del *Pater noſter*, llegando a declarar las palabras en que pedimos a Dios nos perdone aſsi como noſotros perdonamos, dize aſsi: *Homo penes te eſt poteſtas veniæ, in te eſt indulgentiæ ius, tu tibi remiſsionis autor es cõſtitutus. Gratis petis veniam, qui tibi in alio indulgere contemnis. Homo tu tibi miſericordiæ factus es ipſe mẽſura. Quantũ quæris miſericordiæ, fac tantum.* Sabes hõbre el bien que te hazes perdonando injurias? Te hazes dueño del perdon, no ſolo de lo que al proximo ofendes, ſino de lo que a Dios. *Apud te eſt poteſtas veniæ.* Remitiendo agravios, reſervas en ti una juridicion alta y baxa, para ſer juez de tu miſma cauſa, para q̃ a ti miſmo te abſuelvas y des por libre de la demanda que el proximo ofendido puede ponerte. *In te eſt indulgẽtiæ ius.* En ti ſe queda todo el derecho del perdon, no paſſa al ofendido, retieneslo con perdonarle a el. Aun ſiendo reo eres actor, y lo que mas es autor de tu libertad. *Tu tibi remiſsionis autor es conſtitutus.* De manera, ſeñores, q̃ mandarnos Chriſto perdonar, fue ſuſtituyrnos el poder que ſu Mageſtad tiene para remitir ofenſas y pecados, y q̃ lo exercitemos para con los proximos perdonãdoles, y para cõ noſotros miſmos abſolviendonos como dueños del perdon que ſomos el dia que perdonamos. *Homo penes te eſt poteſtas veniæ.*

Aora entiendo biẽ que quiſo dezir el Redemptor del mundo, quando perſuadiendonos a que amaſſemos los enemigos, y que por males les retornaſſemos bienes, nos propuſo por premio de eſta obra, que haziendolo aſsi ſeriamos hijos de Dios. *Vt ſitis filij patris veſtri.* Hijo de u-

no se llama en la Escritura
el que le es parecido y se-
Matth. 5. mejante. Començaron los
Genes. 11. nietos de Noè a levantar
aquella fabrica sobervia,
efecto de la suya, queriendo
do a fuerça de braços dar
alcance al cielo, y entroni-
zarse en el, y dize el texto:
Descendit autem Dominus, vt videret ciuitatem & turrim, quam ædificabant filij Adam. Decendio el Señor a vèr la ciudad y torre q̃ edificavã los hijos de Adan. Su primer abuelo era Noè, y Adã el decimo, y dexa de llamarlos hijos de Noè, y llamalos de Adan; y mas que en Noè començava entonces la descendencia de los honbres, por lo qual y por serles mas cercano, les pudiera dar nombre de hijos suyos. Es el caso, que en aspirar a Divinidad, que esso era querer entrarse en el cielo de por fuerça, olian a hijos de Adan: y assi como a sus semejantes, a sus tan parecidos, y que heredavã el espiritu levantado, les llamò hijos suyos el Espiritu santo. Dezir pues Christo, que perdonando injurias, nos hazemos hijos de Dios, es dezir que le imitamos, le somos parecidissimos, y tenemos resabio de Divinidad. Que obra mas propria de Dios, en q̃ mas ostenta su poder, que su bõdad, su misericordia, sus perfecciones y atributos, que perdonar pecados y remitir injurias? *Quis potest peccata dimittere nisi solus Deus?* Luego perdonãdolas le imitamos, y venimos a ser unos dioses por imitacion, y por parecidissimos a su bondad y mise- Marc. 2.
ricordia nos viene a quadrar el nonbre de hijos suyos. *Vt sitis filij patris vestri.*

Direysme q̃ no le imitamos aun haziendo esto. Porque Dios perdona la culpa quitando la mancha del alma, limpiandola, infundiẽdole gracia, y nosotros no perdonamos mas que la ofensa exterior que se nos hizo. En mas que en esso tenemos mano sin duda.

da. Porque remitiendo al ofensor la exterior ofensa, somos en cierta manera dueños de nuestro perdõ, y en cierta manera nos absolvemos de nuestras mismas culpas, en quanto supuesta la palabra de Dios en perdonar al que perdonare, no puede negar la remission de nuestros pecados y delitos, si cõ verdad en dolor de ellos la buscamos. Y porque assi mismo mientras no remitimos, somos incapaces de alcançarla, por esso dize Chrysologo somos dueños dela absolució y perdõ de nuestras culpas. *Homo penes te est potestas veniæ, in te est indulgẽtiæ ius: tu tibi remissionis autor es constitutus.* Y no solamente somos dueños en la forma dicha del perdon, perdonãdo, sino que le tenemos ganado de ante mano para los defectos por venir, y en que cayeremos despues; y assi añade Chrysologo en aquel sermon 139. *Vicit pœnam, iudicem prævenit, evasit iudiciũ, qui remittẽdo ante sibi veniã quam delinqueret providit.* Vẽcio el rigor del castigo, previno al juez y ganólo, con que no le juzgará con rigor, el que con perdonar previno el perdon para si mismo en caso que delinqua y peque. Y por el contrario pide perdon en balde, en vano negocia su soltura y libertad el que no se perdona a si mismo, cõ no perdonar a su hermano. *Gratis petis veniam qui tibi in alio indulgere contemnis.* Pues cada uno es medida para si mismo de misericordia; y segũ la que cõ sus proximos usare, se usará con el. *Homo tu tibi misericordiæ factus es ipse mẽsura.* Tãta hallará en Dios, quãta hiziere: tan a mano el perdon, quanto lo tuviere el para con quien le agravia. *Quantum quæris misericordiæ, fac tantum.* Este vassallo el dia que no perdonó, cayó en la pena, en el juyzio, halló al rey ayrado y a la medida que retuvo la deuda y maltrató a su deu-

deudor, fue el rigor con q̃ cobraron del, y fue para si medida de perdon, pues el que no quiso tener a instancia de tan rẽdidos ruegos, no le merecio, ni consiguio despues: que Dios juez supremo asi se avrá con cada uno de nosotros, como con nr̃os proximos nos uvieremos avido. *Sic & Pater meus cælestis faciet vobis, si non remisseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.*

DISCVRSO 6.

S*I non remisseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.* No como quiera aveys de perdonar a vuestros hermanos quãdo os ofenden e injurian, sino que esse perdon á de ser de todo coraçon, con veras del alma: no de palabra sola, sino que con perdonar, os á de quedar sossegado el animo, desapassionada la voluntad, bien afecta; que perdoneys y ameys juntamente, que perdon sin amor es no hazer cosa de provecho. Asi vemos que dando Christo precepto en esta materia, no dixo q̃ perdonassemos, sino que amassemos a los que nos persiguen y hazen mal. *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.* Matth. 5. Este es perdon de coraçon, quando con la remision de injuria ay amor del que injuriò. No è leìdo mejores palabras a este proposito, que unas q̃ tiene S. Gregorio Magno en dos de aquellas 22. Homilias que hizo en declaracion de Ezechiel. Tienelas en la 7. y en la 10. y son casi unas mismas las de ambas partes. *Patientia enim vera est, quæ & ipsum amat quem portat.* La verdadera paciencia en las persecuciones es la que trae amor del q̃ persigue. Piensan muchos que son sufridos no amando, y es engaño, porq̃ no está la paciencia perfecta y verdadera en llevar el mal trato, tolerar la injuria, si se aborrece

rece el que injuria, ſino es amado el que maltrata. Señor, tieneme ofendido fulano. A me quitado la honra, quedaſe con mi hazienda, y tras eſſo quiere quitarme la vida. Fuerte caſo es que aya un hõbre de tener paciencia, que no aya de buſcar la vengãça, que ſe aya de deſnudar de todo ſentimiẽto de carne de manera, que por lo menos no deſſee mal a quien tanto le haze. Pero paciẽcia, que nos manda Dios perdonar para perdonarnos. *Dimittite, & dimittetur vobis.* Yo le perdono porque Dios me perdone. No le hago mal, no digo mal del, no le deſſeo mal, no le aborrezco; pero no mas amiſtad con el. No le quiero mal, pero no me entrará de los dientes a dentro mientras viviere, no le hablarè en mi vida; que no me manda Dios tenga amiſtad eſtrecha cõ el, baſta que no le tenga enemiſtad, ni odio. Eſta es paciẽcia Chriſtiana y verdadera? Con eſto ſe cumple cõ el precepto Evangelico? Eſte ſabe ſufrir agravios y perdonar injurias? No: por que no dá lugar en ſu coraçõ al que le injurió, ni perdona de todo el. *Si non remiſſeritis unuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris. Diligite inimicos veſtros.* Amor ſe requiere ſobre el no vengar, ſobre el ſufrir es neceſſaria charidad. *Patiẽtia enim vera eſt, quæ & ipſum amat quẽ portat*: carga llevada a mas no poder, pocas gracias. A de ſer carga q̃ no ſolo no peſe, ſino agrade, para q̃ ſe diga ſe lleva con paciencia. *Nam tollerare, ſed odiſſe, non eſt virtus manſuetudinis, ſed velamen furoris.* Sufrir la injuria, y aborrecer al que la haze, no es virtud de manſedũbre, ſino un reboço y diſſimulo de furor: no es paciencia, ſino rencor disfraçado, odio encubierto. Paciencia, paciencia, q̃ algun dia ſe trocarán las ſuertes. No án de ſer todos los tiẽpos unos. Algũ dia correrá

las

las cosas por otro camino, y podra ser vēga a caer en mis manos, y lo pague todo. Haga aora que puede. Sufrir aora como yunque, que otro dia lo será el y llevará maçada. Paciencia. Esta es paciencia? Este es sufrimiento? Esta es mansedumbre? No es sino cubierta de furor, represa de enojo, madurez de vengāça, que espera brotar en mejor ocasion, y va rebalsando en la postema de su sentimiento las materias de sus agravios, para q̄ en llegando a rompimiento, salgan en mas abundācia, tanto dañadas, quanto detenidas. *Non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.*

Reprimio Esaú las muestras de su indignacion cōtra Iacob. No tomó venGenes.27 gança del por averle quitado el mayorazgo, dissimuló y sufrio, por no dar pena ni disgusto a su viejo padre. Y esta fue mansedūbre, fue verdadera remissiō de injuria? No, porque no lo fue de coraçō. Antes en su coraçō aborrecia de muerte al hermano, tenia en el impresso, estampado el agravio, y en el dezia: Vendra el dia de la muerte de mi padre, y me desagraviarè a mi satisfacion. *Dixitque in corde suo: Veniēt dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum.* Aora sufro y passo, pero muera mi padre, que yo quitarè a Iacob la vida. Aborrecimiēto grande el que assi represa y dissimula: y el que con tal intencion sufre, no es pacifico, no es manso, sino mañoso enemigo, que remite a mayor oportunidad la vengāça. *Non est virtus mansuetudinis, sed velamen furoris.* Tal paciencia sirve a la ira de lo que el velo a la pintura, de lo que la funda a la pieça de oro, o plata. Guarda el velo los colores del pincel para que no desdigan con el tiempo, para q̄ esten vivos, ni pierdan de su punto. Guarda la funda a la joya para que no se des-

desluſtre, ni eſtrague. Paciēcia deſamorada es guardapolvo de la ira, funda del rencor, velo del enojo, q̃ guarda mas vivo y mas entero el ſentimiento para la ocaſiõ que venga demoſtrarſe y ſalir a luz. *Velamen furoris.* Celada de enemigos, que ſino acometen, ſi tardan en aſſaltar, es para coger mas ſobre ſeguro, y hazer mas daño. La verdadera paciencia á de traer con el ſufrimiēto de la ofenſa amor del q̃ ofendio. *Patientia enim vera eſt quæ & ipſum amat quem portat. Si non remiſſeritis unuſquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris.* Que mas claras palabras que las que advirtio a eſte propoſito en ſan Pablo ſan Cypriano. *Supportantes invicem in charitate.* Si quereys, ó Epheſios, guardar perpetua hermãdad y conformidad, neceſſario es os ſobrelleveys unos a otros, os remitays, os perdoneys. Y eſſo como? *Cũ charitate.* Con charidad, con amor. Amad al que perdonays. Entrad le en vueſtro coraçon, con q̃ no quedará en el raſtro de la ofenſa que atize a la vēgança. Sino ſe haze aſsi, no ſerá verdadero ſufrimiento el que tuvieredes. Tales nos quiere Chriſto bien nueſtro en los agravios, que remitamos y amemos; que no ſuene la boca perdon, y el coraçon eſtè lleno de ira: ſino que eſte y aquella ſean a una en eſta obra heroyca, ſin q̃ ni la obrarèmos, ni nos haremos dignos del perdon que deſſeamos conſeguir.

Paul. Eph. 4.
Cypr. de bono patient.

Ancha ſin taſſa, ſin limite, ni coto es la clemencia de nueſtro Dios, ningunas culpas la encogen, ni agotan. Y aun quando ſu juſticia ſe halla obligada a caſtigarnos de nueſtros deſafueros, entonces mueſtra ſu bondad inmēſa, en que ni caſtiga quanto merecemos, ni eſſos caſtigos tales vienen deſnudos de miſericordia y piedad. A la primera voz con que el pecador conoce de veras ſu

Epilogo de todo lo dicho en eſte ſermon.

yerro

yerro y pide perdon del, lo halla y se le concede. Vença tanta misericordia como en Dios hallamos y queremos, la estrecheza y tenacidad de nuestros animos. Queremos perdō sin tassa, misericordia ancha sin limite, no aya agravios que no perdonemos, injurias q̃ no remitamos, pues en hazerlo assi hazemos nuestro negocio, y grangeamos de antemano el perdō de nuestros yerros. Este perdonar â de ser de todo coraçon, sufriendo y amando al que persigue y agravia, no dissimulando para vengança oportuna, sino dexando y alçando mano de la ofensa recebida, y teniendo por amigo al ofensor. Haziendolo assi, podremos llegar la cara descubierta a pedir perdō de nuestras culpas al todo poderoso, seguros que nos le cōcederá y admitirá en su gracia, y tras ella en el reyno de su gloria. *Ad quā nos perducat omnipotens Dñs. Amen.*

(?)





SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y DOS DESPUES DE PENTECOSTES.

Abeuntes Pharisæi concilium inierunt, ut caperent Iesum in sermone. Matth. 22.

SALUTACION.

QVanto amargue una verdad desnuda, quanto ofenda su vista quãdo muestra descubierto el rostro, aunque entre otros lo dixo bien el glorioso Padre san Ieronymo: *Veritas amara est, rugosæ frõtis ac tristis, offenditque correptos:* mas lo persuade vèr que aun vestida de una parabola, emboçada de lẽguaje metaforico, assi irrite a los Fariseos, que hagan junta contra Christo, y tomẽ acuerdo de cogerlo si pueden en palabras, y deponiendo delante el governador del Cesar hazerle causa de muerte. Apenas les acabó el Hijo de Dios Redemptor del mũdo de dezir el repudio q̃ avia

avia de hazer de la Synagoga, passando su reyno y ley a los Gentiles, so la parabola de un rey, que a falta de los primeros combidados a las bodas de su hijo, hizo llenar su mesa de forasteros, dando entrada aun hasta a coxos e impedidos, quando: *Abeuntes Pharisæi, concilium inierunt, ut caperent eum in sermone.* Y como en caso pensado, llegan a Christo con toda prevencion para cogerlo vivo. Por no hazer sospechosa la pregunta, no vienẽ ellos a hazerla, sino enbian sus discipulos. Y para quitar todo rastro de sospecha, y para q̃ si hablasse Christo cõtra la autoridad del Cesar, uviesse mas testigos con que convẽcerle, embian con sus discipulos algunos de los Herodianos. Estos tenian por error que Herodes el primero fue el Messias prometido en la ley, juzgando por cũplida en el la profecia de Iacob, *Non auferetur sceptrũ de Iuda, & dux de fæmore eius, donec veniat qui mittẽdus est*: pues fue el primer estrangero que los governó. Y aunque san Ieronymo tiene esto por ridiculo y afirma no aver tal error entre los Iudios, verdaderamente es grande la autoridad de S. Epiphanio, de san Iuan Damasceno, de Tertuliano, de Victor Antiocheno, Theophilato, y Euthimio. Y sino me engaño aludio Christo a esta seta, quando dixo a sus dicipulos: *Cavete à fermento Pharisæorum, & fermento Herodis.* Dicipulos pues, de Fariseos, y algunos que teniã este error, llamados por el Herodianos, son los que llegan oy a armar laços a Christo, y cogerle en palabras. Las suyas son todas estudiadas y a proposito para captar la benevolencia, y assegurar al Redenptor, y inclinarle a que no dexe de dezir lo q̃ siente enel caso. Maestro satisfechos estamos de tu verdad, de que no ay humano respeto q̃ te desquicie de ella,

Gen. 49

Hierony. Matth. 22 *Epiph. hære.* 20. *Damasc. lib. de here. Tert. li. de præscrip. cap.* 45. *Vict. Antio. Marc.* 12. *Theophi. Marc.* 3. & 12. *Euthim. Matth.* 12

ella, ni ay cosa del suelo que te dè cuydado. Es licito pagar las dos dragmas, o dineros, q̃ pagamos a Cesar en tributo? Sobre averlos tratado de hipocritas, y q̃ tras portada de lisonja cubriã el daño de sus intẽciones, pidio Christo le mostrassen la moneda, en la qual estava la imagen del Emperador. Esta inscripciõ, esta estampa cuya es? Del Cesar, le responden. Pues dad al Cesar lo q̃ es del Cesar, y a Dios lo q̃ es de Dios, pagãdo a este sus diezmos, a aq̃l sus pechos y tributos. Encogierõse todos de hõbros, y le dexarõ solo. Y aunque cõtra estos (por su intenciõ perversa) indignado y riguroso, le hallaremos favorable y propicio para comunicarnos el favor de su gracia, puesto q̃ para declaraciõ de su doctrina, y provecho de nuestras almas la pedimos. Sea nuestra intercessora su bendita Madre, a quien saludemos, diziẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

EL Profeta Ieremias en el cap. 51. para venir a concluyr la profundidad dela sabiduria d' Dios, para confundir juntamẽte la delos hombres, que respeto de aquella es ignorãcia, simplicidades todas sus traças para con las del infinitamẽte sabio, discurre por esta machina visible que su Magestad criò, paraque de ella se haga cõ mas fuerça el argumento a lo invisible, de lo natural a lo sobrenatural. *Qui fecit terram in fortitudine sua, & præparavit orbem in sapiẽtia sua, & prudentia sua extẽdit cælos.* Ieremi. 51. Que mayor abono de la grandeza, de la sabiduria de Dios, q̃ essa tierra, essos cielos, el artificio de todo el mundo? Que idea de entẽdimiẽto criado alcançára la disposiciõ de este universo? Que la tierra como mas grave ocupe el lugar infimo y cẽtro ultimo. Luego tenga mejor assiento el agua como

mo mas noble: ſobre ella el ayre, q̃ es mas ſutil: deſpues el fuego, q̃ es mas perfecto; y ſobre todo eſſos orbes celeſtes, tachonados de tanta variedad de eſtrellas, que los q̃ mas de ellas conocieron ſe àn quedado muy enlos prĩcipios. Pues ya ſi queremos diſcurrir por cadada uno de eſtos elementos y partes del univerſo, cada qual nos ofrece mil motivos de admiracion. Que es vèr la tierra poblada de tãta variedad d' arboles y yervas. A quiẽ no admira la cõpoſtura cõ que el cipres deſcuella y ſobreſale entre las demas plantas, y ſin q̃ rama ſuya tuerça hazia baxo, todo el camina a beſar las nubes? No quiero hazer qual pudiera largo eſte diſcurſo. Por mayor; como no cauſará admiracion la variedad de las frutas delos demas arboles, la diferencia y fragrancia de las flores, las virtudes particulares de las yervas? La multitud de animales q̃ en la tierra habitan no es menos cõſiderable y admirable. La variedad con q̃ la naturaleza ſalpicó al tigre de tãtas pintas, dandole preſas tãbien para ſu defenſa y paſſadia. La fiereza del leon, la manſedũbre dela oveja, la aſtucia del elefãte y del perro, la ignorancia del jumento: los caſi innumerables cantos, colores y propriedades delas aves. Pues que ſi conſideramos el cõpartimiento dela tierra en mõtes, llanos, islas, tierras firmes: el del agua en mares, rios, fuentes: eſtas q̃ en las ſierras mas altas ſaltãdo manã, y por las laderas ſe deſpeñan, aquellos que tras fertilizar la tierra, ſe vã desliçando al mar, primer origen ſuyo: y eſtè tã lleno, tan poblado de peces, de ſavandijas, de conchas, de perlas, de corales, que ſi en eſcudriñar ſus ſenos y eſcondrijos quiſieſſemos enbarçarnos, no ſeria poſsible tomar puerto tan preſto la conſideraciõ. Todo eſto junto con una

unisona voz está pregonando la grandeza de la sabiduria de su Autor. *Præparavit orbem in sapientia sua, & prudentia sua extendit cælos.* Todo esto junto como no abobará la sabiduria de los hombres? Como no no entorpecerá la agudeza delos ingenios mas despavilados del mũdo? Con obras tales, tãtas y tan primas, que mucho se halle atajado el mas discreto, cõfuso el mas sabio, y se confiesse por ignorãte el mas entendido. *Stultus factus est omnis homo à scientia; confusus est omnis conflator in sculptili: quia mendax est conflatio eius; nec est spiritus in eis.* Todo hombre queda condenado por necio e ignorante, cõtrapuesto a tan Divino saber; y el que mas dispuntó de agudo, y quiso hazer una obra de sus manos acabada y perfecta, que fuesse pasmo del mũdo, si passa a hazerla contraposicion con las de Dios, fuerça es ceda y se quede atras; pues todas las obras de los hombres sõ muertas; vida solo Dios la puede dar a sus hechuras, que es el autor y fuẽte de ella. Que competencia haran los artificios de Iuanelo para subir el agua a lo alto, con el primor cõ q̃ en forma de vapores invisibles sube el agua no a los alcaçares de Toledo, sino a las tinajerias de las nubes, de donde sin quiebras de cañerias, sin costas de acequiajes, se reparte a fertilizar la tierra, alcançãdo desde el valle mas hondo al mas sobervio y enpinado monte? *Qui levat nubes ab extremo terræ.* Que tienẽ q̃ vèr los colores de Apeles, Thimantes, o Parrasio, que el primor de sus pinceles, con la estofadura y retoques que el sol pone enlas nubes al tocarlas sus rayos, obrãdo en ellas mil cambiantes y resoles, y casi innumerables reflexos de resplandor? Como competiran los tapetes de Flandes, las Africanas alcatifas con las alhombras

y labo-

y labores que casi al descuydo forma la naturaleza, grande inventora de flores en los campos? El discurso del relox, que con el artificio y correspondēcia de tantas ruedas và midiēdo las horas y los dias, que es, respeto del relox q̄ puso el Criador en essos cielos, cuyas incorruptibles ruedas sin necessidad de pesas, ni volante, midē las horas, los dias, y los tiēpos, sin desconformarse, ni desdezir un punto, sin acelerar, o retardar sus movimiētos, libres de los disparos y desconciertos à q̄ los reloxes de acá estā forçosamente sujetos. Y el artificio de la polvora q̄ tan estraño parece, pues con tan fuerte y presto impetu avienta una pelota, poderosa a derribar muros y desbaratar argamassas, cómo puede competir con la fuerça con q̄ la naturaleza buela un rayo, a cuyo eficaz incendio no ay resistēcia, y dá una respuesta tan grande al dispararlo, que se oye en mas de cien leguas de distancia? *Confusus est omnis conflator in sculptili, quia mendax est conflatio eius, nec est spiritus in eis.* Labre el artifice mas primo de oro, bronze, piedra, o barro una perfectissima estatua: esmerese en ella, desvelese y desojese en pulirla y perfilarla. Despues de todo esto podrá hazer oposicion a la hechura de barro que Dios hizo en el hombre, tal, tan acabada, tan perfecta, con acciones tantas, tan perfectas, con propriedades, con actos vitales de tanto primor? El otro Griego que hizo una cabeça de hombre cō tan singular artificio, que dandole ayre articulava algunas palabras: el otro que hizo una paloma, que bolava por algun espacio; grandes maestros por cierto de artificios. Pero tratar de correr al passo de Dios, es delirio conocido. *Vana sunt opera & risu digna.* Todas las obras de los hombres son vanas, obras

ridiculas, titeres, o juguetes pueriles. Y assi: *Stultus factus est omnis homo à scientia.* Nadie rebiente de resabido, ni de querer cōpetir con Dios, que quedará burlado y necio. Ignorancia es toda agudeza humana, ciega toda perspicacidad el dia que a la Divina se contrapone. *Omnis humana sapientia quantolibet acumine polleat, Divinæ sapientiæ comparata nec iusta, nec pulchra, sed insipientia est,* dize S. Gregorio, y se está dicho en toda buena razō natural. Pues Solon, a quiē de mano en mano todos los sabios de Grecia dierō el primer lugar y palma de sabio, la remitio al dios Apolo, en significacion de que solo Dios es sabio, y que en comparacion suya toda criatura es ignorāte. *Qui & titulum amplissimæ prudentiæ, & præmium ad ipsum Apollinem transtulit.*

Li. 35 Moral. cap. 1.

Val. Max. lib. 4. ca. 1.

Oy se pone en arma cōtra la sabiduria del eterno Padre, contra el erario de los tesoros de su eterna ciēcia la bachilleria de los Fariseos, y Herodianos, pretendiendo darle quinado, y alcançarla de cuenta. Mas que ignorancia, querer coger en razones a Christo. Fuerça es se hallē confusos, quedē avergonçados en esta tan desigual conpetencia. *Stultus factus est omnis homo à scientia.* Y que sus razones vaciadas, artificiosas, amoldadas en la malicia de sus intenciones, queden condenadas por vaciedades. *Confusus est omnis conflator in sculptili*; y se vea que el llamarle maestro, juez recto, no aceptador de personas, adalid del camino derecho del cielo, todo es artificio mentiroso, *quia mendax est conflatio eius*, y que todas son palabras muertas, sin espiritu de buena intencion: *& spiritus non est in eis.*

DIS-

DISCVRSO 2.

N*On est tibi cura de aliquo, non enim respicis personam hominum.* En ocasion en que hazian a Christo juez de caso tan grave, (aunque con la intencion que avemos visto) confiessan del una cosa, que es la suma de todo acierto enla administracion de la justicia, fulminació de causas, pronunciacion de sentencias. Maestro, no ay cosa q̃ te dè cuydado, ni que te pueda obligar a hablar cõtra el sentimiento proprio ni contra lo que la recta razon dicta, pues no tienes accepció de personas. *Non enim respicis personam hominũ.* Y assi ni el respeto del Cesar, ni delos administradores de sus rentas te torcerá. Iuez que sin aceptar personas, solo mira a la justicia, claro está q̃ procederá en sus decisiones y autos cõ toda rectitud: como q̃ en atẽdiẽdo a las partes, en dando lugar al afecto proprio, hará mil yerros.

Que mejores palabras para persuadir a los q̃ juzgan la rectitud, la entereza cõ que deven proceder, que las que dixo Christo Señor nuestro por su Evãgelista S. Iuan: *Non possum ego à me ipso facere quicquã. Sicut audio iudico: & iudiciũ meũ iustum est: quia nõ quæro voluntatẽ meam, sed volũtatem eius qui missit me.* Y que mejores palabras para declarar estas, que las de san Ambrosio: *Non potest utiq; non per infirmitatem: non per impossibilitatem faciẽdi, sed per observantiam iudicandi.* Dize Christo que enla decision de nuestras causas nada puede. Pues como es esto? No es el todo poderoso en ellas? No le estan remitidas por plena comission del Padre eterno, para que haga y deshaga a su voluntad? Assi lo avia dicho poco antes: *Neq; enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* Como aora se sale tan a fuera, y dize que no tiene mano en esta judicatura? Es

Ioan. 5. *Amb. ser.* 20. *in Ps.* 118.

Es por ventura porque no le roguemos, porque no le supliquemos mire cõ ojos pios nuestras causas? Es por evadir nuestras impor tunaciones? Por atajar nuestras diligencias? Para que no sabiendo en que tribunal penden nuestros meritos, o demeritos, no cuydemos de prevenir al juez, ni de buscar para cõ el favores? No por cierto. Nada de esto suenan sus palabras, dize Ambrosio. Nada de esto pretende en acortarse tanto el q̃ lo puede todo. Este no poder suyo no es de flaqueza, sino de entereza: no de impossibilidad de hazer, sino de puntualidad y rectitud en juzgar. Nada puede cõtra la legalidad, nada contra la verdad, nada contra la justicia. *Non vult posse adversus fidem, non posse adversus veritatem.* El mismo Christo se explica bastantemente con las palabras que añade: *Audi ipsum dicentem cur non possit à se facere quicquam. Sicut audio, inquit, iudico. Hoc est, non ex mea potestate decerno quod libitum, sed ex iudicandi religione quod est: & ideo iudicium meum verum, quia nõ voluntati meæ indulgeo, sed æquitati.* Que puedo yo hazer (dize Christo) donde me es fuerça por mi natural rectitud juzgar segun lo alegado y probado, segun los meritos y obras de cada uno. De lo bien o mal q̃ uviere cada qual procedido dimanará el tener sentencia en favor, o en contra. Que yo tan atado me hallo a la justicia y equidad, que no puedo hazer mas que lo que ellas quisieren. Por tanto es recto mi juyzio, acertados mis decretos en todo, porque no tengo mas voluntad q̃ los meritos de los processos, la justicia de las partes.

Iuezes del mundo, que determinays causas agenas, aqui teneys exemplo que devays imitar Si quereys no errar, dexad que os ate las manos la justicia,

cia, que sus aranzeles limitē vuestra juridicion, y no querays mostraros todo poderosos cōtra ella. Quereys ser buenos juezes y acertados, no hazer agravios, sinrazones? Oyd a Christo, y conformaos cō el. *Sicut audio iudico, & iudicium meum iustū est.* Oyd a san Ambrosio, que para que no alegueys ignorancia, ni busqueys interpretaciones; mas claramente os propone lo que contienen las palabras del Iuez universal. *Bonus enim iudex nihil ex arbitrio suo facit, & domesticæ proposito voluntatis, non indulget propriæ voluntati. Sed sicut audit ita iudicat, & sicut se habet negotij natura discernit. Obsequitur legibus, non adversatur: examinat causæ merita, non mutat.* El buen juez en nada se à de dexar llevar de su parecer solo. Deve atēder a lo que las partes alegan. No encapicharse de suerte, que cierre la puerta a los pareceres de los doctos, a las informaciones en derecho, juzgando siēpre en el de su dedo. Deve no cerrar los oydos a los consejos, pareciēdole que tiene ciencia infusa, que no solo no puede errar, sino que el solo es el sabio, y el que acierta. Y aūque no âde ser inexorable a las suplicas, sordo a los cōsejos, no por esso áde regirse por la voluntad de su casa, que de la muger, que del criado privado. *Et domesticæ proposito voluntatis.* Que es esto rayz de no menores, antes de mayores yerros. Quantas varas doblā ruegos de criados, persuasion de muger, por cuyas manos entra el cohecho en casa, los regalos, las tapicerias, las joyas. Iuezes si fuesse possible no avian de ser casados, ni aun tener familia. Adan que recatado anduvo, que observante, que ajustado a la ley mientras no tuvo muger. *Solus erat Adam & non est prævaricatus, quia mens eius ad hærebat Deo. Post quā vero ei mulier adiuncta est, non potuit in hærere*

rere mandatis cælestibus, dize san Ambrosio en otra
Epist. 41. parte. Pero en teniendola començó a dexarse torcer de sus persuasiones, a correr con su gusto, hasta atropellar no solo cõ la justicia original, que devia guardar para los suyos, sino cõ su innocencia, con todas leyes de agradecimiento a tantos y tã frescos beneficios, cõ todas las de buena razon que dictavan era yerro manifiesto desagradar a su Dios, por agradar a su muger. Iuezes que las tienen, a riesgo estan si las oyen, de errar mucho.

Embia Dios a Moyses por juez de comision cõtra Faraon, para sacar de
Exod. 4. su tierra y poder a los Hebreos, y carga con su muger y toda su familia. *Tulit ergo Moyses uxorem suã, & filios suos, & impossuit eos super asinum: reversusque est in Aegyptum, portans virgã Dei in manu sua.* Caminó con vara alta a Egypto, pero con su muger y hijos. Sentido el Señor de q̃ assi cargasse de su casa, y recelando justamẽte q̃ muger, y en comission tan grave, podia serle no solo impedimento, sino ocasion de doblar la vara, embió un Angel al camino, el qual poniendosele delante, hazia acometimiẽtos de matarle. La advertida muger estando enel caso, en muestra de q̃ no solo no desayudaria a su marido en la comission, ni le haria relaxado, al punto con un agudo pedernal circuncidó a su hijo, q̃ a peticion y ruegos suyos, y por no darle aquel dolor, no le avia circuncidado Moyses. Y para significar que no obiaria a la justicia, aunq̃ fuesse contra su mismo hijo, antes alentaria a su marido a que la administrasse, vertio la sangre de aquel, y con ella bañó los pies de este, y dixo: *Sponsus sanguinum tu mihi es.* Ya de oy mas os quiero esposo mio, hombre de sangre enel ojo para la execucion del mandamiento de Dios; y si hasta aora os

que-

queria por apacible y blãdo, aora os querrè maspor terrible, criminal, y pũtual executor. Para que aũque sea la sangre de vuestro mismo hijo, la holleys y atropelleys, antes que faltar a la legalidad de vuestra legacia: y no porq̃ Faraon tenga enque hazeros daño, para vos tan de temer, como en mi y vuestros hijos, aveys de doblar la vara, que yo serè la primera que ofrezca el hijo al rigor del cuchillo. Esta es la propria explicacion de este lugar, que es uno de los dificultosissimos de las Divinas letras. Mas que poco ay de esto oy en las mugeres de los que goviernan. Si dexa el juez llevarse, echan el fallo a la medida de lo que án recebido: y en esto no ay pensar se hará otra cosa, que por esso llamó Ambrosio *proposito* a los decretos caseros, esto es, que se hazen en casa y en el estrado, mas que en el estudio. *Et domesticæ proposito voluntatis.*

No solamente no se dexa llevar de la voluntad de su casa el buen juez, pero ni de la suya propria en lo que no es justicia. *Non indulget propriæ voluntati.* No entriega la vara del mando, las riendas del govierno a los afectos de su volũtad. No se dexa regir del amor, del odio, de la ira, de la blandura natural: que si regido de estas passiones determina, no puede dexar de ser apassionado juez, y consiguientemente no acertado. Dixolo muy bien Salustio: *Omnes homines, qui de rebus dubijs cõsultant, ab odio, amicitia, ira, atque misericordia vacuos esse decet. Haud facile animus verum providet, ubi illa officiunt.* Dificultosissima está de vér y hallarse la verdad el dia que las passiones dichas turban la vista. Vna misma vara á de medir al amigo y al enemigo, al pariente y al estraño. El que assi lo haze no trae hechas las sentencias sin vér lo escrito, claro está. Obedece a las

In Cæsar. orat.

a las leyes, no se les opone; examina los meritos delas causas, no los muda. *Obsequitur legibus, non adversatur: examinat causæ merita, nõ mutat.* De no governarse por pasiõ, de no aceptar personas nace su buen acierto. Bien claro nos lo dize Christo en las palabras que vamos declarando: *Et iudicium meum iustum est, quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem eius qui missit me.* No busco mi voluntad, esto es no procedo como honbre, dexãdome llevar. Asi las explica S. Ambrosio: *Non quæro voluntatem meam, hoc est, hominis; quæ vel odio dirigitur, vel studio intenditur, vel gratia inflectitur, vel aliorum mendacio depravatur.* Esto es lo que, aunque sin entenderlo asi, le dizẽ oy estos paliados enemigos suyos. *Viam Dei in veritate doces, non enim respicis personam hominum.*

✤

DISCVRSO 3.

QVid me tentatis hypocritæ? Hipocritas, q̃ me tentays? Mejor parece los llamára lisõgeros, pues pretenden agasajarle, dãdole nombres y titulos, q̃ aunque verdaderos en si, no en el sentimiento de quien los dá. Pues tã poco les quadra el nombre de hipocritas, por la dañada intencion con que vienen a buscar enlas palabras de Christo materia de calũnia. Pero, ó sabiduria eterna, y con quanta propriedad calificó la malicia de los tales con nombre de hipocresia.

Entre otras perversas cõdiciones del hipocrita, entre otras dañosas propriedades que en el se hallan, una es, que de la medicina saca dolencia, del remedio daño, dela triaca veneno. No pudiera dessear palabras mas ajustadas a lo que este discurso pide, que las que tiene el discretissimo Arçobispo de

de Ravena enel ſermon 7. donde hablando de hipocritas, y hipocreſia, dize aſsi: *Fratres fugiendum eſt virus, peſtilentia cavenda, quæ de remedijs creat morbos, conficit de medicina languorem, ſanctitatem vertit in crimen, placationẽ facit reatum, generat de propriatione diſcrimen.* Es el hipocrita vivora, eſcorpion, tanto labrado y pintado en lo exterior, quanto lleno en lo interior de toſigo mortal. De tan maligna complexion y calidades, que las mas medicinales yervas de q̃ ſe alimenta convierte en ponçoña, haze de las flores ſuaviſsimas veneno, convirtiendo ſu fragancia y virtud en peſtilencia y muerte. *De remedijs creat morbos, conficit de medicina languorem.* Haze de las medicinas dolencias. Que remedio mas eficaz para cõtra las paſsiones de la carne, enfermedades de eſpiritu, que la dieta de la abſtinencia y ayuno? Pues uſando de eſſe remedio, enferma mas el hipocrita: y mientras lo uſurpa para acreditarſe con el mundo, convierte en vicio una tan excelente virtud, en daño de ſu alma lo que tan poderoſo era a ſanarla. No ſalgamos de eſte miſmo ſermon de Chryſologo, pues en el hallaremos quãto para aora es neceſſario. *Hypocrita elaboraſti ieiunijs, ut labor tibi ieiunij non prodeſſet.* Hipocrita trabajaſte en ayunar para perder trabajo tã lucido y fructuoſo. Y es ſolo eſte el daño, eſta la perdida, mal lograr el fruto de eſta obra? Mayor mal ſin duda es el que te hazes. *Hypocrita abſtinentiæ fluctus intraſti, continentiæ conſcendiſti undas, enataſti ieiunij pelagus, & in ipſo portu ieiunij naufragaſti: quia non comparaſti lucrum, ſed mercatus es vanitatem, qui de Dei credito humanum negotium perfeciſti.* No fuera deſatino del que aviendo navegado a las Indias cõ caudaloſo empleo, quiſieſſe al tomar puerto dar

en laja y perder su caudal? Es verdad que oy lo hazē muchos, pero es porque ân recebido gran suma de dinero y mercaderias a riesgo de nave. Pierdē esta que vale diez, con perderla quedā desobligados de mil que recibieron, es la ganācia, aūque tan ilicita, crecida y cierta, y assi gustan de perder la nave y cargaçon. Pero con solo interes de perderse, ay quiē quiera hazerlo? Ay quien aviendo buelto de Indias con prosperidad, con buē despacho, y cō mucha plata, al entrar en la barra, dè un barreno al baxel, y hūda con el todas sus barras? Por loco y desatinado tēdriamos al que tal hiziesse. Esta tan descaminada, tan dañosa y loca acciō es la del hipocrita en todas las buenas obras que acaudala. Embarcaste, ò hipocrita, (dize Chrysologo) en este borrascoso mar de la abstinencia y continencia, donde tantos contrastes, tantas dificultades se padecen, donde siempre se vá proejando contra la corriēte de nuestra misma carne e inclinaciō. Y veamos, despues de aver barqueado entre dificultades tantas y trabajos, a q̄ puerto de descanso ás surgido? Que grangeria ás hecho? En que às aumentado tu caudal, enriquecido tu alma? Que ás sacado de medra de tanto padecido? *In ipso portu ieiunij naufragasti.* Al tomar puerto te perdiste. A vista de tierra, esto es, a vista del mundo y de los hombres, a cuyos ojos desseaste aplazer; diste al traste con todo, no queriēdo mas grangeria que la vanidad de que te viessen entrar destroçado de las olas de las mortificaciones; libraste en esta todo el credito de Dios, y porque te pagasse el mundo a letra vista, como de mal pagador tomaste en pajas de gloria vana, en tamo facil de su aplauso, el premio de tus obras, perdiendo enlo de mas a mas

tanto quanto vá de lo temporal a lo eterno, de la aparente y fingido a lo verdadero y solido. *Qui de Dei credito humanũ negotiũ perfecisti.* Esto es lo mismo q̃ Chrysologo avia dicho en las palabras q̃ vamos declarãdo. *Sanctitatem vertit in crimen, placationem facit reatum, generat de propitiatione discrimen.* O que grãde ignorancia, mas ó que grave malicia. Que desacierto tan descaminado, q̃ despropositado engaño.

Emplear mal los averes del mundo, sus bienes, sus deleytes; comprando males con males, malo es. Pero no ofende tanto a Dios esto, como que su caudal se emplee en ofensa suya. Hazerle guerra con su misma moneda y con sus mismas armas, ya se vè quãto delito es. *De Dei credito humanum negotium perfecisti.* El ayuno, la mortificaciõ, la limosna, la oraciõ, y los demas actos de virtud, caudal son que Dios ofrece paraque a un mismo passo grãgeemos meritos aqui, gloria despues. Malbaratar esta hazienda suya, hazer dueño de ella al mũdo y al demonio sus enemigos, accion es perversissima, agravio notable que a su Magestad se haze. Desperdiciar el caudal del cielo, no grangear cõ el, malo es. Peor sin comparacion conprar con el el infierno, y hazer que el camino de perfeccion lo sea de perdĩcion, la santidad culpa, el desenojo ofensa, el perdõ agravio. *Sanctitatem vertit in crimen, placationem facit reatum, generat de propitiatione discrimen.* O q̃ grave castigo se les hará a losque assi uvierẽ procedido. Tiene el hipocrita, señores, dos cuentas q̃ dar a Dios. Tiene mas estrecha cuẽta que dar de si, q̃ los demas pecadores. Como assi? Yo lo dire. Los demas pecadores daran cuenta cõ pago del mal que hizierõ, de las perversas obras en que se emplearon, delos vicios en que gastaron el tiempo

de ſu vida. El hipocrita no ſolo del mal, ſino del bien que hizo, y mayor de eſte que de aquel. Los demas eſperan caſtigo por los vicios, el no ſolo por los vicios, ſino aun por los actos exteriores de virtud. Que gran deſdicha. Que pague honbre allâ lo que acá comio, bebio, gozó, y tuvo de entretenimiento y plazer, vaya. Pero que pague lo que dexó de comer, lo que dexó de gozar, lo que ſe abſtuvo, y tuvo de mortificacion y trabajo, fuerte caſo. Son dos infiernos: o uno continuado, que comiença aqui, y tiene ſu paradero allá, que es el puerto dõde el hipocrita aporta deſpues de aver navegado en eſta vida, entre mil olas y rocas de penitẽcias y penalidades.

Qual eſta es la malicia de los tentadores de oy. Buſcan en la medicina la enfermedad, el daño en el remedio, el mal enel bien, enel aprovechamiento de ſu alma ſu perdicion. No eſtava librada en las palabras de Chriſto la medicina, el remedio, el biẽ y cõſuelo de las almas? No es la palabra de Dios nueſtro eſpiritual ſuſtento, cuchillo que ataja el cõtagio de los vicios, medicamento de nueſtras eſpirituales llagas, confirmacion de nueſtra flaqueza, deſcanſo de nueſtras fatigas, alivio de nueſtras congoxas, reſurrecciõ de nueſtras caìdas, y conſumaciõ de todo nueſtro aprovechamiento? Quien lo podrà negar ſiẽdo certiſsimo. y mas diziẽdolo Bernardo? *Deniq; & cibus noſter eſt, & gladius, & medicina, & confirmatio, & requies, reſurrectio quoq; & cõſumatio noſtra.* Pues eſtos Fariſeos y Herodianos en eſſa palabra en que eſtá ſu biẽ, vienẽ a buſcar ſu mal, ſu enfermedad en eſſe medicamento Divino, en eſſe ſuſtento celeſtial ſu hãbre, en eſſa reſurreccion ſu caìda, en eſſa conſumaciõ de bien la ſuma de ſu mal. *Vt caperent Ieſum in ſermone.*

Serm. de multipli. utili. Verb. Dei.

A Chri-

A Christo buscan para cogerle en palabras, con que hazē quales proprissimos hipocritas dela atriaca veneno, de los remedios dolencias, de la santidad maldad, de la propiciacion indignaciō. *Fratres fugiendū est virus, pestilentia cavēda, quæ de remedijs creat morbos, confi it de medicina languorem.* Y con el caudal de la Divina palabra, que es todo el credito de Dios, quieren hazer el negocio de los hōbres, esto es, fundar y apoyar la malicia de los que los embian. *Mitūt discipulos suos cum Herodianis. De Dei credito humanum negotium perfecisti.* Hipocritas deven llamarse a boca llena. *Quid me tentatis hypocritæ?* Mas por esto, q̄ por la aparēcia de dicipulos con que a Christo hablan, llamandole Maestro de verdad, venido del cielo a enseñar el camino de Dios. *Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces.*

DISCVRSO 4.

Qvid me tentatis? Palabras nacidas de animo lisongero, solo a fin de regalar las orejas, fuerte tentacion, gran prueva de talento y prudencia, no rēdirse a ellas. El modo con que en tal y tan peligrosa tentacion nos avemos de aver, lo enseña Christo oy en el despego y desabrimiento conq̄ trata a estos. Verdad era lo q̄ le dezian: pero deziālo a fin de lisongearle, y no porque entendiessē era assi; por esso los sacude, desecha, y reprehēde. Si aun lo que es verdad no áde recebirse del lisongero, que será lo q̄ conocidamente es mentira?

Que aya hombres tan faciles, tan de poco peso, que se dexen llevar contra el sentimiento proprio, y den credito a lo que les dizen, y crean a quien vèn q̄ los está engañando? Que assi cierre la adulacion las puertas de la razon, q̄ assi ate al discurso, que ciega-

mente consiga credito de tantas mentiras, de tan evidentes y palpables falsedades como propone? En toda buena razon natural se á tenido por accion indigna de todo hóbre cuerdo creer a carga cerrada, sin entrar la mano en el pecho, y buscar dentro de nosotros mismos la verdad de lo que los que nos mirã de afuera nos quieren persuadir. El que con mas viveza nos dixo esto, fue aquel poéta, que aunq̃ tiene nombre de Flaco, fue muy gruesso, *Cum ridere voles Epicuri de grege porcum.* y aunque Epicureo en la secta, sentenciosissimo; el qual en una carta q̃ escrive a su amigo Quincio, q̃ es la 16. del primer libro, le dize lo siguiente.

Hora. Fla.

Tu recte vivis, si curas esse quod audis.
Iactamus iam pridem omnis te Roma beatum:
Sed vereor, ne cui de te plusquam tibi credas.

Era Quincio hombre poderoso, noble, ahazẽdado, privado de Augusto Cesar: andava cercado de amigos, de pretendientes, de cortejantes. Era fuerça los mas, o todos le lisongeassen. No le pesava a el de oyr, especialmente que lo alabassẽ de discreto y recto; y dizele Horacio: Quiero, ó amigo Quincio, darte una regla de buẽ vivir, suma d̃ todas, la qual si guardas, serás en todas materias cabal y consumado. Y es, q̃ procures ser tã bueno como desseas tener el nõbre y fama: y hazer de manera, que aunq̃ digan mucho bien de ti, no salgã mẽtirosos los q̃ te alabaren. Y quãdo te atribuyerẽ alguna virtud que en ti no aya, procura acaudalarla, y ser qual te pintã los q̃ te lisongeã. *Tu recte vivis, si curas esse quod audis.* Y pues huelgas d̃ oyrlo, no endures en hazerlo. En toda Roma no suena otra cosa sino loores tuyos; y todos tus amigos nos hazemos lẽguas en tu alabança. *Iactamus iampridem omnis te Roma beatum.*

Fama

Fama ſentada ya, credito rancioſo, aclamacion comun, poſſeſsiõ pacifica en animos y bocas de honbre cãbal y biẽ afortunado tienes. Pero temo no ſea que nos dès mas credito a noſotros que a ti miſmo, que a tu miſma conciẽcia, que a tu coraçon, que a tu diſcurſo. Noſotros juzgamos de afuera; entra la mano en tu pecho, y mira lo que alla paſſa; que aũ el necio ſabe mas en ſu caſa, que el cuerdo en la agena: y ſiendo tu diſcreto, y en tu caſa ſabras bien lo que ay, y la verdad que tiene lo q̃ de ti ſe dize. *Sed vereor ne cui de te pluſquam tibi credas.* Quãdo te vès alabado, engrãdecido, mirate a ti miſmo, y ſino hallas los bienes q̃ te damos, no creas q̃ los tienes. Cõſejo que dio tambien Caton en ſus Morales.

Cum te aliquis laudat, iudex
tuus eſſe memento:
Plus aliȷs de te quam tibi cre
dere noli.

Quãdo te alabare alguno, entra en cuẽta cõtigo, hazte juez de tu miſma vida, reſidenciate a ti miſmo. Y ſi en viſta y reviſta de tu cauſa hallas par tu cuenta y por tu juyzio, que es falſo lo que alegã los q̃ informan por ti, no es bien pronuncies ſentẽcia en tu favor; y ſiendo zeros todo lo que ſacas en la ſuma de eſta cuenta, no pienſes porq̃ los da el liſongero, tienes gran ſuma de bienes, gran caudal de virtudes. Ay locura, ay delirio como creer un hõbre a quiẽ vè le eſta engañando y mintiendo? Ay deſatino como dar credito a lo que evidentemẽte es mentira? Eſtraña ceguedad, que creamos de noſotros mas a los de afuera, q̃ no ſaben lo q̃ ay acá, que a noſotros miſmos, q̃ ſabemos lo q̃ ay y lo q̃ ſomos. No ſeria bravo diſparate (dize Horacio) q̃ eſtãdo tu cõ una terciana fuerte, elado de frio, dès credito a quiẽ te dize q̃ eſtás ſano, y q̃ no ay mal en ti, cõtra tu proprio ſentimiẽto,

y tan terrible, que no ay huesso que no lo estè diziēdo, y todo tu cuerpo diziēdote entre dientes, que es mentira lo que te dizen, y que tu lo creas?

Neu si te populus sanum, recteque valentem
Dictitet, occultam febrē sub tempus edendi
Dissimules, donec manibus tremor incidat unctis.

Y si en lo corporal seria tā ridiculo el q̄ creyesse esto, el mismo juyzio deves hazer en lo moral. Estraño desvario, que estè acabando el enfermo, y le hagan creer que está bonissimo y que no tiene mal. Esso es lo que vemos cada dia en todas materias, y lo tocamos con las manos. Es la otra mas fea que la noche, y cada dia de tātos como tiene se desayuna con esta verdad, porque el espejo ni sabe lisongear, ni mentir. Dizele la amiga, la criada por darle gusto, q̄ es hermosa, que es bella, que no ay mas que vèr, ni dessear en el mundo. A quien creerá mas? Al espejo? A si misma? No ayays miedo. Predicó el que presume y rebienta de grā predicador un sermō desatado, despropositado, mui mal dicho, y con mil impropriedades. Llega a preguntar que á parecido. Y ora por no desanimarle, ora porque aunq̄ toda verdad es desabrida, la q̄ topa en desengaño de faltas proprias lo es mas que las hieles, dixeronle q̄ avia predicado bien, y muy a satisfacion y gusto de los oyētes. Y el sin reparar en la terciana de su frialdad, en el desvario de su discurso, cree que está sano, y q̄ es uno de los mejores predicadores del mundo.

Cum pateris sapiens, emendatusque vocari,
Respondes ne tuo dic sodes nomine? Nempe
Vir bonus & prudens dici delector ego, ac tu.

Quādo sin ser sabio, sin ser bueno, consientes que te llamen bueno y sabio, y quādo te dan estos y otros

titulos,

titulos, respondes a ellos como a nombres proprios y que te convienen? Respōdes a discreto, a virtuoso, a prudente, a liberal? Pues esso claro está. A quien pesa de verse alabado? Yo me huelgo de oyr essas cosas; tu te huelgas tambien, y ninguno ay tā desengañado, que le pese de oyr en su favor, ni de aver nacido. Advierte pues, que estos bienes de que tāto te gozas son bienes al quitar, y no al año, ni al mes, sino al instante. Porq̄ sino son tuyos mas q̄ en quanto te los dá quiē te alaba, sino tienes de ellos mas que el querer atribuyrtelos, a poco rato bolverá la hoja el que aora dize bien y dirá mal, cō que quedaràs destituìdo, despojado de lo que tā ufano te tenia. *Qui dedit hoc hodie cras si volet auferet.* En su voluntad está el darlos, o el quitarlos. Mas que corrido quedaràs, si te gloriavas de que te los diesse, y aora cō mas verdad que te los dio te los quita. No ás visto un juez, un governador, que oy dá una vara a uno con que manda, quita y pone, se haze temer, con que anda engreído: y mañana porq̄ se le antoja lo llama y le manda dexar la vara? Que haze entonces? Arrima la vara, sale corrido, viendo quan al quitar era lo q̄ assi le desvanecia, y q̄ todo pendia de la volūtad de otro, que con la misma facilidad lo dio y quitó.

Vt si
Detulerit fasces indigno, detrahet idem.
Pone, meum est, inquit, pono tristis que recedo.

De esta suerte misma el q̄ te haze oy discreto, valiēte, gentilhombre, y te atribuye otras muchas calidades, mañana te despojará de todas, y te hallarás corrido mas, miētras mas credito le uvieres dado. Y al fin la hōra falsa agrada, desvanece: la infamia mētirosa amedrenta, assombra, a quien sino al q̄ tiene

cien mil manquedades, y quiere ser estimado y aplaudido.

Falsus honor iuvat, & mēdax infamia terret,
Quem, nisi mendosum, & mendacem?

Finalmente es tā pegajoso, tā grato esto de vernos alabados, ay tanto peligro de ser llevados de la mentirosa lisonja a creer cōtra la verdad, que no solo delos que nos dizen y procurā aplazer, no devemos fiarnos, pero ni de nosotros mismos, dize san Agustin; pues en materia de estimarnos, atropella el amor proprio al desengaño de la propria conciencia, y assi aunque nos juzguemos, y entremos en escrutinio de nosotros mismos quando nos oymos loar, somos de ordinario juezes apassionados. Pues si a mi mismo no devo creer, si de mi mismo no devo fiarme en materia de tenerme por bueno y digno de hōra, quanta ceguedad será fiarme a ojos cerrados de quien no los tiene para penetrar mi interior, y habla por solo lo que le parece, y las mas vezes aun contra lo que vè y conoce? *Quandiu autem vivimus hic, de nobis ipsis nos ipsi iudicare non possumus, nō dico, quod cras erimus, sed quid hodie simus: quanto minus debemus moveri iudicijs alienis, quam de conscientia nostra, quæ nobis perhibet testimonium?* Y aunq̄ Christo sabiduria eterna, a todos los golpes de estos mañosos lisongeros era incontrastable, pero conocio el animo, y para significar la fuerça de este daño, q̄ valiendose de nosotros mismos, ciegamēte nos lleva al despeñadero, le dio nōbre de tentacion. Mas que terrible. Mas q̄ dificultosa de vencer. *Quid me tentatis hypocritæ?* Homil. [...]

DISCVRSO 5.

CON las artificiosas zorrerias que avemos visto vienen a coger a

Christo

Christo estos traydores, para tener ocasion de fiscalearle y desacreditarle. Pero su Magestad como tan sabio, para hazer cata y cala de su malicia, les mira a las manos, y les dize: *Ostẽdite mihi numisma census.* Manos a la obra, mostrad me essa moneda. El remedio mas eficaz para conocer y huyr la hipocresia, es mirarle a las manos, vèr q̃ moneda corre en ellas; pues por mas que quieran ocultar el sobre escrito y estanpa de sus obras, fuerça es si se advierte, se vea claramente que es del mũdo, y para el mundo no mas. *Cuius est imago hæc & superscriptio?* Y aun ellos mismos confessarán quien son. *Dicunt ei Cæsaris:* con que no podrá en nuestro daño prevalecer su malicia.

Todo lo dicho hallo en un solo apellido que dio a su pueblo Dios por Ieremias, con que no solamẽte declara el estado de malicia en que se hallavan entonces, sino profetiza el q̃ avian de tener quando estuviesse entre ellos. *Nunquid avis discolor hæreditas mea mihi?* Donde los Setẽta leen: *Nunquid spelunca hienæ hæreditas mea mihi?* Es por vẽtura este mi pueblo acogida de hienas, animales tanto dañosos quãto astutos? Es la hiena animal fierissimo. Y aunque dizen del algunos, que se vá en los cãpos a escuchar donde ay hombres, y que aprehendiendo el nonbre de uno, lo llama despues, y saliendo a vèr quiẽ le dâ vozes, lo mata y se ceba en el: pero el animal q̃ haze esto es la Crocuta, bestia tambien fiera. Assi lo refiere de Opiano Pedro Gilio. La hiena pues tiene propriedad de enmudecer los perros de manera, que al que trae çapatos de la piel suya, no solo no le morderá, pero ni aun abriran la boca a ladrarle. Viene este animal de noche cerca de las caserias. Finge arcadas y bascas de hõbre

Ierẽ. c. 12

Opian. de tripli. vena. Gili. li. 5. hist. ani anima. ca. 26. 27. & 28.

que eſtá trocãdo. Los perros naturalmente inclinados al vomito, acudẽ; matalos al punto y ſe los come. Y es meneſter advertir, que en la mano dieſtra tiene tal virtud que deſatienta y entorpece al q̃ toca con ella; y aſsi da Opiano por conſejo que ſe embiſta por la mano ſinieſtra y ſera facil el cogerla. Con eſto ſe entendera que quiſo dezir de ſu pueblo Dios llamandole cueva, receptaculo, o congregacion de hienas: y ſe entendera tãbien la propriedad cõ que eſte nõbre quadra a eſtos Fariſeos de oy, a eſtos hipicritas nocivos, veſtidos de aparencia de paz para quitar la vida y beber la ſangre. Que ſimbolo mas proprio de los hipocritas, que la hiena? Y mas de los que no ſolo pretenden cõ ſu buena aparencia parecer buenos, ſino hazer malos y dañar a otros.

Pretenden generalmẽte todos los hipocritas cõ ſu aparencia de ſantidad y virtud ſer tenidos por buẽnos, y qual hienas enmudecer los perros, eſto es, cerrar a los maldizientes las bocas, y que nadie hable de ellos que no ſea para alabarlos. Fingen que vomitan, que no comen, q̃ ayunan, que abſtienen de todo lo que es deleyte: y mi fè que a ſus ſolas ſe dã buenas hartázgas, no de comidas ſolas, ſino de torpezas. Que excelente eſpiritu el del grã Gregorio en acomodarles aquellas palabras de Dios al ſanto Iob: *In ſimilitudinem lapidis aquæ durantur, & ſuperficies abyſsi conſtringitur.* Yelaſe un rio, eſtancaſe a fuerça del yelo ſu corriẽte, enduereceſe el agua, moſtrando imitar la dureza y fortaleza de las peñas. Y como? En ſola la ſuperficie exterior: q̃ debaxo de eſſa tez ſolida q̃ ſe manifieſta, corrẽ las aguas al miſmo paſſo que ſuelen. Que ſignifican las aguas corrientes, ſi no los coraçones delos reprobos, que en todos deleytes

Iob 38. Greg. lib. 29. Moral. cap. 20.

leytes

leytes se derraman, corriẽtes, faciles al mal, ligeros en despeñarse al cẽtro de sus culpas? Y que es cõgelarse, endurecerse la tez de estos rios, sino mostrar en lo exterior que no es gẽte corriente, que es gente solida, fuerte, no facil como el agua? *Fortes se in bonis per hypocrisim ostendunt: dumq; in intimis suis ad vitia defluunt, & foris se sanctorum ac fortium imitatores fingũt, aquæ in similitudinem lapidis durantur.* Pero essa firmeza, essa fortaleza es aparẽte no mas: que a escondidas corren al passo que solian. Aun no es este el menor daño querer parecer firmes, sino que engañan: y el que penso tenia passo seguro sobre su dureza, segura conversacion en su aparente santidad, quando menos se cata da de ojos o se hunde, faltando la dureza de essas aguas. En esto con propriedad semejãtes a la hiena, que si atrae con sus vomitos, es para despedaçar. No solo pretẽden enmudecer, y q̃ nadie abra la boca contra ellos, sino dañar y ofender, y quitar la vida del alma a los que se le llegan.

Que un hipocrita siẽdo perverso, quiera parecer santo (dize Bernardo) malo es. Pero sin comparaciõ es peor, que esse parecer bueno lo encamine a malear a los demas. *Mali sunt, & boni videri volunt.* Y esso pára aí? No por cierto. Mas malicia tiene el caso. Crueldad de hiena es la suya. *Boni videri volunt, ne soli sint mali: mali videri timent, ne parum sint mali. Etenim minus semper malitia palam nocuit: nec unquam bonus nisi boni simulatione deceptus est.* Desseã parecer buenos por tener compañeros en el mal. Temẽ parecer malos para poder desquiciar a otros del bien. Y porque la malicia quando viene la cara descubierta, y publicando guerra, es facilmẽte vencida y desechada: puesta en celada y con reboço de santidad haze mayores

Serm. 66. in Cant.

yores

yores presas, derriba a los mas perfectos, es propriedad de sathanas y de los suyos trãsfigurarse en Angeles de luz para introducir las tinieblas del pecado. Entrase la vieja santularia en vuestra casa; habito religioso, cordon gruesso, tocas reformadas, un millon de nudos por rosario, cilicio a las carnes, cruz al pecho, ojos cerrados, cuello mal derecho, palabras espirituales y devotas. Pensays que os á venido Dios a vèr, y que se os á entrado por las puertas quanto bien podiades dessear en esta vida. Comiẽça a tratar con vos de devociones, de oraciõ, de examen de conciencia, de exercicios de virtudes y mortificaciones. No os hallays un punto sin ella. El dia que no viene a vuestra casa no estays contenta. Traeysla sienpre a vuestro lado, en vuestro coche, y os parece os llevará al cielo tras de si. Debaxo de esta tez cristalina de agua elada está el remanso engañoso, debaxo de esse cristal duro y firme, al parecer de santidad, vá a mas andar la corriente de sus embustes, conquistandoos la hija a quien alcagueteа, y hablandoos a vos palabras de cielo, a ella por medio de esta Berecinta le habla por escrito el mundo. A vos os entra por libros de devocion, a ella por papeles lascivos y profanos. Pensays os la embia Dios a vuestra casa por hazeros merced, y es quien la dirige el demonio para deshõraros. Que es esta sino hipocresia de hiena? *Boni videri volunt, ne soli sint mali: mali videri timent, ne parum sint mali.* Haze a su malicia sombra este velo de santidad, y son sus palabras cãcer, q̃ so color de sanidad os daña vuestra casa. *Multum enim proficiunt ad impietatem.* Trata de la castidad con grande afecto, dize de la virginidad mil excelencias a vuestros oydos, y a vuestras espaldas induce,

incita

incita a vueſtra hija a lo contrario, dandole las traças, y aun notandole ella miſma los papeles. *Fingẽtes ſe amore id dicere caſtitatis, quod magis cauſa turpitudinis fruendæ adinvenerunt.* Todo es invencion, todo embuſte. A tales hienas no entrarles por la mano derecha, no atender a ſus buenas demoſtraciones cõ que entorpecen, deſvelan, y aſſeguran para hazer el tiro. Sino por la mano ſinieſtra, que ſon las obras avieſſas. Mirarles a las manos, que por muy liberal que de ellas jueguen, ſe les entenderan las tretas a pocos lances. Hienas ſon eſtos engañoſos y mañoſos enemigos que llegan oy a Chriſto diziendo: *Magiſter ſcimus quia verax eſt, & viã Dei in veritate doces.* Pero a que fin? A hazerle cauſa de muerte, ſi hablaſſe contra el Ceſar y cõtra ſus tributos. Alto pues mirarles a las manos. *Oſtendite mihi numiſma cenſus.* Mirarles al caudal, que aì ſe hallará eſtampada ſu malicia. Y quando mas pretendã hazer paſſar la moneda falſa de ſus vicios, por buena y verdadera de virtudes, al primer toque quedará conocida por moneda no de Dios, ſino del Ceſar, q̃ no corre en el cielo.

DISCVRSO 6.

R*Eddite ergo quæ ſunt Cæſaris Cæſari, & quæ ſunt Dei Deo.* Pueſto que la eſtampa de eſta moneda ſobre que me venis a conſultar es del Ceſar, dad al Ceſar lo que es ſuyo, y a Dios lo q̃ es de Dios, reſpõde Chriſto. Quiere dezir: Dad de eſſa moneda lo que al Ceſar toca, dad a Dios tambien ſu parte, pagando a ſu templo los derechos que ſegũ ley ſe deven, ayudãdo y ſocorriẽdo a los neceſsitados. Pues ſi la moneda q̃ corre en eſte pueblo es del cuño del Ceſar, y eſta ſegũ la reſpueſta de Chriſto ſe á de dar al Ceſar, que moneda es la q̃

queda para Dios? A qual llama aqui moneda suya? Qual dize se le dè? *Et quæ sunt Dei Deo.* Essa misma moneda de Cesar es moneda de Dios quando se emplea en su servicio. La moneda q̃ corre en el mũdo tambien vale en el cielo, si la ponemos en el bãco de los pobres, y demas obras de piedad. Es el pobre un agẽte de Dios, que cobra por el acá: y recibiẽdo de nosotros moneda de mundo, la acuña de nuevo, y estãpa en ella las armas e imagen de Dios, con que la haze corriente para el reyno de la gloria. Es del glorioso Padre san
Hom. 48. Agustin este pensamiẽto. *Quid imaginem regis sculptã servas in solidis, & imaginẽ Dei in hominibus detestaris? Redde, dictũ est, Cæsari quæ sunt Cæsaris, & Deo quæ sunt Dei.* Estimas, precias en los reales, en los escudos la imagen del rey, y aborreces en los hombres la de Dios? No oyes que te dize dès al Cesar lo q̃ es suyo, y a Dios lo que es de Dios? Que aũque a su Magestad no se le puede dar moneda que no sea suya, la que en servicio y socorro de los pobres empleas, la hazes de su estampa. De suerte que los bienes, la moneda de acá, dada a Dios, se haze moneda corriente en el cielo, se hazen bienes espirituales los tẽporales, averes celestiales los terrenos: y siendo assi, que nada de esta vida podemos sacar de ella, esto que a Dios damos lo passamos al cielo, donde nos lo tienẽ atesorado para despues.

Demos este pensamiẽto assi levantado al ingenio de Chrysologo, que sin duda le realçará. Son admirables palabras las que tiene en el sermon 25. declarando unas que Christo dixo a sus dicipulos por S. Lucas: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosynam. Si victuros vos, si regnaturos, si vos iam divites esse creditis in supernis, ubi futuri, quo migraturi, ubi regnaturi estis:* Luc. 12.
vos

vos illa quæ vestra sunt iam præcedant: opes miseras misericordia computate: quæ humana sunt in Divina convertite. Si estays enteramente persuadidos a que vivis de prestado en este suelo, y q̃ el cielo es donde aveys de tener morada eterna, que alli aveys de gozar de grã descanso, ser riquissimos, poderosissimos, ser reyes: llevad por delante todos los bienes q̃ posseeys aqui, y acarread allà primero todo lo q̃ en esta vida es vuestro. *Vos illa quæ vestra sunt iam præcedant.* Quiẽ se muda de un reyno a otro sin prevenirse de las cedulas de banco para trasportar la hazienda? No digo yo de un reyno a otro, sino de un barrio a otro no ay quiẽ se mude sin llevar por delante quanto en su casa tiene sin dexar estaca en pared. Tratar el forastero de irse a su tierra, dexando en la estraña sus averes para no bolver, ni gozarlos mas pudiendolos llevar consigo, no fuera grã desatino? Nuestra patria, almas, es el cielo, aqui vivimos de prestado. Y assi dize muy bien Chrysologo en otra parte, que el rico tenaz q̃ no dá al pobre, ni trata de atesorar por medio de la misericordia en el cielo lo que aqui possee, es sin duda que piensa áde ser aqui inmortal, o no conoce otra vida. *O homo, si hic permansurus es, quæ tua sunt hic repone, si illuc iturus es, quæ tua sunt cur derelinquis?* Avemos de ser aqui perpetuos? No. Desseamos passar al cielo a vivir en el eternamente? Si. Pues, *illa quæ vestra sunt iã præcedant*, no guardemos donde no avemos de durar. Llevemos para dõde avemos de ser perpetuos moradores. Aviendonos de partir de esta vida, para no bolver mas a ella, no dexemos en ella perdido lo que cõ trabajo avemos grangeado, pues tan facil es llevarlo por delante.

Serm. 22.

Dixo, *quæ vestra sunt.* Lo uno porque hazer limosna de lo

de lo ageno, no es atesorar en el cielo, ni remitir a Dios, que es guarda fiel de lo q̃ acá le encaminamos. Lo otro, porque si bien miramos, no es nuestro lo q̃ atesoramos y guardamos para otros. No es nuestro lo que no llevamos a nuestra casa y patria, para gozarlo de asiento: ni nos mostramos señores delo q̃ possеemos, si para nunca perderlo, no lo traspassamos al cielo. En otro sermon antes lo avia dicho.

Serm. 22.

Qui relinquenda servat, alienorum custos est, non suorum. Nuestro es solo aquello q̃ damos a Dios y por Dios: que lo que dexamos, no tenemos. El que atesora para dexar a otros, no es mas que una guarda de lo ageno. Aquello solo libramos de las manos del cudicioso heredero, y reservamos en nosotros, que damos al pobre. Que aun un Gentil conocio esto, y supo dezirlo cõ lenguage catholico.

Hora. li. 4 Car. ode 4.

Cũcta manus avidas fugiẽt hæredis, amico Quæ dederis animo.

Y cõ ser los bienes de esta vida tales, tan sin valor, tã miserables: no siendolo nosotros en comunicarlos al necessitado, en partirlos con Dios, se realçan de manera, que de breves se hazen eternos, de inestimables por su poco precio, inestimables por el mucho que tomã. *Opes miseras misericordia cõputate: quæ humana sunt in Divina convertite.* Tales es el truec que que hazemos de la vil moneda de la tierra, dandola a Dios. No trocamos vil cobre por acendrado oro, tierra por preciosos diamantes, velheces por brocados ricos, sino (ò inefable bondad de un Dios, que assi mejora las poquedades nuestras!) en celestial lo terreno, lo transitorio en perdurable, y lo humano en Divino. *Quæ humana sunt in Divina convertite.*

De aqui entiendo bien y de rayz otras palabras del mismo Santo, dichas en el

en el sermon 8. *Da pauperi, ut des tibi*. Si quieres darte a ti, dá al pobre: si quieres hazerte bien, hazlo al mẽdigo. Pues como? Lo que doy al pobre no me lo tẽgo yo, no es mio? Pues que necessidad ay de darselo para tenerlo? Como lo doi a mi mismo, si para se lo poder dar á de ser mio, puesto que limosna de lo ageno no es licita, ni agradable a Dios? Dar una cosa, supone que el q̃ la recibe no la tenia: que si antes era dueño de ella, no se le dá. Si ya avia dominio, no se adquiere de nuevo. Pero bien dize Chrysologo: *Da pauperi, ut des tibi*. Tuyo era lo que diste, es verdad. Tuyo buelve a ser con dominio tãto mejorado, quãto diverso. Tenias un dominio, adquieres otro: y assi das para recebir. Tenias en estos bienes dominio, no perpetuo, sino de por vida, tal y tan corta como la presente. Possession al quitar era la tuya. Y dádolos al pobre la perpetuaste para en la vida sin fin. Eran bienes de cuerpo solamente: por medio de la limosna passarõ a ser bienes de alma. Con que se verifica que se buelve a recebir lo que se posseia, con este trueque y cambio soberano de hazer de bienes humanos riquezas Divinas, de moneda de Cesar moneda del mismo Dios. *Opes miseras misericordia cõputate: quæ humana sunt in Divina convertite*. Y tantas manos para este trueque hallarás a mano (prosigue Chrysologo) tantos portadores para traspassar al cielo los bienes de este suelo, quantos son los pobres que en el ay. Que porque no por falta o de acarreto, o passaporte dexes de hazer diligencia tan importãte, puso Dios pobres en el mundo tantos y a cada passo, y te los embia cada dia y cada hora a tu puerta. *Et ne cui forsitan deesset evectio ad portanda illa, quæ dimittis, angariatus est pauper: ferunt pauperes onera nostra,*

ſtrā, & volentes ferunt, quia tali non deprimuntur pondere sed leuantur. Nadie ſe puede quexar que le á faltado camino de acarrear al cielo: de eſſo ſirven los pobres de llevar eſſas cargas, que a ellos no ſe les hazen de mal, y a noſotros eſta tan bien como queda dicho.

Epilogo de todo lo dicho en eſte ſermon.

Ea pues tratemos de recambiar ſobre Dios, y para tener mayor deſcanſo, en el cielo los bienes que poſſeemos acá: dados de ſu Mageſtad para eſte fin principalmente. *Reddite quæ ſunt Cæſaris Cæſari, & quæ ſunt Dei Deo.* En eſte conſejo y palabra ſuya hallaremos la ſuma de todo nueſtro deſcanſo y riquezas: en que eſtos tentadores de oy vienen a buſcar ſu total perdiciō y deſtruicion; propriedad de hipocritas buſcar el mal en el bien, la enfermedad en la ſalud, en la vida la muerte. *Quid me tentatis hypocritæ?* Si nos tocare el juzgar, ſea ſiempre ſin que acepcion de perſonas, o otro reſpeto alguno nos haga perder de viſta la juſticia. Adulados, ſepamos ſer juezes de nueſtra miſma cauſa, para no creer contra el dictamen de la propria concięcia lo que falſamente nos perſuade el liſongero. Procurar acaudalar y tener los bienes que nos atribuye, eſſo ſi; penſar que porque el nos los dá al quitar a buelta de cabeça, los tenemos, eſſo no. Y finalmēte traſpaſſando a la vida venidera, por medio de los pobres; los que aqui poſſeyeremos, ſe nos dará a letra viſta en buena moneda el pago en el reyno dela gloria. *Ad quam nos perducat, qui nos redemit.*

Amen.

✠

SER-



SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y TRES DESPVES DE PENTECOSTES.

Loquente Iesu ad turbas ecce princeps unus accessit, & adorabat eum, dicens: Domine, filia mea modo defuncta est. Matth. 9.

SALVTACION.

DOs fèes, dos confianças llegã oy a Christo, y cada una consigue por su camino el fin de su pretension, sin que aquella por ser de principe halle mejor cabida, que esta por ser de una muger enferma y pobre. Vna aunque no descubre el rostro, descubre una fina hilaça, pues de un solo hilo de la ropa de Christo se cuelga, librando su buen despacho en el, y en tocarlo solamẽte el remedio de su enfermedad incurable. Vna pide, y otra quiere hurtar. Que aunq̃ el hurto es siempre contra la volũtad del dueño, y contra la de Christo Señor nuestro,

no ay hallar en el vida, salud, ni remedio alguno; cõ todo esso intenta sacar a hurtadillas lo que tãto cudicia como salud. Y viene a hallar tan a su proposito al medico celestial, que se dexa hurtar la salud y medicina: pues a ganzuas de fè tal, de tan verdadera cõfiãça, no ay cerraduras en su misericordia y poder. *Et furto fidei summam rapuit de fimbriæ summitate virtutem*: dixo Chrysologo. Vna pidiendo saca vida para una hija reciẽ muerta: otra hurtando, lleva salud para un achaque, si antiguo, de carne desangrada y evacuada, a quien assi como aprovechan las medicinas terrenas, tambien las celestiales. Y assi para humores tã delgados, dõde està el alma ya en un hilo, uno del vestido de Christo basta a obrar maravillosos efectos. La fè publica, q̃ fue la del principe, cõsigue su pretẽciõ a solas, y sin mas testigos q̃ tres praticantes del Divino medico, Pedro

Serm. 35.

Iuan, y Diego, recibe vida la difunta hija. La oculta, que es la dela muger, recibe en publico lo que negocia en secreto. Que aũque en confiança de la bulla y concurso, se atrevio a hurtar, quiere sacarle el hurto a la cara Christo, y las colores con el. Con essa condicion arrẽdó esta avisada muger. Avergonçavase de llegar al Hijo de Dios, teniendo actualmente fluxo de sãgre, achaque de suyo tã asqueroso, entre los Hebreos tan abominable. Y aunque la verguẽça le impidio llegar cara a cara, quiso mas ponerse a riesgo de verguença en cara, que quedar en su coraçon con la mancilla de no aver tocado a Christo, en su cuerpo con la del continuo achaque que padecia. *Maluit de fide iudicari, quam de fœdo vulnere sic puniri*. Con dos tales exemplos, aunque sea tanta mi insuficiẽcia, no me empacho, ni averguenço de llegar a pedir al que nada sabe negar

Chrysol. serm. 35.

a la animosa confiança. Pidamos el favor de la gracia por medio de la Madre de ella, y de su Autor, a quien saludemos, dizẽdo: *Ave Maria.*

DISCVRSO I.

Loquente Iesu ad turbas, ecce princeps unus accessit. Aviendo por Divino oraculo conocido el Profeta Rey la falsa amistad de los Zeilitas, y siendo cierto de que le vendieran y entregaran en manos de Saul, a quedarse entre ellos, toma de aqui motivo para exortarse a si mismo en el Psalmo 54. y a todos quantos le leyerẽ, a no fiar de hombres, sino de solo Dios, que es el amigo verdadero, que nunca falta, ni faltò a los suyos. *Iacta super Dominum curam tuã, & ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem iusto.* El mayor amigo del suelo, el que come en vuestro plato, anda a vuestro lado, de quien vivis tã pagado, que os parece primero faltará el cielo, que el os falte: *Tu vero homo unanimis, dux meus & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulavimus cum consensu*, esse es el primero que en la necessidad os dexa, en el trabajo os desampara, y aun os haze el tiro, y se buelve cõtra vos. *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Buenas palabras hallareys en el quando mucho, obras ni por imaginacion. Si a la boca mirays, grande blandura: si a las manos, tiene xaras en ellas para hazeros guerra. Donde tan contrarias son obras y palabras, quiẽ fia? Quien se paga de quien tã mal pago le á de dar, y dõde es cierto, ꝙ tocadas de cerca essas palabras de amistad án de ser dardos y saetas. Ya David no mas fiar en hõbres. Ya no mas pensar que los amigos de mundo son los que deven, ni los que pagan biẽ en los trabajos y necessidades.

Reg. 23

Psalm. 54

Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet. En Dios si q̃ está bien enpleada la esperança, en Dios si que hallará buen logro de su empleo.

Iacta super Dominum curam tuam. Pon, alma, en tu Dios y Señor el empleo de todo tu cuydado. Pon en sus manos todo poderosas tus necessidades, tus afliciones, todo lo que te diere cuydado, *curam tuã*, y verás quan bien te vá. Echa sobre Dios toda la carga de tus cuydados, q̃ tiene buenos ombros y no la dexará caer, ni te caerá en falta. *Proijce super Dñm onus tuum*, (lee Cayetano) *& ipse gubernabit te. Iacta* es frequentativo, y significa arrojar muchas vezes. No en una ocasion sola, sino en todas: no en un solo trabajo, sino en quantos te vinieren, a Dios con ellos; que con esso se dâ por cargado, y por obligado al remedio. *Proijce super Dominum onus tuũ.* Y no solo nos aconseja David aqui que arrojemos en Dios nuestros cuydados, por medio de la esperança y confiança, sino principalmẽte que la arrojemos a ella enel Señor: que de la confiança mas que de las necessidades habla en estas palabras. Llama pues a la confiança cuydado, y segun otra lecion pensamiento, *cogitatum tuum.* Y aunque el esperar y confiar es acto de volũtad, con todo esso le dá nombre de cuydado y pensamiento. Porque el acto de confiança supone y nace de una aprehensiõ y conocimiento que nos persuade a que es poderoso para hazer bien y ayudar, y que lo hará aquel en quien fiamos. Y assi declara David el acto de confiãça por el conocimiento q̃ supone. Y aun es frasi Castellana esta. Pues acá quã do uno fia de quien o no le puede ayudar, o no quiere, dezimos: Que es el pẽsamiento de fulano en esperar, o fiarse de quien no le puede dar la mano, o no

le

le à de tener buena correspondencia. No sè en que piensa por cierto. Piensa en Dios, (dize David) cōfia en su Mageſtad. Y para que te aſſegures de que no te hallarás burlado, te digo que *ipſe te enutriet*. En el hallarás padre y madre, y todo quanto quiſieres y puedas deſſear.

El verbo *enutriet*, ſignifica el regalo y caricias cō que la madre trata al chicuelo que cria al pecho. Aquel traerle ſiempre en braços. Aquel no deſcuydarſe con el un punto. Aq̄l andarle mirādo al roſtro, hazerle fieſtas, y traerlo en palmas. Finalmente todos los regalos de la edad primera, en que cō mas amor que en las demas ſon tratados y criados los hijos. De eſte modo de hablarſe valio Dios, para repreſentar a ſu pueblo por Oſeas lo mucho que le devian de regalo con que los avia tratado y criado. *Et ego quaſi nutritius Ephraim, portabam eos in brachijs meis.* Traialos en palmas, y cō las caricias que ſuele hazer la madre al niño del pecho. *Iacta ſuper Dominum curam tuam, & ipſe te enutriet.* Echa en Dios tu confiāça, que te la criarâ, y con mas regalo que puedes deſſear, ni aun penſar.

Oſe. ca. 11

Parece toma aqui la metafora el Profeta del hijo expoſito. Pare una muger pobre. No puede ſuſtentar al chicuelo, y anda pēſando a que puerta lo echará para q̄ lo crien. Claro eſtá que no lo áde echar a puerta de un hombre pobre: q̄ eſte o no le criarà, o ſi lo criare ſerà con miſeria y deſventura, traeràle deſnudo, roto y maltratado. Buſca una caſa rica, y ſi puede ſer en que no aya hijos, y aì lo expone. Recogen al chicuelo, crianlo con regalo, traēle bien veſtido, biē tratado en todo como ſi fuera hijo. Dize pues David: *Iacta ſuper Dominum curam tuam.* Fiar en mūdo es echar el hijo a la puerta del pobre, que ni puede,

ni tiene fuerças para criarlo; y lo trae despues roto, arrastrado, hecho un esclavo. Que maltratados trae el mundo a los que fian en el. Que mal logro vè de su esperança el que la puso en hombre. Pero fiar en Dios es echar el hijo a puertas del rico. *Ioel.1.* Esse tu hijo, que es tu confiãça que desseas vèr lograda: esse tu hijo, que es tu necessidad que desseas vèr socorrida, echalo a puertas del todo poderoso. *Et ipse te enutriet.* El lo criará con todo regalo, con todo lucimiento, que es grã Señor. Y mas te hago saber, que echãdolo aí, lo echas a puerta de su mismo padre que lo engendró en ti: pues essa confiança heroyca no pudiera ser parto de tu voluntad, sino la fecundara el Divino espiritu. Y assi en el Hebreo está *iehabcha*, que quiere dezir: *donum quod dedit tibi.* Este tu hijo, concebido con la ayuda del Señor que fertilizò tu alma, arrojalo en el mismo y a su puerta, pues salio de el buelva a el, y quien hizo el cohombro llevelo al ombro. *Proijce super Dominum onus tuum:* donde hallará grata acogida, todo buen tratamiẽto, y buen logro.

יהבך

Non dabit in æternum cõfluctuationem iusto. La palabra *fluctuatio* significa propriamente la inconstancia del baxel, q̃ en medio de una gran tormenta anda arrojado de una parte a otra, peloteado del mar furioso, y de sus brabas olas. Ya lo suben al cielo. Ya lo abaten al abismo. Ya dan con el mil baques a una y otra banda. Si estuviera en surgidero y sobre el ferro, estuviera quedo y firme, y no jugaran con el tan facilmente los golpes de mar. La esperança, la confiãça es ancora que en medio de las mayores tormentas assegura el baxel de la razõ, para que no dè al traves, no dè en baxio, no toque en laja, no se anegue. *Qui confugimus ad tenẽdam*

Hebr.6.

dam propositam spem, (dize san Pablo) *quam sicut anchoram habemus animæ tutam, ac firmam* Levantanse borrascas de persecuciones, olas hinchadas de infortunios, veys os a peligro de anegaros. Echad el ancora de la esperança, echad el ferro de la confiança en Dios. Confiad en su bondad infinita, en su poder sin tassa, con que os assegurareys de no perecer entre tan levantadas olas. *Non dabi in æternum fluctuationẽ iusto.* Los que confian en hõbres, en fuerças de mũdo, braços de carne, ancora echan: pero es como echada en medio del golfo, que no ase, que no afirma el baxel, porque no ay cable que alcance a dar fondo, ni a tomar suelo. San Gregorio dixo, que era este mundo un mar sin fondo, lleno siẽpre de borrascas, donde no tiene ora segura el que tomare puerto. *Magna profunditas vitæ mortalis, in qua nihil est certum, nihil tutũ, nihil tranquillum.* Y si alguna vez alcāça a tomar tierra el ancora, es ferro echado en playa rasa sobre arena suelta, q̃ cõ los golpes de mar se vá escurriendo hasta dar el vaso en tierra y perderse. *Nihil tutum, nihil tranquillum.* Ierem. 17 Greg. li. 4. Mor. c. 15 La esperança en Dios es ancora sobre peña viva, q̃ detiene la nave, para que ni dè en seco, ni jueguẽ cõ ella las olas. *Quam sicut anchoram habemus animæ tutã ac firmam.* Confiança en hombres es ferro sobre arena suelta, es confiar en la misma inconstancia: mirad como estareys firme, seguro. Assi lo dize el glorioso san Gregorio, declarando aquellas palabras del Profeta Ieremias: *Maledictus homo qui confidit in homine, idest, in infirmitate.* Pretendeys afirmaros cõtra las olas de las adversidades, por medio del ancora de vr̃a confiança? No la pongays en hombres, que siendo ellos la misma mudança, mal podran afirmaros, mal podrã deteneros.

No la empleeys en criaturas, que todas ſon una arena ſuelta, que ſe deſmorona y deſata facilmēte, dexando burlado a quien en ella pretendio hazer pie. Poned la en Dios, que es peña viva, roca firme incõtraſtable, donde aſirá bien el ferro, y os aſſegurareys. *Omnis quippe creatura, quia ex nihilo facta eſt, & per ſemetipſam ad nihilum tendit, non ſtare habet, ſed defluere. Stare ergo ſolius eſt Creatoris, per quem cuncta non trãſeuntem tranſeunt, & in quo aliqua ne tranſeant, retinẽtur.* Toda criatura como fue hecha de nada, aſsi camina al nada, ſiẽdo variable, inſtable de ſu naturaleza. El firme, el eſtable es ſolo Dios: y quien quiſiere hazer pie y tenerle firme, deve aſirſe del y fiar en el. *In quo aliqua ne tranſeant retinẽtur.* Aquel *aliqua* no limita la firmeza, o poder del ſer Divino, ſino condena nueſtra ceguedad. Suſtẽta pues a algunos: no porq̃ no ſea para todos poderoſo, ſino porque no todos quieren, o no ſaben arrojarſe en eſta roca firme del Divino braço. Y aſsi como el ferro echado ſobre peña tiene firme la nave, y no puede peligrar ſi el cabo no ſe roça, o falta: aſsi ſi por nueſtra parte no falta la eſperança, por la parte de Dios es impoſsible falte nueſtro remedio. Si por noſotros no quiebra, no puede por el, que es la miſma firmeza y fortaleza.

Del buen logro q̃ tiene la eſperãça pueſta en Dios tenemos oy dos claros exẽplos. Vno de un principe que expone a las puertas de Chriſto y ſu miſericordia una hija muerta a quiẽ ama tiernamente. *Domine, filia mea modo defuncta eſt.* Cõ que la halla reſtituìda a la vida, buelta en alegria y gozo ſu pena y triſteza. *Et ipſe te enutriet.* Otro de una muger, que deſpues de aver intentado todos los remedios del ſuelo, y halladoſe tan ſin ſalud, y

mas

mas que enlos principios, acude al verdadero, buſcãdolo con tan firme confiãça, que queda ſegura y libre, no ſolo de los golpes fluxos y refluxos del mar, ſino del de ſu ſangre. *Non dabit in æternum fluctuationem iuſto. Ecce mulier quæ ſanguinis fluxum patiebatur.*

DISCVRSO 2.

Domine, filia mea modo defuncta eſt: ſed veni impone manum tuam ſuper eam, & vivet. Poco concordes al parecer hallo en eſte caſo a los Evãgeliſtas. San Marcos dize, que eſte Iayro decano de la Synagoga, que eſſo es *princeps Synagogæ*, no pidio vida para ſu hija, ni dixo que era muerta, ſino que eſtava para morir, y pidio ſalud. *Quoniã filia mea in extremis eſt: veni impone manus ſuper eã, ut ſalva ſit.* San Lucas dize que ya ſe moria. Y vemos que ſan Matheo dize que eſtava muerta, *modo defuncta eſt*. Concuerdan bien eſto Chryſoſtomo, Beda, y Euthimio, diziendo que quãdo eſte archiſynagogo ſalio de ſu caſa, quedava la hija en el extremo dicho: y como ya le parecio eſtaria muerta, pues la avia dexado acabando, dixo lo que S. Matheo refiere. Y tengo por ſin duda q̃ lo dixo todo, pues de otra ſuerte no ſe concuerdã biẽ los Evangeliſtas, y uno refiere lo que otro omitio. Señor, a mi hija dexo agonizando cõ la muerte. *Filia mea in extremis eſt.* Ya, Señor, será ſin duda muerta. *Modo defuncta eſt.* Venid, y con ponerle vueſtras manos la librareys. *Veni impone manum tuam ſuper eam, ut ſalva ſit*: dela enfermedad ſi dura, dela muerte ſi ya á entrado en ella.

c.5.
8.

O que prudente padre, que diſcreto, que deſſeoſo del bien de ſu hija, y que ordenadamente pidio. Lo primero que pide, es: *Veni impone manum tuam ſuper eam.* Que ponga ſus Divinas manos Chriſto ſobre ella,

ella, que la reciba debaxo de su protecciõ, y despues que le dè vida, *& vivet.* Con ser la vida el biẽ que de los temporales mas se estima, la pone en segũdo lugar, y en primero la pressencia de Christo, *veni*, el toque de sus manos. *Impone manum tuam super eam.* De esta manera án de pedir para sus hijos los padres, si quieren acertar, si de veras dessean su acrecẽtamiento. Lo primero, pedir a Dios los tenga de su mano para que no le ofendan, que los haga muy suyos, que los reciba por su cuenta y debaxo de su mano. En primer lugar los bienes espirituales: tras estos viene bien el dessearles aumento temporal de vida, honra y hazienda. Mas que padres ay q̃ tratẽ de otra cosa mas q̃ de dexar ricos y con descanso a sus hijos, dexarlos en grãdes puestos, aunq̃ sea con riesgo espiritual de ellos, y cõ perdida de sus mismas almas. A que de padres á puesto en el infierno el desordenado amor de sus hijos, que les obligó a solo tratar de dexarlos ricos cõ hazienda mal avida, dexãdolos acrecẽtados a costa de su salvacion. Son admirables palabras para este intento las que tiene Thimoteo en el lib. 2. *Ad Ecclesiam Catholicam. Quæ insania est, ò miserrimi! Vt hæredes alios quoscumque faciatis, vos ipsos ex hæredatis: ut alios relinquatis, vel brevi divites, vos ipsos æterna mendicitate damnatis.* Que desatino es, ó miserables, el q̃ assi os lleva a perder la herencia de la gloria, a desheredaros del reyno de los cielos, por dexar grandes herencias a vuestros hijos? Por dexar a otros ricos y descansados en esta breve y corta vida, os quereys quedar pobres para siempre, eternamente faltos de perdurables y verdaderos bienes, por acaudalar los aparentes y miserables de acá.

Ponderemos estas palabras.

labras: *Quæ insania est, ò miserrimi!* Censura bien merecida, bien acomodada al despulsamiento y desvelo con que los padres buscan el aumento tẽporal de los hijos, es llamarle locura falta de sanidad de seso. El ansia de los padres en apoyar y acreditar los hijos, queriendo para ellos mas la honra y estimacion que para si mismos. Desvanecido Nabuchodonosor, quiere ser adorado como dios de sus vassallos. Para esto mãda hazer una estatua de oro de sessenta codos en alto, seys en ancho, y que la coloquen en un campo espacioso y llano, dõde pueda caber, demas de los satrapas, magistrados, juezes, capitanes, prefectos, y hombres buenos de todo su reyno, innumerable multitud de vulgo, y donde al son de las duçaynas, y demas musicos instrumentos, todos se postrasen en tierra, en señal de adoracion q̃ hazen a la estatua del rey. Pues si

Daniel. 3.

Nabuchodonosor quiere ser adorado, porq̃ no manda q̃ essa adoracion se haga a su persona misma? Para que manda adorar su estatua? Era la estatua de oro, metal venerado y adorado en el mundo, y juzgò no dificil el hincarle todos la rodilla: y adorada una vez su estatua, quedava facil y corriente la adoraciõ de su persona. Pero a nuestro intento. El se avia de morir, avia de tener fin su mãdo, su monarchia y grãdeza: con esso perecia la adoraciõ y divinidad que se arrogava. Quiso pues perpetuar aquesta. Y como la estatua avia de durar por siglos, quiso dexarla acreditada. El privado quando se vè en el remate de sus dias, introduze al hijo para que todo el mũdo lo adore y venere. El honbre poderoso passa en vida todo su credito y autoridad al hijo que dessea vér valido y estimado. Hazelo de plata, de oro, de hazienda, de rentas, de posses-

possessiones, para que todos le aplaudan y hinquẽ la rodilla: y esta es la gloria que lleva a la otra vida y q̃ para despues dela suya acaudala y solicita. *Quæ insania est, ò miserrimi!* Tanto mayor delirio, quãto miẽtras mas el padre dessea el aumẽto, vida, prosperidad y estimacion del hijo, este dessea mas el fin y muerte del padre, para verse unico posseedor de todo el estado y hazienda; y quãdo no le busque la muerte, el dia que essa viene es el mejor: y no estima en tãto las joyas de que su padre le adorna, como la bayeta y luto que á de ponerse.

Filius ante diem mortẽ patris optat, ut hæres
Fiat: & ut misera lege capeßat opes.

Ala. in para.

Y quando esto no sea, es yerro manifiesto cõ tal extremo de aumentar en bienes de mundo la herencia del hijo, privarse a si mismo dela herẽcia delos bienes celestiales. *Vt hæredes alios quoscumque faciatis, vos ipsos ex hæredatis: ut alios relinquatis vel brevi divites, vos ipso æterna mendicitate damnatis.* Mirad de que bienes os desheredastes, por dexar a quien apenas os aveys muerto, quando os aya olvidado en herencias tanto diferentes, quãto vá de ser a no ser. Privays os del eterno descanso, por dexar con tẽporal a otros: de los bienes y honras sin fin, por dexar a otros en bienes y honras al quitar; y q̃ como mañana os dexarán a vos, otro dia a vuestros herederos. Mas que digo? Privays os de eterna paz, por dexar en guerra a vuestros hijos: de quietud perdurable, por dexarlos llenos de inquietud, de invidias, de pleytos, de dissensiones. Tales son las herencias del mundo.

Oyamos a Chrysologo. *Ser. 162.* *Hæreditas mundana ante posteris infert iurgia, quam conferat censum: antequam dividat facultates, successores ipsos deßecat, & mittit in partes. Proinde non est hæreditas ista,*

isla, sed pugna, & hæc noverca filiorum est, non facultas. No ay maravedi de herencia, que no venga cõ cargo de desconformidades y litigios. Antes q̃ entre por las puertas la hazienda, os tiene echado por puertas, cãsado, assendereado, corrido. Antes de llegar a la particion, viene la divisiõ de animos, encuentro de voluntades. Antes de conocerse que parte toca a cada uno, á cabido buena parte de disgustos, q̃ tiene a cada uno por su parte. Por tanto no llamo yo a esto herencia, sino batalla, cruel madrastra de los hijos, no anparo, ni remedio de ellos. Mira, ó ciego solicitador de la medra de tus herederos, porque de males te hazes a ti mismo tanto mal, como privarte del cielo. Mira si es manifiesta locura privarte de tã to bien, por dexar a quien bien quieres tanto mal. Y assi añade Chrysologo; *Ille ditat filios, qui relinquit filijs plenissimã charitatẽ.* Aquel de veras enriquece a sus hijos, que los dexa en paz, en amor de Dios y de si mismos, que los dexa provectos en la virtud, mejorados en los bienes espirituales, adelantados en el camino del cielo y herencia de la gloria. Lo demas es desproposito, desacierto notorio, locura confirmada. *Quæ insania est, ò miserrimi!* Este padre de oy, tierno por su hija, a quien vè mal lograda, si le busca vida, en primer lugar pide y solicita, q̃ Christo a quiẽ conoce por autor de todo bien, la visite y toque con su mano poderosa. *Veni impone manum tuã.* Que no es malo, ni de condenar se procure el aumento tẽporal del hijo, quando en primer lugar se procura el espiritual: y sin riesgo de este, se le acaudala aquel.

DISCVRSO 3.

ET ecce mulier, quæ sanguinis fluxũ patiebatur duodecim annis, accessit retro,

tro, & tetigit fimbriam vestimenti eius. Yendo Christo bien nuestro, caminó de la casa de este principe, que pedia por su hija, una muger que avia doze años q̃ lastava de un fluxo de sangre, con fè de que tocãdo un solo hilo de su ropa, sanaria, llegó por las espaldas de Christo a hazer esta diligencia, en que le librava el remedio su confiãça. Llegó por las espaldas, dize Chrysologo, y muy biẽ: Serm. 35. *Vt turbæ declinaret oculos, nõ Christi vitaret aspectũ: a populis nesciri voluit, nõ a Christo: gesti vit non Deum latere, sed homines: quia non nisi à solo Deo potuit latens videri, audiri tacens, celata curari.* Este ocultar su achaque al mundo, no a Christo: este huyr los ojos humanos, no los Divinos, le valio para la salud de su cuerpo. Pero ay de nosotros, que en las enfermedades imitamos esto en nuestro daño y perdiciõ. Tememos enlas culpas vista de hombres, ojos y presencia de mũdo: y en la de Dios no reparamos. Tememos desagradar no a su Magestad, sino a las criaturas: y por temor no de Dios, sino del mundo, dexamos de pecar.

Et sæpe in exteriori opere ante oculos hominum in ordinati apperere metuimus, & in interiori cogitatione illius (idest Dei) respectum non timemus; quoniam videntẽ omnia non videmus. Multo enim magis intrinsecus Deo, quam extrinsecus hominibus cogitabiles sumus, dize el glorioso Padre san Gregorio Papa. Li. 19 Moral. ca. 10 Enlas quales palabras, si bien miramos, declara bien nuestra condicion en esto, toca la razon que nos mueve, y la condena. *Et sæpe in exteriori opere ante oculos hominũ in ordinati apparere metuimus.* Esto es lo ordinario en nosotros, lo que a cada passo se halla, acortarnos, encogernos quando ay ojos de hõbres que nos miren: y quando los de Dios solos son testigos de nuestra maldad, arrojarnos a ella a vanderas des-

desplegadas. Tememos ofender cõ nuestros desordenes la presencia humana, no recelamos la Divina. Acobardanos el q̃ dirá el mundo de nosotros, tienenos a raya el credito o descredito de acá, no reparando en el perpetuo descredito q̃ en la estimacion Divina grangeamos. La confusion, el castigo tẽporal que tienẽ las perversas obras, nos enfrena y detiene sin comparacion mas que la confusion eterna, el perpetuo y riguroso castigo del infierno. *Quippe multos mortales pudor & verecũdia magis deterret, prohibetque à patrando eo quod improbum est, quam legis, aut iudicij subeundi metus*, dixo Moyses Barcepha. Son para con los mortales las humanas leyes, sus juyzios, y sus penas mas poderosas, q̃ la ley de Dios, su tremẽdo juyzio, su castigo eterno. Temor vil y apocado, coraçones rateros de pensamientos baxos, los q̃ por temor de los hõbres solamente se abstienẽ de ofender a Dios. Los justos, los santos, los que desseã agradar a su Criador, por no ofender su magestuosa presencia, aborrecẽ la culpa: y quando por no irritar su justicia, se abstengan de ofenderle, es virtuoso. Pero los mundanos, como solamente viven con el mũdo, a el solamente temẽ desagradar: no los detiene la ofensa de Dios, cohibelos el descredito de acá. Esto no es virtud. (dize S. Agustin) Esto no es hazer biẽ, sino temer el mal. *Non bonũ facis, sed malum metuis.* El ladron que dexa de hurtar por no ser visto, siendo assi que si uviera ocasion secreta no la perdiera, dexa de ser ladron por esso? Es lo de coraçon, de voluntad, de desseo, ya que no lo sea de obra. *Et latro timet malum, & ubi non potest non facit, & tamen latro est.* Esta es nuestra rateria, nr̃a inclinaciõ vil, dexar de hazer por temor d' mũdo lo q̃ por el Divino no dexamos

Trad. c. 28

In exteriori opere ante oculos hominum in ordinati apparere metuimus.

En la Republica Romana, tan bien governada como sabemos fue, no se hallò otro remedio tã eficaz para atajar las dissoluciones delas cenas, con todos los daños que las siguẽ, como hazer una ley, en que se mandó, que ningun ciu-

Macr. li. 3 dadano de Roma pudiesse cenar a puerta cerrada, sino a puerta abierta, y en parte que pudiesse ser registrado de yentes y viniẽtes. Có esto los Romanos, si inclinados a la comodidad y poltroneria, como el vicio de gula y embriaguez es tan bestial, y ellos picavan tan de honrados, se reformarõ en tanta manera; quanta suenã aq̃llas palabras de Iuvenal, en q̃ tãbiẽ alude a este decreto.

Quis fercula septem
Secreto cenavit avus? Nunc sportula primo *Satyr. 1.*
Limine parva sedet.

Que aguelo, esto es, qual de los antiguos, quãdo cenava a puerta cerrada y en secreto, se contentava con siete platos? Aora es otro mũdo. Como se pone publica la mesa, y casi al umbral de la puerta, viene la cena toda en una esportilla, esto es, es breve, corta, recatada, parca, modesta. *Nunc sportula primo limine parva sedet.* De dõde vino a dezir Valerio Maximo: *Maximis viris prandere, & cænare in propatulo verecundiæ non erat, nec sane ullas epulas habebant, quas populi oculis subijcere erubescerent.* No se corrian los hombres mas graves de comer y cenar en la casapuerta, dõde todos pudiessen vèr su mesa, y registrar su plato: porque estavan en esta materia tan morigerados, q̃ no avia en sus conbites rastro de dissolucion, ni cosa q̃ no pudiesse parecer bien a todo el mundo. Ya q̃ è llegado aqui, no puedo dexar de dezir, que aun entóces se temian mas los ojos del mundo, que en los tienpos que alcançamos. Pues es

sin

ſin duda, que ſi oy ſe mandara comer en publico, el que con ciẽ executorias ſe acueſta cõ una enſalada, y por ventura a eſcuras, tratara de comer con autoridad y oſtentaciõ, y creciera la vanidad eneſto al paſſo q̃ á crecido la de los veſtidos q̃ vemos. No tememos los ojos de Dios, los del mundo aũ no del todo nos corrigẽ; rayz unica de la perdicion que corre.

La razõ de temer tã poco la Divina preſencia en nueſtras culpas, es: (dize Gregorio) *Quoniam videntem omnia nõ videmus.* Dios en todo lugar eſta preſente, a todo eſpacio aſsiſte por ſu inmẽſidad. A ſu infinita ciencia nada ſe eſcõde, todo lo penetra y alcãça. La ignorãcia, la ceguedad eſta de nueſtra parte, que porq̃ palpablemente no le vemos como a loshõbres, no le reſpetamos: ſiẽdo aſsi que por mucho q̃ vean los linces del mũdo, no llegan a la Divina perſpicacidad. *Multo enim magis intrinſecus Deo, quam extrinſecus hominibus conſpicabiles ſumus.* Eſte es el yerro, eſta es la ignorancia; no tememos a Dios porq̃ no le vemos. Porque no le cõſideramos preſente no le reſpetamos. Que ſi quãdo tu Chriſtiano, vas a cometer una culpa, cõſideraras, advirtieras eſta verdad certiſsima, que Dios que a de ſer juez y a de caſtigarte, eſta preſẽte a tu delito, no ay duda ſino que fuera ſuficiente a reprimirte y ponerte en razõ. Dios me mira? Es ſu Mageſtad teſtigo de eſta abominaciõ q̃ voy á executar? Que hijo ay a quien la preſencia reverẽcial del padre no cõpunja? Que vaſſallo a quiẽ la preſencia del rey no reforme? Que criado a quiẽ los ojos delſeñor no reprimã? Quiẽ a viſta del juez delinque? Dios pues, q̃ es mi Padre, mi Rey, mi Señor, mi dueño, mi juez, eſta a todas mis acciones preſente, como no ſeré en todas medido y circũſpecto? Preſente

está el que con tãto regalo y amor me haze sienpre obras mas que de padre y amigo, como avrá en mi aliento para tanta ingratitud como ofenderle gravemente? La falta de esta cõsideraciõ dá entrada al descaramiento, cierra la puerta a la reverẽcia, al temor. *Non est Deus in cõspectu eius*, dixo David del que no cõsidera que vive a vista de su Dios y Señor. Y de aqui que se sigue? *Inquinatæ sunt viæ illius in omni tẽpore.* No hará accion recta, ninguna avrá desordenada a q̃ no se arroje. Que es la razon de S. Gregorio: *Et in interiori cogitatione illius respectũ non timemus, quoniã vidẽtem omnia non videmus.*

Psalm. 9.

Y si todavia, Christiano, esta presẽcia d̃ tu Dios, porque no es visible, ni se toca con las manos, aũ no es poderosa a corregirte, considera q̃ tienes presente a Christo tu Redẽptor: y si asistencia de honbres te modera y mesura, quãto mas deve hazerlo la de Dios y hõbre. Si el miedo de que hõbres seã sabidores de tus faltas, te cõtiene para no tenerlas, advierte que a Christo verdadero hõbre no puedẽ ocultarse. Razon de san Bernardo, y como suya: *Si deniq; Deum non times, & solos hominum revereris aspectus, memor esto hominem Christum hominũ facta ignorare non posse, ut quod corã me tentare minime prorsus auderes, multo minus audeas coram ipso: quodq; non dico non liceret, sed nec liberet quidem præsumere vidẽte conservo, inspiciente Dño vel cogitare penitus exhorrescas.* Si a Dios no temes, si vista de hombres te reprime, acuerdate q̃ Christo hõbre no puede ignorar las culpas de los hõbres. Si en mi presencia no osaras a desmãdarte, no es biẽ oses en la suya. Si delante de otro como tu no fuera cosa hazedera tu culpa, delante del Señor todo poderoso como no te compunges, no solo en hazer, sino aun en intentar y pensar en

De cõv. ad cle. c. 16.

abo-

abominaciones tales. Esta discreta muger temio en su achaque corporal los ojos del mundo, no los de Christo, a quien venia representãdo su necessidad: en los espirituales temamos estos principalmẽte, y no despreciemos aquellos, pues temor de Dios y delas gentes es el q̃ trae entera circũspecciõ y recta.

DISCVRSO 4.

Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius. Por las espaldas llegó a Christo, y cõ el toque de solo un hilo d' su ropa quedò sana. S. Marcos refiriẽdo este milagro, dize que al pũto que esta muger tocó el vestido de Christo, sintio su Magestad q̃ avia salido virtud de si: y buelto a los que le seguian, no para saber el q̃ nada ignorava, sino para que la fè de esta muger fuesse manifiesta y exẽplificasse a otros, preguntó: *Quis me tetigit?* Quien me tocó? Respõdieron los dicipulos: Señor, vieneos apretando el concurso q̃ os sigue, y vamos todos con la apretura que veys, y preguntays quiẽ os á tocado la ropa? Ora notemos entre tanto aprieto lo q̃ sacò de Christo el tocarle solamẽte en la ropa. Otros le tocavã y apretavan, pero era solo cõ el cõtacto quantitativo y exterior: no cõ el fervor interno de fè, de devocion cõ q̃ esta muger; y a ssi se dio a sentir a Christo, y sacó del la virtud que los demas no sacarõ: sacó el remedio de su enfermedad, y mas salud de alma. No está ello, Christianos, en apretar a Christo exteriormente. El atruendo de palabras, la multiplicidad de oraciones, el aprieto de nuestras suplicas exterior y vocal, es lo que menos vale para negociar cõ Dios, nada sin el afecto y fervor interno, que es lo principal q̃ se requiere; q̃ en lo exterior una palabra sola basta, basta tocarle en un hilo dela ropa.

 Mu-

Muchos ayunan, se mortifican; estan asidos de Dios dos y tres horas rezando, pidiendo, y no sacan jugo, porque no le tocan con la voluntad, con el afecto interior.

Para con Dios, señores, la oracion interna vale y negocia mucho, la exterior por si sola poco o nada. De ochenta sermones que Chrysostomo predicó en Antiochia, el penultimo fue de oracion, a que casi dá principio con esta dotrina: *Sic enim deprecantẽ oportet orare, ut totam cogitationem suam colligens, cum animi dolore contendẽs Deum vocet.* La primera diligencia y mas necessaria, que para tratar con Dios en la oracion deve aver de nuestra parte, es un total recogimiẽto del alma y sus potencias, a estar en lo que se haze: y como quiẽ està en la presencia de Dios y tratando cõ el, no divertirnos a cosa de esta vida. Que importa estar cõ el cuerpo en el oratorio, o en la Iglesia, si el entendimiẽto, cuyo acto es la oracion, està en la plaça, anda derramado y divertido, dize Chrysologo. *Cernite quam nihil sit præsentia corporalis, ubi fuerit mentis miseranda separatio.* Mirad pues si está visto lo poco que es la corporal presencia, donde ay distãcia, separacion de entendimiento. Enel pũto (almas) que nos ponemos a orar acude el demonio a divertirnos. Y quãdo no puede atajar la oraciõ, pretende derramarnos de manera, q̃ no salgamos de ella aprovechados. Porque oracion sin alma, que frutos, q̃ utilidades puede acarrear? Y como saldrá la nuestra de la oracion medrada, sino á estado en ella? Sabe este sagaz adversario, capital enemigo de nuestro acrecentamiẽto, los frutos grãdes, las conocidas medras que la oraciõ nos acarrea, conoce que no ay medio mas eficaz para durar enla gracia y amistad de nuestro Dios, como tratarle ordi-

Serm. 32

ordinariamente, y comunicarle en la oracion: y que ningun rato tenemos mas seguro de no caer en culpa que el que gastamos con Dios, y nos regalamos cõ el; que assi lo dize Chrysostomo en la misma homil. *Impossibile enim, impossibile hominem congruo precantem studio, Deo que continuo supplicantem, unquam peccare.* Y assi al punto acude a procurar viciarla, trayẽdonos a la memoria vicios passados, torpes pensamientos, desordenadas cudicias, anbiciones, vengãças, sospechas: sin que aya genero de vicio, de cuyas dañosas fantasias no nos llene, para cebando en ella el discurso, dexar frustrada nuestra oraciõ. Y quando por este camino no negocia, nos representa alli por lo menos cuydados de casa, de haziẽda, de familia, de govierno: procurando por aqui desaguar el pẽsamiẽto, y dexar en seco la volũtad. Si de estos devaneos se dexa llevar el alma quãdo ora, ni sacará fruto, ni tendrâ oracion: pues es cosa de muy poco momento la presencia corporal, si en accion q̃ pide tanta viveza y atencion, desampara el alma al cuerpo. *Cernite quã nihil sit præsentia corporalis ubi fuerit mentis miseranda sæparatio.* Que lastima! que dolor! mal lograr una obra tã heroyca, dexarla sin fruto, por dar libertad dañosa al pensamiento: *mentis miseranda sæparatio.* Y Chrysostomo poco antes de lo que vamos declarando dixo lo mismo: *Quoniã si corpore humi postrato, & ore in casum nugante, mens totã domum & forum circũeat: quomodo talis dicere poterit quod in conspectu Dei præcatus sit?* Si mientras está postrado el cuerpo en tierra, anda al tanero el pensamiento, remontado en devaneos, si miẽtras la boca reza inadvertidamente, anda el entendimiento escudriñãdo los rincones de casa, sino los de la plaça, cõ que verdad dirá el que assi ora, q̃

á comunicado con Dios, q̃ á rogado y comparecido en su presencia, estando tã lexos de la oracion y de si mismo? Esto no es tocar a Christo en el hilo de la ropa ni de mil leguas, pues la intencion y las potẽcias interiores, que án de hazer el toque, estan tan retiradas. *Sic enim deprecantem oportet orare, ut totam cogitationem suam colligens, cum animi dolore contendens Deũ vocet.*

Iunto con este recogimiento de alma. *Neq; longos extendat sermones, nec in longum orationem producat, sed pauca simplicia que dicat verba: Non enim in verborũ multitudine, sed in mentis solertia positum est ut exaudiatur.* Para negociar cõ Dios no ay que armarse de palabras, no ay que valerse de razones largas y encarecidas. Tan lexos está de ser a proposito para inclinarle la oracion parlera, q̃ antes le desagrada. Aun acá para negociar con un principe, pocas palabras y sustãciales suelen prevenirse: y en nada tanto cuydado se pone, como en que ahorrãdo de razones, se le represente la suplica, o la necessidad. Y si esto vale cõ los hombres, que no calan intenciones, ni penetrã desseos, que será con el supremo Señor, con quien para negociar bastan interiores afectos. Por esso David, pidiendo en Dios orejas, de plural para sus ruegos, *Fiãt aures tuæ intendentes*, puso de su parte palabra, voz, y deprecacion de singular. *In vocem deprecationis meæ.* Donde dixo S. Gregorio Magno: *Quem non effugiat cogitatio, non latet voluntas, dum ei nec intentio silet, nec desiderium tacet.* Bastantes clamores son para Dios, vozes a sus oydos suficientes son pensamiento, volũtad intencion y desseo. Para q̃ pues multiplicidad de palabras, ni repeticion de ellas. *Nec in longum orationẽ producat.* Donde la solicitud del entendimiento, el fervor de la voluntad son los

In 6. Psal. pæn. vers.

los que negocian, ganã audiencia, y hazen de participãtes la virtud Divina y su favor. *Sed in mentis solertia positum est ut exaudiatur.*

Poco despues repite la misma dotrina Chrysostomo, y la apoya con lo que de la oracion de Ana madre de Samuel, dize la sagrada Escritura. *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius movebantur, & vox penitus non audiebatur.* No es para la oracion tan necessaria, ni tã a proposito la voz, como el pensamiento: la extension de manos, como la atẽció del animo, la intencion de la voluntad: la figura y postura corporal, como el entendimiento. Ana, dize el sagrado texto, hablava dẽtro de su coraçõ a Dios, apenas movia sus labios, y movia grandemente al Señor cõ sus ruegos. *Nec enim tam voce opus est, quam cogitatione: neq; manuũ extensione, quã animi intentione, neq; figura, sed intellectu.* Manos levantadas con intencion caìda, cuerpo en cruz con voluntad lexos de ella, poco negocian con Christo; por mas que essas manos le aprietẽ en su cruz, le expriman sus llagas, no sacarán jugo de consuelo, ni de remedio, si el afecto del alma no aprieta la diligẽcia. Bien sabemos que oyó en todo el Señor la oraciõ de Ana, y le dio un hijo qual pedia. Y esto por sus altas vozes? Por sus razones lastimeras y prolixas? Por sus encarecidas palabras? No por cierto. *Non quia claram & magnam edidit vocẽ, propter hoc audita fuit, sed quoniam intus in corde multum clamavit.* Por las vozes de su coraçõ, por el afecto de su fervor fue oyda. Y al passo que ahorrò de clamores de labios, fue aumentãdo los del entendimiento, cõ que vino a tener a Dios a la medida de sus Desseos, y le dio un hijo a pedir de boca, sin q̃ uviesse abierto bien la suya.

1. Reg. 1.

Este es, alma, el camino derecho de negociar.

No está ello en apretar a Christo exteriormẽte. No está la importancia mayor en los millares de Ave Marias, no en los rosarios gruessos y cãpanudos passados muchas vezes, no en la missa dicha a vozes, q̃ esto en tanto vale en quãto no calla la intenciõ quãdo habla la boca, pues esta es oyda por aquella. El aprieto de fè, de confiança, de dolor de culpas, de amor del Criador, el jugo y fervor de devocion es el q̃ saca la virtud de Christo. Por este camino sacó esta avisada muger la salud, el remedio, el consuelo q̃ los q̃ apretavan corporalmẽte no sacarõ. *Et salva facta est mulier ex illa hora.*

DISCVRSO 5.

SAn Lucas refiriẽdo este caso, dize que esta muger avia gastado con medicos toda su hazienda, y no le avian sanado. *Quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari.* San Marcos, q̃ no solo no le aviã dado salud, sino que se la aviã menoscabado y empeorado. *Et erogaverat omnia sua, nec quicquam profecerat, sed magis deterius habebat.* Iunta de medicos que podia acarrearle sino aumento de achaques, menoscabo de hazienda, gasto de salud y de dinero? Muchos medicos, no son otra cosa sino muchos enemigos de la salud y de la bolsa. *Qui delinquit in cõspectu eius qui fecit eum* (dize el Ecclesiastico) *incidet in manus medici.* El q̃ ofende a su Criador en su presencia, caerá en castigo de su culpa en manos del medico. Puede ser en lo tẽporal mayor castigo? No por cierto. Pues vale tanto como dezir, perderá hazienda y vida: pues medicos en pago de quitar la vida, llevan la hazienda. *Incidet in manus medici.* Caerá en manos de medicos, es dezir mas breve, morirá. Cap. 38.

Hablando Marcial con

cierto medico, que de oficio de curar, vino a ser enterrador, le dize.

Hoplomacus nũc es, fueras ophtalmicus ante:
Fecisti medicus, quod facis hoplomacus.

[margin: ...epi. 4.]

Medico eras, eres enterrador: no solo no ás mudado de oficio, antes te ás llegado mas al fin primero que tenias. Y quando el medico no mate derechamẽte, pues ay tantos cuyas recetas son pieças de batir, q̃ aportillan y arruynan la mas fuerte salud, el mas entero sujeto, sino q̃ aviẽdo conocido bien la enfermedad, estudie y se desvele en medicinarla, y consultando a Esculapio, a Hipocrates, y a Galeno, apresure y aumente los remedios, esse suele ser el camino mas derecho, sino de quitar la vida, al menos de menoscabar la salud. Muchos medicos, muchas medicinas postran sin duda la naturaleza. Estava el mismo Marcial en otra ocasiõ enfermo: vino a visitarlo Symacho medico famoso acompañado de cien praticantes: todos le tomaron el pulso, y quexase de que le án muerto.

Languebam; sed tu comitatus protinus ad me Lib. 5 epistol. 9.
Venisti centum Symache discipulis.
Centum me tetigere manus Aquilone gelatæ.
Non habui febrem, Simache: nunc habeo.

Achacoso estava, y tu Symacho veniste al punto a visitarme con cien dicipulos tuyos: todos me tocaron el pulso, todos me hizieron preguntas y repreguntas. Cien manos mas que la nieve eladas vinieron sobre mi dandome tal mano, que lo que no era mal de cuydado, ya lo es, y tengo fiebre conocida y recia. Tal dexã al enfermo los medicos aũ siendo doctos en la facultad, q̃ será no lo siendo. Fuerte caso, que ninguno quiera curar, que no salga con ello. Y q para el çapatero, para el sastre, para el albañi aya

visita,

visita, reforma, denunciacion, castigo: y que para un oficio en que no nos vá menos que la vida, no le aya? Que no se examine con toda vigilancia la suficiencia del medico antes que comience a curar, sino que se aya de remitir a la experiencia, a costa de tātas vidas el credito, o descredito suyo? Todos curā, todos comen, y todos matan: y no ay medico tā matante, ni tā insuficiente, q̄ no halle vidas y haziendas en que hazer estrago. No ay duda sino que me dilatára aqui en dezirles las obligaciones q̄ en su facultad les corrē, si me persuadiera a que esto avia de llegar a su noticia. Pero quādo oyen los medicos sermones? Y quiē tiene a Galeno con seys dedos de polvo, porq̄ desde q̄ se echó a matar no lo á abierto, como leerá esto que aqui escrivo? Pero dexada su insuficiencia, passemos a ponderar nuestra ignorancia: pues siēdo assi, que la verdadera salud està en Dios, fuente de vida, y que es el el camino derecho para cōseguirla, ponernos en sus manos, siempre llegamos a estas despuesde aver andado en las de las criaturas, y es el del cielo el ultimo remedio q̄ buscamos. Gastado avia su hazienda esta muger en medicos y medicinas de mundo, y quando se vè de ellos y de ellas desafuciada, acude al verdadero medico, a la medicina eficacissima y cierta.

En Dios buscava la verdadera sanidad Ieremias, en el que es fuente de ella, medico Divino, a cuya ciēcia y poder no ay enfèrmedad incurable, librava como en remedio, no solo eficacissimo, sino unico, el de sus dolencias. *Sana me Domine, & sanabor.* No me acomodo a buscar salud en otro que en vos Señor. No la quiero sino de vuestra mano, aun quando muy a mano la tuviera en los hōbres. Pero quien dexa al *Iere. c. 17.*

Cria-

Criador, y acude a la criatura, dōde ni aun ſalud hallara? En vos ſi, que es tan cierto el hallarla, q̄ quãdo os inquiero como medico, ya os miro como objecto de mis alabanças. *Quoniam laus mea tu es.* Quiere dezir: Iuntamente contratar de echar a vueſtra puerta mis achaques, prevēgo el rendimiēto de gracias: porque enel miſmo punto que os pido la ſalud, la doi por recebida, y me reconozco obligado a gratificarla con retorno de alabāças. La Gloſa ordinaria, en la declaracion de eſtas palabras, trae el caſo de nueſtro Evangelio. *Multi medici curaverunt Hemorrhoiſam Evangelicam, ſed à nullo potuit curari, niſi ab illo qui verus eſt medicus.* No faltaron medicos, ni medicamētos a la enfermedad de eſta muger, ſalud ſi, haſta que ſe puſo en cura en el hoſpital dela miſericordia de Chriſto, donde en los mas incurables ſe hazē curas milagroſas. Aqui ſi, almas, es biē acudir en primer lugar, donde ſi el modo de curar es ſingular, es ſuaviſsimo, es el mas de atajo para la ſalud: pues quando eſta el alma en un hilo, uno dela ropa de eſte medico ſoberano, tocado con fè viva, es ſuficiente a cortar el de vueſtros males y dolencias. *Singulare namque, & ſaluberrimum eſt conſolationis remedium tribulationes exterius patienti, ut recedat ab eo qui foris eſt ſtrepitu, & ingreſſus interiora mentis penetralia, ibi Deū invocet, ubi nemo videt.* Remedio ſingular y ſaluberrimo es en la ocaſiō de enfermedad, de orfandad, y las demas de aflicciones. *Si eum contriſtat orbitas, ſi venit infirmitas.* Huyr delos medicos de mūdo, eſto es, no fiar principalmente de ellos, ni buſcarlos en primer lugar; pues en ellos no ay ſino ruydo, tropel, y confuſiō. El alboroto que ay en una caſa dōde el ſeñor eſta enfermo y peligroſo. En el çaguā las mulas

Gregor. in 7. Pſ. p.en.

las y lacayos de los medicos, En la antecamara la jūta de ellos, dando y tomādo ſobre el caſo, haziendo controverſia de la eſpecie de calentura, de los medicamentos que ſeran mas a cuento, ſi le ſangrarā o no; deſdichado del cuya vida eſtá en diſputa, y atenida al acierto o deſacierto de la ſangria, o de la purga. Mas adentro el tropel de criados y familia tratando de aplicar los remedios, encontrandoſe unos con otros, deſatentados todos, y no haziendo coſa a derechas. El enfermo dando vozes, impaciēte, ſino frenetico. Que confuſiō, que alboroto! *Recedat ab eo qui foris eſt ſtrepitu.* Mas cerca tenemos al medico todo poderoſo, mas a mano la verdadera ſalud, ſi la buſcamos en Dios: pues para hallarle no es neceſſario ſalir a deſora por las calles como ſe haze para traer los medicos de acá, no es meneſter ſalir de caſa, ni aun de noſotros miſmos. Antes es neceſſario entrarnos mas adentro, recogernos al ultimo retrete del entendimiēto y del alma, y alli hazer relaciō a Dios de nueſtros males, pidiendo con fervoroſo afecto la ſalud. Dentro de ſi miſma negoció con Chriſto eſta muger. *Dicebat enim intra ſe: Si tetigero tantum veſtimentum eius ſalva ero.* Aviēdo tā a ſu coſta llegado al deſengaño de lo que ſon y ſaben los medicos del mūdo, viendo al que lo es no ſolo delos cuerpos, ſino de las almas, aun no le habló palabra, ni le hizo relaciō de ſu achaque, ni le pidio ſalud exteriormente. Dētro de ſi miſma ſe retiró, ſu fé, ſu confiança hizierō en lo intimo del coraçō la ſuplica: y ſi algo obrarō fuera, fue un ſolo toque en el veſtido de Chriſto, en que deſcubrieron ſus quilates y fineza; y como para detener y traerlo al remedio de nueſtras neceſsidades baſta un hilo, detuvo el paſſo, bolvioſe a ella, y dixole:

xole: *Confide filia, fides tua te salvam fecit.* Cōfia hija, tu fè te á librado de lo q̄ quātos remedios ás hecho no án podido.

DISCVRSO 6.

AViendo sanado a esta muger, para dar vida a otra por quien pedia su padre, prosiguio Christo su viage en cōpañia del principe dela Synagoga. Entró en su casa, hallòla llena de llantos y alaridos, tronpetas roncas, de que usavan en sus mortuorios los Hebreos, y dixo, assi a tromperos, como a plañidores, q̄ esso es, *turbam tumultuātem*: Apartaos, afuera, retiraos todos, que no está muerta esta donzella, sino dormida. *Recedite, non est mortua puella, sed dormit.*

En otras ocasiones nos vendrá a cuento reprehēder assi las profanidades, y gastos excessivos de entierros, como los llantos y sentimientos extremados. Aora antes apoyemos quā puesto en razō es mostrarnos tiernos, sentidos enlas muertes de los nr̄os, pues nos dan motivo suficiente estas palabras. Apartàos, (dize el Redemptor) porq̄ no está muerta esta moça. Luego si la razon de retirarlos es porq̄ no está muerta, si lo estuviera, parece no prohibiera sus clamores: que estos siendo con el modo y tassa devida, tan lexos está de ser culpables, que antes lo seria el no tenerlos. Materia es esta propria para ponerla en manos de la razon natural, y que los q̄ sin luz de fè hablaron, nos digā lo que la buena razon sola dicta en este caso. Quien mejor que el insigne Cordoves Estoyco nos darà palabras a la medida de lo que buscamos? Avia dado este Filosofo mil razones, ordenadas a poner en razō los animos que en tales trances, dexados llevar del sentimiento, hazen estremos indignos de gente cuerda; y añade: *Quid? Num ego duritiam*

Senec. epistol. 100

ritiā suadeo, & in furore ipso erigere vultum volo, & animum ne contrahi quidem patior? Minime. Inhumanitas est ista, nō virtus, funera suorum ijsdē oculis, quibus, ipsos videre, nec cōmoveri ad primam familiarium divisionē. Por ventura en dessear dar moderacion a los desmedidos sentimiētos, y reducir a modo prudencial las lastimas que en muertes se hazen, pretēdo endurecer los coraçones, empedernizar los animos, para q̃ seā a tales golpes insensibles? Por ningū caso. Tan lexos estoi de persuadir, de aprobar esso, que antes lo tēgo por inhumanidad. *Inhumanitas est ista, non virtus.* No sentir la muerte delos deudos, de los amigos, la divisiō que entre ellos y nosotros haze, tener en ellas los coraçones y ojos secos, enteros los semblātes, mirar los muertos con el mismo sentimiento que quādo estavan vivos: tā lexos está de ser valor, de ser virtud, que antes es dureza inhumana, descoraçonamiēto barbaro, acciō mas de fieras, que de hombres.

Pues como? Ay dotrina mas comun, mas predicada, consejo mas repetido; que lo que importa en tales casos es conformarnos mucho con la Divina voluntad, que asi dispuso fuesse el hermano, el amigo delante en este viage q̃ avemos de andar forçosamēte todos. Pues al passo que crece el sentimiento, parece se disminuye esta cōformidad. Señal de mayor ajustamiēto es no dar muestras de sentimiento. Luego no es inhumanidad hazerlo asi, sino virtud. No es contra la conformidad y rendimiento a la disposicion suprema, sentir y llorar la falta del amigo: cōtra ella es culpar a Dios, mostrarnos impacientes. Pero con paciencia hazer una demostracion cuerda y tierna, quiē la puede culpar? Oyamos a Bernardo en aquel sermon delos Cātares, en que mezcla lagri-

mas

mas y endechas tristes por la muerte d'su querido hermano Gerardo, monge tã bien suyo, y particularmẽte del amado por su mu-
26. cha virtud. *Nunquid*(dize) *quia sentio pœnam, reprehẽdo sententiam? Humanum est illud, hoc impium. Humanum inquam & necesse affici erga charos, sive delectabiliter cũ presto sunt, sive cum absunt moleste.* Al alma me llega verme sin mi querido hermano en sangre, y hijo en Christo. Hijos perdonadme, dexadme que le llore; y si soys hijos, doleos de vuestro padre, condoleos cõ el, y ayudadme a sentir su muerte. Llevòmelo el Señor. Lastimado estoy notablemente, no puedo dexar de prorumpir en lagrimas y solloços tristes, que no soy piedra, sino hõbre, y de honbres es sentir y dolerse. *Sentio, læsus sum & graviter. Ignoscite filij: imo si filij vicẽ dolete paternam.* Golpe grande á sido este, venido dela mano de Dios. Pues porque siento el golpe, porque el açote me duele y lastima, es visto bolverme contra quien lo dá? Porque siento la pena, reprehendo la sentencia? Porque lloro a mi hermano, tengo a Dios por injusto? Dexo de conformarme con su voluntad, porque muestro en el trabajo dolor? De ninguna manera. El sentimiento es humano, el reprehender a Dios fuera impio. *Humanũ est illud, hoc impiũ.* Aquello devo a mi naturaleza, esto fuera efecto de notable malicia. El ser hombre me obliga a sentir, como el ser criatura a cõformarme en todo con la disposicion de mi Criador. Y se cõpadece bien con la paciencia Christiana, el afecto q̃ pide con losque amamos, la naturaleza. No es contra la volũtad Divina alegrarme de la compañia y presencia de los mios, ni entristecerme de su ausen- 1. *Reg.* 16
cia. El santo Samuel (dize 2. *Reg.* 18
Bernardo) no lloró la re- *Luc.* 19.
probacion de Saul? No se *Ioan.* 11.

moſtró terniſsimo David en la muerte del parricida Abſalon? Lo que mas es, Dios hombre Chriſto Señor nueſtro, la miſma ſantidad, la miſma rectitud, no ſe enternecio y derramó lagrimas, tratando de la ruyna de Ieruſalen? No lloró en la muerte de ſu amigo Lazaro? *Fuerunt lachrymæ illæ teſtes profecto naturæ, non indices diffidentiæ.* Tales lagrimas ni fueron mueſtras de deſconformidad, ni deſconfiança, ſino teſtigos del humano ſer q̃ en Dios avia. Deſnudarſe de eſte ſentimiẽto en ocaſiones de muerte totalmẽte, ſin que de el aya raſtro, no hallo que ſea virtud: es ſino deſamor a los muertos, inhumanidad, fiereza, inſenſibilidad, deſalmamiẽto: pues a tener alma un cuerpo de carne, no puede dexar de ſer ſenſible. *Inhumanitas eſt iſta, nõ virtus.*

Puta autẽ me vetare quædam, quæ non ſunt ſui iuris. (proſigue Seneca) *Exciderunt etiam retinentibus lachrymæ, & animum profeſſæ levant. Quid ergo eſt? Permittamus illis cadere, non imperemus. Fluant quantum affectus eiecerit, non quãtum poſcet imitatio.* Lo que yo vedo es, perdida de los eſtrivos de la razon, acciones en q̃ caſi perdido el ſeſo, ſe dá rienda al deſbocado ſentimiẽto, haſta que llega a demoſtraciones indignas de todo raſtro de cordura. *Quæ non ſunt ſui iuris.* Que ſi es ageno de hombres de carne no ſentir, lo es por ſer juntamente racionales, el ſentir ſin modo. Verdad es que no ay poder para reprimir lagrimas, que no ſon poderoſos a atajarles los paſſos los ojos, ni a cortarles el hilo quãdo el coraçon las deſpide: y que es notable alivio y deſahogo ſuyo el derramarlas. Pues como avemos de avernos en ellas y cõ ellas? *Permittamus illis cadere, non imperemus.* Dexemoslas correr. Permitamosles ſe vayan de los ojos. No las deten-

detengamos, no las estanquemos: ni tã poco les mãdemos salir. No les neguemos el passo, ni las saquemos del suyo, o apresuremos su corriente. Derramense a la medida del afecto y sentimiento proprio, no del ageno: segun sentimos, no segũ vemos. *Fluant quantum affectus ciecerit, non quãtum poscet imitatio.* Que si el otro o está mas sentido, o es mas tierno de coraçon, no es razõ me haga yo fuerça, ni põga el coraçõ en prensa para sacarle jugo, por no ser menos, ni quedarme atras en lagrimas y solloços. Ni es bien que por cũplir con los circũstantes, o se repriman, o contra su caudal se viertan lagrimas: pues ni cessan, ni corren jamas tã torpemente, como se fingen. *Nec cessant, nec fluunt unquam tam turpiter, quam finguntur.* Y si se deve condenar el ser insensible, más el desquiciarse de la razon: mucho mas el artificio, que con gemidos de anoria saca del profundo del coraçõ a pura fuerça el agua para derramarla en medio de la mayor sequedad. Asi que esto es malo, el extremo lo es, pero el sentimiento moderado no. Si aqui aparta Christo los trompeteros, pone silencio a los clamores, dá la razon, diziendo porque no es muerta la q̃ llorã. *Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit.*

Renovemos para exenplo de qual deve ser la cõfiança nuestra, las de este principe y de esta Hemorroysa. Echaron a puertas del todo poderoso este hijo de su alma: tal avemos de hazer en todo acontecimiento, no fiando en hõbres que nos dexaran burlados, sino en Dios q̃ nunca dexa confuso al que en su bondad y misericordia confia. A los hijos dessearles, buscarles, pedirles en primer lugar bienes espirituales: que es ramo de locura, cõ un total olvido del aumẽto de sus almas, *Epilogo de todo lo dicho en este sermon.*

ſolicitar tan ciegaméte el de ſus cuerpos. Temer los ojos de Dios, no deſpreciar los de los honbres. En la oracion ſolicitar con aprieto de actos interiores el coraçon Divino. No librarlo todo en fuerça de palabras, que por ſi ſolas ſon de ningun fruto: En las enfermedades, en las afliciones acudir ſiempre por primera diligécia a la fuéte de la ſalud, de la vida, y del conſuelo que eſtá en Dios. Y finalmente ſentir ſin imprudencia las muertes y falta de los nueſtros: es lo que entre otras coſas el preſente Evangelio nos enſeña. Y haziendolo aſsi, confiança, preſencia de Dios, oracion fervoroſa y verdadera, piedad, humanidad con los difuntos, refugio al todo poderoſo en los trabajos, nos haran a Dios tan nueſtro que nos enriquezca aqui de grandes bienes de gracia, deſpues de teſoros de gloria eterna. *Ad quam nos perducat, &c.*





SERMON DE LA DOMINICA VEYNTE Y QVATRO DESPVES DE PENTECOSTES.

Cum videritis abominationem dessolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, statem in loco sancto (qui legit intelligat) tunc qui in Iudea sunt fugiant ad montes. Matth. 24.

SALVTACION.

SI en alguna ocasion quadran a Christo bié nuestro, tres epitetos que le dio Bernardo, en favor nr̃o y de su misericordia, es en la presente: *Amicus dulcis, consiliarius & prudens, adiutor fortis.* Amigo dulce, consejero prudéte, fuerte valedor. Nada mas dessea el amigo, que vèr libre de todo infortunio y sucesso adverso a su amigo. Amigo dulce y fiel Christo Iesus: pues no solo avisa a sus dicipulos de la ruyna de Ierusalé, a que llama abominació de dessolacion, esto es, destruycion abominable, sino a noso-

[Margin note:] 20. in ... ni. & ... de qua ... pli. de-

nosotros tanbien dela destruycion y fin del mũdo, que ambos avisos encierran sus palabras, aunque aquel principalmẽte. Previenenos otro si de los engaños del Antechristo, y de sus falsos ministros, para q̃ cogiendonos aquella destruycion en salvo, estos engaños sobre aviso, seamos de los bien librados en aquel dia tremendo y espantoso. *Amicus dulcis.* Consejero prudẽte en persuadirnos, que a daño tal, y que no puede atajarse, procuremos huyr el cuerpo. Y asi aconseja a los suyos, procuren hazerse a los montes, para escapar la indignacion y rigor de los Romanos, donde solo valdrá salto de mata: como ni en la ruyna del mundo y riguroso juyzio, ruegos de buenos, ni otra diligencia mas que auer huydo con tiempo del poblado y bullicio delas culpas, al desierto de la penitencia, a los mõtes de virtudes, cumbres de perfeccion. Consejo prudentissimo, quanto es el que lo dà. *Consiliarius prudens.* Cõ esto, a los que asi huyeren no faltará el favor y auxilio de este mismo Señor, para que enla fuga no desmayen. Y para que en tan ciega confusion de errores no den de ojos, en tanta prolixidad de males no pierdan o esperança o sufrimiento, estrechará los dias, abreviará las horas, hasta mejorarlas: *Sed propter electos breviabuntur dies illi*, sacando a paz y salvo de tantos riesgos, de tantos infortunios a sus escogidos. *Adiutor fortis.* Pidamosle muestre oy este poder de su braço, asi en erigir nuestros coraçones, como en dirigir mi lẽgua; pongamos por intercessora a su bendita Madre, a quien saludemos, diziendo: *Ave Maria.*

(?)

DIS-

DISCVRSO I.

CVm videritis abominationem desolationis. Quã enemigo sea nuestro buen Dios de castigar, y quan de mala gana (a nuestro modo de hablar y entender) tome el açote para contra el hõbre, de dos cosas particularmente se colige. De que no embia el castigo sin avisar primero, y de que aviendo avisado difiere la execucion, dando lugar a que se pongan en salvo los delinquẽtes. En dos palabras dixo estas dos cosas por su Profeta Oseas, aviendo de castigar los dos reynos de Israel y Iuda. *Ego quasi tinea Ephraim, & quasi putredo domui Iuda.* A los diez tribus que quedaron en el reyno de Israel llama Ephrain, porque Samaria metropoli de este reyno era del mismo tribu. A los dos llama casa de Iudas, a quien quedó siempre junta la de Benjamin. Comiẽça a darse por muy ofendido el Señor de todos ellos en aql capitulo: trata de dar castigo cõveniente a sus idolatrias y abominaciones; y no solamente les avisa del, sino que aũ delas mismas palabras con que les amenaza, quiere colijã claramente el modo de proceder de su justicia, quan gritadora y quan tarda es. Serè qual polilla o carcoma para Ephraim, serè corrupcion y pudrimiento a la casa de Iuda. O almas! y q̃ mysteriosas palabras, que llenas de Divina clemencia, que llenas dela infinita bondad de nuestro Dios. Ponderemoslas biẽ para mayor estimaciõ de la misericordia Divina, para mayor confusiõ de nuestra dureza y pertinacia.

Ose. cap. 5

Et ego quasi tinea Ephraim. Quando mas provocado de las culpas de Ephrain, mas en castigarlas, dize será como polilla y carcoma. Lo primero, para significar que asi como del mismo paño sale la polilla que lo come, del mismo

leño la carcoma que lo cõsume, assi del mismo honbre sale el castigo que lo aflige, el mismo dá la ocasion y la materia: que sino se corrompiera cõ sus culpas, no le viniera la carcoma del castigo. Doctrina cierta, dicha de S. Gregorio Magno con elegancia, llegando a declarar aquellas palabras de Eliphaz: *Consumentur velut à tinea. Velut à tinea homo consumitur, cum de se oritur unde cõteratur.* La corrupcion del madero dá entrada en el a la carcoma, la perdicion del honbre abre puerta al castigo y lo acarrea. Lo segundo, porque se dá este nombre al Señor en ocasion que quiere castigar es para significar que jamas cogerá de repente quanto de su parte es al pecador: y q̃ sobre averle avisado y prevenido, dilatarâ su venida a tomar vengãça, clara señal, prenda cierta de lo poco q̃ gusta de sentarnos la mano de su rigor. *Et ego quasi tinea Ephraim: & quasi putredo domui Iuda.* Que es vér la flema de una carcoma, y el espacio con que vá royẽdo un madero. A quien no admira el inportuno rechinar que causa continuamente, sin cessar, sin reposar un pũto de dia, ni de noche? Veynte, quarenta, ochenta, y cien años está avisando q̃ roe el madero, y que roydo quebrará, y vendrá la casa al suelo y nos cogerá debaxo. De manera, que quando el techo haga vicio, no nos podremos quexar de que no uvo avisos, y despertador bastante, si no de nuestra negligencia misma, que ni estimó, ni hizo caso del importuno estrepito de la carcoma, juzgando q̃ era obra larga la que emprendia, y que nũca llegaria el efecto de sus amenaças. Pues para significar el Señor quã cõ tiempo, y quan continuamente aviso a Ephrain y a Iudas, y en ellos a todos los pecadores, de la ruyna y castigo que amenaça, no cess-

Iob. 5. Moral. ca. 24.

ceſsãdo de ſolicitar ſu deſvelo y excuſion del ſueño de los vicios, a fin de que no ſe les venga la caſa encima, ni los coja debaxo el rigor e indignacion ſuya, dize que ſerá polilla para el uno, pudricion para el otro. *Ego quaſi tinea Ephraim: & quaſi putredo domui Iuda.*

Que eſpacioſo es Dios quando viene a caſtigarnos. Y ſiendo aſsi, que ſiẽpre tarda mucho, y dà mucho tiempo y lugar para q̃ le huyan, y ſe acojan a ſagrado los delinquẽtes, ſiẽpre le parece poco, ſegun que es de bueno, y ſegũ es de mucha ſu clemencia. Aviſando otra vez por el
1. miſmo Profeta, que á de
9. caſtigar la caſa de Iehú (no
por el eſtrago que hizo en la de Achab, que para eſto tuvo orden del cielo, ſino por la ira y aborrecimiẽto con que procedio) y aviſando aſsi miſmo, que àde poner ſu pueblo, por ſus idolatrias y mas vicios, en manos y poder de los Aſſirios, dize: *Quoniam adhuc modicum, & viſitabo ſanguinem Iezrahel ſuper domum Iehu: & quieſcere faciã regnum Iſrael.* Ya preſto, dentro de muy poco tiempo, muy en breve viſitarè la ſangre de Iezrahel ſobre la caſa de Iehu: muy poco tardarè tanbien en cortar el hilo al reyno de Iſrael, ſugetãdolo a los Aſsirios. *Adhuc modicũ.* Ya, ya eſtá cerca el tiempo del eſtrago: poco vivirâ quiẽ no lo viere. Y ſi advertimos, deſde eſta profecia haſta el caſtigo que vino a la caſa de Iehu, uvo catorze años, y haſta la cautividad de Iſrael caſi cincuẽta y ſeys, y dize Dios: *Adhuc modicum*, porque todo lo que es dilatar el caſtigo, le parece poco tiempo, aunque ſean muchos años. Y jũto con eſte eſpacio, nũca ceſſa de eſtar amenaçãdo, para ver ſi amedrentados los hõbres, dexã ſu mala vida, y ſe le reducẽ y conviertẽ. *Ego quaſi tinea Ephraim, & quaſi putredo domui Iuda.*

Si en otras amenaças dize el Señor, será fuego abrasador, que en un pũto se emprenda y cunda, para resolver en ceniza las piedras, esto es, los mas enpedernidos pecadores:
Naham 1. *Indignatio eius effusa est ut ignis: & petræ dissolutæ sunt ab eo.* Si da a su indignaciõ nombre de avenida de arrebatadas aguas, cuya inũdacion y estragos passan al passo de su veloz corriẽte:
Isai. 28. *Sicut impetus aquarum multarum, & inundantium, & emissarum super terram spatiosam.* Si al estrago que en los malos haze, llama calamidad repentina: *Cum*
Prover. 1 *irruerit repentina calamitas.* Si a los tales ordinariamẽte les dá el açote encima, les sobreviene la pena, sin saber como o por donde, sin estar avisados del, dan enel laço de ojos: *Veniat illi laqueus quem ignorat.* No
Psalm. 34. es porque Dios no avisa, porque no tarda despues que avisó: sino porq̃ ellos de estas tardanças y amonestaciones, toman por su malicia ocasion de descararse, y pierden el temor al que por su natural clemẽcia lo libra todo en vozes y amenaças, y persuadense a que nunca llegará el efecto de ellas, y asi siempre los coge de repente. *Viro qui corripientem se contemnit, repẽtinus ei superveniet interitus.* Prov. 1 Que Dios nũca viene con apresurados passos, menos con suelas de fieltro, para no ser sentido: antes avisa de lexos, previene y se detiene, y espera a penitencia benignamente al pecador. Carcoma, que hasta despues de muchos años no arruyna el edificio, y todos los gasta en avisar y prevenir. *Et ego quasi tinea Ephraim.* Hasta que los pecadores, de añejos en sus vicios se comen de polilla, no viene la ruyna, pudrimiento que sobreviene al mal olor, que á cundido la tierra y aun el cielo, y ya no es tolerable. *Et quasi putredo domui Iuda.*

Estas dos acciones de avi-

avisar y tardar, en q̃ muestra el Señor quan poco le sale de coraçõ afligir a los hombres, aun quando sus culpas lo merecen, tenemos bien claras en todo el presente Evangelio. Quarenta años y mas, despues de la muerte de Christo, y en castigo de ella, avia de ser la destruycion de Ierusalen por los Romanos. El tienpo que avia desde que dixo el Redemptor estas palabras hasta el fin del mundo ya se vé, pues son passados 1623. y no sabemos los que restan. Y con todo esso, aviendo de tardar tanto el castigo de los malhechores, avisa oy de aquella ruyna, diziendo: *Cum videritis abominationẽ dessolationis.* Palabras que no se entienden de las estatuas de Tito y Vespasiano, que pusierõ en el templo, segun dizen algunos: menos de la de Adriano, segun otros: pues estas si se pusierõ, fue despues de saqueada Ierusalẽ, y aqui da Christo señal para que huyã del cerco, y saco, que forçosamente avia de ser antes: sino de la venida del Romano exercito, que assi lo declaró san Lucas: *Cum videritis circundari ab exercitu Ierusalem.* De la ruyna universal del mũdo de los engaños del falso Antechristo y sus ministros, avisa despues: *Surgent enim pseudo Christi & pseudo Prophetæ.* Y mas abaxo: *Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commovebuntur.* Y en mayor demostraciõ de su bondad, avisa generalmente a todos malos y buenos. No solo a los fieles y santos que avia en Ierusalen, que essos despues al tiempo del saco tuvierõ especial revelacion para huyr, como lo dizen san Epiphanio, Eusebio, y Beda, sino a sus mayores enemigos, que estavan tratãdo de quitarle la vida y beberle la sangre, con quien habla quando dize: *Orate ut non fiat fuga vestra hyeme vel*

Luc. c. 21.

Epiphani. here. 29. Euseb. li. 3 hist. cap. 5. Bed. Marc 13.

vel sabatho. Porque como gente que avia de perseverar en el Iudaysmo hasta entõces, aviendo de ser en sabado la huyda, por no quebrantarlo, fatigandose en caminar, se dexariã hazer pedaços. *Perspicis* (dize Chrysostomo) *de Iudæis factum hũc sermonem fuisse, & de afflictionibus, quæ illis incumbebant?* Que aũ sus mayores enemigos dessea escapen, y poniendo tierra en medio entre sus vicios, se acojan al asylo de su misericordia. Este es el fin principal de la doctrina del presente Evangelio, y a que atendio Christo Señor nuestro en predicarla, haziendo pulpito del mõte de las Olivas, simbolo por su fruto de la misericordia, que en estos avisos, en estas dilaciones de castigos resplandece mas.

DISCVRSO 2.

E*T qui in tecto, non descẽdat tollere aliquid de domo sua.* Eran de açotea casi todos los techos de Ierusalen, y de toda la Palestina: por esso dize Christo, que el que estuviere en el techo de su casa, no desciẽda a poner en cobro algo de lo q̃ en ella tiene. Pues como dize: *non descendat?* No acaba de dezir, que en tal aprieto el remedio solo consiste en huyr? *Tunc qui in Iudea sunt fugiant ad montes.* Pues como saldran de sus casas, como se iran a los montes, sino baxan de las açoteas? Claro esta que para esta fuga es forçoso baxar. No prohibe aqui Christo la baxada, sin que ni es possible huyr, ni alexarse de poblado. Lo que quiere dezir es, que al baxar no se detengan a querer llevar consigo parte de sus bienes y hazienda, que no carguen de lo q̃ tienen en su casa: porque mientras mas se detuvieren en apañar las alhajas que quisieren salvar, será el peligro mayor: y mientras mas cargados, menos a proposito para huyr, pa-

ra repechar los montes: y mas vale en tal caso perder, arresgar hazienda, q̃ vida. Esta es la verdadera inteligencia de estas palabras: *Et qui in tecto est, non descẽdat tollere aliquid de domo sua.* El espiritu de ellas es, que si queremos huyr el assalto de la furiosa tropa de los vicios, no dar en sus manos, ni perder la vida de nuestra alma, si queremos repechar presta y facilmente a la cumbre de la perfeccion, y hallarnos muy agiles en el camino del cielo, es necessario no abarcar cudiciosamente bienes de mundo, no cargar de ellos, antes alijar su embaraçosa carga, pues yendo asi cargados, es muy contingente el peligro, y por lo menos evidente la torpeça e impedimento para no dar passo adelante, ni ganar tierra. No quiero para este intento valerme de la sagrada Escritura, ni de la dotrina de los santos Padres. Sean de gente sin luz de fè las q̃ nos abran los ojos, y confundan nuestra ignorãcia: paraque veamos quan cõtra toda buena razon procede el que para huyr tanto peligro, como en el mũdo ay, para escapar de tãtos enemigos como le hazen guerra, no ahorra de todo lo que no es preciso para vivir y passar: antes el tiempo que tiene para caminar y huyr, lo gasta en cargar sobre sus ombros bienes y mas bienes, con ellos cuydados y mas cuydados. Aquel grande Filosofo sentenciosissimo, maestro de documentos morales, gran reformador de vicios, a quien escriviẽdo (segun que es tradiciõ) el Apostol san Pablo una carta en respuesta de otras que del avia recebido, cõcluye: *Vale devotissime magister.* Seneca digo en una de las cartas que escrivio a su amigo y dicipulo Lucilo, dize asi: *Relinque divitias, aut periculum possidẽtium, aut onus* Desseo, ó Lucilo, no verte enfrascado *Epist. al. 83*

en ganar haziẽda, no verte cargado de riquezas. Dexalas, dales de mano: pues o son peligro y ruyna de quien las possee, o son intolerable carga q̃ derriba: aquello es ordinario, esto forçoso.

Aut periculũ possidentiũ. Lo primero, en q̃ peligro temporal no traen continuamente a sus posseedores las riquezas? El hijo por heredar al padre lo atosiga. El hermano mata al hermano de quien espera la haziẽda; y no ay rico que por parte del mundo vaya seguro. El pobre lleva general salvocõduto y passaporte: no ay quien le assalte, quien le dessee la muerte, o se la procure. El mismo Seneca, escriviẽdo al mismo: *Nudũ latro transmittit: etiã in obsesa pauperi via pax est.* Lo mismo dixo en el libro *De paupertate.* No ay salteador tan cudicioso, no ladron tan ratero que quiera o se precie de hazer suerte en un pobre, de donde nada de aprovechamiẽto puede sacar. El passo de mayor peligro está sin el a todas horas para quien no lleva bolsa, ni cosa de momẽto. Pues en lo espiritual, en q̃ riesgos no tienen puestos los averes a los hombres? Que vicios no ocasionã? Que culpas no acarreã? A que dissoluciones no alientã? Para que desafueros no dan mano? Que sobervia, que arrogancia no brotã? Que embidias no engendran? Que seso no pervierten? Que madurez no desquician, y sacan de sus casillas a liviandades, glotonerias y anbiciones? Palabras de Seneca en el libro *De paupertate* referido. Y assi biẽ sin razon se dá nombre de bienes (dize) a los que originan tantos males. Los bienes que lo son de veras hazen confiado el animo: estos que son solo aparentes, lo hazen atrevido. Aquellos dan magnanimidad, estos insolencia. *Quæ bona sunt fiduciam faciunt, divitiæ audatiam: quæ bona sunt*

Epist. 14. & lib. de pauper. ad Luceium.

ſunt magnitudinẽ animi dant, divitiæ inſolentiã. Dadmelo rico, os lo darè ſino roto en todo genero de vicios, expueſto a ellos, y con mil peligros de dar en ſus manos. No halló otra cauſa de la rotura de coſtunbres y perdicion en que eſtava Roma en ſu tiempo Iuvenal, ſino la general cudicia, y aver llegado a tiẽpo que todos ſe deſpreciavan de ſer pobres, y eſtavan validas las riquezas.

Nullum crimen abeſt, facinus que libidinis ex quo
Paupertas Romana perijt.

Pobreza y virtudes acabaron juntas en Roma el dia q̃ trataron ſus ciudadanos de enriquecer. Entre la mano en ſu pecho cada qual de los ricos del mundo, haga tãteo de ſu vida, y ſino hallare que las mas o caſi todas de ſus culpas án tenido ocaſiõ en ſu hazienda, que lo pague yo. Donde hallaremos un rico, no arrogante? Vn poderoſo, no preſto en ayrarſe, no facil en deſeſtimar y querer abatir a los demas? Vno de hazienda grueſſa, que no haga por momentos ſinrazones a los pobres? Las uſuras, los logros, las ſenſualidades, las voracidades, las iras, quãdo (ſino por maravilla) dexaron de andar tras las riquezas? Y quando las coſtumbres no ſiguieron ſus mal reglados paſſos? Bien lo dixo Marcial, teniendo a caſo raro, q̃ ſiendo Nerva Trajano Emperador de Roma, y mandãdo el mũdo, fueſſe tan medido en ſu vida, tan reglado en ſus acciones: coligiendo de aqui ſu mayor alabança.

Tanta tibi eſt recti reverentia Cæſar, & æqui,
Quanta Numæ fuerat: ſed Numa pauper erat. Lib. 11. epiſtol. 6.
Ardua res hæc eſt, opibus nõ traddere mores,
Et cum tot Creſos viceris, eſſe Numam.

No eres menos obſervante, no menos puntual en hazer en todo la razõ, que lo fue Numa, exemplo en nueſtros ſiglos de virtud.

Pero

Pero es tanto mas de alabar esto en ti, q̃ en el, quãto es mayor tu poder y tus tesoros. El era pobre, y q̃ fuesse bueno no es tanto, como que siendo tu el mayor monarcha del mũdo, no seas menos q̃ el en las costumbres; que al fin es caso raro no entregar al poder, a la hazienda la vida, para que haga de ella a su volũtad. *Ardua res hæc est, opibus non traddere mores.* Con razon pues llama Seneca a las riquezas peligro del que las possee: y es verdad cierta que al passo de ellas crece el, y no ay maravedi que no sea un nuevo laço para la conciẽcia. *Aut periculum posidẽtium.*

Aut onus. Sino hazẽ peligrar abruman, cargan, aploman, y no dexan agiles los passos para la virtud. Y asi el mismo Estoyco en aquella oracion que hizo a Neron, ordenada a persuadirle bolviese a recebir las riquezas y averes que le avia dado, y le dexasse passar una vejez, si pobre, descansada y quieta, le dize: *Cum opes meas ultra sustinere non possim, præsidium peto.* No atribuyas, ó gran Emperador, a ingratitud o grosseria, que yo buelva a tus manos, de dõde procedieron, mis rẽtas y mis possessiones. No es sino no poder mas. No puedo con ellas. Hallome tan agravado, tan impedido, tã fatigado de traerlas en ombros, que ya no puedo ir atras, ni adelante: y asi esto no es mas que invocar el real auxilio d' tu braço, q̃ quite de mis cuestas pesadũbre tan grave, carga tan molesta. Son carga intolerable: quien la sabe tantear, q̃ no la huya? Pues si las riquezas asi ponẽ al tablero la vida del alma, si por lo menos quando no son laços que entrampan, son peso terrible q̃ no dexa ganar tierra, ni ascẽder a lo alto de la perfeccion, consejo sin duda soberano es el que oy da Christo a todos los que dessẽã verse

libres

libres de la perdiciõ, y ascender a la cumbre de la virtud, que no carguen. *Et qui in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo sua.*

DISCVRSO 3.

ET qui in agro non revertatur tollere tunicã suã. El que una vez se vio en el campo, libre del peligro, no buelva a ponerse en el, ni entre en la ciudad, aunq̃ sea para llevar una camisa que vestirse. Alma, saliste una vez, escapaste por Divina merced de la abominaciõ y abominaciones, q̃ el enemigo fiero avia introducido en ti, y tu admitido libremente: no buelvas a la culpa ni de mil leguas, ni a cosa que a ella toque, aũque sea embusca de cosa tan conjũta a ti como la camisa al cuerpo, cosa tan necessaria para passar. Que apoyo mejor de esta doctrina importantissima, que el q̃ traxo Christo Divino maestro predicandola, segun que refiere san Lucas. *Et qui in agro similiter non redeat retro. Memores estote uxoris Loth.* Acordáos (dize) de la muger de Loth, y de lo que le sucedio, por aver querido bolver los ojos al incẽdio de que avia escapado y dexava atras. Y aunque muchos se avran valido del, diremos con el favor de Dios algo particular. Luc. 17.

Secaron los Angeles a Loth, a su muger y hijas de Sodoma, mandandoles no bolviessen a mirarla, esto es, (segun que declara el doctissimo Abulense) q̃ ni pusiessen los ojos en la hazienda que allá quedava, sintiendo su perdida, *dolendo inordinate de rebus quas in civitate perdẽdas relinquebat. Inordinate dolere erat, dolere pro re quam Deus perdi volebat*: ni bolviessen con afecto de compassion la vista, doliendose de los yernos y conocidos q̃ alli eran abrasados. *Quia sic cõdolerent eis, quos in civitate aliquando dilexerant, quod Deus nolebat.* Y aũque este

precepto, por ser de singular sus palabras, parece hablava con solo Loth, a su muger y hijos comprehēdia sin duda; que tambien a Adan dixo Dios: *De ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas.* Y es certissimo comprehēdio a Eva, y que peccó comiendo: aunque su culpa, por no ser cabeça nuestra, no fue original. No pudo contenerse la muger, bolvio a mirar, assi con sentimiento de lo que allà dexava, como con lastima y compassion de los que perecian, y castigola Dios cōvirtiendola en sal. Y aun que *netsib* quiere dezir mōton, san Ieronymo es testigo de vista, de que no solo es monton de sal, sino estatua de forma humana. No passemos a la aplicacion de este caso a nuestro intento, sin llevar por guia al glorioso Padre S. Agustin.

Genes. 2.

נציב

Quo perinet, (dize en el libro diez y seys de la ciudad de Dios, capitulo 30) *quod prohibiti sunt retro aspicere: nisi quia non est animo redeundum ad veterem vitā, qua per gratiam regenerati exuimur.* No solo se les avisa huyan del fuego, sino se les manda, que ni aun buelvan a mirarlo. En significacion de que viendonos libres, por la Divina gracia, de culpas passadas, no solo no avemos de repetirlas, pero ni aun bolverles los ojos. No solo no avemos de bolver a la vida vieja con las obras, con la voluntad, pero ni aun con el pensamiento, ni memoria. *Non est animo redeundum ad veterem vitā.* Incendio, volcan ardiente es el que vicios y concupiscencias causan enel humano coraçon. Sopla y atiça el demonio, capital enemigo nuestro, este fuego por instantes para que se aumente. Aquella olla encendida que vio el Profeta Ieremias, cuyo gran fuego avivava el viento cierço, dixo san Gregorio era figura del coraçō nuestro,

Ierem. 1. Greg. lib. 18. Mor. cap. 11.

ſtro, en quien los deſſeos y apetitos arden, cuyas llamas con el ſoplo de ſus ſugeſtiones, refuerça y aumenta ſathanas. *Olla namque ſuccenſa eſt cor humanum, ſæcularium curarum ardoribus, deſideriorumque anxietatibus, fervens: quæ à facie Aquilonis ſuccenditur, ideſt, diaboli ſugeſtionibus inflammatur: ipſe enim vocari Aquilonis nomine ſolet, qui dixit, ſedebo in lateribus Aquilonis.* El alma que à eſcapado de eſte fuego, y con el agua de lagrimas apagó ſus ardores, no ſolo á de huyr de bolver a el, pero aun de mirarlo. Ni aun los ojos de la conſideracion, ni la memoria á de emplear ni por un inſtante en los vicios paſſados, ſino es para llorarlos. Porque por la ventana de la memoria buelve a arrojar el demonio el fuego a la voluntad, y encender de nuevo la caſa: y una centelluela de que no ſe hizo caſo, cauſa notable incendio, levanta increybles llamas. A quel Poeta antiguo que eſcrivio ſeys libros de las naturalezas, en el ſegũdo de ellos dixo lo mucho que la memoria de los guſtos paſſados puede, para levantar nuevos ardores en la voluntad.

Sed fugitare decet ſimulachra, & pabula amoris
Abſterrere ſibi, atque alio convertere mentem.

Cõviene, importa mucho huyr las imagines, los idolos que la fantaſia ofrece, retratos que el amor dexó eſtampados en la memoria para durar en ella, leña con que ſe ceba el fuego del deleyte, viento que lo aviva aun quando mas muerto. No bolver los ojos del alma a mirar tal incendio. Emplearſe todo y todas las potencias en mirar a otra parte. *Atque alio convertere mentem. Non eſt animo redeundum ad veterẽ vitam, quã per gratiam regenerati exuimur.* Por eſſo ſe les manda, que no ſolo huyan de Sodoma, pero ni aun la miren.

Y por la misma razon a la q̃ quebrantò el precepto la convierte el Señor en estatua de sal. Para que si con su mal exemplo pudo darnos motivo de bolver los ojos, su castigo no solo sirva de escarmiento, sino aun hecha sal nos estè avisando y enseñando quãto avemos de huyr el pernicioso incendio de las culpas, y quanto dessea Dios vernos lexos de ellas, pues aũ muerta dexó su cuerpo en estado que forçosamẽte huyesse del fuego. Como assi? Que me place. No ay cosa en las criadas que asi huya del fuego como la sal: un grano que echeys en el resurte y salta como si fuera una vala. De aqui tuvo motivo el artificio de la polvora, q̃ fue una jũta de dos contrarios tan fuertes como salitre y fuego: y juntãdo materias prestas a encenderse con la del salitre, que con tãta fuerça huye de su contrario, viene a avẽtar una pelota con inpetu increyble: y lo q̃ mas es, a bolar torres, y aun montañas enteras. Quiere pues Dios vèr a Loth y a su familia mil leguas del incendio. Y ya que la muger por su culpa merecio quedarse alli, quiere que la forma en q̃ dexa la materia de su cuerpo publique lo que el Señor desseò librarla, y nos diga quan apartados nos quiere de las culpas y vicios que dexamos a espaldas. Por esso Christo Señor nuestro, amonestando a que nadie de los que una vez se vierõ en salvo, buelvan a la ciudad, les refresca la memoria de este caso: *Memores estote uxoris Loth*: pretendiendo borrar de todo pũto en nosotros la de los deleytes del mũdo, y hazernos escarmentados a fuerça de dotrina y exemplos, paraq̃ no bolvamos al peligro. *Et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.*

DISCVRSO 4.

VAe autem pregnantibus, & nutrientibus in illis diebus. A la letra. Tristes de las a quien conflicto tal cogiere, que preñadas, que criando. Seráles hijo en vientre o en pechos impedimento para huyr y salvar la vida; y a dar en manos de los enemigos, será su dolor doblado, viendo a sus ojos estrellar a la pared los hijos de sus entrañas. Al espiritu habla con los pecadores, que aun viendo la muerte y el castigo al ojo, no solo no alçan mano de sus perversas obras, antes aliméntan sus gustos, y conciben de nuevo propositos perversos, que saliendo a luz propaguen la generacion de sus delitos. Quando no fuera esta explicacion tan nacida aqui, y tan conforme a esta letra, como es, bastava ser del Divino Agustino, para que la siguieramos. *Pregnantes sunt, qui in spe intumescunt. Nutrientes autem, idest, lactantes qui iam adepti sunt quod concupierant.* Preñez diabolica la del pecador, que viẽdo la muerte a la puerta, y dentro de su misma casa, instando el riguroso castigo, se empreña de falsas y engañosas esperanças, de que nada de esto llegará, y asi no corta el hilo a su desconcertada y estragada vida. *Pregnantes sunt qui in spe intumescunt.* Preñado no solo de dañosa y engañosa esperança que tiene de escapar de tan cierto y manifiesto peligro, sino de hinchaçon y sobervia: no solo mostrandose insensible al furioso golpe y amenaça, sino empeorando, endureciendose, enconandose, y desvaneciendose cada dia mas y mas. O que mal caso! Que mal fundadas esperanças! O que maldita preñez! Que ceguedad, que desalumbramiento! *Væ pregnantibus & nutrientibus in illis diebus.*

De Verb. Domini serm. 20.

El glorioso Martyr y Doctor san Cypriano en aquel libro con q̃ cumplio la promessa que tenia hecha, de que buelta a su paz la Iglesia, diria lo q̃ sentia acerca de los q̃ por temor avian sacrificado a los idolos, llegando a hablar de algunos que no solamente no se avian enmẽdado cõ el castigo dela persecuciõ, antes se estavan mas rebeldes, mas duros en su mal vivir, dize assi: *Quid de eo boni sentias, quem timorem fuiße apud eum, quam fidem credas: quem corrigere nec metus potuit, quẽ persecutio ipsa non reformavit? Alta & erecta cervix nec quia cecidit, inflexa est. Tumẽs animus & superbus nec quia victus est, fractus est.* Que diremos, que sentiremos de pecadores que án llegado a tal dureza, a tal rematamiento, que ni temen, ni deven? Que temor de Dios, mas que fé suya diremos ay en los que estando actualmẽte castigados se empeoran: y no solo no

Cypria. de lapsis.

los reduce y pone en razõ el açote de la Divina justicia, antes se pervierten y descaran mas? De cerviz tan entera, que aun poniẽdole el pie encima, no se dobla y doma: de hinchaçon tal, que aun cargãdola mas y mas, no solo no amayna, sino crece: de incorrigibilidad tan indomita, nada bueno siento: antes siento tanto mal, que tengo para mi que aì no solo perecio el temor, sino la fe. Esclavo tan emperrado, que mientras mas açotado es peor, q̃ temor, que fè puede tener a su amo? Que enmiẽda se puede del esperar? *Quem timorem fuisse apud eũ, quam fidem credas, quem corrigere nec metus potuit, quem persecutio ipsa non reformavit?* Pecador que a tal estado llegó, perdido està, rematado sin duda.

Vna vez q̃ habló Isaias delos tales, veamoslo que dixo. *Impij autem quasi mare fervẽs quod quiescere non potest, & redundant fluctus eius*

Isai. cá. 57

eius in conculcationem & lutum. Non est pax impijs, dicit Dominus meus. Avia primero hablado de los que temen las amenaças y castigos del cielo, profetizãdo su reduccion y enmiẽda, y con ella el perdon y remissiõ de culpas. *Vias eius vidi, & sanavi eum, & reduxi eum, & reddidi consolationis ipsi, & lugentibus eius.* Y llegando a los que en vez de acobardarse, se arrojan a mayores vicios, dize que el coraçon de los tales es como un inquieto y bravo mar, cuyas olas crecen a mas prisa, atropellandose unas a otras, con que se rebotã mas, y se ponen mas del lodo. *Et redũdant fluctus eius in conculcationem & lutum.* El coraçõ de los pecadores assi duros, assi descarados, es como un mar inquieto. Salẽ del mar los vapores q̃ turban, que agitan el ayre de su naturaleza sossegado y pacifico. Indignado el de esta mala vecindad, sacado de su passo, açota el mar: Esté al passo que lo castiga el viento, se enbravece mas, mas se levanta, mas brama, mas se encona. Y como mientras mas alterado, aumenta los vapores, es fuerça crezca la indignacion del viento, y al mismo tono el bramar de sus olas, sin razõ indignadas contra quien las castiga, pues ellas mismas ocasionarõ el enojo y aspereza con que el viento las trata. Que comparacion mas gallarda para declarar la protervidad incorregible de que hablamos? Que retrato mas vivo de lo que passa en los q̃ a los golpes de Dios se indignã y empeoran. Sus culpas sin duda sacaron de passo la quietud natural de las Divinas entrañas. Los vapores, exalaciones corronpidas de vicios, provocarõ su justo enojo. Amenazalos, castigalos, sientales la mano: y ellos tan lexos de quietarse, que antes se inquietã mas: y al passo que Dios aumenta las amena-

ças, los golpes, irritado de su dureza, aumentan sus injurias, continuando y multiplicando sus delitos. *Cor impij quasi mare ferves.* Y quando dessea el Señor con el soplo de sus inspiraciones, ordenadas a hazerse temer, minorar este hervor de ofenderle, este hervidero de culpas, crece, encimase mas la espuma de esta olla de muerte, hasta dar en las brasas del incendio y perdiciō sin fin. Que essa es la fuerça de las palabras, *in conculcationem & lutum.* Y mejor de las ultimas: *non est pax impijs.* Nada bueno ay que esperar de los tales, q̃ esso es, *pax:* y dicho en una palabra. No ay sino contarlos con los muertos, no ay sino dar los por perdidos. *Quid de eo boni sentias?*

O que mal caso, almas, vèr el castigo, vèr la muerte al ojo, considerar el rigor de la cuenta, la acerbidad de las penas del infierno: y no temer, no acobardarse en las ofensas de Dios. Oso dezir, que es muy probable indicio de reprobacion esta insensibilidad a los golpes de Dios, este empeorarnos quando nos castiga. Llaga que no siente el hierro, incurable es. Pecadores insensibles, cancerados estan. Coraçon tan muerto, que viendo la muerte en casa del vecino o en la suya, no recela lo mismo en si, y no trata de enmēdarse, que en oyendo un trueno no se assombra, que a un temblor de tierra no le tiemblan las carnes, mal caso. *Cor eorum longe fecisti à disciplina, & propterea non exaltabuntur*, dixo el santo Iob. Mereciendolo sus culpas, los dexaste, Señor, de tu mano en tanto grado, q̃ estando padeciēdo el cuerpo tus castigos, no les dá un buelco siquiera el coraçon: con esso que ay que esperar levanten mas cabeça, ni arriben de la ruyna de los vicios, antes de esta sean trasladados al hoyo del infierno. *Et propterea* Iob ca. 17

non

non exaltabuntur. Estos son a los que lamenta el Autor de la vida, en todo desseoso dela de nuestra alma en las palabras que avemos declarado. *Væ pregnantibus & nutriẽtibus in illis diebus.* Los verdaderamente desdichados, los totalmente infelices, seran los que en conflictos tales, venidos en castigos de culpas, trataren de fomentar y prorogar las suyas, de concebir desordenados propositos, de sacarlos a luz y darles obras.

DISCVRSO 5.

EN lo restante del Evãgelio trata Christo del juyzio final, de las prodigiosas y espantosas señales que le precederan. *Sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum.* Escurecerase el sol, pronosticando en sus tinieblas, tanto subitas como portentosas, el terrible y tremendo dia para los mortales, en que compareceran ante el inexorable tribunal de Christo a dar estrecha cuenta de obras, palabras, y de pẽsamientos. Resonará entonces la voz dela tronpeta, haziendose oyr de los huessos mas sin jugo, convocando a todos los nacidos. *Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna.* La autoridad suprema, y potestad judiciaria con q̃ vendrá el Hijo de Dios, dizen essotras palabras: *Et videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli cum virtute multa & maiestate.* Y por está parte que este Evangelio tiene, lo canta oy nuestra madre la Iglesia santa, no contentandose cõ proponernos esta materia de juyzio una vez sola, q̃ será el domingo q̃ viene, sino oy tambien, para dispertar nr̃o olvido cõ representarnos una y otra el tremendo juyzio, para movernos a temor: y que temiendo, seamos recatados, ajustemos nr̃as cuentas, vivamos como quien á de darla, y tan por menu-

do, y sea esta memoria un freno general para poner en razon y reducir a camino nros apetitos y desordenes.

En este discurso declararè unas palabras del Obispo de Alexãdria Theophilo, admirables para la materia. *Et legis recordatio non sinit peccata generari, nec ea crescere patitur: cumque futurum tribunal, & formidolosum iudicij diem cogitaverint, tam principium, quã medium, finemq; peccati prohibebit, & amaros illius fluctus atq; intumescentes gurgites usq; ad ipsum fontem venas que siccabit.* Es cierto q̃ el continuo recuerdo de la ley de Dios ataja la generacion de las culpas. Y si tal vez no es bastante esta memoria a esterilizar el sentido y coraçõ humano, por estar continuamente inclinado al mal: *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt*: por lo menos lo es para q̃ los pecados que brotaron, ramos brabos y aviessos q̃ arroja el tronco de nuestra naturaleza, feraz al mal, esteril al bien, no crezcan, ni passen adelante. Pero el medio unico, el remedio eficaz para atajar de todo pũto los passos al pecado, el freno fuerte a encaminar derechamẽte en todo nuestra voluntad, sin que se tuerça, ni desmande, es el dia temeroso de la cuẽta, el tremẽdo tribunal ante quien avemos de cõparecer, cuya memoria ataja no solo el fin de la culpa, haziendo que no se continue hasta el de la vida, si no el medio, y aun el principio de ella. *Tam principiũ, quam medium, finem que peccati prohibebit.* Que el tener este espejo delante de la consideracion, es freno de espejuelo, que es el mas fuerte q̃ la gineta conoce para enfrenar cavallos desbocados, ablandar las mas duras e insensibles bocas, hazer parar en medio de las mas arrebatadas carreras. *Divini iudicij meditatio animum continet in officio,* dixo

Epistol. 5. Pascha.

Genes. 8.

Isaio.16 dixo el docto abad Isaias. Ni aun dar passo que no sea muy concertado, muy medido dexa dar este freno: reprime aun los primeros movimiẽtos, que sino son pecado, suelen acarrearle y darle principio. *Tam principiũ, quam mediũ, finemq; peccati prohibebit.*

Suele hazer dificil la renunciaciõ de la mala vida la consideraciõ de que es larga la que queda, y q̃ ay tiempo para enmendarla y hazer penitẽcia. Es malo de dexar en sus principios el pecado por esta razon. Prorrogado, continuado, toma tambiẽ fuerças y hazelo la costumbre dificultoso de expeler. Es admirable la comparaciõ con que declarò esto san Aug.58. de tempor. Agustin. Desconciertase un pie, tiene facil el remedio mientras no passan los quarẽta dias, termino que dan a las dislocaciones los argebristas. Quiebrase una pierna, si es verdad que cõ mas dificultad y dolor, al fin llega a soldar. *Si enim alicui pes frangantur aut manus, cum labore solet ad pristinum officium revocari.* Pero si acabada de sanar se buelve a tronchar, poco remedio tiene, menos si tercera y quarta vez se quebrasse por la missma parte. Que terribles dolores, que de dias de cama, de entablamiento, de cura se án de passar, y si con algũ fruto, no tan malo. *Si vero secundo & tertio, & adhuc frequentius in eodem loco mẽbra frangantur, potest intelligere charitas vestra cum quantis doloribus vulnera ipsa curãda sunt.* Dolores, sentimientos, mas para dexados a la piadosa consideracion, *potest intelligere charitas vestra*, que para referidos. *Similis ratio in animarũ fracturis, seu vulneribus esse credenda est.* Lo mismo pũtualmẽte passa en los desconciertos de vida, quiebras de costumbres. Desconcertóse la volũtad, torciose por sentar mal el pie de sus afectos. Si con brevedad se acude al remedio,

dio, ſin duda q̃ obra mas, y es mas facil reſtituyr a ſu concierto. Verdad es q̃ el termino de eſta reſtitucion no es de quarẽta dias ni de quarenta años, ſino miẽtras el alma eſtá en las carnes. Pero diferida la cura, ſe llega a eſtado, ſino de inſanabilidad, de tan mal remedio, que es caſi impoſsible. Vvo quiebra en la rectitud, aplicóſe el fomento de las lagrimas, la vidma de la penitencia, con que anudó y ſoldó. Quiebraſe ſegũda vez, ya es neceſſario mas dolor, mayores diligencias: mucho mayores ſi quebró tercera, y aſsi al paſſo de las quiebras crecen las dificultades. Eſtos principios pues del vicio, eſtos fines dificiles de atajar por las razones dichas, los cohibe la meditacion del juyzio y de la cuenta *Tam principiũ, quam medium, finemque peccati prohibebit.* Suelda la quiebra en la virtud, quiebra la pierna al vicio, reſtituye la diſlocacion de la voluntad, repara el deſcõcierto de vida, fomento q̃ ablanda el coraçõ, vidma que refuerça la perſeverãcia.

Amargo es el pecado. Por tal lo án tenido todos los de buẽ guſto. Solo uno eſtragadiſsimo lo puede calificar por dulce y ſabroſo. No ay hiel q̃ aſsi ahelee el alma, acibar que aſsi amargue la conciencia. *Et amaros illius fluctus.* Pero es mas amarga la memoria de la muerte y de la cuẽta. Y aſsi como la amargura de la colera ſe purga cõ el brebajo mas amargo q̃ ella, con el acibar, y otros remedios ſemejantes, y queda linpio de ſus malos humores el enfermo: aſsi la amargura del dia final y de los tormentos y confuſion que en el correſpõden a los delitos, ſi preparada con una madura cõſideracion ſe dá a beber al alma, para que a ojos cerrados a todo lo que es mũdo y ſus engaños, ſe la eche a pechos, no ay duda ſino

ſino a que a mas andar expelerá de ſi todo lo que es culpa, vaciaraſſe delos malos humores que la tienen encharcada y ſin ſalud, y la vẽdrá a purgar haſta dexarla en las guias dela virtud. *Et amaros illius fluctus, atque intumeſcentes gurgites uſque ad ipſum fontem venas que ſiccabit.*

Mar bravo, cuyas ſobervias olas, llenas de engañoſos remolinos, de encõtradas corrientes, çoçobrã los mas ligeros baxeles; golfo enconado, de tunbo y coceador es el pecado. *Atque intumeſcentes gurgites.* Pero mas bravo mar, mas ſin ſuelo, y mas de tũbo es el Divino juyzio, en que pierden pie aũ los mayores Santos. *Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus timui Deum, & pondus eius ferre non potui*, dixo uno canonizado por juſto y recto por boca de Dios. En llegando a conſiderar al Señor todo poderoſo, ſupremo juez, que trata de reſidenciar mi vida, mil olas de congoxas me cubren el alma, y pierdo pie no menos que en el mas hõdable, menos ſondable golfo en el Divino juyzio, cuya eſpantoſa venida o avenida, que aſsi le llamó Iſaias tambien, *Sicut impetus aquarum multarum inundantium*, no oſo eſperar, q̃ es golpe de mar eſte mayor de lo q̃ puedo reſiſtir. *Et pondus eius ferre non potui.* Y aſsi es fuerça q̃ las olas de eſte mar, mas horrible que es la eſtrecha cuenta, ſorban, agoten, embeban las del mar de las culpas, y que el alma por quien las primeras paſſaren, venga a quedar limpia y lavada de las ſegundas, arrojada a puerto de claridad y tierra firme del bien obrar. *Intumeſcentes gurgites uſq; ad ipſum fontem venas que ſiccabit.* Conſumirá la memoria del juyzio, (dize Theophilo) agotará, apurará la amargura de la culpa, que es purga de tumbo que por todas vias expele, es bomba q̃ deſagua

Iſai. c. 28.

la corrompida sentina de los vicios, con que aligerado el baxel, queda velero y zeloso, superior a las mayores avenidas y corriẽtes de ocasiones. Secarâ tan de rayz todo lo que es agua de pecado, que aũ en su primer manãtial no se halle gota. *Vsq; ad ipsum fontem venas que siccabit.* Quiere dezir: no solo atajará las culpas actuales esta memoria, sino que aun las inclinaciones pravas, los habitos viciosos, y aun el mismo apetito que desenfrenado por la primera culpa, es la primera fuente delas demas, lo enfrenará de suerte, que reprima en el todo desordenado movimiento. Y sino quitare esta consideracion el *fomes peccati* de nosotros, de manera lo acobardará, q̃ no ose bullir, ni hazer de las suyas. Esso es: *Vsque ad ipsum fontẽ venas que siccabit.* Esta memoria del juyzio ultimo y de sus terriblezas como tan inportante para ponernos en salvo, refresca Christo en este ultimo tercio del Evangelio. *Et videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli cum virtute multa & maiestate.*

DISCVRSO 6.

C*Aelum & terra transibunt, verba autem mea non preteribunt.* Primero faltarà el cielo y la tierra, (dize Christo) que falte el cumplimiẽto y verdad de estas palabras, la execuciõ de estas amenaças. Porq̃ no nos parezca que esto es brabear no mas, y porque fiados en la Divina clemẽcia, no juzguemos que no será tan bravo el leõ como le pintã: y llevados de este engañado juyzio, perseveremos en nr̃o derramamiẽto y remisiõ, nos advierte el Redemptor que este no es lenguage cominatorio, sino que se cunplirá y tendrá efeto sin genero de duda. Primero perderán sus exes las incorruptibles ruedas delos cielos, primero se moverá la tierra de

su

ſu centro, que falte obra a eſtas palabras: *Cælũ & terra tranſibunt, verba autem mea non preteribunt.*

Que duda puede aver en que Dios es de ſu palabra, en que las ſuyas ſiempre tienen ſu cumplimiẽto, en que nunca ſale mentiroſo. Provó muy biẽ eſta verdad catholica ſan Gaudencio obiſpo Brixiẽſe cõ la autoridad de ſan Pablo.
ldẽ. *Vivus eſt ſermo Dei, & efi-*
3.de *cax, & penetrabilior omni*
h.ag *gladio ancipiti.* No es pala-
bha. bra muerta, que con ſalir
lbr. de la boca perece y toma olvido, la de Dios. Palabra viva es, que tiene fuerça y eficacia para hazerſe verdadera, para jamas faltar. Y mas que es tan poderoſa a hazer ſu hecho, que no ay defenſa para ella, ni traças para eludirla. *Et penetrabilior omni gladio ancipiti.* Es la palabra de Dios eſpada de dos filos, ſino
3. haze por aqui la herida, harála por otra parte. *Anceps,* ſignifica coſa dudoſa, porque el arma de dos filos dexa en duda por qual de ellos cortará, por eſſo la ſignifica tambien. Es la palabra de Dios dudoſa para noſotros, q̃ ſe cunple quando y dõde menos pẽſamos. Y porq̃ contra eſto pudieran objectarſe algunas palabras, que parece no án tenido ſu cunplimiẽto, como fue la deſtruyciõ de Ninive dentro de quarenta dias, por el Profeta Ionas. *Adhuc quadraginta dies & Ninive ſubvertetur.* Y realmẽte no fue deſtruyda. De eſte caſo, q̃ es uno de los que mas hazen en contrario, ſe vale Gaudencio para mayor cõprobacion de la verdad, mejor inteligẽcia de las palabras del Apoſtol. Predicó Ionas por mandado de Dios la ſubverſion de Ninive. Hizieron penitencia ſus moradores, y no llegó la deſtrucion. Pues como ſe cumplen las palabras de Dios, y eſta como tuvo ſu verdad y execuciõ? Como dize Pablo: Es eſpada de dos filos, dudoſa la herida:

quan-

quãdo se espera por aqui, la haze por alli. *Et penetrabilior omni gladio ancipiti.* Si perseverarã en sus delitos los de Ninive, fuera hundida por Dios y assolada. Bolvieronse à el, dexaron sus abominaciones y culpas: no por esso dexó de quedar Ninive buelta lo de abaxo arriba. *Subvertetur.* No por esso dexó de padecer assolamiento. Como? *Ninive aliter evertẽdá fuerat, & eversa est. Aliter evertenda fuerat excidio si permansisset in sua nequitia; eversa est iniquitas eius, quia pænituit.* De una manera fuera destruyda Ninive, y de otra lo fue. Fuera destruyda cõ ruyna material, assoladas sus casas, aportillados sus muros, perecieran sus pobladores a no mudar de vida. Fue destruyda con otra ruyna aella inportantissima, pues perecieron sus idolos, fueron extinguidas sus torpezas, quedarõ assolados los çanjados edificios de sus abominaciones, los muros de su obstinaciõ y dureza. Que dixo Dios? Que avia de acabar Ninive, que no avia de quedar en ella cosa con cosa. *Et Ninive subvertetur.* Y esto sino se cũplio en las paredes, se cũplio en los animos: sino en los mas sobervios edificios, enlas altivezes y descuellos contra Dios. Que es de dos filos la palabra suya, y haze suerte a la parte que menos se piensa, y por donde menos esperamos toma su execuciõ. *Et penetrabilior omni gladio ancipiti.* Y porque todo el mũdo se persuada a la verdad dela universal ruyna, y demas amenaças de este Evangelio, concluye Christo con proponernos la infabilidad de sus palabras, a que no llega la incorrupcion del cielo, la inmobilidad dela tierra. *Cœlum & terra transibunt, verba autem mea non preteribũt.*

Con todo esso vive el pecador tan ciego, que no acaba de persuadirse a q̃ llegará el castigo, a q̃ á de

aver

aver dia de cuenta, y dia de pago. Oye las amenaças de Dios, los rigores de su justicia, la puntualidad y legalidad de su tremendo tribunal, la acerbidad delas penas, y tiene a Dios por tan bueno, que le parece no podrá consigo hazer tal: y porque su Magestad le ama tiernamente, y tiene tantos beneficios hechos, juzga no querrá se pierda su alma, que tanto le costó: y de este juyzio passa a la seguridad dañosa con que continua su mala vida. Engaño que sintio Dios vèr en su pueblo antiguamente, y de que con tantas veras desseó sacarle, si bien muy a su costa, y sentandole bien la mano, para que abriesse los ojos.

5. Aviales hecho grandes amenaças por Ieremias, y especialmente en el capitulo 5. y el temor que en ellos engendraró, fue qual significā sus palabras: *Negaverunt Dominum, et dixerunt; Non est ipse, neque veniet super nos malum, gladiū et famē non videbimus.* Negarō al Señor. Negar una perfeccion Divina, es negar a Dios: pues si qualquiera de las que tiene le faltasse, no seria Dios. Negaron su fidelidad, su verdad, su justicia: esso fue negarle la Divinidad, ser independēte y supremo, general y absoluto dominio sobre toda criatura. Dixeron que no era Dios: tāto mōtó negarle el sentimiēto de las injurias, como al que no siēte, dezimos acá que no es hōbre: *Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse.* Negaronlo, y dixeron: No es el. No es posible que nuestro Dios a quiē avemos experimētado, tan propicio, tan liberal, tan amoroso, sea el que nos acarrea tāto mal, ni aun el que nos amenaça tan desabridamente. Como quando vemos demasiadamente colerico al que es de condicion apacible y sufridissima, le desconocemos, y dezimos: no es fulano. No es Dios

el que habla en boca de Profetas tan gritadores y matãtes: no son palabras dela suma clemencia suya las que oymos. *Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsũ non fuit in eis.* Que no vendrà sobre nosotros mal. Que no veremos espada enemiga sobre nuestras casas, mal dia, ni mal año por ellas. *Neque veniet super nos malum, gladium et famem non videbimus.* Que no es Dios tã bravo como esso. Y aunque diga que matará y henderá, lo harà mejor con nosotros, que al fin somos su pueblo, y es el la misma misericordia y apacibilidad. Modo es de hablar del hijo, que estâ cierto le ama su padre con excesso, que tiene experiencia de su buena cõdicion, quando le dizen está indignado contra el, y que jura que á de hazer y acontecer: riendose y estimando en poco las paternas amenaças, dezir: Que no hará tal, que no podrá consigo: que son cuchilladas al ayre; nũca otro perro me muerda, ni otro lobo me salga al camino: ni me quita el sueño, ni me dá cuydado. *Non est ipse, neque veniet super nos malũ, gladium et famem non videbimus.* Ea, que los amenaçados pan comen. Nunca quien avisa de q̃ á de matar, mata. *Gladium et famẽ nõ videbimus.* Ya tenemos callos en las orejas de oyr estas y otras amenaças, y vemos que en essas para todo. No ay sino estar alegremente, q̃ es Dios muy bueno: y quando seamos muy malos, al fin somos suyos, y hará cõ nosotros como con tales. Confiãça en la Divina bondad, clemencia y suavidad, q̃ llegã a engendrar continuacion de culpa, seguridad en el mal, es el mayor daño que puede venir al alma: y nũca tan perdido, ni rematado el pecador, como quãdo llega a poner los ojos en la bõdad de Dios, para no temerle, ni recelar el efecto de sus amenaças.

Por

Por esso avisa Christo, q̃ le tendran infalible las q̃ oy haze, para q̃ el temor nos haga recatados, y nos lleve al seguro dela buena vida, en que si nos halla su venida a juyzio, seremos de los bien librados.

...go de ...o di- ...este ...n. Avisa su Magestad con tiempo, del castigo: sobre avisar, difiere el venir a hazerlo, dando lugar a que huyamos. Cargar de bienes temporales, es impedimento conocido, peligro muy probable. Aviẽdo escapado una vez del cerco y tyrania dela culpa bolver a ella, es dar en el fuego de que se pretende huyr. Estar sintiendo el golpe dela Divina justicia y no enmendarnos, sino empeorarnos, perdicion declarada: y no lo es menos el mal uso de la Divina misericordia, el engañado juyzio de que porq̃ sufre y espera, no castigará algun dia: y tanto con mayor severidad, quanto mas uviere tolerado y esperado. Engendren en nosotrosos por la sangre de Dios sus amenaças temor, sus avisos recato, su misericordia agradecimiẽto, con que duraremos en su gracia, con que llegaremos a su gloria. *Ad quã nos perducat Amen.*

LAVS DEO

VIRGINI QVE

MATRI.

* *

*

LOCA SCRIPTVRAE SACRAE, QVAE IN TOTO OPERE EXPONVNTVR SEQVENS INDICABIT TABELLA.

GENESIS.

 sunt.

Tulit

4. Tulit ergo Moyses uxorem suam & filios suos, &c. Spõsus sanguinũ tu mihi es, do.22.d.2

11. Adhuc una plaga tangam Pharaonẽ et Aegypt. d.15.d.6

12. Nec os illius confringetis, domin.2.disc.4.

20. Non concupisces domum proximi tui. domin.19.disc.2.

24. Et sub pedibus eius quasi lapidis saphirini-dom.5.disc.1.

28. Et vestietur ea Aaron in officiũ myuisterij, ut audiatur sonitus quando ingreditur & egreditur, dom.11.disc.4.

30. Dives non addet ad medium sicli, dom.4.disc.5.

32. Quem sparsit in aquam & dedit ex eo potum filijs Israel, dom.17.disc.2.

Aut dimitte eis hanc noxam; aut si non facis dele me de libro tuo quem scripsisti. dom.12.disc.2

LEVITICVS.

11. Et milvum ac vulturem iuxta genus suum. dom.8.di.4.

21. Si claudus si fracto pede, domin.11.disc.4.

DEVTERONOM.

4. Dominus Deus meus ignis consumens est. domin.8.disc.1.

6. Diliges Dominum Deũ tuũ ex toto corde tuo. dom.17.di.3

cap.11. Omnis locus quẽ calcaverit pes vester erit. dom.18.d.2

cap.14. Vulturẽ ac milvum iuxta genus suum, dom.8.disc.4.

cap.15. Non operaberis in primogenito bovis, & non tõdebis primogenita ovium, do.11.d.5.

cap.22. Non arabis in bove simul & asino, dom.17.disc.3.

cap.25. Non aligabis os bovis terẽtis in area fruges tuas, d.7.d.5

cap.32. Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei, domin.20.disc.6.

IOSVE.

Cap.2. Educ viros, qui venerunt ad te, dom.1.disc.3.

1. REGVM.

Cap.1. Porro Ana loquebatur in corde suo, tãtumque labia illius movebãtur, & vox penitus non audiebatur, domin.23.disc.4.

ca.3. Et vocavit Dominus Samuel: & usque ad finẽ cap. do.13.d.3

cap.25. Erat autem vir quispiam in solitudine Maõ, & possessio eius in Carmelo, dom.8.disc.6.

Diluculo autem cum digessisset vinũ Nabal indicavit ei uxor sua verba hæc, & emortuuũ est cor eius intrinsecus. dom.19.di.5.

2. REGVM.

Cap.12. Tu es ille vir. do.19.d.5.

3. REGVM.

4. REGVM.

1. PARALIP.

IOB.

Tra

Fiant

PROVERBIA.

ECCLESIASTES.

CANTICA.

Sicut

ISAIAS.

Revela

.47. *Revela crura, transi flumina*, domin.15.disc.1.
.48. *Non est pax impijs*, domi. 17.disc.1.
.53. *Et quasi absconditus vultus eius*, dom.6.disc.1.
.55. *Venite emite absq; argẽto. Quare appenditis argentũ non in panibus, & laborem vestrũ non in saturitate?* dom.14.d.1. & 6.
relinquat impius viam suam, &c. dom.9.disc.6.
.57. *Creavi fructum labiorum pacem, pacem ei qui longe est, & qui prope*, dom.13.disc.1.
ij autẽ quasi mare fervẽs, quod quiescere nõ potest, & redundãt fluctus eius in conculcationem & lutum, dom.24.disc.4.
59. *Ecce non est abreviata manus Domini, ut salvare nequeat* domin.20. disc.1.
60. *Et aperientur portæ tuæ iugiter, die ac nocte non claudẽtur, ut afferatur ad te fortitudo gentium, & reges earum adducantur*, dom.19.disc.3.
65. *Invenerunt qui non quæsierunt me*, domi.21.disc.1.
andi manus meas tota die ad populum incredulum, domin.6. disc.5.

IEREMIAS.

Cap.1. *Ollam succẽsam ego video, & faciem eius à facie Aquilonis*, dom.24.disc.3.
cap.3. *Frons mulieris meretricis facta est tibi*, domin.19.disc.6.
Confusio comedit laborem patrum nostrorum. Dormiemus in confusione nostra, dom.19.disc.6.
cap.5. *Negaverunt Dominum, & dixerunt; Non est ipse, neque veniet super nos malũ*, dom.24. disc.6.
cap.7. *Tu ergo noli orare pro populo hoc, &c. Quia fecerunt filij Iudæ malum in oculis meis, &c.* dom.9.disc.6.
cap.9. *Ascendit mors per fenestras nostras*, dom.7.disc.3.
cap.10. *Scio Domine quia non est hominis via eius: nec viri est, ut ambulet, & dirigat gressus suos*, dom.15.disc.2.
cap.12. *Nunquid avis discolor hæreditas mea mihi?* dom.22.d.3
cap.13. *Date Domino Deo vestro gloriam ante quam cõtenebrescat, & ante quam offendant pedes vestri ad montes caliginosos*, dom.9.disc.1. & 3.
Quod si hoc non audieritis in abscõdito plorabit anima mea à facie superbiæ, dom.9.disc.1.

BARVCH.

EZECHIEL.

Anima

cap.18. *Anima quæ peccaverit ipsa morietur, dom.9.d.4.*

cap.22. *Et succendam vos in igne furoris mei, dom.21.d.2.*

cap.34. *Sicut visitat pastor gregē suum, dom.15.d.1.*

DANIEL.

cap.3. *Nabuchodonosor fecit statuam auream. Cadentes adorate statuam auream quam cōstituit Nabuchodonosor rex, dom. 23.d.2.*

cap.8. *Ecce aries unus stabat ante paludem habēs cornua excelsa, & unum excelsius altero atque succrescens, dom.18.d.1.*

cap.9. *Neque enim in iustificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam, sed in miserationibus tuis multis, dom.7. disc.4.*

OSEAS.

Cap.1. *Quoniam adhuc modicū & visitabo sanguinem Iezrahel super domum Iehu, dom.24.d.1.*

cap.5. *& ego quasi tinea Ephraim & quasi putredo domui Iuda, dom.24.d.5.*

Facti sunt principes Iuda quasi assumentes terminum, do.9.d.3.

cap.6. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens, dom.1.d.2.*

cap.9. *Vinum mentietur eis, domin.17.d.2.*

cap.10. *Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei, do.7.d.4*

cap.11. *& ego quasi nutritius Ephraim, portabā eos in brachijs meis, dom.23.d.1.*

AMOS.

Cap.3. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, etc. do.15. disc.1.*

cap.9. *& Dominus Deus exercituum qui tangit terram, etc. domin.15.d.6.*

Nunquid non ut filij Æthyopum vos estis mihi? dom.11.disc.1.

IONAS.

Cap.3. *Adhuc quadragintā dies et Ninive subvertetur, d.24.d.6*

NAHVM.

Cap.1. *Indignatio eius effusa est ut ignis, dom.24.d.1.*

cap.2. *Ascendit qui dispergit coram te, etc. Clypeus fortiū eius ignitus, etc. dom.9.d.4.*

HABACVC.

Cap.3. *Mentietur opus olivæ, domin.17.d.2.*

Deus Dominus fortitudo mea, & ponet pedes meos quasi cervorū domin.12.d.3.

cæpit

AD TIMOTHEVM 2.

AD TITVM.

AD HEBREOS.

EPIST. IACOBI.

PETRI 1.

PETRI 2.

APOCALYPSIS.

FINIS.

ACOMODACION DE LOS DISCVRSOS EN ESTE LIBRO CONTENIDOS, PARA LOS DEMAS EVANGELIOS DEL AÑO.

DOMINICA I. DE ADVIENTO.

SAlutacion, la de la Dominica 24. Introduccion de como Dios avisa mucho antes, de su venida a castigar: y esta es siempre tarda y espaciosa; es el discurso 1. de la Dominica 24. Y assi avisa aqui del estrago general, siẽdo assi que avia hasta el tanta distancia de tiempo. *Erunt signa.* Domin. 9. disc. 4.

Arescentibus hominibus pre timore. Lo que atemorizan las visperas del juyzio y la memoria del, y quan importante es para reprimir nuestras demasias y culpas, y como seca en nosotros toda virtud y aliento para pecar, y gasta todo mal humor de vicios. Domin. 1. disc. 4.

La confusion que causarán alli las culpas en aquel tremendo tribunal. Domin. 19. disc. 6.

Es remedio eficaz juzgarnos en vida, para q̃ no aya despues que juzgar en nosotros, y vamos seguros a juyzio. Dom. 1. dis. 4.

Cælum et terra transibunt. La palabra de Dios siempre se cumple. Y esta venida suya será cierta, para que no porq̃ tarda, piense el pecador que no se le á de llegar dia de cuenta y de castigo. Domin. 24. disc. 6.

DOM.

DOMINICA 2.

Salutacion. El fin principal que tuvo Christo en hazer milagros, fue nuestra enseñança. Salutacion de la Domini. 16. Y assi para instruyr a estos dicipulos que Iuan le embia enla verdad de su Divinidad y dotrina, sus milagros les refiere y representa.

Introduccion. En Christo uvo dos potestades, una Divina, otra criada sobrenatural, que fue la de excelencia, argumentos de que era verdadero Messias: y assi de estas dos haze alarde a los dicipulos de Iuan, para que le tengan por tal. Dom. 18. di. 1. Haze demostracion de su poder Divino en referirles las obras milagrosas. *Cæci vident, claudi ambulant.* De la potestad de excelencia, *pauperes Evangelizantur*, cuya obra era Evangelizar, y dar nuevas leyes en ordẽ a fũdar el reyno y monarchia d̃ su Iglesia.

Mittens duos de discipulis suis. Preso estava, impedido, y cõ todo esso ni llama a Christo, ni espera le venga a buscar: sino que ya que no puede ir a buscarle en persona, le busca por medio de mensageros. No es esto lo que usan los grandes del mundo, sino que estando buenos y libres, quieren que Dios los venga a buscar, se les entre por las puertas y los visite. Dom. 20. disc. 2,

Cæci vident. No encubrio Christo su Divinidad de suerte, que no diesse assomos y vislumbres de ella en las obras milagrosas que hazia. Dom. 6. disc. 1.

Illis autem abeuntibus cæpit Iesus dicere. Predicacion, palabras, testimonio del que tales obras hazia, sin duda avia de ser poderosissimo para acreditar a Iuan. Es de mucha autoridad y peso la predicacion del que obra y vive bien. Dom. 11. disc. 4.

Arundinem vento agitatam? No es Iuan de los que se inclinan al favor y soplo de la mundana alabança y vanagloria del siglo. Por esso merecio tanta honra oy de boca de Christo. El camino cierto y derecho para conseguir la honra y alabança, es desestimarla y huyrla. Dom. 16. disc. 6.

I*Ntroduccion.* Lo mucho que se aúnan los malos cōtra el bueno, y para perseguir los justos. Dom. 17. disc. 1. Esso es lo que vemos el dia de oy. Pues aviendo entre los Iudios tantas oposiciones, y especialmente entre Scribas, Fariseos y Saduceos, todos comunes y conformes, embian esta legacia. Y para que? A que fin? A fin de desacreditar al Bautista, y de no recebir a Christo. Porq̃ o acetava Iuan el Messiasgo, o no. Si no: parceiales no devia tener autoridad para bautizar, y assi atajavā su bautismo y predicacion Ya dieton assomo de esto, pues respondiendo, q̃ ni era Christo, ni Elias, ni Profeta, le replicaron: *Quid ergo baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque Propheta.* Si acetava, cogianle vivo: pues no siendo derechamente del tribu de Iuda, no podian verificarse en el algunas profecias del Messias; y con esto tuvieran clara calūnia contra el, y contra Christo, pues traìa Precursor mentiroso. Todo esto (dize san Gregorio Magno) se puede presumir de esta maldita gente: y para entenderlo assi, nos dexó puerta abierta el Evangelista, advirtiēdonos cō especial cuydado, que los mensageros de esta embaxada eran Fariseos. *Quod quia non studio cognoscendæ veritatis, sed malitia exercendæ æmulationis dicitur, Evāgelista tacite innotuit, qui subiunxit, dicēs: Et qui missi fuerant erant ex Pharisæis.* Y el Doctor Angelico, lect. 3 in Ioa. 1. declarando estas palabras de Gregorio, dize: *Quærunt non ut sciant, sed ut impediant.* Preguntan si es Messias: no para saberlo, sino para impedirlo, y que ni uno, ni otro lo sean. Pero si como aristas, quisieron ocultar, escurecer, oprimir estos hermosos granos de trigo, quedaron desechas sus calumnias.

Et confessus est quia non sum ego Christus. No porque le dizen, si es Christo, y muestran tenerle por tal, se dexa llevar Iuan, ni cōdeciende con sus engañosas palabras. No es esto lo que passa en el mūdo: sino q̃ quando el lisongero nos dá mas de lo q̃ conocemos en nosotros, le damos credito, y nos dexamos llevar cōtra

nuestro

nueſtro proprio ſentimiento. Dom. 22. diſc. 4.

Propheta es tu? Vienen, como dixe, con animo de calumniarle, y hallar en la ſantidad y dotrina de Iuan ſu perdicion; condicion de hipocritas, quales eran eſtos Phariſeos. dom. 22. diſc. 4.

Reſpondit: Non. Profeta era, y dize que no lo es, a fin de humillarſe mas, quando le quierē levantar a la dignidad ſuprema de Meſsias. Es propriedad de juſtos, entonces humillarſe mas, ſentir y hablar mas humilmente de ſi, quando ſe vèn mas favorecidos y engrandecidos. Dom. 10. diſc. 3.

DOMINICA 4.

NO atajan los pecados del mundo la corriēte de los Divinos beneficios, antes en mayor demoſtracion de la infinita largueza y bondad de nueſtro Dios, ſuelen multiplicarſe y aumētarſe eſtos al paſſo que aquellos crecen. Dom. 17. diſc. 2. Y aſsi vemos que quando mas perdido el Iudayſmo, mas diviſo y lleno de iniquidades: quando mas indigno de tanto biē, dividido el ſacerdocio contra la ley: *Sub principibus ſacerdotum Anna, & Caypha.* Tales todos en ſus coſtumbres, quales governados por Gentiles. *Procurāte Pontio Pilato Iudeam*, les haze Dios el mayor favor, que es dar principio a ſu ley Evangelica con la predicaciō del Bautiſta. *Factum eſt Verbum Domini ſuper Joannem.*

La primera voz del Precurſor del nuevo Rey, es predicar bautiſmo y lavatorio. *Prædicans baptiſmum, pænitentiæ.* Eran los Iudios amicifsimos de lavarſe por inſtantes, amigos de purificaciones y lavatorios. Y aſsi vemos que en aquel combite en que Chriſto convirtio el agua en vino, eſtavan prevenidas ſeys tinajas de agua para las muchas vezes que ſe avian de lavar y purificar los combidados. *Secundum purificationem Iudæorum.* Y otra vez les dio Chriſto en cara con tantos lavatorios exteriores, en que libravan todo ſu cuydado, ſin reparar en la interior immundicia de ſus almas. *Mundatis quod de foris eſt calicis & paropſidis: intus autem pleni eſtis rapina, & immunditia.* Matth. 23. Y aſsi para

que ſu palabra y ley hallaſſe buena acogida entre ellos, entra començando por bautiſmo y lavatorio: para que dandoles por ſus trunfos, fueſſe mas facil el reducirlos. Dios uſa ordinariamente de eſte eſtylo para llegarnos a ſi, corre con nueſtra inclinacion. Dom. 19. diſc. 2.

Baptiſmum pœnitentiæ. Bautiſmo de penitencia començò a predicar Iuan; eſto es, bautiſmo y penitencia juntamēte: y que al paſſo que ſe lavavan los cuerpos con el bautiſmo ſuyo, las almas quedaſſen limpias con la penitencia q̃ hizieſſen de ſus culpas. Para que aſsi ſe diſpuſieſſen apriſa para la venida del Señor en carne. Y para eſto no entra en las ciudades, ni poblaciones, ſino en el deſierto predica, en ſignificacion de que la predicacion verdadera de Chriſto, a quien la ſuya precedia, en los deſiertos, eſto es, en la Gentilidad, avia de hazer ſu mayor fruto, quedādoſe a eſcuras la gente de poblado, eſto es, los Iudios. Dom. 2. diſc. 1. y Dom. 19. diſc. 1.

Omnis vallis implebitur, & omnis mons & collis humiliabitur. Como en la venida de Chriſto avian de ſer enſalçados los humildes, ſignificados en los valles: derribados los ſobervios, ſignificados en los mōtes. Y dize: *Implebitur, y humiliabitur*, de impersonal: porque la miſma ſobervia es la que derriba, como la humildad levanta. Dom. 10. diſc. 5. y 6.

DOMINICA INFRA OCTAVA DE LA Natividad de Chriſto.

Repudió Chriſto la Synagoga, eſcogio la Gentilidad para que en ella hizieſſe copioſo fruto el Evangelio. Eſto ſuena la profecia que del Niño Ieſus dize oy Symeō a ſus padres: *Ecce poſitus eſt hic in ruinam, & in reſurrectionem multorum.* Ruyna de Iudios, levantamiento de Gentiles. Dom. 2. diſc. 1. y Dom. 19. diſc. 1.

Et in ſignum cui contradicetur. Aqui dá la razon de aver ſido Chriſto

Christo ruyna para los Iudios, y de averlos dexado; porq̃ ellos le avian de dexar y contradezir: y quando mas evidentes señales diesse de verdadero Messias, mas avian de huyr del y aũ perseguirlo. No los dexó Christo, sino dexado de ellos. Nũca Dios nos dexa, sino dexado. Dom. 2. disc. 6.

Vsque ad annos octoginta quatuor, quæ non dicedebat de tẽplo. Años tan bien empleados, gastados en assistencia de templo, en ayunos, en oraciones continuas, bien merece se haga memoria de ellos. Vida tan bien gastada, es vida larga. Que sola la q̃ se gasta bien, lo es. Dom. 9. disc.

Aunque Christo en aquella tierna edad procurava encubrir su Divinidad y virtud, tuvo testimonio de estos dos santos viejos, que la manifestaron al mũdo. La virtud por mas que se procure encubrir, siempre es notoria y publica. Dom. 11, disc. 6.

DOMINICA PRIMERA DESPVES DE LA Epiphania

Condicion de Dios es esconderse y ocultarse, para hazerse mas dessear, y para dexarnos en la afliccion, en que gusta se aumente nuestra fé, confiança y merito. Dom. 6. disc. 1. Y assi Christo se queda escondido a sus padres paraque con mas ansia le desseen, para que su amor y fè tome nuevo aumento. Introduzgase con todo aquel discurso, pues aqui tambien dio Christo tantas muestras de su Divinidad, confundiendo a los mayores letrados.

Lo que se deve sentir la ausencia de Dios. Los bienes que su presencia acarrea. Dom. 14. disc. 6. Assi la Virgen santissima, y el bendito Ioseph viendose sin la presencia del Redemptor, se dolieron, y le buscaron con las ansias que suenan aquellas palabras: *Ecce pater tuus & ego dolentes quærebamus te.*

Stupebant autem omnes super prudentia & responsis eius. La grandeza de la sabiduria de Dios, lo que dexa atras y confunde la de

los hombres. Dom.22. disc.1. Con este discurso se puede tambien introducir este sermon: pues oy asi confunde Christo y aboba los mas despavilados ingenios de los mayores letrados.

Fili quid fecisti nobis sic. La ternura y suavidad con que la santa y bendita Madre se quexa, el amor y suavidad con que le reprehende; que como se le quiso sugetar, haziendose su hijo, le dio mano para poderlo hazer: aunque el Redemptor se disculpa, con que estava ocupado en negocios de su Padre. La suavidad y amor con que se á de reprehender. Dom.12.disc.5.

DOMINICA 2.

NO encubrio Christo Señor nuestro su Divinidad de suerte, que no la manifestasse. En unas acciones se mostrava verdadero Dios Dom 6.disc.1. Oy haze demostracion de ambas naturalezas: de la humana, en venir combidado a comer en las bodas: de la Divina, en convertir el agua en vino; primer milagro suyo despues que se començó a manifestar en el mundo.

Vinum non habent. No pidieron remedio de su necessidad, suplemento de su falta los combidados, sino la Virgen por ellos; y aunque su intercession es la todo poderosa cō Christo, dassenos aqui exemplo de lo bien q̄ nos oye Dios quando pedimos unos por otros. Dom.11.disc.3.

Vinum non habent. En falta de vino no se acude alas bodegas, ni a los que lo pueden dar o vender, sino al verdadero remedio. Enseñandonos, que en nuestras necessidades y enfermedades, a Dios avemos de acudir en primer lugar. Dom.23.disc.5.

Vinum non habent. No pidio derechamente vino la santissima Madre: representòle la necessidad, para que su Magestad diesse lo que mas conviniesse. Asi avemos de pedir, poniendonos en la presencia de Dios; que su Magestad sino diere lo q̄ pedimos, dará lo que mas convenga. Dom.13.disc.3.

Nondum venit hora mea. No avemos de querer anticipar los

Divinos

Divinos beneficios, que estos si tardã es para venir mas colmados. Dom. 20. disc. 4.

DOMINICA 3.

INtroduzgase con el discurso primero de la Dominica 15. y acomodese aquel lugar de Amos, diziendo que, *duo crura*, significa los passos de este leproso de oy, que ocurre a toda diligencia a Christo que baxa del monte, que en los muslos son significados los passos; y por la incurabilidad de este mal, se puede dezir, que ya la muerte tenia hecha presa aqui como fiero leon, aunque no avia quitado la vida. *Per extremum auriculæ*, se entiẽde el criado del Centurion, a quien ya tenia ttagado la muerte, y estava en los ultimos terminos de la vida. Este tiene libertad por la oreja, esto es, por medio de la fè de su amo, q̃ fue tan grãde, que merecio ser de boca de Christo calificada por la mayor de Israel. *Non inveni tantam fidem in Israel.* Y la fè bien es significada la oreja, por donde entra y se percibe. *Ergo fides ex auditu.*

Tetigit eum & confestim mundata est lepro á eius. Es poderoso el toque dela mano de Dios para sanar y atajar la lepra mas incurable de pecados. Dom. 15. disc. 6.

Vide nemini dixeris. An de encubrirse las buenas obras. Domin. 11. disc. 5.

Domine non sum dignus. Este rehusò que viniesse Christo a su casa, juzgandose por indigno de tanto favor: el reyeçuelo de Capharnaum queria viniesse a la suya. Para los que quierẽ que Dios se les entre por las puertas y se les venga a casa. Dom. 20. disc. 2.

Ego veniã, & curabo eũ. A casa de este Gentil queria ir Christo viendo su fè y humildad, a la del reyeçuelo no. Si fuera medico templado à lo del mundo, a esta fuera, y de aquella se escusara: y particularmente, que el del reyeçuelo era hijo, y el de este Centu-

Centurion era criado. Pero Christo al criado quiere ir a curar, y al hijo le embia la salud: que si el mundo estima los ricos, desestima los pobres, Dios al contrario. Dom. 20. disc. 5.

Multi ab oriente & occidente venient: Filij autem regni eijcientur foras. Pronostica Christo la repulsa q̃ avia de hazer del Iudaysmo, la eleccion de la Gentilidad: que son los que del oriente y occidente avian de venir al Evangelio, y al descanso de la vida eterna. *& recumbent cum Abraham.* Dom. 2. d. 1. y Dom. 19. d. 1.

DOMINICA 4.

INtroduzgase con la introduccion de la Dominica 6. q̃ viene aqui muy bien, pues en este Evangelio se hallā las dos cosas que en el otro: una, que Christo aunque está cerca de la necessidad, detiene el favor para provar nuestra fè, aumentar nuestro merito: aqui le vemos dormido en ocasion que los suyos padecen tormenta, y el no lo ignora, sino que vá dando larga a la adversidad: y assi les reprehēde de poca fé y corta confiança a los que temieron ser anegados. *Quid timidi estis modicæ fidei?* La 2. es, que aqui muestra Christo la verdad de su Divinidad y humanidad: esta en dormir como hombre, aquella en mandar como Dios y Señor supremo a los vientos y al mar, que le obedecierō al punto.

Domine, salva nos perimus. Es presto Dios en oyrnos, y mas quando pedimos unos por otros. Dom. 11. disc. 3. assi lo hizierō estos dicipulos oy.

Et accesserunt ad eum. Al punto que se levantò la borrasca acudieron a pedir a Christo la atajasse. Aunque en los trabajos no avemos de pedir a Dios nos libre apriessa de ellos, pero en los males de culpa, en las borrascas y tormentas que se levantan de ofensas de Dios, ocurrirles al principio, acudiēdo a pedir favor al todo poderoso. Dom. 20. disc. 3.

Accesserunt ad eum. La verdadera medicina, y remedio de nuestros

ſtros males y neceſsidades eſtá en Dios, a el avemos de acudir en primer lugar. Dom. 23. diſc. 5.

DOMINICA 5.

ES dificultoſa la diſcrecion entre el mal y el bien, y aſsi vino Chriſto a hazerla; es dificultoſa aſsi miſmo entre buenos y malos, y aſsi vendrá el miſmo a hazerla el dia del juyzio. Dom. 7. diſc. 1. Entre el trigo, que es el bien y los buenos, ſiembra el demonio males y malos, que ſon la zizaña de la Igleſia. No es el dividir eſtas dos coſas para hombres, porque entre la zizaña arrancarán el trigo, tendran el mal por bien, y aũ dexarán a vezes la zizaña por trigo, porque quando pequeña eſta yerva le es parecidiſsima: de manera que hazer acertada diſtinccion de eſtas dos coſas, excede la capacidad criada.

Qui ſeminavit bonum ſemen in agro ſuo. Dios es autor del bien que ay en noſotros: ſi algo malo tenemos, es de nueſtra coſecha. Dom. 10. diſc. 3.

Venit inimicus eius, & ſuperſeminavit zizania in medio tritici. A buelta de trigo, quiſo cundieſſe la zizaña. Siembra el demonio, que es eſte enemigo, e introduce el vicio ſocapa de virtud, para que ſiendo menos conocido, ſea mayor el daño: y quando ſe vẽga a caer en la cuenta, ſea quando ya arraygado el mal, ſea mas dificultoſo para expeler. Dom. 7. diſc.

Superſeminavit zizania. Lo que el demonio procura ſembrar diſſenſion, en particular entre los que goviernan; porq̃ en aviẽdola aqui, vâ todo perdido. Dom. 4. diſc. 4.

Vis imus & colligimus ea? Et ait: Non. No quiere que ſe vaya a cogerla, haſta que eſté ſaçonada, que entonces ſe arrancará la mala yerva ſin daño de la coſecha. El tiento y madurez que á de aver en reprehender los vicios, de ſuerte que queden deſarraygados ſin daño del corregido. Dom. 19. diſc. 5.

DO-

REprobacion del Iudaysmo, y eleccion de la Gentilidad al Evangelio, Dom. 2. disc. 1. y Dom. 19. disc. El grano de mostaça es el Evangelio, de que procedio el arbol de la Iglesia: pequeño en su principio, despues dilatadissimo y copioso. A donde acudieron a hazer su habitacion las aves canpestres mas retiradas y, que fueron los Gentiles.

Cum autem creverit maius est omnibus oleribus. En este grano pequeño, que viene a llegar a tal grandeza, es significado el ensalçamiento a que llega la verdadera humildad, significada en el grano de mostaça. Dios desestima y derriba a los sobervios, levanta y engrandece a los humildes, Dom. 10. disc. 5. y 6.

Llamase arbol la Iglesia, y arbol a que acuden las aves a recogerse: *Ita ut volucres cæli veniant, & habitent in ramis eius*; para significar, que assi como las aves a todas horas hallã entrada en el arbol, de dia y de noche, y no ay ocasion en que el arbol les niegue su abrigo y acogida, assi la entrada a la Iglesia siempre y a todas horas avia de estar patente para todos los que en ella quieran recogerse. Dom. 19. disc. 3.

SEPTVAGESSIMA.

NO podemos hallar a Dios, si su Magestad primero no nos busca Dom. 15. disc. 2. Y assi vemos que este padre de familias sale a buscar los que á de traer a su viña: clara representacion de q̃ si Dios no sale y nos busca, nos llama y nos encamina a su Iglesia y conocimiento, no podemos dar passo que sea encaminado a hallarle.

A todas horas salio este diligente padre: al amanecer, a la hora de tercia, a la de sexta, a la de nona, y al caer del sol. No ay passos que no dè Dios en busca nuestra, diligẽcias que no haga, ningunos, ni ningunas le cansan, de quantos y quantas a este fin encamina

encamine. Dom. 3. disc. 4. Con este se puede tambiẽ introducir. *Quid hic statis tota die otiosi?* Todo el dia en pie, quien lo puede sufrir? Con todo esso tienen gusto en ociosidad tan penosa. Si estuvieran sentados, vaya: pero que en pie, y todo un dia, y que esso no les canse, antes les entretenga y sea de gusto, esso es lo q̃ admira. Que siendo el estado dela culpa tan penoso, tã lleno de trabajos, le sea suave al pecador, y no acierte a dexarle. D. 3. d. 5

Quia nemo nos conduxit. Nunca faltan escusas al pecador. Domin. 2. disc. 5.

An oculus tuus nequam est. No atendio a calidad de las personas, ni al tienpo del trabajo, ni al ser los primeros llamados, sino a lo que cada uno avia trabajado, para dar el premio. La rectitud con que deven proceder los juezes. Dom. 22. disc. 2.

SEXAGESSIMA.

A Todos alcança la Divina largueza: y sin tener atencion a quien somos, comunica Dios sus bienes y favores. Dom. 1. disc. 2. Oy lo vemos, pues con larga mano repartio la semilla este sembrador por parejo, sin exceptar la tierra inculta, el eriaço, el pedregal, ni el camino: figura de quan general avia de ser la promulgacion de la ley de gracia, y oferta de sus sacramẽtos y favores, sin hazer distinccion, ni excepcion de ninguna de las naciones del mundo, de ninguna suerte de los hombres del. A este modo devemos hazer bien sin catar a quien. Dom. 19. di. 4.

Quod autem in spinas cecidit. Los daños e inquietudes que las riquezas acarrean. Dom. 14. disc. 3. y dom. 4. disc. 6.

Et à solicitudinibus, & divitijs suffocantur. Lo que impiden los bienes temporales, para que la palabra de Dios fructifique en nosotros, y al adelantarnos en la perfeccion. Domin. 24. disc. 2.

Verbum Dei retinent, & fructum afferunt in patientia. No basta recebir la palabra de Dios, no basta professar la fé para salvarnos, sino obramos: no basta recebir la semilla del Evangelio, si no acudimos con fructos de buenas obras. dom. 7. disc. 6.

LO que se derramò Christo para llenarnos, lo que salio de madre para fertilizarnos; todo se dio por nuestro bien y aumento, a que ordenó todos los dolores y afrentas de su passion. Dom. 11. disc. 1. Y aun quando vá subiendo a Ierusalen, donde le án de tratar tan mal, no contiene la corriente de su misericordia, pues dá vista a un ciego que halla en el camino.

Et ipsi nihil horum intellexerunt. Harto claro lenguage era en el que Christo les hablava. Como no le entendian? El venerable Beda (a quien siguen muchos) tiene, que aunque entendierō las palabras los dicipulos, juzgaron que era lenguage parabolico, y que no se avia de cumplir como sonava, sino que encerrava otro algun mysterio que ellos no alcançavan. Dexadas opiniones, S. Iuan Chrysostomo dize, que en quanto a la resurreccion, no entendieron estas palabras de Christo los dicipulos. Y aunque en quanto a su muerte las entendieron, no penetraron el mysterios de ellas, ni alcançaron el fruto y utilidades de essa muerte, ni que era medio para la glorificacion de Christo, exaltacion de su nombre. *Resurrectionem vero non intelligebant, nec quæcumq; per eā mirifice acturus erat.* De manera, que el *non intellixerunt*, cae sobre las palabras de Christo, *collective.* No entendierō la junta y cōnexiō que ay entre el padecer y triunfar, entre los trabajos y la gloria. Ignorancia que aun dura en nosotros, pues no acabamos de entēder, que el camino de atajo y derecho para toda medra espiritual, es el padecer aqui. dom. 4. disc. 2.

Et clamavit, dicens: Iesu Fili David miserere mei. Dio vozes, pidiendo misericordia al todo poderoso. Y aunque la gente que acompañava al Redemptor le era contraria en su demanda, y le queria tapar la boca, antes avivava su voz y sus diligencias en busca de su salud. *Ipse vero multo magis clamabat.* No ay diligēcia que no devamos hazer por la salud del alma, y ninguna se nos á de hazer dificultosa. dom. 13. disc. 2.

Incre-

Increpabant eum. Que de ello ay de esto en el mundo: en siẽdo el pobre importuno, no ay quien no le reprehẽda y no se canse del. Como no á de ser importuno, sino ay quien del se compadezca? No avemos de dar lugar con nuestra incompassiõ a que los pobres griten y hagan artificiosos extremos. dom.6.disc.3.

Quid tibi vis faciam? Pide, que tu boca será medida. Pudiera pedir mucho, y acortòse. *Domine, ut videam.* Vista pidio solamẽte, y essa consiguio. Si Dios se acorta en las mercedes que nos haze, es por nuestra corta capacidad, a cuya medida se ajusta. dom.2.disc.6.

DIA DE CENIZA.

PRetende la Iglesia nuestra madre traernos a la memoria de nuestro fin, de que tan olvidados vivimos, para que nos prevengamos para el; doctrina bien dificultosa de introduzir en nosotros, que tanto procuramos olvidar la muerte, y echarla a puerta agena. dom.15.disc.3. y 4. Y como los banquetes, comidas y bebidas del mundo, son la cosa que mas nos divierte de esta tan importante memoria, por esso exorta a abstinencia, proponiendonos las palabras de su Esposo: *Cum ieiunatis.*

Nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Para contra los hipocritas, y hipocresia. Dom.5.disc.2. dom.7.disc.4. y dom.22.disc.3. y 5.

Vnge caput tuum. A qui aconseja Christo (segun que es exposicion de muchos de los Santos) que acompañemos con limosna el ayuno. Viene la limosna bien sobre la penitẽcia y mortificacion. domin.8. en la salutacion. La obligacion que ay de hazer limosna.dom.6.disc.2.

Ne videaris hominibus ieiunans. An de encubrirse delos ojos del mundo las buenas obras. dom.11.disc.5.

Thesaurizate vobis thesauros in cælo. Como nos vè tan asidos Christo a los bienes del mundo, a adquirirlos y guardarlos, nos dize que en el cielo los podremos guardar mejor que en parte

 alguna,

alguna: para asi, dandonos por nuestros trunfos, obligarnos a apetecer el cielo, donde estan los verdaderos tesoros. Condició de Dios es darnos por nuestros trunfos para reducirnos. Dom. 19. disc. 2.

Viernes despues de la Ceniza.

ES la ley de gracia mas perfecta incomparablemente, que la antigua. Dom. 3. disc. 1. Y asi como en ley mas perfecta, se dan preceptos mas excelentes, quales son amar al enemigo, hazer bien a quien nos haze mal.

Diligite inimicos vestros. Para perdon de enemigos. Dom. 5. disc. 6. Dom. 21. disc. 5. y Dom. 1. disc. 5.

Benefacite his qui oderunt vos. No solo se à de perdonar al enemigo, sino que se le à de hazer bien. No solo no le avemos de aborrecer, sino lo avemos de amar. Dom. 21. disc. 6.

Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus. An de encubrirse las buenas obras. Dom. 11. disc. 5.

Noli tuba canere sicut hypocritæ faciunt. Para la hipocresia. Domin. 5. disc. 2. dom. 7. disc. 4. y dom. 22 disc. 3. y 5.

Domingo primero de Quaresma.

FVe Christo bien nuestro, quanto afable a los hombres, aspero, desabrido y terrible a los demonios. Siempre cõ aquellos se uvo mansamente, con estos usó de toda severidad. Dom. 4. disc. 1. Y asi oy, que fue el primer encuentro que tuvo con el principe de ellos, fue donde echò el resto de su valentia, rindiẽdolo y sacudiendolo de si.

Ductus est Iesus à Spiritu. El Espiritu santo llevó a Christo: no se fue el a la tentacion, puesto en ella se uvo valerosamente. No se àn de buscar las tentaciones, ni ocasiones de pecado, puestos en ellas, pelear valerosamente. Dom. 12. disc. 3.

Non in solo pane vivit homo. No hartan, ni satisfacen los bienes tempo-

temporales. Solicitudes, cuydados, trabajos si acarrean, satisfacion no. Dom. 14. disc. 3.

Di cut lapides isti. Con piedras nos cõbida el demonio, Dios con grandes regalos: y con todo esso dexamos a su Magestad, y seguimos al demonio. Dom. 2. disc. 4.

Statuit eum supra pinnaculum templi. Al templo lleva a despeñar a Christo. Tambien a despeñar a otros al templo, los trae a el, para que ofendan a Dios, q̃ es pecado gravissimo. Devese gran respeto al templo, y castiga Dios severissimamente los pecados en el cometidos. Dom. 9. disc. 6.

Miercoles despues del primer Domingo.

NVnca Dios castiga sino usando de misericordia, y sus mayores rigores y asperezas van llenos a bueltas de suavidades y beneficios. Dom. 21. disc. 2. Pidenle estos Escribas y Fariseos una señal a Christo, que haga algũ milagro en su presencia: y su Magestad indignado de la dañada intencion de estos, cõ toda aspereza y sacudimiẽto, los arroja de si y los maltrata, llamãdolos generaciõ adultera y perversa: *Generatio mala & adultera.* Pero si miramos entre essos rigores, entre estas palabras de oprobrio e indignaciõ, viene embuelta la mayor misericordia de todas, que es la muerte de Christo, para biẽ de los que aora por su mal piden señales. *Signum non dabitur ei, nisi signũ Ionæ Prophetæ.* No se le dará señal a esta mala casta, sino la de Ionas: porque assicomo este estuvo sepultado en las entrañas dela vallena tres dias, lo estará el Hijo del hombre otros tantos en las de la tierra.

Aunque no siempre nos dá Dios lo que pedimos, danos lo que mas nos conviene. Dom. 18. disc. 3. Piden estos, que Christo haga un milagro, dè una señal; no les concede su Magestad esta, pero dales lo que mas les conviene, que es la de su muerte, y resurreccion.

Viri Ninivitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Los Ninivitas se levantarán enel juyzio, y condenarán a esta generacion. San Ieronymo: *Non sententiæ potestate, sed comparationis exemplo.* Este condenarlos no serà con potestad judiciaria, de suerte que como juezes pronuncien sentencia cõtra ellos, sino sirviendo de contraposicion, para que sean juzgados, dignos de mayor castigo, los que cõ mejor Profeta: *Ecce plusquã Ionas hic*, con mas eficaz dotrina, con mayores favores y ayudas de costa que los Ninivitas, no llegaron a hazer la penitẽcia que ellos. Claro está que será juzgado con mas rigor el pecador que tuvo mas llamamientos, mas ayudas de Dios para ser bueno, y que a la medida de los beneficios á de ser el cargo: pues quien mas recibe, en mayores obligaciones está. Dom.5.disc.4. y Domin.8.disc.3.

Et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus. Es peor la recaìda de la culpa: por esso se á de echar fuera con todas sus rayzes el pecado, sin dexarle portillo al demonio por donde pueda bolver a apoderarse de la voluntad. Dom.11.disc.2.

Et fiunt, &c. No se à de bolver a las culpas passadas. Domin. 24.disc.3.

Viernes despues del primer Domingo.

INtroduccion de la Dominica 15. Oy saca Christo de las garras a la muerte un enfermo que tenia asido 38. años avia, y tragado ya: y el tragado a ella, pues se via destituydo de todo remedio. Libra al que yacia *in plaga lectuli.* Plaga de lecho: assi por la grande que era estar en el tanto avia, como porq̃ era castigo de sus culpas, segũ que se colige del aviso q̃ le dio Christo encontrandolo despues. *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Librale por la oreja, que fue su fè, y hazele que levantandose, se le vaya por pies a la enfermedad, que es corchete, de la muerte, *duo crura aut extremum auriculæ*

Tolle grabatum tuum. El lecho le manda llevar Christo, para q̃ le

le ſirva, teniendole ſiempre conſigo, de memoria de la miſeria en que ſe vio, y aſsi viva ſiempre conocido al beneficio. Domi. 18.diſc.6.

Et ſuſtulit grabatum ſuum. No replicó al mandato de Chriſto, ni puſo ninguna de muchas dificultades que pudiera, como ſer dia de fieſta, y averle de calumniar de que en ella trabajava, llevando tan grande carga, ſer la cama de ſuyo tã aſqueroſa, llevar conſigo el contagio, con eſto el trabajo de acarrearla, llevar carga por la ciudad quiẽ no lo tenia de oficio. Nada repreſentò de lo dicho, ſino al punto obedecio, ſe echò ſu cama a cueſtas, y començó a caminar. La verdadera obediencia nada dificulta, nada diſcierne, ſino a tajo abierto y carga cerrada ſe rinde al precepto del ſuperior. Dom.13.diſc.3.

Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Vienẽ los trabajos por nueſtras culpas muchas vezes, y aſsi es conſuelo en ellos la conſideracion de que los tenemos bien merecidos. Domin.18.diſc. 4.

Domingo ſegundo de Quareſma.

HIzo Chriſto oſtentacion de ſu humanidad y de ſu Divinidad. Dom 6.diſc.1. Y aſsi aviendoſe moſtrado el domingo paſſado verdadero hombre, en ayunar y tener hambre, oy ſe mueſtra Dios verdadero en comunicar milagroſamente a ſu cuerpo mortal la gloria de ſu alma. Y para q̃ los dicipulos viendole deſpues disfigurado en el Calvario, juntamente con tenerle por hombre, y como tal padece y muere, le tengan juntamẽte por Dios, por eſſo los haze teſtigos de ſu transfiguracion, para que quando vean el roſtro deſemejado ſuyo, ſe acuerden de averle viſto lleno de gloria: quãdo vean tintos en ſangre los veſtidos, ſe acuerden de averlos viſto ſuperiores en blancura a la nieve: y quando el ſe quexe de q̃ le á dexado el Padre, ſe acuerden de que oy le conoce y reconoce por Hijo ſuyo. *Hic eſt Filius meus dilectus.*

Domine bonum est nos hic esse. Quiere Pedro alçarse con la gloria: y ni aun de su hermano Andres, que quedó abaxo, se acuerda. Quiça por esto condenó S. Marcos este dicho. *Non enim sciebat quid diceret.* No avemos de ser para nosotros solos, sino ser partidos con los demas. Dom. 8. disc. 5.

Cecicederunt in faciem suam. Quando Christo trata de favorecer y engrandecer mas a sus dicipulos, ellos se derriban en tierra, juzgandose por indignos de la presencia de tanta gloria. Es propriedad de almas santas sentir mas humildemente de si quãdo su Dios las favorece mas, y juzgarse indignas e incapaces de sus mercedes. Dom. 10. disc. 2.

Nemini dixeritis visionem. Danos exemplo en esto nuestro Redemptor y Maestro, del cuydado con que avemos de ocultar las buenas obras que hizieremos. Dom. 11. disc. 5.

Miercoles despues del segundo Domingo.

INtroduccion, la de la Quinquagesima. Y en esta ocasion no está menos liberal, pues promete el martyrio a los dos hermanos, les brinda en su mismo caliz, que es el mayor favor que puede hazerles en esta vida, prenda de los mayores de la otra.

Dic ut sedeant. Sillas enel reyno espiritual de Christo pide esta buena madre para sus hijos, a quien siempre se â de dessear y procurar en primer lugar el aumento espiritual. Domin. 28. disc. 2.

Pues como reprehende Christo a ella y a ellos, diziendo no saben lo que piden? *Nescitis quid petatis.* No porque no pidiessen cosa buena, aumento espiritual, sino por querer anticipar antes con antes la possession del bien que Christo les guardava. No se án de anticipar los Divinos favores, pues si tardã es para mayor bien nuestro. Domin. 20. disc. 4. Esperavales mas glorioso triumpho, mas levantada silla, por esso dize que no es tiempo, q̃ piden sin saçon.

Potestis

Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? Pidenle ſillas, y ofreceles ſu caliz, que era lo que por entoces mas les convenia. Aunque no ſiempre nos dá Dios lo que pedimos, danos lo que mas nos conviene. Dom. 18. diſc. 3.

Sedere autem ad dexteram meam, & ſiniſtram non eſt meum dare vobis. Si tenia Chriſto poteſtad en la diſtribucion de las ſillas, dize que no, para ſignificar la rectitud ſuya; tanto vale eſto como ſi dixera: No por deudos aveys de negociar; no puedo dar ſillas ſino a quien las ganare y mereciere. La rectitud con que deven proceder los juezes, no dexandoſe llevar de paſsion. Domin. 22. diſc. 2.

Viernes deſpues del ſegundo Domingo.

INtroduccion. La reprobacion del Iudayſmo y eleccion de la Gentilidad al Evangelio. Dom. 2. diſc. 1. y Dom. 19. diſc. 1. Eſte es el ſentido de eſta parabola, ſegun que concluye Chriſto: *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.*

Malos male perdit. Que riguroſos juezes el dia que ſe les puſo el caſo en tercera perſona. Vemos mas las faltas agenas, que las proprias. Dom. 1. d. 6. Por eſſo Chriſto les puſo el caſo en otros, y la ingratitud en terceros, para que abrieſſen los ojos y la vieſſen, que en ſi nunca la vieran: tanto ciega el amor proprio para no conocer los defectos.

Cum autem tempus fructuum appropinquaſſet. Llegóſe el tiempo de cobrar los frutos, y de que pagaſſen los renteros. No pienſa el pecador que á de aver tienpo en que pague, ni que ſe á de llegar dia de cuenta. Dom. 24. diſc. 6. en la ſegunda parte.

Noviſsime autem miſsit ad eos filium ſuum. Aũque tan deſconocidos, que no ſolo no avian pagado, ſino que avian maltratado a ſus miniſtros, apedreando unos, hiriendo a otros, quitando a otros la vida: no por eſſo ſe agotó, ni ſe apuró la paciencia y bõdad de eſte Padre de familias, ſino que determinó de embiarles ſu Hijo. No atajan nueſtros pecados la corriente de las Divinas miſericordias. Dom. 17. diſc. 3.

I *Ntroduccion.* Fue Christo manso, apacible, humano para cō los hombres, aspero y desabrido para los demonios. Dom. 4.disc.1. Oy vemos esto, pues le mueve a compassion el vér un hombre tā malparado del demonio, que le tenia mudo y sordo, y como dize S. Matheo, ciego tambien, para libraile y darle salud: le mueve a indignaciō el vèr al demonio tā apoderado del, y assi le vence, le arroja, y mal de su grado le quita los despojos que tan glorioso le tenian.

Et cum eiecisset dæmonium locutus est mutus. El primer indicio que dio de salud fue hablar. El mayor indicio que el pecador dá de su espiritual sanidad es el hablar, esto es, la confession de su culpa: porque en conociendola y confessandola, la perdona Dios. Dom.21.disc.3.

In Belzebut principe dæmoniorum eijcit dæmonia. Los enemigos de Christo, como gente de mala intencion, tuvierō por obra del demonio el milagro. Cada uno juzga como quien es, y por su coraçon el ageno. Es propriedad de gente mala, atribuyrlo todo a mal. Dom.3.disc.3.

Omne regnum in seipsum divisum desolabitur. En aviendo division, dissension entre los que goviernan, todo vâ perdido. Domin.4.disc.4.

Et fiunt novissima hominis illius peiora prioribus. Es peor la recaída en la culpa, que la caìda: por esso se á de arrancar el pecado con todas sus rayzes. Dom.11.disc.2.

No se á de bolver a las culpas passadas. Dom.24.disc.3.

Miercoles despues del tercer Domingo.

V Emos las faltas agenas ligeras, y no las graves nuestras. Estos Escribas y Fariseos fiscaleā a los dicipulos de Christo, porque comē sin lavarse las manos, cosa de que no avia precepto:

cepto: y no advierten en que entre otras cosas tienen ellos rota y postrada la ley de Dios, en materia tan grave como no honrar y socorrer a sus padres. Dom. 1. disc. 6.

Hypocritæ bene prophetavit de vobis Isaias. Al hipocrita no ay sino mirarle a las manos, que a pocos lances se verà quien es. Aunque estos con sus manos lavadas, llenos de toda observācia al parecer, se llegan a Christo: pero conocelos a legua, y dizeles quien son. Dom. 22. disc. 5.

Populus hic labijs me honorat. Quantos ay Christianos de solo nombre, de sola boca: y en el coraçon y vida son mas q̄ alarbes. Soys Christiano? Si, por la gracia de Dios. Vivis como Christianos? Esso no. Dom. 7. d. 6.

Omnis plantatio quam non plantavit Pater meus cælestis eradicabitur. Sinite illos. Como tan aspero y desabrido Christo con los hombres? Como tan dando de mano a los que vino a buscar y reducir? Dexadlos, dize, que no es planta de mi Padre, y assi será arrancada de quajo. Estos rigores usa, y con quien? Con los Fariseos y Escribas, que le dexan a el y que no le quieren, ni arrostran su dotrina. Nunca Dios dexa al hombre, sino dexado, y quando le vé resuelto en no reducirse. Dom. 2. disc. 6.

Si cæcus cæco ducatum præstet ambo in foveam cadunt. No se á de tomar consejo de gente ciega, o por ignorancia, o por malicia. Gente observante y docta es la que avemos de elegir para consejeros, y mas para confessores y guias de nuestra alma. Domin. 16. disc. 5.

Viernes despues del tercer Domingo.

Introduccion. La afabilidad y llaneza con que Christo trató y conversó con los pecadores, para reducirlos. Domin. 3. disc. 1. Aqui sino come, a lo menos le pide de beber, y no quiere mas comida ni regalo: y dize que su comida es otra de la q̄ piensan.

Ego cibum habeo manducare quem vos nescitis. Y assi el apacentarse copiosamēte, es darse buena mano de conversiō de almas,

y mas una tan perdida. Y el *in possessione tua*, del profeta, es clara profecia de este caso, pues sucedio en una possession de Iacob, que es Israel, de quien habla alli.

Fatigatus ex itinere. El cansancio y fatiga, mas era de que se le dilatasse la ocasion de tanto gusto, como era la conversion de esta pecadora, que de los passos que avia dado embusca suya; q̃ nunca passos dados embusca de un alma cansaron a Christo. domin. 3. disc. 4. Y con esto se puede tambien introducir.

Da mihi bibere. Pide una poca de agua, para tomar ocasion de retornarle agua viva. dom. 6. disc. 5.

Domine da mihi hinc aquam. Traela en medio de la siesta el buscar agua, como Christo dize que el la tiene tal que quita la sed para siempre, al punto la pide y la dessea. Para aficionarla, le propone la divina gracia debaxo de nonbre de agua. Es condicion de Dios, para mejor reducir los pecadores, darles por su trunfo, y ofrecerles en su servicio lo que ellos mas dessean. domin. 19. disc. 2.

En medio de la siesta embiava el amigo a esta muger, a que le llevasse agua fresca. Lo aperreados que andan los que sirven al demonio. dom. 3. disc. 5.

Domingo quarto de Quaresma.

Todo el sermon de la Dominica 6. es a proposito para este Evangelio.

Miercoles despues del quarto Domingo.

S*Alutacion.* Todo Christo es de provecho para nuestra salud. En la salutacion de la Dominica 11. Y asi vemos oy q̃ con su saliba, aun mezclada con tierra, dá ojos al que no los tiene.

No sienpre vienẽ los trabajos por pecados nuestros, algunas vezes si. dom. 18. disc. 4. Asi lo vemos en el Evangelio presente, pues como cosa cierta que esta ceguera no pudo dexar de

provenir

provenir de culpa como de causa, passan los dicipulos a saber qual, si del ciego, o de sus padres. Pero Christo dize, que no fueron pecados los que acarrearon este mal. *Neque hic peccavit, neque parentes eius*: sino querer su Magestad mostrar en este honbre sus maravillas, dandole milagrosa vista.

Venit nox quando nemo potest operari. No se á de dilatar el bien obrar, no se á de dexar la penitencia para mañana, que no sabemos si llegará: solo el dia presente es nuestro, este se á de procurar emplear bien. Dom. 9. disc. 3.

Non est hic homo á Deo, quia sabathũ non custodit. Es propriedad de gente mala atribuyrlo todo a mal. Dom. 3. disc. 3. Dar vista a un ciego buena obra era, y con todo esso hallan en ella ocasion de calumnia.

Vade lava in natatoria Syloè. Penele lodo, y embialo puesto de lodo a la piscina de Syloè. Pudiera replicar: Señor, pues q̃ medios son estos para conseguir vista? Lodo, y agua sobre el, antes me haran mas daño. Con todo esso obedece y camina. La verdadera obediencia nada dificulta, en nada repara, en todo se dexa guiar. Dom. 13. disc. 3.

Et abij, & lavi, & vidi. Todas las diligencias que le mandò Christo hizo por cõseguir vista. Ninguna se nos deve hazer cuesta arriba por la salud del alma. Sin darle vista le embia Christo primero a la piscina, a que haga la diligencia de ir y de lavarse. Embia el confessor al penitente a que haga tal y tal diligencia, ora de restitucion, ora de quitar ocasion de ofensa de Dios: y no quiere, o vá de mala gana. A ninguna diligencia devemos perdonar, ninguna penitẽcia deve hazersemos aspera. Dom. 13. d. 2

Viernes despues del quarto Domingo.

INtroduccion, la de la Dominica 13. Y assi vemos oy que a este difunto, a quien tenia tragado la muerte, y casi digerido, se le sacó del vientre: y esto por la oreja; esto dandole vozes, las

quales

quales, aunque muerto, oye y sale del sepulchro.

Puede introduzirse tambien, con que Christo hizo demostracion de su Divinidad y humanidad. dom.6.disc.1. Oy muestra ser Dios en la resurrecciõ milagrosa de Lazaro ya corrompido: muestra ser hombre en llorar y hazer sentimiento en la muerte de su amigo.

Tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus. No avemos de querer anticipar los Divinos favores, porque si Dios tarda en venir, es para mayor bien nuestro. dom.20.disc.4. Tardo Christo en venir a sanar a Lazaro, y fue para darle mas, pues mas es vida, que salud: y para que el beneficio dilatado y mayor, quedasse mas en la memoria,

Et lacrymatus est Iesus. Vio llorosa a Maria por la perdida y muerte de su hermano, y no solo no le prohibio Christo el llorar sino que le acompañó en el sentimiento. Licito es hazer moderados sentimientos en las muertes de los nuestros. Domin.23. disc.6.

Pater, gratias tibi ago, quoniam audisti me. Da Christo Señor nuestro gracias a su Eterno Padre, porque en otras ocasiones le â oydo, para assegurar que en esta lo avia de hazer. Si queremos assegurar nuevos y mayores beneficios de la mano de Dios, es medio eficacissimo mostrarnos agradecidos a los recebidos, y entrar agradeciendo de antemano lo que pretendemos. domi. 13.disc.6.

A Christo acudẽ a buscar la salud y vida de su hermano estas discretas y santas señoras, pues la verdadera medicina está en Dios. dom.23.disc.5.

Tollite lapidem. Bien pudiera Christo sacarle, sin que otros levantassen la piedra: pues mas era dar vida, q̃ abrir el sepulchro; con todo esso quiere se haga algo de nuestra parte: condiciõ que siempre guarda en lo que á de darnos, que quiere se dè de nuestra parte motivo y materia a su liberalidad. dom.6.disc.5.

Domingo

DEve el predicador obrar lo que enseña; quãdo assi lo haze es mas eficaz y poderosa su dotrina.dom.11.dis.4. Y assi antes de reprehender oy Christo a los que no oyen ni reciben su dotrina,califica su vida y modo de proceder, diziendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotos me objectará culpa alguna?

Quis ex vobis arguet me de peccato? Parece q̃ no es fuerte razon esta con que Christo prueva su innocencia. No ay de vosotros quien pueda arguyrme de pecado: luego no lo tengo; no sé qué tan buena consequencia sea. Porque caso que Christo fuera impecable,podia aver delinquido, sin que llegasse a noticia de sus enemigos: y en tal caso,aunque no podian arguyrle de pecado, no por esso lo dexaria de tener. Pero mirada la naturaleza del pecado, que el mismo se descubre, y mientras mas lo procuran ocultar,se manifiesta por caminos no pensados,es buena la ilacion. Vosotros enemigos y apassionados, q̃ siempre me mirays a las manos y a la boca,el pecado de suyo tan incapaz de secreto,no le sabeys de mi,luego no le tengo. Es mala, señores, de encubrir una culpa.dom.7.disc.3.

Qui ex Deo est Verba Dei audit. Oyr la palabra de Dios,es indicio de predestinacion.dom.3.disc.2.

Ego dæmonio non habeo. Mirese la pacificacion con que respõde a la injuria. An de remitirse los agravios. Dom.1.di.5.y Do.21. disc.5.

Ego autem non quæro gloriam meam. El camino de conseguir la honra y estimacion,es desestimarla. dom.16.disc.6.

Miercoles despues del quinto Domingo.

NVnca los passos que dio Christo embusca de las almas, le cansaron. Dom.3.disc.4. Aunque en el rigor del invierno se passea

se passea Christo en el portico del templo con mucho gusto, esperando ocasion de enseñar y reducir las almas.

Quousque animam nostram tollis? Hasta quando traes suspensa nuestra alma? Alma dizen de singular, siendo tantos y tan encõtrados en las opiniones, como enlas palabras antes dize el Evãgelista. Pero esta es la condicion e ingenio de los malos, q̃ aunque entre si divisos, sienpre para perseguir al justo se mancomunan. Dom. 17. disc. 1.

Opera quæ ego facio, hæc testimonium perhibẽt de me. Dio Christo Señor nuestro bastantes muestras de su Divinidad en el mũdo. Domi 6. disc. 1.

Oves meæ vocem meam audiunt. Es indicio de predestinacion oyr de gana la palabra de Dios. Dom. 6. disc. 1.

Et si mihi non vultis credere, operibus credite. Importa q̃ el predicador obre lo que enseña, para que su dotrina sea bien recebida. Dom. 11. disc. 4.

Viernes despues del quarto Domingo.

Siempre los malos se aúnan y conformã para contra el justo, pero al cabo quedan arruynados. Domin. 17. disc. 1. Aristas fueron estos de oy en oprimir al grano de trigo Christo, pero por el mismo camino que buscaron su conservacion, grangearon su perdicion espiritual y tenporal, quedando como menudo tamo esparcidos por la redondez de la tierra.

Venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem. Tratan de su temporal conservacion, sin acordarse de la espiritual. No es malo cuydar de lo temporal: pero quando esto tiene primer lugar, y se antepone a lo que toca al espiritu, es perversidad conocida. Dom. 2. disc. 3.

Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum. Cayfas sumo pontifice dixo que convenia muriera Christo, y assi se llevó tras si los votos y pareceres del resto de la junta. Puede mucho el

exemplo

exemplo de los superiores y cabeças, y llevase tras si a los subditos. dom. 20. disc. 6.

Todos son en que muera Christo, aviendo muchos de ellos visto sus milagros, oydo su dotrina; y sin duda admiradose de aquellos, aprovado esta, y tenidole por hombre inculpable, grã Profeta, quando no por Messias. Pero cõ todo, el dia que le vén que vá de caìda, todos son cõtra el. No ay que fiar de nadie del mundo; mientras uno valido, le aplauden: en yendo cuesta abaxo, le dan del pie y ayudan a caer. dom. 16. disc. 2.

Domingo de Ramos.

ESte expectaculo de oy es un claro desengaño de lo poco q̃ ay que fiar en el mũdo. En viendo a uno que vá de vitoria, le aplauden: en viendole que vá de caìda, se buelven contra el los que mas le aplaudian. dom. 16. disc. 2. Oy entra Christo en Ierusalen, comiençan a recebirle con grande aparato y magestad, y todos se van por aì: quando presto le vèn caìdo, todos contra el. Oy celebrado, en breve escarnecido. Esto es lo que oy nos representa la Iglesia en esta junta de ramos y de passion.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. En estos dos animales en que triunfa Christo, se significa lo manso y tratable que fue para los hombres, lo aspero y terrible que fue para los demonios. dom. 4 disc. 1,

En estos animales en que entra Christo triunfando, dizẽ muchos autores, es significado el pueblo Gentilico, a quien avia de passar su reyno, dexando el Iudaysmo. Desta eleccion de Gentilidad y reprobacion del Iudaysmo. dom. 2. disc. 1. y dom. 19. disc. 1-

Con este solemne triunfo llegó Christo al templo, de donde echó los que vendian, llamandoles de ladrones, castigandolos como a profanadores del templo. La veneracion que al templo se deve. dom. 9. disc. 6.

PAra la negacion y lagrimas de ſan Pedro ſe puede introducir con que no ay que fiar del mas amigo del mundo, q̃ eſſe en la adverſidad nos deſampara el primero. dom. 16. diſc. 2. Pedro en viendo a ſu Maeſtro preſo, le niega.

Converſus Dominus reſpexit Petrum. Bolvio Chriſto los ojos a Pedro, de donde començó ſu converſion. El primer paſſo de la nueſtra, de Dios á de ſer. No le podemos hallar, ſino nos buſca. dom. 15. diſc. 2.

Et egreſſus foras flevit amare. Solamente tienen buen empleo las lagrimas en perdidas eſpirituales, y por ſalud de alma. dom. 15. diſc. 5.

Ponderenſe los llantos, gemidos, y arrepentimientos de Pedro; no uvo diligencia que no hizieſſe en ſatisfacion de ſu culpa, lagrimas que le pareicieſſen ſuficientes, ſuſpiros que no juzgaſſe neceſſarios, penitencia que no ſe le hizieſſe ſuave. dom. 13. diſc. 2.

Al fin bolvio a la gracia de ſu Maeſtro: que nunca Dios tiene la puerta cerrada para nadie. dom. 19. diſc. 3.

Iueves ſanto.

INtroducció, lo que Chriſto ſalio de madre para enriquecernos. domin. 11. diſc. 1. Oy vemos a eſte caudaloſo rio derramado, inundando la tierra, no ſolo con el agua con que quita la que los pies de ſus dicipulos tenian, ſino con la de ſus beneficios mayores de todo merito. Fertiliza la tierra de ſu Igleſia de manera, que no le pueda faltar de comer, y una abundantiſsima coſecha de Divino pan y vino ſacroſanto. Inſtituye ſacerdotes, ſacrificio, ſacramento: y finalmente aviendole pueſto el Padre todos los bienes en ſus manos, para rendirlos todos de una vez al hõbre, le pone eſſas miſmas manos debaxo delos pies, prēda

ſegura

ſegura de que de oy mas le traerá en palmas.

Cum iam diabolus miſsiſſet in cor, ut traderet eum Iudas. Aviendo de referir deſpues el Evangeliſta tantas mueſtras de amor, tantos beneficios, tantos favores y regalos, como Chriſto biẽ nueſtro hizo a los hombres en eſta ocaſion, haze memoria dela traycion de un Iudas que le avia de vender, de la malicia e ingratitud delos que tratavan de comprarle para quitarle la vida: para que ſe vea que pecados nueſtros, ni ingratitudes nueſtras eſtancan la corriente de las miſericordias de Dios, que ſin atender a quien ſomos, por ſer el quien es, nos haze ſiempre bien. domin. 17. diſc. 2.

Opinion comun de los ſantos Padres es, que tambien lavò Chriſto los pies a Iudas. Sabiẽdo q̃ tratava de venderle, y tenia forjada la traycion, cõ todo eſſo ſe arrodilla à ſus pies, ſe los lava y ſe los beſa: dandonos exemplo de como nos devemos aver cõ los que mal nos quieren y nos perſiguen, no ſolo perdonãdolos, pero amandolos, buſcandolos, y haziendoles bien. dom. 5. diſ. 6. y dom. 21. diſc. 6.

Si ergo ego lavi pedes veſtros, Dñs & magiſter, & vos debetis alter alterius lavare pedes. Para enſeñar humildad, para perſuadirla cõ eficacia, y dexarla eſtampada en los coraçones de los dicipulos y ſubditos, quiſo el Divino Maeſtro y Señor ſoberano humillarſe, para que el exemplo ſuyo, como mas eficaz que toda perſuaſiõ, los reduxeſſe al eſtado de humildad enque deſſeava verlos. Puede y mueve mucho el exemplo de los ſuperiores. domi. 30. diſc. 6.

Segundo dia de Reſurreccion.

INtroduzgaſe con que Dios alas voladas acude al conſuelo y remedio de los ſuyos: pero ocultaſe, y no ſe manifieſta luego, por experimentar ſu confiança y fè. domin. 6. diſc. 1. Ivan triſtes eſtos dicipulos: al punto eſtá Chriſto bien nueſtro a ſu

 lado,

lado; pero no se manifiesta hasta aver hecho cala y cata de su fè.

Et ipse Iesus apropinquans ibat cum illis. No podemos hallar a Dios, si su Magestad no nos busca primero y se haze encontradiço con nosotros. dom. 15. disc. 2.

Vir Propheta potẽs in opere et sermone. En alabança de Christo dizen, que fue poderoso en obras y palabras. Tales àn de ser los predicadores suyos: no fuerça de palabras solas, que esta es poca y flaca, sino fuerça de obras con que refuercen y realcẽ su dotrina. dom. 11. disc. 4.

Ego cognoverunt eum in fractione panis. Conocierõlo no solo en el partir, sino en el repartir del pan. Todo esto significa *frangere. Frange esurienti panem tuum.* Era Christo Señor nuestro partidissimo, no comia bocado que no lo partiesse con los suyos: dandonos exenplo de como avemos de ser partidos con los demas, y especialmente con los necessitados. Ay hombres que son para si solos. dom. 8. disc, 5.

DOMINICA IN ALBIS.

CHristo bien nuestro, unas vezes se mostró verdadero hombre, otras verdadero Dios. dom. 6. disc. 1. Assi lo haze oy: como Dios entra a puerta cerrada, que para Dios no la ay: como hõbre enseña a los dicipulos pies y costado rotos de clavos y lança. Como Dios les comunica el Espiritu santo, y con el virtud y juridicion para remitir pecados; como hombre le toma a Thomas la mano y la entra en la herida de su pecho, con que el del dicipulo, si incredulo antes, queda abrasado en amor, brota en una milagrosa confessión de la Divinidad del Redẽptor: *Dominus meus & Deus meus.*

Cum

Cum eßet sero, & fores essent clausæ ubi erant discipuli congregati propter metum Iudæorum. Estava todo peligroso contra los dicipulos de Christo: ellos flacos, pues no avian recebido aun el Espiritu santo. Tomaron por medio encerrarse, esconderse, huyr los peligros de que por ventura no saldrian bien, pues ya otra vez avian huydo, y Pedro avia negado. Enseñandonos, que quando tiernos y flacos en el camino del espiritu, no nos avemos de poner en peligros de momento. Dominica 4. disc. 3.

Venit Iesus & stetit in medio eorum. Iesus vino y se puso en medio de ellos. Si Dios no nos busca primero, y viene a nosotros, no podemos llegar a su Magestad, ni hallarlo. Dominica 15. disc. 2.

Et post dies octo iterum erant discipuli eius intus, & Thomas cũ eis. Sabia Christo la incredulidad de Thomas, y con todo esso viene a buscarle, a reducirle, a hablarle, y a mostrarle sus llagas; q̃ nunca nuestros pecados atajan la corriẽte de los Divinos beneficios. dom. 17. disc. 2.

Beati qui non viderunt & crediderunt. Bienaventurados los que no me vieron, y me creyeron. En otra parte beatificó Christo a los ojos que le vian: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis.* Como aqui beatifica a los que no le vieron? Vease la salutacion de la Dominica 12. Y esto tambien puede servir aqui de salutacion.

Domingo segundo despues de Pascua.

FVe Christo bien nuestro, apacible, tratable, amoroso para cõ los hombres: aspero, desabrido, terrible para los demonios. domin. 4. disc. 1. Esto nos dize oy, diziendonos que es buen pastor: *Ego sum pastor bonus.* El pastor amoroso, apacible para las ovejas: terrible para los lobos y fieras que vienen a hazerles daño.

Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis. El buen pastor la vida á de dar por sus ovejas. Si la vida, luego lo que es menos, que son los bienes temporales, deve expender en ellas, en apacentarlas y beneficiarlas. Tienen especial obligacion los prelados, los obispos, los eclesiasticos de acudir a las necessidades de los pobres. dom. 12. disc. 4.

Et vocem meam audient. Oyr la palabra de Dios con gusto, es prenda de que somos de su rebaño, indicio de predestinacion. dom. 3. disc. 2.

Domingo tercero despues de Pascua.

LA medra temporal, los gozos, las prosperidades del mũdo, los exteriores levantamientos son interiores ruynas. Las afliciones exteriores, los temporales desconsuelos, son interiores regalos. Mientras mas desmedramos a vista del mundo, mas medramos a los ojos de Dios. dom. 14. disc. 2. De esto previene oy Christo a sus dicipulos. Ya presto, dicipulos mios, me perdereys de vista en mi muerte. *Modicum & non videbitis me.* Gozarasse el mundo, vosotros sereys afligidos, abatidos. Pero este descõsuelo tendrá por fructo interior y verdadero gozo. *Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Como el gozo y temporal ereccion de mis enemigos parará en ruyna y destruycion perpetua. *Sed tristitia vestra convertetur in gaudium.* Todos los trabajos que Dios, o ordena o permite en los suyos, es para mayor medra de ellos, y para mayor aumento de gozo y espiritual mejoria. dom. 4. disc. *Flores apparuerunt in terra nostra.*

Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Teniendo a Dios, nada nos puede faltar. dom. 14. disc. 6.

Domingo quarto despues de Pascua.

SEntimos las perdidas tenporales mucho, poco las espirituales: hazemos por lo temporal grandes diligencias, y por lo

espiritual

espiritual muy pocas.dom.2.disc.3. Avia dicho Christo Señor nuestro a sus dicipulos, que los perseguirian, que los echariã del mundo y quitarian la vida. Y aora les dize, que se vá y se á de apartar de ellos; y cõ ser mas para sentir la ausencia de su Maestro, que qualquiera temporal perdida, de aquella no se acuerdã ni le preguntan a donde vá ni como: *Et nemo ex vobis interrogat me: Quo vadis?* De estas que les avia pronosticado se afligen grãdemente: *Tristitia implevit cor vestrum.*

Adhuc multa habeo vobis dicere: Sed non potestis portare modo. Nunca queda por Dios nuestro aumento, sino por nosotros: y el no darnos mas, es por nuestra incapacidad. dom.2.disc.6.

Docebit vos omnem veritatem. Toda verdad, toda buena enseñança, toda espiritual medra que en nosotros uviere, será obra del Divino Espiritu, que os embiarè. Todo quanto bueno en nosotros ay es merced de Dios.dom.10.disc.3.

Domingo quinto despues de Pascua.

EN la oracion, nada vale el atruẽdo de palabras, lo que vale es el aprieto de devocion.dom.23.disc.4. Asi nos acõseja Christo, desseoso de nuestra medra espiritual, que quando pidieremos, oraremos al Padre, ahorrando de circunloquios y de razones, pidamos en su nombre, que con el solo conseguiremos lo que desseamos: *Siquid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.*

Vsque modo non petistis, petite & accipietis. Por nosotros queda siempre el no conseguir de Dios grandes favores, por nuestra incapacidad no nos dá mas; y si nos dexa su Magestad, es dexado primero de nosotros.dom.2.disc.6.

Vt gaudium vestrum sit plenum. Pedid y recibireys, con q̃ será lleno vuestro gozo, llegará a entera satisfacion vuestro desseo. Con esto dize claro el Divino Maestro y Señor, que son bienes espirituales los que avemos de pedir, porque estos solos son los que llenan y satisfacen, causan entero gozo, satisfacion verda-

 dera,

dera, que los temporales bienes ni llenan, ni satisfacen. dom. 4. disc. 5. y dom. 14. disc. 3.

Primer dia de Rogaciones.

VNas vezes se muestra Dios desseoso de darnos, y de que le pidamos: tanto, que siẽte y se dà por ofendido de nuestra cortedad y remision. Otras vezes endura y escatima lo que à de dar, se muestra a nuestras vozes sordo, y con passos tardos viene al remedio de nuestras necessidades, queriendo que por importunos negociemos. Pero son traças de su infinito saber, pues este no oyr, este no dar presto, este tardar en venir, es efecto de su inmensa largueza: pues si tarda en condecender con nuestros ruegos, es para llenarnos de sus favores. dom. 20. disc. 4. Con esto se concuerda la dotrina de este Evangelio, en que ay el encuentro dicho. Proponenos Christo a su Padre, tan desseoso de darnos. *Petite, & dabitur vobis*: que en solo en que boqueemos, libra nuestro buen despacho. Y juntamente tan tardo, quanto lo explica cõ la parabola del que no se queria levantar, y que a puros golpes, ruegos, importunaciones, dio el pan que se le pedia, movido mas de la improbidad importuna, que de la amistad. *Et si non dabit illi surgens eo quod amicus eius sit, propter improbitatem tamen eius surget, & dabit illi quot quot habet necessarios.*

Propter improbitatem tamen eius surget & dabit illi. Aqui tenemos al amigo, que viene a pedir importunamẽte, assi en el modo, como en la hora, como en la cantidad. Tenemos tambien al que sabe levantarse a deshora, y dar para un solo huesped tres panes, bastando uno. Tomemos como en el uno, exemplo de saber pedir: en el otro, exemplo de saber dar y ser partidos. Ay hombres que son no mas de para si, para nadie utiles, y a sola su comodidad encaminan todas sus acciones. dom. 8. disc. 5.

Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis Pater vester de cælo, &c. En todo lo antecedẽte nos exorta

Christo a pedir con perseverancia; en esta clausula final, a fiar de Dios, que siempre nos darà lo que mejor nos estè. Si vosotros, siendo quien soys, sabeys dar a vuestros hijos lo que juzgays les es mas a proposito, con quantas mas veras hará esto vuestro Padre celestial, como mas beno y mas sabio? En la oració, almas, no se le á de señalar pieça a Dios, sino pedirle nos dé lo que mas convenga. dom. 18. disc. 3.

Segundo dia de Rogaciones.

VVo en Christo dos potestades supremas, una incriada, otra, si crida, excelente, llamada potestad de excelencia, la qual aunque siempre la tuvo, no usó enteramente de ella hasta que estuvo en cuerpo glorioso resucitado e impassible, y assi dixo a sus dicipulos: *Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra.* No porque entonces se le diesse la tal potestad, sino porque entonces començava a usar de la plenitud de ella, despachando como supremo monarcha y cabeça de la Iglesia, predicadores por el mundo, con comission de bautizar, y recebir a la Iglesia a los que creyessen. Este entero uso que avia de ter Christo despues de glorificado su santissimo cuerpo, dessea oy y lo pide a su Eterno Padre: *Pater clarifica Filium tuum.* Domin. 18. disc. 1.

Vt Filius tuus clarificet te. A honra y gloria de su Padre quiere Christo se ordene lo que pide. Enseñandonos como avemos de pedir a Dios: Señor, aquello con que vuessa Magestad mas aya de ser servido y ensalçado, esso quiero y no mas. Dexando a Dios que haga y disponga, sin señalarle pieça. Dominica 18. disc. 3.

No pide Christo a su Padre bienes temporales, sino para el espiritual aumento de su Iglesia, la expedició y pleno uso de su excelente potestad espiritual, de que hasta que uviesse muerto y resucitado no avia de usar enteramẽte. Enseñando a los padres

que en primer lugar devē dessear a sus hijos bienes espirituales. dom.23.disc.2.

Dia de la Ascension de Christo.

EN los castigos y reprehensiones á de aver suavidad y rigor, aspereza y blandura.domin.12.disc.6.Desto nos dá exemplo Christo bien nuestro, archivo de celestial dotrina, en el hecho del presente Evangelio: pues siendo digna de reprehension la dureza e incredulidad de algunos de los dicipulos en su resurreccion, si con aspereza les dá en cara con ella, con suavidad los acaricia, y los haze predicadores generales del mundo y maestros de la fè. *Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ.*

Exprobravit incredulitatem eorum. Exprobare. Significa propriamente dar en cara al ingrato cō los mal reconocidos beneficios, en demostracion mayor de su ingratitud. Mayor es la ingratitud en quien mas bienes á recebido, quanto es mayor la obligacion de buena correspondencia en que está. Mientras mayores los beneficios, mayores cargas de correspondencia acarreā, es mayor ingratitud no corresponder bien. dom.5.disc.4. domi 8.disc.3. Y asi estando tan obligados los Apostoles, faltar en la fè y creencia de la resurreccion de su Maestro, bien merece nombre de descoraçonamiento: bien es se les dè en cara con su dureza, con su incredulidad. *Exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.*

Et dixit eis: Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ. Antes de despacharlos a predicar, los confirma en la fé, reprehende en ellos asperamente la dureza e incredulidad. An de ser maestros de fè a los demas, si ellos dudan, si ellos faltan, que haran los que por ellos án de ser instruydos; y asi vayan ellos confirmados, fortalecidos, para que asi sea el fructo copiosissimo. Lo que puede el exemplo de los superiores, y cabeças en mal y en bien. dom.20.disc.6.

Domin.

Domino cooperante, & sermonem confirmante. Aviales prometido que lançarian demonios, que sanarian enfermos, que no les empeceria la ponçoña: y assi sucedio; que la palabra de Dios siempre se cumple. dom. 24. disc. 6.

Domingo infraoctava de la Ascension.

DIo Christo bien nuestro, mientras estuvo en el mũdo, muestras de su Divinidad y humanidad, mostrandose en unas acciones Dios verdadero, en otras verdadero hombre. dom. 6. disc. 1. Assi lo haze en el presente Evangelio: pues si como hõbre, en estos cinco capitulos de S. Iuan, que contienen el sermõ que les hizo sobre cena, previene a sus dicipulos de su muerte y persecuciones, como Dios les promete la venida del Espiritu santo consolador. *Cum venerit Paracletus quem ego mittam vobis.*

Absque Synagogis facient vos. Lo que se aúnan los malos contra los buenos, y para perseguirlos. dom. 17. disc. 1. Assi todo el mundo se avia de levantar contra los dicipulos de Christo, pero al cabo avian de triunfar del rindiendolo: y quando mas perseguidos y martyrizados, avian de quedar limpios de polvo y de paja para las troxes de la gloria.

Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neq; me. En odio mio y de mi Padre, os perseguirán y echarán del mundo. Pero entonces se verá mas claramente que soys de mi vando, quãdo el mundo se levantare cõtra vosotros y mas os persiguiere. Que el privar con el mundo, es caer con Dios: y al contrario. dom. 14. disc. 2.

Segundo dia de Pentecostes.

INfinitamente excede la sabiduria de Dios a la delos hõbres: y los mas resabidos y entendidos de ellos, es fuerça queden abobados, absortos en llegando a competir con la Divina sabiduria. dom. 22. disc. 1. Vemos en este capitulo tercero de S. Iuan

a Nicodemus, hombre bien entendido, sabio, discreto, maestro en Israel, y que en tratandole Christo de mysterios sobrenaturales, se halla atajado y confuso. Pero que mucho, si le propone el de su encarnacion, que tan por alto se passa a los entendimiẽtos Angelicos. *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

Omnis qui male agit, odit lucem. Lo que procura el pecador esconder su pecado, pero todo es en valde: porque el mismo pecado mientras mas le procuran esconder, se manifiesta y descubre mas. dom. 7. disc. 3.

Qui autem facit veritatem, venit ad lucem. Christo en otras partes manda que las obras buenas se encubran, como aqui dize, q̃ todo aquel que obra bien, viene y deve venir a la luz, a donde sean vistas sus acciones? Como se án de encubrir y descubrir las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Para la venida del Espiritu santo. Porque vino en lenguas? Para significar lo bien que sabe a Dios la oracion de los justos comũ, por esso viene en lenguas, como saboreandose y relamiẽdose.

Porque essas lenguas se ponen sobre las cabeças de los Apostoles? Para dar a entender, que sobre las cabeças y prelados, otro que Dios no puede poner lengua. Aũque el prelado, el predicador, el q̃ enseña viva mal, no le avemos de desestimar menos su dotrina. dom. 7. disc. 5.

En la Fiesta de la Santissima Trinidad.

VVo en Christo dos supremas potestades, una incriada, y otra criada, como de supremo monarcha que venia a instituyr republica espiritual, y dar leyes y dotrina; a esta llaman los Theologos comũmente potestad de excelencia. dom. 18. disc. 1. Estas dos muestra oy: assi en despachar predicadores por el mũdo, maestros que enseñen y promulguen su ley y sus mandatos;

acto

acto de la potestad de espiritual y excelente monarcha: como en darles facultad para que remitã pecados, obra de solo Dios, y solo quiẽ tuviere poder Divino puede sustituyrlo para en quãto a esto.

Euntes enim docete omnes gentes. Id a las naciones, llevad les mi Evangelio, mi fè, sobrenatural conocimiento para que me conozcan: que si yo no me doy a conocer, no me podran ellos hallar, ni venir en conocimiento mio. dom. 15. disc. 2.

Docentes eos servare. Enseñandoles no solo a creer, y que sepan y conozcan mis mysterios, sino enseñandoles a guardar mi ley. Como á de enseñar el predicador a guardar y obrar, sino guarda y obra los Divinos preceptos. La obligacion que tiene el predicador de obrar lo que predica. dom. 11. disc. 4.

Para la Eucharistia.

CHristo Señor nuestro se nos dio todo, se nos comunicó todo, salio de madre en el mundo para llenarnos y enriquecernos. dom. 11. disc. 1. Todo lo qual en este Sacramento Divino hizo con mas veras. Aqui nos dio su sangre preciosa, nos dio su carne, nos dio su humanidad y su Divinidad, y nos dá mediãte este Divino Sacramento un grado de gracia excelentissimo, q̃ acarrea una plenitud de toda espiritual medra y acrecentamiento.

Caro mea vere est cibus. Es Dios amigo de darnos por nuestros trunfos, para reducirnos y llegarnos a si. dom. 19. disc. 2. Y porq̃ el hombre desde que lo crió Dios mostrò la inclinacion a comidas y regalos, pues por un bocado dexò el cielo, por esso el infinitamente sabio, para corriendo con la inclinacion del hombre atraerle a si con mas eficacia, se haze comida y bebida tal, que en ella halle el hombre toda dulçura y suavidad, para que assi, si dessea comidas y regalos, hallãdo a Dios hecho su comida y sustento, se venga desalado a el. *In me manet & ego in illo.*

In me manet & ego in illo. Yo me quedarè en el: con que se nos dize claramẽte, que este Divino Sacramento nos acarrea todos los bienes juntos, traenos a Dios, cõ Dios que nos puede faltar. domin. 14. disc. 6.

EN LAS FIESTAS DE LOS SANTOS QVE con mas solemnidad celebra la Iglesia.

S. ANDRES.

NIngunos passos cansaron menos a Christo bien nuestro, q̃ los que dio embusca de las almas. Dom. 3. disc. 4. Esto vemos oy, pues orilla del mar, en arena suelta, entre la resaca e inmundicias que las olas arrojan, a la inclemencia del tiempo se passea con mucho gusto su Magestad, porque con estos passos y passeos á de grangear quatro de los mas famosos de su colegio. *Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ.*

Venite post me faciam vos fieri piscatores. Eran pescadores, y dize los llama para maestros del mundo, columnas de su Iglesia, luzes de la fè; estrañarán el lenguage, y asi les habla en el suyo: y para que vengan con mas gusto, les promete en su compañia el oficio en que estan criados, y a que estan hechos. Es condiciõ de Dios dar a los hombres por sus triunfos, y correr con su inclinacion para reducirlos. dom. 18. disc. 2.

At illi statim relictis retibus. Al punto lo dexaron todo, y lo siguieron. No se â de dilatar el seguir a Dios, y dexar los vicios. Dom. 9. disc. 3. y dom. 15. disc. 3.

Relictis retibus. No solo dexaron el oficio, sino las redes. No solo se á de dexar el vicio, sino lo que puede enredar y ser ocasiõ de bolver a el, á de dexarse con todas sus rayzes. Dominica 11. disc. 2.

S. Thomas Apostol.

NO atajan nuestras culpas y durezas la corriente de los Divinos beneficios, domi. 17. disc. 2. Aunque sabia Christo la incredulidad de Thomas, no por esso dexa de venirle a visitar como a los demas Apostoles; No por esso dexa de venir a reducirlo.

Venit Iesus ianuis clausis. Viene Christo a buscar a Thomas y reducirlo: si Dios no nos busca primero, no podemos hallarlo. dom. 15. disc. 2.

Noli esse incredulus, sed fidelis. La suavidad con que le reprehende y procura Christo reducirlo. La charidad con que devemos reprehender. dom. 12. disc. 5.

Beati qui non viderunt & crediderunt. En otra parte beatificó Christo a los ojos que le vian. Vease para esto la salutacion de la Dominica 12.

Natividad de Christo.

NO podemos hallar a Dios, si su Magestad no viene a buscarnos. dom. 15. disc. 2. Andava perdido el hombre, descarriado, no podia bolver a Dios. Alto pues hagase Dios hombre, y venga a buscar al hombre, habite y more con el: *& Verbũ caro factum est, & habitavit in nobis*, y de esta suerte quedará recobrado el hombre.

Et sine ipso factum est nihil. Nada bueno ay en nosotros que no sea don de Dios. dom. 10. disc. 3.

Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. No ay tinieblas que basten a ocultar ni escurecer la luz Divina, ni la luz de la virtud: que esta antes mientras la procurã mas ocultar, mas se manifiesta. dom. 11. disc. 6.

Et Verbum caro factum est. Hizose hombre, humanòse, hizose comunicable, derramóse por llenarnos, empobrecio por enriquecernos. D. 11. d. 1. Esto puede tambiẽ servir de introducciõ.

Circun-

NO uvo diligencia que Christo no hiziesse por nuestro bien; aunque fuesse tan penosa como derramar sangre en tan tierna edad. Enseñandonos con esto, que no á de aver diligēcia q̄ no hagamos por la salud y por el bien del alma. dom. 13. di. 2.

Luego en naciendo Christo derrama sangre, y la ofrece a su Padre Eterno. No quiere dilatarlo: con que nos enseña que no avemos de dilatar dar gracias a Dios por las mercedes recebidas. dom. 13. disc. 4.

Fiesta de los Reyes.

VNas vezes mostró Christo ser verdadero Dios, otras verdadero hombre. dom. 6. disc. 1. Y vemos q̄ aviendose mostrado verdadero hombre en su nacimiento, en su circuncision derramando sangre y lagrimas como honbre, oy se muestra verdadero Dios, trayendo de los mas remotos reynos reyes que le adoren y reconozcan por verdadero Dios y Señor: *Ecce magi.*

En esta venida de estos Reyes se significa la elecciō que avia de hazer Christo de la Gentilidad para su Evangelio, repudiando el Iudaysmo. Los Reyes Gentiles le reconocen, el rey Herodes le persigue. dom. 2. disc. 1. y dom. 19. disc. 1.

Vidimus stellam eius in oriente & venimus. Primero fue el embiarles Dios su estrella y su luz, que venir ellos. Si Dios no nos busca primero, no podemos hallarle. dom. 15. disc. 2.

Per aliam viam reversi sunt. No buelven por Ierusalen donde está Herodes, donde puede correr riesgo su fé, sino que se van por otro camino. Enseñandonos, que en el principio de la conversion, en que estamos tiernos y flacos, no nos avemos de poner en grandes peligros. dom. 4. disc. 3.

S. Antonio Abad.

IMporta no dilatar el bien obrar, sino estar siempre alerta y prevenidos para la venida del Señor a tomarnos cuenta. do-

min.

min. 15. disc. 3, y dom 9. disc. 3. Esso es lo que todo el presente Evangelio contiene. Ceñidos, ajustados con la ley de Dios. Luces de buenas obras en las manos, y siempre esperando la venida del Señor.

Sint lumbi vestri præcincti. Ceñidos, enfaldados, sin que aya harapo que nos pueda servir de estropieço en la virtud. En que se nos dize, que avemos de dexar la culpa con todas las ocasiones y rastras. dom. 11. disc. 2.

Vt cum venerit & pulsaverit confestim aperiant ei. En llegando la hora, abrir al punto la puerta, no querer hazernos rehacios en la vida. Siẽpre echamos la muerte a puerta agena, y desseamos vivir mas. dom. 15. disc. 4. y dom. 2. disc. 5.

Vt cum venerit & pulsaverit. Quantos pecadores ay, q̃ antes quando vá llegando la muerte, y quando mas devierá recogerse, se derraman mas. dom. 2. disc. 5.

S. Fabian y Sebastian.

INtroduzgase con la mayor perfeccion de la ley de gracia, q̃ la de la ley antigua. domin. 5. disc. 1. Y assi como en ley mas perfecta, son mas perfectos los preceptos; y no solo esto, sino q̃ para mayor colmo de perfeccion, tiene consejos tales como los que el presente Evangelio encierra.

Beati pauperes. Aun de las tejas abaxo son dichosos y biẽafortunados los que desestiman las riquezas, puesto q̃ tantas inquietudes acarrean. dom. 14. disc. 3.

Beati eritis cum vos oderint homines. El caer con el mundo, es privar con Dios. dom. 14. disc. 2.

Prometenos Christo en el cielo riquezas, harturas, contẽtos, (que son las cosas que mas en esta vida desseamos) para dandonos por nuestros trunfos, reducirnos a que procuremos el cielo. dom. 19. disc. 2.

NAda podemos dar a Dios que no sea suyo Con todo esso gusta de recebir nuestras poquedades, para de aì tomar motivo a bolvernos con grandes creces lo que damos. domi.6. disc.5. Esto contiene todo el presente Evangelio, dõde promete ciendoblada la retribucion de lo que por su amor dicremos y dexaremos.

Reliquimus omnia, & secuti sumus te. En tratando de seguir y servir a Dios, todo bien temporal se desestima. dom.14. disc.5.

Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Para seguir a Christo es menester primero dexar y desestimar los bienes temporales, q̃ son gravissimo impedimento para ganar tierra enel camino del cielo. dom.24. disc.2.

Purificacion de la Virgen nuestra Señora.

MIentras mas adelante nos hallaremos en la virtud, y mas favorecidos de Dios, mas humildemente devemos sentir de nosotros. dom.10. disc.2. Santissima purissima era la Madre de Dios: pero como era en el mismo grado humilde, aunq̃ se vè Madre de Dios, no obligada a la ley, como del tenor de ella se colige; con todo esso quiere humillarse, y venir a cumplirla.

Et venit in spiritu in templum. Promessa tenia Symeon de que avia de vèr en carne al Hijo de Dios antes de morir, y con todo esso no espera a que Christo se le entre por las puertas, sino aun que viejo y de pocas fuerças, se viene al templo a esperarlo. No como aora usan los señores y señoras, que quieren que Christo se les entre por las puertas, que se les venga la missa a casa, y no ir a buscarla, teniendo pies y salud para passeos y dissoluciones. dom.20. disc.2.

Nunc dimittis servum tuum Domine. Los justos nada mas dessean que verse fuera de esta penosa vida. Los pecadores lo que mas procuran es hazerse en ella rehacios. dom.2. disc.2.

TOda humana ſabiduria es ignorancia y ceguedad, reſpeto de la Divina. dom.22.diſc.1. Y ſi eſto es aſsi en lo natural, que ſerá en lo ſobrenatural y Divinos myſterios? Dexa Dios a ciegas a los preſumidos y reſabidos, e iluſta a los humildes, llenandolos de verdadero conocimiento ſuyo.

Confiteor tibi Pater. Gracias dá Chriſto Señor nueſtro a ſu Padre, porque dexó a eſcuras a los ſobervios? Pues las gracias no ſe dan por las mercedes hechas? Eſto de negar ſu conocimiento el Señor a los tales, caſtigo y rigor es. Como por eſto ſe le dan gracias? Tambien ſin duda es merced grande que Dios haze al pecador que á de correſponder mal, no llenarle de favores; porque cõ eſſos viene a ſer ſu ingratitud mayor, y mayor el caſtigo. dom,5.diſc.4. y dom.8.diſc.3.

Nemo novit filium niſi pater, &c. No podemos hallar a Dios, ni venir en conocimiento ſuyo, ſi ſu Mageſtad no nos buſca primero y nos lleva a ſi. dom.15.diſc.2.

Iugum meum ſuave eſt. Es ſuave el camino de la virtud, aſpero el del vicio. dom.3.diſc.5.

S. Ioſeph.

NO àn de ſer faciles en creer los que goviernan, án de tocar las coſas de cerca, y proceder con maduro acuerdo en todo. dom.8.diſc.2. El bendito Ioſeph aun no dio credito a la viſta, ni tomò acelerada reſolucion: y aſsi tuvo inſpiracion del cielo de lo que avia de hazer.

Via preñada a ſu Divina Eſpoſa, y no lo atribuía a mal. Es propriedad de gente mala juzgar mal de todo, y por ſu coraçon el ageno. dom.3.diſc.3.

Aunque la ſantiſsima Virgen avia ocultado a ſu bendito Eſpoſo el favor que Dios le avia hecho en eſcogerla para Madre ſuya, no falta un Angel que deſcubra el myſterio y publique la

 innocencia

innocencia y dignidad de esta Señora. Que la virtud aunq̃ mas se pretenda ocultar, ordena Dios que por caminos no pensados se descubra. dom. 11. disc. 6.

La Encarnacion.

NO ay diligencia que no haga Dios embusca del alma, ningunos passos le cansan menos: y assi viene el mismo a buscarla y reducirla. dom. 3. disc. 4. Para esto se despacha embaxador del cielo.

Quæ cum audisset turbata est. Oyose alabar la Virgen de boca de un Angel, y por su grande humildad se turbò, no teniendose por digna de tales loores. Mientras mas santos, mas perfectos, mas humilmente devemos sentir de nosotros mismos. dom. 10. disc. 2.

Et ecce Elisabet cognata tua, &c. Entre otras razones cõ que el celestial mensagero facilita el caso a la Virgen, le propone el exemplo de su deuda Isabel, que aunque anciana, está preñada en seys meses: y es tan poderoso, que luego dá el consentimiento la santissima donzella. Lo que puede el exemplo de las personas mayores. dom. 20. disc. 6.

Ecce ancilla Domini. Para la humildad, y lo q̃ agrada a Dios, dom. 10. disc. 6.

S. Marcos Evangelista.

LA mayor perfeccion de la ley Evangelica. domin. 5. disc. 1. Y assi los que embia por maestros y predicadores de ella, quiere el legislador Christo que sean tã perfectos como vemos les ordena en este Evangelio.

Missit illos binos. De dos en dos los embia, en señal de la uniõ y conformidad que deven guardar, para que la Iglesia vaya siẽpre en aumento. Porque en aviendo dissensiõ entre los que goviernan, todo vá perdido. dom. 4. disc. 4.

Nolite

Nolite portare sacculum, neque peram. En todo quiere Christo q̃ vayan confiados del y de su providencia. El buen logro q̃ tiene confiança puesta en Dios. dom. 23. disc. 1. y dom. 18. disc. 2.

Nolite portare sacculum. Teniendo a Dios, nada falta. dom. 14. disc. 6.

Nolite portare sacculum. A nadie falta lo necessario para passar la vida. dom. 14. disc. 4.

S. Felipe y Santiago.

El buen logro que tiene la confiança puesta en Dios. domin. 23. disc. 1. Assi Christo para en el trabajo de su passion y muerte les encarga a los suyos esta confiança y esta fè. *Non turbetur cor vestrum neque formidet*: que será ancora firme, en cuya virtud podran sufrir los golpes de mar de persecuciones.

Creditis in Deum. Para que en todo procedan como devẽ, les advierte la fè que professan, y que son Christianos. Los que lo somos, devemos en todo proceder como tales. dom. 7. disc. 6.

Nemo venit ad Patrem nisi per me. No podemos hallar a Dios, si su Magestad no nos encamina y nos busca primero. domin. 15. disc. 1.

Propter opera ipsa credite. Hizo Christo obras por donde mostrò ser Dios. dom. 6. disc. 1.

Invencion de la Cruz.

El excesso que haze la sabiduria de Dios a toda la de los hõbres. dom. 22. disc. 1. Y si esto es en lo natural, que será en lo sobrenatural. Y assi no ay que espantar que Nicodemus, aunq̃ tan docto, se halle atajado, sin saber el como, de tanto como Christo le propone. *Quo modo possunt hæc fieri?*

Venit ad Iesum nocte. Aunq̃ de noche, no halla cerrada la puerta de Christo: que nunca la de Dios, ni de su Iglesia estuvo cerrada para hombre. dom. 19. disc. 3.

Quo modo potest homo nasci cũ sit senex? No solo tiene esto dificultad en lo natural, sino en lo sobrenatural. Hombre envejecido ya en sus costumbres y su mala vida, como renacerá? Es dificultosa la conversion del tal. Por esso es bueno ocurrir a los principios del daño. dom.20.disc.3.

S. Bernabe Apostol.

EN todo quiere Christo vivan fiados del los suyos: porque mientras mas fiamos en su Magestad, se halla mas obligado a acudirnos. dom.18.disc.2. Assi embia a sus dicipulos entre tantos peligros, destituydo de todo humano remedio para que vayan mas dependientes de su providencia. *Ecce ego mitto vos.*

Cavete autem ab hominibus. De quien os aveys de guardar son los hombres, porque el mas amigo al parecer, y que mejor semblante os mostrare, os à de hazer mayor tiro. dom.16.disc.2. Y assi añade: *Tradet autem frater fratrem in mortem.*

Ducemini ptopter me. Por mi, por mi nombre sereys perseguidos, trabajados. No siempre vienen los trabajos por pecados. domin.18.disc.4.

In testimonium illis. Mientras mas perseguidos, mas dessestimados del mundo, mas en mi gracia. El privar con el mundo es caer con Dios, y al contrario. dom.14.disc.2.

S. Iuan Bautista.

NO avemos de querer anticipar los Divinos beneficios, ni sacar de su passo la Divina largueza. dom.20.disc.4. Aunq̃ anciana Isabel esperava, hasta que llegó la hora de Dios; esso es *impletum est tempus pariendi.* Y fue el beneficio quanto dilatados mayor. Y como para hijo tan grande, dadiva tã crecida, era necessaria grande disposicion, con los desseos fue creciendo Isabel hasta que como capaz recibio.

No

No ay cosa en nosotros buena q̃ no sea don de Dios, a quien devemos conocer como autor de toda medra espiritual. domi. 10. disc. 3. Asi aviendo oydo los vecinos de Zacharias el aumẽto de su casa, lo tienen por venido del cielo: *Quia magnificavit Dominus misericordiam suam.* Y el mismo rompe en hazimiento de gracias: *Benedictus Dominus Deus Israel.*

En hallandose con la lengua suelta Zacharias, al punto trata de dar a Dios gracias por la merced y beneficio recebido. No avemos de dilatar el dar gracias a Dios por las mercedes recebidas. dom. 13. disc. 4. Y el agradecimiento en las recebidas nos dispone para mayores l disc. 6.

S. Pedro y S. Pablo.

DIos no tiene necessidad de nuestras dadivas Pero las recibe para darse por ellas obligado a retornarnos grãdes bienes. dom 6. disc. 5. Esse es el fin q̃ tiene en poner a Pedro Christo en ocasion de que haga una confession de su persona, cuyo retorno es hazerlo cabeça de su Iglesia: *Et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Vos autem quem me esse dicitis? Vosotros que teneys mayores obligaciones, que dezis, que sentis de mi? Quien mas á recebido de Dios, está en mayor deuda de servirle. domin. 5. disc. 4. y dom. 8. disc. 3.

Caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus. No podemos hallar a Dios, sino nos busca primero: ni darle alcance, sino nos guia y se nos manifiesta. dom. 15. disc. 2.

S. Maria Magdalena.

NInguna diligẽcia deve hazersenos dificultosa, como se ordene a la salud del alma. dom. 13. disc. 2. Tenemos exemplo en la gloriosa Magdalena, que a nada perdonó de quanto convino hazer en su espiritual salud. Salese de su casa sola y descõpuesta. Entrase por la del Fariseo. Alli lava los pies de Christo

sto con lagrimas, enxugalos con sus cabellos, ungelos cō el licor precioso; y esto todo con la diligencia y apresuramiento q̃ significa el *ut cognovit*.

Que repentina mudança, quien tal creyera? Pero es poderosissimo el toque de la mano de Dios, y haze notables mudāças en los mas endurecidos coraçones, dom. 15. disc. 6.

Stans retro. La confusion que accarrea la culpa. No tenia cara para parecer en presencia de Christo. dom. 19. disc. 6.

Lachrymis cœpit rigare pedes eius. Solo en esta ocasion que se lloran culpas, tienen buen empleo las lagrimas. domin. 15. disc. 5.

Hic si eßet Propheta sciret. Murmura de Christo el Fariseo, porque consiente que le llegue aquella muger, dom. 3. disc. 3.

Aestimo quia is cui plus donavit. Quien mas á recebido de Dios tiene mayores obligaciones de servirle. domin. 5. disc. 4. dom. 8. disc. 3.

Santiago Apostol.

EN la virtud es necessario passo que dure, y un modo prudēcial. dom. 12. disc. 2. Estos dos hermanos quierē de un salto llegar a los puestos supremos y cumbre de perfeccion; y dizeles Christo que no se entienden. *Nescitis quid petatis.* Porque es necessario passar primero por otros muchos passos que atrancā; es menester que padezcan, que beban del caliz de las afliciones.

Sillas espirituales pidio esta madre para sus hijos: enseñando que esto en primer lugar se les á de procurar. dominica 23. disc. 2.

Sedere autem ad dexteram meam, & sinistram non est meum dare vobis. Potestad tenia Christo para dar estas sillas: pero a los que a titulo de deudos quierē ser preferidos, les dize que no las puede dar, esto es, que no las puede dar sino a quien mejor las merecierc;

reciere. Tal es la rectitud que deven guardar los juezes. dom. in. 22. disc. 2.

Fiesta de las Nieves.

CHristo Señor nuestro dio bastantes muestras de su Divinidad en el mundo. dom. 6. disc. 1. Movida de sus milagros y dotrina, le confiessa por tal esta muger, beatificando el vientre que le truxo, y los pechos que le dieron leche.

Quinimo beati qui audiunt Verbum Dei. Dan a Christo la honra y echala a puerta agena; enseñandonos en esto como devemos huyrla, puesto que el camino derecho para conseguirla, es desestimarla. dom. 16, disc. 6.

Qui audiunt Verbum Dei. Es indicio de predestinacion oyr con gusto la palabra de Dios dom. 3. disc. 2.

Transfiguracion de Christo.

Vease para este dia el Domingo segundo de Quaresma.

S. Lorenzo.

Empobreciose Christo por enriquecernos, mortificóse por vivificarnos, y todo se empleó en nuestro bien y aumento. dom. 11. disc. 1. Esto nos dize oy debaxo de la metafora del grano del trigo: que este para enriquecer al que lo siembra, muere y se cōsume en la tierra; y todo su fin es ser fructuoso y util.

Qui amat animam suam perdet eam. Amar la vida, es gastarla en gustos, en comodidades, en passatiempos. Esto es perderla: porque no es vida la que no se emplea bien, y en obras de virtud. dom. 9. disc. 2.

In vitam æternam custodit eam. Es la vida lo q̄ mas estimamos en el suelo, esta nos la promete Christo mejorada en el cielo, para movernos a que lo procuremos conseguir. Es Dios amigo de darnos por nuestros trunfos para reducirnos. dom. 19. disc. 2.

Conversó Christo con los pecadores cõ grande llaneza. Era Dios antiguamente retirado: pero hecho hombre, se hizo tan tratable; que se les entró por las puertas, comio cõ ellos. dom.3.disc.1. Oy se entra en casa de Marta y Maria, y conversa con ellas de la manera que vemos.

Quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Es indicio de predestinacion oyr con gusto la palabra de Dios. domin.3.disc.2.

Maria optimam partem elegit. No dize que es mala la parte de Marta, que anda solicita, cuydadosa en el regalo temporal de Christo: sino que es mejor la parte de Maria, que está regalandose espiritualmente con su Maestro. No es malo cuydar de lo tẽporal, como no sea en primer lugar, y olvidando lo espiritual. dom.2.disc.3.

S. Bartholome Apostol.

En la oracion, nada vale el atruendo de palabras: lo q̃ vale es el fervor y aprieto de devociõ. dom.23.disc.4. Esto nos enseña Christo Señor nuestro en esta oracion que nos refiere san Lucas aver hecho. Oracion de noche, en cuyo silencio se significa el que á de tener el que ora, recogiendose todo dentro de si mismo. *Et erat per noctans in oratione Dei.*

Elegit duodecim ex ipsis. El mundo estima a los ricos y poderosos, desestima a los pobres y humildes: Dios al contrario. dom.20.disc.5. Si esta eleccion para puesto tan alto, dignidad suprema, se uviera de hazer a fuer de mũdo, ninguno de los que oy refiere el Evangelista tuviera parte en ella, puesto que todos son pobres y humildes. Pero como se hizo a fuer del cielo, a dõde el presidente Christo remitio la consulta, salio en favor de los desestimados del suelo.

Qui venerant ut audirent eum. Es indicio de predestinaciõ oyr con gusto la palabra de Dios. dom.3.disc.2.

Et sanarentur à languoribus suis. La verdadera medicina está en Dios. dom. 23. disc. 5. Assi acuden a el todos estos enfermos y endemoniados, como a unico y verdadero remedio.

Natividad de nuestra Señora.

LA palabra de Dios sienpre se cumple. dom. 24. disc. 16. Por esso entre todos los Padres de Christo comiença el Evangelista por David y Abrahan, que fueron los que tuvierō expressa promessa de emparentar con Dios en carne; y para que se vea se les cumplio esta palabra, se ponen en primer lugar.

Filij David. Ponese primero que Abrahan David, con ser tātos años despues: porque como Dios en carne venia a remitir culpas, y David fue tan grande perdonador de agravios, precia se Dios de Hijo suyo mas que de otro. En otra ocasion nos dixo Christo, que perdonando nos haziamos hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri.* Pero oy vemos, que el perdonar injurias levāta al hombre a tan alta dignidad como a ser padre de Dios, y con quien se honre su Magestad. Para perdon de injurias. domin. 5. disc. 6. dom. 1. disc. 5. y dom. 21. disc. 5. y 6.

Iudas autem genuit Phares & Zaram de Thamar. A buena cuenta Phares avia de ser nieto de Iudas, como hijo de su nuera. Pero excluye Dios de su linage a Onam, que no quiso engendrar para otro: en significacion y muestra de lo que su Magestad aborrece a los que son para si no mas. dom. 8. disc. 5.

S. Matheo Apostol.

QVan poderoso es el toque de la mano de Dios, y los trueques grandes que causa. dom. 15. disc. 6. Claro exemplo tenemos de esto oy, pues vemos a un hombre tan metido en sus tratos y contratos, y q̄ con sola una vista de ojos, y dos palabras solas, se le lleva Christo tras si con tanta eficacia, que ni espera ajustar los libros, ni las cuentas, sino q̄ dādo de mano a todo, sigue cō brevedad al q̄ es dueño de su coraçō. *Et surgens secutus est eum.*

Ecce multi publicani & peccatores, &c. La afabilidad con que Christo conversó y comunicò con los pecadores, dom. 3. disc. 1.

Quare cum publicanis & peccatoribus manducat magister vester? Es propriedad de gente mala atribuyrlo todo a mal. domin. 3. disc. 3.

Et surgens secutus est eum. No se á de dilatar la penitencia, ni el bien obrar. dom. 9. disc. 3. y dom. 15. disc. 3.

Todo lo dexó para no bolver mas al oficio peligroso en que estava. An de dexarse los pecados cō todas sus rayzes y ocasiones. dom. 11. disc. 2.

S. Miguel Archangel.

EL camino eficaz para conseguir las honras es huyrlas. dom. 16. disc. 6. En ocasion que llegan los dicipulos a Christo cō pretension de mayoria, les propone un niño, que en su simplicidad y pequeñez significa desprecio de toda hōra, y les dize: *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cælorum.*

Quicumque ergo humiliaverit se. Mientras mas adelāte nos vieremos en la virtud, mas humildemēte devemos sentir de nosotros. dom. 10. disc. 2. Assi quando mas vé se quierēn adelantar los dicipulos, les amonesta el Divino Maestro a desestimacion y desprecio de si mismos.

Quicumque ergo humiliaverit se. Levanta Dios a los humildes, desestima a los sobervios. dom. 10. disc. 5. y 6.

Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis. Lo que puede el exemplo de los mayores, y el daño que hazen si lo dan malo; y assi seran castigados gravissimamente. dom. 20. disc. 6.

Si manus tua vel pes tuus scandalizat te. A se de dexar el pecado con todas sus rayzes. dom. 11. disc. 2.

S. Francisco.

Vease la Fiesta de san Mathia.

S. Lucas Evangelista.

Vease san Marcos.

S.

EN aviendo dissension entre los que goviernan, y las cabeças, todo vá perdido. dom. 4. disc. 4. Por esso les encarga oy tanto Christo a sus dicipulos la union, conformidad y confederacion que deven guardar.

Quia vero de mundo non estis propterea odit vos mundus. Privar cõ el mundo es caer para con Dios, y al contrario. dom. 14. disc. 2. Assi les dá Christo oy a sus dicipulos por prenda cierta de q̃ serán muy suyos quando el mũdo mas los persiguiere y acossare.

Nunc autem excusationem non habent de peccato suo. Nunca al pecador le faltan escusas. dom. 2. disc. 2. Y con ser esto assi, fueron tantas las diligencias que Christo hizo para reducir al mundo, que ninguno del podrá tener escusa ni aun aparente, de no aver recebido el Evangelio.

To los Santos.

VEase el dia de san Sebastian.

Beati mittes. Para contra la ira. dom. 5. disc. 3.

Beati qui lugent. No está la bienaventurança en llorar, sino en saber hazer buen empleo de las lagrimas; que solo le tienen por las culpas. dom. 15. disc. 5.

Beatis estis cum maledixerint vobis homines. El ser perseguidos y desestimados del mundo, es prenda cierta de ser estimados y validos con Dios. dom. 14. disc. 2.

Presentacion de la Virgen.

Vease la Fiesta de las Nieves-

Comun de un Martyr.

S*I quis venit ad me, & non odit patrem suum & matrem.* Luc. 14. Dios á de ser amado de suerte que le demos todo el coraçõ, sin reservar parte pára cosa de esta vida. domin. 17. disc. 5. Assi nos lo dize oy lo avemos de hazer para ser sus dicipulos. *Si quis venit ad me, &c.*

Quis

Quis enim ex vobis volens turrim ædificare. No nos avemos de poner en mayores peligros espirituales delos que podemos vẽcer, segun el estado de perfeccion en que nos hallamos. dom.4. disc.3.

Si quis vult venire post me abneget semetipsum. Math.6. De apetecer y buscar los bienes espirituales, nace despreciar los terrenos.dom.14.disc.5. Y asi Christo bien nuestro, para traernos al desprecio de estos de que trata en la segunda parte del Evangelio: *Quid prodest homini si universum mundum lucretur?* nos provoca a amor y desseo de aquellos de que trata enla primera. *Si quis venire post me.*

Qui enim voluerit animam suam salvam facere perdet eam. Tratar de lograr la vida, enpleandola en gustos y placeres, es perderla: pues sola es vida la que gastamos en servicio de Dios, y empleamos bien. dom.9. disc.2.

Filius enim hominis venturus est. Y para movernos con toda eficacia Christo a desprecio de todo bien terreno, a buen empleo de tienpo y vida, nos representa su venida a juyzio, a tomarnos cuenta; que no ay cosa que asi deva enfrenarnos y ponernos en razon, como la memoria del juyzio y de la cuenta. dom.24. d.5.

Comun de Martyres en tiempo pascual.

A Dios nada damos por servirle, ni le quitamos por dexarle. Esto nos dá a entender en llamarse vid. Vease la salutació de la dom.19.

Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum. Repulsa de Synagoga, sarmiento viejo podado, como infecundo ya y echado a mal; eleccion de la Gentilidad, que como planta nueva avia de ser mas feraz: esso suena esta poda y chapoda, que avia de hazer el labrador celestial. dom.2. disc.1. y dom.19. disc.1.

Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso. Nada bueno ay en nosotros, q̃ no sea obra de Dios. dom.10. disc.3. Asi como el sarmiento recibe de la vid el ser, el fruto, la hermosura: asi

nosotros

nosotros de Christo, vid verdadera, avemos de recebir todo buẽ fruto.

Comun de Martyres fuera de tiempo pascual.

C*Vm audieritis prælia & seditiones*, Luc. 12. Avisa Dios de sus castigos antes que lleguen. do n. 24. disc. 1. A sus dicipulos que le preguntan quando llegará la destruycion y fin del tenplo y del mundo, aviendoles avisado antes, les dá señales, para q̃ no los coja de improviso. *Cum audieritis prælia.* Y dize que aun viendo estas señales, no llegará tan presto el fin, *sed nondũ statim finis*, dando lugar a q̃ todos se pongan en salvo y se acojan al sagrado de su misericordia.

Continget autem vobis in testimonium. Ser perseguidos del mũdo, caer con el, es prenda de medrar con Dios. dom. 14. disc. 2.

Dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere. Sabiduria de Dios, claro está que à de confundir toda la del mũdo, que esta es ignorancia en comparacion de aquella. dom. 21. disc. 1.

Trademini autem aparentibus. No ay q̃ fiar de nadie del mũdo, que socapa de rostro amigable, se palian odios y trayciones. domin. 16. disc. 2.

Comun de Confessor Pontifice.

H*Omo quidem peregre proficiscens.* Math. 25. Quien mas bienes á recebido de Dios, está en mayores obligaciones de correspondencia: y sino la tuviere, será mayor su ingratitud. domin. 5. disc. 4: y dom. 8. disc. 3. Este es el argumento de todo este Evangelio: pues a cada uno de sus criados vemos pidio este Señor cuenta de los talentos que les avia entregado, y segun ellos pidio los reditos.

Qui autem unum acceperat abiens fodit in terram. El uno de estos criados era atacado, no se atrevio a grangear con el dinero, sino que lo enterró donde ni a el, ni a otro pudiesse servir. Figura de los que no son de provecho para otros. dom. 8. disc. 5. Y assi este merecio tan aspera reprehension y castigo.

Lo que mas nos deve obligar a vivir bien, a nõ perder tienpo y acaudalar virtudes, es la memoria del juyzio, representado en la cuenta que este Señor toma a sus criados. dom. 24. discis.

Vigilate quia nescitis, &c. El punto passado es a proposito para introducir, pues con la incertidumbre de la hora dela venida de Dios a tomar cuentas, nos pretende desvelar Christo.

Partemque eius ponet cum hypochritis. Contra la hipocresia. domin. 22. disc. 3. y 5.

Comun de Doctores.

V*Os estis sal terræ.* Math. 5. A de obrar el predicador lo q̃ predica y enseña. dom. 11. disc 4. Esso es sal que sala, y en si es salada. *Quod si sal evanuerit in quo salietur?* Si el predicador está corrompido, como á de preservar de corrupcion a los demas?

Sic luceat lux vestra coram hominibus. Como se án de encubrir y manifestar las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Non potest civitas abscondi supra montem posita. No se puede encubrir la virtud. Es luz que aunque encerrada dâ vislumbres de su resplandor. dom. 11. disc. 6.

Iota unum aut unus apex non præteribit à lege. La palabra de Dios no puede faltar. dom. 24. disc. 6.

Comun de Confessores no Pontifices.

S*Int lumbi vestri præcincti.* Luc. 12. Vease san Antonio Abad. *Vendite quæ possidetis.* Las obligaciones que nos corren de hazer limosna. dom. 6. disc. 2. Avemos de darla antes que el pobre la pida. disc. 3. No se án de dexar las limosnas para la muerte. domin. 8. disc. 4. La limosna acarrea paga tẽporal y eterna. disc. 6.

Facite vobis sacculos qui non veterascunt. Para traerlos a desprecio de bienes temporales, les exorta a desseos de bienes espirituales: porque de dessear estos, nace despreciar essotros. Dom. 14. disc. 5.

Thesaurum non deficientem. La limosna haze de bienes temporales, espirituales. dom. 22. disc. 6.

Comun

S*Imile est regnum cælorum decem virginibus.* Math. 25. Importa estar siempre prevenidos para la cuenta, no dilatar el bien obrar. domin. 15. disc. 3. y dom. 9. disc. 2. A persuadírnos esto se ordena todo este Evangelio, en que las Virgenes prevenidas como cuerdas fueron admitidas a las bodas, las desprevenidas se quedaron para necias, y excluydas.

Las Virgines necias traxeron azeyte en las lamparas, no en la vasija. Los mas de los Doctores en este aceyte publico entiẽden las obras aparentes de los hipocricas. Cuydarõ mucho del aliño de la lampara, olvidando el aceyte delas vasijas. An de en cubrirse las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Acabóse en breve el aceyte, la luz y resplandor de las lanparas de las necias. El hipocrita aunq̃ dessee parecer bien, en breve descubre la hilaça, y se manifiesta quien es si se le mira a las manos con cuydado. dom. 7. disc. 4.

Ornaverunt lampades suas. Todo lo libraron en el ornato delas lamparas, figura de las que todo lo libran en el ornato exterior del cuerpo, olvidando el interior del alma, y el aceyte de charidad y buenas obras. No se le á de dar al cuerpo mas que lo necessario para passar. dom. 6. disc. 6.

Si licet homini dimittere uxorem quacumque ex causa? Math. 19. Toda sabiduria humana es ignorancia, respeto dela Divina domin. 22. disc. 1. Assi estos Fariseos, aunq̃ resabidos y armados de calumnias, quedan confusos y corridos, sin poder hazer suerte en la sabiduria del Padre.

Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis. Eñ todo quãto pudo fue cõtenporizando Dios cõ el antiguo pueblo, para tenerle reducido a si. dom. 19. disc. 2.

Simile est regnum cælorum thesauro abscondito. Math. 13. Las buenas obras y meritos, que son el tesoro, riqueza y caudal del alma, se àn de encubrir, y mas quando son tiernas, dom. 11. dis. 5.

Quem qui invenit homo. Aunque tesoro tan escondido, ay quiẽ lo halle. Por mas que la virtud se encubra, se manifiesta por dõde menos se piensa. dom. 11. disc. 6.

Vendit universa quæ habet, &c. Este campo y este tesoro se cõpra con los bienes temporales, porque la limosna haze de bienes terrenos celestiales. dom. 22. disc. 6.

En dedicacion de Iglesia.

Ingressus Iesus perambulabat Iericho. Fue Christo muy tratable con los hombres, trató y conversó con ellos con mucha llaneza. dom. 3. disc. 1. Oy le vemos q̃ passa a Iericho, y que se combida a casa de Zacheo, y come con el, aunque le murmuren que haze aparceria con pecadores.

Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum. No quedó diligẽcia que no hiziesse para vèr a Christo, hasta subirse en un arbol; con que nos enseña, que a ninguna que convenga a la salud de nuestra alma avemos de perdonar. dom. 13. disc. 2.

Ecce dimidium bonorum meorũ do pauperibus Haze alarde de sus buenas obras en presencia de Christo. Como se án de encubrir y manifestar las buenas obras. dom. 11. disc. 5.

Venit enim filius hominis quærere, &c. Ningunos passos cansaron menos a Christo, que los q̃ dio embusca de las almas. D. 3. d. 4.

Para sermon de difuntos.

Qualquiera de los Evangelios de difuntos se puede introducir con la introduccion de la domi. 15. porque en todos se dize que Christo es vida, y vino a darla; y es resurreccion.

Para materias generales de difuntos. Dom. 1. d. 4. dom. 2. d. 5. dom. 6. d. 6. dom. 8. d. 3. y 4. dom. 9. d. 2. 3. y 5. dom. 14. d. 4. dom. 15. d. 3. 4. y 5 i dom. 22. d. 6. y dom. 24. d. 5.

F I N I S.

IN-

INDICE DE LAS MATERIAS QVE SE TRATAN EN LOS DISCVRSOS DE ESTE LIBRO.

A.

B.

Beneficio.

Bienes.

C.

Castigo.

Solo

Dos

Malo.

O.

Obras.

Obediencia.

Ocaſion.

Ofrenda.

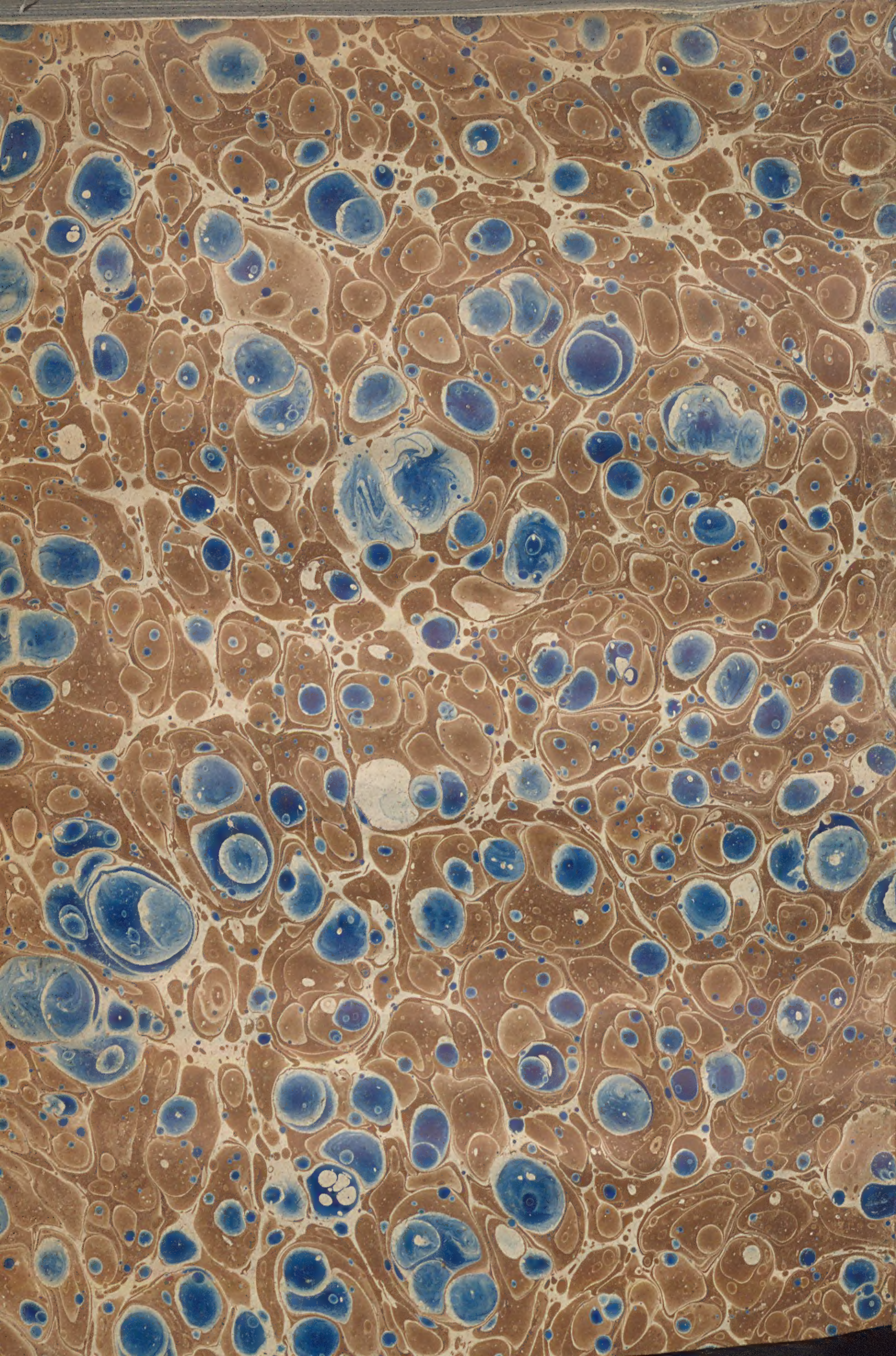
Ojos.

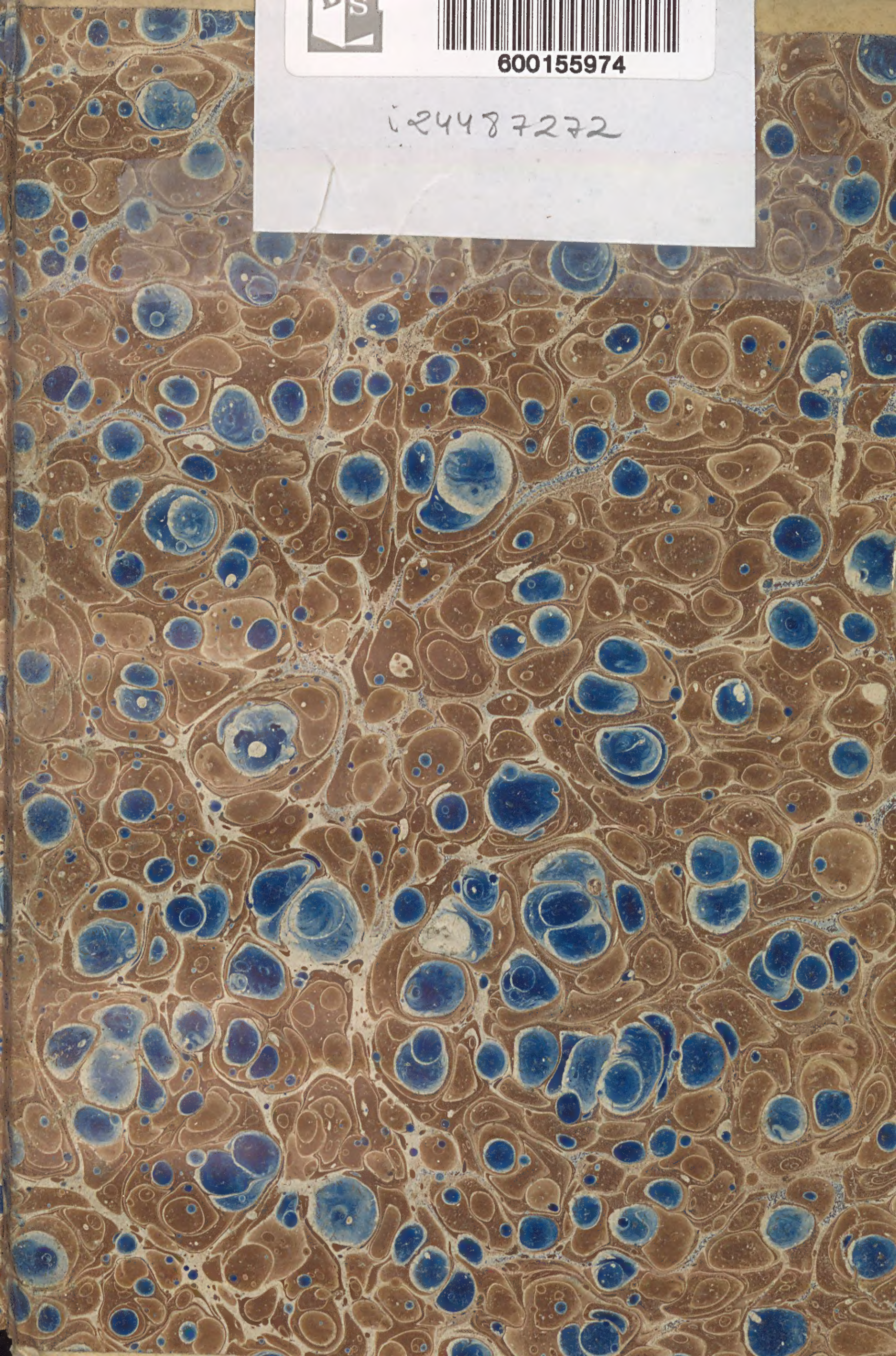
Oracion.

P.

Palabra.

Pecador.





76

Juan Perez de Rojas

Sermones dé las

Dom. de Pentècostés

96